

AGUADO, Francisco (S.I.)

Exhortaciones varias doctrinales / por el Padre Francisco Aguado... de la Compañía de Iesus... -- En Madrid : En la Imprenta de Francisco Martinez, 1641

[28], 618, [70] p., []1, @9, 2@4, A-Z8, 2A-2V8 ; Fol.

Port. con orla tip. y anagr. xil. de la Compañía de Jesús. -- Texto fileteado, a dos col. -- Colofón

1. Moral cristiana 2. Kristau-morala I.
Título

R_6718

EXHORTACIONES VARIAS, DOCTRINALES.

POR EL PADRE FRANCISCO AGVADO
Prouincial de la Compañia de IESVS en la Prouincia de Toledo; Predicador de su Magestad, y natural de Madrid.

A LA EXC^{MA} SEÑORA
DOÑA INES DE ZVNIGA,
Condesa de Oliuares, y Duquesa de San-Lucar la Mayor; Camarera Mayor de la Reyna nuestra Señora, y Aya de sus Altezas.



CON PRIVILEGIO.
EN MADRID.

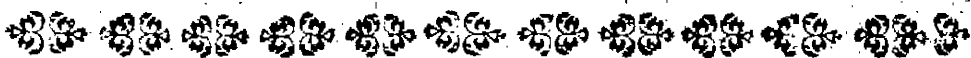
En la Imprenta de Francisco Martinez. Año de 1641.

Diola esta Libreria de Brusena el P. fr.
Salvador de la Matanza 1724

LICENCIA DEL PADRE FERNANDO
de Valdes, Prouincial de la Compañia de Iesus,
en la Prouincia de Toledo.

YO Fernando de Valdes, Prouincial de la Compañia de Iesus en la Prouincia de Toledo, por particular comission que tengo de nuestro Padre General Mutio Vitelleschi, doy licencia para que se imprima vn Libro intitulado: *Exhortaciones varias doctrinales*, que ha compuesto el Padre Francisco Aguado, Religioso de la dicha Compañia: el qual ha sido visto, y examinado por personas graues, y doctas de nuestra Religion. En testimonio de lo qual di esta firmada de mi nombre, y sellada con el fello de mi officio. En Madrid à diez y siete de Julio de mil y seiscientos y treinta y nueue años.

Fernando de Valdes.



A P R O B A C I O N D E L R E V E R E N D I S S I M O
Padre Fr. Alonso de Herrera, del Orden de los Minimos, Lector jubilado, Calificador del Consejo Supremo, Vicario, y Visitador General de la Prouincia de Castilla.

POR comission del Licenciado D. Lorenzo de Iturrizarra, Chantre de la santa Iglesia de Alcalá de Henares, y Vicario general de Madrid, por su Alteza el Serenissimo Señor Don Fernando Infante de España, he visto este Libro intitulado: *Exhortaciones varias doctrinales*, compuesto por el muy Reuerendo Padre Francisco Aguado, de la Compañia de Iesus, Rector del Colegio Imperial de Madrid, y Predicador de su Magestad Católica. A mi ver no le sucederá lo que dixo S. Agustin hablando de las cosas mayores, que perdian la veneracion, con lo ordinario de la familiaridad. Magna enim (diz el Santo) & maxima assiduitate vilescunt. Pues es cierto, que al passar, que anduuiere este Libro asido à la vista, serà de mayor estimacion, y consuelo para quien le leyere; conociendo de camino, quanto debe al trabajo, de quien le dio à la Imprenta, no contentandose con solo predicarle, por ver quan poco estable es la voz viua; sino que quiso, a costa de desvelos (en medio de mayores cuidados) añadir ofa: no pequeño, por las medras que trae tras

Tr. 2.
in Ioan.

De lau-
dib' scrip-
torum.

Libr. 2.
sentent.
cap. 11.

Incipit
diuturno
atque as-
siduus la-
bor tuus,
sub D. 11.
21. Iulij
1582.

*si, el repetir vna, y otra vez, doctrina tan del alma, como aduertio Tri-
themio. Maior est (dize) Scriptoris pietas officio prædicantis,
quia illius perseverat in annos multos annunciatio, istius cum
tempore perit monitio: Prædicator loquitur dumtaxat præsen-
tibus, Scriptor prædicat etiam futuris: illius sermo semel audi-
tus, in nihilum regreditur, istius lectio millecies repetita num-
quam minuitur: cum Prædicator deficit, cessat officium: Scriptor
etiam mortuus, in volumine moribus facit institutum. Y para cõ-
seguirlo mejor, usò el Autor de muy dichosa prouidencia, disponiendo en-
tre los materiales del Libro, troços de las vidas de conocidos hijos de la
Iglesia, à cuya imitacion traiga suauemente (con la grauedad que suele
en sus escritos) lo mas rebelde del natural humano: quicàs lleuado de la
aduertencia del Hispalense: en estas palabras: Ad conuersionem, seu
correctionem mortalium, multum profunt exempla bonorum,
& ob hanc utilitatem scribuntur eorum vitæ: si enim ad boni in-
citamentum, diuina, quibus admonemur, præcepta deessent,
pro lege nobis sanctorum exempla proficerent. Con que parece
assegura su cuidado el muy Reuerendo Padre Francisco Aguado, y tiene
à la vista el fruto que desea, q̄ siruiendole de felicidad, tomar à aliento pa-
ra no dexar la pluma, entre tantos afanes: que fue lo que dixo Seneca à
Lucilo, lib. 10. epist. 76. Salutem omnium, pro quibus dependit
amicam, in summa voluptate est, & periculo suo fruitur. Y à la
verdad, si esta vez, su mucha modestia, y mi inclinacion dieran licencia,
quitara yo del labio de Gregorio XIII. las palabras que en vn Breue
dixo, hablando de Fr. Luis de Granada, pues con ellas asseguraua mi
sentimiento en la materia, y lo dezia de vna vez todo. Quot ex scrip-
tis tuis (dixo la Cabeça de la Iglesia) profecerunt (profecisse autè
per multos, quotidieque proficere certum est) totidem filios
genuisti Christo, longeque illos maiori beneficio affecisti; quàm
si cæcis aspectum, aut mortuis à Deo vitam impetrasses. Y fi-
nalmente concluyo con dezir, que este Libro no tiene necesidad de cen-
sores, sino de breuedad en la Imprenta, para que todos le logren. Assi lo
fzento. En este Conuento de la Vitoria de Madrid à 14. de Março de
1640.*

Fr. Alonso de Herrera.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Licenciado Lorenzo de Iturriçarra, Chantre de la santa Iglesia de Alcalà de Henares, y Vicario General de la Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, por lo que à nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, y imprima vn Libro intitulado, Exhortaciones doctrinales, compuesto por el Reuerendo Padre Francisco Aguado de la Compañia de Iesvs, Retor del Colegio Imperial desta Villa, Predicador de su Magestad, por quanto de la censura, que del se ha hecho por nuestro mandado, que es la de fuso, nos consta, no ay en el cosa contra nuestra santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à dos dias del mes de Abril de mil y seiscientos y quarenta años.

*Licenciado Lorenzo
de Iturriçarra.*

Por su mandado

Antonio Montero.

Notario.

A PROBA CION DEL RE-
uerendissimo P. M. Fr. Francisco Sua-
rez, de la Orden de san Agustin,
Predicador de su Ma-
gestad.

POR mandado de V. A. he visto vn Libro compuesto por el Reuerendissimo Padre Francisco Aguado, Retor del Colegio Imperial de la Compania de IESVS, y Predicador de su Magestad, cuyo titulo, y assunto es, varias Exhortaciones doctrinales, para diferentes estados, donde con la grande esudicion descubre igual piedad, siendo el norte de su trabajo, y deseo, la salud de todos: incorporase en estas ansias con san Pablo, primo Corint. 9. *Om-nibus omnia factus sum, vt omnes facerem saluos*, y como verdadero Predicador mira no à entretener à los que le buscan, sino à enseñar el camino à los que le yerran, y con la luz del Euangelio alumbrar sus hijos, que con esto se tiene el titulo de Predicador Euangelico propriamente: *Omnia autem facio propter Euan-gelium, vt particeps eius efficiar*. Hallo en este trabajo grande descanso para los que le supieren conoçer, vtil à la conciencia, sabroso al ingenio, y blando à la voluntad, y en tiempo, que las de los hombres estan tan estragadas, bueno es, que el zelo del Autor, y exemplos las combide. A los Religiosos nos ensena à hazerlo, y enseñarlo; y à los Seglares los adierte como seràn Religiosos: no ay mas que desear, que vn compuesto de todo el bien. La licencia que el Autor pide, juzgo en V. A. à deuda el concederla, para bien comun. En san Felipe de Madrid en 29. de Abril de 1640.

Fr. Francisco Suarez

E L R E Y.

POR quanto por parte de vos Francisco Aguado, de la Compañia de IESVS, nos fue hecha relacion, que auia descompuesto vn Libro intitulado. Varias Exhortaciones doctrinales, el qual os auia costado mucho estudio, y trabajo, suplicandonos os mandassemos dar licencia para le poder imprimir, y priuilegio por veinte años, ò por el tiempo, que fuessimos seruido, ò como la nuestra merced fuessse: lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho Libro se hizieron las diligencias, que la prematuca vltimamente fecha sobre la imprescion de los libros dispone, fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra Cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien. Por la qual os damos licencia, y facultad, para que vos, ò la persona, que vuestro poder obiere, y no otra alguna, podais imprimir el dicho Libro intitulado: Varias Exhortaciones doctrinales, que de suso se haze mencion, en todos estos Reinos de Castilla, por tiempo, y espacio de diez años, que corran, y se cuenten desde el dia de la data desta nuestra Cedula, so pena, que la persona, ò personas, que sin tener vuestro poder lo imprimiere, ò vendiere, ò hiziere imprimir, ò vender, por el mismo caso pierda la imprescion, que hiziere, con los moldes, y aparejos della, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis cada vez, que lo contrario hiziere: la qual dicha pena sea la tercia parte para la persona, que lo acusare, y la otra tercia parte para nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare. Con tanto, que todas las vezes, que obieredes de hazer imprimir el dicho Libro, durante el tiempo de los dichos diez años, le traigais al nuestro Consejo, juntamente con el original, que en el fue visto, que va rubricado cada plana, y firmado al fin del de Martin de Segura Olalquiaga, nuestro escriuano de Camara de los q̄ en el residen, para q̄ se vea si la dicha imprescion esta conforme al original, ò traigais sea en publica forma de como por Corretor nombrado por nuestro mandado se vio, y corrigio la dicha imprescion por el original, y se imprimio conforme a el, y quedan impresas las erratas por el apuntadas, para cada vn libro de los que assi fueren impresos, para que se tasse el precio, que por cada volumen obieredes de auer. Y mandamos al Impresor, q̄ assi imprimiere el dicho libro no imprima el principio, ni el primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro con el original al Autor, ò persona a cuya costa lo imprimiere, ni otra alguna, para efecto de la dicha correccion, y tasa, hasta que antes, y primerò el dicho libro este corregido, y tasado por los del nuestro Consejo, y estando hecho, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio, y primer pliego, y sucesiuamente ponga esta nuestra Cedula, y la aprobacion, tasa, y erratas, so pena de caer, e incurrir en las penas contenidas en las leyes, y prematicas destos nuestros Reinos. Y mandamos a los del nuestro Consejo, y otras qualesquier justicias dellos, q̄ guarden esta nuestra Cedula, y lo en ella cõtenido. Fecha en Madrid a diez dias del mes de Mayo de mil y seiscientos y quarẽta años.

Y O E L R E Y.

Por mandado del Rey nuestro señor,
Geronimo de Villanueva.

Fè del Corretor general de libros, por su Magestad.

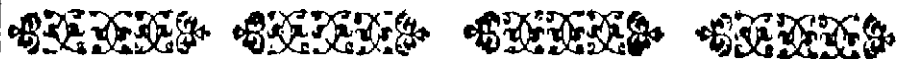
E R R A T A S.

El primer numero señala la plana: el següdo la columna: el tercero el renglõ.

PAg. 2. colum. 2. renglon 28. à Plinio Trajano, leafe, Plinio à Trajano, 7. 1. 43.
adhanti, l. adhamati, 17. 1. 48. deseos, l. de eslos, 22. 2. 36. nota, l. nata, 25. 2.
16. falto, l. falte, 30. 1. 43. S. Gregorio Nifeno, l. Nazianzeno, 51. 2. 15. cogi-
tationes, l. negotiationes. 55. 2. 47. dellas, l. della, 63. 2. 49. scio, l. suo, 103. 2. 43.
intencion, l. intension. 131. 1. 1. maltratado, l. maltrato, 134. 2. 37. casa, l. caxa,
154. 1. 19. dos llagas, l. las llagas, 154. 2. 14. pxdagoga, l. pa dagogo. 157. 2. 14.
bien esto, l. bien en esto, 161. 1. 11. simcitaris, l. simplicitaris, 173. 2. 6. cargal, l.
carcel, 318. 2. 41. gratia, l. Gratic, 320. 2. 25. contengan, l. contendian, 330. 1. 7.
tra, l. contra. 343. 1. 7. danda, l. damnanda, 343. 2. 10. fidei, l. fidei, 350. 1. 37. reru,
l. verum, 369. 2. 24. n nube, l. innube, 410. 2. 7. necesidad, 436. 1. 21.
Alcoz, l. Alcaz, 438. 2. 47. perfero, l. perpetuo, 464. 2. 24. que es, l. refuelue que
es, 456. 2. 7. vocavit ad eum, l. vocavit eum, 456. 1. 15. dexa, l. dexo, 461. 1. 21.
exercicio, l. vestido, 467. 1. 22. cauacallos, l. caualllo, 468. 1. 3. destexar, l. destexer,
474. 1. 13. Añadale. Dize S. Pedro Crifologo.

ESTE Libro intitulado: Exhortaciones varias doctinales; com-
puesto por el Reuerendissimo Padre Francisco Aguado, Religioso
de la Compañia de Iesus, y Predicador de su Magestad, con estas erra-
tas corresponde con su original. Dada en Madrid à primero de Febre-
ro de 1641. años.

Doctor don Francisco Murcia
de la Llana



T A S S A.

YO Martin de Segura Olalquiaga, Escrivano de Camara del Rey nue-
tro señor, de los q̄ residen en su Consejo, certifico, y doy fee, q̄ auien-
dose presentado ante los señores del vn libro intitulado: *Exhortaciones
varias doctinales*, cõpuesto por el Padre Francisco Aguado, Prouincial en
la Cõpañia de Iesus, Prouincia de Toledo, tassarõ cada pliego del dicho
libro à cinco marauedis, el qual tiene ciento y cinquenta, sin principios,
ni tablas del, que à los dichos cinco marauedis monta el dicho libro se-
tecientos y cinquenta marauedis, en que se ha de vender en papel: y die-
ron licencia, para que al dicho precio se pueda vender. Y para que
dello conste, di la presente en Madrid à cinco dias del mes de Febrero
de mil y seiscientos y quarenta y vn años.

Martin de Segura

A LA EXC^{MA} SEÑORA
DOÑA INES DE ZVÑIGA,
CONDESA DE OLIVARES, Y
 Duquesa de San-Lúcar la Mayor, Camarera
 Mayor de la Reyna nuestra Señora, y
 Aya de sus Altezas.



RECONOCIENDO el gusto, que V. E. tiene en oír la palabra de Dios en pláticas, y exhortaciones particulares, que con tanta piedad, y fruto ha introducido en el Real Palacio, me he visto empeñado à ofrecer à V. E. este mi humilde trabajo, en que he recogido algunas Exhortaciones, que en varias ocasiones he hecho de diferentes materias, que por la variedad se dexarán leer con menos fastidio, y por las materias podrán ser de algun provecho.

Suplico à V. E. me de su modestia lugar, para poner en estampa, lo q̄ todo el mūdo reconoce. Y podrè hazello con tanta más seguridad, quanto es mayor el caudal de entendimiento, que nuestro Señor ha dado à V. E. con que tiene bien entendido, que la criatura no tiene algun bien de suyo, y que todo lo sobrepone la mano liberal de quiè la criò: No alabarè à V. E. de los bienes exteriores, que el mundo estima, porque si tomara por argumento estas materias, fuera lo mismo (como dice san Gregorio Nazianzeno) que alabar à vna insigne estatua de su sombra, ò à vn leon generoso de sus presas, dexando las mayores, y mas excelentes grācias.

Naz. orat. ii. Si militem facerem, ac si ab umbra statua laudarem, aut ab unguibus leonem.

No alabo à V. E. de la nobleza de su sangre, aunque tan estimada, y conocida en España; sino de la que le ha dado la gracia de caracteres diuinos, y de viva imitacion copiada de la celestial nobleza, la qual se mide con regla superior, y no por respetos del mūdo: ni se califica por sangre antigua; sino por virtuosas costumbres; ni sube de punto por el linage; de que descende; sino por lo que gana con sus pulgares, y por el exercicio de esclarecidas virtudes. Alabarè à V. E. de lo que alaba Salomon à vna muger, quando diziendo sus calidades, parece que iba pintando à V. E.

Quien hallarà muger de valor, que pueda salir à campaña, y gouernar vn exercito? Muger de juicio cabal? No ay plata, ni oro en las Indias con que se pueda comprar, excede en valor à las margaritas, y piedras preciosas.

Todo esto cifra Salomon en vna palabra, mirado el rigor, y preñez de ella, diziendo: Quien hallarà muger fuerte? Que es lo mismo, que vna

DEDICATORIA.

valiente Amazona, varonil, industriosa, alentada para grandes empresas, diligente en el obrar, magnanimita en el sufrir, prudente en el gouernar, cuidadosa en proueer de lo necessario, afable en el consolar, atenta al regalo, y aliuio de su marido, à la buena educacion de sus prendas, y al gouerno de su familia. La que tuuiere estas calidades, vence su precio à las margaritas, y piedras preciosas, y nada igualará à su valor. No puede venir por su marido bien tan grande, como semejante muger. Assi lo concluye San Gregorio Nazianzeno, estimando mucho la buena suerte, que por esta parte le auia cabido à su padre.

Dichosa fue la suerte, Excelentissima señora, de quien merecio à V. E. por su muger, pues teniendo las calidades de la varonil, fue bienauenturancã suya, ser su marido, como el Ecclesiastico dize. Tengase por dichoso, y bienauenturado, quien hallò muger cabal, premio setà de sus buenas obras, señal, y medio de su predestinacion. Auiedo encarecido Tertuliano los bienes innumerables, con que Dios enriquezio al primer hombre, añadió: Dióle sobre todo vna coadjutora semejante à si, tal qual la auia menester el supremo Gouernador del mundo, para que sus bienes tuuiesse entero colmo. Y es assi, que por muchos que sean los que vn hombre goza, el colmo dellos es la muger varonil, y tal qual Salomon la pinta.

Confiar à en ella el coraçon de su marido, sin necessitar de despojos.

NO dize esto Salomon mirando à la seguridad, que tiene de su castidad, y pureza, porque de tal muger era cosa superflua tomar esso en la boca; ni e ha de tener por virtud en vna muger el ser casta; sino su mismo ser, y propiedad natural engendrada con ella; y la que no lo fuesse, desmereçeria el nombre de muger, y mereçeria ser tenuta por basura, y estiercol, que es el titulo que la dà el Ecclesiastico. Dize pues, que confia su marido en ella, porque descansa en su cuidado, y duerme en su desvelo, y echa en oluido el gouerno de su familia con la prouidencia, que su muger tiene della. Es, dize el Sabio, vna coadjutora tan à la mano, y tan à su gusto, como si fueran vna persona muger, y marido. Es, dize, su columna, y firmeza, que por su parte le asegura, y establece en el puesto, y priuança, y juntamente descansa, en que halla quietud, y reposo su alma.

Dize mas, que no necessitarà de despojos. Y es otro bien grande, que le viene al matido de la prudente muger. Podrà, como si dixera, ser limpio de manos, no le haràn falta los despojos, à que otros en puestos semejantes alargan la mano, porque la muger industriosa sabe gouernar la hazienda de suerte, y moderar los gastos de modo, que el señor puede viuir con sus rentas, sacudiendo de sus manos sobornos. Tal muger como està alcançò aquel señor à quien escriuió san Paulino estas razones. La piedad ha empenado à tu conserua, à que con el afecto de su espiritu se afane, porque tu viuas, y siruas incansablemente, porque tu te establezcas; y como vna Torre sobre firme Roca se oponga à todas las olas, que los vientos varios suelen leuantar en Palacio. Con su seruicio ha comprado tu libertad, y la seguridad de tu puesto con su infatigable trabajo. Quan bien se ajusta todo lo dicho à V. E. ningun hombre prudente aurà que lo ignore.

Naz. de facere Patris. Nulla probræ uxore melior res cuique cœnire potest.

Ecclesiastici 26. Mulieris bona beatus vir, in sorte tuam dicitur Deum dabitur viro pro factis bonis. Tert. lib. 2. contra Marc. Eisdem bonitas adiutorium illi prospexit, ne quid non boni.

Eccles. 9. Mulier fornicaria quasi fercus in via concubabitur.

Eccles. 26. Adiutorium secundum illum est columna, & requies.

D. Paulin. Pietas conseruam tuam in labores corporeos affectu spiritali pro tua anima dignorauit, ut pretiam libertatis tua faceret seruitutem suam, & necessitatibus sacali pro te velut quedam procellis in immobili scopulo stabilita turris opposuit.

DEDICATORIA.

Todos los dias, que su marido viuiere, le corresponderà con bienes, y no le darà pago con males.

POr que primeramente no le darà, que sufrir con condicion defabrida, ni con palabras azedas, ni con desdenes, ò torcimiētos de rostro; antes cumplirá con lo que promete el Sabio de la muger cabal, que sola su vista alegrará el rostro de su marido, y satisfará à su deseo. Y si otros le dieren enojos, la lengua de su muger se los curará, y mitigará sus pesares; y quando estuviere enojado, ella le amansará; y si inclinado à rigor, le mouerá à misericordia, y clemencia. No le hará pesar, desperdiciando la hazienda, porque será la guarda, y cerca de su Casa, y Estados, y pondrá cuidado de que dañadores no le vendimien sus bienes. Lo que en este punto se puede dezir de V. E. es, que merecido el encomio, que de su Esposa dixo el Espiritu santo, que es tener miel, y leche en la lengua; para endulçar sus pesares. Asimismo ha sabido V. E. con su exemplo ser correctiuo de muchas señoras, que gastan tanto en joyas, galas, y camarines, que no bastá para cumplir con sus antojos juros, ni rentas.

Buscó lana, y lino, y con el consejo de sus manos hizo obras de utilidad, y prouecho.

EN estas palabras, como declara el venerable Beda, se declara la atenció, que debe poner la muger varonil, assi en obras de piedad con los proximos, que se entienden por obras de lana, como de pureza interior, q̄ se figura en el lino: y en lo vno, y otro procura V. E. esmerarse. Porque el cãdor de la vida, tã ajustada a la diuina ley, y el porte de vn proceder inculpable es tan conocido de todos, que hallan mucho que estimar, y admirar, y nada que reprehender. En orden à consetuar esta pureza de alma se endereza el llegar V. E. todos los dias a la fuente della, que es el Sacramento de la penitencia, saliendo de aquel celestial baño con nueuos aumētos de blancura, y candor. No es menor la atencion, con que V. E. acude a las obras de piedad con vn animo inclinado a condolerse de los que padecen, y vn coraçon deseoso de socorrellos a todos, teniendo por propios los duelos agenos, y sintiendolos tan viuamente, como los mismos que los estan padeciendo.

Hase hecho nauio, y flota de mercaderes, que haze viaje a las Indias, y trae de allà su sustento.

DESCubro en estas palabras el trato, que V. E. tiene en las Indias del cielo, embiando continuamente vna flota de oraciones feruorosas para cargar el pan, y sustento de vida. Assi llama a la oracion san Ambrosio, y la dà por remos la piedad, y la Fè, y por jarcias la pureza, y la inocencia de vida, y por velas los feruorosos deseos, y por viento fauorable el soplo del diuino espiritu, que la lleva prosperamente a la vista de Dios: La carga, que trae de allà, son verdades eternas, sentinientos celestiales, que son alimento de la razon, con que se mantienen las almas, y juntamente el pan de los Angeles, el trigo de los escogidos, y sustento de la vida de gracia.

Ganancias son estas, que haze V. E. continuamente, porque su exercicio entre tantas ocupaciones es orar sin intermision, y tratar familiarmente con Dios; auiendo entablado en Palacio el mismo exercicio, è

Cant. 4. Mel. & lae
sub lingua tua.

D. Amb. in Pl. 118.
Orationē suam dirigē ad celestia; dans illi fides, & pietatis remigia, innocentia, & puritatis substācia, alas spirituales sapientia flamina.

D E D I C A T O R I A .

introduzido tanta frecuencia de Sacramentos, tan particular deuocion a la santissima Virgen, rezando todas las Damas, y Señoras el Rosario a coros, honrando esta deuocion con su Real asistencia la Reina nuestra señora. Añadiendo V. E. otras muchas deuociones, que se debieran estimar en vn Conuento de personas consagradas a Dios.

*Considerò, y puso en un buen campo los ojos, y le cõ-
prò. Plantò una viña, con lo que grangearon sus
manos.*

Representaseme en estas palabras la piedad, y religion, con que V. E. ha edificado en su villa de Lueches vn Conuento tan obseruante de Religiosas Dominicas, dedicadas a honrar la purissima Concepcion dela santissima Virgen: y ha mostrado V. E. su grande caudal en saber negociar para las siervas de Dios lo necesario, para seruirle con descuido de lo temporal, y esto ha sido ahorrado de galas, joyas, y camarines para engrandecer el culto diuino.

Isai. 23. *Et erunt
merces eius, & ne-
gotiationes eius cõ-
secrata Dño. Non
condentur, neq; re-
ponentur, quia ys
qui habitauerunt in
domo Domini erit
negotatio eius.*

Esto es, lo que no acaba de ponderar el Profeta Isaías, quando dize: Sus negociaciones, è inteligencias seràn muy santas, en honra, y culto de Dios: no pondrà la señora Christiana cuidado en recoger, y guardar lo que se puede comer el orin, ò los ladrones robar; su negociacion, y su industria se empleará en bien de las que siuen, y asisten a Dios para que tengan de que viuir, vestir, y comer. De suerte, que lo que V. E. pudiera gastar en el regalo, y adereço de su persona, en menaje, y luzimiento de su casa, ha querido empleallo mejor, fundando casa para virgines consagradas a Dios, y templo, en que continuamente le honren, y alaben.

Quien podrá dudar ser aquel Religioso Cõuento viña de Dios cercada, assi con su prouidencia, y amparo, como con la guarda tutelar de los Angeles, como tambiẽ de santas constituciones, y reglas? Plantel de tan generosas, y nobles plantas, guiadas derechamente para hermosura, fertilidad, perpetuidad, y firmeza: podadas Euangelicamente, y cercenado, y cortado lo que puede ser vicioso, ò superfluo; escuadas, y desviada la tierra, que puede ahogar la virtud: abierta la poza para llenarse de agua del cielo: Que vides tan bien cabadas, y arrancadas la yerua y grama, que puede impedir la medra, y buena maduracion de los frutos? Que lexos estaràn plantas tales de dar agrazones, ò razimos podridos, ò fantásticos, y aparentes, saltos de grano? Que feliz empleo del fruto de las manos de la muger fuerte, auer plantado, y criado tal viña?

Ciñòse de fortaleza, y dio valor à su braço.

Emprende la muger de valor cosas heroicas, y tiene aliento para llevarlas al cabo. Es el Atlante de su casa, y lleva sobre los ombros su peso: Quan ajustadamente vengan estas palabras a V. E. sabiendo todas las personas, que viuen dentro de Palacio, desde las que ciñen la Corona, hasta las mas huildes criadas, pues es a todos notorio, que el peso, y cuidado de Palacio carga sobre los ombros de V. E. y que haze el oficio de Atlante, que con su inmenso cuidado le tiene en pie, y le sustenta. Afuer de Astro celestial discurre, y anda por èl, atendiendo a lo necesario para el gouierno de tan numerosa familia; oyendo las peticiones de todas, y hallandose

donde

D E D I C A T O R I A .

donde la llama la necesidad de qualquiera. Fortalece V. E. y dà valor a su braço, porq̃ no solo acude al gouierno con su traça, y consejo, sino con el ministerio, y trabajo de su propria persona.

Y es muy admirable en V. E. lo que admirò san Gregorio Nazianzeno en sanra Nona su madre, que siendo afsi, que entre las señoras vnas se acentajan en la deuocion, y oracion con Maria, otras en la accion, y gouierno exterior, como Martha, siendo cosa dificil hermanar con perfeccion las dos vidas; V. E. ha sabido acentajarse en la vna, y la otra, y en cada vna dellas lleuarfe la palma. Porque afsi atiende al gouierno, y a quanto ay que hazer, y disponer en Palacio, como sino tratara de espiritu, ni de oracion, ni comunicacion interior; y por otra parte està tan dedicada, y empleada en las cosas diuinas, como sino atendiera à las domesticas. Ni la oracion le es à V. E. estoruo para atender a la accion, ni esta le impide la comunicaciõ familiar con Dios: mas antes los dos empleos se dàn a vezes las manos, ffortiendose, y ayudandose el vno del otro.

Por esta causa compararon las hijas de Ierusalem a la Esposa a la Palma, la qual por vna parte tiene muy alta la copa, y las ramas largas, y estendidas, como lo està en las manos los dedos a guisa de quien està en continua oracion, y por otra parte tiene los razimos de sus datiles inclinados a la tierra: y por lo vno, y otro es simbolo de la vida actiua, y contemplatiua; de las quales la vna leuanta las manos al cielo, y la otra inclina a la tierra sus frutos. Y fue dezilla, que siendo tan encumbrada en la contemplacion, se inclinaua con la accion a hazer bien a todos, y comunicaua sus frutos a quantos podia. Afsi considero yo a V. E. qual palma leuantada al cielo las manos, en oracion pura, y feruiente, y juntamente acudiendo a todos con socorros continuos, sazoados, y dulces, nacidos de vn pecho lleno de caridad, y clemencia.

Ha gustado, y visto con sus ojos el fruto de sus cuidados, y de su continuo desvelo.

LA corona de los merecimientos de V. E. ha sido auella nuestro Señor fiado la educacion de su Alteza el Principe nuestro señor, que Dios guarde; accion, que pedia caudal tan grande, como el que se ha conocido en V. E. y ministerio, en que tanto và; pues en estos primeros años se haze el bosquejo de la perfeccion de la imagen, que en tan grande Principe se desea, y se imprimen las señales, y notas de la piedad, y religion que se promere en la mayor edad todo el Reyno. Y cosa cierra es, que qual fuere la educacion, y criança del Principe, tal ferà su proceder, quando tome el cetro en la mano. Toda la rectitud, y entereza, con que el Rey Ioas gouernò al pueblo de Dios, se la enseñò en el templo Iosaba, hija del Rey Ioran, como lo refiere el Texto sagrado, y por auelle criado como a Religioso en piedad, y ceremonias santas, gouernò despues con tanta religiõ, y entereza.

El grande Emperador Teodosio el Menor, debio en grande parte la felicidad de su Imperio a la buena educacion, con que le criò su hermana Pulcheria, Princesa de grande prudencia, como Sozomeno refiere. Nototia cosa es quanto le valio al Emperador Valentiniano la criança de la prudentissima Placidia. Francisco Febus Rey de Nauarra, fue Principe de grandes esperanças, por la buena criança, que tuuo de doña Madalena de

Naz. de funere Patris. Viramque bonam ad summum usque perduxit, & utrumque alterius ope fulciuit, & confirmauit.

Francia, Princesa de Viana. Larga historia era necesaria para referir lo exemplos, que se pueden traer en esta materia. Mucho nos podemos prometer de la educacion, que su Alteza (Dios le guarde) ha tenido, y tiene de V. E. tan llena de Religion, piedad, y de santo temor de Dios, y podemos esperar de tan santos principios vn Rey tan Catolico, que sea copia vna del grande Monarca, que le dio el ser, y se aumente a sus esclarecidos progenitores, y todo el Reyno tendra siẽpre obligacion de estimar, y agradecer el desvelo, y cuidado, que a V. E. le ha costado el atender, no solo a su vida, y salud; sino a su buena educacion, y crianca.

Puso la mano en lo mas dificil, y sus dedos asieron del huso.

EN estas palabras dà a entender Salomon el valor de la muger fuerte, que no es muelle, ni regalada, ni retira su mano de lo que es trabajoso, ni lo remite a que otros lo hagan; sino que animosamente se ofrece a ser la primera, y a ir con el exemplo delante. Y en dezir, que sus dedos asieron el huso, dà a entẽder, lo que con agudeza declarò el B. S. Agustín, que la seño- ra Christiana no remite sus obras para despues, porque como dixo vn santo, y prudente varon: Por la calle de despues se vâ a la casa de nunca; antes pone esfuerço en hazer luego sin mas dilacion su deber. Y esto declara el sagrado Doctor con la comparacion de la rueca, y el huso. En la rueca (dize) està lo que la muger ha de hazer: y en el huso lo que està yâ hecho: y la varonil debe poner su cuidado: en passar al huso lo que està en la rueca, y el deseò, reduzille a obra, y el proposito executalle en la pratica. Andensele bien los dedos, y mueua con valor su braço, y asegure su accion, passandola al huso, porque en esto està su consuelo, y segutidad; y la confianca de pedir, y alcanzar mercedes de Dios.

Bien notorio es quan puntualmente executa V. E. esta propiedad de la muger varonil, siendo siempre en lo trabajoso la primera, la mas asistente, la mas vigilante, la mas madrugadora, la mas hazendosa, dando exemplo a las demas, a vencer dificultades, y a no rendirse al cansancio: renouando cada dia con mas feruor el aliento de trabajar, y seruir a Dios nuestro Señor, y a las personas Reales: siempre la mano en la obra, mouiendo los dedos, y passando de la rueca al huso, y los deseos haziendolos pratica, y executando propositos, y no remitiendo a mañana, lo que conuiene obrar oy.

Abrió su mano para socorrer al mendigo, y alargò sus palmas para remediar al pobre.

GRande encomio es este de la muger fuerte, y que cabe muy bien en la piedad de V. E. Porque quien tiene el animo mas inclinado a compadecerse de los cõdolidos? Quien mano mas liberal, para socorrer a los menesterosos? Quien mas madre de los pupilos? Quien mas humana, y misericordiosa con las viudas? Pues por la piedad, que con ellas vsa alargará Dios la vida de su seño, y marido, y merecerà nunca verse en la soledad de vna triste viudez. No tiene V. E. por riquezas seguras, y libres de orin, y de robo, sino las que se gastan en seruicio de Dios, y pobres, y en especial con los que se vieron en mas florida fortuna, y se les cayò la flor con desgraciados sucesos, a los quales dalles poco, no es remediar su pobreza; sino

D. August. ser. 5. de diuertijs. *In colo est, quod factura es; in fuso, quod fecisti, vide quid agas, ut habeas in fuso, quod te consoletur, quod te cõfirmet, & det tibi fiduciam deprecandi, & sperandi.*

Naz. orat. 11. *De ipsius erga viduas humanitate, ac misericordia quid manus dicere necessè est, quàm quòd hinc fructum hunc talie, ut vidua minimè vocata sit.*

Naz. orat. 19. *Solus has tuas, atque ab omni surreptione opes immanes ducebat, nimirũ Deo, & psuperibus confundere opes, ac praesertim illis, qui fortunis suis tamquam flore quodam excidissent, &c.*

DEDICATORIA.

refrescalles su calamidad, y desdicha; y mostrar liberalidad con ellos, y socorrelles con larga mano, es para ellos consuelo colmado, y para quien los remedia grande honor, y renombre.

No temerá molesten à los de su casa los frios, y rigores de nieues, porque todos están proueididos de vestidos doblados.

Muestra Salomon en estas palabras la prouidencia de la muger fuerte, con que tiene cuidado del abrigo de los que tiene a su cargo, proueyendoles en el inuerno de vestidos dobles, ò bien aforrados, para que defendidos con ellos no les penetren los frios de las escarchas, ò nieues, ni los impidan para hazer bien sus haciendas: porque assi como quien està elado no puede exercitar con agilidad sus miembros, assi el que conserua el calor se hilla con aliento para qualquier accion de trabajo.

Mucha es la prouidēcia que tiene V. E. de que no les falte nada a las personas domesticas, que la sirven; pero la que singularmente venero, es la que V. E. muestra con las Religiosas de su Conuento de Lueches, procurando, que no les falte nada de lo necesario para su comida, habitacion, y vestido, porque esen siempre defendidas del frio, y rigor de la nieue: Quiero dezir para que se conseruen en el feruor de su profesión religiosa. Porque tengo por cosa cierta, que la mayor ocasión de entrarle el frio en los Conuentos es la pobreza, y falta de lo necesario, y que el mayor feruor viene a resfriarse mas, si la comunidad no tiene lo que ha menester, y obliga à que se mendigue de personas seculares.

Y no sin misterio hizo mencion el Sabio del frio, que trae consigo la nieue, porque como bien aduirtio el Filosofo, se engendra de vapores calientes, que se leuantan a la region media del aite, y es señal desto caer espōjosa, como lana carmenada; por ser el calor de la nube tanto, que no dà lugar al frio a que quize, y apriete todo el cuerpo del vapor, y assi no queda quajado, ni elado. Quanto a la calidad es la nieue fria en grado supremo, porque conforme a los mas grados que tiene vna cosa de calor, vienen a ser mas los del frio, quando se expelle el calor, porq̄ este le dexa mas abiertos los poros, para que el frio halle mayor entrada, y se apodere mas della. Conforme a esta Filosofia se ha de procurar mucho, que a las personas Religiosas no les falte el abrigo, ni todo aquello que puede conseruar su feruor, porque si este falta, halla mayor lugar la tibieza, y la sobrada frialdad del espiritu, y muchas Religiosas vienen a vivir con menos ajustamiento en el rigor de la obseruancia, y clausura, que tuieran siendo seculares.

Lib. 2. Metheorū.

Hizo para si vn vestido bordado; olanda, y purpura adornan su talle.

El vestido bordado de la muger fuerte, es la admirable tela de sus virtudes, con que està vestida su alma, porque el ornato, y gala de la señora Christiana es todo interior, como dize san Pedro de vn animo varonil: graue, esforçado, y modesto, sossegado, y prudente, el qual es rico, y magifico en los ojos de Dios, y aunque en su diuina presencia ninguno puede llamarse rico, mas el valor de vna señora suele exceder tanto al de los grandes varones, que emprende, y sale con cosas superiores a sus fuerzas. Este

DEDICATORIA.

ornato es la gala de V. E. como lo dicen las obras, y los ojos lo ven, y las manos lo tocan, y lo predicán las lenguas.

Preciense otras Señoras de joyeles preciosos, y de vistosas galas, porque les falta el luzimiento de las virtudes; pero quien se engalana cō santidad, y hermosura de gracia, no necessita de oro, ni de telas bordadas, ni es conforme al estilo, cubrir con sedas à la pared guarnecida con piedras preciosas, porque seria escurecer su hermosura.

Vestirse, dize, de olanda, que es simbolo de la santidad, y pureza de vida, de que se viste la muger fuerte, y esta es de la condicion del lino: de quē aduirtio Plinio, que à fuerça de injurias, y maltratamiento se haze mejor. Y así hablando el Euangelista san Iuan de la Esposa del Cordero, no le dio otro vestido, sino el de la olanda blanca, y resplandeciente, que es la santidad, y justicia, la qual se perficiona en luzimiento, y candor à fuerça de injurias, maceraciones, y golpes.

Plin. lib. 18. cap. 1.

Apoc. 19. *Datus est illi, ut cooperiat se byssino splendenti, & candido.*

No han sido pocos los que V. E. ha sufrido con admirable constancia. Muy de marca mayor fue la intempestiua muerte de tal prenda, y tan digna de ser amada, como la que V. E. y toda la Corte perdio. Que valor, y confianza se vio en vn animo herido con tan duro golpe? Que reconocimiento del supremo dominio? Que conformidad de voluntad humana con la diuina? Que sacrificio de alabanzas al soberano Señor, y dueño de la vida? Que ofrecimiento de fruta tan sazónada en la mano del Señor absoluto? No se atreuió el santo Patriarca Abrahan à que su muger Sara tauiesse noticia del sacrificio, que le mandaua hazer Dios de su hijo, ò porque no perdiera el juicio de pena, ò porque no se opusiera al mandamiento diuino. Mas V. E. vio dar en el supremo Tribunal sentencia de muerte contra tal hija, y vio juntamente la execucion della, y la lleuò con tanta constancia, como la peña en medio del mar, combatida de olas amargas, que quebrando en ella su furia, no la cõmueuen, ni mueuen de su incõtrastable firmeza.

No fabrè, Excelentissima señora, dezir, si ha sido igual, ò mayor el sentimiento, que V. E. ha tenido en las muertes de tantas serenissimas Infantas, prendas tan dignas de viuir, auiendo dispuesto la prouidencia diuina, que V. E. muestre el valor de su coraçon, ofreciendo tantos sacrificios à Dios de si misma: quantas han sido las prendas, que el supremo señor ha querido con su alto contejo llevar para si, sin ver logrado el desvelo, y cuidado, que en su criança V. E. auia puesto.

La justificacion, que V. E. ha mostrado en ocasiones de tanta paciencia, ha sido la olanda fina, y de admirable candor, con que ha vestido à su alma, y no le ha faltado la purpura de la caridad, que es el tinte, que se recibe en las fuentes rojas de la sangre de aquella concha diuina, delicias del cielo, y de la tierra; cuya purissima sangre tiñe las almas, y cuya preciosa carne es alimento, y vida de almas, y cuerpos. La mayor demostración desta caridad ha sido, y es en V. E. el cuidado, con que procura se guarde la ley de Dios en todo Palacio, y la conformidad, y rendimiento, que V. E. tiene à la diuina voluntad en todo lo que traça, y dispone.

*Harà su marido raya en el gouierno: daràse mucho
à conocer entre todos, quando se hallare en las
Juntas.*

DEDICATORIA.

MVy digno de ponderacion es este encomio, porque pudiendo atribuir esta excelencia del marido a su capacidad, entendimiento, y prudencia; y a las noticias, que del gouerno tiene, se lo atribuye a la que Dios le dio por muger. Y esto por dos razones. La vna, porque con el cuidado, y vigilancia suya le desocupa, y desempeña de otras obligaciones, para que pueda embargarse solamente en la atencion del gouerno. La otra, porque con su Christiandad, oracion, y consejo le ayuda grandemente a sus buenos aciertos. Porque quando Dios haze esta merced a vn marido, no solo le dá en su muger coadjutora, sino capitana, y guia, que con su exemplo, y consejo le enderece a lo mas acertado, y con su induitria le acredite, y apoye con Reyes, y Principes. Podemos dezir de su Excelencia del señor Cōde Duque lo que de su padre dize san Gregorio Nazianzeno: Proueyó Dios a este grande varon de vna muger, que no solo fue su ayuda; sino su guia, y la que lleuó la vadera, promouendole con los exemplos de su vida, y sus razones sabias a lo mejor, y mas santo. En todas las demas acciones siempre juzgó esta prudentissima señora, conforme a la ley del matrimonio, ser obligacion suya obedecer, y sujetarse a su varon, como a cabeza: pero nunca hizo caso de afrenta de mostrarse Maestra de su marido en la Fe, y piedad, culto, y honra de Dios.

Desfizose de galas, y vendiolas al mercader: fortaleza, y hermosura fueron su adorno.

GRan prudencia es de la muger fuerte, no buscar para si galas, ni joyas, ni adorno exterior, como lo aconseja el Apóstol san Pedro; sino el interior, que estina Dios. Porque, como dixo bien Tertuliano, estas joyas, y galas son vnos malos terceros, y corredores, que ponen en mercado la hermosura, y la atentan, y componen, para vendella mejor; y en faltando este ornato, queda desaliñada como nauio, que dio al traues, rotas las velas, y gallardetes. La muger varonil sabe hazer mejor empleo de lo rico, y precioso, con que otras señoras suelen adornar sus personas, y es vendiendoselo a vn caudaloso mercader, qual es Dios, que paga con cielo lo que es tierra, aunque gloriosa; y luego dá de contado dones de gracia, que son de mas subidos quilates:

Bien ha sabido practicar V. E. estos empleos de la muger prudente, empleando sus joyas en adornar con ellas el templo de Dios, consagrandolas al culto de la Magestad soberana, y con mucha mayor piedad, que la que mostraron las mugeres Hebreas, quando, como refiere el Texto sagrado, ofrecieron con gran deuocion para el culto del Templo todas sus joyas, çarcillos, arracadas, manillas, y braçaleres. El jacinto, y la purpura, la grana, y la olanda, y lo que auian hilado sus dedos. Piedad de que alaba mucho san Gregorio Nazianzeno à su hermana, celebrandola por muger varonil, que supo aplicar su animo con particular estudio al culto de la casa de Dios: Ministerio en el qual, como este santo Doctor adierte, es solamente nobleza, no darse vna persona por satisfecha, por mucho que de; y V. E. ha mostrado la suya, enriqueciendo el Templo de su Conuento Religioso, rezelandose prudentissimamente, que lo que V. E. no dicte en vida, ninguna otra persona lo suplirá despues de su muerte.

Reirase en el dia postrero.

Naz. orat. 19. *Habe mulier Dei beneficio concessa est non modò adiutrix, sed & Dux, & Antesignana, neque erubescens fides, & pietatis Magistram se prabere.*

Tert. de cult. scem. cap. 2. *Ha pompa vt lenones, & prostituteores gratiam decoris cuius societate prostituunt, addidit si desint irrita, & ingrati redunt velut exornatam, & naufragam.*

Naz. orat. 11. *Mulier, que vere pietati frudere animu induxit, & in quo solum satietatem resire praeclarum est, que tot donarijs templum hoc ornavit, haud scio an post eam ornanda, & honestandum.*

EN pocas palabras pronostica mucho. Da en ellas a entender Salomon, que quando se cumplen los plazos, en que los acreedores vienen a cobrar sus deudas, la muger fuerte no estara congojada, porque las execuciones no hablan con ella, por auer con tiempo desempeñado, y salido de deuda. O quiere dezir, que en el dia postrero, que es el de la muerte, se hallara alegre, y risueña con el aliento, que le dara la esperança, de que el Señor, a quien de veras siruio, vendra por su alma para llevarla consigo a la gloria.

Esta promessa, que esta por cumplir, tiene V. E. muy grandes prendas. Porque primeramente, quien sabe tan bien hazer el deber, y cumplir con las obligaciones, que tiene a su Dios, viue en vn desempeño glorioso, y sin sobrefalto de execuciones penosas. Porque como Salomon dize: Quien atenta, y cuidadosamente se ajusta a sus obligaciones, y las cumple ajustadamente, sera tenido por justo, y celebrado por tal, y no se le podra apremiar con execuciones, porque ha tenido cuidado de cumplir con lo que estava obligado, y pagar con tiempo sus deudas. Bien viene aqui lo que Tertuliano dixo: O bienaventurada, y dichosa la que pudo cumplir con deuda tan grande, que solo debe el auer salido de empeño, tanto mas obligada, quanto mas libre de deuda.

Quien tan bien procura en vida hazer el deber, alegre se hallara, y risueña en la muerte. Aquella Esposa, que quando tocò el Esposo a su puerta, estuu tan desaduertida, que le detuu al rigor dei frio, y a la escarcha de la noche, siempre quedò sobrefaltada, y cuidadosa, si quando llegasse el dia de venir por ella para celebrar las bodas, auia de passarse de largo, dexandola para ingrata. Y assi dezia: Que necia, que estuu! Que poco aduertida, y quã mal mirada! Que cuidadosa estoy, y sobrefaltada, si quando llegue la hora, en que deseo venga mi Esposo por mi, acordandose de mi mal termino, se ha de passar de largo, y dexarme por descortes, y desagradecida! Espero, Excelentissima señora, que V. E. se hallara en su muerte, como la muger varonil, risueña, y gozosa; porque quien tan bien ha sabido dar lugar en su pecho al Esposo de las almas, sin cerralle la puerta, ni mostrarse esquiva, ni ingrata, bien puede con razon prometerse de su diuina clemencia, que quando llegue la hora, de poner en buen cobro su alma, vendra en gloria por ella, para llevarla consigo a su reino.

Abrió su boca a la sabiduria, y tuuo en su lengua la ley de clemencia.

Digna alabança de la muger fuerte, y que todos se la dan a V. E. a quien la Sabiduria celestial, que tiene asiento en su coraçon, la cierra la boca para callar, quando es conueniente, y quando es necessario para hablar con peso, y medida. La ley de clemencia gouierna la lengua de V. E. para hablar con mansedumbre, y blandura, sin aspereza, ò rigor, mostrando en sus palabras afecto de piedad, y haziendo con su lengua todas las obras de misericordia; enseñando a quien no sabe, dando buen consejo a quien le ha menester, corrigiendo a quien yerra, consolando a quien esta triste, aliviando a quien esta congojado, componiendo diferencias, y reconciliando los animos.

Quan bien cumple V. E. lo que aconseja san Geronimo a la gran Matrona Celancia. Rige, le dize, tu familia, y consuelala, mostrandote mas madre,

Sap. 6. Qui custodiunt iustitiam, iustitiam iustificabuntur, & habebunt, quid respondeant.

Tert. de Resurrect. cap. 8. O gloriosissima illa, qua apud Christum Dominum parare potest debito tanto, ut hoc solum si debeat, quod debere desierit, tanto magis vincat, quanto absoluta.

D. Hier. ad Celantiam. Familiam tuam ita rege, & confove, ut te magis matrem tuorum, quam dominam videri velis, a quibus benigne potius, quam severitate, exerce reverentiam. Servatur viro auctoritas sua, coraque a te dicitur domus, quantum illi honoris debeat, &c.

D E D I C A T O R I A.

que señora; negocia, y recaba, que todos te reuencié mas à fuerça de benignidad, que de seueridad. Mas seguto, y agradable es el seruicio, que procede de amor, q̄ el q̄ exprime el temor. En primer lugar mira mucho por la autoridad, que se debe a tu marido, aprenda toda la casa de ti esta reuerencia. Tu muestra à todos quan grande señor es con la humildad, que le tratas, tanto serás mas venerada de todos, quanto mas honra le dieres.

Tiene tambien V. E. la ley de piedad en su lengua, porque ordinariamente trae a Dios en su boca, encareciendo su bondad, engrandeciendo su misericordia, exhortando a su obediencia, imprimiendo deuocion en los coraçones de todos, edificando con sus palabras, y mouiendo con ellas al bien.

*Considerò las sendas de su casa, y no comio el pan
debalde*

Este es el principal empleo de la muger varonil, discurre por la casa, y atendet a quãto en ella se haze; y procurar contener a todos en su obligacion, de fuerçe, q̄ no halle lugar en ellos el ocio, ni el vicio. Con lo qual merece bien la comida por el trabajo, y cuidado, que le cuesta el gouerno. Mucho se pudiera dezir, Excelentissima señora, de la prouidencia, con que V. E. asiste a Palacio, tan numeroso de tan diferētes estados, y a la disposicion de tan varios empleos. Puedo dezir con mucha razon, que V. E. es para su ornato, y decoro lo que el Ecclesiastico dixo, era la muger sabia en su casa. Como el Sol (dize) que sale al mundo en las alturas de Dios, assi es el cuidado, y gouerno de la muger prudente para el orden, y disposicion de las cosas. En las quales palabras dà el Sabio a entender, que la muger varonil, alegre, viuifica, y destierra los pesares de todos, y es la que guia, alumbray, contiene en su obligacion a los que estàn a su cargo, officios propios del Sol. Y assi como este superior Planeta auia el calor de los cuerpos, y los desentogé, y desyela para las acciones de vida, assi la señora Christiana auia, y enciende el calor de la Religion, y destierra la frialdad del diuino seruicio.

Añade el Ecclesiastico: Lo que es la lampara, ò antorcha resplandeciente en el candelero santo para el seruicio del Templo, effo es la vista, y asistencia de la muger constante para toda la casa. Porque assi como el candelero santo alumbrava a todo el Templo, y estaua como luziendo, y dando claridad al supremo Señor, que estaua en el Sancta Sanctorum; assi la muger sabia, que tiene constancia, y valor en su gouerno, alumbray, clarifica la casa, y dà a conoçer a Dios, y pone estima, y veneracion de su deidad en los coraçones de todos.

Profigue el diuino Escritor: Colūnas de oro sobre basas de plata, y pies firmes sobre plantas de muger constante. En las quales palabras encatece con esta comparacion los passos de la muger prudente, por lo que tienen de autorizados, diligentes, y cuidadosos, nacidos de vn amoroso pecho, que con suma presteza acude en el tiempo, y en la ocasion, que todos la hã menester, con donaires, agtados, y satisfacion de grandes, y chicos, teniendo singular prouidencia de vnos, y otros.

Conforme a esto alabò el Espiritu santo a su Esposa deste modo de andar, tan a compas como en vn festiuo sarao. Que hermosos, dize, son tus passos, hija de Principe! Que airofos! Que llenos de Magestad, grauedad, y

*Eccli. 26. Sicut Sol
oriens mundo in altis-
simum Dei, sic ma-
lieris bona species
in ornamentum do-
mus sua.*

*Eccli. 26. Lucerna
splēdens super cā-
delabrum sanctum
species faciei super
atatem stabilem.*

*Eccli. 26. Columna
aurea super basas
argenteas, et pedes
fermi super plan-
tas stabilis mulie-
ris.*

*Cant. 7. Quam pul-
chri sunt gressus tui
in calcamentis, fi-
lia Principis!*

medura,

In qq. Rom. folio
277.

mesura, y modestia de Reina! Tan en numero, y medida, como pasos de garganta, o pies de canción! No desayuda el calçado, quan bien se ajusta a los pies! Estilo fue de las personas nobles, como refiere Plutarco, calçarle con lunetas, o hecho el calçado en figura de luna, o grauado en el este Planeta. Y dà la razon este Sabio Filosofo. Porque la luna es vn perfecto exemplar de obediencia, reconocida siempre al Sol, aconsejandose con el, escuchando sus ordenes, como de superior, y sujetandose a ellos, respetandole como de lumbrera mayor, de quien reconoce recibir los rayos que dà, siguiendole, y andando siempre a su passo, como de guia, y capitan de los suyos: gozandose del poder, y honra, que del recibe. Conforme a lo qual teniendo la muger fuerte por calçado la luna, desembre, que todos sus passos los dà siebaxo de la obediencia del Sol de justicia, sujeta siempre, y rendida a sus leyes, executando sus ordenes, como de quien recibe todo su resplandor, autoridad, y poder. Quan ajustadas vengan todas estas comparaciones al gouerno de V. E. en el Real Palacio, y a los officios, que en el haze, y a los passos, que en el dà, y a la puntualidad, con que acude al consuelo de todos, puesta siempre la mira en Dios, lo testifican quantos viuen dentro de sus puertas, y la confianza, que sus Magestades tienen del cuidado, vigilancia, y gouerno de V. E.

Crecieron sus hijos, y pregonaronla por bienauenturada, y su varon la celebrò con encomios.

Nissenus in obitu
Placillæ. Talis est
te nostra humana
natura, ultra ter-
minos suos egressa,
immo natura Dñs
humanam animam
in facinoroso corpore
supra omnia pro-
pamodum superiora
virtutis exempla,
in qua omnis vir-
tutis concursus fa-
cto miraculum in-
credibile exhibitum
est, &c.

Naz. orat. 11. Vt
quosdam fuisse de-
mus, qui vna aliqua
virtute contenti erent,
at hoc certe nomi-
ne omnes dicunt,
quod vna virtutes
omnes complexa sit,
sic omnia præsti-
tit, ut ne mediocri-
ter quidem vnam
quisque alius. Sic
ad summum singu-
la, et vni vni so-
lum pro omnibus
abundè sufficeret.

CRiò V. E. vna hija, que Dios la dio, viola crecida, y puesta en estado, y no ha auido testimonio, que mas aya calificado la persona de V. E. que hija tal, y de tales prendas; de quien se pudo dezir su lisonja, lo que de la Emperatriz Placila dixo san Gregorio Nisseno. En nuestro siglo salio la naturaleza humana de sus terminos ordinarios, y sobrepujando su costumbre, sacò à luz vna anima varonil en cuerpo de muger; o por habiar con rigor, no la naturaleza, sino el Señor della criò, y juntò vna alma de varon en cuerpo flaco de muger, con tan auentajados exemplos de virtud, que no solo igualan; sino que exceden a los que vieron los siglos passados. Porque concurrieron en aquella señora tantos dones, y gracias de cuerpo, y de alma, que vio en ella la Corte vn milagro admittible, y casi increíble. Y así como para las grandes prebendas, y gruesos beneficios concurren, quando se han de proueer, las luzidas partes, y auentajados talentos; así parece concurrieron en su Excelencia todos los dones, virtudes, y gracias à portia, que parecio vn rio, que salio de madre, cogiendo grande auenida de bienes.

No merecio la tierra más que vella, apresurose el cielo por lleuar sela; logro fue suyo el pregon, que dio de la excelencia de la madre, que criò tal hija. Fue sola, porque no podia tener igual, ni conuenia, que V. E. tuuiera otra, que no corriese parejas con ella. Y si el varon es gloria, alabanza, y encomio de su muger; el que a V. E. le viene por este titulo, es tan superior, que no es justo le escorezca mi pluma.

Muchas señoras recogieron riquezas: esta fuerte muger passò la raya de todas.

NO quiero ofender la modestia de V. E. Pero seame licito dezir lo que san Gregorio Nazianzeno dixo de santa Gorgonia su hermana. Con-

cedemos (dize el santo Dotór) que algunas señoras en vna virtud, ò en otra contradijeron por igualar con Gorgonia; pero en vna cosa las vencio, que supo abraçar, y recoger en sí todo el coro de las virtudes. Así dio recado a todas con tanta perfeccion, y primor qual ninguna otra señora supo con medianía cumplir con algunas; y así se auentajò en cada virtud de por sí, que sola ella bastara para materia de grande alabança.

Engañosa es la hermosa, y burleria el buen donaire; la muger varonil estimarà el temor de Dios, y por el será siempre alabada.

A muger prudente pone su gloria en seruir a Dios, y solo engrandecce, y celebra al temor santo suyo. Deste se gloria, y le procura plantar en los coraçones de todas, y las exhorta, a que despreciando la buena gracia del cuerpo, se adornen con el temor santo de Dios. Y es tanta su sabiduria, su virtud, y fama, que no tanto es alabada por el temor de Dios, quanto ella le encomienda, y alaba, y le dà peso, y autoridad, y le canoniza con palabra, y exemplo.

LXX. *Timorẽ autem Domini ista laudat.*

En esto muestra su grande juicio, y su entendimiento cabal, como dize el Real Profeta. O que buen entendimiento tiene, quien estima, y alaba, y haze mucho caso del temor de Dios, por esto será alabado en los siglos de los siglos! Todos estiman mucho el entendimiento, y juicio de V. E. los que la tratan de cerca, y conogen de lejos, y saben, que su parecer es regla de buenos aciertos; pero en ninguna cosa le desetibte mayor, que en el aprecio, que siempre ha hecho del temor diuino; y en la poca estima de los bienes caducos, que tan presto pierden su flor: y como muger tan sabia siempre ha dado autoridad a la virtud, canonizandola en toda la Corte con su palabra, y exemplo.

Psal. 112. *Intellectus bonus, omnibus facientibus eum.*

Gozar del fruto de sus manos, y labios, y alabarla en los Estrados, y Tribunales sus obras.

Sea su marido alabado, y venerado por ella, dizen los Setenta.

Sea, dize Salomon, estimada la muger fuerte por el fruto de sus labios, con los quales ha consolado, instruido, y encaminado a tantos al cielo. Apréndan todos de sus labios la mansedumbre, y suauidad en el hablar, y el recurso, y frecuencia de su oracion. No ha usado de sus labios para dezir mal de nadie, sino para hablar bien de todos: no para maldezir; sino para bendezir, para alabar a Dios, y honrar a los proximos. Digna es de ser honrada, y alabada por esto.

Laçtense otras señoras de las hazañas de sus Mayores, de la antigüedad de su Casas, de sus grandes Estados, de sus gruesas rentas; mas esta muger varonil no afecta ser alabada de bienes agenos; sino de los ganados por sus pulgares. No se alaba à sí misma, por ser modesta, y su grauedad no la dà lugar a leuantarse sobre sí misma, y sentir altamente de sí; callando ella, la alaban sus obras. Y esto no solo dentro del Palacio, en que viue; sino en publico, en las Salas de los Consejos, y en las Audiencias de los que gobiernã.

DEDICATORIA.

Alli celebran todos sus hazañas, y obras heroicas, para que sean estímulo, y exemplo de señoras Christianas.

Los Consejeros que están en sus Salas, los Iuezes, y Governadores, que asisten en los Tribunales, podrán alabar justamente al vaton, que la merecio por muger, y como tal acertò a consolalle, y setuille, y acreditar, y apoyar su persona, y aliuar sus cuidados, y ayudalle con su oracion, y exemplo a negociar los bienes eternos.

A muger tan varonil, y a señora tan sabia, y Christiana, y tan deseosa de buenos aciertos, no se que pudiera yo ofrecer mas de su guito, que esta collección de Exhortaciones de varias virtudes, que serán como vnas flores espirituales de fragancia, y conforte, sino las desflora mi mano: ò como vna mesa de varios manjares, todos de suyo de buen alimento, si mi pluma no desacierta a guisarlos: ò vna tela texida, y bordada cõ varias labores, de que puede vestirse vn espiritu deseoso de parecer bien a Dios, sino es, que la poca industria del oficial la echa a perder. Reciba V. E. mi buen deseo, y disimule con su benignidad los yerros de mi poco saber, pues cumple vn pobre caudal, con ofrecer lo que puede.

De V. Excelencia

Menor sieruo, y Capellan

Francisco Aguado.

PROLOGO.



PROVECHOME, Christiano Letor, para prologo desta obra, de las palabras del Sabio Rey Salomon, que han dado que pensar à muchos Expositores, por el misterio, que encierran:

Verba congregantis, filij. vomentis. Sentimientos de quien trueca lo que ha recogido. Reconociò aquel prudentissimo Rey, que mucha varia lecion, estudio, y meditacion se auia logrado mal, por auerse guardado en lo interior del espiritu, y no comunicadola, desabrochandose el pecho: y que muchos tesoros de ciencia no auian sido de provecho en el mundo por no vistos de los ojos humanos. Y que muchos sabios sentimientos los auia sepultado la muerte, por no auellos estampado sus dueños en vida. Quiso Salomon ocurrir à este daño, y pareciole obligacion, lo que auia aprendido à los pies del Señor, comunicallo à los siglos, y que se aprouecharren los venideros de lo que el sabia, y como se fuesse comunicando, fuesse teniendo qual trigo sus creces.

*Prover.
26.11.*

Sobre este fundamento dize primeramente, que sus sentimientos son de hombre, que los ha recogido leyendo, meditando, y orando: en lo qual supone, que le ha costado cuidado, y estudio, con particular eleccion, como quien recoge mieses, y grano. Llamase Coletor, por recoger materias provechosas, y varias, como grano ahuchado, y limpio, ò licor puro, y colado: atando, y ciñendo discursos, como espigas en hazes, y flores en ramilletes: *Verba congregantis.*

Reconociò este Sabio Rey el empeño que tomaua para recoger estas verdades, que era lançar de si cuidados, y negocios inutiles, para dar lugar à los que tanto mas importauan, por ser cosa cierta, que no se alcanza la sabiduria, sino es en vacacion de cuidados. Ay mucho que hazer en comprehender sentimientos del cielo, y conuiene mu-

cho desterrar los de la tierra, para que aquellos, como tan grandes, y tantos hallen en nosotros desocupada la hosteria, y libre la casa. No gusta la sabiduria de entrar en aprietos, ni embarçarse con trastos. Vn bien grande pide espacio anchuroso, y assi es empeño forçoso desocupar el pecho enteramente para recoger verdades, y sentimientos diuinos: *Filij uomentis.*

Iuzgò assi mismo este Rey Sabio, que la ciencia, que auia aprendido, era mas de lo que auia menester para si, y que no pedia tanta sustancia el calor de su estomago, y tomò por consejo trocalla con suma limpieza, comunicandola à otros. Y assi dize: *Verba congregantis, filij uomentis.* He comido mucha sustancia, y no puedo con tanta; por esso me hallo obligado à sacalla del pecho, y aprouechar à otros con ella.

Y porque no se entendiessè, que le mouia ostentacion, ò jactancia, especifica los dos motiuos, que tiene à estampar sus sentimientos. El primero, dize, ser de pura obediencia, por mandarselo Dios, à quien desea estar siempre sujeto: y conforme à este motiuo leen algunos Expositores assi este lugar: *Verba congregantis, filij obedientis.* Los sentimientos, que escriuo, y la doctrina, que estampo, es de vn hijo obediente, que cumple con lo que Dios le tiene mandado.

El segundo motiuo es recoger à Dios nuestro Señor, y à su diuino seruicio los animos, y coraçones de los que leyeren sus escritos, deseando dellos, que lancen sus pecados del pecho, y purifiquen sus almas con penitencia verdadera, y dolor de sus culpas. Y à esto parece aludieron los Setenta Interpretes, quando dixeron: *Verba mea, filii mi, timeto, & suscipiens ea, pœnitentiam age.* Teme, hijo, mal lograr mis palabras, oyelas con agrado, y mueuante à hazer penitencia. Con estos motiuos, y empeños recogio este Sabio Rey varias sentencias, diferentes assuntos, haaziendo vna hermosa tela, texida de diuersos colores, poniendo vna mesa de esquisitos, y extraordinarios man-

jares, ofreciendo vn ramillete de varias, y olorofísimas flores. Este mismo estilo han guardado otros Escritores, y Clemente Alexandrino intitulò con nombre de Stromas aquellos Libros que compuso de tan varia erudiçión, por ser, como el dize, vna tela texida de varias, y prouechosas verdades.

*Lib. 1.
cap. 2.*

Prudente consejo me ha parecido seguir à tan sabio Maestro, como Salomõ, en esta obra, q̄ ofrezco al Christiano Letor. Enseñanos la experiencia, q̄ muchos trabajos de no vulgar erudicion, que sus Autores dexaron escritos de mano, despues de su muerte, ò vinieron à seruir de cartones, ò los desluzieron los que quisieron luzirse con ellos. Y aunque reconozco, que el mundo no echarà menos mis mal limados trabajos, quando no se estampàran, con todo me ha parecido no dar lugar a que corran la fortuna, que otros mas eruditos, y mejor trabajados. Podrà ser, que algunos se aprouechen dellos, sacados a luz.

Contiene esta obra varias Exhortaciones, q̄ le hã costado al Autor estudio, meditaciõ, y oraciõ, y las ha recogido, procuràdo apartar de lo precioso lo vil, y del grano la paja, y de lo prouechofo lo inutil, no pretèdiendo otro interes, ò ganancia, que el fruto espiritual de los que quisieren leellas. He deseado hazer bien el officio de Coletor, atando, y ciñendo discursos, y abreuiando materias, como quien recoge flores en ramillete, ò espigas en hazes. He juzgado, que este trabajo, y estudio, siendo vtil para mi, podia ser prouechofo para otros, y esto me ha sido empeño, y estimulo, a no hazer estanco dèl, sino exponelle en publico, para que otros le puedan gozar.

Los motiuos, q̄ he tenido para sacar esta obra, han sido los mismos q̄ tuuo el Rey Salomõ. El vno es de obediencia, por auermelo mandado a quien debo rendirme. Y aunque conozco mi insuficiencia para ser Escritor, holgarè mas de mostrar mi ignorancia, que pecar de desobediente. El otro es vn puro deseo de recoger al seruicio de

PROLOGO.

Dios a los que quisieren leer esta obra, y exhortallos a la perfeccion Euangelica, y a la perfecta purificaciõ de sus almas. Y si consiguere este intento, darè por muy bien logrado este humilde trabajo.

Todo èl vâ tejido de diferentes materias, y varios as-
fantos, de que podrà aprouecharse Religiosos, y Se-
glares, y sacar sentimientos, y noticia de verdades, con
que se aliente su espiritu, y se renueue en feruor. Quiera
nuestro Señor, que mi deseo se logre, y corresponda el
fruto al trabajo.



TABLA DE LAS EXHORTACIONES, que en este Libro se contienen,

- E** *Exhortacion primera.* En el dia de la Ascension; del fin, y vocacion, y privilegios de la Religion Apostolica; y de la diligencia, cō que se ha de labrar casa en el cielo, pag. 1.
- Exhortacion segunda.* A la renouaciō del espiritu, en la fiesta de la venida del Espiritu santo, pag. 18.
- Exhortaciō tercera.* De los obreros escogidos, pag. 39.
- Exhortaciō quarta.* A los Ministros del Euangelio. El oficio fuyo es subir al cielo, como Angeles, y traer de allà agua, luz, y fuego, pag. 50.
- Exhortacion quinta.* De los empeños del Religioso, que se obliga con votos, pag. 60.
- Exhortacion sexta.* La guarda de los votos haze à los Religiosos estrellas, pag. 74.
- Exhortacion septima.* Los votos son ofrenda de Reyes. El Religioso, que haze los votos, ofrece à Dios con los Reyes Magos oro, mirra, e incienso, pag. 89.
- Exhortacion octaua.* Para vna Profesion solenne. De los empeños, y obligaciones del Religioso, que en la Cōpañia de Iesus haze profesion solenne, pag. 104.
- Exhortacion nona.* De las leyes de la cautiuia, pag. 125.
- Exhortacion decima.* En el velo de vna virgen. Predicōse el dia de la Visitaciō de Nuestra Señora en el velo de la Ilustrisima señora Soror Serafina del Sacramento; estando descubierto el Señor en el Conuento Real de las Descalças de Madrid, pag. 145.
- Exhortacion onze.* A la Descalcez del espiritu, pag. 159.
- Exhortacion doze.* A la vacacion de negocios, pag. 183.
- Exhortacion treze.* A hazer los exercicios espirituales con feruor, pag. 196.
- Exhortacion catorze.* Los Sacerdotes son la estrella del Oriente, pag. 227.
- Exhortacion quinze.* A los labradores Euāgelicos en la fiesta de san Isidro, pag. 237.
- Exhortacion diez y seis.* De los riesgos de la vida actiuia, pag. 247.
- Exhortacion diez y siete.* De los efectos de la dotrina Euangelica, pag. 262.
- Exhortacion diez y ocho.* Contra el silencio pernicioso, pag. 268.

TABLA.

Exhortacion diez y nueue. A no murmurar del gouierno, p. 279.

Exhortacion veinte. A la mortificacion de nosotros mismos, pag. 290.

Exhortacion veinte y vna. A los estudiantes, al trabajo, y exercicio del estudio. pag. 300.

Exhortacion veinte y dos. Al despojo del hombre viejo, en dia del Apostol san Bartolome, pag. 311.

Exhortacion veinte y tres. A la hermosura interior, pagin. 319.

Exhortacion veinte y quatro. Quando vn Superior acaba su officio, pag. 333.

Exhortacion veinte y cinco. Al amor de la Gloria, y temor de las penas, pag. 344.

Exhortacion veinte y seis. A la gloria de nuestros cuerpos, pag. 356.

Exhortacion veinte y siete. De la Cruz, pag. 384.

Exhortacion veinte y ocho. Para la deuocion del Angel de nuestra guarda, pag. 397.

Exhortacion veinte y nueue. En tiempo de sequedad, quando el cielo no llueue, pag. 411.

Exhortacion treinta. En tiempo de guerra, pag. 424.

Exhortacion treinta y vna. Obrar es durar, 435.

Exhortacion treinta y dos. A la imitacion de las virtudes, y heroicos exemplos de mi Padre san Ignacio, pagin. 455.

Exhortacion treinta y tres. Fue san Ignacio nuevo Elias, pag. 491.

Exhortacion treinta y quatro. Es S. Ignacio vn nuevo Reformador del mundo, pagin. 513.

Exhortacion treinta y cinco. Es san Ignacio otro Laurencio en parrillas, pag. 522.

Exhortacion treinta y seis. A las virtudes de san Francisco Xauier, pag. 532.

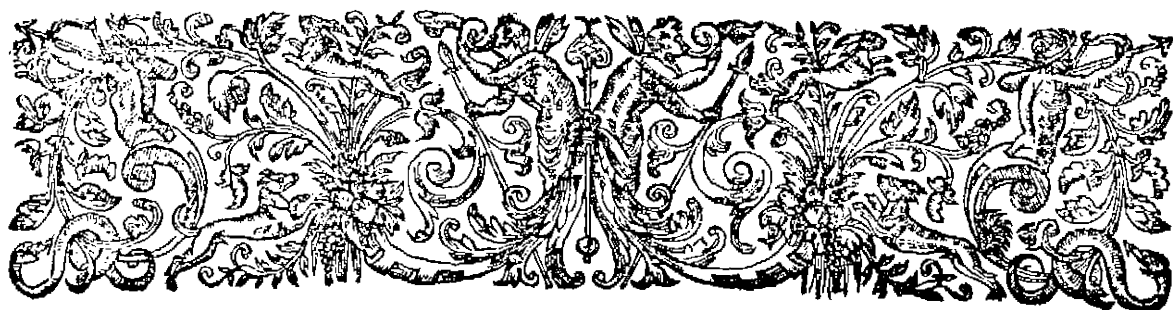
Exhortacion treinta y siete. A las virtudes del B. Padre Francisco de Borja, pag. 550.

Exhortacion treinta y ocho. A las virtudes del B. Padre Francisco de Borja, pag. 562.

Exhortacion treinta y nueue. A las virtudes del B. Luis Gonçaga, pag. 577.

Exhortacion quarenta. A las virtudes del venerable Padre Gaspar Sanchez. pagina 590.





EXHORTACIONES VARIAS DOCTRINALES.

EXHORTACION PRIMERA EN EL DIA DE LA ASCENSION.

DEL FIN, Y VOCACION, Y PRIVILEGIOS DE LA RELIGION APOSTOLICA, Y DE LA DILIGENCIA, CON QUE SE HA DE LABRAR CASA EN EL CIELO.

Qui edificat in caelo ascensionem suam, & fasciculum suum super terram fundavit, Dominus nomen eius. Amos 9. 6.

POR dos titulos le dà à Christo nuestro Señor el renombre de Señor este santo Profeta. El vno, por auer edificado, y labrado para sí mansión, y Palacio en el Cielo, muy leuanto, y superior en todo à los demas edificios de aquella Ciudad soberana: al fin como Palacio Imperial. El otro es, por auer tenido autoridad, y poder para fundar en la tierra vna Religion Apostolica, que supla sus ausencias.

Por los mismos titulos le dà el Euangelista san Marcos el renom-

Abre de Señor: *Et Dominus quidem Iesus*; así por auer subido al Cielo, à viuir en su Real, y eterno Palacio, edificado con los materiales, que ofrecieron sus manos; como tambien por dexar fundada vna Religion Apostolica de sus doze Discipulos. A esta llama hazcico el Profeta santo, por el pequeño numero, de que se fundò. Y así lo aduertio Ruperto: *Paruum Apostolorum numerum in terra reliquit, & eodè misso sancto dilectionis spiritu quasi in fasciculo ligauit vinculo charitatis, & unitate Fidei.* El numero pequeño de los Apostoles fue el ma-

Marci ult. 19.

In Amos 9.

noxico, que dexò Christo nuestro bien en la tierra; y embiando sobre ellos al Espiritu santo, y vniendolos consigo mismo, y entre si con vinculo de caridad, los hizo vn hazecico, y vn Colegio Religioso, y vna Religion fundada para gloria de su nombre.

Conforme à esto, dize el gran

Ibidem. *Iste fasciculus vna Domini Religione constrictus est, unde & ipsa Religio à religando, & in fascem Domini vinciendo, nomen accepit.* Este hazecico

se ata con la vida, y perfeccion religiosa, y por esso se llama Religio, porque ata, aprieta, y apremia, y haze vn hazecico para Dios, vniendo diferentes voluntades, y coraçones en vn modo de vida, atando a los Religiosos con votos, y reglas.

§. Primero.

El fin, y vocacion desta Religion.

EL fin desta Religion Apostolica, y de las demas, que figuen su instituto es, el que Christo nuestro Señor les encarga à sus Apostoles en el Euangelio:

Marci. vlt. 15. *Prædicate Euangelium omni creatura.* Que procuren cõ las veras posibles la saluacion de todas las almas; que es el fin, para que el mismo Señor encarnò, y murio en vna cruz: y suplan las ausencias suyas, y den el lleno à lo que el no puede hazer por si mismo, por partirse del mundo. Viene aqui nacido lo

Lib. de oratione cap. 4. *Summa voluntatis eius est, salus illorum, quos adoptauit; quã Dominus administravit, prædicando, & operando, & sustinendo. Ad quã, velut ad exemplaria, prouocamur, ut & prædicemus, & operemur, & sustineamus vsque ad mortem.* La suma de los deseos del

A Hijo de Dios, la voluntad de su Padre, fue siempre la salud eterna de los que adoptò por hijos. Acudio à este empleo, y ministerio Christo nuestro Señor con increíble cuidado, predicando, obrando, y padeciendo. Este es el exemplar, que se les propone à los varones Apostolicos, para que hagan en ausencia deste Señor, lo que el hizo en presencia, y que procuren la saluacion de las almas, predicando, obrando, y sufriendo hasta morir.

B Este es el ministerio, en que dize el Apostol san Pablo gastaua su vida: *Adimpleo ea quæ desunt passionum Christi in carne mea, pro corpore eius, quod est Ecclesia.* Descanse yà mi buen Iesus en el Cielo, goze con quietud de su gloria, yà no hablen trabajos, ni pasiones con el. Aqui estoy yo, y por mi cuenta corre suplir sus ausencias, y padecer por su Iglesia, lo que el auia de sufrir, si le durara la vida.

C Y a qualquier Religion, que professa este instituto, le podemos dezir, lo que à Plinio Trajano: *Ipse mundi parens pro te liber, & solutus manet, caelo tantum vacat, postquam te dedit, qui erga omne humanum genus vice sua fungeris, cum tibi omnis dies summa cum utilitate nostra, tua cum laude condatur.* O sagrada Religion! bien puede nuestro buen Iesus descansar yà en su gloria, libre, y exempto de padecer, pues tu suples sus ausencias, y acudes à dar el lleno à sus officios, en bien de todo el linage humano; y gastas todos los dias con suma utilidad de los hombres, y con grande gloria, y alabança tuya.

D La vocacion deste hazecico, y Religio santa es, para discurrir por todas las partes del mundo, donde se espera mayor seruicio de Dios, prouecho, y bien de las almas. *Eñ:*

Ad Col. 1. 24

tas in mundum vnuerfum. Dizeles el Señor: Id por todo el vnuerfo mundo. En las quales palabras supone, que estan sus Dicipulos, y los verdaderos Religiosos tã fuera del mundo, que es necesario esparcillos, y embiallos al mundo. Hablando dellos el Profeta Zacarias, dize: *Non inuenietur eis locus.* Quien diere buelta entera à toda la tierra de Egipto, no hallarà lugar, en que arraigue el Religioso perfeto. Hafe retirado del mundo, para hazer prouecho en el mundo. El Embaxador, q̄ uà à Francia por España, no debe tener gota de sangre Francesa, porque no harà el negocio de España. El Religioso, à quien Dios embia al mudo, para hazer su negocio, no debe tener nada del mundo: porq̄ si en algo fuere mundano, acudirà à seruir al mundo, y no atenderà al negocio de Dios.

Cap. 10.
10.

Psal. 60
3.

Que dize de sí el Real Profeta: *A sinibus terra ad te claman.* Puesto, Señor, en la raya, que diuide este mudo del otro, clamo, y doy voces à ti. Cierta cosa es, que el Real Profeta no viuia en los fines del mundo, pues Ierusalen, donde tenia su Palacio, estaua en el coraçon del mudo. Pero como hombre Apostolico, con la voluntad, y deseo, estaua en la raya del mundo, nada entremetido en èl, alejado de sus leyes, retirado de sus fueros, no comunicando en sus tratos, esquiando su estilo, toda la mira puesta en Dios, y en su gloria, viuiendo en el mundo, como fuera del mundo.

La vocacion Apostolica es discurrir por el mundo sin acepcion de personas, como discurre el Sol por el Cielo, sin acepcion de los signos. No esquiua al Cancro, ni al Capricornio, ni al Sagitario, ni al Toro; ni se aplica con mas carriño al signo de Virgo, ni al de

A los Gemelos; à todos acude, y entra en la casa de todos con igual semblante, y sin hazer diferencia. Así se debe portar el varon Apostolico, y sin acepcion de personas comunicar su luz, y doctrina, acudiendo con igual aplicacion al chico, que al grande; al pobre, que al rico; al baxo, que al alto; al que no tiene capa, como al que tiene buen pelo.

§. II.

B Primer priuilegio, lançar demonios.

LOS priuilegios desta Religion Apostolica, que Christo nuestro Señor les concede en este Euangelio, son cinco, y no se le escondieron al santo Profeta Amos en el mismo lugar, porque en vez de aquellas palabras: *Fasciculum suum super terram fundauit*, leyeron los Setenta: *Repromissionem suam super terram fundauit.* Fundò esta Religion con gloriosos priuilegios, y muy bien fundados. Priuilegio suyo es lançar los demonios; hablar nuevas lenguas; viuir entre viuoras, y serpientes, sin temer sus mordeduras; beber veneno sin peligro; curar enfermos con solo poner las manos. Estas promessas, dize san Geronimo, ha querido Christo nuestro Señor, que esten muy bien fundadas: *Non inanem sonum habent; sed fundentur in terra, & cum historia habuerint fundamenta, tunc spiritualis intelligentie culmen accipiant.* No son priuilegios de solo el nombre; sino verdaderos, y fundados, y cumpliendose à la letra, se les añade el colmo del espiritu. Desuerte, que sea priuilegio de los Religiosos perfetos lançar demonios de las almas, hablar con nuevo lenguaje, no inmutarse con picaduras, y mordeduras de

C

D

Ibidem.

serpes y vioras, como son malas doctrinas, y exemplos peruersos; beber ponçõia de calumnias, a frentas, y falsos testimonios, sin excañecerse, ni enuenerarse por esso. Curat dolencias, y enfermedades de las almas con benignidad, y blandura.

Privillegio es del instituto Apostolico echar demonios: *In nomine meo demonia eiicient.* Grande privilegio por cierto. No tiene el hombre mayor enemigo, ni le puede tener. Oigamos à Tertuliano discurrir en esta materia, tan digna de ser

In Apo-
log. c. 22

sabida: *Operatio demonum euerfio hominum est; nam & corporibus valetudines instigunt, & casus acerbos; anima verò repentinos, & extraordinarios per vim excessus.* Todo quanto el demonio obraçõ los hombres, es, tirando à matar, y acabar con ellos. Son los verdugos de nuestros cuerpos, que los atormentan con varios dolores, y penosos quebrantos; hazen q̄ les sucedã casos amargos, y desgracias nunca pensadas. En las almas causan vnos excessos repentinos, y tan extraordinarios, que las facan de si. O quanto puede vn espíritu puto! *Malum spiritalibus viribus licet. Velut si poma, si fruges, nescio quod aura latens vitium, in flore præcipitat, ingermine exanimat, in pubertate conuulnerat, ac si cæcæ ratione tentatus aër pestilentes haustus suos offundat* Grande ventaja tienen las fuerças espirituales sobre todas las corporales. Vemoslo esto en lo que puede vn aire infecto, y vna mala, y pestilente marèa en el principio de Mayo; que huyendo de la vista notamos los efectos, que obra. Porque quando estàn en flor, ò en cierce los arboles, detriaba las esperanças: y si ha quaxado la frutilla, queda sin vida, ni alma, para passar adelante: y si està yã crecida, la hierre de mal de muerte, para que

A no pueda lograrfe. De fuerte, que se ve luego el daño, escondiendose el malhechor, como si el aire malcaido, sin saber el como, embiasse vnos embates pestilentes, que acabè con todo.

Añade luego, y aplica la semejança: *Eadem obscuritate contagionis adspiratio demonũ corruptelas agit, amētijis fœdis, seuis libidinibus, erroribus varijs.* Con la misma obscuridad el aliento contagioso, y pestilente del demonio haze terrible estrago en las almas, causando en ellas; yã feas locuras, yã crueles torpezas, yã desuarios, y errores varios, que facan à los hombres de si.

B

Contra estos malos espíritus ha dado Dios singular gracia à los Religiosos, para conocer sus astucias, y engaños. A ellos les quadra muy bien lo que el mismo Doctor dize:

Ratio fallacia solos non refugit Christianos, qui spiritalia nequitia, nõ quidem socta conscientia; sed inimica scititia nouimus; nec inuitatoria operatione; sed expugnatoria dominatione trahamus, multiformem luem mentis humane totius erroris artificem, salutis, animaque pariter vastatorem. No se

C

nos huyen, ni esconden los ardidés, y engaños de los espíritus infernales: y aunque son la quinta essencia de la malicia, entendemos sus marañas: no por trato, y comunicacion, que tenemos con ellos, ni porque conuenimos en los sentimientos, y somos de vna misma conciencia; mas al contrario, porque nuestras costumbres, y modo de vivir nos han dado vna ciencia de espíritu, totalmente enemiga, y descubridora de sus marañas, y ardidés. En el trato de Dios, quien le es mas amigo, le conoce mas, y en la comunicacion de los hombres se experimenta lo mismo, que à quien mas familiarmente comunicamos,

Lib. de
anima,
cap. 57.

D

le conocemos mejor. Pero en el trato del demonio es muy al contrario, que quien mas familiar es suyo, le conoce menos, y no advierte, ni cae en sus astucias, y engaños, y quien es mayor enemigo suyo, le conoce mejor.

Añade mas, que los siervos de Dios à estos malos espíritus no los obligan à hazer lo que quieren con halagos, ni con caricias, ni buenos oficios; sino con imperio belicoso, y con mando, y señorio forçado, adquirido à fuerça de santidad. Y desta fuerte les hazen guerra, como à los que son la peste, y contagio, que de mil maneras inficiona à las almas; y asimismo los artifices de todos los errores, y dogmas peruersos, y destruidores de la salud, y vida del alma.

Por otro camino vienen à conocer los Religiosos los ardidés destos malos espíritus, y es, por el trato familiar, que tienen cō Dios, porque al passo q̄ mejor le conocen, crecen en la noticia de quien es su enemigo. Tocò esta verdad el mismo Dotor: *Qui non penitus Deum norunt, nisi naturali iure, non etiam familiari; de longinquo, non de proximo, necesse est ignorent, quis sit amulus ex diuerso, quia neque aduersarium eius noueris, quem minus noueris.* Los que de todo punto no conocen à Dios, ni le tratan familiarmente, ni tienen mas noticia del, que la que el derecho natural les concede; los que no son sus allegados; antes le miran de lejos, es fuerça no conocer, ni penetrar las marañas de quien es emulo suyo: porque quien no conoce bien à vno, no puede rastrear perfectamente quien es su enemigo. Por este titulo conocen los Religiosos mejor al demonio, que otros hombres del mundo: porque como son mas familiares à Dios, y le tratan

Lib. de spectac.
cap. 2.

A mas de cerca, y le comunican mas intimamente, vienē à conocer mejor, à quien es su enemigo; y à penetrar mejor sus astucias; y como todas son obscuridad, y tinieblas, huyen, y se desaparecen en presencia de los hijos de la luz.

Son muchas las asechanças deste cruel enemigo, y grande la astucia, con que haze guerra à los siervos de Dios; y por esso el Apostol. san Pablo exhorta tanto à los Fieles, que se armen bien contra ellas. Porque no es (dize) nuestra guerra contra hombres de carne, y sangre; sino contra la quinta essencia de la malicia, engaño, y doblez: contra los Principes, y poderes, q̄ gouiernan, y tienen señorio sobre este mūdo, lleno de obscuridad, y tinieblas. Estos enemigos sagaces conocen muy bien los ingenios, naturales, y condiciones de los hōbres, y alli les ponen el laço, donde tienen mas esperança que hā de venir à caer. Conforme à esto dize muy bien S. Leō: *Novit, cui aabibeat affectus cupiditatis, cui illecebras gulæ ingerat, cui apponat incitamenta luxuriæ, cui infundat virus inuidiæ. Novit quæ mœrore conturbet, quem gaudio fallat, quem metu opprimat, quem admiratione seducat. Omnium discutit consuetudines, ventilat curas, scrutatur affectus, & ibi causas querit nocendi, ubicunque viderit, studiosius occupari.*

Ad Epist.
phes. 6.

Serm. 7
de natali
Dñi.

D Bien conocido tiene el demonio el natural de cada vno, y como le ha de tentar: à quien le ha de aplicar la llama de la codicia: à quien le ha de engolosinar, y pescar con el cebo de la gula: à quien le ha de incitar, y prouocar con el deleite de la torpeza: en quien ha de derramar el veneno de la embidia. Conoce à quiē ha de turbar cō la tristeza; à quien ha de engolosinar con el gozo; à quiē ha de oprimir con el espanto; à quien ha de

engañar con la admiracion. Avertiguadas tiene, y sabidas las costumbres de todos; escudriñados los ciudadanos, entendidos los afectos: allí busca causas, y ocasiones de dañar, donde ve que vno se emplea con mas prouecho.

Para entender estas assechanças, y ardidés, son necessarios los varones Apostolicos, los quales con su sabiduria pelean contra estos infernales poderes, y son los saluadores del Pueblo Catolico, como lo fueron antiguamente los juezes del Pueblo de Dios, Otoniel, Samgar, Aod, Samson, y Samuel, quando pelearon contra los Egipcios, Idu-meos, y Amonitas, como lo advierte aqui S. Geronimo. Y hablando dellos Rupertto dixo muy biẽ: *Erant vnici, & veri Saluatoris Vicarij. Saluatio per illos dupliti modo iudicando, & praliando administrabatur. Iudicando quidem populum, ab idolorũ seruitute prohibebant. Praliando, ipsi in fronte gradientes, de hostibus quibus serui-rant, fortiter vindicabant. Erant ergo in disciplina iudices, in pralio Duces, in utroque Saluatores, & sicut speculum oppositum Soli in similem reddidit imaginem, ita & Saluatorum illorum, & Iudicium, lucida fides Saluatori, & Iudici aeterno, cuius erant Vicarij, similem tulerunt in gestis suis pulchritudine.* Aquellos admirables varones fueron Vicarios del vnico, y verdadero Saluador de los hombres. Obróse por medio dellos la salud del Pueblo, por dos caminos; el vno, juzgãdo; y el otro, peleando. Juzgando diuertian a los Israelitas del falso culto de los demonios; peleando, y poniendose en la vanguardia los defendian, y libertauan de los enemigos, que les anian oprimido. En la disciplina, y enseñaça eran juezes, en la guerra Capitanes, en lo vno, y otro Saluadores. Y assi como vn espejo puesto a los ra-

A yos del Sol, buelue a los ojos vna imagen perfecta del mismo; assi la se lucidissima de los Saluadores, y juezes retrararen en si vna semejança vna de aquel Señor, q̄ es eterno Saluador, y juez de los hombres.

Todo esto se verifica cõ mucho mayor rigor en los varones Apostolicos, los quales sin duda son Saluadores, y juezes en la Iglesia Catolica, y hazen los dos officios con todos los Fieles, de juezes, y Capitanes, yã juzgando, yã peleando. Hazen officio de juezes, quando hazen juicio de las conciencias, y escudriñã lo que por ellas passã, y rastrean los ardidés, y engaños, con q̄ los demonios procuran diuertir a los hombres del culto, y seruicio de su Dios, y Señor. Hazen officio de Capitanes, quando con exhortaciones, con oracion, con exemplo, con penitencia, pelean contra los mismos demonios, en fauor de los Fieles, y los sacã de su tiranica seruidũbre, y los ponen en la libertad de los hijos de Dios. Y de la vna manera, y de la otra se muestran Saluadores, y hazen officio de tales; y como vnos claros, y cristalinos espejos retratan en si la imagen vna de Christo nuestro Señor, verdadero Saluador, y juez de las almas: Este es el primer privilegio, con q̄ honra Christo nuestro Señor esta Religion Apostolica.

D

§. III.

Segundo privilegio, hablar nuevo lenguaje

El segundo privilegio es hablar cõ nuevo lenguaje: *Linguis loquentur nouis*: a lo del cielo, palabras aprẽdidas en aquella escuela, que lleuen peso de espiritu, virtud, y eficacia para conuertir las almas a Dios. Este es el nuevo lenguaje, q̄ promete Dios por el Pro-

fecta

Sup. loci Pauli.

Li. 4 de victoria verb. c. 6.

Sophon.
3.

feta Sophonias: *Tunc reddam populis labium electum, ut inuocent omnes in nomine Domini; & seruient Deo humero uno. Ultra flumina Ethiopiae inde supplices mei filij disperforum afferent manus mibi.* Vendran tiempos en el siglo florido de la Iglesia, quando harè que oigã los pueblos vn language nuevo, vnas palabras acrisoladas, vnas razones selectas, vnos aforismos sentenciosos, vnos sentimientos celestiales, que moueran à los que las oyeren à alabar à Dios, à conoçelle, amalle, y seruiille, y no como quiera, sino con vn coraçon no diuidido, y vna voluntad no partida en diferètes deseos. Este language serà tan particular, que lleuandole los varones Apostolicos, hombres humildes, muy familiares mios en la oracion, y en el trato, esparcidos, y derramados por el mundo; lleuando digo este lèguage à las Prouincias, y Reynos mas apartados, à la Etiopia, al Brasil, al Iapon, y à la China, me traeràn millares de almas, como riquissimo don, y el que yo mas estimo, y aprecio. Y es cosa cierta, que mediante este nuevo language se han ganado todos los Reynos, y Prouincias, que se han sugetado al Euãgelio, y à la ley de Christo nuestro Rey, y Señor.

Los Apostoles con èl ganaron à muchos, y estos despues de ganados ellos, lleuaron el mismo language por todo el mundo, y con la eficacia del conuirtieron almas sin numero. Harto bien lo ponderò S. Basilio el de Selencia: *Petrus populum vniuersum lingua cepit, Palaestini ad abanti gratia artem transportauerunt in insulas.* Con este language nuevo pescò san Pedro innumerables almas en Palestina, y los Palaestinos pescados con este ançuelo lleuaron esta arte de la gracia à las islas. Y es mucho de aduertir, co-

Ste Rupertus.

2. Aug.
Orat. 30

A mo llama este Santo à este nuevo language: *Artem gratia.* Arte de ganat voluntades para Dios; arte de congraciar à los hombres con Dios, y à Dios con los hombres, lo que llamò san Pablo: *Verbum reconciliationis,* palabra de reconciliaciõ, ò arte de infundir gracia en los hombres. Porque mediante la diuina palabra, los hombres mas indifueustos se disponen, para recibilla, como lo supone san Pablo, quando dize: *Sermo si quis bonus, ut conferat gratiam audientibus.* Razo-

2. Cor. 5

Ad Epb.

B namiento tal, y tan bueno, que tenga virtud, y eficacia, para poner en gracia à quien le oyere, y que sea vn crisol, que le purifique de sus culpas, ò vn baño, que le limpie de ellas.

Muy digno de ponderacion es vn reparo del grande Dotor de la Iglesia Griega, S. Gregorio Nazianzeno. Trata las palabras de Christo nuestro Señor, quando hazièdoles cargo à sus Discipulos, porque no ayunauã, como los discipulos de S. Iuan, el sabio Maestro respondió por ellos: *Non possunt filij sponsi ieiunare, quamdiu praesens est Sponsus. Minimè aquum est, rationique consentaneum.* No està puesto en razon, ni es conforme à ella, que los hijos del Esposo ayunen, quando le tienen presente. Y añade el Santo: *Siue eum intelligas, qui corporeis oculis cernitur, neque enim erumna, atque afflictionis tempus erat illud tempus, quo Christus nobiscum versabatur; siue eum ut verbum spectes. Quid enim corporeo modo ieiunare necesse est, qui sermone purgantur?* No conuenia que ayunassen, ò no necesitauã de ayuno, estando el Esposo presente; porque si cõsideramos en esta presencia, la q̄ se veia con los ojos del cuerpo, quando los hombres gozauan della, no era tiẽpo de tomar afluccion: porq̄ la presencia suya era

Orat. 36

Mat. 9.

Marc. 2

Luca 5.

D

mas eficaz para componer el cuerpo, y purificar la carne, que qualquier penitencia corporal. Y si le consideramos como Verbo del Padre, y como Maestro, q̄ enseñaua, tampoco hazia falta el ayuno: porque el que se purificaua con su palabra, para que auia menester mortificar con ayuno su cuerpo? El Escoliastes deste santo Dotor Elias Cretenſe, dize, que alude en estas palabras el santo Dotor à las que dixo Christo nuestro Señor en su Evangelio: *Iam vos mandi eſſis propter sermonem, quem locutus ſum vobis*. Vosotros ya estais limpios de culpas, porque mis palabras han sido el crisol, que os ha purificado. Desuerte, que siente este sagrado Dotor, que la eficacia de la palabra de Christo nuestro Señor era tan grande, que ſuplia por qualquier penitencia exterior para la limpieça del alma. De aqui podemos ſacar, quanta eficacia tendrà la palabra del varon Apostolico, quando Christo nuestro Señor hablare en èl, y por èl, ſin duda hará mas obra en quiẽ la oyere, que mucho ayuno, y penitencia exterior. Conforme à esta doctrina se puede colegir, que la Iglesia ſanta, ò no ha tenido tanta ſatisfacion de los sermones de sus Predicadores, pues quando ay tanta copia dellos, pone precepto de tantos ayunos: ò si no queremos maliciar tanto la materia, ha juntado los sermones cõ los ayunos, quando trata de la purificacion de las conciencias, perſuadiẽdose tendran grande eficacia estos dos ſocorros juntando sus fuerças.

Toda la fuerça, y eficacia, que los varones Apostolicos han tenido en sus admirables hazañas, se la ha dado la palabra de Dios. Quiso el grã Capitan Aod acabar con el Rey Eglon; puſoſe delate del, y dixole: *Verbum Domini habeo ad te*. Vna palabra de Dios tengo, ò Rey, que de-

A zirte. Reparando el Abad Ruperto en este caſo, aſſegurò la vitoria delte Capitan, con ſolo preſuponer, q̄ tenia conſigo la palabra de Dios: *Statim dictum eius, quod ſeruum haberet verbum Domini, verum eſſe, res ipſa probauit, quia videlicet victus, & humiliatus eſt Moab ſub manu Aod & terrã quieuit*. Al punto (dize este Dotor) que Aod dixo, eitaua en èl la palabra de Dios, moſtrò el efeto, que dezia verdad; porque luego vencio, y humillò à Moab, y à su Rey, y ſe quietò, y ſoſlegò la tierra. Estauaſe dicho, que quien juega la eſpada de la diuina palabra, ha de vencer, y ſalir con vitoria de qualquier enemigo, que ſe le ponga delante. No ſe acobarde el Confesſor en el confeſionario, ni el Predicador en el pulpito, ni el Superior, ò Padre eſpiritual en ſu ſilla, que teniendo la palabra de Dios en la mano, podrá arrancar las malas raizes, y plãtar las virtudes, derribar lo mal edificado; y bolner à leuantar obra nueva à regla, y niuel.

C Añado à lo dicho, que el mayor credito de vn hombre religioso es hablar, como tal, palabras de edificacion, y prouecho. Aſi nos lo dize el Ecleſiaſtico: *Sapiens in verbis producet ſe ipſum*. El camino para crecer vn hombre, y promouerſe en credito, eſtima, y reputacion, es hablar como Aſtol, y como perſona, que trata con Dios: *Et homo prudẽs placebit Magnatis*. Y el que ſe porta en ſu conuerſaciõ, y razonamiento como hombre prudente, hallarà entrada con los Magnates del mundo, tendrà ſeñorio, y autoridad ſobre ellos, y ſus ſentimiẽtos ſe haràn eſtimar.

D Codiciarà todo el mũdo ſu trato, no menos, que el agua de riego, los que tienen plantas, que regar, como lo ſiente el miſmo Eſcritor ſagrado, quando dize: *Scientia ſapie-*

Ioan. 15

Li. 4. de victoria verb. c. 4.

Eccli. 20.

Eccli. 21.

is tanquam inundatio abundabit, & consilium illius sicut fons vite permanet. La sabiduria del sabio es rio, q̄ vierte, y se desagua en azequias, para que se rieguen los campos, y las mieffes: sus razones, y sus consejos son agua de pie para regar huertas, y jardines. Y así como los que tienen mieffes, ò plantas, que regar, codician mucho su vez, para gozar del riego, así son codiciadas las palabras, y razones del sabio, y vn rato suyo es estimado por el provecho, que del se promete, quien mereçe gozalle. Conforme à esto añade el mismo sagrado Escritor: *Os sapientis quaritur in Ecclesia, & verba illius cogitabit in cordibus suis.* Es buscada la boca del sabio en las Iglesias; no es necesario que el salga de su casa, à buscallo vendran los hombres codiciosos de sus palabras. Hallaránle en la Iglesia, porque no es callejero, ni anda por placas, oíran de su boca doctrina saludable, lèguage nuevo, llevarán que rumiar, y que pensar.

Al contrario es grande descredito para vn hombre vn language insípido, inutil, no à proposito, no ajustado à su profesión, ni estado. Conforme à esto añade: *Tanquam domus exterminata, sic fatuus sapientia, & scientia insensati inenarrabilia verba.* Las palabras de quien así habla, son casa caída para quien las oye, no halla en ellas cosa, en que pueda descansar, y tener vn rato de placer: no se quieta, ni fosiiega en ellas: son sus razones junta de materiales, sin orden, sin traça, sin entradas, ni salidas, sin arquitectura, ni fabrica: sin artificio, sin pies, ni cabeza: sin q̄ se pueda referir dellas cosa con orden, ni razon de sustancia. Y los que le han oído, quedan diziendo: Que nos ha dicho este hombre?

Iusto es, que los que profesamos

A ser de la Escuela de Christo, aprendamos el lèguage, que en ella se enseña, y pues los de cada nación son conocidos por su language, nosotros lo seamos por este. No se diga por nosotros lo que lamēta el Profeta Real: *Signa nostra non vidimus, iam non est Propbeta, & nos non cognosces amplius.* No vemos yà las señales, que son los caracteres, por los quales auíamos de ser conocidos. La principal era el language del Cielo, este no se oye de nuestras bocas: *Iam non est prophetia.* Yà no ay quien hable como Profeta, palabras de exhortacion, de enseñanza, de edificacion de los proximos. Yà no aurà quien nos conozca por el language. Quiera el Señor no se pueda dezir esto con verdad de los que nos profesamos por religiosos, è imitadores de la vida Apostolica.

§. IV.

Tercer priuilegio, no padecer daño de mor dedura de viuoras, ni de beber veneno.

Priuilegio es de la Religion Apostolica, no padecer daño, aunque à los della les piquen las serpientes, y viuoras. Esto es lo que Christo nuestro Señor les promete à sus Discipulos, quando dize: *Serpentes tollent.* Alçarán con las viuoras, y aunque los piquen no se excandescerán, ni hincharán con su ponçoña, y veneno. Saltó el Apostol san Pablo à vna isla; era tiempo de frio, hizieron lumbre, y entre la leña estaua vna viuora; en sintiēdo el fuego dio vn salto, y morrió la mano del sagrado Apostol, y quedó pendiente della: y aunque le picò, no le empeció, y sacudiendola de sí; ella dio consigo en el fuego, quedando sin lesión el

Matth.

Pf. 73.

Sic in Hebræo.

Añor. 28.

Ibidem.

Apostol. Pōdera el caso Occumenio: *Viperā cū in manus Apostoli detinuerit, & nullam peccati in eo molliem, & laxitatem inuenisset, statim resiliit, & in ignem se se proiecit, quasi peccatam de se exegerit, quod nihil ad se pertinens corpus inuasisset.* Clauò el diente la viuora en la mano del Apostol, y como no hallò en él mollicie, ò relaxacion de culpa, arrependida de auer acometido à vn cuerpo, sobre quien no tenia juridicion, saltò luego d'él, y se arrojò en el fuego, tomando vengança de sí misma. La gente, que citaua à la mira, y esperaua, que luego se auia de hinchar el Apostol, y excandescerle con el veneno, como vio que se quedaua tan sin lesion, como antes, començaron à veneralle como à Dios.

Viuoras, que muerden, son los hereges, y los que enseñã mala doctrina, y los que dan mal exemplo. Serpientes son, que muerden, los murmuradores, y maldicientes, que clauan su diente venenoso en los sieruos de Dios. Vnos, y otros hienten, y procuran, ò comunicar su veneno, ò hazer excandescer à los dicipulos del Señor, y alterallos, y deslempiallos; pero todo es en valde, porque ellos sacuden de sí estas viuoras, sin padecer perjuizio, y ellas pagan la pena de su atreuimiento. Bien lo aduirtio Tertuliano, y así dize: *Nobis fides praesidium, si & ipsa non percutitur diffidentia. Hoc denique modo etiam saepe ethnicis subuenimus, donati à Deo potestate, quam Apostolus dedicauit, cum morsum vipera spreuit.* La Fè, y confiança en Dios es nuestro presidio, y defensa contra los flatos, y diètes de las viuoras, sino es que nuestra Fè se dexa herir de desconfiança. A los seglres socorremos de la misma suerte en varias ocasiones, quando tambien los procuran morder los

In scorp.
pi. c. 1.

A enemigos de su bien, ò con malas doctinas, ò con calumnias, y agravios.

Valemonos para esto de aquel poder, y priuilegio que dedicò: en sí el Apostol san Pablo, quando sacudio de sí con desprecio la viuora. Y así como el Apostol por esta causa fue tenido por Dios de los isleños, así nos venéra el mundo à nosotros, como à personas diuinas, quando no nos excandescemos, ni abramos con ira, y enojo contra los que nos muerden.

B

Priuilegio es asimismo de la Religion Apostolica beber veneno, y que no le hagan mal las injurias, agravios, calumnias, falsos testimonios, humiliaciones, y desprecios, que à muchos quitan la vida, como si fueran veneno; porque les dà Dios à sus sieruos tanto calor, q̄ con él puedē digerir, y cozer qualquier ponçoña, aunque sea de muy eficaz, para acabar con la vida. Este

C

riuilegio es el que promete Dios por el Profeta Real: *Vox Domini preparantis cervos.* La voz de Dios, y la eficacia suya, es la q̄ prepara los ciervos. Pero como, ò con que? Cō vn calor tan viuifico, y saludable, que haze buena sustancia del veneno. Que ciervos son estos, pregunta san Ambrosio, que prepara Dios? Y responde, que son los varones

Psal. 23

Apostolicos: *Talis sibi cervos vox Domini preparat, de quibus ait: Si mortiferum quid biberint, non eis nocet. Sic sancti Apostoli venena mortifera non sentiebant.* Estos son los ciervos, que prepara la voz del Señor, y les infunde tal calor, que digieren veneno, y se le buelue en manjar saludable, y hazē buena sangre, de lo que es para otros ponçoña.

In Psal.

41.

D

Que calor tenia el Apostol san Pablo, para digerir veneno, quando dezia? *Maledicimur, & benedi-*

1. Cor. 4

anus; persecutionem patimur, & sustinemus; blasphemamur, & obsecramus.
 Bendezimós à quien nos maldize; sufrimos à quien nos persigue; rogamos à quien nos blasfema; y conser los de su nacion para el falsos hermanos, y estimulos, que le labrauan, y Angeles de Satanas, que le herian con bofetadas el rostro, tenia tanto calor interior, y vna caridad tan ardiente cō ellos, que deseaua verse priuado de la gloria; porque ellos cutrasen en ella; y si menester fuesse, arder en las llamas del infierno, porque ellos no cayessen en ellas.

§. V.

Quarto priuilegio, curar enfermos, poniendo sobre ellos las manos.

Priuilegio es. de la Religion Apostolica; ponet las manos sobre los enfermos de dolencias del alma, y curarcelas todas. Y es singular la gracia que la diuina Prouidencia ha comunicado à los verdaderos Religiosos de sanar las enfermedades, à que està sujeta la humana flaqueza. Que bien les quadrà lo que Casiodoro dize de la Arte de curar desta Religion Apostolica! *Ipsa morbo periclitantibus materna gratia semper assistit. Ipsa contra dolores pro nostra imbecillitate confistit, & ibi homines nititur subleuare, ubi nulla diuitia, nulla potest dignitas subuenire.* Alabala, lo primero, de la grande asistencia à los dolientes; tan necesaria en los Medicos; y mayor en los mas peligrosos. Esta, dize, q̄ es como de vna madre amorosa; que assiste à su hijo querido, quando le vè peligroso; y el amor que le tiene, no le dexa apartarse de la cama, ni pensar, ni atender à otra cosa. Con el mismo cuidado asisten estos Medicos espirituales à las

Almas dolientes, y mientras las ven en mayor peligro, crece mas el cuidado. y dura mas la asistencia. Estos Medicos se ponen en campo contra los dolores, que debilitan el ser del enfermo; y procuran conseguir con arte de espiritu lo que no pueden alcanzar riquezas, ni dignidades.

Alaba, lo segundo, el sabio Senador; la pericia desta Arte, y dize della: *Ars, qua in homine plus inuenit, quam agrotus in se ipso cognoscit, & futurorum praescia, valetudini non cedit, cum se aeger praesenti debilitate turbauerit, amplius intelligens, quam videtur, ut ab ignorantibus penè praesagium putetur, quod ratione colligitur. Requirit rudes, quos visitant agrotantes, si dolor cessauit, si somnus affuerit, de suo verò languore te agrotus interroget, audiatque à te verius, quid ipse patiatur.* El Arte destes Medicos descubre mas en los dolientes, de lo que ellos mismos alcançan, y reconocen en si. Muchas vezes quando el enfermo piensa, que no tiene nada, el Medico le defengaña, y le dà à entender, que se muere: y otras vezes, quando el doliente piensa, q̄ tiene el alma en los labios, le asegura el Medico, que no tiene nada, y que luego se podrá levantar. De fuerte, que los que no saben del Arte, juzgan del Medico, que es adiuino, ò profeta. Los poco experimentados en la Medicina informãse del enfermo, como se halla, si ha cessado el dolor, ò si ha reposado la noche; pero los peritos en el Arte, mejor que el enfermo saben lo que por el ha pasado. A ellos les pregunta el enfermo su mal, y lo mismo, que padecen lo entiende con mas verdad de su boca.

Alaba, lo tercero, à estos Medicos de la calidad de sus visitas: *Visitatio tua sospitas sit agrotantium, refectio debiliū, spes certa fessorum.* Las

2. Cor. 11.

Ad Roman. 9.

Lib. 6. variar. cap. 19.

visitas de los Medicos nunca son para entretenimiento suyo, ni para gastar las mañanas, ò las tardes; sino tan solamente para bien del enfermo, cautelando siempre, no se le pegue su mal. Sus visitas hande ser de salud para los dolientes; reparo, y aliento de los flacos; cierta esperança de los caídos. Aquí viene lo que à estos Medicos encarga el Apostol Santiago: *Religio munda, & immaculata apud Deum, & Patrē hac est, visitare pupillos, & viduas in tribulatione eorum, & immaculatum se custodire ab hoc seculo.* Aquellas seran visitas religiosas, santas, y sin peligro, que se hizieren à las viudas, y à los huerfanos en el tiempo de su viudez, y orfandad, quando su tribulaciō pide cura, y remedio. Y serànlo si el Medico cautelare su riesgo; demanera, que las visitas seā con prouecho de los dolientes, y sin peligro de quien las haze.

Alaba, lo quarto, à estos Medicos por la entrada, que tienen, y el lugar que se hazen en los Palacios de Reyes, y Principes. Así se lo dize à vn Medico su Rey: *Indulge te quoque Palatio nostro, habeto fiducia ingrediendi, qua magnis solet pretijs comparari; nam licet alij subiecto iure seruiant, tu rerum Domino studio prestantis obserua. Fas est tibi nos fatigare ieiunijs, fas est contra nostrum sentire desiderium, & in locum beneficij dictare, quod nos ad gaudia salutis excruciet. Talem denique tibi licentiam nostri esse cognoscis, qualem nos habere non probamur in ceteros.* A ti se te concede indulgencia plenaria, para entrar siempre, que quisieres en nuestro Palacio, y tanta confiança para hablarnos à boca, quanta no se puede comprar con dineros. Los demas vassallos obedecen à los Reyes; tu los sirues mandando con imperio. Tienes autoridad para fatigarnos con ayunos; y licencia para sentir

A lo contrario a nuestro desseo, y à dictarnos como beneficio, lo que nos ha de seruir de tormento. Finalmente tienes tal, y tan colmada licencia sobre nosotros, qual nosotros no tenemos sobre nuestros vassallos. Y si todo esto se concede à los Medicos corporales; quanto mas amplamente à los Medicos espirituales, de los quales nadie podrá dudar, sino que tienen mayor autoridad sobre los Principes, que los Medicos, que curā sus cuerpos. Y con esta entran en sus Palacios siempre, que quieren; y si son los q̄ deben, se oponen à sus deseos, y les van à la mano en sus gustos, y les obligan à abstenerse de lo que bien les sabe, y les apremian à diligencias, que les son de tormento, para conseguir la salud. Y finalmente apremia mas vn Cōfessor à su Rey, que el mismo Rey puede apretar à los que son sus vassallos.

C La quinta excelencia destos Medicos es curar blandamente, y esta les dà à entender Christo nuestro Señor, quando les dize, que con solo poner las manos sobre los enfermos, les irà bien de salud. Este modo de curar vsò Christo nuestro Señor, como bien lo pondetò san Basilio: *Non vsus est curatione, cuius initia supplicia sunt; non cum igne, & ferro partitus est industria laudem.* No vsò de cura, cuyos principios son tormentos, no partio la gloria de su Arte con el hierro, y con el fuego, curò siempre con blandura, cō mano clemente, con blandas palabras. Por esto dixo Clemente Alexandrino: *Verbum paternum solus est humanarū aegritudinum Pconius Medicus, & sanctus egrotæ animæ incantator. Morborum corporis auxilium propriè vocatur medicina, quæ docetur humana sapientia, verbum autem præternaturales animæ affectiones curat per admonitiones.* El socorro, cō que

Seleuc. orat. 35.

Lib. 1. Padog. cap. 2.

seacude à la cura de vn cuerpo enfermo, se llama medicina, la qual se aprende con sabiduria humana; pero el Verbo diuino cura las enfermedades del alma, que son las afecciones no ajustadas al sentimiento de la razon, y contra el buen dictamen de la misma naturaleza, y estas cura como Medico auentajado, mejor que el mismo Apolo, à quien dio la Gentilidad la prima de la Medicina. Y el modo de curar suyo es, como por encanto, hablando al oïdo, como el encantador à la serpiente; si es que el dolient se dexa encantar, y dexa el oïdo libre para oïr, y no le cierra para las admoniciones, y auisos.

A este Protomedico celestial deben imitar los Medicos de las almas, no haziendose formidables, ni poniendo pavor à los enfermos; no queriendo curar con hierro, y fuego, y partiendo la gloria de su arte con medios rigurosos; sino procurando con buenas razones, y blandos auisos encantar à los dolientes, para que escupan, y lancen fuera el veneno. A este proposito dixo el mismo san Basilio: *Periti Medici tunc plus de arte cient admirationis, non cum ferro, & igne in belli modum vim mali domant; sed cum leuibus pharmitis aff. Et a parti adulates agrum scitè persunt.* Mejor se dà à conocer la pericia de vn Medico, y causa mayor admiracion, no quando con hierro, y fuego se pone en armas, para hazer guerra, y domar el mal; sino quando cõ medicinas suaves lisongeãdo a la parte enferma, la cura con blanda destreza.

Haze donaire Tertuliano de vn hombre, que tenia mas de carnice-ro, que de Medico: *Herophilus ille Medicus, aut Lanius, qui sexcentos excuit, ut naturam scrutaretur, qui hominem fodit, ut nosset; nescio an omnia*

A *interiora eius liquidò explorarit, ipsa morte mutante que vixerant.* Queria este Medico escudriñar lo interior, y no hallò mejor medio, para tomar entera noticia, que abrir à vn hombre à fuer de carnicero de arriba abaxo, y acabar cõ el, para conocelle. Hombre de Dios (dize este Dotor) como puedes explorar las facultades interiores matando? No atiendes, à que la muerte altera, y muda las cosas, que viuan, y que lo viuo, si muere, tendra otra cara, y figura?

B O que grande enseañça puede sacar deste exemplo los Medicos de las almas! Cierta cosa es, que para curar bien à vn enfermo, es necesario hazer anatomia del, y escudriñar su interior; porque mientras este no estuviere patente al Medico espiritual, no podrá aplicalle conueniente remedio. Pero es muy necesario saber, como se hade explorar el estado interior. Porque quiẽ quisiere hazer escrutinio, haziendo officio de carnicero, y abriendo à vn hombre, para descubrirle, lo que està escondido en el pecho, mal podrá explorar liquidamẽte lo interior de su alma, con modo riguroso, y matante. Porq̃ es cosa cierta, que si al doliente le abren, y para escudriñalle le matan, todo lo interior mudará estado, y tomarà muy diferente semblante. Otros testigos ai (dize Casiodoro) de los quales puede informarse el Medico,

C para conocer lo interior del enfermo: *Habetis & vos certè verissimos testes, quos interrogare possitis. Perito siquidem Archiatro venarum pulsus enuntiat, quod intus natura patiatur, offeruntur etiam oculis vrina, et facilis sit vocem clamantis non aduertere, quàm huiusmodi minimè sentire.* Al sabio Protomedico el pulso le dize, lo que interiormente la naturaleza siente, y padece: las ori-

Li. 6. va
riar. 19.

Oratio.
30.

Lib. de
anima
cap. 10.

nas ponen delante de los ojos los males, de que se quexa el enfermo, y será mas facil no advertir la voz, y clamor del doliente, que no rastrear por estas señales su mal. A este modo debemos entender, que el Medico espiritual, si es perito en el Arte, por otros muchos indicios podrá conocer, y rastrear la indisposicion de su enfermo, sin que sea necesario abrille las entrañas, para explorar lo que se esconde en lo interior de su pecho.

Prerogativa es destos Medicos curar de valde à sus enfermos, como lo hizo Christo nuestro Señor, y lo pondera san Basilio de Seleucia: *Non spe mercedis contra morbos armatus; contra verò morbo curatis solum pollicitus in mercedem.* Nunca se armò contra las enfermedades, ni salio à pelear contra ellas por esperança del premio; antes prometiendo el Cielo à quien se dexaua curar. A este modo el que se precia de su imitador, no debe ponerse en armas contra las dolencias de las almas por interes, que espera; graciosamente debe curar, y tener por grande premio la salud del enfermo.

Allà fingieron los Gentiles, que Iupiter (si son suyos los rayos) ò Saturno (si es quien los forja) arrojò vno contra el grãde Medico Esculapio, por auer exercitado la medicina, y dado la vida à vn muerto, por codicia del interes. Afsi lo refiere Tertuliano: *Pindarus Esculapiũ canit auaritia meritò, qua medicinam nocenter exercebat, fulmine vindictatum.* Canta Pindaro, y pone en verso la auaricia de Esculapio, con que exercitaua la medicina perjudicialmente, y por esso fue herido cõ vn rayo del cielo. La cancion de Pindaro es la siguiente: *Vincitur & sapientia lucri spe: cecidit & Aesclepius auro presentis, opifer vicium iam letho*

Oratio.
35.

Apolog.
cap. 14.

A *functum, ut reuocaret. Iratus at illos Saturnius, atro fulmine traiecit.* La mas alta sabiduria se dexa vencer con la esperança del interes. Rindiose Esculapio al oro, poniendosele delante; y por ganar el logro, refucirò à vn muerto. Airado Saturno por el caso, arrojò vn rayo, con que atravesò, y quitò la vida al Medico, y al medicinado: porque en el mundo no quedara exemplar tan malo. Tocò la razon deste castigo Tertuliano, reparando, en que nõca se exercita sin daño la medicina, quando se atrauiessa interes. Porq̃ el Medico, que se gouierna por codicia, muchas vezes alargará la cura, porque crezca la ganancia; y dõde no la esperare, descuidará de diligenciar la salud. Y afsi siempre exercitará su arte con daño, y perjuizio de la Republica. Grande gloria será del ministro Euangelico, curar las almas, sin pretender interes; teniendo por bastante premio la salud dellos, y la gloria de Dios.

C La mayor obligacion, y el mas cuidadoso empeno destos Medicos espirituales es, atender con suma diligencia a la salud, y vida de sus dolientes: porque es grande crimen pecar en cosa, que tanto importa. Viene bien aqui lo que notò Casiodoro en el mismo lugar: *In ipsis quippè artis huius initijs quadam, Sacerdotij genere, sacramenta nos consecrant; Doctoribus enim vestris promittitis, odisse nequitiam, & amare puritatem. Sic vobis liberum non est, spõdè delinquere, quibus ante momenta scientie animas imponitur obligare. Homicidij crimen est in hominum salute peccare.* En la primera entrada de esta facultad, los Medicos se consagran como Sacerdotes, con solemnidad de promessas, y votos, de amar la pureza, y no hazer ruindad en la cura de los enfermos; conforme à lo qual no les queda libertad,

para

para delinquir en su oficio à los q̄ obligan sus almas à exercitalle con fidelidad. Dicho se està ser crimen de homicidio pecar en la salud de los hombres , y no diligencialla sabiendo, y pudiendo. Quan ajustada venga esta dotrina à los Medicos espirituales , bien se dexa entender, pues el dia que se consagran à este ministerio , es obligando sus almas à hazelle con fidelidad , y pureza. Y esto es lo que se promete Dios por el Profeta Oseas quando dize:

Osee 4. 8 *Peccata populi mei comedent, & ad iniquitates eorum subleuabunt animas.*

Los que han de consumir, y dar cabo delas enfermedades del pueblo, que son sus pecados, obligan sus vidas , y almas , para hazer fielmente su oficio; porque sin duda es crimẽ de homicidio pecar en la salud de semejantes enfermos ; y tanto es mas graue el homicidio, quanto es de mas importancia la salud del alma, que no la del cuerpo. Estas son las señales , y los privilegios de la Religion Apostolica. Dichosos aquellos que fueren dignos de profesión tan gloriosa, y de tan celestial instituto . Este es el hazecico, que el Señor ha dexado fundado en la tierra , por el qual ha merecido renombre de Grande Señor: *Et fasciculum suum super terram fundauit, Dominus nomen illi.*

§. VI.

El cuidado, con que debemos procurar edificar casa en el Cielo.

EL segundo titulo, por el qual ha merecido este nombre es, el que pondera el santo Profeta: *Edificat in caelo ascensionem suam.* Por auer edificado para si en el Cielo vn Palacio muy alto, superior à todos los que allà se labran, digno de su Real persona . Y por

A la misma razón le dà apellido de Señor el Euangelista san Marcos : *Et Dominus quidem Iesus.*

Y es muy digno de reparar , que siendo este Señor Rey de la gloria, no se le conceda habitacion , y palacio en ella, sino es labrado por sus manos . Que preciosos materiales siruio para este edificio ? Tocòlos san Pablo, quando dixo, que se auia deshecho ; viuiendo en el mundo como vno del comun , sin priuilegios , y sin exempciones : humillándose , y obedeciendo hasta morir. El premio, dize el Apostol, de todo este trabajo , ha sido, que , *Dominus Iesus Christus in gloria est Dei Patris.* Y en rigor de letra se ha de cõstruir así: *Iesus Christus est Dominus in gloria Dei Patris.* Iesu Christo es el Señor en la gloria de Dios Padre. Poco dixera el Apostol , si solamente afirmara , que el Señor Iesus estaua en la gloria del Padre . Mas honra pretendio dalle el Apostol , y esta fue , dezir del , que en la gloria del Padre, solo èl es el Señor, el Rey, el Supremo , el Superior à los demas, el que tiene Palacio Real , que descuella, y cãpea eminentissimamente sobre todos ; *Qui edificat in caelo ascensionem suam.*

Los materiales , que este Señor siruio, los reconocio bien el Escritor sagrado, quando dixo: *Manus illius tornatiles aurea, plena hyacinthis, vel tharssis.* Son sus manos hechas al torno , todas de oro , llenas de jacintos. En las quales palabras encarece las excelencias de las obras de este Señor. Dize, que son manos de oro, que corresponden à su cabeça, que es de oro finissimo ; dando en esto à entender, que sus obras eran diuinas , como lo era su persona. Erã materiales de subidissimo precio , hechos al torno , obras perfectissimas , como las de Dios , à las quales , ni se les puede añadir , ni

Ad Phlipp. 2.

Cant. 5. 14.

quitar, llenas de jácintos. Quiere dezir, obras celestiales, ajustadas para vn Palacio Real del supremo Señor: *Plena tharsis*. Donde es de advertir, lo que notò san Gregorio Nisieno, que aquella palabra significa vna cosa muy lucida, y muy brillante, como es vna esmeralda, despues de bien labrada, y que le han quitado lo que tiene de tierra, y solo le han dexado, lo que brilla, y resplandece. Así, dize, todas las obras deste Señor eran lo mas luzido, brillante, y resplandeciente, que se puede peniar, sin que en ellas huvièssè cosa, que degenerassè desta excelencia, y primor. Tales fueron los materiales, que este Señor siruio para su obra, y se los puso en las manos al Padre, sin dexalle holgar vn punto, como el mismo Señor lo dixo: *Pater meus usque modò operatur, & ego operor*. Mi Padre està como gran Maestro, haziendo la obra, y edificandome el Palacio, y yo no le dexo holgar, porque siempre le estoy siruiendo materiales, para que suba la obra.

O que grande enseñanza se nos dà en esto à todos, los que descamos tener habitacion eterna en el Cielo, no labrada por mano de hōbres; sino del mismo Dios, y supremo Artífice de la ciudad celestial! El suelo, en que auemos de edificar, de valde, y graciosamente nos le ofrece Dios; este es el Cielo, porque quien quiere viuir en el Cielo, edificar debe casa en el Cielo: y es grande yerro, y contra leyes de celestial policia, edificar en suelo de tierra, donde es fuerça venga al suelo, lo que sobre èl se labrare.

Los materiales, de que se ha de hazer aquel edificio, han de ser oro finissimo; así vio el Euangelista S. Iuan, que eran los edificios de la Ierusalen celestial, todos de oro, y q̄ con lo solido tenian lo claro, dia-

A fano, y transparente de cristal. Enseñandonos en esto, como han de ser nuestras obras, hechas con espíritu, y con verdad, en amor, y caridad de Dios, por vna parte; y por otra, con verdad, sin fingimiento, sin hipocresia, y dissimulaciō. Tocò esta verdad Salomon, quando dixo: *Omnes via hominis patent in oculis eius*; ò como leen otros: *Omnia opera humilis vitrea sunt in oculis eius*. Todas las obras del verdadero humilde son cristalinas, y transparentes en los ojos de Dios; y èl pesa el espíritu, con que se hazen. Demodo, que considerando el peso, son todas de oro finissimo, y mirada su verdad, son diafanas, y transparentes, como vn cristal.

El pescante, que las sube al Cielo, es el fauor de Dios, y el agrado, con que las miran sus ojos. Esto, juzgo yo, nos dio a entēder el Real Profeta, quando le pide al Señor: *Et sit splendor Domini Dei nostri super nos, & opera manuum nostrarum dirige super nos, & opus manuum nostrarum dirige*. Sea sobre nosotros el resplandor de su rostro, y su beneplacito diuino, con que alce con nuestras obras, como cō vn diuino pescante, y las suba al Cielo, y coloque en el edificio, y mansion, que labra para cada vno de sus escogidos. Por esta causa le dà à Dios san Dionisio Areopagita por renōbre, *Collocans*; el Maestro grande de las obras del Cielo, el que coloca los materiales, cada vno en su lugar, con marauilloso artificio.

De nuestra parte tambien ay maquina para subir los materiales al Cielo. Esta, dize san Agustín, es la ciencia del espíritu, vna sabiduria practica de saber endereçar las obras à Dios, y encaminallas à su mayor gloria, con la qual suben ellos, como materiales, de la tierra al Cielo, y se labran dellos las mansiones

Prouer.
16.2.

Psal. 87
17.

De diuinis nomin. capit. 10.

Ioan. 5.
17.

Apocal.
21.

Epistol.
109. eternas: *Adhibentur scientia tanquam machina, quadam, per quam structura caritatis affargat, qua maneat in aeternum.* Apliquefe (dize el Santo) la ciēcia de espíritu, como vna maquina, de que se valen los siervos de Dios, para leuantar sus obras, y subillas al Cielo, y ponerlas à Dios en las manos.

En edificio, en que tanto va, razones, que no emperecen las manos; pongase la diligencia conforme à la importancia, y necesidad de la obra. No se este el hombre mano sobre mano, ni pare la obra por no dar materiales à Dios. Marauillosa cosa fue, la que aduirtio el Profeta Ezequiel en aquellos animales misteriosos, de los quales dize, que debaxo de cada ala tenian su mano, y segun vnos, eran quatro las manos, como lo eran las alas; y segun otros, eran diez, y seis las manos, como lo eran las alas: dando en esto a entender, que cada mano, y cada braço obraua tan velozmente, y con tanta diligencia, como si fuera braço con alas. Que es lo que dixo Salomon

Prover.
22. 29. del obrador diligente: *Vidisti virum velocem in opere suo? coram Regibus stabit, neque erit ante ignobiles.* Viste vn obrero diligente, que tiene braços con alas, que obra con suma velocidad, este merecerà hazer presencia à los Reyes, y tener mansiō, y Palacio como Grande del Reyno de Dios.

Considere cada vno la diligencia, que pone, en edificar para si mansion en el Cielo: Examine cuidadosamente los materiales, que sirven: si son pecados, no aurà maquina, que pueda llevarlos al Cielo: *Errant, qui operantur malum*, dize Salomon. O como yerran los que obran el mal, si piensan, que descoos materiales pueden labrarles casa en el Cielo! Si las obras, que

A hazen, van con fingimiento, y dissimulacion, y llenas de hipocresia, y faltas de verdad, yerra, si piensa, que tendran lugar en las mansiones eternas, que son diafanas, y transparentes. Si no se hazen con pura intencion: si no con desco de agradar à los hombres: yerra si presume, que las subirà arriba el peccante del agrada diuino. Sean nuestras obras de oro, lleuen espíritu, tengan peso de caridad, sean claras, hechas en verdad, diafanas, y transparentes, y seran materiales dignos de la habitacion celestial.

B Demonos prisa, pongamos diligencia, no nos estemos mano sobre mano; no dexemos à Dios nuestro Señor, que se este holgando, sin adelantar, ni subir la obra, que està labrando para nosotros, por no seruille materiales, y passar senos la vida sin hazer cosa de prouecho. Consideremos lo que fuele passar en las obras, que en este mundo se labrà, en las quales no pocas vezes acontece, estar en lo alto el Maestro trabajando, y los oficiales, que sirven los materiales no dalle recado, clamando el Maestro, y à que xándose, y à riñendo. Así debemos pensar, q̄ està el supremo Artifice:

Omnium artifex sapientia, clamando à los hombres, y diziendoles: *Hombres, dadme que hazer. Oficiales, dadme materiales, que me estoy mano sobre mano. Hijos de Adan, que deseais mansiones en el Cielo, para vosotros las labro; si no me dais recado, no puedo hazer nada, ni crecerà la obra. O supremo Artifice! ô soberano Maestro de nuestras mansiones! alieta nuestro desco; auia nuestra codicia; dà feruor à nuestro coraçon, y fortaleza a nuestras manos, para que diligenciemos la obra, en que tanto nos va, pues nos queda tan poco tiempo para su labor; no sea que*

Sapient.
7. 21.

llegue la noche, en que ya no se pueda obrar, y venga la muerte, y nos hallemos sin edificio, ni ca-

sa en el Cielo y sin mansion, en que poder descansar para siempre.

EXHORTACION II.

A LA RENOVACION DEL ESPIRITU EN LA FIESTA DE LA VENIDA DEL ESPIRITU SANTO.

Emittes spiritum tuum, & renouabis faciem terrae. Psal. 103. 30.

ACCION dificil es al renouaciõ de las cosas, dalles nueuo rostro, y mejorallas la cara; pues pide para ella, que baxe el mismo Espiritu del Señor del Cielo à la tierra. Festiuidad es esta, que obliga à encenderse faroles, y luminarias, hazerse publicas demonstraciones, por lo q̄ tiene de luzida, y solene. Fuelo mucho la renouacion, que hizo el santo ludo Macabeo del Templo de Dios, quando por orden suyo se renouaron las puerras. erigiose Altar nueuo: puso se nueua mesa, colocose sobre ella nueuo cãdelero; cubrieron con nueuo velo al SANCTA SANCTORVM: refrescarõ los panes dela Proposicion; encendierõ nueuo Timama; ofrecieron holocaustos, y sacrificios pacificos. cõforme à la ley: tocaron muchos instrumentos: à la musica dellos se postro el Pueblo, adorado à su Dios con reuerencia profunda, y ofreciendose à su seruicio con ardiente feruor. Durõ la dedicaciõ ocho dias, y llamõse: *Festiuas Luminum*. Fiesta de faroles, y luminarias, ò de luzes, y resplandores: ò porque aquel dia parece les auia salido el Sol, y entrado por sus puerras vna alegria celestial, como dize Iosefo: ò, lo q̄

1. Ma.
chab. 4.

A es mas cierto, por auerse buuelto, à encender la luz de la Religion, que estaua ya casi muerta. Y auieno ofe edificado dos vezes el Templo, vna en tiempo de Salomon; otra reedificado se por Esdras santo: sacerdote, y Governador del Pueblo de Dios; nunca se hizo festa tan grande, solenizandola cõ otaua todos los años.

B La razon moral tocò doctrinalmente el venerable Padre Gaspar Sanchez; y dize auer sido, para enseñar à toda la Iglesia de Dios, à las Religiones todas, y à las almas, que desean su perfeccion, quan grande dificultad ay en boluer à su estado la cosa, que del cayò; y à su feruor primitiuo la virtud, que se entibiò. Desuerte, que: à juicio de los hombres prouentes, es accion mas dificil renouar vna cosa, que crialla. Y este misterio diria yo, auer insinuado el Profeta Real en las palabras propueilas. Porque auiendo atribuido al Espiritu santo la creacion de las cosas, aadiò luego la renouacion dellas, para que la oracion subiese de punto: *Emittes Spiritum tuum, & creabuntur: & renouabis faciem terra.* Pondera: ser esto asì con palabras graues el bienauenturado san Bernardo. O que grãdes maravillas

Psal. 103. 30.

Epif. 96 (dize el santo Padre) han llegado à nuestros oídos, y venido à nuestra noticia, y nuestros carísimos hermanos nos las hã referido! Como os aueis nueuamente feruorizado al calor del fuego diuino, como aueis conualecido de la flaqueza passada, y reflorecido en espíritu en la fanta ciudad de Dios: *Dignus Dei est iste subtiliter operans, suauiter renouans, salubriter mutans, non quidem de malis bonos; sed de bonis faciens meliores.* Este es sin duda el dedo de Dios, que tiene virtud para obrar con grande sutileza, y renouar con marauillosa suauidad, y mudar saludablemente à los hombres; no haziéndolos de malos buenos, sino de buenos mejores. **Quiẽ** (dize el Santo) me darà lugar para ver de cerca milagro tan grande? Porque no es menos marauillosa, ni menos alegre esta promocion, que aquella mudãça: *Nisi quod multò facilius reperias multos seculares conuerti ad bonum, quàm unumquemque Religiosum transire ad melius. Rarissima auis in terris est, qui de gradu, quem in Religione semel attigerit, vel parum ascenderit.* Parecerà paradoxa lo que voy à dezir, y no es sino verdad, enseñada de larga experiencia, que es mucho mas facil, conuertirse muchos seglares de malos en buenos, que vn Religioso solo subir à mayor perfeccion. Serà aue rara en la tierra, y la Fenix del mundo, quien se promouiete en la Religion à grado mas alto, del que primero tocò.

O dichosa el alma, y felicissima la comunidad, en quien se obrasse este milagro tan raro de vna renouacion feruorosa, que se pudiesse llamar: *Festiuus luminum.* Fiesta solene de vna nueua luz, y celestial resplandor, por encenderse, y auuiarse en ella el espíritu, que lu-

A cio en su feruor primitiuo! ò si se renouassen las puertas, por donde se entrò en la Religion, que es la renouacion de las cosas del siglo! ò si se renouasse el altar, que es el coraçon limpio, y la pura conciencia, en que se ha de ofrecer à Dios sacrificio agradable! ò si se renouasse la mesa, en que se han de poner las víctimas, que es vna voluntad deseosa de seruir à Dios con aliento! ò si se renouasse el candelero, y se auuiasse la luz interior, y se encendiesse la antorcha de la Fè viuua, apreciadora de los bienes eternos! ò si se renouassen los panes de la Proposicion, que son los buenos propósitos de guardar las Reglas, que son el pan de la vida, y el sustento del alma! ò si se renouasse el Timiama, que es el espíritu de la oracion, que embia perfumes Angelicos, y soberanos al Cielo! ò si se ofreciesse víctimas, y holocaustos, conforme à la ley, que son nuestros votos ajustados à nuestro instituto, y à la perfeccion à que el nos obliga!

§. Primero.

Suele enuejecerse la obseruãcia por falta de exemplares, de que poder sacar copias.

D SI queremos escudriñar las raíces, de que nace, y procede enuejecerse el espíritu en muchas comunidades, no faltará alguno, q̄ diga auer sido vna, auerse perdido de vista los exemplos de los primeros Padres, que con su diuino feruor alentauan, à los que iban entrãdo, à seguir sus pisadas: y de tales exemplares sacauan, los que ponian en ellos los ojos, copias de auentajada virtud. Viose vn bartunto de esto en el Pueblo de Dios, de quien refiere el Texto sagrado, que *radice.*

todo el tiempo, que viuió el santo Capitan Iosue, y los venerables ancianos, que alcanzaron sus dias, y viuiéron despues del, y vieron con sus ojos las marauillas que Dios auia hecho à su Pueblo, todos los dél le firmieron con ley. Murieron aquellos santos varones, y fueron-se recogiendo poco à poco, acõpañando en el sepulcro à sus padres. Nacieron, y sucedieron otros, que no conocieron à Dios tan biẽ, ni le trataron tan de cerca, ni vieron sus ojos las marauillas, que auia obrado por ellos, y por faltalles exemplares, de quien poder copiar santidad, dexdixerõ, y obraron maldad à vista de Dios: *Seruiant Domino filij Israel, cunctis diebus Iosue, & seniorum, qui longo post eum vixerunt tempore, & nouerant omnia opera Domini, quæ fecerat cum Israel. Omnis illa generatio congregata est ad patres suos, & surrexerunt alij, qui non nouerant Dominum, & opera quæ fecerat cum Israel; feceruntque filij Israel malum in conspectu Domini.* Podràse temer no se verifique esto en nuestra Religion, y en otras tambien: que el tiempo, que viuieron los santissimos Patriarcas, que las fundaron, y los eminẽtes varones, que las dilataron, y extendieron por el mundo, florecio en ellas la religiosa obseruancia; però con la falta dellos, y entrada de otros, que no vieron sus exemplos, ni las marauillas, que por medio dellos obrò Dios en el mundo: podemos tezelar, que se ha resfriado aquel espíritu primitiuo; y por auer faltado los exemplares, y buenos originales, dexan de salir buenas copias.

Epist. 1. Que bien dixo san Basilio à este proposito! *Quemadmodum pictores, cum imaginem ex imagine pingunt, exemplar identidem respectantes, lineamenta eius transferre conantur ad*

A *suum opificium, ita qui se se meditantur omnibus numeris virtutis absolutum reddere; velut simulachra quædam actiuosa, & spirantia, Sanctorum vitas respicere oportet, probaque opera illorum sua imitando facere.* Quanto le importa à vn pintor deseoso de pintar bien vna imagen, tener delante vn buen exemplar, à quien mirandole con atencion cuidadosa, pueda irle copiando, y passar à su imagen todas las lineas, y perfiles, que en èl se descubren. **B** No menos le importa, à quien entra en la Religion, con deseo de pintar en si vna imagen perfecta de toda virtud, tener delante exemplares, que con su primor esten inspirando, y dando aliento, y codicia à los que los miran, para copiallos, imitando las virtudes, que ven en ellos; haciendo las proprias.

C O como estos buenos exemplos son trompetas de guerra à los soldados noueles, que los açoran para la guerra, y les dan animo, y aliento, para pelear con esfuertço contra los enemigos del alma, mundo, carne, y demonio! **D** Quan grande ayuda tiene el sabio piloto; que està al gouernalle; para que su nauio surque el mar con prospero viage, en mirar al Cielo, y regirse por el mouimiento de las estrellas; para venir à tomar puerto, y llegar à la playa, que desea! No es menor el socorro, que halla el seruo de Dios en la Religion, quando entra en ella deseoso de passar este golfo de la vida sin peligro, si descubre en ella vn coro de justos, como de celestiales estrellas; con cuyos aspectos en derecha su viage, y va rompiendo las olas del instituto, à que Dios le hà llamado; sin irse à pique en las borrascas, que suelen leuantarse en semejante modo de vida.

Direisme, que yà cayeron estas estrellas, y assi no luzen, ni guian; yà no se ponen delante de los ojos estos originales, que copiar; no fueran estas trompetas de guerra, que açoran à los soldados; faltan estos estímulos, y azicates, para que se aguijẽ los caualllos de la gloria de Dios, para correr su carrera. Finalmente, no ay la ayuda de los buenos exemplos, que solia sentirse en la Comunidad Religiosa, y por faltar ella, defaece el aliento de la obseruancia perfeta. A esta escusa tan friuola respondo cõ dos soluciones. La primera, que si faltan exemplares, q̄ podamos imitar los presentes, en nuestra mano està hazernos tales nosotros, que seamos viuos originales, que otros puedan copiar. No està abreuado el poder de Dios; lo que otros han sido, lo podemos nosotros ser, y en nuestra mano està, con la diuina gracia, llegar à la cumbre, en que otros se han visto. Bien discurtio Seneca en este intento: *Ex his, qua terribilia sunt, nihil est inuictum, singula uicere iam multi, & nos uincamus aliquid, aliquid faciamus animosè, simus inter exempla. Quare despicimus? Quare desperamus? Quidquid fieri potuit, potest. Quid faciendum sit, à faciente discendum est.* De todas las cosas terribles à la humana flaqueza; ninguna ha auido, que no seaya dexado vencer. Muchos son los que han peleado con cada vna dellas; vençamos nosotros alguna; hagamos algo animosamente; seamos buenos exemplares de la virtud, como otros lo han sido. Porque nos despreciamos, y presumimos tan poco? Porque desconfiamos tanto de nuestras fuerças ayudadas con la gracia diuina? Todo lo que hasta oy se ha podido hazer, se puede hazer oy; porque lo ponemos en cuen-

Epistol.
98.

A ta de lo imposible? Todo lo que es bien que se haga, de quien lo hiziere se ha de aprender. Hagamoslo nosotros, y tendran otros original, que copiar.

Porque pensamos tan cortamente del Espiritu santo, que no pueda hazer de nueuo otras copias de santidad, que puedan ser originales, que copien los venideros? Oigamos al Apostol san Pablo, como nos facilita esta obra: *Nos 2. Cor. uerò omnes, reuelata facie, gloriam 3.18. Domini speculantes in eadem imaginem transformamur à claritate in claritatem, tanquam à Domini Spiritu.* Lugar, y poder nos dà Dios, para correr el velo a la gloria de Christo; y para que mirandola con cuidadosa atencion, copiemos en nosotros vna perfetissima imagen suya; ò por mejor dezir, la copie en nosotros el Espiritu santo: que nos haga exemplares, de que puedan otros copiar las líneas, y los perfiles de virtudes excelentes.

C Caremonos con Christo nuestro Señor, como el espejo, que se pone delante del sol, *Speculantes,* y se retratarà en nosotros su imagen, no como copia diferente, sino como el mismo original, con la perfecion, que en el se descubre: *In eadem imaginem transformamur:* assi como no es diferente la imagen, que en el espejo se ve, del original, que se le pone delante: y assi quedaremos hechos exemplares, que otros puedã copiar, *à claritate in claritatem.*

D Poder, y eficacia tiene el Espiritu santo, para hazer, que en nosotros reuiua, y refucite la santidad de nuestros padres difuntos. No demos sus exemplos por tan sepultados, y escondidos debaxo de tierra, que no puedan refucitar, y salir à luz otra vez. No sea, que

nos quadre el, *Ay*, que fulmina Christo nuestro Señor à los Escribas, y Fariseos, quando les dize: *Matth. 23. 29. Ve vobis, Scribae, & Pharisei hypocrite, qui edificatis sepulchra Prophetarum, & ornatis monumenta iustorum!* Ay de vosotros, los Escribas, y Fariseos, que edificais sepulcros à los Profetas, y leuantaís Mausoleos à los justos! De que pecado arguye Christo nuestro Señor aqui à los Escribas, y Fariseos; pues levantar sepulcros es honra de los Profetas! El Euangelista san Lucas, parece, que declaró la malicia deste pecado, quando dize Christo nuestro Señor, por él: *Luc. 11. 48. Profetis testificamini, quod consentitis operibus patrum vestrorum: quoniam ipsi, quidem, eos occiderunt; vos autem edificatis eorum sepulchra.* Vuestros padres (dize Christo nuestro Señor) quitaron la vida à los Profetas: vosotros, con edificalles sepulcros, consentis en sus obras, por la intencion, con que lo hazeis; que parece ser con animo de sepultar su memoria, enterrando, y escondiendo sus cuerpos; como lo suele hazer los ladrones; que à los que quitaron la vida los entierran, con nuevo genero de homicidio, añadiendo otro linage de agrauio: porque si los sepultan, no es por humanidad, mas porque no sean hallados, ni conocidos sus cuerpos. Semejantes à estos (dize Eucherio) son aquellos, que sepultan, y esconden debaxo de tierra los exemplos, y hazañas de sus primeros padres; juzgando, que ya no pueden mas reuir, ni resucitar en sus hijos: *Homil. in S. Petrum. Stultissimus est, qui Prophetis monumenta edificat; neque tales ulterius nasci posse arbitratur. Que otra cosa es, desconfiar, que no pueden renacer otros Predicadores Apostolicos; otros zelosos Confesso-*

A res, otros Superiores vigilantes; y finalmente otros Religiosos perfectos; sino esconder, y sepultar la memoria de los passados: y quitar la vida à la virtud, que tienen sus cuerpos muertos, y sepultados, de brotar, y sacar à luz otros como ellos? Segun lo que el Eclesiastico dize: *Eccli. 49. 12. Ossa Prophetarum pullulant de loco suo:* que los huesos de los Profetas retoñecen en sus sepulcros: y como de semilla santa, salen à luz otros muchos.

B Respondo, lo segundo, que siempre ha tenido cuidado el Espiritu santo de mostrar la virtud infinita, que tiene de viuificar, lo que estaua ya muerto; y de que en lugar de los que ya fenecieron, salgan hijos à luz, en los quales resucite la santidad de sus Padres; y que la muerte de vn Fenix sea nacimiento de otro; y que el muerto nazca en el viuo; y que el viuo suceda en la santidad del difunto: *Psal. 44. 17. Pro patribus tuis nati sunt tibi filij.* Esto le dize el Espiritu santo à qualquier Comunidad Religiosa. En vez de tus padres te han renacido sus hijos. Glossa muy biẽ el lugar san Agustín: *Ibidem. Non te putes desertam, quia non vides Petrum, non vides Paulum; quia non vides illos, per quos nota es, de prole tua tibi creuit paternitas, de patribus tuis nati sunt tibi filij.* O Religion santa, no te mires desierta, ni desacompañada de hõbres santos, porque no ven ya tus ojos à tus Padres, y Fundadores primeros, de quien tuuiste tu origen; de los hijos que te engendraron tus Padres, te han nacido nuevas Paternidades, otros sugetos parecidos à ellos, con cuyos exemplos se puedẽ feruorizar los tibios, y alentarse los flacos, y sacar copias de toda santidad, los que quisieren pintar en sí

vna imagen perfecta de virtud religiosa.

Esta misma verdad nos enseña el Eclesiastico con palabras expresas: porque, auiedo alabado, en nombre de todas las Religiones, à los hombres eminentes, que en ellas ha auido, grandes en el valor de emprender, y salir con hazañas heroicas; auentajados en la prudencia; eminentes consejeros, muy sabios en el derecho diuino, y muy leídos en la ley del Señor: de cuyas bocas, siempre se esperaron buenos aciertos: varones de mucha oracion, y de trato tan familiar con Dios, que lo por venir lo mirauan como presente: sus palabras eran oraculo venido del Cielo: Santos muy hazendados de bienes raíces de excelentes virtudes, cuidadosos del aseo, y ornato de los Templos viuos de Dios: Angeles de paz, que donde entrauan, la infundian, como Vicarios del Espiritu santo: grandes alabadores de Dios, que supieron poner en punto las diuinas grandezas, y enseñar a los Fieles la musica de la oracion, con que se honra la diuina bondad, y todos los Cielos se alegran. Despues de auer referido el Escritor sagrado estas excelencias de tan grandes Padres, añade luego, lo que oy ven nuestros ojos: *Qui de illis nati sunt, reliquerunt nomen narrandi laudes eorum.* Reconoce el buen grano en la espiga, que oy se ve: y la fantidad de los hijos, es vn publico pregon, de la que tuuieron sus padres: y la excelencia de sus merecimientos ha negociado, y alcanzado de Dios, que su virtud se multiplique en los hijos: y que de cada vno de los Santos, y primeros Padres, como de fecunda semilla, broten otros muchos, parecidos à ellos.

Ecll.
44.8.

A Que otra cosa le quiso Dios decir à Abraham, quando le hizo aquella tan gloriosa promesa? *Multiplicabo te vehementer nimis.* Yo te multiplicaré vehementemente, con gran demasia. Dos glorias encierra este empeño, que Dios ofrece al santo Patriarca: La primera es, hazelle Padre de vna numerosa familia. La segunda, y mas principal, de dalle tales hijos, que en cada vno se vea la fantidad de su padre. Assi entendio este lugar Procopio: *Abraham sic multiplicatur, quasi plurimi sint Abrahami, plurimi Iacobi.* El modo, con que Dios promete la multiplicacion de Abraham es, que en sus decendientes se verá copiado al viuo el santo Patriarca. Esta misma bendicion ha echado Dios à los santos Padres, Fundadores, y Patriarcas de las Religiones: à los quales, no solamente los ha honrado Dios, con hazellos Padres de innumerables hijos; sino de auerselos dado tales, que se copie, y multiplique en ellos la fantidad de sus progenitores. De todo lo qual podemos sacar la poca razon, que tenemos, los tibios, de dar por escusa de nuestra tibieza, la falta de exemplos, que poder imitar: porque mientras las Religiones duraren, nunca faltaràn en ellas hombres de tan excelente virtud, que su resplandor, y claridad sea, como dixo san Ambrosio, vn rayo del Cielo, que quemé, y abraçe à los floxos: *Nonne splendore, & claritate immaculatorum, quasi fulminibus percussa combureris?*

Gen. 17
2.

Ibidem.

Ad vir-
gin. lap-
sam.

(1)



§. II.

El descuido de los Superiores suele ser grande ocasion, para afloxar la obseruancia.

MVcho deben zelar los Superiores, no degeneren la Religión de su espíritu primitiuo, por su remisión, y descuido: no caiga de su punto la perfecta obseruancia, no por afloxarse la guarda de la Regla, venga al suelo el Tabernaculo, donde Dios tiene puesta su gloria. O como se lamenta Dios por el Profeta Jeremias de semejante desgracia! *Tabernaculum meum vastatū est, omnes funiculi mei dirupti sunt; non est, qui extendat ultra tentorium meū, aut erigat pelles meas.* Ay de mi (dize Dios) que veo destruçado el paucellon, y tienda de mi gloria: las cuerdas, que tenian mi Tabernaculo en pie, se han rompido, y assi ha venido à tierra! Quié podrá leuantalle? Quien desplegalle, y tenelle en pie? Añade, y nota à los que han tenido la culpa: *Quia stultè egerunt Pastores.* O que neciamente lo hizierō los Pastores, pues no preuiniéron el daño, pudiendo atajalle! Ha quedado el Tabernaculo del Señor, *habitaculum draconū,* ò como lee san Geronimo: *Phantasmata demonum:* habitacion, y morada de culebras, y sierpes; vense en él fantasmas, y apariencias de malos espíritus.

Que Tabernaculo mas digno de Dios, q̄ vna Religión sagrada, donde tiene su Magestad puesto el trono de su gloria? Que cuerdas son las que le tienen en pie, y estlienden sus pieles, y le hazen capaz de la gloria diuina, sino las reglas, y ordenaciones bien guardadas? Quando se viene este Tabernaculo al suelo, sino quando se quiebran las

A Reglas, y persevera su poca obseruancia? Vna vez rompidas las ordenaciones, quien podrá leuantar, y poner la Religión en pie? Quien desplegar, y estirar el espíritu primitiuo, derribado por tierra? Qual quedará el Tabernaculo del Señor? Quantas faltas, quantos desordenes hallarán entrada en la Religión, quebradas las Reglas? Como quedará, si faltando la pobreza, entran los peculios? Si faltando la pureza Angelica, entra el poco recato? Si faltando la resignacion, y obediencia, entra la ambición, y codicia de mandar? Si faltando la mortificacion, y penitencia, entra el regalo, y el proprio amor preualece? Mudaráse el Tabernaculo del Señor en habitacion de malos espíritus, como son los contrarios à las virtudes, que componen la profesión Religiosa.

B Los que tienen la culpa deste daño, dize el Señor, que son los Pastores, que le pudierō ver, y cerraron los ojos; le pudierō preuvenir, y no se dieron por entendidos; le pudierō remediar con tiempo, y acudieron tan tarde, que, *non est qui extendat ultra tentorium meum, aut erigat pelles meas.* Quien vio caer la tienda, y el paucellon de la gloria del gran Capitan Iesus, y no preuino el daño, mal podrá lleuantalle despues de caído. Toda la culpa se la carga Dios à los Superiores, y con razon: porque, como dize muy bien san Leon Papa *Inferiorum Or-*

Epist. 2.
dinum culpa ad nullos magis referenda sunt, quàm ad desides, negligentesque Rectores, qui multam sapè nutriunt pestilentiam, dum necessariam dissimulant habere medicinam. Las culpas de los inferiores se deben ahijar a los Superiores negligentes, y remissos, los quales disimulando de aplicar la medicina necesaria, apesentan la comunidad, que gouiernan:

porque todo lo que es poca obseruancia en reglas, y votos, es peste de la Religion, que la hiebre de muerte.

Habla con los Governadores, y Superiores el Real Profeta, y exhortalos con serias, y graues palabras, que zelen mucho la obseruancia de la regular disciplina: *Apprehēdite disciplinam*. Mirad, y aduertid los que gouernais, no se os huiga, y se os vaya de la mano la obseruancia de la ley. Tenedla, y asidla: guardadla de fuerte, que no se menoscabe. Abraços con ella, porque no se os vaya. Elegantemente declaró san Hilario este lugar: *Virtute verbi significationem impatientis, & velut prapropere ad id voluntatis ostendit, non tam expetendam, quā apprehendendam potius disciplinam docens: non tepore fidei in huius obedientia obseruatione contentus; sed ardorem spiritus in appetendi auiditate desiderans*. En la frase del verbo descubre el santo Profeta el presuroso conato, el zelo, y ardor, con que deben los Superiores procurar la obseruancia. No se contenta con encargalles, q̄ la codicien; sino que se abracen cō ella, mostrando, que no se satisfaze con vn tibio deseo; sino con vna ansia impaciente, y presurosa, y vn ardiente espíritu de vna execucion obediente. Y así añade: *Apprehendenda itaque disciplina, & inuadenda est quodam amplexu, & in vinculo corporali, ne elabatur, aut excidat*. Abrazarse (dize) el Superior con la regla, cierre con ella, y tengala entre sus braços; aprietela consigo con vinculo corporal, y laço estrecho, porque no se le deslize, ò se caiga.

Hame hecho reparar esta frase del Santo, en que dize, que procure el Superior contener la disciplina, y obseruancia Religiosa, con vinculo, y prisiones de cuerpo. Porque siendo la disciplina, y obseruancia

A vnā cosa tan espiritual, parece, que para no huírse, ò caerse. no pedía sino ataduras, y prisiones de espíritu, como son la enseñanza, la direccion, los consejos, las admoniciones, las reprehensiones, y saluando estas el prudentissimo Dotor, solamente encarga, que cierre el Superior con la obseruancia; y se abraçe con ella con laços, y prisiones corporales. Sin duda (à mi corto juicio) reconocio ser importantissimas para la obseruancia, las atenciones de los Superiores, à las comodidades de sus subditos, à que no les faltò nada en comida, ni en vestido, ni en las necesidades, à q̄ està sujeta la flaqueza humana en salud, ò enfermedad. Asimismo las atenciones à todo lo que puede ayudar al consuelo interior, y exterior, como son los auisos corteses, el silencio en sus faltas, la dulçura en el trato. Todos estos cuidados ayudan, para apretar la obseruancia: *Ne elabatur, aut excidat*, no se escape, y se huiga, y desaparezca: y si estos faltan, el abraço del superior serà floxo, y no la podrá contener.

C Así procuraua (dize el santo Dotor) el Apostol san Pablo contener la obseruancia, no solo en si mismo, sino en todos los Fieles: *Sequor Ad Phi. lip. 3. 12 autem, si quomodo comprehendam*; si-gola, y procuro abraçarme cō ella: *Vim & ipse afferre optat, apprehendere properat, & modo exempli corporalis inuadere*. Procura poner fuerça, apresurase por abraçarse cō ella, como quiē codiciosamente procura, que no se le vaya. A este fin el Santo, no solo procuraua alentar à los Fieles con doctrina, y auisos de espíritu; sino cō socorro para sus cuerpos, acudiendo con trabajo de sus manos al remedio de sus necesidades: y haziendolo así, se promete el santo Apostol verse abraçado; y

Psal. 2. 12.

Sup. hūc locum.

posseído de Christo: *Sequor autem, si quomodo comprehendam, in quo & comprehensus sum.* Y así dize san Hilario: *Scit autem se eo ipso iam esse, quod apprehendere properat, apprehensus.* Sabe muy bié el Apostol, que quien así procura la obseruancia, y haze diligencia por abraçarse cō ella, yà este tal està posseído de Dios, y Dios se ha abraçado con él. Yà tiene prendas seguras, que gobierna Dios en él, y él gobierna, como Vicario de Dios. Y se verifica en él, lo que dize Dios por el Profeta Isaías: *Hæc dicit Dominus Christo meo Cyro, cuius apprehendi dexteram.* Este es mi Vicario, y su mano derecha està como supositada en mi, porque yo gobierno por ella.

Isai. 45.
1.

§. III.

Toda la vejez de la Religion consiste en la poca obseruancia de sus Reglas.

Todo el ser de la Religion consiste, en que se guarden las reglas, porque lo que dà el ser à vno de Religioso es la obseruancia regular, y tanto tiene vna comunidad de Religioñ, y qualquier particular de Religioso, quanto tu niere de obseruante de sus reglas. Porque Religion no quiere dezir otra cosa, sino Comunidad atada, y apremiada con reglas: y al passo que están los Religiosos apretados con ellas, conseruan el ser, y linage de Religiosos; y al passo que las reglas se aslojan, à este mismo degeneran, y bastardean de la nobleza, y profesion de su estado.

Que ajustado viene al Religioso, lo que Tertuliano aduirtio, auer usado Dios con el hombre! *Quam arguis legem, quam in controuersias torques, bonitas erogauit, consulens homini, quò Deo adhaeret, ne nõ tam*

Li. 2. 18
tra Mar
cion. c. 4

A *liber, quàm abiectus videretur aquandus famulis suis ceteris animalibus, solutus à Deo, & ex fastigio liberis, ut solus homo gloriaretur, quòd solus dignus fuisset, ut legem à Deosumeret, & contineretur ei subiectus, qui subiecerat illi omnia.* La bõdad de Dios ha dado al Religioso la regla, en que suele auer tanto tropieço, proueyendole al hombre de vna grãde ayuda, para vnirse con él, para que obligado, y atado con ella, fuera su suerte mejor, que la de los hõbres seglares, que no atandose cõ leyes, y afectando libertad, viuen sueltos, y desinidos de Dios. El Religioso ha querido Dios priuilegialle, para que pueda gloriarse, que no quedãdo tan libre, queda mas dueño, y señor contenido con su regla; y mas sugeto al Señor, que ha puesto todo el mundo à sus pies. Y así como al hombre primero le puso el benignissimo Dios la pena de su transgression, amenaçandole con muerte, si no guardaua la ley, y por auer rompido con ella, le priuò Dios de su familiaridad, y le echò fuera del Paraíso: así al Religioso le ha querido obligar, amenaçandole debaxo de pena, à guardar su regla: *Ne ignorantia periculi, negligentiam iuuaret obsequi*: para que la ignorancia del peligro no le ayudara a ser negligente en su guarda; y la pena con que Dios ha castigado à los Religiosos, que no han guardado su regla, ha sido con priualles de su familiaridad, y desterrallos de su Paraíso.

La obseruancia vigorosa, y juvenil desta regla es la nacion, y linage del hombre Religioso: y esto es lo que el Ecclesiastico dixo: *Natio iustorum obedientia, & dilectio.* El linage de los Religiosos es la ley del amor, y la guarda de su regla. De lo qual se sigue, que aquellos son hijos legitimos, que la guardan: y se han

Eccli. 3.
1.

Pfal. 17
46.

de tener por bastardos, los que la quiebran. Por tales los calificò el Real Profeta, quando dixo: *Filij alieni mentiti sunt mihi: sicut alieni inueterati sunt: & claudicauerunt à semitis suis.* Y mirado el rigor de la letra quiere dezir: *Deflexerunt: debonestati sunt: declinauerunt à semitis suis, à conclusionibus suis, ab angustijs suis, à genealogijs suis.* Declara en estas palabras el sentimiento, que pueden tener los Santos Fundadores de los Religiosos poco obseruantes de su regla. Es muy de reparar, como los califica. Dize dellos, que no son legitimos: y que no los conocen por tales; ni se les parecen en el rostro: dize tambièn dellos, que se han enuejecido; y que no tienen su espiritu primitiuo, y nueuo, sino el viejo de Adan: que son arboles enuejecidos, que por tener gastada la virtud, yà no dan fruto. Calificalos por hombres vulgares, que hã perdido la noble sangre, que de su Padre heredaron: *Deflexerunt: debonestati sunt.* Dize mas dellos, que se han enuilecido, empobrecido; y perdido el lustre, y la hermosura, y el buen pelo de espiritu, que debian tener. Añade: que no han guardado las sendas estrechas, que siguieron sus mayores: buscaron caminos mas anchos: siguieron dictámenes, y sentimientos menos apretates: no quisieron verse en angustias: congoxaronse con la clausura, y el encerramiento: huieron, y trañaron, lo que es rigor, y apretura: los que como estrellas, guardauan con grande rigor sus lugares, quisieron hazerse cometas, ò exhalaciones voladoras, sin atarse à orden, ni à ley. Finalmente, parece, que mudaron linage; y afectaron otro instituto, profesion, y modo de vida. Todas estas calificaciones les quadran à los Religiosos, q̄ no guardan su Regla.

A Cautelemos mucho, no se pueda dezir de nosotros, lo que, por el Profeta Amos, dize Dios: *Numquid non et filij Ethiopum vos estis mihi?* Por ventura pareccis vosotros à mi, mas que vn negro à vn blanco? Son vuestras costumbres candidas; sinceras, ò puras? Mas antes obscuras, y negras; y tan embebidas en el ser, como el color de Etiope en su misma sustancia? Que sintio el otro Filosofo, del que no se trataua como Ciudadano de Roma? *Absentè, qui rodit amicum, qui nõ defendit, alio culpante: solutos, qui captat risus hominum: commissa tacere, qui nequit, bic niger est: hunc tu, Romane, cauto.* El que roe al amigo, que està ausente; el que no le defiende, quando otro le culpa; el que se junta con burladores, y burla con ellos; el que no sabe guardar el secreto, que le fian: este no es hombre blanco; sino negro: no es Romano; sino Etiope. Tu, que te precias de Ciudadano de Roma, huye, y recatate del, porque no te tizne. Y si à iuzio de vn Filosofo estas faltas hazen à vn Genril de casta de Etiope, y le desnaturalizan del linage Romano, que seria, si estas, ò otras mayores se hallassen en vn Religioso? Como le notarian de hombre, que ha degenerado de la Religion, que profesã?

D No reconocerà Dios por Religioso, al que no turiere costumbres de tal, ni le pondrà en cuenta de hijo de su Fundador, y Padre; si no copiare en si sus virtudes. Preciabanse mucho los del Pueblo de Dios de tener por Padre à Abraham, y esto les parecia ser titulo, que les calificaua cõ Dios: desengañalos el mismo Señor por su Profeta, y dizeles, que las señales, con que se notã los hijos, son las costumbres, que de sus padres copiaron: y no obrando como hijos suyos, ni conforme

Amos 9.
7.

Horat.
lib. 2. sa
tyr. 4.

à sus obras, no les sirve nada la nobleza de su linage.

Porque como dixó muy bien S. Cirilo, declarando este lugar: *Non enim diuinum Numen carnalem nobilitatem studiosis actionibus desitutam agnoscat.* La suprema Deidad reconoce à los hijos por las acciones, y à los que tuieren acciones de Abraham, tendrá por sus hijos, como lo hizo Christo nuestro Señor con Zacheo, que le calificò por tal, no siendo su descendiente, porque vio en él la Fè, y la piedad de Abrahá; y conforme à esto los santos Fundadores, à solos aquellos reconoceran por hijos suyos, que tuieren la señal, y marca de sus virtudes.

A los malos hijos ordenò Platon, que los desahijasen sus padres; y no solo los desheredasen cõ voz de pregonero; sino que tambièn los priuasen del nombre de hijos, y los borrassen de la familia. Hizose así con el Rey Saul, porq̃ descendiendo del Mardocheo, se suprimio su nombre, refiriendose en el libro de Ester su familia, y solamente se hizo mencion de Cis su padre. Y bièn temio esta deshonra el desdichado Rey, y preuino à Dauid, no le diese este castigo por pena: *Ne auferas nomen meum de domo patris mei.* No borres mi nombre del arbol de mi linage. Esto mismo amenaza Dios à los malos Religiosos por el Real Profeta: *Et de execratione, & maledictio annuntiabuntur in consummatione: in ira consummationis, & non erunt, scilicet, de familia.* Los que no se ajustaren à su regla, los que no fueren fieles à Dios en los votos, que le ofrecieren, en los que su poca obseruancia les sacare la mentira à la cara, ellos seran pregonados por indignos del nombre de hijos; seran desheredados del patrimonio de la perfeccion Religiosa; dados por no regulares; descontados

A de la familia santa, y borrados del libro, y de los anales, en que se haze mencion de los hombres insignes. Finalmente, si el que guarda la Regla es Religioso por guardalla; el que no la guardare, serà borrado de la cuenta, y del numero de los hijos de la Religion.

Y no nos maravillemos desto: porque el libro de nuestras Constituciones, y el de nuestras Reglas, y Ordenaciones, si no las guardamos, clamaràn contra nosotros al Cielo, y capitularàn cargos como contra discolos, y mal obseruâtes. **B** Quando vio Iudas Macabeo, y sus hermanos las injurias, que se hazian contra la Religion, y su ley, recogieronse à Masfa, lugar de oracion: y delante de la Magestad diuina desplegaron los libros de la ley, para q̃ ella misma capitulasse los agrauios que le hazian los violadores; y demandassen castigo contra los que la quebrantauan sin temor, ni respeto. **C**

No es maravilla, que vsasse desta ceremonia el santo Capitan Macabeo, pues de Amurates Emperador de los Turcos, refiere Bonfino, que auiendo se obligado el Rey Ladislao à guardalle ciertos conciertos, que auia hecho con él, autorizados con escritura publica, confirmada con juramento solene, viendo el Emperador Turco, que el Rey Christiano no le auia guardado fidelidad, sacò la escritura del seno, y pusoela à Dios delante, diciendole: Mira tu, ó CHRISTO, la infidelidad de vn Rey, que professa tu Religion, mira como ha ultrajado tu nombre, y hollado tu Fè. Si la injuria, que à mi se me ha hecho no te obliga à la vengança, mueuate el sacrilegio cometido contra ti, y el defacato, que se ha hecho à tu nombre. Oyò Dios la justa queixa del Turco, y auiedo se visto muy apre-

Lib. 3.
Macab.
baor. 3.

Desde
3. lib. 6.

Esther
2.

Lib. 1.
Reg. 24.
22.

Psal. 58
14.

tado del exercito del Rey Vngaro, en vn punto se trocaron las fuertes, y se desbaratò el exercito de Vngria, y murio el Rey en la guerra, pagando la merecida pena de su infidelidad. Temamos nosotros lo mismo, no clamen en el tribunal de Dios las reglas mal guardadas, y los votos violados. Haganos fuerza, que la misma Religion tiene en su poder las escrituras de nuestra obligacion, y de la profesion, que à Dios ofrecimos, firmada de nuestro nòbre; y si no la guardaremos, ella misma nos arguirà de infieles à Dios, y podremos justamente temer graue castigo del Cielo.

Y es mucho de advertir lo que ponderò el Texto sagrado en esta ceremonia, de que vsaron los Macabeos: *Expandunt libros legis, de quibus scrutabantur Gentes similitudines simulacrorum suorum.* Abrieron (dize) los libros de la ley, de los quales los Gentiles sacaron las semejanzas de los idolos, que adoraron. Ponderacion graue, y que dà lugar à sentimientos contrarios; si bien el vno, y el otro suben de punto el pecado de los que profanauan la ley. Cosa cierta es, que los Gentiles se aprouecharon de la Escritura sagrada, para la falsa religion de sus idolos. De vn Elias subido en carro de fuego, sacaron la adoracion del Sol. De Samson, que desquijaraua leones, se aprouecharon para dar el culto à su Hercules. De Noe, que mirò los dos siglos, sacaron la pintura de Iano el de las dos caras. Del mismo plantando las viñas, la adoracion de su Baco. Del fuego, que cayò del Cielo, el culto de la Diosa Vesta. Demodo, que todo lo digno de culto, y honra de su Religion, lo debieron à la ley. Esta razón hazia grande cargo à los del Pueblo de Dios violadores della. Porque si tenia tan grande autoridad,

A que de sus sombras solas sacauã sus luzes, y resplãdores los del pueblo Gentil: que obligacion les corria, à los que se honrauan con ella, de obserualla con grande entereza; y poner todo su honor en su guarda?

Mirado à otra luz este caso, lo mismo que hazian los Gentiles, era en agrauio de la ley del Señor: porque sin duda era grauißima injuria fuya, q̄ de libros sagrados, que son el archiuo de todo lo que es santidad, y pureza, se pensara podian sacarle indecoras doctrinas, simulacros torpes, y malas costumbres. Porque sentillo así, era calificar, y censurar por libros profanos à los sagrados; y notar ignominiosamente à su Autor. Pues viendo el santo Iudas Macabeo la injuria, q̄ se hazia à Dios nuestro Señor, y à su ley, vsando della los Gentiles tan mal, la desplegò à los ojos de Dios, para que boluiesse por su honra; y castigasse à los que así la afrentauan.

C Todo este discurso podemos aplicar bien al intento, que vamos tratando, en el vno, y el otro sentido. No podemos negar: sino, que nuestras Reglas son tan santas, tan immaculadas, tan prudentes, tan circúspectas, tan ajustadas a todo buen gouierno, que puedẽ tomarlas por Norte los hombres mas sabios del mundo, y los mas seguidores de la perfecion Euangelica. De lo qual podemos colegir, quan graue injuria le hazemos; si los que la seguimos, no la guardamos; y si la desestimamos los que la tenemos por propria, y la contẽplamos de cerca; venerandola los que la mirã de lejos, y no como fuya.

D Al contrario desto: no sè si me diga, que los Religiosos, q̄ no nos ajustamos al instituto, y modo de vida, que professamos, damos oca-

*Lib. 1. Macba-
baor. 6.
3.48.*

cion, que se piense, q̄ la Regla, y ley, que seguimos, nos enseña las faltas, y desordenes, que en nosotros se notan: y de que, à vezes, nos hazemos exemplares à los hòbres del siglo. Porque, quien se podrá persuadir, que los que dexaron el patrimonio, y riquezas, que en el mundo renian, por vivir pobremente; si en la Religion tienen peculios: si vsan de las cosas, como propias: si reciben, y dan sin licencia: si disponen, como dueños, de lo que se les embia: si tienen cosas cerradas con llave, sin ser el superior dueño dellas? Quien (bueluo à dezir) no se persuadirà, que toda esta relaxacion le permite la Regla? Y que estos desordenes los lleva la Ordē? Quiē viere vn Religioso inclinado à tratar con mugeres, y visitallas, con sobrada frecuencia; sin necesidad; sin esperança de fruto; sin recato en los sentidos; sin cuidado de penitencia; procurando frequentes salidas, con compañero confidente: quiē no creera, que si esto se vè, y se consiente, que es lo que enseña la Regla; y lo que se ajusta à su instituto, y modo de vida?

Quien viere al Religioso asido à lugares, ocupaciones, y puestos; nada indiferente para lo trabajoso, y humilde; muy asido à su parecer; menos sugeta la voluntad; lexos en la execucion, de parecer ser baculo de hombre vicio, que se dexa mouer, como el quiere: juzgarà, sin duda, que estas doctrinas, y estilos, son conforme à la Regla: y que el instituto no pide, ni obliga à mayor perfeccion. Esto es lo que pondera san Gregorio Niseno, cō palabras grauisimas: *Quod que omnium miserimum est: hac criminatio, non in nobis consistit, atque desigitur: verum ulterius se porrigit, ac magnam, & venerandum Religionis nostra mysteriū, in eandem inuidiam trahit; & ex his,*

Orat. 3.
de pace.

A *qui nostrarum rerum censuram faciūt, iniqui, & peracerbi, in legem quoque ipsam, quasi vitii magistrā, culpam conferunt.* La suma miseria (dize este santo Dotor) que en este caso se padece es: que la nota de semejantes faltas, que se aduerten en los Religiosos, no pára en ellos; ni las factas, que contra ellos arrojan los seglares, quedan clauadas, y sepultadas en ellos: adelante passan; y hieren al venerable instituto de la misma Religion: y le hazen embidioso, y mal visto en el mundo. Y los que miran nuestras cosas con mala voluntad, y torcido afecto: y las censuran sin piedad, cargan, y echā la culpa à nuestra misma Regla, como à maestra de los desordenes, y vicios, que en nosotros se aduierē. Si nos ven ambiciosos, y vengatiuos; si temosos; si amadores del dinero; si regalados; si poco circunspectos; si enemigos del recogimiento; si muy cuidadosos de la honra, y de la estima: pueden pensar, que nuestro instituto, y Regla lo admite todo: y que puede ser maestra, en lo vicioso, de nosotros, y de ellos. Muy justo es, que la Religion haga lo que el santo Iudas Macabeo: *Et expandat libros legis, de quibus Gentes scrutantur similitudines simulacrorum suorum.* Despliegue los libros de su ley: ponga su Regla patente à los ojos de Dios, y de todos sus Angeles: para que se vea la santidad, la pureza, y perfeccion Euangelica, que encierra, y enseña. Y como, aunque mas faltas se hagan, y mas desordenes, y abusos quieran introducirse; no borraràn, ni cancelarán las leyes, y Reglas dadas por Dios; ni podrán escurecer la pureza, con que salieron de su boca: y ellas mismas clamaràn contra aquellos, que han querido borrarlas, anulandolas (quanto es de su parte) con abusos

contrarios, à lo que ellas enseñan.

El oficio del Superior consiste principalmente en zelar la observancia destas Reglas, y para esto singularmente los ha puesto en la Religion el Espiritu santo, para que como Vicarios suyos atiendan à regilla, procurando que se guarden los ordenes, y Reglas, con que ella se establecio. Hablando de san Atanasio san Gregorio Nazianzeno, dize del *Spiritus sanctus Vicariū nascitur, qui pro ipso spiret*. El Espiritu santo alcanço, y negociò, y adquirio en Atanasio vn Vicario suyo, que aspire por el, y supla sus vezes; y haga su oficio. El verbo *spiro*, quiere dezir, *Despertar, auisar, mouer, alentar, gouernar* como Padre: *guiar* como Piloto; *exhortar* como Capitan; *industriar* como madre amorosa; *fomentar, y dar calor*: todo lo qual haze el Espiritu santo mediante la ley, que escribe en los coraçones, y la gracia que infunde para guardalla. Y el Superior es vn Vicario suyo, que tiene sus vezes, y haze su oficio despertando, auisando, mouiendo, alentando, gouernando como Padre, y guiando como Piloto; y exhortando como Capitā; industriando con amor materno, fomentando, y dando calor: y todo este ministerio suyo, no se endereça à otro fin, ni con el se pretēde otra cosa, mas que la observancia Religiosa, y la guarda de la Regla.

De donde se sigue, que los que no la guardan, entristeciendo à los Superiores, entristecen al Espiritu santo. Contra lo que san Pablo encarga: *Nolite contristare Spiritum sanctum Dei: in quo signati estis in die redemptionis*. No queráis, no afeçteis dar pesadūbre al Espiritu santo de Dios. Quienes son estos, que se atreuen à entristecer à persona, à quien tanto debemos? Responde san Anselmo: *Subiectis precipitur, ne*

Orat. de S. Athanasio.

Ad E. pbes. 4. 30.

A *per inobedientiam suam contristent priores Praepositos Ecclesiae, quia in eis contristant Spiritum sanctum: Dum eorum verba contemnunt, & eis obedire despicunt.* Habl (dize el Santo) con los subditos; y mandales; que no den pena con su poca observancia à los piadosos Prepositos de la Iglesia: porque en ellos entristecen al Espiritu santo, cuyos Vicarios son despreciando sus auisos, y no haziendo caso de sus ordenes. Y para exagrar mas esta culpa, añade el Apòtol: *In quo signati estis in diem redemptionis*. No es justo, que deis tristeza al diuino Espiritu; siendo verdad, que es el sello, y la marca, con que os ha señalado Dios, como a escogidos suyos; y os ha diferenciado de los seglares, como à peculio suyo; y lo selecto, y escogido de su ganado.

§. IV.

C *Todo el descuido en la observancia regular se origina de la falta de oracion.*

Ninguno podrá dudar, que la observancia Religiosa es hija legitima de la oracion, y del trato cō nuestro Señor; y que faltando este, no puede, moralmente hablando, tenerse en pie la observancia; y que tanto avrá de Religion, quanto huviere de comunicacion con Dios. Pueden los Superiores viuir consolados, y seguros, de que los subditos suyos daran el lleno à sus obligaciones, si los vieren puntuales en los exercicios interiores, que los vnen con Dios; y si reconocieren en ellos vn espiritu distraído, y derramado, büllicioso, y entremetido, y demasadamente ocupado, y sollicito en negocios seglares; bien pueden rezelarse de qualquier menoscabo de la obser-

uancia, y perfeccion Religiosa, y disponer el coraçon para el sentimiento, y los ojos para las lagrimas.

Auiafe retirado el Tribu de Ephraim del recurso al Templo santo de Dios, de la verdadera Religion, y culto diuino, escogiendo màs viuir à plazer, y gozar del verdor, y delicias de su tierra; por lo qual le amenaça Dios vn graue castigo con las palabras siguientes: *Cōsolatio absconlita est ab oculis meis, quia ipse inter fratres diuidet: adducet ventem ventum Dominus de deserto, ascendentem, & siccabit venas eius, & desolabit fontē eius, & diripiet thesaurum omnis vasis desiderabilis.* Todo consuelo (dize el santo Profeta Oseas) se me ha perdido de vista; no espero ver cosa, con que se alegren mis ojos. Grande tristeza ha caído sobre mi coraçon, porque Efraim se ha apartado de la Religion, y culto de Dios, que sus hermanos professan; ha querido viuir à sus anchuras, y passar su vida à plazer: *Ipsa inter vieta florebit*, lee la Tigulina. El castigo, que le amenaça el Profeta es, que embiarà Dios sobre èl al exercito de los Assirios; que harà lo que vn viēto abrasador, que no solo pega fuego al verdor de los cāpos; pero llega à secar las fuentes, y mineros de las aguas; hasta las madres, y corrientes de los rios viene à dexalles en seco. Darà (dize) saco à sus tesoros, y à todo lo deseable, que ay en ellos. Ay tesoro del oro, y plata, y moneda corriēte. Ay cofres, donde se guardan las galas, y variedad de vestidos. Ay cofres, en que se guardan las joyas, y las piedras preciosas. Ay asimismo cofres, en que se guardan los aromas, y vnguentos, el algalia, y el almizcle, la mirra, y el balfamo. A todos estos darà saco el poder enemigo, y alçarà con todo, por auerfe retirado del recurso al Templo,

Osi 13.
14. 15.

A y del trato con Dios.

Debaxo de la letra desta historia triste, se nos enseña la desdichada suerte de qualquier comunidad Religiosa, ò de qualquier persona, que se diuide, y aparta del recurso à la oracion, y à los demas exercicios santos, que vnien al alma con Dios. Este triste estado es para causar desconsuelo grande en los Superiores, si zelan el bien, y el aumento de la perfeccion Religiosa.

B Quando se puede dezir con verdad de alguno: *Ipsa inter fratres diuidet, inter vieta florebit*; que traça su vida para viuir à plazer; y porque esta no se compadece con la oraciō, y trato interior: *Ipsa inter fratres (se) diuidet*. El se escusa de andar con los demas, ni se levanta con ellos; ni tiene oracion quando ellos; ni se examina con ellos; ni lee lecciō espiritual; ni se apareja para la Missa; ni toma tiempo para dar gracias; ni se recoge entre dia à lo interior de su alma; ni procura tener à Dios presente à sus obras; ni cuida de endereçallas à la gloria diuina. O que estado tan triste, y para facar dolor del coraçon, y lagrimas de los ojos de los Superiores, que como Padres desean el bien de sus subditos!

C Que espera quien assi se porta? Bien puede temer lo que amenaça el santo Profeta: *Et adducet ventem ventum Dominus de deserto ascendentem, & siccabit venas eius, & desolabit fontem eius.* Leuantaràse vn viēto abrasador, por permission de Dios, que subirà del desierto, y secarà las venas, y minerales de la tierra, y dexarà assoladas, y sin gora de agua sus fuentes. Que viento sea este, facil es de adiuinar. Al Religioso, que no trata de oracion, que le amenaça de cerca, sino vn mal espiritu seglar, que viene del mundo: Distràido, y derramado, con vn

exercito de distracciones asfeglaradas; de cuidados inutiles; de pensamientos, y deseos de honra, riqueza, comodidad, y regalo; los quales fecan la deuocion, y todo el jugo interior: agostá, y abrafan el verdor de la obseruancia, y las flores de los feruorosos deseos: las venas, y minerales de los sentimientos santos, que conseruauan el jugo interior, con lo qual todo el espiritu de religion, y obseruacia queda abrafado.

Y este mal espiritu asfeglarado es el que dà faco a todos los tesoros del alma. Si ay oro de caridad, si ay plata de palabras fantas, purificadas de escoria con el fuego diuino: si ay moneda corriete de buenos deseos, y fantas obras: con todo alça este espiritu malo. Si ay galas, con que se compone el hõbre exterior de modestia, silencio, encogimiento, y verguença, este mal espiritu las roba, y faquea. Si ay joyas, y piedras preciosas de las virtudes morales, le empobrece, y se las hurta. Y lo que es de grande lastima, los aromas, y vnguentos preciosos del buen nõbre, del credito, y reputacion; de la buena fama, tan necesaria para los ministerios, se halla vn Religioso despojado, y sin ellos. Esta es la pena, que viene à pagar quien se descuida de la oracion, y comunicaciõ, y trato con Dios.

O diuino Espiritu, si quieres, Señor, cõsolar a tus sieruos, si quieres alegrar los coraçones de los Superiores, y enjugar las lagrimas de sus ojos, derrama sobre todos los Religiosos el espiritu de oracion, para q̄ no experimentẽ daños tan grãdes, como los aqui referidos. Afsi nos lo promete el mismo Señor por el Profeta Zacarias: *Effundam super domum Dauid, & super omnes habitantes Ierusalem spiritum gratia, & precum;* ò como leen los Serenta: *Spiritum gratia, & miseracionis, & habitabitur*

A *Ierusalem in loco suo in Ierusalẽ.* Derramarè sobre la casa de Dauid, y sobre todos los vezinos de Ierusalen espiritu de oraciõ, y de vn reconocimiento hũmilde: y afsi mismo espiritu de gracia, y santidad; cõ lo qual me prometo, q̄ Ierusalen tendrà su habitacion en Ierusalẽ. Conforme à lo qual leyeron los Serenta: *Habitabitur Ierusalem in se ipsa.* Habitarà Ierusalẽ en si misma. Quiere dezir: No desmentirà Ierusalen à si misma; verase en ella la Religio, la paz, la iusticia, y santidad, q̄ en ella florecio. Serà Ierusalen, Ierusalen, vision de paz; ciudad santa de Dios, Metropoli de Religion, del culto, y obseruacia de su ley. No se veràn en ella las idolatrias de Samaria; ni las torpezas de Sodoma, ni los ritos de Babilonia, ni las profanidades de Niniue. No mudarà la cara, q̄ tuuo; quãdo Dios se magnificaua en ella.

B Esto mismo se verifica en qualquier comunidad Religiosa, el dia, que Dios nuestro Señor la comunica espiritu de oracion, nacido del conocimiento de la propria miseria; con el anda siempre esclauonada la gracia, y misericordia de Dios, con que enriquece à los que se dan à ella. Y quãdo este espiritu de oracion floreciere, se verificarà en qualquier Religion; que viuirà en si misma; y esta nuestra Compañia serà Compañia de Iesus, si este santo exercicio no faltare della: y al passo que el floreciere, se verà florecer todo lo que fuere obseruancia, caridad, y zelo de la gloria de Dios; y feruor en todos los ministerios, como en vna Religion Apostolica. No se veràn en ella feglaridades, no ambiciones, no embidias; no enojos, no liuidades, ni otros abusos, que suelen hallarse; donde no se practica este santo exercicio.

(.t.)

§. V.

La relaxacion del espíritu religioso nace de la falta de virtudes solidas, y perfectas.

EN no auiedo estudio cuidadoſo, de que nueſtras virtudes ſean ſolidas, y de prueba, muy facilmeſte ſe deſmorona el eſpíritu, y cae en tierra toda la obſeruãcia, y perfeccion religioſa. Muchas ſon las ocaſiones, que en la vida ſe ofrecen, varios los encuentros, fuertes los golpes, que vienen ſobre los que ſiruen a Dios; yã de parte del demonio; yã de las ocaſiones del mundo; yã de las malas inclinaciones de la naturaleza eſtragada; yã de los topes, que tenemos con las condiciones de aquellos, con quiẽ vivimos: y ſi vna perſona no tiene virtudes ſolidas, luego ſe deſmorona, y dã en tierra cõſigo. Elegãte lugar es à eſte propoſito el del Profeta Amõs: *Eccc enim mandabo ego, & concutiam in omnibus Gentibus domum Iſrael, ſi: ut concutitur triticum in cribro, & non cadet lapillus ſuper terram.* Yo lo mãdarẽ, y mi prouidencia lo diſpõdrã aſi; ſacudirẽ, y golpearẽ à la caſa de Iſrael, como ſe golpea el trigo en la criba, y ninguna piedrecica caerã en la tierra. Dos diferentes declaraciones dã los Expoſitores deſte lugar; aunq̃ la vna, y la otra declaran la miſma verdad. La vna es tomada la ſemejança del trigo, q̃ ſe golpea en la criba: la otra, de las piedras, que ſe zarandan, y limpian de la tierra, con que eſtan mezcladas, para ponerſe en e l edificio. Quãto à la primera ſemejança ſe ofrece luego la dificultad. Que proporciõ tiene ſacudirſe, y golpearſe el trigo, y decir, q̃ no caeran las piedrecuelas en la tierra; pues a la limpieza del tri-

Amoſ. 9.

sito el del Profeta Amõs: *Eccc enim mandabo ego, & concutiam in omnibus Gentibus domum Iſrael, ſi: ut concutitur triticum in cribro, & non cadet lapillus ſuper terram.* Yo lo mãdarẽ, y mi prouidencia lo diſpõdrã aſi; ſacudirẽ, y golpearẽ à la caſa de Iſrael, como ſe golpea el trigo en la criba, y ninguna piedrecica caerã en la tierra. Dos diferentes declaraciones dã los Expoſitores deſte lugar; aunq̃ la vna, y la otra declaran la miſma verdad. La vna es tomada la ſemejança del trigo, q̃ ſe golpea en la criba: la otra, de las piedras, que ſe zarandan, y limpian de la tierra, con que eſtan mezcladas, para ponerſe en e l edificio. Quãto à la primera ſemejança ſe ofrece luego la dificultad. Que proporciõ tiene ſacudirſe, y golpearſe el trigo, y decir, q̃ no caeran las piedrecuelas en la tierra; pues a la limpieza del tri-

A go tan mal le eſtan las piedras, como la nequilla, ò otra ſemilla no buena mezclada con e l?

Pero como aduertio bien el venerable P. Gaſpar Sanchez, quando ſe acriba el trigo, podemos conſiderar dos acciones diferẽtes: la vna es el ſacudirſe, y golpearſe; la otra es el limpiarſe para la moliẽda; y el ſanto Profeta hablò de la primera, y no de la ſegunda; y conforme à eſto dize, que la caſa de Iſrael ſe verã mas golpeada, que el trigo en la criba. Pero que aſi como vn muro, ò vn edificio, ſi es de tierra, con los golpes ſe deſmorona, y cae; y ſi es de piedra, no ſolo las piedras grandes, mas las pequeñas reſiſten à la bateria: aſi la caſa de Iſrael cõbatida, y golpeada de varios trabajos, y tentaciones, todos los flacos, y poco firmes en la virtud caerian del punto de ſu obligacion; pero los fuertes, y ſolidos en la virtud ſe tendrían en buenas, y no ſe deſmoronariã por rezios que fueſſen ſus golpes; como ſe vio en Tobias, Daniel, y ſus compañeros; y en todos aquellos ſantos varones, que en el cautiuerio ſe conſeruaron ſiempre en la Fè, y en la Religion, y en la obediencia de la ley, que debían à Dios.

B La ſegunda comparacion, que ſigue Ruperto, y nueſtro Padre Ribera, no ſe toma del trigo, que ſe acriba; ſino de las piedras, que ſe zarandan; y ſe ajuſta à la verſion antigua, conforme à la qual no ſe eſpecifica el nombre del trigo; y dize, que ſacudirã la caſa de Iſrael en vna zaranda, y no caerã piedrecuela ſobre la tierra. Porque aſi como quando ſe zarandan las piedras, todos los terrones ſe deſmoronan, y lo que es poluo, y tierra cae en el ſuelo, y las piedras ſolidas ſe quedan encima, no ſolo las grandes, ſino las peque-

ñas, para ponerse en el edificio : así (dize el Profeta) que en los cautiuerios, infortunios, y trabajos en que ha de ser golpeado el pueblo de Dios, los que fueren, como terrones, ò poluo de la tierra, y no tuuieren solidez, y firmeza, se desharàn, y desmoronaràn, y no les faltará agujero por donde salirse de la obligacion, y ley, que à Dios debē. Pero los que como piedras firmes, y solidas resistieren à los golpes, y no dexieren de su obligacion, ni se desmoronaren con ellos; estos tales seran los escogidos de Dios, y los que mereceràn ser colocados en el celestial edificio.

Todo esto se ajusta muy bien al intento, que vamos tratando. Toda esta vida està sujeta à innumerables trabajos, fatigas, y tentaciones, con que los hombres se golpean; y no es pequeña prueba el cutidero continuo, que tienen los Religiosos, tratando con tanta diferencia de hombres, en tan gran variedad de ministerios: ni dexa de ser tambien grande prueba la misma vida religiosa; el exercicio de la pobreza; los varios contrastes, que tiene la castidad; los encuentros, y lances de la obediencia, y sujecion à Prelados: Demanera, que bien mirado, todo es golpearse continuamente vn Religioso, como el trigo en la cribra, ò como las piedras en la zaranda. Y bastante experiencia tenemos, de quantos son los que con estas ocasiones se des hazen, y desmoronan, y no les falta vn agujero, por donde salirse del seruicio de Dios, y de la religiosa obseruancia. Todo nace de faltalles la solidez, y entereza de la virtud, y santidad, que pide el estado.

Vn buen exemplo desta verdad vimos en el Apostol san Pedro; el qual quando no tuuo la virtud tan

A solida, y de prueba, con los golpes de tentaciones, y pruebas muy flacas se desmoronò, y deshizo, como terron de tierra; y desmintió la verdad de su nombre de piedra solida, y firme; y acribrado, y zerandado cayò miserablemente, y saltò à la fidelidad, que à su Maestro debia. Mas quando baxò sobre el el Espiritu santo, le solidò de manera, que ni persecuciones, ni carceles, ni açotes, ni muerte de cruz pudieron descantillar vn puto de su entereza. **B** Y qualquier Religioso, que à fuerza de espiritu se fortaleciere, y labrãre en sí virtud de prueba, biẽ podrá ser combatido, y golpeado; pero como piedra solida del espiritual edificio resistirà à todos los golpes, y no aurà trabajo, ni tentacion, que desmorone su virtud, ni quebrante su espiritu.

§. VI.

C *Debense vencer las contradiciones que se ofrecen, à quien desea esta renouacion seruorosa.*

Persuadamonos, que el dia, q̄ nos resoluiéremos à esta renouaciõ de espiritu, no ha de faltar quien nos la quieta cõtradizar, y se oponga à ella con fuerza. Viene nacido à este proposito lo q̄ el Texto sagrado refiere, que sucedio, quando el santo Nehemias trataba de reedificar los muros de Ierusalen; y fue; que los Samaritanos se le opusieron; y representaron grandes dificultades, para llevar adelante su obra. La primera fue: *Nũ dimittent eos gentes?* Porventura pasaràn por esso las gētes circunvezinas? No es cierto que les harán cõtradiciõ, y procuraràn inhibilles la obra? La segunda fue: *Nũ sacrificabunt, & complebunt in vna die?* Porventura es obra esta de vn dia?

2. Esdr.
4.2.

Piensen que no ay mas que hazer, sino poner la mano en la fabrica, y luego ver el muro acabado? Primero se conjurarán los enemigos, y no darán lugar à que se prosiga la obra. La tercera: *Numquid edificari poterunt lapides de aceruis pulueris?* Por ventura (dizen) puede alguno refucitar à vn muerto? Pueden edificarse muros fuertes de las piedras hechas poluo, y bueltas en ceniza? Es querer hazer maromas, y coyūdas de la arena, como dezia el Proverbio Griego. La quarta: *Edificent: si ascēderit vulpes, transiliet murum eorum lapideum.* Edifiquen en buena hora; pero qual será el muro? Tan humilde, que le pueda saltar vna zorra, y tan flaco, que pueda cabaile, y hazer dētro dēl su cueua. La quinta: *Dixit autē Iudas: Debilitata est fortitudo portantis, & humus nimia est, & nos non poterimus edificare murum.* Lo que mas pudo enflaquecer los animos de los Fieles fue, que de los mismos domesticos, y que debian ser mas alentados, començaron à dificultar la obra, y acobardar à los que querian poner manos en ella. Y fue asy, que los de la Tribu de Iudà, con ser los mas valerosos, començaron à dezir: Las fuerças de los Obremos son flacas, la obra es mucha, no podremos lleualla adelante, y salir con ella. Mas siendo tantas las dificultades, no se rindieron los fieles Israelitas con estas contradicciones. Y alentandolos el santo Nehemias con la memoria del grande Dios de Israel, conspirandose todos à vna, pusieron esfuerzo en proseguir su obra, teniendo en la vna mano la espada, y con la otra poniendo las piedras, y firviendo los materiales, queriendo hazer à dos manos; yà vsando de la espada, que estaua en la cinta; yà trabajando en la fabrica, quando

A el enemigo les daua lugar.

Grande enseñanza, por cierto, para todos los que desean la fabrica de los muros de Ierusalen, que son los votos, y la guarda de las reglas, defensa sin duda de la profesion Religiosa. Cierta es, que no ha de faltar para el edificio estos muros espirituales toda la contradiccion, que se hallò para los materiales de Ierusalen. Porque primeramente el mundo, carne, y demonio, que son los enemigos de la perfeccion religiosa, nos estan diziendo al oïdo: *Non dimittent eos gentes.* Quando queramos leuantar los muros de la perfeccion, y subillos tan altos, como los que edificaron nuestros Padres, no lo podremos conseguir: porque la comunicacion forçosa con personas seglares, los embaraços inescusables de los negocios, en que nos obligan à entrar sin querer, no nos daran lugar para subir tanto la obra, como obliga el estado. A este embaraço se añade otro, que es la dificultad, y proligidad de la obra: *Num sacrificabunt, & complebunt vna die?* Por ventura esta fabrica, que intentamos, es obra de vn dia? Tiene mucha manufactura, ay mucho que hazer, los muros de la Religion, la perfecta obseruancia de Reglas, y votos, es fabrica tan prolija; que pide muchos años de cuidado, y desvelo. Como si esto mismo no obligasse à nūca afloxar, ni dexar de la mano la obra.

Sobre esta segunda dificultad, se añade la tercera bien apretada: *Numquid edificari poterunt lapides de aceruis pulueris, qui combusti sunt?* Pide esta fabrica resurreccion de muertos, que es accion milagrosa, porque para llevar la perfeccion adelante, es necessario emprender cosas, que parece estauan yà

Verf. 2.

muertas, y sepultadas. Desear vn Religioso para sí lo peor de la casa; instar por la ocupacion mas humilde: escoger el lugar, y el grado mas baxo: descubrir al Superior cō simplicidad todas sus faltas, para que mejor le gouierne: no discurrir, ni buscar razon de quanto le ordenan; sino abraçallo con obediencia ciega, y con simplicidad de vn infante: no proponer à cosa, que le mandan, por difìcil que sea: buscar su mayor abnegacion en todas las cosas posibles: amar su desprecio con tantas ansias, como los del mundo sus honras: con igual gloria de Dios escoger, y desear para sí lo mas despreciado, y humilde: piedras son estas, de que se fabrica el espiritual edificio, y cō que nuestros Padres leuantaron tan altos los muros de la perfeccion Religiosa. Pero no seria mucho, que yà estas piedras se tuuiesen por muertas, y hechas ceniza, y que el intentar hazer edificio dellas, fuesse pretender resurreccion de difuntos.

Iuntase con esta dificultad la quarta, no menos fuerte: *Si ascenderit vulpes, transliet, vel dirumpet muram lapideum*: que es vna terrible tentacion de desconfiança, que no se hará fabrica de prouecho, ni de dura, por mas que se trabaje en ella; y que será afan, y fatiga sin fruto; y que no avrà defenfa en los muros para las raposeras de vna zorrilla. Como si dixeran: al primer assalto de la mas pequeña tentacion flaqueará la obra: ni serán menester tiros de bronze para dar con los muros en tierra. Ni es la menor dificultad, la que procede de los domesticos, quando se oponen a la fabrica, y la contradizen, y quitan el aliento, y defmayan los coraçones, representando, ò fingiendo flaqueza en las

A fuerças, y dificultad en la obra. En semejante ocasion conuiene mucho el aliento de los Superiores, y el exemplo suyo, como el de vn Nehemias, que de noche, y de dia iba delante de todos, asistiendo, y animando a la obra, sin desnudarse, sino era para los vaños; y bautismos, que mandaua la ley: no enseñando à sufrir el trabajo; sino mostrando con la obra, como se auia de tomar. Tambien es neccessaria la conspiracion de los animos en los subditos, tomando de veras la fabrica de la perfeccion, y haziendo à dos manos; trabajando con la vna, y peleando con la otra; haziendo animosamente rostro à los enemigos del alma, y no soltando la espada de la einta para pelear contra las passiones, y vicios, que nos quierẽ estoruar el edificio dela torre Euangelica, y de los muros, que guardan, y defienden la Ierusalen religiosa.

C Concluyo con dezir, que por mucho feruor, que se ponga en la renouacion del espiritu, será maravilla, que no aya mas materia de tristeza, y llanto; que de júbilo, y alegría. Viene bien à este proposito, lo que sucedio en la renouacion del Templo, que se hizo en tiempo de Esdras. Refiere el Texto sagrado, que al echat los cimientos, se juntaron los Principes, y ancianos del pueblo, y con ellos los Sacerdotes, y Leuitas, y à su exemplo toda la gente plebeya; vnos, y otros albandando à Dios con grandes aclamaciones. Pero viofe en esta renouacion vna cosa singular, que leuantando el Pueblo la voz con grãdes aplausos, y jubilos, los ancianos, así de lo Eclesiastico, como de lo seglar, llorauan amargamente: *Nec poterat quisquam agnoscere vocem clamoris letantium, & vocem flatus populi.*

*1. Esdr.
3.13.*

Confundianse las voces de alegría, y de tristeza, de lamentacion, y jubilo. Y la razon desta diferencia dio el Texto sagrado. Porque el pueblo, que no auia visto la magestad del Templo antiguo, hazia grandes aclamaciones, y mostraua extraordinaria alegría, considerando la fabrica del Templo nuevo; pero los que auian visto la gloria del antiguo, y por los cimientos que aora se abrian, rastrean lo que podia venir a ser el nuevo, llorauan amargamente, y se confundian las voces de alegría con las lamentaciones de tristeza. Esto mismo podemos dezir en el caso presente, que los que vieron el feruor, con que antiguamente se renouauan los votos, y ven el modo, con que se renueuan aora, tendran materia de llorar. Y los que alcançaron la puntualidad, con que se guardauan las Reglas; el feruor de la oracion, la modestia, y circunspeccion en el trato; el rigor de la penitencia; la aplicación a los ministerios; y ven como se exercitan aora estas cosas, aun quando se alienta mas el feruor, sin duda será mayor la pena, que la alegría. Y los que aora se consuelan, y prorumpen en jubilos, es porque no vieron sus ojos la antigua obseruancia. Y así podran hazerse dos coros de voces mezcladas de tristes, y alegres, de lamentaciones, y jubilos.

Procuremos todos con espíritu, y coraçon alentado auiar en nosotros el feruor primitiuo; y antes

A procuremos subille de punto, que caer del. Mas seguro será el exceder por carta de mas, que flaquear por carta de menos. Prudentemente lo advertio el Cardenal Pedro Damian, y conforme a esto dize: *Malo, ut modum discreticnis in aliquo nimius feruor excedat; quam degeneres animos desidis ignauia torpor adstringat. Facilius est refluxo uasi, quod superexuberat, demere, quam quod in eo uacat, implere; equus maioris est pretij, qui pra cursu impatientia eohibentia lora requirit, quam qui fodienda calcaribus latera per ignauiam ingentis torporis exponit: ille siquidem facili obamobibetur, iste uerberatur, & tunditur, & uelut asinum representat.* Mas quiero, y mejor me parece, que sea tanto el feruor, que exceda por indiscreto; que a cobardar los animos; y degenerar de lo que deben a su instituto por floxedad, y pereza. Mas facil es derramar algo del uaso, si se vierte por muy lleno, que llenalle, si está vazio. Mas precio tiene el cauallo, que por brioso necessita de freno, que el que por floxo ha menester acicate. Aquel con vna sofrenada se detiene, y este obliga a que siempre le vayan hiriendo con la vara, como si fuesse jumento, a quien es menester cargalle de pallos. Quiera nuestro Señor sea tan alentado el feruor, con que de oy en adelante le procuremos seruir, que siempre necesitemos de freno, y nunca sea necesario el acicate, o la espuela.

(???)



EXHORTACION III.

DE LOS OBREROS ESCOGIDOS.

Multi sunt vocati, pauci verò electi. Matth. 20. 16.



Si miramos el rigor del cõtexto desta parabolã, parece, que se endereça à enseñarnos en ella Christo nuestro Redētor, ser muchos los llamados, para trabajar en su viña; y ser pocos, los que se ponen en el predicamento de Obreros escogidos, que se alientan, y esfuerçan à trabajar cõ la ley, à que les obliga el Padre de familias, que les embia à su viña, con empeño de premiar su trabajo. Muchos (dize) que son los llamados; pero nõ cumplē cõ esta ley. Vnos, por desentendidos; otrõs por descaminados; otrõs por interesados; otros por quexigosos; otros por remissos, y floxos. En cada predicamento destes entran, y se ponē, nõ pocos: indignos, por esso, del nõbre, y titulo de Obreros escogidos, q̄ saben purificar se destas flaquezas,

§. *Primero.*

Primer' Predicamento.

De los Obreros desentendidos.

SVpongo por principio cierto, que esta viña de Dios, adõde embia à los Obreros, es la profesiõ, y ministerio; el empleo, y la ocupacion, que quiere de cada vno. La profesion Religiosa es la viña del Religioso. El estado Sacerdotal la viña del Sacerdote; y el confesionario la del Confessor; el pulpito la del Predicador; el go-

Auierno de sus feligreses la viña del Superior, Cura, ò Prelado: el gouerno de la Republica la del Iuez, ò Governador: y cada vna destas viñas es propria viña de Dios: y à quien Dios llama para la labor, de qualquiera dellas, le llama, para que trabaje en su viña. Porque, como aduirtio muy biē Tertuliano: *Quod homini proficit, Deo seruis.* Todo lo que es de prouecho, y ganancia para el hombre, es de seruicio, y gloria para Dios:

BSupuesto este principio: El primer predicamento de Obreros nõ buenos es de los desentendidos, q̄ no quieren darse por sabidores del fin, para q̄ van à la viña. El Padre de familias no les especifica, à q̄ van: solamente les manda, q̄ vayan à su viña; pero claro està, que si sale à la plaça tantas vezes, es para buscar Obreros: y si ofrece jornal, es por paga de su trabajo: y que en su viña, no ha menester sino jornaleros: nõ necessita de quien la pafsee: ni de quien despunte los tallos: ni de quien se ponga a la sombra debaxo de los pampanos, à hablar, ò à dormir. A la viña nõ se vã, sino à trabajar. Acabar, ò à vinar embiõ este Padrē de familias à sus Obreros: pues yã era el tiempo, en que comēçaua el estio, como ellos mismos lo dixerõ: *Portauimus pō-*

Lib. de Pannit. cap. 2.

Vers. 2.

lando, ò holgado, ò à la sombra de las vides: gozando del almuerzo, y de la comida, y de la merienda, y de la cena; y de los bocadillos entre dia, sin tomar el açadon en la mano.

Esto mismo nos enseña, quã desentendidos andã algunos, que practicamente muestran no saber el fin, para que vinieron à la Religion, segun como disponen, y traçan su vida. Bien advertio san Gregorio Nazianzeno: *Ex qua die, atque hora ad*

In san. Etu Bap vifima.

Fidem (vel Religionem) accessisti ab eadem operam ipsi nauare, necesse est.

Desde la hora, que vn hombre entra en la Religión, debe persuadirse, le corre obligacion de tomar el açadon en la mano, y trabajar, y sudar, por merecer la gloria sin fin.

Regula 37. lan. garum.

Añade en el mismo intento S. Basilio: *Non enim causa ad inertiam, vel laboris fugam spectante, vit a secundum pietatem instituta est, sed ad materiam subeundi maioris laboris, & certaminis.*

Dist. 6. lib. 1. Carm.

No se instituyò la vida de piedad, y Religion, para que el llamado à ella huiga el cuerpo al trabajo: y se dè al descãso, ociosidad, y parleria; sino para tener materia de emprender mayores peleas, y mas penosos trabajos. Y à este proposito dixo muy bien san Enodio: *Labor est disciplina amicus, & Religioni, quadam cognatione sociatus.* El trabajo es amigo inseparable de la vida Religiosa: y pariente muy cercano de la Religion, y obseruancia. Y en otra parte añade el mismo Autor:

Lib. 9. epist. 1.

Inter imperitorũ exercitus, furor est, nolle rusticari: iuuat sapientes hoc esse, quod plurimos. Especie es de locuta en vna camarada de jornaleros, no queter vno cabar, ò binar: gran cordura es hazer vno, aquello, à que le obliga su profesion, y su estado. Con que cara puede pedir la paga de su jornal, y el sustento, y la comida, el que no trabaja en la viña. Así debemos entender, que

A el llamado a la Religion viene con empeño de trabajar, y sudar; y no de holgar, y parlar. Y el que así no lo entiende, muy desentendido es. Obligacion es del Religioso tener su oracion: hazer su penitencia: acudir à sus exercicios espirituales: mortificar sus afectos: guardar recogimiento: obseruar el silencio santo: dar el lleno à su oficio: obedecer à sus Superiores: guardar sus Reglas. Y si así no lo haze, està en el predicamento de los desentendidos, que no saben, à que vinieron à la Religion. Contra estos habla el Apostol san Pablo, quando dize: *Denuntiamus vobis, in nomine Domini Iesu Christi, ut subtrahatis vos ab omni fratre ambulante inordinatè, & non secundum traditionem, quam acceperunt à nobis.*

B En el nombre de Iesu Christo os ordeno, que os retireis de aquellos, que caminan sin orden. Estos, dize S. Chrystomo (sobre este lugar) son los ociosos, y que se estan mano sobre mano, saliendo del orden, para que Dios los criò: *Ambulantes inquietè, nihil operantes, sed curiosè agentes;* ò como dize el Texto Griego: *Non agentes, sed sat agentes;* sujetos, que no saben parar en casa, curiosos, obseruadores, que residen en corrillos, censurandolo todo, no ocupandose en cosa de prouecho. Propria accion de Dios, es estar siempre trabajado, y obrando. Y como dixo muy biẽ

2. Ad Thessal. 3.6.

C Sinefio: *Gaudent profectò diuina perpetuo motu, & iugi agitatione se vegetat eternitas, & quidquid homines vocamus laborem, vestra natura est.* Las cosas diuinas tienen puesto su gozo en estar en vn mouimiento, y trabajo cõtinuo; y su viuir es trabajar; y mientras mas se alientan à sus tareas, mas se remoçan; y lo que nosotros llamamos trabajo, es en ellas propiedad natural: Desdizen mucho de la profesion de su esta-

Vers. 11.

D *In Panegy. petuo motu, & iugi agitatione se vegetat eternitas, & quidquid homines vocamus laborem, vestra natura est.*

In Panegy.

do los que le quieren para la comodidad, y la honra; y no para el trabajo, y tarea.

Habla contra estos el Profeta Isaías, en figura de aquel Sacerdote Sobna, que leuantaua la cresta, y galleaua en el Templo de Dios:

Isai. cap.
32. 16.

Quid tu hic? aut quasi, quis hic? donde leyó el Hebreo: *Quid tibi hic? aut quis tibi hic?* Dezidme, señor Sacerdote, ó señor Religioso, que hazeis todo el dia en la Religion? En que gastais la vida? ó en que empleais el tiempo? *Quid tibi hic?* Que labor es la vuestra al fin del dia? *Aut quasi, quis hic?* De que seruicio, de qué importancia sois en la Religion? Que lugar ocupais, como si fueseis algo, ó persona de importacia, y no sugeto por demas? Que fin os truxo á la Religion? Que pretendéis en ella? *Quid tibi hic?* En que teneis puesta la mira? Que buscáis en este modo de vida? *Quis tibi hic?* A qué señor seruis? En quien teneis puestos los ojos, para cumplir con él, y tenelle contento? *Quis tibi hic?* Que os imagináis á vos? En qué predicamento os poneis; que así galleáis, y leuantais la cresta; y os parece, que honrais la Religion, solo con estar en ella? *Ecce Dominus as-*

Vers. 17.

portari te facit, sicut asportatur gallus galinaceus. Alçará Dios con vos, y os pondrá en vn esportó, como al gallo; que lleuan á vender á la plaza: donde no galleareis, ni cantareis: y se os humillará la cresta; y os vereis como vendido, corrido, y auergonzado: *Et velut amictum se subleuabit te.* El dia, que os vistieren de otro trage, podreis hazer cuenta, que os ponen ropa, y vestido de ajusticiado, y que alça con vos la diuina justicia, para executar su castigo. Añade: *Et sicut pilam mittet te in terram latam, & spatiosam: ibi morieris: & ibi erit currus gloria tua, ignominia domus Dñi tui.* Darate Dios

Vers. 18.

A vn bote de pala, con que te saque, y arroge á la tierra ancha, y espaciosa, donde te dilates, y espacies, y viuas á tus anchuras. Allí jugarán á la pelota con vos, y andareis de mano en mano, de vna desdicha en otra; ó como dize Hugo: Jugarán los malos espíritus á la pelota cō vos. El espíritu de soberuia os sacará, y os recogerá el de la embidia: la gula os sacará, y dará cō vos en la pala de la torpeza: y así andareis peloteado de vn vicio en otro. Y se sepultará la gloria, que acá tuuistes, y morirá con vos la ignominia, y afrenta, que vuestras costumbres dauan á la casa de Dios: y reuuirá, y resucitará la gloria de la Religion, que se auia escurecido por vos. Esta es la pena de los Obreros defendidos: y que no les quadra mas el nombre de Obreros, que por auer sido llamados, para que lo fuesen. Dichosos aquellos, que entran en el numero de los escogidos, que conocen su obligacion: y saben, que han venido á la viña á trabajar, y sudar, á cabar, y á vinar.

B

C

§. II.

Segundo Predicamento.

Del os descaminados.

MVY aduertidamente les encargó el Padre de familias á los Obreros, que fuesen á su viña, y no á la del vezino: *Misit eos in vineam suam.* Porque, como las viñas estan en pago, y solo se diuidē por vn lindero, es muy facil cosa descaminarse los jornaleros: y por ir á vna viña, ir á otra. El alma santa reconocio el peligro, quando dixo: *Vinea fuit pacifico, in ea, qua habet populos.* Y quiere decir: Mi Esposo el pacifico tiene su viña en el pago, donde los del pue-

Matth.
20. 3.

Cant. 8.
11.

blo tienen las suyas: como si dixera; vna linde la diuide de las demas: y es necessario cuidado, para no descaminarse della. A este modo, juzgo yo, que la viña de nuestro Padre de familias està muy cerca de la viña de los del pueblo, y se puede equiuocar vn Religioso, facilmente, con ellas. Quiero dezir, que ay muchas ocupaciones, y negocios, que parecen Religiosos; y que se equiuocan cō nuestros ministerios; y parece, que no desfizen de nuestra profefsion: y se asemejan à la viña del Padre de familias: y son viñas del pueblo: y vemos, que se van muchos Obreros à ellas (que à su parecer, van llamados) y à la verdad, van descaminados: y se afanã: y trabajan, y sudan: y gastan el tiempo, y la salud, y la vida en negocios, que no son de su profefsion, ni ministerios de su estado: y en la viña del Padre de familias no hazen nada. Estos sos Obreros descaminados: que lo que auian de trabajar en seruicio de su Religion, y de Christo nuestro Señor, lo ocupan, y emplean en negocios seglares.

Este trabajo experimentò vn tiempo la Esposa santa, como ella lo llora: *Filij matris mea pagnauerunt contra me: posuerunt me custodem in vineis: vineam meam non custodiu.* Los hijos de mi madre pelearon contra mi: y me hizieron fuerça, y obligaron, à que cuidasè de la labor de sus viñas: y con esto no pude acudir a la labor de la mia, y antes la vine à perder. Dõde se debe notar, lo que aduertio doctamente el Padre Gaspar Sanchez: que estos hijos de su madre no eran sus hermanos carnales; sino los de su Pueblo, y Ciudad, à quien llama su madre, los quales la importunaron à hazer sus negocios, y à afanarse en ellos. Y aunque sintio la dificultad; y reconoció el riesgo, y peligro de entrar

A en aquella ocupacion: no tuuo valor, ni aliento para resistilles: y dexòse vencer como flaca. El fruto de su diligencia no le refiere, ni tã poco el premio, y la paga de su trabajo. Calla las queexas, que cargarõ sobre ella los ciudadanos, por descuidos en la labor de las viñas. Tan solamente refiere su fatiga, y afan; que no debio de ser poco. y juntamente el daño, que se le figuio (como ella misma lo dize:)

B *Nigra sum, sed formosa, filia Ierusalem, sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis. Nolite me considerare, quòd fusca sum, quia decolorauit me Sol; o* como leen los Setenta: *Toruè inspexit me Sol.* Hallome (dize) tostada, curtida, y denegrada, como vna Etiopisa, semejante à las tiendas de los Cedarenos. Si bien es verdad, que lo que la naturaleza me dio, no era para despreciar: porq̃ me criò amable, y digna de ser codiciada, como lo es todo lo hermoso: *Formosa, id est, expetibilis, & amabilis;*

C y dispuesta para parecer tan bien, como los pauellones de Salomon: que en el oro, y labor, y hermosura de pinturas, descubren su magnificencia Real. Pero por culpa mia, y por rendirme à las importunidades de los de mi Pueblo, no he sido, lo que puede ser; y asì me hallo denegrada. Porque en esta penosa ocupacion, y exercicio me ha mirado, de mala guisa, el Sol: no he sido bien vista del: el calor, y ardor de sus rayos me ha puesto (hijas de Ierusalem) del gesto, que veis. No he podido guardar mi viña, que mi Padre me la auia dado para dote; antes la he venido à perder, porque se ha hecho siluestre.

D Que cosa se ha podido escribir mas ajustada al intento? En siendo vn Religioso persona de prendas, de caudal, de letras, de trato, de inteligencia de negocios, y destreza

Vers. 4.

Vers. 5.

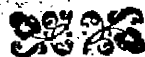
Cant. 1.
5.

en ellos, persona, que se haze lugar en qualquier parte; y tiene entrada cō señores, y Principes: luego cargan sobre el importunidades, contiendas, y batallas de vnos, y de otros: y de personas, à quien no parece se puede perder el respeto: y piden, instan, y tuegan, que labren su viña: que acudan a sus negocios, aunque sean cansados: y les obligan à andar de noche, y de dia, solicitando el despacho dellos: y ellos, miserablemente, se rinden: y como flacos, se dexan vencer, con gran daño, y detrimento de su viña, de su oracion, de sus exercicios, de su estudio, de la medra de sus virtudes: creciendo en la viña las sierpes; multiplicandose la grama; poniendose inculta, como vna selua. Y al fin fin viene a dezir: *Posuerunt me custodem in vineis: vineam meam non custodiui*. Refiere el trabajo, y afan que le ha costado, los muchos passos, los grandes calores, las congojas, y fatigas. El fruto no le refiere, porque, de ordinario, no se cōsigue alguno. El premio de su trabajo no le toma en la boca, porque, de ordinario, es quedar se soplando las manos. Quantas queixas, y sentimientos tengan, y den los que ocupan a los Obreros de sus descuidos, ellos solos lo saben. El daño bien le experimenta, porque halla su alma en trabajoso estado, currida, y denegrida, como las tiendas de los pastores. Y la que era tã apetecible, y amable; si huniera tenido digno empleo, y se lleuara los ojos del mundo, como las pieles de Salomon, se halla, no bien vista de Dios, y mal vista de los hombres. Negra del alma, que en esto se ocupa: *Non me intuitus est Sol*. LXX. Nuestro Sol quemà à quien mira; pero quien no es visto del Sol de Iusticia negro del, porque su ausencia le quemà, como bien lo ponde

Ara Origenes. Y quiera Dios no vèga à perder la viña, y la Religion, como muchas vezes se ha vilto, q̄ por emplearse los Religiosos en negocios seculares, y empeñarse cō demasia en ellos, y no hallarse con aliento para desprender se, viniertō à petder el bien que gozauan. Esta es la pena, que incurren los Obreros descaminados: que debiendo trabajar en la viña del Padre de familias, se van à trabajar à las viñas del pueblo. Prudentissimos son los que no quieren gastar sus fuerças, ni el sudor de su rostro, sino en la viña del Padre de familias, para que son llamados: y de quien pueden esperar, cō seguridad, el jornal merecido. Que a propósito desto dixo Salomon! *Gemma gratissima ex peccatio prestolantis: quocunq̄ se vertit, prudenter intelligit*. Con que gusto se recibe del jornalero el premio, que por su trabajo merece: q̄ bien se le assienta, como la piedra preciosa en su engaste! El que no le quiere desmerecer, muestrese prudente, y entendido en aduertir biẽ, en que viña trabaja: Locura seria, trabajar en vna viña, y pedir jornal al dueño de otra. Como lo seria labrar, y cultiuar vna higuera, y acudir por breuas, y higos à otra, que no ha cultiuado, ni beneficiado. Biẽ, y à propósito dixo el mismo Salomon: *Qui seruat ficum, comedet fructus illius: & qui custos est Domini sui, glorificabitur*. La higuera acude con frutos tempranos, y tardios; à quien la labra, y cultiua: y Dios nuestro Señor corresponde con premios temporales, y eternos; à quien trabaja en su viña.

Prouer. 17.8.

Prouer. 27.18.



§. III.

Tercer Predicamento.

De los Obreros intereffales.

Raros son los jornaleros, q̄ no se ponen en este predicamento: y de todos aquellos, de q̄ este Evangelio haze mencion, solos los postreros no entraron en el: como bien lo advertio san Gregorio Naziãeno: *Illi enim, non prius ingressi sunt, quàm ipsis ex conuentu merces constituta fuisset: hi nulla conducta mercede ad laborem accesserunt. Quod quidem maioris fidei argumentum est.* Los que fueron llamados temprano del Padre de familias, no entraron en la viña hasta auer se les señalado el jornal, que auian de ganar: los postreros fueron luego que los llamaron, sin tomar el jornal en la boca: tuuieron por bastante premio de su trabajo, que el Padre de familias se quisieste seruir dellos: *Hoc enim ipsum amplius laborare amplioris mercedis loco habendum est, ijs quidem, qui animo sunt non omninò illiberali, & sordido.* Porque para vn coraçon noble, y de honrados respetos, no ay premio, que iguale à la honra, consuelo, satisfacion, y deleite, que trae el mismo trabajo: y mientras este es mayor, lo es tambien la alegria, que con el se siente.

Dos premios reconocen los fagradados Doctores en este jornal, que el Padre de familias señala: el mas corriente sentido entiende por este jornal la gloria eterna. Pero el B. S. Basilio entiende el ciento tanto, que Christo nuestro Señor promete en esta vida à sus siervos: *Potest autem pacta illa merces esse illud centuplum, quod in hac vita Dominus eos assiquituros sponndit, qui exequendi causa mandati ipsius, quidvis eorū,*

*Regula
256. Bre
uium.*

A *qua in hac vita possidentur, amississent.* No se puede condenar en el jornalero Euangelico, que ponga la mira en los bienes eternos, y en los temporales, que Christo nuestro Señor promete, à los que quieren trabajar en su viña. Pero no podemos negar, que en lo vno, y en lo otro se muestra vn animo intereffado. Y q̄ es mayor nobleza, y animo mas generoso el de aquellos, que no se mueuen, ni por temor de penas, ni por esperança de premios, aunque sean eternos: y que solamente trabajan por trabajar, y seruir al Padre de familias, que los llama para el trabajo. Y esta buena voluntad es la que realçò el trabajo de los jornaleros postreros: y por ella vinieron à merceder tanto, como los primeros: como lo advertio muy bien san Gregorio Nazianzeno: *Tamet si, quantum ad laboris modum, plus extulerint, qui priores ingressi sunt; non tamen, quantum ad inductionis animi mensuram, & aquali hinc mercedis distributioni, equitas sua constat: nimirum animi voluntate cum labore compensata.* Si miramos (dize el santo Dotor) la medida del trabajo, ò si le queremos medir por el tiempo, excedio por muchas horas el de los primeros al de los postreros; pero si le medimos por la voluntad, y el afecto, con que trabajarõ los vnos, y los otros, vencieron, con gran ventaja, los postreros a los primeros: porque el afecto fue mucho mayor, mas puro, y mas desinteressado: y el Padre de familias juzgò, que lo que faltaua de tiempo à los postreros, se recompensaua colmadamente con la voluntad, y con el afecto: y que vna hora de trabajo con tan pura, y feruorosa intencion, merecia tanto como diez, cõ afecto intereffal.

Bien dixo Salomon: *Spirituum ponderator est Dominus.* Lo que Dios

Vbi sup.

*Prover.
16.2.*

Li. 1. of.
fic. 6. 10.

mas pesa, y pōdera, es el espíritu, y afecto con q̄ se hazen las obras: mas mira Dios el coraçon, q̄ el don. Y à este proposito dixo muy bien san Ambrosio: *Affectus tuus nomen imponit operi tuo: quomodo à te proficitur, sic estimatur. Affectus diuitem collationem, aut pauperem facit: & pretium rebus imponit.* El afecto del coraçon es el que dà nombre, precio, y estima à la obra: y tanto vale en los ojos de Dios, quãta es la voluntad, y el deseo, con que se haze, y el espíritu, con que se obra. Y asì mas estima Dios à los que pocas horas le sirven con puro, y feruoroso deseo, que a los que muchas, con afecto interessal, y de mercenario.

1. par. 9.
21. art.
4. ad 3.

Por esta causa el Angelico Doctor califica por temerario al que quiere definir, qual es el mayor de los santos: porque solo Dios pesa el espíritu, con que los santos trabajan, y hazen sus obras. Y lo que mas peso dà à sus trabajos, y obras, es el puro amor de Dios, no moviendose à ellas por temor de penas, ni por esperança de premios; no solo temporales, màs ni aún eternos; sino puramente, por la mayor honra, y gloria diuina.

Caso es memorable, el que refiere Ionulio en la vida del B. San Luis Rey de Francia. Embiò este santo Rey al venerable Padre Ivon, de la sagrada Religion del B. P. santo Domingo, con vna embaxada al Gran Soldan à Damasco: encontrò en el camino vna muger venerable, que lleuaua en la mano vna calderilla de brasas ardiendo, y en la otra vn cãtaro de agua. Hizole nouedad al santo varon aquel espectáculo: y preguntò à la piadosa muger; que sin la mouia à ir cargada con agua, y con fuego? Respondiole: Tengo assentado en el animo, y resuelto en el pecho vn deseo de

A procurar con este fuego abrafar el Paraíso; y con està agua apagar las llamas del infierno. Admiròle mas à aquel santo varon la respuesta: y boluio à preguntalla: que le mouia à intentar, y emprender cosas tã peregrinas, y (al parecer) impossibles? Ella le respondió: Para que de aqui adelante ninguno se dedique à exercitar las virtudes, ni hazer buenas obras con esperança de premios, que es proprio de jornaleros; ni por temor de las penas; que es proprio de siervos; sino puramente por la honra de Dios, y por el amor, que le debemos, que es afecto de hijos. Este es el que Dios pondera, y estima, y el que realça el valor del trabajo: y recompensã la breuedad del tiempo, que en èl se gastò.

B Menos loable es en el jornalero poner la mira en el premio temporal: y no alentarse à ir à la viña, sino es por este respeto. Quiera Dios, que muchos de los llamados à trabajar à la viña, no esten en este predicamento. Quantas vezes experimētamos, que si falta la comodidad, el regalo, el interes, el luzimiento, y la honra: nos falta juntamente el aliento para los ministerios, à que nos obliga la profesiõ, y el estado? Quantos no dirian Misa, sino fuesse por el estipendio? Quantos no estarian à pie quedo en el Confessionario, sino fuesse por el regalo, que se prometē de las hijas de confesiõ? Quantas vezes dexa de subir el Predicador al pulpito, ò porq̄ no se promete aplauso del pueblo, por poco auditorio; ò no espera por el sermon algũ presente, ò limosna? Quantos no aceptarían la Catedra, sino es por los gages, que riran? Quantos huírían del gouierno, sino fuera por las comodidades, que hallan en mandar, y en no ser mandados? Finalmente,

no son pocos los que en las fraguas de las temporalidades (digamoslo assi) sacan las puntas de las rejas, y aguzan los azeros de los açadones para trabajar en la viña: y en faltando esta fragua, se embotan los instrumentos.

Viene nacida à este intento la alegoria, q̄ nos enseña el Texto sagrado. En tiempo del Rey Saul faltaron las fraguas en Israel: *Retusa itaque erant acies vomerum, & lignum, usque ad stimulum corrigendum.* Que desdicha! Todas las rejas, y açadones se embotaron de suerte, que ni se podia arar, ni cabar. Y lo que mas es, ni aun picar à vn buey lerdo, por faltalles à los aguijones sus puntas: y era necesario baxar los Israelitas à la tierra de los Filisteos (con ser tan enemiga, y contraria) à aguzar en sus fraguas las rejas, y las azadas, y los aguijones. Quiera Dios no acontezca lo mismo à muchos siervos suyos; que por no tener fragua de espíritu, de las puertas adentro, en que puedan aguzar los azeros para trabajar en la viña, se hallen obligados à bajar à Filisteas, à las fraguas de las temporalidades, para açorarse, y estimularse al trabajo! Que otra cosa es esta, sino boluerse Filisteos los Israelitas? y los Religiosos hazerse seglares? y los siervos de Dios jornaleros del mundo?

La fragua del espíritu, donde se acicalan los azeros, y se toma aliento para trabajar mucho, es el amor de Dios, y el puro deseo de su gloria, como nos lo enseñò el Apostol san Pablo, quando dixo: *Id quod in presenti est momentaneum, & leue tribulationis nostre, supra modum in sublimitate, aeternum gloriae pondus operatur in nobis.* El peso eterno de gloria haze, que lo que aqui se padece, parezca en el tiempo, breue; en la cantidad, ligero; en lo pene-

Arrante, que se queda solo entre la piel, y la carne, como puntas de abrojelos, y espinas. Y aunque comunmente este lugar se explica del peso de la gloria, que està por venir; pero conforme al contexto, parece mas literal, que habla el Apostol de la caridad, que en esta vida alienta à los siervos de Dios. Y assi lo entiende el B. san Diadoco, y le sigue su Escoliasès, nuestro Padre Turriano. Llama à la caridad, eterna: porque de fuyo lo es, como lo dize el Apostol san Pablo: *Charitas nunquam excidit.* Aproprialo el nombre de peso, porque sola ella le tiene en propiedad: y ella es la que se le dà à todas las demas virtudes; porque ninguna tiene valor, ni peso, sin la caridad. Atribuyele el renombre de gloria, assi porque lo es obrar por amor: como tambien por darse la gloria à peso de caridad. Esta, pues, es la que dà los azeros del bien obrar; y la que aguijó, y estimulò a los Obreros postreros à trabajar en vna hora tanto, como los otros en diez. Porque como dize muy bien san Diadoco en el lugar citado: *Leui mente credit, in quo gloria pondus non operatur.* Poco se fatiga, y afana: ligeramente se mueue, y alienta: no carga el peso de su cuidado aquel, à quien el amor, y la ley de la caridad no le haze peso.

B El jornalero, que se mueue por temporalidades (demas del poco aliento, que pone al trabajo) cierra la puerta de la esperança al premio mayor. Y desta fuerte entiende san Basilio las palabras del Padre de familias, que dixo a los primeros Obreros: *Amice, nonne ex denario conuenisti mecum? Tolle quod tuum est, & vade.* Amigo, que te mouio à venir à la viña? Porventura no fue el premio temporal? Y à lo has conseguido: alça cõ èl, y vete: y no busques, ni esperes otro. Si pretendiste la re-

S. Diadoco. c. 21

1. Cor. 13. 8.

Matth. 20. 13. 14.

Li. 2. of
fic. 6. 1.

ta, ò el regalo, ò la hõra, ò el aplauso, el puesto, y la dignidad en tu estudio, en tu ocupacion, ministerio, y empleo: *Tolle quod tuum est, & vade.* Y à tienes lo q̄ deseaste. no busques lo que no pretendiste. Graue-mente dixo san Ambrosio a este proposito: *Merces presentium, umbra est futurorum, quæ impediatur vitam æternam.* El interes temporal, con ser tan pequeño, escurece, y assombra al eterno, con ser tan grande; y es muy juto, q̄ à quien se paga mas de lo que es nada, que de lo que es mucho, y estima mas lo temporal, que lo eterno; que lo que es menos le assombre, y escurezca lo mas.

§. IV.

Quarto predicamento.

De los quexigofos.

Vbi sup.

OTros Obreros ay, que siẽpre se muestran descontentos, y mal pagados, embidiosos, y murmuradores. Y por esto siempre quexigofos. Estos se figuran en los primeros jornaleros, en los quales se notò esta flaqueza en el Texto del Euangelio, como bien lo aduirtio san Gregorio Nazianzeno: *Ad hæc illi inuidæ, & ad murmurandum procliuis natura inuenti sunt.* Mostraron (dize el Santo) primeramente vn mal natural, embidioso, y murmurador: embidieron la buena suerte de los postreros; pesandoles, que los huiefen igualado a ellos en el jornal, y en el premio: siendo cierto, que si ellos huieran venido tarde, no les pesàra, que les igualàran cõ los primeros: y assi quedaron conuencidos, que embidiauan a los otros el bien, que para sí mismos quisieran. Demas desto, murmuraron del Padre de familias, como de iniusto, que premiaua con desigualdad los

A trabajos de sus Obreros. Asimismo hizieron vna vana ostentacion de su sudor: *Pares illis nobis fecisti, qui portauimus pondus diei, & æstus.* *Matth. 20. 12.* Has igualado à estos nombres con nosotros, los que auemos lleuado el peso intolerable del ardor del Sol, y del trabajo del dia. Y sobre todo, apocan. y deshazen lo que hã trabajado los vltimos, dandoles el nombre mas humilde, que pueden. llamandolos; *nouissimos*, en grado superlatiuo: y sin ponderar la buena, y auentajada labor, que auian hecho en tiempo tan breue: y la voluntad, y el aliento, con que auian trabajado: solo ponen la fuerça en la breuedad del tiempo, apocando su accion, en quanto puedẽ. Demas desto, se dan por engañados, y defraudados en su jornal, prometendosele mayor, por auer llegado temprano: *Arbitrati, quòd plus essent accepturi. Hæc omnia* (dize Nazianzeno) *sudoris gratiam ipsis subtrahunt; etiam si priores labore fatigati sunt; quare stoliditatis, & amentia damnati, ampliori mercede, meritò priuati sunt.* Todos estos desaires malograron la gracia y el merecimiento de su sudor (aunque fueron los que lleuaron mas fatiga, por auer venido primero) y desmerecieron mejor paga, y jornal, por defadueridos, y necios; embidiosos, murmuradores, y altiuos.

Matth. 20. 10.

D El B. san Basilio les dà mas rigurosa censura: *Quoniam inuidia morbo contacti erant, illis dicitur, non esse amplius eos æterna vita hereditatem accepturos; sed centuplo illo accepto in hac vita, propter inuidiam in futuro, damnatum iri; auditurique illos: Vade.* Por auer se mostrado heridos de la landre de la embidia: y llevar mal. que los igualassen los mas modernos, los condena el Padre de familias à priuacion de la heredad eterna: y solo les concede se contentẽ

Vbi sup.

con el ciento tanto, que en esta vida reciben: y con esse despacho los despide, y aparta de si.

Este mismo genio suelen tener algunos en la Religion, y fuera della: que se precian de los mas antiguos: y venden ancianidades: y hazen ostentaciõ de largos seruicios: y si ven a otros mas moços mejor premiados, que à ellos, se muestran descontentos: y se dan por mal pagados: *Arbitrati, quod plus essent accepturi*. Prometianse por sus años de seruicio, mas comodidad, mas honra, mejor grado, mas honrado puesto, mas luzidos empleos. Murmuran de los Superiores, como de poco obseruantes de la justicia distributiva, juzgando, que guardã poca igualdad en el repartimiento de los premios: embidian las ventajas de los otros: hablan dellos baxamente, y de los trabajos propios con grande jaçtancia: y como si todo el luzimiento de los sujetos pēdiessse del tiempo, ponen los ojos en su antigüedad, y en los menos años de seruicio, que tienen los otros, calificandolos por los *nouissimos*: y que quando aquellos entraron en la Religion, peinauan ellos yã canas.

Muy dignamēte se les puede decir à los tales: *Amice, non facio tibi iniuriam: nonne ex denario cõuenisti mecum?* Quando entrastes en la Religion, que concierto se hizo cõvos? Porventura, que os auian de dar la comodidad, la honra, el oficio, el puesto, ò la preeminencia, que aora la echais menos? ò entrastes para obedecer, y ser humillado, y por estos medios cõseguir la vida eterna? Como dize nuestro Padre san Ignacio: *In qua & humiliari, & obedire, & maiorem gloriam consequi exoptat*. No vino vn Religioso à la Compañia (dize el santo Padre) sino para desear ser humillado, y

A obedecer; y alcanzar la gloria por estos medios. El concierto, que se haze con el Religioso es que se le darã la comodidad necesaria para la vida: que es lo que dezia el Apõstol san Pablo. *Habentes alimenta, & quibus tegamur, his contenti sumus*. El Religioso, q̄ tiene todo lo necesario en salud, y enfermedad, para poder passar, y uiuir, de que se queja, ò que echa menos? Prometesele al Religioso que tendrà parte, en vida, y en muerte, en todas las buenas obras, y sufragios, que se hazen en la Religion. Y este es pequeño jornal? Por grande le refiere el Real Profeta, quando dize: *Parri-*

B *ceps ego sum omnium timentium te, & custodientium mandata tua*. Yo, Señor, entro en la parte de todos los bienes espirituales, de los que os firuen, y temen. Pues si este concierto se le cumple al Religioso, y se le guarda: porque se queja de que no se haze con el, lo que no entrò en concierto: *Tolle quod tuum est, & uade*. Tomad lo que se os debe, y andad con Dios: y contentaos con ello: y no tengais ojos embidiosos, ni obseruadores de lo que con los otros se haze.

§. V.

Quinto Predicamento.

De los remissos, y floxos.

D EN lo que principalmente se auentajarò los vltimos jornaleros fue, que en vna hora trabajaron tanto, como los primeros en onze: y por esta causa el Padre de familias ordenò, q̄ les diesse el mismo jornal à los postremos, que se auia señalado por concierto à los primeros: y que la paga se començasse por los *nouissimos*: *Aquali huic mercedis distributioni, equitas sua constat*. Equidad

1. Ad
Timoth.
6.8.

Pf. 118.
63.

Ibidem.

Cap. 4.
exam.

fue , y justicia (dize san Gregorio Nazianzeno) dalles tanto à los poftreros, como a los primeros; por auerfeles igualado en el trabajo : y justicia fue començarse la paga por ellos, por auer vencido a los primeros en el cuidado, y diligencia. Pues porque el Padre de familias no dio mas respuesta à sus queexas , que de zilles: *An non licet mihi, quod volo facere?* Por ventura no me es à mi licito dar de mi hacienda , lo que yo quisiere? Y hazer gracia, à quien me pareciere? Responde bien san Iuan Chrisostomo à esta duda: De puro bueno lo hizo así el Padre de familias , como èl mismo dixo de sí: *Quia ego bonus sum.* Porque no quiso confundillos , ni auergonçaillos ; ni dalles en rostro con su negligencia, y descuido.

Muy pocos son, los que se ponẽ en el predicamento de los feruorosos: y los que saben purgarse de negligencia. Y por esto el Eclesiastico aconseja à todos los siervos de Dios: *Propurga te cum brachijs*; ò como leen muchos: *Propugnato eum brachijs*. Hijo mio , mira, que tu ministerio pide bracear con aliento : y hazer los braços de bronze , para jugar del açadon , y hundille en la tierra hasta la oreja : y boluer lo de abaxo arriba : y arrancar de raíz la grama. Purgate de la nota de negligente, floxo, y remisso: ponte en el predicamento de los pocos: *De negligentia tua parga te cum paucis*; porque son pocos los escogidos , que trabajan con aliento, y feruor.

El que así trabaja , consigue aquel encomio, que le dà Salomon: *Consummatus in breui , expleuit tempora multa.* Diose tan buena maña, que en pocas horas llenò la tarea de muchas: y así, en breue tiempo, merecio el jornal, que otros configuieron en largo.

Estos son los que no se contẽn-

A tan de hazer comoquiera sus obras; sino que procuran dalles todo el primor, que pueden con la diuina gracia, que los mueue, y alieña. Los que no neeçsitan de sobrestante, que los apremie; ni de guia, que vaya delante ; ni de maestro , que los enseñe; su codicia haze oficio de sobrestante, de maestro , y de guia: la qual es tanta, que se estiende su deseo à estar trabajando en todas las quatro partes del mundo. Y lo que es mas, no se limita à dias , meses, ni años: sino, que se estiende à toda la eternidad : y si por toda ella pudieran estar trabajando en seruicio de Dios, no les faltara voluntad, ni codicia.

Estos son los que nunca se muestran cansados , ni quieren , que los jubilen por viejos : siempre reuerdece en ellas vn vigor juvenil: y cõ su aliento desmienten sus años : y con su feruor dissimulan sus dolencias, y achaques. Estos son , los que trabajan con ley : y tienen siẽpre al Padre de familias, como sobrestante de su labor : caban , y no arañan, ni rozã, como le pide Dios al Profeta Ieremias : *Constitui te ut euellas.* No hazen lobas en la viña; ni quieren fingir caba , donde no llegò el açadon ; porque trabajan con sinceridad , y verdad, à satisfacion del Señor de la viña. Donde hallarẽmos estos jornaleros , y los alabarẽmos? *Pauci electi.* Estos son los escogidos, y los que en este predicamento se ponen, son pocos : y los que entran en el de los floxos, son muchos. Yo lloro mi desdicha , por hallarme en èl ; y ruego à nuestro Señor por mi, y por todõs, para que nos feruorice con su diuino aliento; y para que merezcamos ser de los escogidos.

Vers. 15.

Vers. 15.

Ecli. 7. 33.

Vers. 34.

Sap. 4. 13.

Ierem. 1. 10.

EXHORTACION IV.

A LOS MINISTROS DEL EVANGELIO.

EL OFICIO SVYO ES SVBIR AL CIELO,
COMO ANGELES, Y TRAER DE ALLA AGVA,
LVZ, Y FVEGO.

Videbitis Cœlum apertum, & Angelos Dei ascendētes, & descendentes supra Filium hominis. Ioann. 1. 51.

DECLARANDO el doctísimo Cardenal Cayetano estas palabras, supone por cosa cierta, que entre las maravillas, que obrò el Eterno Padre, para acreditar la Persona de su vnigenito Hijo, y callaron los Evangelistas; vna dellas fue, la que parece significarse por estas palabras, que es auerse abierto visiblemente el Cielo diferentes vezes, y auer baxado, y subido Angeles con embaxadas al Verbo de Dios en carne. Pero venerando, como debo, el sentimiento de tan grande Dotor, tengo por mas cierto, ser otro el misterio, y otros los Angeles, que baxan, y suben, pretendiendo escalar el Cielo. Sin duda este Señor tiene entre manos negocio, que le duele; y quiere el ministerio, y el socorro de ministros, que no parē, ni aflojen vn punto en el cuidado, y sollicitacion del. Esta es la escala, que soñò Iacob, subiendo, y baxando por ella hombres Angelicos, y Angeles humanos: porque para espiritus puros, diligencia poco necesaria parecia, ponelles escala para subir, ò baxar: Y si aquellos ministros de Dios fueran

Gen. 28

A Angeles puros, primero dixera, que baxauan, y despues que subian; como los que eran Ciudadanos del Cielo; mas especificando primero el subir, que el baxar, fue enseñarnos, que à la verdad eran hombres, y ministros humanos. El Hijo del hombre estaua al pie della, teniendola, y afirmandola, para que con seguridad subiesfen los ministros, y sin peligro baxassen. Notable caso, que no desdeñasse tan alta magestad, de ocupar sus manos en afirmar, y tener esta escala! Sin duda, que era la causa, por hazer en esta diligencia su negocio; pues, los que subian, y baxauan no pretendian sus comodidades, ni haziã sus viajes por propios intereses. Todos eran sobre el Hijo del hombre, y por ayudar, y cooperar à sus diuinos intentos: y assi el mismo Señor auia tomado à su cargo, mirar, y asegurar sus entradas, y salidas.

Estima tanto este oficio, que en seruicio suyo hazen sus ministros, que si pudiera hazer en ellos colacion de su diuinidad, hallàra motivo, y razon bastante para promoverlos à tanta honra. Encarecimiento fue este de Tertuliano: *Nec*

*Sic Pat.
Alcazar.*

aliam

In Apo-
log. cap.
II.

aliam inuenio rationem ex hominibus Deos faciendi, nisi quia auxilia, & ministeria diuinis officijs, desiderauit ille magnus Deus. No descubro yo mayor empeño para que Dios hiziera colacion de su diuinidad en los hombres, que verse necesitado de sus ministerios, y socorros, para los officios propios de Dios.

§. Primero.

Que son los officios de los Angeles humanos, ò hombres Angelicos.

ESTOS officios los podemos reducir à tres. El primero, purificar las almas de sus culpas. El segundo, alumbrallas, y guiallas con la lumbre de la verdad. El tercero, perficionallas, y acrisolallas con la ciencia del Espíritu. En estos tres officios ayudan al Hijo del hombre, y Dios verdadero, los ministros Euangelicos, y varones Apostolicos. Y para que lo puedan hazer, les abre este Señor el Cielo, y les pone la escala, y se la afirma, y asegura: y ellos suben à coger agua limpia, con que purifiquen las almas; y rayos de luz, con que las alumbren; y brasas de fuego, con que las acrisolen: y bien proucidos de agua limpia, y entiquecidos de luz, y abrasados en fuego, baxan sobre el Hijo del hombre, à hazer su negocio, y cooperar con él, en la saluacion de las almas, propio officio del Hijo de Dios.

Este es el negocio vnico de los ministros del Euangelio, de los compañeros de Iesus, de los que le ayudan en los officios propios de Dios. si suben al Cielo es por él; y si baxan à la tierra, es por su respeto:

Sive enim mente excedimus, Deo, siue sobrii sumus, uobis; charitas enim Cbri-

A *st urget nos.* Si padecemos extasis, y excessos por contemplar los diuinos misterios, y disponernos para cooperar dignamente à la saluacion de las almas, el amor deste Señor nos aprieta. Si nos templamos, y humanamos en el trato con los proximos, el mismo amor nos obliga. Finalmente no tenemos negocio propio, que nos labre el coraçon, ni solicite el cuidado.

B Por otro camino van aquellos, de quien se quexa Dios por el Profeta Nahum: *Plures fecisti cogitationes tuas, quàm stella sint caeli.* Hizistete negociante, empeñaste tu persona en negocios tuyos: y por ser tuyos, los hiziste à manos: y por ser propios, los multiplicaste, como las estrellas del Cielo. Ay negocios, que se nacen, y negocios, que se hazen a manos; como ay flores, y frutas; que se nacen: y otras, que con arte se hazen. El negocio, que nace con el hombre es vno, que es guardar la ley de Dios, y saluar su alma. El que nace tambien con el Religioso es vno, que es atender à la saluacion, y perfeccion del alma propria, y cõ la misma diligencia cuidar dela saluacion, y perfeccion de los proximos: y el que quiere cumplir, con lo que debe, atiende à solo este negocio; ni cuida, sino de no cuidar de otro. Los negocios, que se hazen à manos, pueden ser innumerables: y el dia, que vn Religioso los quiere hazer, y mirar como propios, y empeñarse en ellos, como suyos, multiplicaràlos, como las estrellas del Cielo.

Lo que desto se sigue, añaudio luego el Profeta: *Comedet te quasi locusta, & aggrauaberis quasi bruchus.* La muchedumbre de negocios sera para ti vn exercito de langostas, que te roa, y derriba quãto la gracia,

*Nabuz.
16.*

*Verf. 15.
ex LXX*

y la naturaleza auia producido en ti. Como lo pondera san Geronimo: *Quidquid in te uirens uidebatur, & natura bono spontè germinans auro dente consumet.* Todo el verdor del espíritu; de trato, y comunicacion con Dios: los exercicios santos, y las deuociones religiosas las consume, y derriba con diete auariento: la multiplicacion de negocios; y lo que pudiera lograrfe, nacido de la fuerza del ingenio, se abrafa, y mal logra: y muchos caudales, que pudieran sacar à luz ingeniosos trabajos, quedan infecundos, y esteriles, como los campos por do corrio la langosta.

Añade: *Aggrauaberis, ut bruchus.* Acontecerate (dize el Profeta) como san Geronimo declara, lo que al triste pulgon: *Quasi bruchus uolatu perditò, & grauatùs pondere suo, detraheris in terram.* Que así como este animalillo, perdido el buelo, y agrauado de su mismo peso, dà en tierra consigo: expuesto à que todos le huellen: así los muy negociantes pierden el buelo, con que solian leuantarse al Cielo: y el peso de sus cuidados los derriba, para que sus pasiones los huellen. Los varones Apostolicos vn solo negocio tienen, que es la gloria de Dios, y del Hijo del hombre, y por ella suben al Cielo, y baxan à la tierra: *Ascendentes, & descendentes supra filium hominis.*

§. II.

Adonde suben estos Angeles à negociar.

D Onde suben à negociar? Al Cielo. Porque despachados por el Hijo del hombre à negocio suyo, no auian de quedarle en las altezas de la tierra; si-

A no subir à las cumbres del Cielo: *Sustollam te super altitudines terra; & cibabo te hereditate Iacob.* Prometele Dios al varon Apostolico, que le subirà sobre las altezas de la tierra: y le presentará en los estrados del Rey del Cielo: y lo que le promete, es lo mismo que le encarga, y es que se suba a negociar con Dios al Cielo. Porque no quiere el Hijo del hombre, que sus ministros negocien en altezas inferiores; y por esta causa les pone patente el Cielo, para que entren à negociar con el Rey de gloria.

B De ningun Religioso se ha de presumir, que haze su negocio; ni que le diligencia con las altezas de la tierra: por ser cosa tan prohibida en nuestro derecho. Y así como debemos todos cautelar las ocasiones de sospecha, y que se pueda fingir de nosotros, que lo hazemos, porque no se venga a creer lo que se puede fingir; así tambien se ha de cautelar, no sospechar, ni juzgar de alguno, que lo haze, ni menos murmurar dello, como hecho: porque semejantes murmuraciones, no suelen seruir, sino de que se piense, que es caso practicable: y verdaderamente no debe pensarse, que entre Religiosos es factible.

C Dà à entender el Apostol san Pablo, que algunos de los de Corinto sacauan sus causas de la jurisdiccion Eclesiastica: y acudian con ellas a las altezas de la tierra: y admirase el Apostol grandemente del caso. Y lo primero, en que repara, es en la animosidad, y aliento, de quien lo haze: *Audet aliquis uestrum, habens negotium aduersus alterum, iudicari, & nõ apud sanctos.* Es posible (dize) que ay entre vosotros, quien tenga aliento para acudir a otros tribunales sobre negocio proprio cõtra otro. Reparo mucho, enq̄ re-

gais negocio propio ; y muchas , en que os atreuais à ir con èl , donde no os embia el Hijo del hombre , cuyos ministros fois : Arguyeles de poco saber , y de faltos de discurso :

Vers. 2.

An nescitis , quoniam sancti de hoc mundo iudicabunt ? & si in vobis iudicabitur mundus , indigni estis , ut de minimis iudicetis ?

Vers. 3.

Nescitis quoniam Angelos iudicabimus ? quanto magis secularia ? No sabeis , que los varones Apostolicos , como son vuestros Prelados , han de ser Iuezes del mundo , y han de juzgar à los Angeles ? Pues los que podrán hazer juicio del mundo , y de los Angeles , no se podrá fiar de su juicio ; y decreto vn negocio menudo de comodidad ; ò de honra ? Arguyeles de poquedad de coraçon :

Vers. 7.

Iam quidem omnino delictum est in vobis ; ò como lee Teofilato : Condemnatio , & pudor : ò como el Griego : Minoratio defectus , & impotentia ; quare non magis iniuriam accipitis ? quare non magis fraudem patimini ? Culpa es en vosotros , verguença , y corrimiento , poquedad , y flaqueza , dexaros vencer , como pusilanimes , de vn sentimiento humano ; y no estar como magnanimos , superiores à èl ; holgandoos mas de padecer injurias , fraudes , y engaños , quando se os hizieran , que de acudir à pedir desagrauios , ò empeñar à otros por ellos .

Que prudencia tan grande mostrò aquella buena Matrona deuota del Profeta Eliseo . Hallòse muy obligado el Profeta santo , y bien seruido della , y dixole vn dia : *Ecce sedule in omnibus ministrasti nobis , quid vis ut faciam tibi ? Numquid habes negotium , & vis ut loquar Regi , sue Principi militie .* Con diligencia , y agrado nos has seruido en todas las cosas ; que quieres haga contigo en retorno de mi buenta

4. Reg.
4. 13.

A correspondencia ? Tienes por ventura algun negocio arriba , con el Rey , ò el Principe de la Caualleria ? que yo hablarè por ti con gusto : y me valdrè del fauor , que me hazen , interponiendo toda mi autoridad : *Quæ respondit : In medio populi mei habito .* Respondio la sabia muger : Mejor me guarde Dios , Profeta santo ; que yo os ponga en esse cuidado , porque yo viuo en medio de mi pueblo : *Breuis responsio , & prudens .* Que respuesta tan concisa , y tan prudente (dize el Abulense) y da la dos sentidos . Al Rey , y al Principe de la Caualleria queriades , santo Profeta , ir con negocio mio . Aduertid , señor , que tengo en el pueblo , donde viuo , padres , que miran por mi ; hermanos , que me quieren bien ; parientes , que no me dexaràn vltajar ; Iuezes , que me haràn justicia ; y miraràn mi derecho . Pues quien tiene todos estos pertrechos , y socorros , quereis , que acuda arriba , à que se juzgue su negocio , como si estuiera desamparada de todo humano fauor ? Màs : quiere dezir ; conforme al Abulense : *In medio populi mei ego habito : mulier popularis sum , & non habeo magna negotia .* Mirad ; señor , que soy vna muger popular . Soy yo por ventura Princesa , Duquesa , ò Marquesa ? Vna muger soy ; como las demas del pueblo : que negocios pueden ser los mios de tanta monta , y peso , que neccsiste de ir con ellos al Rey , ò al Principe de la Caualleria , tan cargados de cuidados de gouierno en paz , y en guerra ?

Vers. 13.

Abulens.

B

C

D

Pues buena Matrona (dize el Abulense) mirad , que quien os ofrecè su intercessiõ es el gran Profeta Eliseo , que tiene mucha mano con el Rey , porque le tiene muy obligado , que ha poco que so-

corrio à todo su exercito con agua ; y si por èl no fuera , muriera de sed . Mirad ; que el Rey le consulta con mucha estima de su parecer , y le oye con reuerencia , y respeto . Mirad ; que es vn hombre milàgroso , y que lo que èl boqueare se harà sin contradicion . Mejor me ayude Dios , que yo quiera empeñar à vn Profeta suyo à negociar cosas de acà abaxo con Reyes , ò Principes , ni con Altezas de tierra . Si es Profeta ; si es Angel , suba mas arriba , negocieme con Dios vn hijo , y vn feliz alumbramiento , y essa serà negociacion de Profeta : *Breuis , & prudens responsio* . Conuenciole al santo Profeta la prudente muger : y quedò enseñado della , de lo que debia hazer , conforme à su profesion . Afsi lo quedemos nosotros .

Si alguna persona poderosa , que tuuiere mano con el Rey , ò el Principe , ò el Valido , nos ofreciere su fauor , su intercessio , ò su ayuda para negociar algo con ellos : à ley de buenos Religiosos debe cada vno responder , lo que esta prudente Matrona : *In medio populi mei habito* . En la Religion , en que viuo , tengo Superiores , que me quieren bien ; Luczes , que mirarán por mi justicia , y no me dexarán vltrajarse : hermanos , que me sabrán defender : padres , que zelarán mi honra , mas que la suya ; y atenderán à mi comodidad , y consuelo . Pues porque tengo de procurar fauor de fuera , quien le tiene de las puertas adentro ?

Diga assimismo con esta prudente muger : *In medio populi mei habito* . Yo soy vn pobre Religioso : que negocios pueden ser los mios , de tanta importancia , que necesite de ir con ellos al Rey , ò al Principe , que estan tan llenos

A de cuidados mayores ? Y si el que prometiere el fauor , fuere como vn Profeta Eliseo , vn Padre Confessor del Principe , vn Consultor suyo , vn grande Consejero , vn amigo del alma , vn hombre milàgroso , que lo que pidiere serà como mandamiento de apremio ; diga el Religioso obseruante : Mejor me ayude Dios , que yo quiera empeñar à semejante sujeto à negociar bienes de tierra ! Negocieme luz para el alma , fauor , y aliento de espiritu , paz , y consuelo para el coraçon , gracia abundante , perseuerancia en el bien , dichosa muerte , feliz alumbramiento à la vida eterna : y essa serà negociacion de Profeta : *Breuis , & prudens responsio* . Esta serà breue respuesta , y prudente , digna de vn yaron Religioso .

Conforme à esto decretò el Papa san Clemente , como se lo escribe en la epistola primera al Apostol Santiago , hermano del Señor : *Si qui fratres negotia habent inter se ; apud cognitores saculi ne iudicentur ; sed apud presbyteros Ecclesie , quidquid est , illud dirimatur ; & omni modo obediant statutis eorum* . Si nuestros padres , ò hermanos tuieren entre sí algunos negocios , que resolver , no salgan de las puertas afuera ; ni los entiendan , ni conozcan los señores del siglo (*Cognitores saculi*) los que por oficio tienen , conocer las causas del siglo , y no de la Religion : juzguenlos de las puertas adentro : los Superiores , y Padres espirituales : y allí se concluyan sus causas , y de todos sean obedecidas sus resoluciones , y decretos .

Epist. i.
ad Iacobum.



§. III.

Que negocios llevan al Cielo à estos Angeles humanos?

NO otros sino los del Hijo del hombre. Pretenden escalar el Cielo por agua, luz, y fuego. Suben por agua limpia, para purificar las almas: *Præstantius, ac diuinius est Dei cooperatorem fieri: & quibus purgandi cæteros officium est ingenti munditiæ copia tradere alijs sua sanctimonia cõsortia decet.* Diuino, y auentajado officio (dize san Dionisio) hazerse coadjutor, y cooperario del Hijo del hombre; y para ayudalle à la purificaciõ de las almas, proueerse de tan copiosa pureza, que del remanente della pueda hazer participantes à sus proximos. De aquel rio cristalino de las verdades eternas, y de los diuinos misterios toma agua limpia el varon Apostolico, de sentimientos celestiales, con que no solo èl se purifica à si mismo; sino que puede purificar à las almas. Esta es aquella agua limpia, que promete Dios derramar sobre sus sieruos, con que lauen, y limpien todo lo que puede mancillar sus almas: *Effundam super vos aquam mundam, & mundabimini ab omnibus inquinamentis vestris.* Esta agua de la verdad diuina es agua virgen, que no se mancilla cõ poluo de tierra, alegre, sencilla, purissima de suyo, que dà trono, y silla à Dios, y lame su diuino Espiritu; y se asemeja à èl en la pureza. Agua, no ardiente, y que enciende, y ministra materia à la llama; sino que apaga, y tiempla los vapores, y exalaciones, que arrojan las caleras de nuestras pasiones: *Hæc recordatus sum, & effudi in me animam meam; quoniam transibo in locum Tabernaculi admirabilis, vsque ad domum*

De Co-
lest. Hie
par. 6. 3.

Ios. 2.
29.

Psal. 41. 5.

A

Dei. Veo (dize) los Cielos abiertos; y aquella fuente cristalina de las aguas viuas de las verdades eternas: llenarè los vazios de mi alma dellas, para verterlas sobre mi: *Vt ubique anima super efflueret: ut si vapor ent incendia corporis, mortis formidines, vitæ cupiditates; anima super effusa restinguit omne carnale desiderium, seculare studium.* Para que el alma vierta sobre todo el hombre agua, que le tiemple, como san Ambrosio declara; desuerte, que si arrojen vapores, y exalaciones ardientes las caleras de nuestras pasiones de deseos carnales, de ambiciones, de honras, de codicias de riquezas, vertiendo el alma sobre ellas el agua de la verdad, las apague, y amortigue. Esta templança, y pureza, que obran en si los varones Apostolicos, baxan à la tierra à obralla en los proximos, en seruicio del Hijo del hombre: purificandolos, y templandolos, y santificandolos: *Ingenti munditiæ copia tradere alijs sua sanctimonia consortia decet.* Mal podrá purificar à otros, quien no fuere muy limpio; mal podrá templar los ardores de sus proximos, quien vertiere sobre ellos agua ardiente de doctrina, y opiniones relâxadas; que no siruan, sino de que nuestras pasiones arrojen, y humeen, y euaporen exalaciones ardientes.

De fuga
facultatis
9.

B

C

D

A que suben al Cielo los ministros Euangelicos? El mismo Santo lo dize: A recoger arroyos de luz: *Qui illuminandi consecuti sunt munus sacri fluminis gratia opulentissime pleni, exundantem omni ex parte lucem in eos, qui merentur, effundant.* Son los iluminadores de las almas: y para derramar sobre ellas luz han menester enriquezarse, y llenarse de rios, y arroyos dellas, para verter en los proximos lo que exunda, y se derrama de su ple-

Orat. 1.
Is. lu
lian.

nituid. Bien aconseja san Gregorio Nazianzeno: *Non sint personata, & fucata consilia.* O quanto importa, que los sentimientos, dictámenes, y consejos de los varones Apostolicos sean tan puros, limpios, y claros, como los rayos del Sol, no sean afeitados, y con mascarás; en la apariencia verdades, y en la realidad engaños! Como lo llora el Profeta Jeremias, quando dize: *Vidi in Prophetis similitudinem adulterantium, & iter mendacij: & confortauerunt manus pessimorum, ut non conuerteret: & unusquisque à malitia sua.*

Jerem.
23. 14.

Vi puesta tienda en los Profetas, parecida à la que ponen los que adulteran las cosas, y venden vnas por otras, vinagre por vino, alpechin por azeite, sebo por cera, oropel por oro, piedras falsas por finas. Así vi en los Profetas puesta tienda de adulterios, vendē lo falso por verdadero, lo amargo por dulce, lo peligroso por seguro: *Vidi iter mendacij.* Vi abriose camino, y hazerse buen passage a la malicia de la voluntad por el engaño del entendimiento, al pecado por la mentira. Lo que de aqui se sigue es, que los que no son buenos se alientan à ser peores: *A Prophetis enim Ierusalem egressa est pollutio super omnem terram.* Grande mal seria, si de donde ha de salir el desengaño, saliese el engaño; y de donde la pureza, manasse la mancilla; y de donde la luz, se originassen las tinieblas!

Vers. 15.

A que suben al Cielo? Por ciencia fogosa de espíritu, para perficionar las almas. Así lo dize el mismo santo Doctor: *Qui perficiendi funguntur vice perficientis disciplina peritissimi, sacratissima institutionis scientia sacrarum, quas contemplati sunt, rerum ad se accedentes perficient.* Los varones Apostolicos son los que han de dar el punto de perfe-

Ibidem.

A cion à las almas: y mal podran cumplir con este oficio, si no se aumentan en la ciencia del espíritu, que se alcanza con la oracion, y familiar trato de Dios. Y aquel conocimiento de las diuinas verdades, que como san Diadoco dize: *Mentem, De perigne naturam mutante, collustrat, & confortem ministrantium spirituum facit.* Alumbra al hombre cò vna luz tan ardiente, y fogosa, que le acrisola, y consume toda la escoria del hombre viejo, y le trueca el natural de pies à cabeça: y le buelue en vn Serafin encendido: y las verdades, que medita, y rumia, son brasas, que le hazen hombre de fuego: y como tal, haze su obra con las almas, que trata, quando baxa à la tierra. Y los que no se afsientan de espacio al amor destas brasas; no ay que esperar dellos, que acrisolaràn, ni purificaràn, ni perficionaràn las almas, ni subidos al pulpito, ni puestos en el confesionario, ni sentados en la platica familiar.

C

Tocò la razon desta desdicha el Profeta Isaías, tratando de los Sabios, y Astrologos de Babilonia: *Stent, & saluent te Augures caeli, qui contemplabantur sidera: ecce facti sunt quasi stipula: ignis combusit eos; non liberabunt animam suam de manu flamma: non sunt pruna, quibus calefant, nec focus, ut sedeant ad eum.* No enseñauan à Babilonia, como debian, sus Astrologos, y Maestros; antes la traían engañada con esperanças fingidas, sacadas, à su parecer, del aspecto de las estrellas. Amenazales el santo Profeta con el incendio, y fuego de los Persas, que vendrà sobre ellos, y los boluerà en pauésa, y en humo, y ceniza de pajas. Hagan (dize) ostentacion de si, y de su desuanecida ciencia, est os tus Astrologos, y adiuinos, que se canfan en especular los Astros del cielo, y los

movimientos suyos: seran como vn poco de paja, que la abrafa el fuego. No (dize) serã brasas de provecho, para dar fuego; ni podran servir de hogar à alguno, para sentarse à tomar calor en el: *Negotiatores tui, ab adolescentia tua, unusquisque in via sua errauerunt: non est qui saluet te.* Estos tus Sabios, y Astrologos, ô Babilonia, no tenian por negocio suyo, tu salud, y enseñanza; sino su ganancia, y logro: y así todos se descaminaron, y no encontraron cõ tu bien. Desdichada Ciudad, que no has tenido quien mire por tu salud!

Quiera nuestro Señor, que no se pueda lamentar semejante desdicha del Pueblo Christiano, en grande parte del. Muchos son los maestros, que le enseñan; muchos los sabios, que le doctrinan; pero el provecho, que en el se haze, se experimenta ser muy poco. Grande infelicidad seria, que tuuiesen mas de especuladores sabios, que de ministros zelosos; mas de negociantes de sus comodidades, interesses, aplausos, y hõras, que del provecho, y bien de las almas. Muy diferentes efectos causa el fuego de la codicia, q̄ el del Espíritu santo, y del Amor diuino. Este buelue, à los que enciende, en brasas ardientes, y viuas: que los que a ellas se arriman tomã calor, y fuego diuino, con que se les muda el ser, y de hombres carnales, se hazen espirituales, feruorizados para el exercicio de verdaderas virtudes. Pero el fuego de la codicia los abrafa, y buelue en humo, y ceniza de paja, frios, inútiles; sin que de su trato, y comunicacion, ni de sus ministerios, se saque calor de espíritu, ni fruto, ô mudança en las almas. Todo este daño les viene de no escalar lo secreto del Cielo, y llegar a carearse con Dios, y aprender aquella sacratissima ciencia, q̄

A dize san Dionisio, que se alcança, contemplando con ojos puros, y desinteresados los misterios diuinos, y las verdades eternas: con cuya consideracion se encienden, y bueluen en brasas eficazes, y poderosas, para comunicar al mundo el viuo fuego, en que arden.

Grande fruto cogieran los varones Apostolicos de los pueblos, si les comunicasse nuestro Señor espíritu de oracion, que los feruorizasse, y hiziesse hombres de fuego.

B Muy digno de reparo es lo que à este proposito se prometio el Profeta Zacarias: *Et dicent Duces Iuda*

Zacbar. 12. vers. 5.6.

in corde suo: Confortentur mihi habitatores Ierusalem. Bolueranse (dize) à Dios los Capitanes de Iudã, y con todo el afecto de su coraçon trataran con Dios de la reformation de su Pueblo: y le pediran con instancia, que se renueue Ierusalẽ, y buelua sobre si: y despreciado el vano

C culto de los dioses falsos, y dexadas del todo sus costumbres obscenas, se consagre de veras al seruicio de su verdadero Dios. Añade el Profeta: *In die illa ponam Duces Iuda, sicut caminum ignis in lignis, & sicut facis ignis in sceno: & deuorabunt ad dexteram, & ad sinistram omnes populos in circuitu; & habitabitur Ierusalem, rursus in loco suo in Ierusalem.* Si los

Capitanes de Iudã fueren hombres de oracion, harẽ, que cada vno de ellos sea vn horno de fuego, q̄ buelua los leños en brasa: y vna hacha encendida, que prenda llamas en el heno; tragarãse los pueblos, y cõuertirãnos en si: y Ierusalen boluerà a ser la que fue: recobrarãse, y serà la que debe ser: y verãse en ella la justicia, la religion, la santidad, que en sus floridos tiempos.

Que Capitanes de Iudã son estos, sino los ministros del Euangeliõ? los quales, si fueren hombres de oracion, y de trato familiar

con

con Dios, cada vno dellos será vn horno de fuego, que abrasando los pueblos donde entrare, hará tan grande mudança en ellos, que por estragadas, que sean sus costumbres, se conuertiran en verdaderos Israelitas, ciudadanos legitimos de la religiosa Ierusalén, hijos fieles de la Iglesia santa, como oy se vé, y experimēta en varias prouincias, y Reynos, que con la doctrina, y santo zelo de los ministros verdaderos, viuen como deben, y son los que deben ser.

§. IV.

Por donde suben al Cielo estos hombres Angelicos?

POR donde suben? por la escala. *Vidit scalam stantem.* Que escala sea esta, discurren con mucha variedad los Interpretes. Por cierta, y rigurosa interpretacion dà nuestro Padre Alcaçar desta escala, ser la sagrada Escritura, los testimonios, y sentimientos della: por medio de los quales sube vn hombre al Cielo à aprender: y baxa à la tierra à enseñar: los quales todos afirma, y asegura el Hijo del hombre, con su incontrastable autoridad. Y este modo de subir à aprender los diuinos misterios, y de baxar à enseñarlos, es el solido, y el firme, donde con seguridad se pone el pie; y no el que estriua en el ingenio humano; el qual no le apoya Dios nuestro Señor con su autoridad. Y no podemos negar, sino que muchos sentimientos se aprenden, y se enseñan sin solidez, ni firmeza; y que no se puede hazer en ellos pie; y si se quieren apear, halla vno, que pone el pie en vago. Y yo estoy muy persuadido, que depende mucho la enseñanza de la Iglesia, de que los sentimientos, q̄

A se enseñan, sean firmes, y solidos: apoyados en la verdad de Dios: y que examinados, no se desaparezcan. y ruede la doctrina, como dicha sin fundamento, ni apoyo.

Graue es la interpretacion de Tertuliano, que entiende por esta escala, y los grados della, los secretos, è incomprehensibles juizios de Dios, y sus inuelligables caminos, que el gouierna con su infinita sabiduria: por los quales vemos a vnos subir felicissimamente; y à otros, que auia subido muy alto, desuanecerseies la cabeça; y resvalarseies el pie, y caer miserablemente:

B *Cum Iacob somniat scalam obfirmatas in terra ad caelum, & Angelos alios ascendentes, alios descendentes, innixū desuper Dominum, temerè, si forte interpretabimur, scalis bis iter ad caelum demonstrari, quò alij perueniant, vnde alij decident, Domini constitutum esse iudicium.* Por lo qual es necessario subir con grande tiento, y cautela: y es gran preuencion, no parar, ni detenerse.

No tengo por menos fundada otra interpretacion del mismo Autor, que entiende por esta escala la persecucion, con todos los grados, y trances, que en ella se ofrecen:

C *Haec etiam scala, quas somniat Iacob, alij ascensum ad superiora, alij descensum ad inferiora demonstrantes.* La escala, que haze al mas valiēte luchador, que la sueñe, es vna persecucion; los trāces della à vnos les hazen subir, y à otros caer; à los sufridos, mansos, humildes, y constantes los hazen entrar por las puertas del Cielo, y ver el Reino de Dios, y penetrar la ciencia de los Santos. A los impacientes, y pusilanimies, que pierden el pie del sufrimiento, les hazen rodar miserablemente:

D *Va bis qui perdiderunt sustentiam.* Ay de aquellos (dize el Ecclsi. f. 16.) que no supieron sufrir, ni re-

Li. 3. 68.
tra Mar
cion. ad
finem.

Lib. de
fuga in
persecut.
in iustia.

Ecclsi. 2.
16.

nerse en bucnas, y por esto cayeron.

Graue es la interpretacion de san Geronimo: Que esta escala es la penitencia: y quien biẽ la haze, halla camino para subir: y à quien biẽ confieffa su culpa, se le abren las puertas del Cielo. Ajustadissimo es el lugar, con que san Geronimo verifica su declaracion: *Dixit vir, cui constitutum est de Christo Dei Iacob.* Notad (dize el Santo) la version Hebrea: *Dixit vir, cui constituta est scala Christo Dei Iacob.* Como si dixera, dize el santo Doctor: *Scala eisdem Christo Dei Iacob; id est, David constituta est, per quam conscenderet ad Deum: eò quòd, idem scilicet, confessus fuerit se peccasse Domino.* Abrió su boca, para poner en punto las mercedes de Dios, aquel varon, à quien escogio el Señor por el Rey vngido del pueblo de Iacob; à quiẽ puso vna escala, y se la assegurò, para que subieffe por ella al trato familiar fuyo, y à vna grande priuança; y finalmente à su gloria. Esta fue la penitencia, que hizo, y la confession, con que reñocio, y publicò su pecado, escala segura para subir el mas caído, y entrar en priuança con Dios.

Grauisima es la interpretacion del mismo santo Doctor, y de san Agustín, y de san Zenon, que entienden por esta escala la cruz del Señor, por donde èl mismo subio por sus gradas de vna estremada pobreza, de vn desamparo nunca visto, de vna increíble deshonta, de vnos dolores de infierno, por su rigor tan acerbo: *Quale miraculum, si tres, huius architecti, ut de cruce sua fieret scalas: & propter confirmationem ipse super eas incumberet. Ascende securus, qui desideras cœlum: non te terreat earum angustia, nec altitudo; nihil timeas; non nutans gradus eius, quos ille Architectus sic confirmavit, ut*

A *in illius ligno manus suas affigi voluerit.* O que raro milagro, hermanos míos, obrò Christo nuestro Señor, soberano Architecto. haziendo de su cruz escala, y afirmandola èl con su inuencible paciencia! O hõbre, que deseas entrar en el Cielo, sube seguro; no te ponga espanto la estrechura, ni la alteza: no temas la poca estabilidad de sus gradas, que dexandose este Señor clauar sus manos en ella, queda la subida segura.

B Muy ajustada declaracion desta escala es la obseruancia Religiosa, cuyas reglas, leyes, obligaciones, y votos son las gradas, por donde se sube; ni ay otro camino, para que vn Religioso suba al Cielo, sino es la obseruancia de su Regla; ni el Cielo se muestra patente a otro camino, sino al de la escala santa. En estas gradas estan las renunciaciones de las honras, riquezas, regalos, parientes, amigos, correspondencias, salud, y vida, por donde vn hombre ha de subir, como san Basilio dize. Los lados desta escala (dize san Bernardo) son la humildad de coraçon, y aspereza de vida: y entre estos dos lados suben todas las gradas de la escala. Quien piensa subir por otra, estè cierto, que se engaña, y le diremos, lo que de Romulo dixo Tertuliano. *Qui ascensus sui in cœlum habuit Proculum affirmatorem; sed ille mendacij scalis ascendit.*

D Fingio Proculo del, q̄ auia escaldado al Cielo; pero fue mentirosa la escala; tal lo serà, la q̄ no tuuere por gradas las virtudes, q̄ Christo nuestro bien enseñò, y practicò.

Todas estas escalas pone el Hijo del hõbre a los Angeles humanos, para que suban por ellas al Cielo, à recoger agua limpia de celestiales verdades, luz clara, y pura de desengaños, fuego viuo, y abrafador de las almas. Que dichoso serà, y que

2. Regū
23. 1.

S. Hier.
ex He-
brao.

In Psal.
91.

Serm. de
Cata-
clismo,
Tom. 9.
Serm. 8.

In Ps. 1.

In illud:
Eccenes

Tertul.
lib. 4. cõ-
tra Mar-
cion. 5. 7

*Pfal. 83
6.*

hombre tan Angelico, el que supiere, y se alentare à subir por ellas! Bien se verifica, lo que dize el Real Profeta: *Beatus vir, cuius est auxiliū abs te: ascensiones in corde suo disposuit, in valle lacrymarum in loco, quem posuit.* Bienaventurado, Señor, es aquel, à quien tu le das la mano, à quien alientas con tu gracia, y esfuerças con tu fauor, para subir por estas escalas, yà por vna, yà por otra; sin que la dificultad de la subida le quite el animo, y corte el aliento! ô quan dichoso puede llamarse, el que se resuelve tan de veras de subir, como si se empeñara con juramento; y con voto, sin peligro de boluer atras! En orden a esto, no se dà à la vana alegría, à la vida holgada de entretenimiento, y plazer; sino al estudio de la sagrada Escritura, à la consideracion profunda de los diuinos juizios, à la penitencia, dolor, y confesion de sus culpas, à la inuencible paciencia en las

A persecuciones, y contradiciones, que el mundo, y el demonio despiertan: al amor de la cruz, y à la gloria de morir en ella: y finalmente à todo lo que es obseruancia regular, y exercicios de santas virtudes, subiendo de vnas en otras, hasta carearse con el Dios verdadero en Sion, que es la fuente del agua viuua, el manantial de la luz, el horno del fuego diuino, de donde se prouee el Angel humano, y el hombre Angelico, de Agua, de Luz, y Fuego, para lauar, alumbrar, y acrisolar: primeramente su alma, y juntamente las de los proximos, que Dios le tiene encargadas. Y aunque la subida por estas escalas es de temer, y no suelen ser pocos, los que ruedan por ellas; mas al hombre alentado no le faltará el socorro del Hijo de Dios, que es quien afirma la escala, para que se assure, quien sube por ella, y assiente en sus gradas con firmeza los pies.

EXHORTACION V.

DE LOS ENPEÑOS DEL RELIGIOSO, QUE SE OBLIGA CON VOTOS.

Introibo in domum tuam in holocaustis, reddam tibi vota mea, que distinxerunt labia mea. Psalm. 65. 13. 14.



ESTA Casa donde entra el seruo de Dios la llama Casa celestial el B. S. Atanasio: *Introibo domū celestem;* porque lo es la Religión, y merece dignamente esse nombre. Pues si en la tierra se viue a la vñança del Cielo, y con la policia de allá, es en la Religion. Podemos tambien llamar Casa celestial el establo, en que na-

Acio el Hijo de Dios, y donde le hallaron los Reyes, y le ofrecierō sus dones: porque el Niño Dios cō su presencia boluio en Cielo el establo, y el pefebre en trono de gloria.

Los que entran à ofrecer holocausto (dize el mismo santo Doctor) son los varones Apostolicos, que se consagran à Dios, ofreciendose à si mismos en fuego de caridad.

*Citatus à Lori-
no.*

como martires de amor. Dize el Rei Profeta en su nombre, que sus labios con distincion, y claridad ofrecieron sus votos: *Qua distinguunt labia mea.* Y significa primeramente: *Quod diductis labijs uouerūt, liberè, & cum letitia, & uorandi aueritate;* que los ofrecen libre, y espontaneamente, con alegria, y con hambre, y deseo uiuo, y eficaz de cumplillos. Significa tambien esta distincion la expresa mencion de los empeños, y obligaciones, que reconoce, quien los vota, y ofrece. Estos son aquellos dichosos labios, en que se remiraua el Esposo santo, y reconocia en su Esposa, quando dezia: *Sicut uitta coccinea labia tua,* ò como leen los Padres Griegos: *Sicut funiculus coccineus.* Indices de la libertad, que el alma ofrece, y del juramento, que à Dios le haze, quedando con èl obligada, y presa. Y por esso los compára al cordon de grana, porque se siente atada con ellos, y reconoce la sangre de la redempcion; que ha retocado sus labios, y se los ha teñido, como trença de grana, para que en retorno della, ofrezcan este holocausto à su Dios.

§. Primero.

Los empeños de la santa pobreza

HAze primeramente el Religioso voto de pobreza à su Dios, reconociendo los empeños, que sobre si toma con èl. El primero es à malla como à madre, y madre virgen, cuya pureza debe zelar sin violalla en mucho, ni en poco. Esto es, lo que primeramente nos manda a todos la Regla: *Diligant omnes paupertatem, ut matrem;* y à ley de hombres de razon, parecidos al Verbo Eterno, debemos zelar su virginidad, y pureza, que se pueda dezir della, lo q

A de la Virgen nuestra Señora canta la Iglesia: *Gaudia matris habens cum uirginitatis honore;* que tiene el gozo de Madre con el honor de la virginidad; y pureza. Mostròse el Verbo diuino ser la razon del Padre, en no herir de muerte la virginidad de su Madre, como grauemente lo ponderò el B. S. Theodoro en el Concilio Efesino: *Verbum carnaliter natum non interimit uirginitatem, semetipsum rationè ostendens.*

B A este modo debe el buè Religioso no herir de muerte la virginidad dela santa pobreza, mostrandose racional, ò razon vestida de carne. Todas las faltas, que son cõtra pobreza, son quiebras de su pureza, y violacion de su flor, y corrupcion de su virginal entereza. Y el que así no lo haze, no muestra ser la razon religiosa; sino el desacierto, inconsideracion, y al fin el poco saber. El que no se atreue à dar, ni tomar vn pliego de papel sin licencia, ni à tener en su aposento vn regalo sin registrarle con el Superior, ni consiente en su poder dinero, ni en poder de otro cosa, que lo valga. Violais la pureza dela pobreza, si recibis qualquier cosa, ò la dais sin licencia: si manejaís dineros: si disponéis de qualquier cosa de casa: si usáis de las cosas como proprias, teniendolas guardadas, ò cerradas con llauè, sin querer que el Superior las pueda tocar; si hazeis de vuestro aposento oficina, para guardar la ropa blanca, ò las alhajas: ò camarin para vasos ò vidros, ò curiosidades, que en nuestra Religion no se usán: si no exercitais los ministerios con la pureza de manos, à que obliga la Regla: si no os contenráis con el lienço, ò el paño, que usa la comunidad; sino que afectais lo mas precioso, y mas fino: si recibis de vuestros penitentes, ò amigos regalos, y los guar-

Homil.
de Nati
uit.

Cant. 4.
3.

Const. p.
3. cap. 1.
§. 25.

dais para vos, y no los franqueais al Superior, para que dellos disponga à su gusto. Todas estas son quiebras de la virginidad de la pobreza; y si las admitis, no os mostrais honorador de madre tan santa.

El segundo empeño del Religioso pobre es experimentar efectos de pobreza, como dize nuestra

Vbi sup.

Regla: *Paupertatis effectus experiatur.*

Gloria se el Apóstol S. Pablo, y con mucha razon, de q̄ traía en su cuerpo las señales, y estigmas de Christo;

Ad Gal. 6. 17.

y dize: *De cetero nemo mihi molestus sit: ego enim stigmata Domini Iesu in corpore meo porto.* Para q̄ me cáis, y me sois molestos, dize à los de su nacion, persuadiendome, à que me muestre Iudio con la señal, y diuisa de la circuncision: no veis que essa señal, y estigma es oculta, y que nadie la vè. Otra circuncision es la q̄ señala, y dà à conocer al varon Apóstolico, que es la pobreza Evangelica, y el cercenar en el vso de las cosas, no solo lo sobrado; sino lo suficiēte. Esta es la estigma que pone Christo à sus dicipulos, y ellos la traen grauada en sus cuerpos, no como hierros de esclauitud; sino como habitos, y encomiendas, como sceptro, y corona. Estas señales fuerō las que Christo estimò, y como dize bien Pedro Blessiense: *Reuolue totam vitam Saluatoris, nihil inuenies in ea, nisi stigmata paupertatis.* Reuolued toda la vida del Salvador, desde su nacimiēto à su muerte, y no hallareis en ella sino estigmas, y señales de la santa pobreza en comida, bebida, vestido, cama, habitacion, y seruicio. Y lo que à Moyses le hizo Grāde, fue experimentar efectos de pobre, y despreciar, y hollar la abundancia de Principe rico, como san Pablo pondera: *Grādis factus maioris diuitias assemauis thesauro Aegyptiorum, improperium Christi.* Porque merecio ti-

Serm. 9.

tulo de Grande en la Casa de Dios? Porq̄ estimò en mas ser vn representante al viuio de Christo pobre, que de Cortesano rico.

A

Grande fineza de amor descubre el Religioso en esta desnudez voluntaria, como bien pōdera Pedro Celense, hablando del B. san Martin: *Professio amplius dilectio se extendit, cum se spoliatis, & deturpans pallio dimidio, frigori se, & illusioni exposuit.* Sin duda se ensancha, y dilata el amor, y le cubre con mayor magestad con su tela fina al pobre desnudo, que al rico vestido; y nunca vistio san Martin con mayor gala, que quando partiēdo la capa por medio, y quedando medio desnudo se expuso a la inclemencia del frio, y à la confusiō del escarnio. Y lo mismo podemos dezir de qualquier Religioso, que por representar en si la desnudez, y pobreza de Christo, gusta de despojarse de lo q̄ pudiera dalle luzimiento en los ojos del mundo.

B

Perfuada, pues, el Religioso pobre à su coraçon, à que guste sentir efectos de pobreza, y passè por todos, como pōdera de Christo nuestro Señor san Gregorio Niseno: *Christus per omnem paupertatem penetravit.* Mas dificil fuele hazerse el passar por estos efectos, que romper por muros, y penetrarse con ellos. Pero animo debe tener el imitador de Christo de entrar, y passar por todos. Efectos son de pobreza el oluido del Superior; el descuido del oficial; el trocar las manos el siruiente; la angustia de la comida; el desluzimiēto del vestido; el poco menage de la celda; la soledad, y esterilidad de regalos; el tomar lo que le dan, aunque sea lo peor de la casa; el tener atadas las manos para poder recibir, ò dar sin licencia. Passè, y rompa por todos estos efectos, quien se precia de pobre. No

C

Perfuada, pues, el Religioso pobre à su coraçon, à que guste sentir efectos de pobreza, y passè por todos, como pōdera de Christo nuestro Señor san Gregorio Niseno: *Christus per omnem paupertatem penetravit.* Mas dificil fuele hazerse el passar por estos efectos, que romper por muros, y penetrarse con ellos. Pero animo debe tener el imitador de Christo de entrar, y passar por todos. Efectos son de pobreza el oluido del Superior; el descuido del oficial; el trocar las manos el siruiente; la angustia de la comida; el desluzimiēto del vestido; el poco menage de la celda; la soledad, y esterilidad de regalos; el tomar lo que le dan, aunque sea lo peor de la casa; el tener atadas las manos para poder recibir, ò dar sin licencia. Passè, y rompa por todos estos efectos, quien se precia de pobre. No

D

Perfuada, pues, el Religioso pobre à su coraçon, à que guste sentir efectos de pobreza, y passè por todos, como pōdera de Christo nuestro Señor san Gregorio Niseno: *Christus per omnem paupertatem penetravit.* Mas dificil fuele hazerse el passar por estos efectos, que romper por muros, y penetrarse con ellos. Pero animo debe tener el imitador de Christo de entrar, y passar por todos. Efectos son de pobreza el oluido del Superior; el descuido del oficial; el trocar las manos el siruiente; la angustia de la comida; el desluzimiēto del vestido; el poco menage de la celda; la soledad, y esterilidad de regalos; el tomar lo que le dan, aunque sea lo peor de la casa; el tener atadas las manos para poder recibir, ò dar sin licencia. Passè, y rompa por todos estos efectos, quien se precia de pobre. No

Ad Hebraos: 11. 26.

Orat. 1. de beatitud.

rompe por ellos, quien tuerce el rostro, quando le falta, lo que desea; quien se queja, ò murmura; quien se escandaliza, quando mirado à vn lado, y à otro se halla desproueido, de lo que su necesidad le pide, ò su apetito desea.

Empeño es del Religioso pobre no multiplicar necesidades, auer menester pocas cosas, afectar el atributo de la suficiencia, tan proprio de Dios, contentarse cõ lo poco, holgarse con lo sencillo, no murmurar contra cosa alguna; por defabrida que sea. No sea pobre bordonero, que no pueda dar passo sin bordon; ò coxo, que no puede dar passo sin muletas. Bien dixo el Eclesiastico de los hombres del siglo: *Aurum, & argentum est constitutio pedum*: que el oro, y la plata son su bordõ, y muletas, porque no saben dar passo sin dinero, ni tenerse en pie sin esse arrimo. Elegantemente discurrio en este punto san Agustin: *Vitium est, & infirmitas anime ita suis operibus delectari, ut potius in ipsis, quam in se requiescat ab eis*. Vicio es, enfermedad, y coxera del alma, necessitar tanto destos bienes presentes, que no pueda pasar sin esse arrimo, ni tenerse en si mismo sin estos bordones.

Sino es que digamos, que no pocas vezes se vsa de la muleta, y se tiene en la mano por autoridad, y grandeza: y assi fuele acõtecer à los Religiosos, que afectan tener cosas mas por autoridad, que por necesidad. Procuran grandes librerias, no porque rebueluen mucho los libros; sino porque es defautoridad no tenellos. Cuidan mucho, que la celda estè biẽ alhajada, y compuesta; no porque han menester todo aquel menage; sino porque tienen por humiliacion carecer del. Codiçiã tener en el aposento regalos, porque es punto de autoridad po-

A der, y tener que dar. Bien entendia este lenguaje san Pablo, quando dezia: *Scio & humiliari, scio & abundare*. Bien se passar por la humiliaciõ, y bien se tener abundancia. Reparò con agudeza el Dotor Angelico en la contraposiciõ del Apostol: *Quia homines exaltantur per diuitias, & deprimuntur per paupertatem, idè exaltationem vocat abundantiam*. Como, ò porque contrapone la abundancia a la humiliacion; y al tener llama pobreza, sino humiliaciõ? Porque no ay cosa, que tanto humille, como el no tener; ni ay cosa, q̃ tanto engria, y leuante los pies del suelo, como la riqueza. Alfin, se vsa del bordon, y de la muleta por autoridad.

Sino es que tambiẽ maliciemos, que se procura la muleta para dar con ella. Porque sin duda quien tiene a la mano, que dar, tiene à la mano, con que dar. Armas son las riquezas à la mano, instrumento para dar pesadumbre. Y es cosa cierta, que el Religioso, que manejare dineros, que poder dar, tendrà à la mano, con que dar pesadumbre. Porque, como dixo muy bien san Basilio: *Diuitia ansam præbent ad iniuriam irrogandam*. Las riquezas, y el dinero dan a la mano bordon, cõ que ofender.

Valentia del hombre es viuir sin el arrimo, que dan las riquezas; y saber hallar descanso en si mismo; y no buscallo en ellas. Que bien nos lo enseñò Dios esto en el principio del mundo! Auiendo criado tanta riqueza en el orbe, dize el sagrado Texto: *Et requieuit ab vnuerfo opere, quod patrarat*. Descansò de toda la obra, que hizieron sus manos. Auertid (dize san Agustin) que no dize el sagrado Texto, que descansò en la obra; sino que descansò retirado della: *Nullò opere scio sic dele-*

Ad Pbi.
lip. 4. 12

Ecles.
40. 25.

4. Libro
de Gene-
si ad lit-
ter. 17

Genes. 2
2.

Ll. 4. de
Genes. 15.

Et cap.
17.

status, quasi faciendo eius egerit, vel minor futurus, nisi fecisset, vel beator si fecisset, se rebus, quas fecit, diligendo praeponit; non sanctificans diem, quo ea facienda inchoavit, nec illum, quo ea perfecit, ne illis, vel faciendis, vel factis augmentum eius gaudium videretur; sed eum quo ab ipsis in se ipso requieuit. Nō idē beatus, quia haec fecit; sed quia etiā factis non egens, in se potius quā in ipsis requieuit. Vnde non operis; sed quietis diem sanctificauit, quia non haec faciendo; sed eis, quae fecit, non egendo se beatum intimauit. Mostrōse Dios muy Señor, muy suficiēte en sí mismo, y muy independiente de todo, sin necesidad de apoyos, ni arriños. No se deleitō en las obras de sus manos, comō menetteroso, ò infeliz si le faltāran; ò bienafortunado teniendolas à la mano cō sobra. En mas se estimō à sí, que à todos los aueres del mundo, y amandose à sí mas, que a ellos, se antepuso à todos ellos. No fantificō, ni solenizō el dia, en que dio principio a sus criaturas; ni el dia en que puso en ellas la vltima mano; porque no se pēsāra, que tenia librado en ellas su gozo: solamente celebrō, y hizo dia festiuo aquel, en que como dandolas yā de mano, por acabadas, descansō solo en sí. No se tuuo por bienauenturado por auellas hecho; sino porque no necesitādo de todas las criaturas, pudo descansar solamente en sí mismo. Y por esto no hizo solene el día, en que las obrō; sino el de su descanso: porq̄ no se dio por bienauenturado por titulo de hazedor; sino por el de independiente.

Este mismo Señor quando quiso por nuestro amor nacer hecho hombre, escogio tan rara pobreza, y tanta soledad de riquezas, y vna increíble desnudez de todo lo que cubre, y abriga à los hombres, por mostrar la suficiencia de Dios, y la

A independencia de todos los bienes del mundo; y tuuo por su pascua no mostrarfe menetteroso de alguno, y descansar en sí mismo sin arriño, ò bordon: *Factis non egens in se potius, quā in ipsis requieuit, & eis quae fecit non egendo, se beatum intimauit.* Con no necessitar de todas las criaturas, que auian hecho sus manos, se dio a entender à sí mismo, que tenia en sí la gloria, felicidad, y bienauenturança de Dios.

B Esta es la sabiduria, que debe aprender el Religioso pobre, haciendose independiente de todos los aueres del mundo, y gloriandose del atributo de la suficiencia, de que se precia san Pablo, quando dice: *Didici, in quibus sum, sufficiens esse.* He aprendido à tenerme en mí mismo, y andar en solos mis pies, y no con bordon, ni muletas. Yo soy el que me basto à mí mismo, y no echo menos las riquezas del mundo. Y tengo por dia santo aquel, en que consagro todos mis bienes à Dios, y quedo pobre por Christo. Y no me tengo por bienauenturado, quando tengo à mi mano las cosas; sino quando dandolas de mano me tengo en mí mismo.

C Pero adierte muy bien S. Agustín: *Neque similitudo pia est, si velimus ita similes esse Deo, ut & nos ab operibus nostris requiescamus in nobis, sicut & ipse requieuit in se ab operibus suis. Haec erit summa, minimēque superba, & verē pia requies nostra, ut sicut ipse requieuit ab omnibus operibus suis, quia ipse sibi bonum est, ita nos nō nisi in illo requieturos esse speremus, ut etiam ipse sic requiescat, tām in se nobis requiem praestat.* No debemos presumir tanto de nosotros mismos, que pensemos hallar en nosotros descanso, como le hallō Dios en sí mismo. Nuestra verdadera quietud, piadosa, y nada soberuia

Ad Phi.
1pp. 4.
11.

Ibid. c.
17.

cōfiste, en que así como Dios def-
cansó en sí solamente, porq̄ él solo
es todo su bien: así nosotros en él
solo busquemos el verdadero def-
canso. Y entōces le tēdrá, y gozará
singularmente el Señor, quādo vic-
te, que solamente le hallamos en él.

§. II.

Empeños de la castidad.

EL voto segundo, que el Reli-
gioso haze à Dios, es de vna
Angelica castidad, cō reco-
nocimiento de los empeños, q̄ so-
bre sí toma, que singularmente son
dos. El primero es huír; y el segūdo
acometer. De q̄ ha de huír? De to-
do lo que puede mancillar su pure-
za. Que ha de acometer? Todo lo q̄
pudiere dalle mayor hermosura.

Deben se huír, como enemigos
de la castidad, todos los deleites
carnales, porq̄ son estímulos de la
sensualidad, que tiene el hōbre en-
trañada en los huesos. Con ser hō-
bre tan espiritual el Apóstol cōfiés-
sa de sí: *Datus est mihi stimulus carnis
mea.* Que tiene en sí, y que le siente
vn estímulo, que está siempre espo-
leando à su carne, y aguijandola, y
solicitandola al mal. El que procura
el deleite, y regalo, el rato de pla-
cer, las conuersaciones, y entrete-
nimientos, que halagan la carne, y
relaxan el espíritu, que otra cosa ha-
ze, sino añadir estímulos de fuera al
que tenemos como inserto en no-
sotros? Bien dixo à este proposito
san Cirilo: *Nolite conqueri de infir-
mitate carnis, nolite dicere: Impugna-
mur stimulis eius, tu das stimulos car-
ni tuae.* No queráis quejaros de la
flaqueza de vuestra carne; mirad,
que es queja afectada: no me di-
gais: Nuestra carne nos haze guer-
ra, sus estímulos nos espolean para
el vicio, y nos hazen salir de passō,
y hazer en el pecado largas jorna-

Adas. Vos sois el que tenéis la culpa,
porq̄ dais estímulos à vuestra car-
ne; y le estais arrimando espuelas,
y azicates para que se despeñe en
el vicio. Qual es la causa, porq̄ los
hombres del siglo corren con tãta
prisa por los prados de la luxuria,
sino porque todo el dia estan arrim-
mando a su carne la espuela cō co-
mer, y beber sin tēplança, ni regla:
por no negar a sus ojos el deleite
de la vista lasciuia, ni cerrar sus oĩ-
dos à las vozēs halagueñas de las si-
renas, que encantan: por assistir à los
bailes, y frequentar las comedias,
todos incentiuos del amor torpe?

B Bien nos aconseja san Pablo: *Ne-
que exhibeatis mēbra vestra arma ini-
quitate peccato.* No armeis vuestra
carne, ni la hagais valiente, y pode-
rosa contra la castidad, y el espiri-
tu, porque el mayor poder, que
ella tiene, es el que el hombre la dà
con las ocasiones, en que la pone:
*Tu carnem aduersus spiritum tuum ar-
mas, & potentiorē facis.* Tu eres (di-
ze allí san Cirilo) el que pones en
armas à tu carne, para q̄ haga guer-
ra al espíritu, y la hazes mas pode-
rosa, y valiente, que él, hasta venir
à rendille. Popando à la carne, es-
tamos fomentado à la torpeza, co-
mo grauemente lo pōdera S. Am-
brofio: *Pascitur namque libido ton-
uiuis, nutritur delicijs, vino accendi-
tur, ebrietate flammatur. Grauiora
his sunt fomenta verborum, qua vi-
no quodam Sodomitana vitis mentem
inebriant.* El vicio sensual, y tor-
pe se apacienta, y ceba con los cō-
bitos; engorda, y crece con los re-
galos; enciendese con el vino; leuā-
ta llama con la embriaguez; y so-
bre todos estos fomentos son mas
poderosos los de las conuersacio-
nes, y pláticas amorosas, que em-
briagan el alma con el vino de la
vid de Sodoma.

Huiga el sieruo de Dios de las

*Ad Ro-
man. 6.
13.*

*1. Cor.
10.7.*

*Lib. 9.
in Leuit.*

*Li. 1. de
panit.
cap. 14.*

ocasiones, si no quiere mancillar su pureza. Muy de reparar es lo que el Santo, y Real Profeta confiesa de si. Todo el tiempo, que se sintio con alas de paloma, para volar, y ponerse en cobro, se dio por seguro, y su castidad sin peligro: y puso por titulo al Psalmo, en

*Psa. 54.
7.*

que confiesa esto de si: *In finem, id est, perfectionem, & consummationem victoriae. Quis dabit mihi pennas, sicut columba, & volabo, & requiescam? Ecce elongavi fugiens: & mansi in solitudine.* Quien (dize) me dará alas de paloma, para volar al retiro, donde no tenga ocasion de andar batallando. Y reconociendo auer alcançado este bien, añade: Veíme aquí, que, gracias à Dios, he podido huír, y me hallo en la soledad. Con esto no tengo que temer: doime por vencedor, y dedico este Psalmo à Dios, porque huyendo me ha dado vitoria. El mismo santo Profeta despues viendose en el peligro de la ocasion, y cerrado el camino para huír, entrò en grã sobrefalto, y temio mucho no verse vencido. Y así exclama: *Libera me à persequentibus me: quia confortati sunt super me.* Librame, Señor, de mis enemigos, que han tomado aulantez contra mi. Y porque, santo Profeta? Dá por razon: *Perijt fuga à me, & non est, qui requirat animam meam.* No sé como, ò por donde me huiga; y estandome en el peligro, no hallo quien me pueda acudir con socorro, porque es justo juicio de Dios, que no le halle quié, si puede huír, no se pone en cobro. Todo este discurso nos enseña el

*Psa. 141.
7.*

B. S. Ambrosio: *Dauid ubi fugam querebat, ut euderet aduersarium, & non inueniebat pennas suas, ancipiti fluctuabat certamine, ubi in potestate habet pennas suas, titulus Psalmi est: In finem.* El santo Rey Dauid, quando quiso huír de su enemigo, y ha-

*De fuga
seculi
cap. 5.*

llò cerrado el camino, temio mucho el ser vencido, porque se hallò sin alas, para ponerse en cobro: pero quando se vio como vna paloma, que pudo volar à la soledad, seguro de la vitoria, puso por titulo al Psalmo: Triunfo, y vitoria de Dauid.

A

Y es mucho de aduertir, que este santo Rey no se assegurò con la edad mayor, para viuir con menor recato; antes quanto mas viejo, viuió mas cauteloso; y por esto se precia de auer entendido sobre los ancianos: *Super senes intellexi*; como pondera muy bien san Ambrosio: *Verè dignus, qui super seniores intellexerit, quãdoquidè diuino honoratus est spiritu, ut seniores doceret non solum intellectus veritatem; sed peccati fugã, culpaque cautelam.* Digno, verdaderamente, de auer excedido en entendimiẽto, y saber à todos los ancianos; pues merecio, que le hõrase Dios con vn espíritu tan diuino, q̄ pudo enseñalles no solo las verdades diuinas; sino huír culpas, y cautelar liuiandades: y siendo viejo viuir con la circunspeccion, y recato, que se pide à los moços.

B

Muy particularmente debe quié desear ser casto huír de la soberuia, porque es proanada de la luxuria, y la torpeza es el jornal que lleña el hõbre lasciuo. Muy bien nos lo enseñò esto el Apostol san Pedro: *Hi 2. Pet. 2.
12. 13.
velut irrationabilia pecora in corruptione sua peribunt, percipientes mercedem iniustitiae;* ò como lee S. Geronimo: *Recipientes mercedem iniquitatis luxuriam, qui putant delicias esse iniustitiam, sordes, & maculas.* Los hombres altiños vienen por su soberuia à malearse, y estragarse de fuerte, que se corrompen, y huelẽ mal por sus asquerosas torpezas; y el jornal, q̄ reciben por su secreta soberuia, es vna manifesta luxuria; hallando en ella tanto de-

*Psa. 118.
100.
Super
bunc.*

C

D

*Li. 1. cõ-
tra Io-
ninian.*

Vers. 13.

leite, que no ay para ellos delicias verdaderas, ni solidas; sino son las que saben à carne. Hombres tan afquerosos, que son la misma inmundicia, y los que manchan, y ponen de lodo à quantos tratan con ellos: *Coinquinationes & macule*. Y como declara bien Ecamenio: *Qui nihil in se habent puritatis, sed quasi sordes in instrumento mundo, id est, impura, & sincera vita inherentes, & omnia maculantes, ubi auerterint aliquid à sanctitate, delicias sibi esse existimant*. Estos tales no tienen cosa en sí de pureza, son como manchas de azeite, que caen en vestido limpio; mançillan, y manchan las conciencias puras, y limpias: y auiendo hecho el daño, que pueden, se dan à sí el parabien, y tienen por feliz aquel dia. Este suele ser el paradero, y el fin de los hombres soberuios, que llama el Apostol injustos, por hurtalle à Dios la gloria, que à él solo se debe.

Debe tambien quien quiere ser casto huír del uso inmoderado del vino; como aconseja el Apostol, quando dize: *Nolite inebriari uino, in quo est luxuria*. No gustéis mucho del vino, ni os dexéis embriagar de su sabor, porque es la copa, en que el demonio os brinda la luxuria. Elegantísimamente trata el Cardenal Pedro Damian los daños, que causa el vino en cuerpo, y en alma: y entre otras cosas pondera vna muy singular. Y es que hasta que se usò el vino en el mundo, no se lee, que alguno aya enfermado: *Per tot curricula temporum obiisse quidem; sed nullus hominum agrotasse legatur*. Por espacio de tantos siglos no se lee, que ninguno enfermase; aunque fueron muchos, los que ibati muriendo.

Y tocando el punto, que vamos tratando, repara muy bien quan

A enemigo es el vino de la castidad, y pureza. *Noe, quem diu aqua vestitum sine confusione continuit, huius repente uinum uerenda nudauit: Lot quoque, qui inter Sodomitas cum castitate uixit, in monte postmodum, percepto uino, cum utraque filia nesciendo concubuit: & pudoris munditiam uinum in solitudine una nocte suauiter amittere, quem diu inter tot adulteros ipsa non potuit Sodoma violare*. Notable caso! Vn hombre como Noe todo el tiempo, que bebio agua, pudo contenerse vestido con decoro, y decencia; y vna vez, que se desmandò en beber vino, se hallò vergonçosamente desnudo: el santo Lot se conseruò con castidad en Sodoma; y en el monte, sin saber lo que se hazía, conocio feamente à sus hijas; y el vino le persuadio à perder su pureza vna noche en el monte, no auiendo podido violarla entre tantos adulteros la torpeza de toda Sodoma.

C No es menos necesario al Religioso huír de la gula, y no dexarse vencer della, para salir vencedor de su carne. Caso particular es el que refiere el mismo santo Cardenal de vn Religioso, que estando firuendo en el refitorio à vnos huéspedes vn plato de torrijas, tomó con dissimulacion vna, y se la comio; y cõ esta golosina se le despertò vna tentacion tan fuerte de carne, que lo que no auia probado en su vida, lo experimentò luego por su mal, que fue pronocarse à vna asquerosa molicie, y ponerse con ella de lodo. Tanto es lo que enflaquece la gula al mas valiente soldado.

D No sin gran fundamento, para pelear Christo nuestro Señor con el demonio, quiso armarse con el ayuno; y siendo su carne concebida por el Espiritu santo, y estando

Ad E-
pist. 5.
18.Lib. 6.
epist. XXI

lleno de la plenitud de sus dones, y sobre todo vñda aquella santísima humanidad à la persona del Verbo, no parece que se atreuió à recebir los assaltos del enemigo, sino es armando con ayuno su carne; como grauemente lo ponderó san Basilio: *Dominus noster non prius in carne, quam pro nobis assumpsit, diaboli insultus excepit, quam eam ieiunij communisset.* Enseñando nos à todos, que nos persuadamos hallará el demonio muy desarmada nuestra carne, y muy facil de ser vencida, si no la abroquelamos con el ayuno, como lo hazía el santo Profeta Dauid, quando dezia: *Et operui in ieiunio animam meam.* Cubrí, y abroquelè, y defendi mi persona cõ el ayuno, para rechazar los golpes del enemigo, porq̃ no vença mi carne.

Debe asimismo el Religioso, que desea ser casto, acometer todo lo que es rigor, penitencia, y maltratamiento del cuerpo, como nos lo aconseja el B.S. Basilio: *Corpus castigandum, ac instar fera cohibendum, & ab ipso aduersus animam tumultus orientes ratione, velus flagello, compefendi; nefranum voluptati omninò laxando, mens, velus auriga, ab equis contumacibus, ac minime obtemperantibus feratur, ac rapiatur.* Alientese el seruo de Dios à castigar de todas maneras su cuerpo cõ disciplina, silicio, y dura cama, y corto sueño: mirele como à vna fiera, que es menester domalla, y reprimilla. Tengale por enemigo, que està siempre despectando motines, con que hazer guerra al alma: pongale en razon, y vayale en todo à la mano: no suelte della la vara, y el açote, con que le haga temer. Mire que las passiones, y apetitos de la carne son como cauallos briosos, y mal domados, cerriles, y poco sujetos, que arrastran, y despeñã al al-

Ama: enfrenelos con valentia, para que se tengan à raya.

Obligacion tiene el hombre de cuidar de su cuerpo; pero mucho conuiene se haga con la moderacion debida. Discurrio en este pũto grauemente Simplicio. Porventura (dize) pensauas, que el hombre no necesitaua de nada, como quiẽ tenia el animo racional? Pero como se sirve de vn instrumento mortal,

y caduco, qual es el cuerpo, es forçoso mirar por el, y acudille en lo necesario, sin declinar à cosas superfluas: *Velut faber ascia prospiciens satis habet magnitudinem, & figuram congruam adicere, & aciem validam; non tamen de auratam ipsam facere cupit, aut gemmatam: quando sumptum eũ cum sua iactura facturus sit, & praeter artis rationem instrumenti curam acturus, & inutile id arti redditurus.*

B Eodem nos quoque animo erga instrumentum nostrum esse oportet, necessaria tantũ ipsi exhibendo in cibus, & potibus, eorum que secundũ naturam corpus humanum alunt parabilia, & magis naturalia eligendo. Declara esta verdad el Filosofo sabio cõ vna comparacion ajustada. No puede el oficial, que labra madera exercitar su arte sin vna hacha, ò açuela: y assi la procura con la figura, grandeza, y el agudo corte, que pide semejante instrumento. Pero quando jamas se intentò, que se dorasse la açuela? ò que se cubriesse con piedras preciosas?

C Porque demas de hazer en esso vn gasto superfluo, y del todo impertinente para el fin, que el arte pretende, era hazer inutil el instrumento para su mismo exercicio. A este modo debemos considerar, que nuestro cuerpo es vn mero instrumento para las acciones del alma, y assi es forçoso dalle lo necesario para que pueda ayudalla, assi en la comida, y bebida, como en todo

Hom. 1.
de laud.
ieiunij.

Psa. 68.
11.

Deleg.
distibris

Cap. 26
in Epit.
Eti En-
cibirid.

lo demas ; buscando, y contentandose siempre con lo que mas facilmente se halla , y se puede aparejar, y disponer para su vida, sin cuidar, ni gaitar, lo que ha de costar trabajo, y fatiga, y le ha de indisponer para seruir como debe. Esto es lo que en pocas palabras nos encarga el Apostol san Pablo: *Carnis curam ne feceritis in desiderijs*. No cuideis de los antojos de la carne ; sino de sus menesteres ; porq̄ aquellos no tienē termino, y estos facilmente se satisfazen. Y lo que ordinariamēte nos haze la guerra, y prouoca a la carne, no es lo necessario, y preciso ; sino lo sobrado, y superfluo.

Ponga grande aliento en no dexarse llevar de aficion de criaturas, aunque no le parezca ser peligrosa ; porque si vna vez se pega , y encarna el coraçon con alguna ; dificilmente se descofe, y desune, sin que se arranque alguna parte de su coraçon ; y se quede pegada à la cosa, que ama ; ò que desmiembre algo de la criatura , à q̄ se aficionò , y se la traiga vnida consigo. Afsi discurrio en este punto Tertuliano : *Etiam cum quid extraneum extraneo agglutinatur, ita concarnatur, & conuisceratur cum eo, cui agglutinatur ; ut cum auellitur ; quasi rapias secum ex corpore aliquid, à quo auellitur, quasi sequelam quandam abruptæ unitatis, & traducis mutui coitus*. Por donde las cosas se vnien, por alli es fuerça que se desunan ; si es que se apartan ; y por alli vienen à romper, por donde antes se comunicauan ; y siempre la parte que se desune, y arranca, lleva, y tira consigo algo de la otra, con quien estaua incorporada, y vnida.

Que nos dize san Pablo del hōbre, que se aficiona à muger? *Qui adhaeret meretrici ; unum corpus efficitur*. El que se pega con aficion à muger, hazese vn cuerpo con ella.

A Desuerte que como se encarna, incorpora, y entraña el vno en el otro ; de aī se puede colegir bien, lo que costará el desunirse ; y con quanto rompimiento, y dolor se aurà de deshazer la vnion, y la lga.

§. III.

Empeños de la santa obediencia

E L tercero voto, que ofrece à Dios el Religioso, es de vna perfecta obediencia con todos los empeños, y obligaciones, q̄ trae consigo esta virtud Euāgelica. El primero es vn grāde desimpegno de todos los respetos del mundo, y vna vniuersal indepēdēcia de otro qualquiera, q̄ me quiera mandar, sino es mi Superior, y mi Regla. Tengo de reconocer cuyo soy, y quien me puede apremiar, q̄ es el Prelado, à quien en lugar de Dios he rendido obediencia ; y quiē no ha de tener jurisdiciō sobre mi, que es quiē quiera, que no fuere mi Superior, y me pueda mandar, sea amigo, sea pariente, sea padre, sea madre, sea señor poderoso. A solo mi Superior, y mi Regla debo obediencia ; y el dia que la profesè, me hizo Dios libre de otro qualquier respeto. El hōbre seglar està en estado de niño, sujeto à muchos tutores, y curadores, que le pueden mandar, y poner leyes ; pero el dia q̄ professa obediencia, este se emancipa, y queda señor de si mismo, solo obediente à Dios, à su Prelado, y su Regla, exempto de otra jurisdiccion, que le pueda apremiar.

Admirable enseñaça nos dio Christo nuestro Señor en las bodas, à q̄ quiso asistir por honrallas. Faltòles el vino al mejor tiempo ; y dizele su madre santissima : *Vinum non habent*. Hijo mio, advertid, q̄ no tienen vino. Y respòdela el Señor,

Ad Roman. 13
14.

De carne Christi
si cap.
20.

1. Cor.
6. 16.

Joā. 2. 3.

Vers. 4. como si no la conociera: *Quid mihi, & tibi est mulier? Que tengo, Señora, yo que ver con vos, que me quereis gouernar? Y llama la muger, como si no fuera persona, que le tocàra. El tiempo que estuue en vuestro poder, y como no emãcipado, me podiades mandar: Nondum venit hora mea.* Aun no ha venido, Señora, mi hora. Soy todavia niño, ò hijo no emancipado? No sabeis, q̄ tēgo Padre? à quiē debo obedecer, *Nondum venit hora mea, que prebet atati, ut imperet, & sit sui iuris? In humana per carnē versans natura in puerili etate progressus ad matris potestatem non amplius respicit.* Y à (como si dixera) tēgo otro derecho, otro Superior, à quiē obedecer, y cuya voluntad me ha de regir: *Nondū venit hora mea.* No ha llegado la hora, en que me haze señas mi Padre, que haga el milagro; no ha apretado la necesidad, que me obligue; quando llegue la hora yo le harè. Grande enseñança para los Religiosos, à los quales emancipò su profesiõ dela patria potestad, y de otros fueros, y derechos del mundo, y los dexò solamente sujetos à Dios, y à quien en nombre suyo les puede mandar en la tierra. Debē estos tales, aunque sean hombres milagrosos, no hazer el milagro, hasta que llegue la hora; y esta es, quando Dios se lo manda, ò quien tiene sus vezes. Pidamelo mi padre, ò mi madre, pariente, ò amigo, Principe, ò señor, la respueita debe estar siempre à la mano: *Nondum venit hora mea.* Y à dexè de ser niño, y soy hombre. No hago milagros, sino es quando Dios me lo manda, ò quien puedè en su nombre. Esta serà mi hora, y esse mi tiempo.

El interprete de la diuina voluntad es el Superior, y assi debe ser obedecido, como el mismo Dios.

A Esto es lo que desus Fieles conuicta el Apostol san Pablo, como de buenos obedientes: *Semetipfos dederunt primùm Domino, deinde nobis.* O Fieles mios, y que buenos subditos sois! Aueis hecho entrega de vosotros mismos, primeramente en las manos de Dios, y luego en las nuestras. Y sin duda el que haze sacrificio de si à Dios nuestro Señor, consiguientemente le haze al hombre, que tiene sus vezes. Y quiē rehusa de hazerse al hõbre, sospechoso queda en el acatamiento de Dios; porque quien no obedece al hõbre visible, como se podrá creer, que se sujeta al Dios inuisible; como en semejante materia argumenta el Euangelista san Juan. Y no sè como es, que en cierta manera muestra el hombre mayor fidelidad, y fineza, obedeciendo al hombre por Dios; que quando inmediatamente obedece al mismo Señor. Y esta fue la que en el santo mancebo Isaac ponderò con palabras misteriosas san Zenon Veronense: *Latatus est puer patre fideli ipse fidelior, nec recusabat mortem, quam ipse, qui vitã dederat, imperabat.* Alegròse el mancebo Isaac en ser victima ofrecida à Dios en holocausto agradable; y si biẽ Abraham se mostrò fidelissimo en obedecer à Dios, que le mandaua sacrificar à su hijo, no vencio en fineza al santo mancebo; antes en cierta manera se mostrò Isaac mas fino con Dios; porque Abraham rindiõse al mandamiento diuino; Isaac al humano: Abraham obedecio à Dios; Isaac à Abraham como à Dios. Y en cierta manera es mas perfecta obediencia, la que se rinde al hombre por Dios, que la que inmediatamente se ofrece à Dios.

El segundo empeño del buen obediente es obedecer en todo quanto el Superior le mandare, sin exi-

2. Cor.
8. 5.

Serm. 3.
de Abraham.

Iacobi.
2. 10.

mirse en cosa alguna de la santa obediencia. A este proposito viene muy bien lo que dize el Apóstol Santiago: *Quicumque totam legem seruauerit, offendat autem in uno, factus est omnium reus.* El que guardare toda la ley, si en solo vn precepto no fuere obseruante, no se le tomara en cuenta, lo que ha guardado, por aquello que no obserua: *Omnium reus, id est, integritatis legis.* Hazese violador de la ley; y quitale su virginidad, y entereza. En la musica, aunque todas las voces vayan a cōpas, si vna sola se descompone, se pierde la harmonia, y buena consonancia del coro. Si vn cuerpo està armado de pies a cabeça, y vna sola parte queda desnuda, aquella estará expuesta a vna herida mortal. Demas desto, quien rompe con la obediencia de vno de los diuinos preceptos: *Factus est omnium reus;* queda enflaquecido, y expuesto al rompimiento de todos.

Caso particular fue el que le acontecio al Apóstol S. Pedro, aquel santo tan alabado de Christo, y preferido a todo el Colegio Apostolico! vna sola vez, que parece quiso romper con la santa obediencia, y dio aſomos de no rendirse a la humildad de su santo Maestro, en dexar, que le lauasse los pies; y esto no por negligēcia, ò soberuia; sino por reuerencia, y respeto, metecio oír de la boca de Christo. No tendras parte conmigo. Aſsi lo ponderò el Grande Basilio: *Vbi vna tantum in re visus est ab obedientia discedere; atque hoc ipsum, non ex negligentia, superbiuere, sed ex reuerentia, honoreque aduersus Dominum suum; propter hoc ipsum tantum ei dicitur: Non habebis partem mecum.*

El tercero empeño del buen obediente es mostrarse muy indifferente para todo lo que le quisieren mandar, igualmente inclinado a lo

A difícil, y facil, a lo aspero, y blando; a lo humilde, y honroso; al morir, y al viuir. Y no pocas vezes suele estar el coraçon del Religioso tã picado del feruor, que le es no poco difícil estar indifferente a lo que de suyo parecia mas blando, y suave. Que suele costar a vn feruoroso el rendirse en no hazer penitencia; en dexar la oracion; en cuidar de su salud, y regalo; en no herirse en lo vno? Y a ley de buen obediente con tanta alegria debe abraçar el regalo, como el rigor; la honra, como la humiliacion; el descanso, como el trabajo. Singular es a este proposito la ponderacion de san Zenò en el santo Patriarca Abraham. Mandale Dios sacrificar a su hijo, y el santo varon entrò en tan grãde feruor de mostrarse obediēte, que no vio la hora de executar lo que Dios le ordenaua; tan oluidado de que era padre, como puesto en que era seruo, y esclauo de quien le mandaua hazer aquel sacrificio; tan sin duelo de degollar a su hijo, como si degollara vn cordero. Llega la hora, desembaina, tira el golpe; detienele vn Angel el braço. Con estar yã picado en hazer aquel sacrificio; no torcio el rostro, porque le fue Dios a la mano; no mudò el semblante; no se mostrò apesarado de no quedar con aquella honra de auer hecho vna hazaña tã prodigiosa en el mundo; quedòse con tanta paz, y alegria, como si le huiera sacrificado. Trasladò el aliento de su braço a degollar vn cordero; y cõtãta alegria ofrecio aquella res, como ofrecia a su hijo, porque donde ay fee, y obediēcia, ni ay dolor, ni se muda el semblãre, ni se halla mas diferencia en hazer esto, ò aquello; porque todo el gusto del buē obediēte està puesto en solo obedecer, y rēdirse al mandamiento de Dios. Oigamos las palabras del Santo:

Regul.
233.

Ioã. 13.
9.

Serm. 3.
de A-
brab.

O qui seruum Dei ita se esse meminerat,
ut Patrem se esse sciret; in tanti filij
casibus letatur, & gaudet. A filio ad
agnum transiit dexteram semper la-
tatur, & gaudens: nec mutatus est vul-
tus eius, cum esset victima mutata; &
cum tanta letitia arietem obtulit, cum
quanta obtulerat filium; ubi enim fides
erat, non erat dolor.

Empeño es de buen obediente
vencer su inclinacion con gusto, y
abraçar con agrado todo lo que la
obediencia le ordena. Danos desto

Orat. 1.

vn raro exemplo la mar; como grã-
uemēte lo pondera S. Basilio Obis-
po de Seleucia. Aniendo vestido cõ

Pf. 103.
6.

sus aguas la tierra, como dize el
Real Profeta: *Abyssus sicut vestimen-
tum amictus eius: super montes stabunt*

aqua. Cubriendola toda, como con
vna capa, así montes, como valles;

à vna voz sencilla de Dios, dize ef-
te santo Doctor: *Nudat aquis terre*

dorsa; se dexò caer la mar de los hõ-
bros de la tierra, como se dexa caer

vna capa de los hõbros, de quien la
viste. *Et quibusdam velut in cellis ma-
ria concludens, dum imperio in abyssum*

*utitur pro clastro; & arena quasi ha-
bena formidabili mare continet, terram*

liberam seruans à pelagi. eluisione, esto

ventorum impetu ad terram mare pro-

pellatur. La mar al imperio de Dios
se recoge, como vn Religioso en

su celda, y guarda su clausura en el
abismo, sin salir de su clastro bus-
cando la libertad; y sola la arena le

sirue de vn freno, que la haze te-
mer, y la pone reuerencia, y respe-
ro, y la contiene, para dexar libre à

la tierra, aunque los vientos furio-
sos la den empellones, para que se
echè sobre ella. Es cosa maravillosa
ver como leuanta sus olas al cielo:
Vbi verò terminos attigerit, reuertitur,

A

refertur, ac diuini imperij memor re-

fertur in fugam. Y en llegando à la
orilla buelue àzia atras, huyēdo, no

de cobarde; sino de obediente, por
que reconoce el mandamiento di-
uino escrito en la arena, y humillã-
do sus olas reuerencia, y adora, al

que le puso àquel termino; y así en
hiriendo la tierra, se halla la mar tã-
bien como herida, y reuerenciando

el precepto diuino, buelue las es-
paldas huyendo: *Quare placidè pur-*

B

purascens, adulatur vicine continenti,

quasi mollibus vinis terram complecti

occupet, semper Domini precepto cohi-

bitum, & tantum non singulis momen-

tis audire ratum: Congregetur aqua in

locum vnum, & appareat arida. Mos-
trandose por vna parte gozosa, y

por otra como corrida de auer
querido anegar a la tierra vezina, la

lisonjea, y con amorosas demon-
straciones la abraça, hallandose siẽ-
pre, obligada la mar à viuir enfre-
nada, como oyendo todos los mo-
mentos del dia la voz de Dios, que

la manda, se retire, y dè lugar à la
tierra; y desta suerte persevera siem-
pre como encadenada con el pre-
cepto de Dios; y por reuerencia de
quien la pudo prender, no rompe
las cadenas, y haziendo verdadera
la palabra del Profeta Real, que di-
ze: Pusiste à la mar su termino; y no

saldrà de su raya.

C

Ingenio es de los hombres, que-
rer ser superiores à los demas, na-
dar sobre ellos, como sobre la tier-
ra la mar, escondellos, y renellos
debaxo, y cãpear sobre todos. Pero
quando Dios manda otra cosa, ò
quien tiene sus vezes, debe el que
es mas superior hazerse inferior, y
el que nadaua sobre los demas hũ-
dirse debaxo de todos; y el que so-
brefalia, y campeaua esconderse; y
el que estaua sobre los hõbros de-
xarse caer, y recogerse en su celda;
y el que viuia con mas libertad, re-

D

Gen. 1.
9.

Pf. 103.

tirarse à mas estrecha cláufura ; y si le pusieron terminos, y rayas estrechas, guardallas con temor, y respeto, dando lugar à los otros à que luzgan, y falgan, y campeen. Y si los vientos furiosos le dieran como empellones, para que se eche sobre ellos, tégase en buenas, y reconozca el precepto de Dios, y humillandose à él, le adore, y no le atropelle ; y sea para el herida de muerte acometer à pasar de la raya. Lisonjee à todo lo que fuere retiro, y encogimiento, y modestia, y abrácelo con las dos manos, y tégala por buena fuerte tenerse à raya, porque lo manda Dios. Y como la mar se viste de color carmesi, lisonjeando, y abraçando à la tierra ; y dándole el parabien de que salga, y campee, así el siervo de Dios : *Placide purpurascens aduatur proximo in luce procedenti, et quasi molibus olivis eius profectus complectatur.* Quando viere à su hermano que sobresaie, y se dà à conocer, lisonjeele con muestras de vna encendida caridad, y abraçe con ambas manos sus aumentos. En esto se mostrarà perfeto obediente à Dios, y à los hombres.

El quinto empeño del buen Religioso es obedecer con facilidad, que no aya rueda, que tan facilmente de bueltas sobre la tierra, como el obediente se mueva a todas partes con solo el toque del dedo del superior. Simbolo del buen obediente eran aquellas ruedas, que se le representaron en aquel misterioso carro al Profeta Ezequiel, à las quales oyó que las llamó el Angel, oyendolo él, ruedas rodaderas : *Vocavit rotas istas volubiles, audiente me.* Propriedad es de la rueda boluérse à todas partes con solo el impulso de vn dedo, como cuerpo esférico, que toca en vn punto la tierra, y tal ha de ser el buen obediente, tã desafiado de todo, y con tan poco asíe-

Ezech.
10. 13.

A to en los prestos, oficios, ocupaciones, empleos, honras, comodidades, entretenimientos del siglo, que sin dificultad, à qualquier toque de la obediencia, se mueva, y aparte; y los dexé. Y quando Dios toma a su cargo hazer a los hóbres ruedas, poco superior basta para mouellos ; con fiança puede tener que hará dellos lo que quisiere, como lo reconoció el Real Profeta, quando dixo : *Protector meus, in ipso speravi, qui subdit populum meum sub me.* La felicidad de mi gouierno tengo puesta en solo Dios, porque él es quien me sujeta, y rinde mis subditos, y los haze ruedas rodaderas, para que los pueda mouer, como bien visto me fuere.

Estos son los empeños del buen Religioso, con que se desempeña de las muchas, y grandes obligaciones, que tiene à nuestro Señor, quedando por el cumplimiento dellas tanto mas obligado, quanto mas desempeñado. Que otra cosa nos enseñó el Real Profeta, quando dixo : *Quid retribuam Domino pro omnibus, qua retribuit mihi?* Con q̄ seruiicios me desempeñaré yo de los innumerables beneficios, q̄ he recibido de Dios? Presto se halló con el desempeño en la mano, y así dixo : *Vota mea Domino reddam coram omni populo eius.* Pagaréle mis votos, boluérle lo que le tengo ofrecido. Y hallandose ya como libre del empeño, añade : *Dirupisti vincula mea: tibi sacrificabo hostiam laudis.* Mil alabanças, Señor, te daré; porque me has dexado ya libre de empeños, desempeñado por auerte podido ofrecer todo lo que te debia, y en que me hallaua obligado. Y rebuelue al Señor con nuevas alabanças, y mayor hazimiento de gracias, como obligado de nuevo, por auer salido de empeño. Que mayor gloria? que mayor di-

Pf. 143.
2.

Pf. 115.
12.

Vers. 14.

Vers. 17.

cha, que auer merecido vn Religiofo cō Christo desempeñarse de tan grande deuda como à Christo nuestro Señor le tiene, y que solo

A le quede debiendo auer falido de empeño, mas obligado, mientras mas absuelto?
(S + S)

EXHORTACION VI.

LA GUARDA DE LOS VOTOS HAZE A LOS RELIGIOSOS ESTRELLAS.

Vas castrorum in excelsis, in firmamento caeli resplendens gloriosè. Species caeli gloria stellarum, mundum illuminans in excelsis Dominus. In verbis sancti stabunt ad iudicium, & non deficient in vigilijs suis. Eccli. 43. 9.



ALABA el Eclesiastico al exercito admirable de las estrellas, por ser la gloria, hermosura, y ornato del Cielo; y tres cosas singularmente pōdera, y encarece en ellas. La primera, la riqueza de su luz. La segunda, la pureza de su claridad. La tercera, la puntualidad de su obediencia. Lo que las estrellas son en el Cielo, son los Religiosos en la Iglesia: sin duda que son su gloria, su hermosura, y ornato, y lo que mas en ella luce, y campea. Y en este sagrado exercito lo q̄ mas nos puede llevar los ojos es la riqueza de su luz, de su fe, y de su doctrina, adquirida, y negociada con la virtud de la santa pobreza: la pureza de su castidad: la puntualidad, y promptitud de su obediencia. Virtudes, por cierto, que à los Religiosos los hazen estrellas del Firmamento de la Iglesia, y Astros celestiales de soberana magnitud, y grandeza. Estos son los votos, q̄ ofrecemos à Dios; esta la ofrenda, que vna vez le ofre-

A cimos, y tantas renouamos cō animo deseoso de que le sea al Señor agradable.

S. *Primero.*

*La fuente de la luz es la santa
pobreza.*

B **L**O primero, que podemos considerar en las estrellas, es que cada vna dellas es vn vaso de luz; y el manantial, y fuēte de donde esta luz nace, es la mendiguez, y pobreza de todo lo que ella no es. De fuerte que a la medida, q̄ està su vaso vazío de otras cosas, ha podido llenarse, y enriquecerse de luz, de alegría, de rayos, de virtud, y celestial influencia. Y es lo que pōderò san Gregorio Nazianzeno de los vasos de aquella buena muger, que llenò Eliseo de azeite: *Instar fontis oluum in vasis scaturiebat in anitione sua intumescensibus.* Viose en esta ocasion vn raro milagro, y es que en cada vaso brotaua vna fuēte de azeite; y quien fecundaua al vaso, y le daua aquella preñez, con

4. *Reg.*
4.
*In san-
cti Bat-
tismi.*

que se hallaua lleno de aquel lucido licor, era la mendiguez, y vazío, que tenia el vaso. De fuerte que la pobreza era como la matriz de la riqueza del milagroso azeite. A este modo podemos dezir de las estrellas, que *Instar fontis lux in stellis, & in vasis earum scaturiebat in initio ne sua intumescerentibus*. Cada vna es vn vaso, que tiene en si vna fuente manantial de luz, de que ella se llena; y el principio, y la virtud seminal (digamoslo así) con que se halla la estrella tan preñada de luz, es la pobreza; y el vazío, que en si tiene de todo lo demas, que no es luz.

A este modo debemos considerar à qualquier persona Religiosa, como vna estrella del Firmamento, vaso de luz, y de alegría, de rayos, y de celestiales influencias; en todo lo qual tiene puesta su riqueza, y vn tesoro infinito, que la acredita con Dios, y los hombres. Y todo este bien mana, y se origina de la pobreza Euangelica, y de vn desprecio de todo lo que no es Dios. Y así como la estrella no codicia otro bien mas que su luz, y esta es la que la haze ser Astro celestial; así el ministro Euágelico no ha de codiciar otro bien, mas que esta luz interior: porque esta es todo su ser, y la que le haze estrella engastada en el Cielo. De las estrellas dize el Ecclesiastico: *Nec esurierit, nec laborauerunt*: no tienen codicia, ni se afanan por otro bien; sino es por su luz. Y el ministro Euangelico dize con el Apostol san Pablo: *Didici, in quibus sum, sufficiens esse*. Contento, y contentísimo viuo, y me doy por muy satisfecho con solo aquello, que me dà el ser de ministro, y varon Apostolico; con lo que me haze estrella, y Astro del Firmamento, que es la luz; de que gozo: esta me basta; y esta brota en mi corazón, por ser pobre de espíritu, y por

A los efectos, que siento de la santa pobreza.

El corazón codicioso de bienes no es capaz de la verdad Euangelica, ni puede ser dicipulo verdadero de Christo, el que no renuncia todo lo que en el mundo posee. Que le dixo Christo nuestro Señor al otro, que deseaua ser su dicipulo?

Si vis perfectus esse, vade, & vende quae habes, & da pauperibus. Si quieres ser perfecto, y entender bien mi doctrina, camina, y vende quanto tienes, y dalo à los pobres. Bien glosa estas palabras el B. san Geronimo:

Semper grandia in audientium ponuntur arbitrio. Non tibi imponitur necessitas, ut voluntas primum consequatur; si desideras esse quod Apostoli, quod Christus est, vende non partem substantiae, nec timor penuria infidelitatis occasio sit, & cum Anania, & Saphira pereas; sed vniuersa quae possides, & da pauperibus, non locupletibus, non superbis, da quo necessitas sustentetur, non quo augeantur opes. No se mandan las cosas grandes, siempre se dexan à corteſia de los oyentes; no te obligan à lo perfecto, porq̄ quiere Dios premiar con larga mano lo voluntario, y libre. Si desees ser lo que los Apóstoles, lo que Christo nuestro Señor, y Maestro, vende,

no parte de lo que tienes, sino todo, sin referuar nada; porque el temor de que no te falte sea ocasion de mostrarte infiel al Señor: vende todo lo que posees, y repartelo à los pobres, no a los ricos, no a los poderosos, no se lo des à quiẽ pretende aumentar sus riquezas; sino à quien necesita dello, para no morir. Quien quiere ser dicipulo verdadero de Christo, y hazerse capaz de su celestial doctrina, por esta renunciación debe abrir puerta à la luz.

No son para en vno la codicia de las riquezas, y la verdad: el que

Matth.
19.21.

Ad Pã-
mach.

Ecclesi.
16.27.

Ad Phi-
lip. 4.11.

22

dà lugar al desseo de los bienes temporales, huye, y se descamina de la Fè, y abre puerta à la falsedad, y mentira. Que otra cosa nos enseñò san Pablo quando dixo? *Radix omnium malorum est cupiditas, quam quidam appetentes errauerunt à fide.* La raiz de todos los males es la codicia de la riqueza; y quien se dexa llevar della, no encontrará con la Fè; no se hará capaz de la verdad; porque el codicioso nunca supo feruirse della para negociar sus intentos. Elegantemente llamó Tertuliano à la mentira ministro de la codicia: *Menaciium cupiditatis ministrum.* Porque siempre la codicia se siruio de la mentira; y el que quiso ser rico, tuuo a la mano el mentir. Y en la Religion se experimenta, que quando algũ Religioso desdize de la obligacion, que tiene à la santa pobreza, y desea desordenadamente, lo que no debe tener, lo primero, que en èl se nota, y aduertite, es la falta de la verdad, la cauillacion, y doblez, y el engaño. De dõde claramente se saca, que el que quiere ser estrella, y tener luz celestial, no lo podrá conseguir, sino es siendo pobre de espiritu, y amando los efectos de la santa pobreza.

Por ser la estrella vaso de luz, lo es tambien de alegria; porque no ay cosa que tanto alegre, como la luz. Lo mismo se verifica del Religioso pobre, que se ajusta à su Regla, que con hazerse vaso de luz, se haze tambien de alegria, como dixo el Real Profeta: *Lux orta est iusto, & reuètis corde latitia;* ò como se colige del Hebreo: *Lux facta est iusto.* La luz es semilla de la alegria, y quiẽ recoge en si esta semilla soberana, gozará del fruto, que ella rinde. Pero es bien aduertir, que la disposicion desta alegria, y consuelo interior, es la santa pobreza; y quanto el coraçõ estuuiere mas vazõ de bie-

A nes de tierra, tanto estará mas capaz de llenarse de cõsuelos del Cielo.

Quiso Dios nuestro Señor hazer aquel famoso milagro, que tocamos arriba cõ aquella buena viuuda deuota del Profeta Eliseo, proveyendola de azeite. Mandòla recoger todos los vasos, que pudiefse, y ordenòla, que estuuiessen todos vazios, y fuesse echando del azeite, que le auia quedado en el fuclo del cantaro. Hizolo así la deuota muger, y tantos quantos vasos huuo vazios, tantos se llenaron; y siempre fue manando la vena del azeite, miẽtras huuo vasos vazios; y en faltando se agotò la vena. Que azeite es este, que luz, y vnge, y alegra, sino el consuelo, y alegria, q̄ infunde en los coraçones el Espiritu santo? La disposicion, que pide en ellos, es que esten vazios, y sin codicia de bienes de tierra; en hallandolos así, la fuente, y vena es perenne, y nunca se puede agotar. Quando se nos seca, es por falta de vaso vazio para recibir. En el coraçõ embaraçado con bienes de tierra, ò con codicia de los aures del mũdo, no halla lugar el olio del cõsuelo del Espiritu santo. Que bien lo dixo esto el B. S. Bernardo!

Vnde spiritalis gratia inopia tanta quibusdam, cum alijs copia tanta exuberet? Profectò nec auarus, nec inops est gratia distributor; sed ubi uasa uacua desunt, stare oleum necesse est. De donde, mis hermanos, prouiene, q̄ algunos sientan tanta penuria de gracia, y consuelo interior, auiendo para otros tanta abundancia? Porcierto el que la reparte no es pobre, ni auariento; rico es, y maniroto: pero si faltan vasos vazios, que marauilla, que se agote la vena, y el manãrial del azeite? *Pro occupatũ desiderijs secularibus animã delictatio sancta declinat; nec miseri*

1. Ti.
moth. 6.
10.

Lib. de
idol. ca.
pit. 10.

Psa. 96.
11.

4. Reg.
4.

Serm. 6.
de Af-
cens.

poterunt vera vanis, eterna caducis, spiritualia corporalibus, summa imis, ut pariter capiat que sursum sunt, & super terram. En hallando la alegría, y consuelo espiritual ocupado el animo con deseos de bienes de siglo, tuerce su curso, y vase à otra parte: porque no se pueden mezclar los verdaderos, y solidos bienes con los vanos; ni los eternos con los caducos; ni los espirituales con los corporales; ni los altos con los baxos; ni caben en vn vaso los del Cielo, y los de la tierra.

Lac. 6.
24.

Que va tan triste, fulmina Dios contra los ricos! *Va vobis diuitibus, quis habetis consolationem vestra!* Ay de vosotros ricos, porque teneis consuelos vuestros! Como si dixera: No gozateis de los mios, porq̄ estos no se infunden sino en vasos vazios, y en coraçones, y espíritus pobres. Vuestros consuelos seran como vuestros, vanos, breues, mezclados de amargura, y hiel, no puros, y limpios, eternos, y solidos. Pongamos los ojos en vn Religioso, que procura, y afecta viuir acomodado, con mas regalo de lo que su estado sufre, con mas alhajas, y menage de lo que admite la pobreza de su instituto: con mas regalo de lo que se compadece con la mortificacion, que professa: finalmente vn coraçon no vazio, sino lleno de deseos, y embaraçado con diferentes codicias de cosas no necessarias, ni conuenientes a la perfeccion, que pide su estado. Quien podrá dudar, sino que el tal Religioso no fabrà, que cosa es alegría, ni consuelo del Cielo, y que buscándole en lo que no es Dios, ha de carecer del verdadero, que mana de Dios? No será estrella, que brille luz, y alegría.

Tampoco será Astro celestial, q̄ arroje rayos, con que alumbre à las almas: porque estos no estan pro-

A metidos sino al pobre, de espíritu, que, como amigo de Dios, los recibe, para cambiarselos à los proximos. Ponderese lo que dize el Profeta Real: *Parasti in dulcedine tua pauperi, Deus.* Aparejaste, Señor, cõ soberana dulçura, con que enriquecer al pobre. Y si queremos saber, que es lo que Dios dispuso de darle, añade el santo Rey: *Dominus dabit verbum euangelizantibus, virtute multa.* Darales Dios palabras viuas, y eficazes, con que euangelizen las verdades eternas. Darales, como à estrellas, rayos de luz, para que enseñen à muchos, y los guien, y encaminen al Cielo. Y fiarales Dios esta obra por ser pobres: porque las riquezas de la palabra eterna, y los rayos de aquella luz soberana no los quiere fiar, sino de quien tiene tanta ley, y amistad cõ su diuina bondad, como la fanta pobreza. Como lo ponderò biẽ san Diadoco, quando dixo: *Vt in paupertate Deo amica diuitias Regni Cœlestis praedices.* Si el Predicador fuere pobre, su pobreza solicitarà el coraçon de Dios, para que le fie las palabras de vida, y el mismo Señor se careará con el, como cõ amigo, y le comunicará rayos de luz, que reparta à las almas.

Psa. 67.
11.

Verf. 12.

B Demas de lo dicho, solamente el hombre pobre podrá ser Astro celestial, que influya soberanas influencias en las almas, y tales, quales ellas las avrán menester. El Confessor, y el Predicador, y el Padre de espíritu, que viuiere dependiente de personas seglares, y esperarè dellos el vestido, el regalo, el socorro, la dignidad, ò la prelacia, no podrá hazer, como debe, su oficio, ni influirà consejos, auisos, desengaños vtilles para sus almas. No hizieran bien las estrellas su oficio, ni fueran sus influencias saludables si tuvieran dependẽcia de lo que cor-

De perfection.

Job. 38.
33.

re en la tierra: *Numquid nosti ordi-
nem caeli, & pones rationem eius in
terra?* Porventura (dize Dios à Iob)
has considerado el buen orden del
Cielo, las constelaciones tã benignas,
con que mira à la tierra? Porventura
la razon, y gouierno del Cielo està
pendiente de la disposicion de la tierra?
Quien (me di) ha de gouernar, y mandar
al Cielo? De quien han de dependèr sus
Astros? Porventura de la tierra? Claro
està, que esto no fuera orden; sino des-
orden.

Lib. 4.
Hexa-
met. 6.4.

Viene bien aqui vn sabio discurso del B. S. Ambrosio, en que haze
donate de algunos, que dezian to-
mauan los Astros del Cielo nombres
de animales de la tierra, por impresio-
narse de sus calidades, y viuir, y mouer-
se, y gouernarse por ellos. Desuerte que
no eran Astros independientes, y absolu-
tos; sino dependentes, y respetiuos. El
signo Aries se careaua con el carnero,
como si le diera lana para vestirse, y
carne para comer. El signo Tauro res-
petaua al toro, ò à la ternera, como si
se alimentara con sus carnes. El signo
Piscis se mostraua dependiente de los
pescados, como si ellos le hizieran el
plato.

Deste supuesto faca algunos gra-
ues inconuenientes el santo Doctor. El
primero es, que esto venia à ceder en
grande deshonor, y descredito de los
signos celestiales, y ocasion de que los
hombres juzgassen, que los que gouer-
nauan el mundo no eran los Astros; sino
los alimentos, que ellos ofrecian: *Cibus
ergo noster viuendi nobis decreta con-
stituit? Et alimenta nostra, idest, Aries,
Taurus, & Piscis morum imprimunt
disciplinam?* Luego quien nos dà los
decretos de bien viuir, y à quiẽ de-
bemos las influẽcias de los Astros, y la
enseñança de las buenas costumbres,
es a nue stros alimentos; y

A à la lana, y carne, y pescado, con que
seruimos à los Astros del Cielo? No era
de pequeño inconueniente este descre-
dito, y mala opinion, de que dependian
mas de los hõbres del siglo los Astros
del Cielo, que al contrario de los signos
celestiales los hombres del mundo.

B El segundo inconueniente, que colije
el santo Doctor es, enuilecerse, y apocar-
se, y defaconditarse las mismas influen-
cias del Cielo; y conforme a esto dize:
*Quomodo igitur nobis de caelo causas rerum,
& substantiam vite huius accersunt, cum
ipsis caelestibus signis causas motus sui ex
qualitatibus esca vilis impertiãt?* Como
podran deriuarse del Cielo en bien de los
hõbres los principios, las influencias, y
las causas de lo q̄ se debe hazer, y del
modo como se ha de viuir; si los mismos
Astros del Cielo se mueuen, y se gouernã
por los alimentos, y viuetes, que les
ofrecen los hombres? No serã posible,
que sean puras, y limpias sus influen-
cias; ni con igualdad, y sin accpciõ de
personas; sino desiguales, y respetiuas,
cargando mas el peso dellas, donde se
prometieren mayor interes.

C Añade el tercero inconueniente, que
era perder el espõritu, y gouierno cele-
stial los Astros del Cielo: *Nam si de
animalibus assumpta huiusmodi morũ
proprietates caeli motibus imprimuntur,
& ipsum videtur bestialis nature
proprietas esse subiectam, ex qua causas
vitalis substantiae, quas hominibus
impertiret, accipit.* Si los Astros del
Cielo dependian de los alimentos, que
les ofrecia la tierra, con esta dependẽcia
era forzoso embrutecerse, è imprimir-
les costumbres muy animales: con lo
qual venia à sujetarse à propiedades
brutas sin espõritu, ni razon; y con-
forme à lo que recibian, seria, lo que
comunicauan; y no tendria

mas alto ser, ni mas releuante sustancia, la que repartian à la tierra, que la que ellos recebian de los alimentos della.

Grande enseñanza, por cierto, se saca deste discurso para los verdaderos, y Apostolicos Astros, quales son los Ministros del Euangelio, los quales en haziendose dependientes de los seglares para su vestido, comida, regalo, y honra, es fuerça venir à experimentar todos los inconuenientes, que representa este santo Doctor. Y los que yo temo grandemente en nuestra Religion, ocasionados de la pobreza. El primero, será grãde descrédito de los mismos Obreros, y que piensen los seglares, que si les seruimos, no es por zelo de sus almas; sino por codicia de nuestro interés; y diràn: *Cibus ergo noster viuendi nobis decreta constituit, & alimenta nostra, Aries, Taurus, & Piscis morum imprimunt disciplinam.* Si el Padre nos confiesa; si nos predica; si nos enseña; si nos visita; si nos dà buenos consejos, pocas gracias; debemoselo al vestido, que le damos, à la limosna, al regalo, al libro, al adereço de la celda. Mas depēde el Padre de mi, que yo dependo del. No es pequeño inconueniente este descrédito.

El segundo, que con esto se enuileceràn, y apocaràn nuestras influencias, y perderàn su pureza, virtud, y eficacia: *Quomodo de caelo causas rerum, & substantiam vite huius accersent, cum ipsis caelestibus signis causas motus sui ex qualitatibus esse vilis impertiant?* Si los Astros se mueuen à sus ministerios por estos viles respetos del comer, y vestir, como se podran deriuar puras influencias, con igualdad, sin accepcion de personas, sin estrechallas con vnos, y alargallas con otros, conforme se prometieren mayor interes?

A El tercero: con que espíritu, con que zelo de la gloria de Dios; con que fin superior se haràn los ministerios el dia, que el Religioso estuviere dependiente del seglar, y se prometiere del lo necesario para viuir? Claro està, que como à Giezi se le pegò la lepra con los dones de Naaman; así al Obrero se le han de pegar los sentimientos seglares, con los dones, que recibiere: *Nam si de animalibus assumpta huiusmodi morum proprietates caeli motibus imprimantur, & ipsum videtur bestialis natura proprietati esse subiectum, ex qua causas vitalis substantia, quas hominibus impertiret, accipit.* Que espíritu, que sustancia, que sentimientos del Cielo le podrá comunicar, à quien le ha estragado con sentimientos de tierra? Grande desdicha sería, que nuestra Religion viniessè à tan miserable estado! Roguemos à Dios, no lo vean nuestros ojos, y cumplamos con lo que nos aconseja san Geronimo escribiendo à Nepociano. *Nunquam petentes, raro accipiamus rogati, nescio enim quomodo qui te precatur, ut tribuat, cum accep- ris, viliozem te iudicat, at cum rogantem contempseris, mirum in modum plus te posterius venerabitur.* Nunca es honra, ni de credito del varon Apostolico pedir nada a los seglares: y quando le hizieren instancia para que reciba, hagalo rarissimas vezes. Porque no sè como es, que quien ruega con lo que dà, desestima à quien lo recibe, y queda descredita- do con el: pero si desprecia los dones de quien los ofrece con ruegos, cobra nueva opinion, y credito, y veneracion admirable.

B Esto es lo que el Ecclesiastico celebra de las estrellas en este mismo punto, que las haze mas gloriosas: *Vas castrorum in excelsis in Firmamento caeli splendens gloriosè.* Y es dar graciosamente su luz: y ninguna cosa

Epist. ad Nepo- tian.

Eccli. 43.9.

haze mas glorioso à vn Obrero Evangelico, que repartir la doctrina graciosamente, y sin esperar intereses. Esto es lo que celebra del el Profeta Isaías: *Qui exentit manus suas ab omni munere: iste in excelsis habitabit.* El que sacude de sus manos todo lo que puede recibir de los hombres, merecerà ser estrella engastada en el Firmamento; digno es de ser tenido por Astro celestial.

Isa. 33.
15. 16.

1. Cor.
9. 15.

Desto se preciava àquel grande Apostol quando dezia: *Bonū est mihi magis mori, quàm ut gloriam meam quis euacuet.* Notese la fuerça del verbo *euacuo*, que parece dà a entender el Apostol, q̄ los dones, y presentes son bombas, que defagan la gloria, y credito, q̄ se puede ganar con los hombres. Y glossando esta gloria san Anselmo, añade:

Ibidem.

Gloriam, quam pro hac abstinentia habere volo apud Deum. Esta (dize) es vna gloria tan grande, que el dia, q̄ vno haze bien sin esperar interes, y se muestra abstimente de espendio por el ministerio, que haze, afecta ser como Dios, y parecerse à el en su infinita largueza, el qual como

Jacob. 1.
5.

Santiago dize: *Dat omnibus affluent. & non improperat.* Dà con grande liberalidad sus dones à todos, y no les dà en rostro, que no le bueluen retorno por ellos. Y es tanto el gozo, que el santo Apostol recibe en dar de gracia, lo que graciosamente recibio, que por esso lo llama su gloria, como lo pòderò muy bien san Iuan Chrisostomo:

Ibidem.

Ne quis dicat eum facere hoc gementem, & mœrentem, volens summam ostendere laetitiam, rem appellat gloriationem. Tântum abest, ut sit mœsus, ut etiam gloriatur, & malit mori, quàm amittere hanc gloriationem, ita quod fiebat, erat ei vita dulcius. No piente, ni diga alguno, que trabaja graciosamente cõ los Fieles, y sin esperar dellos

A nada, le sacava gemido del pecho, y le era pesadilla para el coraçon; antes era tanto el gozo, que en ello hallava, que lo llama su gloria, y desea antes morir, que per della, porq̄ le era cosa mas dulce, que la misma vida.

Fuera contra la purezà de la estrella esperar retorno de la tierra por la luz, que le comunicava. No fue Astro del Firmamento aquel interessado Giezi, que en nombre del santo Profeta Eliseo fue à Naaman à pedille sus dones, no solo mintiendo; sino afrentando el officio de Profeta, à cuyà honrà pertenece, como muy debida, la pureza de manos, y por ella se distinguian los verdaderos de los falsos; los de Dios, ò de los idolos. Y assi tengo por cierto, que el santo Profeta Eliseo, procurò purificarse con Naaman de aquella nota, è infamia, que le auia impuesto el mentiroso Giezi. Y assi como à quien recibe ropas, ò alhajas de vn hombre apesadado, se le pega su peste; assi à Giezi recibiendo los dones del leproso Naaman, se le pegò su lepra, y viuió como leproso fuera de la ciudad, clamando, como lo mandava la ley, y gastando en su cura, lo que auia recebido.

4. Reg.
5.

Leuit.
13.

§. II.

D La gloria, y luzimiento de la Religion es la castidad Angelica.

LO segundo, que podemos considerar, y estimar en las estrellas, es la claridad de su pureza: porque no ay en el mundo cosa mas limpia, ni mas pura, que la luz; ni à quien menos se le pegue cosa, que pueda mancillar su pureza. La llama del fuego se mezcla con humo; el aire con calinas, y vapores; la tierra con agua; y el agua

con tierra. Sola la luz es tan limpia, que no se mezcla nada con ella; y aunque esparça sus rayos por muladares, y cienos, no se mancilla con nada.

La hermosura del Cielo es la gloria de las estrellas: *Species cœli gloria stellarum, mundum illuminans in excelsis Dominus*; ò como se lee del Griego: *Mundus illuminans in excelsis Domini*. Son el ornato, la gala, el aseo, y las joyas del Cielo, y apenas ay cosa, que tanto leuante las mientes de los hombres, y los eleue à la cõsideraciõ, y estima de los bienes eternos, como la vista de las estrellas. En tanto grado, q̄ vino à dezir Seneca: *Dum in baro syderibus, dum specto tot per noctes stellas micantes, dicit cum his sum, & celestibus (qua homini sua est) immisceor, dum animum ad cognatarum rerum conspectum tendentem in sublimi semper habeo, quantum refert mea, quid calcem?* Quando clauo los ojos en las estrellas, y el coraçon con ellos; quando me pongo à mirar en vna noche serena tantos diamantes, que brillan rayos de luz; mientras me eleuo en su vista, y asisto, y trato con los Cielos; y me suspendo con el animo en la contemplacion de aquellos bienes tan familiares al alma, con quien tanto emparienta el espiritu, que mucho que huelle, y me ponga de pies sobre todo lo que no es cielo? Lo cierto es, que la vista de las estrellas dà continua materia de alabança del poder, y gloria de Dios. Y por esso dixo Eliù en el libro de Iob de Dios nuestro Señor: *Qui dedit carmina in nocte?* Que hizo canciones de alabança para la noche; porque cada vna de las estrellas es vna como cancion para con ella alabar la grandeza de Dios.

Esta pureza resplandece en los Religiosos, que professan castidad; virtud porcierto hermosa, y clarif-

A sima, como la luz de las estrellas, que no sufre mezcla de cosa, que mancille su pureza celestial; la qual aunque entre en ocasiones lodosas, las toca de fuerte, que sale de ellas, como el rayo de luz, que hiere en el cieno. Y se verifica lo que della dixo por encarecimieto Salomon: *Triumphat coronata in co-* **Sap. 4.**
inquinatorum certaminum premium **2.**
vincens. De todos los peligros sale victoriosa, y coronada triunfa, lleuándose el premio en el certamen, con todos los que con ella quieren cõpetir en pureza.

B La gloria, y la gala, y el aseo de las Religiones es esta celestial virtud, y la que mas brilla, y se lleua los ojos; y tantas son las estrellas, que hermoscan el Cielo de la Religion, como son los Religiosos castos, que viuen en ella. Y así los llamò san Gregorio Nazianzeno: *Astra carne vestita, & sydera carni-gera*. Astros celestiales vestidos de carne; estrellas, que supositan en sí cuerpos humanos; que por ojos, oídos, y boca estan brillando rayos de luz, y pureza. La vista destas estrellas es admiracion de los hombres; porque no puede dexar de aslombiar à los hijos deste siglo, ver viuir à hombres de carne sin resábios de carne, como si fuesen espiritus, cõuerfando en el mundo, como moradores del Cielo; como lo ponderò el Apostol san Pedro quando dixo: *In quo admirantur non concurrentibus vobis in eadem luxuria cõfusione.* **1. Petr. 4.4.** Es pasmo, y aslombro para los hombres del mundo, que tã un freno, ni rienda corren desbocadamente à lo que es torpeza, y luxuria, ver à los siervos de Dios huír con tanto aborrecimiento de todo lo que puede mancillar su pureza. La vista dellos eleua los animos, y los suspende a contemplar aquellos bienes, cõ los quales empari-

De con-
solat. ad
Albinã,
cap. 5.

Iob. 35.
10.

tan las almas; y los obliga à defestimar, y pisar los delcites asquerolos del siglo.

Las estrellas (dize el Profeta Baruc) guardan su retiro, y recogimiẽto, y desde el arrojan sus rayos con suma pureza: *Stella dederunt lumen in custodijs suis*. Enseñando en esto à todas las personas; que profesan castidad, el cuidado grande, que debẽ poner en guardar su recogimiẽto, si no quieren poner à riesgo su luz, y pureza; porque aunque sean Astros celestiales, si aman los peligros, y no los cautelan, correran en ellos peligro. Muy graue es la ponderacion del B. S. Geronimo à este proposito, refiriendo, lo que hizo la santa matrona Ana con su hijo Samuel: *Anna filium suum, quem Deo vouerat, postquam obtulit in tabernaculo, nunquã recepit; indecens arbitrata, ut futurus Propbeta in eius domo cresceret, que adhuc alios filios habere cupiebat*. En las quales palabras descubre el santo Doctor vn singular sentimiento: y es, que aquella santa Matrona reconocio el peligro, que la castidad tiene puesta en ocasion; y así al hijo, que vna vez ofrecio à Dios en el Templo, nunca mas quiso traelle à su casa; porque tuuo por cosa indecente, que quiẽ auia de ser Profeta del Señor viuiesse en compañia de vna madre, que deseaua tener mas hijos; y que le conuenia estar como estrella en su custodia engastada de asiento en el Tabernaculo del Señor. Raro caso porcierto, que temiesse esta santa, y religiosa muger, que su hijo auia de mancillar la luz de su profecia, viuendo en su casa, donde no auia de ver, ni oír cosa indecente, solo porque podia oler vn deseo interior tan justificado de tener otros hijos! Como si dixera: Quien ha de ser Profera no ha de oler en su misma

A madre el deseo de concebir, ò engendrar otros hermanos. Criesse cõ tanta pureza, y con tan grande oluido de delcites carnales, aunque ajustados, y licitos, que aun de muy lexos no pueda oler su deseo. Pues si puede mǎcillar la pureza vn riesgo tan melindroso, al parecer humano; que serà viuir donde ni se oye, ni se vè, ni se trata con tãto recato, y limpieza? Como podrà crecer en luz de estrella, y en noticia de verdades del Cielo, y en pureza de vida, quien tanto curfa las casas de sus padres, y parientes? Quien tanto frequenta, y visita las de los seglares, donde ay tanto peligro de ver, oír, oler, y saborearse en cosas menos decentes?

Las estrellas, demas de lo dicho, son de naturaleza de fuego, y aunque cuerpos celestiales, se preuienen para no excandecerse, ni encenderse, ni abrasarse en sus llamas. Esto es lo que ponderò el Eclesiastico, quando dixo: *Et non deficiet in Eccli. vigilijs suis*; ò como leyò el Texto 43.9. Griego: *Et nõ excandescant*. Para declarar el como se haga este milagro, se valio el B. S. Ambrosio de vna singular Filosofia: *Cũ dicāt, vobis orbem celi stellis ardentibus resulgentẽ, nonnẽ diuina prouidentia necessariò prouidit, vt supra orbem celi, & intra orbem redundaret aqua; que illa feruentis axis incẽdia temperaret?* Auiendo en el Cielo tantas estrellas, q̄ arden como vnas llamas viuas, y vnos fuegos encẽdidos, es milagro de Dios, que el Cielo no se abraße; y para preuenir este incẽdio, dispuso la diuina Prouidencia, que sobre el Cielo, y dentro del Cielo huuiesse grande abundancia de agua, que con su frescura templasse aquel fuego, para que los exes ardientes del Cielo no se abrasassen.

Remito la verdad desta Filosofia à la disputa de la Escuela;

Baruc.
3.34.

Epist. 7.
ad La
tam.

C

D

L. b. 2.
Hexam.
cap. 3.

ayudome de la sentencia deste grãde Dotor, para el intento moral. Quiẽ puede dudar sino que los mas luzidos sujetos, y que como Astros celestiales alumbran la Iglesia, son de naturaleza ignea, como hõbres, que tienen en sí el fomite de la concupiscencia? Que Astro mas celestial, que el Apostol san Pablo? Y el mismo confiesa padecer este mal fomite, y sentir este fuego. Estrella del Firmamento fue el glorioso Padre san Benito; y tambien lo fue el Serafico Padre san Francisco; y el vno, y el otro sintieron en sí el fuego, que amenaçaua con incendio à sus almas. Que preuencion vsaron estos Santos, para no excandecerse, y arder? Porcierto de agua, y mas agua: *Vt supra orbem, & intra orbem aqua redundaret, qua flammantis axis incendia temperaret.* Que seruicio traia tanta penitencia, ayuno, y rigor? Que hazia el Apostol quando dezia, que peleaua cõtra sí mismo, y trataua à su cuerpo, como à vn esclauo, llenandole de cardenales, y llagas, sino echar agua sobre el fuego por no abrasarse? Que pretendia san Benito, quando ensangrentaua su carne, dando bueltas sobre abrojos, y espinas? Porcierto echar agua sobre el fuego, por no escandecerse. Que preuencion era la de san Francisco, quando se echaua desnudo sobre los montones de nieue en tiempo de frio? Sinduda echar agua sobre el fuego, porque se templasse su incendio. El recogimiento de la celda; la guarda de los sentidos, el exercicio de la oracion, la frecuencia de los Sacramentos, el rigor de la penitencia es agua con abundancia, con que se tiemplan los feruorosos incendios. Y no es marauilla, que en la Religion estos Astros ardan menos, y luzgan mas; porque es mayor la preuencion de agua, q̃

A los tiemple, y refresque. Y en el mundo, al contrario, arden mas, y luzen menos, porque ay mas falta de agua.

A este proposito viene bien lo q̃ de la modestia Religiosa dixo con preñez Tertuliano: *Ethnica disciplina modestia meracior, atque, ut ita dicam, barbarior est.* La modestia seglar no es tan templada como la Religiosa; porque la seglar no tiene tanta abundancia de agua; faltãle muchas de las diligencias, q̃ la pueden templar; y así arde mas, y humea mas. Lo qual no se exprimẽta en la Religion, por la prouidẽcia tan particular, con que se procura templar.

§. III.

La obediencia de los Religiosos ha de ser, como la de los Astros del Cielo.

C Lo tercero, q̃ podemos considerar en las estrellas, es su rara obediencia puntual, cõtina, è infatigable; la qual pondera el Ecclesiastico, quando dize: *In uerbis sancti stabunt ad iudicium, & non deficient in uigilijs suis.* Gouernanse primeramente por la palabra de Dios, teniendo por justo, y santo todo lo que les ordena, no tienen mouimiento proprio, y regulan el suyo por la inteligencia, que las gouierna. Y esto es lo que dixo el mismo Escritor sagrado: *Iniuria distinxit in gentibus suis, id est, Principatus, & Angelicas Potestates praefecit caelestibus gentibus, id est, Planetis, & signis.* Dio el gouierno de los signos, y Planetas à los Principados, y Poderes ecclestiales; y es cosa admirable, q̃ Dios nuestro Señor dè mouimiento proprio à los mosquitos en el aire, y à las hormigas en la tierra, y se le niegue à los Astros, y Pla-

De uolantis uirg. 17.

Ecclesi. 43. 9.

Ecclesi. 16. 26.

netas del Cielo. Por cierto con justa razon, porque en mouerse bien, ò mal vn mosquito, ò vna hormiga và muy poco; pero en mouerse mal vna estrella del Cielo và mucho; y mouimiento, que tanto importa, no es conueniente se siemenos que à vna inteligencia.

Esta es la excelencia de la vida Religiosa, que todos los q̄ la profesian se parecen à las estrellas del Cielo en mouerse por obediencia: *Principatus, & Potestates profecit caelestibus gentibus.* Si los Astros, y Planetas, por ser gente celestial, no deben mouerse, sino es por Principados, y Poderes Angelicos, quãto mas los Religiosos, en cuyo gouierno se interessa tanto bien para toda la Iglesia. La profesion de los hombres Apostolicos es seguir à Christo; y aquel le sigue perfectamente, que no se gouierna por sí, sino por voluntad superior.

Repara con singularidad san Gerónimo, porque aquel deuoto Zacheo, que tanta fineza mostrò à Christo nuestro Señor, no fue escogido del por Apostol. Oigamos al Santo, como pòdera este caso: *Reddidit ille quadruplam, quod rapuerat, diuisitque pauperibus dimidietatē substantiæ suæ, quæ remanserat, suscepit Christum hospitio, salus facta est domui eius; sed tamen quia paruulus erat, & proceritati Apostolica nõ poterat se extendere, non fuit in numero Apostolorū.* Quedòse desposeído de toda su hazienda; porq̄ por lo que auia defraudado à sus proximos boluio quatro tanto mas, en que consumio la mitad, y la otra mitad, que auia quedado, repartio con los pobres; hospedò à Christo nuestro Señor en su casa, y negociò salud para toda ella de fè, y de gracia; pero con auer hecho toda esta tenunciacion de sus bienes siempre se quedò pequeño en el animo, como lo era en

A la estatura del cuerpo; no crecio, ni se alargò à la altura, y grandeza Apostolica; y por ello no merecio entrar en cuenta cõ los Apostoles. Pues que le faltò? Por cierto no otra cosa sino la obediencia Euangelica, y el ir en seguimiẽto de Christo, y suspender todo el mouimiento proprio, como vno de los doze signos del Cielo. Mucho parece dexar vn hombre su haziẽda, y desposeerse de todo quanto tiene en el mundo; pero en los ojos de Dios aun es pequeño en la estatura, si no sube à profesiar obediencia, y no gouernarse por sí; sino sujetar, y rēdir su cuerpo, voluntad, y juicio à poder superior.

B Muestran, lo segundo, las estrellas su obediencia en gouernar el mundo, no por mandar, sino por obedecer. Esto es lo q̄ el Ecclesiastico pondera: *In uerbis sancti stabunt* **Ecclesi. 43.9.** si condenan, si gouernan estas regiones sublunares, todo es por obedecer al mandamiento de Dios. La misma obediencia han de afectar todos aquellos, à los quales pone Dios en gouierno, que el mãdar solo lodebẽ aceptar por obedecer. Que otra cosa nos enseñò el Apostol san Pedro quãdo dixo: *Neque ut* **1. Petr. 5.3.** *dominãtes in clericis; sed forma facti grægis ex animo.* No hagais (dize) de los muy señores; no mandeis por mãdat: si mandaredes, sea puramente por obedecer. Imitad al manso del ganado, que si và delante guiando, es solo por obedecer al pastor, q̄ le echa la cẽcerrilla, y en quitandose la, se queda como las otras reses, sin ser cosa. Así vosotros, si os encargaredes de gouernar, y regir à otros, sea con animo de obedecer, y de ir delante con el exemplo.

D Desto alaba Plinio à su Trajano: *Paruisti, Cesar, & ad Imperium obsequio peruenisti, nihilque à te negyr.* **In Pa-**

*Epis. 26
ad Pã.
mab.*

*tam subiecti animi factam est, quam quod imperare cepisti. Iam Caesar, iam Imperator, & post tanta nomina quantum ad te pertinet, priuatus. Te Dei providentia primum in locū pro-
naxerat, tu adhuc in secundo resistere, aut etiam senescere optabas, par omnibus; & hoc tantum ceteris maior, quo melior.* En ser, ô Cesar, Emperador, mostraste tu obediencia; pues si fuiste Cesar, si accepaste el Imperio, fue por solo obedecer; y ninguna cosa hiziste con ánimo tan de subdito, como empezar à mandar. Y puesto en el Imperio; y siendo yà Cesar, y Emperador, en tu estima, y aprecio, y en el porte de tu persona, te quedaste tã particular, y priuada persona, como antes. Subiote la diuina Prouidencia al primer lugar, y tu siẽpre con ansioso deseo porfiabas en quedarte en el segũdo, y enuejeter en el, emparejando, è igualandote con todos, sin muestras de mayorias, solo mayor que todos, por ser mejor. Exemplo, por cierto, raro, y muy digno de ser imitado de todos los que aspiran à la perfecta obediencia.

Muestrã, lo tercero, tambiẽ su obediencia las estrellas, en dexarse escurecer, y esconder de otras, que se les ponen delante, sin alterarse por esso, ni perder su luz, y alegria interior. Aqui viene muy ajustado lo q̄ dellas dize el Profeta Baruc: *Stella dederunt lumen in custodijs suis, & latate sunt, & luxerunt cum iucunditate ei, qui fecit illas.* Las estrellas recogidas, y encerradas en sus retiros, no por esso perdieron su luz, ni se escurecio su alegria; y si no luzieron para el mundo, luzieron para Dios, y esso las tuuo tan alegres, como si campeãran, y brillãran a los ojos del mundo. Algunas vezes haze Dios con las estrellas, lo que dize el santo Iob: *Stellas claudit quasi sub signaculo.* Encierralas como deba-

A xo de vn sello, y las tiene guardadas, y recogidas, de suerte que no se descubren, ni ven de los ojos mortales. Y esto acontece, quando les pone Dios otras sobre ellas, que las encubren, y escurecen, y no dan lugar, para que se muestren al mundo. Como lo declararon mas los Setenta: *Contra sydera signaculum ponit.* Sabe Dios enterrar estrellas, y poner su sello al sepulcro, para que ningun poder humano se atreua à leuantalle, y hasta que llega la hora, en que Dios nuestro Señor quita el sello, y abre el sepulcro, no resucita la estrella, ni descubre su luz. Y de ordinario vna estrella es la sepultura de otra; y aquella se entierra, y esconde, porque esta se le pone encima, y la sepultada se debe dar por muerta al mundo, y al luzimiento propio, y solamente luzir cõ alegria al Dios, y Señor, que la hizo; y con esto debe estar muy contenta, y satisfecha, y mostrar en esto el rendimiento, que tiene à su Dios.

C Grande Filosofia es esta, y muy digna de ser imitada de los obediẽtes verdaderos. Qualquier Religioso debe estar preparado, para dexarse enterrar en vida, y llevar con gusto, quando otro se le pusiere delante, y escondiere su luz, y no le diere lugar para luzir. Si se viere sepultado, y que le echan encima la losa, y le ponen el sello, dẽ muchas gracias à Dios, y muestre, que es estrella del Cielo, y contentese con luzir en su retiro al Dios, y Señor, que le hizo; brille con alegria para el; y espere el dia, en que fuere el mismo Señor seruido, de que buelua à resucitar, y à salir.

D No es posible luzir vn hombre siempre en el mundo, siempre brillar, siempre echar rayos, siempre gouernar, siempre tener braco, y poder; siempre ser sujeto vistoso,

Baruc.
3.34.

Iob. 9.7.

Iacobi.
1.17.

Lege P.
Corne-
lium.

ylleuarfe los ojos: debe persuadirse qualquiera, q̄ ha de auer ocasiones vagas; en que vnos sujetos han de escurecer à los otros, y estos ponerse delante de aquellos, y sepultallos en vida. De Dios solamente pudo dezir el Apostol Santiago: *Apud quē non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio.* Las quales palabras tienen diferentes versiones, mirado el original, y las lecciones de los santos Padres: *Non est alternatio*, dize el Griego. San Hilario: *Nō est demutatio.* San Geronimo: *Non est conuersionis umbraculum.* Sā Agustín: *Momentanea obumbratio.* En Dios nuestro Señor no cabe mudança, ni variacion, ni alternatiua de luz, y obscuridad, ni asombramiento momentaneo; ninguna criatura le puede eclipsar, ni obscurecer; ni disminuir su luz, ni ponerse delante. Y el hombre, que quiere siempre luz, pretende competir con Dios, y afecta diuindades. Sujeto està à experimentar eclipses, sombras, obscuridades, variaciones, mudanças, y no por vn solo momento; sino por dias, meses, y años. Pienfe, q̄ otros se le han de poner delante, y le han de escurecer; y que se han de hazer lugar para luzir. Y en estas ocasiones muestre, que es estrella del Firmamento, y haga lo que ellas: *Det lumen in custodia sua, & latetur, & luceat cum iucunditate ei, qui fecit illum.* Quando se viere escondido, y como sepultado, no por esso se uanble su luz, ni escurezca su alegría; muestre su buena ley, en luzir para Dios, si para el mundo no luziere, y brillar rayos, y luzes arriba, si està impedido de esparcillos abaxo; q̄ esta es la obligacion, y el empeño de quien es estrella del Cielo.

Lo quarto, en que descubren las estrellas su obediencia, es en acudir al llamamiento diuino, quando las haze reseña; como lo pon-

A dera el Profeta Baruc: *Vocata sunt, & dixerunt: Adsumus.* Quando llama Dios; responden con presteza, y puntualidad, diciendo: Aquí estamos. Como si dixera el Profeta: No pecan de entremetidas; y mientras no las llaman; estan à pie quedo en sus puestos, esperando el orden de arriba. Acuden, quando son llamadas de Dios, no son sus llamamientos negociados de llas mismas; desuerte que las voces con que las llaman, no son ecos de las suyas. Y en oyendo la voz de Dios, acuden con puntualidad, y presteza, y no como quiera; sino cada vna sollicitando à la otra, para que no se detenga; sino que luego al punto corresponda al llamamiento diuino. Lo qual ponderò el Ecclesiastico, tratando de los Astros del Cielo, como de soldados de vna bien gouernada milicia: *Vnusquisque proximum sibi non angustabit vsque in aeternum. Non sis incredibilis verbo illius.* Cada vno de los Astros exhorte al otro, que marche, donde le manda Dios, y no se quede atras, porque es embarazo para el compañero, si èl se detiene; y cada vno parece, que le està diciendo, al otro, que camine, y no sea incredulo à la palabra diuina, ni al orden superior, que le manda marchar. Donde parece dà à entender el Escritor sagrado, que si vn Astro no marchàra, era por persuadirse, que no se lo mandaua Dios, porq̄ no pareciera cosa creíble, que persuadiendose vna estrella, que Dios la mandaua caminar adelante, ella se estuuiera fixa, è inmoble.

Grande enseñança, porcierto, para las personas Religiosas de la pūtualidad, cō q̄ debē obedecer à la voz, de quiē en lugar de Dios las gouerna: *Vocata sunt, & dixerunt: Adsumus.* Enfiēdo llamado el Religioso,

Baruc.
3.35.

Eccli.
16.28.

Lib. de
Noe ca-
pit. 21.

en oyendo la voz del Superior, presentese à su obediencia, y ofrezcase para lo que le quisieren mādár. No peque de entremetido, ni cōbide cōsigo, para lo que no le quieren. Graue es el sentimiento del B. S. Ambrosio à este proposito: *In suis nihil sibi arrogat, sed totum se diuino committit imperio; veretunda enim iustitia est, quæ non usurpat indubita; sed reueretur auctorem.* Arrogancia suele ser de algunos, entremeterse en los negocios, y hallarse buenos para todo, como al cōtrario es señal de humildad verdadera, tenerse por insuficiēte para qualquier empleo. Por esso el humilde, que es quien merece dignamēte el apellido de justo, no se entremete en negocios, ni toma para si los empleos, mas cō vn oluido de su caudal se dexa en manos de Dios, y se ofrece, à lo q̄ dèl dispusiere, y mandare; porque la humildad es enco-gida, y vergonçosa, y parecele, q̄ es vsurpar jurisdiciō agena, y passar de la raya de la debida modestia, querer el oficio, la ocupaciō, ò el puesto, ò el ministerio, en especial si tiene algun lucimiento; y con profunda reuerencia espera lo q̄ nuestro Señor ordena, y los Superiores disponen. Y si no le llaman, calla, sin dezir; aqui estoy: *Vocati sunt, & dixerunt: Adsumus.*

Huiga asimismo el Religioso, de llamarse à si mismo; no sea el autor de su llamamiento; ni la voz cō que es llamado, no sea eco de la suya. Quiero declarar mi malicia. Quantas vezes puede acōtecer, que vn Religioso negocie su llamamiento, y que sea el autor dela voz, que le llama, y que el eco, que llega al oïdo del Superior, no sea de otra voz sino de la del mismo subdito, que quiso ser llamado: Quien tiene gana de salir de casa, facilmente forja la voz de vn enfermo,

A que le llama para su consuelo; ò de vn preso, que està en la carcel, ò de vn señor, que le quiere comūnicar su negocio. Quien tiene deseo de predicar; facilmente dispone, que le vengā à combidar con el sermō, que èl ha pretendido, y negociado. Quien tiene inclinacion à hazer el negocio seglar, y gusta de andar haldeando por calles, y plazas, facilmente hallarà modos, y medios, para que le importunen al Superior, se lo mande. En estos, y en semejantes casos yo digo, que el Religioso se llama à si mismo, y q̄ la voz, que suena en el oïdo del Superior es eco de la del subdito. No es està obediencia de estrella.

B Quando Dios le llamare, acuda à su voz con puntualidad, y presteza, y ofrezcase alegremente à qualquier ministerio, y oficio, y como estrella del Cielo no solamente marche, sin detenerse, y sin embaraçar, ni entristecer con su dilacion, à los que van en compañía con èl; sino antes aliente con palabra, y exemplo à los demas, para ir todos à vna: *Vnusquisque proximum sibi non angustiabit vsque in eternum: non sis incredibilis verbo illius.* Congoja, y tristeza seria para las estrellas de vna constelacion, que alguna dellas se estuuiesse fixa, y no caminasse con las demas, y embaraço seria para su saludable, y benigna influencia, el no ayudar la vna à las otras. Y lo mismo se debe presumir en la comunidad Religiosa, que si quando el cuerpo della acude à vn exercicio, ò ministerio, alguno se retira, y desgaja de cooperar con los demas, es caso forçoso causar tristeza, y desmayo, en los que començaron à obrar con aliento; y asimismo impedirse en gran parte el fruto, que se consiguiera, yendō todos à vna. Y atendiendo à esto encarga à

los Fieles el Apostol san Pablo que cada vno zele à su hermano; y si viere, que descaee, y no corresponde à la gracia de su vocaciõ, le aliente, como buen compañero, para q no se quede atras, y haga falta à la gracia del llamamiento diuino: *Cõtemplantes, ne quis vestrum desit gratia Dei.*

Ad Hebra. 12. 15.

Lo vltimo, que podemos imitar en la obediencia de las estrellas, es la perseuerancia en cumplir el mandamiẽto diuino: *In verbis sancti stabunt ad iudicium, & non deficient in vigilijs suis, & non excandescunt.* Tienen vna admirable constancia, y estan à pie quedo como soldados valientes, guardando el ordẽ de Dios, sin cansarse, ni desfalecer, y sin mostrar excandescencia, ò enojo, siempre con la misma alegria, guardando sus puestos, y desde ellos haziendo todo lo que Dios les ordena. Exemplar digno de ser imitado de los verdaderos obedientes. Graueamente se dà Dios por ofendido quando vno pierde el sufrimiẽto, y se le acaba la paciẽcia; y comenzando a obedecer no corona su obediencia con perseuerancia. Mandole en nombre de Dios el santo Profeta Samuel al Rey Saul, que le esperasse siete dias, à que el boluiesse, y ofreciesse por si mismo sacrificio à la Magestad de Dios. Viose el triste Rey en vn graue aprieto, porq el exercito se le queria deslizar, y dexalle solo, à peligro, y riesgo de caer en manos de los Filisteos: y antes de cumplirse los siete dias se apresurò, y contra el orden, que auia recebido, se determinò de ofrecer por si mismo sacrificio à Dios, para aplacalle, y obligalle, à que en aquel trance le fauoreciesse. Hizolo así, y apenas auia dado fin al sacrificio, quando llegó el santo Profeta, y como supo el caso, mostrò el graue sentimiento, que le auia causado à

Eccli. 43.9.

1. Regũ 13.

A Dios aquella apresurada inobediencia; y la justa sentencia, que fulminaua contra el pobre Rey, priuandole de su Reyno, y escogiendo en su lugar otro mas ajustado al coraçon de Dios.

Pondera sobre este lugar el B. S. Gregorio, quãto siente Dios la falta de la perseuerancia; pues por ella dio vn castigo tan graue à este Rey, teniẽdo su hecho apariẽcia de piedad religiosa: *Ecce quàm magna perdidit qui vt putabat, nulla contempsit; ecce septem diebus Prophetã sustinuit; sed dum pro solari eum in fine diei desijt, gloriam tantã dignitatis amisit; vnde & per Prophetam dicitur: Va his qui perdidit sustinentiam! sustinentiam quidem perdunt, qui bona, qua inchoant, non consummant, quibus nimirum va esse dicitur, quia non solùm incepti laboris mercedem perdunt; sed etiam apostatatus sui pœna feriuntur.*

Sup. bñe locum.

B

Eccli. 2. 16.

C

Quan facilmente se pierden, y malbaratan cosas grandes, por despreciar, sin pensallo, cosas pequeñas! Siete dias esperò Saul al Profeta Samuel, y por pocas horas, que se cansò de aguardar, perdio la gloria de tan grande dignidad, como el ser Rey. Bien dixo el Eclesiastico: Ay de aquellos, que perdierõ la paciẽcia, y no supieron sufrirse! Quiẽ es el que malogra el sufrimiento, sino aquel que no perseuera en el; y al bien que comienza no le dà su corona. Iustamente se fulmina contra los tales el *Va*; pues no solamente pierden el premio del bien comenzado; sino lleuã sobre si la sentencia, y la pena de apostatas. Porque quien no sabe sufrirse, y tener paciẽcia, obedeciendo hasta el fin, viene à padecer su Religion miserable naufragio, y à quedar mal herido con culpa, y pena de apostasia.

D

EXHORTACION VII.

LOS VOTOS SON OFRENDA DE REYES.

EL RELIGIOSO, QUE HAZE LOS VOTOS,
OFRECE A DIOS CON LOS REYES MAGOS,
Oro, Mirra, è Incienso.

Obtulerunt ei munera aurum, thus, & myrrham. Matth. 2. 11.



Y ofrecemos con estos piadosos Reyes de nuestra cortedad, y pobreza dones al Infante; oro como à pobre Rey; mirra como à hombre mortal; incienso como à verdadero Dios. Pobre nace nuestro Rey, y pobre vivirá, y morirá mas pobre. Amado ha de coraçon la santa pobreza, y por sus amores se ha querido empobrecer, siendo Dios, hasta no mas. Señal clara, que no se embaraça la diuinidad con la mengua destos bienes de la tierra; ni tiene por multa suya carecer, y privarse dellos. A lo menos el Apostol san Pablo así nos lo enseña: *Qui cum in forma Dei esset, semetipsum exinaniuit*; ò como Tertuliano leyò: *Exhausit semetipsum*. Siendo Dios, y quedandose Dios, cupo bien con la Deidad la santa pobreza; porque es atributo suyo ser suficiente para sí, sin mendigar nada de sus criaturas. Cumplió este Dios con su infinita grandeza, en bastar para sí, y contentarse con lo que tiene de sus puertas adentro.

*Ad Phi.
lip. 2. 6.*



A

s. Primero.

El Religioso pobre ofrece oro à Dios, como Rey.

Refiete el Texto sagrado, q̄ auiedo Dios nuestro Señor dado el ser à todas las co-

las: *Requieuit ab vniuerso opere, quod Genes. 2. patrarat. Et benedixit diei septimo; & 2. 3.*

sanctificauit illum: quia in ipso cessauerat ab omni opere suo, quod creauit Deus, ut faceret. Descásò (dize) Dios

en sí mismo de sus criaturas, porque no necesitò de baculos, en que arimarse, ni de puntales, con que tenerse, ni de apoyos, con que afirmarse. Santifico, y tuuo por festiuo el dia, en que mostrò ser Dios sufficientissimo para sí, y de nada menesterofo. Criador de sus criaturas, para hazer mercedes dellas: *Creauit Deus, ut faceret*; ò como leyò el He-

C

breo: *Ad faciendum*. No las hizo, ni las criò para gastallas, ni consumi-llas en el seruicio de su persona; sino para dallas, y franqueailas à los necesitados, y pobres, como nació todos los hombres. No pidio, ni pretendio media aníata de las mercedes, que el mismo hazía, como acostumbra los Reyes: gustò de hazer gracia, y beneficio entera-

mente de sus criaturas, sin reservar para sí nada dellas. Y si apretamos el rigor del verbo *facio*, que quiere dezir, *sacrificio*, hará este sentido. Aquel supremo Hacedor obrò, como Dios, sus criaturas, para tener que ofrecer à su Padre, quando se vièsse en estado de hombre.

Quando este Señor se vio hecho hombre, gustò de hazer ostentaciò de su diuinidad, en no mēdigar por puertas de sus criaturas, ni querer desnatallas; ni tampoco pedir media anata dellas; contento de aquellas hecho, porq̄ pudiessemos gozallas los hombres. Como lo pondera el Apostol: *Propter nos egenus factus est, ut illius inopia nos diuites effemus. Creauit, ut faceret.* Hizolas, para hazer dellas sacrificio à su Padre, y en señarnos à nosotros su desestima, y desprecio. Graueamente dixo Tertuliano: *Nec maior exhortatio ad contemptam pecunia subiacet, quam quod ipse Dominus in nullis diuitijs inuenitur.* No puede auer exhortacion mas eficaz para despreciar el dinero, que auer el Señor de todo despreciado las riquezas de fuerte, que nunca le hallarèmos cò ellas, ni en nacimiento, ni en vida, ni en muerte. Siempre que quisièremos encontrar con èl, nunca será entre riquezas: *In nullis diuitijs inuenitur.* No se hallò bien entre ellas; no le fue apacible su clima, ni benigna su influencia; no fueron su natural elemento. Allí se halla biē, donde no las ay: *In nullis diuitijs inuenitur, id est, benè se habet.* En el desierto dellas, donde ay falta de todo; en vn pefebre, donde mirando à todas partes, no halla de que poder echar mano; no le escandaliza essa mendiguez, ni le saca suspiro del pecho, ni lagrimas de los ojos, ni puchericos de los labios, ni sentimiento del coraçon.

Y lo que oy le ofrecen los Re-

A yes, no lo quiere para sí; sino para los pobres. Que dize à este proposito su Real Profeta: *Parcet pauperi, & inopi, & animas pauperum saluas faciet: & honorabile nomen eorum coram illo.* Mirará por el pobre, y cōpadecerse ha del mendigo, y será amparo de los menesterosos, y en sus ojos será venerable su nombre. Donde leyò el Hebreo: *Et pretiosus sanguis eorum coram ipso.* Tendrá por buen logro de los dones, que le ofrecieren los Reyes, que hagan sangre dellos los pobres: *Et uiuet, & dabitur ei de auro Arabia.* Desea que el pobre uiua, y apellidará por la vida del pobre, y con èl gastará el oro, que le truxeron de Arabia: *Et adorabunt de ipso semper; donde leyò el Hebreo: Et orabit pro ipso semper, paupere scilicet.* Todos sus deseos son de q̄ uiua el pobre, y por la vida del pobre ofrece sus ruegos al Padre.

C Asimismo los dones, que le ofrecē los Reyes los consagra al seruicio del Templo, y no los quiere para sí; sino para la casa de Dios. Y esto es lo que profetizò el Profeta Isaías: *Et erant negotiationes eius, & mercedes eius sanctificat a Domino, non condentur, neque reponentur, quia ijs, qui habitauerint coram Domino, erit negotiatio eius.* Lo que le ofrecen los Reyes, y lo que ha negociado con su humilde pobreza lo dedica al Señor, y à su diuino seruicio; no quiere que se guarde para tener con que socorrerse en Egipto, y cō que suplir las mēguas de aquel largo desierto: todo quiere q̄ se gaste con los ministros de Dios, y cō los oficiales, que en su Templo, y Casa le asisten.

Y mientras este Señor uiuio, siēpre hizo ostentacion de pobreza, como se lo dio à entender al otro, que quiso ser su dicipulo, y pensando, que lo passaria bien en su cūcuela,

*Psa. 71.
13. 14.*

Verf. 15

*Sic Pat.
Martha.
na.*

*Isa. 23.
18.*

*2. Cor.
8. 9.*

*De ps.
111. 6. 7.*

Lucas 9. 57. la, le dixo: *Sequar te quocumque ieris.* Maestro, con gusto te seguirè dondequiera que fueres. Podemos maliciar estas palabras; y pensar, que particularmente queria seguir este sujeto al Señor en las jornadas, prometiendo en ellas racion de Palacio, y ayuda de costa, como la dā los Reyes con mano liberal, à los que los siguen, quando caminan. Mas que le respondió el Señor?

Verf. 58 *Vulpes foueas habent, & volueres caelididos: Filius autem hominis non habet, ubi caput reclinet.* No pienses (le dice) que mi escuela es cueua de zorra, donde siempre se halla la gallina, y el pollo: ni nido de aguilā, donde no falta la paloma, y la tortola, el conejo, y la liebre. Es muy pobre la mesa, y muy pobre la posada, donde se reclina el Hijo del hombre.

Grande enseñanza se nos dà en todo lo dicho à los Religiosos; y el que verdaderamente es pobre de espíritu, y se empobrece, y desagua, y se queda con lo menos que puede, y afecta ser prebendado de la santa pobreza, mucho tiene de Dios. Y està tan vinculado este desprecio de todo à la vida Religiosa, que el que no se ajusta à èl, parece, que aun no ha nacido en la Religion, ni le han puesto en la cuna. Bien, y à proposito dixo Saluiano:

Li. 4. ad Ecclesiastiam. *Hæc sunt incunabula conuersionis, ut prius quàm limen professionis ingrediatur, de suis facultatibus nihil relinquunt.* Las niñezes de la vida Religiosa, la cuna, y las mantillas de los que del mundo se conuierten à Dios, antes de pisar los umbrales de la profesion, es el renunciar todos los bienes de la tierra; y empobrecerse, y desaguarse de todos; y quedar se sin nada; y aprender à pasar con lo poco, y darse por bien contento, con lo que lleva la Religiosa obseruancia.

A Especie de diuinidad es lo que el Religioso negòcia, no gastallo, ni cõsumillo en si mismo; sino hazer el bien, que pudiere con esto, que es lo que nos enseña san Pablo: *Quoniam sic laborantes, oportet suscipere infirmos.* Debe vn hombre trabajar con sus manos en seruicio, y socorro de los que por su flaqueza no puedē. Si truxere à la casa limosnas, si regalos, si paño para vestidos, si lienço para camisas; sea todo con intento de seruir con ello à los menesterosos, y pobres. Y quando no quiera vno hezer tan del diuino, q̄ no desnate nada de lo que con su buena industria negocia, haga si quiera como los Reyes, que de las mercedes, que hazen, se contentan con llevar la media anata. Si traigo à casa los bizcochos, las aues, las conseruas, contentar me debo, con que se parta conmigo, y no se le cierre la boca al buey, que trilla; pero alçar se con todo, y con sumillo consigo, es hazer muy del hombre, y no parecer se à Dios. Consagre à Dios en sus siervos, lo que con su buena industria negocia, no lo guarde, ni lo esconda. Aya para partir con los que situen à Dios en su Casa, como lo encargaua el Profeta *Isai. 23.*

Afor. 20. 35.

B

C

D Especie de diuinidad es: *Ita continere pecuniam, ut in nullis diuitijs inueniatur.* Despreciar de fuerte el dinero, que no se halle sino en la falta del. Terminos opuestos son Religioso, y hõbre adinerado; y la pobreza Religiosa es virginidad, y pureza, que esquiua dinero, y se malea, estraga, y corrompe con el manijo del. El pobre verdadero: *In nullis diuitijs inuenitur;* si à caso muere de repente, y le escudriñan lo que dexa, no se halle vn cornado en su poder. Calificacion suya serà hallarse bien en la mengua, y soledad de todo lo que huele à riqueza, y ser la

suma pobreza su proprio, y natural elemento.

Especie de diuinidad es seguir à Christo pobre, y no querer los regalos, ni los extraordinarios, que no admite su escuela; no nos diga al oïdo, que no es cucua de zorra, ni nido de aguilá. Sepa passár como pobre, y contentete, con lo que se dieron por seruidos, y regalados los que fundaron la Religion, y la acreditaron cõ mas trabajo, y menos comodidad, y regalo. Y persuadamonõs todos los Religiosos, q̄ ninguna cosa nos acreditarà mas con los hombres del mundo, que vernos despreciadores de las riquezas, que ellos aprecian: y si vèn, que hollamos, lo que ellos adoran, harán de nosotros concepto, que somos mas que hombres; y que nos parecemos à aquel Señor, que por ser Dios, que no necessita del engaño destas vanas riquezas, no quiso hazer pie en ellas, sino dallas del pie.

§. II.

El voto de castidad ofrece mirra olorosa.

E*T myrrham.* Mirra le ofrece al Hijo de Dios, quien le ofrece castidad, y pureza de de alma, y de cuerpo. Y no sè que aya simbolo mas proprio del hombre casto, que el arbolico de mirra. Muy particularmente nos le dà à conocer Plinio por las señas siguientes: *Arboris altitudo ad quinq; cubita, nec sine spina, corticem leuē, spinosumque folium, crispum & aculeatum, sarsina multum siluestri prealata. Gaudet rastris, atque ablaqueationibus, melior radice refrigerata. Inciduntur bis & ipse à radice usque ad ramos, qui valent; sudant spontè, prius quàm inciãtur, statem dictam, cui nulla prafertur. Probatio est in concretu albicantis*

Lib. 13.
c. 15, 26

A *faci, utque fracta candidos unguis beat, gustu leniter amara, secunda bonitas intus varia. Pessima intus nigra, prior si etiam foris.* Este arbolito es humilde, y poco descollado: nunca sin espinas; y aunque blanda la corteza, y lisa, la hoja es encrespada, y espinosa, y con aguijon, y punta. La cultura le dà quilates, y el cultiuado haze mucha vêtaja al siluestre. Gozase con el riego; y quando le abre la poza, y le refrigeran con agua, se mejora, y se haze de mas precio, y estima. Sajãle dos vezes al año desde el tronco hasta las ramas, q̄ pueden sufrir este martirio. Antes de sajalles sudan de subella gracia la mirra mas preciosa, y que a todas se auentaja. La prueba fuya es la blancura, y cãdidez, y la que dentro del grano descubre quando le quiebrã vnã blãcas; y esta es de fuyo amarga sin aspereza. La que dentro tiene de negro, y blanco, y muestra variedad, es menos buena. La que interiormente es toda negra, es pessima; y si exteriormente tambien negreguca, es la peor, que puede ser.

Muy singularmente se nos representa en este arbolico el hombre casto. Porque primeramente quien lo desea ser, debe procurar ser humilde en si mismo, sin querer descollar, y vencer en altura a los otros; y el dia que se ensoberneciere, y subiere à mayores, corre riesgo de sudar resina por mirra. Que dize de si à Dios el Profeta Real: *Domine, non est exaltatum cor meum: neque elati sunt oculi mei, neque ambulauis in magnis, neque in mirabilibus super me.* Señor, no se ha engrẽido mi coraçõn, ni he mostrado altuez en mis ojos; ni mis pies han caminado por las cumbres, ni hollado en las alturas, que son sobre mi. Reparẽmos como pudo dezir esto de si el santo Rey, que subio a la cumbre

Ps. 138.
1.

Serm. 2.
in Psal.
130.

del Reyno, de la vida pastoril, siendo el desecho de sus hermanos; y como reparò bien san Zenon Veronense: *Humilis, & abiectus. neque conuiuio patris sui dignus.* Tan despreciado viuia, y en tan humilde fortuna, que aùn no merecia comer en la mesa de su padre con los hermanos mayores; sino allà en el cãpo con los hateros. Y desta baxeza merecio subir à la cùbre del Reyno, y con todo dize de si: *Neque ambulauit in magnis neque in mirabilibus super me.* Nunca anduue en las alturas, ni en los imperios, que son sobre mi. Nunca sali de mi passò, ni le tomè mas alto, delo que mi humilde fuerte pedia. En vna palabra lo dixo san Zenon: *Vnctus in Regem nõ insoleseit in Regno: ostendit se nunquã elatum fuisse cum posset, nulli enim facilius efferruntur, nisi quos inopinati bonoris culmẽ extollit; sed Propheta modestus magnis, & mirabilibus seculi nõ immutatur, mitem, humilemque retinet ubique pastore.* Vngido por Rey no se ensoberuece en el Reino; no se engrie con el poder, y mando, q̄ tiene, como lo suelen hazer los que inopinadamente se hallan promovidos de lo humilde à lo alto; pero el santo Rey, y Profeta modesto no se inmuta con la mudança del estado Real, ni se mirã otro siendo Rey, que lo fue siendo pastor. Y si pisa cumbres; y si huella Imperios, hazelo no como Rey; sino como pastor humilde: no como quiẽ arrastra purpura; sino como quien viste pellico. Finalmente ay diferencia en el andar por lo alto; porque ay andar como Rey, y ay andar como persona priuada. Dauid en alturas andaua del Imperio; pero como pastor, hijo de vn ganadero; nõ haziendo del Rey, ni del supremo Monarca. Y esso es lo que el dize de si: *Non ambulauit in mirabilibus super me.* Y si queremos apretar mas

Et ser-
mon. 1.

A el rigor deste verbo. Ay modos diferentes de andar. Porque ay andar contoneandose vn hombre, y pauoneandose, y haziendo la rueda, y hollandose con fantasia; y ay andar con modestia, y con vna encogida humildad, y con tiento, aduirtiendo como se assiẽta el pie. De aquel Principe dela soberuia dixo el Profeta Ezequiel: *In medio lapidum gignitorum ambulasti;* que se auia pauoneado, contoneado, y holladose gallardamente contento de si mismo, y vñano entre los Serafines, piedras preciosas encendidas en fuego de amor. El fantò Rey confiesa de si, que nunca se pauoneò en el imperio, y el mando.

Ezech.
28. 14.

B

Veamos aora à que fin camina tanta humildad? El mismo lo dize:

Si non humiliter sentiebam; sed exaltaui animam meam: sicut ablectatus est super matre sua, ita retributio in anima mea. Si no senti humildemente de mi; si mudè sentimiento, opinion, y estima, por verme Rey, de la que tuue siendo pastor; si cõsentí en mi alma engreimiento, y la tuue por de otra especie, ò jerarquia, que la de mis humildes hermanos; si no me portè con tal modestia, y silencio, como el niño, que le ha quitado el pecho su madre, vengame el castigo conforme à la culpa. Todo el tiempo, que Dauid se conferuò en esta humildad, fue arbol de mirra, que sudò castidad, y

Verf. 2.

C

entre varios peligros conferuò casto su cuerpo, y pura su alma. Y quando dio lugar a la altiuez, y soberuia, dexò de ser arbol de mirra, como lo pòderamos en otro lugar. A qui viene bien lo que san Fulgẽcio dixo: *Vera humilitas virginittatis est interna virginittas.* La humildad haze, que el arbol de la mirra la dè blanca, y candida, y de suauè olor para Dios.

Epif. 23.
ad Probam.

D

Lo segũdo, que en este arbolico

se nota, es no estar sin espinas: *Nec sine spinis, spinosumque folium, crispum, & aculeatum habet.* Tiene las hojas espinosas, y con puntas agudas: en lo qual se nos dà à entender, que el Religioso, que desea conseruarse en castidad, y pureza, necessita de armarse de punta en blanco, y defenderse de todo lo halagueño à nuestro apetito. Como lo aduirtio bien san Basilio: *Aspectus, vocisque blanditias oportet, ut pestifera, ac perditae voluptatis illecebras, quam longissimè arcere, & aures quidem intus castissima cogitatione; oculos verò castissimè auersione munire.* Haze guerra al hõbre el torpe deleite por ojos, y oídos; por los ojos con la vista de la vana hermosura; por los oídos, con la blandura de la palabra halagueña, y de la voz afeminada: que son todos sãnetes, con que el vicio tõe engaita, y sollicita nuestro brutal apetito. Y debe, quien no quiere verse vencido, guarnecer, y defender estas puertas por donde entra la muerte; y contra el halago de las palabras pettecharse cõ pẽsamientos castísimos: y contra la vista lasciuia con vna prudente, y virginal diuersion de los ojos. Y viene aqui bien lo que san Pablo aconseja, quando dice: *Nolite locum dare diabolo.* No querais dar lugar al enemigo, porque no armarse de punta en blanco para estas ocasiones, es querer con afectacion dalle lugar. Y es mal diablo sin duda el espiritu de la fornicacion. Y como dice san Basilio: *Esti aliquid armorum suorum in virgine posuerit, licet foris esse videatur peccati perpetrations; potestate tamen intus est, & propria iam voluptatis domicilium animam facit.* El dia que se dà lugar à la vista menos recatada, ò oído à la palabra lasciuia, en esse punto el mal espíritu yà pone en la casa del hombre alguna de sus armas; y aunque no

A parezca auer entrado dentro con el consentimiento de la culpa grave; pero con el poder yà parece q̃ lo cita, y q̃ ha tomado aquel cuerpo por casa, y hospederia suya; y se puede temer, que presto entrará de assiento, no como huesped; sino como morador, cautiuando al triste hombre con la comission de la culpa.

B Debe pues armarse con espinas, quien quiere ser casto, y no dar entrada al enemigo. Por la misma razon comparò san Efren à esta Angelical virtud à la palma: *Castitas similis est palmae, siquidem cum corde sit albicante, circumcirca secat surculis, & aculeis quibus eius cador muniatur.* Es la castidad muy parecida à la palma; porque assi como este arbol teniendo el coraçon muy blanco, està todo al rededor rodeado de ramas espinosas, y llenas de puntas, para defender su blancura: assi la castidad, que professa tanto cãdor, y pureza interior, debe armarse con puntas, y espinas, para poder cõserualla.

C Por la misma causa dio la naturaleza al grano de mirra en lo interior vñas blancas: *Candidior onguis.* No solo para significarnos; que la castidad es vna virtud, q̃ tiene vñas, y se defiende, y que es necessaria vna alentada violencia, para hazerse de condicion de Angel vn hombre animal, y viuir quien es de carne, como si no la tuuiera: sino tambiẽ porque es virtud, que sabe mostrar las vñas, y hazer rostro à qualquier tentacion, que pretende mancellar su pureza. Al fin, es virtud, que viue siempre armada de espinas, y de vñas. Estas son las que acõseja Tertuliano à la virgen, quando le dice: *Stude modestia, que pudori procurat, sinceritati, que nugae non facit: frugalitati, que saeculum spernit.* Estudia en criar vñas para defender tu pureza.

Diversa virginis.

Ad Epistolam 4. 27.

Diversa virginis.

Fol. 125

Li. 1. ad uxorem. 8.

Y si quieres saber quales son; digo te, que son la modestia, que procura conseruar el encogimiẽto, y verguença: la severidad, y grauedad en el trato; el silencio, y retiro, que no sabe de burlas, donaires, ni risas; la frugalidad, y templança; la sobriedad, y abstinencia; y la poca seglaridad en el traje, y vestido.

Lo tercero, cõ que crece este arbol, y cria mas fina la mirra, es con la escava: *Gaudet raris, atque ablaqueationibus, melior radice refrigerata.* Importale mucho à la mirra, para subir de quilates, refrigeralle la raíz, dando lugar al aire, y al agua. Que fue el santo Iosef, sino vn arbolico de mirra, que la dio tan preciosa? Pero veamos porque? Su padre se lo dixo en la bendicion, que le echò: *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens; ò como leyò el Hebreo: Ramus frutescens iuxta fontem.* Es arbolico de mirra, que se goza con el riego, y tiene agua al pie: *Melior radice refrigerata.* Que mucho dieffe mirra tan prima con tal refrigerio? Padece la castidad el dia, que no se le dà riego, y refrigerio de oraciõ, y de meditacion de las cosas diuinas; y corre riesgo de arder, y secarsele la raíz. Ningun refrigerante tan natural tiene la castidad, para hallarse tẽplada entre los ardores de la carne, como la consideracion de los bienes eternos. Porq̃ si por vna parte la obligan à desviar de sí todos los afectos de tierra, como son el ver cosas hermosas, el oír musicas, y voces suaues, y entretenerse en conuersaciones alegres; oler buenos olores, gustar májares sabrosos; tocar, y palpar blanduras; que es como escavar el arbol, y apartalle la tierra: y junto cõ esto no le dan refrigerio a la raíz con aires viuificos del Paraíso, con riego de verdades, con oracion, y consideracion de las celestiales delicias, ar-

A derà la raíz, y no darà la mirra, que se desea. Quiero dezir; que el corazón apurado, de gustos de tierra, y no refrigerado con los del Cielo, vedrà à arder, y abrafarse en sí mismo en aquel fuego, que le es natural, y arroja el volcan de nuestro apetito.

Lo quarto; que nos enseña este arbol es, que es de mas estima el sembrado, y criado, y cultiuado en casa, que no el siluestre, que se nacio, y criò en el yermo, y el monte: *Natiua multum syluestri preelata.* En lo qual se nos dà à entender; que si bien es de estima la castidad de los Ermitaños, y Anacoretas, y de los Carruxos, y de todos aquellos, que ni ven, ni oyen, ni tratã à nadie; pero de mas subidos quilates es la probada en ocasiones: porque sin duda esta tiene mas cultura, y labor. Desta se preciaua aquella alma santa, quando dezia: *Manus meae stillauerunt myrrham, & digiti mei pleni myrrha probatissima;* ò como el Original dize: *Myrrha transeunte.* La mirra, que dan mis manos, y distilã mis dedos, es de prueba; es mirra muy fina, porque corre, y passã por do quiera, sin perder nada de sus quilates. Y esta juzgo yo, que es la castidad, que por muy cultiuada, y labrada, puesta en prueba de ocasiones, no pierde nada de su fineza; la que en confesionarios, y estrados, por calles, y plaças, entre peligros, y riesgos, se conserua en vna Angelical pureza. Esta es, *Myrrha transiens inter mercatores.* La que corre, y passã entre los mercaderes, y gente entendida, y que conocen, y saben desta mercaderia. Y sin duda los Angeles, y Santos del Cielo, que saben lo que cuesta vna castidad en prueba de ocasiones, la ponen el precio, que ella merece.

Lo quinto, que podemos aprẽder deste arbolico, es lo que sufre

Gen. 49
22.

Cant. 5.
5.

para dar la mirra: *Inciduntur bis à radice usque ad ramos, qui valët.* Preciosa es la mirra, que suda el arbol de su bella gracia; pero esta es muy poca, y es necesario sajarle desde el tróco hasta las ramas, sin dexar ninguna, que lo pueda sufrir, y tenga salud para llevar la nauaja. En lo qual se nos enseña, que si biẽ es verdad, que fuera cosa grande dar la castidad el hombre de su bella gracia, sin trabajo, ni costa; pero es sobre las fuerças humanas pedir vn milagro tan grande. A quien menos le costare, serà sudar con todo el cuerpo, y no le bastará; sino que serà necesario hazerse saje de sí mismo, y sajarse de pies à cabeça cõ aguda nauaja de mortificaciõ, y penitencia, y continencia de todos los sentidos, y miembros del cuerpo. Que le dize al Dios encarnado el Profeta Real, con ser su carne purissima, y cõcebida por el Espiritu santo? *Accingere gladio tuo super femur tuum, Potentissime.* Toma, Señor, la nauaja, y hiere con ella tu carne. Las quales palabras glosa en la forma siguiente el grande Doctor san Geronimo: *Pulchritudine diuinitatis tuæ carnis opera mortificas futuræ virginibus Princeps virginitatis; semper virginitas gladium habet.* No te basta, Señor, ser Dios, para escusar el corte de la nauaja; antes porque respládezca en tu carne la hermosura, y pureza de tu diuinidad, mortificas en ella sus obras, reduciendola à leyes de espíritu, hecho Principe de virginidad, exemplar, y dechado de virgines. Porque nunca la virginidad soltó de la mano los filos, que cortan. Para dar esta mirra preciosa todo es menester; y para que de vn cuerpo de carne salga vna castidad Angelica, necesario es sajarle de pies à cabeça.

Lo sexto, que podemos ponderar en el arbol de la mirra, es que la

A fina es candida en lo interior, y exterior; y la que tiene de blanca, y de negra es de grado inferior; y la que toda interiormente es negra, es pessima, y peor, que todas, si lo es tambien en lo exterior. Cierta cosa es, que para q̄ la castidad sea qual debe, interior, y exteriormente hade procurar imitar la pureza Angelica cõ la limpieza de cuerpo, y mente. Y la que dà lugar à pensamiẽtos menos honestos, y se los mira, aunque no los consienta, desdize de la fineza, que debe, y està à pique de ser mala. La que interiormente consiente en el mal deseo, aunque exteriormente se muestre cõtenida, debe tenerse por pessima; y si negregea tambien exteriormente, està en el peor grado, que puede.

Bien dixo Tertuliano à este proposito: *Infelix pudicitia, si fiat ut in fructuosa, quæ apud Deum non agit.* *Malo nullum bonum, quàm vanum; quid prodest esse, quod esse non prodest?* **C** Infeliz es la castidad, que no tiene precio, ni vale, ni corre en el Reino de Dios. Que tiene de bueno el bien, si es vano, y vazío? De que utilidad es la castidad, si no es mas que aparente, y no tiene solidez, ni verdad? Mas quisiera no professalla, q̄ auella desvanecido, y quitado su precio. Que aproucha ser lo que serlo no es de prouecho? De q̄ sirve mostrarme casto, si no tiro gajes de casto? Mejor fuera ser buen casado, que mal continente.

D Si la castidad llega à negregear en lo exterior, yà es cosa perdida; como biẽ nos lo dize el santo Iob: *Namquid non perditio est iniquo, & alienatio operantibus iniustitiã?* **Iob. 31. 3.** Quiẽ llega à perder la vergueça, y à mostrar en el rostro la inmundicia del alma, y à vertella por los albañales del cuerpo, esse yà es hombre rematado, y que se ha enagenado de sí, y se ha restado con Dios.

Lib. de pudicitia.

Pf. 44.
4.

In: Epi-
taphio.
Fabbjo-
la.

§. III.

El obediente ofrece à Dios fino incienso.

ET *thus*. Lo tercero, que ofrece el Religioso à Dios es vna perfecta obediencia, significada con propiedad en el incienso, que se quema en honra de Dios. Siempre ha sido estilo tener al incienso, como cosa sagrada, y solamente gastalle en los altares en culto, y seruicio de Dios. Y así aduirtio san Cirilo: *Tanquam sacrum Deo Moyses lex oraculo quodam dedicauit*. Siempre la ley de Moyses por diuino oraculo dedicò, y consagrò à Dios el incienso, como cosa sagrada. Y en el rigor de la lengua Hebrea es lo mismo *thus*, que sacrificio, factificio, y incienso no se diferencian. Enseñandonos en esto, que el incienso es aroma para solo Dios. Y quando se le auia de ofrecer sacrificio de semola, mandaua la ley, que se cubriessse de incienso, y q̄ el Sacerdote no tomassse nadadèl; sino q̄ à todo le pegasse fuego como à ofrenda, que toda se auia de consumir en culto de Dios; y q̄ con este aroma auia de oler biè el sacrificio à la diuina clemencia. Y así mandaua Dios, que en todos los sacrificios se le ofreciessse incienso; porque sin èl ninguno le agradaua, ni olia bien. Y solamente se dexaua de ofrecer en el sacrificio *pro peccato*, dādo el supremo Legislador con esto à entender, quā mal le olia, y quanto le desagradaua la culpa. Todo esto nos enseña quanto le agrada à Dios la obediencia, q̄ es el incienso, que se ofrece à la diuina Magestad; porque solamente por Dios se obedece à los hòbres, como san Pablo dixo: *Sicut Domino, & non hominibus*.

A En todas las victimas se ha de ofrecer incienso, y en todas nuestras obras ha de auer obediencia; porq̄ sin ella no le seràn à Dios agradables. Pondera el Angelico Dotor, que el mismo Hijo de Dios, yà que quiso morir, se resoluió fuesse por sola obediencia. Y dà la razõ: *Quia si fuisset passus non est obediencia, non fuisset eius passio, & mors ita commendabilis; quia obediencia dat meritum passionibus nostris*. Si huuiera padecido, y muerto; y no por obediencia, no fuera su passion, y muerte tã digna de aprecio, por ser la obediencia, la que dà a nuestrs trabajos, y passiones valor. Pues si la passion del Hijo de Dios no tuuiera la debida calificaciõ sufrida, y no por obediencia; como seràn loables, y commendables, las que nacè de gusto, y de inclinacion propria, no solo hechas sin obediencia, sino contra obediencia?

C El mas fino incienso es el que suda el arbol de su bella gracia, sin sajarle tronco, ni ramas. Esto, parece, insinua el Ecclesiastico, quando dize: *Quasi Libanus non incisus uaporauit habitationem meam*. Donde todos por el Libano entienden el arbol del incienso, por ser planta propria de aquel mōte. Dize, pues, de si la Sabiduria, que es la obediencia, y la ley: Yo he perfumado mi habitacion cõ vn perfume celestial, que es con obediencia, no sacada cõ fuerza, ni sajando à quiè la dà; sino volũtaria, y graciosa, nacida de caridad, y de amor, qual la pide el Apõstol san Pedro, quando dize: *Animas vestras castificantes in obediencia caritatis*. Castificad vuestras almas con obediencia de caridad. Como si dixera: Seréis arboles de incienso, q̄ voluntariamente le sudan blāco, y puro, quando no fuere menester sajaros para obedecer, ni obligaros cõ apremio, sino q̄ en entendiendo

In Oseã
n. 165.

Leuit. 2.

Leges P.
Cornel.
in Eccli.
35. n. 8.

Ad Eph.
6. 7.

In c. 2.
ad Pbi-
lip.

Eccli.
24. 21.

1. Petr.
1. 22.

la voluntad del Superior, la poneis por obra con el gusto, que dà la caridad feruorosa.

Bien, y à propósito glosò el B. S. Bernardo estas palabras diciendo: *Pulchrè obedientiam charitatis sequens ab illa inerti, & seruilis obedientia, quodammodo nec charitati prompta, sed obnoxia necessitati.* Con gracia, y donaire quidio, y apartò el santo Apostol la obediencia, q̄ rinde el amor, de la que exprime el temor, que quanto tiene de seruil, y forçada, tanto tiene de defairada, y remissa. Y el Angelico Dotor, hablando en la misma conformidad, dixo muy biẽ: *Tantò videtur obedientia promptior, quantò expressum preceptum obediendi prauenit, voluntate tantum Superioris intellecta.* Tãto es mas calificada, y mas agradable la obediencia, quanto tiene de preuenida, y se adelanta al mandamiento del Superior con sola la noticia de su voluntad, y deseo. Afsi lo hazian aquellos santos Monjes antiguos, como lo celebra el B. S. Geronimo: *Subditi antè conabantur iussa implere, quàm forent emissa, & quibusdã indicijs quodammodo nitebantur prophetae de voluntate mandãtis.* Los subditos antes de salir la obediencia por los labios del Superior, se alentauan à ponella por obra, y por indicios, y señales adiuinauan, lo que les queria mandar, para executallo antes de intimalles el orden.

La prueba de la obediencia es la que se haze del grano del incienso, y la aduertio Plinio muy biẽ: *Probaturn candore, amplitudine, fragilitate, carbone, ut statim ardeat; item ut dentem recipiat potius, quàm in micis frietur.* Aquel es incienso fino, que es candido, y de grande grano; no duro, sino quebradizo, y que presto siente el fuego, y con breuedad arde; y que si le hincan el diente, no se queda pegado en el como

A engoma, sino que se deshaze en migajas. Estas pruebas del fino incienso lo son de la verdadera obediencia. Lo primero, que en ella se desea, es que sea candida, sin discursos, sin inquisiciones, ni exámenes. Que no neccesite de prólogos, ni obligue a dar razon de lo que se le manda; sino que candidamente se oiga, y se execute, sin dar lugar à disputas, ni sin tener el subdito otro sentir, ni entender, que el del Superior, que le rige. Quando puede el Prelado dezir del lo que de su Hijo vnigenito dixo el Eterno Padre: *Hic est Filius meus dilectus, in quo bene sensi.* Este es mi Hijo querido, que siente conmigo, y no tiene otro sentimiento, sino el que tiene su Padre. Afsi lo aduertio Tertuliano: *Pater enim sensu agit; Filius uerò, qui in Patris sensu est, uidentens perficit.* El Padre Eterno sabe bien lo que haze, y siente de las cosas, como se debe sentir, y su Hijo bendito està siempre en lo que siente su Padre, y con aguda, y perspicaz uista lo penetra, y entiende; y como lo conoce, lo pone por obra, y dà el punto de perfeccion. O que calificacion de vn buen obediente: *Qui in Patris sensu est, & uidentens perficit!* Que està en el sentir de su Padre, Superior, y Prelado; siempre à la mira de lo que tiene por bueno, con deseo, y resolucion de ponello por obra. Esta candidez de obediencia serà el incienso de prueba, que ofrecemos à Dios, y à su Magestad le es de olor muy suauẽ.

Con la candidez del grano se ha de juntar su grandeza. *Probaturn amplitudine*, que sea tanta, que lleue la mano. Bueluo al lugar del Eclesiastico. En que hablando de si la Sabiduria diuina, dize: *Quasi Libanus non incisus uaporauit habitacionem meam.* Como incienso no

def-

De pra
cep. 6.9.

2. 2. 9.
104. ar
tic. 2. in
corp.

In Reg.
cap. 10.

Lib. 12.
cap. 14.

Matth.
17. 5.
Sic Ier-
naus.

Lib. ad-
uersus
Praxã
cap. 15.

Eccli.
24. 25.

Supra.

desmigajado perfumè mi morada. Para cuya inteligencia se debe saber, lo que dize Plinio: *Insectum, & indivisum tibus præcipua eius gratia est; cum harente lachryma priore consecuta alia miscuit se; singula hæc manum implere solita inuenio, cum minore diripiendi quiditate lenitius nasci liceret.* La principal gracia del incienso es hazerse el grano grande, de fuerte, que como vâ llorando el arbol, y dando sus lagrimas, con la primera se vna la segunda; y asî se vaya quaxando, de fuerte, que cada lagrima llene la mano, y consecutiuaamente vna se vna con la otra, sin pausas, ni intercadencias. Y no auia para que darse tanta prisa à llorar el arbol, y à juntarse vna lagrima con otra, si no huiera tanta codicia de echar mano del incienso, y despojar el arbol del aroma que dà.

Muy bien se nos descubre en esta alegoria la calidad que debe tener nuestra obediencia, si ha de parecerse al incienso. Prueba suya serà la continuacion de las obras, procurando el Religioso, desde la mañana à la noche no parar en hazer por obediencia todo lo que por su cuenta corriere; no discontinuandola, ni interrumpiendola, ni dexando de mostrarse en todo obediente: *Quasi Libanus, & tibus non incisum, nec insectum, nec diuisum vaporant habitacionem meam.* Huele su vida à obediente desde la hora, que se leuanta hasta la vltima, en que se recoge. Haga del obediente orando, y rezando, haziendo penitencia, subiendolo al Altar, acudiendo à su ministerio, y officio, sentandose à la mesa à dar refecion à su cuerpo. Finalmente cada vna de sus obras sea vna lagrima preciosa, que le llene la mano al Señor, por cuyo amor obedece: y vaya siempre continuando por obediencia

A sus obras, sin interrupciõ, ni sin pausas, como arbol, que brota granos de incienso, de que Dios tiene codicia, y los mira como precioso despojo.

Que nos dize san Pablo de Christo nuestro Señor? *Factus obediens usque ad mortem.* Obedecio desde que nacio hasta morir. Como si dixera: Fue el arbol del incienso mas precioso, y de mayor grano, que en el mundo se vio. Cada obra de las suyas fue vna lagrima de precio infinito, y en dando vna consecutiuaamente, y sin interrupcion, brotaua otra, y cada vna le llenaua a su Padre la mano, y era à pedir de su boca. Y conforme a la codicia, que el Padre tenia de coger incienso de este arbol bẽdito, era la prisa del arbol en dar de su aroma. Perseverò en obedecer hasta morir, y dar la postrer boqueada. Que bien lo sintio, y ponderò Tertuliano! *O quantum perseuerauit, etiam 30. Psalmo, Christum ipsum reddere!* O como perseverò este Señor hablado por su padre Dauid, à mostrar, que era el verdadero Christo, y el Hijo de Dios encarnado! Auia se profetizado del, que auia de dezir: *In manus tuas commendando spiritum meum.* En tus manos, ô Padre, encomiendo mi espiritu. Y por no faltar à la obediencia: *Vociferatur ad Patrem, ut & moriens vltima voce prophetias adimpleret. Hoc dicto expirauit.* Dà vna valiente voz à su Padre, valiendose de la virtud diuina, quando faltauan las fuerças humanas, por cumplir, y llenar lo que los Profetas auian dicho del, y obedecer hasta morir, y dar por obediencia el vltimo aliento.

Que mas diremos de la obediencia deste Señor? El dize de si: *Non possum ego à me ipso facere quidquam. Sicut audio, iudico.* No puedo de mi voluntad hazer nada; si tengo de juzgar, ha de ser conforme al or-

Ad Phil. 2. 8.

Li. 4. cõ. tra Marcion. cap. 42.

Psa. 30. 6.

Ioan. 5. 30.

den, que me diere mi Padre. O bué obediente, que se halla impossibilitado, para hazer cosa; que no sea por pura obediencia! Y es muy de advertir lo que añade: *Et iudicium meum iustum est: quia non quero voluntatem meam, sed voluntatem eius, qui misit me.* El resguardo, que tengo, y la seguridad, que puedo ofrecer, de que mi juicio será acertado, y conforme à derecho, es que en hazelle, no me gouerno por mi voluntad; y juicio; sino por el querer, y sentir de mi Padre. Bien reparò san Gregorio ponderando estas palabras: *Si sicut audit, iudicat, tunc quoque obedit, cum iudex venit. Ne igitur nobis obedientia: usque ad presentis vite terminum laboriosa appareat, Redemptor noster indicat, quia hanc etiam cum iudex venerit seruat. Quid ergo mirum si homo peccator se in presentis vite breuitate subijciat, quando hanc mediator Dei, & hominum, & cum obediens remunerat, non relinquit?* Si este Señor juzga, como entiende, que lo quiere, y ordena su Padre. Luego obediente se muestra, aun quando viene, como Iuez. Pues para que no se nos haga pesada, y trabajosa la obediencia à nosotros el tiempo, que en este mundo vivimos, ha querido el Señor rendirse a ella; quando haze officio, de supremo Iuez. Que maravilla será, que el pecador se sujete à obedecer en el breue tiempo desta vida presente, quando el mediador entre Dios, y los hombres no se aparta de la obediencia, quando viene à premiar, à los que se preciaron de ser obedientes.

La tercera prueba del incienso es la fragilidad, y rendimiento, con que à qualquier golpe pequeño se desmigaja, y deshaze: *Ne prius dentem recipiat, quam in cinis frictur.* Si queda el diente pegado; como en resina, ò en pez, no es bueno el in-

A cienso; si solo con clauar el diente se diuide en migajas, muestra, que es fino, y castizo. Lo mismo se verifica de la obediencia, la qual debe ser tan rēdida, que no le cueste trabajo al Superior ver executado su orden, ni necesite de dar golpe cō fuerza, para q̄ el subdito se quebrante, sino que mostrándole el diente, se rinda. Buen exemplo nos dio tambien desto Christo nuestro Señor, como lo ponderò Ruperto por estas palabras: *Solus est hic, in quo iustificando nihil omnino laborauit, aut profectum eius expectando, patientiā aliquando habuit. In isto solo nihil unquam fuit, quod resisteret ei, siue ille in sinu eius pausauit, siue militaturus iussu ipsius naturā nostrā carnis induit.* Todas las demas criaturas racionales le dieron à Dios en que entender, y le pusieron en cuidado, y trabajo; solo este Señor fue en cuya justificacion, y obediencia no trabajò; ni en cosa alguna exercitò su paciencia. No huuo en él cosa, q̄ resistiese à la voluntad de su Padre: tan à su gusto le tuuo peleando, vestido de nuestra carne, como quando le gozaua solamēte en su pecho en aquel pacífico, y eterno reposo. Dichoso por cierto, es el obediente; que se muestra tan sujeto, y rēdido, que se pueda dezir del, que su Prelado nūca tuuo trabajo, ni asān en su gouerno; ni ocasiō de exercitar la paciencia, ni hallò en él dureza, ni resistencia para cosa ninguna de quantas le quiso ordenar.

B La quarta prueba del incienso se haze en el fuego: *Probaturn carbone, ut statim ardeat.* Si arde luego, y no resiste à la brasa, señal es q̄ es fino. Biē mostrò Christo nuestro Señor la fineza de su obediencia en su grande prōpitud, como lo refiere por el Profeta Real, quando dize: *Sacrificiū & oblationem noluisti: aures autē perfecisti mihi;* ò como S. Pablo leyò: |

Li. 1. in Gen. in illud requieuit die septimo.

Vers. 30.

Lib. 3. r. mor. 6. 10.

Psa. 39. 7. 8.

Ad He-
bra. 10.
5.

Corpus autem aptasti mihi Holocaustum, & pro peccato non postulasti. Tunc dixi: Ecce venio. Y todo esto, dize san Pablo, que fue: *Ingressus mundum.* Al poner en el mundo sus pies, dixo: Reconozco, Padre mio, que no te agradan los sacrificios, ni las victimas, los holocaustos, ni las ofrendas, q̄ por el pecado te ofrecen. Pero tu me has abierto el oído, y me has preparado mi cuerpo: has me taladrado la oreja cō vn riguroso precepto de morir por el hōbre; y me has tēplado el cuerpo, y dispuesto para sufrir en el vna pasión dolorosa, y padecer vna muerte afrentosa: *Ecce venio.* A falta de hombres buenos, y de personas, que puedā satisfazer te. Aquí estoy yo: *Deus meus volui.* Yà, Señor, yo lo he querido. Repararemos, como san Pablo dize, que al entrar en el mundo este Señor habla de su disposición, y preparacion en el preterito, y tiempo pasado. Dize, que yà ha oído, y que lo ha querido, y que està dispuesto su cuerpo para padecer. Por ventura precedio el oír, y el querer; y el disponerse, y templarse para la pasión al mismo ser? Como antes de ser yà lo auia oído, y querido? Mostraua bien en esto el Señor la fineza de su obediencia, y quan de prueba era el incienso, que à su Padre ofrecia; pues probandole con fuego, tan presto ardia. Obediencia, que parece se adelanta, y preuiene al ser; muy fina sin duda es: *Quae probata carbone tam cito ardet.* El morir quemaua; y el morir en cruz quemaua mas; y con todo esso se dexa abrasar con promptitud, y con gusto. Gravemente dixo san Hilario *Ad consummandum corpora a passionis sacramentum per dilectionem efficiendi mandati paterni, festinat exurgens.* Para consumir, y perficionar el sacramento de la muerte, y pasión, encendido de amor de hazer la voluntad de su Pa-

Li. 9. de
Trinit.

A dre, se apresura, y dà prissa à morir: no ve la hora de consumir aquel diuino holocausto. Grande enseñanza, porcierto, para todos los Religiosos, de la promptitud, y preiteza, con que deben obedecer à qualquier orden, del Superior, aunque sea fuego, que queme, y abraçe.

Mandale Dios al Profeta Oseas, que vaya y tome por muger vna ramera, y que tenga hijos en ella, los quales seran tan ruñes, que pareceran à la madre, que los parió, y no al padre; que los engendrò. Considerese; y ponderese el rigor desta obediencia, y la dificultad de su execucion. Que humiliación pudiera venir por vn Profeta santo, venerado de todos por tal, como tomar por muger à vna ramera; y traella à su casa, y comer en vna mesa con ella, y ponella estrado, y honralla, y acaricialla, como à compañera, y esposa? Que auia de dezir en el pueblo? Que podian sentir sus parientes? Que cuentos, y dichos correrian por toda la ciudad sobre tal nouedad? El santo Profeta en recibiendo el orden de Dios, le executò, y puso por obra con promptitud; y alegría, y mostrò, que su obediencia era incienso fino; pues probada en el fuego, y puesta sobre la brasa, al punto ardio, y dio vn olor, y suaué perfume a los Cielos.

D Enseñança, porcierto, grande para qualquier Religioso, quando el Superior le manda la ocupacion humilde, el ministerio baxo, y le dà el grado inferior à la reputacion, que tiene de sí: quando le parece, que ha de ser notado, y tenido en menos; y que se ha de hablar en el caso, y ha de ser materia de historia. En esta ocasion mostrara la fineza de su obediencia, si con promptitud, y alegría acepta su ocupacion, y se casa con ella, y se

Oseas.

nuestra bien contento, sin pedir, ni desear diuorcio.

Lib. 12. cap. 14. Concluyo esta materia con lo q̄ en el mismo lugar adierte Plinio del incienso: *Quod ex eo rotunditate gutta pependit, masculum vocamus, cum alijs non ferè mas vocetur, ubi non sit fœmina. Religioni tributum, ne sexus alter usurparetur.* Quando la gota del incienso, que cuelga, y està pendiente del arbol, es orbicular, y redonda, la llamamos incienso macho, aunque de ordinario no se vsa este nombre, donde no se halla hembra. Ha se tomado por punto de Religion, que donde se habla de incienso, que se ofrece à Dios en olor de suauidad, no se haga mencion del nombre de hembra.

En lo qual se nos dà bien à entender, que confagrandose el hombre à Dios con Religiosa obediencia, esta debe ser varonil, y no afeminada; y mostrarà, que lo es, en ser redonda, y orbicular, figura perfeta, prompta, facil, rodadera, que no toca en la tierra, sino es en punto: dispuesta, y preparada para qualquier cosa, que fuere del gusto de Dios, aunque sea contra la propria inclinacion, y desseo. A este proposito dixo muy biẽ el Angelico Doctor: *Tunc est obedientia magna, quãdo sequitur imperiam alterius contra motum proprium: motus autem voluntatis ad duo tendit, ad vitam, & ad honorem; sed Christus nec recusauit mortẽ, nec ignominiam factus obediens usque ad mortem, mortem autem crucis.* Aquella es obediencia de marca mayor, quando se sujera, y rinde al imperio de otro, contra lo que le lleua su inclinacion, y desseo. Y nuestra voluntad mira principalmente à dos fines: el vno es la vida; y el otro la honra: y assi aquella serà mas valiente obediencia, y mas varonil, que ni recusa la muerte, ni

In cap. 2. ad Pbi lipp.

A huye la infamia, y deshonra. Y aquí se colegirà, quan valiente, y varonil fue la obediencia de Christo nuestro Señor, pues se sujetò à la muerte, y muerte de cruz, arriesgãdo juntamente la vida, y la hõra. A exemplo de Christo nuestro Señor debe ofrecer el Religioso vna obediencia varonil, y no afeminada, cõsagrando, si necessario fuere, la hõra, y la vida, por cumplir, y executar lo que sus Superiores le ordenan.

B El B. S. Anselmo es de parecer, que à Christo nuestro Señor no le puso el Padre Eterno precepto, que muriese, sino que hiziese el deber, aunque le costasse la vida: *Vt veritatem, & iustitiam viuendo, & loquẽdo, indeclinabiliter teneret, quod Deus ab omni humana creatura exigit, & hoc illa per obedientiam Deo debet. Sed aliud est, quod fecit exigente obedientia, aliud quia seruauit obedientiam. Non cogit Deus Christum mori, in quo nullũ fuit peccatum; sed ipse spontẽ sustinuit mortem, non per obedientiam deserendi uitam; sed propter obedientiam seruandi iustitiã, in qua tam fortiter perseuerauit, ut inde mortem incurreret.* Pusole

Lib. cur Deus homo, c. 9.

C (dize) precepto, que guardasse verdad, y justicia, obrando, y hablãdo, à lo qual obliga Dios à qualquier humana criatura, y ella se lo debe por obediencia. Pero diferente cosa es hazer vna cosa, ò padecer vn trabajo, por mandallo afsi la obediencia, ò porque la quiso guardar. No (dize san Anselmo) forçò el Padre Eterno à su Hijo, à q̄ muriese, pues no auia hecho porque; pero èl de su bella gracia aceptò la muerte; no por obediencia de perder la vida, sino de hazer la razon: en la qual se mostrò tan varonil, y constante, q̄ por no desdezir della vino à morir. Mostrò pues Christo nuestro Señor su valẽtia en obedecer à su Padre; en predicar, y enseñar la verdad à los hombres, y

confirmalla con rãtos milagros, sabiendo, que le auia de costar la vida hazer este officio; pero no reparò en perdella, por obedecer.

Esta valentia varonil tẽdrã nuestra obediencia, quando por hazer lo que el Superior nos mandare, pusieremos à riesgo la vida. Mandale Dios à san Pablo ir à Ierusalẽ, à cumplir con su ministerio, y officio de Apostol: hallase atado con este precepto, y parte obligado cõ el, como el mismo lo dize: *Alligatus ego spiritu, vado in Ierusalem*. Pero que se podia esperar, ò temer? El mismo lo conficssa: *Vincula, & tribulationes Ierosolymis me manẽs*. Carceles, y prisiones, y grãdes trabajos me esperã. Pero veamos; dexò por esso de ir? Acobardòle el peligro? Hizole recejar el temor dela muerte? No por cierto. Y asiañade:

Añor. 20. 22.

Vers. 23

Vers. 24

Eccl. 13.

Sed nihil horum vereor: nec facio animam meã pretiosorem, quã me. Ninguna cosa destas me acobarda, ò detiene, porque no estimo en mas mi vida, que à mi. Como si dixera: Yo no tẽgo mas ser, que obedecer à mi Dios: *Hoc est enim omnis homo; porque esto es todo el ser del hõbre, y con esto viue, y en esto cõsiste su ser. Y asì por mirar por el ser, que me dà la obediencia, perderẽ, si necessario fuere, honra, salud, y vida. Esta es varonil obediencia: Tibus masculum.*

Otros santos Padres opinan, que el Padre Eterno puso precepto à su Hijo bendito, que muriesse en cruz por el hombre, y saluan la libertad de la accion, y passion por vno de dos caminos; y en qualquiera dellos se descubre la valẽtia de su varonil obediencia, y se nos dà exemplo à nosotros delo q̃ debemos guardar. Pudo este Señor pedir dispensaciõ à su Padre del precepto, que le auia puesto de morir por los hombres, y estaua cierto, que se la diera; y no

A la quiso pedir, codicioso de que se hiziesse la voluntad de su Padre, y q̃ no se cumpliesse la suya; y en esto mostrò quan varonil era su obediencia; y asì nos lo dio a entẽder, quando le dixo à S. Pedro: *An putas, quia non possum rogare Patrem meũ, & exhibebit mihi modò plus quã duodecim legiones Angelorum. Quomodo ergo implebuntur Scriptura?* Pienças (ie dize à Simon) que no puedo yo rogar à mi Padre, que me escuse el morir?

Matth. 26. 53.

B Y yo estoy cierto, que lo harà si lo pido, y me embiarã mas de doze legiones de Angeles, que estoruen mi muerte. Pero como se cumplirà lo que esta escrito de mi? Tuoq̃ tanta ley este Señor à lo escrito, y ordenado por Dios, que no quiso contrauenir à ello, pidiendo dispensacion, aunque por no pedilla muriesse. Grande enseñaça, por cierto, se nos dà a todos nosotros, cuya obediencia es tan afeminada, q̃ en teniendo alguna dificultad, lo q̃ el Superior manda, ò la Regla dispone, procuramos luego dispensacion, y licencia, hiriẽdo el derecho. Siendo cosa cierta, q̃ en estas ocasiones se haze prueba de quien es verdadero obediente; y q̃ el pedir licencia, y dispensacion claramẽte descubre, quiẽ se muestra obsequioso de la voluntad diuina, ò quien lisonjero, y adulador de la humana.

C Otros saluã la libertad del Señor en su passion, y muerte; porque aunque es verdad, que quanto a la sustancia del morir estaua necesitado, no quanto al modo, ni à las circunstancias del fin, y de la intencion, y motiuos del acto; y asì mismo le era libre la intencion de la caridad, y amor, con que se ofrecio à morir por el hombre. Asì entiendo yo las palabras del Psalmo: *In capite libri scriptum est de me, vt facerem voluntatem tuam: Deus meus volui, & legem tuam in medio*

Pf. 39. 8. 9.

Gen. 1.

cordis mei. En el Prologo de la Escritura sagrada, en toda la suma de ella entendi, Señor, que se me mandaua morir por el hombre, ò en la primera palabra del Genesis, quando dize Moyses, que en el principio, que soy yo, criò Dios el Cielo, y la tierra, me di por obligado à ser el vnico Reformador de la obra, que por mi se criò, aunque me costasse la vida. Recebi tu precepto, Padre mio, en lo intimo de mi coraçon; y con lo profundo del, con grande fineza; con releuante demasia, con ansias de mas, y mas, me ofreci à cumplir tu mandato, y à padecer, y morir por el hombre. Esta alentada voluntad del Hijo de Dios fue, la que merecio nuestra santificacion; como dize san

A

Pablo: *In qua voluntate sanctificati sumus per oblationes corporis Iesu Christi semel.* Esta voluntad tan varonil, tan valiente, con que ofrecio su cuerpo vna vez, que valio por millares de ofrèdas, fue, la que santificò, y merecio la gracia, y la gloria de los escogidos de Dios. Y esta ha de ser el exemplar de la nuestra, ofreciendola al Señor en nuestros Superiores, con vn deseo encendido, feruoroso, y alentado de obedecer, y dar por la obediencia la vida. En la qual voluntad podremos creer consistirà nuestra santificacion, y que negociaremos con ella para esta vida abundantissima gracia, y para la otra eterno premio de gloria.

(???)

Ad Hebra. 10.

EXHORTACION VIII.

PARA VNA PROFESSION SOLENNE.

DE LOS EMPENOS, Y OBLIGACIONES
DEL RELIGIOSO, QUE EN LA COMPAÑIA DE IESVS
haze profersion solenne.

Donec occurramus omnes in unitatem Fidei, & agnitionis filij Dei, in virum perfectum in mensuram etatis plenitudinis Christi. Ad Ephes. 4. 13.



ON particular frase nos declara el Apòstol la profersion de la Fe, que hazemos los Fieles. Es (dize) vn concurso de personas de diferetes Reynos, Prouincias, y Ciudades, q se vn en vn sentir, y querer, para incorporarse en vn cuerpo; y hazer todos vn hombre politico, y vn varon perfeto, debaxò de vna ca-

A

beça en edad varonil, y en estatura ajustada, qual fue la de Christo, y es la que todos alcançan en Christo: *Vt iam non simus paruuli fluctuantes.* Para quedar firmes en este estado, sin riesgos, ni peligros, de ir à pique, ò dar al traues.

Con la misma frase podemos declarar este dia la profersion Religiosa, que hazen nuestros Padres professos, en la qual concurren ta-

Vers. 14

tos sujetos; no solo de diferentes Ciudades; no solo de diferentes Pronincias; sino tambien de diferentes naciones, y Reynos, à incorporarfe todos en la Religion con vn mismo sentir, y querer, y hazet vn hombre político, y Religioso perfeto, de vn cuerpo con vna Cabeça, que es Christo en el Cielo, y su Vicario, ò quien tiene en la tierra sus vezes, en edad varonil, y estado perfeto. *Vt iam non simus paruuli fluctuantes.* Para salir de la edad de niños, en que podemos bacilar, y boluer atras, de lo que vna vez abraçamos.

§. Primero.

Hazer profesion solemne en la Compañia de Iesus es tomar estado de varon perfeto.

QUE cosa es hazer profesion? Tomar estado de varon perfeto, y hazer vnos votos con tal solemnidad, y firmeza, que ninguno me los pueda anular; ni la misma Religion me pueda poner en estado, en que yo me vea libre de la obligacion, que tomè. Muy digno de ponderacion es el reparo, que en los Numeros hizo la ley: *Si quis virorum votum Domino vouerit, aut se constrinxerit iuramento: non faciet irritum verbum suum; sed omne quod promisit, implebit. Mulier si quippiam vouerit, & se constrinxerit iuramento, que est in domino patris sui, & in atate ad huc puellari: si cognouerit pater votum, quod pollicita est, & iuramentum, quo obligauit animam suam, & tacuerit, voti rea erit: quidquid pollicita est, & iurauit, opere cõplebit. Si autem statim ut auerit, contradixerit pater: & vota, & iuramenta eius irrita erunt; nec obnoxia tenebitur sponsioni, eò quòd contradixerit pater.* Si algun varõ en la

A edad perfeta hiziere voto à Dios; ò se obligare con juramentõ; no boluerà su palabra atras; obligado queda à cumplir, lo que prometio. Pero si fuere hija, que està en la edad pueril, y esta hiziere voto; ò promessa, ò se obligare con juramento; si el padre sabiendolo callare, y no le anulare su voto, obligada queda à cumplille: pero si el padre lo contradixere, libre, y desobligada queda, de lo que prometio.

B Es muy ajustada à nuestro intento; y à lo que en la Compañia resolueron los Romanos Pontifices, la alegoria de Origenes sobre este lugar. Dos estados (dize) puede tener vn Religioso: el vno de hija, que està debaxo del dominio de su padre; y el otro de varõ, que ha llegado à la edad perfeta: *Si paruula est anima, & initia habet in eruditionibus diuinis, hæc sub patre agere credenda est; qui verò perfectiores sunt, & eminentiores, de illis non dicitur, quòd sub viro sint, sed audi quid de se ipso, & de similibus pronuntiat Paulus; Donec occurramus omnes in virum perfectum in mensuram ætatis plenitudinis Christi. Quando ergo anima in virum perfectum occurrit, nemo dominatur in votis.* Quando el alma està en la edad pueril, y aprende la perfeciõ, y no ha fãlido de pruebas, este tiempo viue debaxo del dominio del Superior, y Padre, que la gouierna; y aunque aya hecho sus votos, es debaxo de condicion; mientras viuiere en casa de su Padre, y el passare por ellos. Todo este tiempo està obligada à cumplillos, y no tiene libertad, para eximirse de la obligacion; en que se puso por ellos. Pero si el Padre la licenciare por justas causas, y la dexare libre, y absuelta, desobligada queda de sus promessas, y votos. Pero quando passa de este estado, à otro; y entra en

Homil. 24. in Numer.

Numer. 30. 3.

Verf. 4.

Verf. 5.

Verf. 6.

el de los Varones perfectos; de los eminentes en santidad; de los que en sí representá la estatura de Christo; entonces los votos, que hiziere son tan solenes, y tienen tanta firmeza, q̄ ninguno tiene sobre ellos poder, ni será señor para licenciarle, y libralle de su obseruancia.

Estos dos estados tienen los Religiosos de nuestra Cōpañia. Vno es como de hijas, que estan en la edad pueril, en camino de tomar grado firme, y en probacion, y examen, si son personas seguras, de quien pueda fiarse la Religion. Y mientras está en este estado, los votos, que hazen, los prenden, y obligan, para no poder eximirse dellos, ni pretender libertad: pero los Superiores por causas justas los pueden licenciar de su obligacion, y dexarlos libres para tomar otro estado. El otro es de varones perfectos, eminentes en santidad; personas tan seguras, que pueda la sede Apostolica fialles qualquier mision en la region mas retirada del orbe. Quando llegan à este punto, les dà lugar la Religion, para que voten, no como hijas; sino como varones perfectos, que tienen la estatura perfecta en virtud, y en la imitacion de la vida de Christo: y quando se ponen en este grado, tienen tal firmeza, y solenidad sus votos, que la misma Religion, ni su General tiene dominio sobre ellos; es vinculo indissoluble, el que sobre sí toman, y firme obligaciō, de que no se pueden eximir, ni librar.

§. II.

*Deben ser los Padres professos
hombres muy sabios.*

EL Viatico, con que nuestros Professos llegan à este estado, es la sabiduria que han de tener con ventaja; y así la llamó el

A Angelico Doctor: *Scientia, & intelligentia viaticum est Pōtificatus.* Para subir à las Prelacias, no ay viatico mejor, ni mayor, que la sabiduria; ni en nuestra Religion ay otras dignidades, à que puedan los della subir, sino la Profesion solene, y el viatico para ella es vna ciēcia eminente, demanera, que pueda leer Teologia Escolastica con satisfacion, quien huuiere de ser Religioso professo.

B Quiere nuestra Religion, que los Professos sean grādes Arquitectos de la fabrica espiritual, que se leuanta sobre el firme cimiento de la Fè en todos los Fieles; y no podran leuantalla sino es con mucha sabiduria, y ciencia eminente. Que otra cosa enseñò el Apostol san Pedro, quando dixo: *Ministrate in virtute scientiam.* Es necessario ayudarle el varon Apostolico de mucha sabiduria para edificar virtud en los Fieles. Así como para leuantar altos edificios, son necessarias maquinas ingeniosas, con que suba la obra; así tambien para leuantar el edificio de la caridad, y de las demas virtudes en los coraçones Christianos, es necessaria, como valiente maquina, vna eminente sabiduria, con que el varon Apostolico sepa gouernar las almas, y promouellas à la alteza de la perfeccion Evangelica. Y muchas vezes vemos, que no sube la obra, porque falta la maquina; ni se adelantan los Fieles en perfeccion, porque los Arquitectos son ignorantes.

Allà vio san Iuan en su Apocalypsi al Cordero de Dios con siete ojos: *Vidi Agnum tanquam occisum habentem oculos septem: qui sunt spiritus Dei, missi in omnem terram.* Viole como sacrificado, y con siete ojos; los quales dize, que son siete Angeles misioneros suyos, q̄ discurriendo por toda la tierra, con

2. Petr.
1.5.

Apocal.
5.6.

vista perspicaz, y aguda buscan, y ponen la mira en la mayor gloria de Dios, y del Cordero diuino. Y si biẽ citos Angeles misioneros son los siete espiritus principales, por medio de los quales Dios nuestro Señor gouierna su Iglesia, en vez dellos entendemos tambien à los varones Apostolicos, à los quales señala Dios por misioneros suyos, para que lleuen por el mundo su nombre. Y dignamente los llama sus ojos, porque no han de tener puesta la mira en otro blanco; sino en la mayor gloria diuina.

La niña destos ojos es la celestial Sabiduria, que deben tener; porque misioneros sin doctrina, Apostoles sin sabiduria, seràn ojos sin niñas, que no vean palmo de tierra. Tal deseaua san Gregorio Nazianzeno, que fuesse el otro su amigo, quando le dize: *Faxit Deus, ut te velut doctrina oculum omnes habeant, & primo quoque tẽpore inter classicos ascribaris.* Ojala ordene, y disponga Dios, que todos te estimen, como los ojos dela sabiduria, perspicaces, agudos, de grande vista, y que muy en breue te pongan en el Catalogo de los Doctores Clãssicos, cuya doctrina puedan todos seguir cõ seguridad, y con acierto.

Los que no tuieren esta sabiduria, no pueden ser los ojos del Cordero, ni misioneros del Romano Pontifice, y por consiguiente ni ser professos, ni subir à grado tan alto. Que nacido viene à este intento, lo que el Eclesiastico dixo! *Pupillas nõ habens, carebis luce, expers intelligentia ne profitearis.* El que no tiene niña en los ojos carecerà de luz, y de vista; porque el instrumento de ver es la pupilla; y el q̃ no tuiere sabiduria, no podrà ser professio; ni hazer officio de varon Apostolico; ni servir al Cordero de ojos, y de misionero para discurrir por el mudo.

Ad Nicobol.

Eccl. 3.
Iuxta
Gracã
trãslat.

A

Esta misericordia haze nuestro Señor a los Fieles, en dalles hòbres sabios, que los puedan gouernar, y regir, desmatarãnar sus conciencias, resolver sus dudas, desatar sus dificultades; enseñarles el camino del Cielo; y no sabiendose ellos regir, dalles quien con acierto los guie. Pondera muy bien san Ambrosio la bendicion, que echò el santo Patriarca Isaac a sus dos hijos Iacob, y Esau; à Iacob le dio la gracia de ser señor; à Esau la misericordia, de que le siruiesse: *Sapienti gratiam, insipienti misericordiam, quia ad virtutem proprijs viribus erigere se non poterat, nec spontaneum gressum attollere, benedixit ei, ut seruiret fratri suo, & esset ipsius seruus, ostendens ita deteriorem esse insipientem, ut remedio ei seruitus sit, quia stultus regere se non potest, nisi moderatorem habeat; nõ igitur natura seruum facit; sed insipientia: non manumissio liberum, sed disciplina.* Al que era sabio como Iacob, le hizo gracia, de que como Señor gouernasse, y rigiesse; à Esau, que era ignorante, le hizo fauor, y vsò con èl de misericordia, de que siruiesse, y se dexasse regir; porque à quien por sus cortas fuerças, y poco caudal no puede leuãrarse à cõseguir la virtud, ni, como dezimos, ir à ella por su pie; misericordia es, y bendicion del Señor, dalle quien le rija, y gouerne, y le lleue por la mano; ò le tome sobre sus ombros, y le suba donde por si no puede llegar. Atrasase tanto el que es ignorante, que su remedio, y bien consiste, en no gouernarse à si, ni ser señor de si mismo, por no saberse regir. De donde se colige, que la naturaleza no haze a los hombres seruos, sino el poco saber; como los haze señores, y libres la erudicion, y doctrina. Esta es la bendicion, con que Dios enriquece à los varones Apostolicos, y à nuestros Pa-

B

In Psal.
104.

C

D

dres professos, haziendolos sabios, para que puedan como señores regir, y gouernar à los Fieles; y esta misericordia vsa tambien con los Fieles, dandoles tales maestros, que puedan seruilles de ojos, y guiallos, y lleuallos à la cumbre de la perfeccion, dõde por si mismos no puàieron subir.

§. III.

La pobreza, que ofrecen es la primogenita.

OY ofrecen à Dios con profesion solenne vna pobreza varonil, auentajada, primogenita. Como llamò à los Apostoles el Profeta Isaías? *Primogeniti pauperum*. Los primogenitos de los pobres. Y quiso dezir: Entre los pobres los pauperrimos, los de mas auentajada pobreza, conforme la ventaja, que haze à los demas hermanos el primogenito dellos. Y por esta razõ llamò muerte primogenita Iob à la mas dolorosa, y cruel: *Deuoret pulbritudinem cutis eius primogenita mors*. Y por ser tan acerba cosa morir de mal de piedra, entendio el Padre Iuan de Mariana en el lugar citado este linage de muerte. Como si dixera Iob: Muera en la flor de su edad de mal de piedra, que entre las muertes ferà la primogenita.

Son los primogenitos de los pobres en el zelo de la santa pobreza, haziendo especial voto de nunca tener parecer de afloxar, ni ensanchar el derecho, que reza della; sino antes apretalle mas, quando pareciesse ser conueniente. Toman este dia por officio ser guardas, y defensores del muro principal, que la Religion tiene, que es la pobreza. Quando reedificò el santo Esdras los muros de Ierusalen, mandò à

A los Principes della subieffen sobre los muros, y tomassen a su cargo la defensa dellos: *Ascendere feci Principes Iuda super murum*. Juzgando el santo Governador, que officio de tanta importancia era digno empleo de los Principes de la Republica. A este modo corre por cuenta de los Principes de la Religion, de los mas eminentes della, zelar la defensa de la pobreza santa, como del muro fuerte de la Religión. El dia, que hazen profesion se suben sobre el muro, para defendelle, y no dar lugar à que padezca quiebra, ò menoscabo de su entereza, haziendo voto particular de no admitir relaxacion, ni ensanche contra lo que las cõstituciones ordenan.

B Notable aduertencia de nuestro Padre S. IGNACIO, en que èl solo (segun yo pienso) cayò entre todos los demas Fundadores. Dos mudanças podian venir por la santa pobreza: vna quanto al hecho; y otra quanto al derecho. En la primera anduuieron muy preuenidos todos los Fundadores, poniendo grandes resguardos, para que no se hiziesse nada contra esta virtud, assi de penitencias, y castigos, como de execraciones, y censuras contra los violadores de su pureza. Para la segunda no hizieron preuencion; y assi auemos visto en las Religiones conocida mudança, y alteracion cõ ocasion de los tiempos. Nuestro Padre S. IGNACIO estuuò tan preuenido, que salio al encuentro deste daño; y dispuso, que todos los professos se obligassen con voto especial, à no tocar en el derecho. De fuerte, que se verifica en la Cõpañia lo que en otras Religiones no puede; y es lo que el Eclesiastico dize: *Non sunt absconsa testamenta per iniquitatem illorum*. Ni las culpas, que contra las leyes se cometen, ni

*Isai. 14.
30.*

*Iob. 18.
13.*

*2. Esdr.
12. 31.*

*Ecli.
17. 17.*

las penalidades, que en la obseruancia dellas se atrauiesían, há sido poderosas para alterallas, ò anulallas. Las mismas perseveran siempre en perfecta obseruancia. Felicidad es esta de nuestro derecho, que se zele tanto su guarda, que por ningū respeto se altere. Dicha es esta, que en pocas Republicas, aunque muy biē ordenadas, se halla; sino vigamos lo que Tertuliano ponderò en las leyes de Roma: *Nunc religiosissimi legum, & paternorum institutorum protectores, & ultores respondeāt vobis de sua fide, & obsequio, & honore: erga maiorum consulta, si à nullo descinerunt, si in nullo exorbitarunt, si non necessaria, & aptissima quaque disciplina obliuerunt.* Diganme, y respondan (así se lo ruego à los Amparadores, y Protectores, y Zeladores religiosísimos de las leyes, y de los institutos paternos) que fidelidad, que honra, que cortesía há usado, con lo que les dexaron ordenado sus Padres? Si se han dado por entendidos, ò por desentendidos de mucho de sus derechos? Si han ido por el carril, y la rodada, que ellos siguieron? Si no han borrado, y cancelado muchos ordenes muy ajustados para la disciplina, y religiosa obseruancia? No podemos negar, sino que muchas cosas las altera el tiempo, y no pocas leyes, y reglas se olvidan, y anulá por la dificultad, que se experimenta en su guarda: y reconociendo la que puede aver en la perfecta obseruancia de la pobreza Evangelica, dispuso con admirable prudēcia nuestro Padre S. IGNACIO, que todos los professos cō voto especial cautelassen, nunca relajar su rigor; sino antes ponelle en punto mas alto.

Son tambien los Padres professos primogenitos de la santa pobreza por la perfeccion, con que la deben guardar, experimentando

A sus efectos con amor, y deseò. Porque primeramente, no solamente abdican de si el uso, y la disposiciõ de todo lo que podian tener en el mundo; sino tambien el dominio, dandose yà por muertos para sus riquezas, y aueres. Y así como es pobreza doble la suya de uso, y dominio; así tambien abraçan vna confusion, y corrimiento doble, que vierte verguēça en la cara: porque no se puede dudar, sino que naturalmente se corren los hombres de no tener, y se auerguencan de no poder dar, y salen los colores al rostro de no ser señores de vna agujeta. Y esta confusion ofrecen à Dios los Professos, y por ella le obligan, à que les acudan los Fieles con sus limosnas; como lo ponderò el Profeta Isaías, quando hablando con ellos, les dize: *Et stabūt alieni, & pascent pecora vestra: & filij peregrinorum agricola, & vinitores vestri erunt. Pro confusione vestra, duplici & rubore.* Los no conocidos os seruiran con carne, con vino, y con pan; y por la confusion, y verguēça, que os cuesta ser pobres; os daràn sus riquezas con gusto, y tendran por muy digno empleo, gallas en vuestro seruicio.

B Efecto segundo es de la pobreza de la Compañia, no tener regalo en el aposento, que poder comer fuera de tiempo: y no es pequeño rigor, ni poca mortificacion, no escandalizarse con tanta soledad de regalos, como experimēta vn Religioso pobre; ni suspirar, ni echar menos los que tienē otros, ò ellos podian tener en el siglo; ni confundirse, ni auerguencarse de no alcanzar lo que otros poseen. Porque es cosa muy natural, lo que san Basilio aduertió: *Qui priuatas escas, vel potiones habent, confundunt eos, qui nō habent.* Los que tienē en su aposento, que poder comer, y beber, quã-

C

D

1. po. log. c. 6.

Isai. 61.

Regul. 104.

do quieten, corren, y echan en verguença à los que carecen deste fcorro.

Efeto es tambien de pobreza el regalo, que à vno le embian, no admittille para si; sino auelle de dar à la Comunidad, y contentarse con solo aquello, que gozan todos, que es lo necesario, ò lo conueniente, contentandose con ello, y cortando del vso proprio todo lo demas, como superfluo. Y en este sentido entiendo yo, lo que dixo S. Pablo: *Didici, in quibus sum sufficiens esse.* He aprendido à contentarme con aquello solo, que lleua el comun. Conforme à esto es lo que san Pacomio ordena en su Regla: *Si quis ante officium steterit, dicens se velle videre fratrem, & forte aliquid attulerit ciborum, suscipere ipse non poterit; sed cuncta ad locum agrorum deferatur.* Si viniere alguno con recado de fuera, y llegado à la porteria, dixere, que quiere verse con vno de los hermanos, el llamado no pueda recibirá regalo ninguno; y qualquiera cosa, que viniere, vaya à la enfermeria para seruicio de los dolientes.

Efeto es tercero de la pobreza Religiosa, el vestido humilde, de paño comun, sin afectar singularidades en èl, dando en esto exemplo los Padres mas granes, como lo hizo el santo Pedro Damia, que exhorta con su exemplo à vn Religioso, abraçe con gusto el vestido humilde; y assi le dize: *Dñi feci prius ipse, quod docui, quasi prius antidotum bibi. sicque te ad bibendum quod propinaueram, protulocui.* Brindere (dize) con el vestido pobre; y para que bebieses este trago con gusto, que es el antidoto de la soberuia, yo hize primero la razon, y bebi; y obrando primero lo que enseñe, te persuadi, à que tomases mi exemplo. Y para conuencelle à seguille, le

A trae lo que dize el Apostol: *Habentes alimenta, & quibus tegamur, his contenti sumus.* El dia, que renemos los alimentos necesarios para no morir, y lo forçoso para cubrir nuestra desnudez, nos damos por muy contentos. Y reparado el santo Cardenal en las palabras del Apostol, añade: *Cur vos: nisi ut perspicue doceret, nos debere tam despicabilibus operimentis indui, quae digna non sint vestium vocabulo nuncupari.* Por

que habla desta suerte el Apostol: sino para enseñarnos claramente, que el varon Apostolico debe cubrir su cuerpo tan pobre, y humildemente, que desmerezca llamarse vestido aquello, de que se cubre. Y demas desto qualquier alhajas, de q se siruiere, no las debe guardar el Religioso pobre en su celda, ò arca, ni las debe tener; sino en la oficina comun. Assi lo dexò enseñado el Grande Basilio: *Apotheca communis omnium sit, neque proprium cuius quidquam nominatur, non vestimentum, non calcamentum, non denique aliud quidpiam eorum, quae ad necessarium corporis usum spectant.* Aya (dize el Santo) vna roperia, que sea comun para todos; ni cosa alguna tenga nombre de propria; y des tierrese de la Religion el lenguaje, que llama mio, ò tuyo el vestido, ò el calçado, porque todo es de todos, y nada de ninguno.

D Quarto efeto de pobreza es no tener libros propios, y con ser tan necesarios para quien trata exercicio de letras; pospone la Compañia la vtilidad à la perfecta pobreza, y al desembaraço, que ha menester vn obrero, cuya vocacion es discurrir por qualquier parte del mundo. Y es conforme à la Regla de S. Pacomio: *Si quis transfertur ab vna domo in alteram, secum transferre nihil poterit.* Quando vno se mudare de vna parte à otra, no lleue confi-

Ad Pbi.
lipp. 4
11.

Reg. 30.

Li. 6.º
pist. 102

1. Tim.
6. 8.

De insti.
tus. Mo.
narb.

Reg. 46.

go cosa alguna. Los libros no quiere nuestra Religion, que peregrinen, sino que sean moradores perpetuos.

*Li. 4. in-
fin. cap.
14*

Quinto efeto de pobreza, no tener llave, ni cosa cerrada con ella, como lo supone Casiano, quando dize: *Cumque totam entitatem Cœnobij suam credat esse substantiam, ad retinendam nihilominus arrepta nuditate virtutem, quam studet ad finem usque perfectè, & inuolabiliter custodire, ita semetipsum à cunctis extraneam, & ex omnibus iudicat alienum, ut tanquam peregrinum se gerat, & incolam istius mundi, alumnumque potius se monasterij reputet, ac ministrum, quàm Dominum rei cuiuscunque presumat.* El Religioso tiene por suyo todo el menaje de la casa, pero no obstante esto, para conseruar la virtud de la santa pobreza, y de aquella desnudez, à que voluntariamente echò la mano, como à rico despojo, y deseò guardalla inuolablemente hasta la muerte, debe mirarse à si mismo tan ageno, y extraño de todo, que se tēga, y mire como peregrino, y como alumno, que le sustentan de limosna, y no como dueño de ningun bien de la casa. Y auiendo assentado Casiano este principio, exclama con gran sentimiento: *Ad hæc nos miserabiles quid dicemus, qui peculiare circumferimus claves, omnique professionis nostra verecundia, & confusione calcata, etiam annulos, quibus recondita presignemus, in digitis palam gestare presumimus?* Que podremos dezir, miserables de nosotros, los q̄ traemos, y vsamos llaves particulares, y hollando la verguença, y confusion, que debiamos tener, traemos en los dedos los anillos, con que sellamos, y guardamos, lo que escondemos de manos agenas? Y cautelando este abaso, y desorden contra la santa pobreza, ordena el B. S. Ge-

Aronimo en su Regla: *Non opus sit clauibus, ut iam ex ipsis monstratur exteriorum indicijs, quod nihil habetur intrinsecum, præter Iesum, quod nihil est clausum, quod non est deditum vobis omnium.* Ninguno vfe de llave, y por las señales de fuera se descubra claramente, que no tenemos cosa propia, que zelar, y guardar; sino solamente à Iesus, y que todo lo demas es vsual para todos.

BSexto efeto de la santa pobreza es no llevar estipendio alguno por ministerios; lo qual ayuda grandemente para exercitallos con la debida pureza. No cuesta poco este efeto, y por auerse obligado à el el Apostol san Pablo, tuuo aliento para dezir: *Abundantius illis omnibus laboraui.* He trabajado mas que

C todos, como lo declara el B. S. Anselmo. Por que no se puede negar, sino que disminuye mucho el peso del trabajo, y hurta la fatiga del la presencia del premio temporal, y el que libra toda su esperança en el eterno, siente mas carga de presente. Asimismo es cosa cierra, que mientras mas desinteressadamente se hizieren los ministerios, tanto mas pura, y castamente se exercitaràn. Y esto fue, lo que pide à los varones Apostolicos el mismo Apostol, quando les dize: *Exhibeamus nos metipfos sicut Dei ministros in castitate.* Mostrad, que sois ministros de Dios en seruille castamente. Y declarando Teofilato, que castidad sea esta, dize: *In puritate manuum absque stipendio.* No es otra (dize) sino pureza en las manos; sin que se les pegue estipendio por qualquier ministerio, que hizieren.

DEste modo de obrar tan noble es proprio de los Angeles, y no de los hombres. Refiere Nazario: *Romano quodam in bello ferant duos cum equis iuuenes extitisse spectatos forma pariter & viribus, quia in dimicando*

*In Reg.
Monac.
cap. 4.*

*1. Cor.
15. 10.*

*2. Cor.
6. 6.*

*In Pane
gyptic. ad
Cōstā.*

praeteris insignes fuissent, iussu Imperatoris ad remunerandum requisitos, ubi nullas inueniebatur, fides habita est, eos fuisse diuinos, quod laborem sedulo communicassent, laboris pretium respicissent. En vna guerra de Roma se aparecieron dos mancebos con insignias de soldados, tan valientes de fuerças, como agraciados en hermosura pelearon con tal valor, y tan conocidas ventajas à los demas, que acabada la guerra los mandò el Emperador buscar, para premiallos, como lo merecian, no pudieron hallarlos, por mas diligencias, que se hizieron. Todos se persuadieron, que no eran hombres, sino Angeles, los que se mostraron tan valerosos en el trabajo, y tuuieron nobleza para despreciar el premio merecido por èl.

Verdaderamente no se haze biẽ el negocio de Dios en interuiniendo interes, y codicia del estipendio. Que nos dize el Profeta Miqueas: *Propheta eius in pecunia diuinabant.* Los Sacerdotes no profetizauan, si no sonaua el dinero. Triste cosa es hazer se los Profetas adiuinos al son del dinero. Biẽ dixo Hildeberto: *Quia pecuniam accipiebant, facta est prophetia diuinatio.* Quien por dinero profetiza; quien predica el Euangelio por interes, adiuinarà sin duda con lo que quiere, el que se le dà. Quien resuelve el caso, porque espera premio, hablarà en derecho del dedo, que contò el dinero. Entre las plagas, que refiere Cordoua auer tocado à las Religiones, refiere esta: *Maxima ordinis, & puritatis regula iactura, sub pretextu Missarũ, & elemosynarum, diabolo procurante, & hominum fragilitate, cupiditate, & ignorantia introdueta est.* Hase introducido grãde menoscabo de la Religion, y de la pureza de la Regla con pretexto de sacrificios, y de limosnas, por traça, y ardid del de-

A monio, y por flaqueza, codicia, è ignorancia de los obreros; porque sin reparar, ni aduertir en su daño, no pudiendo sufrir efectos de la pobreza Euangelica, y afectando el regalo, y adorno, que no permite su estado, hazen arte de mercancia el cõfessar, y predicar, y enseñar a los Fieles, con grande menoscabo de la perfeccion Religiosa.

No suele ser pequeño el inconveniente de poner los ojos en el interes en la administracion de los Sacramentos, y de la diuina palabra: porque en dando lugar à la codicia, se cierra la puerta à los pobres, y que no tienen, que dar, contra el derecho, que tienen de que se les abra siempre la puerta. En nombre dellos dize el Profeta Real: *Ps. 117. 19. aperite mihi portas iustitia.* Abranseme à mi las puertitas del Templo, que lo son de justicia. Porque las llama así? Doctamente reparò el Padre Mariana: *Ob iustitiam, que in ministris esse debet.* Por la justicia, y la igualdad, que deben guardar cõ los pobres los Ministros de la Religión, y del Templo.

C Setimo efecto de pobreza es, no solo no dar cosa de la casa; pero ni prestalla. No se le concede al Religioso pobre, sino meramente el uso de lo que le dan, y el usar de tal suerte dello, que no tenga autoridad, para comunicar à otro el uso sin especial licencia. Tanto ata la pobreza las manos. No en valde le atribuyò Eliù cuerdas apretadas, quando dixo: *Si vinciantur funibus paupertatis.* Porque verdaderamente no solo echa esposas à las manos, para no poder disponer con ellas de lo que quiere, sino que las ata con tan fuertes cordeles de obligaciones, que aun prestar de lo mismo, que el Religioso usa, no puede.

D Octauo efecto de pobreza es, que

Micha. 3. 11.

Lib. pla garũ, tit. sul. 20. Plaga 1.

Iob. 36. 8.

lo que vn Religioso tenia, lo debe repartir à los pobres; y si à parientes, solo por fello. Este fue el consejo, que dio Christo nuestro Señor al otro, que queria ser su discipulo: *Da pauperibus*; y Teofilacto leyò: *Distribue*. Y tiene este verbo su enfasi, porq̃ significa no dar, ni repartir como quiera, sino con eleccion, y con juicio. Desto nos preuino el B. S. Geronimo, quando dixo: *Fauperebus, non diuitibus, non propinquis, non ad luxum; sed ad necessitatem, sine ipse Sacerdos sit, sine cognatus, nihil in illo consideres, nisi necessitatem*. Hase de dar la hazienda à los pobres, no à los ricos, ni à los emparentados, no mirando el luzimiento, y la autoridad de quien lo recibe, sino la necesidad; sea Sacerdote, sea pariente, solo se considere, que es pobre. Nuestro Padre S. IGNACIO pone tres motivos, para hazerse la distribucion de la hazienda en solos los pobres. El primero es: *Ad inordinatum affectum erga parentes exuendum*. Para desnudarse del afecto, que naturalmente se tiene à los que emparentan en sangre; porque el darles el Religioso, lo que possèia, es fomentar el amor. Porque, como doctamente aduierte el Angelico Doctor, mas se ama del bienhechor el beneficiado, que el que no lo es: porque el que le beneficia, pone mas prendas en èl. Y assi el Religioso, que dà su hazienda à parientes, toma sobre si nuevo vinculo de amor, con que queda prendado. El segundo motivo, dize nuestro Padre S. IGNACIO, es para euitar la desordenada distribucion, que nace del amor nimio, que à los parientes se tiene; por que este les ciega, para no hazer cosa con medida, ni orden, y dar mas de lo que pide la razon, y equidad: *Inordinata distributio ex dicto amore*

Luc. 18.
22.

Epif. 8.
ad De
metriã.

In He-
bram. 8.
4.

2. 2. 9.
26. arti.
12.

A *procedit*. El tercero y muy considerable es: *Ve aditus recludatur ad parentes, & consanguineos recurrendi, & firmius, & stabilius in sua vocatione perseuerent*. El dia, que se dà el patrimonio à parientes, queda abierto el camino para ir, y venir à ellos, y cobrar lo que se les dio. Es quedar leuâtados los pies para dexar la vocation, y irse à viuir con ellos, porque tiene en su poder hazienda, sobre que caer.

B Tratando Iosefo de los Efenos, que era vna forma de Religiosos, dize: *Subuenire egenis cum opus est, suo arbitrio cuique licet, & indigentibus alimenta porrigere, sanè cognatis aliquid dare sine curatoribus interdicitum*. A los pobres, y menesterosos licencia, y facultad se les debe dar, para repartir de limosna, lo que poseen; pero si quisieren darselo à parientes, señaleselos vn curador, con cuyo consejo, y direccion lo repartan, y sin èl entienda, que les està puesto entredicho. Y aunque ellos mas importunen à los Religiosos, que les dexen su hazienda, hagan orejas sordas, y no los oigan. Viene aqui muy bien lo que san Ambrósio dize: *Neque enim propterea te*

C *Domino dedicasti, ut tuos diuites facias; sed ut vitam tibi perpetuam fructu boni operis adquiras, & pretio miserationis peccata redimas tua. Putant se parum posse; pretium tuum querunt, vite tue fructum adinere contendunt, & accusat, quòd eum diuitem non feceris, cum te ille velit aeterna vite fraudare mercede*. Advierte, y repara, que no te dedicaste, ni contagaste à Dios para entriquecer à los tuyos; sino para negociar con fruto de buenas obras, viuir, y reinar para siempre, y con el precio de la limosna redimir tus pecados. Pienzan tus parientes, que piden poco, quan-

D

Lib. de
bella Lu-
dais. c. 7

Lib. 1.
offic. ca-
pit. 30.

do te importunan, que les dexes tu hazienda; y a la verdad te sonfacan el precio de tu rescate, y te quieren priuar del fruto de la vida eterna. Ellos te acusan, de que no les hazes ricos, quando ellos te quieren defraudar del premio, y possession de la gloria.

§. IV.

Ofrece el Professo à Dios vna castidad Angelica.

Ofrece el Professo à Dios vna castidad Angelica, con pureza de cuerpo, y mente. Y verdaderamente muy auentajada ha de ser la castidad, y pureza de aquel, que ha escogido Dios para purificar las hezes del mundo. Allà ordena el derecho Canonico, quando trata de la eleccion de los Obispos, y dize: *Castus eligatur Episcopus, ut quocunque locorum peruenierit, omnia vita integritate purificet.* Escogase (dize) tan casto, y de costumbres tan virginales, que dondequiera que llegue, lo putifique todo con su pureza estremada. Excelencia, que pondera Enodio en el rio Tiber: *O fluuioium splendidissime, totius Italiae faeces abfulistis sine dispendio puritatis.* O tu el mas celebre, y famoso entre todos los rios, que has podido purificar à toda Italia de sus hezes, sin detrimento, ni dispendio de tu pureza. Quan grãde encomio serà este de qualquier varon Apostolico, que purifique las hezes de vna prouincia, ò ciudad, sin menoscabo de su pureza!

Son los ojos del Cordero, como diximos arriba; y afsi quiere, que sean espiritus, que corriendo por la tierra como misisoneros suyos, la purifiquen del olor de la corrupcion de la carne, y por esto

A no deben tener mas refabios della, que si fue sien espiritus puros. Y cierto es vn misterio muy digno de ponderacion, que embiando el Saluador del mundo à sus Apostoles, y Dicipulos por toda la tierra, y dandoles tantos documentos, y reglas, que auian de guardar, sin dexar de tocar la alforja, las tunicas, el calçado, y el baculo, nunca les hablo palabra, que tocasse à la circunspeccion, recato, modestia, siendo aduertencias tanto mas necessarias. Y à mi corto entender, fue tratellos como à espiritus puros, y Angeles, que estan sin peligros de carne. Porque afsi como à vn Angel fuera cosa escusada, encargalle la castidad, y pureza; porque su mismo ser le asseguraua; afsi juzgò Christo nuestro Señor, que sus Apostoles, y Dicipulos con su comunicacion, y trato auian de auerse espiritualizado, y Angelizado tanto, que fuesse cosa escusada, encargalles el recato, y circunspeccion, de que necessitan los hombres.

No por esto deben ellos descuidarse; sino preuenirse, como muy hombres, aunque se miren como Angeles. Muy de reparar es lo que el Euangelio nos refiere, que passò en la resurreccion del Señor. Fueron aquellas santas, y piadosas mugeres à vngir su sacratissimo cuerpo, que le auian dexado en el sepulcro; iban con mirra en las manos, ayunas, llorosas, desveladas, y puestas en Dios, y todas sus mièntes en Christo nuestro Señor crucificado, y muerto por ellas. Y lleuando esta disposicion, y viniendo vn Angel del Cielo à hablarlas, como Embaxador de Dios, dize el Texto sagrado, q̄ vino todo èl de pies à cabeça, como vestido de nieue: *Vestimentũ eius sicut nix.* Reparò Duma-ro en esto ingeniosamente, y dize:

L. si quãquã. 39. C. de B. pifc. & Cler.

In Pane gyric. ad Theod.

Matth. 28. 3.

N. 117.
28.3.

Ad blanditiam mulieris factum est, ut Angelus in specie niuis appareret. No son (como si dixera) mugeres estas señoras, à quien el Angel trae su recado, de su natural blandas, amorosas, halagueñas? El Angel no viene en figura de varon con apariencia de carne, y sangte? Pues aunque sean ellas vnas santas, y tan penitentes, y tan devotas, y puestas en Dios, pongasles delante el Angel vestido de nieue, que es la que puede templar los ardores.

Grande enseñanza se nos dà à todos en esto, para no fiarnos de nosotros mismos, ni de la fantidad de las mugeres, à quien tratamos. Vistase de nieue el varon Apostolico, si quiere salir de las ocasiones sin riesgo. El exercicio de la oracion es vestido de nieue, que tiempla los ardores del cuerpo, y sin oracion ninguno podrá ser continente. Así lo enseñò Salomon, quando dixo: *Scivi quoniam aliter non possem esse continens, nisi Deus det, & hoc ipsum erat sapientia, scire cuius esset hoc donum.* No puede ser vno casto, sino es pidiendoselo importunamente à nuestro Señor, y conocer vno, que este dō ha de venir solamente del Cielo, es el verdadero faber.

De virginitate. 8.

Bien dixo el B. S. Aldelmo: *Pura incontaminata virginitatis perseverantia Deo mancipatur. indefessa cogitationis instantia, & huius muneris beata possessio cum propria virtutis industria specialiter à Christo importunis precibus impetratur.* Perseuerar vn hombre en pureza, y ofrecerse à Dios, y consagrarse para vna perpetua castidad, pide vn continuo pensar, y vna incansable instancia, de meditar los bienes eternos, y abstraer el entendimiento de los deleites carnales. La posesion de este don celestial, demas de la industria, y valor con que el Religio-

A

so la debe procurar, se ha de negociar singularmente cō importunos ruegos, y plegarias à Christo nuestro Señor, y Maestro.

Tambien podemos llamar vestido de nieue el recurso al Cōfessor, y al Padre espiritual; por que no ay diligencia, que así tiēple los ardores del cuerpo, como vna claridad humilde, con la qual vn hōbre descubre sus tētaciones al Padre de espíritu. Y es cosa maravillosa ver como se desaparecē las instigaciones molestas del enemigo, sacadas à la luz, cōmo quando parece, que estaua la fiebre en el mayor ardor, en declarandola al Medico se minorar, ò acaba del todo, y parece succede lo que en los tabardillos, ò enfermedades peligrosas, que en arrojandō fuera el mal, se rematan.

B

Asimismo es nieue, que tiēpla la mortificacion y penitencia exterior, como nos lo enseñò, demas de la experiencia, el Angelico Doctor: *Ad continentiam efficacius ordinatur maceratio carnis, tam per abstinentiam cibi, & potus, qua pertinent ad famem, & sitim, quam per subtractionem vestium, qua pertinent ad frigus, & ad nuditatem, quam per corporalem laborem.* El remedio mas eficaz para cō-

C

tener al cuerpo, es la maceraciō de la carne, la qual se consigue por tres caminos. El primero, affigiendo al cuerpo con hambre, y con sed, quitandole la comida, y bebida. El segundo, tratandole mal con frio, y desnudez, negandole el abrigo, y la comodidad del vestido, y calçado. El tercero, trabajandole, y ocupandole, y dandole continuas tareas, sin concedelle lugar, para que ande vagabundo, y ocioso. Y atendiendo à esto, dize san Bernardo à sus Monjes: *Quid ergo dicis, ò Frater, quid ociosè facere poteris, nisi opera carnis?* Que me dizes, hermano, puedes hazer estando mano sobre

2. 2. q.
118. ar.
sic. 6. ad
3.

D

Ser. 17.
ad frat.

mano, y ocioso! Porcierto no otra cosa, sino obras de carne.

De Re.
lig. 10. 4.
2. ac. 10.
lib. 4. c.
3. n. 5.

En este punto es de notar lo que bien adquirio el Padre Doctor Francisco Suarez, que para la castidad ayuda mas la parsimonia en la cantidad de la comida, que no en la calidad; mas destemplado, y menos casto sera el que comiere pescados con demasia, que el que carne parcamente; y no es contra la castidad del cuerpo comer manjares de suyo regalados, quando la flaqueza de la carne los pide. Y a este proposito dixo bien Casiano: *Habet corporis in ecillitas continentia sua palmā, si tantum vsus indulgeat, quantum temperantia discretio rigida iudicauerit; non quantum desiderij appetitus exposcit, quia delicati cibi ut procurāt corporis sanitatem, ita castitatis non adimunt puritatem, si cum moderatione sumantur: quidquid enim fortitudinis vsu eorū percipitur, aegritudinis labore, ac defectione consumitur.* Muy bien puede vn cuerpo enfermo ganar la palma de continente, si vsare del manjar regalado con tal indulgencia, qual juzga por conueniente la discreción religiosa; no qual le quiere el apetito antojadizo de lo regalado, y sabroso. Porq̄ los manjares delicados asì como ayudan, y disponen para la salud del cuerpo, asì tambiē no dañan à la castidad, y pureza del almā, si se toman cō la moderacion debida; porque la fortaleza, y aliento, que se cobra cō el mājjar regalado, se menoscabā; y cōsume cō el trabajo de la enfermedad.

Quando el Religioso tiene salud, debe euitar en la comida las tres faltas, q̄ toca Casiano. La primera, no comer fuera de tiēpo. La segunda, nunca exceder en la cantidad, ni tomar mas de lo que pide la necesidad de su cuerpo. La tercera, no afectar manjares delicados, de precio, y no faciles de aparejar. Y aña-

Lib. 5.
cap. 7.

A de un encarecimiento notable: *Eodem namque studio ista sunt mentis ampuanda lasciuia, quo meretricationis vitium desecandum.* Con el mismo cuidado se han de euitar, y huír estos excessos lasciuos de comer, y beber; q̄ el vicio mismo de la torpeza con vna mala muger. Sin duda porque aquellas demasias disponen el coraçon para esta.

Otros muchos medios vsa la Compañia, que son todos preuenciō para conseruar la castidad en su virginal pureza; como son el recato de los sentidos, preuenido con tantas reglas de vna estremada modestia. Otro es tener los mancebos apartadas las camas, y que el vno de los compañeros sea tal, que no aya duda, que el otro ha de aprouechar cō su trato. Otro es no entrar en aposento ageno; y quando entrare vno con licencia, que la puerta quede abierta. Que ningun aposento se cierre de suerte, que no se pueda abrir por defuera. Que ninguno toque à otro, aunque sea burlando. Que ninguno duerma desnudo. Que ninguno salga fuera solo. Que no escriba cartas, sin registrallas primero.

Preuencion es muy necessaria la que ordena la Regla, de no visitar mugeres, sino es con esperançā de mucho fruto; y que esto lo hagan personas maduras. Y q̄ quando vno sale, lleue el compañero. que el Superior le señalare. y que este se halle presente. Que no confiesen mugeres sino es por rejuela. Todo esto es vestirse los Angeles de nieue cōtra los ardores del volcan, que en nosotros tenemos.

Bien necessaria es tanta preuencion, porque la castidad de la Compañia es virtud muy de prueba, exercitada en varias ocasiones. y entre muchos peligros; y si no fuere muy valiente, no saldrà dellos

Lib. 5.
cap. 20.

indemne. Pe
 uancia , que
 entre los ma
 trará mas f
 me al espiri
 retirarnos. de
 temor de m
 entrar en ell
 nos promete
 yores peligros: 1
Isai. 43.
 1. *minus creans te Ia.*
rael: Noli timere,
Vers. 2. *vocaui te in nomine.*
Cum transferis per aqua.
cum ambulaueris in igne, no.
Vers. 3. *ris, & flamma nõ ardebit in te: go*
Dominus Deus tuus sanctus Israel, Sal.
nator tuus. Parece, q̄ habla con nue
 tra Religiō Dios nuestro Señor por
 el Profeta Isaias en estas palabras, y
 le pone delante las mercedes, q̄ le
 ha hecho, y los empeños, q̄ ha to
 mado sobre sí de mirar por ella, y
 guardalla de los peligros. Dize, que
 la ha criado, y hecho, al parecer, de
 nada, por auer sido tã pequeños sus
 principios, que parece no se preñu
 puso sujeto, ni materia primera, de
 que sacalla à la luz. Dize, que la ha
 formado, y pulido cõ reglas, orde
 naciones, y forma de vida Aposto
 lica. Añade, que la ha redemido, y
 defendido, y librado de innumera
 bles calumnias, y persecuciones, q̄
 se le han leuantado. Concluye, con
 que la ha llamado con tal nombre,
 que siendo proprio del, se le ha he
 cho proprio della: *Vocaui te nomine*
tuo. Meus es tu. Ha querido, que sea
 nombre proprio desta Religion el
 nombre del mismo IESVS. Empe
 ños son todos estos, de que la quie
 re bien, y que mirará por ella, y no
 la dexará, ni desamparará en agua,
 ni en fuego, q̄ son los mayores pe
 ligros; ni quando sus hijos anduie
 ren por las ciudades, y pueblos en
 misiones, ò atrauesaren los mares,
 y viuieren entre Gentiles, estará cõ

A ellos, y zelará el buē nombre suyo,
 y será guarda de su pureza. Y si el
 demonio soplare el fuego de la cõ
 cupiscencia, que arde en nuestros
 mismos cuerpos, no prenderá en el
 alma la llama, porq̄ corre por cuē
 ta suya el saluallos, y librallos del
 incendio de la culpa. Y con este
 resguardo, que experimētamos del
 fauor diuino, no tenemos por que
 acobardarnos de entrar intrepida
 mente en los ministerios, confiado
 siempre en el Señor, que nõs llamó
 para ellos, q̄ mirará por nuestra pu
 reza, y no permitirá se mǎcille, ni se
 desflote su nombre. La qual es tan
 propria deste instituto, que al que
 nõ la guarda, òl mismo le lança de
 sí, y echa à la orilla, como al cuer
 po muerto la mar.

S. V.

*Que obediencia ofrece el Professo
 de la Compañia.*

VOTAN nuestros Professos
 vna obediencia perfeta, o
 bligandose cõ especial vo
 to, à no pretender dignidad dentro
 de la Religion. Propriedad de va
 rō Apostolico es huír de tener va
 ra. Porque les ordena Christo nues
 tro Señor a sus dicipulos: *Nihil ta*
leritis, neque virgã? No querais lleuar
 vara? S. Geronimo lo entēdio muy
 bien: *Ne umbram quidem potestatis.*
 Porque es sombra, y apariencia de
 mǎdo, y poder. Sed (como si les di
 xera) enemigos de tener vara, y de
 q̄rer gouernar, y mǎdar à los otros.
 Siempre nuestro Señor ha anda
 do preuenido, en quitarnos delate
 de los ojos los titulos de prima
 cias. Dà su omnipotēcia principio
 al ser de las cosas, y dize: *Factum est*
vespere, & mane, dies vnus. De la tar
 de, y de la mañana se compuso un
 dia. Repara san Antiocho, por

Luc. 9. 3

Genes.
1. 5.

Homil.
4.

que no dixo, el primero? Y dize
tu sospecha: *Quare non dixit primus;*
Ego suspicor ita factum, ne Deus sta-
tueret primatum, adeò hæc omnia com-
menta hominum odit, ut nomen fuge-
ru. Yo (dize el Santo) sospecho
que no quiso tomar en su boca el
titulo de primero, por no assentar
entre los hombres primacías, ni
autorizar el mandar, y querer los
hombres ter los primeros. Tanto
aborrece Dios estas inuenciones de
los hombres, que hasta el nombre
ha querido huiga de su boca. Por
esta causa ha procurado nuestro Pa-
dre S. IGNACIO desterrar de la
Compañia todo lo que es ambició
de dignidades, y puestos, y que sus
Professos se obliguen con especial
voto, à no pretùcellas, no solo de-
rechamente, sino con disimulació
indirecta.

De Reli-
gion. to.
4. tract.
10. lib.
6. cap. 7
num. 11

Pregunta el Padre Dotor Fran-
cisco Suarez, si querer vn Religio-
so parecer espiritual, y zeloso, porq̃
le sien los officios, si esto es preten-
der *indirectè*? Y resuelue, que sí. Y
verdad eraméte es vn finiestro muy
digno de remedio, el que algunos
padeeen, dexandose llevar de zelo
indifereto, escribiendo à los Supe-
riores mayores cosas, que pueden
remediarse sin esse recurso, auisán-
do de algunas, que no son assi, creí-
das con poco fundamento, descò-
poniendo à los sujetos, q̃ estan biè
acreditados, y turbâdo con estas de-
laciones el gouerno. Que puede
indicar todo esto, sino vna secreta
ambició de mandar? Alomenos el
Santo Job assi lo juzgò, quâdo ha-
blando con estos zelosos les dize:

Job. 13.
7.
Vers. 8.

Numquid Deus indiget vestro menda-
cio, ut pro illo loquamini dolos? Num-
quid faciè eius accipitis, & pro Deo iu-
dicare nitimini: Ipse vos arguet, quoniã
in abscondito faciem eius accipitis. Por
ventura necessita Dios para su buen
gouerno de vuestra poca sinceri-

A

ora vuestras
as, y vuel-
stadas son
nierno, y
a, y hazer
acarà vuef-
a, y os cò-
slo entie-
ambició, y
simulado pre-
ouernar, como
uantada, como
comparabitur cineri.

Vers. 12

B

nto se boluerà en ceni-
ue el viento, y con lo q̃
acreditaros, quedareis
inimicos.

Refiere el Texto sagrado de vn
hombre ambicioso llamado Iason,
q̃ deseò mandar en Ierusalen, y por
fallir con su intento, y hazer se lugar:

Non parcebat in cede ciuibus suis, nec

2. Ma-
cab. 5.
6.

cogitabat prosperitatè aduersum cogna-
tos malum esse maximum, arbitràs ho-
stium, & non ciuium se trophæa captu-
rè.

C

No perdonò à sus ciudadanos,
dando contra ellos à fuego, y à san-
gre, y no aduertido, q̃ desear pro-
beridades vn hombre con infortu-
nio, y naufragio de sus hermanos, es
mal de marca mayor; derribar à los
varientes para ponerse sobre ellos
de pies, es cosa cruel, è inhumana;
despojar à los ciudadanos propios
como si fuesen enemigos, es cosa
fiera; triunfar, y alcançar trofeo de
sus propios hermanos, como si
fueran contrarios, es barbara acciõ.

D

Y assi tuuo este hõbre ambicioso el
pago de su locura; porq̃ como dize
el Texto sagrado: *Principatũ quidem*

Vers. 7.

non obtinuit; finè verò insidiarũ suarũ

Vers. 8.

confusionè accepit, omnibus odiosus: ut

refuga legũ, & execrabilis, ut patria,

& ciuium hostis. No cõsiguio el po-
der, y mando, que pretendia, y el
fin de sus assechanças fue vna con-
fusión perpetua, aborrecido de to-
dos, como quiè huía de las leyes de

buena b
anaten
pital d
nos de

Mu
cerse à
del po
la codi
el goui
mismo
poner à
nan à lo
no les q
la fania
poniendo
defamor,

*tes prosper
malum esse m
hostium, & na*

turos. No cae
ta, de que es gá
los otros, para
y desviar de la
las informacio.
mente los ocupa
lugar. Y que desp
y del buen credito
gos, sino à los her
uantar por esto troi
vn padron de ignon
les acontece, lo que
por vna parte no cr
nidades, que prefere
negociar confusio
se libren; y ser abo
malines, y hõbr
trañas, opuestos
dad, y enemigos
de sus hermano

Hazen asimis
Professos de n
des fuera de la B
forçados con p
las puede oblig
de culpa. De
tanta la codi
estar en obe
bre de la pr
debe tener.

o de to-
e confi-
pesqui-
ues de
folici-
olo en-
e escu-
igno de
n ella, si

miga cõ
obligarse
al, à dela-
quier pre-
mo à hõ-
ere inficio-
on esta ma-

B.S. Bernar-
alta, doli arti-
orum origo, cri-
nõitatis. Que

Ser. 6.
in Pal.
Qui ha-
bitat.

Porcierto pes-
sentir inficiona
artifice de do-
madre de la em-
cor; origen de to-
fomite, y leuadura
olilla de la fantidad,
lamẽte le come to-
por esso tiene el buen
igacion de zelalla.

lo dicho, ha de te-
tanto amor à la o-
se obligue con vo-
nesto en dignidad,
os, y tomar los cõ-
erior de la Com-
los tuiere por
ara mostrarse o-
ma, que serlo pu-
del confesio, que

abia de osculabitur, Prouer.
condet. Y quiere 24. 26.

elado oyere al-
no solo le dẽ
dize, para que
mayor señal
ulo casto en
do estilo de

In Pane
gyrico.

Principes, recebir à los Priuados. Esto entiendo yo es lo que pondro en su Trajano Plinio, quando le dize: *Iam Caesar, iam Imperator, & post tanta nomina quantum ad te pertinet, priuatus.* Aunque ya eres Cesar, y Emperador, no obstante tantos titulos, quanto à tu porte te miras como persona particular, en oír con gusto à quien te aconseja, y auisa.

En la obediencia à sus Superiores deben auentarse los Professos; y quanto estan en grado mas alto, les corre mayor obligaciõ de mostrarse muy obedientes. Celebra san Iuan Chriostomo por raro, y prodigioso milagro sobre todos los que auia hecho Moyfes, auerse parado el Sol à la voz de Iosue, quando le mãdò se detuuiesse en su curso: *Sol contra Gabaon ne mouearis.* Si no pruebe todo el mundo, y otros mil mundos si huiera, y mandenle al Sol, que se pãre, y veamos si les obedece: *Deus autem amicus amici imperabat creaturis, & inferior imperabat supernis; hoc est maius, quàm quafacta sunt à Moyse. Quare? Non sunt enim paria imperare mari, & ijs quafunt in caelo, nã illud quoque est magnum, & valde magnum, sed non par.* El amigo de Dios (dize el Santo) manda à los criados, y criaturas de su amigo, y el que era inferior, y estava acá en lo baxo, manda, y pone leyes à lo que està tan superior, y tan arriba, como el Sol. Mayor milagro es este, que quantos Moyfes hizo. No corte parejas mandar al mar, y poner leyes al Sol; porque el mar està enseñado à obedecer; pero el Sol à mandar, y poner leyes al mundo; y assi es milagro grande, y obediencia mas prodigiosa, rendirse à otro el Sol, que siempre ha sido Señor, que obedecer el mar, que nunca lo dexò de hazer. A este modo debemos pensar, que mientras

Homil.
27. in e-
pist. ad
Hebra.
cap. 11.

Iosue.
10. 12.

A los Religiosos estan en grado mas alto, es mas rara, y admirable su obediencia, y glorifican mas cõ ella à Dios nuestro Señor, y es vn milagro de la gracia, ver à los que son Soles del mundo, por su actiuidad, y luz de doctrina; y obran tantas marauillas con su mouimiento, parar, y detenerse à la voz de qualquier Superior, como si fueran nouicios: estar conuirtiendo Gẽtiles, y parar; estar reduziendo hereges, y no passar adelante; estar enseñando à Reynos, y no profeguir; porque les intiman vn orden, que no se muevan, ni passen adelante. Serà su obediencia milagrosa, como la del Sol, si como hijos della se rindieren à la voz de su Iosue, que en lugar de Dios se lo manda.

B

C

D

Muestren tambien la obediencia del Sol en saber atrafarse, y degradarse; digamoslo assi, y caer de la altura, en que vna vez se pusieron. Ofrecele el Profeta Isaias al Rey Ezechias vna señal en el Sol; y dizele: *Vis ut ascendat umbra decem lineis, an ut reuertatur totidẽ gradibus?* Escoge, ò Rey, lo que mas te pluguiere, ò que suba la sombra diez lineas, ò que decrezca, y baxe otras diez por sus grados. Respondio el Rey: *Facile est umbram crescere decẽ lineis, nec hoc volo, ut fiat, nisi ut reuertatur.* Lo que es crecer, y subir, ò Profeta, diez grados, facil cosa es: lo que es baxar, y boluer atras es lo dificil; y assi no quiero lo facil; sino lo que es de fuyo dificil. Vencio està dificultad el Sol, no adelantandose, y subiendo diez grados, sino baxando, y boluiendose atras. Pero estos atrafamientos obraron vn dia el mayor, y mas milagroso, que en el mundo se ha visto. A este modo digo, que subir vn hombre en grados, y crecer en años, poco milagro es, y facilmente se obra; pero baxar grados, y atrafarse

4. Reg.
20. 9.

Vers. 10.

en líneas, y caer de la raya donde vna vez subio, y hizo raya; es acción milagrosa, y difícil. Y esta han de procurar nuestros Padres professos, quando la obediencia los obligate à baxar, y atrafarse, y no hazer raya entre los demas, como si fuéssē sujetos vulgares, y muy del comun, muestren, q̄ son obedientes, y crean que con esto hazen mayor, y mas dichoso su dia, y mas celebre en toda la tierra.

§. VI.

El Professo de la Compañia haze voto especial de obediencia al Romano Pontifice.

HAZEN asimismo voto especial los Professos de obediencia al Romano Pōtifice, para ir à qualquier parte del mundo, aunque sea con riesgo evidente de la vida, y sin pedille viatico. Y no se puede negar, sino que por vna parte es grande el seruicio, que con este voto se haze à la sede Apostolica; y por otra mucha la obligacion, que sobre si tomā nuestros Padres professos. Oigamos lo que el Arcangel san Miguel dixo al Pōtifice del pueblo de Dios, en nombre del Romano Pontifice, por boca del Profeta Zacarias: *Si custodiā meam custodieris, dabo tibi ambulantes ex his, qui nunc hic assistunt.* En premio de su buen gouierno, y de lo que zela el bien de la Iglesia, y la guarda de sus leyes, le promete misioneros parecidos à los Angeles, que estauan allí presentes. Asì entendio este lugar el B. S. Geronimo: *Dabo tibi de Angelorum numero ministros, qui in carne constituti, similes Angelorum sint.* Y o (dize) te darè por misioneros vnos ministros, tales, que viuiendo en la carne corran parejas, con los que son espiri-

*Zachar.
3.7.*

Atus puros. Y especificando mas esto, añade el glorioso Doror: *Angelica dignitatis Apostoli, & sancti dati Iesu qui assistant ei in Ecclesia, & nunquam fluctuantes habeant pedes; sed cum stante sent Domino.* Quienes son estos misioneros? sino vnos Apóstoles de dignidad Angelica, y vnos hombres santos, dados por compañeros à IESVS, que asistan con èl en la Iglesia, y no anden fluctuando como olas sus pies, lleuados del viento, sino que estèn à pie quedo, como el mismo Señor lo està.

BMuy digna cosa es de reparar, q̄ le den al fumo Pontifice, y à nuestro buen Capitan IESVS, tales ministros, y misioneros; y por vna parte les den por oficio el discurrir por qualquier parte del mundo; y por otra les encarguen, que asistā, y esten à pie quedo. Y viene muy bien con lo vno lo otro; porque no se los dan, para que se mueuan por su antojo; sino por su obediencia, y orden: y para èsto es necesario, que esten quedos, y le asistan, y esten siempre à la mano, para embiallos, quando bien le estuviere. No tengan (dize) los pies fluctuantes, como olas del mar. Quiè mueue las olas? El viento. Mal caso feria, que los pies de los Apóstoles se mouiessen al aire, y que como el viento coge las aguas, y las lleva donde quiere; y à arriba, y à abaxo, se mouiessen asì los pies del Apóstol, y se dixesse del, lo que del hōbre liuiano dize el libro de Iob: *Leuis est super faciem aqua.* Mas facil de mouerse, que el agua. Y lo que lamenta el Profeta Ieremias: *Hac dicit Dominus populo huic, qui dilexit mouere pedes suos, & non quiescit, & Domino non placuit.* Sinietro es grāde en el varon Euangelico, amar la inquietud de los pies, y aborrecer estar quedo, esse tal no agradarà à Dios, ni le tendrà su prouidencia à

C

D

*Iob. 24.
18.
Ierem.
14.10.*

la mano, quando dèl se quisiera servir.

Buelto à dezir, que no es digno del varon Apostolico: *Habere pedes fluctuantes*; tener los pies mouibles como las olas del mar. Porque assi como el mucho mouimiento del agua la haze echar fuera todo el fáltre, y espuma, y vescoñidad, que tiene dentro, y la dà à conocer; assi tambien acontece, que el mucho salir, y andar por plaças, y calles; y el demasíado entrar en visitas, dà à conocer à los hombres, y haze, que descubran en su conuerfación, y trato, lo que estuuiera encubierto, si no se mouieran, y que pierdan el credito andando, que ganàran estãdo quietos.

Oficio es de los Padres profesos assistir en la Iglesia: *Assistant le-su in Ecclesia, & cum stante stent Domino*. Hagan lo que haze Iesus (dize san Geronimo) y pues èl assiste en la Iglesia, esten asistentes con èl. Que dize de Christo nuestro bien el Profeta Micheas: *Et stabit, & pasceet eos in sublimitate nominis Domini Dei sui*. Estarà à pie quedo, y assistirà siempre puesta la mesa, banquetando à los suyos con la grandeza, y magnificencia de Hijo de su Padre. El assiste para dar de comer à los Fieles: assistan los ministros, para disponellos de fuerte, que la comida les entre en prouecho. Destos asistentes se hazen los buenos misioneros, y viandantes: *Dabo tibi ambulantes ex his, qui nunc hic assistunt*. Y quien no tuuiere quietud, para assistir en la Iglesia, no la tendrà en la mision, para hazer el negocio de Dios, ni para oír de espacio à los que estan esperãdo en los pueblos su buena venida.

Obligãse à ir sin viatico, ni lleuan otro consigo mas, que el aliento, que les dà Christo nuestro Señor, que es el que los embia. Repa-

A rremos en el modo como embiò este Señor a sus sagrados Apostoles. Diz eles por san Iuan: *Sicut misit me Pater, & ego mitto vos. Hac cū dixisset, insufflauit*. Assi como me embiò mi Padre, assi tambien os embio yo; y diziendo esto, sacò el aliento del pecho, y comunicòsele à todos: *Oportebat* (dize muy bien Heracleora) *eos aliquo viatico munire*. Conuenia dalles viatico para la mision, y dioles, el que su Padre le dio, quando le embiò a la mision deste mundo, que fue su diuino Espiritu; y fortalecidos con este, podran discurrir por el mundo por mar, y por tierra. Porque, como dize dèl Salomon: *Est Spiritus, quem nihil vetat, omnem habens virtutē, & qui omnes capit spiritus*. Es vn Espiritu, q̄ no està sujeto à entredichos, ni poder alguno le estoruarà hazer maravillas. Es su virtud superior, q̄ sobreuence todas las dificultades, y es vn aliento vniuersal, que recoge en si todos los alientos posibles, sin que se halle el misionero salto de aliento para qualquier empleo, que fuere gloria de Dios. Y por esta causa no cumple el Professo con su obligacion, si en la parte donde es embiado, no perseuera, y trabaja dignamente, y corresponde al viatico, que le han dado del aliento diuino.

B Por el mismo respeto và empeñado à ofrecer, si necessario fuere, la vida, y à morir en la demanda; porque el dia, que và à mision, lleva cedula de martir, y se debe mirar, como electo para esta gloria, como llamò Tertuliano à los presos por Christo: *Benedictos martyres designatos*. Benditos martyres, no consagrados con el martirio; pero con señal, y diuina dèl. Mirense como aquellos gladiadores, que los compraua el Munerario, para que hiziesen ostentacion de sus fuer-

C

D

10. 20.
21. 22.

Refert
P. Mal
donat.

Sap. 7.
22. 23.

Lib. ad
Mar. 6.
1.

Micba.
3. 4.

Zachar.
3. 7.

ças à vistas del mundo , y los apareaua con sus competidores , para que peleassen con ellos. Así Christo nuestro Señor los ha comprado singularmente à los misioneros Apostolicos, para que peleen cõtra el poder del infierno, hechos espectáculo , como san Pablo dize , del mundo, de hombres, y de Angeles. Y los apareaua con increíbles trabajos, para que salgan vencedores de todos . A esto parece aludio el Apõstol san Pablo en el mismo lugar , quando dixo : *Puto quòd Deus nos Apostolos nouissimos ostendit, tanquam morti destinatos*. Pienso (dize) y no me engaño , que nos ha señalado Dios , y puelto la marca de martires escogidos , y diputados para el martirio ; y sacadonos à la plaça del mundo , como à gladiadores , para que demos la vida por èl, peleando con todo el poder del infierno.

Especialmente se obligan nuestros Professos, à enseñar la doctrina Christiana à chicos, y grandes; y el sumo Pontifice le encarga singularmente à nuestro Padre General , aliente este ministerio, y con mucha razon: *Cum in proximis edificium Fidei sine fundamento non possit consurgere; & in nostris periculum sit, ne ut quisque erit doctior, ita prouinciam hæc tanquam primo aspectu minus speciosam, forsitan detrectare constur, cum nulla sit fructuosior, vel proximis ad edificationem, vel nostris ad charitatis, & humilitatis simul officia exercenda*. Porque el edificio de la Religión no se puede levantar en los proximos sin el fundamento de la Fè; y este no es otro , sino la doctrina Christiana. Demas desto ay gran peligro en nosotros , que mientras vno es mas docto , desprecie mas esta enseñanza, como menos especiosa, siendo à la verdad la mas vtil, así para la edificacion de los pro-

A ximos, como para que en nosotros resplandezcan à vna los dos officios de caridad , y humildad: por esto conuiene, que con voto particular se apliquen todos à este ministerio tan frutuoso, y de tanta edificacion para el mundo.

Rematafe la profesion, y echasele el sello , recibiendo al santissimo Sacramento de mano de quiẽ la acepta , y con esta ceremonia se establece el contrato entre Dios , y la Compañia , y el Padre profeso. Porque el Superior , que recibe la profesion, y admite al Profeso, y le incorpora en la Religion , le dà el santissimo Cuerpo de Christo nuestro Señor ; y así como dà, recibe por lo que dà la ofrenda , y el holocausto, que ofrece el Profeso. Y el mismo Señor dandose à si mismo, ofrece socorros del Cielo, para guardar la Fè, que se le ha prometido , y dale vna celettial prenda del premio auentajado, que le espera, si cumple lo que ha votado . El Profeso recibiendo el Cuerpo de Christo nuestro Señor se le ofrece al Eterno Padre , como fiador suyo de la fidelidad , con que ha de guardar, lo que ha prometido . Y aquel Cuerpo sacrosanto es el sello Real, que confirma el contrato . Y es lo que pide el Profeta Real quando dize : *Congregate illi Sanctos eius: qui ordinant testamentum eius super*

D Incorporad con Christo à sus Santos; vnidlos mas estrechamente con èl: los que hazen con èl firme contrato de guardar pobreza, castidad , y obediencia à sus Superiores, y al Romano Pontifice, y establecen, y autorizan, y sellan sus obligaciones con el sello Real del Cuerpo de Christo nuestro Señor, à quien , como san Iuan dize, hizo el Eterno Padre el Sello Real , para autorizar sus contratos : *Hunc enim Pater signauit Deus.*

1. Cor.
4.9.

In Bulla
Pauli
III.

Psalms.
49.5.

Joan. 6.
27.

De Ec-
cles. Hi
ror. c. 6.
2. & 3.
par.

Esta fue antigua costumbre en la santa Iglesia en las profesiones, y contratos, que hazian los Fieles, y Religiosos à Dios, como lo aduirtio san Dionisio: *Vbi verò ille ista omnia intente promiserit, diuinorum mysteriorum participem efficit, aperte satis insinuans, eum qui sic consummatus est, augustiore fretum scientia, alio quam sanctus populus modo, ad communionis diuina participationem admittendum.* En prometiendo con afecto, y conato del alma à la diuina Magestad estas etclarecidas virtudes, se le debe la comunion del santissimo Cuerpo de Christo nuestro Señor: porque quien se ha mostrado tan liberal con Dios nuestro Señor, le es debido entrar à la parte desta sagrada Comunion, y sentarse a la diuina mesa con mas confianza, que los demas del pueblo por santos, y deuotos, que sean.

Diga, pues, cada vno de los Professos, lo que dize el Profeta Haba-

A cuc: *Deus Dominus fortitudo mea: & ponet pedes meos quasi cernuorum. Et super excelsa mea deducet me victor in Psalmis canentem.* El Señor Dios es mi fortaleza, y me darà la ligereza en los pies, y el aliento de los ciervos, y gracia, para subir al Altar, y hazer mi profesion en su diuina presençia, vitoreando al que tantos faouores me ha hecho. *Victor*, porque me ha dado fauor, para despreciar las riquezas, y abraçarme con la santa pobreza. *Victor*, porque me ha dado aliento, para vencer la codicia de la carne, y gloriarme en la castidad, y pureza. *Victor*, porque me ha dado vitoria de la soberuia de la vida, y consagradome à Dios con la santa obediencia. *Victor*, por auerme dado desprecio de todo lo visible, por obedecer al Romano Pontifice. *Victor*, por auerme dado tanta gracia. *Victor*, por esperar de su bondad la eterna gloria.

B

Habac.
3. 19.

EXHORTACION IX.

DE LAS LEYES DE LA CAVTIVA.

Si egressus fueris ad pugnam contra inimicos tuos, & tradiderit eos Dominus Deus tuus in manu tua, captiuosque duxeris; & videris in numero captiuorum mulierem pulchram, & adamaris eam, voluerisque habere uxorem; introduces eam in domum tuam, que radet cesariem, & circumcidet ungues, deponetque vestem, in qua capta est, sedensque in domo tua flebit patrem, & matrem suam uno mense, & postea intrabis ad eam, & erit uxor tua. Deuter. 21. 10. 11. 12. 13.

SI salieres al cãpo à pelear contra tus enemigos; si te diere el Señor Dios tuyo vitoria de ellos, y te los pusiere en tu mano, y

D los truxeres cautiuos, y entre ellos vieres alguna donzella hermosa, y pareciere biẽ a tus ojos, y te aficionares della, y gustares de tenella por

muger, debes guardar con ella las leyes siguientes. La primera sea, que traída à tu casa, se quite à nauaja el cabello. La següda, que se corte las vñas. La tercera, que se desnude del vestido, en que la cautiuaste. La quarta, que retirada tome vn mes para llorar à su padre, y à su madre, y despedirse para siempre dellos. Y hechas estas diligencias, entrarás à verte con ella, y la escogerás por muger.

Estas leyes de la esposa, que fue cautiuada en buena guerra, se ajustan à las que quiere Christo nuestro Señor, guarde la que èl ha escogido por Esposa, despues de auella ganado en justa guerra. Que alma no ha sido cautiuada de su pecado, y tenido por dueño, y señor à nuestro comün enemigo? Vino el Hijo de Dios al mundo, y en campo abierto, y en batalla rompida vencio, y triunfo gloriosamente del demonio; cogióle la presa, y quedaron los hombres por cautiuos suyos con vna libertad noble. Entre los cautiuos descubrio algunas almas, que parecieron bien à sus ojos, y su hermosura natural le robò el amor, y las quiso por esposas. Truxolas à su casa, que es la Religion; en ella quiere, que guarden las leyes de la cautiuada Esposa, si lo quieren ser suyas. Consideremoslas con atenciõ, y veamos en que obligacion la ponen.

§. Primero.

La primera ley es cortar los cabellos.

LA primera ley es, que se corte los cabellos del Gentilismo à nauaja: *Radet casariam.* En dos ocasiones ha sido estilo cortar, y raer los cabellos. La primera, en la muerte de lo que bien se queria. La següda, en cautiuero,

A quando vna persona de libre quedaua esclaua. Encarga, pues, Christo nuestro Señor à su Esposa, que corte los cabellos; y en esto la dà à entender la obediencia, à que la obliga: porq̃ la persona, que la profesia por voto, sepulta su voluntad, y con ella corra de su cabeça sus discursos, y traças, y las entierra. Esto le quiso Dios dezir à la Republica suya, quando en la muerte de sus hijos le encarga, que corte sus cabellos: *Decaluare, & tondere super filios deliciarum tuarum, dilata caluitium tuum sicut aquila.* Tiempo es aora, que en la muerte de tus hijos entierres con ellos tus cabellos, en señal de dolor, y sentimiento, y q̃ no quede alguno en ti, que no le arranques, como el aguila, quando se descañona toda, y queda sin pelo, y sin pluma. Aeste proposito dizel san Gregorio: *Mos veterum fuit, ut quisquis speciem sui corporis capillos nutriendo seruauerat, eos tempore afflictionis abscinderet.* Estilo, y costumbre ha sido de los antiguos, que la persona, q̃ cuidaua de la hermosura de su cuerpo, y en orden a ella miraua por el aseo de sus cabellos, quando sobreuenia la muerte de quien bien queria, se los cortasse à nauaja, ò arrancasse con sus manos.

Conforme à esto la Esposa de Christo, que profesia obediencia, se corta los cabellos, protestando con esta ceremonia, que todo su querer ha muerto, y ha sepultado su propria voluntad, y con ella todos sus discursos, y traças, y raído de su cabeça los cuidados superfluos de la vida. El voto de la obediencia obliga à la persona Religiosa, à no cuidar de otra cosa mas que de hacer, lo que la manda, quien en lugar de Dios la gobierna. Y assi como quien muere, dà fin à sus cuidados, y con la muerte se desvanecen sus

*Miche.
1.16.*

*Lib. 2.
moral.
6.10.*

traças, y designios, y se pone en las manos de solo Dios; así quiẽ professa obediencia, debe persuadirse, que con este voto, como con vna nauaja, corta, y rae todos los cuidados de la vida, y no se queda con otro; sino de ser toda de Dios: y puesta solamente en sus manos descuida de sí, y de sus cosas, ocupaciones, oficios, y empleos, esperando por medio de la obediencia sus buenos acietos en todo.

Mandaua la ley al Nazareo, que cumplida su deuocion rayesse con nauaja todo su cabello, y le quemasse en el fuego del sacrificio. Y moralizando esta ceremonia el B. S. Gregorio, dize à nuestro proposito: *Quid est, quòd deuotione completa, caput Nazareus radere, capillosque in igne sacrificij ponere iubetur, nisi quòd tunc ad perfectionis summam pertingimus, cum sic exteriora vitia vincimus, ut etiam cogitationes superfluas à mente recessemus?* Que significa (dize el santo Doctor) obligar al Nazareo, quando cumple su deuocion, à cortar sus cabellos, y abrasarlos? sino q̄ quien desea llegar à la perfeccion de la obediencia, se persuade, que le corre obligacion, raer de su pensamiento todas sus traças, y designios; cortar todos los discursos acerca de su vida; abrasar, y pegar fuego à todas las imaginaciones, y deuanos de lo que cada vno piensa, y presume de sí, de sus empleos, ocupaciones, ministerios, resignandose en todo, y por todo en manos de quien en lugar de Dios le gouierna. Muy lexos està de la raya de la perfeccion, quien trae la cabeça llena de superfluos cuidados; de impertinentes discursos, de traças desuanecidas; siempre pensando, y cuidando de sus aumentos, y medras, vrdiendo telas, à las quales nunca se les verà el fin.

Destos cabellos arrastra el de-

A monio à muchas personas Religiosas, y las trae arrastradas por mil fuertes de desventuras, por dar lugar à discursos, à consideraciones, à juizios, à inquisiciones, no dexandose gouernar sencillamente de la obediencia. Por no cortarse Eua sus cabellos, la arrastrò la serpiente por tantas miserias, como experimentò por su mal. Dio lugar al discurso, que el demonio la puso en la cabeça, quando la dixo: *Cur precipit vobis Deus?* Porque, y porque os

B ha puesto Dios esta ley? Y luego dize el Texto sagrado: *Vidit igitur mulier quòd bonum esset lignũ ad vescendum, & pulchrum oculis, aspectuq; delectabile.* Vio (dize) la muger, y considerò, que buena era la mançana para comida, que hermosa a los ojos, y delectable a la vista. *Vidit mulier.* Dize Ruperto: *id est, considerauit diligenter, intuita est curiosius, attendit, & iudex eorum, que ipsa viderat esse voluit.* Dio, dize, lugar a la consideracion, y al discurso; quiso escudriñar con curiosidad, si lleuaua camino, lo que Dios la auia mandado, ò si podia darse por desentendida, y creer à la serpiente, que le persuadia lo contrario; quiso hazerse juez de la causa, y resolver à quiẽ auia de dar la palma de la verdad, à la serpiente, ò à Dios. No tuvo prudencia, ni aliento para cortar semejantes discursos, consideraciones, juizios, y obedecer à ciegas; de sus mismos cabellos la vino à arrastrar el demonio.

C A quantas personas Religiosas les acontece lo mismo; que dando lugar à discursos, y à vanos rezelos de que son enojos del Superior, ò Prelado, los que les muenen à ordenar esto, ò aquello: *Ira Dio.* Creen à sus imaginaciones, y engaños: hazense juezes de la justificacion de lo que se les manda: presumen, que les està mejor oponerse à lo que el Su-

Gen. 3.

1.

Vers. 6.

Lib. 3.
moral.
cap. 26.

perior les ordena; y todo esto viene à ser su perdicion, porque es vna melena de cuidados, pensamientos, y tragas, de que el demonio los arrastra, y los trae molidos, y quebrantados de noche, y de dia.

Manda tambien la ley à la Esposa cautiva raer la cabeça; ceremonia propria de esclava; para que se persuada, que ha de obedecer como tal, entregandose en todo, y por todo à la disposicion, y voluntad de quien en lugar de Dios la gouerna. Esta es la obediencia, que promete à Dios el Profeta Real, quando dize: *Sicut oculi seruatorum in manibus Dominorum suorum. Sicut oculi ancilla in manibus Dominae suae, ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum.*

Como los ojos de los esclauos miran siempre las señas, que hazen cõ sus manos los señores, que tienen, y como los ojos de las esclauas estan atentas à lo que sus señoras apuntan, moviendo la mano: asi nuestros ojos estã mirando el semblante, ò el meneo, ò señal exterior, que nos haze el Señor, ò quiẽ en su lugar nos gouerna. Sobre las

quales palabras põdera Bruno muy bien: *Sicut oculi seruatorum sunt in manibus dominorum suorum, attendentes in ipsas manus, ut quacunque hora Dominus nutum fecerit, ipsi statim obediunt; & ut maius quid dicam, sicut oculi ancilla, quae magis est subdita, & ad obediendum parata, sunt positi in manibus dominae suae, attendentes, ut ad solum nutum sequatur obedientia, ita oculi nostri interiores attenti sunt ad Dominum Deum nostrum, ut ei in omnibus eius voluntatibus obediamus.* Los fieles esclauos, y especialmente las esclauas leales, no esperan, para obedecer à sus señores, que claramente les ordenen las cosas; bastales por mandamiento de apremio la insinuacion de su voluntad, y vna muestra de mano, y vna señal de su

A dedo, ò vna demonstracion con el semblante, ò con el mirar de sus ojos, les obliga a obedecelles con todo rendimiento, y puntualidad. Esta misma obediencia debe afectar quien hizo voto de ser obediente, y no ha de necessitar de preceptos, para hazer lo que le ordena, quien le dio Dios por Superior, à qualquier señal se debe rendir, mirando en el Superior à Dios, cuyo siervo, y esclauo es por tantos titulos, y tan apretados. Esta razon nos propone san Iuan Chrisostomo: *Si seruus ita obtemperat obedire dominis, quo nos animo in Dominum nostrum esse conuenit, qui nos de nihilo, ut effecimus, effecit, qui nutrit, qui vestit? Et si ergo non aliter, saltem ut famuli nobis nostri seruiamus. Nonne illi, quae Domini sunt, tota die curant; sua verò diei vix exigua parte? Si cõ tal redimiẽto obedece el esclauo à su señor, cõ que animo debemos obedecer nosotros à Dios, que nos sacò de la nada para gozar del ser, que tenemos, que nos cria, sustenta, y nos viste? Siruamosle siquiera, como nos siruen nuestros criados. Porvẽtura todo el dia hazen otra cosa, sino cuidar, y atender à lo que sus señores quieren, tomando siempre el aire à su gusto: olvidados de si mismos, y apenas acordandose de acudir à lo que necessitan breuissima parte del dia? Esta obediencia, que à Dios debemos, se la pagamos obedeciendo à nuestros Superiores, que tienen sus vezes: y si nos preciamos de siervos de Dios, mostremoslo en disponer todas las acciones de la vida à gusto de nuestros Prelados, tomando por regla de nuestra vida la insinuaciõ de su voluntad.*

B

C

D

En esta tan rendida obediencia deben dar exemplo los mas antiguos en la Religion, y las personas, que han gouernado debẽ mostrar-

Homil.
17. in 1.
ad Timoth.

Psal.
122.2.

Sup. buc
Psal.

te mas sujetas, y rendidas, à las que de nuevo gouernan. Muy digno es de ponderacion, lo que mado Dios nuestro Señor à los de su pueblo, quando huuiesfen de mouer los Reales: *Fac tibi duas tubas argenteas ductiles, quibus conuocare possis multitudinẽ. Si semel elãgueris uentet ad te Principes, & capita multitudinis Israel. Si prolixior, atque concisus clangor increpauerit, mouebunt castra.* Madales Dios à Moysen hazer dos trompetas de plata, para conuocar, y recoger la gente. Para obligar à los Principes, y à las cabeças, dize, q̄ no haga mas que vna señal, porque esta sola bastara. Para lo restante del exercito, ordena, q̄ sea mas prolixo el toque de la trompeta. Reparò bien en el misterio Procopio: *Vnius tuba sonitu conuocantur Principes. ac acutius cernentes, & citius obedientes, at uerò plebs conuocatur sapius repetito clangore ad tabernaculum Domini.* Para los Principes basta vna señal de trompeta; porque tienẽ mas aguda la vista para aduertir, y ponderar su obligacion; la experiencia, que tienen de la importancia de obedecer, los ha amastrado à ser mas obedientes; y quando mandaron, se les abrieron los ojos; y se les aguzò la vista, para ver, y reconocer à Dios, en quiẽ les manda; y por esto obedecen con mas presteza à la primera señal. La turba de la comunidad, como mas libre, y cerril; necessita de que la trompeta de la obediencia suene mas prolijamente, y repita, y multiplique la señal de recoger.

La ley del esclauo le obliga à no querer subirse à mayores, ni hazer punta, ò contradicion al Señor, porque como tiene superior poder, siempre avrà de ser cõ quiebra, y daño del inferior. Engridiòse Agar, la esclaua contra Sarai su señora; quiso subirse à mayores, olvidada de su condicion, y de la hu-

A mildad de su estado. No lo pudo sufrir la señora, y usando del poder, y la vara, fue affigiendo de fuerte à la esclaua; que impaciente se salio huyendo de casa, cantada, y despeada en vna soledad. Sentòse junto à vna fuente, y apareciosele vn Angel, que la dixo: *Agar, ancilla Sarai, unde uenis? aut quò uadis?* Agar, esclaua de Sara, donde vas? y de donde vienes? Pusola delante su condiciõ de esclaua, y preguntala de donde viene, para acordalla el bien, que pierde; y donde và, para que no sabiendo el fin de su viaje, reconozca su descamino. Ella le respondió: Huigo de la cara de Sarai mi señora. El Angel la dio vn consejo del Cielo: *Reuertere ad dominam tuam, & humiliare sub manu eius.* No lo aciertas, errada vas, buelue te à tu señora, y humillate, y rindete à su voluntad, y dexate gouernar de su mano; mira que es tu señora, y tu su esclaua. Haz de la necesidad virtud. Ob edecio Agar, y reconocio la merced, que Dios le auia hecho, en abrille los ojos, y dixo: *Tu Deus, qui uidisti me, profecto hõc uidi posteriora uidentis me.* Tu, Señor, has mirado por mi, y yo he visto las espaldas de quien ha cuidado de mi bien. Donde es muy digno, de consideracion, que como ella desobedeciendo à su señora auia buuelto las espaldas à Dios, quando Dios se le aparece, ò el Angel haziendo, la persona de Dios, le buelue el rostro, y solo le muestra las espaldas; porque no merece ver la faz de Dios, quien à su Superior no quiere obedecer, y miralle à la cara.

Toda esta historia nos pone claramente delante, quan gran descuerdo es, quien hade obedecer como siervo, ò como vna esclaua, que ter subirse à mayores, y hazer punta à quien le puede affigir, y tiene

vara, y poder para hazello. Y puede estar cierto, que mientras no se creare con el Superior, que esconderà nuestro Señor su rostro, y no podrá velle la cara, y que entonces mirará el Señor por él, quando le inspirare, y pusiere en el corazón, que se rinda, y sujete, à quien Dios le dio por Superior, y Prelado.

La ley del esclauo le obliga à rendirse tambien à la penitencia, y castigo. Bueluo al lugar del Profeta

Psal. 122. 2.

Sicut oculi seruorum in manibus dominorum suorum. Sicut oculi ancilla in manibus dominae suae, ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum donec misereatur nostri. Qui sunt (dize el B. S. Agustín) *isti serui, & ancilla, qui sic habent oculos in manus dominorum suorum, nisi qui iubentur cadi?*

Quienes son estos siervos, y estas esclauas, que estan mirando à las manos de su Señor? sino los que el Señor açota, y castiga, y ellos le estan mirando à la mano, deseando, y pidiendo, que alce el açote; y mientras hiere, y castiga, aunque lo siente, le sufre: porque es ley del esclauo sufrir à su señor, si le açota. Esta consideracion debe mouer à la persona Religiosa à llevar en paciencia qualquier castigo, correccion, ò penitencia, que su Prelado le diere: mirese como siervo, y esclauo, y no se le hará duro, que su Señor le corrija, y castigue; no se boluerà contra él; no desentona la voz; no se mostrarà mal sufrido, è impaciente; antes con humildad, y mansedumbre recibirá el auiso, y la correccion, y sujetará su cerviz al golpe de su vara, aunque le hiere sin duelo. Y si el Superior repitiere la admonicion, y la penitencia dos, y tres vezes, echese el subdito à si mismo la culpa, creyendo, que su indocilidad necessita de que se repita el auiso. A este proposito declara san Cirilo Alexandrino

A la ordenacion, que tubo Moyses del Señor en las señales, que auia de dar la trompeta conuocando la gente, y dize con singular reparo: Para con los Principes bastará vna señal; para la muchedumbre repitase muchas vezes: *Opus enim est corrigente oratione etiam institutoribus, sunt enim ignorantes; sed modica, de sapienti occasione, & erit sapientior; populus autem duabus, multa enim exhortatione, & admonitione opus habet.*

B Que hombre ay, que no necesite de correccion, los muy maestros, y enseñados à instituir, y amaestrar à los otros, la han menester: porque no ay ninguno tan prudente, que en muchas cosas no peque de ignorante. Dà ocasion al sabio, dize Salomon, y haráse mas sabio; corrigele, y quedará mas aduertido: pero à la turba, y à la muchedumbre será menester repetir los auisos, y multiplicar las correcciones, porq̄ todo será necesario, para que sepa contenerse en rigor de obseruancia.

Prou. 9.

C Ley es del esclauo viuir en un empeño perpetuo de hazer, lo que le mandaren, aunque el Señor se descuide de acudille con lo necesario en comida, y vestido, y en los menesteres del cuerpo; aunque arriesgue la salud, y la vida el esclauo de ley, lo auentura todo, por no faltar à su debida obediencia. Confusion ha de ser esta para los Religiosos, que si los Prelados se descuidan en acudilles con lo necesario; y lo que es ley, y costumbre, ellos se hallan desobligados, y desemeñados de obedecer como deben. Refiere el Texto sagrado, q̄ entre las demas ciudades tomó el Rey Antiocho à Betsura, que se le entregò voluntariamente, sin ser menester municion alguna, para batalla. Escufala el Texto de la entrega, y declara la razon, para que no se entienda, que fue alebrosia,

2. Machab. 6.

ò maltratado de la ciudad; porque no fue otra la causa, sino faltalle el socorro, y el sustento, porque era el Sabado, en que no se sembrava. Pero luego queda la dificultad ocasionada de lo que Dios tenia ofrecido à su pueblo: *Dabo benedictionem meam vobis anno sexto, & faciet fructum trium annorum.* Era estilo del Señor dar el año sexto frutos para aquel año, y para el setimo, en que no se aui de sembrar, y juntamente para el orauo. Pues como este año no tenia Betfura que comer? Que razon huuo para que les faltasse el sustento debido, y por esta causa se entregassen? Responde Lyra, que esta bendicion auia faltado aquel año por justo juicio de Dios, y no por esso se vio desobligado el pueblo à obedecer à la ley, y sembrar en el setimo año: porque descuidándose nuestro Señor de dalles los frutos ordinarios el año sexto, no descuidò el pueblo de Sabatizar en el setimo; ni quiso sembrar, ni coger. Mostrò bien su obediencia ciega, y bien aduertida; y no porque Dios nuestro Señor hiziesse del olvidadizo, y no les acudiesse con el socorro ordinario, el pueblo se hallò desempeñado de rēdirse, y obedecer à la ley. Y aunque los de Betfura vieron el peligro de dar en manos de sus enemigos, estimaron en mas ser obedientes à Dios, que libres del cautiuero de Antioco. Quan grande confusio debe ser esta para los Religiosos, que el dia, q̄ el Superior no les acude con todo lo que su necesidad les representa forçoso, ellos juzgan, quedan libres del empeño de su obediencia: y si les falta el vestido, ò la comida, ò otras cosas, que les pone delante su antojo, alcan la mano de su obediencia, y se desquitan no obedeciendo del descuido del Superior, ò de la poca posibilidad del Conuē-

Luit.
25.21.

Ibidem.

A to; y aunque no corra peligro su vida, y salud, la ley, y la obediencia pa decen ruina?

Esta seruidumbre, que ofrecē los obedientes à Dios, es vsuraria, porque siendo por breues años, negociaban con ella vna libertad, que durarà para siempre. Fue costumbre entre los Romanos en los 16. de las Kalendas de Enero hazer vnas fiestas, que llamauan Saturnales, en las cuales los señores trocauan vestidos con los esclauos, y las señoras con las esclauas: sentauanlos à su mesa, y los seruian, como si fueran señores, y aquel dia trocauan las manos, y los señores obedecian, y los esclauos mandauan. Llamauase esta libertad vsuraria, porq̄ durando no mas que vn dia, cō ella assegurauan los señores la seruidumbre de los esclauos por espacio del año.

B

C

D

Consideremos los Religiosos, q̄ nuestra obediencia es vna seruidumbre vsuraria; y es vna fiesta Saturnal, si la consideramos de espacio. Por pocos años, y breues dias nos sujetamos à los Superiores, y con libre obediencia les rendimos nuestros juizios, y volūtades, y cuerpos, para que à su gusto dispongan de todo. Dura esta seruidumbre toda la vida; la qual aunque fuera de mil años, se passà tan breuemente como el dia de ayer. Queda en lo por venir despues della vna eternidad, no de dias, no de años, sino de siglos enteros, de vna voluntad libre, y señora de todo lo que fuere su gusto, con exempcion de todo lo q̄ fuere especie de esclauitud, y apariencia de seruidumbre. Y aquel Señor, à quien aora en los Superiores obedecemos, como à nuestro legitimo dueño, ha de trocar el traje toda la eternidad, como lo dize S. Lucas: *Præinget se, & transiens ministrabit illis.* El criado se vestirà de señor, Luc. 12. 37.

y el señor de criado, y le estará fir-
miendo mientras fuere quien es; y el
criado se assentará à la mesa, como
si fuesse señor, y gozará de vna hō-
ra tan grande. Pues que mucho ha-
ze, quien compra con vna seruidū-
bre tan breue, y honrosa vna liber-
tad tan gloriosa, y tã larga? Que ma-
rauilla, que la Esposa cautiuua se cor-
te el cabello, y se trate, como esclaua
professa?

Y si bien en la puntualidad, y rē-
dimiento hade obedecer como esclaua,
en la voluntad, y amor a la o-
bediencia ha de mostrar, que es Es-
posa, amando entrañablemente to-
do lo que la manda, y ordena, quien
tiene las vezes de Dios; y recibien-
dolo todo con los braços abiertos,
con singular estima, y amor. Que
bien lo praticaua esto aquel santo
Rey, quando tantas vezes repite el
amor, que tenia à la ley del Señor, y
el gusto con que abraçaua sus orde-
nes! *Et leuaui manus meas ad man-
data tua, que dilexi.* Por el amor, Se-
ñor, que tengo à tus mandamien-
tos, los recibo los braços abiertos,
como se reciben las personas, que
mucho se aman, y que con grande
amor se desean. Y es cosa cierta, q̄
no se recibe con forçada seruidum-
bre, si se ama, y estima, lo que se
manda.

Refiere el B. S. Agustín, que es-
tando su santa madre en Milan, qui-
so conforme à la costumbre de A-
frica, ofrecer cosas de comer sobre
las sepulturas delos difuntos. Estor-
uòselo el Sacristan, dizièdo, que es-
taua ya prohibida por san Ambro-
sio aquella ceremonia. Y dize san
Agustín: *Vbi hoc Episcopi vetuisse cog-
nouit, tam pte, ac reuerenter amplexa
est, vt ipse admiraretur, quòd tam faci-
le potius accusatrix consuetudinis sue,
quàm disceptatrix illius prohibitionis
effecta sit; non facile fortassè de amputā-
da hac consuetudine matrem meā fuisse*

A *cessaturam, si ab alio prohiberetur, què
non sicut Ambrosium diligebat.* En co-
nociendo mi santa madre, que el
Obispo venerable auia vedado a-
quella costumbre, abraçò su orde-
nacion con tanta piedad, y reuerē-
cia, que èl mismo se admirò, que tã
facilmente huuiesse depuesto su di-
ctamē, y que no solo no pudiesse en
disputa la nueua costumbre; sino q̄
condenasse, y reprobasse la antigua,
que ella auia vsado. Y añade el Sãto
lo que viene à nuestro proposito.
B Este tan gran rendimiēto nacio sin
duda del amor singular, que tenia à
Ambrosio; porque si otro huuiera
querido cortar aquella antigua cos-
tumbre de Africa, porventura mi
madre no lo lleuara tan bien. Esto
confirma quanto importa al amor
de quien obedece à la persona, que
manda. Que en auiendo aficion en
el coraçon, por cōtrario, que sea al
gusto, lo que se ordena, se recibe, y
abraça con promptitud, y alegria.

C Qualquier mandamiento del Su-
perior, y Prelado se oirà con agrado,
por riguroso que sea, si se ama
la persona, que manda. Que le qui-
so dezir el Espiritu santo à su Es-
posa, quando le ofrece vnos zarcillos,
ò arracadas labradas con forma, y
figura de las Murenas del mar? *Mu-
ranulas aureas faciemus tibi, vermicu-
latis argento.* Es necesario saber, pa-
ra entender este lugar, lo q̄ san Am-
broso dize destas como culebrillas
del agua. Suelen carearse las tales
con los Biboreznos de la tierra, y
maridarse con ellos; y en este caso
llega el Biborezno à la lengua del
agua, y con su siluo llama à la que le
hã rendido su amor, y obediencia:

*Murena autem inuitata non deest, vt
venenata serpenti vsus sua impertiat es-
iustionis. Quid sibi vult sermo butusce-
modi nisi ferendos esse mores coniugum,
sit licet asper, fallax, inconditus, lu-
bricus, remalentus? Quid peius veneno,*

*Cant. x.
10.*

*Lib. 5.
Hexam.
cap. 7.*

quod

*Pf. 118.
48.*

*Li. 6. cõ
sef. 6. 2.*

quod in coniuge murana non refugit, vocata non desit, & serpentis lubricum sedula charitate complectitur. La Murana, en llamádola, acude sin hazer falta al Biborezno, que la llama; y aunque èl sea tã venenoso, aspero, y defabrido, ella no le hurta el cuerpo; sino que luego se le ofrece sujeta, y rendida à su gusto; porque yã vna vez le entregò su amor, y cõ èl la obediencia. Grande enseñanza para las Esposas de Christo, las quales el dia, que ofrecen su amor à Dios, y la obediencia, à quien en su lugar las gouierna, deben obedecelle como la Esposa a su Esposo, aũ- q̃ se muestre aspero, y riguroso, aũ- que ordene, lo que es contrario à la carne, y al gusto defabrido, y amargo.

§. II.

La ley segunda de la cautiva es cortarse las vñas.

LA segunda ley, que se guardaua con la Esposa cautiva, era cortalle las vñas muy biẽ: *Circumcidet ungues.* Donde la original Hebraica leyò: *Et faciet ungues.* Haràle las vñas; no se las cortará defuerte, que la lastimen, y no pueda seruirse dellas. Y la palabra, *vñas*, en su rigor no solo significa las vñas de los dedos; sino las que tienẽ los cambrones, y espinos, con que arañan, y prenden. Y mirando el rigor de la letra juzgo, que en esta ley querian à la Esposa cautiva dalle dos saludables auisos. El primero, de fidelidad, que la obligaua à no tomar de los bienes de la casa, ni disponer dellos contra la voluntad del Señor. El segundo, de buen gouierno, con el qual debia tener cuidado de la hazienda, y guardalla de suerte, que no se perdiessẽ.

Estas leyes persuade la Religiosa pobreza; porque ella es, la que pri-

Ameramente corta las vñas de la codicia, y obliga à quien la professa, à que no desee mas que aquello, que le basta para ser, y viuir. Esta es aquella grande ciencia, que confieffa el Apostol san Pablo, pudo aprender, quando le arrebarò Dios al tercer cielo, y se careò con el Sol de Iusticia: *Didici, in quibus sum sufficiens esse.* Aprendi à la vista del Sol à contentarme cõ aquello, que me basta para ser, y viuir; con lo suficiẽte para cubrir la desnudez de mi cuerpo, sin mas gala, ni curiosidad, y con lo preciso para no morir de hambre, sin mas cuidar de regalo. Viene biẽ cõ esto, lo que se refiere del aguila, que se le caen las vñas à la vista del Sol; y lo mismo le acontece, à quiẽ con Dios se carea, que contentandose con lo necessario, se desgana de lo superfluo, y se le caen los deseos, con que los hombres suelen andar arañando, y haziendo presa en los bienes presentes.

CDebe, pues, la persona, que professa pobreza, cortar los deseos del coraçon, y contentarse cõ lo poco, y holgarse con lo sencillo, y no llevar con impaciencia la falta de lo que el apetito desea. No se verifique en los tales, lo que bien aduertte Casiano: *Nihil ei proderit beneficium nuditatis, quia cupiditatis vitium refecare non valuit, paupertatis bono, non virtutis merito delectatus, & necessitatis onere non sine cordis languore contentus. Miserabile namque est, paupertatis, ac nuditatis exitus tolerasse; fructus verò earum cassa voluntatis vitio perdidisse.* Es grande beneficio, y de mucha renta el de la desnudez, y pobreza; pero no se gozan sus frutos, si ay codicia interior: y es miserable cosa seruir à vn beneficio trabajoso de suyo, y voluntariamente querer priuarle de los frutos del, llevar las cargas de la necesidad, y mendiguez, y no gozar

Ad Phi. 1. pp. 4. 11.

Lege P. Lorinũ in illud Psal. renouabitur.

Lib. 7. c. 22.

Part. 1.
Ser. 33.

de sus gajes, querer vn Religioso viuir como pobre, y no merecer como tal. Bien dize san Antonio en su Melisa: *Si nõ multa desideras, pauca tibi multa videbuntur, desiderium enim contractum paupertatem diuitijs equipollentem reddit.* Si no desearas muchas cosas, las pocas te parecerã muchas; porq̃ vn deseo recogido, y ceñido haze q̃ la pobreza iguale cõ las riquezas; tan rico es el pobre, q̃ estã contento cõ lo poco, como el rico, que goza, y posee lo mucho.

El Religioso, que se contentare con poco, no tendrà vñas para apropiarse, lo q̃ licitamẽte no puede, ni para hazerse señor de lo que no tiene dominio, ni para vsar de cosa alguna sin facultad, de quien puede dalle licencia. Todos los excessos contra la santa pobreza nacẽ de querer los Religiosos mas luzimientto en sus personas, mas menaje en sus celdas, mas regalo en sus comidas, de lo que sufre su estado.

Ezech.
1.

Admirable cosa es lo que se refiere de aquellos animales de Ezequiel, que teniendo rostro de leones, y de aguilas, y teniendo tantas alas como el Texto refiere, debaxo de las alas no huuiesse presas, ni vñas, sino solamente manos: siendo cosa mas natural debaxo de las alas aueryñas, y presas, que manos! La razon dio el Texto, conforme à la version de

Vers. 8.

los Sētenta: *Et manus hominis sub pennis eorum.* Dixeron. *Leues pennae eorum.* Estos animales sagrados teniã poca ostentacion en las alas, eran de pocos cañones, y plumas, alas muy ligeras, y simples, y asì no auian menester vñas; mejor les quadrauan las manos. Quiso darnos el Señor à entender, que los Religiosos, que lleuan sobre si la gloria de Dios, siempre que no afectaren ostentacion, ni luzimientto, ni autoridad, y se preciaren de viuir à lo Euangelico, tendran manos para

A dar ayuda, y socorro à sus casas, y negociales limosnas; y no vñas, cõ que arañar para si de los parientes, ò amigos, ò de los bienes del Conuento. Lo mismo nos enseñò Dios por el Profeta Ezequiel: *Et facta est Ezech. aquila altera gradis, magnis alis, multaque plumis.* Donde leyeron los

B

Setenta: *Multa vnguibus.* Vna aguilã grande de grandes alas, y de muchas plumas, y cañones, y llena de vñas. Estauase dicho, que no se podia sustentar, ni tener en pie tanta ostentacion, y plumaje sin vñas. El Religioso Euãgelico no quiera parecer à estos tales, porque no se le peguen sus mañas. Oiga lo que Salomon le aconseja: *Ne amuleris viros malos, nec desideres esse cum eis, quia rapinas meditatur mens eorum, & fraudes labia eorum loquuntur.* No te hagas del vando de los hombres codiciosos; no te alistes en las clases de los que afectan luzimientto, y autoridad, y se afrentan de la pobreza Euangelica, porque su coraçon siempre medita arañar para si, y sus labios no tratan verdad; porq̃ nunca la codicia pudo hazer su negocio, sino es valiendose de engaño, mentira, y doblez.

Prover.
24. 1.2.

C

O como se paga Dios de los Religiosos, que ayudã à sus casas, y olvidados de su particular, solo cuidã de seruir al comun! Estaua vn dia nuestro buẽ IESVS en el Templo à la vista de la casa, donde se recogiã las limosnas del pueblo; y dize el

D

Texto sagrado: *Sedens Iesus contra turba iactabat as contra gazophylazium.* Sobre las cuales palabras discanta muy bien Agobardo Obispo de Leon, y dize: *Eccesedens Dominus aspiciet offerentes, ut beneplacitum sibi demõstret Dominus munus fidelium: satis verò consequens est, ut aspiciens offerentes despiciat auferentes, laudans totũ dantem, vituperet nõ dantẽ,*

De dispensat.

imò quidpiam fraudantem, seu aliquid rapientem. Aduertid, que estar el Señor de asiento mirando, y aduertiendo, lo que se ofrece en el gazofilacio, era declararnos, quan agradable le era, lo que los Fieles ofrecian. Y por consiguiente quien mira con agrado à quiẽ ofrece, obserua con desagrado à quien defrauda; alaba à quien dà, y vitupera à quien no dà, y se ofende mucho de quien toma para sí. En la qual historia se nos dà bien à entender, quanto le lleua à Dios los ojos el Religioso, ò la Religiosa, que con su buena diligencia, ò con la industria de sus manos ofrece algun socorro, ò ayuda para aliuio de su comunidad; y por ser aquella accion agradable al Señor, la mira, y la bẽdize, y la califica, y la señala para premialla con gloria; y por el contrario se ofende mucho de quien vè que toma, y apropria para su particular comodidad, y regalo, lo q̄ ni puede, ni debe.

Tres especies de propiedad, y tres classes de propietarios puede auer en vna Comunidad Religiosa. La primera es de aquellos, que no renuncian del todo lo q̄ en el mundo posscian, y quieren reseruar algo para sus vsos propios, temiendo no les falte lo necesario para viuir, si no se preuienen con este resguardo. En esta classe estuieron Ananias, y Safira, que debiendo hazer renunciacion perfecta de sus bienes en mano de los Apostoles, y mostrando en lo exterior, que la haziã, con dissimulacion, reseruaron para sí parte del precio, faltandoles el aliento, para verse del todo desnudos. Mintieron al Espiritu santo, no guardandole la fidelidad debida, quebrantando el voto, y promesa, q̄ le auian hecho de perfecta pobreza. Cometieron tambien factilegio de hurto, apropiandose lo q̄ ya auian renuciado, y trasladado de sí à otro

A poder. A los quales castigò con muerte repentina el Apostol S. Pedro, como quien sabia bien, segun siente Casiano: *Habentem quippiã, cupiditatis fræna nõ posse moderari, nec finem eius in parus summa, magna que consistere; sed in sola virtute nuditatis.* Que el que estuuiere asido à alguna cosa, por pequeña q̄ sea, no podrá gouernar el freno à la codicia, ni acabará con ella, sino es abraçándose con vna perfecta desnudez de todos sus bienes. A la qual define san Iuan Climaco cõ estas palabras: *Nuditatis reram, curarum omnium est depositio, securitas vitæ, viator omnibus impedimentis liber, mæroris alienatio, maldatorum fides. Nudus Monachus totius mundi est dominus.* La desnudez, y pobreza Euangelica, q̄ otra cosa es sino aliuio de cuidados, seguridad de la vida, ahorro, y desembaraço del caminante, destierro de pesadumbres, obseruancia de las leyes, y reglas? Quien es el Mõje desnudo, sino señor, y dueño del mundo? Por gozar desta desnudez tan ganãiosa, debe el que quiere seguir à Christo desposarse de todo, sin reseruar para sí cosa alguna, perdiendolo todo por gozar de Dios.

Bien dixo Salomõ à este proposito: *Tempus acquirẽdi, & tempus perdendi.* No quiere ganar, quien no se alienta à perder; y al passo q̄ vn hõbre renuncia todo lo que en el mundo pudiera gozar, adquiere, y negocia, lo que Dios promete à sus verdaderos dicipulos, que es el tesoro de su gracia, y amor. Y harto desaduertida cosa es, querer mal lograr promessas tan grandes, por afir, y arañar tierra, y estiercol; y perder à Dios, por no quedarle sin vn socorro aparẽte. Oigamos al B. S. Agustin, como discurre en esta materia: *Ecce peccasti, & lucrũ fecisti, quid perdidisti, & quid acquisisti? Quod acquisisti aurum vocatur. quod perdidisti*

Lib. 7.
cap. 25.

Grada.
16.

Eccles.
3.6.

In Psal.
123.

fides vocatur. Compara fidem auro; si venalis esset fides in mundanis, haberet pretium; lucra tua cogitas, damna non cogitas? De arca gaudes, de corde non plangis? Abundat nescio quid in arca tua; sed vide, quid imminutum sit in corde tuo. Cum aperueris arcam, inuenies solidos, qui non erant, bene quia gaudes, esse ibi quod non erat; attende arcam cordis: erat ibi fides, sed non est sicut gaudes, quare hoc non plangis? Plus perdidisti, quam acquisisti. Vis videre quid perdidideris? Nec naufragio tibi posset auferri. Consideremos à vn Religioso, que auiedo ofrecido à Dios voto de pobreza, y renuciado en manos de su Superior todos sus bienes, codicioso de tener algun socorro, guardasse para sus vfos, como otro Ananias, algo de lo que renia à Dios ofrecido. Mire este tal, dice san Agustin, lo que gana, y lo que pierde. lo que reserva se llama oro, ò plata; y lo que pierde es la fidelidad, que debe à su Dios: comparese lo vno con lo otro, y vease qual vale mas. Si la Fè se pusiera en venta, y se facara à la plaça, tuuiera precio, y no vulgar, ni ordinario. Pues que hombre ay tã poco prudente, que quando mira su ganancia, no considere su daño? Si se goza de lo que tiene en el arca; porque no llora lo que le falta en el coraçon? Y si quando abre su arca, se goza de hallar alli algun socorro; porque no llora, y lamenta, quando mira su coraçon, quan pobre ha quedado de Fè, y quan salto de gracia? Quanto mas vale lo que ha perdido, que lo que ha ganado? Lo que perdio no pudiera peligrar en el mas tempestuoso naufragio, y lo que ganò, tomarà alas, como Salomon dize, y se le volarà de la mano.

Prouer. 23.

Que puede prometerse este tal, ò por mejor dezir, que puede temer? Porcierto lo que Dios le amenaza

A por el Profeta Isaias: *Propter iniquitatem auaritie eius iratus sum, & percussi eum: abscondi à te faciem meam, & indignatus sum: & abiit vagus in via cordis sui.* Mucho me ha enojado tu poca ley, y la sobra de tu codicia; biẽ puedes creer, que no quedará sin castigo. No me verás mas la cara; harè del enojado, boluendote el rostro, y dexarete seguir tus antojos, sin irte à la mano, que es el mayor trabajo, que te puede venir. Y este suele ser el castigo de los propietarios, saltar à su vocacion, y despedillos Dios de su casa, y oír aquella dura palabra: *Egrede-re, & abi;* ò como declara san Bernardo: *Egrede-re à conspectu meo, & à domo mea. Talis anima nescio an vel ipsam gehennam ad tempus experiri horribilius, penaliusvè ducat, quam post spiritualis studij gustatam semel suauitatem, exire denuò ad illecebras, vel potius ad molestias, sensuumque inexplabilem repetere curiositatem.* **C** *Qui* tate me de delante, vete de mi casa. No sè si el mismo infierno es pena de mas horror, y tormento, que este desden, y desvio, que padece vna triste alma, quando despues de auer gustado la dulçura de Dios, la condena à vn destierro tan penoso, como es alejarse de su gracia, y amoroso gouierno, y salir à buscar los entretenimientos de los sentidos, que por mas que se multipliquen, nunca satisfazè la sed, ni la hambre del alma. Atendiendo à esto aquellos Monges antiguos, como enseñã Casiano, quando entraua vn nouicio en el Monasterio. *Diligentia summa perquiritur, ne de pristinis facultatibus suis inhaerit ei, vel vnius numi contagio. Sciunt enim sub Monasterij disciplina diuturnum esse nõ posse; sed ne humilitatis quidem, aut obedientia apprehensurum esse virtutem, nec illa cœnobij paupertate, ac distributione contentum fore. si in conscientia*

Isai. 57. 17.

Cat. 1.8

Ser. 35. in Cat.

Lib. 4. cap. 3.

eius quantumcunque latitauerit; sed ubi primum exorta fuerit qualibet occasione commotio, fiducia stipis illius animatum continuò de Monasterio velut funta rotante fugiturum. Hazia se diligente pesquisa, y cuidadoso escrutinio, si tenia consigo algũ dinero, de lo que auia poseído en el siglo. Porque sabian muy bien, que no podria perseverar en la disciplina Religiosa, ni abraçar la humildad, y obediencia debida, ni viuir contento con la pobreza, que el Monasterio professaua, quien secreta, y furtiuamente guardasse en su poder qualquier dinerillo, y tenian por cierto, que en despertandose alguna ocasion de disgusto, alentado con la confianza, que le daba aquel vil cornado, se iria huyendo del Monasterio, como si le arrojaran bolteando vna honda.

La segunda classe de los propietarios es de aquellos, que auiedo hecho renunciacion de sus bienes, con poca fidelidad apropiaran para si, ò para sus parientes de los bienes de la comunidad. Y preuiniendo este daño en figura, le ordenan à la Esposa cautiva, que se corte à cercen las vñas, para que sea fiel en la administracion de la hazienda, y no piense, que tiene licencia para tomar, y embiar à los suyos parte della sin licencia de su Esposo, y dueño. Faltò Judas à esta obligacion, y auiedo renunciado en manos de Christo, lo que en el mundo podia tener, hecho mayordomo del Colegio Apostolico, tomaua para su proprio vso; y lo q̄ es muy verisimil, para sus parientes, que no debian de ser ricos, lo que disimuladamente podia. Es tanta la tirania desta rabiosa codicia, que en cautiuando à vna alma, no la dà lugar à que guarde regla de honestidad, ò decencia; ni que se harte con qualquier manijo de bien. acababa de

A mitigarse su rabia, sino es desposeyendola de todo lo que puede arañar. Y viofe bien en este hombre infeliz, porque como bien aduierde Casiano: *Cùm hic ipse ob hoc loculos dispensationi pauperum deputatos sua potestati creditos accepisset, ut saltè pecuniarum abundantia satiatus concupiscentia suae modum imponeret, in tantum copia earum in abundantiorum fomitem cupiditatis exarsit, ut iam non loculos elanculum compilare; sed ipsum Dominum venundare maluerit. Vniuersas enim diuitiarum moles cupiditatis huius rabies exuperat.* Auiedo le Christo nuestro Señor fiado todas las limosnas, que sus deuotos le embiauan, para que con la abundancia dellas se satisficiera la hambre, y sed de su codicia, crecio tanto el incendio con la leña, que no solo se atreuio a robar, y tomar para si, lo que con disimulacion podia; sino que descaradamente se atreuio à vender à su Señor, y Maestro, porq̄ la rabia desta codicia sobreuence la abundancia de todas las riquezas.

Y es tanta la estima que dellas haze vn hombre auariento, quanta hizo este hombre infeliz, que como escribe Dregon, y le refiere el Padre Alonso de Salmeron: *Non proiecit argenteos in sterquiliniũ; sed in templum, talibus semper Djs templum suum deuouerat, auaritia enim simulachrorum est seruitus, quae excacat oculos. Maluit se ipsum perdere, quàm denarios perire Denarios templo, se ipsum laqueo addixit. Amabat heredes suos, qui eosdem denarios exinde colligerent, & abiens laqueo se suspendit, qui auaritia laqueo se ipsum suspenderat; sed quod fecerat in occulto, palàm omnibus innotuit.* No arrojò (dize este Doctor) el dinero en vn muladar; antes le lleuò, y puso en el templo, porque como le adoraua por Dios, quiso tratalle con la honra

Ibid. c. 24.

To. II. trac. 25

debida; y siendo, como es, la auaricia especie de idolatria, que ciega los ojos; desuerte se los cegó à este hombre infeliz, que puso en mejor cobro los dineros, q̄ su vida; pues antes la quiso perder, que mallograr los treinta reales, y ofreciendolos al templo, à si mismo se entregò al laço. Añade otra singularidad este Escritor. Amaua (dize) à sus herederos, y pudo ser, que el amor dellos le obligasse à ser ladrò, y sacrilego; y quiso poner el dinero en parte, donde ellos, si quisiesen, le pudiesen cobrar. Al fin el desdichado, con puerro consejo, dio fin à su vida, echandose vn laço: y à la auaricia se le auia echado à su alma; y lo que auia obrado en lo secreto, se manifestó, y salio à luz en lo publico.

La tercera especie de propietarios es de aquellos, que en la Religion procuran tener lo que en el siglo no pudieran gozar; y por viuir en escuela de pobreza Euangelica, quieren possèer, lo que no alcançaran siendo seglares. Deste desordẽ vemos en Giezi vn exemplo bien claro, como adierte Cassiano: *Nã Giezi ea qua nec antè quidem possederat, volens acquirere, non modò gratiã prophetiæ non meruit possidere, quam per successionem velut hereditariam à suo habuit magistro suscipere, verùm etiam è contrario aterna lepra sancti Elisei maledictione perfunditur.* Este mal dicipulo quiso adquirir lo que nunca auia possèido; y no solo vino à perder la gracia de la profecia, que como por herencia le auia de venir de su santo Maestro; mas al contrario le alcançò la maldiciõ de Eli seo, y quedò herido de lepra. Castigo proprio, y debido a su culpa. Porque assi como el hõbre leproso se haze graue, y pesado, y siẽte en el cuerpo vn continuo ardor, y prurito; assi el codicioso siente

A en si vna grauedad, y peso, que con violencia le agraua, y le inclina à la tierra con vn encendimiento, y ardor, que le abraza. Y se puede llamar lepra elefancia, que se engendra de humor grueso, podrido, y terrestre; y por esso se compara a vn animal pesado, y melancolico, como lo es el Elefante, y que si vna vez cae, no se puede leuantar de la tierra.

B Este desordẽ de codicia vemos, y lloramos no pocas vezes en personas Religiosas, que viuen descontentas en aquello, con que en el siglo viueran contentas, y quieren à la sombra de Christo pobre possèer, lo que no tuieran siruiendo al demonio, que blasona de rico, y buscan en la casa, en que renacieron à Dios, lo que no hallaran en las q̄ nacieron al mundo. Y como dixo muy bien san Agustín en su Regla: *Incipiant esse Monasteria diuitibus otilia, non pauperibus, quia diuites illic humiliantur, & pauperes illic instatur.*

C Comiençan los Monasterios à ser vtiles para los ricos, y dañosos para los pobres; porque los ricos en ellos se humillan, y los pobres se ensoberuecen, y engrien, y quieren hallar en ellos sin trabajo; lo que fuera dellos no alcançarã sin sudor de su rostro; y son mas malos de contentar, que los que en el siglo desdenuarã seruirse dellos.

D Aprenda, pues, la Esposa cautiuã de todo lo dicho à cortarse las vñas, para no tener apariẽcia de proprietaria, ni entrar en alguna de las classes yã dichas. Pero juntamente adierta le corre cuidado de guardar los bienes de la casa, y que no se mal logren, ò pierdan por su negligencia, y descuido. Bien sabido es lo que refiere Cassiano del otro official, que lauando vnas lantejas, se le cayeron en tierra (vertiendo el agua) tres años, y viendolo el des-

In Reg.
cap. 4.

Lib. 4.
cap. 20.

penfero se fue al Abad con el caso, y fue penitenciado el oficial cō pena de suspension de la oracion, como despreciador del peculio sagrado. Y el B. S. Basilio condena por sacrilego al que por descuido, ò negligencia suya dexa perder lo q̄ tiene à su cargo; porque, como este santo Doroteo dize, se deben mirar como bienes consagrados à Dios todos los que estan deputados para el vfo de los que le sirven.

§. III.

La tercera ley de la cautiva.

LA tercera ley de la cautiva era desnudarse el vestido, en que la cautivarō, porque no vendria limpio, sino teñido con sangre, como de la que auia sido presa en la guerra: *Et vestimentum mistum sanguine erit in combustionē, & cibus ignis*. El vestido salpicado de sangre, quiere Dios, que se abra-se con fuego; y cierto no con otro, sino con el que èl vino à prender en la tierra, y se le corte, y vista à la cautiva otro limpio, y cortado de la misma tela, que viste su Esposo. Quiero dezir: que si en el siglo no guardò la pureza, que debia, escogida para Esposa del celestial Esposo, ha de vestirse de vna castidad como los rayos del Sol. Bien dixo à este proposito san Gregorio Nissen: *Quis cum vel ipso Sole clariorem Domini aspexerit tunicam contextam per puritatem, & incorruptionem, qualem ostendit in transfiguratione in monte; mendicorum vestem pannosam libenter induerit, cuiusmodi est fornicatoris?* Quien considerare la tunica, que vistio el Señor en el monte, mas pura, y resplandeciente, que el Sol, texida de castidad, y pureza, como se atreuerà à vestirse vn vestido de pobre, remendado, asqueroso, co-

Amo lo es del hombre lasciuo, o de la muger poco casta? Vista se la Esposa de Christo vestido nuevo cortado de la misma tela, que èl se vistio.

Vestimenta eius facta sunt alba sicut nix. Que significa vestirse de blancura de nieue? Porventura fue darnos à entender quan defendido estaua el Señor del ardor de la carne, pues de pies à cabeça estaua como vestido de nieue? Sin duda la castidad tan propria de Christo es como vestido de nieue, que à vn hōbre le haze como insensible à los sentimientos, y ardores, que enciende el fuego carnal, y tal es el que debe vestir qualquier persona, que desea conseruar en si esta virtud tan Angelica.

Alaba mucho Christo nuestro Señor el vestido, que dio el Criador de las cosas à las azuzenas, y encarga à sus Dicipulos le consideren:

C*Considerate lilia agri quomodo crescunt: non laborant, neque nent. Dico autem vobis, quoniam nec Salomon in omni gloria sua coopertus est sicut vnum ex istis.* Considerad (dize) las azuzenas del campo; mirad el vestido, que el Criador las dio sin costa, ni trabajo suyo, tan limpio, candido, y oloroso: digoos de verdad, que Salomon no se vistio en lo mas encumbrado de su gloria con tanta gala como se viste esta flor. Dixo muy bien san Gregorio Nissen: *Cum in rectum à radice instar arūdinis excurrerit herba lilij, tunc florem reddit ex vertice, non modico intercedente intervallo, à terra tantum distans quantum satis sit, ad hoc vt maneat pura in sublimi pulchritudo, non inquinat a mixtione cum terra. Habet etiam flos lilij duplicem à natura gratiam, vt potè suauis odore misto simul cum colore, adeo vt is in vtroque sit gratus, & amabilis hominibus.* Leuātase (dize) la azuzena derecha, y sube su caña, y def-

Matth.
17.2.

Matth.
6.28.
Vers. 29

Hom. 7.
in Cāt.

De cōst.
Monast.
lib. 6. 55

Isai. 9.
5.

In illa
verba
Cant. 5.
expolita
si me.

Matth.
17.

cuella sobre todas las flores, arroja la suya no con pequeña distancia de la tierra, alejándose della tanto, quanto es necesario para conseruar ilibada su hermosura, y pureza, sin que se le pegue su poluo. Tiene la azuzena doblada su gracia, porque con el fumo candor, y albura, tiene vn suauissimo olor, y fragancia, con que se dá à conocer dondequiera que la hazen lugar; y por lo vno, y lo otro es graciosa, y amable à los hombres, y es bien recibida en los Altares, y Templos, y en los Palacios de Reyes, y retretes de Reynas.

Esto que consideramos en las azuzenas, se halla con ventaja en la virginidad, y pureza, muy parecida à esta flor. Della se puede dezir lo que de la azuzena dixo Plinio: *Nul-
liffiorum excelstas maior*. Ninguna descuella mas, y ella se leuanta sobre todas, y de tal fuerte se pone distante de todo lo que es tierra, q̄ no admite en si vn poluo, q̄ la mançille su candor, y pureza. Es flor de flores, de gracia doble, porque con su blancura, y pureza tiene vn olor celestial, y Angelico: por lo qual es tan amable, y admirable, que los Angeles la estiman, y veneran quando la ven en el hombre, y los hombres, à quien la guarda, le tienē por Angel. Y quien la representa en su porte, se haze lugar dondequiera, y es admitido con seguridad en los mas retirados retretes.

Bien conocida tenia la excelencia desta virtud el Apostol san Pablo, quando à boca llena la llama santificacion del hombre en quien Dios tiene librado su amor, y buena voluntad: *Hec est enim voluntas Dei sanctificatio vestra: ut abstineatis vos à fornicatione, ut sciat unusquisque vestrum vas suum possidere in sanctificatione, & honore, non in passione desiderij. Non enim vocauit nos Deus in*

A *immunditiam; sed in sanctificationem. Itaque qui hęc spernit, non hominem spernit, sed Deum, qui etiam dedit Spiritum suum sanctum in nobis. No veis, con que senzillas, y limpias palabras, con que pregones, con que alabanças encumbra esta azuzena entre todas las flores? Primeramente llamandola entre las demas virtudes, la santificacion verdadera, y atribuyendola à ella sola el nõbre, que encierra la suma de todas. Asimismo confessa lo segundo el Apostol, que mediante esta virtud se conserua el vaso de nuestro cuerpo en perpetua limpieza; como al contrario si esta virtud falta, se llena de asquerosa inmundicia. Añade lo tercero, que nuestro cuerpo si se conserua en el exercicio desta virtud, perseverará en hõra, y en santidad, esquivando siempre todo lo q̄ fuere ignominia, y afrenta. Y lo vltimo, en que consiste la suma de vn premio coimado, y el galardõ de vna bienauenturãça cumplida, que por medio desta virtud tendrá por morador, y huesped de su pecho al Espiritusanto. Que mas se pudo dezir de la hermosura desta azuzena, de que se viste quien professa castidad, y pureza?*

B

C

D

Hablando san Iuan de las bodas del Cordero, dize dellas: *Venerunt nuptie Agni, & uxor eius preparauit se. Et datam est illi ut cooperiat se bys-
sino candido, & splendenti*. Llegõse el dia de las bodas del Cordero diuino, y dispusose para ellas su Esposa con la gala, y adereço, que tal Esposo merecia. Y el vestido, que la dieron para ponerse de fiesta, y parecer bien à sus ojos, fue de olanda blanquissima, y de vn admirable resplandor. Dicho se està, que la olanda es simbolo de la castidad; porque, como bien aduertio Plinio, el lino, de que ella se labra: *Semper iniuria melius*. No sabe desde que na-

Vers. 8.

Apocal. 19. 7. 3.

Lib. 19. cap. 1.

Lib. 31. cap. 5.

1. Ad
Thessal.
4. 3.
Vers. 4.
Vers. 5.
7.

ce, hasta que llega à ser olanda, sino padecer injurias sobre injurias, y miètras mas injuriado, està de mejor calidad, y mas subido en el precio. Asimismo es tan amigo de su candor, y blancura, que como dize el mismo Autor: *Tentatum est tingi, sed semper candoris mansit pertinax gratia.* Hase probado, y le han tentado varias vezes con tintes, y pertinazmente ha conseruado la gracia de su candidez, y blancura.

Propiedades son estas, que le vien en nacidas a la castidad, porque es de la condicion de la olanda, que siempre *iniuria fit melior*; sus mejoras consisten en sus mayores injurias, y sus daños en sus mayores fauores. La mas fina es la mas injuriada; y la mas grosera la mas fauorecida. No ay lino, que tanto pida empoçarse, golpearse, y passar por las puntas del rastrillo, hilarse delgado, texerse, padecer aguas, y soles, para venir à tener su blancura, como esta virtud, cuya hermosura, y claridad se viene à gozar à fuerça de clausura, rigor, y mal tratamiento; y necessita passar por fuego, y por agua, para conseguir la candidez, y pureza, que della se espera. Y si es la que debe ser, por mas que el demonio tienta el teñilla, y hazella perder su blancura: *Permanet semper candoris sui pertinax gratia.* Es pertinaz en no dexarse teñir, ni perder su candor.

Quanto mas esquiuarà todo lo q̄ es mancha, que mancille su hermosura, y pureza? Por esso huye mucho esta virtud el trato, y comunicaciõ de aquellos, que pueden con su mal exemplo, ò palabras mancillar su pureza; como son los que pinta el Apostol san Pedro en su segunda Canonica: *Coinquinationes, & macula delicijs affluentes, in conuiujs suis luxuriantes uobiscum.* Los que son la misma inmundicia, que mancha;

A hombres deliciosos, entregados à la lasciuia, todas sus mientes puestas en comer, y beber, prouocando à los que pueden llevar tras si à semejantes torpeças. Las quales palabras glosa muy bien Ecumenio: *Qui nihil in se habet puritatis, sed quasi sordes in uestimento mundo, id est, in pura, & sincera uita inbarentes, & omnia maculantes, ubi auerterint aliquos à sanctitate, delicias sibi esse existimant.* Vnos hombres, que no tienē en obras, ni en palabras cosa, que huela a pureza, son como las manchas, que caen en la tela preciosa, q̄ mal logran su buen uso, y destruyē su valor: así ellos arrimándose à las conciencias puras, y limpias, las estragan, y corrompen, y hazen perder la gracia; y poniendolas del lodo, y apartandolas de la santidad, que professan, hazen fiesta dello, y lo tienen por sus delicias. Por esto las almas castas huyē, como del fuego, y la peste, el trato, y comunicacion destes tales, por no poner su pureza en riesgo euidente. Y singularmente las Esposas de Christo, q̄ le han consagrado su virginidad, deben cuirar grandemente las practicas de aquellos, que son, *Coinquinationes, & macula.* Cada palabra suya es tinta, que cae sobre olanda, ò azeite, que se vierte sobre fina tela. Vn lo cutorio, en que no se guarde mucho recato, se podrá intitular con este elogio: Aqui se echan manchas sobre telas preciosas; y se tiñe con tinta la olanda, de que se vistien las Esposas de Christo.

Desnudese, pues, la Esposa cautiva del vestido, en que la hallò, quiē la escogio para si; y como exhorta el santo Apostol Tadeo: *Odientes, & eam, que carnalis est, maculatam tunicam.* La tunica, que vistio estando en el siglo, si cayò alguna gota de fangre en ella; si la manchò algun defeo del coraçon, ò algun mirar

Ibidem.

In epist. vers. 23.

de los ojos, ò alguna palabra me-
nos decente, desnudese della: porq̃
es muy remirado el Esposo, y se of-
fende de qualquier semeja de me-
nos limpieza. Y si vna vez se desnudò
della, nunca mas se la buelua à
vestir. Diga con la Esposa santa:

Cant. 5.
3.

Expoliatus me tunica mea; quomodo induar illa? Si vna vez me desnudè de mi tunica, como ferà posible tornar otra vez à vestirla? Notable reparo porcierto! Caso le parece imposible bolver à vestirse la tunica, que vna vez se quitò. Ponderese la frase, con que se declara la Esposa. No dize: Desnudème la tunica; sino despojème della. Accion, que se haze con violencia, y furor; como quando se dà sacò à vna ciudad. O accion, que se obra con dificultad, y trabajo, como es la de la serpiente, quando entrando por estrechura, y aprieto, y reuniendose, y adelgacandose se sale de su misma piel, y la dexa en los vmbrales de la apretura. Todo esto suele costar dexar la tunica, de que se vistio vn alma en el siglo, que es menester darse sacò à si mismo, y con violencia, y fuerça despojarse de las liuiandades antiguas, y de todo lo que tiene olor, y resabio de carne; y necessita, como vna culebra, ponerse en grãde apretura, y reuenirse mucho, y recogerse en si misma, y dexar las costumbres seglares en el vmbrales de la nueva vida, que emprende. Y auiendo sido accion de tanta violencia, y trabajo, no me espanto, que la Esposa tèga por caso imposible, ponerse otra vez en semejante fatiga.

Ser. 32.
in Psal.
118.

Sino es que digamos, lo que sintio san Ambrosio, declarando este lugar: *Nescit quomodo possit induere; studio enim correctionis inoleuerat obliuio peccatorum; tanta enim est vis consummata emendationis, ut in quadam pueritia redeat spiritualis atarè,*

A *qua vias erroris ignoret, crimen, etiam si velit, non possit admittere.* No sabe la Esposa como se podrà vestir la tunica, que vna vez se desnudò; porque ha caído en ella vn oluido tan grande de como se solia vestir esta tunica, que no acertará, aunq̃ quiera, à ponerfela. No se pudo dezir cosa con mas encarecimiento, y mas gracia. Porque vna accion tantas vezes vsada, y de suyo tan facil, como vestirse la tunica, olvidarfele à la Esposa defuerte, que no le parezca posible acertar otra vez con ella, cosa parece admirable. Y siendo verdad, que lo es, vemos en personas Religiosas esta marauilla practicada, no pocas vezes, que las costumbres del siglo, y las acciones liuianas, de que se vestian todos los dias, quando viuian en el mundo; venidas à la Religion, las olvidan de fuerte con el cuidado de vna estudiantosa mortificacion, que parece nunca auellas aprendido. Porque, como san Ambrosio dize, es tan grande la fuerça, y la eficacia de vna enmienda de vida tomada de veras, que reduce a quien la abraça à vna infancia de espiritu, que no conoce las sendas del mal: y aunque quiera cometer algun crimen, no puede; porque nunca la voluntad se alienta à querello de fuerte, que pueda negociar consigo el consentimiento à la culpa.

D

§. IV.

La quarta ley de la cautina.

LA quarta ley de la Esposa cautina es, q̃ por vn mes llorare à sus padres, y luego los oluide para siempre. Dio à la naturaleza alguna indulgencia la ley, y reconociendo la flaqueza humana, y el dolor, que naturalmente se siente, de arrancarfe vna prenda de que

bien la quiere, da licencia à la cautiva, para que lllore la ausencia, y soledad, que le haràn sus padres; pero no mas, que por vn mes: obligala à que borre luego del alma sus memorias, poniendolas todas en solo su Esposo, que ha codiciado su hermosura. Esto mismo se debe pedir à la Esposa de Christo, quando despidiendose de sus padres, escoge nueva profission, y estado de vida. No serà marauilla, que en los principios le cause soledad la ausencia, y orfandad de los que bien la querian; pero à ley de agradecida à tan rico, y noble Esposo, debe cõ mucha breuedad perder, y borrar essas memorias del alma, pueitas todas sus mientes en la magestad Real de quien la quiso por suya. Así se lo encarga el Profeta Real, quando la dize: *Obluiscere populum tuum, & domum patris tui, & concupiscet Rex decorem tuum*. Por tal Rey, y Señor, que así ha codiciado tu hermosura, obligacion te corre de olvidar à tu pueblo, y la casa de los padres, q̄ te dieron el ser, lo mas debe preualer à lo menos. Y quien es escogida para tan grande honra, poco harà en echar en oluido a sus padres; pues quien la quiere por suya, no solo es Esposo; sino tambien Padre, no solo del cuerpo; sino juntamente del alma. Reparo fue este del B. S. Iuan Chrysostomo sobre este lugar: *Efficacissima ratio ferit; quoniam qui est Rex, & Dominus, atque pater, voluit quoque Sponsus fieri: non vnus enim ad alium quempiam; sed ad eum qui te fecit, & est omnibus illis tibi propinquior, & de te est sollicitus*. Hiere el coraçon de la Esposa con vna razon muy eficaz. No es mucho (la dize) oluides à tus padres carnales por vn Señor, que siendo tu dueño, es juntamente tu Rey, y asimismo tu padre; y no tienes en el mundo pariente, que en cercania

Psal.
44. 11.
12.

Ibidem.

A pueda con èl competir; ni alguno, que así cuide de tus bienes, y aumentos: este mismo quiere ser Esposo tuyo, y hazerse contigo vn espíritu, y vna carne. Pues que mucho haràs si olvidas à tus padres por èl?

Sube de punto la razon san Laurencio Iustiniano: *Tantus illi interuenit ardor amoris, ut relictis in caelis Patre, & matre Synagoga charitatis pace firmata adhaereat uxori, ut sacri connubij celebrentur insignia, sicut que duo in carne vna*. Considera, le dize à la Esposa, el amor ardiente, que te ha tenido tu Esposo, que le obligo à dexar en el Cielo à su Padre, baxandose à viuir à la tierra, y en ella ha dado de mano à la Synagoga su madre, por vnirse contigo, y celebrar las bodas sagradas, y que sean para en vno el Esposo, y la Esposa. Pues si esto ha hecho por ti el Rey de los Cielos, que mucho que tu por su amor oluides tu padre, y tu madre, por vnirte mas estrechamente con èl, y ser los dos vn alma, y espíritu?

Persuadase, pues, la que quiere por Esposo à Christo, que ha de salir de su parentela, y de la casa de sus padres, si quiere la dignidad, y honra de Esposa. Semejante es, dize el Señor, el Reyno de los Cielos, à diez virgines: *Qua exierunt obuiam Sponso*; las quales salieron à encontrarse con el Esposo. De donde salieron? pregunta el B. S. Bernardo sobre este Euangelio. Y responde: Sin duda salieron, de donde mandò Dios à Abraham, que saliesse: *De terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui*. Quiere que la Esposa dexes su tierra, y desampare sus parientes, y eche en oluido la casa de su padre, y se persuada, que sino es haciendo esta gloriosa salida, no hallarà entrada à celebrar con el Esposo las bodas.

*De tribu
p̄b̄o Cbr̄i
si c. 2.*

Matth.
25. 1.

Gen. 12
1.

No es facil vencer, y sobrepujar este amor, que se tiene a los padres; pero bien sabe el Señor dar este aliento, y con particular afecto se le debe pedir la Esposa de Christo: Que otra cosa le suplicaua aquella alma santa, quando dando principio al Cantico de su caridad, entra diciendolo: *Osculatur me osculo oris sui*. Que osculo es este, que pide a quien quiere por suya? Oigamos, lo que del siente en breues palabras el B. S. Bernardo: *Ipsé me loquatur*. Hableme, dize, vna sola palabra. Y qual sea esta, la declara luego: *Qua iubetur obliuisci populum suum, & domum patris sui*. Aquella, con que eficazmente la manda, y la mueue, a que oluide su pueblo, y la casa de sus padres: Bien dixo deste Señor Isaías: *Posuit os meum quasi gladium acutum*. Temia en la boca vna espada aguda, y el osculo suyo era diuidir, y herir con la espada. Sobre las quales palabras discute bien san. Geronimo, que esta espada es, con la que vino este Señor a la tierra a apartar los hijos de los padres, y las hijas de las madres, y a las caras prendas de todos los que bien las quieren. Pida, pues, la Esposa de Christo a este Señor, que la hable vna palabra, que siendo de su boca, vendrá embainada en ella vna espada de filos agudos, con que la descarné del amor, que tiene a sus padres, y la desangre de todas las aficiones, que la naturaleza imprime en las almas. Esta palabra suya, con que desamora a los hombres de sus parientes, es la vara, con que este mismo Señor ha de herir a la tierra, como promete Isaías: *Et percutiet terram virga oris sui, & spiritu labiorum suorum interficiet impium*. Sacudirá (dize) la tierra con la vara de su boca, sacando de los coraçones el poluo destos carnales afectos; y con el mismo aliento suyo quitará la vida

A al demonio; porque no ay para el mal espiritu golpe, que así le quebrante, como el que diuide a hijos de padres, y a las hijas de las madres. Porque, como dize san Juan Geometra: *Omni peccatori, & humana spectanti uiuit malus pater; illi uero cui mortuus est malus, dicitur a Christo: Sequere me*. Mientras viue en vna alma Religiosa el amor de sus padres, y se carea con las comodidades, y regalos, que le pueden venir de sus manos, aun viue para esta tal el demonio, y quiere hazer cō ella oficio mas de padrastro, que de padre; y entonces muere, quando Christo nuestro Señor con el aliento de su espiritu la diuide, y aparta de padre, y de madre, por vnilla mas estrechamente consigo: *Et spiritus labiorum suorum interficiet impium*.

Nunca mas perfectamente queda el demonio vencido, ni alcanza el Salvador del mas glorioso triunfo, que quando el alma se desangra de fuerte, de todo lo que es amor de sus padres; que no queda en su pecho vna gota. Son dignas de ponderacion las palabras de san Atanasio: *Mactatus est diabolus non alibi, quam in latere ad costas; ex quo effluis sanguis, & aqua*. Quedò el demonio perdido del todo; acabò Christo con el con gloriosa vitoria, quando herido su precioso costado, vertio quanta sangre le auia quedado en el cuerpo. Muestra el Santo en estas palabras, que el demonio no se quiso dar por vencido del todo, hasta que reconocio, que Christo nuestro bien se auia desangrado de fuerte, que no auia quedado en su pecho gota de sangre.

En lo qual nos quiso enseñar el Salvador, lo que debe hazer vna persona Religiosa, si quiere vencer de veras al demonio, que pues su estado es, de quien se crucificò al mundo, no se contente con viuir

In Cate
na Gra-
ca Luc.
9.

De pas-
sione, &
cruce.

en cruz; mas juntamente procure desangrarse de todo lo q̄ es afecto de carne, y sangre; sin q̄ en el alma le quede algun rastro. Porque ningun medio hallará mas eficaz para conseguir perfecta victoria del enemigo, q̄ este cordial desamor, echando en oluido padre, madre, y hermanos, conuirtiendo el amor carnal en espiritual, amando à Christo nuestro Señor sobretodo, y à él solo teniéndole en lugar de padre, madre, y hermanos, y de todas las cosas.

Y puede estar cierto, quien así lo hiziere, q̄ sabrà Christo nuestro Se-

Añor suplir con abundancia el cõsuelo, q̄ le podia venir de sus padres; porq̄ es el vnico consolador, y el q̄ tiene mil modos de consolar, y de curar el sentimiento, y dolor, que causa el apartarse, y arracarse yn coraçõ de lo q̄ bien quiere. Y biẽ lo experimentan, los que con valor le desprecian, porque hallã en Christo nuestro Señor tan particular cõsuelo, y singular amparo, q̄ no echan menos ni al padre, ni à la madre, hermanos, ni hermanas; y hallan en este Señor todos los vinculos de parẽtesca en eminẽtissimo grado.

EXHORTACION X.

EN EL VELO DE VNA VIRGEN.

PREDICOSE EL DIA DE LA VISITACION DE NUESTRA SEÑORA EN EL VELO DE LA ILVSTRISIMA SEÑORA Soror Serafina del Sacramento, estando descubiertõ el Señor en el Conuento Real de las Descalças de Madrid.

Exurgens Maria, abiit in montana cum festinatione, &c. Luc. i. 39.



ESTE felicissimo dia renemos vn noble, y rico desposorio: la Velada es nuestra Soror Serafina del Sacramento: el Esposo es el Verbo de Dios encarnado, que como Esposo tambien se vela; y la Esposa toma nombre de su Velado, y le pide por Isaías: *Nomen tuum inuocet super me.* Dignese, Señor, tu Magestad de darme su nombre; pues me quiere por su velada; el Esposo fãto se le concede, y así se llama Soror Serafina del Sacramento.

Desposorio rico, y nada costoso à la Esposa. Reparõ muy bien san Leandro en la vetaja, que este Des-

posorio haze à los demas, y así dize: *Solent qui uxores ducunt, dotes tribuere. Et ad vicem perdendi pudoris sua tradere patrimonia, ut emisse potius, quam duxisse uxores videantur. Tuus, virgo, Sponsus dotem tibi sanguinem suum dedit, ut pudorem non perdas, & habeas premia.* Estilo suele ser de los varones, que se casan dotar à sus esposas, y en vez de la pureza, q̄ ellas pierden les entregan los patrimonios, que ellos gozan; y así parece, que los casamietos mas tienen de compra, y venta, que no de matrimonio. Pero tu Esposo (le dize el Santo à vna virgẽ) tiene estilo diferente, allí està en el fantissimo Sacramento, dandote su sangre por

Reg. 27.

Isai. 4. 1

dote, la qual pone color de verguença virginal en el rostro, y fello de pureza, y entereza en el cuerpo; y sobre la gloria de virginidad te honra con celestiales riquezas.

Cõsumase este matrimonio quando la Esposa recibe dentro de sí à su velado, y recibiendo, quedando virgen, se haze madre de nobles deseos, y esclarecidas virtudes. Porque como grauemente dize el B. S. Metodio: *Nec potest aliter concipere, nisi Christus se ipsum exinanens, ut capi possit, uxoris suae adhaerescat, & ex eius latere virtutem hauriat.* No puede el alma cõcebir, sino es q̄ Christo nuestro bien, y Esposo suyo, encogiendose, y abreuiandose en el santissimo Sacramento, para que ella le pueda recibir en su pecho, se vna con ella, y ella le disfrute su costado, y beba del la virtud diuina, por medio de la qual conciba, y saque à luz generosos pensamientos, y virtudes dignas de tal desposorio. Esto es lo que à su Iglesia, y à las Religiones prometia el Profeta Isaias, quando dezia: *Filia tua de latere surgent.* Celebrando tus hijas este virginal desposorio, tomaràn el pecho à su Esposo, y del la virtud para concebir, siendo virgines, y quedar, sin perder su pureza, madres de esclarecidas virtudes.

No ay desposorio sin combite; y así oy està la mesa puesta: ni ay combite sin apoforetos, y donatiuos, cõforme à la largueza de quiẽ le haze. Tomo las palabras de san Ambrosio: *Qui ad conuiuium magnũ inuitantur, apophoreta secum reportare consueuerunt. Ego ad magnum conuiuiũ inuitatus apophoreta vobis sanctitatis, & gratia referre naui.* Los combidados à vn grande combite siempre lleuan consigo donatiuos. Todos somos oy combidados à este illustre desposorio, y Real combite; deseos, que lleuemos algun donati-

uo de santidad, y de gracia. El soberano Esposo los darà todos, por mano de su santissima Madre.

§. Primero.

Vino el Hijo de Dios al mundo à labrar Serafines.

C Ayò del Cielo el supremo Serafin, y otros muchos de su coro con èl; perdierõ por su soberuia sus sillas, y el titulo, y nombre tambien. Para confusion fuya vino el Hijo de Dios al mundo à fabricar Serafines nuevos, que ocupassen las sillas, que ellos perdieron, y gozassen el titulo, que ellos desmerecieron. Discurso es este del glorioso san Bernardo, y para apoyo suyo trae las palabras de Christo nuestro Señor; y así dize: *Audi enim quid ipse loquatur: Igni veni mittere in terram, & quid volo nisi ut accendantur? Vult ergo Seraphim fabricari, ut ibi stet, ubi tu corruisti, ut tabescas amplius, & lioure proprio torquearis.* No oyes (le dize à Lucifer el Santo) lo que promete el Señor? He venido à embiar fuego à la tierra, y que otra cosa desco, sino que prenda, y arda? Luego quiẽ esto dize, volũtad tiene de fabricar Serafines, para q̄ ocupẽ las sillas, q̄ tu, y tus cõpañeros perdistes, y la felicidad suya sea vuestro eterno tormento.

D En viendose el Hijo de Dios encarnado, se puso en camino para dar principio à su obra, y subio en el carro triunfal de su gloria, como lo era la santissima VIRGEN, vino con prisa à labrar en el niño Iuan vn Serafin: *Ecces festinus velociter veniet.* No le veis (dize el Profeta) que presuroso q̄ viene? porque siẽpre lo ha sido en hazer mercedes. No quiere calificar las q̄ haze cõ suspensiones penosas; las horas se le haze largas, y las acorta y abreui, para dar pũto, y fazõ à sus faouores, y gracias.

In Sym
posio.

Isai. 60.
4.
Sic legunt
aliqui
SS. PP.

Cap. 3.
serm. ad
virg.

Serm. 3.
de verb.
Isai.
Luc. 12.
49.

Isai. 5.
26.

Scrm. 9.
extra-
ord.

Malae.
3.2.3.

Ecl. 24
24.

De ca.
lib. His
par. 8.

1. part.
q. 108.
cap. 6.

En careandose la santissima VIRGEN con su prima Isabel, se careò el DIOS Infante con el niño Iuan; y como dize el B. S. Bernardino: *Primò communicauit flammam ardentis amoris Ioanni Baptista.* Aquel Señor, q̄ venia à emprender fuego, comunicò vna llama ardiente de su diuino amor al niño Iuan, y le puso como vn Serafin. Biẽ dixo à este proposito el Profeta Malaquias: *Quis stabit ad videndam eum?* O como el Hebreo dize: *Quis subsistet in visione eius? Ipse enim quasi ignis conflagrans, & purgabit filios Leui, & colabit eos quasi aurum.* Quiẽ podrá tenerse, no digo yà en buenas, sino en malas, con vna visita de IESVS? Quien de hõbre no se harà Serafin? Porque es fuego viuo, que purifica à los hombres de toda la escoria de Adan. El ha purificado al niño Iua, y à nuestro Leuita, y hijo del Sacerdote le ha puesto como vn oro colado, y hecho vn Serafin de carne. Ha cooperado à la misma obra la Virgen Madre; porque, como ella dize de sí: *Ego Mater pulchra dilectionis.* Es la Madre del diuino Fuego, que haze à los hombres Seraficos.

Bien mostrò Iuan, que era Serafin en el mouimiento de fuego, en la actiuidad, y en la claridad, que son las tres propiedades, que en los Serafines campean, como dize el diuino Dionisio, y le sigue el Doctor Angelico. Que significò aquel mouimiento àzia arriba del niño Iuã, sino afectaciones de Serafin, que se và desalado à Dios con alas de fuego? Que hallarse Elisaber llena de Espiritu santo, ardiendo en amor, sino que el Serafin de sus entrañas mostraua en ella su actiua eficacia? De donde le vino tanta ilustracion à la santa Matrona, que conocio con tanta viveza al Dios encarnado en las entrañas de vnã purissima VIRGEN, y la reuerenciò como à

A Madre de Dios, y la dio vn título tan glorioso, que ninguno despues acà le ha podido pujar? Porcierto de la luz que le dio el Serafin de sus entrañas, con la qual descubrió todo lo que à la santissima VIRGEN le auia passado con el Angel, y lo q̄ en lo por venir auia de ver con sus ojos. Este fue el primer Serafin, q̄ el Hijo de Dios labrò en aquel felicissimo dia.

B Felicissimo lo es tambien el presente, en que fabrica otro Serafin, que es nuestra Soror Serafina, y la haze espejo de su nombre. Serafin en el fuego de ardiente llama, en q̄ oy se ofrece en viuo holocausto à la diuina Magestad. Serafin en el nueuo lustre, y resplandor, que dà à su nobleza. Serafin en el velo sagrado, con que se autoriza. Serafin en la pobreza Serafica, que promete. Serafin en la castidad, y pureza, à que se obliga. Serafin en la obediencia, à que se consagra.

6. II.

La primera propiedad de los Serafines es arder en llamas de amor.

Serafin quiere dezir, *Ardens, & incendens*; el que auia la llama, y arde en ella. Este es el proprio exercicio de los Serafines. Auia cõ las alas de su pecho la llama de su amor, como los vio el Profeta Isaías; y ardiendo en ella hazen vn viuo holocausto de sí à la Magestad de Dios. Esto es lo q̄ oy haze nuestra Soror: cõ las alas de su coraçon auia el fuego interior de su pecho, y de fuego de brasa haze q̄ lo sca de llama, y ardiendo en ella se ofrece à sí misma en viuo holocausto à Dios. Con elegancia dixo Tertuliano: *Omnis affectus calor est, & cum in affectionem flabelatur, de*

Isai. 6.

De pal.
lib. 6. 4.

incendio ardor fit. Todo afecto es calor, y fuego interior del pecho: y quando de afecto passa à ser afectacion, y haze demostracion de sí, y se manifiesta en lo publico, auiuase, y enciendese mas, y de fuego de brasa, se haze fuego de brasa, y llama. Mucho tiempo ha, q̄ se emprendio el fuego del divino amor en el pecho de nuestra Soror; oy cō las alas de su coraçon ha auiuado tanto este fuego, que de afecto ha pasado à ser afectacion; y de fuego de brasa à ser fuego de brasa, y llama, y en ella se ofrece à Dios hecha vn viuo holocausto de sí misma.

Iudic.
13.

Marauilloso fue el que ofrecio aquel Angel Serafico, y admirable, que se aparecio à los padres de Sanson! Puso Manue la victima sobre vna piedra; llegò el Angel, y cō sus alas sacò della fuego; leuantòse la llama, ardió la victima, y el Angel puso se en medio de la llama, y ofreciendose en ella à Dios, subióse en la llama al Cielo. Vna figura, dize el B. S. Agustín, del Angel del gran Consejo: *Qui in forma serui, hoc est, in homine, quem suscepturus erat, nõ accepturus erat sacrificium, sed ipse sacrificium futurus.* Aunque en la forma, y figura de Dios auia de recibir sacrificios de los hombres juntamente cō su Padre; pero en la forma, y figura de hombre mas queria hazerse à sí mismo sacrificio, y holocausto, porque hazia mas aprecio de dar à su Padre honra, y culto, q̄ recebilte de los hombres.

Ad Phi.
lip. 2.6.
7.8.

Esto es lo que ponderò el Apóstol san Pablo deste mismo Señor: *Cum in forma Dei esset, non rapinam (non spolum) arbitratus est esse se aequalem Deo, sed semetipsum exinanivit, & humiliavit semetipsum, factus obediens usque ad mortem.* No tuuo por tan rico, ni glorioso despojo recebit de los hombres culto, y honra en igualdad de Magestad con su

A Padre, como en darsela en humildad, y baxeza de hombre, haziendo holocausto de sí, sin dexar nada por ofrecer.

Todo esto vemos oy praticado por nuestra Soror Serafina. Oy pone su victima sobre la piedra viua, que es Christo, llena, y con preñez de fuego: la victima es la codicia de los ojos, la codicia de la carne, la soberuia de la vida. Oy bate las alas nuestra Soror, y saca de la piedra fuego. Arde la victima; sube la llama; en medio della se ofrece, como vn Serafin, haziendo de sí sacrificio à Dios con agradable holocausto. Por mas rico, y glorioso despojo ha tenido dar hora, y culto à Dios, que recibirle de los hōbres; hazer se holocausto de sí à Dios, y subir se en la llama dèl al Cielo, que ser festejada, y adorada en la tierra. Verdaderamente Serafina, y del coro de Serafines; los quales estiman tanto dar honra, y culto à Dios con sujecion, y rendimiento, q̄ lo anteponen à todos los Principados, y Señorios; y es mas entre los Angeles ser Serafines, que ser Poderes, Dominaciones, ò Principados. Y por esto doctísimamente el Dotor Angelico, auiedo puesto por argumento, q̄ entre los coros de los Angeles auian de ser Superiores los Principados, y Dominaciones, por ser grados de Prelacias, y siempre ser mas mandar, que obedecer. Responde:

D *In Angelis potius est, quòd subijciuntur Deo, quàm quòd inferioribus præsidet, & idèò ordines denominati à prælatione, non sunt supremi, sed magis ordines nominati à conuersione ad Deum.*

En las Gerarquias Angelicas, mas calidad es sujetarse à Dios, q̄ mandar, y presidir à los coros inferiores: y así los Ordenes que toman su apellido de la Prelacia, no son los supremos; sino los que le toman de la mayor sujecion, y careo

con Dios. Y poniendo exemplo en lo que passã con los Reyes, dize el santo Doctor: Así como lo mas eminente es la priuança cõ los Reyes; y es mas ser priuado del Rey, que no Virrey. Así (dize) entre los Angeles, los Serafines son los mas superiores, y eminentes, no por el mando; sino por la priuança, y vniõ tan estrecha, que con Dios tienen. A este modo nuestra Soror oy se pone en grado mas superior, que el mas eminente, que pudiera tener en la tierra; mas es siendo Serafina, q̄ si fuera Princesa; mas dando honra, y culto à Dios, que si mandara al mundo. Llame se desde oy Serafina dignissimamente, pues es espejo de su nombre en arder en llamas de amor, y ofrecerse en ellas hecha holocausto viuo a la diuina Magestad.

Gen. 22. 8. Que os falta, señora, à vos para ser Serafin? *Ecce victima holocausti.* Víctima, por lo menos, no falta. Ay codicia de los ojos? Testigos pueden ser los vuestros. Ay codicia de la carne? Testigo es vuestro pecho. Ay soberuia de vida? Testigo es vuestro coraçon: *Ecce victima holocausti. Vbi ignis?* El fuego como no parece? Como no arde essa víctima? Como estan las codicias tan en su punto? Como auiedo tanto fuego en en la piedra viua, q̄ es Christo, no ay para vos vna centella? Muy quedas está vuestras alas; muy poco auiais el fuego; que mucho que no se leuante llama? Lexos estais de ser Serafin.

§. III.

La segunda propiedad de los Serafines es ser lo primo de la nobleza.

LOS Serafines son entre los espiritus celéstiales los mas no-

Ables; y así le dixo el Profeta Ezequiel al mas alto dellos: *Aurum opus decoris tui.* Fuiste pieça de oro; excediste à los demas en nobleza, como el oro à los metales. Cõ ser esto así, lo que mas realça la nobleza natural de los Serafines; lo que les dà esse renombre, y titulo tan glorioso, es la caridad, y amor, con que se ofrecen à Dios. Nuestra Soror Serafina es espejo de su nõbre; porque si bien es nobilissima por su sangre, ilustrissima por hija de sus padres; pero mucho mas noble, y mas illustre por el fuego de amor, y caridad; en q̄ se ofrece a la Magestad de Dios.

Entre todos los metales el oro es el que vence en nobleza à los demas: pero lo que le dà mas resplandor, y mas subidos quilates, es el fuego, en q̄ se purifica; con mayer nobleza nace de la llama, que de la mina. Con harta elegancia nos lo dixo Casiodoro: *Ignis flamma pulchritudinem auri prouidit, vincitur natura, dum eam meliorat industria, pulchrior est cum arserit, potior dum decoxerit, quia tantum crescit ad pretia, quanta fuerit sinceritate mūdada. Origo quidem nobilis; sed de flamma suscipit vim, ut magis credas inde nasci, cuius similitudine videtur ornari.* O q̄ bien empatentan, y se hermanan el oro, y el fuego! La llama es la q̄ mas le hermosea, vence su naturaleza; subela de punto, y dale nuevos quilates. Mas hermoso parece el oro, quando arde; mas fino se pone, y de precio mas subido, quando se acrisola. Noble es su origen, illustre su vena; pero mayor lustre, y resplãdor recibe de la llama; mas hijo parece della, que de la mina, en que se cria; pues mas retrae en el color al fuego, que à su principio, y origen.

Este exemplo nos declara, quanto se acrisola vna nobleza cõ la san-

Ezech. 28. 13.

9. var. 3.

idad, quãto la sube de valor, y precio el fuego del amor diuino. La nobleza de nuestra Soror oy luce, y cãpea mas con la Profesiõ Religiosa: la llama del amor diuino la dà mayor lustre: mas la califica la deuocion, con que à Dios se consagra: mas hija es de la llama, que de la madre, que la dio el ser. Por hija de sus Padres pudiera ser gran señora, y por Religiosa se ha hecho Serafin.

Infelicidad seria en el oro, pudiẽdo subir en quilates, y crecer en resplador, baxar de precio, escurecerse, y mudar el color. Y grande desdicha seria, que los Principes, y señores, que pudieran dar nueuos quilates à su nobleza, perdiessẽ por su culpa lo q̄ les negociò su sangre. Desgracia es, q̄ pide à vn Jeremias, que lamenta, y cntone la voz, y diga: *Quomodo obscuratum est aurũ, mutatus est color optimus?* Como se ha escurecido el oro, y ha perdido su hermosura, y se le ha mudado el color? Por falta, sin duda, de fuego. Como se ha mezclado cõ tanta escoria de culpas? Por falta de fuego. Lamentable caso seria, que en la mayor fortuna huuiesse mayor licencia: en el mayor poder mas osadía: en el mayor lustre menos ley: en la mayor alteza mas indignos rãspetos: en la mayor riqueza menos misericordia: en el mayor mãdo menos justicia: en la mayor priuãca mas retiro de Dios: en los mas esplendidos banquetes menos recurso al altar. Que mucho se le escurezca el oro, y se le pierda el color?

§. IV.

La tercera propiedad de los Serafines es hazer de sus alas velo para cubrirse.

Los Serafines emplean de seis

A alas, que tienen, las quatro en hazer dellas velo para encubrirse, y escõderse; con las dos velan su rostro, y con las dos su cuerpo. Nuestra Soror es espejo de su nombre, y oy se vela como Serafin, y no sin mucho misterio.

Primeramente se vela, para desmentir q̄ es muger: asì lo dize con agudeza Tertuliano: *Mulierem se negat, qua virginem calat.* La virgen, que toma el velo, y haze Profesiõ

B solene, desmiente que es muger, muestra se hombre, y muy hombre; pues vota solenemente à Dios, como muy hombre. Mandaua la ley

antigua (como diximos arriba) que si quien votaua à Dios fuesse hija, que los votos q̄ hiziesse se pudies-

sen irritar, y dar por nulos; pero q̄ si fuesse hombre, y muy hombre:

C *Homo, & homo*, como leen los Setenta, y sigue Origenes la version, en este caso ninguno pudiesse tener señorío sobre sus votos. Quien aspira à la perfeccion Euangelica,

y afecta ser dos vezes hombre, vna en el interior gouierno, y otra en el proceder exterior; esta tal, dize

Origenes, vota como hombre, cõ solenidad, y ninguno tiene señorío sobre sus votos. Velese pues oy nuestra Soror, y desmienta que es muger; pues vota como varon, y como muy hombre: *Homo, & homo*, solenissimamente, sin que ninguno pueda anularle sus votos.

D Velese asimismo para autorizar su persona, que oy queda tan diuina, que ninguno la puede, ni debe mirar à la cara: desde oy se den todos por suspensos de poderla ver de sus ojos, como al Arca del Testamento; porque quiere Dios autorizat à nuestra Serafina con esta suspension. Pluguiera à Dios, que muchas señoras se autorizãrã nõ haziẽdose tan vulgares, ni andando tanto

fuera

Tbrin.
4.1.

De ve.
lãd. vir.
gin. cap.
15.

Numer.
29.

Homil.
24. in
Numer.

fuera de sus casas, exponiendose a ser vistas de todos. Quanto mas credito, y opinion tuvieran siendo poco conocidas? Que bien se verifica en las señoras lo que Tertuliano dixo: *Opinionem suspensione cognitionis adificiant, & tantam exhibere videntur maiestatem, quantam praestruerint cupiditatem.* Las muy prudentes procuran edificar, y çanjar credito, y opinion de si mismas, condenando a los hombres à suspension de su vista: quanto mas retiradas, ay mas codicia de verlas; y quanto mas codiciadas se hazen mas magestuosas. Aora ay tanto hatio de verlas tantas vezes, que de muy vistas se han envilecido, y apocado. Nuestra Soror se haze magestuosa por velada, y autoriça su persona, condenando à todos à suspension de su vista.

Vel se juntamēte para su defensa, y entre los peligros de las tentaciones, que en esta vida se ofrecen, no halla mejor arma para defenderse de sus golpes, que el velo, eō que se cubre. Toda suerte de armas defensivas reconocio Tertuliano en este velo, y assi dize: *Confugit ad velamen quasi ad galeam, quasi ad clypeum, armaturam pudoris, vallum verecundia, murum qui nec emittat oculos, nec admittat alienos; ut bonam protegat aduersus ictus temptationum, ipsum quoque liuorem, infeliciorem enormioris laudis euentum.* Acogese (dize) la virgen prudentissima al velo, y defiendese con el como con vna luzida visera, que la guarda la cabeça: como vn escudo azerrado, que la abroquele su pureza; como vna arma doble, que la defienda su castidad: vn vallado, que la pertreche, y atrinchee su virginal verguença: como vn fuerte muro, que ni dē lugar à que se desmandē sus ojos, ni se atreuan los agenos, para que vn bien tan grande, como

A el de la virginal pureza, estē defendido, y guardado de los assaltos del enemigo: y lo que es muy digno de aduertir, tenga su virginal hermosura reparo contra el mal de ahojo. Este se ocasiona muchas vezes del demonio, embidioso de q̄ aya cosa en las criaturas de Dios, que parezca bien, y merezca alabança; y otras vezes le permite, y traça el mismo Dios, que castiga las alabanças enormes de la vana hermosura con permitir, que se marchite, y desflores: *Timet ergo virgo sanctior, vel in nomine fascini, & gaudebit sibi soli, & Deo* *Ibidem cap. 13.* Por esta razon la virgen miētras mas santa; quando no sea por otro respeto, q̄ por no verse ahojada, se abroquela, y defiende con vn velo, y se alegra de que solo Dios la conozca. Muy defendida queda oy nuestra Soror Serafina con el velo sagrado, que la ponen, assi contra las rētaciones del enemigo, como contra la embidia, y el mal de ahojo: hallase gozosa, y alegre de no ser vista de otro, que de Dios, y sus Angeles.

C Aprendan deste exemplo las que mueren por ser vistas, y siendo tan flacas, no temen su flaqueza con descredito de su pureza. Porque, como grauemente ponderò Tertuliano: *Sed & vera, & tota, & pura virginitas nihil magis times, quam se ipsam.* La castidad verdadera; y no afectada: la entera; y no diminuta: la virginal; y no estragada, ninguna cosa teme tanto como su propria flaqueza: y assi se guarda mucho, y encubre para no ser vista, si ser pudiesse, de los ojos humanos. La virgen, q̄ no se guarda mucho, se puede temer, q̄ su castidad ni es verdadera, ni entera, ni pura. Y la muger, que se contenta cōcubrir la cabeça, y no vela el cuello, y el pecho, y el braço, y lo que puede ser reparo à los ojos, à mucho riesgo se pone.

Li. 1. ad acros. Va lent. 6. 1.

De virg. cap. 13.

Cap. 13 supra.

De. or.
E. d. vir
Gen. 6.17

Compara este Dotor à las tales al Auestruz: *Be. sicut quedam frugis, quam auis, licet pennata, breui capite, protracta ceruice, cetera ategradia.* Es vn animal, que tiene mas de bestia, que de aue, aunque con alas; de muy pequeña cabeça, señal de su poco saber; muy descollada entre todas, señal de su vanidad; muy alta, y de muy empinados chapines, señal de su fantasia: *Hanc, aiunt, cum delitescendum habet, caput solum planè totam in cõdensam abstrudere, reliquã se in aperto relinquere: ita dum in capite secreta est, nuda qua maior est, capitur tota cum capite. Tales erunt, & ista minus, quàm utile est teã.* Refierefe desta aue bestial, que quando quiere esconderse, busca vnas ramas espesas, y en ellas procura encubrir su cabeça, dexando todo el cuerpo patente; y quando ella piẽsa, que està segura, por tener guardada la cabeça, como lo demas del cuerpo està descubierto, viene à ser presa de los caçadores con cuerpo, y cabeça. Lo mismo (dize este Dotor) les acontece à todas aquellas que se cubren, y velan menos de lo que conuiene. No quietan verse comparadas al Auestruz, en el poco juicio, en la altuez de su cuello, en la fantasia, con que se huellan, y pisan. No se contenten cõ solo cubrir, y velar su cabeça, guardense de dexar patente, lo que puede ser reparo à los ojos, porque no padezcan el mismo infortunio, que el Auestruz, viendose cautiuas, y presas cõ cuerpo, y cabeça.

Concluyo este punto con dezir, que tambien se vela nuestra Soror Serafina, para que todo el mundo entiẽda, que tiene yà cuyo, que desde oy queda hecha Esposa de Christo, y que yà ninguno puede poner los ojos en ella. Esto le quidõ dezir el Rey Abimelec a la marrona Sara quando le dio mil reales de à qua-

A tro para comprar vn velo precioso con que se velasse, y todo el mundo supiese, que tenia cuyo: *Hoc erit tibi in velamen oculorum ad omnes.* Gen. 20. 16.

Que bien empleado dinero! Nuestra Sor emplea todo quanto pudiera tener de dote por comprar este velo, para que todo el mundo entiẽda, que tiene cuyo; y por no ser de otro, que del Rey del Cielo, renuncia todos los aueres, que pudiera gozar en el mundo. Quantas huiciera, que dieran con gusto sus dotes, por verse libres del que les cupo en suerte? Que dichosa la que supo comprar tan glorioso velo, y tan honroso titulo, como ser velada de tal Esposo, como es Christo nuestro bien, y no verse cautiua de vn hombre intratable, por desamorado, insufrible por jugador, incõportable por furioso, aborrecible por lasciuo.

§. V.

C La quarta propiedad de los Serafines es vna estremada pobreza.

A Los Serafines, como S. Dionisio dize, pinta la Teologia desnudos, y descalços; y esta desnudez, y descalcez (dize este santo Dotor) nos dà a entender su pobreza Serafica: *Nuditas, & calceorũ priuatio demonstrat, quòd liberi sunt, & soluti, deserti, & puri ab omni externa commoditate.* Muestranfenos descalços, y desnudos, para darnos a entender, que son vnos espiritus pobres de bienes de tierra, sueltos, y libres, desembaraçados, y yermos de toda comodidad, gala, y adorno exterior; y que no necessitan para su hermosura de mas de lo que son en si mismos. Oy nuestra Soror se desnuda, y descalça de todos los bienes de tierra, y comodidades del cuerpo, y se muestra libre, y desem-

De ca.
le. Hic
rar. 6. 8.

baraçada de todo, ni quiere para su gala, y adorno mas de lo que es en si misma. Serafin es, y serà, sin que la pongan otra cosa exterior.

Las hijas deste siglo vistense de gala, como dize el Real Profeta:

Psal. 143. 12.

Filia coram composita, circumornata, ut similitudo templi. Que compuestas (dize) estan las hijas del siglo, como la semejança del tēplo? Y quiere dezir: Como los templos magnificos, y que tienen grande renta para su ornato: *Vel similitudo templi.*

O como las Capillas, y Oratorios de las grandes señoras: *Vel similitudo templi.* O como las Imagenes de deuocion enjoyadas de muchas riquezas: *Vel similitudo palatij.* O como vn Palacio del Rey, ò vn Buen Retiro suy o con precioso menaje. Quiera Dios no sea necessaria toda esta gala, y adorno para encubrir las fealdades, y dolencias, que debaxo della se escondē. Nuestra Soror no ha menester para su adorno mas de lo que es en si misma; bastele ser Serafin: no apoque, ni embilezca su hermosura Serafica cō bienes pof-tizos.

No trae al Conuento Real riquezas del mundo, porque la llama Dios para que como Reyna goze, y posea celestiales tesoros; y fuera miseria valerse para su adorno de las poquedades del siglo. Elegante-mente dize san Pedro Chrisologo:

Ser. 23.

Peculia priuata libertatis, iā diuitijs, iam regijs ditatus opibus qui reseruat, captiuus miseria se nescit esse felicem. Est consuetudinis, est animi felicitas, ut adscitus ad regnum, quod fuit propriū, quod priuatum, mox parentibus, mox propinquis, mox ciuibus indigentibus liberaliter prorogare, ne sit mendicus animo, qui censu functus, & honore. El hombre, que leuantado del estado humilde llega à ser Rey, y enriquecido con rentas Reales reserualle los peculios de la condicion anti-

A gua, desconoceria su felicidad, hecho cautiuo de su miseria. Estilo es de todos los hombres, y condicion de vn nueuo hado, que el promovido a ser Rey renūcie, lo que poseía como hombre priuado, y lo reparta liberalmente, yà con paciētes, yà con cercanos en sangre, yà con los pobres de su ciudad; porq̄ no viene bien ser mendigo en el animo, quien se vè leuantado à tanta honra, y riqueza. El mismo estilo guarda nuestra Soror, y todas las q̄ professan esta perfeccion religiosa: su buena dicha las leuanta à ser Reynas; no viene bien con tanta honra, y riqueza reseruar los peculios, y mendiguez, que podia gozar en el siglo, ni ser pobre, y mendiga en el animo, la que se vè promovida à tanta honra, y riqueza.

B

C

Desprecia nuestra Soror el oro, porque en este Conuento Real no se adora, ni venera; y por esto està tan seguro este Alcaçar, y Fortaleza de Dios. Llamà el Profeta Daniel al oro: *Deam Maozim;* y quiere dezir: El Dios de los Presidios, y de las Fortalezas; el que las gana, y cōquista; y a cuyo poder inuencible todas se rinden; y en tocando èl à las puertas, aunque sean de bronce, se abren. Allà fingio la antigüedad, que estando la hermosa Danaes en vna fortaleza, y queriendo el Dios Iupiter conquistarla, no se valio de la diuinidad, que tenia, sino cubriose de oro; y armado cō èl tuuo por cierta la vitoria: *Conuerso in pretiam Deo, custodem pauidum Iupiter risit, fore enim tutum iter, & patens; aurū per medium ire satellites, & prerumpere amat saxa potētius ietu fulmineo.*

Dan. 11. 38.

Horat. 3. carm. Ode. 16.

D

El que no se riyera siendo Dios de las guardas, hizo donaire dellas vestido de oro; porque à su poder todo se rinde, los caminos se allegaran, y las puertas se ponen patentas; y el oro se haze lugar por entre los

Eccl. 10.
19.

mas valientes esquadrones; y romperà, si fuere necesario, las peñas con mas fuerça, que vn rayo. Y esto es lo que breue, y significatiuamente dixo Salomon: *Pecunia obediunt omnia*. O como el Original dize: *Respondens omnia*. Todo obedece al dinero, y à letra vista se corresponde con èl: en tocando el oro à la puerta, no ay presidio, que no abra las suyas, y se entregue. O Conuento Real! ô Alcazar de Dios! ô Presidio inexpugnable, donde las hermosas Danaas estan seguras, porq̃ en èl no se adora el oro, ni se estima mas, que si fuesse vn poco de tierra, ò vasura!

Lo que en este Real Conuento se venera son dos Llagas seraficas de la santa pobreza. Todas estas santas Madres tienen llagas; pero quales? Las de vna pobreza serafica. Que bien viene aqui lo que dixo Pedro Blessense: *Reuelue illarum vitam, & nihil in illa inuenies, nisi stigmata paupertatis*. Reboluamos toda su vida, y no hallarèmos en ella sino estigmas, y llagas, que su Serafico Padre las ha impresso de vna serafica pobreza: estigmas, y llagas hechas con fuego, y cõ hierro, porque es fuerça, que se sientan, y dueñan tan rigurosos efectos. Que pobreza en el vestido! Si vestido se puede llamar vn saco tan sin abrigo en Inuierno, y tan congoxoso en Verano. Que pobreza de cama tan dura, y tan acomodada para no dormir, y tener reuelaciones del Cielo! Que pobreza en la comida, sin probar jamas carne, con ayuno perpetuo! No es comer su comer; sino gustar, y hazer salua à la comida, segun es poca. Su plato no es de vianda; sino de angustia: el sentarse à la mesa no es sino ofrecer sacrificio. Que pobreza, que no reconoce mio, ni tuyo, tenta, ni peculio, ni tiene cosa cerrada con llauel! No ay

Serm. 9.

A en este Conuento criadas, que sirven; aunque no he dicho bien, que cada vna destas señoras tiene dos criadas, y dueñas de muy buen parecer, y muy reuerendas, que las sirven, y acompañan de noche, y de dia; y estas no se las dà el Conuento; ni menos sus padres; sino el mismo Dios se las dà de su mano. Nueva cosa parècerà esta, inaudita quizá hasta oy; pero cierta, y verdadera: y nos la dexò escrita aquel sabio Clemente Alexãdrino: *Pulchras, & venerandas pedisequas à pedagoga accipiunt, per se ipsam operationem, & frugalitatem*. El Verbo diuino, que es su Esposo, y su Ayo, le ha dado à cada vna destas sus Esposas sagradas dos hermosas, y venerables criadas, y dueñas, la vna se llama: Siruete tu; y la otra; Contentate cõ poco. Porcierto criadas de muy buen parecer, y reuerendas, y venerables, y que siempre estan à la mano: quando vna destas señoras necesita de algo, luego acude la vna, que se llama, Siruete tu: y quando desea alguna cosa en comida, cama, ò vestido, acude la otra q̃ se llama, Contentate con poco, y passa como quiera; y con estas criadas no ay en el mundo Reynas mas bien seruidas, que lo son estas señoras.

Lib. 3.
Pedag.
cap. 7.

§. VI.

D La quinta propiedad de los Serafines es vna pureza Serafica.

Afectan los Serafines vna pureza Serafica, como los que asistẽ mas de cerca à la santissima Trinidad, que es quien tiene la prima de la pureza. Y assi la destes soberanos espíritus es la suma, que se puede pensar debaxo de Dios. Porque, como dize san Gregorio Nazianzeno son: *Ignis immortalius, & incorporeus*. Vn fuego sin

materia, ni cuerpo; y configuiente-
mēte son en todo purísimos, por
que no ay cosa mas pura, q̄ el fue-
go, ni que menos admita mezcla
de otro ser peregrino.

Oy ofrece à Dios nuestra Soror
vna pureza Serafica, sin mezcla de
pensamiento, ni afecto de carne, ò
de sangre, acrisolada con fuego de
amor diuino, y de continua mortifi-
cacion interior, y exterior; y to-
do es necesario para ser digna Es-
posa del Verbo. Con que elegancia
de palabras nos pinta este des-
posorio el Profeta Isaias: *Si ablue-
rit Dominus sordes filiarū Sū, & san-
guinem Ierusalē lauerit de medio eius,
in spiritu iudicij, & spiritu ardoris. Et
creabit Dominus nubē per diē, & fumū
& splendorem ignis flammantis in no-
cte, & super omnem gloriam protectio,
& tabernaculum erit in umbraculum
diei ab aestu, & in securitatem, & abs-
consonem à turbine, & à pluuia.* Esto
es todo lo que passa oy por nuestra
Soror en rigor de letra. Pidela el
Esposo, que sea vn Serafin, purifi-
cada de toda la escoria, que suele
criar la carne, y la sangre; y esta pu-
rificacion dize, que ha de ser con
juizio, y ardor, porque no se contē-
ta con menos que es passar por lla-
mas de fuego, para que sea su pure-
za estremada. Hecho esto, ofrecela
el velo como à Esposa, esso es: *Super
omnem gloriam protectio.* Que la
tendrā por su velada, y que serā pa-
ra el toda su gloria, como lo es pa-
ra el Esposo su Esposa, y gloria, en
que otro ninguno puede, ni debe
tener parte. Assimisimo la ofrece,
que la pondrā debaxo de su dosel,
como à Reyna, y la tendrā debaxo
de su sombra, y amparo, esso es:
Creabit Dominus nubem per diem. Iū-
tamente la ofrece, que muchas vir-
genes prudentes con velas encen-
didas le festejarā, esso es, *Splendorē
ignis flammantis in nocte.* Ultima-

A mente, que la lleuarā à su palacio, y
casa, que es este Real Conuento,
dōde estarā segura de las inclemē-
cias del Cielo, del estio en el Vera-
no, y de los vientos, y aguas en el
Inuierno, en perpetua serenidad, y
fossiego. O que rico desposorio, tā
sin azares, ni penas!

El Matrimonio, santissimo esta-
do es; pero lleno de tātos trabajos,
y tribulaciones, que quando vino à
calificarle el Apostol, fue compa-
randole à vn mal tan grande como
es abrafarse en fuego: *Melius est nu-
bere, quā vri.* Mejor (dize) es casar-
se, que arder. Con que donaire pō-
dera este lugar Tertuliano! *Quale id
bonum intelligitur, quod melius est pe-
na? quod non potest videri melius, nisi
peffimo comparatum?* Que linage es
este de bien, que no se percibe, ni
entiende bien su bondad, sino es
comparada con vna pena tan gran-
de? Que no se califica por mejor si-
no es cotejado con cosa tan pessima,
como es arder en llamas de
fuego? Aquello puede tener nōbre
absolutamente de bien, que cōser-
ua este nombre, no solamente cō-
parado con el mal; sino con otro
qualquier bien; desuerte, que aunq̄
cotejado con otro, se assombre cō
su excelencia; pero siempre queda
digno, y merecedor de nombre de
bien: *Ceterū si per mali compara-
tionem cogitur; bonum dici; non tam
bonum est, quā genus mali inferioris,
quod ab altiori malo obscuratū ad no-
men boni impellitur.* Pero lo que se
vè forçado à llamarse bien, porque
le comparan à vn graue mal, no
me le llamen bien, sino vn linage
de mal, que escurecido de otro mal
superior, à empellones le obligan à
llamarse bien. O estado virginal, tā
sin azares, tribulaciones, y penas, q̄
mereces absolutamēte nombre de
bien, y no comoquiera, sino celest-
ial, y glorioso, y retrato de la biena-

1. Cor.
7.9.

De Mo-
nogam.
cap. 3.

Isai. 4. 4
5. 6.

uenturança, que gozã los Angeles!

Por gozar desta gloria en la tierra, renuncia nuestra Soror Serafina todos los mandos, y señorios, que pudiera tener en el mundo; y por el amor de la castidad escoge antes ser humilde sierva del Señor, q̄ grãde Princesa; porque quien ama la castidad, y pureza; y la consagra al Esposo celestial, no pone su pensamiento en imperios. Que al reuès de aquella lasciuu Herodias! Elegãtamente discurtio en el caso S. Fulgencio: *Culmine regni contempto caput Ioannis petiit in disco, plus odiens tum qui interdixit incestum, quã diligens eum qui promiserat regnum, excratur magistrum disciplina, presumit de mercede luxuria. O nequitia femina! Elegit contemnere honorẽ, quia nõ cogitat de imperio, cui chara est surpitudine.* Ofrecela el Rey Herodes la mitad de su Reyno; y ella despreciãdo la cumbre del Imperio, infirta por la cabeça de Iuan, mostrando mayor odio al que la ponía entredicho à su incesto, que amor al que la prometia el Reyno. Aborrece, y abomina al maestro de la castidad, y dase por bien premiada cõ que la dexen libremente ser ruin. O malicia de muger, que asì escogje dar de mano al Imperio! Al fin, al fin, no piensa en puntos de honra, ni la lleua el deseo del mando, y del señorio à quiẽ ama la liuidad, y se carea con la torpezã.

Que al reuès lo vemos oy en nuestra Soror Serafina? Que amor tan grande à la castidad, y pureza? Desprecia mandos, y señorios; dase por muy contenta, y pagada con que la dexen ser vna purissima virgen, y Esposa de Christo: *Nec cogitat de imperio, cui chara est uirginitas.* No cuida de Imperio, ni haze caudal de mandos, y señorios, quien tan de coraçõ ama la pureza virginal. Al fin Serafin, y espejo de su nombre.

§. VII.

La sexta propiedad de los Serafines es vna perfectissima obediencia.

VIO à los Serafines el Profeta Isaías hechos vn simbolo de obedientes perfectos: cada vno tenia seis alas, con las dos cubriã los ojos; las dos empleauan en hazer aire al coraçon, y darle refrigerio; las dos tenían en los pies. Con esta disposicion mostrauan su verdadera obediencia, y la que debe tener quien ofrece la suya à Dios. Cubren sus ojos, para mostrar, que à Dios, y à los que en su lugar nos gouernan, se ha de obedecer cerrados los ojos, rindiendo el entendimiento con vna pura, y virginal obediencia. No nos acontezca lo que reme el Apõstol S. Pablo: *Ne sicut serpens Eua seduxit astutia sua, ita corrumpatur sensus vestri, & excidant à simplicitate, qua est in Christo Iesu.* No pierda nuestra obediencia su pureza virginal, como la perdio la de nuestra madre Eua, por dar entrada al discurso, y querer escudriñar el porque del precepto diuino, faltando à la simplicidad, que quiere Dios en quien obedece. Estragase, y malease, sin duda, y pierde su pureza la obediencia de aquel que no cubre como Serafin sus ojos, y à ciegas, y sin inquisicion obedece à quanto le ordenan, recibiendo, como vn Serafin, los mandamientos de Dios, sin querer prologos en las leyes, y poniendo en question, y disputa lo que el superior le ordena. Esta no es obediencia Serafica, pura, y sencilla; sino estragada, y adulterada por el mal espiritu, q̄ preside à la inobediencia.

Despliegan los Serafines las alas del pecho, alentandose à obedecer

Isai. 6.

2. Cor. 11.3.

con inclinaciō, y gusto à todo quãto Dios les manda; juntamente las baren, y se hazen aire con ellas, para refrigerar el fuego interior, que los abraza. Que pide esse fuego? Agua, y mas agua. Que agua? La ley, y la obediencia, que es agua de salud, y por mas que les den, piden mas; y mientras no se la dan, se hazen aire con las alas, para refrigerar su incēdio, y ardor. Muchas leyes, y ordenes auia dado Dios al Profeta Real, y todos los auia acetado con gusto, y corrido por todos con coraçon dilatado, y como si no le huuiera Dios mandado cosa alguna, le buelue à pedir con instancia: *Legem pone mihi, Domine, viam iustificationū tuarum*. Ponme, Señor, nueuas leyes; dame ordenes nueuas; encargame nueuas obediencias. Que es esto, dize el Padre san Agustin, sino ardor interior, y se d tan grande de obedecer, que no ay agua que la satisfaga? *Quemadmodum si poculū plenum teneas, & sitienti dare incipias, & haurit bibendo, & petit desiderādo*. Acontecele al feruoroso obediente lo que al hombre, que tiene gran sed, que si le dan vn cātaro de agua, y se le ponen en la boca, bebe con ansia, y pide con deseo, que le dexen beber mas, y mas, porque no ay agua, que satisfaga su sed. Esto mismo le acontece al verdadero obediente, por mucho que le manden, se estiende à mas su deseo, y està siempre pidiendo, que le dē nueuas ordenes, y le intimen nueuos preceptos, y leyes, y mientras no se las dan, le es refrigerio su proprio deseo, y la esperança, que se las puedē poner, y essa le sirve de aire, que le tiempla el ardor.

Que otra cosa nos significa el Real Profeta, quando hablando cō aquellos espiritus Seraficos, les dize? *Benedicite Domino omnes Angeli eius potentes virtute, facientes verbum*

A *illius, ad audiendam vocem sermonum eius*. Bendezid à Dios, Angeles santos, valientes en la virtud de la santa obediencia; porque estando haciendo lo que Dios os manda, y ordena, le estais mirando à la cara, y colgados de su semblante, cuidadosos, y atentos si os manda alguna cosa de nueuo: y assi se debe suplir alli alguna palabra, conforme al estilo de la sagrada Escritura: *Facientes verbum illius, attenti, & erecti ad audiendam vocem sermonū eius*. Muestran bien esto la sed, que tienen de obedecer; pues por mucho q̄ Dios les mande, nunca se dan por satisfechos, y siempre estan sedientos de mas obediencias.

B Ultimamente los pinta la Teologia à los Serafines con alas en los pies, para declararnos su prompta obediencia: *Pennatos pedes Theologia finxit; penna enim declarat & ascendendi celeritatem, & quod caeleste est, & quod antè mouetur, & quod ab omni terrenarum rerum, & studio, & cupiditate abhorret, cō quod sursum fertur*. Las alas en los pies (dize san Dionisio) nos dan à entēder la presteza, con que acuden à todo lo que Dios les manda; y juntamente, como nunca recejan, ni bueluen atras; porque aunque los animales suelen recejar, y andar àzia atras; pero las aues no pueden, siempre buelan adelante. Juntamente su buelo es siempre à lo alto, dandonos en esto à entēder la promptitud, con que obedecen los Serafines à Dios, sin recejar, ni boluer atras; sin desear, ni poner la mira en fines baxos, y humildes, obedeciendo siempre puramente por la mayor gloria de Dios. Esta es la obediencia, que oy ofrece à Dios nuestra Soror como vn Serafin: de entendimiento cerrados los ojos; de voluntad desplegadas las alas, de execuciō prompta, y perfecta, obedeciendo à su Pre-

C

D

Sic Pat. Lorinus

De caelest. Hic rare. e. 8

Pf. 118. 33.

Ibidem.

Pf. 1m. 192. 20.

lada puramente por Dios, y con la misma resignacion, y gusto que à Dios.

Estas son las obligaciones de nuestra Profesia. Veamos la q̄ corre por cuenta de las Madres, que la recibē por hija, y hermana. Las alas de cada vno de los Serafines, no solo hazian aire, y auuauan el fuego de su pecho, sino tambiē del vezino. Serafines son tambiē las Madres; y assi corre por su cuenta auuar el fuego, y el amor de la nueva velada; y assi à todas ellas les hago vn cōjuro de parte del Esposo santo: *Adiuo vos, filia Ierusalem, per captiua, coruioſque camporum, et ſuſcitate dilectionem quouſque uelut*. Para entender este conjuro, se debe notar, que quando se celebraua el velo de la nueva Esposa, acudia à festejarla vn coro de virgenes, que andaua à caça de gamos, y cabras mōtētes, con sus arcos, y flechas: y por este coro dixo el Escritor sagrado: *Quid uidebis in Salamite niſi choros caſtrorum?* Que vereis en este despoſorio, y boda de la Salamites, ſino coro de Reales, de virgenes armadas con arcos, y flechas? Corria por cuenta deſtas virgenes caçadoras alentar à la nueva velada, que amaſie con fineza à su Esposo, y el las conjura à ellas, aſi tengan buen ſuceſſo en su caça, que acudan à hazer este oficio con ley, y que alienten à su velada, que despierte, y auue su amor, para que se emplee con la fineza, que debe.

Cant. 7. 1. *Quid uidebis in Salamite, niſi choros caſtrorum?* Que es este coro de Madres, y virgenes, ſino de iſtrifſimas caçadoras, que andā à caça de las virtudes heroicas, y de preſas, q̄ valen vn peſo de gloria? Su oficio es alentar el amor de la nueva velada; y yo les hago el conjuro en nōbre del diuino Esposo: *Adiuo vos, filia Ierusalem*. Aſi tengais buena

A ſuerte en la caça; y aſi conſigais las virtudes, que deſeais. Aſi hagais preſa en vn bien, que tanto peſa, que auueis el amor de la nueva velada con ſantas palabras, con iſtritos exemplos, con oracion feruorofa, para que su amor noſe reſfrie; ſino que vaya ſiempre creciendo, y afeſtado mayores finezas; y lo que vna vez ha prometido, lo cumpla ſiempre, y lleue adelante, creciendo ſiempre en feruor.

B No me contento con eſta diligencia, porque oy la Mageſtad de la Reyna nueſtra ſeñora pone à eſtas ſantas Madres en otro nuevo empeño cō la fieſta, à que oy dà felices principios à la ſantiſſima Reyna Iſabel, descubriendo en ella el ſantiſſimo Sacramento, à fin de q̄ la ſuprema, y diuina Mageſtad fauorezca las Armas del Rey nueſtro ſeñor, y dē felicifſimos ſuceſſos à las guerras, que emprende. Quiere la Reyna nueſtra ſeñora ayudar à eſtas guerras; y aſi como el Rey nueſtro ſeñor pone en cāpo exercitos de ſoldados contra los enemigos deſta Corona; aſi la Reyna nueſtra ſeñora forma otro exercito de guerreras, para que ſe junten armas con armas: *Quid uidebis in Salamite, niſi choros caſtrorum?* Que vereis detras de aquellos velos, ſino coros de reales? Reales, y Coros de animoſas guerreras, que eſtan pueſtas en campo contra los enemigos deſta Corona. Las armas, cō que pelcan ſon Ayunos, Penitencias, Oraciones, Sacrificios; y no ſe ſi me deſiera mas à eſtas armas, que à las que juegan los ſoldados de los Reales exercitos. Alomenos mirādo eſte caſo el Profeta Iſaías, mas atribuye la uitoria à eſtas armas, que à aquellas; à eſtas guerreras, que à aquellos ſoldados. Que nos dize el Profeta? *A uoce Domini pauēbis Aſur*

Iſai. 30. 31. 32. *virga percufus. Et erit tranſitus uirga*

fundatus, quam requiescere faciet Dominus super eum, in tympanis, & ci-tharis: & in bellis precipuis expug-nabit eos. O como el Hebreo dize: *In bellis oblationis, & agitationis.* Dará Dios vn grito, con que espante los enemigos desta Corona, diziendo: Aqui de Dios, y de Santiago. Iuga-rá España las armas, y descargará su golpe sobre los enemigos de su Corona: *Et erit transitus virga fun-datus.* Irá corriendo, y passando el golpe de enemigo en enemigo; del Frances en el Olandes; del Olãdès en el Sueco, y à todos les quebrantarà, y molerà los hueffos. Pero di-ze el Profera, que lo que darà fuer-ça à las armas seràn las Oraciones, los Ayunos, las Penitencias, los Sa-crificios, la Víctima del santísimo Sacramento leuantada en alto: *In*

A *bellis oblationis, & agitationis,* bendi-ziendo con ella à toda la Corona de España, serà su amparo, y defen-sa contra todos los golpes del ene-migo; y en virtud della se daràn ba-tallas tan gloriosas, que merezcan celebrarse cõ esclarecidos triüfos. Dichoso Coro, dõde tales Guer-reras pelean! Dichosa Casa donde tales Serafines se fabrican de tan vi-uo fuego, de tanto resplãdor, y luf-tre, cubiertos con tan magestuosos velos; con vna pureza tan Serafica, vna pobreza tan celestial, y diuina, vna obediencia tan rendida, tan a-lentada, y tan prompta! Serafines tan auentajados en la priuança con Dios, y en los merecimientos de la gracia, y tan mercedores, y dig-nos de eternos premios de gloria, &c.

EXHORTACION XI. A LA DESCALCEZ DEL ESPIRITU.

Solue calceamentum de pedibus tuis: locus enim, in quo stas, terra sancta est. Exod. 3. 5. Iosue. 5. 16.



Los dos Principes, y Capitanes del Pueblo de Dios les orde-nò el mismo Señor, se descalçassen, por ser tierra santa, la que pisauan. A Moyses apareciendõsele en la zar-ça, q̄ ardia, y no se quemaua. A Iosue en el campo de Iericò. Son va-rios los misterios, que en esta cere-monia quiso el Señor enseñalles. Y serà justo considerar, como po-drà vn siervo de Dios dalles el lle-no: porque el que lo supiere hazer, podrá correr patejas, en su modo, con qualquier Religioso descalço,

C y gozar deste nombre, y alçar se cõ este honroso apellido.

§. *Primero.*

La reuerencia le pone à vn hombre descalço.

P Rimeramēte quiso enseñar-nos el Señor en estos dos Ca-pitanes la reuerencia, y respec-to, con que ha de ser venerada, y tratada su Magestad soberana; y qualquier persona, que le represen-ta, como su Embaxador, y Legado. Y el descalçar se vn hombre en pre-

fencia de otro es señal desta sumi-
 sion, y respeto. Esta ceremonia po-
 ne el sello à la Fè de la diuina pre-
 sencia, y dà mas autoridad, y peso à
 la vision celestial; y nuestra huma-
 na flaqueza se confirma mas cõ es-
 tos apoyos, y se excita, y compone
 para mayor reuerencia à su Dios, y
 Señor. Oy poseen los Turcos el
 sagrado Cenaculo donde instituyò
 Christo nuestro bien el santissimo
 Sacramento, y no consenten à nin-
 gun Christiano, que ponga sus pies
 en el, sino es arrojando primero el
 calçado: y lo que es admirable, ni
 escupir el suelo, que pisan, por au-
 lle consagrado Christo con su di-
 uina presencia. Como lo refiere
 nuestro Padre Serano. Y de los
 Monjes antiguos refiere Cassiano,
 que aunque vsauan sandalias, con q̄
 cubrian las plantas de los pies: *Ne-
 quaquam tamen ea pedibus inherere
 permittunt, cum accedunt ad celebra-
 da, seu percipienda sacrosancta myste-
 ria.* Pero quando se disponian para
 llegar al Altar, y celebrar, ò recibir
 los sacrosantos misterios, se queda-
 uan cõ los pies desnudos para ma-
 yor reuerencia. De aqui podremos
 sacar, que la Religiosa veneracion,
 y reuerencia, que à Dios nuestro Se-
 ñor se tiene, y con la que assiste sus
 siernos en su diuina presencia, dà en
 parte su lleno à esta ceremonia sa-
 grada, y descalça à los hombres, y
 los pone desnudos los pies, como
 considera la Teologia à los Queru-
 bines, y Serafines del Cielo, segun
 refiere el diuino Dionisio, y los vio
 el Profeta Isaias. No solo por el
 desembaraço, con que le sirven; si-
 no por el respeto, y veneracion, cõ
 que estan en su diuina presencia, re-
 conociendo su descalcez, y mēgua
 de bienes: por lo qual, como cõvna
 virginal verguença cubren con dos
 alas la desnudez de sus pies: *Duabus
 alis velabant pedes suos.* Y confor-

A me à esto, quien con mas reueren-
 cia, y respeto estuviere delante de
 Dios, se mostrarà mas descalço, y
 más Religioso: y quanto fuere me-
 nor la veneracion, con que le asis-
 tiere, estará mas calçado, y con me-
 nos decencia. Pues entienda cada
 vno quãdo entra en la Iglesia, quã-
 do celebra los diuinos misterios,
 quando oye la Misa, quando se re-
 coge à orar al Señor, que le intimã
 este mandato: *Solue calcamentũ de
 pedibus tuis.* Descalça, Christiano, tu
 fantasia; arrima tu autoridad; sacu-
 de, y arroja de ti la altivez; entra cõ
 veneracion, y respeto à hablar al
 Señor, de quien tiemblã los pode-
 res. Mira, y adierte, que es santa la
 tierra, que pisas. Que està aqui prẽ-
 sente el Santo de los santos. Que
 son misterios santissimos, los que
 aqui se obran. Que este lugar està
 santificado, y consagrado al culto
 de Dios. Como (pregunta Orige-
 nes) se llama santo el campo de Ie-
 ricò? Como el desierto donde està
 ardiendo la zarça? Y responde:
*Quia quocunque venerit Princeps mi-
 litie virtutis Domini sanctificat locũ,
 & quia Dominus stabat cum Moyse,
 presentia Domini sanctificauerat locũ.*
 Bastò bajar san Miguel al campo
 de Iericò, para santificar el lugar.
 Bastò hablar Dios con Moysen, pa-
 ra santificar el desierto. Pues quan
 santificado està el lugar, dõde real;
 y verdaderamente assiste el Dios
D Encarnado? Y si aquellos lugares o-
 bligauan à tanta reuerencia, y respẽ-
 to, à quanta nos ha de obligar la as-
 sistencia de Christo nuestro Señor
 en sus templos?

§. II.

*La pobreza Euangelica descalça al
 seruo de Dios.*

LO segundo, que se nos enseña
 en esta cerimonia es la pobreza

In c. 5.
 Iosue. q.
 49.

L. 1. in.
 Ios. c. 10.

In Iosue.
 bom. 6.

De ca-
 lest. Hie-
 rar. cap.
 15.
 Isai. 6.2

Euangelica, que descalça a los hombres de todas las comodidades, que la vida humana apetece. En figura desto singularmēte finge la Teologia sagrada à los Angeles del Cielo con pies descalços, como pondera san Dionisio Areopagita: *Nuditās verò, & calceorum priuatio id quod solutum, & liberum est, at que desertum, ac purum ab omni externa commoditate, & quod ad diuinā simplicitatis similitudinē, quantum potest, contendit.* Descalços nos los pinta el sabio Teologo, para enseñarnos quan sueltos, y libres estan; q̄ yeremos, y desamparados, puros, y limpios de toda comodidad exterior; que cercanos à aquella simplicidad soberana, que descubren en Dios, y procuran asemejarfe con ella.

Atendiendo à esta pobreza Angelica, que procurarō imitar los Apostoles, refiere Casiano en el lugar arriba citado, acostumbrauan los Monjes, no vsar mas que de vnas sencillas sandalias, cubriendo con ellas solamente las plantas para defensa del rigor del Inuerno, y del ardor del Estiō, dexando todo lo demas del pie desnudo al frio, y calor. Y dà la razon: *Vt si in hoc mundo constituti, cura, & solitudine carnis huius omnimodis exuti esse nō possumus, nec ab ea penitus praualemus absolui, saltem occupatione leui, & implicatione tenui necessitatem corporis explicemus, ne uē anima nostra pedes, qui expedit ad spiritualem cursum, & predicandam Euangely pacem, semper debent esse parati, morticinis huius seculi curis patiamur inuolui, de his, scilicet, cogitantes, que non ad supplendam necessitatem nature; sed ad superfluam, noxiāque pertinent voluptatem. Quod ita implebimus, si carnis curam secundū Apostolum, non fecerimus in desiderijs.* Y à que mientras en el mundo vivimos, no podemos del todo descalçarnos

A del cuidado, y solitud de mirar por esta carne, de que estamos vestidos, ni vernos abisuelos, y desembaraçados de sus menesteres, procuraremos, por lo menos, cumplir con ella cō la mas ligera ocupacion, que podamos; y el mas ligero embaraço, q̄ nos fuere posible. Porq̄ los pies de nuestra alma, q̄ son sus afectos, se hallen sueltos, y libres para correr cō espíritu, y predicar la paz Euangelica, y no embaraçados con los cuidados mortecinos del siglo, gastando el pensamiento no en lo necesario, y preciso, que pide la vida; sino en lo superfluo, y dañoso, que apetece el deleite. Lo qual cūplirēmos exactamente, si ajustādonos à lo que manda el Apostol, no hizieremos caso de lo que se le antoja à la carne; sino de lo que su necesidad nos demanda.

B Esta descalcez debē procurar los siervos de Dios, tomādo del vso de las cosas lo suficiēte, y preciso, para viuir, como lo hazia el mismo Apostol S. Pablo, cōforme à lo q̄ dize de si: *Didici, in quibus sum, sufficiens esse.* Contentome con aquello, que es suficiente para conseruarme en el ser. Esta suficiēcia es vn atributo muy proprio de Dios, y mostrò preciarfe dēl, quando auiendo criado todas las cosas, dize el Texto sagrado que *Requieuit die septimo ab vniuerso opere, quod patrarat.* No se calçò de ninguna de sus criaturas; à todas las dio del pie, haziendo muy del Señor, independiente dellas, y santificò el dia, en que mostrò esta independencia tan señorial.

C Porque como dize muy bien el glorioso Padre san Agustín: *Vitium est, & infirmitas anima, ita operibus suis delectari, ut potius in ipfis, quàm in se requiescat ab eis.* Vicio es, y flaqueza del hombre calçarse tanto de las criaturas, que no puede passar, ni viuir sin ellas.

Vbi sup.

Li. 1. in. sit. c. 10

Ad Roman. 11

Ad Phil. 4. 11

Genes. 2. 2.

Li. 4. de Gene. ad lit. c. 15.

Eclis.
40.25.

bien, y à propósito dixo el Eclesiástico: *Aurum, & argentum est constitutio pedum*. El oro, y plata son el calçado, y el adorno del hombre, y con dificultad se halla quien pueda viuir descalço de estos bienes caducos. Deseanlos los hijos deste siglo; porque les parece, que sin ellos no pueden sentar el pie con seguridad en la tierra, sin que se atrauiesse que los muerda, liera, ò lastime. Pero à la verdad ninguno pisà mejor, que el pie descalço; nadie huella mas seguramente sobre el aspide, y el basilisco, que el pobre, q̄ no quiere nada. Ninguno mejor acocca al leon, y al dragon, que el despreciador de los bienes presentes. Quien es el poderoso para humillar la altivez, y soberuia del mundo? Preguntemoselo al Profeta Isaias, y nos dirà: *Ciuitatem sublimem humiliabit, conculcabit eam pes, pedes pauperis, gressus egenorū*. Ninguno mejor, que el pobre Euangelico, que ni desea, ni pretende, ni quiere cosa del mundo, podrá hollar su soberuia.

Psa. 90.

Isai. 26.
5.6.Isai. 52.
7.
Ad Roman. 10.
16.
Sic Hieron.Tolet.
& alij.Tertul.
li 5. cõb.
Marc.
cap. 2.

No ay pies mas hermosos, ni q̄ mejor parezcan à Dios, y à los hombres, que los descalços de afectos; los que dan puntapie à lo q̄ el mundo les pone delante. Todas las gracias, que en ellos vio el Profeta Isaias, y ponderò el Apostol S. Pablo desta descalcez, les vienē: *Quàm pulchri, quàm speciosi pedes euangelizantis pacem!* Ninguna cosa mas lleua los ojos de los Fieles; ninguna admira mas à los infieles, q̄ el desinterés de los varones Apostolicos: *Quàm desiderabiles!* Lo que los haze mas deseables, y que Prouincias, y Reynos los pidan, es el entender q̄ no buscan, ni pretenden mas que la saluacion de las almas: *Quàm tempestiui!* Lo que les enseña la coyuntura, o oportunidad, y fazõ de acudir à la necesidad de los proximos es

A

no pretender interes de la tierra; sino tan sójamente hazer la obra de Dios: *Sicut uer pedes Euangelizantis pacem*. Sus pies desnudos son primauera florida para los pueblos, q̄ traen la alegria, y la esperança de vna fertil cosecha: *Sicut maturitas*. Su descalcez es, la que madura las mieses; y haze que de sus ministerios se coja fruto fazonado, y copioso. Entienda, pues, el que desea ser varon Apostolico, que le habla Dios al oïdo, y le dize: *Solue calcamentū de pedibus tuis*. Que descalce sus pies, y desnude sus afectos de todo interes de la tierra. Porque si lo hiziere, tendran sus pies todas estas gracias, que reconoce Isaias, y el Apostol S. Pablo, y se hallarán faltos de todas, si el Ministro Euangelico no fuere muy pobre de espiritu.

Cyrill.
ibid.Ambr.
epist. 1.1.
ad Iren.

B

§. III.

La mortificacion de los propios afectos es descalcez rigurosa.

C

Lo tercero, que se nos enseña en esta ceremonia es, quã descalçode afectos propios ha de estar, quien llega à tratar, y pedir mercedes à Dios. Por el calçado se significan los afectos, que tocan la tierra: y quien desea negociar con Dios, debe descalçarse de todos, y entrar en la oracion con los pies desnudos. Quiero dezir, con vna grande indiferencia, y resignacion en las manos de Dios; y sola aquella oracion le será accepta, que se ajustare en todo à su diuino quèter. Esta descalcez nos enseña el Euangelista san Iuan, quando dize: *Hac est fiducia, quam habemus ad Deum: quia quocunque petierimus secundum voluntatem eius, audit nos*. Confiadamente pedimos à Dios si nos desnuda-

1. Ioan.
5.14.

mos de nuestros propios afectos, y no le suplicamos, sino lo que fuere su gusto. No lleva la oracion nuestra la pureza debida, si va calcada de propios afectos, ni la conocerà Dios quando se le pusiere delante, como dixo bien Tertuliano: *Neque agnoscere poterit à Spiritu sancto spiritus inquinatus, de tali spiritu debet emitti, qualis est spiritus, ad quem mittitur.* El espíritu, que no va limpio de afectos de tierra, no se darà à conocer al Espíritu santo; ha de parecerse en pureza el espíritu, que despacha la oración al Espíritu, que la ha de dar acogida.

Descalço entrò à pedir Salomò, quando le combidò Dios à que le pidiese mercedes; y el sabio Rey no pidio bienes de tierra; sino lo que era conforme à la voluntad, y gusto de Dios: y asì tutto su oracion tan feliz despacho, que no solo le concedio lo que le pedia; sino todo lo demas, que no le pedia:

3. Reg. 3. 11. 12. 13. Quia postulasti verbum hoc, & non petisti tibi dies multos, nec diuitias; sed postulasti tibi sapientiam ad discernendum iudicium: ecce feci tibi secundum sermones tuos, & dedi tibi cor sapiens. Sed & hæc, qua non postulasti, dedi tibi. Porque pediste conforme à mi voluntad, y no larga vida, ni riquezas, ni bienes caducos; sino sabiduria, para gouernar con juicio, yo te he concedido lo que me has pedido, y te he dado coraçon sabio; y demas à mas lo que no quisiste pedir te lo he ofrecido cõ gusto. El velle Dios descalço de afectos de bienes de tierra, le mouio à Dios à enriquecelle con ellos;

como lo ponderò bien san Paulino: *Salomon, quia sapientiam petere elegisset, etiam ceteras opes, quas non poposcerat, ob hoc ipsum, quia non desiderauerat, contulit.* Motiuo eficaz fue para conceder Dios nuestro Señor à Salomon tantas rique-

Epif. 10.

Azas, ni auellas deseado, ni auellas pedido.

Grandes diligencias hizo Dauid para negociar de Dios la vida de aquel Infante, que auia tenido del adulterio de Berfabe. Pintalas con elegancia Saluiano: *Dauid totum Regem cum ornatibus suis abiicit, prouidum poenitentem cum patrocinio ambitiosi squaloris assumit, ieiunio exigitur, ariditate siccatur, fletu effunditur, solitudine carceratur, & tamè Rex tanti nominis sanctitate maior, quàm potestate, cum tanto habitu supplicet, non euadit.* Desnudòse Dauid de la persona, q̄ hazia; arrimò la magestad, y el aparato de Rey; vistió traje de penitente; valiose del patrocinio del sacò; pulióse cõ el desaliño como pretendiente ambicioso; apuròse con el ayuno; secòse de sed; resoluióse en lagrimas; encarcelóse en soledad; y vn Rey tan grande, mayor en santidad, que en poder, pidiendo con demonstraciones tã grandes no cõsiguio su deseo. Mas si fue por no cõmplir, ni dar el lleuo à la ceremonia, de que vamos hablando? Y auendosi desnudado de la figura de Rey, no se alentò à quitarse el calçado, ni à desnudarse del afecto de padre, y con resignacion ofrecer aquel hijo?

Li. 2. de prouid.

C

Debe quien entra à pedir, resignar sus deseos en Dios, y disponerse à oír tan de buena gana el no, como el si. Esta es la disposiciõ, que le obliga al Señor, como lo pondera el Profeta Real, quando dize: *Dest lerit pauperum exaudiuit Dominus, preparationem cordis eorū audiuit auris tua;* o como lee S. Geronimo: *Vacuitatem cordis eorum.* Oyò Dios el deseo de los pobres, y la buena preparacion de su coraçon. Y esta no es otra, sino la indiferencia, cõ que piden, tan contentos con el no, como con el si: tan biẽ hallados con la repulsa, como con la buena

Psal. 9. 17.

acogida: tan agradecidos à Dios, si les niega, lo que le piden, como si se lo concede.

Aquel Señor, y gran Maestro de la verdad Christo nuestro bien nos enseñò esta doctrina. Que descalço entrò en la oracion, que hizo en el huerto! Que libre de afectos humanos! Porque, si bien es verdad, que representò à su Padre, lo que descaua la humana flaqueza, fue para descalçarse dello, y resignarse en todo, y por todo en la voluntad, de quien le engendrò; y porque esta se cumplierse, fueron sus ruegos, las suplicas, los valientes clamores, y las lagrimas de sus ojos, y el lloro copioso de sangte, como bien claramente nos lo enseña el Apòstol san Pablo, quando dize: *Qui in diebus carnis sue preces, supplicationesque ad eum, qui possit illum saluum facere à morte, cum clamore valido, & lacrymis offerens, exsuditus est pro sua reverentia.* Este Señor en los dias de su carne, quando ella mostrò su flaqueza, hablando con su Padre, que tan facilmente podia libralle de la passion, y la muerte, le presentò sus ruegos, y suplicas, y dio valientes clamores, y llorò con lagrimas de agua, y de sangre, instando siempre, no se hiziesse su voluntad humana; sino la diuina en todo, y por todo; y fue oïdo por su gran reuerencia. Que bien supo desnudarse este Señor del amor de la vida! Que descalço se presentò à su Padre de todo lo que la humana flaqueza podia querer, y pedir! Que fineza de amor mostrò aqui con su Padre! Que bien pudo dezir: *Vt cognoscat mundus, quis diligo Patrem, & ut mandatum dedit mihi Pater, sic facio; surgite eamus hinc.* Para que el mundo conozca, que amo intensamente à mi Padre, y cumpro lo que me ha mandado, sin discrepar vn apice de su santa obediencia, leuante-

Ad Hebraeos. 5.7

Ioã. 14. 31.

A monos, y vamos de aqui. A donde parte! Al huerto, à entrar en la oracion descalço de todos los humanos afectos, y resignado en la voluntad de su Padre. Así entendio estas palabras Ruperto: *Immensa caritas Patris in voluntate sua deducet me dicentem: Pater, non mea voluntas; sed tua fiat.* La inmensa caridad de su Padre le lleuò al huerto, à ofrecerse, y resignarse en sus manos, y à instar con ruegos, suplicas, y clamores, y lagrimas, y sudor copioso de sangre, que no se hiziesse su voluntad; sino el beneplacito, y gusto del Padre. Esta resignacion debemos aprender deste diuino Maestro. Y quando pedimos à nuestro Señor lo que apetece la carne, y desea la humana flaqueza, ha de ser no solo con indiferencia; sino con inclinacion, y peso à la parte contraria, pidiendo à nuestro Señor con instancia, que no se haga lo que nuestra voluntad apetece; sino lo q̄ se opone à nuestro gusto, y deseo: y el que se llegare cõ esta preparacion à pedir, ha sabido ponerse descalço, y desnudos los pies delante de Dios.

In cap. 14. Ioã.

§. IV.

La humildad, y reconocimiento de su poco saber, descalça al sieruo de Dios.

LO quarto, que se nos enseña en esta ceremonia es la disposicion, que debe tener, quiẽ desea tomar noticias de Dios, y penetrar sus verdades, que es no calçarse de sentimientos propios; ni fiar de su proprio saber; ni pagarse del discurso de su razon: porque todo esto le desviará del trato, y comunicacion de Dios. Y aludiendo à esto dixo el B. S. Bernardo: *Depone inuolucra carnalium cogitationũ,*

si accedere concupisistis. Descalceate de sentimientos, y discursos, que dicta la sabiduria de la carne, si quieres llegar à tener conuersacion, y trato con Dios.

Prover. Bien reconocio esto aquel sabio Salomon, quando dixo: *Visio, quam locutus est vir, cum quo est Deus, & qui Deo secum morante confortatus ait: Stultissimus sum virorum, & sapientia hominum non est mecum. Non didici sapientiam, & non noui scientiam Sanctorum.* Esta es la vision, y la profecia, que dixo el varon, à quien Dios le dio entrada para oírle, y hablalle: el que pudo estar de assiento con él, y recibir el cōforte, y aliento, que dà su diuina presencia. Y si queremos saber, que disposicion le dio la entrada, hallaremos, conforme à lo que se sigue, que fue su grande humildad, que le descalçò de todo el proprio saber. Y assi dize: Reconozcome por el mas ignorante de los nacidos, y el que menos sabe de quantos han estudiado. Yo me tēgo por vn niño, que no ha comenzado à aprender; y por vn pecador indigno de q̄ Dios le comunique la ciencia, que alcançan los Santos. O que buena disposicion muestra, quien esto dize, para entrar à verse con Dios, y penetrar sus diuinos misterios!

Psal.
118.
230.

Esto es lo que dixo el Profeta Real: *Declaratio sermonum tuorum illuminat, & intellectum dat paruulis.* Donde leyò el Hebreo: *Porta, & ingressus.* Y quiere dezir: A quien, Señor, se le abre la puerta para verte, y hablarte? Quien tiene libre la entrada para gozar de tu luz? Quien toma noticias mirandote al rostro de lo que debe hazer, y le es licito desear? Porcierto aquel que se mira como vn niño ignorante, y professando su poco saber, se pone delante de ti, para que le indus-

A tries, y enseñes. Y es el consejo, que dio à los de Corinto el Apòstol san Pablo: *Si quis videtur inter vos sapiens esse, stultus fiat, ut sit sapiens.* Si ay entre vosotros alguno, que quiera aprender de Dios, descalcese de su proprio discurso; tengase por vn ignorante, y esse reconociemiēto humilde le abrirà la puerta al saber.

1. Cor.
3.18.

B Que ruda ignorancia es la de aquellos, que fiados de su entendimiento, y discurso, presumen penetrar los misterios diuinos! Refiere Philostrato, que era estilo en los Indios tomar vna medida de oro de la forma, y figura de la que vsan aora para medir el trigo, y la echauan en el mar, para obligalle, à que se midiesse, y tuuiesse à raya, y no inundasse las tierras. Que poco sabia pretension; querer con tan pequeña medida, aunque de oro, contener vn tan esparcido elemento? No es menor la osadia de algunos, que fiados de su entendimiēto, pareciēdoles de mas precioso metal, quieren medir aquel pielago inmenso del ser diuino, y eterno.

Causa.
lib. 1. a.
Symbol.
35.

C Sabiamente dixo Sophar Naamites, hablando con el santo Iob: *Forssitan vestigia Dei comprehendes, & usque ad perfectum Omnipotentem reperies?* Porventura (dize) podras conocer à Dios por sus huellas, ò descubrir rastreando su inmenso poder? Huellas son de Dios las criaturas; pero quien podrá por ellas rastrear quien es Dios? Quien viere vna huella de leon estampada en la tierra, podrá conozer auer passado por alli aquel brauo animal; pero sus vñas, sus presas, su bramido, sus guedejas, su aliento, su osadia, y todo lo que le haze espantoso no se podra conozer por la huella. Asimismo quien viere la pisada de vn hombre, conozerà, que es huella humana; pero

si el que la estápò es rico, ò pobre; sabio, ò necio; noble, ò plebeyo, no lo podrá rastrear. Quien viere tambien vna imagen, podrá colegir por ella el arte, ò primor de la mano, que la pintò, ò labrò; pero no su rostro, ni condicion, ni otros dones, y gracias, que puedan conciliar estima, ò amor. A este modo podrá vno por las criaturas como por las huellas, y obras de las diuinas manos rastrear el poder, y fabiduria del Criador, que las hizo; pero no formará concepto de Dios, sino muy imperfeto, y obscuro. Que poca cordura es querer vn hombrecillo, como simple mariposa, andar al rededor desta llama, sino es que quiere quemarse? Y entrar en esta obscuridad, y discurrir por ella à tienta paredes?

Y no es mayor cordura querer escudriñar los consejos de Dios, y adiuinar los motiuos, que tiene en las obras, que haze. Añade Sofar: *Si subuertierit omnia, vel in vntū coarctauerit, quis contradicet ei?* Si boluiere lo de arriba abaxo, y trastornare el mundo, ò quisiere recogelle en vn puño, quien podrá contradézille, ò irtle à la mano? Querer tambien que-xarse de su gouierno, y calificalle por desaduertido, y poco atento à los merecimientos humanos, tambien es necedad atreuida: *Ipse enim nouit hominum vanitatem, & videns iniquitatem, nonne considerat?* Son diferentes los juizios diuinos de los humanos, y no pocas vezes, como el hombre tiene ojos de carne, no cõsidera las cosas, como son, ni descubre la vanidad, y poca sustancia, q̄ ay en sus obras; como aquel Señor, cuyos ojos son mas luziêtes, que el Sol, y con fidelissimo examen auerigua, y sabe el merito, ò demerito dellas.

Li. quod idola. Elegantemente dixo S. Cipriano, habiãdo de Dios: *Hic est vnicus mū-*

A *di rector, qui vniuersa quae sunt, verbo subet, ratione dispensat, virtute consummas. Hic nec videri potest, visu clarior est; nec comprehendi, tactu purior est, nec aestimari sensu maior est. Et ideo sic cum dignè aestimamus, dum inestimabilem dicimus.* Este Señor es el vnico Governador del mundo, que cõ su palabra mandando saca à luz todas las cosas, que son; y con su razò las dispone, y con su infinito poder las perficiona, y acaba. Este Señor es el q̄ no se dexa ver, porque su luz vence, y sobrepuja la vista; ni se puede abarcar, porq̄ su pureza infinita hu-ye, y no admite la comprehendan los braços. Ni se puede estimar como es; porque excede todo el aprecio, que puede caber en el entendimiento del hombre, y solo aquel le estima, como merece, que se halla insuficiente para podelle estimar. Descalcese, pues, el hombre de senti-
B *miêtos propios, y de razones humanas, si quiere trãtar con Dios, y tomar noticia de verdades superiores, y de los misterios diuinos.*

S. V.

Quiẽ tiene fortaleza para no temer la muerte, ha arrojado el calçado.

LO quinto, q̄ nos quiso Dios enseñar, fue el valor, y fortaleza, con que se ha de perder el miedo à la muerte, y à todo lo que se opone à la salud, y à la vida. Hazese el calçado de pieles muertas, y conforme à esto mandar Dios, que se arroje el calçado, es pedir se desechè el miedo del morir, y de perder lo que arma bien al cuerpo, como es la vida, salud, placer, y deleite. El santo Moyfes salio huyêdo de Egipto, por temor de la muerte, y queria Dios, boluiesse à el, para saluar à su pueblo, y por esso le manda Dios, se descalce

del temor del morir. El santo Iosue auia de pelear cō enemigos poderosos, que podiã hazerse temer, ordenale Dios, arroje el miedo, y se descalce de todo lo q̄ es cobardia, por q̄ es cosa indigna de vn Capitã, estar muy calçado de miedo.

Bien supo cumplir cō esta ceremonia san Pablo, quando partiẽdo à Ierusalen, le protestò el Espiritu santo, que le aguardauã tribulaciones, y cadenas. Pero que dize el Apòstol: *Sed nihil horum vereor: nec factio animam meam pretiosiores, quàm me, dummodò cõsummem cursum meũ, & ministeriũ verbi, quod accepi à Domino Iesu, testificari Euangeliũ gratia Dei.* Ningun miedo me acobarda, ni hago mas aprecio de mi vida, q̄ de mi mismo. Como si dixera: Yo no soy mi vida; ni menos soy mi salud, comodidad, y honra; no juzgo, que tengo otro ser mas del que me dà el ministerio, que hago; y por cumplir con èl, y dalle su lleno, tragare tribulaciones, prision, y cadenas, y la misma muerte. No temo cosa contraria, ni aduersa; el miedo no tendrà lugar en mi pecho.

Es muy contrario el temor para las obras de virtud, y pone en dura prision el valor de las almas; y assi debe descalçarse del, quien aspira à la perfeccion del espiritu. O valame Dios, y quan pesados grillos pone el temor à vn hombre, para dar passos en la virtud! Que duras esposas le echa à sus manos, para no hazer el deber! En que rezias cadenas le tiene alherrojado, para no poderse mouer, à mudar de vida, y costumbres! Que horribles espantos le pone, si se refuelue de seruir de veras à Dios! Basta para argumento de que no viene del Cielo este temor, aprisionar tã duramente à los hombres, como grauemente lo aduertio san Grego-

A rio Nazianzeno, dando reglas de prudẽcia à las virgines: *Nequẽ enim timor hic diuina manat ab arce, qui mentes hominũ tam dura compede nequit.* No son tan duras, ni violentas las prisiones, que pone Dios, no aprietan con tanta inclemencia, mas suauemente obran, y contienen en su obligacion à los hombres: juntã con suauidad la eficacia, y con noble libertad apremian al hombre, à hazer el deber.

B No sè si tiene el hombre mayor enemigo en la vida, que el temor del mal, que aprehende, y de los successos, cō que amenaza. Siempre es el miedo falso profeta; y lo que rezela lo dà por hecho, antes q̄ vèga. O quãtas vezes nos espantamos de cosas, que no nos aprietan, y la opiniõ sola nos pone en cuidado! Quãtas vezes nos afligen sospechas, y solo el ruido, y el nombre de guerra nos dexa burlados! Presto nos dexamos llevar de la falsa opinion, y sin poder sacudir de nosotros, lo que nos pone miedo, temblamos, y boluemos las espaldas, como aquellos que el poluo, que leuantò vna manada de reses, les obligò à dexar los Reales; ò alguna fabula esparcida sin conocer el autor. Y como las aues se espantan cō solo el chafquear de la honda; assi à nosotros no nos espanta el golpe de la diuina vengança; sino solo el ruido del mal, que tememos.

D A quãtos el miedo ha hecho perder el juicio, y discurrir con desacierto en las cosas? Grandes caudales han entrado tanto en temor, q̄ se han venido à apurar. Ninguno se asombrò sin algun menoscabo de su juicio; y obra en èl su miedo, lo q̄ pudiera el furor; y aunque algunos hõbres turbados cō el temor, se le recobrarẽ presto, y boluer sobre si; otros se alborotan cō tã aueremencia, q̄ viene à parar en locura. A fin

In p^a
cept. ad
vir.

Açtor.
20.24.

se verifica, que el miedo obra, lo q̄ dize su nombre: *Metus quasi mentē tenens*. Que es dementar à los hōbres, y poner en prision su juicio, y tenelle, para que no obre conforme à razon: el temor haze al hombre desmemoriado; ponle atonito; escurece su vista; priuale del brio del coraçon, y del impetu generoso, que se podia esperar de su aliento.

No puede auer tormento, que iguale con el que dà el miedo à los hōbres, porque siempre sobrepuja el temor al mal, que se teme, y por grande, que sea el mal, nunca corre parejas con el rezelo, y temor. A este proposito dixo bien Casiodoro: *Non paruum tormentum est aduersum aliquid formidare, dum semper grauius aestimatur emergere, quod timetur*. No es pequeño tormento, temer alguna aduersidad, ò trabajo, porque nunca pesò tanto el mal sufrido de cerca, como temido de lejos.

Y si bien lo consideramos todo lo que se teme yà se padece, y sola la aprehension le abre la puerta, para que se apodere del hombre. El que teme la deshonor, yà corre plaça de humillado; y quien rezela la enfermedad, yà se puede juzgar por doliente; y à quien sobrefalta el miedo de la muerte, puede condenarle por muerto. Desta suerte, dize san Eftren, se verificò en los Niuitas la subversion, y ruina de su ciudad, sin que se executasse en ella la amenaza de Dios: *Licet mortui nō fuerint, mala tamen mortis expectatione iam mortui erant*. Porque aunque cō efecto no perecio la ciudad; pero el temor que auian concebido, los obligò à darse por muertos: y así aunque en la verdad no murieron; pero con la expectacion, ò temor se dieron por acabados. A este proposito dixo muy bien san

A Gregorio Nazianzeno: *Nam quae quisque, ut iam iam perpeffurus, timet, hac passus est, etiam si non patiatur, grauiusque à se ipso fortasse, quàm ab ijs, qui supplicium illaturi sunt, torquetur*. Todos los males, que à vno se le representan, que le pueden venir, si los teme, yà los padece, aunque no ayan llegado: y mas pesadamente se atormēta à si mismo, que le pueden affigir, los que le hazen la guerra.

B Que dirè de la debilidad, y flaqueza, que engendra el miedo en los hombres? Bien nos lo dio à entender Ezequiel, quando hablando de los hombres medrosos, dize dellos: *Omnēs manns dissoluentur*; ò como dize el Hebreo: *Flaccēscent*. Los braços se les cortaràn; y las manos no tendran fuerça, para empuñar las espadas, ni podran pelear acobardados del miedo; porque no ay passion, que así desjarrete las fuerças. Y en el camino del espiritu se experimenta muy bien; porq̄ quien dà lugar al temor, se halla tan flaco, y sin fuerças para lo que repugna la carne, que tiene horror al filicio, y la diciplina se le cae de la mano, y el ayuno le espanta, y el recogimiēto le pone pavor; y para todo lo q̄ es obseruancia, se halla con el coraçon caído, y cortados los nieruos del cuerpo.

C A esta flaqueza acompaña el perdimiēto del color; porque así como la verguença le saca al rostro; así el miedo tiñe de amatillez, y pone palido el semblante del hōbre. Y la razon es clara, porque cō la verguença sale la sangre à la cara, y se derrama por ella; mas con el miedo se recoge al coraçon, desamparàdo las partes exteriores del cuerpo; y así queda la sobrehaz sin color.

D Iuntamente el posseído del miedo pierde la voz, y enmudece. Dio

Lib. 11.
var. 9.

Serm. de
Iona.

Orat. 4.

Ezech.
7. 17.

1. 2. q.
2. p. art.
6.

la razon el Doctor Angelico: *Timor enim procedit ex imaginatione alicuius mali imminentis, quod difficulter repellit potest; quod autem aliquid difficulter repellit potest, procedit ex debilitate virtutis; virtus autem quanto est debilior, tanto ad pauciora se potest extendere, & ideo ex ipsa imaginatione, que facit timorem, sequitur quadam contractio caloris, & spiritus, & hinc retentio vocis.* Prouiene el temor de la imaginacion de algun mal, que amenaza, que con dificultad puede el hombre echarle de sí, y el no poder diuertirle, prouiene de flaqueza de la virtud interior: y quanto esta debilidad es mayor, tanto menos se puede el valor dilatar, y estēder; y por esto la imaginacion, que causa el temor, recoge el calor, y el espíritu; y configuientemente detiene la voz, è impide la habla. Esta fue la causa porque los hermanos de Iosef, quando èl se les descubrió, enmudecieron, y el temor puso en prision la lengua, y les quitò à todos la voz: *Non poterant respondere fratres nimio terrore perterriti.*

Gen. 43.
3.

Ad Pbi.
1p. 1. 28

Debe, pues, quien aspira à la perfeccion hazer rostro al miedo; y por muchos que seà los enemigos, que le hazen guerra, no se acobarde; sino hagales à todos rostro animosamente, como lo encarga el Apóstol san Pablo: *Et in nullo terreamini ab aduersarijs.* No aya dificultad, q̄ os espante, ni enemigo, que os pōga pavor; porque ninguno os podrà hazer guerra tan cruda, como el temor, y el espāto; ni puede auer cosa mas peligrosa, ni de mayor afrenta para el soldado de Christo, que luego al principio de la batalla mostrar cobardia: porque serà claro argumento, que quien entra en ella con miedo, no saldrà con victoria. Y asì conuiene mucho entrar con gozo en la campaña, no temiēdo à nuestros enemigos: por

A que lo primero, que ellos hazen es mirar à la cara à nuestras almas, y si ven sus rostros encogidos, y turbados de miedo, se arman contra nosotros feròzmente, y se ponen como vnos leones, persuadidos, que nuestro temor nos harà mas guerra, que todos sus ardidés, y astucias; y si nos ven alentados, se acobardà, y no se atreuen à acometernos.

Por esto nos aconseja el Profeta Real, que no témamos del temor de la noche: *Non timebis à timore nocturno.* En lo qual nos descubre, y señala con el dedo el enemigo, que nos haze la guerra: y este, dize, que no es el que anda de noche; sino el mismo temor, porque no es tanto quien nos pone en cuidado la affliccion, como el miedo, y sobresalto del mal, que nos puede venir: y el temor de la batalla es peor, que la misma batalla. Y en las grandes empresas no nos debe admirar tanto auellas acometido, ni profeguido, ni lleuado hasta el cabo con perseuerancia, como no auer temido flaqueza en la perseuerancia, y sin rezelo, y pavor auer entrado, y perseuerado en ellas. Y esto me parece à mi quiso ponderar la santa Iglesia en la pasiō de Christo nuestro Señor, quando dize del por encarecimiento, que no dudò, ni temio entregarse en manos de sus enemigos: ni tampoco (dize) temio sugerirse al tormēto de cruz. Y este es el valor, y constancia, con que subió à padecer à Ierusalē, como ponderò el Euangelista san Lucas: *Faciem suam firmavit, ut iret in Ierusalem.* Como el valiente toro, que sin temor alguno encara, y acomete; asì este Señor acometio cō grande valor à la muerte.

No podemos dudar, sino que nuestro enemigo el demonio es muy parecido al cocodrilo, ò caiman, de quien refiere Seneca:

Psal. 90. 5.

Luc. 9. 51.

Lib. 4.
22.ª ar.
quæst.

In epist.
cap. 47.

Fugax animal, audacissimum timido.
Que es animal atreuidissimo para el cobarde, y amilanado para el atreuido, y muy fugitivo para el alãtado. Y atendiendo à esto nos acõseja el Apostol Santiago: *Resistite diabolo, & fugiet à vobis.* Hazedle animosamente rostro, y vereis como huye.

Sabida cosa es, que el bramido del leon espanta à las bestias, y las acobarda de suerte, que en el lugar, en que le oyen, se clauan, sin poder dar passo adelante; y las que entrãdo en batalla con èl, animosamente pelean, y à vezes le vencen, quando acomete con vñas, y presas, quando brama no pueden sufrir su bramido. Porcierto en esto muestran ser bestias, que no se gouernan por razon, pues obra en ellas mas el miedo, que la pelea; y antes de venir à las armas sola la voz de la trõpeta las corta los nieruos. Tal calificacion merecen los que se acobardan con el assombro de las dificultades, que temen; y solo el bramido deste leon les espanta de suerte, que no se atreuen à ir atras, ni adelante; siendo cosa cierta, que no brama sino à las puertas del temeroso, y cobarde, y que no es tã perinaz, que no sepa ceder al valor de vna virtud alentada: y aun que no se le menoscaba la embidia; pero teme de perseverar en la instãcia, porque huye de verse frequentemente vencido, y auergonçado con nuestros triunfos.

Conciuyo este punto con dezir, que la fortaleza Christiana no solo desprecia los peligros, sino que los prouoca. Parte principal es della, y la mas admirable, no rendirse à los fuegos; salir al encuentro à las heridas; y no solo no hurtar el cuerpo al golpe de la lança; sino descubrir el pecho para recebille. No ay mayor valentia, que la de aquellos, que

A se muestran animosos para sufrir qualquier cosa aduersa con animo prompto, y alegre; y que sienten la dilacion del tormento; y que tienen por sainete la crueldad de los verdugos, y echan menos los mayores incendios, y desean verse entre los diètes de mas fieras bestias, como con su exemplo lo enseñaron los Martires. Estos son los que se descalçan las pieles muertas, y dan el lleno à esta ceremonia sagrada.

B

§. VI.

Quien no se hiere con las molestias de la vida, no necessita de calçado.

C

CON esta consideraciõ se esclauna otra, que es vsarse el calçado para no sentir las molestias del camino, como son las asperezas, los ardores, los frios, las piedtas, y los tropieços; pero el seruo de Dios debe hollar estas dificultades, y tenellas en poco. Y como dixo Clemente Alexandrino: *Animi est maioris pro nibilo hac omnia ducere, nudisq̃ue incedere pedibus.* A los animos grãdes, y generosos estos impedimentos no los estoruã, ni detienen para correr, y passar adelante. todos los huellan con los pies desnudos.

D

De dos principios nace esta facilidad: el vno es de suavizarse los estoruos, y los impedimentos del camino; y las espinas boluerse en flores, y los montes en valles, y las cuevas en llanuras, y los tropieços en desembaraço; de mudarfele al fuego su naturaleza, y no arder, ni quemar su llama. Obra Dios nuestro Señor esta marauilla con sus seruos; y vemos hazerse cada dia este milagro, que el camino de la virtud, que parece tan cuesta arriba, sembrado de espinas, lleno de

Lib. 2.
Padog.
cap. 11.

Isai. 43.

tropieços, donde à cada passo se ofrecen hogueras, que estan amenaçando con llamas, se conuierde, y transfigura en calles de jardines amenos, por donde van los seruos de Dios, no solo sin trabajo; pero con deleite. Porq̄ como dixo bien Salomon: *Creatura enim tua tibi Fa-*
lori seruens, in omnia transfigurata,
omnium nutrici gratia deseruiebat ad
voluntatem eorum, qui à te desiderabāt.
 Todas las criaturas sirven à Dios, y se acomodan à lo que demanda su gracia, y se transfiguran en todo aquello, que puede apetezer el humano sentido. Y asì la penitencia se conuierde en regalo; y el ayuno en combite; y la pobreza en riqueza; y la mengua en abundancia. Y asì los que sirven à Dios hallan ser el camino de la virtud muy diferente de la aprehension, que auian hecho.

Y esto se debe à Christo nuestro Señor, que nos le allanò, y suauizò, y facilitò defuerte, que vemos correr à los niños por èl. Asì nos lo dize el Apostol san Pablo: *Initiauit*
nobis viam nouam, & viuentem per
velamen, id est, carnem suam. Hanos abierto vn camino nueuo, trillado, y fendereado, y allanado con las huellas de sus pies. Camino viuo, abierto, y descubierto, y constante, que no se desaparece, y muere, ni se ciega, ò esconde: camino viuo, que lleua derechamente à la vida: camino viuo, porque andar por èl es viuir: viuo, porque èl se mueue, y anda, y lleua à vn hombre à la vida. Camino entoldado, que defiende de los ardores, torbellinos, y tempestades, de aguaceros, graniço, y de piedra: camino, que se abrió, y rompio por la carne sacrosanta de Christo, como se entraua, y hazia camino por el velo al *Sancta sanctorum*. A este proposito dixo bien Tertuliano: *Sc: s: ascensum illum ex-*

A *inde complanatum, vestigijs Domini*
 Todos debemos saber, que aunque la subida al Cielo parece muy cuesta arriba, llena de aspereza, y sembrada de tropieços; que las huellas de Christo nuestro Señor nos la allanarò defuerte, que se sube à plazer no solo de los mancebos briosos; sino de niños, y viejos.

El parecer este camino tan aspero, nace de la cobardia, y pereça de los que no se alientan à entrar por èl, y seguille. Aeste proposito dixo bien Salomon: *Iter pigrorum quasi*
feses spinarum, via iustorum absque of-
fendiculo. El camino del pereçoso es como vn zarçal espinoso; èl de los valientes, y justos trillado, y sin tropieço, ni escandalo. Estas espinas, y cambrones, que imagina el pereçoso en el camino de la virtud, son las dificultades, y asperezas, que su sospecha le finge; y por cautelar males inciertos, se està preso, y detenido con euidentes peligros. Ponenfele delante de los ojos muchos trabajos, que si encuentra con ellos en el camino de la virtud, le parece caso imposible, podellos sufrir. Y como dize muy bien S. Gregorio: *Cùm viam Dei appetunt, eos velut spi-*
nae obstantium sepium, sic formidinum
suarum opposita suspiciones pungunt,
quod quia electos prapedire non solet,
benè illic sequutus adiungit. Via iustorum
absque offendiculo. Quando quieren los pereçosos seguir la virtud, les hieren sus temores, y sospechas, y los punçan como cambrones, ò zarças. Pero como los justos no se embaraçan con semejantes asombros (añade Salomon) que el camino de los justos no tiene tropieços, està muy trillado, fendereado, y andado; y asì puede caminarfe con los pies desnudos.

El segundo principio de donde nace no temer con los pies desnudos hollar las asperezas, es de aue-

Sap. 16.
24. 25.

Ab He.
bra. 10.
20.

Advers.
Quos. c.
10.

Prover.
15. 19.

Lib. 30.
moral. c.
12.

llos endurecido, y encallecido, para no sentirse, ni lastimarse facilmente de lo que hiere, ò aflige. Esto obra el exercicio de la virtud; porque el que ha cursado en ella, ha perdido lo muelle, y afeminado, y ha criado en si mismo vna robusta valentia; para hollar, y vencer qualquier dificultad. Esta virtud es la que nos pide el Apostol, que esclauonemos con la Fè: *Subministra in Fide vestra virtutem*. Esta es la que haze à los hombres varones, como Ciceton dixo: *Appellata est ex viro virtus. Viri autem propria maxime est fortitudo, cuius munera duo maxima sunt, mortis, dolorisque contemptio. Utendum est igitur his, si virtutis compotes, vel potius si viri volumus esse, quoniam à viris virtus nomen est mutata*. Del varon tomò nombre la virtud; porque quien lo fuere, obrará con valor, y fortaleza, y en dos officios gastará su vida: el vno será, despreciar el dolor; y el otro, no hazer caso de la muerte. Estos son los exercicios propios de quien se precia de varon; y tanto merecerá este nombre, quanto tuuiere deste valor.

Que delicada se mostrò la Esposa, quando llamando el Esposo à la puerta, no se hallò con aliento, para poner los pies desnudos en la tierra! Que poco animo mostrò en esta ocasion! Presto lo reconocio, y así dixo: *Anima mea liquesfacta est, ut dilectus locutus est*; ò como el Hebreo leyò: *Anima mea egressa est*. Verdaderamente que parece se me derritio el alma en el cuerpo, como vn poco de cera al amor del fuego, ò à los rayos del Sol. O quan regalada, tierna, y sin valor me mostrè! El alma parece, que se me salio del cuerpo, pues no tuue animo, ni aliento para poner los pies en la tierra. Flaqueza fue afeminada sin duda.

A Al contrario, quien se precia de varon, vierte el alma, y la derrama por todo el cuerpo, y alentadamente se ofrece à qualquier incomodidad, y dolor. Este era el sentimiento del Profeta Real, quando dezia: *Hæc recordatus sum, & effudi in me animam meam*. Quando del Cielo me acuerdo, me porto como hombre, y derramo mi alma sobre todo mi cuerpo; desuerte, que no dexo parte en èl, que no la cubro, y baño de alma. O, digamoslo así, no dexo miembro, que no le calce de alma, y le cubra cõ ella. Para que fin, veamos? San Ambrosio lo dixo bien: *Vt anima super corpus effusa infirmitatem carnis abscedat, tegat corpus ad poenitentiam, & virtus ubique anima, mentisque pratendat*. Para que calçandose el cuerpo con el alma, repare, y esconda la flaqueza de la carne, y no quede tan delicada, ni tierna, y se halle el cuerpo cubierto, y defendido para el rigor de la penitencia; porque và siempre delante el vigor, y virtud del alma, reparando su flaqueza, y ternura. Porque verdaderamente no podemos dudar, sino que en algunos hombres parece, que està solamente el alma para sentir el dolor, y no para animarse a sufrille; muy viuos para el sentimiento, y muy sin aliento para el sufrimiento. A estos los llamaría yo, descalços del alma; porq̃ ella no esconde la flaqueza de su carne; ni cubre, ni repara su delicadeza, y ternura; ni sale al encuentro de lo que hiere, y lastima, y solo sirve de obrar sentimiento, y dolor, y no animo, aliento, y paciencia.

B Pero los hombres alentados, y animosos al dolor, trabajo, y penitencia, à sus cuerpos delicados los calçan con animos valientes, y con ellos huellan, y pisan las dificultades, que se ofrecen cõ pies, por vna parte desnudos de pieles muertas,

Ps. 41. 5.

Ibidem.

2. Petr. 1. 5.

Tasca. lara. 2.

Cant. 5. 6.

Li. de a-
griculi.

y por otra, calzados de animosos alientos: *In quibus est propositum de paradisi diuinis, verèque Olympijs virtutibus, in quibus sunt infirmissima corpora; sed anima validissima.* En estos (dize Filon) se halla la resolucion, y el proposito firme de aparejar virtudes diuinas, y celestiales; y aunque tengan cuerpos flaquissimos, no les son de impedimento, ni estoruo; porque tienen almas excessiuamente valientes.

§. VII.

Quien està libre de afectos para correr en el camino de la virtud, no le haze falta el calçado.

OTRA consideracion se nos enseña en esta ceremonia, que es la libertad, que quiere nuestro Señor, tégamos en nuestros afectos, para correr por el camino de la virtud; y esta se funda en dar los Griegos nombre al calçado de las correas, con que se atan los pies. De fuerte, que dezirnos Dios, que nos descalcemos, es intimarnos, que no nos dexemos aprisionar con afectos, que nos impidã caminar, y correr en su diuino seruiçio. Así entendio este lugar San Ambrosio: *Moyse iubetur soluere calceamenta patrum suorum, ut animi gressus, & mentis, corporis nexu vinculis absolutus, iter spirituale gradiatur.* Mandalle Dios à Moyses, q̄ descalce sus pies, es ponelle delante la obligacion, que tiene, de desembarazar los passos del alma, y dexallos libres de los grillos, y prisiones del cuerpo, para hazer jornadas en el camino de la perfeccion del espiritu.

Varios son los estoruos, que impiden los passos del alma; muchos los laços, que la detienen, y en pocas palabras los declaró Salomon:

A *Iniquitates sua capiunt impium, & funibus peccatorum suorum vnusquisque constringitur.* Al hombre malo sus pecados le prenden; y las cuerdas, laços. y cadenas de sus culpas le ponen en zarçal, para no mouerse en seguimientto del bien. Fuertes prisiones son las culpas, que el hombre comete: laços, y cuerdas rezias son las obligaciones, con que queda deudor de la pena: grillos, y cadenas son la seruidumbre, con que se sujeta como esclauo à la voluntad del demonio: cordeles fuertes son los habitos, y las malas costumbres, que así le quitan à vn hombre la libertad, que con dificultad grande puede recobrarle, y ser señor de si mismo. La misma conexion, y junta de culpas, que se eslauonan entre si, y vnas llaman à otras, son cadenas rezias, en que se halla aherrado quien las comete. Todos estos cordeles estoruan à vn hombre para caminar, y llegarle à Dios, y tratar familiarmente con él, y adelantarse en el exercicio de la virtud; y estos son los que tiran del castigo, y del peso de la pena, y se la traen al hombre à su casa, como lo amenaça el Profeta Isaías: *Va*

Prouer.
5.22.

B *vanitatis, & quasi vinculum plausi peccatum.* Ay (dize) de vosotros, los que viuendo torcidamente, gatais la vida en torcer cordeles de culpas sin vtilidad; ni prouecho, juntando, y texiendo vnas con otras, y con ellas tirais, y os echais acuestas vn peso intolerable, y vna carga infufrible de penas.

C *Isai. 5. 18.*

D Estas prisiones, y ataduras nos manda Dios, que dexemos, y nos pongamos libres, y sueltos para llegarnos à él, y seruille. En el sacramento de la confesion se defata vn peccador dellas, y à los Confesores ha dado Christo nuestro Señor la potestad, y jurisdiccion, para

Li. 7. in
Luc.

absoluer à los hombres, y hasta que ellos desatã, no puede darse vn hombre por libre; y si camina, y dà passos en el seruicio de Dios, parece milagro. Estãna Lazaro muerto, y sepultado; valiose Christo nuestro Señor de su virtud, y resucitò le cõ valiente voz; y dize el Euangelista:

Ioã. 11.
44

Et statim prodijt, qui fuerat mortuus, ligatus pedes, & manus insistis. Salio luego Lazaro, y començò à andar, y llegarfe à Christo atados los pies, como difunto, con fajas. Repara en el caso san Ambrosio, y glossale cõ estas palabras: *Comprehende, si potes, quemadmodũ vinetis pedibus gressum dirigat, inseparabili gressu, separabiliq̃ue progressu. Manebant vincula, nec tenebant.* Comprende, si puedes, esta marauilla. Como puede vn hombre andar atados los pies? Y como quando las prisiones no parece, que dauan lugar para dexar el sepulcro, se le dieron para caminar? Y no estando quitadas de los pies las ataduras, no le embaraçaron, ni impidieron los passos?

Orat. de
fide re-
surrecti.

Però responde el santo Dotor: *Virtute diuina preceptionis operante natura suam non requirebat officium; sed tanquam in excessu posita non iam suo ordini; sed diuino nutui seruebat; rumpebantur prius mortis, quàm sepultura vincula; agebatur prius quàm parabatur incessus. Si miraris hæc, disce qui imperauerit, tum mirari desines. Iesus Christus Dei virtus.* Al mandamiento de la virtud superior la naturaleza no echò menos el officio, que se auia de hazer con ella, soltãdole sus prisiones; mas antes excediendose à si misma, y saliendo del curso ordinario, se mostrò obsequiosa al mandamiento diuino. Primero se rompieron los grillos de la muerte, que los de la sepultura; y antes de dexar Lazaro las insignias de sepultado, hizo ostentacion de viuo; y antes de preuenirse lo

A necesario para andar, y quitarsele las prisiones, que le podiã impedir, se puso en camino, y se vino por sus pies, estando atados, à Christo.

Però no obstãre, que andara Lazaro ligados los pies, mãdò Christo nuestro Señor à los Apostoles, que le desatassen, y dexassen ir: *Soluite eum, & sinite abire.* Misterio particular porcierto. Porque si no le embaraçauan las ataduras, para andar, para que Christo nuestro Señor ordena, que se las quiten? Y si le auian de fer de embaraço, porque quien auia hecho lo mas, nõ hizo lo menos? Y como le auia dado la vida, nõ le quitò las prisiones?

Verf. 44

B

En esta historia se nos descubre bien, lo que es necesario, para quedar vn pecador libre de sus culpas, y hazer progressos en el camino de Dios. Quien al pecador muerto le resucita es la diuina virtud, que le trueca el coraçon, y se le conuierte, y con la contriciõ de sus culpas le justifica, y buelue de la muerte à la vida; pero no por auer resucitado, queda yã abuelto de sus pecados, y libre de la obligacion de sujetallos à las llaves de la Iglesia, para que los ministros de Dios le desatren, y dexen ir libre. Como en esta historia lo aduertio Eusebio Emiseno: *Valde quidem mirabile est, quia pedibus ligatus foras processit, ut intelligamus, quia peccator quacunque hora conuersus fuerit, & ingemuerit, vita viuet, & non morietur; Ligatus tamen adhuc esse videtur, donec ab Episcopis solutus Sacramentis Ecclesie reconcilietur. Iste enim, talis, quamuis foris ligatus appareat, intus tamen ligatus non est, quia peccatorum vinculis solutus, iam Deo per poenitentiam iunctus est.* Admirable cosa es, que salga Lazaro del sepulcro, y camine atados los pies, para que entendamos, que el pecador en qualquier hora, que se conuirtiere, y gimiere

C

D

de coraçõ, viuirà, y no morirà. Pero aunque està viuo, queda atado, hasta que el Ministro de Christo le absuelua, y le reconcilie mediante los Sacramentos. Bien es verdad, que si tuuo contricion verdadera, interiormente quedò libre de culpas; pero en el fuero exterior atado con ellas, y obligado à sujetallas à las llaues de la Iglesia, para que le desaten dellas, y dexen ir libre. De fuerte, que aunq̃ el muerto aya resucitado, y ande, aun està atado, y no libre; y à los Ministros se les ordena, le quiten las prisiones; porque al que Christo nuestro Señor viuifica, los Ministros le desatan, y absueluen.

Y verdaderamēte no podemos negar, que vn hombre arrependido de sus culpas, pueda andar, y hazer progressos en el seruicio de Dios; porque si con la contricion se puso en gracia, yà se hizo digno de merecer con sus obras, aunque dilate la confesion, hasta que la Iglesia le obligue. Pero cierto parece caso singular, caminar, y adelantarse en el seruicio de Dios, sin que los Ministros de Dios le desaten, y dexen ir libre; y podremos hazer el reparo de san Ambrosio: *Comprehende, si potes, quemadmodum vincētis pedibus gressum dirigas inseparabili gressu, separabiliq̃ progressu.* Como puede ser, que no estando absuelto por el Confessor de sus culpas, pueda obrar, y caminar libremente? Parece que es accion inseparable el caminar del tener libres los pies; y el aprouechar en espiritu de la absolucion del Confessor. Cierta cosa es, que quando obra la virtud diuina, no se sujeta la naturaleza à leyes ordinarias, y que puede excederse à si misma, y gouernada por Dios caminar, y hazer jornadas sin la ayuda, y aliento que dà la confesiõ. Pero digo, que se puede tener por

A cosa singular, y fuera del curso ordinario, adelantarse vn hombre en espiritu, sin verse primero libre, y absuelto. Y à este proposito se ajusta muy bien, lo que dixo san Basilio Obispo de Seleucia hablando de Lazaro: *Cùm colligatum erumpere de tumulo non minus sit inopinatū, quàm resurgere, ne res eiusmodi putaretur esse spectrum, iubet eum solui.* Siendo cosa tan inopinada salir del sèpulcro, y andar atados los pies, como lo es resucitar, manda que le desaten, porque no juzguen que es alguna fantasma. Así diria yo que es tan fuera de la opinion conuertirse vn hombre de veras, y quedar libre, y suelto para caminar, sin confesarse primero, que se podrá dudar si es verdad, ò apariencia, si es cuerpo, ò si es acaso fantasma.

No solo los pecados actuales son laços, y prisiones, que le impiden al hombre caminar en el seruicio de Dios; sino todos los afectos del coraçon no mortificados. Y destos habla tambien Salomon en el lugar citado: *Funibus peccatorum suorum vnusquisque constringitur;* ò como dize el Hebreo: *Suspenditur, & tenetur in alto, ne cadat.* Estos afectos desordenados tienen à vn hombre suspenso, y colgado, y como ahorcado, para no caer en la cuenta, ni poner los pies en tierra, ni poder mouerse, ni andar adelante.

D Venturoso el hombre, que se ve libre, y suelto destas prisiones, y en vez de laços, ò grillos, tiene alas en los pies, para caminar, no solo andando; sino volando. Así considera la Teologia à los espiritus celestiales, como pondera san Dionisio: *Pennatos Angelorum pedes Theologia finxit; penna enim declarat, & dicendi celeritatem, & quod caeleste est, & quod antè mouetur; & quod ab omni terrenarum rerum, & studio, & cupiditate abhorret, eò quòd sursū feratur.*

Oratio.
42.Prouer.
5.22.De caelest. Hierar. cap.
15.

El considerar à los Angeles con alas en los pies, declara la ligereza, con que se mucuen en la execucion de lo que les manda Dios, y que siépre caminan adelanté, sin boluer atras, y que no les traua cuidado, ni codicia de bienes de tierra, y que solamente buscan lo celestial con buelo superior à todo lo de tejas abaxo.

Tambien suelen ser grillos, y prisiones los malos exemplos, que à vn hombre le impidē caminar como debe. Y destos hablaua el Real Profeta, quando por encarecimientto dize de sí: *Fanus peccatorum circumplexi sunt me: & legem tuam non sum oblitus.* Los cordeles, y laços de los pecadores me han rodeado, y ceñido; mas no han sido poderosos para diuertirme, y apartarme del cumplimiento de tu ley. Y no se puede dudar sino que los malos exemplos son cuerdas, y laços fuertes, que à quien los vè, le atan, y ciñen, y lleuãrtas sí, y que es menester singular esfuerço, y gracia de nuestro Señor para desembaraçarse vn hōbre de ellos, y no dexarse arrastrar. Y vemos à muchos, que siguen el mal no mas que por ir otros delante; y no cuidando de aduertir por donde se ha de ir, caminan por donde ven que se vã. Y es necesario grande valor para no dexarse lleuar del hilo de la gente, que solo ser camino de multitud basta para rellenar por poco seguro.

§. VIII.

Quien pisa la tierra santa, no necesita de calçado.

NVnca es mas necesario el calçado, que quando lo pide la aspereza del camino, el rigor del tiempo, el ardor del Estío, el peligro de que muerdan al

A caminante culcbras, y le quiten con su veneno la vida. Pero quando llegamos à la tierra santa, se nos manda, que arrojemos el calçado, porq̄ pisamos yà la tierra santa, donde no corren estos peligros.

Que tierra es esta tan santa, que quiē la pisa no necessita de resguardos contra la aspereza, y contra el calor, y el frio, y contra el veneno de las serpientes? Sinduda es la tierra donde se halla Dios, y assiste à sus sieruos con especial prouidencia; y èl mismo los cautela de los peligros, que la humana flaqueza puede rezelar, y temer. No sè que otra tierra pueda ser esta, que merece nombre de santa; sino la profesion Religiosa, en la qual vn hombre se haze de los allegados à Dios, y trata familiarmente con èl, y el mismo Señor le assiste con particular prouidencia; y por razon desta paternal asistencia, le obliga à que se descalce de los cuidados, que trae consigo esta vida mortal, satisfaziendose que corren por cuenta de Dios.

C Así discurrio Origenes en esta materia: *Si uita, & meritis accedamus ad Deum, & digni efficiamur, ut adstat nobis Deus, dicitur etiam ad nos, ut soluamus à pedibus anima nostra, si quid in eis uinculi mortalis annexum est. Quid si ab anima nostra & sensibus omne uinculum cura mortalis absoluiamus. cōtinuò etiam nobis aderit, & afflset Deus.* Si tratãremos de acercarnos à Dios con merecimientos, y modo perfeto de vida, y nos preciãremos de ser sus allegados, y nos hizieremos dignos, de que èl nos asista, pensemos que se nos dize, y encarga, que arrojemos de los pies, y afectos del alma todo lo que puede ser uirt de trabas, para no caminar; como son los cuidados q̄ trae consigo la mortalidad, y humana flaqueza, que ni son pocos, ni poco

*Pf. 118.
64.*

molestos, y embaraçan mucho para hazer progressos en el diuino seruicio. Y quien supiere, y pudiere recabar cõfigo de arrojillos en Dios, y remitillos a su paternal prouidēcia, yo le aseguro que le asistirá el mismo Señor, y que le hallará siēpre à su lado para sacalle de todos.

O valame Dios, y quan pocos son, aun de los que se precian de muy Religiosos, y que pisan la tierra santa, que sepan sacudir de si estos cuidados de la mortalidad, como son el comer, y beber, el vestir, la comodidad de la celda, el puesto, y la ocupacion, el luzimiento, y la honra, la reputacion, y el buen nombre, el amor de la salud, y la vida, las recreaciones, consue-los, y aliaios humanos, amistades, y correspondencias entretenidas, y no ilicitas! Quantos son los que se hallan necesitados de estos socorros; y se hallan tan puestos en semejantes cuidados; y à vezes tan apretados los pies dellos, que viuen en vn perpetuo dolor, y quebranto! Quan raros son los que, como san Ambrosio dize, afectando libertad de espiritu, dicen à su alma: *Conuertens anima mea in requiem tuam, quia Dominus benefecit tibi*. Alma mia, mira por tu descanso, quietate en la prouidencia diuina, descuida en su cuidado: *Qui in hac vita nihil aliud agant, nisi ut exuāt se huius corporis cogitationibus, quas velut vincula nos ligant, & se ab ijs molestijs separare contendunt, & renuntiant voluptatibus, & fugiunt flāmas libidinis*. Estos son los que en esta vida no tienen ocupacion, que mas les lleue las mientes, que despojarle, y arrojar de si cuidados del cuerpo, que como fuertes prisiones atan à los muy valientes, y ponen su esfuerço en apartar, y sacudir de si estos pensamientos molestos, renunciando deleites carnales,

A y echando agua sobre el fuego, y las llamas, que leuanta el desordenado apetito. A esto les obliga Dios, quando dize: *Solus calcamentum de pedibus tuis, locus enim, in quo stas, terra sancta est*. Hombre, que pisas la tierra santa, à quien yo asisto, de quien yo cuido, cuyas necesidades corren por cuenta mia; cuyos cuidados los tēgo yo en el coraçon, arroja, y sacude de ti los que te aprietan los pies, sigueme descalço de todos, y fiate de mi prouidēcia, que nunca te faltará.

Muy bien dixo san Geronimo à este proposito: *Qui adhuc ambulat, adhuc calcatur, qui verò terram promissionis intrauit, nudet pedem; qui nõ est Iesus Naue, nec Apostolus, calcet pedes suos: si quis Apostolus est, nequaquam tollat in via calcamentum suū, nec ad scorpiones, & culubros declinandos calcaneum tegat; sed iam consummatus, atque perfectus stet in terra sancta, & uiuat in Christo, & sequatur agnum quocunque ierit*. El que no ha puesto los pies en la tierra de Promission, no es marauilla, que calce sus pies; pero el que ha entrado en ella, desnudelos. A quien no ha merecido ser como Iesus Naue, ni entrar en cuenta de Apostol, permítesele, que tema la aspereza, y q̄ le ponga en cuidado la culebra, que hiera, y la lengua maldiziente, que claua: que le cougoxe la pobreza, y la soledad yerma de todo lo que es regalo: que le aflija la incomodidad de la habitacion, y la desnudez, y desabrigo: que sienta la contradiccion: que le desfmaye el descõsuelo, y desamparo interior. No ferà marauilla que le falte el aliento para desnudarse de estos cuidados, y que defee el reparo, y resguardo dellos; pero quien es varõ Apostolico debe arrojar este calçado, y desnudar los afectos del alma de la codicia de estos socorros, y como varõ

Ad Epb.
6.

De bono
mortis
cap. 3.
Psalm.
114.7.

consumado, y perfeto, y que ha puesto los pies en la tierra santa, y goza de la asistencia de Dios, y se fia de su paternal prouidencia, arroje sus cuidados en él, certifsimo de que no le faltará su socorro; uiua fuera de si en Christo su bien, y líga al Cordero por dondequiera q̄ fuere.

§. IX.

La renunciacion del dominio, y de todo derecho descalça à quien la professa.

OTro misterio encerraua esta ceremonia, y se nos quiere enseñar con él, quan descalço ha de estar el seruo de Dios de dominio, y derecho de señor, de autoridad, y mandó, de titulo de Esposo de las almas, cediendolo todo en Christo, que es el Señor verdadero, y el vnico Esposo de la santa Iglesia. Aqui se ajusta la ley, y antigua costumbre del pueblo de Dios: *Mos antiquitus in Israel inter propinquos, ut si quando alter alteri suo iure cedebat, ut esset firma concessio, soluebat homo calceamentum suum, & dabat proximo suo.* Quando alguno cedia de su derecho, para que la cesion fuesse firme, y valledera, se descalçaua el çapato, quié cedia, y se le entregaua à aquel, en quien cedia, renunciando con esto todo el dominio, y derecho. Conforme à esta ceremonia mãdò Dios à Moysen, y à Iosue Governadores del pueblo de Dios, que se descalçassen en su diuina presència, y con esta ceremonia diessen testimonio, que no por ser Capitanes, eran dueños, y señores del pueblo, para hazer, y dezir, prohibir, y mandar; que no eran Esposos de aquella congregacion; sino vnos meros ministros, y seruos del legitimo Señor, y verdadero Esposo, como lo era

Ruth. 4.
7.

A Dios. Así declarò este lugar el Cardenal Cayetano: *Oportet nos iuri nostro cedere, totosque diuine voluntati, & vocationi concedere.* Cònienc mucho, que entendamos, los q̄ somos ministros de Dios, que nos corre obligacion, de ceder à nuestro derecho, y renunciarnos todos en la diuina voluntad, atendiendo solamente à la execucion puntual de lo que dispusiere, y mandare.

Esta fuerte entendio el mismo lugar S. Cipriano: *Huius rei mysteriũ ostensum est apud Iesum Naue, quando iussus est excalceare se, quòd scilicet sponsus ipse non esset. Erat enim in lege, ut quisquis nuptias recusaret, calceamentum deponeret, calcearetur uero ille, qui sponsus futurus esset.* Este misterio (dize el Santo) se nos dio à entender, quando le mandarò à Iosue se descalçasse, porque fue dezille, q̄ èl no era el Esposo, por estar ordenado en la ley, que quien renúciasse el casamiento, arrimasse el calçado, y le tomasse quien auia de ser el Esposo.

B Mucho conuiene que el Ministro de Dios no se poga en mas alta figura de la que le permite su suerte, y que quien es criado, no quiera hazer del Señor; y el q̄ es compoñedor de la nouia, no presuma el derecho, y accion del Esposo; descalcese, y ceda el derecho en la persona, à quien se le debe. Solo vno es el Señor, y vno solo el Esposo, q̄ es Christo; los demas todos son seruos, y ministros suyos; y así todos deben de justicia ceder en èl su derecho.

C Quan bien supo cedelle el Apóstol san Pablo, quando queriendo mostrarse tan suyos algunos de los de Corinto, èl les và tanto à la mano, q̄ les reprehende con uiuo sentimiento, porque se llamauã suyos: *Numquid pro uobis Paulus crucifixus est, aut in nomine Pauli baptizati estis?*

Lib. 2.
aduers.
Iudaos.
num. 19
Deuter.
25.

1. Cor.
1. 13.

Porventura (les dize) ha sido Pablo crucificado por vuestra salud, ò la Christiandad, y el caractèr, que recibistes en el santo Bautismo, debéisle à Pablo? No sabeis (dize à los Romanos en el mismo intèto) que si vivimos, à Dios debemos la vida, y para gloria sùya debemos vivir, como de quien es nuestro Señor verdadero; y si morimos, à él ofrecemos la muerte por el mismo respeto; porq̄ muertos, y vivos somos suyos? *In hoc enim Christus mortuus est, & resurrexiss, ut & uiuorũ, & mortuorum dominetur.* Para que otra cosa murio, y resucitò Christo nuestro biẽ, y Señor, sino para disponer de nuestra vida, y muerte, como quiẽ tiene señorio, y derecho sobre vivos, y muertos. Y assi concluye:

Ad Roman. 14
9.

1. Cor.
3. 22.
23.

Omnia uestra sunt siue Paulus, siue Apollo, siue Cephas, uos autem Christi. Ninguno otro tiene sobre vosotros derecho; todos os deben seruir, sea Pablo, sea Apolo, sea Pedro, ministros somos vuestros, consagrados para ayudaros en vida, y en muerte. Solo Christo es vuestro dueño; todos nos descalçamos en su presencia, y le cedemos el derecho, y à él solo debéis reconocer como à vuestro legitimo, y verdadero Señor.

1. Petr.
5. 3.

De aqui deben facer los que gobiernan el estilo, y modo, con que hã de regir à sus subditos: *Neque ut dominantes in clericis; sed forma facti gregis ex animo.* No como hõbres, que tienen señorio, y dominio despotico sobre sus subditos, para ordenar, y vedar, reñir, reprehender, y castigar como señores absolutos. Reparen en que arrimaron el calçado el dia, que tomaron la varã, y cedieron el derecho, y hizieron reconocimiẽto, que no eran señores; sino siervos humildes de sus subditos, y que solo Christo era su legitimo, y verdadero Señor.

Aquel tambien muestra que se ha

A descalçado, y cedido el derecho, q̄ quando le quitan la prenda, q̄ bien quiere, no pierde su paz, y le persuade, que no tenia señorio sobre ella, ni le priuaron de cosa, que fuese suya: porque el que todo lo mirare como ageno, y nada como dõ proprio, agradecerã auerselo fiado algun tiempo, para vello, y gozallo, y no estrañará que le quiten, lo que no era suyo. Que descalço estaua de todo dominio, y derecho de tu Religion nuestro B. P. S. IGNACIO, quando dezia, que si la Compañia se deshiziera como la sal en el agua, con vn quarto de hora de oracion quedãrã cõ tanta paz, como viẽdo la dilatada en el mundo! Quien esto sentia; que lexos estaua, de miralla como obra suya, ni que tenia algun derecho sobre ella!

B

Assimismo muestra tambiẽ auer atrojado el calçado, quien no quiere para si las almas, que trata; sino para Christo: quien no las zela como Esposo; sino como guarda-damas: quien no las compone, ni engalana para cõplacese en ellas; sino para que parezã bien à los ojos de Christo: quien facilmente, y sin zelos dà lugar, para que otros las compongan, y hermoscen, y las hagã agradables à su legitimo Esposo. Quantas vezes vemos zelos impertinentes en muchos Confesores, y Padres espirituales, que no consienten que sus penitẽtas se confiesen con otros; ni tomen sus cõsejos; ni se guiẽ por sus pareceres; ni los hablen; ni descubran sus duelos, y las zelã el trato, como si fuesen Esposos! Necesario es q̄ los tales se descalcen, y arrojen vn zelo tã impertinẽte, y reconozcan q̄ solo Christo es el Esposo de las almas, y q̄ qualquiera q̄ ayude à componer à la Esposa, y vnilla mas con Christo su Esposo, no es cõtra él; sino q̄ coopera, y ayuda en el mismo intento;

y merece hazimiento de gracias.

A este proposito es bien repararnos, lo que se vsaua con aquellas donzellas, y virgines escogidas para Esposas del Rey Asuero. Presidían à su gouieruo personas de grãde autoridad, cuyo officio era velar con diligẽcia en la guarda de su pureza, y procurar todo lo q̃ era conueniente para su mayor hermosura, limpieza, y adorno, de suerte que pareciesẽ mejor à los ojos del Rey. Y los que hazian este officio con fidelidad, se tenian muy afuera del trato, y comunicacion destas virgines; solamente zelando su preparacion, y lo que podia hazellas Esposas dignas del Rey.

Esto mismo deben considerar los Padres espirituales, y persuadirse, q̃ su officio no es otro, sino preparar Esposas al Rey del Cielo; y cooperar en lo que puede hazellas mas agradables à sus diuinos ojos, y retirarfe à fuera de lo que esto no fuere, y tratarfe como guardas, que zelando su hermosura, y pureza, no queriendo diuertir à si el amor, que las Esposas deben à su Rey, y à su Esposo. Esto serà descalçarse, y mostrar que no tienen accion, ni derecho para pretender otra cosa.

§. X.

Quien quiere gozar de la luz de Dios, debe descalçarse de todo afecto brutal.

Demos fin à esta ceremonia con la consideracion, y misterio, que halla en ella san Gregorio Niseno. Pondera este santo Dotor, que al santo Moyses se le puso delante el resplandor, y luz de la verdad, saliendo, y centelleando no de los Astros del Cielo; sino de vna zarça espinosa; simbolo claro de la humanidad sacrosan-

Ara, que por nosotros tomó el Verbo diuino: la qual luz quando se nos descubre, luego nos enseña, lo que debemos hazer, para poder llegar à los rayos de la verdad. Y no solo (dize el Santo) alumbrará nuestros ojos para conocella; sino abrirá nuestro oïdo, para penetralla: *Natura enim illius lucis velut in duorum obiecta sensuum diuisa, ut in oculos splendore radiorum fulgebat, sic in auditum, immortaleque dogmatum intonabat.* Aquella diuina luz se diuidia en beneficiar los dos principales sentidos; y no solo alumbraba los ojos con el resplãdor de sus rayos, mas juntamente enseñaua al oïdo dogmas nõca oïdos de diuinas verdades.

Pues si queremos saber, lo que aquella admirable luz enseña à los hombres, es: *Quod calcei soluendi, eijciendusque sit undique omnis amictus pelliceus, ac terrestris, & sordidus passionum estus, ut ipsius, qui est cognitio, possit suscipi, quæ opiniones, de eo, qui nõ est, falsas penitus repellit.* Que debe descalçarse, y arrojar de si todo lo que tiene apariencia de brutalidad, y de afectos de tierra, y de pasiones, que mancillan al alma, para dar lugar al conocimiento de aquel Señor, que tiene por propiedad esencial ser en si mismo, y que borra del entendimiento las opiniones de las cosas, que no siendo, quierẽ parecer que son.

DReconoce este santo Dotor, quãta pureza de afectos es necessaria para el trato con Dios, y conocimiento de la suprema verdad; quan grande tiento en mirar, y observar, como se pisa, y se assienta en la tierra la planta. Vã grande diferencia de quien pisa el suelo calçado, ò descalço; porque quien assienta en la tierra la planta calçada, hazelo sin tiento, ni consideraciõ, ni recato; porque juzga importa

Lib. de
vita
Moy.

poco que el çapato se enlode, ò se embarre, ò se llene de poluo, ò de cieno; pero quien assienta el pie desnudo en el suelo, hazelo con grande tiento, y circunspeccion, cautelando siempre el peligro de la inmundicia. Conforme à esto, dezille Dios à Moyses, ò a quien gouierna à su Pueblo, que se descalce primero, si quiere ver aquella grande vision, y oír sus diuinos oraculos, es dalle à entender, quanto importa la circunspeccion, y recato en el proceder; el tiento, y epidado en el mirar como se assienta el pie, para no mancillarse con afecto de tierra; porque necessita de vna pureza admirable; quien quiere tratar de cerca à la Magestad eterna de Dios, y conocer su ser infinito, y penetrar la eterna verdad.

La qual (dize el Santo) no es otra cosa, sino vn conocimiento firme, y constante de lo que es de verdad, como la falsedad no es otra cosa sino vna aprehension fantastica de que tiene ser subsistente, lo que de verdad no le tiene. A este conocimiento llega, quien se descalça de todos los afectos animales, y de la inconsideracion, y poco tiento de mirar como pisa, y como assienta el pie en la tierra: finalmente de quien afecta vna pureza celestial. Y es cosa admirable, que el descalçar los pies alumbre los ojos, y abra el oído! Pero quanto tiene de admirable, tiene de cierta; porque solo el que assi estuviere descalço, podrá entender esta tan importante verdad.

Mibi videtur magnus ille Moyses in ea visione didicisse, nihil earum rerum, quæ aut sensu comprehenduntur, aut mente perspiciuntur, præter supremam essentiam, quæ omnium causa est, & à qua omnia dependent, verè subsistere. Lo que à mi se me ofrece (dize san Gregorio Nisseno) es que

A aquel grande varon de Dios, y santo Moyses en aquella vision a prendio, que ninguna de las cosas, que aprehenden los sentidos, ò concibe el entendimiento, tiene ser verdadero, sino solamente la su prema, y diuina essencia, que es la causa, y principio vniuersal de quien todas dependen. En ninguna de todas las criaturas se dexa de reconocer dependencia del Criador, y participacion del ser, que reciben. Solo Dios tiene independiente su ser, inmutable, y siempre de vna manera: ni capaz de aumento, ni de diminucion; igual à toda mudança de mejor, ò peor: porque donde no puede auer peoria, no puede auer mejoría. El solo es, quien no necessita de nada; y todo quanto se puede entender le ha menester à el solo. Todas las cosas le aperecen, y cuelgan del solamente, y del solo reciben, lo que son, y por la participacion, que del les viene, son lo que son, y gozan el bien, que poseen.

Esta es la verdad, q̄ desde la zarça enseñò Dios à Moyses en dos solas palabras: *Ego sum, qui sum*; ò como dize el Hebreo: *Ego sum, qui*

C *ero.* Yo (dize) soy, el que soy, y serè. Y en estas dos palabras le dixo quanto le pudo dezir. Porque primeramente declarò la inmensidad de su ser, en quien se encierra, como en su principio, todo el que puedè tener las cosas; y es como el mar de donde manan todos los rios. A este proposito dize el B. S. Bernardo: *Deus est quod est, id est suum ipsum, & omnium aliarum rerum esse, ipse sibi, ipse omnibus est, ac per hoc quod immo- do solus est.* Dios es, el que es; el ser suyo, y el de todas las cosas. El es para si, y es para todas; y no ay en todas mas ser, que el que de su ser reciben. Conforme à lo qual en cierta forma, y manera, no ay mas que Dios en el mundo.

Exod. 3.14.

Li. 3. de confid.

Lo segundo. Dios es, el que es, por ser inmutable, y de vna eterna estabildad, y constancia; porque lo que se muda, no tanto se debe dezir que es, quanto que dexa de ser, lo que fue, y comiença à ser, lo que no fue.

Lo tercero. Dios es, el que es, por ser independiente del tiempo, y medirse con eternidad, y no poder dexar de ser. No se le ve su principio; ni le es posible tener fin: ni ay poder, que tenga fuerça sobre èl: *Ego sum, qui ero*. Yo (dize) soy, el que forçosamente tengo de ser. Y aunque huiera Dios tenido ser *ab aeterno*, le importara poco esse ser sin principio, si al fin huiera de dexar de ser.

Lo quarto. Dios es, el que es solamente; porque èl solo tiene ser de si mismo; ni dependiò su ser de voluntad alguna: ningun poder le engendrò, ni criò, ni produxo, ni sacò à luz del ser; y èl solo es, de cuyo querer pende el ser de todo lo demas, que es, ha sido, y puede ser. Y no tienen todas las cosas mas ser, ni mejor, ni por mas tiempo, que lo que su voluntad ordena, y dispone.

Lo quinto. Este Señor es, quien es; porque todo quanto ay en èl, no es accidente; sino su proprio ser, y todo se identifica con su essencia diuina: ni ay en èl cosa, que se distinga de su diuino ser. El ama como caridad; conoce como verdad; gouierna como justicia; manda como Magestad; rige como principio; ampara como salud; obra como poder; manifesta como luz; assiste como piedad. Si esto mismo hazemos nosotros, ò hazè los Angeles, no como Dios, no por el bien que somos; sino por el que participamos, Dios lo obra por lo mismo que es.

Lo sexto. Dios es, el que es acto

A purissimo, y simplicissimo, no compuesto de partes, ni miembros, ni facultades, que le den el ser, de que goza; antes por vn ser simplicissimo es todo lo que es.

Lo setimo. Es, el que es à solas, sin poder auer otro Dios, que iguale con èl; porque si le huiera, tuuiera otro ser diferente, de que careciera este Dios; y assi ni el vno, ni el otro pudiera ser Dios.

B De aqui sacaremos que assi como el nombre proprio de Dios, es el que es; assi el de la criatura, es la que no es. Porque todo lo que Dios criò, tuuo de antemano vn no ser eterno; y si es corruptible, lo tendrà en los siglos futuros; y si incorruptible, puede tener vn eterno no ser, si Dios alça la mano de conserualle en su ser. Assimismo por el mismo caso, que es criatura, està sujeta à mudanças, en las quales està forçosamete embebido el no ser. Demas desto, qualquier cosa criada tiene mas de no ser, que de ser; porque la que goza de vn ser, carece de otras mil suertes de ser: y assi el que por vn respeto puede dezir que es, por millares puede dezir que no es.

C Mas esta verdad no se entiende el dia de oy, porque son pocos, los que pueden consigo negociar, verse descalços de afectos de tierra, de passiones de carne, de apetitos brutos, de deseos, y codicias animales. D Pocos, los que afectan vna celestial pureza, y procuran pisar la tierra con tanto tiento, que no se mancillen sus pies. Pero los que arrojàren, y sacudieren de si semejantes afectos, estaràn dispuestos para conocer con ojos claros, que solo Dios es, quien es, y que todo lo que no es

Dios, no tiene ser.

(?+?)

EXHORTACION XII.

A LA VACACION DE NEGOCIOS.

Descendens Samson, habitauit in spelunca petra Etam Iudicum. 15. 8.



DESPUES de auer tenido el valiēte Samson varias disputas con los Filisteos, pleitos reñidos, sangrientas batallas, muchos dares, y tomares, en que auia gastado no poco tiempo, quiso tomar algunos dias para si de vacacion de negocios, y empleallos en hazer vnos largos exercicios, atendiendo à si mismo. Escogio para esto vn lugar bien retirado, que fue vna cueba cabaña en vn peñon, que se llamaua Etam, no sin misterio; porque con lo que significaua este nombre, le daua à entēder lo que auia de hazer en aquella soledad, y retiro.

El erudito Padre Nicolas Serario dize, que Etam tiene quatro significaciones. La primera es, *Inuolutio*. La segunda, *Conflium*. La tercera, *Calamus*. La quarta, *Auis insublime volans*. Todas las quales le poniã delãte à aquel valeroso Iuez del Pueblo de Dios, lo que debia hazer en aquel su retiro. Primetamente fajarle, y ceñir sus afectos, y las humanas codicias con la especulacion de si mismo, y de los juizios de Dios. Lo segundo, tomar consejo, y sabias resoluciones, consultadas con los diuinos oráculos. Lo tercero, escribillas, y estampallas en el coraçon, de fuerte que no las pudiesse borrar descuido, ò oluido. Lo quarto, tomar alas de auel ligera, y el buelo mas alto, para emprender mayores hazañas en

Quest. 11. in hoc caput.

A el seruicio de Dios, y bien de su pueblo.

Grande enseñança dà este valiēte de la fama à todas las personas muy ocupadas, yã en disputas de escuelas; yã en guerras con enemigos visibiles; yã en batallas con los inuisibiles; yã en pleitos, y negociaciones de haciendas, ò de honrras; yã en otros ministerios, y officios de trabajo, y tarea; yã en el gouierno de los que rienen à su cargo. Entrañ en este predicamento de personas ocupadas, Principes, Capitanes, Maestros, Gouernadores, Letrados, Procuradores, Padres espirituales, Cõfessores, y Predicadores, Superiores, y Prelados. A todos finalmēte enseña este Gouernador del Pueblo de Dios à tomar para si algun tiempo, y en lugar retirado considerar de espacio lo que conuiene para el bien de su alma, que son las mismas quatro cosas propuestas.

B

C

§. Primero.

Ninguna ocupacion por grande que sea, ha de robar todo el tiempo: siempre es bien aborrrar alguno para el negocio del alma.

CAso es, porcierto, lastimoso, ver quan faltos andamos los hombres de tiempo, para atender à nosotros, y quan fuera de si viuen los que se emplean en be-

Lib. de
brevit.
vita c.
7.

neficio del pueblo, que pocos son los que por atender à otros, no se olviden de sí. Bien conocido, y experimentado lo tenia aquel sabio Filosofo Seneca, y así lo dexò escrito para enseñanza de todos: *Ist* *necessè est defecisse tempus, ex quorum vita multum populus tulit; omnes qui te sibi aduocant, tibi abducunt.* Caso parece forzoso, les falte tiempo para atender à sí, à todos aquellos, cuya vida se la repela, roba, y hurta el pueblo: siendo tantos los que los ocupan, no queda vn rato feriado para ellos. Aconteceles lo que à las viñas, que alindan con los caminos, que viandantes entran à vendimiallas, sin dexar vna rebusca à su dueño. Todos (dize este Filosofo hablando con vno destos) los que te ocupan, y emplea, y te quieten para su procurador, abogado, agente, y solicitador de sus negocios, te facan, y fonsacan de ti, y te obligan à saber sus cosas, y solamente viuit ignorante de las que te tocan à ti. Que grande cordura serà, diputat vn hombre algún tiempo para sí, haziendole fuyo proprio, sin dar lugar à que ningun otro negocio se le fise, ò le robe! *Magnum, mihi crede, & supra humanos errores eminentis viri est, nihil ex suo tempore delibare.* Sumo acierto es, y proprio de vn hombre superior à los errores humanos, no desflorar, no mal lograr, ni consentit que nadie le repele el tiempo, que tiené diputado para hazer su negocio, ninguno presume hazelle la salua, proballe, ò catalle, que en gustaduras se le gastarán todo, si dà lugar, y licencia. Esso es en rigor, *Delibare.*

Con que peso de palabras le propone al Pontifice Eugenio esta verdad san Bernardo! *Si totus vis esse omnium, laudo humanitatè; sed si plena sit; quomodo autem plena, te exclusor? Et tu homo es.* Si quieres fer todo de,

A todos, por imitar al Apostol, alabo tu humanidad; pero con tal condicion, que sea llena, y que los abrace à todos. Y como serà llena, si tu à ti mismo te echas, y arrojas fuera? Si que tu tambien eres hombre, sino es que hazes tan poca cuenta de ti, que no te pones en cuenta? *Ergo ut integra sit, & plena humanitas, colligat te intra se sinus, qui omnes recipit. Quid tibi prodest, si vniuersos lucreris, te vnum perdens?* Luego para que tu humanidad sea llena, y entera, dà lugar à ti mismo dentro de esse tu seno. El que es tã capaz, que los puede recibir à todos, no te lança à ti, y arroje fuera de su albergue. Que utilidad serà para ti, ganallos à todos, perdiendote à ti? *Quã obrem cum omnes te habeant, esto tu ex habentibus vnus. Quid solus fraudaris munere tui? Vsq̃ue quo non recipis te, & ipse inter alios vice tua?* Muy justo serà, que pues todos tienen en ti parte, seas tu vno dellos. En que ley cabe, que gozando todos de ti, solo quedes tú defraudado del bien, q̃ gozan los otros? Hasta quando te has de cerrar à ti solo, y teniẽdo todos su vez, para acudir a tu molino, y hazer harina, tu solo has de morir de hãbre, por no auer para ti vez de vna rueda: *Sapientibus, & insipientibus debitor es, & soli negas te tibi?* Reconotes la deuda, q̃ tienes à sabios, y à necios, y procuras cumplir con todos, sin q̃ ninguno quede agrauado; y solo niegas la deuda, que à ti te debes; y dandote por desentẽdido della, no quietes hazerte pagado? *Proinde dico tibi, non semper, non sapè: sed interdũ redde te tibi.* Cõcluyo (dize el Santo) cõ encargarte, Sumo Pastor de la Iglesia, que yà que tus muchos cuidados note dẽ lugar para atender siempre, ò muchas vezes à ti; siquiera te desocupes algunas, para hazer tu negocio, y cùplir con lo que à ti mismo te debes.

Li. 2. de
confid.
cap. 5.

§. II.

Lo primero, que debe hazer vno en el retiro, es escudriñarse à si mismo, y los secretos juizios de Dios, à fin de fajar se, y ceñirse à hazer el deber.

Esta quietud, y retiro es principio, y agüero feliz de la purificaciõ verdadera; porq̃ dà lugar al hõbre al escrutinio interior de si mismo. Supone el Profeta Jeremias, que el coraçõ humano tiene muchas honduras, y q̃ no dà lugar, à escudriñar lo que ay allà dentro: y así pregunta, quien ferà suficiente para conocer su interior? *Prænum est cor omnium, & in-scrutabile; quis cognosceat illud?* Dios nuestro Señor (responde el Profeta) es quien puede ver claramente las honduras, y escondrijos del hõbre; pero mucha luz, y claridad comunica à quien se recoge, para que se le venga à los ojos todo lo que nada en su profundidad interior.

Declarò bien esta verdad el Cardenal Pedro Damian con vna cõparacion ajustada. Mucha pesca se recoge en la hondura de vn estanque; alli nadan los barbos, las tenecas, carpas, truchas, y anguillas, y no pocas veces culebrones de agua; pero toda esta pesca se hurta tanto de la vista, que no la alcançan los ojos humanos. Que medio avrà para que toda se vèga à los ojos? Ninguno mas eficaz, que desàguar el estanque: *Cùm aqua de viuario egeritur, pisces in sicco remanentes humanos patientur obtutus.* En echando fuera el agua, quedan los pezes en seco, y no solo se vienen à los ojos; pero es muy facil cosa cogellos à manos.

A este modo debemos pensar, q̃ el coraçõ humano es vn estanque

Ahondo, en cuya profundidad nadan muchas pãssiones vicio sas. Alli la soberuia se oculta, y se esconde la ambicion de la honta; corre secretamente la embidia, y se disimula el odio, la malquerencia, y enojo; y no pocas vezes la murena lasciuia, con la codicia del desordenado regalo, y de los bienes, que no se ajustan à la profesion del estado: y nadando toda esta pesca en lo profundo del hombre, se esconde à la vista, porque rebosa el estanque de agua, y està lleno de ocupaciones tan varias, y tantas, que todos los vicios se desaparecẽ à los ojos humanos, aunque los penetran bien los diuinos. Y no ay medio mas eficaz para conocellos, que desàguar al coraçõ de negocios: *Et cùm terrena ætionis fluctus elabitur, quid quid in profundo procellarum insurgentium subnatate consueverat, densidatur.*

BEn echando fuera las olas de acciones terrenas, y dexando el coraçõ desocupado de negocios mudanos, todo quanto nadaua en lo hondo del interior, queda en seco, y se viene à los ojos, y cõ claro conocimiento vè el hõbre sus vicios, y conoce sus pãssiones, y las pesca, y coge à manos.

CAtendiendo à esto dixo el Grãde Basilio, como tan experimentado: *Quietus status anima expiationis auspiciatus est.* El estado de quietud, y retiro, desembaraçado de negocios, y ocupaciones, es vn principio feliz de la purificaciõ verdadera del alma; por que descubre, y dà clara noticia al hombre de todos los vicios, y pãssiones, que la auassallan, y reinan en ella. Y en rigor quiere el Santo dezir, que la quietud, y retiro es vn cietto agüero, de q̃ saldrà della purificado de culpas, quien la amare, y deseare gozar de las noticias, que dà.

Esta misma doctrina se nõs ense-

Jerem. 17.9.

Tit. de cõcepta sacali cap. 25.

Epist. 1.

Leuit.
24.

Vers.35.

ña misteriosamente en la purificacion de la casa leprosa, de que haze mencion en su Leuitico el Texto sagrado. Solia herir este mal contagioso à las casas con vna infecciõ semejante à la q̄ padecian los cuerpos humanos. Mandaua el Texto sagrado, que en batruntado el dueño, ò sospechando la lepra, diessse cuenta della al Sacerdote de Dios, y le dixessse: *Quasi plaga lepræ videtur mihi esse in domo mea.* Visos, y apariências, ò semejanzas de lepra me parece tiene mi casa. Y con razon queria Dios nuestro Señor estuuiesse tan prevenido; porq̄ en los males graues basta qualquiera sospecha, para que se les procure remedio.

En teniendo auiso el Sacerdote de Dios del rezelo de la contagion de la casa; antes de entrar en ella, à examinar cuidadosamente la lepra, mandaua deshalajar la casa, y sacar fuera della todo el menage; porque, como aduirtio bien el Abulense, mientras el dueño viue en su casa, la alhaja, y compone, y con esto se cubre, y disimula lo que pinta en las paredes de dentro; pero en despojandola, se conoce claramente su estado. Asimismo mandaua la ley echassen fuera todo el menaje, porque no se inficionasse con la vezindad de la lepra: *Ne immunda fiant omnia, quæ in domo sunt.* En estando deshalajada, entraua el Sacerdote, y à la primera visita reconocia la plaga, de que estaua tocada; porque veia quiebras en las paredes, desigualdades en ellas, manchas verdes, sangrientas, y palidas. Y luego la cerraua por siete dias: *Et claudit illam septem diebus,* ò como leyò el Hebreo: *Segregabit eam.* Cerrará la casa por espacio de siete dias, por ser este numero critico, y judicial, en que se haze juicio de las dolencias, que padecen los cuerpos. Este encerramiento, y se-

Vers.38.

A paracion se hazia à fin, como lo aduierite Nicolao de Lira, de que mejor, y mas presto se descubriessse toda la infeccion de la casa.

Passados los siete dias entraua el Sacerdote en lo interior della, y cõsideraua la atentamente, y como cõ la separacion, y clausura se auia descubierta, y manifestado la lepra, y à entonces ponía manos en la cura de aquella mala infeccion. Mandaua, pues, arrancar de las paredes todas las piedras tocadas de aquella mala calidad, y traer todo lo interior de las quatro paredes; y asì las piedras, como el poluo raído, arrojallo fuera de la ciudad en el lugar de las inmundicias, y estercoleros de la ciudad; y reponer otras piedras sanas, y bien labradas en lugar de las que se arrancaron; y boluer à jaharrar, y enlucir las paredes. Con esta diligencia quedaua la lepra medicada, y hecha la preuencion suficiente: y si esta no bastaua, y boluia la lepra à reuerdecet, se tenia por mal incurable, y que obligaua à dar con la casa en tierra.

Grande enseñanza se nos dà en esta tan particular ceremonia, de quanto importa el encerramiento, y retiro para conocer la lepra interior. No podemos dudar, que muchas vezes se siente vn hombre herido della, y que quando no tenga euidencia de su mal, tiene vehemētes sospechas del; y si tiene duelo de si, antes que crezca el mal, debe procurar poner conueniente remedio; particularmente por correr riesgo, de q̄ todas las acciones del hombre inficionado con esta lepra, sean inmundas, y no agradables à Dios. Porque el que està tocado de ambicion, ò de codicia de bienes de tierra, ò de algun afecto carnal, será difícil creer, que sus pensamientos, palabras, y obras no lleuen algo desta mala calidad. No puede en

caso semejante aver medio más conveniente, que dar cuenta de su mal al Sacerdote de Dios, al hombre espiritual; el qual si quiere aconsejalle bien, debe persuadille, que desocupé su interior de otros negocios, y atiēda al que mas le importa, que es la purificacion de su alma.

Y es cosa cierta que si así lo hiziere, à la primera visita podrá conocer la lepra interior. Porque así como el hombre muy ocupado no puede ver sus miserias: así en vacando à negocios, luego se vé las quiebras de las reglas, si es Religioso, y de la ley de Dios, si es seglar. Las desigualdades, que tiene en su porte: quan diferente cuidado pone en agradar à los hombres, que à Dios: y que desigualmente trata con los que auia de igualar la caridad, y hazellos conformes: que cariño con vnos, y que auersion cō otros: que lisongero con los que corren con él, y que murmurador de los que se le oponen: que buenos oficios haze à los vnos, y à los otros que malos. Verà muchas manchas, yà de verdos, y liuidades; yà de venganças, y iras; yà de embidias, y rencores; verà muchos malos sentimientos, como dize Tertuliano: *Sensus mortiferos, & cruentos*, dictámenes sangrientos, matantes, nada ajustados a leyes diuinas, ni humanas.

O quanto conuiene, que este interior se encierre, y guarde clausura, si quiera por siete dias! Porque como en dias judiciales, y criticos se conocerà mejor toda la infecciō de la casa. En este tiempo conuiene mucho, tratar de su purificacion, y arràcar de quaxo *Omnes sensus mortiferos, & cruentos, & loco eorum reponere alios politos, & solitos*. Todos los malos sentimientos, y dictámenes, que son como piedras tocadas de lepra, y poner en lugar dellos otros ajustados, sanos, y libres de to-

A da infeccion. *Solitos*, quales los tuvieron los Santos, y en algun tiempo tambien yo los solia tener. En este tiempo se ha de raer del alma todo lo que es mal espiritu de ambicion, y soberuia; de embidia, y de ira; de gula, y lasciuia; de flojedad, y pereza, y boluer a enluzir lo interior cō la gracia, y caridad, y con el espiritu del Señor manso, modesto, humilde, y callado.

§. III.

B *Deben se en este retiro escudriñar los juizios de Dios.*

C ON el escrutinio, que haze el hombre de su conciencia, anda el de los juizios de Dios. Y es muy a proposito deste assunto, lo que el Real Profeta refiere de si le passaua, quando se escudriñaua à si mismo: *Exercitabar, Psalm. & scopebam spiritum meum*; donde 76.7.

C lee el Hebreo: *Scrutabatur spiritus meus*. Recogime a hazer mi exercicio en el retiro, y soledad de la noche, y barría mi espiritu, recogia el polvo, y tierra, que hazia vna casa hecha de barro: y reconocia todas mis faltas, y juntamente escudriñaua mi espiritu. Y si queremos saber de que era el escrutinio, luego lo declara: *Numquid in aeternum proieciſtes Deus: aut non apponet ut complacitior sit adhuc?* Porventura tengo de verme apartado de Dios para siempre? Soy yo por desdicha vno de aquellos, que nunca han de ser bien vistos de Dios? *Verf. 8.*

D Que peligro este para hazer temblar al mas confiado? Al fin puede ser que se condene vn Religioso, y vno tenido en el mundo por santo, y obrador de portentos? Si puede ser. Oigamos esta verdad de la boca del Profeta Amos: *Et vocabar iudiciam, & deorauit abyssu*

multam, & comedit simul partem. Resoluióse Dios de hazer juicio, y justicia, y dio sentencia de fuego, para que tragaſſe al abifmo grande, y ſe comieſſe la heredad, y parte de Dios. Que abifmo grande ſea eſtè, à quien Dios condena à fuego, no me atreuiera yo à dezillo, ſi no me quitàra el miedo el B. S. Gregorio, y dize que ſon, *Incomprehenſibiles hominum mentes, que ſe ſub ſignorū miraculis occultant.* Los hombres, q̄ parecian vn abifmo de ciencia, y de ſantidad, obradores de milagros, y portentos, y no eran lo que parecian, ni correfpondian ſus obras à lo que pedia ſu profeſſion. Eſtos tales dize, que ſe los tragò el fuego, y vinieron à vengar las llamas los vicios, que ocultauan ſus hábitos. Quienes ſon la parte, y heredad de Dios, que tambien ſe los comio el fuego? Reſponde el ſanto Dotor: *Qui in ſanctis artibus ſe de electorū numero gloriabantur.* Los que por la alteza de los ministerios, que profeſſauan, ſe gloriauan ſer del numero de los eſcogidos de Dios; pero defmereciò lo ſu vida y ſus pecados merecieron entrar en cuenta de reprobos.

Este temor, y obſcuridad de los juizios diuinos es faja, que aprieta, y ciñe à los hombres, que tienen pueſta la mira en niñerías, y en libertades de infancia. Moraliza en eſte intento el miſmo ſanto Dotor las palabras, que le dixo Dios al ſanto Iob tratando del mar, afirmando dèl, que en ſu infancia las nubes, y calinas le auian fajado como à vn niño recién nacido: *Cum ponerem nubem veſtimentum eius, & caligine illud velut pannis infantie obnoluerè.* Dize, pues, el ſanto Dotor: *Qui puerilia ſapiunt, caligine non intellecti diuini iudicij conſtinguntur, & ad quod volunt, brachia non extendunt; & ſi aliquando perpetrare illicita appetunt;*

A *opere tamen complere nequaquam permittuntur.* Los que ſon niños en ſus ſentimientos, y hallan guſto en juguetes de infantes, conuiene mucho fajarſe, para formar ſus miembros, y dalles buena diſpoſicion, y hermoſura. Y no ay faja, que tanto apriete, como la obſcuridad de los juizios de Dios tan poco entendidos. Quien ſi conſidera el rieſgo de ſu condenacion, aunque parezca vn hombre eminente en ſantidad, y milagros, no ſe contiene, y mira mucho à lo que eſtiende la mano; y ſi es ajuſtado à ſu profeſſion, y ſu regla? Y ſi no lo es, aunque el coracon lo defea, los braços ſe hallan contenidos, y atados para ponello por obra.

B Que diligencia no debe hazerſe, para aſſegurar vn rieſgo tan grãde, como es condenarſe vn hõbre para ſiempre ſin fin? La aſſeguracion de qualquier rieſgo es precio eſtimable; y mientras es mayor el rieſgo, la aſſeguracion dèl merece precio mayor. Pues ſi bièn lo miramos, todos los rieſgos, que puedèn venir por vn hombre de todo el poder abſoluto de Dios, no equiualen al rieſgo, que de ſu voluntad puede el hombre incurrir, ſi no faja, y cõtine el defeo. No equiualèn todos los rieſgos juntos, que pueden padecer los hombres nacidos, y que naceràn, al daño, que ay, en condenarſe vn hombre à penas eternas. Y quando vn hombre padeciera todos los males juntos, que en el mundo han padecido todos los hombres, no peſaran tanto, como el tormento, que vn triteſte condenado ha de padecer en el infierno. Pues que ſe debe dar por aſſegurar eſte rieſgo? Quanto debe fajarſe vn hõbre, por euitar vn peligro como eſte? Bien ſe emplearà el tiempo del retiro, en que eſta verdad ſe rumiare.

Lib. 3.
moral.
cap. 9.

Iob. 38.
9.

Ibidem.

§. IV.

En el retiro debe el hombre tomar sabios consejos con Dios.

EL B. S. Basilio llama al retiro: *Conciliabulum Dei, & hominum*. La sala del consejo, en que se junta el hombre cō Dios, para tomar sus consejos, y recibir sus oráculos. Porque el hōbre muy ocupado no dà lugar à Dios, para q̄ le aconseje, y gouierne. Conforme à esto dixo el Ecclesiastico: *Sapientia Scriba in tempore vacuitatis: & qui minoratur actū sapientiam percipiet; ò como lee Vatablo: Qui opprimitur negotijs, non parabit sapientiam*. No se toman los buenos aciertos, y sabias resoluciones sino es en el tiempo de vacacion de negocios; y el que anda òprimido dellos, nunca acertará bien con lo que quiere Dios. No se purificarà de defaciertos; ni se purgarà de errores, quien à tiempos no tomàre vn minoratiuo de negocios, y cuidados del siglo, y atenderle solamente à los del bien de su alma.

Que largos ejercicios hizo Dios nuestro Señor primero que pusiese mano en la obra del mūdo? Que nos dize el Historiador sagrado? *In principio creauit Deus cælum, & terram*. En su principio forjó Dios el Cielo, y la tierra. Declarò este lugar con singularidad Tertuliano, pero muy à proposito de nuestro intento: *In sophia fecit Deus; in sophia primo fecit, in qua cogitando, & disponendo iam fecerat: quia cogitatio, & dispositio prima sophia fuit operatio, de cogitatu viam operibus insitaens*. Antes que el supremo Artifice criasse este mundo, primero le forjó, traçò, y dispuso en su mente: y su traça, y disposicion fue la primera accion suya, y su consejo abrió cami-

A no para executar lo que yà tenia traçado, y dispuesto: Enseñando en esto à los hombres à traçar, y disponer primero en si mismos lo que despues han de poner por obra; y antes de poner su mano en ella, hazer vna como idea, y modelo de su accion; y por el consejo abrir camino à lo dispuesto, y traçado. Vna eternidad tomò Dios, para disponer vn mundo, que para su poder, y gouierno es ò vn poluico, ò menos que nada. Que mucho se le pide al hombre, en que tomè vna semana, para disponer, y traçar sus acciones, y tomar consejo sobre ellas?

B Dos sabios consejos son los que el hombre principalmente ha de acordar en este retiro. El primero es procurar siempre poner la intenció en el fin, y la mira en el blanco, que debe clauar. Tambien nos dio exēplo desto el Santo, y Real Profeta, y así confiesa èl que lo hazia en su retirado exercicio: *Exercitabar, & scopebam spiritum meum*. Mi exercicio era, aprender à mirar el fin ultimo, y clauar el blanco: *Ad scopum dirigebam*. Todas las acciones, que no mirã este fin, son tiros errados, y solas aquellas se aciertã, que procuran clauar este blanco.

C Sentenciosamente dixo Seneca: *Idè peccamus, quia de partibus vite omnes deliberamus, de tota nemo deliberat; scire debet, quid petat, ille qui sagittam vult emittere, & tunc dirigere, ac moderari manu telum Errant consilia nostra, quia non habent quod dirigantur. Ignoranti quem portum petat, nullus suus ventus est; necesse est multum in vita nostra casus possit, qui viuimus casu*. La ocasion de pecar tanto los hombres es, por que si biẽ consultan, y deliberan los empleos de la vida; pero raro es, el que toma consejo, qual debe ser toda la vida, y que sin se busca, y pretende. Quien quiere flechar vna saeta, pri-

Psalm. 76.7.

Epist. 72.

De vita solitar.

Ecclesi. 38.25.

Gen. 1. 1.

Adaerf. Hermogen. cap. 20.

mero debe saber, à que blanco tira; y sabido podrá gouernar bien con su mano la flecha. Van errados nueſtros conſejos, porque no mirã el fin, que deben, ni ſe endereçan à el. A quien no ſabe à que puerto camina, ningun viento le es à propoſito; es forçolo que nueſtra vida ſea muy venturera, y caſual, porque viuiamos à caſo.

Muy de otra manera ſe portaua el Apoſtol ſan Pablo, enſeñandonos à todos, como nos debemos auer: *Vnam autem qua quidem retro ſunt obliuiſcens, ad ea verò que ſunt priora extendens me ipſum, ad deſtinatum perſequor ad brauium ſuperna uocationis.* Caſſiano mudò vna palabra, y leyò: *Secundùm deſtinationem.*

Màs variò el lugar Tertuliano; pero con ponderacion: *Secundùm ſcopum perſequor palmã inſcriminationis.*

Vn cuidado (dize) me labra, y ſollicita el coraçon, y es de echar al tràçado las impertinentes memorias de las coſas del ſigio; y poner la mira en el blanco, que han de tener delante mis ojos. Para herille me flecho, como vn arco, y me eſtiro con fuerça: *Extendens me ipſum;* y junto las puntas de mi entender, y querer: como en otro intento dixo Zacarias: *Extendi mihi Iudam quaſi arcum, impleui Ephraim.* Procuero herir el blãco de mi vltimo fin, y eſte no es otro, ſino lo ajuſtado à lo que Dios quiere de mi, à la obligacion de mi oficio, à la perfeccion de mi eſtado; y hiriendo eſte blanco, me prometo por cada tiro vna palma. Y es digno de ponderacion el renombre, que le dà eſte Doror: *Palma inſcriminationis.* Palma de los buenos aciertos: palma de tiro acertado, que no errò, y dio en medio del blanco. *Secundùm deſtinationem perſequor palmam.* Quanto mejor es el tino; tanto es mas cierta, y ſegura la palma. O mil vezes di-

A choſo el hombre, que tiene tal tino, que no pierde tiro; que quantos haze, tantas palmas gana!

El ſegundo conſejo, que debe tomar vno en eſte retiro, eſta uonado con el primero, es hazer vna entrega de ſi à Dios nueſtro Señor, y vna perfecta renunciacion de ſi miſmo, y de todas ſus coſas, ſiguièdole ſiempre; y acompañandole ſiempre de ſu amparo, y fauor. Diſcurre muy bien à eſte propoſito aquel ſabio, y anciano Epicteto, aſſentando por principio cierto, que los que caminan por caminos peligrosos inſeſtados de ladrones, no van ſeguros, caminando ſolos, y que es prudente conſejo, arrimarſe à vn grande Embaxador, ò Proconſul, à cuya ſombra caminẽ ſeguros: *Haud ſimile quid faciet ſapiens in hoc mundo; multa latrocinia ſunt, tyranni, tempeſtates, egeſtas, iactura chariſſimorum.* Ay en el muchos aſſaltos; ofrecenſe muchos latrocinios; leuantanſe muchos tiranos; armanſe tempeſtades furioſas; ſobrefalta la pobreza; vienèn ſin penſar perdidas de coſas, que bien ſe quieren.

Como ſe paſſará eſta vida ſin peligro? Que compañia me aſſegurarà? Porventura la de algun rico, y poderoso? Y ſi eſte cae en manos de ladrones, y ſe ve deſpojar, ſin que le valgan lamentaciones, ni lagrimas; que harè yo triſte de mi? Y ſi eſſe, que eſcogi por compañero ſe boluiere contra mi con fuerça, y poder, à quien acudirè, para que me ampare, y deſienda? Harè me amigo del Ceſar? Y quando lo conſeguirè, y que peligros no aurà en eſſa amiſtad? Por quantos rieſgos vendrè à parar en otro mayor? Y ſi caſumniado de malucioſos te echaren de palacio, à donde iràs? A vna ſolledad? Y en ella faltará pobreza, hãbre, ò fiebre, ò alguna fiera cruel? Pues no hallarè algun compañero

Ad Phi.
lip. 3. 13
14.

Collat.
1. cap. 1.

De re-
ſur. car-
nis cap.
23.

Zachar.
9. 13.

Lib. 3.
diſſert.
Arri-
nar. 6.
26.

fiel, libre de asiechanças, con cuyo amparo camine seguro?

El hombre sabio toma, como tal, consejo, y haze consigo esta cuenta: *Si Deo se dederit, iter se tutò confecturum: quid est hoc dedere se? Ut quod ille voluerit, & ipse velit, & quod ille noluerit, nec ipse velit. Ita cum Deo loquendum: utere hic ubi lubet, & ut lubet, mente tecum consentio. Nihil recusò omnium, quæ tibi videbuntur, quocunque me voles, ducito; quam vestem lubet, induito. Magistratum me perere vis? Priuatam agere vitam? Manere? Exulare? In egestate, in opibus degere? Ego te in his omnibus apud homines defendam.* Si me entregare à Dios de todo coraçon, y me renunciare en sus manos, harè con seguridad mi jornada. Y que serà darse el hombre à Dios? Querer lo que èl quiere, y no querer lo que no quiere. Dezille à Dios con verdad, y no con doblez: Seruios, Señor, de mi donde quisiere des, y como quisiere des. Vengo de coraçon en todo lo que de mi ordenaredes. No recusò cosa alguna delas que os parecieren à vos. Guíadme, y llevadme donde bien visto os fuere. Vestidme del traje, y librea, que à vos os pareciere mejor. Quereis que me encargue de algun gouierno? ò que viua como persona particular? Que me estè à pie quedo? ò que peregrine, y vaya desterrado? Que viua en pobreza, ò riqueza? Yo, Señor, aceptatè todo lo que me diere des, y harè vna apologia, y defenfa con los hombres dela conueniència, y razon, con que lo auéis dispuesto, y traçado.

Quien assi supiere ponerse en las manos de Dios, que seguro caminarà! Esto es lo que aconseja el Apòstol san Pablo à los Fieles: *VIDETE, 5.13.16. fratres, quomodo cautè ambuletis: non quasi insipientes; sed ut sapientes: redimentes tempus, quonià dies mali sunt.*

A Aduertid, hermanos, como caminais; con que preuencion y cauciò, no como necios; sino como sabios, redimiendo las vexaciones, q̄ trae el tiempo consigo, por ser tãta su malicia. Declarenos Tertuliano este lugar: *Oportet per sapientiam cõuersationis lucrari commatam.* Muy conueniente es con sabio consejo, negociar vn saluo conducto, para redemir vn hombre mil vexaciones, que en la vida se ofrecen; por ser tan trabajosos los tiempos. Y q̄ saluo conducto es este? No otro sino el amparo de Dios, el fauor suyo, su dulce compaña, su sequito: *Magna gloria est sequi Dominum. longitudo enim dierum assumetur ab eo.* Es gloria anticipada seguir al Señor; es viuir por largos años felizmente, dignarse de llevarme tras sí. Que viaje tan seguro, y tan dichoso es el de aquel, que se arrima à Dios!

B *Apud Dominum gressus hominis diriguntur, & viam eius volat.* Admirable es la version de san Ambrosio: *A Domino transitus hominis corrigentur.* Agradase el Señor mucho de que camine à placer, quien le sigue, y à esta causa se encarga el mismo Señor de ir corrigiendo los malos passos, y haziendolos buenos. Quando se ofrece vn mal rebenton, le allana; quando vn arroyo, haze vna puente; quando atolladeros, traça vna calçada; quando vè que han de salir saltadores, echa por otro camino, y los dexa burlados; quando reconoce que ay fieras, que han de acometer, las adormece, para que no hagan presa en quien le sigue. O Señor, y quantos malos passos se me han ofrecido en la vida, en que ella huiera corrido peligro, si no me los huiera corregido tu paternal prouidencia! Quantos rebentones me has allanado! A quãtos rios me les has hecho la puente! Quantos atolladeros me los has empedrado!

C *Psalm. 36. 23.* **D**

Eccli. 23. 38.

Psalm. 36. 23.

Ad Ebb. 5. 13. 16.

drado! De quantos ladrones me has defendido! Quántas vezes has adormecido las fieras de mis pasiones, para que despiertas no arremetieran, y me hizieran pedaços! Y esto siguiédote mal, y de lexos, que fuera si te siguiera de cerca. Grande consejo es seguirte; acertada resolución coferle el hombre à tu lado; y poder dezir con el Profeta: *Adhæsit anima mea post te: me suscepit dextera tua.* Por coferme, Señor, contigo, se encargò de ampararme tu mano derecha, y con esto vanamente, y sin fruto me buscarò mis enemigos la vida.

§. V.

En el retiro se escriben los sentimientos, y se estampan, è imprimen.

NO basta tomar consejos, si no se escriben en el coraçõ: presto se olvidan los que se toman en el trafago de las ocupaciones, y negocios del siglo. Bien dixo à este proposito Seneca: *Nal-lares bene exerceri potest ab homine occupato; districus animus nihil al-tius recipit; sed omnia velut inculcata respuit.* Ninguna cosa se exercita cõ primor por el hombre ocupado: el animo distraído en variedad de negocios ninguna cosa piéca profundamente; ni haze reparo en ella, aunque sea nueva, y particular: todas las piensa someramente, y de passo, y muestra hastio dellas como de inculcadas, y muy repetidas. Al contrario el animo retirado, y recogido en si mismo, ahonda en las verdades, y piensa en ellas profundamente; y aunque muy sabidas, halla nouedad en ellas, y las medita con gusto.

Verdades muy sabidas son, auer de morir, y dar cuenta à Dios de

A la vida; auer de parecer en el juicio final, y descubrirle lo mas oculto del pecho; estar aparejada pena eterna à los malos, y la gloria sin fin à los buenos. La muerte, y passion del Hijo de Dios, y las demas verdades, que enseña la Fè oyelas el hombre ocupado en negocios: *Et nihil altius recipit: sed omnia velut inculcata respuit.* En ninguna haze reparo; ninguna se le imprime en el coraçon; todas las desprecia como muy sabidas, y como harto dellas, muestra fastidio. Pero el dia, que vn hombre se recoge, y desocupa el alma de otros cuidados, halla tanta nouedad en estas verdades, que sale de si como espantado, y atonito. Por esta causa quien quisiere escribir sentimientos sabios, y estampallos en el coraçon, tome tiempo, y lugar, para vacar à si mismo; porque quanto mas libre de negocios se hallare, estarà mas dueño, y señor delas verdades, que en su retiro entendiere.

C Y verdaderamente los hombres ordinariamente no pecamos de poco entendidos; sino de mal obseruantes de las verdades, y sentimientos, que oímos à Dios, y à los hombres. Y por esta causa nos pide el Apostol san Pablo con tantas veras, que obseruemos, y guardemos en la memoria los sentimientos de Dios: *Abundantius oportet obseruare nos ea, que audiuimus, ne fortè perefluamus.* Puede ser que nos acontezca, lo que dize san Gregorio Nazianzeno: que assi como quando cae alguna piedrequela en vn estanque se van formando en el agua vnos circulos con tan poca constancia, que apenas se muestra el vno, quando el que sobreuiene le borra: assi en nuestra memoria muy presto se nos olvidan los buenos sentimientos con qualquier pensamiento, ò cuidado, q̄ de nuevo se ofrece.

Psalm. 62.9.

De bre-uit. vita cap. 6.

Ad Hebraeos. 2. 1.

De fant. re Pa- tris.

Para evitar este peligro nos aconseja el Apóstol, que conservemos los buenos dictámenes, y no se nos pierdan: y es digna de ponderación la frase, y metáfora, con que lo encarga: *Ne pereffuamus*. Dize que no seamos como los vasos, que desestimando el licor, que tienen, se desembragan del, y le vierten por recibir otro nuevo; o como otros vasos de mala tierra, que se trasvinnan, y poco à poco se les sale el agua, hasta quedar del todo vacios. O toma la metáfora de los arboles, que en tiempo de Otoño se les cae toda la hoja, y quedan desnudos del verdor, que antes tenían. O toma la semejança del mal papel, que se pasa, y apenas se figurán las letras, quando ellas mismas se desfiguran, y borran.

O que de vezes nos acontece à los hombres lo mismo! Que auiendo recebido de Dios sentimientos santos, y dictámenes Euangelicos, nos desganamos dellos, y los vertemos, y damos lugar à otros nuevos, y poco cõformes à la perfección Apostolica. Quántas vezes por floxedad, y tedio nos trasvinamos, y se nos vā poco à poco saliendo fuera, como de vasos mal cozidos! Y podemos dezir justamente: *Stillauit anima mea pro tadio!* Quántas vezes se nos cae encima vna escarcha fria, y vn yelo riguroso, que nos despoja dellos, y quedamos como arboles viudos del verdor, que soliamos tener! Quántas vezes apenas escribe el Señor sus dictámenes, y sentimientos en nuestros coraçones, quando como papel de estraça, y de mala traça, se desfiguran, y borran! O quanto importa cõservar estos sentimientos, y escribillos de suerte, que duren para direccion, y aliento de nuestras almas!

Tome, pues, el entendimiento la pluma, y escriba con buenos cara-

*Pf. 118.
29.
Sic legit
D. Ambrosio.*

A ÷teres los sabios consejos en el papel de vn buen coraçon, de fuerte que se estampen, è impriman, y nunca se olviden. Porque esta es la diferencia, que ay entre el pensar, o dezir; y el escribir, y estampar: que lo que se piensa, o se dize, passa de buelo; pero lo que se escribe, queda impresso cõ caracteres perpetuos. Bien nos lo enseñò esto el Real Profeta, quando dixo en persona del Eterno Padre: *Eructauit cor meum* *verbum bonum: lingua mea calamus scriba.* Vn sentimiento bueno tuuo mi coraçon; mi lengua ha hecho officio de pluma, que escribe. Porque siendo propiedad del Padre dezir su Verbo, afirma, no que le dize, sino que le escribe. Dio muy biẽ la razon san Agustín: *Quod dicitur, sonat, & transit; quod scribitur, dicitur, & manet: quia ergo verbum Dei non sonat, & transit; sed dicitur, & manet, idò maluit scriptis comparare quàm sonis.* Lo que se dize, suena; màs passa de buelo: lo que se escribe, con dezirse, queda estampado para memoria perpetua. Queriendo, pues, significar, quan firme, y estable quedaua el sentimiento de Dios en su pecho, no dixo del, que le pronuncian la lengua; sino que le escribia haziendo officio de pluma. Esto mismo debe, procurar, quien se exercita, si quiere hazello con fruto; sirua su coraçon, y la lengua de su entendimiento de pluma, que escriba en el alma los sentimientos, que Dios la inspirare, y ella los reciba de fuerte, que nunca se borren, ni olviden.

*Psa. 44.
2.
Sup. bñe
losum.*

D

§. VI.

En el retiro se toman alas de auẽ para bolar à lo alto.

Anis in sublime volans.

Quien escoge tiempo, y lugar re-

tirado, para auellas à solas cō Dios, no se satisfaze, hasta que le nacen alas como de aguilá, para bolar à lo alto, y carearse con Dios, y tratar familiarmente con èl, y alcanzar vna grande satisfacion, y seguridad en sus resoluciones, y traças. Muy nacido es à este proposito el lugar del Profeta Habacuc, como lo declara el bienauenturado san Cirilo: *Super custodiam meam stabo, & firmam gradum super munitionem, ut videam quid dicatur mihi, & quid respondeam ad arguentem me.* Otros leen: *Super conclusum.* Otros: *Super circumum.* Guardaré mi recogimiento; tratarme como vn emparedado; tomaré vn compas, y haré vn cerco, y recogeréme dentro, sin sacar el pie. Y para que fin? Para tomar alas en este retiro, y bolar à Dios, y velle el rostro, y saber lo que me dize, y que debo responder si tiene cargos contra mi.

Habac.
2. 1.

Ibidem.

Glossa este lugar san Cirilo: *In exercitatione, & consuetudine mea exercebabo, animum purgabo, curis exoluam, sursum volabo in securitatem, & stabilitatem cogitationum, illinc specularabor.* Guardaré el estilo, y costumbre, que tengo; recogeréme à vn lugar retirado à hazer mis ejercicios; purificaré mi alma; desembaraçaréme de cuidados; bolaré como aue à lo alto, con deseo de tener pensamientos, y resoluciones firmes, seguras, y estables. Desde allí como desde vna alta atalaya especularé, y contemplaré mas claramente lo que Dios quiere de mi. Estas alas, y este buelo deseaua, y pedia con grande instancia el Real Profeta, quando dezia: *Quis dabit mihi pennas sicut columba, & volabo, & requiescam?* Quien me dará alas como de paloma, y bolaré, y descansaré. Y aniendo se le cumplido el deseo, añade: *Ecce elongaui su-*

Pf. 54.
7.

Vers. 8.

A giens, & mansi in solitudine. He me alejado huyendo, y he hallado mansion, y descanso en la soledad, y retiro. No pide alas de gauilan, ni de sacre; sino de paloma; porque como aduertio bien Casiodoro: *Columba dicta est quasi cella alumna, Sup. bñs, que vitam sine alterius grauiamine peragit, auis innocens, mansueta, que in nullum animal consurgit, nec escis sordidis acquiescit.* La paloma se llama así, mirado el rigor de su nombre, por ser aue recogida, y deuota de la celda, y passa su vida sin ser cargosa, ni pesada, inocente, mansa, y sin hiel; nunca se azora, ni acomete à otra aue, ni halla gusto, ni arrostra à comer cosa asquerosa; simbolo claro de la persona, que desea le nazcan alas para bolar à la vnion, y trato familiar de nuestro Señor. Necesita este tal de ser amador de la celda, no pesado, ni cargoso à aquellos con quien viue; inocente, que no sepa hazer mal à nadie, manso, sin hiel, y sin coleras, hombre sin pendencias, ni barajas, y que no halle sabor en deleite, que no sea celestial, y muy puro. El que tuuiere estas calidades, podrá hallarse con alas para bolar à la comunicacion retirada con Dios.

B

C

D

Este tal podrá dezir con el santo, y Real Profeta: He me alejado del ruido, y trato bullicioso del mundo, y huyendo de él, he hallado mansion, y descanso en la soledad. En èl se verifica lo que san Gregorio dize: *Se fugiens elongat, qui à turba terrenorum desideriorum in alta Dei contemplatione se subleuat; manet verò in solitudine, qui perseverat in remota mentis intentione. In solitudine quippe manere, est à secreto cordis terrenorum desideriorum tumultus expellere, & vna intentione aeterna patria in amo-*

Lib. 34.
moral.

re intima quietis anhelata. Aquel se aleja huyendo, que se levanta a vna alta contemplacion de Dios, hollando, y haziendose superior á la turba de los deseos de bienes de tierra. Aquel haze su morada en la soledad, que sabe, y puede durar en vn retiro del alma, que no atiende, ni cuida de negocios del mundo; y lança de lo interior del coraçon todo lo que le puede inquietar, y turbar su sosiego, y tan solamette anhela, y suspira por la paz, y quietud, que halla en el deseo, y amor de la eterna patria. Este puede dar gracias á Dios, que le ha oído su deseo, y le ha dado alas de paloma, para volar al desierto, de que en esta vida se puede gozar; y ha podido hallar huyendo, vna feliz mansion, quiera, y sossegada, y preñancia de la que espera gozar en el Cielo.

Esta es la quietud, que la eterna Sabiduria dice, que la desea en todos sus alumnos, y la echa menos, quando no la procuran: *In omnibus requiem quæsiui.* En todos mis alumnos desco quietud, y que sepan feriar de ocupaciones, y sobreseer á negocios, y vacar á sí mismos. Este dia le deben tener por festiuo; y los que son de ocupacion por de entrefemana, y trabajo.

Gastó Dios nuestro Señor seis dias en obrar con sus manos; luego el sétimo, y vacó; bendixole Dios, y tuuole por festiuo. Pondera el caso san Agustín, y dice: Con no cansarse Dios trabajando, ni repararse cessando, santificó el dia, en que algo mano de obrar: quiso con esto despertar en nosotros deseo de quietud; intimandonos, que el tuuo por santo el dia, en que cessó de obrar: *Tantum apud ipsum, qui nihil in operibus suis laborat, plus quies, quam operatio valeat.* Dandonos bien á en-

A tender, que en su estimá, con no trabajar; quando obra, vale mas la quietud; que la accion. A este modo debemos creer, que el dia mas festiuo; y solene, y el que mas nos vale, es aquel, en que nos recogemos de negocios, y en santa quietud vacamos á Dios, siendo verdad, que las ocupaciones nos gastan el espíritu; y la quietud le repara.

Concluyo con el desengaño del Ecclesiastes: *Melius est ire ad domum lætus, quam domum conuiuij, in illa enim finis cunctorum admonetur hominum, & vitæ cogitat, quid futurum sit.* Aua lugares, y piezas diferentes en las casas principales, vnas para los combites, otras para oratorio, y retiro, donde se llorauan las culpas, y se consultauan los negocios con Dios. Y assi se lee del Rey Dauid; que quando enfermó de mal de muerte el hijo, que tuuo con adulterio de Bersabe, para negociar con Dios la salud: *Ingressus seorsum;* ó como lee el Hebreo: *Et pernoctauit Dauid.* Entró en el retiro suyo donde solia encomendarse á Dios, y allí estuvo trasnochando instando á Dios con la oracion. Dize, pues, el Ecclesiastes: Mejor es mucho retirarse al lugar de la oracion, de la quietud, y sosiego: *In secessum lætus.* Donde se fraguan los pensamientos llouedores, como los llama san Diadoco: *Cogitatus lacrymanter,* que salir á las salas de los combites; porque en el retiro se conoce el fin, para que Dios crió al hombre, y el remate, que ha de tener todos los hijos de Avdan; y el hombre quando viue, ve, repara, y cae en la cuenta de que ha de morir.

C Grande sabiduria es tener vn hombre tiempos señalados, para, como otro Samson, retirarse á encudriñar su conciencia, y los iui-

Ecclesi.
24.11.

Gen. 2.

Li. 4. de
Gen. ad
litter.

Ecclesi.
7.3.

2. Regi.
12.16.

zios de Dios, para tomar sabios cõtejos, para escrivillos, y estampallos en el coraçon, para tomar alas, de aguilas, y auecinarse al Rey de la gloria, y tratar familiarmente con el.

No fue poco el fruto, que de estos exercicios sacó el valiente Samson; el fin de ellos fue, venir los de su pueblo contra el conjurados, por lo menos tres mil hombres, para prenderle, y ellos grandes sus parientes, y conocidos. Traían prevenidos corde, es nuevos, y doblados para el cuerpo, y los brazos, y juntamente espigas (como lo colige el Padre Scario) para las manos. Lo q̄ pretendian, no era menos, que preso, y biẽ manjarado entregalle en manos de los Filisteos, para que hiziesen del lo que bien, ò mal visto les fuesse. No se irritò por esto Samson, ni mostrò enojo, ni sentimiento alguno contra ellos. Solamente les pidió, que no le matassen; y contento con este partido, se dexò atar, y prender, y llevar donde estava esperando de sus enemigos, para executar en el su furor. Pero el fallo de sus exercicios tan alentado, que con una quijada desbaratò to-

A do su exercito, y quitò à mil soldados la vida, y todo esto por zelo del bien de su pueblo, pagandoles la prision, con dalles libertad de los que con tirania los querian oprimir.

O valame Dios, y que mudanga fuele un hombre sentir en si mismo, quando con verdadero deseo de su aprouechamiento se recoge à tratar sus cosas con Dios! Que fruto coge en paciencia de los sentimientos, que Dios siembra en el! Que poco se irrita de las malas correspondencias, que halla en los suyos! Como, si es necessario, se dexa atar, y prender, y se pone en las manos de quien quiere apremialle! Cõ quan poco se contenta! Con solo que le dexen con vida, para mas padecer. Como, si es necesario, la arriesga solamente por el biẽ, y salvacion de sus proximos! Con que denuedo se halla, y con quanto valor, para pelear las batallas de Dios, y destruir todos los enemigos, q̄ hazen guerra à su gloria! Solo probarà el bien deste retiro, quien tuviere aliento, para retirarse del mûdo, y gozar de la quietud, y reposo deste sagrado ocio interior.

EXHORTACION XIII.

A HAZER LOS EXERCICIOS ESPIRITUALES CON FERVOR.

Exerce te ipsam ad pietatem. Nam corporalis exercitatio ad modicum utilis est, pietas autem ad omnia utilis est. 1. Timoth. 4. 7. 8.

EN estas palabras nos exhorta el Apõstol san Pablo à hazer los exercicios espirituales, que son lecion, oracion, medi-

C tacion de las verdades eternas, castigacion del cuerpo, mortificacion de pasiones, examen cuidadoso de nuestras faltas; finalmente

todo lo que es interior trato con Dios. A este ejercicio le llama con nombre de piedad; que quiere decir culto, y honra de Dios, la qual es el fundamento de toda la perfeccion Christiana, y Religiosa. Y à este proposito dixo san Agustín: *Pietas est verax Dei cultus, unde omnia rectè vivendi ducuntur officia.* La piedad es vn culto, que ofrece el hombre à su Dios buscando, è inquiriendo su voluntad, y gusto, con deseo de honralle, y servirle; del qual se originan todos los officios, y empleos de bien viuir, que debe procurar el hombre Christiano.

Este ejercicio espiritual, y santo contrapone el Apostol al Atletico, que es el de los luchadores, y corredores, y dize que ay grande diferencia del vno al otro; porque aquel si bien es vtil; pero es corto el interes, que en èl se pretende, como lo es la salud del cuerpo, ò algun premio temporal de hacienda, ò de honra; pero el ejercicio espiritual es utilissimo, para conseguir la salud del alma, y los bienes eternos, en que tanto nos vâ. Mas, aunque esto es assi, ay tanta proporciõ, y semejança entre el vn ejercicio, y el otro, que el corporal nos ha de abrir el camino, para entender la grãde vtilidad, y prouecho que del espiritual podremos sacar.

Fulgencio Medico docto tratãdo de los bienes, que se consiguen haciendo ejercicio, los reduxo à seis; *Exercitium est vita humana conseruatio, natura dormientis extimulatio, mors morborum, fuga vitiorum, iuuentutis debitum, senectutis gaudiũ; ille tantum se ab exercitiis retrahit, qui gaudium vult carere.* El ejercicio corporal es conseruaciõ de la vida humana, es el despertador de la naturaleza dormida; es muerte de enfermedades, es fuga de vicios; es deuda de la iuuentud, y gozo de la

Epistol.
52.

vez. Y solo aquél se retira de hazer ejercicio, que quiere carecer de alegria, y priuarle de gozo.

§. Primero.

El ejercicio espiritual conserua la vida Christiana.

E *Xercitium est vita humana conseruatio.* Grãde medio es, para conseruar la vida, hazer ejercicio, y como se la acortan los

B hombres enemigos del trabajo, y amigos del ocio, y de estarle sentados; assi se la alargan, los que se exercitan caminando, y trabajando, y empleando, y probando sus fuerças. A este proposito dixo Galeno muy biẽ: *Sanitatis tutela à labore est*

C *auspicanda.* El tutor de la salud es el ejercicio, y quando este falta, queda la salud como pupilla sin tutor, que es fuerça perderse, y mentoscarse sus fuerças: *A labore est auspicanda.* Quien la quisiere asegurar, comience à diligenciallya trabajãdo con cuidado, y haciendo ejercicio.

Si assi lo hiziere, biẽ podrã hazer su pronostico, y adiuinar que la cõseguirà. Y dà la razon: *Exercitationibus enim firmitas membris accedit, & naturalis calor acceditur, & ex partium attritu duricia quadò comparatur; articuli firmanur, & sanguis per totum corpus effunditur.* Cõ el ejercicio ad-

D quieren firmeza los miembros, y se hazẽ robustos; enciendese, y auuase el calor natural, con que se aguza la hambre, y se abraça mejor la comida; con el movimiento de las partes del cuerpo, y cõ el vso, y ejercicio, vnas, y otras se endurecen, y pierdẽ lo muelle, y lo floxo; los artoes se hazen fuertes, y solidos, y la sangre se reparte, y comunica mejor por el cuerpo. Y à este proposito aduirtio biẽ S. Bernardo: *Rusticus duros habet*

Li. 2. de
valetud.
tuenda.

Li. 2. de
valetud.
tuenda.

Ad fra-
neruos, lacertos fortes, hoc exercitatio-
nes.

facit. Quien endurece los nervios al labrador, sino el continuo exercicio? Quien le fortalece los muerillos del brazo, sino el trabajo perpetuo?

Y viene à dezir el mismo Galeno, refiriendo lo de Hipocrates: *Labor articulis, & carnibus cibis*. Que el exercicio, y trabajo para los artojos, huesos, y carne sirve de mazar, y comida, que sustenta estas partes, y obra en ellas los mismos efectos.

Todo este discurso nos enseña la importancia del exercicio espiritual, y podemos dezir del lo mismo, que del corporal: *Exercitium est Christiana, & Religiosa vita conservatio*. Que sin este exercicio no se puede conservar la vida Christiana, ni menos la Religiosa. A este proposito dixo san Iuan Damasceno: *Vt corporis bonum est sanitas, sic anima bonum est Dei cognitio, quae est velut quedam anima sanitas, per quam divina similitudo comparatur*. Como todo el bien del cuerpo es la salud; así el bien del alma es el conocimiento de Dios, y la meditacion de las verdades eternas, con el exercicio de las tres potencias del hombre; en esto le está librada la salud al alma, y en esta salud no sujeta à enfermedades, ni achaques, el parecerse, y asemejarse à Dios: porque como Salomon diz: *Incorruptio facit esse proximum Deo*. La salud perfecta, y el vivir sin quebras della, es semejança de Dios.

Con estos passos del discurso, y de la meditacion, y consideracion de los misterios de nuestra Fè, y de las obligaciones del hombre, haze el alma exercicio; y así dixo muy bien Hipocrates: *Animi deambulatio cogitatio hominibus*. Como haze el cuerpo exercicio, moviendose los pies, y dando sus passos; así el animo se pasea, anda, y discurre, no

A solo por la tierra; sino tambien por el Cielo, considerando, y pensando. Y este exercicio haze en el alma los mismos efectos, que el corporal en el cuerpo.

Que son las virtudes del alma, sino los nervios suyos, donde tiene su principal sentimiento, fortaleza, y vigor? Que son los propósitos, y buenos deseos, sino los artojos, con que ella se mueve? Pues cosa cierta es que en los exercicios espirituales se fortalecen las virtudes, y se hazen solidas, y perfectas: y los deseos, y propósitos se confirman, y toman nuevo aliento, y vigor. Y con el uso, y exercicio, que en la oracion, y meditacion se practica, se alcanza vna solidez interior, con que se resiste à las tentaciones del enemigo, y à los embates de las suggestions importunas, con que à la pobre alma la fatiga, y quebranta. Y podemos dezir con verdad: *Quod exercitationibus firmitas anima accedit, & ex virtutū attritu duricia quaedam comparatur, & articuli firmantur*.

B Que con ocho dias, que se recoge vno al trato interior, le vemos al fin dellos salir mas firme en su vocacion; mas alentado en sus buenos deseos; mas vigoroso para la perfecta observancia; mas valientes las virtudes para acometer, y sufrir; los sentimientos mas vivos, y mas arraigados. Y finalmente se reconoce el singular bien, que el alma ha conseguido haziendo exercicio, y que se le ha mejorado la disposicion, y salud interior.

Esto, juzgo yo, nos quiso enseñar Salomon, quando dixo: *Melior est finis orationis, quam principium*. **Eccles. 7-9.** Mejor es el fin de la oracion, que el principio. Como si dixera: Así como vn hombre, que sale à hazer exercicio, suele hallarse mas agil al fin, que al principio, y la agiracion, y movimiento del cuer-

Lib. 1.
Paral.
cap. 63.

3ap. 6.
20.

po le dà mejor disposicion, y mas alegria, y aliento, y se halla mas suelto para qualquier ministerio: así tambien siempre se halla el alma mejor despues del exercicio espiritual, que al principio, y mas dispuesta, y alentada, y con mas niervo, y vigor para todo lo bueno. Consideremos à Christo nuestro Señor antes de la oracion del huerto, y despues della, y veremos con quanto mejor disposicion se hallò en el fin, que al principio. Antes de entrar en ella, que temeroso? Con q̄ espanto, y pavor? Con que tedio, y desgana? Y despues de auer hecho tres horas de exercicio, con quanto aliento, y fetuor? Que osado, y animoso? Pues salio el mismo al encuentro de tantos enemigos, y sin arma ninguna se presentó à vna cohorte de soldados armados, y con vna sola palabra dio con todos en tierra. Quiso mostrarnos en su misma persona, lo que puede obrar en vn alma el exercicio espiritual, y el aliento, y vigor, que le dà.

Con el exercicio corporal, dize Galeno: *Naturalis calor attenditur*, se auita, y enciende el calor natural, y se despide el yelo del cuerpo, y se delencogē los miembros acidos con los rigores del frio; y el mismo efeto se siente en el alma con el exercicio espiritual; como lo experimentò el Profeta Real, quando dixo: *Concaluit cor meum intra me: & in meditatione mea exarsit ignis*. Con el exercicio espiritual se me caldeo el coraçon en el pecho, y con el discurso, y la meditacion se encendio en mi vn fuego interior, que llegó à purificarme el alma, y abrasar en ella todo lo que era ofensiuo, y vicioso. Nunca el exercicio corporal llega à encēder tanto el calor en el hombre, q̄ venga à arder, y abrasarse: sino es que

A digamos que en la aue Fenix obra este efeto, à la qual su proprio exercicio la viene à abrasar con las llamas, que enciende. Y esto que vna vez haze el exercicio en la Fenix, obra de ordinario la oracion, y meditacion en las almas; las quales exercitandose en la consideracion de los diuinos misterios, vienē à encenderse de fuerte, que abrasan todas las vejezes antiguas, y de sus mismas cenizas se reengendran en nuevas.

B Con el exercicio corporal se excitā, y despiertan los espiritus vitales, y se comunican; y reparten por el cuerpo, y fortalecen los miembros, y destierran toda debilidad, y flaqueza. Este mismo officio haze en el alma el exercicio espiritual; porque despierta, y auita el espiritu de la gracia, y le comunica, y repartē por todo el hombre interior; y le alienta, y conforta para todas las obras de virtud. Esto es lo que prometio Dios

C nuestro Señor por el Profeta Zacharias; quando dixo: *Effundam super domum David; & super omnes habitantes Ierusalem spiritum gratia; & precam, & habitabitur Ierusalem in loco suo, in Ierusalem; & como leen los Setenta: Habitabitur in semetipsa; & erit qui offenderit ex eis quasi David; & como los mismos Setenta leyeron: Qui infirmi fuerint ex eis quasi David; & domus David quasi Dei; & sicut Angelus Dei in conspectu eorum.*

D Yo (dize Dios) derramarè el espiritu de mi gracia en todos los habitadores de Ierusalem, y en la casa de David; espíritu, que se comunicará à todos por medio de la oracion; como librandoles la infusion deste espíritu en hazer exercicio. Como si dixera: Si se exercitaren en oraciō, y en meditaciō de verdades, y en pedir à Dios instatēmente su gracia, el espíritu della se derramarà,

Zachar. 12. 10.

Verf. 3.

Psal. 38. 4.

y verterà por sus almas: y como cõ el exercicio corporal la sangre se derrama por todos los miembros del cuerpo; así el espíritu diuino, que es la sangre del alma, se verterà por toda ella.

Y si queremos saber el fruto, que se legrirà deste exercicio, le añade el Profeta, y es que Ierusalèn se habitarà en si misma: Quiere dezir, que no se enuejecerà, ni vendrà à menos, y se conseruà siempre en vn ser. Porque verdaderamente no ay medio mas eficaz, para no enuejerce el espíritu, y conseruar el feruor, y aliento primero, que hazer vno bien sus exercicios. Y à esto nos exhorta san Pablo, quando dize: *Spiritum nolite extinguere*. No querais afeçtadamente, que se os muera, y apague el espíritu, por no exercitaros, ni discurrir, ni meditar verdades, ni escudriñar vuestras cõciencias, ni passear cõ el pensamiẽto los Cielos.

Y especificando mas este fruto dize el Profeta, que mediante este exercicio se veràn los que le vsaràn alètados, y fuertes, que los mas flacos se hallaràn tan valientes, que cada vno serà como vn Cid, como lo fue David en su tiempo; y el que fuero como vn Cid, si se exercitare con cuidado, vendrà à ser, con el exercicio como va hombre celestial, y diuino, tan valiente, y tan agil para todo lo bueno, como vn Angel de Dios.

Bien experimentò este aliento el Profeta Real, quando dixo de si el fruto, que auia cogido discurriẽdo, y haziendo exercicio: *Hac recordatus sum, & effudi in me animam meam, quoniam transibo in locum tabernaculi admirabilis, vsque ad domũ Dei*. O q̄ largo exercicio, que emprehendio este santo Rey! Desde este valle de miserias hasta la celestial Ierusalèn; hasta aquel Tabernaculo

A admirable, no labrado por mano de hombres; hasta la Casa Real, dõde viue, y reyna el Rey de los Cielos. Bien lo ponderò san Ambrosio: *Sanctus se se colligit ab ijs. qua foris sunt, ut eius aulã illã videret aternam, in qua spatiabatur animo. Et presumpto delectabatur ingressu*. Hazia exercicio discurriendo cõ los pasos del alma por aquel eterno Palacio, espaciandose por el con el animo; y deicitandose con vna entrada, y discurso presumido, que hazia primero con el entendimiẽto, para despues entrar con el cuerpo: *Presumpto delectabatur ingressu*. Entrada, por cierto, presumida, y honrosa, y en cierta forma atreuida; pues tiene aliẽto vn hombre mortal, para entrar se en el Cielo con su discurso, y passarse por el, y como tomar la possessiõ, para entrar despues con el cuerpo. Con este exercicio dize, que sintio vna disposicion admirable: *Hac recordatus sum, & effudi in me animam meam*. Esta fue verter el alma sobre todo su cuerpo; y la sangre, que se auia como encarcelado en el coraçon, y recogidose en el, la derramò por el cuerpo; y la misma alma, que parece, se auia retirado, y dexado al cuerpo sin alma, y aliento, se esplayò, y vertiò por todo el: *Vt anima supra corpus effusa tegat corpus ad penitentiam, & infirmitatem carnis abscondat, & virtus obique anima, mentisque pratendat*. Para que el alma vertida sobre el cuerpo escondiesse la flaqueza natural de la carne, y con el aliento, que la daua, dissimulasse, y encubriessse su debilidad, y abroquelasse al cuerpo para la penitencia; desuerte que el golpe de la diciplina, y la labor del silicio primero diesse, ò hiziesse suerte sobre el alma, y quando hiriesse al cuerpo, fuesse como à quien estaua reuestido de alma, y por esto lo sin-

B

Sup hie locum.

C

107

D

108

*1. Ad
Thissal.
5. 19.*

105

137

*Psalm.
41. 5.*

tiéssse menos. Finalmente, que el alma se passiese como en frontera, para recebir la primera los golpes. Todo esto se origina del exercicio, que el alma haze meditando, y orando, y lo experimentan cada dia los siervos de Dios, saliendo destos santos exercicios tan animosos para qualquier penitencia, y trabajo; que se reconoce biẽ, que la sangre, y el espíritu, y el alma se han derramado en el cuerpo; y que la carne se ha recuestido de espíritu. Y vn bosqueio desto se vio en lo que le passò à Christo nuestro Señor en el huerto, como apütamos arriba, que auendosi mostrado tan defanimado antes de hazer oració, despues della se hallò con tal animo, y aliento, que fue assombro de sus enemigos. Y dio buẽ testimonio de esto: porq̃ cõ este santo exercicio, la sangre, que con el temor se auia recogido al coraçon, orádo, y perseverando, se derramò por el cuerpo, hasta lançalla de las venas a fuera.

El exercicio (dize Galeno) sirve à los artojos, y à la carne de comida, y sustento: *Labor articulis, & carnibus cibus.* Y assi como engordavn hombre comiendo; assi tambiẽ toma carnes haziendo exercicio; y assi como enflaquece ayunando, assi tambien estando se quedo. Desuerte que ay hambre de exercicio, como la ay de sustento; y enflaquece, y debilita aquella no menos, que esta. Muy nacido viene esto à lo que se experimenta cõ el exercicio espiritual, que es sustento del alma, y es el verdadero manjar, con que se mantiene: y ninguna cosa mas la enflaquece, que la falta deste exercicio; y el mayor daño, que puede vn hombre padecer, es afligir à su alma con esta hambre, y ayuno.

A este proposito se ajusta muy bien la amenaza, que haze Dios por

A el Profeta Amos: *In illa die mittam famem in terram: non famem panis; sed audiendi verbum Domini. In die illa deficient virgines pulchrae, & adolescentes in siti.* En aquel dia embiarè hambre en la tierra, no hambre de de comida; sino de hazer exercicio, de oír à Dios quando habla, de tratar, y comunicar con el, y aprender de su boca verdades. Hambre, que se siente tanto, que las virgines hermosas se consumiràn por no hazer este exercicio, y se secaràn los mas alentados mancebos. Y la experiencia nos lo ha enseñado muy bien, que muchas almas, que continuando sus exercicios, se conseruaron en grandè pureza, y en mucho aliento, y feruor de virtudes, en no exercitandose, sienten en todo flaqueza, y desmayo.

§. II.

C El exercicio espiritual desperta à los hombres dormidos.

El segundo efecto, que causa el exercicio, es despertar à quien duerme: *Exercitium est natura dormientis extimulatio.* El exercicio es el despertador del hombre dormido, o es el estímulo, y aguijon, que le pica, y hiere, para que no pueda dormir: y no solo dormir; pero ni dormirar: y no solo no dormirar; pero ni aun agrauarsele las sienes, y disponerse à dormirar, o dormir.

Pocos son los hombres, que ò no duermen, ò no dormitan, ò no se les agrauan las sienes, y todos son impedimentos para hazer en nosotros lugar à aquel Señor, que nos quiere muy despiertos à todos. Por esto dezia el Real Profeta *Si dederò somnum ocalis meis, & palpebris meis dormitationem, & requiem temporibus meis: donec inueniam locum Domino.*

Amos 8. 11. 13.

Psal. 131. 4. 5.

Ni daré sueño à mis ojos, ni dexaré dormir à mis parpados, ni permitiré descanso à mis sienes, por hazer ligar à mi Dios. Procuraré viuit muy despierto, porque aborrece à los hombres dormidos.

Todas las aficiones de la vida son sueño, como bien dixo Platón: *Amantes sibi somnia fingunt, quid enim sunt omnes vita huius illecebra? Quid sunt omnes res, & spes mortalium nisi somnia vigilantium?* Sueños son todas las codicias desta vida mortal, y sueños, que se forjan, y fingen: sueños voluntarios, que mas se quierē, que se padecē. Dormimos mucho, y somos noctambulós, que andamos; y hablamos, estando dormidos; y no nos hazen fuerça las verdades, que se nos dizen, mas que à los hōbres dormidos. Por esto dixo el Eclesiastico: *Cum dormiente loquitur, qui narrat, sicut sapientiam, & in fine narrationis dicit: Quis est huius como buclue el Griego: Quid est? Habla con vn dormido; quien habla con vn necio enamorado; y al fin de la plática se dará por desentendido, y dirá: Que me quierē? Que me dizen? O como quien no ha oido, saldrá con preguntar: Que?*

Otros vemos, que dormitan, y con la cabeça hazen su inclinacion de rato en rato, y à leuantandola, y à dexandola caer: *Quasi dormitantes (dize el B. S. Agustín) caput crebrò inclinant, aliquando retrahunt se ab amore temporalium, & rursus reuoluuntur in eum.* Todos los que viuen sin renunciacion verdadera, y total de sus inclinaciones, y afectos, gastan la vida dormitando, y à inclinādo la cabeça, y à diziēdo de sí à lo q̄ aman; y à boluiendola à leuantar, y diziendo de no: porque yà los lleva el afecto, yà el remordimiento del coraçon los retrae.

A otros se les cargan las sienes, y el sueño les amenaza: *Veluti futurus*

A *somnus grauedo temporū est, cum senserint grauari tempora, iam imminet somnus; cum coeperit te aliquod temporale delectare ad peccatum, iam grauantur tibi tempora. Vis euigilare, & non dormire, nec dormire, noli te credere tali delectationi. Quasi confuscatus excate somnum, & paras locum Domino.* La carga de las sienes (dize el B. S. Agustín) es pronostico de sueño. Quiero dezir (dize el Santo) quando algun bien temporal comiença à deleitar el coraçon, y à prouocar à pecado, yà se cargan las sienes, y amenaza vn graue sueño. Quieres, hermano, velar, y no dormir, ni dormir, no te fies de esse deleite. Haz exercicio, y despiertate, y facude el sueño de ti, y aparejarás lugar à tu Dios.

Lo que mas despierta à vn hombre dormido, es el exercicio; y lo q̄ mas auia, y despierta al seruo de Dios, para que ni duerma, ni dormite, ni se le carguen las sienes; es hazer vnos exercicios con feruor, y cuidado. Los discursos del entendimiento por Cielo, purgatorio, e infierno; los passos del alma por muerte, y juicio; vna buelta à toda la vida passada; vn recorrer los lugares donde se obrò nuestra redencion; todo esto auia al espiritu, y despierta al alma: *Exercitium est vita dormientis extimulatio.*

Esto es lo que el Esposo pedia à las hijas de Ierusalem cō aquel misterioso conjuro, que las haze: *Adiuuor vos, filiae Ierusalem, per capreas, ceruosque camporum* (ò como leē los Setenta: *In vitibus, & viribus agri) ut suscitatis, & euigilari faciatis dilectionem quoadusque velit.* Habla con las almas Religiosas à las que se les hanorado, que su amor, ò duerme, ò dormita, ò el sueño les va amenazando. Conjuralas por los ciervos, y cabras monteses, por los frutos de sus viñas, y hazas, que auien, y

Eccl.
22.9.

In Psal.
131.

Cant. 2.
7.
Iuxta
LXX.

despierten su amor, haziendo exercicio. Dos officios tienen las almas Religiosas: el vno es andar à caça de virtudes, ò de almas; el otro es labrar las tierras proprias, y agenas. Pideles el Esposo, que assi tengan buen sucesso en lo vno, y en lo otro, que auuen su caridad, hasta que ame, y quiera como debe amar, y querer.

Ninguna cosa estimula, y auua tanto el amor, como el exercicio del entendimiento: *Animi ambalatio cogitatio hominibus*. Para andar en amor, y caminar en caridad, no ay cosa, que assi estimule, como el discurrir, y pensar. Porque poco se ama, lo que no se conoce bien. Y por esto el Angelico Dotor tratando de las causas del amor, assienta por principio cierto, que el conocimiento es causa de amor: *Nam sicut visio corporalis est principium amoris sensitiui, sic contemplatio spiritalis pulchritudinis, & bonitatis est principium amoris spiritalis*. Assi como la vista corporal es principio del amor sensible, y los ojos son, los que guian el amor; assi la contemplacion de la hermosura espiritual, y de la bondad infinita de Dios es el principio, y la causa del amor espiritual, y diuino; y el entendimiento discurrendo, y pensando guia à la voluntad, amando, y queriendo. Y mientras los pensamientos fueren mas picantes, y agudos, estimularán mas à la voluntad, para q̄ no se duerna en amar, y querer. Y esta emmencia tienē los pensamientos sabios, y verdaderos, como son los que se fundan en Fè, de quien dize Salomon: *Est in illa spiritus acutus*. Que sus verdades rumiadas tienen espíritu agudo, picante, que hierre, y lábra, y haze sangre, y al hōbre mas lerdo, y de menos sentido le haze caminar, y salir de su passo. Y si bien la voluntad se auua, y des-

A pierta con estos pensamientos picantes; pero, como aduertio muy bien nuestro Padre S. IGNACIO, a cargo està de la voluntad, mouer al entendimiento, para procurar buscar, y hallar tales discursos, y pensamientos, que la espoleen, y aguijē, y la despierten, para que ni se duerma, ni dormite en el seruicio de Dios. Porque della depende en grā parte la calidad de los discursos, y pensamientos del entendimiento, que sean picantes, ò que lo dexen de ser.

B El dormirse vn hōbre, ò el dormir, ò cargarle mucho las sienas, nace ordinariamente de floxedad, y pereza, y de estarse sentado, sin hazer exercicio. Y lo mismo passa en el alma, como lo reconocio el Profeta Real, quando dixo: *Dormitauit anima mea pro tadio, pro inertia, pro incuria, pro accidia*. De

C estarme sin hazer nada, floxo, descuidado, pereçoso, y desganado; ha venido à dormirme el alma. Bien reparò Arnobio: *Quantus sopor tuum corpus inuasit, qui & animam dormire compellit!* Quan grande letargo es el que ha cargado à tu cuerpo, pues se ha deriuado en el alma, y se halla tambiē ella oprimida del sueño! Y en la misma cōformidad dixo Casiano muy bien: *Verè ab omni contemplatione virtutum, & intuitu spiritalium sensu dormitat anima, qua perturbationis huius telo fuerit sauciata*. El alma herida del dardo de la pereza verdaderamente duerme con sueño profundo; porque como dormida, ni atiende à pensar en las verdades eternas, ni al exercicio de las virtudes Christianas: Y en faltádole à vno la espuela del cuidado, y diligencia en hazer sus exercicios espirituales experimenta, lo que dixo Baptista Mantuano: *Pigros rubigine sensus oia corrudunt, sopitaque pectora torpor*. Los senti-

D

In exercitio potest.

Psalms. 118. 29.

Psalms. 120.

Lib. 10. inst. c. 4.

Partib. lib. 1.

1. 2. q. 28. art. 2.

Sap. 7. 22.

dos interiores con la pereza se cubren de orin, y con el sueño se entorpecen los animos mas alçados, y añade:

*Hæc fera serullis sanctæ fastidia vita
Ingerit, & tardos ad clara negotia sen-
sus*

*Somnifero languore premis, frigentia
corda*

Inuoluit gelido dense velamine nubis.

*Nil nisi terrenis haustum de fœcibus
viquam*

Cogitat. -----

Temporis ignorat sortē, non vlla latētes

Cernere naturas rerum, causaq; tæri,

*Cura subit, subiectaque oculis vix af-
picit, agrè*

Palpebras leuat hæretes humore tenaci.

Esta fiera seruil de la acedia, y pereza, ingiere siempre en el alma vn tedio, y desgana de la vida Religiosa, y santa; y a los sentidos interiores los carga con vn profundo sueño, y los indisponen para negocios de importancia; y elando los coraçones los cubre con vn frío velo de vna espesa nube, para no gozar de la vista del Cielo. No acierta a pensar sino lo exprimido de las hezes de la tierra; no repara en el tiempo, que pierde, ni sabe gozar de la coyuntura; no le aprieta el cuidado de atender con tiempo a sus obligaciones, y mirar lo que corre por su cuenta. Y apenas repara en lo que se le viene a los ojos, y con dificultad los abre oprimidos, y pegadas las pestañas con vn humor viscoso, y tenaz.

Atendiendo a esto dixo Salomõ:

Prover. 19. 15. *Pigredo immittit soporem.* La pereza, y acedia influye sueño en el alma, y causa vn profundo letargo en ella.

3. parte Pastor. admon. 16. *Muy bien glossa este lugar san Gregorio: Piger rectè sentiendo quasi vigilat, quamuis nihil operãdo torpescat; sed pigredo soporem immistere dicitur, quia paulisper, etiam rectè sentiendo, vigilantia amittitur, dum à bene ope-*

A *randi studio cessatur.* Enseñanos la experiencia, que vno se halla con buenos sentimientos, que con su verdad le hazen fuerça, y si vâ emperçando en hazer bien sus exercicios, los viene a perder, y a no reparar mas en ellos, que vn hombre dormido; y teniendo ojos, no ve, y teniendo oídos no oye; y su entendimiento no discurre, ni las verdades le hazen fuerça; y hablar con el es razonar con vn hombre dormido. Y en el se verifica a la letra, que la floxedad, y pereza le ha ocasionado vn sueño profundo. Y de ordinario fuele esto nacer de dexarse vno llevar del amor, y aficion desto temporal, y visible. Allà dize Plutarco, q̄ el narciso con su olor concilia vn sueño profundo; y por esto se llamò con nombre, que en Griego quiere dezir sueño, y oluido. Y por esto dixeron Eustacio, y Sofocles, que los Dioses subterranos, que son los que presiden al sueño, y oluido, se coronauan con esta flor.

B En todo lo qual se nos dà biẽ a entender, quanto diuierde de los exercicios espirituales todo lo que huele a narciso de amor, y aficion, y como adormece a los hombres, y los priua de sentimientos de Dios; y como estos tales seran la corona de los espiritus malos, que presidẽ al sueño, y oluido, como los hombres cuidadosos, y diligentes en sus exercicios son corona de Christo. Pero debese aduertir, lo que es muy digno de consideracion, que mientras mas duerme vna alma, mas pereçosa se halla, y con el sueño no se habilita, ni despierta mas aguil; sino mas desgana de todo. Y es lo q̄ en el sueño corporal aduirtio el B. S. Agustín. Que assi como la sequedad dà vigor a los niervos; assi la humedad, y la frialdad los relaxa, donde colije: *Itaque somno nimio mēbra languescunt, atque ipse expergesca-*

Lib. 3. Sympos.

In li. de quant. anima.

Etorum conatus multo est debilior, id est, que nihil est fractius, & enervius leibargicio. Con el sueño demasado se enflaquecen, y relaxan los miembros del cuerpo; porque conforme sienten los Medicos, es humedo, y frio; y así quando vno despierta, se halla con menos esfuerço, y aliento; y por esto no ay disposicion mas desalentada para todo; ni mas remisa, y caída, que la del que padece letargo. Como al contrario (dize el Sauto) vemos à los freneticos, que con agudas fiebres, y continuos desvelos, tienen tal fortaleza en los nervos con el calor; y sequedad del no dormir, que se vencen à sí mismos, quando tenían entera salud, y con cuerpos flacos luchan, y pelean con los sanos, y vno enfermo dà que hazer à quatro hombres valientes.

Esto nos enseña lo que passa en el espíritu dormido; que cõ su sueño se debilita mas, y enflaquece, y crece en tedio, y desgana, desuerte que la acedia, y pereza le adormece, para no hazer obra de virtud, mas que si estuiera dormido; ni atender, ni percibir los sentimientos del Cielo, mas que si padeciera letargo. Y por otra parte el sueño, y modorra, que padece, le aumenta la desgana, y el tedio, y haze crecer su acedia, y se verifica lo que S. Agustín dize, que *Somno nimio languescit, atque ex pergescitur, conatus eius est multo debilior, & nihil est illo fractius, & enervius.* Cõ el mucho sueño se debilita, y enflaquece en extremo; y quando despierta, si quiere poner conato para alguna obra de virtud, no puede, y no ay sugeto mas quebrantado, y sin nervo para acciones de vida.

Debeste, pues, preucir este mal cõ lo que dize Baptista Mantuano:

Sup.

Calcar erit signi. Al lerdo le conviene el aguijõn, y el estimulo al pere-

Acolo, que le auue, y despierte, y no le dexa dormir. Y no ay estímulo mas natural, ni benigno, que el exercicio espiritual del examen de la conciencia, de la oracion, y meditación, ò leccion, ò de otro qualquier exercicio, con q̄ el alma procura auuarle, para ajustar su vida al gusto de Dios. Esto es, lo que dixo muy bien san Ambrosio declarando las palabras del Psalmo referidas arriba: *Perfectus non dormitat, qui diuinis animum interdicit mysterijs, sed vigilat semper, & si caro dormit, cor vigilat. Verbum enim Dei repulserium, & adiorum est, quo somnus animæ, sopor mentis, excluditur.* Quien trata de perfeccion, ni ductme, ni dormita, ni dexa cargar las sienas; porque se exercita con el animo en discurtir, y atender à los misterios diuinos; y así siempre està en vela; y aũ quando el cuerpo duerme, el espíritu està despierto, y en si. Porque la palabra de Dios pensada, y rumiada lança, y destierra los tedios, que son conciliadores del sueño; y así el q̄ se exercita en considerar, y meditar la palabra de Dios, tiene muy despiertas las potencias, y sentidos del alma.

Viene muy à proposito desto lo que dize el B. S. Bernardo pintando à vn Religioso desganado, que la falta del exercicio espiritual le ha engendrado vn grãde tedio de todo lo bueno, y conciliado vn sueño, con que està dormido, y desatento à los sentimientos del Cielo, y de las verdades eternas, y con esto que xigoso, y murmurador, melancolico, y triste, acudiendo mal, y de mala manera à lo q̄ los Superiores le ordenan, haziedo sele prolijos los dias, y largas las noches:

Ergo ubi contigit tale aliquid pati, si miserus Dominus appropriet nobis in via, & incipiat loqui de celo, qui de celo est, necnon cantare nobis quidpiam

In Psal. 118. o. 4.

Sermon. 32. in Cant.

favorabile de canticis Sion, narrare etiam de civitate Dei, de pace civitatis, de aternitate pacis, de statu aternitatis. Dico vobis erit pro vehiculo anime dormitanti, & pigritanti lata narratio, ita ut pellat omne fastidium ab anima audientis, & a corpore fatigationem. Quando acace padecer vn Religioso este malaacidete, si nuestro Señor le miracõ buenios ojos, y se le pone cerca, y comienga a hablalle razones del Cielo, el que es celestial; y hazelle musica, cantandole alguna letra favorable de las que se cantan en Sion, y contalle alguna de las maravillas de la ciudad de Dios; de su inmensa paz, de la eternidad della; y de los bienes, que para siempre se gozan; digoos de verdad, que despertará, y boluerá sobre sí el espíritu más dormido; y se alentará el mas pereçoso, y lançará de su coraçõ todo el tedio, y lo que es más admirable, deterrará de sí la fatiga, y desgana, que sentia el miserable cuerpo, y la carne oprimida. Todo esto nos dá claro à entender, quanto ayuda para despertar à vna alma, y quitalla el tedio, y accidia, que es origen del sueño, y del oluido de Dios, exercitarle espiritualmente en la consideracion, y meditacion de las cosas eternas.

§. III.

El exercicio espiritual es muerte de los males del alma.

EL tercero fruto del exercicio corporal es ser muerte de las enfermedades: *Exercitium est mors morborum.* Y todas por graues, que sean mueren à los filos del exercicio, y acaban con el más glorioso genero de muerte, que ay, como es el que preserua; è impide el nacer, como à otro propo-

Asíto dixo agudamente Tertuliano: *Festinatio homicidij est prohibere nasci.* Dos linages ay de homicidio; vno que supone la vida, y la quita, y otro que la preuiene, y adelantandose prohíbe que la criatura no nazca. Destas dos maneras es el exercicio homicida de las enfermedades del cuerpo, la vna es quitando poco à poco la vida à las que yá se hã criado, y preualecido; la otra es prohibiendo, y preuiniendo, y preseruando, que no se crien humores malos, que crien dolencias, y achaques. Y de las dos suertes se verifica, lo que este Filosofo asseuerò, quando dixo: *Exercitium est mors morborum.*

Y no se le escondio esta verdad al Eclesiastico, y entre las reglas, q dà de conseruar la salud, encarga grandemēte el exercicio del cuerpo, y para que su dicipulo tome su doctrina de veras, le preuiene diziēdo: *Audi me, fili, & ne spernas me: & in nonissimo inuenies verba mea.* Oyeme, hijo, y no me desprecies, ni escrites en poco, lo que te quiero decir, y algun dia hallarás que te dixe verdad. Y veamos, Escritor sagrado; que consejo es este, que tanto encareceis? *In omnibus operibus tuis esto velox, & omnis infirmitas non occurret tibi.* Procura no estar siempre sentado, y manõ sobre mano; sino ser actiuo, veloz, y diligente, y ninguna enfermedad se encõtrará cõtigo, no se te pondrà delante alguna dolencia, harás rostro à qualquier accidente; no te vendrà al pensamiēto temor, ò sobresalto de mal. Como si dixera: No te impidan tus acciones, y empleos el hazer exercicio, que con sola esta preuencion viuirás sano, sin dolencias, ni achaques. Así entendio este lugar en rigor de letra el Dotor Valles en su Filosofia sacra, y como glosandolo le Hipocrates dixo: *Exercitatio sanitatis est impigrum esse ad labores.*

In Apo. 108.

Ecli. 31.26.

Verf. 27.

Cap. 73. lib. 6. o. pid. 62.

Exer-

Exercicio de salud , y medio para alcançalla , es no empereçar para el trabajo , y alentarse à no eftar ocioso , porque con el exercicio los espiritus vitales se comunican por el cuerpo , y dan vigor , y fortaleza à los miembros , y destierran toda debilidad , y flaqueza.

L. de sanitate.

En el mismo intento dixo Plutarco: *Non ocio, & inertia venalis est sanitas, qua duo maxima sunt malorum morborum comitantium; & si quis bonam valetudinem quiete, & actionum abstinentia putat se paraturum, perinde facit, ac si quis nihil difficiendo, oculos; aut vocem non loquendo conservare constituit.* No se compra la salud con ociosidad, y pereza, que son los dos grandes principios de todas dolencias, y achaques: y el que presume tener salud cumplida, estando se mano sobre mano, sin trabajar, ni hazer nada, es querer conservar la vista, cerrando los ojos, y el oïdo, tapiando los oïdos. Segun lo que Cyro dezia: *Se elaborare cibum sumptum, ita enim & sanitatem conservari, & robur corporis auereri.* Que procuraua con exercicio dixerir bien el manjar, porque con esto se conseruaua la salud, y se aumentaua el vigor, y la fortaleza del cuerpo.

Este discurso nos abre el camino, para conocer quanto importa el exercicio espiritual, para preseruar se el hombre de las enfermedades del alma. Y bien nos enseña la experiencia la salud, con que viuen, los que los vsan, passando toda la vida sin padecer enfermedad graue; y si sienten algun achaque, es muy ligero, y que con el mismo exercicio espiritual se cura. Y los q̄ no se exerciran espiritualmente, ni cuidan del trato interior con Dios, ni atienden à examinar con cuidado sus conciencias; ni toman tiempo para discurrir, y ponderar las

A verdades; ni saben que es tomar vn buen libro en la mano, para que les hable Dios; ni vsan el hazer penitencia, y castigar su carne, y poner en pretina sus cuerpos: estos viuen con muchos achaques, y padecen graues dolencias, y no saben que es tener salud firme, y de asiento; siempre van de mal en peor, y en saliendo de vna enfermedad, entran en otra.

B Estos son aquellos miserables, de los quales habla Dios por el Profeta Ieremias con tan sentidas palabras: *De malo ad malum egressi sunt, & me non cognouerunt, dicit Dominus. In dolo reuerunt scire me, dicit Dominus.* No tienen hora de salud estos hombres, de vna enfermedad passan à otra, y de vn mal à otro mayor, y de vna dolencia graue à otra mas pesada. Y si quereis saber la razon, y la causa, y principio de tanta dolencia, no es otra

Ierem. 9.3.

C sino no hazer exercicio: *Et me non cognouerunt, id est, quia:* porque no me quieren conocer, rehusan tratar conmigo; no toman tiempo, para pensar en la obligacion, que me tienen; en el fin para que les criè; en el motiuo, que tuue para hazerme hombre por ellos; en lo mucho que por ellos sufri, y padeci; en la gloria, que les tengo preparada en el Cielo; en el castigo, que les amenaza; sino son los que deben. Y lo que mas siento es que, *In dolo reuerunt scire me.* Que con doblez,

D engaño, y mentira se escusan de no conocerme. Dan por escusa, que les falta tiempo para este exercicio, y que los muchos negocios, y ocupaciones forçosas se le roban, sin dexalles vna hora libre de noche, ò de dia: *In dolo reuerunt scire me.* Es dolo, y engaño: que yo soy Señor del tiempo, y el que conmigo gastàran les diera buen logro à todas las horas del dia; y yo se las re-

dimiera de mil embaraços, y estoruos, en que inutilmente las gastan, y ocupan. Escusanse que les falta la salud para este exercicio, y que les cansa la cabeça, y les apura los pechos, y les cubre el coraçõ de tristeza: *In dolore renutrūt scire me.* Es engaño, y mentira; que antes dà nieruos, y fuerças al hombre, y engendra en èl vna alètada alegría, y desahoga el coraçõ, y ingiere en el alma vn celestial vigor para todo. Escusanse de hazer exercicio, porque les falta el discurso, y no les ayuda el ingenio para este trato interior, ni puedẽ mouer los afectos, para sentir algun jugo en el alma: *In dolore nuerunt scire me.* Y es todo engaño, y mentira, que el ingenio les sobra, y tienen entendimiento muy capaz para discurrir, y meditar las verdades eternas, si no le gastassen inutilmẽte en vanidades, locuras, codicias, y en alquerosas torpezas.

Quien no se descuidare en hazer bien sus exercicios, à los filos dellos darà muerte à todas las enfermedades, que padecen, los que no los hazen. Que otra cosa nos quiso dezir san Pablo en aquellas misteriosas palabras: *Assumite gladiũ spiritus per omnem orationem, quod est verbum Dei, id est, ad instar verbi Dei?* Hazed (como si dixera) exercicio; tomad tiempo para orar con mas deuocion, mas retiro, mas horas: *Per omnem orationem.* Y esse exercicio serà vn cuchillo de Dios, y vna espada parecida à su Verbo, à cuyos filos mueran todas las dolencias del alma. Que dixo el Sabio de la palabra diuina? *Omnipotens sermo tuus gladius acutus insimulatum imperium tuum portans, & stans repleuit omnia morte.* Tu palabra, Señor, es omnipotente, espada aguda de manifesto imperio, que todo lo llena de muerte, y haze vna grande ma-

A tança. Pero en que enemigos? *Es mors morborum.* Es muerte de los accidentes, y enfermedades, que à nuestra alma le quitan la vida. Y el que se vale de su eficacia, y haze exercicio con ella: *Omnis infirmitas non occurret illi;* no le sobrefaltearàn enfermedades graues; no se le pondran delante dolencias agudas; no le passará por el pensamiento peligro de muerte. Porque el exercicio espiritual serà su preseruatiuo, y preuencion, y defensa. Mala enfermedad es la ambicion; mala la embidia; mala la gula; mala la ira; pessima la torpeza: todas estas enfermedades mueren à los filos de vnos exercicios: *Assumite gladiũ spiritus per omnem orationem.*

B Acordemonos de lo que refiere el Texto sagrado passò en aquel motin, que se leuantò en el pueblo de Dios contra los dos santos hermanos Aaron, y Moyses. Encendiofe vn grande fuego, que iba sin remedio abrasando à los amotinados; y viendo el santo Pontifice Aaron, que la llama iba acabando con todos. Dize el Sabio, que en esta ocasion: *Properans homo sine querela, deprecari pro populis, proficiens seruitutis sue scutum, & per incensum deprecationem allegans, restitit ira, & finem imposuit necessitati.* Diose prisa à hazer rostro al incendio; abroquelandose con el escudo de la oracion, embiando como legado al timiama, para que negociasse por el pueblo; y con esta diligencia hizo rostro à la ira, y apagò aquel inuitable incendio, que tanta riza iba haziendo.

C Pudo en esta ocasion vn exercicio espiritual hecho con presteza, deuocion, y cuidado oponerse à vna llama abrasadora, para que en vn pueblo amotinado, è indigno del perdon, no prendiera, y acabàra con èl: y no tendrà eficacia el exer-

Ad Epb. 6. 17. 18.

Sap. 18. 15. 16.

Sap. 18. 21.

cicio santo, que haze el sieruo de Dios por sí mismo, quando embia al Cielo su oracion, y el timiama de sus buenos deseos, para que la llama de la passion, de la ira, ambicion, ò torpeza, que el demonio auia, permitiendolo Dios; y viene con desapoderada braueza à emprender en èl, y abraçalle; pierda su fuerça, y se apague?

§. IV.

El exercicio espiritual haze huír mal pareciendo à los vicios.

ES el exercicio *fuga vitiorum*; porque los vicios huyen del hombre trabajador, y bien exercitado, y no hallan entrada en èl, como al contrario en el ocioso, y que se està mano sobre mano, se acoge, y halla buena guarida qualquier afecto vicioso. Aludiendo à esto dixo Salomon: *Manus in manu non eris innocens malus*. No viuira inocentemente el que se estuuiere mano sobre mano; y aunq̃ el cuerpo se està quedo, y no ande en malos passos, el alma no andará en buenos.

Mucho mas se verifica esto en la falta de exercicio espiritual; porque el que no le haze, no podrá huír de los vicios; ni cerrará las puertas del alma, para que no entren por ellas, y la den asalto. Que otra cosa nos quiso enseñar el Profeta Oseas, quando dixo: *Non est scientia Dei in terra, maledictum, & furtum, & mendacium, & homicidium, & adulterium inundauerunt, & sanguis sanguinem tetigit*. El dia, que no huuiere exercicio espiritual en la tierra, y no se practicàre la oracion, y la meditacion de los bienes del Cielo, y cesàre el discurso de las verdades eternas, mucho

Amal se verà en toda ella. Aurà en el mundo inundacion de pecados, y saldràn de madre las maldiciones, los hurtos, las mentiras, los homicidios, los adulterios, y no aurà penfas en el pecar; sino vn hilo continente de culpas. Y en vn Religioso lo vemos, que el dia que falta à sus exercicios, siente vna auenida de faltas en todas materias, que le entarquinan el alma, y se la llenan de cieno, y maleza, y cobra tanta licencia en pecar, que no se corta el hilo de toda suerte de culpas.

B Al contrario, quien quiere poner defensa à esta inundacion, acude con diligencia, y cuidado à sus exercicios, como lo confessa el Profeta Real, quando dize: *Pro hac orabit ad te omnis sanctus in tempore opportuno, verumtamen in diluuiio aquarũ multarũ ad eum nõ approxima-bunt*. Por huír, y escusar las culpas, se preuendrã el sieruo de Dios con oracion, y recurso à Dios, y cõ fantos exercicios: con esta preuencion si vinieren sobre èl auenidas de tẽtaciones furiosas, amenaçando anegalle, le miraràn siempre de le-xos, sin atreuerse à tocallle.

C Y es cosa cierta, que los que se rindieron à culpas, y se dexaron vè-cer de las tentaciones, fue siempre por faltar en sus exercicios. Y esto es lo que claramente nos quiso dezir el Profeta Real en aquellas pa-labras: *Non enim qui operãtur iniqui-tatem, in vijs eius ambulauerunt*. No han hecho, Señor, exercicios, los q̃ obran maldad; no se han passeado por los misterios de la Fè; no han discurrido por las verdades eter-nas; que si lo huuiera hecho, no tu-rieran aliento para pecar. No se ha passeado por el Cielo, quiẽ le pier-de por vn deleite, ò quien no se al-lienta al trabajo por gozalle. No se ha passeado por el infierno, quiẽ no

Prover. 11.21.

Ose. 4.

Psal. 31.6.

Psal. 118.3.

tiene horror à vna culpa graue, y por cometella traga el arder para uèpre. No ha pacificado el purgatorio, quien tan poco repara en edificar rípios, y heno, y paja, en q̄ se ha de cebar aquel fuego. No ha pacificado los lugares de nuestra redenciõ quien tan desagradecido se muestra à los misterios, que se obraron en ellos. A este proposito viene muy bien, lo q̄ dize el Euangelista S. Iuã:

1. Ioan. 3. 6. *Omnis qui peccat, non uidit eum, nec cognouit eum* El que peca no ha visto la

cara à Dios; no le ha conocido; ni ha tratado cõ el; no se ha exercitado en la consideraciõ de su bõdad, y misericordia; ni en los rigores de su justicia: que si lo huiera hecho, no es de creer q̄ pecara. Afsi lo aduertio Beda sobre este lugar: *Si enim gustasset, nequaquam se ab eius gloria segregaret. In quantum iusti memoriã abũ lantia suauitatis eius eructant, in tantũ à peccatis abstinendo, iustitia eius incomparabili; & incommutabili concordare satagunt.* El que vna vez gustò, que cosa es Dios, grande esfuerço pone en no desmerecer velle la cara: y quanto el justo haze la salua à la suauidad, y dulçura de Dios; tanto procura abstenerse de culpas, y cõuenirse, y cõponerse con la justicia diuina. Y la memoria, con q̄ rebuelue, y se paladea en aquella bondad inefable, le pone en cuidado, de no contrauenir à las leyes inuariantes, y eternas de su diuino gouierno.

Y de qualquiera persona, q̄ peca, y persevera en su culpa, podemos juzgar sin error, que se exercita poco en la ley del Señor; y se verificarà del, lo que aquel santo Esdras lamentaua de su gente: *Quasi parũ, & ad momentum facta est despectio nostra; ecce coram resumus in delicto nostro.* O Señor, y que pocos, y malos son nuestros exercicios; que corta es nuestra oracion; que breue nuestra meditacion; que cortos son los

1. Esdr. 9. 8. 15.

A passos de nuestro discurso; que poco es, lo q̄ pensamos, y meditamos en nuestra ley, y en nuestras obligaciones! Grãde indicio es no salir de nuestras culpas; no huír de nuestros vicios; estar siempre de asiento en nuestras malas costumbres; que si nos exercitãramos como debiamos, muy diferente fuera el estilo de nuestras acciones, muy otra la traça, y disposicion de la vida.

Todos los daños, que experimentamos los hombres en el aprouechamiento espiritual de las almas, se originan de las demasiadas ocupaciones exteriores, que nos estoruan los exercicios interiores, y nos causan vn oluido perpetuo de Dios, que es, el q̄ trae al alma muchedumbre de vicios. Y es muy digna de ponderaciõ à este proposito la doctrina del B. S. Basilio: *Variis tumultibus, occupationibusque, qua vita solet*

communis afferre, à Dei memoria, cuius haberi maior ratio debet, abstractus, non in eo solum detrimentum facit, quòd non exultat in Deo, delictaturvè; neque voluptate, aut verborum dulcedine vlla perfunditur; sed in eo etiã assuescit, ut iudicia eius penitus conseremat, obliuiscaturque, quo neque maius, neque capitalius malum vbi possit accidere. El hombre, q̄ se embaraça en muchos negocios, y se ocupa cõ el ruido, que trae al alma esta vida comun, consiguientemente se diuierde de Dios, y le pierde de su memoria, siendo el punto de mas apretada obligacion, q̄ ay en la vida.

De lo qual se sigue, que no solo no se regozija en Dios, ni recibe el destello de la dulçura, y consuelo, que con su trato se goza; pero valse acostumbando poco à poco, à olvidar se de sus juizios, y à no hazer peso en sus castigos, ò premios; mal tan capital, y tan grande, que no se puede pensar otro mayor. Todo lo qual se origina de no ha-

Regul. 6 long.

zer vn hombre sus exercicios espirituales, ni tomar tiempo para pensar, y discurrir en las verdades eternas.

§. V.

El exercicio espiritual es deuda de la iuuentud.

EL exercicio es *Iuuentutis debitum*. Deuda de la iuuentud; porque ninguna edad tiene tanta obligacion, y empeño de hazer exercicio, y no enervar su fortaleza, y valor con la ociosidad, como la edad iuuenil. Y lo mismo podemos dezir à nuestro proposito, q̄ los mancebos, y iouenes tienen particular obligacion, y empeño de hazer sus exercicios con feruor, y cuidado: y quando les dà Dios vigor, y salud, para exercitar las potencias del alma, y ayudarse del buen aliento del cuerpo, y del v̄so de sus sentidos, deben no empereçar en hazellos, ni perder la buena coyuntura, que Dios les ofrece.

Que otra cosa le encarga Salomō al mancebo, quando le dize: *Memento Creatoris tui in diebus iuuentutis tuae, antequam veniat tempus afflictionis, & appropinquent dies, in quibus dicas: Non mihi placent.* Acuerdate (le dize) de tu Criador en los dias de tu iuuentud, antes que venga el tiempo de la affliction, y del que xamiēto, antes q̄ se acerquen los dias, en q̄ digas: Nada me dà gusto: *Non mihi negotiū, non mihi opus.* No estoy para nada; todo me cansa. Encargale Salomon al mancebo, que muestre el agradecimiento, q̄ debe à Dios, como à su Criador, que le hizo de nada: ò como à su Formador, q̄ le dio la hermosura, de q̄ se goza en la flor de la edad: ò como à su Reformador, q̄ le reformò la vida, y costumbres, y le puso en el estado, y modo de vida, que nunca pensò: ò como à

A su Dueño, y Señor, que le rescató, y redimio de innumerables culpas, y penas, y le puso en la libertad de los hijos de Dios; q̄ todo esto cabe en la voz de Criador. En los dias (dize) de su iuuentud, que es lo mismo en el Hebreo, que dias de eleccion, escogidos, auentajados, priuilegiados, propios para exercitarse, y hazer prueba de sus fuerças. Encargale, exercite su memoria, acordándose de los beneficios innumerables, q̄ de su mano liberal ha recebido, no se muestre desagradecido en superlatiuo grado, haziēdo del oluidadizo. En dezille, q̄ se acuerde de su Criador, le encomienda, q̄ no sea la memoria à secas; sino cō ponderaciō, y peso, y estima de lo mucho, q̄ ha recebido de su mano liberal. Asimismo le encarga, no quede el reconocimiento en solo el entendimiento; sino que pafse à la volūtad con vn cordial agradecimiento, y vn afectuoso deseo de toda buena correspondencia.

B Este exercicio le pide Salomon al mancebo en los dias de su iuuentud, como deuda, y obligacion de su edad, antes que llegue el tiempo de la edad mayor, que trae consigo muchas dolencias, y achaques, afflictiones, y que xas, en que vn hombre se halla desganado, y desalentado para qualquier piadoso exercicio; quando le falta la memoria, y la flaqueza de la cabeça no dà lugar al discurso, y los dolores y enfermedades no le dexan leuantar el animo al Cielo.

C Esto mismo le encarga el Ecclesiastico, quando dize: *Ne defrauderis à die bono, & particula boni domini non te pretereat;* ò como dize el Texto Griego: *Boni desiderij.* Hijo, no te cētēs sentado, y ocioso en el dia bueno; no te defraudes, ni priues del exercicio santo, que en el puedes hazer; estima qualquier ho-

Ecclesi.
12.1.

Ecclesi.
14.14

ra, y momento del, como cosa preciosa; muy deseable es el bien, que puedes negociar para ti; no pierdas la coyuntura, que Dios te pone en la mano. Dia bueno llama el sagrado Escritor, el de la mocedad, por que puede el hombre en él exercitarse en espíritu, y dar passos largos en el progreso interior. Y à este proposito viene muy biẽ lo que Seneca dixo. El dia mejor del hõbre es el de la juventud: *Quia hoc totũ tẽpus idoneum est laboribus, id meum agitando per studia ingenij, & exercitiis per opera corporibus. Quod superest segnius, atque languidius est; primus tanquã optimus dies placeat, & redigatur in nostrum, quod fugit, occupandum est.* Todo este tiẽpo es à proposito para trabajar luzidamente en la reformation de si mismo; para exercitar las potẽcias del alma, y los sentidos del cuerpo, para domar las pasiones, y vencer los afectos viciosos, y sujetar la carne al espíritu. La edad mayor trae consigo remisiõ, y pereza, caimiento de coraçon, y desfaliendo de espíritu. El dia primero; el de la flor dela edad, el de la juventud alentada nos debe caer en gracia, para emplealle con fruto, y hazelle nuestro, yno dar lugar à que la ociosidad nos le robe. Y porq̃ no se nos huiga, y vaya de entre las manos sin echallo de ver, debemos echalle la mano, y estar muy prevenidos, para exercitarnos en él: *Non defrauderis à die bono.*

Ninguna cosa envejece mas à los hombres, y los enflaquece, y debilita, q̃ no hazer exercicio, yninguna enflaquece mas al espíritu, q̃ no hazer los exercicios espirituales con diligẽcia, y cuidado. Y al passo que vn hõbre afloja, y empereza en hazellos, al mismo passo se vã entrando la debilidad, y vejez con gran prisa en el alma. Que otra cosa nos quito dezir el Profeta Real, quãdo

A nos representa à Dios, considerando desde los miradores del Cielo, q̃ hombres se empleauan en hazer exercicio cõ el espíritu, y alma: *Domini de cœlo prospexit super filios hominũ, ut videat si est intelligẽs, aut requirẽs Deũ.* Mirò Dios à los hijos de los hombres desde las cumbres del Cielo, si auia alguno, que tratasse de ser entẽdido, de meditar lo q̃ à Dios se debe, de buscar el gusto diuino, y procurar encontrarse con él. Y dize: *Omnes declinauerũt, simul inutiles facti sunt.* ò como dize el Hebreo: *Fœtuerũt, & rancidi facti sunt.* Todos se estragaron, olierõ mal, y se enranciaron, y quedarõ inutiles, y sin prouecho para todo lo bueno; accidentes propios de vn espíritu enuejecido, como los experimenta el cuerpo de vn hõbre en la ancianidad, y vejez. Y no podemos negar, sino q̃ al passo, que vno se descuida en exercitarse en la lecciõ, oracion, examenes de conciencia, y penitencia, se le vã enuejeciendo el espíritu, y haziendosele rãcio, è inutil para todo lo bueno. Lo mismo nos dixo en otro lugar: *Filiũ alieni inueteratisunt, & claudicauerunt à semitis suis.* Donde lo segundo es causa de lo primero. Anduieron (dize) de pie quebrado en sus exercicios; coxearon en ellos, y cõ esso se enuejecieron, y padecieron los accidentes de vna cansada vejez.

B A este proposito aplico el lugar citado de Salomon, en que exhorta al mancebo, se exercite en acordarse de su Criador, y su Dios en el tiempo de su juventud, antes q̃ vengan los dias de vna penosa vejez; la qual no experimentan los que se exercitan como Dios se lo manda; antes mudando la fortaleza en la postrera edad, se hallan tan alentados, como en los dias de su juventud, y se renueuan como aguilas para bolar sin cãsarfe. Pero los tibios,

Epistol.
108.

Psal. 13
2.

Verf. 3.

Psa. 17.

remissos, y floxos llaman à la vejez antes de tiempo, y experimentan por su mal todos los accidētes, que tan à la larga nos pone el Sabio delante.

Llamala, *Tempus afflictionis*, & *dies malor*. La vejez, ò que mala hacienda, dize el Eclesiastēs, que tiempo tan afligido, y tan falto de contento! Bien dixo Seneca: *Nihil habet, quod speret, quem senectus ducit ad mortem, huic uni intercedi non potest.*

No tiene yà, que esperar aquel, à quien lleva la vejez à la muerte. Este es vn mal ineuitable, que no se puede impedir, ni valen intercesiones para podelle escusar. Y el B. S. Iuan Chrysofomo particularizãdo los males desta vltima edad dize: *Senectuti inest segnities quedam, & tarditas, & obliuio profunda, atque obtusio sensuum, & iracundia.* Acompaña à la vejez vn cortamiento, y flojedad de todos los miembros; vna notable tardança, y detenimiēto en todas las acciones del hombre; vn oluido profundo; vn sentir embotado, sin agudeza, ò viueza; vn airarse sin causa. Y Plutarco añaadio: *Tremor membrorum, lingua bastatio, garrulitas, error mentis.* Temblor de los miembros, falta de pronunciacion en la lengua, demasiada parleria, desvario en la razon. Galeno añaadio: *Senum sanitas querimonijs non vacat, quomuis enim omnes aetiones habet; nullam tamen validam habet.* El viejo mas sano siempre es quexigoso; y aunque sea señor de sus acciones; pero ninguna de ellas la haze con valentia, y denuedo, todas con flaco aliento, y por esso todas imperfetas, y flacas.

Consideremos à vn Religioso, que por no exercitarse como debe, se vã enuejeciendo en su espíritu, y veremos en el todos estos accidentes de viejo. Floxedad para todas las acciones à que le obliga

A su estado: tardança, y detenimiento en ellas como de camaleon, ò tortuga: oluido notable del fin, que le truxo à la Religion, y que debe tener siempre à la vista: embotados los sentimientos de Dios sin agudeza, ò picante: iras, y enojos pueriles, ò afeminados: temblor en los miembros para todo lo que es rigor, y aspereza; impedimento en la lengua, para hablar de cosas de Dios: sobrada parleria de cosas inutiles: poco acierto en sus dictámenes, y error en sus sentimientos: quexas continuas de vnos, y de otros: obras sin aliento, y valor; y por esso imperfetas, mēguadas, sin utilidad, ni prouecho. Que son todos estos males, sino accidētes de vn espíritu enuejecido, rãcio, y decrepito? De quien podemos dezir lo de Seneca: *Nihil habet, quod speret, quem senectus ducit ad mortem, huic uni intercedi non potest.* Este tal ha llegado à estado, que yà no parece nos podemos prometer del, sino es el morir, y acabar, sin que aya consejo, ni industria humana, que lo pueda impedir. Y verdaderamēte no ay personas mas rematadas, que las q̄ han echado al trançado el exercicio, y cuidado de su aprouechamiento, porque yà parece, que estan en los dias postreros, y han llegado à vna irreparable vejez, si no haze Dios en ellos vn raro milagro.

B

C

D

Verfa.

Epistol. 30.

Homil. 4. incap. 2. ad Titum.

Lib. 3. symph. 9. 3.

Li. 6. de sanitat. tuend.

dad, y flaqueza. S. Geronimo dize, que esto se verifica en los viejos, quando el coraçon, que es como el Sol, padece deliquios; y los espiritus vitales, q̄ son como la luz del cuerpo, se van muriendo: y el cerebro, que es como la Luna, mengua; y los sentidos, que son como las estrellas pierden su claridad, y viveza. Tiempo triste, y ñubloso, dize Salomón, en que todo es llorar, y todo llorar, sin ver vn dia la cara del Cielo alegre. Todo lo qual se ajusta à lo q̄ se experimenta, en vn espiritu enuejecido. Porq̄ la grauedad, y modestia, y la hermosura del hombre exterior es muy otra; y por su mucha debilidad, y flaqueza no influyen en èl, como solian, los Astros del Cielo, el Sol de justicia, q̄ es Christo nuestro Señor; la hermosa Luna de la Iglesia, que es su santísima Madre; las Estrellas del Firmamento, que son Santos, y Angeles. Cuyas influencias, fauores, y ayudas no son como ser solian, por la mucha flaqueza, à que ha venido el sujeto; ni el aliento del coraçon es como antes, ni los espiritus interiores para las obras de virtud tienen la vitalidad, que quando estaua en feruor, ni el juicio de la razon pesa las verdades, como en los años primeros; ni los sentidos del alma ven, oyen, gustan, y huelen, y tocan las cosas, como en la iuuentud de su espiritu. Y este tiempo se puede llamar dignamente tiempo de lluvias, melancólico, y triste; porque los que han llegado à este estado, no saben; que es vn dia claro, ni alegre; todo es llorar, y plañir. Y bien tienen por que, dize san Geronimo, porque la vida destos tales merece, *Ve reuertantur nubes post pluuiam, id est, Prophetæ, qui corda suo sermone, suisque pluuijs irrigant, postquam illos suo imbre indignos esse perspexerunt, reuertantur ad sedem*

A *suam, ad eum à quo missi sunt.* Que los Profetas, y Padres espirituales, que con su doctrina, y consejo riegan sus almas, reconociendo quàn mal se aprouechan del riego, recojan su lluvia, y se bueluan al Señor, q̄ los embiò, sin auer fertilizado sus campos.

Quando commouebuntur custodes domus. Vers. 3.

B En la vejez se alteran, y conmueuen, y turban, y tiemblan las guardas de la casa: porque se les anda à los viejos la cabeça, y con el mouimiento della le padecen todos los sentidos, y tiembla los pies, y manos del cuerpo, que todos son guardas de la casa. A este modo se ve que en los sujetos, de que vamos hablando, viene por la flaqueza, y debilidad de su espiritu à andarseles la cabeça, y bacilari, y dudar en la perseverancia del bien comenzado: y todos los que vienen à desdezir, y faltar en su vocacion, es por el descuido de hazer sus exercicios, y por la vejez, que se les va entrando con èl. Y experimentan lo que san Geronimo entiende por estas guardas de la casa: *Angeli templi custodes recedant, & alijs migrant.* Que los mismos Angeles custodios parece que se retiran, y apartan, y dexan al hombre, no cuidando del có la asistencia, que antes solian, en castigo de su remission, y tibieza.

Natabunt viri fortissimi, & oiosa erunt molentes, & tenebrositas videntes per foramina. Vers. 3.

D En la vejez tiembla las piernas, y se desjarretan las rodillas, y falta la facultad de mastigar el manjar, y se escurecen, y ciegan los ojos. Todo lo qual se experimenta en vn hombre sin oracion, y trato interior, q̄ có el caimiento del coraçon se halla como desjarretado para todo lo bueno, como lo profetizó el Profeta Nahū: *Cor mærens, & salatio geniculorū.* Y no ay fuerza, ni aplicacion para mastigar, y ru-

Nahum. 2. 10.

miar verdades: *Ociosas erant eloquia Magistorum*, dize san Geronimo. Las platicas de los Maestros estaran ociosas, porque no aurá, quien las rumie, ò mastique. No verán los ojos de la razon, porque estan cubiertos con cataratas de ruines afectos. Y lo que es mas de sentir, dize san Geronimo: *Propheta, qui de caelis solebant visionum suarum lumen accipere, contenebrent*. Los Profetas, y Padres espirituales, que solian recibir visiones del Cielo, para enseñanza, y guia de sus alumnos, se obscureceran por la tibieza dellos, para q̄ no gozen de esse bien.

Verf. 4. *Claudent ostia in platea*. Cierranse al viejo las puertas para la plaza, porque ò, como siente el Caldeo, tiene los pies ligados, y arados para mouerse por los cortimientos, que acuden à ellos, ò por la mucha flaqueza, que sienten. O quiere dezir: que estan cerradas las puertas en la plaza, porque en el rostro, que es la plaza del hombre, se cierran los labios, q̄ son las puertas para comer, ò para hablar, que ni aquello lo hazen con gusto, ni esto expedidamente. Esto mismo acontece à los tibios, que para los exercicios de virtud, que piden passos, y salidas de casa, se hallá gotosos, è impedidos, estando para los entretenimientos de gusto, libres, y sueltos; y los labios muy cerrados para orar, y confessar sus culpas; y como Cayetano entiende: *Arteria vocales peccatoris, clausa*; muy impedidas, y cerradas las arterias por donde ha de salir la voz, y han de confessar sus miserias, y pedir misericordia al Señor.

Verf. 4. *In humilitate vocis molentis*. En la vejez la rueda, que muele, no haze ruido, y tiene muy humilde la voz. Quiere dezir, como el Caldeo siente, que falta el apetito del comer, y no pide el estomago mánjar; y si le pide, es con voz tan baxa,

A que apenas se siente. Cosa muy ajustada à la vejez, de que hablamos, en la qual quien la padece, es cosa singular la desgana, que tiene de todo, y la nausea, que le causa qualquier exercicio santo. Y podemos dezir dellos, lo que refiere Dauid de los muy enfermos: *Omnem escam abominata est anima eorum, & appropinquauerunt vsque ad portas mortis*. El mas sabroso manjar, el que vale por todos le abomina su estomago, señal clara, que estan asomados à las puertas de la muerte, como desahuciados de la salud, y la vida.

Consurgent ad vocem volueris. Despiertan con el canto del gallo los viejos, ò qualquier voz de aue les corta el sueño: porque (como san Geronimo dize) resfriado se la sangre, y secandose la humedad, con que el sueño se alimenta, qualquier ruido ligero los despierta. Sino es que lo atribuimos à los cuidados, de que està llena la vejez, como Galeno dize, y en auendolos huye el sueño, por q̄ son despertadores importunos, que quitan la quietud, y reposo. Lo mismo experimentan los descuidados, y tibios, quando se recogen à tomar el sueño interior, cerrado los ojos à los negocios exteriores, à tener vn rato de oració, deseando suspender sus potencias, y dormir à quel sueño suave, que gozan los Santos, tratandó sus cosas con Dios. Y como à estos, de quien vamos hablando, se les ha resfriado la sangre del diuino espíritu, y secado el jugo de la deuocion, apenas han comēçado à gozar desta quietud, quando qualquier cosa los despierta, y los inquietan muy ligeros, è impertinentes cuidados, de q̄ estan llenos los tales, sin poder tener vn rato de quietud, ni sosiego.

Obsurdescent omnes filia carminis. En el viejo (dize Salomón) se en-

Psal. 106. 18.

Verf. 4.

Com. 3. Aphor. 31.

Verf. 4.

tordecen las hijas del verso, ò como la original Hebrea lee: *Deprimuntur, & humiliantur vniuersa genera musica*; ò como lee la Caldea: *Remittentur labia à dicendo cantico*. Y quiere dezir: que los que llegan à esta edad, ni gustan de cantar, ni de oír la musica, y todos los generos de instrumentos padecen humiliacion delante del hombre anciano; porque ha perdido el gusto, y entretenimiento dellos. Todo lo qual se experimenta en vn hombre floxo, y remisso; porque como si yà huiesse llegado à lo vltimo de la vejez, se halla muy desganado de las alabanças de Dios, y de los diuinos officios, así de dezillos con sus labios, como de asistir à ellos con el oído, y todo lo que es exercicio de alabar à Dios, padece humiliacion en su estima, porque tiene no solo desgana; sino nausea dello; ni puede desplegar los labios para dezir vn Psalmo con deuocion, y el oído le tiene sordo; para oír las alabanças diuinas.

Vers. 5. Excelsa quoque timebunt, & formidabunt in via; ò como declara S. Geronimo: *Ardua ingredi non valebunt, & fessis popliteibus, ac tremente vestigio etiam in plano itinere fluctuantes, offensam gressuum formidabunt*. Temen

los viejos las cuestras, y rehusan subir à las cimas de los montes, porque su flaqueza, y temblor de pies no les dà lugar, para vencer la dificultad de la subida; como lo mostrò Lot quando le dixo Dios: *In monte saluum te fac*; y el se escusò cò dezir resueltamente: *Non possum in monte saluari*. No es, Señor, el monte para viejos; no son para mis pies las cuestras arriba. Y lo que descubre mas la flaqueza de vn, viejo es que en el camino llano tropieça, y cae en el suelo enladrillado, por faltar vigor à sus pies.

Esto les acontece à los que ha

A enuejecido su poco exercicio, que todo lo que es dificil, y cuesta arriba se les haze inaccessible; y aunque la altura sea poca, les parece insuperable, y qualquier estoruo, que se les ofrezca en lo llano, tropieçan en el, y dan de ojos en tierra; porq̄ su vejez de espíritu les ha enflaquecido los pies, y les falta la fuerça para vencer, lo que es dificil, y arduo: *Excelsa timeant, & formidant in via. Contritiones, & pauores in via*. Los

B temblores, y assombros en el camino les hazen tropeçar, y caer, como Salomon dixo: *Pigrum derisit timor*. *Prover. 18.8.* El temor derriba, y dà en tierra cò el pereçoso; no la dificultad del camino; no el tropieço, que se atrauiesse; sino su mismo espanto, y temor, nacido de no exercitarse en el trato con Dios, como lo enseñò el Profeta Real: *Dominum non inuocauerunt, illie trepidauerunt timore, ubi non erat timor*; por no llamar à Dios, ni tener recurso à su trato, temieron, sin auer que temer, y su mismo temor dio cò ellos en tierra.

C : *Florebit amygdalus*, ò como leen los Hebreos: *Reprobabitur amygdalus*. Caerásele la flor al almendro; lo qual declara Pagnino de la virtud generatiua, por ser el almendro el arbol, que tiene mas alentada virtud, y mas anticipada para engendrar flores, y frutos. Dize, pues, que en los viejos se acaba, y muere la virtud generatiua, y que pierden el nombre de padres, porque yà se les pasó el tiempo de engendrar, y sacar à luz hijos. Lo qual se ve quan ajustado viene à lo que vamos diciendo; porque los que se han enuejecido en espíritu, parece, que han perdido yà la virtud de engendrar hijos a Dios, y han incurrido en aquella maldicion, que fulmina el Profeta Oseas: *Da eis, Domine. Quid dabis eis? Vuluam absque liberis*. *Osee. 9. 14.*

Gen. 19.

17.

Vers. 19.

Uberta arenia. Dales, Señor. Pero que les daràs? Esterilidad, y que no merezcan ser padres de hijos, y que como les dixo Christo por S. Mateo à los Escribas, y Fariseos: *Va vobis Scriba, & Pharisai hypocrita, qui circuitis mare, & aridam, et faciatis unum profelytum*. Ay de vosotros, Escribas, y Fariseos, que os cuesta rodear el mar, y la tierra, para engēdrar vn profelyto: y si le engēdrais, no es para Dios; porque vence en malicia à sus padres. Al trato con Dios, y al conocimiento de la verdad vinculò el Apostol Santiago la fecundidad, y el brotar flores, y frutos: *Voluntariè* (dize) *genuit nos verbo veritatis, et simus initium aliquod (actiuum) creatura eius*. Hanos engēdrado Dios cõ la palabra de su verdad, conociendola, rumiandola, y alimentandonos della, para que por este medio recibamos en nosotros la virtud seminal, con que florezcamos, y demos copiosos frutos, y seamos comprincipios con Dios de las criaturas suyas. Y quando falta este santo exercicio, se reprueba el almēdro, y ni florece, ni dà el fruto, que debe.

Impinguabitur locusta. Otra señal de vejez es la dificultad de mouerse, hincharse los pies con gruesos humores; y el que quando moço saltaua como vna langosta por càpos, y vegas, yà con la edad se entorpece, y agraua, y se halla obligado à estarse quedo, y de asiento: y si ha de andar, no le bastan dos pies; sino que necessita de vn baculo, ò de dos muletas; como muy bien lo ponderò Ruperto. Dize pues: *Impinguabitur locusta*. A la ligereza de la lãgosta le ha sobreuenido vn mal accidente, con que yà no se puede mouer, ni saltar por los campos, y necessita de estarse queda. A este modo vemos, que el que en el feruor de su espíritu estaua agil, y suel-

A to para dar saltos en el camino de Dios, y saluar dificultades, y ponerse en la otra parte dellas, si se comienza à entibiar, y le carga vna penosa vejez de defaliento, y falta de espíritu, no se puede mouer, y necessita le lleuen de la mano, ò en braços para qualquier accion de virtud.

Viejo era en la edad; però moço en el feruor del espíritu aquel alentado Caleb, que quiere dezir, *Leo & cor*. Leonazo valiente, que en la vejez està mas brioso, que quando era cachorro, como del lo refiere Pie-rio. Vn hombre todo coraçon, de quien dize el Ecclesiastico, que *vsque in senectutè permansit illi virtus*. Que se hallaua tan suelto viejo, como quando era moço, y como el mismo refiere: *Sic valens, et eo valebam tempore tam ad bellandam, quàm ad gradiendum*. Hallomè tan valiente de ochenta, y cinco años, como quando era de quarenta, asì para pelear, como para caminar.

C A este gran Capitan ha de imitar el siervo de Dios, nunca perdiendo la agilidad, que gozò quando mas feruoroso en su espíritu; asì para pelear con mundo, carne, y demonio; como para caminar, y marchar de virtud en virtud: asì para la mortificacion de passiones, y penitencia del cuerpo, como para los ministerios de varon Apostolico, sin querer que le jubilen, y le dexten yà descansar, como à soldado, que no està yà para tomar armas. Puedase dezir del en todo tiempo, lo que de su Esposo dize el alma santa: *Saliens in montibus, transliens colles*; que sabe, y puede saltar como langosta, y saluar collados, y montes. Quando se le ofreciere vn mal passo de pobreza, y falta de lo necessario, q̄ no atolle en el; sino que le salue, y como generoso cauallo se despierte, y se ponga de la otra parte

Matth. 23. 15.

Iacobi. 1. 18.

Verf. 5.

Apos. 9.

Iosue. 14. 11.

Eccli. 46. 11.

Cant. 2. 8.

del mal passo. Quando se le pusiere delante vna humiliacion, ò deshōra, no se acobarde, sino que salte como langosta, y de vn brinco como cauillo brioso, y se ponga de la otra parte. Quando Dios le embiãre el dolor, ò la enfermedad, no encalle en ella; muetrese agil, y sepa alentarse, y no darse por acabado: confie en Dios, y esfuercese en èl, y se hallarã de la otra parte sano, y alegre, quando menos lo piense:

Psa. 36.
23.

Apud Dominum gressus hominis diriguntur; ò como lee san Ambrosio: Transitus hominis corrigentur, & viã eius uolet. Al que se alienta, Dios le ayuda; y à quien se feruoriça, Dios le situe de baculo, para estriuar sobre èl, y caminar, y saltar, y vencer, y saluar dificultades; como lo experimentò el mismo Profeta, quando dixo: *In Deo meo transgrediar murũ.*

Psa. 17.
30.

Alentado salto, porcierto, de quien pudo saluar vn muro, y ponerse de la otra parte! O quãto le cae à Dios en gracia, quien tanto se anima, y alienta! *Et uiam eius uolet.* O como se alegra de uelle así caminar!

En estos tales se verifica la nouedad, y marauilla, que cantò aquella santa matronã madre del Profeta Samuel, quando dixo: *Retedant uetera de ore uostro.* No me tomeis en la boca vejezes, ni accidentes, ò dolencias de hombres viejos; que ya no pueden mouerse: *Infirmi accincti sunt robore.* Donde mirado el original, habla de los enfermos, y flacos de pies: *Qui cespitant, qui debiles sunt pedibus, qui offendunt.* Los que por su ancianidad podian sentir flaqueza, y debilidad en los pies; y necessitar de baculo, en que hazer fuerça, se hallarã tan valientes, y alentados, que podran correr, y saltar como ciervos, y subir las cuestas arriba, como lo cõfessò de si el Real Profeta, quando dixo: *Qui perfecit pedes meos tanquam ceruorum, & super ex-*

1. Regũ.
2.3.

Vers. 4.

Psa. 17.
34.

A *celsa statuens me.* Dio ligereza, como de ciervo, à mis pies, para hollar las cumbres de los mas enriscados mōtes. Experimentan los tales aquella marauilla, que del santo Patriarca Abraham celebra Isaias: *Transibit in pace, semita in pedibus eius non apparebit.* Caminarã sin dificultad, sin tropieço, ni estoruo, y sin q̄ se le eche de ver senda en sus pies. Y entonces no se conoce senda, ni rastro, quando no se vã passo à passo; sino saltando como langosta. Mostrando en este modo de hablar la juvenil ligereza, con que camina vn sieruo de Dios.

Isai. 41.
3.

B

Al contrario, quando se enuejece el espiritu, es cosa lastimosa como se haze gotoso, y pesado, y no puede dar salto, ni apenas mouerse. Son muy à proposito del caso las palabras de Ruperto, à quien arriba citamos: *Qui nunc uiridis, & rectus incedit, & tanquam locusta salit, canescit ut senex curuus, uix incedere incipit, habensque crura tumescunt, nequaquam ut nunc leuis, & gesticulosus in saltu se excutiet; locusta namque impingatur, dum transacta leui iuuentute crura tumescunt, ut fieri solet senibus.*

Apo. 9.

C

El que en el feruor de su espiritu caminaua, y saltaua como langosta, viene à cnuejcerse, y cubrirse de canas, y à encorbarse, y agouiar se le el cuerpo, y apenas se puede mouer, porque ha corrido mucho humor à los pies del alma; y así no se halla yã ligero, ni alegre, para dar saltos, y hazer cabriolas, como le acontece à la langosta, que se haze con la edad pesada, y gotosa, y apenas puede mouerse. Y experimentamos quan dificilmente se leuanta vn tibio à tener su oracion; quan tardo, y pesado se halla para hazer penitencia; quanto le pesan los pies para acudir al trabajo; quan poco se alienta à los ministerios; que impedido para lo que le ordena la santa

obediencia ; y el que quando estaua en feruor obraua saltando , y à es necessario le lleuen en braços , ò le den vn scipion , ò vn baculo , de quien se ayude para ponello por obra.

Vers. 3.

Et dissipabitur capparis. Arrancarse la alcáparra ; en la qual metáfora , como en enigma , se nos pone otro accidente de la vejez , que es la ineficacia , y poca resolucion de la facultad concupiscible , y la tibieza del amor , y deseo , que todo esto se significa en la palabra original , y lo figura esta yerua , por ser calida , y apetitosa , y despertar la gana del comer . En los viejos se experimenta enfriarse el amor , y el deseo , y perder su eficacia ; porque aũ quando mas desean , no pueden sacar à luz su deseo , porque les falta la resolucion , y la virtud , y el aliento . Y esto mismo se nos figura en esta frutilla , que quando està en su primera edad , y como en su juventud es vtil , y apetitosa ; pero quando llega à la vejez , y se abre , y florece , se buelue inutil , y no està sino para arrojàlla , y dalla de mano . Y esto tambien significa , *Dissipabitur capparis* ; echaràn à mal la alcáparra por su inutil vejez .

En esta metáfora se nos descubre otro accidente de la vejez del espíritu , que es entibiarse el amor de Dios , y del próximo . Y de la caridad de Dios entendio este lugar S. Geronimo ; y Galfrido de la de los próximos ; porque en la vna , y la otra padecen , los que se dexan llevar de la floxedad , y tibieza , y assimismo falta la resolucion para el bien ; y la voluntad se halla flaca , y el deseo ineficaz , y el amor sin aliento . Y se experimenta con quanta verdad dixo el Sabio : *Vult , & non vult piger* . Que su querer es no querer ; porque es amor , y deseo de viejo , que no tiene aliento , ni eficacia pa-

Prouer. 13.4.

A ra executar lo que quiere . *Dissipabitur capparis* ; ò como leen otros : *Labeſcabitur voluntas , appetitus , & desiderium* . Prostráse la gana , el apetito , y codicia del bien ; entra vn hástio tan grande , que no arrostra lo que es muy sabroso . Qué cosa más sabrosa , que la ley de Dios , y el buẽ contentamiento suyo ? Pregunte-moselo à Dauid , y diranos : *Quàm dulcia ſancibus meis eloquia tua , ſuper mel ori meo !* Mas dulce que los panales de miel . Y vn tibio desgana-do pierde tanto el apetito , que se verifica en el , lo de Salomõ : *Anima ſaturata calcabit fauam* . El animá , q̃ tiene hástio del bien , pisará el panal ; y el espíritu enuejecido dará del pie à la voluntad del Señor , aũ que sea mas dulce , que la miel . Quã prostrado tenían el apetito los hijos de Israel , quando ſiruiendoles Dios el maná del Cielõ , y el pan de los Angeles , dauan arcadas cõ el , y dezian : *Anima noſtra iam nauſeat ſuper cibo iſto leiſſimo* . Danos en roſtro eſte manjar ſin ſuſtancia , y no le podemos tragar . En quãtos vemos tan prostrado el apetito ; y la hambre del ſantíſſimo Sacramento , que obligalles à comulgar , es forçalles à dar arcadas , y no tienen aliento para meter en la boca el Pan , que vino del Cielo ? Accidente es de vna rematada vejez , que tiene el apetito prostrado .

Pſ. 118. 103.

B ra executar lo que quiere . *Dissipabitur capparis* ; ò como leen otros : *Labeſcabitur voluntas , appetitus , & desiderium* . Prostráse la gana , el apetito , y codicia del bien ; entra vn hástio tan grande , que no arrostra lo que es muy sabroso . Qué cosa más sabrosa , que la ley de Dios , y el buẽ contentamiento suyo ? Pregunte-moselo à Dauid , y diranos : *Quàm dulcia ſancibus meis eloquia tua , ſuper mel ori meo !* Mas dulce que los panales de miel . Y vn tibio desgana-do pierde tanto el apetito , que se verifica en el , lo de Salomõ : *Anima ſaturata calcabit fauam* . El animá , q̃ tiene hástio del bien , pisará el panal ; y el espíritu enuejecido dará del pie à la voluntad del Señor , aũ que sea mas dulce , que la miel . Quã prostrado tenían el apetito los hijos de Israel , quando ſiruiendoles Dios el maná del Cielõ , y el pan de los Angeles , dauan arcadas cõ el , y dezian : *Anima noſtra iam nauſeat ſuper cibo iſto leiſſimo* . Danos en roſtro eſte manjar ſin ſuſtancia , y no le podemos tragar . En quãtos vemos tan prostrado el apetito ; y la hambre del ſantíſſimo Sacramento , que obligalles à comulgar , es forçalles à dar arcadas , y no tienen aliento para meter en la boca el Pan , que vino del Cielo ? Accidente es de vna rematada vejez , que tiene el apetito prostrado .

Prouer. 27.7.

C ra executar lo que quiere . *Dissipabitur capparis* ; ò como leen otros : *Labeſcabitur voluntas , appetitus , & desiderium* . Prostráse la gana , el apetito , y codicia del bien ; entra vn hástio tan grande , que no arrostra lo que es muy sabroso . Qué cosa más sabrosa , que la ley de Dios , y el buẽ contentamiento suyo ? Pregunte-moselo à Dauid , y diranos : *Quàm dulcia ſancibus meis eloquia tua , ſuper mel ori meo !* Mas dulce que los panales de miel . Y vn tibio desgana-do pierde tanto el apetito , que se verifica en el , lo de Salomõ : *Anima ſaturata calcabit fauam* . El animá , q̃ tiene hástio del bien , pisará el panal ; y el espíritu enuejecido dará del pie à la voluntad del Señor , aũ que sea mas dulce , que la miel . Quã prostrado tenían el apetito los hijos de Israel , quando ſiruiendoles Dios el maná del Cielõ , y el pan de los Angeles , dauan arcadas cõ el , y dezian : *Anima noſtra iam nauſeat ſuper cibo iſto leiſſimo* . Danos en roſtro eſte manjar ſin ſuſtancia , y no le podemos tragar . En quãtos vemos tan prostrado el apetito ; y la hambre del ſantíſſimo Sacramento , que obligalles à comulgar , es forçalles à dar arcadas , y no tienen aliento para meter en la boca el Pan , que vino del Cielo ? Accidente es de vna rematada vejez , que tiene el apetito prostrado .

Numer. 21.5.

D ra executar lo que quiere . *Dissipabitur capparis* ; ò como leen otros : *Labeſcabitur voluntas , appetitus , & desiderium* . Prostráse la gana , el apetito , y codicia del bien ; entra vn hástio tan grande , que no arrostra lo que es muy sabroso . Qué cosa más sabrosa , que la ley de Dios , y el buẽ contentamiento suyo ? Pregunte-moselo à Dauid , y diranos : *Quàm dulcia ſancibus meis eloquia tua , ſuper mel ori meo !* Mas dulce que los panales de miel . Y vn tibio desgana-do pierde tanto el apetito , que se verifica en el , lo de Salomõ : *Anima ſaturata calcabit fauam* . El animá , q̃ tiene hástio del bien , pisará el panal ; y el espíritu enuejecido dará del pie à la voluntad del Señor , aũ que sea mas dulce , que la miel . Quã prostrado tenían el apetito los hijos de Israel , quando ſiruiendoles Dios el maná del Cielõ , y el pan de los Angeles , dauan arcadas cõ el , y dezian : *Anima noſtra iam nauſeat ſuper cibo iſto leiſſimo* . Danos en roſtro eſte manjar ſin ſuſtancia , y no le podemos tragar . En quãtos vemos tan prostrado el apetito ; y la hambre del ſantíſſimo Sacramento , que obligalles à comulgar , es forçalles à dar arcadas , y no tienen aliento para meter en la boca el Pan , que vino del Cielo ? Accidente es de vna rematada vejez , que tiene el apetito prostrado .

2. Cor. 8.3.

In Gñt.
serm. 2.

porque sobre la hazienda quisieran dar la sangre, y la vida. O que bien dixo Giliberto! *Si infra vires tuas amor se cohibet, iniquus est, si iuxta vires suas exiguus, quid ergo supra vires casto se extendet conatu? Quid ni amor non capit de impossibilitate remediū? nulla satis magna sunt amoris officia, ubi tamen ipse non intepuit amor.* Si el amor es mas corto de lo que pueden sus fuerças, villano es, y no generoso: si iguala à la posibilidad, y haze segun lo que puede, corto, y pequeño se queda. Pues por ventura ha de afectar lo imposible, y alargarse à lo que no puede sin fruto? **Que** mucho? Si es fino el amor no se satisfaze à sí mismo, ni halla cura para su dolencia, sino es aspirando à lo imposible. Ninguna obra, ni oficio, por grande que sea, le llena el deseo, sino es que se ha desganado, y perdido su feruor juvenil; porque mientras este dura, es su codicia tan grande, que no se satisfaze, ni háta, ni dà por contento con cosa.

Genf.
3.4.

Que apetito, que codicia, que deseo tan juvenil, y alétado fue el del Principe Sichem, quando quiso casarse con Dina! **Que** no ofrecio en dote por ella? **A** que partido no salio por tenella por muger? **Que** mas pudo hazer, que sugetarse à sí, y à todo su pueblo al cuchillo de la circuncision con tan increíble dolor? **Al** fin apetito de moço, y hambre de ardor juvenil. **Que** fuerça de deseo el de Amnon, y que codicia de la hermosa Tamar? **Tan** grande, que le acabaua la vida, y le hizo enfermar grauemente, y le iba consumiendole las carnes, y le obligò à vna violencia tan grande, como la que refiere el Texto sagrado. **No** ay obligaciones, ni parentesco, ni verguença, ni fidelidad, ni Religión, que no rompa, y atropelle vn amor deshonesto de vn jouden, que ni sa-

2. Regū.
13.

A be obedecer à freno, ni tenerse à raya con leyes de naturaleza, ni de poder superior. Era Amnò hijo de Rey, que tenia obligacion no solo à no intentar villania, ò ruindad; pero ni à pensalla. Era Tamar hija de Rey, y virgen, à quien no era licito ni aun miralla con ojos lasciuos. Vencio à la verguença el amor ciego; y al temor la osadía; y à la razon el frenesi, y la locura; y al parentesco de la sangre Real la aiebofia. Y amò de suerte Amnò à su hermana, que le enagenò de sí, y parece que viuia en ella, y estaua como muerto en sí mismo, macilento, consumido, y grauemente doliente. Y como el amor torpe es ciego, y precipitado, y no se gouierna por razon; sino por furor, y por impetu, que arrebatà à vn moço, y le saca de sí, aunq̃ la pobre Infanta pretendio ablandalle con ruegos, y cõuencelle con razones, y obligalle saliendo à partido de casarse con él; pero como se le auia huído la razon, y el iuizio, y solo mandaua la pasiõ, y el furor, olvidado del miramiento, y de la verguença debida, hizo violencia à la pobre dõzella, como quien le era superior en las fuerças, y quitòla su honra. **Tan** en su verdor estaua el apetito, y ardor juvenil.

D Valgome aora de las palabras del Apostol san Pablo: *Humanum dico, propter infirmitatem carnis vestra; sicut enim exhibuistis membra vestra, seruire immunditie, & iniquitati ad iniquitatem, ita & nunc exhibete membra vestra, seruire iustitie in sanctificationem.* Vna cosa os pido muy humana, y ajustada à fuerças de hombres, por flacas que sean, no faltando, como no puede faltar, la gracia diuina; y es que assi como auéis tenido ardor juvenil, y codicia, y apetito de moços, para seruir al pecado, y profeguir de mal en peor; assi

Ad Rom.
man. 6.
19.

Ibidem.

tambien le tengais para servir à la justicia, y à la santidad, creciendo siempre de bien en mejor. Así entendio este lugar san Anselmo: *Sicut ad peccandum cogebat vos voluptas, & libido peccati, sic ad iustè vivendum ducit vos delectatio, ebaritasque iustitia*. Así como os forçò la codicia, y el apetito del mal para irros tras del sin freno, ni rienda, así el amor, y el deseo de la virtud, y santidad os lleve suavemète, y os guie con eficacia à seguilla. No tengais menos hambre del bien, que antes tuvistes del mal; y pues no os dio en rostro el pecado, no tengais hastiò de la virtud. Y especificando Origenes este punto, prosigue diciendo: Pretende el Apostol poner verguença à los Fieles, y facalles los colores al rostro, encargandoles q̄ siquiera hagan à la virtud el servicio, que hizieron antes al vicio; y q̄ como tuvieron aliento para seguir sus antojos, le tengan para obedecer à la ley del Señor. Como si les dixera: Corrian cõ velocidad vuestros pies, para derramar la sangre de vuestros hermanos? Corran ahora por defendella, y librala. Alargauades la mano para usurpar, y hazer vuestro lo ageno? No las acortéis ahora para hazer bien de lo proprio. Codiciavan vuestros ojos la hacienda de vuestros hermanos? Abridlos ahora para mirar, y advertir, y compadeceros de su mendiguez, y pobreza. Los miembros, q̄ ofrecistes al vicio, consagradlos, y dedicadlos à la santidad, y justicia. Y pues teniades obligacion de poner cien veces mayor cuidado en servir à Dios, que antes pusistes en ofendelle, yo me contento cõ que ahora os apliqueis con el mismo. Quien codicia con tanto extremo la engañosa hermosura, que enferma por ella, y padece deliquios, desmayos, y accidentes de muerte,

Ibidem.

A como se vio en vn Annon; porque por codicia, y amor de la divina hermosura no harà alguna semejante fineza? Quien por conseguir la q̄ parecio bien a sus ojos, sale à qualquier partido como vn Sichem, y no repara en hazienda, y acomete al dolor, y se sujeta à circuncidar su carne con agudo cuchillo; porque por alcanzar vn bien infinito, y eterno no saldrà à los partidos tan suaves, à q̄ obliga la ley del Señor, y se sujeta à la circuncision de su espíritu, cortando las superfluidades, y demasias dañosas al cuerpo, y al alma?

B

§. VI.

El exercicio espiritual es gozo de la vejez.

C

S *Enefitis gaudium*. El exercicio es gozo de la vejez, así porque esta edad se alegra cõ el, y alivia sus aflicciones, espaciandose, y diuertiedose, como porque el mismo exercicio gasta los humores gruesos, y frios, y alegra la sangre. Lo qual se verifica, y se experimenta mucho mejor en los exercicios espirituales; los quales si bien son deuda de la juventud, conuienen grandemente à la mayor edad, a la qual le està librada en ellos el gozo, y el consuelo, y el aliento interior, y en gran parte el aliuio exterior de las pesadumbres del cuerpo.

D

Del santo Moyses refiere el Texto sagrado, que murio de ciento, y veinte años: *Et non caligauit oculus eius, nec dentes illius moti sunt*. Y que en todo este tiempo no flaqueò la vista de sus ojos, ni se le anduierõ los dientes; y Vatablo leyò: *Maxilla eius nihil defecerant, nec emaruerat viror eius*; y los Setenta: *Neque corrupta sunt labia eius*; y el Caldeo: *Neque mutatus est splendor gloria vul-*

Deuter. 34.7.

tus eius. Todo lo qual significa que siempre durò en Moyses, no solo la entereza, y el vigor de la edad perfecta; sino el respládor de su rostro, como lo siente el Abulense, y lo sigue el Cardenal Belarminio. Y conferuò todas sus fuerças de fuerça, que el mismo año, en que murió, pudo salir en campo à pelear con los dos Reyes, *Og, & Sehon.* No flaqueò tampoco su voz; antes la tuuò tan valiente, que pudo antes de morir con vn espíritu muy alentado promulgar el Deuteronomio, de fuerça que todo el pueblo le oyessè. Y si quieremos saber la causa, y raíz deste bien, nos dize el Abulense, que le prouino del trato familiar, que tuuò con Dios, el qual pudo con su presencia dar esfuerço, y aliento, para que vna tan trabajada vejez no sintiessè los accidentes, y las dolencias, que experimentan otras enseñadas à mas ocio, y regalo.

Del B. S. Antonio Abad refiere vna semejança desto el B. S. Atanasio; porque afirma dèl, que nunca ni por enfermedad, ni dolencia cõcedio indulgencia à su edad; ni mudò vestido; ni se lauò los pies; ni probò manjar regalado: *Et oculorũ aciem, & numerum dentium, nec non pedum incessum, totius etiam corporis firmitatem contra iura natura meritorem gratia custodiuist, ut lauatorum corporum, que balneis, atque delicijs confouentur, hilarior eius caro videretur.* La diuina gracia (dize san Atanasio) contra todos los derechos de naturaleza le conferuò la vista, y todos sus dientes, y le dio fortaleza en los pies para andar, y vigor, y firmeza en su cuerpo, para sufrir la penitencia, y no rendirse al trabajo; y estaua su carne mas fresca, y jugosa, que la muy regalada cõ delicias, y fomentada con vaños. Y todo este bien le vino, como à Moyses, del

A mucho trato, que tuuò con Dios, y del continuo exercicio de su alma, y espíritu.

Desto mismo vigor aiaba el B. S. Geronimo à Pablo Concordiense, y le dize: *Futura beatitudinem vitæ per presentia exempla meditaris, canis cum rubore discrepant, vires cum atate dissentiunt; futuram nobis resurrectionem in te nobis Dominus ostendit, ut peccati sciamus esse, quod ceteri adhuc viuentes pramorianur in carne, iustitia, quod tu adolescentiam in aliena atate mentiris.* Eres vn viuò exèplar, que nos pone delante, y representa la bienauenturança de la vida, que està por venir; porque no han hecho en tu persona mudança los años. No vienen bien las canas de la cabeça con la frescura, y viuèza del color del rostro; ni las fuerças del cuerpo con la edad, y muchedumbre de años. El Señor ha puestto en ti vna semejança de la resurreccion, y la ha hecho creible; para que sepamos todos, que es efeto del pecado hazer estrenas de la muerte en este poco tiempo, que viuimos, y anticipadamente sentir sus efetos; y fruto de la santidad, y justicia, mentir mocedad en la anciana vejez.

Grandemente ayuda el exercicio de las virtudes para no enuejercerse vn sujeto. De Marco Caton refiere Liuiò: *Inuicti cupiditatibus animi erat, & rigida innocentia, contemptor gratia diuitiarum in parsimonia, in patientia laboris, ferrei que corporis, animique, quem nec senectus quidem, que soluit omnia, fregit, octogessimum annum aget ipse pro se orauerit, scripserit que.* Tenia (dize) vn animo inuencible, à quien no pudierò lleuar tras sí, ni rendir las codicias: guardò siempre con rigor constante innocencia en su vida: fue admirable el desprecio, que tuuò de las riquezas, sin que jamas el oro, ni la

Epistol. ad Paulam Cæcord.

Decad. 4.

Abulens. ibid. Li. 2. de reliquijs cap. 4.

In eius vita.

plata, ni el precioso menaje le cayen en gracia; fue rara su pará-
noma; pacientísimo en el traba-
jo; parecía de hierro en el cuerpo, y
en el alma; tanto que la vejez, que
todo lo enflaquece, no pudo en él
hazer mella; y siendo de ochenta
años, supo bolver por sí, orar, y es-
cribir, y hazer su negocio, como si
estuviera en lo mejor de su vida. Y
lo que deste hombre Gentil dize
Liuio, podemos dezir oy con ver-
dad de muchos varones ilustres, q̄
tiene la Iglesia, que en los últimos
años de su vida dan exemplo a los
moços de valor, y constancia, de
sufrimiento, y paciencia, de menos-
precio del mundo, y estima sola-
mente del Cielo, y que oran, con-
fiessan, predicán, y escriben, como
si estuvieran en la flor de sus años.

Vienes muy ajustado à los que
así se portan, lo que por singular
alabança les dixo à los de la Tribu
de Asser el santo Legislador Moy-
ses: *Ferrum. & as calcamentum eius,*
sicut dies iuventutis tuae, ita & sene-
ctus tuae. En las quales palabras, co-
mo declara Procopio, les quiso dar
à entender su vigor, y natural tan
robusto, que parecia los auia calça-
do la naturaleza de bronze, y de
hierro, y que por ser viejos, no se
les gastauan las fuerças, y eran tan
valientes quando ancianos, como
quando mancebos. Esta marauilla
obra el exercicio de la virtud en los
siervos de Dios; como bien lo pō-
derò el Sabio Orador: *Ipsa defectio*
virium adolescentia vitij efficitur, sa-
pius quam senectutis; libidinosa, & in-
temperans adolescentia effectum corpus
tradit senectuti; potest exercitatio, &
temperantia, etiam in senectute, conser-
uare aliquid pristini roboris. Mas en-
uejecen al hombre los vicios, que
los años; y vna mocedad lasciuia, y
destemplada entrega à la vejez el
cuerpo debilitado, y sin fuerças; el

A exercicio, y la templança pueden
conferuar en el anciano el vigor, y
aliento, que tuuo en la mocedad.

Esta verdad nos quiso enseñar el
Real Profeta en el Psalmo 91. quã-
do compãra al iusto con la palma, y
el cedro: *Iustus ut palma florebit: si-*
cut cedrus Libani multiplicabitur. Que
son arboles entre los demas, que
no se enuejecen, y siempre comer-
uan su verdor, y frescura. Y decla-
rando de donde les viene este biẽ,

Psal. 91
13.

B añade: *Plantati in domo Domini in*
atrijs domus Dei nostri floreant. Ad-
huc multiplicabuntur in senecta vberi,
& benè patientes erunt. Plantados (di-
ze) en la casa de Dios, floreceran en
los vmbrales del Cielo; y en dezir
plantados, habla claramente de los
Leuitas, y Sacerdotes, y hombres
consagrados à Dios, que como vi-
uian lo mas del tiempo en el Tem-
plo alabandole, parecia, que estavã
plantados en él; y destos dize, que
estaran siempre floridos. Y decla-
randose mas, añade: Que se multi-
plicaran, y creceran de todas ma-
neras con aumentos felizes en vna
vejez pingue, mantecosa, alegre, y
florida. Y prosigue, que serã dicho-
sos pacientes: *Benè patientes erunt.*

Vers. 14
15.

C Que en su rigor quiere dezir: *Florẽ-*
tes, germinantes, benè affecti, in tran-
quillitate degentes. En la vltima edad
estaran floridos, sanos, robustos, cõ
buena disposicion, con grande trà-
quilidad de passiones, y afectos. Y
esto, porque seran buenos pacien-
tes. Donde la paciencia significa, la
que se goza en el trato con Dios,
quando sus siervos, *Patiuntur diui-*
nis; padecen diuinidades, ilustracio-
nes, extasis, noticias singulares de
los diuinos misterios, con que se
alienta tãto su vejez, que dize qual-
quiera dellos, lo que Dauid: *Et sene-*
ctus mea in misericordia vberi. Que
fue dezir, como declaran Eutimio,
y Niceforo: *Quasi oleo quosã impin-*

Deuter.
33. 25.

De se-
nectute.

Leges Lo-
rinam.

gaabor voluptate, vitam traducam in hilaritate, florebo, sene Et utemque deponam. Serà tanto el consuelo interior, que viuirè bañado de alegría como de vnguento precioso. Florecerè, y arrimarè los accidentes de viejo, y me renouarè como moço.

Lo que mas alegra la vejez, y mas aliento la dà es la esperança del biẽ, que mira yà tan de cerca, como el Apostol san Pablo dize: *Spe gaudentes.* Gozanse con la esperança, y esta haze su vejez florida, y alegre. Así lo sintio el B. S. Gregorio Nazianzeno, y viene à dezir: *Immortalitatẽ per vim sibi comparant, optima, & felicissima spe resflorescentes.* Los siervos de Dios, haziendose fuerça, ganan para sí la inmortalidad, y exempció de todos los pesates, que en esta vida se sienten, y la esperança felicissima, y auentajada de que gozan, los tiene en su vejez floridos, alentados, robustos, y sumamente contentos.

Con esta esperança aliẽta el santo Cardenal Pedro Damian à sus Monjes ancianos al sufrimiento de todo lo aduerso, y à la abstinencia de todo lo sabroso. Hablo (les dize) con vosotros, Padres venerables, que debeis estar tanto mas alentados para la guerra, quanto veis el termino della mas cercano. Tome fetuor el animo Religioso, para obrar con fortaleza, y la vejez anciana se arme de vn valor juuenil, para pelear, y vencer la barbaria de los vicios. Yà poneis el pie en los vmbrales del Cielo; yà estais cerca de entrar por las puertas del eterno descanso. Dad de mano à la floxedad, y no os persuada à empereçar la memoria del trabajo pasado, pues os està cõ bidando el premio, que se os pone delante. El que busca oro en las entrañas de la tierra, mientras mas honda haze la mina,

A mas alentadamente se ciñe, y aprieta para dar fin à su obra; ni le enerva tanto el trabajo pasado, para desistir, quanto le prouoca à trabajar mas la esperança del tesoro, q̃ tiene tan cerca.

Sin cordura se afana por el almuerço, quien espera vn famoso combite. La voz suena del Cielo, que dize, que està yà puestas las mesas, y sobre ellas las terneras, y las aues de leche, y todo yà preuenido,

B y que vamos, y nos sentemos à gozar de los platos. Pues como anda preuiniendose de viles manjares, el que es tan aprissã llamado para las celestiales delicias? Porque quiere regoldar groserias, quien ha de sentarse à tan esplendida mesa? Porque codicia hartarse del manjar de los puercos, el que camina tan aprissã à las delicias Angelicas? Porque no se mata de hambre de deleites de tierra, el que espera hartarse tã presto de las dulçuras, y regalos del Cielo?

C Porque no se abstendrã de cuẽtos, y chistes, y parlerias vanas, el q̃ se ha de carear tan en breue con la palabra eterna, y diuina? Porque no se retirarã del trato, y bullicio de hombres, quiẽ espera verse tã presto en el Palacio del Emperador soberano, y de los Senadores del Cielo? Porque rehusa el sacco, y vestido aspero, quien tan breuemente se ha de vestir de la estola inmortal de la gloria? No se le haga de mal el ayuno de los regalos del mundo, à quiẽ codicia merecer las eternas delicias; ni suspire por las criaturas, quien espera los abraços de su Criador, y su Dios. Quien viene de lexas tierras, y entra por los vmbrales de vn palacio, cargo se le harà de poco saber, si ocupado en ver la fabrica, no se aguija, y apresura por ver la cara del Rey. No ponga desaliẽto à su esperança, para acometer al trabajo la flaqueza de su vejez; por-

D que

Ad Roman. 12. 12.

Orat. ad 150. E. piscop.

De perf. H. Mo. sch. o. puse. 13. cap. 23.

que si el coraçon tiene espíritu, cõ-
fingientemente dà brio, y fortaleza
à los miẽbros del cuerpo, y no so-
lo tendrà valor, como Caleb, para
pelear, y resistir à los vicios; sino
para caminar, y marchar, y hazer en
las virtudes felices progressos.

No querais, Padres mios, dexar
las armas de los ayunos, y vigili-
as, porque no os hazen guerra los vi-
cios; y mientras dura el correr en la
estacada, no tomeis indulgẽcia, co-
mo yà segutos, para procurar viuir
à plazer: no ay cosa mas familiar al
vicio, que el ayuno; y aunque la fla-
queza parece que pide regalo; pe-
ro la voluntad, y la inclinacion del
hombre anciano se compone bien
con la sobriedad, y el ayuno. Com-
bida el Rey Dauid à Bercelay al des-
canso, y dizele: *Veni mecum, et re-*

2. Regi.
19.33.

quiescas securus mecum in Ierusalem.
Vente (le dize) conmigo, y des-
cansaràs en Ierusalen, y comeras de
mi mesa. El varon prudente se es-
cusa con su ancianidad, y le dize à
Dauid: *Numquid vigent sensus mei*
ad discernendum suave, aut amarum?
aut delectare potest seruum tuum cibis,
& potus? vel audire possum ultra vo-
cem cantorum, atque cantatricum? Por
ventura tienen vigor, y viveza mis
sentidos para discernir, ò hazer di-
ferencia entre lo dulce, y lo amar-
go? ò puede deleitar yà a tu sieruo
en tanta vejez la comida, ò bebida?
ò pueden yà entretener à mis oi-
dos las voces de musicos, y canto-
res? Yà no estoy (dize) para gustos,
ni entretenimientos del mundo; si-
no para esperar con quietud, y ale-
gria mi muerte. Que vejez tan bien
morigerada, y quieta? Como no vi-
uiera contento con su pobreza, si
fuera necessario sufrilla, quien cõ-
bidado à la abundancia de palacio,
la dà de mano, y desprecia? Como
diera oïdo à la parleria, y à los do-
naires, y chistes, quien le tenia cer-

Vers. 35.

A rado à la melodia de las voces cas-
tas, y honestas? Y el que no queria la
suauidad de los instrumentos, en q̃
se cantauan los Psalms, como se
dignara assistir à los bailes, y dan-
ças delas comedias profanas? Final-
mente la vejez bien exercitada en
virtud, se halla muy alentada para el
rigor, y obseruancia, y muy desga-
nada del regalo, y plazer, y donde
se halla feruor de espíritu, no des-
ayuda la edad mayor, para empre-
nder qualquier penitencia. Y assi co-
mo la serpiente por no hazer fuer-
ça en los pies; sino en las costi-
llas, la leuanta vn espíritu viuaz à
correr: assi el amor de Dios al-
lenta à los miembros ancianos al
estudio de la perfeccion, y à pro-
curar dar remate feliz, y dichoso à
la vida.

B

De vn santo Monje, llamado
Mainardo, refiere alli este santo
Cardenal, que siendo flaco, y an-
ciano, era tanto el feruor de su es-
píritu, que à los Monjes antiguos
era prodigio, y à los moços, y po-
co mortificados risa, y escarnio.
Pero aunque mordian en su rigor,
y murmurauan de sus excessos, nũ-
ca desistio de rezar cada dia quatro
Psalterios; y cada semana ayunar
quatro dias sin comer, ni beber, as-
si en el rigor del Inuierno, como
en el ardor del Estiõ; y cada mes
tenia por distribuciõ, que la prime-
ra semana no comia bocado, sino
era el Domingo, y el lueues. De
otro santo viejo decrepito, llama-
do Leõ, refiere, que en todo el año
no gustaua vino, sino en tres, ò qua-
tro dias solenes, ni comia hasta la
hora de nona, y solos dos dias de la
semana añadia al pan, y al agua al-
gun potaje; y cada dia rezaua tres
Psalterios enteros. Y tenia tal gra-
cia de Dios, que nunca orando se
le oftecia otro pensamiento, q̃ pu-
diessse diuerrille; y era tal su pureza,

C

D

que sin resistencia alguna no pensaua otra cosa el entendimiento, sino lo que pronunciaua la lengua. Veíase en él otra marauilla grande, que jamas tenia hambre, ni sed, ni se le cargauan los ojos de sueño. Y lo que vence la admiracion, que no pudiendo ya de viejo conocer, ni discernir el rostro de alguno, podia leer expeditamente, y repasar el Psalterio dos vezes al dia leyédole. Y lo que puede causar mas affombro, quando estaua recogido en la celda, donde tenia muy poca luz, podia leer sin dificultad, y distinguir todas las letras, y en saliédo à la luz no las veía, ni conocia. El mismo (dize el santo Cardenal) me confesò sinceramente, q̄ ya no sentia lucha alguna en su carne, ni perdía à Dios de vista por vn solo momento, y sin duda como crucificado à este mundo, no le fatigaua ya flaquezas humanas, y viuía como vn Angel en sinceridad, y pureza.

Opuscul.
15. cap.
14.

De otro santo Monje llamado Domingo, refiere, que siendo muy viejo, y con la vejez encorbado, cantaua dos vezes el Psalterio estendidos los braços en cruz; y algunas vezes entre noche, y dia le rezaua nueue vezes, açorandose con varás à dos manos, sin descansar, ni dar sueño à sus ojos: y si alguna vez desnudo hincando la rodilla inclinaua la cabeça a la tierra, y tomaua vn foruico de sueño, quedaua satisfecho, y contento. Arguyame (dize el santo Cardenal) de mentiroso la temeridad humana, pues sabe la suma verdad, que no miento.

Todo lo dicho conuenice, quanto puede el exercicio de la virtud alentar la vejez, y hazella robusta, quieta, y alegre; y desta severifica lo que dixo Seneca: *Plena est voluptas, si illa scias otii, gratissima sunt poma, cum fugiunt. Deditos vino potatio*

Epif. 12

A *extrema delectat, illa qua mergit, que ebrietati summam manum impent. Quod in se iucundissimum voluptas hominis habet, in finem sui differt; iucundissima est etas denece iam, & illam quodque in extrema tegula stantem iudicio habere suas voluptates, aut hoc ipsum succedit in locum voluptatum, nullis egere. Quam dulce est cupiditates fugasse, ac reliquisse.* La vejez, que sabe exercitarse, llena está de gozo, y deleite. Las mançanas, y las frutas nuaca mas dulces, que quando se van pasando, y se mitiga lo agrio, y azedo.

B A los buenos bebedores el postrer brindis es, el que mas los deleita; el que concilia el sueño; el que los embriaga del todo. El mayor gusto del deleite es, el que se siente en el dexo. Grande es la jocundidad, y consuelo de la vejez, que va cuesta abaxo, y la que está ya para caer, y como en la ala del tejado para echarse à bolar, no carece de sus deleites; y no es el menor, no echallos menos, ni deseallos; antes auellos dexado, y desterrado de si. En esto se ocupa el hombre anciano, que se exercita, en mirar adelante, y está en espera de su Señor, y confia verse presto con él, y no desea esta habitacion, y morada terrena; mas antes codicia, y aspira à la celestial, y perpetua. Con esta expectatiua alienta su vejez cansada, y no trata de otra cosa, sino de componerse para morir, y con tanto animo, y tã seguto espera su muerte, como si fuera de otro; y por estar bien compuesto para ella, la aguarda con alegria, y nunca la teme, porque siempre piensa en ella. Ni siente el morir, porque sabe, que con el morir se dà fin à todos los sentimientos; y assi no se le cae el animo; ni se le pierde el vigor, porque se le disminuyan las fuerças del cuerpo; antes se le aunieta, y crece como à los corredores,

C

D

Epistol.
37.

quando yá se acercan à tomar con la mano la palma. No teme la muerte, porque sabe ser passo para la vida; y si se parte del ser, es para boluer à el. Y como Seneca dize: *Equo animo debet rediturus, exire.* Con igualdad de animo debe salir de la vida, quien sale para boluer à ella. No teme la muerte, porque puede mas la razon en el, que el poco saber en los ignorantes, y locos; y ni los niños, ni los infantes, ni los faltos de juicio la remen; y la cordura les dà la seguridad, à que la ignorancia puede reducir à los hombres. Concluyo con dezir, que

A el que goza desta quieta vejez, ha conseguido vna grande felicidad, que es antes de morir auer dado punto, y perfeccion à su vida, y yá libre, y superior à las necesidades humanas, viue rematadas sus cuentas, y concluido lo que tenia, que hazer en el mundo, y como heredero de si mismo, viue acabada su vida, y espera con seguridad la eterna, puesto yá como en posesion della. Todo esto negocia el hombre anciano, exercitandose en el trato con Dios, y en la meditacion de los bienes eternos.

EXHORTACION XIV.

LOS SACERDOTES SON LA ESTRELLA DEL ORIENTE.

A LA CONGREGACION DE LOS SACERDOTES.

Vidimus Stellam eius in Oriente, & venimus. Matth. 2. 2.



EN este sacrosanto misterio es ilustre el personage, y grande la figura, que haze la Estrella; porque ella fue el promotor desta accion; el despertador deste viaje; y el consejero de la adoracion, y donatino destes sabios Reyes. Ella fue, la que los despertò, y abrió los ojos, y los llamó, y dispuso para el camino: la que los sacò de sus tierras, y guiò en tan largo viaje, y ablandò la aspereza de montes, y sierras, que atraucaron: la que los lleuò al portal, è introduxo al Rey nacido, y les enseñò la ofrenda, que le auian de presentar, que era oro, mirra, è incienso.

Muy ajustado al misterio es, lo q

B aduierte el gran Pontifice S. Leon: *Quicumque in Ecclesia pie viuit, & castè; qui ea que sursum sunt sapit, nò que in Epiphania.* *Stella est luminis, & dū ipse sancte uisitatore seruat, multis uiam ad Dominū, quasi Stella, demonstrat: in quo studio omnes, dilectissimi, uobis inuicem prodesse debetis, ut in regno Dei, ad quod recta fide, & bonis operibus peruenitur, sicut lucis filij splendeatis.* Qualquiera que en la Iglesia santa uiue piadosa, y castamente, y halla gusto en las cosas del Cielo, y no se saborea en los bienes de la tierra, este tal corre plaça de Celestial lumbre. Y conseruandose en resplandor de santa vida, enseña à muchos el camino para Dios, como luzida Estrella, y vn hombre singular basta

Serm. 3.
in Epiph.

para guiar à infinitos . Por tâto, carísimos en Christo , deveis todos poner estudio , de aprouechar los vnos à los otros , para q̄ en el Reyno de Dios, adonde vais caminãdo cõ verdadera Fè, y obras fantãs, resplandezcãis como hijos de la luz, y Estrellas luziẽtes. Hasta aqui S. Leõ.

Y si el ser Estrella cõuiene à qualquier Christiano , q̄ con su buen exemplo guia à los otros al Cielo, y le enseña el camino: quanto mejor les quadra este nombre à los q̄ en el suyo traẽ expressado el ser guias sagradas del pueblo Christiano? Pues quien dize Sacerdote , significa vn hombre q̄ haze oficio de lumbrera celestial, y Estrella resplandeciente, q̄ vã con exemplo , y doctrina enseñando à los Fieles, à caminar derechos al Cielo . Singular fauor hizo Dios: à estos Reyes, en dalles vn Astro, q̄ los guiassẽ tan biẽ , y por esto podemos dezir justamẽte, que fueron hombres de Estrella; y yo digo tambien, q̄ haze Dios singular merced à esta Corte, en dalle vna Congregaciõ de Sacerdotes de tâta doctrina, y exemplo, que la hazen entre todas las Cortes de Emperadores, y Reyes, Corte de Estrella, y Estrellas. Vaya guiando nuestro discurso esta Estrella, que fue guiando à los Reyes.

§. *Primero.*

Fue esta Estrella milagrosa, y admirable.

FVE esta Estrella milagrosa, y portentosa en su ser , porque fue milagro, y portẽto en vna materia no celestial; sino aërea; no incorruptible; sino sujeta à corrupcion, atesorãse tanta pureza , y claridad, q̄ resplãdeciese en presencia del Sol , y como la Iglesia canta: *Stella, que Solis rotã vincis decore, ac lumine* , venciese en resplandor, y

A hermosura à la rueda del Sol; con lo qual arrebatãua los ojos del mũdo, y daua materia de admiracion à los hombres , y mostrãua claramente, auella criado Dios para altíssimo ministerio, y que era señał portẽto de algun sacramento inefable.

Ajustado viene à esto, lo q̄ el Profeta Zacarias dize, hablando cõ los Sacerdotes de Dios, y parece, que le estãuan presentes, los que yo tengo delante: *Audi Iesu Sacerdos magna, tu,*

B *& amici tui, quia viri portendẽtes sũt.* Oyeme Iesus , Sacerdote grande, tu, y los amigos , y compaõeros tuyos, varones cierto portẽtosos: *Viri portenti* , como dize el Hebreo: Cada vno es vn milagro , y vna señał portentosa. Porque sin duda es milagro, en vasos de tierra , en hõbres de carne, en sujetos corruptibles tâto tesoro de luz, y pureza, q̄ merecã llamãrse Astros vestidõs de carne, y Estrellas, que la supositan. Quiẽ

C podrá dudar, que los ha criado Dios para altíssimo ministerio, y para señałar con el resplandor de sus rayos algun sacramento inefable? Dellos hablãua el Salvador del mũdo por el Profeta Isaías, quando dezia: *E-*

D *ce ego, & pueri mei, quos dedit mihi Dominus in signum, & in portentũ.* Veis-me aqui à mi , y à los dicipulos mios, y Sacerdotes; que Dios me ha dado para señał, milagro, y portento del mundo. Porque son para los hijos del siglo portentos de Religion, de castidad, y modestia, de santidad, y de zelo, de piedad, y misericordia . Y son milagrosas señałes, que estã dando noticia à los hõbres de las verdades eternas, y guiãdolos como Estrellas en el camino del Cielo, y causando con el resplãdor de su vida admiracion, à los q̄ ponen en ellos los ojos.

No solo fue esta Estrella milagrosa en su ser; sino admirable en el fin , para que Dios la criõ , que fue

Zachar. 3.8.

Isai. 8. 18.

para dar à conocer al Hijo de Dios humanado ; inrenò tan eminente, que vinculò Dios en èl la vida eterna, y gloriosa. *Hac est vita aterna: ut cognoscant te Deum verum, & quem misisti Iesum Christum.* Es, Padre mio, viuir en gloria, conocerte à ti, y à quien tu embiaste al mundo, Christo Iesus. Para dar à conocer à este Señor en el portal de Bethlen à vnos Reyes, y en ellos al pueblo Gentil, criò Dios nuestro Señor à esta Estrella.

Y para que, veamos, hà criado el mismo Señor, formado, y cõsagrado à tantos, y tan religiosos Sacerdotes? Diganoslo el Apostol Sãtiago: *Voluntariè genuit nos verbo veritatis, ut scimus initium aliquod creatura eius.* Mouido de su diuino amor, y dela buena voluntad, que nos tuuo, no acaso, y auentureramente ; sino con atentissimo cuidado, y decreto muy preuisto nos engẽdrò, y sacò à luz en seruicio del diuino Verbo, para dalle à conocer al mundo. Mostrãdo en esto la alteza del ministerio, para que nos criaua, dãonos la prima, y la antelacion entre todas sus criaturas : *Ve simus initium aliquod, ut, scilicet, simus primi, & honoratissimi, & principatum teneamus.* Para ser entre todos los Fieles los primeros ; los mas honrados ; los Principes dela Iglesia; las primicias de los escogidos, todos cõsagrados à èl: *Stellas eius.* Asimismo: *Ut simus initium aliquod, in sensu actiuo.* Causas, y principios instrumẽtales, mouidos, y gouernados, y realçados por Dios, para criar, y perficionar las criaturas, que èl ha escogido, para lleuallas al Cielo. Fin sin duda tã eminente, que entre todos los Fieles somos algo, *Aliquod.* Y en nuestra comparacion los demas parecẽ nada. Y se verifica en nosotros lo q̃ mentirosamente se atribuía à si Simon Magò: *Dicens se esse aliquod.* Di-

Ioã. 17.
3.

Iacob. 1.
18.

Sic Ca-
ictan.

Aclor.
8.9.

A ziendo que èl era algo, y los demas eran nada.

Este fin de enseñar la verdad, y guiar almas al Cielo es, en lo que el mismo Dios tiene puesta su gloria, y su honor, y virtud ; y el diuino Espiritu su gracia, y acierto. Y en este intèro declara Clemente Alexandrino las palabras del Apostol san Pedro: *Quod est honoris, gloria, & virtutis Dei, & qui est eius Spiritus, super vos requisit.* Estimad (como si dixera) Sacerdotes de Dios, vuestro ministerio, porque haziendole se vè en vosotros, y se haze lugar, lo que tiene Dios por honra, y gloria, y energia de su virtud, y de su diuino Espiritu: *Hi sunt* (dize Clemente) *per quos Deus honoratur ad gloriam honorabilem, secundum profectum introductorum fidelium.* Honrase Dios con vuestro ministerio, y recibe vna gloria, q̃ èl estima sobre todas, viẽdo q̃ por vuestro medio se aprouechan los Fieles, y se introducẽ à su trato, y al conõcimiento de la verdad. Sois (dize) vnos Vicarios del diuino Espiritu, cuyo oficio proprio es, guiar almas al Cielo: *Quasi animal in capto descendens Spiritus Domini ductor eius fuit.* Como el mãso, que vã guiando al ganado al pasto, y al bebedero, y à sus majadas; así el diuino Espiritu vã guiando los Fieles à los pastos, y bebederos de la gracia, y à las majadas dela eterna gloria. Y este ministerio es el que exercitan los Sacerdotes cõ los Fieles, como Vicarios del Espiritu santo, como el mismo Apottol les encarga: *Neque ut dominantes in clericis, sed forma facti gregis ex animo.* No gozais de la Clerecia, y Sacerdoçio, para dominar como señores ; sino para ir delante como mansos del ganado con animo, y buena voluntad de guiallos al Cielo.

Oficio tan diuino, que se alentò à dezir Tertuliano, que la doctrina,

In V. P.
Patrũ.
1. Patr.
4. 14.

Isai. 63.
14.

1. Petr.
5. 3.

In Apol.
cap. 21.

y enseñanza de Christo nuestro Señor fue vn comento, y vna glosa de su diuinidad; ò que quando no fuera Dios, pudiera afectar que lo era, por auer abierto los ojos à tantos hombres sabios, para conocer la verdad: *Licuerit Christo commentari diuinitatem, rum propriam, nò qui rupices, & aduersos homines ad humanitatem temperaret, quod Numa; sed qui iam expositos, & ipsa urbanitate deceptos in agnitionem veritatis ocularret.* Seale licito à Christo afectar diuinidad, como bien proprio suyo, y no hurtado, pues tuuo virtud, y eficacia con su Euangelio; no digo yà para templar, y humanar à los hombres fieros, y aztefles, y como cortados de las canteras, sin labor alguna; sino à los muy politicos, y cortesanos, y engañados cò su misma vrbandidad dalles ojos, para conocer la verdad Euangelica. Aplico esta doctrina à los señores, que me estan oyendo; y digo sin lisonja, que tienen mucho de Dios, pues tienē por oficio dar luz, y conocimiento de las verdades eternas, no à hombres rusticos, y saluajes, y criados entre breñas; sino à los muy cortesanos, y puestos en puntos de policia, y de mucho ingenio, y cultura. Al fin son Estrellas, que pueden enseñar à sabios, y alumbrar, y guiar à Reyes.

§. II.

El campo de su carrera era la region superior.

Y Si el fin desta Estrella era tan soberano; tambien era eminente el cāpo de su carrera, y el espacio, en que se mouia, que era la region del aire superior à toda la tierra. Y si bien entre dia, quando hazian jornada los Reyes, por mostrarse familiar, no se le-

A uantaua cò exceso de la tierra; pero de noche, quando sobrefeía à su oficio, se remontaua, y acercaua à las Estrellas celestiales, para hazer coro con ellas, y alabar al Señor, q̄ como dize el libro de Iob: *Dedit Iob. 35. carmina in nocte.* Criò los Astros celestiales para que de noche, quando los hombres duermen, alaben por ellos à Dios, y no le falte en todo tiempo à la suprema Magestad, quien cante, y celebre sus alabanzas.

B Grande enseñanza para los señores Sacerdotes, cuya habitacion ha de ser superior à la tierra; y el campo de su carrera, region mas pura, que en la que viuen los demas hombres: *Omnis Pontifex ex hominibus assumptus, pro hominibus constituitur in his, qua sunt ad Deum.* El Sacerdote, el Pontifice, el Prelado con su dignidad, y grado se leuanta, y haze superior à los demas hombres, para interceder, y mediar por ellos, y debe hollar las altezas, y cumbres de la tierra, porque su misma luz le debe leuantar como à la Estrella, y obligar à despreciar lo terreno. Oigamos al B. P. S. Diadoco, lo que siente en este p̄to: *Cum Ad Hebra. 5.1.*

C *mens à sancta gratia in multo sensu, & plenitudine illustratur, si quis omnia regna mundi ei offerat, neque stupet, neque miratur, & tota spiritualis facta honores, & gloriam nescit.* Quando vna alma se halla alumbrada de la diuina gracia con abundancia de luz, y sentimientos del Cielo, aunque la ofrezcan todos los Reynos del mundo, no la lleuan las mientes, ni la roban la admiracion, ni la tiran el afecto, por que està tan espiritualizada, que desconoce las honras, y dignidades, y puestos del mundo; y si se los ofrecen, se pone de pies, y huella sobre ellos.

Pues que dirè, quando repara el

Lib. 2.
epist. 2.

Sacerdote de Dios en la honra, que Christo le haze, en subille al Altar, y admitille à su mesa? Que bien lo aduirtio san Cipriano! *Ad Domini munus admissus, & Deo suo mente iam proximus, quidquid apud ceteros in rebus humanis sublime, ac magnum videtur, hoc apud conscientiam suam iacere gloriatur; nihil iam appetere, nihil desiderare de saculo potest, qui saculo maior est, postquam auctorem suum & diuina cognouit, Sole altior est, ac omni potestate sublimior, id esse incipit, quod esse se credit.*

A quien Dios ha admitido à gozar de sus dones, y se halla familiar, y cercano, à quien es su Señor, huella sobre todo lo que en las cosas humanas se tiene por grande, y por alto; y en su aprecio lo mira como baxo, y humilde: no puede este tal apetecer, ni delear cosa del siglo, porque se halla superior à èl. El alma, que ha llegado à conocer à su Autor, se ha puesto de pies sobre el Sol, y se halla superior à toda grandeza, y poder, y comienza à ser lo que presume, y espera ha de ser. Finalmente es Estrella, que haze su jornada por region superior.

Y si bien es debido, que el Sacerdote de dia se acerque à la tierra, y trate familiarmente à los hombres, quando ellos le han menester, para que los guie, y alumbré; de noche le conuiene remontarse, y auezindarse al Cielo, para refinar su luz, y pureza, como se lo aconseja Ieremias, quando dize: *Consurge, lauda in nocte.* Retirate del mundo, y leuantate sobre lo terreno en el tiempo de la noche, y alaba con las Estrellas à Dios. A este retiro, y oracion exhorta san Iuan Chrysostomo con graues palabras: *Vide Stellarum eboram, altum silentium, multam quietem, Domini que tui dispensationem admirare. Anima tunc*

A *est purior, leuior, & subtilior, magis sublimis, & agilis; ipsa tenebra, multumque silentium ad compunctionem inducere possunt; flecte genua, gеме, Dominum tuum ora tibi fieri propitium; plus nocturnis placatur orationibus, cum quietis tempus tu luctuum tempus facis.* Pō (dize este santo Doctor) los ojos en esse luzido coro de Estrellas; goza de aquel profundo silencio; y de la quietud grande, que tienen todas las cosas; y toma tiempo, y lugar, para considerar, y admirarte del gouierno, y prouidencia diuina. Entonces hallarás tu alma mas pura, menos pesada, mas sutil, y mas agil, y mas bien dispuesta, para bolar à lo alto; las mismas tinieblas, y el silencio grande mucuen à compuncion al coraçon, por endurecido que estè. Hinea las rodillas, gême, y pidele à Dios, que se te muestre propicio; y cree, que se aplaca mas cō las oraciones nocturnas, quando el tiempo, que el hombre auia de tomar para su descanso, le emplea en llorar, y gemir. Desuerte, que quien huuiere de parecerse à esta Estrella, que và guiando à los Magos, de dia debe hazerse familiar à los hombres, y humanar su trato con ellos, guiandolos, y enseñandolos; y de noche entrarfe en el coro de las Estrellas, para alabar con ellas à Dios: para que quando los hombres del mundo estan durmiendo olvidados de Dios, el Sacerdote estè en vela rogando por ellos, y alabando juntamente à su Autor; como lo practicaua san Pablo: *Mente excedimus, Deo; sobrii sumus, vobis.* Dos officios confiesa q̄

B

C

D

2. Cor. 5.13.

Tbren. 2.19.

Homil. 42. ad popu.

*Iob. 33.
10.* se toma el acierto, y se alcanza la luz, para guiar, y encaminar à los hombres de dia: *Qui dedit carmina in nocte*, dize Iob. Y como declara santo Tomas, quiere enseñarnos, que las luzes, y reuelaciones, y conocimiento de las verdades se comunican à los hombres de noche.

§. III.

El movimiento fuyo era à señalar al Niño Dios.

EL movimiento desta Estrella era à Bethlen, à cumplir con su oficio de euangelizar, y darà conocer al Niño Dios nacido en Bethlen: allà arrojava sus rayos; allà iba camino derecho, sin torcer, y sin afloxar, ni cansarse, ni embarçarse con lo que en el mundo se hazia; sin escurecerse, ni anublarse con los vapores, y exalaciones, que subian de la tierra, caminando, y haziendo su viaje con alegría.

Pues dime, Estrella del Señor, sabes que vas à morir? Sabes que cõ el oficio, que vas à hazer, se te ha de acabar la vida? Oigo à la Estrella, q̄ dize, que bien sabe q̄ vâ à Bethlen à morir, y que alli se ha de resolver en aire; pero que no la acobarda el temor, para hazer su viaje; porque mas estima su ministerio, que su luzimiento, y su ser; y por cumplir con su oficio, perderà gozosamente la vida.

O grande enseñanza de los que son Astros de la Iglesia! Y como S. Gregorio Nazianzeno dize: *Secundi splendoris, primi splendoris comministri, primario Dei fulgore collucetes*. Resplandores segundos, que luzen con la luz, que les comunica la lumbrera mayor, y son ministros suyos, para endereçar con su luz los passos conforme al gusto, y volun-

A rad de Dios. Su oficio es, el que san Pablo dize: *Vt filij lucis ambulati*. *Ad R. phes. 5. 8.* Andar, y marchar, y hazer su jornada como Estrellas, alumbrando, y guiando los hombres à Dios, ablandando la aspereza de los passos, que en la vida humana se ofrecen, corrigiendo los descaminos de los que tuercen, y dexan la senda derecha: no embarçandose con lo que ven en la tierra, ni anublandose, ni escureciendose con los vapores, que della suben. Esto es, lo que pedia à los Filipenses el Apostol S. Pablo:

Vt sitis sine querela, simplices filij Dei, sine reprehensione, in medio nationis pravae, & peruersa: inter quos lucetis *Ad Phi. lipp. 2. 15. 16.*

sicut luminaria in mundo; verbum vita continentis ad gloriam meam, in diem Christi, quia non in vacuum cucurri, neque in vacuum laboravi.

B Encargales à los que son Estrellas de la Iglesia, que luzgan como tales, sustentando siempre viua, y ardiente su luz, caminando sin queja de los hombres, y sin que Dios nuestro Señor la pueda formar, como de hijos, que no corresponden à lo que deben al Padre de su luz. Que procedan de fuerte, que el Momo, que todo lo calumnia, no halle que reprehender en ellos. Que vitan con candor, y pureza, y con simplicidad, atendiendo solo à luzir, y guiar las almas, sin embarçarse en otros cuidados: y que entre la gente torcida, y estragada con malas costumbres, resplandezcan, sin escurecerse, ni anublarse con las nieblas, y vapores de sus malos exemplos; y esto principalmente para gloria de Dios, y segundariamente, como el Apostol pide, para gloria, y consuelo de quiẽ, como Vicario de Dios, les sirve: y que se vea con quanto fruto, y prouecho trabaja, y se afana por ellos. Y si en esta demanda dieren la vida, como la Estrella la dio, lo tengan por buena

Afor.
20.24.

fuerte, y digan con san Pablo: *Neque facio animam meam pretiosorem, quam me, dummodo consummam cursu meum, & ministerium verbi, quod accepi à Domino Iesu, testificari Evangelium gratia Dei.* No estimo mas mi vida, que à mi mismo; ni juzgo que tengo otro ser, sino mi ministerio: y como corra bien mi carrera, y guie à los hombres al Cielo, darè por muy bien empleada mi vida.

§. IV.

Afectò la Estrella retiro de la Corte

NO fue menos maravillosa esta Estrella en el retiro, q̄ afectò de la Corte, no quiso entrar en Ierusalen; rodedò por salualla, temerosa que si entraua en la Corte, no acertaria à salir della, y que se auia de embarçar, para su ministerio. Y así esperò à los Reyes fuera de Ierusalen, y en saliendo se les descubrió resplandeciente, y gozosa, y prosiguió haziendo su officio, y cumpliendo con su ministerio. Y si à caso entrò la Estrella en Ierusalen, no se descubrió à ninguno; ni hombre alguno la vio, ni luzió sobre el palacio del Rey; ni lisonjè à los Principes de la Synagoga, ni hizo ostenciò de sí al sumo Pontifice del pueblo de Dios; sino que afectò esconder su luz, y suprimir sus rayos, como si tal Estrella no estuuiera en el mundo.

O que grãde magisterio para los Astros racionales, que no les parece pueden luzir, sino es en la Corte, y en estando fuera della caen sobre ellos nieblas de obscura tristeza! La Corte es como el centro, y el lugar de su descanso, y en qualquier otro, que se hallen, estar como los cautiuos de Babilonia, can-

A rando aquella triste endechas: *Super flumina Babylonis illic sedimus, & fleuimus: cum recordaremur tui Sion.*

Estauamos sentados sobre los rios, llorando, acordandonos de la Corte de Sion. Quienes son los q̄ pueden sentarse sobre los rios? Y responde Ruperto, que solas las aues, las cuales de tal fuerte se sientã sobre las aguas, que estan siempre de leuante, y al buelo, para ir à otra parte. Desta fuerte estauan los cautiuos en Babilonia, como aues dispuestas al buelo, acordandose de la Corte de Sion. Así son algunos, y no pocos, los cuales en viendose fuera de la Corte, estan como aues sobre los rios, inquietos, y bullendoles los pies, por verse como cautiuos desterrados de Sion. A los cuales les viene nacido, lo que Ieremias dize: *Hac dicit Dominus populo huic: Qui dilexit mouere pedes suos, & non quieuit, & Domino non placuit.*

B

C Esto le diras al pueblo, que no sabe quietarse donde le pone Dios, y que se le mueuen los pies, por viuir donde le parece que puede luzir; dile, que no agrada à Dios, ni es Estrella fuya; à la qual no le importa más estar en la Corte, que fuera della. Porque, como dixo biẽ Tertuliano: *Nihil interest, ubi sis in saeculo, qui extra saeculum estis.* Que

D

le importa estar aqui, ò alli en el siglo, à quien dondequiera, que estè, ha de viuir como fuera del siglo? No le importa mas estar en las Indias, que en España; en la aldea, q̄ en la ciudad; fuera de la Corte, que dentro della.

Y quien se viere en la Corte, muestre que es Estrella, en no hazer del Cortesano, ni lisongear à los Principes, ni rayar sobre los Palacios de los Reyes. Sabiamente dixo Galeno: Si vieres alguno lisongear à los señores, hazelles cortejo, besalles con sumisiones la ma-

Psalm. 136. 1.

Li. 1. in Ierem. cap. 2.

Ierem. 14. 10.

Ad Mar. 19.

De su
vanidad,
nima
morbis
cap. 3.

no, combidarse à sus mefas: *Procer-
to habeto, nequaquam veram dicere,
haisfraodi enim officia mendacium co-
mitari consuevit.* Ten por cierto, que
este tal no es Estrella de verdad;
porq̄ semejantes officios traen con-
sigo lisonjas, y mentiras. Este tal es
pretendiente de honras, di gnida-
des, y puestos, ò rentas, y anda en
aflechança de alguna destas cosas,
ò de todas juntas. Grande prudencia
serà suprimir su luz, y vsar de
arbitrios, y medios para escurecerse,
como de Christo nuestro Señor
ponderò san Cipriano: *Omnia qui-
bus lux supprimi potest, in remedium
salutare natiuitatis sua meritis religa-
uit virtute diuina, humilitate preci-
pua.* Sea vna persona sujeto de mu-
chas prendas; tenga caudal de en-
tendimiento, de juicio, y de letras;
sea hombre de conocida virtud, y
exemplo; acompañe todo esto la
nobleza, que heredò de sus padres:
por todo lo qual parece que el def-
luzimiento, y oluido de los hom-
bres; el no echar mano del; el ten-
nelle por inutil, y otras humiliacio-
nes semejantes, estrañarian ellas
mismas de entrar por sus puertas.
Pero el que es Estrella de verdad,
valiendo se de vna virtud diuina, y
de vna humildad auerajada, las trae
à su casa, y haze vinculo dellas, y las
pone, como mayorazgo, sobre su
cabeça, para nunca enagenallas de
sí; y gusta de viuir escondido, y ol-
uidado, y suprimida su luz. O di-
choso, y bienauenturado el q̄ pue-
de negociallo consigo! y que tesoro
recogerà de luz escondiendose!

§. V.

*Propriedad es de la Estrella embiar
los rayos abaxo, endereçandolos
à la santissima Virgen.*

Fue caminando la Estrella, y vi-

A no à hazer alto sobre el portal de
Bethlen, y alli rayò con mayor ale-
gria, siruiendo, y festejando à la hu-
mildad del establo, à la pobreza
del pesebre, y al Infante reclinado
en èl. Propriedad, en que se diferē-
cian las lumbreras del Cielo, de las
de la tierra; que estas embian sus ra-
yos arriba, y aquellas los humillan
à baxo.

Afsi lo deben hazer, los que son
Astros vestidos de carne; su carèo
debe ser siempre con lo humilde,
como pide el Apostol san Pablo:

*Non alta sapientes; sed humilibus con-
suetudines, obsecundantes, ab humilibus
arcepti.* No laboreandose con las

alturas; no careandose con los mi-
nisterios, y ocupaciones de honra;
sino inclinandose siempre à lo hu-
milde, concordando siempre con
ello, haziendoles siempre lo baxo,
y despreciado musica, consonan-
cia, y armonia, que esso significa el
verbo *consentio*. Lisonjeando, y sir-
uiendo con gusto à los pobres, me-
nesterosos, afligidos, enfermos, de-
xandose llevar desta inclinaciõ, co-
mo lo graue de su centro. Quan biẽ
parece vna congregacion de Sa-
cerdotes, tan nobles, tan santos, y
doctos, confessando en vn hospita-
l, siruiendo, y regalando à los en-
fermos, rayando con su luz sobre
aquella pobreza, desamparo, y do-
lencia! *Beatus, qui intelligit super ege-
num, & pauperem.* Dichosa estuu la

D Estrella; y felicidad fue para ella,
rayar sobre el establo, y pesebre, y
sobre vn Niño pobre, y sin reme-
dio humano. Felicidad es de los se-
ñores Sacerdotes, emplear su luz, y
su cuidado, su caridad, y misericor-
dia en vnos pobres, y miserables
enfermos, en los quales quiere el
Señor ser entendido, y seruido.

Entendidissima estuu la Estre-
lla, puesta sobre el portal, en hazer
singularmente alto, y mostrar su

Ad Ro-
man. 12
16.

Psalm:
40.2.

Matth. 2.9. caréo con quien le mostró: *Vsq̄ dum veniēs staret supra ubi erat puer.*

Ibid.

Pufose (dize el Texto) sobre donde estaua el Infante. Agudamente obseruó Eusebio Emisleno, que no dixo el Euangelista, que hizo alto sobre el Niño; sino sobre donde estaua el Niño: *Non dixit supra puerū; sed supra ubi erat puer; & ubi erat puer, nisi in sinu matris? Stabat Stella, & clamabat; sed quid clamabat? Hac est mater pueri, hic eum quarite, hic eū inuenietis.* Hizose la Estrella agente de la Virgen madre; quiso dalla à conocer; pufose, è hizo alto sobre el trono, donde estaua el Infante; y donde estaua; sino en los braços, y en el seno de su madre. Hizose lenguas, diziendo à los Reyes: Entrad, y adorad à la que tiene al Niño en sus braços; ella es su madre, en ella le auéis de buscar, y en ella le auéis de hallar.

La Estrella enseña à los Reyes, à que coronen à esta santissima Virgen como à Reyna, y Señora, y en el mismo punto, que entrando por la puerta, *Proidentes adorauerūt eū,* prostrados delante del Infante le adoraron; juntamente coronaron por Reyna à su madre. Así lo siente Ruperto: *Coronatur, quia credunt in Filium ventris sui, & salus credentium corona Virginis est.* Creyendo en el Hijo de sus entrañas, y en el fruto de su vientre, la coronā; porque la Fè, y salud de los creyentes es la corona, que la ciñe, como à Reyna, las sienes.

Verf. 11

In ca. 4. Cant. in illaverbas: Veni corona-birū.

Hymno 6.

Este dia (dize Cosme Ierosolimitano) mediante la luz de la Estrella: *Deus mittit pueros Magos doniferos Dauid Daicipiā precaturos.* Embia Dios à estos tres Reyes à esta hija de Dauid, como si fuessen tres niños, para que les enseñe (como gran Maestra) el Christus. Oy los ojea la Estrella à esta gran Caçadora de Dios, para que los hiera los coraçones, y

A los caze, y gane para Dios.

Aprendan desta Estrella, los que son Astros de la Corte, y muestrense entendidos como ella, en saber con quien deben carearse singularmente, que es con esta Señora, no solamente mostrandosele deuotos, y feruorosos en su seruicio; sino haziendose agentes suyos, procurando aficionar à los demas al seruicio, y deuocion desta Reyna. Clamē à todos: *Hac est mater pueri, hic eum quarite, hic eum inuenietis.* Fieles, hijos de la Iglesia, esta Señora es la madre verdadera del Niño Dios; si quereis hallalle, buscadle en ella, porq̄ es el trono de su gracia. Procuren coronar à esta Señora, como à su Reyna; y crean que entonces la coronan; quando por medio della ganan las almas al seruicio de Dios. Procuren que todos aquellos, con quien trataren, escojan à esta Reyna por Maestra, que ninguno tan biē, como ella, les enseñará el Christus, y quanto les conuiene, y deben saber. Ojeen à esta Señora la caza, que tiene destreza en herir, y cazar almas à Dios.

B

C

D

§. VI.

Enseña la Estrella, y exhorta à los Reyes à ofrecer dones al Niño.

Sobre todo lo dicho desta Estrella, corona sus marauillas el magisterio, con que enseña à los Reyes, lo que deben ofrecer à Dios; y cō vn celestial lengua, e predica, y exhorta à los Magos, que voluntariamente rindā à Dios la gloria, que estima el siglo, y la que viene el Niño Dios à robar con mano poderosa, y alçarse con ella. Que graue, y sentenciosamente tocó esta verdad Tertuliano! *Primi Stellarum interpretes Deū annuntiauerunt,*

Li. de idololat. cap. 20.

Et munerauerunt, & hoc nomine obligauerunt, thur, myrrham, & aurū offerunt, tanquam clausulam glorie secularis, quam Christus erat adempturus.

Fueron estos sabios Reyes, no digo los primeros en interpretar el lenguaje de las Estrellas; sino los que se llevaron la prima, y tuuieron singular primor, en declarar, y entender, lo que enseñaua la Estrella. Aprendió della, à reconocer à Dios humanado, à adoralle, y ofrecelle sus dones, y obligalle con ellos; ofrecelle oro, mirra, è incienso, haziendo con esta ofrenda las exequias à la gloria del siglo, à los bienes, que el mundo estima, que son oro, regalo, y honra. Dicho se està que en el oro se nos dà à entender todo lo que es riqueza del siglo: y que la mirra es simbolo del regalo, y deleite: porque siempre ha sido estimado el liquor de la mirra, parauirgir, y regalar los cuerpos, como dixo el Profeta Amos tratado de los Principes del mundo: *Optimo unguento delibuti.* El incienso siempre ha sido simbolo de la diuinidad, del culto, y honra de los que la afectan, y lo que mas estiman los hombres, es ser incensados, y adorados, como personas diuinas.

Venia el Hijo de Dios al mundo, à despojalle desta gloria seglar, de estos bienes, que tanto estima: y por esso en naciendo, le intimò Dios al Profeta Isaías: *Voca nomen eius, accelera spolia detrahete: subina pradari. Quia antequam sciat puer vocare patrem, & matrem, auferetur fortitudo Damasci, & spolia Samaria coram Rege Assyriorum.* Llama al Infante, Despojador presuroso del siglo; el gran Saqueador del mudo; vn celestial Olandes, que no viene à quitar la vida a los hombres; sino à despojarlos de sus bienes; porque antes que sepa llamar por su nombre à su padre, y à su madre; antes q̄

A comience à hablar, despojarà a tres Reyes de sus bienes, y en ellos mostrarà la codicia, con que viene, de de robar al mudo su gloria, de cerrar con ella, de hazelle las exequias, y alçar con todo lo que el mundo estima, y adora.

Pues Niño Infante, que codicia es esta? Embiades vuestro Padre pobre al mundo, sin regalo, ni honra, y quereis à costa del mundo, entriqueceros, regalaros, y honraros? No pretende esto el Infante; sino quitar a los hombres lo que es su perdicion, y su muerte. No tienen los hombres mayores enemigos, que el oro, regalo, y honra, y todos los que mueren mala muerte, y se van al infierno, es por su causa. Estos bienes son sus males; estos son, los que hechizan, y encantan a los hombres; los que los cautivan, y prenden, y lleuà a la eterna condenaciõ.

B Verdad tan cierta, que es evidente, y no necessita de prueba, y que pedia tratado muy largo. Pues para cantelat este daño, viene el Hijo de Dios, pobre, sin regalo, ni honra, à despojar à los hombres de estos bienes; à despegalles el coraçõ dellos; a obligallos a que, quando conuenga, los renuncien con efecto, y los artojen de si. La Estrella les lee esta licion à los Reyes, y los enseña a renunciar voluntariamente, lo que viene el Infante, à quitarselo con mano poderosa, y diuina virtud:

C *Tecum principium in die virtutis tue in splendoribus Sanctorum, ex utero ante Luciferum genui te. Tecum Principes voluntarij.* A tus pies, Señor, se rinden los Principes, y voluntariamente te ofrecen sus dones en el dia, que llenò de resplandores de santidad sales à la luz desta vida. Ellos te ofrecen, lo que tu vienes à buscar, y preuienen con su ofrenda el oficio, que vienes à hazer. Este es el oficio, que deben hazer las Estre-

Psal. 109.3.

Amos. 6.6.

Isai. 8. 3.4.

llas racionales, ser predicadores de la pobreza, mortificación, y humildad Evangelica, enseñando à los hombres à despreciar riquezas, regalos, y honras, y à vsar solamente destos bienes en orden al fin, para que Dios los criò, despegando de ellos el coraçon, y el afecto, y disponiendose para dexallos, y renunciallos cõ efeto, quando Dios nuestro Señor fuere dello seruido.

Concluyo este discurso con dezir, que los que Dios ha puesto en su Iglesia, como Estrellas vestidas de carne, muestren al mundo, que lo son, en la pureza de vida, y en el resplandor de su luz: en la alteza del fin: en el campo de su carrera: en

A el mouimiento celestial, sin quexa, ni calumnia de alguno: en el retiro de Corte: en la humildad de sus rayos: en el carèo con la santissima Virgen: en el magisterio del desprecio de la gloria del siglo: y los que así lo hizieren veràn cumplido, lo que promete el Profeta Daniel: *Qui ad iustitiam eradiunt multos, fulgebunt quasi Stella in perpetuas aternitates.* Los que como Estrellas enseñaren, y guiaren a los hombres à Dios, à la iusticia, y santidad, despues de auer luzido en el mundo, seràn engastados en el Cielo, como Estrellas, para luzir, y gozarse en eternidades perpetuas.

Daniel.
12.3.

EXHORTACION XV.

A LOS LABRADORES EVANGELICOS.

EN LA FIESTA DE SAN ISIDRO.

Prepara foris opus tuum, & diligenter exerce agrum tuum: ut postea ædifices domum tuam, Prouerb. 24. 27.



ELEBRAMOS la Fiesta del B. S. ISIDRO, Labrador sagrado, y exemplar de labradores, y de buenos obreros.

Dichoso en la tierra, y campo de su labor; aduertido en sus aperos; cuidadoso en la cultura; religioso en la esperança. Oigo como dichas de su boca las palabras de Salomon, en que nos exhorta, à ser buenos labradores, y cultivar con diligencia el campo, que Dios nos ha dado, para que con este empleo tan ganancioso, como seguto, podamos edificar casa, en que eternamen-

B te viuamos, y reinemos.

Es muy digna de reparo la version de los Setèta: *Prepara in egressu opera tua, & prepara in agro, & vade post me, ut postea ædifices domum tuam.* La version Griega figuiendo à los Serenta lee así: *Para ad exitum opera tua, & excole agrum, & sequere me, & instaurabis domum tuam.* Dispon para la salida tu labor, hazte labrador de tu campo, y tomame à mi por dechado, y ganaràs con este modo de vida caudal, para edificar tu casa. El B. S. Gerónimo por la salida, entiende la mocedad: y fue dezir, que debe vn hõbre desde moço

In cap.
3. Sob.

Li. 3. in
Iob. cap.
27.
Li. 3. ob
tra. ba.
ref. cap.
71.

Iob. 3.
26.

enseñarse à la labor, y à la cultura del campo, que Dios le dio. El B. S. Cirilo, y S. Epifanio entienden por esta salida, la que haze el hombre, quando muere; y fue dezille: Procure amontonar muchas buenas obras para aquella hora, como el labrador procura con la cosecha del buen año, llenar sus trojes; como se lo aconsejó al santo Iob su amigo Elifaz: *Ingradies in abundantia sepulchrum, sicut infertur aceruus tritici in tempore suo.*

Ponese à sí mismo por exēplar Salomon, por auer comēçado desde moço, à darse à la labor, y à la cultura. Ojala como se mirò mortal, quando moço, no se olvidara de su muerte, quando viejo. Mas ajustado exemplo de vn buen Labrador tenemos en el B. S. Isidro, que començò temprano, y con tan buē pie à darse a la cultura de sí mismo, que quando llegó al fin de sus dias, se hallò con vn gran monton, y cosecha de buenas obras. El premio desta labrança, dize el Sabio, que serà edificar para sí casa eterna. O como san Epifanio entiende, reparar, y levantar la casa deste cuerpo, en que el alma viue, que por la muerte cae, y se deshaze, y en la resurreccion se levanta con inmortalidad, y gloria.

Muy buena enseñanza tenemos en este lugar, y en el exemplo del B. S. Isidro, para darnos à la labor, y aplicarnos al trabajo, y à la cultura de la tierra, que Dios nuestro Señor nos ha fiado, para que con el trabajo de nuestras manos podamos edificar en el Cielo morada eterna, y restaurar, y levantar glorioso el edificio de nuestros cuerpos. Prudencia serà grãde, aplicarnos à la labor desde moços, y no soltar el arado de las manos, por ser viejos, hasta que en sazónada ancianidad nos despidamos del mundo.

A

§. Primero.

Que tierra ha de labrar el labrador Euangelico.

FVE Isidro gran labrador, feliz en la buena tierra, y en el campo de su labor, que fue mas su cuerpo, y su alma, que las hazas de su señor. Pudo dezir cõ verdad lo de Salomon: *Sortitus sum animam bonam. Et cum essem magis bonus, veni in corpus incoquinatum.*

Sapient.
8. 19. 20

B

Hizome Dios merced de darme por buena fuerte miavna alma buena, de agradable indole, sin rebeldia de pasiones, ni de inclinaciones torcidas; y como fuesse mas bueno, q̄ ingenioso, y tuuiesse mas de bondad, que de ingenio: ò para ser mas bueno, y tener mas ayuda para mi labor, y cultura, hizome Dios merced de darme vn cuerpo bien templado, libre de maleza de cardos, y de espinas, de siniestros, y reueses, que suelen mancillar la vida.

C

Dichoso mil vezes aquel, que ha merecido tener por buena fuerte suya vn campo fertil, como aquel de quien dixo Isaac: *Ager plenus, cui benedixit Dominus.* Vn campo lleno, à quien bēdixo el Señor. Y declarando sus calidades S. Paulino dize: *Ager non spinis horridus, non arena aridus, aut petrosus, asper, & nudus, in quo semen datum, aut suffocatur, aut destituitur, aut vritur: sed ille que benedixit Deus à rore celi, & oberta se terra.* Vn campo (dize) no hortible por la maleza, y espinas, q̄ brota; ò sin jugo, por la mucha arena, q̄ tiene, ò pedregoso, aspero, y yermo, en el qual la semilla, que se arroja, ò se ahoga por las espinas, ò se abraza por la sequedad demasiada, ò se halla destituida de humor, y jugo, para acepar, y echar raizes. Mas antes es vn campo tal, como ben-

Gen. 27.
37.

Epist. 3.

dito de Dios, así por el rozio, que le viene del Cielo, como por la grosura, y fertilidad, que le comunica la tierra.

Y declarando el Santo, que campo es este, añade: *Cor fertile, quod à Deo acceptū semē spirituali fruge multiplicat, ut de frugibus eius impleat manum suam, qui metit, & sinum suum qui manipulos colligit; hic est ipse Deus, qui in nobis verbi sui & seminator, & messor est; ipse & manus, qui & dextera Dei, quam bonis operibus implemus; idem Abrahæ sinus, in quo operū mercede requiesimus.* Este campo es el coraçon fertil, que multiplica la semilla, que le fia Dios, para que de los frutos, que brotaren; llene su mano, el que siega, y su seno, el que recoge los manojos de mieses. Y quien es el segador, sino el mismo Dios, que siembra su palabra, y desea cojer mieses della? El es la mano derecha de Dios, la qual llenamos con los manojos de buenas obras. Y el es el seno de Abraham, en quien descansamos con el premio, que merecen nuestros buenos trabajos. Tal como esta debemos procurar sea nuestra tierra, si queremos ser labradores dichosos.

Tambien es tierra muy à propósito para el buen labrador los nouales de los pobres, en los quales trabajará con grande ganancia, y provecho. Que bien lo advertió Salomon: *Multi cibi in noualibus pauperum, & alijs congregatur absque iudicio.* O que prudente es el hombre, que siembra en los nouales de los pobres; porque son tierra, que dà mucho fruto, y sin costa, ni expensas. Nouales llamamos las tierras nueñas, yà barbechadas, y surcadas, y puestas en labor, las quales por estar descansadas, rinden el fruto colmado. Tales tierras son los pobres bien arados, surcados, y barbechados de trabajos, y afanes, dispuestos

*Prover.
13.23.*

A para recibir la limosna, la qual bueluen con abundantes vñaras. Y no ha menester vn hombre, gastarse en la labor destas tierras; sino arrojar en ellas con fiadamente sus limosnas, seguro que cojerá el fruto con logro: y el que gasta su hacienda, y la reparte en otros empleos, sin duda lo haze cō muy poco acierto, porque no sacará otro logro, sino perder la semilla, despues de auerse gastado en barbechar, y disponer la tierra, en que la sembrò. Nuestro buen Labrador Isidro supo gastar biē su pobre caudal, y lo que ganaua con el sudor de su rostro, pues lo sembraua en nouales de pobres, y así pudo cojer tā copiosas mieses de merecimientos de gracia.

B Grande enseñanza podemos tomar los labradores Evangelicos de este santo Labrador, sembrando nuestra semilla, y derramandola en nouales de pobres; porque verdaderamente se gasta en ellos sin costa, y sin expensas, y con suma ganancia. Quanto mejor oyen los pobres la diuina palabra? Quanto mas facilmente reciben el auiso, la correccion, y el consejo? Quanto mas se logra en ellos, lo que se les dize, y enseña? Quanto mas provecho se haze en las confesiones, que dellos se oyen? Que poco tiempo se gasta con ellos? Quan sin cuidado los oye quien los confiesa? Quan sin rodeo les auisa sus faltas? *Et alijs congregantur absque iudicio.* Que poco acierto es el de aquellos, q̄ no quieren atender à la cultura, y labor de los que no son poderosos, y ricos? Veràn los tales por experiēcia, que el gasto es mucho, y la ganancia poca. Que pocos han sido los Confesores, Predicadores, y Padres espirituales, q̄ tratado cō Principes, y señores, hà recogido grãdes cosechas de mieses de virtudes, y gracias?

S. II.

Que aperos ha de tener el labrador
Euangelico.

DEBE ser el buē labrador aduertido en sus aperos. Estos son, los que el Ecclesiastico refiere: *Qui tenet aratrum, & qui gloriatur in iaculo, & stimulo boues agitat, & conuersatur in operibus eorum, & enarratio eius in filiis taurorum.* Arado, agujada, y agujon, y labor de bueyes son sus aperos, y los instrumentos de su cultura. Para romper la tierra, y abrir los sulcos, y boluer lo de arriba abaxo, es necesario el arado en forma, y figura de cruz. Muy bien lo aduertio san Ambrosio: *Sed & bonus agricola comparat solum terra uertere, & uita alimenta perquirere, non nisi per signum crucis id facere conatur, dum aratro dentale subijcit, affigit aures, sinam inserit, figuram crucis imitatur.* Que intenta el buen labrador, quando tiene en la mano el arado? Boluer la tierra lo de arriba abaxo, y buscar en las entrañas della el pan, y sustento, de que pende la vida; porque no se faca este bien de la sobrehaz; sino de lo interior de la tierra. Por esso dixo el Real Profeta: *Ve educas panem de terra.* Que se le han de escudriñar à la tierra las entrañas, para sacar dellas el pan. Para este fin haze el labrador su arado con figura de cruz, poniendole la reja, clauando las orejeras, è ingitiendo la esteva, y à fuerça de cruz barbecha, y dispone la tierra.

A este modo debemos pensar, q̄ no se pueden cultiuar el cuerpo, y el alma, ni dar el fruto de santidad, que se desea; sino es con la labor de la cruz, crucificando los deseos de la carne, y los aperitos del alma. Los buenos labradores, los que hazen el negocio de Christo (dize san Pablo)

A *Qui autem sunt Christi, carnem suam crucifixerunt cum uitijs, & concupiscentijs.* No dan el fruto, que dellos el Señor desea, sino es crucificando su carne con sus vicios, y desordenadas codicias. Ni de la tierra, que no conoce el arado se espera el pan de la vida; ni del hombre, que no ha sabido crucificarse, se puede esperar el fruto de gracia. No se arrancan las raíces de los vicios; ni la maleza, que brota nuestra carne; ni se desembueluen bien las pasiones del alma; ni se dà buelta à la tierra del coraçon, sino es con la cruz, y mortificacion continua de cuerpo, y de alma. Y quien pretēde dar fruto sin cruz, en vano trabaja.

B El buen labrador, dize el Ecclesiastico, se gloria en su agujada: *Gloriatur in iaculo;* y la agujada también tiene forma, y figura de cruz; y es, la que dixo san Pablo era el blason de su gloria: *Mibi autem absit gloriari nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi.* Qual buen labrador gloriasse en su agujada, y con la virtud della se promete sacar agua de las duras peñas: *Pradicamus Christum crucifixum.* Para ablar coraçones nos valemos de la virtud de la cruz, que à los mas duros los conuierte en rios de lagrimas. Con su agujada sacò san Isidro de la peña vna fuente perenne de agua, porque reconoció la peña la virtud, y eficacia de la cruz, que era el remate de la agujada.

D Y si creemos al B. S. Macario Obispo de Filadelfia, lo mismo le acontecio al santo Legislador Moyses, como lo refiere el Padre Gretsero. Tomò el santo la vara, y hirio con ella la piedra: *Et primo ictu directò librato, non dedit aquam, secundò obliquè, & transversim in signum crucis dedit aquam, quod signum petra cõspicata, regiamque impendere imaginè sibi contuita, ea que supra naturam suã*

Eccli.
38.26.Serm.
56.Ps. 103.
15.Ad Ga.
lat. 5.
24.Ad Ga.
lat. 6.
14.1. Cor.
1.23.

erant, praesitit, & quae non habebat, praedidit. Dio el tanto el primer golpe derecho de arriba abaxo, y la piedra no dio agua: dio el segundo golpe cruzado la peña, y dándole auisos de la muerte, y cruz del Hijo de Dios; y esto bastó, para q̄ reconociendo la imagen de Dios crucificado, se condoliese de fuerte, que venciendo su natural dureza, se resoluese en arroyos de agua. Pues si solo la imagen, y figura de la cruz pudo ablandar à vna peña, y obligalla à resolverse en agua, y à darlo que no tenia; como está nuestro corazón tan duro, que poniendosele delante la cruz, y à Christo crucificado en ella, no se resuelve en rios de lágrimas, no solo de deuocion, y compuncion de las culpas; sino de diuinos consuelos.

Que biē nos lo dixo el Real Profeta: *Secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo. consolationes tuae latificauerunt animam meam.* Conforme à la medida de mis dolores, se me han multiplicado los consuelos del alma. De fuerte que del corazón herido con cruz de dolor brota vna fuente de agua; fuente de consuelos eternos. Y es mucho de considerar, quan diferentemente habla el Real Profeta de los dolores, que de los consuelos; porque los dolores, dize, que son como suyos, y de solo el corazón. Y su prime el verbo, y no dize, lo que obran en él: y tratando de los consuelos; dize que son consuelos diuinos, y por el mismo caso es fuerza, ser muy rekuantes. Asimismo declara, lo que obran, y dize, que es dar vn baño de vna celestial alegría; y esta dize, que se vierte, y derrama por toda el alma. En todo lo qual se reconoce bien, con quanto fundamento se gloria el buen labrador en la aguijada de su cruz, pues con ella saca fuente de agua de las duras peñas; y como dize el Profeta Real: *Conuertit petram*

A *in stagna aquarum, & rupem in fontes aquarum.* Conuierete la piedra en estanques de aguas, y la peña en fuentes de aguas.

No menos se sirve el labrador del aguijon, que del aguijada, y el que se gloria con esta, se ayuda de su compañero, que es el estímulo, para aguijar à los bueyes, y hazelles salir de su passo lerdo: *Stimulo boues agitur.* Este aguijon vnas vezes se le arrima Dios al buey Euagelico; otras vezes el mismo labrador se le debe aplicar. Al Apostol san Pablo se le arrimò Dios, como el lo confiesa:

Datus est mihi stimulus carnis meae Angelus Satanae, qui me colaphizat. Dios me arrima vn estímulo como à buey espacioso, para q̄ camine mas à prissa. Ora fuesse tentacion de la carne, como algunos sienten: ora achaque, y dolor del cuerpo, como piensan otros: ora los emulos de su mismo linage, y parentela, como les parece à los mas rigurosos interpretes, que le herian, y calumniaban, y contradexian: Todo lo qual le seruia à san Pablo de estímulo, para caminar mas a prissa, y hazer mejor su labor, y mayor su cultura. Y à este modo vemos por experiencia, que no ay seruo de Dios, que no tenga su estímulo, que le labre, y que le haga salir de su passo, y le aguije en el diuino seruicio; y conser tan varios, y diferentes los naturales, y condiciones humanas, tiene

C Dios nuestro Señor en la oficina de su labor infinita variedad de estímulos, para aguijallos à todos, arrimandole à cada vno aquel, que mas, y mejor le conuene.

D Y el labrador cuidadoso debe tambien labrar estímulo agudo, q̄ à él le hiera, y lastime, y le obligue à andar mas à prissa en su labor, y en el diuino seruicio. Del B. S. Iuan Climaco se refiere en su vida, que, *In eius*

Psal. 93
19.

1. Cor.
12.

1. Cor.
12.

1. Cor.
12.

Psal. 113
8.

Ecclesi.
38. 26.

2. Cor.
12. 7.

In eius
vita.

lyſon, mortis, & ultimorū meditatione ſanquim ſtimulo compunxit, & excitauit. Que ſe valia dela meditacion de la muerte, y de las poſtrimerias del hōbre, como de ſtimulo, para cōpungirſe, y deſpertarſe à mas alentado feruor. Y no ha auido, ni ay ſanto, à quien eſta conſideraciō no le ſea va ſtimulo, para apresurarſe à correr con mas atencion, y cuida- do en el camino de Dios.

Cierra eſte punto el Ecleſiaſtico, con dezir, que el buē labrador no ſe ſirue de cauallōs, ni de mulas rega- ladas para ſu labor, porq̄ es ganado coſtoſo; ſino de bueyes, que trabaja mucho, y comē poco. Por eſta cau-

Prover. 14.4. Vbi non ſunt boues praſapē vacuum eſt, vbi autē plurima ſegetes, ibi manifeſta eſt fortitudo bo- uis. Dōde no ay labor de bueyes, vē- drà à eſtar el peſebre vazō, porque

las yuntas de mulas, ò cauallōs aurā apurado la coſecha, y comido ſe todo el grano: pero donde ſobraren las nueſſes, alli ſe cōnoce, y deſcu- bre la fortaleza del buey. No pide el buey ſilla, ni freno, ni almoſaça, ni el grano limpio; contentaſe con vn poco de heno, como dize Iob: *Fenum quaſi bos comedet. Comerà heno como buey; contentaràſe cō eſte pobre alimento, ſin deſear otro mas precioſo.*

Iob. 40. 10.

Simbolo claro de los obreros E- uangelicos, que han de trabajar mu- cho, y paſſar cō poco, y contentarſe cō lo ſenzillo, y no murmurar con- tra coſa alguna deſabrida. Y dōde ſe ven crecidas mieſſes de virtudes, y copioſa coſecha de miniſterios, ſin duda ay labor de bueyes. Porq̄ co- mo dize S. Iuā Chriſtoſtomo: *Neque magnū aliquid aggredi poteſt, qui plu- ribus indiget, neque humile quidquam, cui pauca deſunt.* No tiene q̄ eſperar grāde Agoſto de mōtones corona- dos, quiē neceſſita de muchas coſas; ni rendrà corta coſecha, quiē ſe cō-

In Paſal. 109.

A tentare con poco. En ſiendo los o- breros coſtoſos, ſe reputarà lo co- mido por ſeruido, y ſaldra el fruto tan caro, q̄ no equialga à la coſta. Y aunq̄ vno ſea enuiente Predica- dor, ò auentajado Maeſtro, ò largo Confefſor, ò Superior prudēte; ſi es coſtoſo, es tenido por de carga en la comunidad, y ſe le agradece po- co, ò nada el fruto, que haze, por lo mucho, q̄ cueſta. Y generalmēte ſe experimenta, que no ay que eſperar mucha mies de virtud, de quiē cuida demaſiado de ſi. Porq̄, como ſabia- mēte dixo Seneca: *Vile ſi honeſtū eſt, cui nimis corpus charū eſt.* Poco caſo harà de la virtud, y poco ſe aplicará al trabajo, quiē hizicre mucho caſo de ſu cuerpo; ni tēdrà valor lo pre- cioſo en el amador de ſi miſmo.

Epif. 14

§. III.

Ha de ſer muy aplicado al trabajo el labrador Euangelico.

EL exercicio del labrador es de vn cōtinuo trabajo; y aſſi ſe lo intimò Dios à nueſtro primero Padre: *In labore cultus tui vſceris pane tuo.* Comeràs el pan cō el ſudor de tu roſtro. Sobre las qua- les palabras aduertte biē S. Ambro- ſio, q̄ auiendo Dios proueido à los animales, y beſtias del cāpo de co- mida, y paſto, ſin q̄ les coſtaſſe tra- bajo: *Soli homini, ut rationale, quod accepit, exerceat, vita curſus in labore praſcribitur.* A ſolo el hombre le poñe Dios el trabajo en ley, para q̄ exercite la facultad racional, que le dio. En el miſmo intento aduertio Filon: *Exiſtimo laboris, ſi bique cen- dem eſſe vim, nam ſicut à cibo tota vi- ta pendet cum ſuis actionibus, ita etiam à labore pendet, quidquid in re- bus honeſtum eſt. Ergo quemadmodum qui ſibi vitam prorogare cupiunt, ali- menta non negligunt, ita quotquot qua- bona ſunt concupiſcūt, laborum perpaf-*

Gen. 3. 19.

In Lucā.

Li. de ſa- crificio Abel.

11. 18

tionem magnificiunt, sicut enim cibus se habet ad vitam, sic ille ad honestatem. Pienso yo (dize este fabio-Filosofo) que empacientan mucho el trabajo, y el alimēto, y como depēde el viuir del comer; assi todo el biē de las acciones humanas procede del trabajo, y asan: desuerte q̄ assi como los que quieren alargár su vida, no echan en oluido el comer; assi los que codician la virtud, estiman mucho el trabajo, y lo que es el manjar para la vida, es el trabajo para obrar la virtud.

Conforme à esto, el labrador ha de aplicarse al trabajo, y su vida es vna perpetua labor: y como biē aduirtio Plinio de Caton, es mucha, y continua la tarea del labrador. Porque primeramente conuiene pegar fuego à la maleza del cāpo, y abrasar las espinas, y cardos, que arroja la tierra maldita. A este modo en la labor espiritual cōuiene, pegar fuego à los vicios, y pecados, que brota el natural maleado con la viciosa origen de Adā. Y este es el proprio officio de la penitencia, y obra del fuego saludable, que vino Christo nuestro Señor à emprender en la tierra. Esto es, lo que nos encarga S. Theophilo Obispo Alexandrino, quādo nos dize: *Terrore ignis aeterni crescentia vitia consumamus, quorum finis est alia ultra non facere, & exordium salutis praeteritorum obliuio.* Con el espāto del fuego eterno mirado de lejos se abrasan, y consumen las espinas, y abrojos, q̄ cubren el campo, y le indisponē, para recibir la semilla; y el fin desta accion hade ser, no boluer otra vez à brotar maleza, y malicia; y el oluido de los pecados passados serà principio de la salud venidera. Y es digna de consideracion la condicion del fuego del infierno, q̄ mirado desde lexos abraza, y consume toda la maleza, q̄ brota la naturaleza estragada; y tocado

A de cerca, y ardiendo el pecador en el, sus mismas llamas conseruā, riegan, y tienen verdes las espinas, y abrojos de las culpas, que en el mundo se hizieron.

La segūda diligēcia es, estercolar la tierra, porq̄ la basura corrige, sazona, y endulça el barbecho, y es como su grossura, y māteca; y en este sentido entiende S. Agustin las palabras del Psalmo: *Sicut crassitudo terra erupit super terrā.* Vertiōse

B sobre la tierra su grossura. Ningun labrador desestima el estiercol, q̄ se esparce por la tierra, porq̄ su grossura ayuda mucho à q̄ se logre el grano, q̄ en ella se siembra. El B. S. Gregorio Naziāzeno dize, que lo q̄ estercola al coraçō humano es: *Ignominiosum vita genus.* Vn modo de vida humilde, y despreciado de los hombres; este es, el q̄ sazona, y endulça los naturales. Por lo qual dixo el Real Profeta: *Et disciplina tua*

C *correxit me in sinu.* Tu enseyāça, Señor, la humiliacion, q̄ me embiaste, el desprecio cō q̄ me sacaste los colores al rostro, me corrigio, y dispuso para el fin, q̄ pretendes, que fue para dar yo el fruto, que tu desças.

Corregisteme para siēpre, porq̄ demás, q̄ en el humilladero de tu sabiduria tienes vn tesoro de humiliaciones, q̄ nunca se agota, vna buena, y verdadera suele bastar, para quedar de prouecho el hōbre por toda la vida. Y no sē como es, q̄ assi como vna fanega de tierra estercolada vale por veinte, que no lo estan, assi suele vn sujeto humillado valer por veinte, que no lo son. Y conforme à esto leyò el Hebreo: *Et disciplina tua multiplicauit me.* Tu diciplina, y correccion me multiplicò, y hizo valer por muchos. Y assi quando vno se viere humillado, y cubierto el rostro de vergüença, no desestime su suerte; antes la tenga por dichosa, por quedar con

Epist. 3.

Pf. 140.

De baptismo.

Psa. 17.

esta diligencia sazonado, para dar fruto. Vistosa esta la tierra para el labrador entendido, quando la cubre la ignominia del estiércol, y la que no está aún para dalla del pie, está dispuesta, para dar mas fruto. A este modo, quando el hombre está mas humillado, y de condició, que otros aun no se dignará de dalle del pie, él estará mas sazonado, para rendir copiosas mieses de aventajadas virtudes.

La tercera diligencia es la del arado, en la qual debe poner el labrador particular atenció, como el Eclesiástico encarga: *Cor suū dabit ad versandos sulcos.* Es necesario, q̄ no se contente con arañar la haz de la tierra, rozando solamente los cardos, sino q̄ ahonde la reia, y arráque las malas raíces, porq̄ no broren. A este modo el varon espiritual debe tomar el arado de la cruz, y mortificación, y no contentarse con arar, y arañar solamente lo exterior de su cuerpo; sino entrar en lo interior del alma, y arrácar de raíz los viciosos, y desordenados afectos. Y no ser como aquellos, que dice Tertuliano: *Qui penitentiam assumunt, & includere eam nolunt; interpellat enim illos ad aliquid ex pristinis desiderandum, ipse finis desiderandi.* Tomā (dice) la esteva en la mano, y arañan cō la reja lo exterior, sin entrar cō ella en lo interior, y mas viuo del alma; porq̄ los detiene, para no arrancar los deseos, la falta de aliento, de acabar cō ellos, y de verles el fin. No puedē acabar consigo, concluir cō deseos del mundo, de hōra, hazienda, y regalo: y por esto no ahondan cō el arado, ni arrancan de vna vez toda la maleza interior, y por falta desta labor dexan de coger el fruto, que desean, porque las malas yeruas, que brotan las raíces interiores, ahogan la semilla, que Dios siembra en el alma.

Eclli.
38.27.

Lit. de
penit.

A La quarta diligencia es sobrenatural, y es sembrar semilla preciosa, aunque cueste dolor, y quebranto, como lo supone el Real Profeta diciendo: *Eantes ibāt, & stabant mittētes semina sua;* ò como dice el Hebreo: *Semen pretiosum.* Van passo à passo llorando, y sintiēdo, privarse de la semilla preciosa, y no gastalla, lisonjeando su gusto. En esta diligēcia son muy dignas de advertencia dos cosas. La vna es, q̄ el labrador no coje, sino lo q̄ siembra, de trigo cogerá trigo, y de cebada cebada. La otra es, q̄ el labrador solo siembra, lo q̄ no gasta; porque lo q̄ gasta, no lo siembra. Los mismos principios debemos suponer en nuestra labor. Indubitable cosa es, q̄ el hombre no cojerá, sino lo q̄ siembra, como lo supone S. Pablo: *Nolite errare, Deus nō irridetur, quae enim seminaverit homo, hæc & metet.* No os echeis polvo en los ojos; lo q̄ vn hombre sembrare, esso cogerá; los q̄ sembraren dolores, cogerá dolores. Como Elifaz dixo: *Qui semināt dolores, & metunt eos.* Y los que sembraren gustos, placeres, regalos, y entretenimientos, essa serà su cosecha. A sí mismo es cosa cierta, que vn hombre siembra, lo que no gasta, y que lo q̄ gasta, esso no lo siembra. Supuestos estos principios, veamos como se porran en su simiença los siervos de Dios, como los hōbres del mundo.

B

C

D

Veamos, pues, a ora, q̄ es lo q̄ los hijos deste siglo no gastan. Ni gastan hambre, ni sed, ni dolores, ni aferezas, ni rigores, ni deshonor, ni pobreza; pues esto q̄ no gasta, lo siembran, y encomiendā à la tierra, y de esta semilla hazē su cosecha: siembrā lo cō gusto, y siegalo con tormēto; porq̄ es deleite, y placer, descartarse de estos trabajos, y serà grande su pena, quādo cojan à manos llenas copiosa cosecha de quebratos, y due-

Psaln.
125.6.

Ad Gal.
6.7.8.

Iob. 4. 8

los. Al contrario, que es lo q̄ gastan estos amadores del mundo? Comidas, bebidas, plazerés, juegos, entretenimientos, riquezas, y honras; por consiguiēte no cogerán mieses, de lo que gastan, y no siembran; y así no verán llenas sus manos de manojos de plazerés, y gustos, de gozos, y glorias.

Al contrario los siervos de Dios, que siembran? Lo que no gastan. Regalos del cuerpo; bocados sabrosos, honras mundanas, aplausos populares, heredades, y riquezas de tierra. Toda esta semilla preciosa siembran con lagrimas, como dize el Real Profeta; porque es à mucha costa del hōbre, privarse della; pero logranla con vsuras en la cosecha, cogiendo manojos de gloria, con que llenā su mano, y sus senos. Que gastan estos sabios labradores? Sin duda lo que no siembran, y lo que comen: *Labores manuum tuarū, quia manducatis beatus es, & benè tibi eris.* Comen (dize el Real Profeta) y gastan trabajos; hambre, y sed; calores, y frios; vigiliās, y desvelos; lagrimas, y suspiros; dolores, y quebrantos; humiliacion, y pobreza; pues esto que gastan, no lo cogerā. Alegraos siervos de Dios, q̄ si gastais continuamente mortificaciō, y penitencia, y falta de temporalidades, nada desto cogereis, ni experimentarēis en toda la eternidad, que cosa son males. Regozijaos, q̄ si no gastais consuelos, ni plazerés, honras, ni riquezas, es porque las sembrais, para coger à manos llenas manojos de gloria.

La quinta diligencia del labrador para gozar su trabajo, es escardar, y arrancar cō cuidado las malas yeruas, q̄ suelen nacer entre las mieses; y la experiencia enseña, que en varias tierras se dan tambien con variedad las yeruas nociuas; y apenas ay tierra, en que no preualezca mas

A una, que otras. Y esto nos enseña, lo que debemos hazer en la cultura espiritual, como lo practicaua el Real Profeta, quando dezia: *Et exercebam, & secepebam spiritum meū; & como dize otra letra: Et sarreiebam spiritum meū.* No se me passaua dia sin tomar el escardillo en la mano, para arrancar las malas yeruas, y dexar limpias las mieses. Esto haze el examen general de la conciencia, q̄ es vna escarda general de todo lo vicioso, que reconoce en el hōbre la cuidadosa conciencia; y asimismo el examen particular, de lo que mas frecuentemēte brota, y sobresale en el alma; pues es cosa cierta, q̄ no ay hombre, en quien no preualezcan mas vnas faltas, que otras, y contra la que mas predomina, se debe poner mas cuidado, y examē.

§. IV.

C El Labrador Evangelico debe tener mucha esperança.

Sobre el cuidadoso trabajo del labrador cae bien la religiosa esperança, à la qual exhorta el Apostol Santiago quando dize: *Ecce agricola expectat pretiosum fructum terra, patienter ferens; donec accipiat temporaneum, & serotinum.* Advertid, que el labrador mas negocia cō esperança, que con industria, y trabajo; porque la principal semilla, que siembra, es la esperança en Dios, como dize Filon: *Præcipuum semen est spes.* Porq̄ las demas semillas muchas vezes no correspondē, y dexā burlados, à los q̄ se fiaua en en ellas. Pero como S. Pablo dize: *Spes autē non confundit.* La esperança nunca dexa caer à vn hombre en verguença; siempre corresponde cō el fruto, à quiē en ella se afirma: *Patientes igitur estote & vos.* Así debemos nosotros negociar cō Dios à fuerça de esperā-

Psalm. 76.7.

Iacob. 5.7.

Li. de in somnijs.

Ad Roman. 5. 3.

Iacob. y 8.

Psalm. 127.2.

ca, y creer, q̄ no nos faltará su liberalidad fidelísima, de acudirnos con el fruto temprano, y tardío, sino fuere, quando nos estuviere mejor, remitirnos para otro tiempo el favor.

O quanto suple la esperanza, y quanto recópenfa la falta de las diligencias humanas! Elegantemente declaró esta verdad S. Paulino: *Qui agros inopes, & incultos habet, desperatis ab ope, & à manu fructibus spes suas ad auxilia diuina conuertunt; & sapè recópensante diligentia Religione, quos solers cultura deseruit, pia vota iuuerrunt.* Los que tienen por vna parte tierras flacas, y de poco migajon; y por otra corta posibilidad para su labor, quando miradas las diligencias humanas, desconfian de su cultura, bueluen sus esperanças à los socorros diuinos, y muchas vezes experimentan, q̄ la religiõ, y los piadosos deseos, y la oraciõ deuota recópenfa, y suple la falta de diligencias, y negocian mas orando, q̄ pudieran barbechando, y arando; y lo que no pudieron alcanzar con la cultura, lo recópenfaron cõ oraciõ, y esperança.

No perdía tiempo S. Isidro, quando estaua orando, y oyendo Missas, recompensaua cõ oraciõ la falta de su cultura; porque quando èl oraua, arauan los Angeles: y mas valia vna hora de labor de los Angeles, que diez suyas. A este modo nos debemos persuadir, que quien fuere estudiante, y se hallare cõ caudal corto, y salud flaca, para cultiuar su entendimiento; si desconfia de sus diligencias, para dar el fruto, que desea, buelua sus esperanças à Dios, y crea, que suplirá la religion, lo que no alcançá las fuerças. Si fuere Cõfessor, y tuuiere en sus penitentes campos esteriles, y trabajando en ellos, no consiguiere el fruto, que desea, no desmaye; sino esfuerce su confiança, y el recurso à Dios, y suplirá su religion, lo que no alcançare

A el trabajo. Si es Superior, ò padre de familias, y tuuiere hijos, criados, ò subditos, como tierras yermas, en las quales no se logran los auisos, correcciones, y castigos, supla cõ oracion feruorosa, y encendidos deseos, lo que la diligencia humana no puede. Hallase el Christiano cõ vn natural duro, y rebelde, y poco à proposito para dar fruto, y no tiene aliento, ni salud para la cultura, que pide; no descõfie; sino tenga particular recurso à Dios, y la religiõ suplirá, lo que su flaqueza no alcançare. Mas puede hazer Dios en el hombre en vna hora, que èl en si en muchos dias, cõ importunidad, y fatiga.

Alfin si es labrador, espere con paciencia el fruto, àre con esperanza, y sustentese con ella; no quiera ser becerrilla, que trilla; sino buey, que àra. Que bien lo preuiene esto nuestro Dios, y Señor por el Profeta Oseas: *Ephraim vitula docta diligere trituram, arabit Iudas, confringet*

C *sibi sulcos Iacob.* Ephraim es becerrilla, q̄ gusta de trillar, y rehusa el arar. Vá mucha diferencia de trillar la parua, ò cultiuar el barbecho. En la parua si se trabaja, es siempre con el grano en la boca; y afsi se haze el trabajo ligero; pero quien àra, no tiene delante, que roer, ni rumiar, sino duros terrones, el grano le tiene en sola esperanza, y por esso gusta la becerrilla de trillar, y rehusa el arar. Lo mismo nos acontece à los

D hombres, quando Dios nos pone en la boca el grano del consuelo espiritual, ò corporal, cõ gusto trabajamos, y trillamos; pero quando nos libran los consuelos para el Cielo, se nos haze duro el trabajo; mas es razon, que nos alentemos, como labradores fieles, à trabajar, entreteniendo el afan con sola esperanza, como nos lo acõseja san Pablo: *Debet in spe, qui arat, arare.* Quien àra, alientese en el trabajo con la

Ad A.
prum.

Oseas. 10.
11.

1. Cor.
9. 10.

*Pror.
24-27.*

*Isai. 1.
20.*

*De re-
surrect.
carnis.*

esperança del fruto. El premio, que Salomon ofrece al buen labrador, es labrar con su trabajo, y la ganancia de su labor, casa eterna para sí, y la restauracion, y resurreccion de su cuerpo: *Postea adifices domum tuam, vel instaurabis domum tuam.* Esto es, lo q̄ nos promete el Profeta Isaiás: *Bona terra comedetis.* De siete palmos de tierra cogereis bienes, que gozareis por toda la eternidad. Que tierra sea esta, lo declaró bien Tertuliano: *Bona carnis intelligitur, que manent illam reformatam, & Angelificatam, & consecuturam, que nec oculus vidit, neque auris audiuit, neque in cor hominis ascendunt.* Nuestra carne es esta tierra, la qual gozará de los bienes de su cultura, que son los que la esperan, quando se vea en el Reyno de Dios, reformada, y Angelizada, y poseyendo, lo que no vieron los ojos, ni oyeron los oídos, ni en coraçon humano pudo caer.

Dicho el labrador, q̄ supo advertir, como auia de edificar, y juntar caudal con su labor, para hazer vn edificio precioso, y eterno, y no sujeto à ruinas. Quié se exercita en la agricultura de su cuerpo, y alma

A recoge oro, plata, y piedras preciosas; de todo lo qual haze vn rico, y hermoso edificio, que durará para siempre sin algun detrimento, y en él gozará de la vista de Dios; mas quié procura cō su labor, y cultura, con sus empleos, y ministerios, la honra, y el aplauso, el fauor, gracia, y entrada cō Principes, esse edificará ripia, paja, y heno, que aurá de padecer incendio, quando menos lo piense, y lo verá todo arder, y cōsumirse, sin q̄ lo pueda preuenir, y atajar; y si él se saluare, será por lleuar essa pena con resignacion, y humildad, como purgatorio, q̄ Dios por su misericordia le embia. Glorioso edificio labró S. Isidro de oro, plata, y piedras preciosas: *Mansit opus eius, quod adificauit, & mercedem accipit.* Su obra permanecerá para siempre, y durará siglos eternos, sin q̄ se descantille su gloria. Triste del que edificó paja, y heno con ripia: *Eius opus ardebit, & detrimentum patietur, ipse tamen saluus erit, sic tamen quasi per ignem.* Arderá, y padecerá detrimento todo lo que labró, y él se saluará, como quien passa por fuego, purgando sus culpas.

*1. Cor.
3.*

EXHORTACION XVI. DE LOS RIESGOS DE LA VIDA ACTIVA.

Martha sat agebat circa frequens ministerium. Luc. 10. 40.



ASIENTO por primer principio, que siempre la acción debe presuponer la oracion. Porque no podrá el hombre tener acierto en los negocios, que tomare à su cargo; ni alié para començallos, profeguillos,

Cy lleuallos al fin, si no se preuinere con oracion; por medio de la qual apacentado con el pan de vida, y entendimiento, tomará luz para acertar, y criará sangre en las venas del alma, con que alentado, y brioso, podrá vencer el trabajo, q̄ trae en sí vinculado el obrar.

Buena enseñanza nos dio desto la bienaventurada, y santa Marta, huespeda de Christo nuestro Señor, exemplar, reconocido por todos los Santos, de la vida actiua. Esta piadosa muger hospedò à Christo nuestro Señor en su casa, y en recibiendo, antes de poner mano en los ministerios necessarios para su regalo, se assentò à sus diuinos pies, para oïlle de espacio. Coligese esta verdad claramente, de lo que refiere el Euangelista san Lucas; porque auiendo dicho, que Marta auia hospedado al Señor en su casa, añadio, que tenia otra hermana, la qual también sentada, *etiam sedens*, à los pies del Señor, oïa su diuina palabra. Y este modo de dezir, conuence claramente, que Marta se puso de assiento à los pies del Señor, à oïlle; y juntamente con ella Maria su hermana menor: desuerte que especificando lo de Maria, lo supone de Marta, con la palabra, *tambien*; como lo aduirtio con singularidad el Cardenal Toledo.

§. Primero.

El hombre actiuo debe ser primero contemplatiuo.

ENseñáenos à todos en este exemplar de la vida actiua, que se nos propone en esta santa, y piadosa muger, que vanamente, y sin fruto se leuantará vn hombre para la accion, si primero no tomàre de assiento el exercicio de la oracion. Esto parece nos quiso enseñar el santo Profeta Ieremias, quando nos dixo: *Bonum est viro, cum portauerit iugum ab adolescentia sua, sedebit solitarius, & tacebit, quia leuauit super se.* Y añade S. Ambrosio: *Iugum verbi.* Muy santa cosa es, y grandemente prouechosa al varon de Dios, enseñarse def-

Tbren.
3. 27.
28.

A de mancebo al trabajo de la acciõ, que se dà a entender en el yugo; persuadase, que le criò Dios, y le quiere, no para lamerse bien como buey suelto; sino para dar bueltas à la tierra, furcandola, y barbechandola con la labor de la reja.

Pero entienda, que le conuiene mucho, para tomar aliento, y no cansarse à la mitad del furco, sentarse en soledad, y con silencio, à mantenerse con la verdad pura, y sincera, y tomar el pienso de la palabra diuina, que es la q̄ dà esfuerço para el trabajo de la accion. Y es de notar la razon del Profeta, en que hiere san Ambrosio: *Sedebit solitarius, & tacebit, quia leuauit iugum verbi.* Sientese (dize) en soledad, y oiga con silencio la verdad à los pies del Señor, para que lleue suauemete el yugo, que la palabra le pone. Desuerte que la oracion es, la que al hombre le enseña la accion, y le inclina à tomar el yugo, y juntamente se le aligera, y aliuia. Y es, lo que prometio el mismo Señor por el Profeta Oseas: *Et ero quasi exaltans iugum super maxillas eorum, & declinaui ad eum, ut vesceretur.* Yo les leuantarè el yugo, y se le aliuia- rè, para que no les fatigue; y esto lo harè; quitandoles el bozál, y dândoles el pienso, y pasto de la verdad, con el qual el trabajo del barbechar, y arar, se les harà ligero.

DMas claramente nos enseñò la misma verdad el santo, y Real Profeta, quando dize: *Vanum est vobis ante lucem surgere; surgite postquam sederitis, qui manducatis panem doloris, cum dederit dilectis suis somnum.* Vana cosa es, y sin fruto, leuantarse vn hombre à la accion, antes que alumbre su entendimiento, y feruorice su voluntad con la luz, y calor de la oracion. Leuantaos (dize) para obrar, despues de auer estado de assiento a los pies del Señor,

Ose. 11.
4.

Pf. 126.
2. 3.

comiendo el pan de dolor. Y llama así à la diuina palabra; porque es el Pan de la vida, con que todos los duelos se hazen buenos, y se aliuian las fatigas, y quebrantos, que suelen vincularse à la accion. Juntamente promete el santo Profeta, que con el aliento, que les darà la verdad, sobreuendrà el sueño: *Cùm dederit dilectis suis somnum*: y es sin duda misteriosa la diuina promessa, y al pareccr muy fuera de tiempo. Porque auiendoles encargado, coman de assiento el pan de dolor, para leuantarse al trabajo; en vez de aprémiallos al hazer, les ofrece el sueño, para descansar. Y fue enseñarnos à todos, quan diferentemēte se trabaja, y se obra despues de auer estado el hombre en oracion, y tomado el pienso de la verdad, que quando le ha faltado, y està ayuno del. Porque quien se leuanta, à hazer, despues del orar, halla tanta facilidad, y aliuio en su obra, que si ay en ella trabajo, parece soñado, y no verdadero; fantastico, y no subsistente. Demas desto, es tã maravilloso el suceso de la accion, en que pone la mano, preuenido de la oracion, que no parece verdadero; sino soñado. Y vemos à los hombres, que tratan familiarmente con Dios, emprender tales cosas, y salir con ellas, que fueran grandes para soñadas, y se hazen increíbles para verdaderas. De lo qual se colige claramente la importancia de la oracion, antes de dar principio à la accion.

§. II.

El primero riesgo de los actiuos es, pecar de muy negociantes.

Isto es, y prouechoso, conocer, y huír los riesgos, que suele auer en la vida actiua, los quales nos los dà el santo Euangelista de-

A lineados en esta piadosa muger, à la qual haze cargo especial, que andaua sollicita, y cuidadosa, y en mas ministerios, de los que pedia la necesidad. *Satagebat circa frequens ministerium, circa multum, & assiduum ministerium*. En lo qual se nos dà à entender, que el primero riesgo de los actiuos, es pecar de negociantes, tomando a su cargo mas negocios, y empleos, de los que pide su profesion, y admite su estado. Esto les suele nacer, de tener sobrada estima, y aprecio de sus acciones, ò de librar en ellas sus luzimientos, y medras. En este sentido entiendo yo las palabras del Profeta Nahum: *Plures fecisti negotiationes tuas, quàm Stella sine caeli*. Hiziste tus negociaciones en mas numero, que las Estrellas del Cielo. Estimastelas, y hiziste dellas tanto aprecio, como si fueran Estrellas del Cielo: *Plures fecisti; ò pluris fecisti*. Verdaderamente ay hombres tan estimadores de sus acciones, que se persuaden, depende dellas el buen gouierno del mundo, como de las influencias de las Estrellas. O lo que es mas ordinario, entran en muchos negocios, por librar en ellos su luzimiento, y seguridad, y el lugar superior, donde ninguno les podrá tocar, como si fuesen Estrellas del Cielo.

De qualquier principio, que se origine esta sobrada actiuidad, es muy dañosa, y por esta razon nos aconseja el Ecclesiastico: *Fili, ne in multis sint actus tui*. Hijo mio, no te ocupes en muchos negocios, porque quien mucho abarca, poco aprieta. El Abogado, y Procurador, que se encarga de muchos pleitos, à ninguno dà recado: el Medico, q̄ cura muchos enfermos, à ninguno sana: el estudiante, que rebuelue muchos libros, nunca pujará en saber: la ama, que quiere criar juntamente muchas criaturas, no tendrá leche

*Nahum.
3. 16.*

*Eccli.
4. 10.*

para todas, ni mas hijos, que leche, ni mas negocios, q̄ fuerças, ni mas campos de labor, que caudal para cultiu allos. Mandaua Dios nuestro Señor en su ley, que la tierra plantada con vides, no se sembrasse con otra semilla: *Non seres vineam tuam altero semine, neq̄ sementis, quam seuisisti, & que nascuntur ex vinea, pariter sanctificentur.* No siembres (dize el Señor) tu viña cō otras semillas, porque no caiga la maldicion del Cielo sobre los frutos de la viña, y las mieses de la simiença, y se pierdan vnos frutos, y otros.

Dà Filon sabiamente la razón de esta ley: *Ne bonus ager prematur onere grauisimo vexatus, vel serentiam, plantantiumque operis in orbem redētibus, vel duplicata feracitate fructuum: fieri enim non potest, quin exhaustus deficiat, quemadmodum Athletæ, cui respirare non datur, aut vires colligere, ut certamen redintegret.* No quiere Dios (dize este Filosofo sabio) que el buen campo padezca vexacion, oprimido con el peso grauisimo de tanta labor, y cultura, como piden la simiença, y la viña con tantas bueltas de reja, sin dexar descansar à la tierra. Es assimismo caso forçoso, que el suelo plantado de viña, y sembrado de grano, se desustancie, y apure, con querer obligalle, à que doble el esquilmo: ni será posible dexar de apurarse su virtud, y rēdirse, como la del Athleta, quando no le dan tiempo, para respirar, ò recobrar fuerças, para dar fin à la lucha.

Esta Filosofia nos enseña, lo que vamos tratando; porque si es injusticia, obligar à vna tierra, à que lleue pan, y vino; y es arriesgar, que ni dē lo vno, ni lo otro: quan grande defacierto será, encargarse vn hōbre de tantos, y tan diferentes negocios? Quien podrá dudar, que se ha de ver el coraçon oprimido cō

A tantos cuidados? Tracer en rueda tātas tarcas; multiplicar tantas bueltas de reja; cansar, y fatigar la virtud del alma con diligencias tā varias, como piden los muchos negocios? Cierta cosa será, que el hōbre se apure, y se desustancie, y no le quede virtud, para atender à lo q̄ mas le conuiene, que es la perfección de su espíritu. Y assimismo, que ni consiga, ni logre, lo que con sus diligencias pretende, ni haga el negocio, que mas le importa, que es la saluacion de su alma. En este mismo intento dixo bien S. Basilio: *Conuenit corpus in actione aliqua occupatum tenere, illudque providers, ne ipsum diu grauius, quam par est, premat, opprimat.* Mucho conuiene atarear el cuerpo, y ocupalle en hazer algo; pero con aduertida prouidencia, no por apremialle à muchas acciones, le oprima.

C Por esto nos aconseja el Eclesiastico, que no nos embaracemos en muchos negocios, porque nos faltará la virtud, y eficacia, para dalles recado, y para acudir, al q̄ mas nos importa. Como grauemente lo aduertio el B. S. Gregorio en su Pastoral: *Impar quisque inuenitur ad singula, dum confusa mente diuiditur ad multa. Vnde consultò per sapientiam dicitur: Fili, ne in multis sint actus tui, quia nequaquam plene in vniuscuiusque operis ratione colligitur, dum mens per diuersa partitur; cumque foras per insolentem curam trahitur, à timoris interni soliditate vacuatur, fitque in exteriorum dispositione sollicita, & sui solummodò ignara, seit multa cogitare se nesciens; nam cum plus, quam necesse est, se exterioribus implicat, quasi occupata in itinere obliuiscitur, quò rēdebas.* No es posible, igualen las fuerças con las acciones, de quien confusamente, y sin discreción quiere atender à muchas. Por lo qual nos aconseja el Sabio, no peque-

In Con-
stit. Mo
nast. c. 3

1. part.
cap. 4.

Dentur.
22.9.

Lib. de
creatio-
nis Prin-
cipio, ad
finem.

mos de activos; ni nos ocupemos en muchos negocios, porq̄ no aurà caudal lleno para ninguno diuida la atencion en tantos; y tirando del coraçon los cuidados de fuera, se hallarà vazio de la solidez del temor santo de Dios. Verase el alma, y se descaerà; hallaràse solícita, y cuidadosa de lo exterior, y solo ignorante, y desaduertida de sí misma; sabrà pensar muchas cosas, y de sí sola no tēdrà alguna noticia; y embaraçada en los negocios, que le caen por defuera, se hallarà como olvidada del camino, que seguia, y del fin, que lleuaua.

Como preuino este daño el Apostol san Pablo, quando dixo: *Vñũ autem que retrò sunt obliuiscens, ad ea verò que sunt priora extendens me ipsum, ad destinatum persequor, ad brauium superne uocationis.* Supone el santo Apostol, que no tiene mas, q̄ vn negocio, y que por tenelle muy en la memoria, echa todos los demas al trançado, y olvidàdo los todos, siempre tiene en este la mira, y nunca le pierde de vista, y es el blãco de sus ojos; y que por conseguille se estira, estiende, y dilata, y considerando quan grande es, se haze mayor à sí mismo: *Extendit se ipsum;* procura valer mas, que por vno. Este negocio, dize que es aquel, para el que Dios le llama desde el Cielo con trompeta. Y cosa ciertas, que no llama Dios, al que se consagrò à su seruicio, à ser casamenteiro, ni pleitista; ni à solicitar los habiros, ni à procurar los aumentos de sus parientes; ni à embaraçarse en negocios semeiãtes; sino à procurar el premio, y la palma para que Dios le criò. Donde es de advertir, como leyò este lugar Tertuliano: *Persequor palmam incriminationis.* Voy en profecucion, y alcance de vna palma, que nadie me la pueda objetar, hazerme cargo della, acri-

A minarme su consecucion, y tenermela à mal. Bien podrà ser, que vn Religioso dado à negocios seglares, consiga, lo que pretende, y alcãce la palma; pero serà palma sin palma. *Non eris palma incriminationis.* No serà palma gloriosa, que tēga vinculada la vitoria, y triunfo; sino criminosa, y sin honor, y mal reputada, sin aplausos; y calumniada de chicos, y grandes, de los de dentro, y de fuera.

B

§. III.

El segundo riesgo de los muy activos es, ser muy distraidos, y enemigos del recogimiento.

ESTE aduirtio el Euangelista en la piadosa Marta; porque donde leemos, que andaua muy cuidadosa, mirado el rigor, significa tambien, que andaua distraida: *Satagebat, & distrahebatur, circa omnis generis ministerium.* El cuidado de lo que auia de aparejar, necesario, y no necesario, la apartò de los pies de Christo nuestro Señor, y la hazia andar aldeando, y discurriendo por la casa. Que si dexàra de oír la palabra de Dios, por acudir à lo preciso, y que solo ella lo podia executar, no fuera materia de reparo; pero leuantarse, y distraerse por lo no necesario, y por lo que podia encargarse à vna criada, esto dio ocasion de reparo al Euangelista, y de notar à la santa muger de distraida.

D

Este mismo riesgo corre por los muy activos: *Distrabuntur circa omnis generis ministerium.* Los muchos negocios, de que se encargan, los ponē en obligaciones, de salir mucho de casa, de no parar en las celdas, de no estar sobre los libros, de cursar las calles, de entrar, y salir en las casas de los señores, y Confeje-

ros; y todo esto nace de su genio y condiciō inquieto, y distraida, enemiga del recogimiento, y retiro, y de suyo inclinada a tratar, y negociar. Este es el cargo, que les haze Dios por el Profeta Jeremias: *Hec dices populo huic: Qui dilexit mouere pedes suos, & non quiescit, & Domino non placuit; ò como el Hebreo dize: Sic dilexit mouere se, pedes suos nō prohibuit.* No tanto se queixa de los de su pueblo, que no esten con quietud; sino de que amen la inquietud; no de que mueuan los pies; sino de que les ballen por salir de casa; que no sepañ echalles vna corma, y poner embargo a su inquietud, y bullicio; con lo qual es cierto, que no agradan à Dios; porque si el mouedor de sus salidas, y viajes fuera el gusto, y beneplacito de Dios, loables fuerā sus passos: pero no lo es; sino el genio, y la inclinacion, y el apetito de andar, y discutir, y no poder negociar consigo mismos, estar à pie quedo, guardando el sagrado retiro.

Jerem. 23. 24.

*De con-
tempu
facali,
cap. 9.*

De lo mismo les dà en cara por el mismo Profeta: *Cursor leuis explicans vias suas.* Postillō ligero, que tiene por officio andar por la posta: *In quo* (dize el Cardenal Pedro Damian) *adhuc nequissimus seffor equitat, & importunis vagandi calcaribus urget.* En el corre la posta vn espíritu pessimo, y con el acicate, y la espuela importunamente le labra los hijares, para que no se quite. El Hebreo leyò: *Dromedaria leuis implicās vias suas.* Dromedario ligero, que anda al rededor, y no gana tierra, cansandose; así son los tales, que cō sus salidas, y entradas, idas, y venidas no hazen nada, y se cansan sin vtilidad, ni prouecho.

Vers. 24. 25.

Profigue: *Onager assuetas in solitudine in desiderio anima sua attraxit ventum amoris sui, nullus auertet eam, prohibe pedem tuum à nuditate.* Ona-

Agro siluestre, enseñado à discurrir, y no parar, toma el aire, de lo que tira de su inclinacion, y pico al viento camina para allà: *Qui querant eā in mense suo inuenient eam.* Así lee el Hebreo. Los que le buscan, busquenle en el mes suyo, y entonces le podran hallar. Dizen los Hebreos que duerme este animal vn mes, y en esse le podran buscar, porque le hallarán durmiendo. Nacido les viene este lugar à muchos, que peccan de actiuos, y no pueden consigo, guardar el recogimiento; no les mueue à salir negocio de la gloria de Dios; sino el desco de su genio, su inclinacion, y su gusto; dales el viento de la visita, del entretenimiento, del ver, oír, y hablar, y luego arrancan pico al vieto. Los que quisierē hallarlos, busquenlos quando duermen, que los muy andariegos, no suelen ser muy veladores, y entonces los hallarán. Concluye el Profeta: *Prohibe pedem tuum à nuditate, & guttur tuum à siti.* Siervo de Dios, si es que lo eres, escusa romper çapatos, y hazer gana de beber; esto solo te debia contener en tu quietud, y retiro.

Vers. 25

Grande exemplo nos dio deste recogimiento el santo Profeta Eliseo. Muriosele el hijo à su deuota huespeda Sunamitis, y ella herida del sentimiēto partio ligera, como vna cierva, de su casa al monte Carmelo; echose a los pies del Profeta, llorando su infelicidad con grāde amargura; y resoluiendose en lagrimas, pidio al santo Profeta remedio de su mal, y la resurreciō de su hijo. Vio el santo Eliseo el aprieto, en q̄ le ponía la obligacion, que tenia à la piedad de su huespeda, y con todo rehusò salir de su recogimiento, à remediar necesidad tan vrgente. Quiso valerse de su criado Giezi, por no salir de su celda; mādòle se aprestasse, tomaf-

4. Reg. 4.

4.

le su baculo, y fuesse volando, y diligenciassé la resurrección del difunto. Mas la buena muger, que fuaa poco de los merecimientos de Giezi, echada a los pies del Profeta, y a siendose delios, le dixo: Vne el Señor, y por vuestra salud, y vida, que no os he de dexar, sino que aueis de iros conmigo de grado, o por fuerça. El santo Profeta, tanto por verse libre de las manos de vna muger, como por acudir à resucitar à vn difunto, salio de su celda, y se puso en camino; baxò à la ciudad, entrò en casa de su buena huespeda, y boluio à la vida à su hijo.

Es digna de pondetacion la diligencia, que hizo el santo Profeta, por no salir de su retiro; quanto procurò escusar baxar del monte à la ciudad, y hazer vna visita, al parecer, tan piadosa, y debida, en que se interessaua la resurreccion de vn difunto, hijo de vna tan gran bienhechora. Y siendo esto así, es digna de consideracion la ponderacion, que haze en este caso el santo Cardenal Pedro Damian: *Quòd Eliseus ad resuscitandum Sunamitis filium, de montana remotione descendit, huius temporis Monachis potius est venerationi habendum, quàm imitandū. Licet sanè Monacho ad sæculum ex voluptate recurrere, quoties mortuum ad vitam potuerit reuocare.* Aduiertan (dize) los Religiosos, y si ven que Eliseo baxa de su retiramiento à la ciudad, para resucitar al hijo de Sunamitis, consideren, que este exemplo mas es para venerar, que para imitar. Mas yà que quierè, que el dicipulo tome la licencia, de que vsò su Maestro, concedamoslo à la piedad religiosa, y en hora buena tengase por licito al Religioso, baxar de su retiro, y entrar en la ciudad, y hazer vna visita, todas las vezes, que se huuere de interessar la resurreccion de vn difunto. En caso

A semejante podrá licitamente, y cò segura conciencia, con volùdad del Prelado, salir de su retiro, y entrar en casa seglar. Quando sin necesidad tan yrgente dexare su recogimiento, riesgo corre, de que le califiquen de distraido.

S. IV.

El tercer riesgo de los muy aetiuos es, detenerse en los negocios con demasia.

B

L A palabra, con que el Evangelista pondera la solitud, y cuidado de Martha, no solo significa, que andaua embaraçada, y distraída; sino que la detenian las muchas acciones: *Detinebatur circa multum ministerium.* Hallauase detenida cò los muchos ministerios, para no poder acudir, à gozar de la dotrina de su Salvador, y Maestro.

C

Riesgo, que de ordinario padecen los muy negociantes, que no midè sus acciones con las reglas de su profesion, y se embaraçan en mas ministerios, de los que admite su estado; porque es caso forçoso, hallarse detenidos con ellos, sin poder dar la buelta a sus casas à las horas, que pide la distribucion Religiosa. Hazen mas visitas, de las que tienen licencia: detienen se mas en ellas, de lo que la prudencia dicta; entran en mas negocios, de los que se ajustan à su Religion. Con esto bueluen tarde à sus casas; no acudè con puntualidad, ni al coro, ni à la oracion, ni à la Missa, ni à la mesa, haziendose cargosos, y cansados à los oficiales, que los han de seruir, y descomponiendo el tenor, que se guarda en vna comunidad Religiosa, como bien lo aduirtio el B. S. Antioco, tratando desta materia: *Quin & ipse tenor sumendi cibi permutatur.* No se guarda el tenor, que

D

Apolog.
cap. 28.

Homil.
102.

se debe en tomar el respirar, y por falta del se pierde la armonia, y consonancia, que en la Religión se procura. Donde es de advertir, que en la musica el fundamento de todas las voces es el tenor; y si este falta, se deshaze, y descomponie toda su armonia. Y acontece lo mismo en las Religiones, por las detenciones de los que vienen tarde à comer, q̄ verdaderamente se descompone toda esta armonia, que en los Religiosos se pretende, y desea. Porque ocasión deste desordē, cae por tierra el estudio de los oficiales; el reposo de los fructuantes; el silencio, que se guarda comiendo à sus horas; el fruto de la leccion, que se oye; la edificacion de los exemplos, que allí se ven; la enseñanza de las correcciones, y avisos, que en el refitorio se dan. Todo se desordena, porque falta el tenor de la puntualidad, que pide el buen orden.

Grande prudencia es, ajustar vn Religioso las acciones suyas à la distribucion de las horas, que guarda su comunidad, y ser vn hombre tan puntual en sus bueltas, como lo fue en las salidas. Calidad es de los soldados de Christo, ser tan puntuales en boluer à sus celdas, como en salir dellas. Que otra cosa nos quiso Dios dezir por el Profeta Zacarias: *Circumdabo domum meam ex his, qui militant mihi, cunctis, & reuerentis.* Los que profesan mi amilicia, y se alojan en mis Reales, escmeranse en ferla prestos en boluer, como lo fueron en salir. Si los embio, no se desienten; y quando van, es con tanto cuidado, y tan puesta la mira en la buelta, que apenas han ido, quando ya los vemos boluer. La misma puntualidad celebra Dios en los rayos, hablando con Job: *Numquid mireris fulgura, & ibunt, & reuertentia dicent tibi: Adsumus.* Admirable obediencia es la

A suya, y rara puntualidad en su buelta; van, y bueluen con tanta prontitud, que no parece sacar nada; y asì dicen, quando ya està de bueluer: à qui nos estamus: *Adsumus.* No parece auer hecho resistencia, segun lo parace que bueluen.

Y si boluer tarde à casa es reprehensible, mucho mas el boluer de noche. Y no se puede negar ser contra el decoro de la Religión, andar por las calles vn Religioso de noche, sino es salido à ayudar à morir. Con nosotros habla el Apóstol, quando dice: *Et sicut lucis ambulato.* **Ad Ph.**

B Andad como hijos de la luz, y del dia. Como si nos dixera: No seas como lechuzas, ó aves nocturnas, que buelan de noche: sed como las palomas, que bueluen al palomar de dia. Ninguno auerà vltro boluer à las palomas de noche; antes de escurecese el dia bueluen todas à sus nidos. Asì entiendo yo el lugar de

C Isaías, tratando de los obreros del Evangelio: *Qui sunt isti, qui ut uentus uolant, & sicut columba ad fructum suum.* **Isa. 64.** Quienes son estos, que bueluen como las nubes, y como palomas, que se recogen à sus guaridas. El boluer como nubes, les haze recogerse como palomas. Hablando de las nubes Eiza, dice dellas: *Loquentur per circuitum, quatenus eas uoluntas gubernantis excerit, ad uentum quod praeceperit illis super faciem terrarum.* **Iob. 37.** Donde leyò el Hebreo: *Ipsa circuitibus se uoluit incerta uentis eius ad operandum ea.* Admirable, que la nube no se mueue por su auento, dà bueltas à vna, y otra parte regida por el consejo, y gusto de Dios, para hazer, lo que la diuina voluntad la ordena. Los que se mueuen como nubes, y no se gobernan por su auento; sino solamente por la voluntad, y gusto de Dios, y seruan puesta la mira en cumplille, estos seran en el boluer palomas, que se reco-

Zachar. 2. 8.

Job. 38.

Ad Ph. 56.

Isa. 64.

Iob. 37.

geran con tiempo, y antes de la noche, como lo manda su Regla, serán hijos de la luz, y no de la obscuridad, y tinieblas.

§. V.

El quarto riesgo de los muy activos es, ser mal vistos, por muy vistos.

NO fue loable en el juicio de Christo nuestro Señor la mucha actividad de la santa Marta, ni pareció bien à sus ojos; y antes mereció ser reprehendida por ella. Y si los muy activos creyeren, que mientras mas vistos por las calles, son menos bien vistos, y mientras mas negociantes, están menos bien acreditados con todos, me persuado, que cercenarian de tantas falidas, y se darian mas al recogimiento, y retiro. Habla grauemēte à este propósito el B. S. Antiocho: *Quemadmodum virgo interdum dicitur custoditur, multis, qui externi sunt, in desiderio est; mox ut prodijt in publicum, iam non a quibus se probat illius decor; sed in illa quiddam deprehenditur, quod datur vitio, & notam eidem inarat.* Vemos por experiencia, que vna virgen dōzella todo el tiempo, que no se dexa ver, y guarda clausura, es deseada, y codiciada de muchos; pero en saliendo à lo publico, y en dándose à conocer, y siendo muy vista, es mal vista, y à su hermosura virginal no cae en gracia, y se juzga no tan bien della, y queda notada de liviandad, y menos pureza. *Ita & Monachus, tantisper extorris dum vivit, à civitate, & publico alienus, magno in honore habetur apud Deum, & Angelos, quin & hominum ore celebratur: at si quando è sublimi cardine delabatur sua conversationis, & contemplationis, seque vitia secularis negotijs implicuerit, nō*

Homil.
102.

Homil.
102.

iam probatur Deo, sed & hominibus in contemptu venit. A semejança desta virgen, el Monje, y Religioso mientras se destierra del siglo, y retira del trato, y procura viuir como ageno de todo negocio del mundo, es tenido en grande veneración de Dios, y los Angeles, y los hombres le celebran, y publicā su fama. Pero en dexandose caer de la cumbre de su contemplacion, y de la alteza de vida familiar à Dios, y à los Angeles, y embaraçandose en negocios seculares, por el mismo caso se hallarà no aprobado de Dios, y reprobado de los hombres.

No ha menester vn Religioso, para calificarse, hazer mas esforçadas diligencias, que dexarse ver poco, y tratar con los seculares, lo menos, q̄ pueda; ahorrar de palabras, y texer conuersacion con ellos cōpendiosa, y de breues razones; porque lo raro siempre fue de pretio subido, y lo muy vulgar se vendió barato. La miel si es mucha empalaga, y el trato del Religioso, por sabroso que sea, ahita, si es mucho. Confiesa la Sabiduria de si, q̄ procura, y desea quietud, y poco bullicio; y entremetimiento en sus alumnos: *In omnibus requiem quaesui.* *Eccl.* Y luego añade: *Et radicauit in populo* *24. 11.* *honorificato;* que auia echado raíces, *16.* y puesto prendas en el pueblo honrado, y estimado del mundo. Y yo diria, que de lo vno se sigue lo otro; y que tanto tiene vnó de honra, y veneracion, quanto menos tiene de entremetimiento, y bullicio, y q̄ el que facilmente mueue sus pies, y qualquier aire, ò espíritu le lleua de vna parte à otra, será poco estimado del mundo, y lo que es muy digno de consideracion, del mismo demonio.

El santo, y venerable Arçobispo fray Tomas de Villanueva hizo vn reparo muy singular, y muy nacido

Serm. 1.
Domin.
7. Qaa
drag.

al intento. Dize este santo Prelado, y Predicador insigne, que si biẽ aduertimos en las tres tentaciones, q̄ padecio Christo nuestro Señor del demonio; en las dos primeras le tratò con mucha veneracion, como à Hijo de Dios. Si eres Hijo de Dios (le dixo en la vna) buelue estas piedras en pan. Y en la otra: Si eres Hijo de Dios, arrojate deste pinaculo, y echate à bolar por el aire. Quando le lleuò al monte, y tercera vez le tentò, no le tratò con honra, ni estima, ni le hablò debaxo de titulo de Hijo de Dios. Que nouedad hallò, ò descubrió en el Señor, para no tratalle con la misma cortesía, y respeto, que antes? Dà el Santo vna razon singular: *In hac tentatione non dixit diabolus: Si Filius Dei es; quia Dominum contempfit, videns quòd se permitteret huic, atque illuc traheretur ipsum, & pro certo habuit, quòd esset purus homo.* En esta vltima tentaciõ no le dixo el demonio: Si eres Hijo de Dios; porque concibio desprecio, y desestima de su persona. Reparò Satanas, que persona, que tan facilmente se dexaua llevar del, de aqui para alli, del desierto al templo, del templo al monte, no era posible ser mas, que vn puro hombre; y que si fuera Dios, no se dexara mouer, y llevar tan facilmente de vn espíritu malo. Podemos sacar de aqui, que concepto harà el demonio de vn Religioso, à quien tan facilmente le mueue los pies, y le saca de su recogimiento, y le trae de visita en visita, de calle en calle, y de plaça en plaça, y de negocio en negocio, y de pretensió en pretension. Sin duda juzgarà, que es puro hombre, y muy hombre, que tiene poco de diuino, y mucho de humano.

(†)

A

§. VI.

El quinto riesgo de los muy actiuos es, pecar de ignorantes.

LA B. Marta por muy ocupada fue fuerza ignorar las sabias razones, y prouechosas doctrinas, que Christo nuestro Señor estuuò enseñando a su hermana Maria; y este riesgo es caso forzoso, incurrir los muy actiuos; porque quanto mas tienen de accion, tienen menos de contemplacion, y de estudio de verdades. Trata doctamente este punto, como todos los demas, el Doctor Angelico, y refuelue: *Quòd vita actiua impedit contemplatiuam, in quantum impossibile est, quòd aliquis simul occupetur circa exteriores actiones, & diuina contemplationi vacet.* La vida actiua impide los exercicios de la contemplatiua, porque es imposible, que vno juntamente se ocupe en acciones exteriores, y vague à la contemplacion, y conforme à esto los muy actiuos no tendran nada de contemplatiuos. Y en el mismo intento aduirtio bien san Gregorio: *Lia lippa, & fecunda est, quia actiua vita dum occupatur in opere, minus videt.* Lia la fecunda era legañosa, porque la vida actiua mientras se ocupa en el mucho hazer, se prina de poder ver. Y assi los que pecan de actiuos, enferman de mal de ojos, que no les dexa ver, ni atender las obligaciones propias, en que les pone su estado.

Veremos delineada esta verdad en los dos hermanos, Esau, y Iacob, conforme a lo que dellos nos enseña la diuina Escritura. Refiere de Esau, que era *uir gnarus venandi, & homo agricola*; gran caçador; y como declara vn Doctor Hebreo, astuto, malicioso, raimado, disimula-

2. 2. q.
282. ar.
tit. 3.

Homil.
14. in
Exach.

Homil.
14. in
Exach.

Gen. 25.
27.

De con-
temptu
faculi,
cap. 21.

do, entendido en engaños, y do-
blezes, como quien anda à caça de
animales, y de fieras, para la qual son
menester muchos ardidés. En lo
demas era vn ignorãte; y como di-
ze el Cardenal Pedro Damian: *Fa-
tuitate gnarus*; eminẽte en no saber;
idiota con eminencia; estuudiofo, y
atento en no saber mas que de su
caça: *Fatuitate gnarus*; neciamẽte sa-
bio, y tenido de todos por vn igno-
rante. Porque andauo siempre cã-
peando, *Vir agri*, siempre à caça, no
le quedaua tiempo, ni lugar, para sa-
ber mas que de arco, y de flecha, de
redes, y de trãpas, para caçar fieras.

Al contrario dize la sagrada Es-
critura de Iacob: *Iacob autem simplex
habitabat in tabernaculis*. Iacob era
hõbre sencillo, ageno de engaño,
doblez, y dissimulacion, persona
recogida, que guardaua siempre el
tabernaculo. Donde leyò el Cal-
deo: *Erat vir integer, & minister do-
mus doctrina*. Era hombre entero,
perfeto, y cuidadoso, amigo de los
libros, gran ministro, y dicipulo
de la escuela del grande maestro
Heber: *Prudenter simplex*, dize Pe-
dro Damian. Prudentemente sen-
cillo, hombre ignorante de doble-
zes, y de engaños; pero muy sabio,
y entendido en los libros sagrados,
muy estudiante de las verdades di-
uinas.

Ibidem.

Quan diferentes ayã sido las fuer-
tes de los dos, bien sabida cosa es, y
grauemente la põdera el Cardenal
Pedro Damian: *Iste prudenter sim-
plex fratris primogeniti, & benedi-
ciõnẽ patris, prouectus sui cautus execu-
tor, accepit; ille fatuitate gnarus, quia
in gladio uiueret, & fratri suo velut
domino famulus seruiturus esset, audi-
uit. Alter saltus, & lustra peragrando,
defessus, à primatus sui dignitate deici-
tur; alter in cõclauẽ, ameno fruẽs ocio,
ad capeffendam super populos, tribusque
Monarchiã, diuinitus sublimatur. Ia-*

A cob sencillo à lo prudẽte, y sabio à
lo de Dios, cuidadoso de sus me-
dras, y atento à su prouecho, mere-
cio la honra de primogenito, y la
bendicion de su padre: Esau eminẽ-
tamente idiota, y cuidadoso, y atẽ-
to à no saber letra, oyò de su padre
su pronostico, que seria vn espada-
chin, y q̃ quisiesse, ò no quisiesse, le
era forçoso seruir à su hermano.
Esau molido, y cãfado de andar por
bosques, seluas, y mõtes, cayò infel-
lizmẽte de la primacia, y dignidad,
à q̃ tenia por naturaleza derecho;
Iacob viniẽdo en su recogimiẽto,
y cõclauẽ, gozãdo de vn ocio ame-
no, es sublimado à la Monarquia, y
gouierno de las doze Tribus del
pueblo de Dios. Esau perdio, lo q̃ le
competia por distraído, y por ig-
norante, Iacob merecio, lo que no
le tocava, por sabio, y quieto.

B

Que bien põderò esta verdad S.
Ambrosio! *Ideo Iacob stolam acce-
pit fratris sui, quia senili præstabat sa-
pientia; idẽ iunior frater seniore
fratrem exiit, quia fidei emicuit dig-
nitate. Hanc stolam Rebecca protulit,
& dedit filio iuniori, stolam propheti-
cam, & Sacerdotalem, stolam illam
Regalem Dauidicam*. Merecio vestir-
se Iacob la estola de su hermano
Esau, porque se auentajò en sabidu-
ria anciana, y desnudò delia à su her-
mano Esau, por la eminencia, que
ruuo de luz, y conocimiento de
Dios, y merecio, que su madre Re-
becca se la vistiesse, y fuessẽ para el
vestidura Sacerdotal, y Profetica,
Real, y Dauidica.

D

Y declarãdo mas el sagrado Do-
tor este intẽto, prosigue: *Sed ut bo-
nus pater, cum duos haberet filios, quò
utriusque consuleret, insipientem prudẽ-
ti statuit obedire, quia insipiens non po-
test uoluntarius uirtutis esse discipulus,
nec perseverare in studio, quia stultus si-
cut Luna mutatur, meritò que ei liber-
tatem proprij negauit arbitrij, ne uelut*

Li. 2. de
uita bea-
ta, c. 2.

Ibidem
cap. 3.

Prover.
11.29.

nas is in fluctibus sine gubernatore fluctuaret ; sed subdidit eum fratri , secundum quod scriptum est , seruis enim imprudens prudenti . Qui stultus est , seruiet sapienti . El padre Isaac , como tan bueno , teniendo dos hijos , mirò por entrambos , y sujetò al necio al sabio , y decretò , que el ignorante siruiesse al prudente ; porque el necio no sabrà gouernarse à sí mismo en el exercicio de la virtud , ni perseverar en su estudio ; porque es mudable , mas que la Luna : por esso le negò el señorio de sí , y la libertad de su proprio gouerno ; porque no diessè al traues , como naue sin piloto , y por esso le obligò a seruir à su hermano ; porque , como despues dixo Salomon , el necio debe seruir al que es sabio .

No se puede dudar , que esta ignorancia , y poco saber le prouino à Esau de la demasiada accion , y de la vida de caça distraida , y deramada , y agena de recogimiento , y retiro , ocasionada à saber poco , y à faltar la luz interior , y la razon , y el discurso . Y muy bien lo aduirtio el santo Cardenal Pedro Damian en el mismo Esau : *Qui dum de agro rediens oppido , se conqueritur lassum , damnosum valde pepigit cum fratre commercium , & magnum primogenitorum decus vili parua lenticula coctione diffraxit .* Porq̄ boluendo del campo cansado , llegò tan ciego , y sin discurso à su casa , que hizo vn contrato con su hermano para sí tan perjudicial , y dañoso , como fue vender la honra de vna dignidad tan eminente , como de ser primogenito , por vna escudilla vil de lentejas ; y boluio tan ciego de su caça , que despues de auer hecho vn disparate tan grande :

Genes.
25.34.

Añje paruipendens , quod primogenita vendidisset ; hizo donaire de auer vendido su mayorazgo .

A En este discurso se nos enseña el riesgo grande , que tienen los muy actiuos , de parecerse à Esau en la ignorancia , y poco saber . Sabran de pleitos , y trampas ; tendran astucia , y dissimulacion ; sabran hazer tiro , y vsar de doblez ; pero seran como Esau , *Fasuit se gnari* ; eminentemente ignorantes , y tenidos por tales ; porque su estudio es de no estudiar , su atencion , y cuidado de huir de los libros , y se les passaràn los meses enteros , sin abrir vno . Que se puede seguir desta ignorancia ? sino lo que dize Salomon , no poderse gouernar à sí mismos ; ni tener parecer en nada , ni acierto , en lo que se les pregunta , ni dar resolucion en vn caso , ni consejo en vna duda , y andar siempre mendigando , lo que han de dezir , ò hazer , de los hombres , que saben . Faltales prudencia , y abiduria à los tales , no solo para regir à otros ; sino para gouernarse à sí mismos .

C De los tales dize el santo Cardenal Pedro Damian : *Actionum secularium fumo suffusi oculos redeunt , atque idcirco proprijs liminibus rediti , ubi pedem operis ponere debeant , non attendunt ; contingit etiam vagationis vitio laborantibus , ut pulueratis interioribus oculis , sicut non praecauerunt , ne in reatus foueam corruant , ita etiam postmodum quò ceciderint , non aduertant , & quod deliquerant , confuso mentis examine , paruipendunt .*

D Elenos los ojos del poluo , que leuantaron sus muchos passos , bueluen à sus casas ciegos , y no saben donde assentar el pie , y no sin riesgo grande : *Vt in immane praecipitium dilabantur* , de despeñarse en precipicios de culpas graues ; y lo que es mas lamentable , bueluen de sus negocios tan defaduertidos , y ciegos , q̄ despues de auer caido grauemente , no les haze peso , y cò vn examiè

confuso, y defarento estiman en poco el auer caído, y quebrado se los ojos. Los que, como Iacob, sabē guardar su retiro, y darse al estudio, y al trato interior, seràn escogidos de Dios para el gouerno por sabios, y entendidos, y se verificarà dellos, lo que de Iacob dize el Sabio: *Dedit illi scientiam Sanctorum.* Diole noticias de las verdades eternas, con que se santifican las almas propias, y se ayudan las de los proximos: ciencia de espíritu, para cōuertir pecadores, y hazer dellos santos.

§. VII.

El sexto riesgo de los actiuos es, ser quexigosos, y formar quexas de lo mismo, que gustan.

Q*ua fletis, & ait: Domine, non est tibi cura.* Riesgo suele ser de los muy actiuos, ser muy ostentatiuos de sus acciones, y juzgar de los otros, que no hazē nada, y quexarse, que ellos solos lleuan el peso. Y aunque no debemos juzgar de los Santos, por lo q̄ experimentamos en nuestras costumbres; pero si reparamos en las palabras de la santa Marta, y apartamos los ojos de su persona, se descubre la humanidad, que de ordinario acompaña à los muy actiuos, que es ostētar, lo que hazen, y quexarse, que ellos solos son, los que obran, y que los dados al recogimiento no hazen nada, haziendo materia de quexa, de lo q̄ es inclinacion, y cumplimiento de su deseo. Viene aqui nacido, lo que dize de los tales el santo Apóstol Tadeo: *Hi sunt querulosi, secundum desideria sua ambulantes.* Son estos tales vnos hombres quexigosos, cumplidores de sus deseos. En las quales palabras con marauilloso artificio junta en vno el cumplimiento de sus deseos, y sus quexas;

A porque los muy negociātes se que-xan, de hazer lo mismo, que aperecen, y que si les fueran en ello à la mano, se que-xaran mucho mas. Y no pocas vezes los ocupan los Superiores, y les alargan la licēcia, de salir, y negociar, por tenellos cōtentos.

Pondera el santo Cardenal Pedro Damian la historia de Esau, quando su padre le encargò, tomasse el arco, y la flecha, y fuese à cazar; y viene a dezir, que aquel orden fue, por condescender con su inclinacion: *Quia Esau, ut patri cibos studio venationis acquireret, non magis paternae iussioni per obedientiam paruit, quam inlicita consuetudini quodammodo tributa persoluit.* No nos quiera engañar Esau, diciendo, que salio a caça, porque su padre se lo mandò, siendo verdad, que mas le lleuò a ella, pagar pecho, y tributo à su costumbre, que obedecer à su padre: y si le quisiera à su hijo Esau detener en casa su padre Isaac, fuera vna quexa sangrienta, por cortalle vna tan antigua costumbre. Esto mismo se experimenta en muchos sujetos, que no saben parar en casa, distrayendose en varios negocios, los quales quieren colorear sus salidas, con dezir, que se lo manda, quien puedè, siendo cierto, que obedecen à su propria inclinacion, y que los lleua su antigua costūbre. Verdaderamente ay hombres tan inquietos, que tienen por tormento la quietud, y la clausura por quebranto, y la celda por carcel, y por penoso embargo estar sobre el libro, y por dura tarea el confesionario, y por dulçura la inquietud, y bullicio. Vieneles nacido lo que dize el santo Iob: *Dulcedo illius vermes.* Bullir como los gusanos, es su fiesta, y dulçura. Las quales palabras glosa muy bien

De cont. 28. pt. sac. culi cap. 21.

Iob. 2. 21.

Sap. 20. 10.

Verf. 40

In epif. 16.

Lib. 16.
moral.
cap. 29.

San Gregorio: *Huic nimirum cura singularis in delectatione est, & quies in labore. Valde enim fatigatur, si desit cura saeculi, qua fatigetur. Quia autem natura est vermium, momentis singulis incessanter moueri, non immerito signatur nomine vermium inquietudo cogitationum: peruersa itaque mentis dulcedo vermis est, quia inde delectabiliter pascitur, unde per inquietudinem incessanter fatigatur.* A quien es amigo de bullir, los cuidados, y negocios seglares le causan deleite, y la quietud se le buelue tormento, porque no ay para el mayor fatiga, que no fatigarle. Tiene la condicion del gusano, que es no tener vn momento de quietud: y si le obligaran à estarse quedo, fuera violencia muy grande; y su dulçura, y pasto es siempre bullir. Así los muy actiuos, y entremetidos ponē su gusto, en no quietarse en su celdá, ni foflegar en su estudio, ni parar en la casa; sino buscar, en que bullir, y ocuparfe: y si no los dexaffen salir, se contarian en el numero de los presos, y clamarian diziendo, que no entraron ellos en la Religion, para ser Monjes Cartujos.

§. VIII.

El setimo riesgo de los muy actiuos es la turbacion, y congoxa.

Vers. 41

DESTE riesgo auisò Christo nuestro Señor à la santa Marta, diziendo: *Martha, Martha, sollicita es, & turbaris erga plurima.* Muy cuidadosa, y sollicita andais Marta; los muchos cuidados os turban, embaraçan, y tienen perplexa. Y lo mismo acontece à los muy entremetidos, que de muy sollicitos padecen no poca turbacion, y congoxa. Por esto dixo el Cardenal Pedro Damian, como expe-

A rimentado: *Sollicitudo radix est anxietatis.* La demasiada sollicitud es raiz de la turbacion. Porque así como la mar se turba, quando se multiplican las olas, y vnas van, y otras vienen lleuadas del aire: así se causan turbaciones en el coraçon con los varios pensamientos, que mueuen los cuidados, alterandole como al mar, y turbando su quietud, y fofiego. Porque quando los muy negociantes se recojē à su retiro, viene con ellos vna turbacion tan grande de pensamientos de las cosas, que han visto, y oído, que es mayor el ruido, que padecen en el alma en el tiempo, que estan recogidos, que el que padecieron estando derramados. Y si quieren entrar en oracion, se entran con ellos tantas fantasias, y tan diferentes imagines, y representaciones de las cosas del siglo, que está su coraçon hecho vn corral de comedias, donde todo se representa: ò vna plaça, ò lonja, donde no se oye, sino estruendo, y ruido de negociantes.

Entonces experimentan, quã cara les ha costado la distraccion, y el passeio, porque se hallan secos, y duros para distilar lagrimas puras: y tan à escuras, que no pueden ver, ni gozar de la luz del Cielo: *Fit ergo* (dize el santo Cardenal Pedro Damian) *menti misera tam tenebrosa* *Ibidem* *confusio, ut quocunque se uerterit, cap. 12.* *uersari in saeculo videat, cum saeculum sine se esse, indubitanter agnoscat. Cum illo itaque est, quod cum ipsa non est, quae scilicet mundum, quem corporali digressionem deseruit, secum per phantasticas imaginationes in mente depingit, ut qui noluit se intra secretum ordinis habere, cum potuit, nequaquam saeculo carere potuisset, cum reliquerit.* Hallase el alma de los tales en vna obscuridad, y confusion miserable, porque donde-

quiera, que se buelue, siempre se halla en el figlo; y quando està recogida en la celda, se figura en calles, y plaças, en visitas, y estrados, reconociendo, que el figlo està sin èl, y èl no està sin el figlo. Porque quando èl se recoge à su retiro, el mundo se viene à èl, no por sus pies; sino cauallero en su imaginacion, para que padezca la pena de su culpa; y pues no quiso descoserse del mundo, quando pudo, no pueda ausentarse del con el pensamiento, quando con el cuerpo le dexa. Entonces reconoce cõ quantarazon aconseja al varon prudente el Profeta Ieremias: *Sedebit solitarius, & tacebit, quia leuauit super se.* Sentaràse en soledad, y silencio, sin tener dentro de sí, quien le haga ruido, y con esto se leuantará à sí sobre sí: *Que enim si secreta diligeret, super semetipsam gauderet euecta, mceret nunc, quia ad publicum exiens, se sub se uidet iacere prostratam.* Porque la que amando la soledad, se gozàra mucho, estando superior à sí misma, aora llora, por reconocer, que por auer salido à lo publico, y derramadose en ello, se halla debaxo de sí caída, y prostrada.

De lo qual se sigue, que quien no se retirare de negocios, y escusare salidas, sin necesidad vrgente, aunque se glorie de hombre actiuo, y contèplativo, ni ferà vno, ni otro: y si se aplaudiere à sí mismo, q̄ como otro Iacob està bien casado cõ las dos hermanas, Raquel la hermosa, y de buenos ojos, y Lia la fecunda; puede desengañarse, que ferà al contrario, porque como grauemente dize el mismo santo Cardenal: *Contra consuetudinē & Rachel Iippa, & Lia redditur infecunda.* Experimentará, que Raquel se le ha hecho legañosa, y Lia infecunda; la contemplançió ha enfermado en la

A vista, y la acciõ ha quedado esteril: *Quia uidelicet huiusmodi homines, & per publicum discurrentes, ut, puta, sinistra opinionis apud populum habiti, nequaquã possunt spirituales filios Deo gignere, & velut ebrij de seculo redãtes, intima nequeunt penetrare.* Porq̄ estos tales hombres, en haziendose negociantes, y discuriendo mucho por casas, y calles, se desacreditan con el pueblo, y pierden la buena opinion, y nombre de Religiosos: y así aunque den bueltas al mar, y a la tierra, no ganaran vna alma para Dios, ni engendraràn vn hijo espiritual, y por consiguiente su accion serà infecunda, y esteril. Por otra parte, quando bueluen de sus correrias, visitas, y negocios, vienē con tal embriaguez de cuidados, q̄ les falta la vista en los ojos, para penetrar las cosas diuinas. Y quando quieren lenantar los ojos, para especular los misterios celestiales, les embaraça grandemente la villa el poluo, que han recogido, y padecē mas por las tinieblas, y obscuridad, que les causò su distraccion, que pueden gozar con la luz, que en el retiro se alcança. Estos son los riesgos, de los que se dan mucho à la accion, los quales deben huír los hombres prudentes, y de tal suerte emplearse en los exercicios de la vida actiua, que no olviden la quietud, y sosiego de la contemplançia, para que ayudandose la vna ala otra, logren los frutos de las dos. Todos sus negocios se reduzgan à vno, que es la perfeccion propria, y la saluacion de sus proximos. Guarden su recogimiento, y no les saque del el gusto proprio, sino solamente el de Dios. y quando salieren de casa, no los detengan respetos inuitiles, ni bueluan à su recogimiento de noche. No se entreguen con demasia al trato seglar; y persuadanse, que aunque

Ibiden.
3.28.

Ibiden.
cap. 24.

su conuersion sea sabrosa à los de fuera , les empalagará siendo mucha . Tomen lugar , y tiempo para el estudio , y amen el embargo sobre los libros , si no quieren pecar de ignorantes . No les dè pena , que los olviden , y no les encarguè negocios ; antes obliguen con el amor del retiro , à que ningun Su-

A perior piense , los lisongea , en embiallos de casa . No amen ocupaciones tantas , que los turben , y scã ocasion , que ni sean contemplatiuos , ni actiuos con fruto . Conseruen en las dos esposas , lo que cada vna tiene de bueno , no se buelua Raquel legañosa , ni se haga Lia infecunda .

EXHORTACION XVII.

DE LOS EFETOS DE LA DOTRINA EVANGELICA.

Simile est Regnum Cœlorum fermento, Matth. 13. 33.

Matth.
13. 36.
Ex He-
bra. &
ex Hier.
P. 77.



EVANGELICA Christo nuestro Señor en este Euangeliolo q̄ tenia profetizado el santo Rey , y Profeta en su nombre , que auia de hablar con enigmas , y declarar , por medio dellas , verdades eternas : *Eruñtabo abscondita , id est , enigmata , à constitutione mundi.* Que es cosa , y cosa ? (dize Christo nuestro Señor) vna muger cuidadosa puesta sobre vna artesa , con tres medias de harina en poluo , que teniendo à la mano vn poco de leuadura , echa mano della con aprecio , y estima , y la incorpora en toda la harina , hasta allebdarla , y dalle su punto . No declaró Christo nuestro Señor la enigma , dexòsela à los sagrados Doctores , para q̄ valiendose de la luz , y fauor del Espiritu santo la declarassen . Oficio , ocupacion , y empleo , q̄ dà el Ecclesiastico al hombre sabio : *In versutias parabolarũ simul introibit.* Entrará en el labirinto de las parabolos el sabio cõ guia del Cielo , para acertar à salir . Llaman estas enigmas : *Versutias* ; bueltas de cuerda , porro del entendimiento ,

B porq̄ le dan garrote . Son question de tormento ; variedad de visos , porque pueden aplicarse à diferentes cosas ; engaños misteriosos , por q̄ con astucia diuerten à pensar otra cosa , de la que à prima faz significan ; conuertidoras del alma , porq̄ vienen à abrille los ojos , y à hazella caer en la cuenta .

Hãse puesto à declarar esta enigma los Santos , y todos à vna hã venido à dezir , q̄ esta muger significa à la diuina Sabiduria , y q̄ la leuadura es la doctrina Evangelica , que por muchos caminos se nos comunica à los hijos de la Iglesia . La harina son todos los Fieles , ò las tres facultades del alma ; la doctrina oída , recibida , è incorporada , y puesta en practica , obra en nosotros lo que la leuadura en la harina .

§. Primero.

El primero efeto de la doctrina es, vnir los sentimientos, y afectos.

L O primero , que haze la leuadura en la harina , lo tocò muy biẽ

Eccli.
39. 2.

san Ambrosio por estas palabras: *Fermentum cum in cumulum consergitur farinae, dispersam illam farina multitudinem in unum vigorem constringit, & in solidum corporis redigit, quod in pulueris modum ipsa diminutione languet.* El primero efeto, que obra la leuadura, es hazer de la harina en poluo vn cuerpo de masa, y lo que estaua desunido, y expuesto, como poluo, à corteſia del viento, vnillo, y dalle folidez, y vigor. Esto haze la dotrina en qualquier comunidad; y la vniformidad de dictámenes, y sentimientos, que vne los entendimientos, para sentir lo mismo, y conuerda las voluntades; para querer lo proprio; y dà el mismo lenguaje à las lenguas, para hablar todos con vna boca, y aparea las manos, para que sea indiuisa la obra de todos. Y esto es en tan supremo grado de vnion, que vino à dezir san Gregorio Nazianzeno: *Non minus, quam secum ipsa diuinitas, inter nos consentimus, concordisque sumus, labiumque unum, & vna vox existimus, nisi hoc nimium sublimiter, ac magnifice à me dictum videatur.* La dotrina, q̄ aprendemos, nos haze no menos conformes, que lo estan entre sí las diuinas personas, sintiendo, y amando, y diziendo lo mismo. Sino es q̄ parece comparacion esta encarecida, y subida de punto. Mas porq̄ no se tēga por tal, oigamosla de la boca de Christo nuestro Maestro: *Et ego claritatem, quam dedisti mihi, dedisti: ut sint unum, sicut & nos unum sumus: ut sint consummati in unum.* Heles dado la luz, y claridad, que tu me diste; heles hablado con la claridad, con que tu me has hablado: todo lo que he oído de ti, se lo he dicho, y hecho notorio: *Omnia, quae audiui à Patre meo, nota feci vobis.* A fin de que seā vn cuerpo, y vna masa, y sean todos tan vnos, como yo, y tu lo somos, para que tengan la

A vnion mas consumada, y perfeta, q̄ se puede pensar, ni aya debaxo de Dios *plus ultra* de vnion, donde puedan llegar.

Que cierta cosa es, que si como sabios echamos mano à la dotrina, y enseñanza, que nos dan nueſtras constituciones, y reglas, y nueſtros exercicios espirituales, seremos tan para en vno, que ni nos diferenciemos en dictámenes, ni en sentimientos, ni en inclinaciones, ni en aficiones, y gustos, ni en opiniones, y sentēcias. Que lexos estaremos de vandos, y pandillas, que suelen entrarse en comunidades, no amasadas con dotrina Euangelica. Que lexos de desunion, y discordia: que lexos de ser harina en poluo, expuesta al viento, que la esparça, y détrame: *Conuenite, congregamini, gens non amabilis: prius quam pariat iussio quasi puluerem transeuntem diem. Colligite vos, & estote collecti.* Alledaos (dize el Profeta Sofonias) no os quedeis en poluo, hazeos cuerpo de masa: *In unum vigorem constringite, & in solidum corporis redigite,* como san Ambrosio dize. Vnid los sentimientos; conuerda las voluntades; deid todos lo mismo; reconozcalse la vniformidad de la dotrina, con que os han amasado; no aya entre vosotros desunion, no vandos, no dissensiones, no contrariedades; no salga à luz con parto infeliz el graue castigo, que amenaza à los desunidos, y que se quedan en poluo, que es la inquietud, la mudança, y estar expuestos à la corteſia del aire, y el viento. Quantos por no auer querido tomar la dotrina de la Religion, los auisos de los Superiores, las correcciones de sus faltas, se han desincorporado deste cuerpo, y desunido de del, y ha alicado cō ellos el viento, ò de la vanidad, y de la ambicion, ò de la codicia de

Serm. 5.

Orat. 1. de pace.

Ioã. 17. 22. 23.

Sophon. 2. 1. 2.

bienes, ò del deleite carnal: y qui
fieron perderse, y no pudieron re-
cobrarle, y se vieron, y se desearon?
*Peperit iussio diem quasi puluerã trã-
santem*. Fue poco à poco fraguan-
dose la preñez del castigo, y llegó
el día del triste parto, y como el
poluo, que oy está aqui, mañana le
pone el viento en otra parte; así
los que oy estauan en la Religión,
mañana los pone su viento de pies
en el mundo: *Disciplinam qui abij-
cit, infelix est*. Infelicidad es, que a-
menaça, à quien no quiere aproue-
charse de la enseñanza, y doctrina, y
allebdarse con ella, è incorporar se
bien en la profesión de su estado.

§. II.

*El segundo efeto de la doctrina es,
dar punto, y sabor à las
cosas.*

EL segundo efeto de la leua-
dura es dar punto, y fazon,
gusto, y sabor à la masa. Este
mismo obra la doctrina en las accio-
nes del hombre, en las facultades,
que le gobiernan, en las comunida-
des bien dotrinadas, y diciplinadas;
porque como dixo biẽ el Eclesias-
tico: *Sapientia doctrina secundum no-
men est eius*. La sabiduria dà el lleno
à su nombre, y obra, lo que suena, q̃
es de ciencia sabrosa, que dà punto,
y sabor à las cosas. Todas las obras
de Dios nuestro Señor tienen su
punto, y fazon, y no ai, que añadir,
ni quitar dellas; porque como el
mitimo Sabio dize: *Sapientiam effu-
dit super omnia opera sua*. Todas las
amasò con su sabiduria, y el que fa-
zonare las suyas con la misma leua-
dura, saldrán con el sabor, y punto
debido.

Atendiendo à esto dize Clemẽ-
te Alexandrino: *Doctrina hominem
concinuat, atque componit, concinnans*

A *autem, & componens, alteratur naturã
tribuit* La doctrina Euangelica es, la
que dà punto, y fazon à los hom-
bres; es la leuadura, que fazona la
masa de nuestra naturaleza, y dà tal
punto à las tres facultades suyas:
Triasata, que parece se diferencia
vn hombre de si mismo; y se haze
de otro natural, y genio, quando
está bien dotrinado: A la razon la
pone en razõ, y dà gusto en la ver-
dad: à la concupiscible la fazona,
para que ame à Dios, y los bienes
eternos: à la irascible la dà su pũto,
para que se modere, y solo se açore
contra los agrauios de Dios, y con-
tra la serpiente, por cuya sugestión
cayò de su gracia.

O como se le conoce à vn hom-
bre, si está allebdado con buena do-
ctrina en el punto, y sabor de sus ac-
ciones! Graueamente declaró esta
verdad Tertuliano: *De genere con-
uersationis qualitas fidei asimari de-
bet, index doctrina disciplina est. Vbi
Deus non est, nec veritas vlla est, vbi
veritas nulla est, meritò & talis disci-
plina*. La calidad de la leuadura se
conoce en la masa; y el pan, que de-
lla se haze, es el mostrador de la vir-
tud, y vigor, y fazon de la leuadura;
y la calidad de la doctrina, y enseñã-
ça, que ay en vna comunidad, y en
los sujetos della, se conoce por su
porte, y modo de vida. Donde no
ay fabor, ni gusto de Dios, no ay
verdad, ni doctrina fiel; y donde no
ay verdad, no puede auer diciplina
Religiosa, ò Christiana: *Itaque libe-
ra sunt illis omnia, & soluta*. Aurã li-
bertad de conciencia, y ninguno
se darà por obligado, ni atado con
leyes.

Prosigue el Dotor: *At vbi Deus,
ibi metus in Deam, qui est initium sa-
pientia. Ibi grauitas honesta, & dili-
gentia attonita, & cura sollicita, & ad-
lectio explorata, & communicatio de-
liberata, & promotio emerita, & sub-*

Sap. 3.
11.

Eccl. 6.
23.

Eccl. 1.
10.

Lib. 4.
Strom.

Lib. de
Prefer.
cap. 43.

uicio religiosa, & apparitio deuota, & processio modesta, & Ecclesia vnita, & Dei omnia, haec apud nos testimonia disciplina. Donde ay gusto, y sabor de Dios; donde se conoce, y ensena la verdad; donde la sabiduria tiene caredra; donde ay leuadura de buena, y sana dotrina; campea, y sobrefale el santo temor de Dios, y el cuidado de no ofendelle, ni con culpa ligera. Vna grauedad, q̄ vierete honestidad, y cõ pone a los mas licenciosos; vna diligencia atonita, y tan atenta, como de quien ha oïdo vn auiso de arriba; y vn trueno del Cielo, con que no echa en oluido exercicio, ni oficio de piedad, religion, y obediencia. Vn cuidado solícito de dar à sus obligaciones el lleno, y el colmo; vna eleccion de medios, hecha con consejo prudente, en orden a la consecucion del vltimo fin; vna promocion negociada con merecimiento, y no con pretension ambiciosa; vna comunicacion regida por caridad, y razon, y no por impetu de aficion; vna sujecion religiosa, como de quien la tiene ofrecida con voto; vn ofrecimiento de sí à Dios, y à los Superiores, para todo lo que le quisieren mandar; vn andar tan modesto, como de imagen, que và sobre andas à vista de muchos; vna concordia cõ todos como de Angel del Cielo; vna resignacion de sí total, y de todas sus cosas en Dios: *Hac apud nos testimonia disciplina ad probationem veritatis.* Los testimonios, y pruebas, que presentamos, de que es verdadera, y fiel la dotrina, cõ que nos auemos amaestrado, es este modo de vida. Tan buena, y fazonada masa, buena leuadura ha tenido.

(. + .)



A

§. III.

El tercer efeto de la dotrina es, dar calor, y feruor à los hombres.

EL tercero efeto de la leuadura es, dar calor à la masa, y corregir sus frialdades, y humedades; y por esso se llama *fermentum*, porque con su feruor la dà calor, y le corrige las calidades, que pudieran hazella menos vtil, y sana. Ajustado viene este efeto, con el q̄ haze la dotrina, y la verdad de la diuina palabra. Toda la Escritura està llena deste sentimiento, diziendo, que es fuego, que es brasa, que feruoriza, y dà calor; y que corrige las frialdades del hombre en la edad juuenil, y en la anciana. Que nos dize el Real Profeta del mancebo? *In quo corrigit adolescētor viā suam? in custodiendo sermones tuos.* ^{Pf. 118. 9.} Quien corregirà las frialdades de la mocedad? Señor, la dotrina, y verdad de tu diuina enseñanza. Y tratando de la edad mayor; que dize el Profeta Real? *Et disciplina tua correxit me in finem, & disciplina tua ipsa me docebit.* ^{Psa. 17. 36.} En tu diciplina tengo librada mi correccion, moço, varon, y viejo, hasta el fin. Otra version lee: *Ipsa me Rabbimum, & Magistram faciet.* Ella me enseñarà de fuerte, que pueda yo ser Rabino, y Maestro de otros. Como si dixera: Ella me allebdarà de manera, que pueda yo ser leuadura de otros. Porque como dixo san Ambrosio: *Succus fermenti totam massam facit esse quod ipse est, & ita super cumulum vniuersum aspersiois suae vigore diffundit, ut omnem ipsam magnitudinem pollinis faciat fermentum.* El jugo de la leuadura, derramado por toda la masa, le dà à toda ella su misnavirtud, y la haze leuadura, para q̄ pueda allebdar, y dar calor a otras masas.

B

C

D

Sermon. 21. Domin. 6.

Cap. 67.

A este propósito dixo muy bien san Diadoco: *Nullum donum ita inflammatur sicut Theologia, & mentem igne naturam mutante collustrat, & confortat in spirituum ministratium facit.* No ay don, que así inflame, y feruotice al alma, como la verdad, y la mística Teología, y los vinos sentimientos de Dios; esta doctrina trae consigo vna luz, y vn fuego; q̄ muda la naturaleza, y haze à vn hombre serafico, y compañero de aquellos espíritus, que tienē por oficio, auisar, y despertar à la gracia de semejante feruor.

Quiera nuestro Señor, que la doctrina, q̄ ay en la Compañia no pierda su vigor, y el feruor de su virtud, y se euapore, como fuele la leuadura, y se enfrie para cō nosotros mismos, y con los proximos. Con la edad, y demasiado trato, y comunicacion de mugeres se estragò la sabiduria de Salomō, y se desvirtuò, y euaporò aquella leuadura, con q̄ sazonzaua sus pueblos; y como graueamente dixo san Ambrosio: *Fuit in illo inuidiosa sapientia, culpa susorsoria, quae hominem comprobauit.* Mal uista vino à ser en èl su sabiduria; padecio mal de ahajo; desvirtuòse, euaporòse, perdiò de su vigor. Y la que auia de ser sollicitadora del biē, se hizo ingeniera, y tercera del mal, y comprobò, que era Salomon de la masa de los demas hombres, mal allebdada con el pecado original, como dixo su padre: *Et in peccato calefecit me mater mea.* Soy de la masa de Adan, y mi madre me allebdò con la leuadura azeda, y auinagrada, y corrompida de la culpa.

Procuremos conseruar nuestra doctrina, y enseñanza con el feruor, que la recebimos; no se desvirtue, ni euapore con el tiempo: *Doctrinam quasi prophetiam effundam.* Verterè, y comunicarè la doctrina como profecia, dize Iesus Sidrac. San

A

Pablo declarò el punto, que auia de tener: *Emulamini spiritualia: magis autem ut prophetetis. Nam qui prophetat hominibus, loquitur ad edificationem, & exhortationem, & consolationem.* Emulad dones espirituales; pero sobre todos el de la profecia; y qual sea este, declaralo luego, diciendo: Aquel profetiza, que es la leuadura del pueblo; el que con sus palabras en el pulpito, en el confesionario, en las visitas, en los coloquios particulares, y platicas ordinarias edifica, exhorta, y consuela: el que dà punto, y sazón, y gusto de Dios à todos aquellos, con quien habla. Esta ha sido la señal, y el blason de la Compañia, y de los Padres della: *Virtute prudentia populis sanctissima verba.* Ellos han sido los oráculos de los pueblos, los que hã sazonado, y dado gusto de Dios à muchos Reynos, y à innumerables almas. Quiera Dios, que no se verifique de nosotros, lo que lamenta el Real Profeta: *Signa nostra non vidimus, iam non est Propheta, vel prophetia, & nos non cognoscat amplius.* Y à las señales por donde eramos conocidos no las vemos. Poco estilo de exhortar, edificar, y consolar. Desconocerános el mundo, si nos faltan las señales.

1. Cor.
14. 1. 3.

B

C

Is. Apos.
log. David
uid. 2. 3.Psa. 50.
7.Ecclesi.
24. 46.Ecclesi.
44. 4.Psa. 73.
9.

§. IV.

El quarto efeto de la doctrina es, *sutilizar à los hombres, y hazellos tratables.*

D

EL quarto efeto de la leuadura es, aligerar la masa, y leuántalla. Por effo se llama leuadura, porque la aliuia, y leuanta, la sutiliza, y la quita el peso. Pone al pan esponjoso, y airoso; viuificalo, como si fuera su alma, y sin ella queda pesado como cuerpo muerto. Efeto proprio de la doctrina, y sabi-

Psa. 17.
36.

Sap. 7.
22.

Eccell. 4.
12.

Amos. 2.
12. 13.

Prover.
10. 8.

duria Christiana: *Et disciplina tua correxit me in finem, ipsa eleuauit me,* dize el Hebreo. Por esta causa dize Salomõ, que, *in sapientia est spiritus subtilis,* tiene espõritu, que subtiliza al hombre, y le aligera, y le viuifica. Y en faltando la dotrina, queda como cuerpo muerto, pesado, y cargoso. Por esto tantas vezes pide à Dios el Real Profeta, que su palabra, y su enseñanza le viuifique. Y el Eclesiastico dixo muy bien en este mismo intento: *Sapientia filijs suis uitam inspirat, & suscipit exquirentes se.* La dotrina es el espõritu, y vida de los hombres, y à los q̄ la reciben los leuanta, y aliuia.

Y es cosa cierta, que en vna comunidad no ay sujeto mas pesado, que el que no quiere ser dotrinado, y qualquier falta, que el subdito cometa, no le haze pesado, ni intolerable, si admite la correccion, y el auiso; pero si no la recibe, se haze intolerable, y pesado, y haze crugir à quiẽ le gouierna, como à vn carro cargado de heno: *Prophetis mandabitis dicentes: Ne prophetetis. Ecce ego strideo subter uos, sicut stridet plaustrum onustum sceno.* Hablando el mismo Dios con los tales, les dize por el Profeta Amõs: Vuestro peso me haze rechinar, y crugir, y pesais tanto, porque no admitis la enseñanza, y os quexais de los Profetas, porque os reprehenden: y les cerrais las bocas porque callen. Y à deseo descargarme de vosotros, por verme aliuado. Lo mismo les acontece à los Superiores, quando ven, que los subditos, no quieren recibir el auiso, y la enseñanza; siẽten tanto peso, y fatiga, que no ven la hora de verse descargados de los tales. No le queda otro remedio, al que haze las falras, para hazerse tolerable, sino es recibir con gusto la correccion, y el auiso: *Sapientis corde precepta suscipit, stultus caditur la-*

A *bys*; donde leyò el Hebreo: *Labijs fermentabitur.* El hõbre sabio muestra, que de coraçon lo es, y que tiene gusto de portarse como tal, en que recibe el auiso, y correccion cõ gusto, y agrado. Al necio para hazerse tolerable, no le queda otro medio, sino dexarse allebdar, y recibir la correccion, como leuadura, para que le aligere, y quite el peso, y le haga sujeto poco cargoso.

B

§. V.

La dotrina dà fortaleza à los hombres.

C

EL quinto efeto de la leuadura es dar vigor, y fortaleza à la masa; y los que comen pã con leuadura, son hombres valientes; porq̄ es pan de fuertes el allebdado, con que se sustentan; y mientras se desea, que el pan sea mas blãco, y de flor, y de mayor valentia, requiere mas leuadura, y es como dar al cuerpo mas alma.

Lo mismo obra la dotrina, la correccion, y el auiso, que mientras ay mas della, recibe el hombre mayor fortaleza: *Dabit uobis Dominus panem arctum, & non faciet auolare à te ultra doctorem tuum.* Ofrece Dios por el Profeta Isaías à su Iglesia vn pan de mucha sustancia, vn pã muy bien sobado, y apretado, que crie mucha sangre; y esto es por prometer, que siempre tendrà dotrina al oïdo; y q̄ nunca se apartar à de su lado el maestro: *Et erunt oculi tui uidentes preceptorem tuum. Et aures tua audient uerbum post tergum momentis. Hac est uia, ambulate in ea, & non declinetis neque ad dexteram, neque ad sinistram.* Siempre tendras à vista el maestro, que te estẽ diziendo lo que debes hazer; y si apartandote del, torcieres el camino, te darà luego la voz, y el grito, dizen-

dote:

dote: Este es el camino derecho; no fuerças ni à la mano derecha, ni à la izquierda. Quiere que sea blanca la masa, y así carga la mano en la leuadura: *Doctrinam præceptorum inculcatione densamus*, dize Tertuliano. Inculcamos los auisos; repetimos los preceptos; intimamos las reglas, y los ordenes; cargamos la mano en la leuadura, porque queremos, que sea el pan floreado, y de la mesa de Reyes, y Principes. Queremos hazer hombres valientes, y por esso damos tanta doctrina. Conforme a esto dize san Cipriano: *Inde aures erigantur, inde infrauantur mentes, inde & animi, & corporis vires ad omnis passionis tolerantiam roborantur*. Con la fortaleza de la verdad se auia el oído, y alienta, quando oye la trompeta para la guerra, y se haze la reseña para dar la batalla: con la lúbre della se conforta el entendimiento, y le haze peso para abraçalla, y seguilla; y con el vigor della el cuerpo, y el alma cobran fuerças, para tolar el quebranto de qualquier passion, por acerba, y rigurosa que sea.

Estos son los efectos, que obra la leuadura en la masa, y la doctrina en quien la recibe; pero conuene lograla, y escondella en el coraçon,

In Apol.

In exhortat. Martyrum.

A y hazer participante della à toda la masa del hombre. *Abcondit in farinae satis tribus, donec fermentatum est totum*. Esta diferencia pone el Eclesiastico entre el hombre sabio, y el necio; que aquel logra, y aprouecha todo, lo que oye: *Verbum sapiens quocumque audierit sciens, laudabit, & ad se adijcet: audiuit luxuriosus, & displicebit illi, & proijcet post dorsum suum*.

Matth. 13. 23.

Ecclesi. 2. 18.

B hombre prudente, y deseoso de su aprouechamiento, la recibe con estima, y se la aplica à si mismo, y la incorpora en su modo de vida para fazonarse, y feruorizarse, y gozar de los vtiles, que trae consigo; pero el necio, y regalón, entregado à sus deleites, oírà el auiso, la correccion, y enseñanza, y no le sonará bien, y echarà al trançado, ò al rincón.

C Lo mismo sintio Salomon, conforme à otra exposicion, quando dixo: *Sapiens corde præcepta suscipit, stultus caditur labijs*; ò como dize el Hebreo: *Labijs fermentatur*. El sabio con la ley, y la regla, y la correccion, y auiso se allebda, y fazona, y se haze sabroso; pero el necio se azeda, y auinagra, porque le parece mala leuadura, y así se malea, con lo que auia de tomar punto, y fazon.

Prover. 10. 8.

EXHORTACION XVIII. CONTRA EL SILENCIO PERNICIOSO.

Fili, pro anima tua ne confundaris dicere verum. Ecclesi. 4. 24.

NO sabrè dezir, qual es peor, el mucho hablar, ò el demasiado callar? Qual demonio es mas perjudicial, el parlero, ò el mudo? Tengo por tan ma-

D lo al vno como al otro. Así entiendo las palabras de Salomon en su rigor Hebreo: *Si momorderit serpens in silentio, non est amplius habenti linguam*. No es mayor la malicia de

Ecclesi. 10. 11.
Rex Hebrae.

quien

quien mucho habla, que la de quien calla mucho: tanto veneno derrama la serpiente, que hiere con silencio, como la que pica con siluo, y campanilla. Tres cosas enmudecen à los hombres; verguença, temor, è interes, y son como tres demonios mudos, que les atan la lengua, y para lançallos, de los que poseen, es necessaria virtud, y eficacia diuina.

§. Primero.

La verguença añuda las gargátas, para no dezir verdad en la confesion.

A Muchos haze la verguença negatiuos, y tienen por mas facil romper con Dios, que con su empacho, y por mas hazedero padecer confusion eterna, por miralla lexos, que la de vn momento, por cõsideralla cerca. Quiè le enmudecio a Cain, quando le preguntò Dios: Donde està tu hermano Abel? Porcierto la verguença, que le añudò la lengua, para no confessar su pecado sincera, y claramente, tratando a Dios como a ignorante, presumiendo, que podia echalle dado falso, y engañalle. Y asì le dixo: No sè donde està mi hermano; soy yo porvõtara su ayo, ò soy su guarda, para andar siempre à su lado, y dar cuenta dèl? La verguença fue el molde, en que se formò esta negacion; y por vergonçoso se hizo negatiuo, y se persuadió, que se le podia dezir vna mentira à Dios, haziendo con esto irremissible su pecado, y sacandole del predicamento del perdon.

Mucho conuiene, que el Cõfessor, que desea cõjurar à este demonio mudo, se porte cõ benignidad, y compasion con el penitente: no le espante, ni le turbe, ni suba de pù-

A to el color de su verguença. Bien nos lo enseñò Dios nuestro Señor con el primer pecador de los hombres, que fue Adan nuestro padre. Vino a tomalle la confesion, y dizele: *Adam, ubi es?* Donde estàs. Adà? No le llama traidor, fementido, ingrato; sino con su proprio nõbre. Preguntale, dõde estaua. Oigamos à Tertuliano como entendio esta pregunta: *Increpandi, & dolendi exitus, hæc vox est, cum aliqua iam delicti*

B *sugillatione. In perditione es, iam hic non es; ut daret locum spontè confitendi delictum, & hoc nomine releuãdi.* Qui- so Dios nuestro Señor dalle lugar à Adan, y ponelle aliento para la cõfesion de su culpa, porque descubriendola se aliuiaffe della. Y asì aunque por vna parte le dà en rostro con ella, para ponelle confusiõ; por otra muestra el dolor, y sentimiento, que tiene de su desgracia. Dizele pues: Adan, dõde estàs? Como si mas claramente dixera: Ay de ti, y ay de mi, donde estàs? En el mundo, ò fuera dèl? Estàs en ti, ò fuera de ti? Estàs en la vida, ò en la region de la muerte? Donde te has desaparecido, q̄ no estàs en mi gracia? En tu misma perdicion te has hundido. Este mismo sentimiento, y dolor ha de mostrar el Confessor à su penitente, compadeciendose mucho de su culpa, no haziendo espantos por ella, dandole lugar con su benignidad, à que se contiesse cõ entereza, obligandole con muestras de amor, à que abra su boca, y despliegue sus labios. Esta serà vna esforçada diligencia, para conjurar à vn demonio mudo.

C

D El mismo estilo guardò aquel prudentissimo Capitan Iosue con el desdichado Achan. Auia hecho vn hurto muy considerable; viose obligado el gran Capitan a tomalle la confesion, y dixole: *Fili mi, da*

gloriam Domino Deo Israel. Da con-

Gm. 3. 9.

Li. 2. cõtra Marcion. 6. 25.

Iosue. 7. 19.

Gm. 3.

Ex H-
bra.

fessionem ipsi. Indica mihi, quid feceris, ne abscondas, ne occultes. Hijo mio, dà la gloria al Señor, y Dios de Israel; confiesa tu pecado al juez, q̄ le sabe. Manifiestame lo q̄ has hecho; no me, lo ocultes, ni escódas. Es digna de considerar la benignidad, y blandura deste gran Capitan; no llama al delinquente ladrón, ni sacrilego; sino hijo mio. No le dize: Manifiesta tu pecado; descubre tu maldad, declara tu hurto; sino: Da gloria al Señor, y Dios de Israel, muestrate fiel, que crees, que Dios lo sabe todo, y no se le puede echar dado falso. Confessame, como à quien tiene las vezes de Dios, que es, lo que has hecho. Por tu vida te encargo, que no me escódas, ni ocultes nada.

Negociò Iosue con blandura, lo que no negocià con rigor, y luego al punto confesò Acham, quãto auia hecho con grande entereza, y verdad: *Verè ego peccavi Domino*

Vers. 20. Deo Israel. & sic, & sic feci. Vidi inter

spolia pallium coctineum valde bonū,

& ducentos siclos argenti, regulamque auream quinquaginta siclorum: & concupiscens abstuli, & abscondi in terra contra medium tabernaculi mei, argentumque fossa humo operui. Verdaderamente, que yo he pecado contra el Señor, y Dios de Israel, y pequè desta manera muy grauemente. Vi entre los despojos del campo enemigo vna capa de grana, con ventaja buena, y dozientos siclos de plata, y vna regla de oro de cinquenta siclos: y lleuado de mi codicia, lo hurtè todo, y lo escondi debaxo de tierra en medio de mi tabernaculo, y tienda, para que estuuiesse mas guardado, y la plata la cubri cõ la tierra, que saquè de vn hoyo.

Que confesion tan cabal? Que reconocimiento de su culpa? Que dolor de la ofensa del Señor, y Dios de Israel? Que lisa, y entera-

A mente refiere todas sus culpas, con las circunstancias agrauâtes dellas, con todos los numeros, y diferencias de su malicia? A cu safedela vifra codiciosa, *Vidi.* Delos deseos del coraçon: *concupiui.* Del hurto de la mano: *abstuli.* Confiesa la calidad de la capa, y la bondad della; especifica, que era de grana, y muy fina: la cantidad de la plata, que era de dozientos siclos; y la del oro, que era de cinquenta. Descubre la dissimulacion de su pecado, como auia escondido su hurto; el lugar donde estaua guardado, para q̄ se pudiesse cobrar. No pudiera confessarse cõ mas claridad, si el mismo Dios, y Señor taxàra en persona, à tomalle la confesion. Quien le solicitò, y mouio a confessarse con tanta verdad, y entereza? Sin duda el buen termino, y benignidad de Iosue; y lo mismo negocià qualquier Cõfessor, el dia, que à su penitente se le mostràre benigno, y misericordioso, y lleno de espìritu de compasion, y blandura.

B

C

§. II.

En la confesion verdadera se le libra al penitente la vida, y la corona à los Reyes.

D

POR assegurar la vida, prudècia grande serà, arriesgar la verguença. Librò Dios nuestro Señor à este penitente Acham la saluacion de su alma en la confesion de su culpa; y tengo por muy probable, que de las llamas, en que se abrasò el cuerpo, passò su alma al refrigerio del Patriarca Abrahã. Esto es, lo que el Eclesiastico nos aconseja, quando dize: *Fili, pro anima tua ne confundaris dicere verum.* Pierde, hijo, la verguença, por assegurar tu vida. Y no podemos negar, que en vna buena confesion

*Eclli. 4.
24.*

fuere nuestro Señor librar no solo la vida del alma, sino tambien la del cuerpo.

2. Regi.
24.

Exodi.
30.

2. Regi.
24. 10.

Virf. 11.

In Psal.
37.

Calo singular es, el que nos refiere el Texto sagrado del santo Rey David. Resoluiose vn dia de cōtar todas las cabeças, que en su Reyno se hallauan, y era ley del Señor, que quando se hiziesse esta diligencia, se le acudiesse à Dios con medio síclo por cada cabeça. David no reparando en la inmunidad Eclesiastica, tomò para sí, lo que se debia ofrecer à Dios. Apenas lo executò, quando le sobreuino vn escrupulo, que le hirio el coraçon: *Per-cussit cor David eum*. Confesò luego su culpa, reconociendo, que auia pecado grauemente, y cometido vn desacuerdo muy grande: *Peccauit valde in hoc facto, & stultè egit nimis*. Grandemente (dize) he pecado en este hecho; y muy necio he andado con demasia. Estaua à la mano el Profeta Gad, à quien llama la Escritura. *Videntem David*. El que le seruia de ojos, y sabia todo lo secreto de su coraçon. El B. S. Ambrosio dà a entender, que en aduirtiendo su culpa, embiò à llamar al santo Profeta: *Confessione praeuenit Dei nuntium, peccare se valde commemorans, non quasi admoneret oblitum, sed quasi urgeret morantem, ne diutius commotionem differret offensa*. Preuino (dize el santo Dotor) al Embaxador de Dios con su confesion, refiriendole, quan mal auia mirado aquel caso, nõ como quien auisaua à quien estaua olvidado; sino como quien daua prissa, al que se detenia, para que luego luego, sin mas dilacion, le dièra la correccion, y penitencia debida à su culpa. Vino el Profeta, y diole à escoger al Rey arrepentido de parte del mismo Dios vna penitencia de tres, y ninguna dellas ligera: ò siete años de hambre; ò tres meses de guerra; ò

A tres dias de peste. Que para vn buen Rey, no ay penitencia mayor, que el castigo, y açote, que ha de herir à su Reyno.

Escogio el Rey David la peste, como trabajo, que venia solamente por la mano de Dios, y aceptò su penitencia con humildad, prometiendo de la diuina clemencia remitiria parte del castigo, que su justicia auia sentenciado. Obligò se el Señor de aquella confesion tã humilde, y voluntad tan rendida al castigo. Porque, como dize muy bien san Ambrosio: *Plurimum suffragatur Deo verecunda confessio, & poenam, quam defensione euitare non possumus, pudore lenamus*. Puede mucho con Dios la confesion vergōçosa, y la pena, y castigo, que no pudieramos escusar, defendiendo la culpa, acusandola, la aliuamos, y hazemos ligera.

B

C

D

Tomò el Angel del Señor la espada, y en seis horas hiriò de peste à setenta mil hombres, quirandoles à todos la vida. Entrò en Ierusalè, y començò a derribar gente, y ya iba amenaçando à la cabeça del Rey. Abrió Dios nuestro Señor los ojos al afligido Rey, y vio al Angel, que començaua à herir à diestro, y à siniestro; y arrodillandose en tierra, vestido de silicio, como refiere el Texto sagrado, buelue cõ grauissimo dolor à confessar su pecado: *Ego sum, qui peccauit; ego iniquè egi; isti qui oues sunt, quid fecerunt? Nonne ego sum, qui iussi, ut numeraretur populus? Domine Deus, vertatur, obsecro, manus tua contra me, & in domum patris mei, populus autem tuus nõ percutiatur*. Yo, Señor, fuy quiè pecò; yo quien me portè atreuidamente: estos, que son vnas ouejas simples, que hizieron? No fuy yo, Señor, quien mandè contar el pueblo? Bueluase tu mano contra mi, y contra los mios, y no descar-

Ibidem.

i. Para
lip. 21.
17.

que tu ira su golpe sobre el pueblo. Obligóse Dios nuestro Señor de nuevo con esta confesion tan humilde, y dizele al Angel: Basta, alza la mano del castigo; no toques al Rey, ni mas à persona del pueblo. Bien dize san Ambrosio: *Deus estsi vult ignoscere, vult rogari*. Quiere Dios ser rogado, quando quiere perdonar. Obligóse el Señor con la confesiõ humilde del Rey, y aseguró con ella su vida, y la salud de su Reyno.

No solo dà la confesion vida, al que tiene contra si la verdad en su boca; pero juntamente dà corona à los Reyes, y vitoria cõtra los que les hizieren guerra. Muy notable es la bendicion, que el santo Patriarca Jacob echò à Judas su hijo: *Juda, te laudabunt fratres tui: manus tua in cervicibus inimicorum tuorum adorabunt te filij patris tui. Non auferetur sceptrum de Juda*. O Judas el animoso, y valiente, honra seràs de tus hermanos, y triunfo de tus enemigos: los hijos de tu padre te levantaràn por Rey, y durarà siempre el scepro, y mando en tu casa. De donde ie vino tanta honra à este hijo, siendo en orden el quarto? Es muy digna de reparo la causa, que dà san Ildoro Pelusiota: *Propter integrum iudicium, ac rectam sententiam Regiã dignitatem obtinuit, quoniam plerique delicta sua occultantes, alios condemnant, hic autem se ipsam condemnavit, eamque, quæ stuprum admisisset credebatur, supplicio, & cruciatu liberauit, ob eam causam, haud iniuria, Regiam dignitatem est affectus*. Merecio Judas esta honra entre todos sus hermanos, por la entereza de su juicio, y la rectitud, con que dio contra si mismo sentencia: muchos son, los que ocultando sus pecados condenan à los otros; pero Judas condenóse à si mismo, y à Tamar su nuera, que tenia contra si sospecha de malã

A muger, la librò de la pena, y castigo. Muy digno se haze sin duda de la corona, quien si peca, se conoce, y dà cõtra si mismo sentencia. Digno se haze de la vitoria, y triunfo de sus enemigos, quien sabe vencerse à si mismo. Benemerito es, se le entregue el juicio del Reyno, à quien sabe juzgarse con entereza, y acusarse à si mismo, si se halla reo de crimen, y culpa.

§. III.

B *El temor, y el interes enmudecen à los hombres.*

D Emonios mudos son tambien el interes, y el miedo, que suelen quitar la habla à los muy animosos. No son pocos, à los que enmudece el temor de la Magestad. Bien, y à proposito reparò S. Basilio: *Aquila alicundè volante, & de super conspecta, garrulitate loquacium aurium, quàm occisimè silentium indicitur*. La magestad, que las aues reconocen en el Aguila, quando se pone à vista dellas en las selvas, las enmudece à todas, y dexan luego su canto, y su gorgo. Así los que en sus juntas, y publicas acciones, en sus disputas, y argumentos resuelven dificultades, y hablan con libertad, y dizen, lo que sienten, en presencia de la magestad, y poder suelen perder la habla.

D Harto bien hablado era el Profeta Isaías, y enmudecio en presencia del Rey Ozias. Aua este Rey vsurpado el oficio de Sacerdote sin serlo, queria ofrecer incienso, como si lo fuera; debia el Profeta irle à la mano, y no se atreuo. Viole leproso, y siendolo viuia en la ciudad, contra lo que mandaua la ley, y no le intimò el forçoso destierro, à que estaua obligado, y callò siendo Profeta, y ministro de Dios, co-

Gen. 49
8.20.

Li. 2.ª
pist. 48.

In c. 2.
Isaia.

mo los demás del pueblo. Enmudecióle el temor de la Magestad, pecò, y dixo, reconociendo su culpa: *Veni mihi, quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sum, & in medio populi polluta labia habentis ego habito.* Ay de mi, porque callè, y no tuve valor, para dezir la verdad; soy como vno del pueblo, que no trata, sino de lisonjear à los Principes.

Pues que dirè de la eficacia, que el interes tiene de enmudecer à los hombres? A quantos muda, y trueca los labios la codicia de los bienes del mundo, para dezir vna cosa por otra? Tratando del rio Fison, dize el Texto sagrado: *Circuit terram Hevilat, ubi nascitur aurum, & aurum illius terra optimum, bhallium, & lapis onychinus.* El rio Fison rodea la tierra de Hevilat, donde nace el oro fino, donde se crian los carbuncos, y cornerinas. Que rio es este, que anda por rodeos, besando las margenes de la tierra donde el oro fino se cria, y donde se dan las piedras preciosas? Viuamente lo declarò el bienaventurado san Ambrosio: *Est Pbisson, qui Latina interpretatione oris dicitur commutatio, merito os illis commutatur, ut non teneatur promissorum fides; sed sit in ore dolus, ubi est aurum optimum; avaritia enim fidem frangit, nec tenet verborum simplicitatem; ornamentaque pretiosa mentem, animumque mutant, ut aliud in pectore, aliud in sermone sit.* Es vn rio (dize el Santo) que se llama Mudalabios, y Truecapalabras: rio, que anda siempre por rodeos. En el qual se nos declara, la condicion, y genio de aquellos, que por codicia del interes, por el luzimiento, y menaje de sus casas, no dizen, lo que sienten, mudan los labios, y truecan las palabras. No ay rio Fison, que tantas buel-

Atas dè, y tantos rodeos busque, para besar la tierra, y adorar las margenes, donde se cria el oro fino, y las piedras preciosas, como el hombre codicioso de renta, y menaje, y por ello trocarà las razones, y dirà de si, quando auia de dezir de no, y calificarà por licito lo illicito, y por justo lo que es contra ley, y derecho.

Por esta causa los Principes, de quienes todos dependen, y de cuyas manos esperan sus medras, estan mas sujetos à que no les digan verdad. Desdicha sin duda de las altas cumbres, como sabiamente lamenta el Filosofo Seneca: *Monstrabo tibi, cuius inopia laborent magna fastigia, quid omnia possidentibus desit, scilicet, ille qui veram dicat, & hominem inter mentientes stupentem, ipsaque consuetudine, pro rectis blanda audiendi, ad ignorantiam veri perductum, vendicet à consensu, contentaque falsorum; dum nemo ex animi sententia suadet, dissuadetque; sed adulandi certamen est, & unum amicorum omnium officium, contentioque, quis blandissime fallat.* Yo re mostrarè, de que padecen pobteza las grandes cumbres, y que les falta à los que lo poseen todo, cierto no otra cosa, sino quien les diga la verdad. Es cosa ordinaria en vn hombre poderoso, estar como pasmado, y sin sentido entre los muchos, que le lisonjean, y engañan, è ignorar muchas verdades, que debiera saber. Quien puede dudar, que este tal carece, de quiè le redima desta musica, y consonancia, que le hazen, los que le mienten; pues se vè que no ay quien le diga, lo que siente, ò persuadiendole el bien, ò disuadiendole el mal, sino que està puesta la lisonja en certamen, y el officio, y la porfia de los que le tratan, es quien le engañará con mayor artificio.

Isai. 6.
5.

Genes. 2
11. 12.

In Psal.
1.

Li. 6. de
benefic.
cap. 30.

Esto sentia Seneca, y se debia de experimentar en su tiempo, y es el peligro, que trae consigo la magestad, y grandeza. O quan grande felicidad es en vn Reyno, hallarse en el Ministros, y Consejeros, Sacerdotes, y Religiosos, que con entereza digan la verdad, y pronuncien con los labios la doctrina, que han atesorado en sus pechos! Asi nos lo promete el santo Profeta Malaquias: *Labia Sacerdotis custodiens scientiam, & legem requirunt ex ore eius, quia Angelus Domini exercituum est.* Los labios del Ministro, y Sacerdote obseruan, y aduertten, la ciencia, y la doctrina, que està en el pecho, y van à vna el pecho, y los labios, y nunca se les caerà de la boca, sino lo que fuere ley, y derecho, porque son Angeles de Dios; los quales saben, lo que dicen; y dicen, lo que saben. Y no son demonios; ni Angeles de Lucifer, que saben, lo que debian dezir; pero no dicen, lo que saben; sino que lo callan; como demonios mudos.

§. IV.

Proprio officio de los Principes es, conjurar à los demonios mudos.

LOS Principes, y Gobernadores, q̄ desean saber la verdad, debẽ tomar por officio, exorcizar, y conjurar, à los que la han de dezir, para que el demonio mudo no les eufrene la lengua. Para este fin deben vestirse de vestiduras sagradas, porque tengà su conjuro eficacia. Estas son, las que dize el santo Iob: *Iustitia indutus sum: & vestiui me sicut vestimento, & diademate, iudicio meo.* Deben vestirse de ley, de justicia, y derecho, y de vn grande deseo de saber la ver-

Adad: y asimismo deben tomar por corona, y diadema, vn iurizio prudencial, y docil, que siempre atiendà, à lo que es equidad, y justicia. No facarà la verdad à luz el Principe, que no se reuistiere deste deseo, y reueftido del conjurare al Ministro, al Consejero, al Letrado, al Teologo, al Confessor, para que claramete le digan la verdad, y lo que sienten en Dios. Y si le viere temeroso, debe alentarle, para que le hable claro, y no tema.

BDixole el Rey Nabucodonosor vn sueño, que auia tenido al santo Profeta Daniel; mandole, que le declarasse la soltura. Esta venia à ser muy contraria à su ambicion, y soberuia; porque era vna sentència dada en el Cielo, en que le condenauan à ser desterrado del Reyno; y lo que era mas, de la figura de hombre, y à vivir en los prados, como bestia; por siete años atado con hierros, pacièdo la yerua del campo. Hallauase el santo Profeta atada la lengua, porquẽ el respeto à su Rey le quitaua las palabras de la boca, y por espacio de vna hora estuuu como mudo, reboluiendo en su pensamiento discursos, que ibã, y venian con nueuos assombros. Reconocio el Rey por las señales del rostro, lo q̄ passaua por el coraçon, y començò a alentar al Profeta, diziendole: Baltasar, y Daniel, no te turbes con mi sueño, ni te ponga miedo, ò cuidado dezirme la soltura: declaramete con libertad su interpretacion, q̄ con gusto la ofrẽ de tu boca. Con el aliento, q̄ dio el Rey al Profeta, abriò sus labios, y le declaró el sueño, y le interpretò la soltura. Y el Rey le quedò muy agrãdecido, por auer hecho su officio cõ entereza, y verdad. Diligẽcia es esta, q̄ debẽ hazer los Principes, alentando a sus Ministros, y Consejeros,

Dan. 4.

Malas. 2.7.

Iob. 29. 14.

y Confesores , para que no les haga enmudecer la magestad, y el poder.

O quanto importa , para que no enmudezca el Ministro , que se reconozca en el Principe vn Christiano deseo, de saber la verdad! Por falta desto llora grandemente el Profeta Miqueas la poca , que auia en su tiempo : *Princeps postulat , & iudex in reddendo est : magnus locutus est desiderium anima sua , & conturbauerunt eam ;* donde leyò el Hebreo : *Et complicauerunt eam, fraudem texuerunt ex tribus funiculis , Princeps, Magnus, & Iudex.* O triste estado el de mi Republica ! (dize el Profeta) El Principe pide ; el Iuez tiene librado su ser, y aumentos en corresponder, a lo que se le pide; el Grande declarò el deseo de su alma , y no de su animo, no lo que se ajustaua à la ley, y al derecho; sino à su inclinacion , y gusto, y turbòse la verdad . Iba à salir por la boca , y quedòse en el pecho. Poco he dicho: *Complicauerunt eam.* El Principe pidiendo ; el Grande interuiniendo; el Iuez consintiendo, hizieron vna cuerda , con que dieron garrote à la verdad. En que estado el daño ? En que no se declarò el deseo varonil , y ajustado del animo del Principe; sino el animal, y afeminado del anima: *Magnus locutus est desiderium anima sua;* donde leyò el Hebreo : *Perditionem anima sua.* El Grande declarò el deseo del alma, que es perdiciò suya ; porque el cumplimièto deste deseo, siempre serà de perdida, por mas que se espere ganancia.

Traigamos vna historia ajustada à este intento. El Rey Acab, que gouernaua las diez Tribus, era idolatra , diòle gana, de lo que no debiera, de hazer guerra al Rey de Siria: declarò a los Señores, y Principes de su Reyno el deseo de su al-

A ma: *Ignoratis, quòd nostra sit Ramoth Galaad , & negligimus eam tollere de manu Regis Syria ?* Puedese sufrir vna cosa como esta , que sea nuestra Ramoth, y que dexemos al Rey de Siria en sana paz , que la goze? Pidio Acab à Iosafat, Rey catolico, que gouernaua à Iudea , le acompañasse a la guerra . Temeroso Iosafat, si era justificada, dixole à Acab: *Quare, pro te, hodie sermonem Domini.* Suplicote, Rey, que consultes antes de salir al campo, si la guerra, que intentas , es del gusto de Dios.

B Llamò Acab , y hizo vna junta de quatrocientos Profetas , que tratan mas de lisongearle , que de dezille la verdad ; porque les iba el comer en tenelle gustoso , y corria por cuenta de Iezabel su muger, hazelles el plato: *Qui comedunt de mensa Iezabel.* Preguntales, pues, el Rey à todos sus Profetas : *Ire debeo in Ramoth Galaad ad bellandū, an quiescere?* Debo ir à esta guerra, ò estarme quedo? Como todos deseauan hablar à gusto del Rey, y conocieron el empeño , en que auia entrado, de ir à la guerra, como si hablaran por vna boca, dixeron: *Ascende, & tradet Dominus in manus Regis.* Biē puedes subir, que sin duda Dios te la pondrà en tus manos rendida.

C No se satisfizò el Rey Catolico Iosafat del parecer de todos aquellos Profetas, con ser tantos , y dixole à Acab: *Nō est hic Propheta Domini, ut interrogemus per eū?* No tengo por catolico el parecer destes Profetas; no llamariamos alguno de quiē tengamos seguridad , q̄ habla Dios por su boca? Declarò Iosafat, como Rey tã Catolico, el deseo de su animo , que era varonilmēte saber, lo que era voluntad , y gusto de Dios. Respondio Acab: *Remansit vir vnus, per quē possumus interrogare Dominū, Michaeas; sed ego adi eum,*

Micba.
7.3.

3. Regū.
22.

Vers. 3.

Vers. 5.

3. Regū.
18. 19.
Vers. 6.

Vers. 12.

Vers. 7.

Vers. 8.

quis non prophetat mihi bonum; sed malum. Vno ha quedado, por quien podemos preguntar al Señor. Este es Miqueas. No mas q̄ vno? O triste estado! Yo (dize Acab) le aborrezco, y no puedo velle de mis ojos, porque nūca me profetiza cosa de gusto. Pues, Rey Acab, porqueno corresponde al deseo de vuestra alma, le aborreceis? Y si esse deseo es vuestra perdicion, no fuera bien amalle, porq̄ os le contradize? Mirò-lo mejor el Rey Catolico Iosafat, y dixole: *Ne loquaris ita Rex.* No es bien, ô Rey de Israel, llamar à quiẽ lisonjee, y recusar, à quiẽ desea desengañar, y dezir la verdad. Resoluiose Acab de llamar al Profeta Miqueas; embiò por èl, y el Eunuco, q̄ le llamò, preuinole en el camino con este recado: Mira, Profeta, que quatrocientos de tu profesiõ, por vna boca, le hã hablado al Rey cõforme à su gusto; predicalè tu vn sermon en la misma forma, y lenguaje. Respondiòle el Profeta: Viue el Señor, de no dezir mas, de lo que èl mismo me diere à entender.

Vino, pues, Miqueas à la presencia del Rey, y hazele su conjuro, q̄ le diga la verdad: *Adiuro te, vt nõ loquaris mihi, nisi quod verum est in nomine Domini.* Conjurote, Profeta, que me digas en nombre de Dios, lo que fuere verdad. O Rey Acab, este conjuro vã de coraçon, ò solo le pronuncian los labios? Es de cumplimiento, ò de verdad? Diràlo el sucesso. Respondio el Profeta: Vi, ô Rey, à todo tu exercito derramado por los montes, como ouejas sin pastor. Dixome Dios: Este es ganado sin dueño, bueluanse todos à su casa, y dexen la guerra. O Rey, como Dios ha puesto en la boca de tus Profetas espiritu de mētira, para darte el castigo, que contra ti ha decretado! Alçò la mano vno de los falsos Profetas, y diòle vna bo-

Profetada à Miqueas, aprobandola el Rey.

Resoluiose Acab al Rey Iosafat, y dixole: Yo no ós lo dezia, que deste hombre no auia, que prometteme cosa de gusto, ni q̄ biẽ me estuuiessè? Ora pues, dixo à sus criados, lleuadle à la carcel, y ponedle à buẽ recado, hasta que yo buelua, y dadle à comer el pan por onzas, y el agua por dedales. Pues Rey Acab, no le conjuraste en nõ bre de Dios, que te dixessè la verdad? Que gages auia de tirar el Profeta por darte pesadumbre? Si en el deseo de tu alma, ô Rey, està tu perdicion, que deseruicio te haze en contradezirte? Así se ha de premiar la confiãça de dezir la verdad? Dicho so Profeta, pues por dezilla, padecio tal afrenta! Que Christianamente habiò Seneca à este proposito! *Aquissimo animo ad honestum consilium per mediam infamiam tendam. Nemo mihi pluris videtur estimare virtutẽ, nemo illi esse magis deuotus, quàm qui boni viri famam perdidit, ne conscientiam perderet.* Con grande igualdad de animo romperè por medio de la infamia, por no enmudecerme, para dar vn consejo prouechofo, quando debo. Ninguno estima mas la virtud; ninguno se le muestra mas aficionado, que quien perdio la honra, y buena fama, por ajustarse con su conciencia. Rompio Miqueas por la afrenta, por dezir la verdad, y estimò sobre su honra la fidelidad, que à Dios debia. Quien no tiene este valor, enmudece, y calla la verdad. Mostrò el sucesso, que la auia dicho el Profeta Miqueas, porque murio en la guerra el infeliz Acab, por auer querido seguir el deseo de su aperito, poniendo el gusto, y voluntad de Dios.

(.t.)

Verf. 8.

Verf. 16.

Epistol.
81.

§. V.

Mal se conjuran los hombres, que pretenden, y con dificultad sale dellos el demonio mudo.

EL Principe, que se hallare reueftido del zelo de la verdad, si trata de conjurar à los que la deben dezir, escoja personas, que no pretendan, ni busquen sus intereses; porque donde los huuiere, serà el conjuro inutil. Es la lisonja hija de la pretension, y quien està tocado della, milagro serà si fuere verdadero; y así los que entran, y salen mucho en casas de ricos, y poderosos, y los cortejan, y acompañan, y frecuentan sus mesas; rara cosa serà hallarse la verdad en su boca, porque à semejantes obsequios sigue la mentira. Porque los deste porte regularmente son ambiciosos, y andan echando redes, ò por la renta, ò por la dignidad, y puesto: y si se ha de buscar la verdad, ha de ser en la boca, de quien no pretende.

Estaua el Profeta Amòs predicando en la Corte de Samaria, y diziendo verdades. Dixole Amasias Sacerdote grande: *Qui vides, gradere, fuge in terram Iuda, & prophetabis ibi, & comede ibi panem.* *Et in Bethel non adicies, vt prophetes, quia sanctificatio Regis est, & domus Regni est.* Ola, tu que ves visiones, y las predicas, vete à la tierra de Iudà, y predicalas allà, donde se debe de dar premio, à quien las dize. En la Corte del Rey no las digas, que no se premia sino el silencio; porque todo lo que en ella se haze, se debe mirar como santo, y serà blasfemia, poner lengua en ello. Era Corte de vn Rey idola-

Atra, y por esso se miraua la verdad como blasfemia. Quele respon- *Verf. 14.*
 dio Amòs: *Ego non sum Propbeta, & non sum filius Propbeta: sed Armentarius ego sum bellicans sycoros.* Yo no soy pretendiente como vuestros Profetas; no viuo de lisonjear, ni libro mis acrecentamientos, en hablar à gusto: no naci con mas obligaciones, que de ser hombre de bien, y fiel à mi Dios: no tengo parientes, à quien dar la mano; ni para mi quiero nada. Soy vn humilde, y pobre vaquero, que se contenta para su comida con vnos higos siluestres, que sin cultura, ni labor los ofrecen los montes. Mira tu, Amasias, si enmudecere, para no dezir la verdad en Iudea, y en Samaria. Hallarala quien la buscare en boca tan desinteresada. A quien la tuuiere tan libre, conjutele el Principe, y luego la oirà.

B Dè fuerça al conjuro prometiendo premio, à quien dixere la verdad, por muy amarga que sea. Vio el Rey Baltasar escribirse en la pared, con tres dedos, vnas palabras *Daniel.*
5. obscuras, y que pronosticauan algun successo infeliz. Pídele à Daniel, que las declare, y ofrecièle, si lo hiziere, vestille de purpura, y ponelle en el cuello cadena de oro, como à persona Real, y pregonalle por todo el Reyno, como el tercero, inmediato à su persona, y à la del Principe heredero. Y aunque Daniel despreciò los dones, mas por auerle dicho al Rey la verdad, con ser sentencia de muerte, sin dilacion alguna fue luego el Profeta vestido de purpura, por mandamiento del Rey, y adornado su cuello con rico collar, y pregonado por supremo en el poder despues del Rey, y del Principe. Nunca es bien, que se entienda, que vendè los Principes sus

Amos, 7
12.

Verf. 13.

honras, y fauores por los votos, y pareceres, que ayudan à su seruicio Real; porque el dia, que esto se entienda, se cegaràn, para no ver el derecho, los que huuieren de dar parecer, y enmudeceràn para dezir la verdad. Desto preuiene à los Reyes el Eclesiastico, quando dize: *Xenia, & dona excercant oculos iudicum, & quasi matas, in ore auertit correptiones eorum*. Si los Ministros, Iuezes, Consejeros, Procuradores de cortes se persuaden, que los pareceres fauorables han de ser premiados, y los contrarios desfauorecidos, cegarànse, para no mirar el derecho, y enmudeceràn, para no dezir la verdad. Vn demonio mudo se les entrará en el cuerpo, que por mas que le conjuren, no saldrá, y se reirá de los exorcismos.

Conclayo este discurso con dezir, que si debe el Principe diligenciar, que hablen los mudos, à el tambien le corre particular obligacion, de no serlo. Dios le ha puesto por atalaya, para que desde su alto trono descubra todo, lo que pide remedio, y con su impetial voz lo corrija: *Speculatorem dedit domui Israel*. Oiga, lo que le dize Dios por el Profeta Ezequiel. Parecete bien el trono, mira que es atalaya, y no mirador de entretenimiento. Que marauilla, que estès superior à rodos, si eres atalaya de todos? *Et audies ex ore meo verbum, & annuncabis eis ex me*. Mira, lo que corre por mi cuenta, y ha de correr por la tuya. Correrà por la mia, si me escuchas, hablarte al oído, y oírás de mi boca, lo que debes advertir. A tu cargo ha de estar, dar el auiso en mi nombre: *Annunciabis, id est, disertè monebis, repetes, & inculcabis*. Hablaràs claro; diràs, lo que conuiene, de modo que te entienda, repetiràslo,

A è inculcaràslo vna, y otra vez. Boca de Dios es el Principe, y como tal ha de tener aliento, para corregir al Grande, y auisar al Señor, y reprehender al Ministro, y aconsejar al criado, y hablalles claro vna, y otra vez. Y si el vassallo no hiziere el deber, ofrece Dios, que èl hará de su parte, lo que conuiene, y pide al Principe haga de la fuya, lo que es razon. Que ofrece Dios de su parte? Por el Profeta lo dize: *Ponam off*

B *fundiculum coram eo*. Pondrèle delante, en que tropiece. Y veamos, que tropieço es este, con que amenaza Dios? El B. S. Geronimo dize, que serà algun trabajo, ò desgracia, en que se quiebre los ojos. Teodocio dize, que serà alguna enfermedad, con que apretado los abra. Los Serenta: *Tormentum*; vn tormento de conciencia, que le apriete los cordeles. Teodoreto: *Exitum, & barathrum*. Pondrèle (dize Dios) el castigo delante, y el infierno, que le aguarda. Pero si el que es atalaya, no me ayudate de su parte, aconsejando, corrigiendo, y castigando, yo le pedirè la muerte de aquel vassallo, la mala amistad del Señor, las trauefuras del Titulo, la injusticia del Ministro, los sobornos del Iuez. Pedirè la vida de aquella alma, como si fuera matador de vn hermano mio. Esta fuerça tiene la palabra, q̄ dize Dios por el Profeta: *Sanguinè*

D Y si el Principe no debè ser mudo en auisar, y reprehender, tampoco lo debe ser en alabar lo bueno, que hazen sus vassallos: de lo qual nos diò exemplo el mismo Señor, y Dios nuestro. Que significò aquel reparo, que hizo en las obras de sus manos? *Vidit Deus cuncta, quæ fecerat, & erant valdè bona*. Miròlas con buenos ojos (dize el Texto sagrado) alabòlas, y echòlas su bendiciõ. Bien reparò Tertulliano: *Quia bo-*

Eesli.
20.31.

Ezech.
3.17.

Verf.17.

Verf.20.

Verf.18.

Gen.1.
31.

Lib. 2.
contra
Mar-
cion. c. 4

num, idè videns, honorans, consignans,
& dispungens bonitatem operum dig-
natione, sic & benedicebat, qua benefa-
ciebat, ut tibi totus Deus commenda-
retur bonus, & dicere, & facere. Mirò
con agrado sus obras, alabandolas
con los ojos, honrandolas, y califi-
candolas. y poniendo en ellas el se-
llo de su aprobacion, y notandolas
cò punto de eleuacion, bendizien-
dolas à todas, y diziendo biè dellas,
no contentandose con mostrarse
bueno à medias, haziendo biè sola-
mente; sino enteramète bueno, ha-
ziendo bien, y hablando bien, obrã-
do lo bueno, y loandolo como tal.
Grande enseañança para los Princi-
pes, y Superiores, cuyas alabaças

A son la honra, y calificacion, el se-
llo, y eleuacion de las obras de sus
subditos, y quien haziendo bien no
supiere alaballo, no sera enteramè-
te bueno. Gran cosa sera, que pueda
verificarse del, lo que dize el Sabio,
conforme à la version de los Setè-
ta: *Ex ore eius iustitia procedit, gra-
tiam, & misericordiam in lingua por-
tat.* De su boca saldrà la calificaciõ
de lo bueno, porque siempre ten-
drà en la lengua palabras de honra,
de fauor, y gracia, con que allente à
los suyos. El Principe, el Prelado, y
el Superior, que asì se portare, li-
bre estara de ser poseido del de-
monio mudo, y del pernicioso si-
lencio.

Prouer.
3. iuxta
LXX.

EXHORTACION XIX.

A NO MVRMVRAR DEL GOBIERNO.

*In cogitatione tua Regi ne detrahās, & in secreto cubiculi tui ne
maledixeris diuiti: quia & aues cœli portabunt vocem
tuam, & qui habet pennas, annuntiabit sententiam.* Ec-
cles. 10. 20.



PASSION antigua ha si-
do del humano linage
murmurar del gouier-
no. El que primero la
introduxo en el mudo
fue el serpentin del infierno, que
vino à tentar à nuestros primeros
padres moradores del Paraíso. Pu-
so en el oído de nuestra primera
madre la murmuraciõ, y quexa del
gouierno de Dios: *Cur praecepit vo-
bis Deus?* Porque, ò para que sin os
ha puesto Dios en precepto, no co-
mer del arbol de la ciencia de bie-
nes, y males. No ha podido ser o-
tro, sino ò embidia de vuestro biè,
ò enojo, y mala voluntad de su pe-

Genes. 3
1.

Bcho. Conforme à esto leyò el He-
breo: *Ira Deo.* Itas ion sin duda de
Dios, con que ya os amenaça casti-
gos. Lèguaje por elerto de vna ser-
piente enemiga; y del demonio, q̄
hablaba por ella, murmurat tan sin
fundamento del paternal gouierno
de Dios, calumniando vna obedi-
cia tan santa, tan vtil al hombre, y
de tanta gloria para el, si la aceptara
con la estima, y amor, que se debía,
à quien la intimaua.

Desde aquel punto nunca han
faltado en los hombres quexas, y
murmuraciones del gouierno de
Dios, como grauemente lo ponè-
ra Saluiano: *Quando murmuratio, &*

Li. 3. de
gubern.
Dei.

querela in humano genere non fuerant? Si affus est, de ariditate canfamur; si pluuia, de inundatione conquerimus; si infœcundior annus est, accusamus sterilitatem; si fecundior, vilitatem. Ad ipsi abundantiam cupimus, & eãdem adepti accusamus: quid dici hoc re improbus, quid contumeliosus potest? Etiam in hoc de misericordia Dei querimur, quia tribuat, quod rogamus.

Quando faltaron en el linage humano murmuraciones, y queexas del gouerno de Dios? Si es tiempo de Estiõ, calaroso, y seco, nos quexamos de la sequedad, y del calor: si es tiempo de Inuierno, frio, ò lluuioso, murmuramos del rigor, y de las lluias del Cielo: si es el año infecundo de frutos, acusamos la esterilidad: si es abundante, hazemos materia de sentimiento la vileza del precio, en que se venden los frutos. Codiciamos la fertilidad de los años, y conseguida la acusamos, y dezimos mal della. Que cosa peor puede hazerse, ò decirse mas digna de reparo, que quexarse los hombres de la misericordia de Dios, y que venga en ellos à ser materia de sentimiento, el concedelles Dios, lo que con instancia le ruegan?

Pues de creer es, que los que no perdonan à Dios, no guardaràn respeto a los Reyes, y Principes. Oigamos, lo que Tertuliano dize à este proposito: *Ipsos Quirites, ipsam uernaculam septem collium plebem conuenio, an alicui Casari suo parcat illa lingua Romana? Testis & Tiberis, & schola bestiarum. Iam si pectoribus ad translucendum, quandam specularem materiam natura obduxisset, cuius non præcordia insculpta apparent noui, ac noui Casaris scenam in congiario diuidendo presidentis? Estiã illa hora, qua acclamant: de nostris annis tibi Iupiter augeat annos. Sed vulgus, inquis, ut vulgus. Planè ceteri or-*

A *dines pro auctoritate Religiosi, ex Fide ribil: hosticum de ipso Senatu, de equite, de castris, de palacijs istis spirant.* Quiero (dize este grande Dotor) citar, y cõuenir à la nobleza de Roma, y à la gente vulgar, y plebeya, que viue entre los siete montes; y à todos les encargo me digan lo, que de verdad sienten: Si ay algun Cesar, ò Emperador, à quien perdone, y cate cortesia la lengua Romana? Testigo es desto el Tiber, con todos sus batríos; testigos las escuelas, de los que han de salir à pelear con las bestias: que otro exercicio es el suyo, sino murmurar, y quexarse de Emperadores, y Cesares? De que gouerno no se muestran quexigosos, y cansados luego luego en sus primeros principios? ò como si la naturaleza huuiera puesto cristales en los pechos, para que se trasluciera lo que interiormente desean, como no se viera otra cosa; sino vna representacion, en que fueran entrando, y saliendo Cesares, y que en assomando vno, y repartido mercedes, y dones, luego le hallarian tachas, y en el mismo tiempo, que le estan aclamando, y dizjendo: De nuestros años Iupiter aumente los tuyos, desean con instancias, que se entre, cansados de su gouerno, y que salga otro Cesar à probar ventura, y no la correrà mas feliz! Dirasme, que esto será proprio de la gente vulgar. Y yo te digo de verdad, que se verifica lo mismo en los demas grados, y ordenes; que si bien en lo publico, y exterior se muestran mas religiosos, y fieles, en lo interior son muy otros. Los del Senado, los de la Caualleria, los que estan alistados en los Reales, los mismos, que viuen en el palacio de Cesar no espiran sino odios, enemistades, murmuraciones, y queexas.

Todo esto dize Tertuliano, y pluguiera à Dios no se verificara oy en el pueblo Christiano esta poca satisfacion, que de ordinario se tiene del gouerno, que de presente corre, hallando siempre en él, de que formar murmuraciones, y quejas.

Pues si entramos en lo Eclesiastico, y Religioso, de que Arçobispo, ò Obispo, de que Superior, ò Prelado no se murmura? A que gouerno perdonan las lenguas? Que Obispo no padece este riguroso martirio? Dize el Apostol S. Pablo:

1. Tim. 3.1. *Si quis Episcopatum desiderat, horum opus desiderat.* Quien desea Obispo, en buen cuidado se pone, en grande empeño entra. Algunos Expositores declaran, ser este empeño el martirio, à que se obliga, quiẽ quiere ser Obispo, ò Prelado. Y yo diria, que este martirio es la persecucion de las lenguas, à que se sujeta. A lo menos el Papa san Marcos en vna Decretal suya por tal califica las murmuraciones, y calumnias, que es fuerça sufrir los Obispos. Oigamos las palabras del

Tom. 1. Concil. in Rescripti. de missione capitul. Concil. Nicens. 1. Tim. 3. *Iuxta Apostolum omnes qui volunt p̄ viuere in Christo, persecutionem patientur, que non in eo tantum computanda est, quod contra Christianam pietatem, aut ferro, aut ignibus agitur, aut quibuscunque supplicijs, cum persecutionum scuitiam suppleant malignarum tela linguarum.*

Conforme al sentimiento del Apostol san Pablo, todos los que desean viuir ajustadamente, conforme a la doctrina de Christo nuestro Señor, se condenan à viuir perseguidos, y mucho mas los Prelados, cuyo empeño es viuir Euangelicamente, y procurar, q̄ los otros lo viuan. Esta persecucion no es sola, la que se padece passando por hieirro, y por fuego, ò por otras maquinas de rigurosos suplicios, suplen bas-

A tantemente la crueldad de los tormentos los tiros, que hazen las lenguas maldicientes; y no es pequeño martirio, el q̄ se padece de murmuraciones, calumnias, y quejas.

§. Primero.

Es muy apretada la obligacion de no murmurar del gouerno.

B M VY encargado tiene Dios nuestro Señor à sus Fieles, se abstengan de murmurar de los Superiores; y no pueden ser mas apretadas las palabras, con que nos lo manda; que las que auemos citado de Salomon: *In cogitatione tua Regi ne detrabas; ò como dize el Texto Hebreo: In scientia tua; ò como el Griego: In mente tua.* No te pasc por el pensamiento murmurar de tu Rey; recata el sentimiento interior, no sea que pinte en el semblante, ò sin reparar se te caiga de la boca alguna palabra. No por lo que tu sabes, ni por las noticias, que tienes, tomes licencia, y te alargues para calumniar, y dezir mal de todo. Mira, que puede ser padezcas engaño, y no juzgues de las cosas como ellas merecen. En su original quiere dezir: *Ne vilipendas, ne verbis eleues, extenuas, deprimas, ne leniter loquaris.* No denuestes al Rey en tu voluntad; no le tengas en poco; no hagas burla del, aunque te den ocasion; no digas palabra de detraction, de festima, ò deprecio.

Añade Salomon: *Et in secreto cubiculi tui ne maledixeris diuiti.* En lo mas retirado de tu camara, en la alcoba donde tienes el lecho; en el vltimo rincón de tu casa no digas palabra mala, contra quien tiene vara, ò poder. Esto mismo nõ dexò Dios encargado en el Exodo:

Exod. 21.28. *Dixi non detrahet.* No digas mal de los Dioses, ò como lee el Caldeo: *Deos non vilipendis.* A los Dioses no los desestimes, ni habies baxamente dellos. Que Dioses sean estos, lo declarará el Hebreo, diziendo, que son los Iuezes, y los Principes, que gouernan, cuyos hechos, y dichos, designios, y traças siempre se deben mirar con veneracion, y hablar de su gouerno con estima, y aprecio. Y basta por razon concluyente dalles Dios nuestro Señor su nõbre, llamandolos Dioses à boca llena, enseñando al mundo con esto, que son Vicarios suyos, y que tienē sus vezes, y representan su mando, è Imperio.

Isai. 45. 4. 14.

Hablando Dios nuestro Señor con el Rey. Cyro por el Profeta Isaías, es cosa admirable el termino, y cortesía, con que le trata: *Hæc dicit Dominus, Christo meo Cyro, cuius apprehendi dexteram. Assimilauit te, & non cognouisti me. Tantum in te est Deus, & extra te non est Deus. Verè tu es Deus absconditus, vel abscondens te.* Llamale primeramente su Christo, q̄ quiere dezir su Rey vngido, para que gouerne por èl. Dizele, que es vna copia, y vn retrato suyo, y vn Vice-Dios en la tierra, y vn tanto de Dios; y que si manda Dios, y gouerna es en èl, y por èl; y que quando mueue su mano para hazer, ò deshazer, es Dios, quien se la mueue. Y finalmente que es vn Dios sacramentado, de suerte q̄ de baxo de las señales exteriores, y apatiencias de Cyro, està escondido, y sacramentado Dios. Y alfin, que es vn Dios terreno, que debe estar guardado, y defendido de malas lenguas. *Verè tu es Deus absconditus, scilicet à malis.* Todo lo que aquí le dize Dios al Rey Cyro se ajusta à qualquier Rey Catolico, Principe, Obispo, y Prelado; porque cada vno dellos es vn tanto de Dios, y

Sic Pat. Maria-na.

A vn Vicario suyo en la tierra, à quiẽ se le debe reuerencia, y respeto, como à Dios, cuyas vezes haze, y deben todos miralle como a vn Dios sacramentado, y escondido de lenguas de maldiciones.

Deste principio nacio el sentimiento, que sobrefaltò al coraçon de Daud, quãdo cortò la borla del vestido de Saul en la cueua, sin atreuerse a poner las manos en èl, considerandole como al Christo del Señor: *Posthac pertussit cor suum Daud, eò quòd abscidisset oram chlamydis Saul. Dixitque ad viros suos, Propitius sit mihi Dominus, ne faciam hanc rem Domino meo Christo Domini, quia Christus Domini est.* Apenas el santo Profeta auia cortado vn poco de la orla de Saul, quando se boluio su coraçon contra èl, y le dio vna herida interior de viuo sentimiento, por la ofadia, que auia tenido de tocar à vn pelo del Rey. Y boluëndose à sus soldados les dixo: Mejor me guarde Dios, q̄ yo vse descortesía, ni pruebe mi espada en mi señor, y Christo del Señor, por ser el vngido del.

1. Reg. 24. 6. 7.

C Toca esta historia grauemente el B. S. Gregorio en la tercera parte de su Pastoral, y pondera el buen genio de los subditos, que reconocen en su Rey, y en sus Superiores à Dios, los quales no se atreuen à herillos con los filos de su lengua, que suele cortar como aguda espada; porque tienen grande cuidado de abstenerse de toda murmuracion, como de peste. Y si alguna vez como à flacos se les desliza la lengua à dezir, y tocar alguna falta, es de las inescusables, y muy exteriores, y estas las notan con humildad, y sin ruido, como quien corta la orla, sin que lo sienta la tierra. Y no obstante toda esta circunspeccion, y recato; se reprehenden con muy viuo sentimiento de auer tocado

Admo. nit. 3.

al pelo, de los que en lugar de Dios los gobiernan: *Quia videlicet dum Pralate dignitati saltem innoxie, & latenter derogant, quasi Regis superpositi vestem secant, & eius contra se iudicium, à quo sibi potestas pralata est, perhorrescunt.* Hazen juicio, q̄ murmurando, ò ño hablando bien del Superior, que Dios les ha dado, aunque sea sin ruido, y sin daño, cortan con su lengua, como con filos de espada, atreuidamente el vestido, de quien Dios les dio por su Superior, ò su Rey, y se les embiste gr̄de miedo, y horror del juicio del supremo Señor, que dio el poder, y el Imperio, à los que, como Vicarios suyos, los gobiernan, y rigen.

Lib. 2.
cap. 5.

Dixo muy bien Vegecio à este proposito: *Imperatorum cum Augusti nomen accepit, tanquam presenti, & corporali Deo fidelis, est præstanda deuotio, & impendendus peruigil famularius. Deo enim vel Prinatus, vel militans feruit, cum fideliter eum diligit, qui Deo regnat auctore.* Quando vno es inaugurado por Emperador Augusto; quando la eleccion, ò la sucession le puso en trono de Rey, debesele humilde reuerencia, obsequiosa, y fiel deuocion, como à vn Dios corporal visible, y presente: y todos estan obligados à rendille vna obediencia cuidadosa, y arenta, para feruille en todo, y por todo. Porque qualquiera de los que le firuen en guerra, ò en paz debe persuadirse, que la honra, que haze à su Rey, se la haze al mismo Dios, que fue quien le puso en el Reyno.

Afor.
23.

Acordemonos, de lo que le pasó al Apostol san Pablo con Ananias. Dio principio el Apostol sagrado à su razonamiento delante del Concilio, justificando su vida. Enfadóse el Pontifice Ananias, y mandò, à los que asistían le diessen vn golpe en la boca, y le hiziesse callar. Renistiose el Apostol de san-

A to zelo, y profetizando, ò amenaçando le dixo: O pareç blanqueada por de fuera, Dios te herirá. Si me juzgas desde tu asiento conforme à la ley; porque nie mandas herir contra la ley? Escandalizaronse los circunstantes de la amenaza, ò maldicion del Apostol, y dixeronle: Al fumo Pontifice maldizes? Reparò el Apostol, en lo que auia dicho, y escusòse diciendo: En verdad hermanos, que no sabía, q̄ era el Principe de los Sacerdotes, porque bièsè, q̄ està escrito: No echarás maldicion al Principe del pueblo. Y aunque dudan muchos, como pudo ignorar san Pablo, y desconocer al Principe de los Sacerdotes; y si le conocio, como pudo afirmar no conocelle? Tengo por lo mas corriente, que aquella junta no tenia forma de Concilio; ni el Pontifice estaua sentado como tal en su Tribunal. Y assi pudo desconocer san Pablo à Ananias, y dar la escusa, que dio, mostrando bien en ella la reuerencia, y respeto, que se debe tener, à los que tienen el supremo lugar.

C

Repara con singularidad en esta historia el B. S. Cipriano: *Si Paulus ita reueritus est Pontificem, qui tantum inane nomen, & umbram Pontificis gerebat, quomodo reuerendi sunt Pontifices Catholici, & Romani, quibus Sacerdotalis auctoritas, & potestas de diuina dignatione firmatur? Neque enim aliunde hereses oborta sunt, aut nata sunt schismata, quam inde quod Sacerdoti Dei non obtemperatur, neque vnus in Ecclesia ad tempus Sacerdos, & ad tēpus iudex Vice-Christi cogitatur. Cui si secundum imagisteria diuina obtemperaret fraternitas vniuersa, nemo aduersus Sacerdotum Collegium quidquam moueret, nemo post diuinum iudicium inuicem se iam non Episcopi; sed Dei faceret.* Si el Apostol san Pablo tuuo tan grande res-

Epist. 3.
ad Cor-
nel. &
in editi.
Pamelij
55.

D

peto à vn Pontifice, que solo tenia vna sombra, y el nombre vano de sumo Sacerdote; que veneracion se debe tener, à los Pontifices Catholicos, à los Prelados, y Obispos, autorizados, y acreditados con el poder, que la diuina clemencia le ha dignado otorgalles? De donde se han originado las heregias, y nacido los scismas, sino de la inobediencia, y poco respeto al Sacerdote de Dios, y al que gouierua en su nombre? A cuya persona si se mirara con la debida reuerencia, como Dios nuestro Señor lo tiene ordenado, ninguno se atreuiera à mouer la lengua contra Prelados, y Obispos, ni se atreuiera à hazerse juez no de los hombres; sino del mismo Dios.

Dictio. El B. S. Enodio haze tanto caso de la culpa, que comete, quien pone su lègua en el vngido del Señor, Prelado, y Obispo, que le parece, que no ay predicamento, en que se ponga pecado semejante; y que no ay nombre, que iguale à la calificacion, que merece. Y assi viene à dezir: *Sacri persecutione Pontificis, & genera criminum vicit, & nomina.* Y conforme à la calidad del delito es la pena, con que los amenaza el Profeta Ieremias: *Facies Domini diuisit eos, facies Sacerdotum non crubuerunt.* A los que no puso temor, y horror el semblante venerable de los Sacerdotes, y Prelados, para tenelles reuerencia, y respeto, el mismo rostro de Dios los apartò, y desterrò de si. Dà la razon desta amenaza san Pascasio, ajustando la pena à la culpa: *Quia in Sacerdotibus faciem Domini non sunt reueriti, diuisit eos ipsa facies Domini: diuidet perfidos, & sceleratos à sanctis, & fidelibus, & iustis.* Quien no considera à Dios en el Sacerdote, y reuerencia en el su persona; el mismo rostro del Señor le lançará de si, para

Tbren. 4.26.

Ibidem.

A que nunca le vea, ni goze, y le apartará de la comunion de los santos fieles, y justos, y pondrale entre los hombres sin ley, y sin Dios.

Otra razon puede mouer mucho para desterrar este abuso, y mal lenguaje de murmurar del gouerno, y es la ignorancia del hecho, y la poca noticia, que de ordinario tienen de las materias, los que roman esta licencia, para murmurar dellas. Y atendiendo a esto, dixo prudentissimamente el Sabio: *Cælum sursum, & terra deorsum, & cor Regum inscrutabile.* Ni el Cielo por su altura dà lugar à escudriñar sus secretos, ni la tierra por su profundidad; ni las traças, designios, y prouidencias de los Principes por lo oculto de sus consejos. Y por esso en el lugar del Ecclesiastès, que vamos glosando, encarga Salomò: *In cogitatione (mente, & scientia tua) ne decras Regi.* No por las noticias tuyas, ò por tus sentimientos particulares pongas lègua en el gouerno del Rey; porque corres riesgo de errar mucho, y no alcanzar lo oculto de sus consejos, y lo profundo de sus prouidencias.

Mucho era, lo que padecia Dauid, quando le traía tan acosado Saul, persiguièndole à Sol, y à sombra, en desierto, y en poblado, y fatigado de vexaciones tan largas, y peligrosas, vino à prorumpir en quejas, y sentimientos contra Saul, dandoselas, no à los hombres; sino à Dios, que sabía bien la justa ocasion, que tenia de sentimientos tan viuos. Compuso en esta ocasiõ vn Psalmo para cantarle à Dios, refiriendo sus quejas, y con ser tan justas, es muy digno de ponderaciõ el titulo, que puso à este Psalmo, q̄ es el siguiente: *Ignorantia, quam cantauit Dauid Domino super negotijs Chusi filij Iemini.* El Psalmo de la ignorancia, que cantò Dauid al Señor,

Prover. 25.3.

Eccles. 10.20.

Psal. 7.

sobre los cuentos de Chusi, hijo de Iemini. No es facil adiuinar quien fue este Chusi, que como san Geronimo declara, quiere dezir: El Etiope, que no puede mudar su color, bisnieto (dize) de Iemini. Este no puede ser otro, que Saul, descendiente por linea recta de Iemini, que fue su bisabuelo, al qual llama Etiope, por la enemistad, que tenian tan embebida en el coraçon, y tan dificil de arrancarfe la del, como la negregura de la piel del Etiope. Así lo sienta, y declara nuestro Padre Iuan de Mariana. Supuesta esta verdad, luego se viene la dificultad à los ojos. Porque llama à este Psalmo: Cantico de su ignorancia, vn santo Profeta, que tan justamente puede quexarse, de quien tan injustamente le busca la vida? Responde este sabio Comentador: *Ignorantiam vocat David Psalmum, quo inuehitur in Regem Saul, eò quòd stultum sit malè loqui de Rege suo.* El Psalmo, en que se quexa, y se buelue contra el Rey Saul, le llama Cantico de su ignorancia, porque es falta de sabiduria hablar vn hombre mal de su Rey. No quiso el santo Profeta dexar calificadas las quexas, y murmuraciones de los Reyes con el exemplo suyo, y quiso mas censurarse à si de ignorante, por atreuerse à murmurar de su Rey, y à quexarse a sus solas delante de Dios, q̄ dexar vn exemplar à los hombres, que pudieffen seguir. Pretendio calificar, y censurar de ignorantes, à todos los que pusieffen lengua en sus Reyes; pues el se tenia por tal, teniendo tanta justificacion en su murmuracion, y en su quexa.



A

§. II.

Debese euitar la quexa, y murmuracion de los Reyes, porque no la lleuen, y la parlén las aues.

B

Propone Salomon vna razón, que debe mouer mucho à los hombres, à no hablar mal del gouierno: *Quia & aues cæli portabunt vocem tuam, & qui habet pennas annuntiabit sententiam.* Guardate, hijo, de no murmurar de tu Rey, y de dezir mal de tu Principe; porque las aues tomaràn la palabra de la boca, y la que tiene alas, y plumas pondrà el sentimiento, y la sentencia en el oïdo del Principe. Que aues sean estas, tiene su dificultad, y no conuienen los Interpretes. El B. S. Geronimo dize, que estas aues son los Angeles santos, los quales le firren à Dios de ojos, y oïdos, que lleuan a su tribunal todo quanto se obra en el mundo: *Angeli, qui*

C

terram circumeunt, & sunt administratorij spiritus adinstar auium nostræ verba, & cogitationes ad Deum perferunt, & quæ eorundem cogitationes Dei scientiam non latent. Muy fieles delatores seràn los Angeles, porque con caridad, y verdad, y zelo de la gloria de Dios, diran, lo que huuieren notado. Y semejante oficio hazen los hombres Religiosos, y zelosos de la obseruancia, quando con zelo de caridad, y de que se guarden las reglas con sinceridad, y verdad, y sana intencion, dan cuenta à los Superiores, de lo que se les viene a los ojos, o viene a su noticia, sin hazerse curiosos obseruadores, y escudriñadores de las vidas ajenas. Ministerio es este de mucho seruicio de la Religion, y que grandemente ayuda, para q̄ todo lo q̄ es obseruancia, se perficione, y vaya adelante.

In hunc locum.

D

Los Padres Griegos, y Olimpido dicen, que estas aues son los demonios: *Aues etiã accusatores ammones habemus, qui nostra tam dicta, quam facta obseruant.* Porcierto que los espiritus malos son malas aues, los quales tienen por oficio observar con grande malicia todos los pecados, que por obra, y palabra cometemos los hombres, y llevarlos à nuestro Señor al oïdo, acriminando nuestras acciones, y haziendonos cargo en el Tribunal de Dios con rigurosa censura, y delacion calumniadora de todo quanto pueden llevar, y acusar.

Pero el sentido mas literal deste lugar entiende por las aues, los que tienen, como por oficio, oïr, y ver quanto passa, y no con zelo de caridad, ni con sana, y pura intencion, ni con puntualidad de verdad, alçar, con todo lo que oyen, y ven, y llevarlo al oïdo del Principe, con animo de lisonjealle, ò con deseo de subir, y medrar, ò con codicia de algun interes, ò regalo. Estas son las malas aues, cõ que amenaza Salomon, à los q̄ murmuran del Principe, ò dicen mal de su gouierno, aunque sea en el escondrijo de su retrete; donde, à su parecer, ninguno le ve, ni le oye. Hablando destes Plutarco, los llama: *Aures, & oculos Regum, qui auscultatores, & delatores vocantur, Tyranni, quibus omnia cognoscere est necesse, inuisissimos reddunt hoc genus hominum.* Oïdos, y ojos de los Reyes, escuchadores, y delatores de todo lo que oyen, y ven. Vn linage de hombres mal visto de todos, de los quales se firuen los tiranos, para tener noticia, de quanto se haze en el Reyno.

Conforme a esto, dixo Xenofonte: *Multa Principis sunt aures, multi oculi, & ubique dicere metuunt ea, que Principi non expediunt, quasi ipse audiret, & metuunt facere non sibi.*

A *ducuntia, quasi ipse adisset.* Los Príncipes tienen muchos ojos, y muchos oïdos repartidos por sus Reynos; porque son muchos, los que les llevan, todo lo que ven, y oyen. Por esta causa los hombres sabios se rezelan, de dezir, lo que no es decoro del Principe, como si el lo oyera, y de hazer, lo que es contra su seruicio, como si lo vieran sus ojos.

A estos denunciadores llama Salomon Aues del Cielo: *Aues celi portabunt vocem tuam;* ò como dizẽ los Setenta: *Auferent;* ò como el Hebreo: *Tre facient.* Dellas dize, que tomaràn la palabra de la boca, y haran, que passe la palabra, y corra el dicho, y con alas de aue el denunciador llevará su sentimiento, y se le pondrà en el oïdo, al que tiene el mando, y poder.

C Veamos porque los llama Aues el Sabio a estos tales, y los califica con este nombre? Sabiamente responde san Geronimo. Porque no parece pudo caer en sospecha, ni se pudo temer, que lo que vn hombre dize con descuido al domestico, y muy amigo, se venga tan presto à saber: como no pudo vn hombre rezelarse de las mariposas, que buelan en el aposento, ò de las golondrinas, que anidan en el techo, ò del gorrion, que entra à coger el grano. Y es cosa maravillosa, como todo lo que sale por la boca, viene à saberse; y lo que se dize al oïdo, se pregona en los terrados! Por esto dixo el otro sabiamente: Lo que quieres, q̄ el otro calle, callalo tu; no tengas à ningun amigo por tan fiel, como al mismo silencio.

D De ninguno se podia rezelar menos David, al parecer, que de Doeg el Idumeo, que, como siente Nicolao de Lyra, fue aquel, que dio tan abonado testimonio del al Rey Saul, quando mandò, le buscasen vn musico diestro. Yo conozco

Li. de curiositat.

Lib. 8.
Pedia
Cyri.

1. Regũ.
16.

(dize) vn hijo de Isai natural de Betlem, muy diestro en la musica, y valiente por su persona, y discreto en sus palabras, hermoso de talle, y con quien está sin duda Dios. Quié pensara, que está persona, al parecer tã amigo, auia de boluerse aue, que lleuasse vna delacion tan enconada al oïdo de Saul; como la q̄ refiere el Texto sagrado. Porque quexandose el Rey de sus vassallos como de infieles, que no se compadecian d'el, ni le dauan nueuas de Dauid como de enemigo: *Non est qui vicem meam doleat, neque annuntiet mihi.* Respondio enroces Doeg el Idumeo: *Vidi filium Isai in Nobe apud Achimelec Sacerdotem, qui consuluit pro eo Dominum, & cibaria dedit ei; sed & gladium Goliath Philisthai dedit illi.* Yo soy testigo, que vi con mis ojos al hijo de Isai en Nobe con Achimelec Sacerdote, que hizo consulta à Dios por el, y le socorrio con viueres à el, y à sus soldados, y le entregò el alfanje del Gigãte Goliã el Filisteo. O Doeg, aue mala, que tan infielmente fuisse à vender à Dauid, y hazelle mas odiofo con su Rey, açorandole, para que à tanros inocentes les quitasse la vida! Muy bien comparò la lengua deste Doeg el Profeta Real à la aguda nauaja: *Sicut nouacula acuta fecisti dolum.* Y dio muy bien la razon san Ambrosio. Porque asì como la nauaja, que de suyo se labrò para afeite, ornato, y gala del hombre, vsando mal della, corta, hierre, y lastima; asì la lengua de Doeg, que debia cubrir, y amparar à Dauid, infielmente le vendio à su Rey.

Porque mas los comparà à las aues? Porque tienen su fuerça en el pico, y en la pluma. Viuè de çacar, y lleuar; y lo que con descuido, ò con inconsideraciõ se cayò, lo cogen en el pico encorbado, y por el

A aire lo lleuã; y lo que no puede lleuar el pico, lo lleua la pluma, y se valen dellã, para que buelè la palabra, y el sentimiento mares, y tieras. Hombres de tal condicion, que parece no viuen, sino de lo que caçan, y tienen por oficio lleuar como por el aire, quanto saben, y alcançan, prometiendose algun interes. O que malas aues las q̄ se portã asì! Destos tales dize Seneca: *Pessimum genus hominum, qui verba gestat.* **B** O que linage de hombres tan mal enpleado, los que tienen por oficio ser correos, y estafetas delas palabras, que oyen, ò acciones, que ven!

Aues del Cielo se pueden tambien llamar, porque se conuocan vnos à otros, para hazer sus delaciones, y desafectar à quien no se lo merece: asì como se conuocan las aues para su musica, y canto. Y vese en las comunidades à vezes vna como conjuracion de vnos, y otros, yã para informar, yã para escribir, y todos à vna para descomponer. Como se lo profetiza esto à los siervos de Dios el santo Profeta Ieremias: *Nãm & fratres tui, & domus patris tui etiam ipsi pugnant aduersum te, & clamauerunt post te plena voce.* No te turbes de lo que ha de venir por ti; sabete, que tus mismos hermanos, y la casa de tu padre, ellos mismos pelearàn contra ti, y clamaràn en pos de ti, con voz llena. Quiere dezir, à vna, conuocados, y vnidos, y conjutados contra ti. O que malas aues, las que lo hazen asì!

Aues tambien se pueden llamar por el poco empeño, que toman de dezir la verdad; porque la aue parlèta no se empeña mas que en hablar, sea verdad, ò no lo sea, lo que se le viene al pico. Asì los sujetos deste genio poco se empeñan en referir las cosas con la puntuali-

dad,

1. Regũ.
22.8.Psal. 51
2.
Li. 3. do
offic. 6.
11.Epistol.
123.Ierem.
12.6.

Epistol.
68.

dad, que ellas son. Elegantemente dixo Ildeberto: *Qui delationis materiam apud Superiorem non inueniunt, ipsi fingunt. Hi siquidem sunt, quibus elegantius est de mendacio dānari, quā premium de veritate promereri.* Los amigos de delatar quando no hallā materia, que poder lleuar al Principe, ò al Superior, ellos la forjan, y fingen, porque hazen mas gala de ser condenados por mentirosos, q̄ premiados por verdaderos. La gala del tordillo, ò del papagayo es, parlar, sea lo que se fuere, y por solo el parlar se promete el premio, ò el regalo. Así estos tales ponen su gala en dezir, sin empeño de ajustar a la verdad, lo que dizē. Destos dixo Cesar Gallo: *Id obseruant conspirationis concordia, ut fingant quaedam, & cognita duplicent in peius, laudes verō suppressant.* Es genio de los tales conspirar, y concordia en fingir, y lo que saben doblallo, ò multiplicarlo en peor, dalle al doble peor cara; y si ay algo de alabāça, suprimirlo, y callallo. Llama el santo Moyses a estos tales, Mistureros, reboluedores; porque donde lee la Vulgata: *Non eris susurro in populo,* lee la original Española: *No seas misturero,* como lo son los Boticarios, que rebueluen varios simples, y los mezclan, y confunden. Así fuele el ingenio destos tales mezclar, reboluer, y confundir las cosas, de suerte, que se desmienten de como fueron, y son.

Reparēmos en lo q̄ nos dize Salomon en las palabrascitadas: *In cogitatione tua Regi ne detrahas, quoniā celi portabunt vocem tuam, & qui habet pennas, annuntiabit sententiā.* No digas mal del Principe en tu pensamiento, porque la aue cogerā la palabra en el pico, y con buelo presuroso dirā la sentencia. Fue ingenioso el reparo de Arias Montano. Lo que fue no mas que pensamiē-

Lib. 14.
ap. Mar
cel.

Leuitic.
19.16.

Ato en el que murmurò del Principe, en el pico del aue, que lo lleuò yā fue voz, y palabra, y quando lleuò al oído, yā auia crecido en sentencia. Porque, como el otro dixo: *Caelo nam perpete penna transite auis, vocemque audit, verbumque receptum indicat, & prodit, longè grauioraque defert.* Buela por el aire el aue con ligeras alas; coge la palabra, y lleuala, y pregonala, y siempre añade, y agraua lo que oyò. Quitò la vida Abfalon a su hermano Amnon; corriò luego la voz, tan multiplicado el caso, que le pusieron al triste padre en el oído, que ninguno de sus hijos auia quedado cō vida. Este es el genio destas aues.

B

Llamalas tambien así: porque se encarnizan siempre en lo mortecino, y de esso hazen su plato. En aquel sacrificio, que hizo el Patriarca Abraham, quando partio las reses por medio, no pudo defenderse de las aues golosas de lo mortecino, y tomò por exercicio espantallas: *Et abigebat eas Abraham.* Como diciendo: Malas aues, idos cō Dios, y no me molesteis. Así vemos, que ay personas, que como aues huelen todo lo mortecino, y luego estān sobre ello para hazer presa, y lleuallo en el pico. Y es grande prudencia, como Abraham, espantar tan malas aues. Oigamos la calificaciō, q̄ à estos tales les dà Cornelio Tacito: *Violatores pacis, turbatores securitatis, genus hominum exitio humani generis natum, instar cucurbitarum, pessimum è carne humorem edacentiū, pessimos aliorum sermones ad se trahunt; sicut quibusdam in urbibus porta quadam nefanda, & tristes sunt, per quas educuntur, qui à carnifice necandi sunt, & sordes, atque piasula, nihil autem sacrum, aut castum per eas intrat, aut exit.* Son (dize) violadores de la paz, turbadores de la quietud, y seguridad; vna casta de hombres

Gen. 15.
11

Lib. 7.
Annal.

enemigos del linage humano, nacidos para su destruicion; son ventosas, q̄ como estas atraen el humor malo de los cuerpos, así ellos todo lo malo, que oyen, lo tiran, y recogen. Y como en las ciudades fuele auer vnas puertas tristes, y nefandas, por las quales sacan, à los que hã de ajusticiar, y todo lo q̄ es estiercol, y basura, y por ellas ni entra, ni sale cosa limpia, ni sagrada. Así este linaje de personas no saben dar acogida à acciones dignas de alabanza; ni entra, ni sale por sus oídos, y bocas, sino lo q̄ es basura, y estiercol, lo que trae horror, y merece castigo. Malas aues son, las que lo hazē así.

Aues los llama tambien Salomō à estos tales; porque como las aues son criaturas ociosas, sin ocupaciō, ni empleo, que en todo el dia no tienen, que hazer; así estos sujetos ordinariamente son hombres, que por ociosos, y desocupados andã obseruando, y recogiendo todo lo malo, que ven, ò imaginan. Quan al contrario destes se porran, los q̄, como el alma santa aduertio, son los ojos de su Esposo, los quales, como ella dize, son como blancas palomas, bañadas en leche: *Oculi eius sicut columbae super riuulos aquarum, quae lacte sunt lotae, & resident iuxta fluentem plenissima.* Habla, de los que en la Iglesia de Dios miran, y obseruan las cosas con santo zelo, y pura intencion. Dize dellos, que son como las palomas candidas; amorosas, y sin hiel, que se lauan en las aguas puras, y cristalinas, como lo suelen hazer las palomas, segun refiere Varron, porque son hombres sin hiel, ni amargura, de sanas entrañas, cuidadosos de la pureza, y santidad de sus almas. Dize asimismo dellos, que se lauan con leche; porque no se impresionan con apariencias, ni admiten semejanzas, especies, ò re-

A presentaciones de las cosas; sino solamente la misma verdad, como lo haze la leche, que no admite apariencia alguna de lo que se pone delante. Y sobre todo, lo dicho, añade, lo que viene derechamente à nuestro proposito, que son palomas ocupadas, no libres, ni vagas; sino que residen, y estan de asiento sobre las tablas de los rios, que son las diuinas Escrituras, los misterios de la Fè, las verdades eternas, meditando, estudiando, y contemplando, lo que puede ser de enseñanza para la perfección propia, y agena. Estos son buenas aues, agradables à Dios, y aues propriamente del Cielo, parecidos à los Angeles santos; estas serán los ojos del Esposo, que zelarán su gloria, y la obseruancia de su ley.

B Los que tienen el natural azedo, y melancolico, y gastan consigo malos humores, sujetos que se ahelean cō qualquier faltica, q̄ ven, que tienen el coraçon, como poco sabios, en la mano izquierda, siempre interpretando las cosas mal, y echandolas a la peor parte; hombres imaginatiuos, y sospechosos, que qualquier apariencia la califican por realidad subsistente; personas desocupadas, que estudian en no estudiar, y se ocupan en andar escudriñando acciones agenas, y teniendo cerradas puertas, y ventanas para mirar, y aduertir, lo que passa en lo interior de sus pechos, las tienen muy patentes, y abiertas, para norar, ponderar, y censurar todas las acciones, de los q̄ sirven à Dios con mas cuidado, que ellos. Malas aues serán estos tales; gastaràn la vida en llevar en el pico, lo que su imaginacion les dictare, sin ajustallo, à lo q̄ es pura verdad.

C Aues se llaman tambien estos tales por la facilidad, y ligereza, con q̄ parten, y buelan sin examen, ni auer-

Cant. 5.
12.

De reru
ffica, li.
3. cap. 7.

Pf. 51.
a. 4.

riguacion de las cosas , que delatan creyēdo a sus imaginaciones, y pagando se de sus conjeturas . A estos tales les quadra, lo que dixo à Doeg el Idurneo, por su delacion, el Profeta Real : *Tota die iniustitiam cogitavit lingua tua*: Pensò tu lengua injusticia. Y quiso dezir: Corrio la lēgua parejas con el pensamiento; no huuo dilacion del pensar al dezir. Partiò la lengua con el pensamiento sin examen, sin ponderacion, sin reparo del daño , q̄ se podia seguir: *Dilexisti omnia verba precipitationis*. Cayòte en gracia el hablar arrojadamente , precipitadamente obligando al Rey , que te oía, à que se precipitasse, y diesse contra los Sacerdotes inocentes injusta sentencia. Acciõ destas malas aues partir, y bolar con el chisme . Y si queremos averiguar , que las lleva, otra version lo dize: *Dilexisti verba gulo-*

A *statis* . Suelen interesar el regalo, tener segura la mesa, hallar la comida donde lleuan el chisme . Cõforme à esto aconseja Moyses donde la Vulgata lee: *Non eris susurro in populo*, dize el Caldeo: *Ne comedas placitas cum populis* . No codicies las mesas, ni los regalos , ni las tortas Reales de aquellos en cuyos oídos pones tus chismes, que es de malas aues llevar, que parlar, por hallar en que picar. Sirua, pues , este consejo de Salomon de cautela a los hombres prudentes, de no murmurar de los Principes , y hablar con mucho recato de su gouerno ; pues ay tan poca seguridad en los que oyen , lo que se dize, para guardallo en silencio; mas antes euidente peligro de ponello en el oído de quien tiene mando , y poder, para castigar, lo q̄ parlò, y encarecio, y añadió la lengua chismosa.

B

Leuit.
19.16.

EXHORTACION XX.

A LA MORTIFICACION DE NOSOTROS MISMOS.

Nisi granum frumenti cadens in terram, mortuum fuerit ; ipsum solum manet: si autem mortuum fuerit, multum fructum affert. Ioann. 12.24.25.



INGENIO es admirable, y artificio ingenioso, para leuantarse, caer, y para dar fruto, morir . Todo se uè en el grano de trigo, simbolo claro, de lo que experimenta el sieruo de Dios, que en su caída tiene librado su enlçamiento, y en su muerte el fruto, que del se desea. Tres son las diligencias, que se requieren de parte del grano . La

C primera, desnudarse de todo aquello, que se sobrepone à su ser . La segunda, caer, y sepultarse en tierra buena, y de pan llevar . La tercera, desentrañarse en ella, y morir para renacer . Dos bienes intetefsa con estas tres diligencias el grano de trigo. El primero es, la quietud, y descanso, q̄ halla en su muerte ; porque yà no teme el gorgojo en la camara, ni los golpes de la criba, ni el quebranto de la rueda,

ni la inquietud del cedaço, ni el fuego del horno. El segundo es el fruto copioso, y abundante, que rinde con esta muerte, que es la hermosa macolla de espigas bien granadas, que del brotan, y nacen.

Todo esto lo vemos practicado, y logrado en el sieruo de Dios; y esta fue la nueva doctrina, que oyó el Euangelista san Iuan, baxaua del Cielo: *Audiui vocem de celo dicentem mihi. Scribe: Beati mortui, qui in Domino moriuntur. Amodò tam dicit spiritus, ut requiescant à laboribus suis: opera enim illorum sequuntur illos.* Oí (dize) vna voz del Cielo, que hablaua conmigo, y me dezia: Bienauenturados son los muertos, que mueren en el Señor. Desde esse punto promete el Espiritu santo, que tendran fin sus trabajos, y q̄ gozarán del fruto de las buenas obras, que rendirán por su muerte. En las quales palabras se descubre claramente la aplicacion tan ajustada del grano de trigo. Porque los que quieren parecerse à èl, primeramente se desnudan de todo, como los muertos, para dar el fruto, que dellos se desea, sin los estoruos, y embaraços, que pueden impedir el no ser colmado. Lo segundo, escogen buena tierra, en que caer, que es Dios. Lo tercero, mueren en èl à todo lo visible, y caduco, desentrañandose en èl, y rindiendole su coraçon hecho hebras. El fruto, q̄ cogen, es vna quietud, y descanso en Dios, sin los afanes, y molestias, que padecen los hombres del mūdo, que siguen sus pasiones, y afectos. Iunto con este bien se eslauna otro, q̄ es la fecundidad de buenas obras, y de hijos espirituales, que nacen de los que mueren en el Señor felizmente.

Apocal. 14. 13.

A

§. Primero.

El grano de trigo se ha de sembrar en la tierra desnudo, y el que desea sembrarse en Dios, debe desnudarse de todo.

A Duertencia fue esta del Apóstol san Pablo: *Et quod seminas, nudum granū seminas.*

1. Cor. 15. 37.

Tu, q̄ siembras el grano, repára, en que le siembras desnudo. Elegante-mente lo aduirtio Tertuliano: *Sine folliculi veste, sine fundamēto spica, sine munimēto arista, sine superbia culmi.* Desnudo porcierto se arroja el grano en la tierra, sin la vainilla, q̄ le viste, sin la espiga, que le apoya, sin las aristas, q̄ como piqueros le defienden, sin la caña, que le leuanta. Mucho embaraço fuera sembrarse el grano con esse aparato, mal naciera, ò fructificara, ni èl pudiera abraçarse con la tierra, ni dalle la tierra su jugo. Todo lo que le dio la naturaleza, quando nacio, lo ha de arrimar, si quiere enterrarse en vida, y atender à sus aumētos. Despidase de todo, como quien muere al mundo, y à si mismo, si quiere morir en la tierra.

B

Li. de anima, c. 52.

C

Esto es lo que del Cielo le dixeron al Euangelista san Iuan: *Beati mortui, qui in Domino moriuntur.* Muertos se suponen, para auer de morir en Dios. Muertos sin duda al mūdo, y à las cosas del: *Sine folliculi veste, sine fundamēto spica, sine munimēto arista, sine superbia culmi.* Desnudos de las riquezas, que visten, y adornā al hombre exterior: despedidos de los regalos, y comodidades, en que se apoya la vida: apeados de las dignidades, y puestos, que son como la caña, que leuāta el grano: sacudiendo de si los fauores, las priuanças, las intercesiones de los Principes, de los poderosos, de los señores, que son como los pi-

D

queros, que defienden el grano. De todo se debe sacudir, quiẽ se refuelue de sembrarse en Dios: *Nudum granum.*

Quan desnudo se sembrò aquel diuino grano, que quiso sepultarse, y morir, por no quedar se solo, sino rendir copiosísimas mieses? Que desnudo de bienes de tierra? Que falto de regalos de cuerpo? Que privado de reputacion, y de hõra? Que sin fauor de la tierra, ni de los Angeles, q̄ eran su milicia en el Cielo? Por renacer con luzimiento glorioso, y dar el fruto, que de tal grano se esperaba, se desposseyò, y desnudò de todos los bienes del mundo, q̄ tan debidos le erã. Fuerõ estoruos deste nueuo nacimiento estas glorias mundanas, y auia de suprimir, y embarracar su luzimiento, y por esso valiendose de vna eminentísima humildad, y desu diuina virtud, las desterrò de sí mismo. Y no podemos dudar sino q̄ todo lo que es honra, riqueza, regalo, y fauor padecio vn violento destierro, por verse alejar de aquel diuino supuesto, al qual estos bienes se ofrecian, y combidaũ consigo; pero el Señor les cerrò à todos la puerta, y quiso sembrarse desnudo dellos, por rẽdir frutomas abundante, y copioso. A esta desnudez, con q̄ este Señor se sembrò, atribuye el Apostol S. Pablo el lleno de su luzimiento, y gloria; y en dos palabras nos lo dixo biẽ S. Ambrosio: *Ille, qui se exinanauit, plenus est.* El que se puso tã pobre como vn grano de snudo, brotò hermosísimas macollas de espigas muy bien granadas, y oy le vemos tan lleno de hijos, de resplandor, y de gloria.

A imitacion deste Señor debe quien se precia de ser su sieruo, desnudarse de todo, y quedar como grano limpio, para ser semilla de vna copiosa cosecha. Muy ajustada viene aqui la historia de aquel gran

A Capitan Gedeon; à quien escogio Dios para caudillo de su pueblo, estando a la sombra de vna encina, limpiando trigo cõ vna vara, y recogiendo en vn lagar para la simiença. Alegorizando este lugar S. Ambrosio, dize con elegancia: *Meritò est electus ad gratiã, qui sub arbore sancta crucis, & venerabilis sapientia incarnationis mysterio constitutus, facilius segetis sensibilia de latibus frumenta produceret, electionemque Sanctorum à purgamentis inanibus patefacere, qui virga veritatis exercitiis superflua veteris hominis cum actibus suis deponeret, in Ecclesia Domini tãquam in torculari congregetur, ubi celestis vitis fructus exundat.* Dignamente merece ser escogido para varon Apostolico, y padre de muchos hijos, quien à la sombra de la cruz, y del venerable misterio de la Encarnacion del Hijo de Dios, sabe limpiar el grano racional de trigo, q̄ ha de ser semilla de vna muy fiel mies, y sacalle à luz de entre los escodrijos, y superfluidades, en q̄ està escodido, y apartalle de la vanidad de la paja, grançones, y aristas, y cõ la vara de la verdad à fuerça de exercicio de oraciõ, y meditaciõ limpiele de las superfluidades del hõbre viejo, y recojelle en el lagar, y rocialle, ò infundille en el liquor suave de la sangre de Christo. Porque assi como fuelẽ à las semillas echallas en vino, y açucar, para q̄ el fruto salga con mas dulçura, y picãte, assi el grano racional del trigo limpio, bañado, è infundido en el vino celestial de la vid, que es Christo, y rociado con su sangre, darà fruto mas fazonado, y sabroso.

B *In premio de Spiritu sancto.*

C

D

Dezidme, sieruo de Dios, quereis ser padre de esclarecidos hijos, y autor de obras insignes? Direisme, q̄ si. Pues imitad à este grã Capitã Gedeõ; poneos de espacio à la sõbrade la cruz, meditad, y pòderad el aliẽto

Ad Philip. 2.

In Psal. 118.

cō que el Hijo de Dios sacudio de sí honras, riquezas, regalos, priuanças, y fáuores del mundo: tomad la vara de la verdad en la mano, y no la tengais ociosa; sacudid vuestro espíritu con ella, como lo hazia el Profeta Real, quando dezia: *Exercitabar, & sequebam spiritum meū, id est, sequebam exercitabam.* Hazia mucho exercicio, y con vara solida sacudia mi espíritu, y le desnudaua, y apartaua, de lo que es paja, y grançones, aristas, y superfluidades del hombre viejo. Hazedlo vos assi, y rociad vuestro espíritu con el vino de aquella vid celestial, y con la sangre purissima del Hijo de Dios, y vereis como sembrado cō esta desnudez arroja hermosas macollas de buenas obras, y de hijos espirituales, que siruan à Dios.

§. II.

Granum frumenti cadens in terrā.

Pierdese el grano de trigo, si no se siembra en tierra de pan lleuar: y el hombre, que en Dios no se siembra, se pierde.

PRudencia es, para no perder el trabajo, y mal lograr la semilla, buscar, y escoger tierra à proposito, à quien el grano pueda fiar su coraçon, y ella le reciba, y abraçe, y se dexa esquilmar dèl. Cōforme à esto no era tierra à proposito la de Babilonia, de la qual refiere Plutarco, que era, *Vaporibus vehementer obnoxia, ita ut posita sepe hami bordea in sublimo profliant, quasi ea loca languore quodam tumentia, salientem pulsum habeant.* Sujeta mucho a vapores, tierra de humor, enferma, hinchada, y llena de tumores, calenturienta, y de pulso capricante, y leuantado; con lo qual arrojaua la semilla, y hazia saltar el

A grano; no le recebia, ni abraçaua, ni se dexaua esquilmar dèl. Por todo lo qual no era tierra à proposito para la simeñça.

Muy parecido es el mundo à esta tierra de Babilonia: porfian los hombres en darse al mundo, y arrojarse, en èl, y el mundo no los admite ni recibe, ni abraça; antes los sacude de sí. Quantos son, los q̄ en el mundo buscan riqueza, hōra, y deleite, y èl mundo los lança de sí, y echa por alto, como suelo enfermo, hinchado, de humor, de pulso leuantado? No halla, quien se dà à èl, acogida, ni albergue, esquilmo, jugo, ò sustancia. Esto es, lo que nos enseña el Euangelista san Iuan, quando dize: *Mundus totus in maligno positus est.* El mundo es duro, auariento, difìcil de dar de sí, cuesta el esquilmale, y sacar algo dèl sudores de muerte. Todas las cosas se venden caras; no dà el mundo lugar, ni licencia al hombre para esquilmallas, ni aun con sus cortos sentidos.

Reconociendo esto el Profeta Isaías, clama, y dà voces à los q̄ vè darse al mundo, desengañandolos de la mala acogida, que hallaràn en èl: *Super hoc clamaui, Agyptus enim frustra, & vanè auxiliabitur, superbia tantum est;* ò como dize el Hebreo: *Flatus tantum est, quiesce.* Hōbre necio, que te das al mūdo, mira q̄ es todo flatos, hinchaçones, vètosidades, vapores, engaños, falsedades, sacudimiētos: *Quiesce.* Dexate de esso. Y si bien todos los hombres, q̄ se dan al mūdo, y se prometen algo dèl, hallan burladas sus esperanças, muy singularmēte lo experimentan esto los Religiosos, à los cuales cō particular sacudimiēto los lança el mundo de sí, y echa por alto, quando quierè esquilmale, y gozar de la sustancia, q̄ tiene. Lleua pesadamēte, que el que professa pobreza, quiera esquilmar su

Psal. 76. 7.

r. Epist. 6. 5. 19.

Isai. 30. 7. 8.

In vita Altaxā.

riqueza: y el q̄ se abraça con la mortificación de Christo, quiera desnatar sus deleites: y el que se hizo representante de su ignominia, ambiciosamente pretenda su honra. Por esta causa al Religioso, que así lo haze, le tiene el mundo por sujeto cargoso, y le arroja de sí.

Nunca el Religioso hallará al mundo dispuesto, para sacar nada d'él, siempre le experimentará defganado, enfermo, y con mal pulso. Esto es, lo que parece quiso dezirnos el Euangelista san Iuan: *Nos scimus, quoniam ex Deo sumus, & mundus totus in maligno positus est.* No hallarèmos acogida en el mundo, los que nos preciamos de siervos de Dios, porque no haze poco en cumplir con los malos, y en dexarse esquilmar dellos. Así glosa este lugar Saluiano: *Meritò totum facultà in malo esse dicitur, ubi boni locum habere non possunt.* Busquen, los que sirven à Dios otra tierra, donde sembrarse, que el mundo no hará poco en dar lugar, y cumplir con los malos, que se dan à èl tan de veras.

Dios es la tierra, en que se ha de sembrar el justo, y en q̄ hade morir, como grano de trigo. Esta es la voz, que oyò el Euangelista S. Iuã: *Beati mortui, qui in Domino moriuntur.* Dichosos aquellos, que en esta vida se siembran en Dios, y como granos de trigo gozan de su jugo, y sustancia. Porque, como diuinamente dize san Dionisio: *Ipse est omnipotens sessio, omnitanens, & non dimittens decidentia à semetipso, & supermittens voluntarias leges, & dulces partus diuini amoris.* Es Dios nuestro Señor vna tierra dulce, y benigna, que recibe, y abraça el grano, que en ella cae, y no le suelta; sino que le prende, y tiene con fuerça, aunque se le quieran apartar, y le comunica su jugo, y su gracia, y le haze participante del

A fer diuino, y en cierta manera le endiosa, como dize san Pedro: *Maxima, & pretiosa nobis promissa donauit: ut per hæc efficiamur diuine confortes natura.* O que dones comunica Dios à quien se dà de veras à èl! Quan grandes, y que preciosos, en tan eminente grado, que se haze el hombre con ellos participante del diuino ser, y por altissima participacion se haze vn Dios hecho à manos!

B Debiendo el hombre prometerse de Dios este diuino jugo, y sustancia, se admira mucho el mismo Señor por el Profeta Jeremias de lo poco, que los hombres se fian d'él, y de la dificultad, que tienen en sembrarse en èl, como si fuera vna tierra sombría, y esteril, incapaz de dar fruto, lo que en ella se siembra: *Videte verbum Domini, nã, quid solitudo factus sum Israeli, aut terra ferotina? Quare ergo dixit populus meus: Recesimus, nã veniemus ultra ad te.* Mirad, y atended al cargo, que os haze Dios. Porventura soy para mi pueblo campo esteril, y tierra inutil, tã maldita, que no goza de rayo de Sol, de quien no puede prometerse, quien la siembra, gozará el fruto de su semilla? Pues porque, y porque se resoluió firmemente mi pueblo, de apartarse de mi; de no reconocirme por Señor; de no quererme seruir; de no fiarme su coraçon, prometiéndose mayores ganancias del mundo, y de sus idolos, y de los señores, que siempre le engañan con sus esperanças mentirofas? *Beati mortui, qui in Domino moriuntur.* Felices porcierto, y dichosos aquellos, que se arrojan en Dios, y se prometen grande logro del esquilmo de la gracia, que esperan hallar en èl.

(§ §)

2. Petr.
1.4.

Jerem.
2.31.

1. Epist.
Ioan. 5.
19.

Lib. de
prouid.

Lib. de
diuinis
nomin.
cap. 10.

§. III.

*Debe caer el grano, que quiere leu-
uantarse; y el sieruo de Dios debe
dexarse caer, para subir.*

PARA que el grano de trigo se leuante en la tierra, debe primero caer, y desencamarse de la altura, en que està. Y esta caída no es flaqueza en el grano; sino valentia; porque cae para leuantarse, como la caída del generoso Atleta, que es con artificio, para recobrarle, cayendo, y leuantarse con vitoria. Así lo debe hazer el sieruo de Dios, y desta suerte se pueden entender las palabras de Salomón: *Septies enim cadet iustus, & resurget.* Siete vezes cae el justo en el dia, y otras tantas se leuanta. Cõ esta singularidad declara estas palabras san Isidoro Pelusota, de los que voluntariamente se dexan humillar, y gustan de caer, por leuantarse con mayor pujança: *Qui legitime certat athleticè cadit, idèd resurget.* El que pelea, y lucha como valiente, muchas vezes se dexa caer; pero es con mãña, para leuantarse mejor, y con mas aliento. Todas las ocasiones, que se le ofrecen de humiliacion, las abraça con gusto, y se dexa caer, librãdo en essas caídas su leuamtamiento, y alteza. Vè que lo que agrada à los otros, và adelante, y que no se haze, lo que à èl le contenta. Lo que dizen los otros es oïdo; lo que èl dize, es contado por nada. Otros piden, y reciben; èl pide, y no alcãça. Otros son grandes en las bocas de los hombres; del no se haze cuenta. A los otros se encargan los negocios; èl es tenido por inutil. Los otros salen con quanto quieren; èl no quiere cosa, con q̄ falga. Los otros porfian, y lleuan sus pareceres adelante:

*Prouer.
24.16.*

*Lib. 4.
epistol.
158.*

A èl calla su boca, y no contradize à ninguno, y gusta de parecer vencido en la contienda. Caídas son estas de valiente, que son para leuantarse, como las del hijo de la tierra, que como madre suya le daba esfuerço, para leuantarse.

O como se vio en aquel diuino grano, que como valiente cayò, para leuantarse! Que estratagemia fue, dexarse caer tanto, que arrastrasse su diuinidad, y la sujerasse à muerte, y muerte de cruz! Arte fue, y caída de valiente, que cae para leuantarse: *Propter quod & Deus exaltauit illum.* Por lo qual hasta el mismo Dios le apellidò, (dize san Pablo) y le aclamò por valiente, y le dio nombre como à tal, que se haze temer del mismo infierno, y de sus mayores poderes. Viene bien aqui, lo que pondera S. Ambrosio: *Si Christo profuit humilitas sua, cui ergo non proderit? Si Christum exaltauit, quem non extollet?* Si à Christo nuestro Señor le aprouechò su humildad, à quien no le serà de prouecho? Si à Christo le enfalçò, à quien no le encumbrarà? Si el caer en èl fue arte; para leuantarse, como grano de trigo, como no lo serà tambien à sus sieruos?

C *Cadens in terram.* Caiga, pues, el grano de trigo en la tierra, si quiere leuantarse con pujança, y no solo sobre la tierra; sino debaxo della, hundiendo, y sepultandose, dõde no le vean ojos humanos; porque no està seguro el grano, mientras no estuuere escondido. y cubierto. Que nos dize del diuino grano Isaias: *Quasi absconditus vultus eius, & despectus.* Verase (dize) escõdido su rostro, sepultado, y cubierto de tierra, y olvidado de todos. Porq̄ aùn no se cuèta entre los muertos, quiè no està cubierto de tierra, y perdido de vista. Que otra cosa nos quiso dezir Ieremias en aquellas tan repetidas

B

C

D

*Ad Phil.
lip. 2.9.*

*In Psal.
118.*

*Isai. 53.
3.*

Tbren.
3.29.

palabras? *Ponet in puluere os suum, si forte sit spes.* Pondrà su boca en el poluo, esperando sobrefalir, cubriéndose del. Mas lo declaró san Ambrosio, leyendo: *Dabit in sepulturam os suum, si forte sit spes patientia.* Cubrirà de tierra su boca; sepultaràla, para que no pueda oírse su voz. Quando aurà esperança de resucitar, y dar fruto el sieruo de Dios? Quando de pies à cabeça estè cubietto de tierra; quando no falte tierra, para cubrille la boca. *Quando patientia taciturnitas os proprium sepeliat, ne loquatur, & velut quodam aggere virtutū obstruat, ne vocem doloris emittat.* Quando el silencio de la santa paciencia cubra la boca, y con vn grande monton de virtudes la sepulte, para que no salga por ella voz de dolor. Muchos son los sepultados; pero pocos los que la santa paciencia cubre la boca; pocos los que caídos no hablan; no se queixan, no se dan por agrauiados. Quien es, el que caído tiene sepultada su boca, para no echar por ella vna voz de dolor? Esse tal biē puede tener esperança, que brotarà muy pujante. O si la santa paciencia se apoderañe de nuestros coraçones, como echaria montones de tierra sobre nuestras bocas! *Aggerem virtutum.* Vn monton de Fè, otro de Esperança, otro de Caridad, otro de Prudencia, otro de Fortaleza, otro de Humildad. Con los quales se cubriria nuestra boca de fuerte, q̄ no se oírta vna voz de dolor, ni vna queixa de sentimiento.

§. IV.

No puede resucitar el grano en la espiga, sino es muriendo, ni el sieruo de Dios dar fruto, sino es muriendo à sí mismo.

El grano de trigo es fuerça mo-

Arir, para dar fruto, y no muriendo, se quedará solo. Viene aqui nacido el Apologo de san Cirilo. Cayò (dize) en tierra el grano de trigo, y murió: brotò con grande pujança vna maçolla de espigas. Violò la azuzena, y dixole: De donde te viene esse aliento, que muriendo arrojes cõ tanta fuerça, experimentando yo de mi, que con solo traerme entre las manos, quedò perdida. Sabete, le dixo el grano, que de mi à ti ay grã diferencia. Tu hueses mucho, y no vales para mas: yo sin oler nada, valgo mucho: *Hoc mihi ex virtutis granditate contingit, quò si: ut passio mea sit mea actio, & dum morior, reuiuisco. Rerum enim virtutè maximam tunc magis intenditur valendo, cum earum conteritur, aut moritur corporea magnitudo.* El leuantarme yo, quando estoy sepultado, y muerto, nace de la grandeza de mi virtud, que no se dexa oprimir de la tierra, quando me cubre; y asì mi padecer es hazer, y mi morir, es viuir. Las virtudes grandes muestran lo que son, quando estan mas oprimidas; y quando parece, que estan mas deshechas, se experimenta, que salē mas reparadas. Porventura el aue Fenix no se renueua, quando se abraza, y buelue en ceniza? El cinomomo no manifiesta mas su ardor, quando està molido, y hecho poluos? Pues de que te admiras, que yo siendo grano tan valiente, con mi muerte viua, y sepultado renazca?

DEn este Apologo se reconoce la fuerça de la verdad, que Christo nuestro Señor nos enseña en su Euangelio, que los que se precian de sieruos suyos, han menester morir, para viuir, y que perdiendo su vida, la logtan; y quando mas humillados, se alientan mas, y quando mas caídos, tomã mas espíritu, y vigor: y que su padecer es hazer, y su viuir es morir, como se experimenta en

Lib. 2.
cap. 21.

Sermon.
10. in
Ps. 118.

el grano de trigo, y esto les nace de su valiente virtud. Por el contrario vemos algunas personas, que quieren oler santidades; y transcender perfecciones, que asisten mucho a los Altares, rezando mucho, abiertas las bocas como azuzenas, representando al Cielo deseos; y no obstante todo esto, si las tocan, se ahajan, y desfloran mas, que azuzenas, y pierden su hermosura, y fragancia, y no quedan sino para dar en la calle con ellas: *Beati mortui, qui in Domino moriuntur*. Dichosos, por cierto, los que mueren en el Señor, como el grano de trigo en la tierra; porque ellos lograrán su muerte en una felicísima vida.

Que es morir el grano de trigo? Desentrañarse de sí, por darse a la tierra; entregalle su corazón hecho hebras, y asíse fuertemente della; desuerte que a quien pretendiere arrancalle, le diga de no: chupar el jugo, y sustancia de la tierra, y hazerse nueva criatura, que acepe, y ahije, y se haga padre de una hermosa maçolla, y de espigas hermosas, y bien granadas.

Que es morir el siervo de Dios en Dios? Desentrañarse por entregarse de veras a él; dalle su corazón hecho hebras; arraigar fuertemente en él; desuerte, que si el amor de los pacientes, de las riquezas, y honras, o delicias, y regalos del siglo tirare del, a todo diga de no, y se refuelua de darse a todo por muerto, por tener libradas en esta muerte sus medidas. Debe darse de corazón a Dios, y reventar por ser todo suyo. Esta es la muerte, que deseava san Pablo quando dezia: *Mibi vivere Christus est, & mori lucrum*. Muriendo en Christo, espero reniuir en él, y quanto gastare de mi vida en él, y por él, tanto me prometo de la suya en trueco, y en cambio. Y así viene a dezir: *Vituo ego, iam no ego, vivit vs-*

A *ro in me Christus*. Heme sembrado en Christo, deshaziendome de mi, por entregarme a él, como el grano de trigo, que rebienta por dar su corazón a la tierra, y en retorno he negociado el jugo, el ser, y sustancia de Christo, su gracia, su santidad, su pureza, su luz, y verdad, y aquel diuino ser libre de corrupció, y de muerte.

B *Nisi mortuam fuerit, ipsam solum manet*. En no muriendo el grano, se queda solo, y de no morir nace su esterilidad; grano sin gloria es el viuo, y con la muerte se haze glorioso. Lo mismo le passa al siervo de Dios, que toda su fecundidad consiste en morir, y no muriendo, se quedará esteril de obras, y hijos. Por esto dize el Apostol: *Semper mortificationem Iesu in corpore nostro circumferentes, ut & vita Iesu manifestetur in corporibus nostris; semper enim nos qui vivimus, in mortem tradimur propter Iesum, ut & vita Iesu manifestetur in carne nostra mortali. Ergo mors in nobis operatur, vita autem in vobis*. Preciamonos de morir, y hazemos de nuestros cuerpos carro triunfal dela mortificació de Christo. Tenemos, como si dixera, por triunfo, y gloria, morir por él: porq̄ desta suerte se manifiesta en nosotros la fecundidad, y vitalidad de Iesus; porque así como él muriendo como grano, viuiuó en tanta muchedumbre de hijos, como en hermosas espigas; así nosotros muriendo, viuímos en la mies, y fruto, que damos. Por esta causa nos entregamos con gusto a la muerte, porque se descubra en nuestra carne mortal la fecundidad de Iesus. Luego el morir obra en nosotros, porque nos haze fecundos, como el viuir en vosotros, porque os haze infecundos, y esteriles.

(.t.)

Ad Phi-
lip. 1. 21

Ad Ga-
lat. 2. 20

§. V.

En la muerte del grano de trigo está su descanso, y la mies copiosa, y lo vno, y lo otro experimenta el seruo de Dios, quando se resuelue à morir.

DEsde el punto, que el grano muere, comienza su quietud, y descanso, como apuntamos arriba, y la experiència lo enseña; y desde aquel punto se libra de todos los tormentos, que sufre el grano, que no viene à morir. Esto mismo acontece à los sieruos de Dios, y es, lo que le intimò al Euangelista san Iuan la voz, que baxò del Cielo: *Amodò iam dicit spiritus, ut requiescant à laboribus suis.* Desde el punto, que vno se resuelue de entregarse del todo à Dios, y se arroja à morir en èl, comienza su descanso; ni teme mal gorgojo, que le roa el coraçon con escrupulos de conciencia; ni teme inquietud, ni agitacion de su espiritu; ni la muela de vna imaginacion importuna, que le haga harina los hueffos; ni teme tristezas, ò perplexidades, que como vn cedaço le apuren el alma, y se la dexen sin flor de consuelo; ni el fuego de otras tètaciones molestas, que le pongan en el horno à su espiritu. Descansa à fin el seruo de Dios en paz el dia, que se dà por muerto al mundo, y à sí mismo.

Esto es, lo que con tantas ansias suplicaua à Dios el Profeta Habacuc: *Ingrediatur putredo in osibus meis, & subter me scateat, ut requiescam in die tribulationis meae, ut ascendam ad populum accinctum nostrum, ò collectum,* como lee el Hebreo: ojala yo me vea sepultar, y morir como grano de trigo, por dar principio à mi descanso con esta dichosa muerte, y fin à mis tribulaciones, y

Habat. 3.16.

A congojas, y entrar à la parte, de los que mueren en el Señor, y se sepultan, y recojen en èl. Para mi yà se acabaron las viñas, los oliuares, las tierras, los ganados: *Ego autem in Domino gaudebo, & exultabo in Deo Iesu meo.* Mi vida es Dios, y mi viuir es Christo, estar en su gracia, probar su fauor, y consuelo, y con esto he dado fin à mis penas, y principio à mi descanso.

Verf. 18.

B*Multum fructum offert.* El fruto, q dà el grano de trigo, murièdo viene à ser mucho, porque es la mas fecunda semilla de todas. Y el que dà el seruo de Dios muriendo, viene tambien à ser grande, y es, el que dize el Euangelista san Iuan: *Opera enim illorum sequantur illos.* Las obras, que siguen à los que mueren en Dios, son el fruto, que ellos dà.

COigamos à Tertuliano, lo que dize del grano de trigo: *Exurgit copia firmatum, compagine adificatum, ordine extructum, cultu munitum, & ossequaque vestitum.* Multiplicado con logro se leuanta de la tierra el grano de trigo, edificado con magnificencia, labrado con orden, pertrechado con gala, vestido cõ hermosura. O valame Dios, y como se leuanta, y sale à luz, el que sabe morir en Dios! Vestido de pies à cabeça de vna rara modestia, pertrechado con la gala, que le dà la circunspeccion, y recato, y la pureza, y castidad religiosa, ordenada toda su vida, sin que en èl se note vn desorden; hecho vn edificio de virtudes, y edificando con ellas; y finalmente multiplicado con hijos espirituales, y viuiendo en ellos como grano en la espiga.

De anima, cap. 52.

DO sí todos tuuiessemos este aliento de morir en Dios, y que fruto se cogeria en toda la Iglesia! que abundantes mieses desto granos de trigo! Tales se las promete por el Profeta Zacarias, quando dize:

Zachar. 10. 8. 9. *Et seminabo eos in populis, & multiplicabo illos, sicut antea fuerant multiplicati.* Yo los sembraré en los pueblos, y los multiplicaré como antes. Como antes, Señor: Hazd verdadera vuestra palabra. De doze granos, que sembrastes en el mundo, que copiosas, y abundātes mieses cogistes? Bien viene aqui lo que

Homil. 29. in Euang. *san Gregorio dize: Neque enim in uniuerso mundo tanta fidelium messis exurgeret, si de manu Domini super racionalem terram illa electa grana non venissent.* No se huieran cogido desta tierra racional, que es el mundo, y los coraçones humanos, tantas, y tan biẽ granadas mieses, si no huiera Dios sembrado aquellos granos fecundos en los pueblos. Pues como siendo la simiença tanta el dia de oy, es tan corta la mies, y tã poca la cosecha? Temome mucho no sea por no morir el grano, ni morir nosotros en Dios.

Alentemonos à morir, porq̃ gozemós de la honra, y de la fecundidad, que promete Dios à los muertos. Reparemos, que el Hijo de Dios no la alcançò, sino muriendo en la Cruz, y sepultandose como grano de trigo. Graue es a este proposito el lugar del Profeta Isaías:

Isai. 49. *Magna est tibi, ut voceris seruus meus.* Grande suerte ha sido para ti, llamarte mi sieruo, y tomar forma de tal, y morir en cruz. Estas palabras le dize el Padre Eterno a su Hijo.

In I. Ioann. fol. 226. *Pero vemos en que consiste esta grandeza? Oigamos a Origenes: Nobis audendum est dicere, maiorem, diuiniorēque, atque verè secundum imaginem Patris Christi bonitatem apparere, quando humilem præbuit semetipsum, factus obediens usque ad mortē, quàm si rapinam arbitratus fuisset, esse se æqualem Deo, nec voluisset pro salute mundi fieri seruus.* Atreuome à dezir (dize este Dotor) que el Hijo de Dios hizo ostentacion de mayor, y

A mas diuina bondad, haziẽdose sieruo, y muriendo como tal por los hombres, hecho obediente, que si afectàra alçarle con la igualdad de su Padre; y singularmente se mostrò imagen suya, en hazerse Padre del siglo, que estaua por venir. Porque muriendo, se hizo fecundo de hijos, y merecio vna virtud viuificante, como grano de trigo, y brotaron del tantas, y tã hermosas macollas, como son todos, los q̃ merecieron hazerse hijos de Dios. Erã antes de morir el Hijo de Dios Hijo; y muriendo merecio ser imagẽ del Padre, siendo Padre de tantos hijos. Y esto me parece quiso dezirnos el Profeta Real, quando hablando deste Señor, afirma del: *Ante Solem permanet nomen eius; ò como lee el Hebreo: Filiabitur nomen eius.* Llamaráse el gran Padre, que

B *ahija, y acepa, y es principio de vn ilustrissimo linage, como son los escogidos de Dios. Y mas claramente lo dixo el Profeta Isaías: Si posuerit pro peccato animam suam, videbit semen longæuum.* Si se resoluiere à morir por los hombres, ò que mieses rendirà tan copiosas, no por vn año; sino por todos los siglos, mientras el mundo durare! A imitacion deste Señor, quien se alentare à morir, merecerà con su muerte vna diuina fecundidad, con la qual brotarà millares de hijos, y alcançará renombre de Padre de hijos de Dios, y serà vn viuo retrato del Eterno Padre, y de su vnigenito Hijo.

C *Muera pues, Señor, mi vida con la muerte de los justos; muera yo como grano de trigo; no me duela, desnudarme, y sacudir de mi todo, lo que puede embaraçar, e impedir esta venturosa muerte. Siembreme yo en Dios, como grano, desnudo de todos los bienes del mundo; no me duela el dexarme*

Psalm. 71. 17.

Isai. 53. 10.

caer de mi fantasía, y de la cumbre de mi locura; halle gusto en verme escondido, y sepultado debaxo de tierra, sin que ninguna humiliacion sea poderosa, para abrirme los labios, y sacarme dellos voz de dolor. Alienteme yá a dar mi coraçõ à Dios, y entregarme de veras à él,

A y defentrañarme por él, y morir de vna vez en él; pues en esto consiste mi quietud, y descanso, y mi fecundidad, sin el oprobrio de esteril. Rendirè con esto mieffes bien granadas de buenas obras, y multiplicarè en muchos hijos espirituales, que engendrarè para Dios.

EXHORTACION XXI.

A LOS ESTVDIANTES, AL TRABAJO, Y EXERCICIO DEL ESTVDIO.

Militia est vita hominis super terram. Iob. 7. 1.



Esta vida de soldado la de qualquier hombre, no causaràn ouedad dezir, que lo es la del estudiante; y así se llama las Escuelas, y Vniuersidades: *Scolastica militia*. Porque no es de menor trabajo, exercitarse en las letras, que en las armas: y debè tomar para sí los estudiantes, lo que para los soldados dixo Tertuliano: *Nemo miles ad bellum cum delicijs uenit, ubi omnis duritia, & imbonitas, & insusuitas consistit*. Ninguno se persuada, que ha de ser Letrado, viuiendo à plazer: cõ malos ratos se costèa el exercicio de las letras: no es comer dulces el estudio; sino beber hieles. Con incomodidades continuas se aprenden las letras; y el que quiere ser Letrado, ha de tener por tarèa mal passar, no dormir, y quemarse las cejas.

§. *Primero.*

La sabiduria se ha de adquirir con afan.

Bien, y à proposito dixo el Maef-

Batro de la eloquencia: *Nostri exercitus, unde nomen habeant, uides quis labor, quantus agminis? Nam scutum, gladium, galeam in onere non plus milites nostri numerant, quàm bumeros, lacertos, manus, arma etiam milites esse ducunt*. De donde toma el exercito su apellido? Porcierto del trabajoso exercicio, en que siempre se ocupa. Porque quien dirà, lo que se padece en el cãpo, y en los Reales de noche, y de dia? Es tan natural al soldado calar la visera, y embraçar el escudo, y poner la espada en la cinta, como tener manos, brazos, y ombros. Porque no diferencian los soldados las armas, de los miembros del cuerpo, y el dia, que arrimassen la espada, juzgarian, que les faltauan las manos; y si no lleuassen la pica al ombro, pensarian, que no le tenian; y si no calassen la visera, creerian estar sin cabeça.

De la misma suerte se ha de llamar la junta de los estudiantes exercito, por ser su vida vn perpetuo exercicio, y estar batallando en el campo de la escuela vnos, con otros. Quan trabajosas son todas las

Lib. 2.
Tuscal.

Ad Marti-
tiom. c.
3.

acciones, que trae el estudio? Y con ser así, hazen gala, y entretienenlo de ellas. Gloria es de su pensamiento barrenar el punto difícil; escribir con la pluma es como mudar las piezas de un juego; el levantar el grito en el argumento, es departir, y razonar dulcemente; y su comer, y beber, es tragar libros: *Cibabit illū pane vite, & intellēctus, & aqua sapientia salutaris potabit illum.* Quando el Señor los enseña (dize el Eclesiástico) les pone la mesa, y les sirve en ella el pan de la vida, y brinda la copa de una agua tan saludable, como dulce: de manera que hazen entretenimiento del mismo trabajo; y tienen el afán del estudio por juego.

Eccli. 15.3.

Porque razón pudo el Sabio decir: *Qui addit scientiam, addit & laborem.* El que mas puja en saber, puja en dolor, y en afán? Porcierto no puede ser otra la causa, que la que sobre esse lugar dà san Geronimo: *Non ita se prabet scientia mentibus, ut lumen visus; sed per tormenta quadam, & intolerandū laborem iugimeditatione, & studio peruenitur.* Ninguno se engañe, pensando, que la sabiduría se dà de gracia, y se entra sin trabajo, como la luz, por los ojos. Persuadase, quien quiere saber, que con tormentos belicos se conquista la ciencia, y se alcanza con trabajo intolerable; y con estudio perpetuo.

Ecclēf. 1.18.

Illidē.

Iudic. 1.

La ciudad de las letras del pueblo Hebreo fue la de Cariathiarin, y quiere decir, *Vrbs spinarum*, Ciudad encajada con cambrones, y espinas, que no se dexa entrar del soldado, sino es rompiendo por cargas, y derramando su sangre. Quantos dolores cuesta saber verdades? Quantas cabeças buscandolas, se han coronado de espinas? Quanta sangre han derramado los pechos luchando con libros? Al fin la letra con sangre entra, ni puede à la sa-

A biduria entrarse sin sangre.

Hazerse un hombre Letrado, es ganar cursos de paciencia; y aquel grande Maestro, que baxò del Cielo a la tierra, para aprender en el mundo, lo que no auia podido aprender en su gloria, por lo que tuuo de estudiante, gastò la vida en ganar cursos de paciencia. Como lo dixo bien S. Cirilo el Ierolimitano: *Cursum patientia absoluit.* Acabò la vida, y treinta y tres cursos en ella, todos gastados, como buen estudiante, en aprender lo que se padece en el mundo: y pudo proballos muy bien; porque desde que nacio en un establo, hasta que espirò en una Cruz, no perdio una hora de curso.

Catech. 4.

B

Viene bien con esto, lo que de la sabiduría nos dize el Eclesiástico: *Sapientia enim doctrina secundū nomen est eius.* La sabiduría, que se aprende en la escuela con doctrina,

Eccli. 6. 23.

C

y enseñanza, corresponde à su nombre, que quiere decir trabajo, cansancio, y sudor; porque quatro nombres, que tiene en Hebreo, como lo enseñan los Interpretes todos, significan quebranto, y fatiga. El primero es, *Talim*, y quiere decir, cosa escondida, como son las minas de oro, ò de plata, que esconde en sus entrañas la tierra, y es menester, para sacar à luz el metal precioso, cavar, y ahondar, y molerse los brazos, y el pecho. El segundo es, *Magim*, y significa meditacion, especu-

D

cion, trabajo, aflicion, y quebranto. El tercero es, *Talmud*, que quiere decir, estímulo, y aguijon, que hierre, y lastima, y haze aligerar el passo. El quarto es, *Cbochma*, que es lo mismo, que suspiro, gemido, negregura, tristeza; todo lo qual muestra bien, lo que hà de costar el ser sabio. Y fue decirnos el Eclesiástico, la sabiduría corresponde à su nombre; porque debe persuadirse, quien

desea salir con ella, que te condena à vna mina; y à estar siempre meditando, y especulando, gastando la cabeça, y barrenando con el pensamiento: y que el deseo de saber, le ha de ser vn estímulo, que le ha de labrar el coraçon, y sacar los suspiros del alma, y gemidos del pecho.

§. II.

El que desea exercitarse con fruto en las letras, debe tomar à Dios por Capitan.

ES, pues, la vida del estudiante exercicio de soldado en el trabajo, y afañ; y tambien lo es, en que necessita de Capitan, que guie, y vaya adelante. Y este es Dios nuestro Señor, como Salomon nos lo enseña: y así como el soldado sin Capitan no puede alcançar victoria; tampoco el estudiante la bolla, y el grado: *Ipsè est sapientia Dux, & sapientum emendator.* Dios (dize) es el Capitan de la sabiduria, y el q̄ enseña, y corrije à los doctos. Dichosa conquista es, en la que Dios và delante, y pueden tenerse por dichosos, los que rije tal Capitan, y Maestro de campo. Que dificultades podran impedir sus empresas, lleuando por guia al infinito saber? Que maquinas de questiones, ni q̄ tormentos belicos de argumentos preualeceràn, contra los que gouierna el Verbo diuino? *Ipsè est sapientia Dux.* El es, quien en los discursos los guia, y en las mas obscuras dificultades los enseña; quiẽ les dà agudeza para entender, y futilidad, para interpretar, y gracia en la lengua, para dezir.

Asi lo reconoce Salomon, y se lo atribuye à solo Dios, como agradecido: *Mibi autem dedit Deus dicere ex sententia, & presumere digna horum qua mihi dantur. In mano*

A *enim illius & nos, & sermones nostri, & omnia sapientia, & operum scientia, & disciplina.* Este Señor es, el que dà la resolucion para sentir como se debe en las cosas, y para hablar con acierto, y para responder, y arguir à satisfacion. El es, quien assiste, al que estudia, para escoger de los libros, y de la boca de los Maestros lo mas precioso, las flores, que aspiran mayor suauidad, los diamantes mas ricos, las mas brillantes sentencias, lo mas digno de ser oïdo, y sabido, y adiuinar, lo que ha de quadrar mas al circo, y al auditorio.

Ipsè est sapientum emendator, & erector. Dios es, quien contiene al estudiante en su puesto, como à buẽ soldado; y aunque le cañoneen con argumentos, no caiga, ni buelua el pie atras; y si la fuerça dellos le pusiere à riesgo de mostrar flaqueza, Dios que le preside, le harà tener firme. *Stator & emendator.* Si alguna vez tomàre alguna mala derrota, le encaminarà, y harà marchar prosperamente, y darà luzimiento à su estudio, y resplandor a sus letras. Porque en la mano de Dios està todo nuestro ser, saber, y dezir, lo especulatio, y lo practico: y sin su direccion, y gouierno no podemos dar vn passo adelante.

Viene bien con esto el consejo, que dà san Gregorio Nazianzeno: *Primum igitur cura, ut Christum vite, ac studiorum tuorum ducẽ habeas, primum illud Verbum, quod sermones omnes longè dignitate antecedit.* Tu primer cuidado, ó Estudiante, ha de ser tomar à Christo Iesus por Capitan de tu vida, y estudios, que es aquel diuino Verbo, en quien està la suma de todo lo que se puede saber. El vaya siempre delàte, amaestrando tu vida, y estudio, para que su luz, y gracia te den acierto, y vètura. Por auer seguido a este gran

Sap. 7.
15.

Verf. 15.
16.

Ad. Nicobellu.

Capitan, ha tenido la Iglesia tan grandes Letrados, conquistadores de todas las ciencias, y debaxo de su vadera hã tenido fuerte de cõseguir tan illustres vitorias.

§. III.

El Soldado de la milicia Escolastica ha de tener ojos veladores.

LA S mismas condiciones, q̄ ha de tener el soldado, que pelea en la frontera, ha de guardar, el que cursa la escuela. Tocòlas Vegecio, y reduzense à siete. La primera es, *Vigilantibus oculis*. Ha de tener el soldado ojos veladores, como de cõtina; y los mismos piden las letras al estudiante. A este proposito dixo Cicerõ, hablando con vn Letrado: *Illum taba, te gallus excitat*. La trompeta desperta al soldado, y al estudiante el canto del gallo. Esse ha de ser la trompeta, que le ha de hazer señal, para que tome en las manos las armas, que son el libro, y la pluma.

Al estudiante diligente el cuidado le haze romper el sueño de la postrera vigilia, y como al que anda herido de amor, le pone en obligacion su aficion, de leuantarse del lecho en requesta dela persona, que ama; assi la codicia de la sabiduria, al que anda perdido de sus amores, le obliga à desvelarse por ella: y su desvelo se le luze bien, como dize el Sabio: *Qui de luce vigilauerit ad illam, non laborabit: asidentem enim in foribus suis inueniet, & qui vigilauerit propter illam, citò securus erit*. El que madrugare, y se desvelare por ella, no le costarà trabajo en contralla, porque en sus mismos vmbrales espera, para que le abran la puerta; y el que no diere sueño à sus ojos, y los amores de la sabidu-

Aria no le dexarẽ dormir, puede estar seguro, que yà la posee.

Que nos quiere dezir en esto el Espiritu santo? Habla de la sabiduria, como de vna virgen hermosa, que muere de amores por vn estudiante, y para sollicitalle, le ronda la puerta, y espera en los vmbrales, para que la abra, porque le ama como al esposo su esposa. En todo lo qual nos enseña el Espiritu santo, q̄ el cuidado, y desvelo haze a los hõbres sabios; y quien madruga a estudiar, con poco trabajo halla la sabiduria, y las verdades se le vienen à los ojos, y se le entrã por las puertas del entendimiẽto; y assi se puede creer con seguridad, que tendrã luzimiento en sus acciones: *Citò securus erit*. Vlua el hombre velador sin cuidado, que no dexarã de conseguir su deseo, y salir sabio conlumado. Si le examinaren, seguramẽte darã buena cuenta; si hiziere algun acto, seguramente, que no le concluïran los argumentos mas fuertes; si se subiere à la cathedra, seguramente, que leera como grande Maestro.

Esto es, lo que deseaua al otro su amigo san Gregorio Nazianzeno: *Faxit Deus, vt te velut doctrina oculum præceptores habeat, ac primo quoque tempore inter classicos adscribaris*. Hagalo Dios como puede, que tus Maestros te tengan por los ojos de la doctina, que la amas, y buscas, como pueden los ojos amar à la niña; por la qual tienen vista. O quiere dezir: Plega al Señor, que tu cuidado, y diligencia sea tal, que seas el Aguila de la escuela, que cõ vista aguda penetres las verdades, y vengas à merecer, ser contado entre los clãssicos, y eminentes.

Fingieron los Gentiles, que entrò Hercules en los jardines Espe- rios, donde auia vn arbol hermoso, que lleuaua mançanas de oro, al

qual.

Sap. 6.
15.16.

Ad Ni-
toboliũ.

qual guardaua vn dragon vigilante, y que el animoso soldado, con la ayuda de tres hermanas, entrò en los jardines, y robò las mançanas, y dexò vencido al dragon. Vn Scholiastes Anonimo de Teodulo antiguo, moraliza bien esta fabula, y dize, que Hercules significa al estudiante cuidadoso, que procura alcanzar la sabiduria, y las tres hermanas son la memoria, la inteligencia, y la facundia: *Per arborem pomis aurea ferentem, Philosophiam, sanctissimas scientias, conclusiones, & materias continentem. Per draconem vigilem intelligimus animum cōtinuò in exercitio studij permanentem, id est, Magistrum, quem superat discipulus. Per hortum claustrum pectoris.* Por el arbol, que lleua las mançanas de oro, se figura la Filosofia natural, moral, y sagrada, que encierran las varias ciencias, que hazen al hombre Letrado, y las verdades son las mançanas de oro. El dragon es el Maestro sabio, exercitado en esta milicia, que con su continuo desvelo està dueño de todo. El huerro es el claustro del pecho recogido. Supuesto lo qual, se nos dà a entender en esta ficcion, que el estudiante cuidadoso es vn Hercules, que con la ayuda de las facultades del alma busca en lo interior de su pecho la Filosofia Christiana, y suele dársele tan buena diligēcia a robar las mançanas de oro, que viene a vencer al dragon, y à sobrepujar al Maestro, y hazelle conocida ventaja, y à poder dezir con el Profeta Real: *Su-*

Pf. 118.
29.

per omnes docentes me intellexi.

§. IV.

Debe tener el Estudiante pura la intencion, y generoso aliento.

LA segunda propiedad del buen soldado es, tener la ceruiz her-

A guida: *Erecta ceruice.* Y así la debe tener el estudiante. En lo qual se nos enseñan dos cosas. La primera, que debe el que se aplica al estudio, mouerse por pura intencion de sola la gloria de Dios; desuerte, que pueda dezir con Salomon: *Quam sine fictione didici.* Estudio candidamente, sin fingimiento, ò doblez, no por respetos del mundo, ò fines torcidos. Y esta pureza de intenció le hizo tan sabio, y tan famoso en el mundo, como lo pondera el Eclesiastico: *In proverbij, comparationibus, & interpretationibus mirata sunt terre, in nomine Domini Dei.* Marauillòse toda la tierra, oyendo la sabiduria de Salomon, la qual fue tan eminente, por auer estudiado en el nombre del Señor. De aqui le nacio ser tales sus prouerbios, comparaciones, è interpretaciones, que todo el mundo las celebrasse; como del hombre mas sabio del mundo.

Sap. 7.
13.

Ecli.
47.18.

C Y lo cierto es, que el trabajo del estudio es tan grande, que no podrá durar en él, quien no le tomare mouido de fin tan superior, que le pueda mouer, y alentar en él. Porque, como sabiamente dixo Seneca: *Frivolus labor est, in quem humiles cause vocauerunt.* No puede ser ardiente el cuidado, ni alentado el esfuerço para el trabajo, del que se mueue por causas humildes; ni podrá durar mucho tiempo en el afan del estudio, quien no se diere à él por sola la gloria de Dios. Porque todos los otros fines son baxos, y rateros, y dan poco aliento al corazón, y como son de poca sustancia, se desaparecen, y bueluen en humo. Y así los hōbres mas dectos, que ha tenido la Iglesia, han sido santísimos, y han podido durar en el quebranto de vn estudio perpetuo, por mouerse por sola la gloria de Dios.

Digno fin de vn estudiante es, conseguir por medio de su estudio la bienaventurança eterna; como confiessa san Gregorio Nazianzeno, que le acontecio à el estudiando en Atenas: *Doctrinam exquirens beatitudinem reperi, mihiq; diffari modo iddem, quod Sauli accidit, qui patris asinas querens, regnum inuenit.* Buscando la doctrina, encontrè con la bienaventurança, y por diferente, y contrario modo me acõtecio, lo que à Saul, que buscado las asnas de su padre, encontrò con el Reyno. Así lo ha de procurar el estudiante, que debe venir a la escuela, no para hallar las asnas, sino para perdellas; y perdiendolas alcançar la bienaventurança. Las asnas, que aqui se vienen a perder son la rudeza, la ignorancia, la incapacidad, la cortedad del discurso; la infancia, para saber hablar, la ineptitud, para entender: y por esta perdida se viene a buscar vna ganancia tan grande, como es conseguir por medio del estudio la gloria eterna. Porque no se puede dudar, sino que el estudio es medio, para alcançar la virtud, como el mismo Santo lo dize: *Qui liberales artes edocetur, ad Dei cultum excolitur, & ut vno verbo complectar, per primas, ac pueriles disciplinas ad futuram perfectionem ducitur.* Por las artes liberales se labra vn mancebo, y se cultiua para el culto, y seruicio de Dios, y por los primeros rudimentos, y por los principios pueriles abre çamino para la perfeccion de la vida, q̄ desea.

En otra cosa debe mostrar la certuiz erguida el cuidadoso estudiante, que es en procurar descollar entre todos los de su escuela, y leuantar cabeça, de fuerte que ninguno le haga ventaja. Correspondan sus acciones al ingenio, y habi-

A lidad que Dios le dio, y ofrezca à su Magestad actos, y exercicios tan luzidos, que sean parto digno de su aplicacion, y talento. Guardese no le aleance la maldicion, que echa Dios por el Profeta Malaquias: *Maledictus dolosus, qui habens in grege suo masculum, immolat debile Domino.* Maldito sea el engañador, y fingido, que teniendo en su manada vna res sana, y valiente, se la ofrece à Dios flaca, y de pie quebrado. Las quales palabras declara à nuestro proposito muy bien el B. S. Geronimo: *De nobis potest dici, si creati à Deo habentes naturam sacris congruam disciplinis, nostrum negligamus ingenium, & nos dedamus vitijs, & luxuria, & habentes masculum, & perfectum, immolamus debile Domino.* Por nosotros se puede dezir, lo q̄ en rigor de letra zahiere Dios à los de su pueblo; los quales teniendo en sus manadas reses buenas, sanas, y gordas, lleuauan al templo, para ofrecer à Dios las flacas, roñosas, y perniquebradas. A los quales llama justissimamente Dios nuestro Señor fingidos, y engañadores, porque el dia, que ofrecian à Dios aquellas malas reses, dauan a enredar, que no las tenian mejores en su rebaño, porque no parecia creible, que teniendolas, no se las ofrecieran à Dios. Por lo qual los llama fingidos, como hombres, q̄ à Dios le querian echar dado falso, y engañar, dandole à entender, que no podian ofrecelle mejor ofrenda, siendo muy al contrario, gastando las buenas reses en propios gustos, y antojos.

A este modo dize S. Geronimo: Vereis estudiantes, à quienes dotò Dios de muy buena habilidad, memoria, y entendimiento, para hazer acciones luzidas, y todo el talento, que Dios les dio, le gastan en vanidades, en vicios, y linuandades,

Orat. 20

Eadem orat.

Malac. 1.14.

Ibidem.

y le debilitan, y enflaquecen para los estudios de importacia, y quieren engañar à Dios, quando hazen malos exámenes, y desluzidos exercicios, diziendo, que les falta el caudal, y que no les ayuda la memoria, ni el entendimiento, y que es falta de poder, y no de querer; siendo muy al contrario, que pudiendo ofrecer à Dios buenas reses, como partos de su caudal, y diligencia, se las ofrecen muy flacas, por falta de aplicacion, y cuidado.

s. V.

Debe tener el Estudiante pecho dilatado.

LA tercera propiedad del soldado es, tener ancho el pecho: *Lato pectore*. El que le tiene estrecho, no es bueno para la guerra; porque para el grande trabajo della es necesario vn pecho muy ancho, y muy dilatado. Lo mismo se verifica en vn estudiante, el qual para vencer los trabajos, y afanes del estudio, necesita de vn pecho defahogado; sin congoxarse con las dificultades, que en su exercicio se ofrecen. Por esta causa aconseja Salomon, al que estudia, imite al buen labrador: *Quasi is qui arat, & seminat, accedit ad eam, & sustine bonos fructus illius. In opere enim illius exiguum laborabis, & cito edes de generationibus illius. Quam aspera est nimiam sapientia indoctis hominibus, & non permanebis in illa excors. Quasi lapidis virtus probatio erit in illis, & non demorabuntur projicere illam.* Estudiante, que desees ser sabio, aplicar al estudio, como el labrador al arar, y sembrar, el qual sufre con longanimidad los trabajos de la labor, y la perdida de la simiêça, con-

*Ecclesi. 6.
19. 20.
21. 22.*

A fiado, que algun dia se le logrará su trabajo, y gozará del grano, que derramò. Pequeña, y breue será la fatiga, y afan, y presto gozará de sus frutos. Así debe, quien estudia, dar rejas a su entendimiento, cultivar, y labrar su memoria, y sembrar en ella el grano de la doctrina, y padecer este trabajo con longanimidad, fiando de nuestro Señor, que algun dia, y no muy à la larga, cogerá las mieses de la doctrina.

B Profigue el Eclesiastico, y dize: O quan aspera, y defabrida es la sabiduria, à los que no quieren aplicarse à aprender! No durará en su estudio el hombre defalçado: su exercicio será como la prueba de valentia, que hazen, los que leuantan en el aire vna piedra pesada; que el de flaco pecho, en ajouando con ella, se rinde, y el peso le coge debaxo; pero el que le tiene valiente, leuantala sobre la cabeça, y viene à ser para el piedra de valentia, y fortaleza, y no de carga: *Lapis roboris, & non oneris*. Así acontece en la escuela, donde se prueban las fuerças de los estudiantes, y la piedra de prueba es la sabiduria, su estudio, sus exercicios, sus acciones, argumentos, respuestas, y exámenes. En todo lo qual el flaco, el negligente, y remisso descubre su poco aliêto, y valor, y luego muestra flaqueza; pero el cuidadoso, y diligente, y el de alentado pecho leuanta la piedra sobre la cabeça, y la sube tan alta, que ninguno se la podrá pujar. Quiero dezir, que en todos sus exercicios estará tan dueño, y se mostrará tã señor, que descubrirá en la escuela, que la sabiduria es para el ostentacion de su fortaleza, y no piedra de humiliacion.

Sino es que digamos, que el pecho ancho se requiere para dar

lugar à la ira, y al enojo, que cõ los argumentos, y disputas se auiva, y despierta; y es necesario ensanchar el pecho, para desahogar la ira, y que tenga donde espaciarse, sin dezir palabra azeda, como lo hazen, los que quieren encubrir con quemaciones la flaqueza de su razon, como grauemente lo aduierde san Gregorio Nazianzeno: *Argumentorum infirmitatem maledictis interdum contegunt, non aliter, atque sepias ante se attramentum vomere aiunt, ut piscatores effugiât.* Hombres (dize) vereis, que quando tienen flaca razon, y no saben, que responder, dicen quatro pesadumbres, para escurecer la verdad, y encubrir su flaqueza, como los pescados, que llaman escriuanias, que quando temen, los ha de coger el pescador, vomitan tinta para hurtalles el cuerpo, y ponerse en cobro. El remedio es, ensanchar el pecho para cumplir, con lo que san Pablo dize, quando nos aconseja, demos lugar à la ira: *Dare locum ira.* Y como declara Cassiano: *Non sint corda vestra sic impatientia, ac pusillanimitatis studijs coarctata, ut violentam commotionis procellam cum irruerit, suscinere non possint: sed dilatamini in cordibus vestris, suscipientes aduersos iracundiae fluctus, in illis extentis sinibus charitatis, quae omnia suscipit, omnia sustinet, & ita mens vestra amplitudine longanimitatis, ac patientia dilatata, habeat in se consiliorum salutare recessus, in quibus receptas quoddammodo, atque diffusus terribimus iracundiae sumus protinus ea anescat.* Esta es vna doctrina muy necesaria para todas las ocasiones, en que la ira se enciende, y muy conueniente en los ejercicios literarios, donde como en vna guerra se embrauecen los animos. Es, pues, muy importante, que no se estrechen en semejantes ocasiones los pechos, ni se aprie-

Ad Episcopos

Ad Roman. 12
19.
Col. 16.
cap. 27.

Aten con los afectos de pusillanidad, y de impaciencia, de fuerte, que quando se leuantaren las olas de la conmocion interior, esten muy señores de la violencia de sus movimientos. Dilatense los coraçones, y en vnos senos anchurosos de la caridad, que todo lo sufre, entren aquellas olas de ira, y estíendanse, y espacien se por ellos; haga el coraçon dilatado lugar de consejo, y acuerdo, en el qual se derrame aquel negro humo de la ira, y poco à poco se desaparezca.

B

§. VI.

Debe tener el Estudiante dedos valientes.

LA quarta propiedad, que debe tener el soldado es dedos valientes, para empuñar la espada: *Valentibus digitis.* Y el estudiante los ha de tener para tomar la pluma, y no soltalla de la mano como cobarde, y remisso. Porque es cosa cierta, que no se puede saber con firmeza, sin apuntar, y escribir. La mano con la pluma dà cuerpo, y forma visible à la razon, y al verbo del entendimiento, y dà vn nueuo parto, y nacimiento, à lo que el alma concibio en lo interior de su mente, y consiguiientemente la verdad escrita se percibe mejor, y se viene à los ojos. Sentimiento fue este de aquel santo Padre Teodoto en el Concilio Efesino: *Cum manu litteras describis, verbum per manum denuo eniteris, & manum per litteras verbum patientem conficaris.* Quando con la mano escribes las letras, por medio della buelues otra vez à sacar à luz à tu concepto, y razon, dalle cuerpo, y forma visible, y como vas escribiendo, vas mirando à tu mano, como vâ partiêdo de nueuo,

C

D

Serm. de Nativ. Domini.

lo que el alma concibió en lo interior de su mente. Y no podemos negar, quanto mejor se conciben, y entienden, y gozan las verdades escritas, y digestas con la pluma, que especuladas con el entendimiento, y como si tuuiesen forma, y cuerpo visible, las tocamos, y palpamos con las manos.

Afsi mismo conuiene escribir, lo que se estudia, para que se imprima, y estampe mejor en el alma; por que, como bien lo aduirtio Filon, ay mucha diferencia del leer

De regimine Princ.

al escribir: *LECTIO ENIM MORAS NON PATITUR, QUI AUTEM SCRIBIT, PER OCIUM IMPRIMIT, & INSIGIT FIDELITER SINGULA.*

La accion del leer, obra se à prisa, y no dà lugar, ni espacio à considerar se bien, lo que se vâ leyendo; y afsi suele olvidarse con facilidad, por percibirse no mas que al buelo: y en lo que queda en la memoria, ay poca seguridad de su fidelidad, y firmeza. Al contrario, quien escribe, como vâ con espacio, escribiendo vna letra despues de la otra, y vna razõn tras otra, vâ imprimiendo, y como clauando en la mente con fidelidad, y pũtualidad, quanto escribe la mano.

Demas desto, quien se contenta con leer, trabaja para sí solo, y quanto huuiere estudiado, se pierde, quando se le acaba la vida, ò por enfermedad, ò vejez, se le turba el entendimiento, y le falta la memoria. Pero quien escribe, trabaja para todos los estudiosos, presentes, y por venir, que podran lograr los estudios agenos. Como el Eclesiastico lo pòdera: *RESPECTE, QUONIAM NŌ MIHI SOLI LABORAVI; SED OMNIBUS EXQUIRENTIBUS DISCIPLINAM*: Mirad, y hallareis, q̄ siendo escritor, no he trabajado para mi solo; sino para todos aquellos, que se quisieren seruir, y aprouechar demi estudio, y trabajo.

Afsi mismo sirue el escribir, para

A pelear con los ausentes; por que la lengua no puede hazer guerra, sino à los que de cerca oyen al sabio; pero la pluma es vn arco, que quantas razones escribe, tantas saetas dispara contra los enemigos ausentes, como grauemente lo pondera san Gregorio Nazianzeno del Grande Basilio. *Cum presentibus armis lingua conferebat; absentes vero attrame:ti sagittis impetebat.* Las palabras de Basilio eran espada, que jugaua, y hazia con ella maravillosas fuerres en los presentes; mas para los ausentes se valia de saetas de tinta; quiere dezir, de verdades escritas, que eran saetas enerboladas, que arrojaua, para clauar, y herir à los enemigos de la verdad, y virtud.

In laudē Basilij.

B

C

D

Finalmente no se sabe, lo que no se escribe; ni puede vno tener certidumbre, si està en su poder, para vsar dello, quando quisiere. A este proposito viene muy bien, lo que dize Christo nuestro Señor: *OMNIS SCRIBA DOCTUS IN REGNO COELORŪ: SIMILIS EST HOMINI PATRIFAMILIAS, QUI PROFERT DE THESAURO SUO NOVA, & VETERA.* No serà docto, el que no fuere escritor, ni serà señor de tesoro, en que tenga guardadas con fidelidad las verdades, y sentencias, y discursos nuevos, y antiguos, para sacallos à luz à sus tiempos, quiẽ no los huuiere escrito con dedos valientes. Quien guarda halla, y quien no apunta, ni escribe, no guarda.

Matth. 13. 52.

§. VII.

Debe tener el Estudiante estomago ceñido, y pies ligeros, y largos braços.

EL soldado ha de tener muy ceñido el estomago, y es la quinta propiedad: *MODICO VĒTRE*; porq̄ si carga mucho el estoma-

Eccell. 33. 18.

go de comida, y la cabeça de vapores, y de humos del vino, no podrá pelear cō valentia, ni jugar con destreza las armas. Y lo mismo experimentará, quien desea ser buen estudiante, que si no se templare mucho en el comer, y beber, no podrá conseguir aprouechamiento en las letras. Por esto dize Salomon de si, que el dia, que se resoluió, de passarse à los reales de la sabiduria, y alistarse en la milicia Escolastica, determinò de templarse mucho en comida, y bebida: *Cogitauit in corde meo abstrahere à vino carnem meam, ut animum meum transferrem ad sapientiam.* Determinème eficazmente de ser muy sobrio, y templado, para ser sabio, y tube en mi pensamiẽto dictamen, que no podia ser sabio de otra manera.

Eclesf. 2.3.

Lib. 2. Pedag. cap. 1.

Muy de reparar es, lo que aduirtio Clemente Alexandrino, que ay en la mar vnos pescados, que tienen el coraçon en el vientre, à los quales los han dado por nombre los Asnos de la mar. Digna calificacion de los que tienen tanta aficion al comer, y beber, que todo su coraçon le tienen en el plato, y en la copa. Aquellos sobre quien vierte san Pablo sus lagrimas, por tener à su vientre por Dios, y no hallar sabor, ni gusto, sino es en comer, y beber. A este modo podemos creer, que los muchachos golosos, y los estudiantes glotoncillos seràn los asnillos de la escuela; como al contrario los templados, y abstinentes pujaràn à los demas en saber. Como se vio en aquellos santos mancebos, Daniel, y sus compañeros, à los quales, como dize el Texto sagrado: *Dedit Deus pueris his scientiam in omni libro, & sapientia.* Diòles Dios a aquellos mancebos muy grande sabiduria en todas las fa-

Dan. 1.

A cultades, y noticias de todos los libros, por auer purificado sus entendimientos, y aclaradolos con la abstinencia, y ayuno.

La sexta propiedad del soldado, es ser ligero de pies: *Celeri pede*, para marchar, y acudir con presteza, en haziendole señal. En lo qual se ha de esmerar mucho, el q̄ quiere ser buen estudiante; porque las letras no son para pereçosos, y lerdos, y ha de ser muy presto, para ir à la escuela, y acudir à lición, y à todos los ejercicios de letras; y quien desea aprouechar en ellas, no ha de saber mas, que à la Iglesia, y à la escuela: como de si, y de su amigo san Basilio lo confiesa san Gregorio Nazianzeno, quando estudiantauan en Atenas.

De laudib. Basilij.

En cuenta de la escuela entra la casa del sabio, cuya comunicacion me puede ser de prouecho. Afsi aconseja el Eclesiastico: *Si uideris sensatum, cuius gila ad eum, & gradus ostiorum eius exerat pes tuus.* Si conocieres algun hombre prudente, no te duermas, en acudir à su comunicacion, y gozar de su trato; pisa muy frequentemente, y trilla sus vmbrales, porque es mucho, lo que interessa, quien trata, y comunica con sabios, como bien lo aduirtio Seneca: *Nulla res magis animos ad honesta inducit, dubiosque, & in prauum declinantes reuocat ad rectum, quam honorum virorum conuersatio: paulatim enim descendit in pectora, & vim preceptorum obtinet, frequenter audiri, aspicique frequenter. Occursus meberet ipse sapientum iuuat, & est aliquid, quod ex magno viro, vel tacenti proficias.* No ay cosa, que afsi mueua los animos al ejercicio de toda virtud, y que afsi reduzga à los dudosos, y perplexos, para la profecucion de lo bueno, ò à los que han torcido, y careadosse con el mal, como la con-

Ecli. 6. 36.

Epistol. 94.

uerfacion, y trato de los buenos; porque sin sentir, poco à poco se entra la virtud en los pechos, y se infundia en los coraçones, vista, y oída en las bocas, y vidas de los virtuosos, y sabios. Solo el carearse cō ellos ayuda, y su vista enseña, callado. Finalmente quien tratare con sabios, serà fabio, y todas sus acciones le seruiràn de magisterio, de virtud, y prudencia.

La vltima propiedad del soldado, es tener los braços largos: *Longioribus brachijs*. Porque si los tuuere mayores de marca, harà gran ventaja à sus enemigos, y quedando èl sin lesion, harà en ellos fuerte, quando, y como quisiere. Esto mismo debe procurar, el que se pica de grande estudiante; procure tener braços largos, si quiere vencer à sus competidores, y sepa, que el brazo del estudiante se parece mucho al de Dios; en quien es lo mismo su razon, y su brazo, y el que es su verbo, es juntamente el brazo, que haze la fuerte; y como es tan largo de marca, siempre sale con gloriosa vitoria. Así debe ser en el buen estudiante, tan cabal, y superior ha de ser su razon, y discurso, y que alcance tanto cō èl, que sea el brazo, y la espada, con q̄ haga fuertes dichosas, y aplaudidas de todos; y que quando le viniere su vez, de mostrar, lo que sabe en los actos publicos, se le pueda decir, lo que le dize à Dios el Profeta

*Psa. 34.
3.
De in-
somnia.*

Real: *Effunde frameam, & cõcludit aduersus eos*. Defembaina, Señor, cierra, y concluye. El fabio Filon llama à la razon del hombre letrado todas sus armas, en vez de las que dio la naturaleza à los demas animales: *Quo hostem lacescentem, & insistentem submoueat*. Quando alguno disputa con èl, y le quiere herir, y hazer en èl fuerte, rebuelue contra èl con su razon, y como con brazo mas lar-

A go, y espada mayor de la marca, le desuia ingeniosamente, para que no le pueda herir en vn pelo.

El soldado, que tuuere estas partes merecerà, como otro Othoniel, tener por esposa à Axa la rica, y hermosa, la qual en su nombre quiere dezir: *Ira & compedes*. Enojos, y prision. Y llamabale esta virgen así, porque era tal su hermosura, que hazia mal casados, à los que no la auian merecido tener por esposa; y porque su gracia ponía en prision, à quien la miraua. Tal premio, como este, mercede el conquistador de las letras; la mayor dignidad, el grado mas auentajado, el mas honroso oficio, lo que es alfin mas estimado, y amado, y por consiguiente mas embidiado de todos.

Indie. r.

B

Dize muy bien san Ambrosio:

Apud ignauos nulla sunt insignia virtutis, qui passionum paluerem sustinere non possunt, apud sapientes prima habentur. Las borlas, y las insignias mal se emplean en los floxos, los que no pueden sufrir el poluo de la Gramatica, ni la poluora de las Artes; ni el estruendo de los Derechos, ni las bombardas de las diuinas Ciencias. Y ellos tienen tan poco aprecio de la honra, que no estiman las insignias della, reconociendo vn cauallito las borlas, y las campanillas, que su ginete le pone. Como al contrario, quien tiene sangre en el ojo; estima la gloria Christiana, que traen consigo las letras, y puede mas la honra, para alentalle al estudio, que la fatiga, y trabajo, que en èl se padece: *Apud ignauos nulla sunt virtutis insignia*. El floxo no haze caudal de la honra, ni estima las catedras, las borlas, capirotos, ò grados. Vn cauallito, que sale à correr, reconoce las borlas, que le pone el ginete, y le

*Li. 1. de
Gain.*

C

D

açora, y anîma con ellas; y el hombre pereçoso no se alienta con las insignias, que traen consigo las letras, y puede mas cõ el la floxedad, que la honra: *Apud sapientes prima habentur.* El hombre sabio, que tiene sangre en el ojo, hazê caso de la honra, y estima la gloria Christiana, que se debe à las letras, y esta tiene la prima en su acatamiento, y puede mas en su pecho, para alentalle al estudio, que la fatiga, y trabajo, que en èl se padece.

De fortuna Romanorum.

Dixo muy bien Plutarco: *Sapientia, & fortuna res diuersissima simillimarum rerum effectrices, & utraque viros auget, ornat, in gloriam euehit, in opes, & imperia.* La sabiduria, y la fortuna son dos cosas primodiuerfas; pero madres de hijos muy parecidos; de la vna, y de la otra nace la gloria, el aumento, y la hõra, el imperio, mando, y riquezas. Al fin la sabiduria, y la ventura leuantan, aumentan, y eternizan à los hombres, y los suben à pueytos donde no se pensò.

Sap. 7. 14.

Mejor nos lo dixo Salomon: *In finitus est thesaurus sapientia, quo qui vti sunt, participes facti sunt amicitia*

A *Dei, propter disciplina dona commendati.* Es vn tesoro infinito el de la sabiduria, abundantissimo, q̄ nunca falta, ni mengua; ni se menoscaba, ni està sujeto à robos, ni à perdidas. Es vn bien tan grande, que quien le posee, no sabe, lo que se tiene. Los que han sabido vïar del, administralle, y enriquecerse con èl, y corresponden, à lo que èl pide; comunicalle, y repartille à otros, se han hecho hijos de Dios, y como del original se colige: *Coniunxerunt amicitiam, traduxerunt, & sistere fecerunt.* Han trabado amistad cõ Dios; hanse hecho de los de à la par de Dios, con familiaridad muy estrecha. Han amugronado esta amistad en otros, haziendolos amigos de Dios. Presentaronse à si mismos à Dios como fieles vassallos, con estrecho, y perpetuo vinculo de amistad, y à otros tambien los hizieron amigos de asieto: *Propter disciplina dona commendati.* Autorizados con Dios, y con los hombres honrados, y enriquecidos, como los del Abito, los Comendadores, los del Tufon, y al fin los Grandes de la casa de Dios.

B

C

EXHORTACION XXII. AL DESPOIO DEL HOMBRE VIEIO. EN DIA DEL APOSTOL S. BARTOLOME.

Expoliantes vos veterem hominem cum actibus suis, & induentes nouum, eum qui renouatur in agnitione, secundum imaginem eius, qui creauit illum. Ad Coloss. 3. 9. 10.

EXHORTANOS en estas palabras el Apostol san Pablo, à que nos despojemos del hombre viejo, y nos desfollemos viuos,

D à semejança del Apostol san Bartolome. Accion difìcil por qualquier parte, que la queramos mirar. Primeramente, por la enfermedad,

ò accidente, que supone de vejez, mal de suyo incurable. Y no es facil darse vn hombre por viejo, y calificarse por tal, que solo el pensallo pone miedo, como dixo el otro: *Sequitur reformidat speculo dante senectū*. La misma vejez está temiendo, que el espejo la censure, y califique por tal: *Fletque ut inspeculo rugas aspexit aniles*. Solo ver en el espejo las arrugas de la cara, saca las lagrimas de los ojos.

Accion tambien dificil por el empeño, en que entra, quien quiere despojarse desta vejez, que como está entrañada en el ser del hombre, es fuerza, que aya de hazerse, desollandose viuo: y el empeñarse vno à este desuello, bien se dexa entender la dificultad, que ha de costar. Accion dificil tambien por el modo, y artificio, con que se ha de hazer, que ha de ser entrandose el hombre por tanta apretura, que à fuerza de reuenirse, venga à sobralle la piel, y caersele de encima como inutil despojo. Vltimamente se dificulta la accion por el corrimiento, y verguença, que trae consigo qualquier nouedad en el estilo, y costumbre, la qual siempre dà, que dezir, y que cada vno la comente de su manera. Mudose Saul en otro varon; començò à darse a la accion, y hablar afectuosamente de las cosas de Dios, y luego se habló variamente del: *Quenam res accidit filio Cis? num & Saul inter Prophetas?* Ola, que le ha acontecido al hijo de Cis? que espiritu ha venido sobre el? de quando acá Saul entre los Profetas? Començò Dauid à darse al rigor, y à la penitencia, y hizose materia de rifa, y de discante: *Et operui in ieiunio animam meam, & factum est in opprobrium mihi. Et posui vestimentum meum cilicium, & factus sum illis in parabolam*. Dime à vna vida ayunadora, y hizose ma-

Claud.
lib. 1. in
Eusrop.
Ouid. li.
de tristi
bus.

Lib. 1.
Reg. 10.
11.

Psa. 68.
11. 12.

A teria de donaire; vestime de silicio, y siruio de prouerio. No dificulta poco el despojo del hombre viejo este reparo del vulgo.

Todas estas dificultades nos las facilita vn exemplo, y es de la serpiente, Maestra, que nos ha dado la naturaleza, para aprender della la renouacion del hombre viejo, que heredamos de Adan. Oigamos à Tertuliano, que nos lo dize muy bien: *Nominandus est serpens, qui quod sortitus est, conuertit corium, & autē: nam ut senium persensit, per angusta se stapat, & specu ingrediens, & cute egrediens, in ipso limine erasus, exubis inde relictis, nouum se explicat, cum squamis, & anni recurantur*; ò como otros leen: *Recusantur*. Digna de nombre es la serpiente, que sabe desnudarse con arte, de lo que le dio la naturaleza por suerte. Animal, que siente muy bien los accidentes de su vejez, y no se engaña à si misma: y para curarse della, entra por tanta estrechura, que se encoje, y reuiene de suerte, que viene juntamente à entrar por la cueua, y salir de la piel, y se desnuda della en los mismos vmbrales, y dexa en ellos aquel inutil despojo, y escamandose à si, cura sus años, medicina su vejez, y recusa, y no dà por viuido el tiempo pasado, y se declara, por otra nacida de nuevo. Raro exemplo, que debemos todos seguir, è imitar, y vencer como ella las dificultades, que trae renouarse el hombre a si mismo.

§. Primero.

Accion dificil conocerse vno, y darse por viejo.

D ificil cosa es sentir la vejez; pero mas dificil es darse vno por entendido, que es viejo, y no querer engañarse à si

Lib de
pablo, 6.
3.

mismo, que es moço. Muchos son los engañados, y pocos, los que caē en la cuenta, de que se les ha entrado la vejez sin sentir. Verifícase biē en ellos, lo que dize el Profeta Oseas: *Comederunt alieni robur eius, & ipse nesciuit, sed & cani effusi sunt in eo, & ipse ignorauit.* Accidentes, y achaques le han enuejecido, y enflaquecido, y el no lo ha echado de ver. Esparcidose han las canas por la cabeça, y el no lo sabe. Vá caminando à prisa à la muerte, y el solo no haze reparo. Mírese bien el hombre al espejo, y en el verá sus arrugas: y sus mismos ojos, si quiere, le diran la verdad, si se considera de espacio. El Real Profeta dize, que no ay espejo, que así buelua la figura, y semblante del hombre à sus ojos, como la ley del Señor: *Lex Domini immaculata, conuertens animas.* Que puro espejo, y que cristalino es la ley del Señor! ô como representa al hōbre el estado, y edad de su vida, si está en el vigor de su mocedad, ô de vna cansada vejez! Hablando Plinio de los espejos, dize dellos: *Prelata sunt argentea, nuper credi, ceptum est certiore magement reddi auro opposito auersis.* La prelación entre los espejos lleuan, los q̄ son de plata, y antiguamente se ha creído, que los que tenian por fondo oro, boluián con mas seguridad la imagen, y figura, de quien en el se miraua. De aqui facarémos, quan gran primor tendrá la ley del Señor, para hazer officio de espejo, pues como dize el Profeta Real, es plata bruñida: *Argentum igne examinatum, probatum terra purgatum septuplum.* Y así quien en ella se mirare, facilmente podrá conocer su vejez, porque sin lisonja le boluerà à los ojos todas las arrugas, que tuuiere en la cara. Pero sobre todos los espejos hará este officio el Verbo de Dios encarnado, que tiene

A en lo fondo el oro de la diuinidad, sustentando los claros, y limpios cristales de su humanidad sacrosanta. Por lo qual dixo del Salomon, que era, *Speculum sine macula Dei maiestatis. Dei vigoris, inoperationis, & energia Dei.* Espejo purissimo, en que se descubre el vigor, eficacia, y energia de Dios, por cuyo medio toman los hombres conocimiento, no solo de Dios; sino también de si mismos; y no ay espejo, que así buelua à los ojos, de quien en el se mira, su fealdad, y arrugada vejez, como este cristalino del Verbo encarnado.

En el se miraua el Profeta Real, quando dezia: *Defecerunt oculi mei, in eloquium tuum, quia factus sum sicut cinis in pruna.* Los ojos se me caen de verguença, quando me miro en tu ley; porq̄ no ay piel puesta al yelo, y à la escarcha, tan llena de arrugas, como se me representa mi rostro, quando me miro à este espejo. Pero es necessario, no mirarse de passo, y con poca reflexion, porque no acontezca, lo que dize el Apostol Santiago, y cada dia se experimenta, que es olvidarfe vno facilmente, de qual se pareció en el espejo: *Considerauit enim se, & abiit, & statim oblitus est, qualis fuerit.* Miróse (dize) y boluió el rostro, y en boluiendolo, se le olvidò de si mismo. Y dio la razon dello Dionisio Cartusiano. Porque, *Imago in speculo*

D *habet debile esse, & intentionale potius quam reale; ideo debilem habet impressionem, quia modus agēdi sequitur modum essēdi, ac propterea ex tali impressione sequitur labilis in mente cogitatio, indeque facilis obliuio.* Es muy debil, y flaco el ser, que tiene en el espejo la imagen, y tiene mas de intencional, que de real, y por esto se estampa en la memoria sin eficacia, ni fuerça, porque el modo de obrar sigue al modo del ser; por esto de

aque-

Osee. 7.
9.Psa. 118.
8.Lib. 33.
cap. 9.Psa. 11.
7.Sap. 7.
26.Psa. 118.
82. 83.Iacob.
1. 24.

Ibid.

aquella inapresion tan debil se origina en el pensamiẽto poca firmeza, y de aĩ se sigue muy facilmente el oluido. Por esta causa es necessario, que quien se mitare al espejo, sea con espacio, y reflexion cuidadosa, notando, y aduirtiendo todas las arrugas, que le enuejecẽ el rostro, y luego al pie de la obra tratar de la renouacion. Y asĩ entiendo yo las palabras del Apostol: *Induente nouum, eum qui renouatur in agnitionem.* Vestios del hombre nuevo, de cuya renouacion se ha de tratar, luego que se reconociere la vejez, que en el espejo se viere.

Vers. 10.

Mirese, pues, atentamente en la ley, y en sus reglas, y en los exẽplos de Christo nuestro Señor, quien desea renouarse, y verã en sĩ muchos accidentes de vna cansada vejez. Como son, desgana general de todo, vna vida descontenta, vn animo caído, que no estã para nada. Mucha falta de luz superior, y poco aprecio de los bienes eternos: temblor de manos para las cosas dificiles, como son penitencia, y rigor, y obras de trabajo. Agouiar se el cuerpo, y caer se la cabeza, inclinandose à los bienes de tierra. Ver se sin diẽtes, ni muelas para rumiar verdades, y hazer buena sustancia dellas. Hallarse sin ojos, ni vista para la leccion, y el estudio: no hablar claro, ni descubrir su interior, ni confessarse à derechas: desvelarse con qualquier ruído: perder el sueño cõ qualquier niñeria: tener la oracion interrumpida con impertinentes cuidados: hazer se sordo a los auisos de los superiores, y à las voces de Dios: temores de subir las cuestas: desfaliento para lo difficil: afectar autoridad, y canas: hazer se cargofo, y pesado: ser muy voluntarioso, y no llevar al cabo cosa alguna de quãtas quiere. Todos estos son accidentes de vn espiritu enuejeci-

A do, y ranciofo; y quien le huuiere bien conocido, aurã vencido vna dificultad grãde, que es siendo viejo, no tener se por moço.

§. II.

Accion difficil es desollarse vno à sĩ mismo.

NO es menos difficil el empeño, en que se pone, quiẽ trata de renouarse, que es desollarse à sĩ mismo: *Expoliantes vos veterem hominem.* Porque este hombre viejo estã incorporado cõ nuestro ser, y por consiguiente desnudarse dẽl, es mas que arrancar la piel, porque es descarnarse vn hõbre de sĩ: *Et quod sortitus est conuertere corium, & auum;* y el ser, que le cupo por suerte, desencorporalle de sĩ por arte. Finalmente es, desollarse vn hombre viuo, y hazer se vn san Bartolome. Parece, que pedia poco el Apostol san Pablo à los Romanos, encargãndoles, que se ofreciesen como hostia viua; pero èl sabia bien, lo que les pedia; y por esso se lo ruega con tan grande encarecimiento: *Obsecro vos per misericordiam Dei, ut exhibeatis corpora vestra hostiam viuentem.* Encarecidamente os suplico por todo el bien, que Dios os ha hecho, que ofrezcais vuestros cuerpos à Dios, hechos hostia viua. Sabia bien el Apostol, que es ley del Señor, que la victima no se le ofrezca con la piel; sino desnuda della; pero contentauase Dios, con que se la quitassen à la victima despues de degollada, y no obligaua, à que la desollassen viua; y pedir el Apostol à los fieles, que se ofreciesen como victima viua, era ordenalles, que se desollassen viuos, para ser ofrenda digna de Dios.

Vers. 9.

Ad Recordiam Dei, ut exhibeatis corpora vestra hostiam viuentem. 12. 1.

Leuit. 1.

Esta es la mortificacion de Iesu

Christi

Christo, que tantas vezes inculca el Apostol, y nos exhorta, que la representemos en nuestro cuerpo, para que viva Christo en nosotros; porque claro està, que viene à ser muerte, desollarse vno à si mismo. Oigamos al Profeta Joel, lo que nos dize à este proposito: *Ficum meam decorticauit: nudans spoliavit eam, & protiecit, albis facti sunt rami eius.* Quitò la corteza à mi higuera, despojòla, y dexòla desnuda, y acabò con ella; blancos quedaràn sus ramos, y ella en los huesos. Dize esto el Profeta, porque depende tanto la higuera de la corteza, con que se cubre, y defiende, que despojarse della, es morir. Bien lo aduirtio Plinio: *Necatur arbor, si in orbem corticè detrabas, excepto subere.* Muere el arbol, en quitandole al rededor la corteza, exceptuando el alcornoque, porque a los demas no les buelue à nacer, y este và brotando cortezas de nueuo, como le vā descorchando. El viejo Adan es higuera, que no puede vivir sin corteza; pide mucho regalo en su comida, particular adereço en su vestido, cumplido menaje en el aposento, autoridad en la honra, estima en el puesto, y officio: y en descortezándole desto, es darse por muerto. Mas de essa muerte depende vivir Christo en el hombre; y mientras no se desnuda de essa corteza, no se manifestará en èl la vida de Christo. Por esto dize san Pablo:

Joel. 1.
7.

Lib. 17.
cap. 24.

2. Cor.
4. 11.

Nos, qui uiuimus, in mortè tradimur propter Iesum, ut & vita Iesu manifestetur in carne nostra mortali. Vivos nos entregamos à la muerte, para que se manifieste en nuestra carne mortal la vida de Iesus nuestro bien; porque en quien viste el hombre viejo, no puede campar, ni darse à conocer vida tan celestial, y tan nueua, como la q̄ Christo viuio.

A Pero debemos aduertir, que no somos los hōbres como la higuera, que vna vez descortezada, no buelue à renacer la corteza; sino que somos como el alcornoque; q̄ si nos descorchamos vn dia del hōbre viejo, à buelta de cabeça, buelue à sobrefalir, y se halla vno con nueua piel, y corteza; y así para q̄ siempre viva Christo en nosotros, es necesario, q̄ siempre andemos con el cuchillo en la mano, desollando à este hombre viejo. Acción sin duda difícil, y empeno sangriento, como lo enseña el Apostol: *Sz. 2. Cor. per mortificationem Iesu in corpore nostro circumferentes, ut & vita Iesu manifestetur in corporibus nostris.* Siempre nos andamos descorchando, y descortezando todos al rededor, sin que quede nada del hombre viejo, para que se manifieste la vida de Iesus en nosotros. Y quanto aya de costar esto, bien se dexa entender; porque, como dixo bien san Geronimo: *Facile abiecitur, quod haeret extrinsecus, intestinum bellum periculosus est; coniancta diglutinamus, vnita diffuimus.* La hacienda, y los bienes temporales peganse al hombre por defuera; y así sin descarnalle se pueden apartar del: pero romper vn hombre consigo, y arrancar su ser de si mismo, obra es, que pide mucha violencia. Lo que està junto, y pegado; no es difícil tirar dello; y apartallo: pero lo que està yã unido, es menester descolello, y como solemos dezir, dar vno contra si, como vn descolido, y esta acción es grandemente difícil.

2. Cor.
4. 10.

Ad P̄
machiz.

§. III.

Cuesta mucho entrar por estrechuras vn hombre.

Tambien trae mucha dificultad esta acción, por el arte, y modo,

con que se ha de executar, que es entrar se vn hombre, como la serpiente, por lo angosto, y estrecho, y reuenirse de fuerte, que se quede en los vmbrales toda la vejez, como inutil despojo. Primeramente la Regla, que vn Religioso professa es la estrechura, por donde ha de entrar, si desea renouarse a si mismo, y lo que no cupiere en la Regla, debe dexallo en los vmbrales, y raerse de todo. Nunca le pediria yo al Religioso, ò no le obligaria, à que dexasse, lo que cabe en su Regla; no ay para que se apremie mas, de lo q̄ ella le aprieta. Y aqui viene bien, lo que dixo san Gregorio Nazianzeno: *Nemo sit lege exactior, neque praecepto diuino sublimior.* No ay para que apretarse vno con demasiada acrimonia; ni querer mas exaccion, que aquella, à que le obliga la ley, ni ay para que ponerse vno en mas angustia, de la que Dios quiere del. Todo lo que cabe con su Regla, no tiene para que condeñallo. Yo me contento, con que se desnude de todo, lo que no cabe en la Regla; de la parleria, de la ociosidad, de la relaxacion de pobreza, de la propria voluntad, y juicio, del regalo del cuerpo, con todas las demas superfluidades, que no cupieren en su Regla. Todas estas es debido raellas de si, y dexallas como despojos del hõbre viejo. Para esto debe hazer, lo que la serpiente: *In angusta se stipare*; reuenirse, y estrecharse, y reducirse à menos, de fuerte que le sobre la piel antigua, y se le caiga del cuerpo.

El B. S. Paulino dize, que la estrechura, por donde ha de entrar, quien quiere esta renouacion, es la de la Cruz de Christo nuestro Señor: *Foramen acus, qua mors nostra compungitur, nosq̄e Deo assumitur; quia suffarcinata arcta non capiunt, neque poterat eo recipi lata iactantia, quo*

De modestat. seruanda.

Epistol. 12. ad Severu.

A *se humilitas angusta collegit, & angustia angustior contriti cordis exilitate penetravit.* La estrechura de la cruz es el ojo de la aguja, por donde ha de entrar, quien quiere renouarse en espiritu. La cruz es el aguja, que claua à nuestra muerte, y le quita la vida; ella es, la que nos vne, y cofe con Dios. Por su estrechura no caben las faldas, ni ruedos, ni las põpas, ni cargas del siglo: no puede hallar lugar la espaciosa, y dilatada iactancia, donde se recoge, y estrecha la humildad reuenida; y donde penetra la angustia tan encogida de vn coraçon contrito, no cabrà la dilataciõ del espiritu derramado, y libre del hombre mundano. Todas estas superfluidades, y viles despojos conuiene dexar, quien trata de renouar su vejez.

B

C

D

Enseñennos esta renouacion las margaritas, las quales con el tiempo se enuejecen; y como refiere Plinio dellas: *Sole rubescunt, candoremque perdunt, sicut corpus humanu, vsuque atteri non est dubium, coloremque in diligentia mutari. Flauescunt in senecta, rugisque torpescunt, nec nisi in iuuenta constat illis, qui quaeritur vigor.* Tuestanse las margaritas cõ el Sol, y pierden su candor, y blancura, como los cuerpos humanos; trayendolas entre las manos se desfloran; mudaseles el color, en no cuidando, y mirando por ellas. Con la vejez se ponen morenas, y se arrugan, y no constan de aquel vigor, y pureza, que se veia en ellas en la edad juvenil.

Hallò el arte modo, para renouar las margaritas, y le refiere Boecio: *Dempta cuticula superiori spiritali vitrioli, puluere alabastris, corallij albi, deuorata à coluba, sale fricata, macula abolerunt rore Maij, qui folijs lactuca infidet, si per diem illi immorentur.* Quitaseles la cortezica, ò piel superior, q̄ es como defollarlas, y

Lib. 9. cap. 33.

Li. 2. de gemm. cap. 38.

stituenfe para esto los maestros del espíritu, y eficacia del vitriolo, de poluos de alabastro, y de coral blanco: ayuda mucho tambien fregallas muy bien con sal: si vna paloma las traga, y recibe en su buche, en el recobran el antiguo candor. Tambiẽ se les quitan las manchas, bañando las bien, y de espacio con el rocío, que cae sobre las lechugas en el mes de Mayo. Lo qual nos enseña, que no ay mal tan difícil, que no pueda curarse, y que en las criaturas ha puesto Dios el arte, de como se puedẽ medicinar las dolencias humanas.

No podemos negar, q̄ los siervos de Dios, y más las personas consagradas à su seruicio, son margaritas preciosas; juntamente nos enseña la experiencia, que el calor de las ocupaciones, y andar al Sol en el bullicio del mundo, tuesta à los hombres, y les haze perder su candor. Bien lo reconocio la Esposa santa, quando confesò de si, que el Sol la auia tostado, guardando las viñas. La comunicacion, y trato humano poco à poco desflora el espíritu; el descuido, y poca diligẽcia muda el color. Con el tiempo se enuejecen los animos, y se llenã de arrugas, y falta el vigor primitiuo. Conuiene mucho, que los que se han enuejecido, como margaritas, tambien se renueuen, como ellas. El examen de la conciencia, la confesion Sacramental de las culpas, son el vitriolo, y los poluos de alabastro, y coral, que atrancan la túnica manchada, que dize el Apóstol Tadeo: *Maculatam tunicam*. Los auisos, reprehensiones, y penitencias son la sal, que limpia, lo que cõ el tiempo se mancha. La oraciõ es el rocío, con que se lauan las almas, y se blanquean; y en el santissimo SACRAMENTO està, el que es diuina Paloma, que recibe en si à quien le

A comulga, y con su diuina gracia, y calor le hermosa. Y con estas diligencias bueluen sobre si los siervos de Dios, y recobran su candor las margaritas preciosas, que han de seruir de puerttas, por donde entrã en el Cielo millares de almas.

§. IV.

Gloriosa accion es, hazerse vno de viejo moço.

B **N**O suele ser pequeña la dificultad, que se siente en esta renouacion, por el corrimiento, y verguença, que suelen sentir los hombres, en mudar estillo, y figura, y declararfe por otros. Y à esta satisface tambien el exemplo, que nos dà la serpiente, que es hazerfe famosa, y ganar opinion en el mundo de sabia, por retocarse, y dexar la vejez, y declararfe por otra: *Nominandus est serpens qui nouum se explicat, & cum squamis & anni recurantur, & recusantur*. Renombre merece, porque desmiente, la que ha sido, y dà à entender, que ha renacido de nuevo, y cõ las escamas, que dexa, cura, y medicina los años, y recusa los viuidos, y dà à entender, que comiença de nuevo à viuir.

C Muy bien reparò Elias Cretense à este proposito, que esta renouacion le ha dado lugar à la serpiente en el cielo. Assi fingian (dize este Doror) los Gentiles al Dios Esculapio Medico de los cuerpos, assistir en el cielo con vna serpiente en la mano, como corona de su deidad, en señal de que curaua, lo que es incurable, como lo es la vejez. Todos los dolores, y enfermedades se dexan curar; pero à la ancianidad, quien la hallò medicina? Quando se mirò como negocio posible, no auer viuido, lo que ya

Cont. 1.

*In epist.
vers. 23.*

se viuio? Añsi podemos creer, que se haze hombre famoso, quien sabe curar su vejez: *Nominandus est homo qui nouum se explicat, & cum squamis annos recusat, & recurat.* Lugar se hará en el cielo, y será corona en la mano de Dios, y honra, y gloria de su poder, quien tuuiese aliento, para defarrugar su rostro, y recusar los años passados, y dallos por no viuidos, y començar vida nueua.

Progr.
30.

Quatro cosas tocò Salomon admirables. La primera, desmentir el aguila su buelo en el aire. La segunda, encubrir la naue su viaje en el mar. La tercera, no dexar rastros de sí la culebra en la peña. La quarta, nacer vn varon, dexando virgen, y donzella a su madre. Añade à estas la quinta: *Talis est uia mulieris adultera, que comedit, & tergens os suum, dicit: Non sum operata malum; ò como los Setenta leen: Quæ cum aliquid fecerit, dicit: Non se nihil tale fecisse.* Tan gran milagro parece, que

Verf. 20.

una muger llena de arrugas, y enuejecida en ruindades, buelua à renacer con inocècia de infanta. Así entendio este lugar san Ambrosio: *Quæ obliuione abnegat impudicitiam, deuotione predicat castitatem, & rediit uia matuitate infantie innocentiam profert, & fit uirgo Christi, quæ fuerat adultera corruptione peccati.* Tenganla por muger famosa, à la que auendosi enuejecido en pecados, supo renouarse de suerte, q̄ à fuerça de oluido puede negar sus liuandades passadas, y à pura deuocion ser predicadora de la castidad, y con vn nueuo nacimiento declararse por infanta recién nacida, y passar de la corrupcion del adulterio à la pureza, y entereza de virgē.

Serm.
30. de e.
1000.

Corra esta tal parejas en lo milagroso con el parto, de quien despues del, quedò virgen donzella: *Nominanda esset mulier, quæ explicaret se nouam, & cum squamis, & annos*

A *recuraret, & recusaret.* O que famosa muger fuera, la que así supiera, y pudiera renouarse, y escamandose de sus ruindades, diera por no viuidos los años passados, y curara su vejez, y defarrugara su rostro!

A este proposito viene bien vna historia singular, que el Padre Mariana refiere auer acontecido en el cerco de Lerida, y fue, que teniendo la muy apretada el Moro Muza, y estando se tratando de las condiciones, con que se auia de entregar, repararon los Embaxadores en la vejez del Moro, y que yá parecia estaua cercano a su fin, y detuuiéron los conciertos. Aduirtio el Moro el reparo, y leuantandose de la cama, afeitò su rostro, tiñò su barba, y cabello, y puso se con gesto de moço. Boluieron los Embaxadores, y viendole tan otro, pareciendoles cosa tan superior, que vn hombre se remocasse, y curasse su vejez, como à hombre diuino le rindieron la ciudad. Podremos de aqui colegir, quan admirable se haze el hombre, que tiene valor, y arte, para hazerse de viejo moço, y como los q̄ vieren en el obrada marauilla tan grande, le rendiràn las armas, y le miraràn como à hombre milagroso en el mundo.

C

Esta accion es propria del poder de Christo nuestro Señor, que dice de sí: *Ego sum Alpha, & Omega: initium & finis.* Yo soy el Alpha, y Omega, fin, y principio de las cosas. Las quales palabras glosa muy biē Tertuliano al intento, que vamos tratando: *Duas gratias litteras summam, & ultimam induit sibi Dominus, principij, & finis concurrentium in se figuras, quia omnia in Christo reuocantur ad principium, sicut totus homo ad paradysum, ubi ab initio fuit.* Este Señor (dice) se ha vestido de las dos letras del Abecedario Griego; la primera, y la vltima, por concur-

D

Apocal.
21.6.

De Mo-
nog. 5.

rir en el ser, fin, y principio de todas las cosas, y así se figura en la primera, y última letra; porque verdaderamente él tiene virtud, y ef-

racia, para boluer las cosas del fin al principio, como la ha tenido de reuocar al hombre al Paraíso, en que al principio morò.

EXHORTACION XXIII. A LA HERMOSURA INTERIOR.

Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te. Cant. 4. 8.

D VSO SE dos veces à mirar el Esposo santo à su Esposa; vna de la cabeça à los pies; otra de los pies a la cabeça: y no vio en ella façcion, que no la celebrasse cõ encarecidos encomios. Porque el alma, que fuere digna Esposa de Christo, debe afectar vna hermosura muy subida de punto.

§. Primero.

Quales han de ser los ojos de la Esposa de Christo.

REparò en sus ojos, y robaronle los suyos, y alabòlos de fieles, castos, recogidos, serenos; que es, todo lo que se puede desear en los ojos de vna Esposa fiel, y amorosa. Y así los cõparò primeramente à los ojos de las palomas, y despues à las piscinas de Efebon: *Oculi tui* (la dize) *columbarũ, absque eo quod intrinsecus laetet*. Son tus ojos de paloma. Hablando Plinio destas aues, dize: *Columbis pudicitia prima, & neutri nota adulteria, coniugij fidei non violant*. Ninguna cosa zelau mas las palomas, que la castidad, y pureza; ninguna de las partes sabe, lo que es adulterio: guardanse la fe, sin que aya quiebra jamas. Compara, pues, el Esposo

A los ojos de su Esposa à los de la paloma, porque esta aue mira continuamente, al que la naturaleza, y su amor se le dieron por compañero, estimale, y reuerencial, y tienele en mas que todo, lo que él no es, y no cuida, ni quiere conocer otro bien.

A semejança de la paloma debe la Esposa de Christo, poner solamente sus ojos en él, amandole, y reuerenciandole sobre todo, lo q̄ Dios ha criado, y no ha de auer biẽ, q̄ le llene los ojos, sino es el amor de su Esposo; qualquier aficion de criatura le ha de parecer adulterio, y qualquier codicia, que la lleue los ojos, ha de tener por traicion à su Esposo. Tenga dentro dellos vna niña muy fiel, que no ponga la mira en honra, riqueza, ò deleite; ni se dexen prender de cosa criada. Porq̄ no se diga, de las que así no lo hizieren, lo que dixo el Apostol san Pedro: *Oculos habentes plenos adulterij, & incessabilis delicti*; ò como lee el Texto Griego: *Plenos adultera*. La niña de sus ojos es vna ramera, y adultera, que se amiga con quanto se le pone delante, expuesta à innumerables deseos de todo lo que se le viene à los ojos. Tenga, pues, la Esposa de Christo ojos castos, y fieles como paloma. Cuyos son los ojos de la Esposa? Por ventura no

Cant. 4. 1.

Plin. li. 12. c. 34.

2. Petr. 2. 14.

son del Espofo? Pues ponellos en otro, es hurtallos, y hazer traicion, à cuyos fon. Afí debemos entender, que los ojos del alma religiosa fon de Dios, y que en èl folamente fe deben poner, y carearse cõ qualquier criatura, es robo, y traicion. Por effo dixo el Profeta Zacarias:

Zachar.
9.1.

Quia Domini est oculus hominis, vel Domino est oculus hominis. Los ojos del alma de Dios fon; èl es fu legitimo dueño, y à èl solo deben mirar, y no hazello afí, es injusticia, y adulterio sacrilego.

Alabalos afsimifmo de recogidos, y por effo añade el Espofo santo: *Absque eo, quod intrinsecus latet, que mira àzia dentro, y no peca de curiofa; en hazer escrutinio de las vidas ajenas, ni en fer obseruadora de las faltas de sus hermanas. Harto tiene, que mirar vna persona dentro de sí, sin que gaste la vista en atender, como viuen los otros. Sino es, que, como sabiamente dize Plutarco: Aliqui vitam suam, tãquam odiosissimum spectaculũ, intueri non sustinent, nec reflectere lumen, nec auertere intro iudicium; omnis generis vitij scaten animus horrens, & timens interna, exilit foras, & pascens circa externa, & saginans improbitatem suã, vagatur.* Ay algunos, que no tienu coraçon, ni aliento, para poner los ojos en fu vida, porque les es vn espectáculo dignifimo de aborrecimiento, y de odio; y es tanta la defuentura, que descubren, quando miran adentro, que no pueden cõfigo hazer reflexion sobre sí, y carearse con sus proprias conciencias. Y verdaderamente el animo, en q̄ bullen, como gusanos, diferencias de vicios, como tiene horror, y se espanta, quando mira lo interior de fu alma, salese à fuera de priffa, y andase por las vidas ajenas, apacẽtando sus ojos con las faltas, y culpas de sus hermanos, cebando, y

De cu-
riositate

A engordando las ruindades fuyas, cõ los malos exemplos, que vè. La Espofo de Christo no gasta el tiempo en tan dañoso exercicio; mas antes cierra sus ojos, ò echa vn velo sobre ellos, como aqui dize el Texto Hebreo: *Intra operimentum tuum, cuidadosa de mirar sus proprios defectos, y resuelta de no obseruar los ajenos.*

Alabala afsimifmo el Espofo, de que tiene los ojos serenos, y por effo los cõpara à las piscinas de Efebon: *Oculi tui sicut piscina in Hesebon, que sunt in porta filia multitudinis.* **Cast. 7. 4.**

Eran celebres en Iudea estas piscinas, por la hermosura fuya, serenidad, y claridad de sus aguas, recogidas en sus margenes, rodeadas de vna hermosa arboleda; y aunque estauan junto à vna puerta, donde auia mucho concurfo de gente, en la qual vnos pleiteauan, otros reñiã, otros tropeçauã, otros dauã de ojos; otros se barajauan, y cõteniã, las piscinas lo mirauan todo fofsegadas, y serenas sus aguas. Todo se les ofrece a las aguas; todo se pinta en ellas, como en vn cristallino espejo; pero con nada se inmutan, conseruando siempre fu claridad, y pureza. Porque las aguas fon de condicion, que quando se inmutã, es intencionalmente, con solas las especies, y apariencias de las cosas, que en ellas se representan, no se turban, ni alteran, porque todos effos objetos se quedan afuera. Solamente pierden fu serenidad, quando realmente se inmutan, ò con los vientos, que leuantan olas en ellas, ò con la tierra, ò las piedras, q̄ turban sus claros cristales. Vio el Espofo santo los ojos de fu Espofo claros, y serenos, modestos, y recogidos entre las flores, y rosas, de que estaua coronada; y así los comparò à estas hermosas, y claras piscinas, recogidas entre arboledas,

y guar-

y guardando sus margenes.

No pudo el Espiritu santo declarar con mayor propiedad, y rigor la serenidad de los ojos, que ha de guardar la Esposa de Christo, la qual entre muchos cuidados debe procurar en su animo grande quietud, y sosiego, sin que aya cosa, que le turbe la vista interior; ni el gouierno de la familia, ni la prouision de la casa, ni la variedad de los negocios, que ocurren, ni los pleitos, que se despiertan, ni los yentes, y viniertes, que la molestan, han de turbar la serenidad interior. Tenga los ojos del alma guardados como vnos claros cristales, que no se inmuten realmente; ũno solo intencionalmente con las especies de las cosas, que se van ofreciendo, no dando lugar à que con vientos la inquieten, ò con poluo, y tierra la turben: mirelas de lexo como embaraços de la vida, y cosas de poco momento, prefiriendo à todas la paz interior.

§.II.

Quales han de ser los cabellos de la Esposa de Christo.

DE los ojos passa el Esposo santo à alabar la cabeça de la Esposa: *Caput tuum vt Carmelus*. Puso los ojos en la cabeça, y viola tan coronada, y ceñida de varias, exquisitas, y olorosas flores, que se le representò en ella la hermosura del Carmelo. Reconocio los pensamientos, y los intentos de su Esposa, que eran de reriro, y de vacar à Dios con vn grande descuido, y oluido de las cosas del figlo: y conforme à esto leen algunos sagrados Doctores: *Scientiam circumcisionis*; ciencia de circuncidar, todò lo que es superfluo, è inutil, ciencia sin duda

A importantissima, para quien desea seruir à Dios, y crecer; porque no puede descollar la palma, sino es cortando las ramas superfluas, como lo dixo san Efren: *Circumcirca attonde palmam, & excrescet*. Otros leen: *Agnum circumcisum*. Fue dalle muy buena gala à la Esposa la ciencia del Cordero circuncidado, y crucificado, de que tanto se preciaua el Apostol, quando dezia, que no sabia otra cosa.

B De la cabeça passò à los cabellos, y dize dellos: *Capilli tui sicut greges caprarum, que ascenderunt de monte Galaad. Coma capitis tui sicut purpura Regis vincta canalibus*. Las cabras, que nacia, y se criauan en el monte de Galaad, por la calidad de los pastos, y los muchos aromas, que sudauan, y distilauan sus arboles, tenian el pelo muy largo, delicado, rubio, y resplandeciente, y muy bien peinado, y limpio.

C Pareciòle al Esposo, que los cabellos de la Esposa eran de la misma fuerte, delicados, rubios, largos, y limpios, y con vn color muy fino, y resplandeciente, parecido al de la purpura, que està de assiento en el tinte, refinandose mas por horas. Vio los cabellos atados con trenças de oro, que como canales los iban ciñendo, y esto les daua tanta hermosura, que à buelta del trençado estaua el Rey, y Esposo como preso. Y assi buelue el Texto Hebreo: *Rex ligatus in canalibus*. Este es el rigor de la letra.

D Los cabellos son hijos legitimos de la cabeça, y los cuidados lo son del entendimiento, y debajo desta alegoria quiere el Espiritu santo dar à entender, como han de ser los de la Esposa de Christo. O valame Dios, y quanto importa, que ni el alma religiosa estè sin

1. Cor.
2.

Cant. 4.
1.

Cant. 7.
5.

Cant. 7.
5.

cabello, como la que le tiene por gloria, y es Nazarea consagrada à Dios; ni tampoco crie tanta melena, que oprima la cabeça, y sea nido de inmundicias!

Mucha fealdad seria en la Esposa de Christo raer la cabeça à nauaja, y quedarle sin la gloria de sus cabellos. Quiero dezir, que seria grande desdicha viuir sin cuidado, y passar la vida en vn general descuido del bien de su alma. Que mayor afrenta para vna persona consagrada à Dios, que perder el cuidado de la oracion, y de la presencia de Dios, de los examenes de su conciencia, de dezir, ò de oír con deuocion vna Missa, de hazer vna penitencia, y de guardar el silencio, de recogerse, y tomar vn rato de lecciõ, ò de estudio, y finalmente raer de la cabeça, todo lo q̄ es cuidado del aprouechamiento del alma?

Esta es aquella grande desdicha, que Dios amenaza por el Profeta Miqueas: *Decaluare, & tondere super filios deliciarum tuarum: dilata caluitium tuum sicut aquila*. Accion aburrada es, cortarse los cabellos; lugubre, enterrallos, con lo que bien se queria; despechada, arrancarselos con sus manos; desesperada, raerselos de pies à cabeça, y quedar desplumada, y sin cañon, como el aguila. Todo esto han vsado las naciones del mundo en sus desgracias, como cautiueros, ò muertes. Semejante aburrimento, despecho, y desesperacion seria, cortar, raer, y arrancar, y enterrar los cuidados del aprouechamiento proprio, como algunas vezes lo vemos, y lloramos en no pocas personas, que parece se han refutado, y totalmente han descuidado del bien de sus almas. Estado porcierto miserable, y digno de ser lamentado.

Micbe.
1.16.

A Otras vezes es tanta la melena, y tan varia, que se cria de diferentes cuidados, que tambien se desdora con ella la hermosura de la Esposa de Christo, y es muy necesario, peinar la cabeça, y arrancar todos los cuidados superfluos, y quedarle tan solamente con los religiosos, y santos: *Sicut greges caprarum, quæ pectinauerunt se in monte Galaad*. Peinarse deben, y arrancarse como superfluos, y no de buen color los cuidados propios

B de la carne, y sangre, como son de los parientes, en que tanto suelen embarçarse personas consagradas à Dios, entrando, y saliendo mucho en sus negocios, solicitandolos, y encargandose dellos, apasionandose mucho en sus desgracias, tiñendose mucho de sus afectos. No son estos los cabellos, que le lleuan al Esposo los ojos: *Sicut greges caprarum, quæ apparuerunt in monte Galaad*. Los cuidados, que à Dios agradan (dize Ruperto) son los de aquellos, que han passado su vida, como san Pablo dize: *In pellibus capinis in solitudinibus errantes*,

C vestidos de pieles de cabras, viuiendo en el retiro de los montes, como vn Elias, y los dicipulos suyos: *Qui apparuerunt in monte Galaad*. Bien reparò Ruperto: *Rectè dicitur apparuerunt, quia institutor illorum Elias nunquam Scriptura meminit, quis, vel vnde fuerit progenitus*. Cuidados de

D hombres, que se han aparecido en el mundo, como vn Elias, que no se sabe, quien fue su padre, ò su madre, quien fueron sus hermanos, tios, primos, ò parientes, ni se tuuo noticia de su linage. Embarçosos cuidados son los de aquellos, que traen en la cabeça su linage, y andan siempre cargados con negocios, y cuidados de parientes. Vn buen peine es necesario, que los arranque

Ad Hebra. 11.
37.38.

Hic.

de la cabeça; porque se multiplican de fuerte, que la oprimen con su penosa melena.

Debenfe peinar tambien todos los cuidados seculares, que no se conforman, y ajustan à la Religion, que la persona professa; porque no son estos cabellos Nazareos, ni hermoſean la cabeça de la Esposa, ni parecen bien al Esposo, ni tienen el color, ni el tinte, que deben. Quantas vezes vemos a Religiosos indignamente ocupados en ser casamenteros, testamentarios, procuradores de cosas civiles, cobradores de haciendas agenas, negociadores de Abitos, oprimidos de cuidados tan agenos de su profesion, è instituto? Razones peinallos, y que sean, dize Rupperto: *Omnes cogitatus tui similis illis, vel plus quam illi, qui solitudinē, & requiem in omnibus quarunt.* Cuidados de personas consagradas à Dios, que en todo buscan su quietud, y reposo, y con el pensamiento, y deseo viuen retirados del siglo.

Peinarse deben otros cuidados superfluos, que no firuen, sino de enflaquecer la cabeça, y debilitar vnã indole generosa, como son escrupulos, sobresaltos, congoxas, temores, rezelos, sospechas, emulaciones, embidias, en que se embarazan generosos caudales, y se hallan oprimidos con ellos, y es necessario peinarse, y quedarse solamente, con los que son prouechosos, y dignos de la Esposa de Christo. Porque tanta, y tan varia melena no sirve, sino de parecer mal, y desdorar la hermoſura Religiosa, y de cargar la cabeça, y de criar inmundicia. Y ningun tiempo se emplea mejor, que el que se gasta con el peine en la mano, como lo hazia el Profeta Real, quando dezia: *Exercitabar, & scopabam, id est, pecti-*

A *nabam spiritum meam.* Tenia (dize) por muy prouechoso exercicio, peinar la cabeça del alma, y arrancar los cuidados superfluos, y quedarme, con los que me son de hermoſura, y decoro.

Estos son, los que se tiñen, como purpura fina, en los quales resplandece el color de la sangre de Christo. Estos cuidados son, los que se desvelan, en atender à la saluacion propria, y agena, y cada dia se tiñen de nuevo, y suben de punto el color, porque estan como atados en las fuentes roxas de la sangre de Christo. Considera aqui vn piadoso interprete à la Esposa de Christo, como suelen pintar à la Magdalena à los pies de Christo crucificado, que de sus llagas vierte sobre su cabeça las fuentes de su purissima sangre, para teñir sus cabellos con ella, como purpura fina, subiendo de punto por horas el color del tinte precioso. Y assi lee cõ el Hebreo: *Rex ligatus in canalibus, ò Suffixus cum canalibus.* Vertiendo està el Rey fuentes roxas de sangre desde la cruz, en que le tiene clauado el amor de su Esposa, y con ellas le tiñe los cabellos, y se los dexa como vna purpura fina.

Otro Expositor venerable entiendo por estas canales, con que estan los cabellos atados, vnã treças de oro, ò de plata, con que estan trençados, y recogidos los cabellos de la Esposa, que iban dando bueltas sobre ellos, como canales, ò cristales de agua. Gala sin duda de los cabellos, y de que se precian las donzellas curiosas. Y en esto se nos dà bien à entender, qual es la mayor gala de los cuidados Religiosos, y es, ajustarse, y ceñirse con sus votos, que son las treças de oro, ò de plata, que deben recoger, y atar los cuidados;

P. Alcazar in hunc locum Cãt. 2. tom.

P. Gaspar Sánchez.

porque todos los de las personas religiosas se deben ajustar à sus votos, y los de los hombres seglares à las obligaciones de sus estados, y officios; y aquellos cuidados seràn decoro, y gala de vna persona, que se ceñe con sus obligaciones, y votos. Estos cuidados quando van à la larga, y no se corran, sino que duran toda la vida, hermosa grandemente el alma; y Ruperto llama à este cuidado perpetuo: *Longum in cogitationibus martyrimum*; vn largo, y prolixo martirio; pero de grande hermosura para el alma, que se honra con èl. Estos son los cabellos, en que està su fortaleza, como en los de Samson; y los que se pueden, y deben pensar, como los de Absalon, à peso de oro. Dellos dize el Escritor sagrado: *Rex ligatus in canalibus*; porque se prenda Dios tanto de estos cuidados ajustados, y ceñidos con las obligaciones del hombre, que el mismo Señor se dà como por preso, y atado con ellos.

§. III.

Quales han de ser los dientes de la Esposa de Christo.

DE los cabellos passa el sagrado Escritor à los dientes, y dellos dize por grande alabança: *Dentes tui sicut greges tonsarum, que ascenderant de lauacro, omnes gemellis fetibus, & sterilibus non est inter eas*. Son tus dientes, Esposa mia, como la manada de ouejas blancas, que suben de bañarse, cada vna con sus dos corderillos blancos, sin auer esteril entre ellas. En las quales palabras declara con propiedad, y viveza la gracia, y hermosura de los dientes de la Esposa. Alabalos de blancos, y limpios, y sin la fealdad, que

A hazen los vazios, donde ay falta de alguno. Los que estan en la delantera de la boca, y son los mayores, dize, que son como las madres, y los colistillos colaterales, que son como los hijuelos; y assi de vn lado, y de otro no se ve en ellos esterilidad, ni vazío. Alabalos de firmes, y solidos, para hazer bien su officio; y assi los compàra à las ouejas desquiladas, y que suben del baño, y tienen dos crías: porque nunca las ouejas comen, y rumian mas, y mejor, que quando las han quitado el vellon; ò las han bañado en los rios; ò la necesidad de los corderos las obliga à comer, y rumiar por si, y por sus hijos.

B

C

Debaxo desta corteza nos quiso enseñar dos cosas el Espiritu santo. La primera es la inocencia, que debe tener la Esposa de Christo, parecida à la que guarda la oueja; no mordiendo; ni haziendo mal con el diente, porque su grande mansedumbre no la dexa morder, ni sacar à su compañera el bocado. Esta deben imitar las Esposas de Christo, viuiendo siempre con mansedumbre de ouejas, sin herir con el diente la vna à la otra. Porque no les alcance la desdicha, que teme el Apostol san Pablo: *Quòd si inuicem mordetis, & commeditis; videte, ne ab inuicem consumamini*; si os mordeis à vezes, y os sacais el bocado, presto quedareis consumidas las vnas, y otras. Tengo de mirar como fruta vedada qualquier cosa, que pertenece à mi proximo, y no he de tener osadía, para dalle vn bocado. No tengo de morder en su honra, ni en su linage, ni en sus costumbres, ni en sus acciones, ni en su prudencia, ni en su condicion, ni en otra qualquier cosa, que por algùn camino le toque, professando siempre mansedumbre de ouejas,

Ad Galat. 5. 15

que no haze mal con el diente.

Y es muy digno de consideracion, quan bien conuienen, y son para en vno los ojos, y los dientes de la Esposa, porque siendo aquellos de paloma, era fuerça, que estos lo fueran de oueja, porque no siendo los ojos curiosos, ni observadores de vidas ajenas, claro està, que los dientes no auian de ser rabiosos, ni calumniadores, amigos de clauar, herir, y morder. Porque ordinariamente andan estos vicios entre si eslaouados; y el hombre, que fuere observador, y curioso, serà calumniador, y mordaz. Y así dixo sabiamente Plutarco: *Natio calumniatorum de curiosorum curia, & domo est.* Si preguntamos, de que linage de gente son los calumniadores? De que cepa? De que casa solariega? De que Corte? Estàse dicho, que de la de los curiosos; porque el que anda observando faltas ajenas, siempre es con animo de calumniallas, y de verter en los oídos de todos, lo que su maleuola curiosidad recogio.

Para vna cosa de mucha importancia les sirven à las ouejas sus dientes, que es para castigar los verdores, y lozanas de las mieses, quando estan en berça, y han echado mucho de vicio. Y es digno de ponderacion, lo que aduirtio Plinio à este propósito: *Luxuria segetum castigatur dente pecoris, in herba dumtaxat, & depasta quidem vel sepius, nullam in spica iniuriam sentiunt.* El vicio de las mieses se castiga prouechosamente con el diente de la oueja, quando estan en berça la cebada, y el trigo. Y es cosa marauillosa, que baziendo otros animales notable daño en las mieses, si las pace su diente, el de la oueja es de tal condicion, que aunque vna, y mas vezes las muer-

A da, nunca es hiriendo a la espiga, tan solamente castigando el verdor, y corrigiendo lo vicioso, y superfluo. En lo qual se nos dà biẽ à entender, quando tendrá buen empleo el diente de la Esposa de Christo, y es quando corrige, y castiga los verdores, y demañas, de los que tiene a su cargo: y si tiene diente de oueja, lo debe hazer sin daño, ni lesion de la espiga. A cargo nuestro estan, no solo los inferiores, y subditos, no solo los hijos, y criados; sino tambien todos los proximos, de los quales nos ha mandado Dios que cuide-mos; y si vieremos en ellos excessos, y demañas, se las aduittamos, y corrijamos de fuerte, que nuestra correccion, y auiso sea de ser-nicio, y prouecho; y que de tal manera se roze lo vicioso, que la espiga, y el grano del bien, que se desea, no padezca riesgo, ò lesion. Esta inocencia es muy propria de la Esposa de Christo nuestro Señor, y por esta causa sus dientes son comparados à la oueja inocente, que con los fuyos nunca haze daño.

C En la misma metáfora se nos enseña tambien la gracia, que la Esposa de Christo ha de tener en rumiar verdades: officio muy proprio de la oueja racional. Y esto se haze en la oracion; y meditacion cõtina, que debe tener, particularmente dela vida, y passion de su diuino Esposo, como elegantemente lo ponderò el bienauenturado san Cipriano: *Iubemur tanquam mĩdum animal, & ramians pecus renocare ad fauces, & minutatim commolere Dominica institutionis exemplum, vt passio eius semper sit in memoria, nec terreant crucifixi heredes instrumenta supplicij; sed pascant, & reficiant maturate resurrectionis venerabunda solemnia.* Quiere el Señor,

De curiositate

Lib. 16.
cap. 17.

De cena
na Dñi.

y nos manda, ser animales limpios, y ovejas, que rumian, y traer siempre en la boca, y desmenuçar, y moler, y rumiar aquella sabia Instituta, que para nuestra enseñanza dispuso, y traçò el Emperador, y Monarca del mundo; digo, los exemplares de su vida, y passion, que enseñan a los hombres, à ser los que deben. Ha querido este Señor, que esta passion, y trabajos suyos esten siempre en nuestra memoria, y los rumiemos, y traigamos continuamente en la boca, y que no espantè à los herederos de vn crucificado los instrumentos del suplicio, con que les ganò à todos su herencia; sino que se apacienten, y recreen, y tomen fuerça, y vigor con aquellos misterios venerables, que nos maduraron, y fazonaron la redempcion de las almas, y resurreccion de los cuerpos.

Este oficio de rumiar es proprio del alma religiosa; y quanto estuviere mas desnuda del vellon, y mas desquilada de bienes de tierra, tanto serà su hambre mayor, y rumiarà mejor las verdades, como lo hazen las ovejas despues del desquilo: *Dentes tui sicut greges tonsurum*. Por lo qual dixo el Profeta Real: *Parasti in dulcedine tua pauperi, Deus. Dominus dabit verbum euangelizantibus, virtute multa*. O Señor, y que gustosas son tus verdades al pobre! Con que sabor, y prouecho las rumia! Que bien se le pegan! Que aliento, y vigor toma con ellas! Los dientes de la Esposa se aguzarán para comer, y rumiar verdades, si con pobreza voluntaria dexare el vellon, y amare la pobreza Euangelica. Al contrario el rico, y muy cargado de lana, tiene hastio de las verdades eternas, y halla poco, o ningun sabor en rumiallas.

A Tambien despierta en las ovejas la hambre, y les aguzza los dientes el baño: *Qua ascenderunt de lauaro*. Lo mismo se ve en las almas religiosas, que mientras mas bañadas en penitencia, y trabajos, rumian mejor las verdades. Así lo sintio el Profeta Isaias, quando dixo: *In tribulatione marmoris doctrina tua eis*. O Señor, y como le sabe la verdad, y como se le pega al alma, quando està atribulada, y toma los baños de lagrimas, y dolor! En simbolo desto, à los bautizados les daban à comer leche con miel, como aduertio bien Tertuliano: *Ter mergitatur, inde suscepti lactis, & mellis concordiam prae gustamus*. Tres vezes nos bañan en el santo Bautismo, y luego gustamos, y nos saboreamos en la concordia, y la junta de la leche, y miel; porque es cosa cierra, que el bautismo, y la penitencia, la tribulacion, y lagrimas auian tanto la hambre de las verdades eternas, que al que las rumia en la tribulacion, le saben à leche, y miel.

C Demas desto, quando las ovejas están paridas, comen, y rumian con mas hambre, porque la necesidad mayor, que padecen, se la aguzza, y han menester comer no solamente para si; sino tambien para los corderos, que crían. A este modo las almas religiosas, que tienen à su cargo criar, y alimentar con doctrina, y exemplo, su misma necesidad las obliga à mayor pasto de verdades, con que ellas se alimenten, y hagan leche saludable para sus crias.

D



Isai. 26.
16.

De cor.
rom. mi.
lit. 6.3.

Psa. 67.
11. 12.

S. IV.

Quales deben ser los labios de la Esposa de Christo.

DE los dientes passa el Escritor sagrado à los labios, y dize dellos: *Sicut vitæ coccinea labia tua: & eloquium tuum, dulce.* Son tus labios vna cinta de grana, ò vn cordon, y medida roja de color de purpura; y tus palabras dulces, como vn panal, que distila miel. Y despues dize de su garganta: *Guttur tuum sicut vinum optimum, dignum dilecto meo ad potandum, labijsque; & dentibus illius ad ruminandum.* O que dulce garganta es la tuya! Que suaves son tus razones! No tienen punta de agrio, ni azedo; son vn vino generoso, y suave, que le puede beber el Rey, de que yo brindo, à quien quiero bien: *Dignum dilecto meo.* Vino, que el que le bebe tendrá, que rumiar; y si estuuiere sin pulsos, los cobrará; y si pareciere estar como muerto, le boluerà el alma a su cuerpo. Todo esto quiere dezir el rigor de la letra.

Y en ella se nos dà bien à entender, quales han de ser las palabras del alma religiosa, y de la Esposa de Christo. Primeramente, quan medidas; por esso pone la medida en los labios, para que al tiempo de pronunciallas, las midan primero, no pequen de cortas, ni tampoco de largas: *Funiculus coccineus* (dize san Gregorio Nisseno) *mensuram orationis significat.* La medida en los labios muestra, la que han de tener las razones. Que de vezes pecan las nuestras de cortas, no llegando à la medida de la verdad; ni de la pureza; ni de la caridad; ni de la man-

A sedumbre; ni de la alabança, que debian tener? Otras vezes pecan de largas, y se alargan mas, de lo que fuera razon en lisonjas, vanidades, encarecimientos, proprias alabanças, calumnias, murmuraciones, maldiciones, y juramentos. No salga palabra de la boca, que primero no la midan los labios. Y añade este santo Doctor: *Tunc oratio mensuram consequitur, cum à rubedine colorata est, quæ est æmigna sanguinis, quo redempti sumus, cum homo Christum in se loquentem habet.* Si quereis saber el medio, como nuestras razones alcançan vn bien tan grande, como es ajustarse à la medida de la razon, no ay otro mas eficaz, y fuerte, que salir teñidas de miramiento, y verguença. Aquella será palabra medida, que fuere mirada, y advertida, y dicha sin libertad, teñida de encogimiento, y verguença; que es vn geroglifico, y figura de la sangte, con que fuimos redemidos, con la qual se muestran teñidos los labios, que pronuncian palabras medidas, y muestran, que habla Dios por su boca.

Sobre ser las palabras medidas, quiere el diuino Esposo dellas, que tengan virtud de vnir, y apretar, y por esso las compára al cordon, y à la cinta de grana, como adierte Ruperto. Porque la Esposa de Christo ha de terciar siempre bien, y con sus razones procurar vnir los defauenidos, y arar mas, los que estan bien concordados, y en ninguna cosa mostrarà tan bien, que sus labios estan teñidos con la sangte de Christo, como en terciar bien, y vnir voluntades. Porque, como grauemente ponderò san Gregorio Nazianzeno, fue singularissimo milagro de la sangte de Christo, vnir à los homi-

Cant. 4.
3.Cant. 7.
9.

Ibidem.

Sup. hinc
locum.

Orat. 2.
in Pas-
cha.

bres: *Exigua gutta cruoris hoc generi humano præstiterunt, quod coagulatum lacti, in unum nos constringentes.* Hizo aquella sangre preciosa con todo el cuerpo del linage humano, lo que haze el quaxo en la leche, que es vnilla, y hazella vn cuerpo solido; así aquella diuina sangre vno coraçones, y voluntades tan diferentes. Y los labios, que se precia- ren de estar teñidos desta sangre, y auer tomado su color, ninguna cosa mas han de afectar, que terciar siempre bien, vniendo coraçones, y obligando a los desaueni- dos, à que sean para en vno. Como al cõ- trario serà señal de no auer tocado en sus labios la sangre de Christo, quien fuere amigo de terciar mal, y de sembrar en los hermanos discor- dias.

Sobre ser palabras medidas, y pã- cificadoras las dela Esposa de Chris- to, quiere el Esposo santo, que sean dulces, y así las compara al panal, que està destilando miel, y con esta comparacion la obliga à que tengã sus razones, quanto se les puede pe- dir: porque el panal no solo susten- ta, y no solo endulça; sino que tã- bien medicina. Y desta condicion deben ser las palabras; que enseñen, deleiten, y mueuan, y medicinen las dolencias del alma.

Con esto viene la comparacion del vino generoso, à que tambien las compara. Porque no han de tener azedia, ni auemos de dar à be- ber con ellas hiel, y vinagre. Y para esto nos debe obligar, lo que dize el Esposo: *Vinum optimum, dignam dilecto meo.* Debemos pensar, que la persona, à quien estamos hablando, es bien querida de Dios, agradable en sus ojos, y escogida para alto grado de gloria; y así es razon, que como à tal no la auinagremos el gusto, ni la ahechemos el paladar cõ palabras agrias, y azedas; sino que

A las beba con tanto gusto, y proue- cho, como vn vino generoso, que cria nobles espíritus, y buelue el alma al cuerpo, y dexa el coraçon, y los ojos alegres.

§. V.

Quales deben ser las mexillas de la Esposa de Christo.

B *Sicut fragmen mali panici, ita gē- sne tuæ, absque eo quod intrinsecus latet.* Alaba las mexillas de la Esposa del color roxo de carmesi, que en ellas se descubria, comparã- dolas à la corteza de la granada, en quien sobrefale la hermosura deste color. Y en èl alaba la modestia, en- cogimiento, y verguença virginal de su Esposa, y comparala con mucha propiedad al color de la corteza de la granada.

C Lo primero. Porque si bien esta fruta se pone colorada, y vergon- çosa en lo exterior, no es, porque tenga, de que correrse en lo inte- rior, porque esso es mas digno de alabança, porque mejores son los granos, que se escondẽ, que la corteza, que se vè. A este modo dize Ruperto: *Verè laudabilis verecundia, ubi intus conscientia munda, & foris facies verecunda; nam ubi est aliquid, unde mens erubescat, non aded laudabile est, si conspectam faciem rubor per- fundat.* Aquella verguença es ver- daderamente loable, quando no fale al rostro, por auer materia de corrimiento; antes siendo la conciencia irreprehensible, el rostro se muestra vergonçoso: porque don- de ay materia de corrimiento, no es mucho, que se vierta la sangre por la cara. La corteza de la grana- da se pone vergonçosa, porque es guarda de los granos, que son mas finos, y mejores, que ella. Así nun- ca tiene mejor lugar la verguença,

Cant. 4.
3.

Ibid.

Cant. 7.
9.

que

Lib. 13.
moral.
cap. 7.

que quando reconoce sus propios defectos, y atiende a la ventaja, que le hazen las otras personas, en especial quando hazen officio de guarda de otros. Conforme à esto, muchas personas, que gobiernán, y son, como dize san Gregorio, las mexillas de su comunidad, y las que se lleuan los ojos, tienen dignamente, porque correrse, como la corteza de la granada, porque guardan sujetos mas auentajados en virtud, que son como finos rubies.

Lo segundo. Compára la modestia, y mitamiento a la corteza de la granada: porque assi como esta guarda los granos con su color, y hermosura, y dentro della crecen, y se refinan; assi todas las virtudes se guardan, conseruan, crecē, y se perfeccionan debaxo de la vergonçosa modestia. Assi lo aduierte san Gregorio Nissenó.

Hic.

Lo tercero. Tiene la corteza de la granada, juntamente con el color hermoso, algo de azedo, y austero; con lo qual defiende lo dulce, y sabroso del grano. Y en esto se nos dà a entender, que para la guarda de la castidad, y pureza, conuiene algo de seueridad, y austeridad en el semblante. Que es, lo que aduirtio Tertuliano, quando dixo:

Li. 1. ad
uxor. 6.
8.

Stude seueritati, qua nugas non facit. Pon estudio en ser muger de veras, que no dà lugar à burlas, q̄ es grande medio, para conseruar la pureza. No importa, q̄ la Esposa de Christo sea tenuta por inurbana, y algo rustica, y que exceda en mostrarse poco cortesana, por ser tenuta por encogido, y vergonçosa. Diga lo q̄ la otra: *Rustica sim sanè, dum nõ oblita pudoris.* Sea yo en buena hora notada de rustica, como no me muestre olvidada del miramiento, y verguença. Lo aspero, y seueró, y lo amargo de la corteza ferà la defensa, y seguridad de los granos, co-

A mo lo es en el cipres, para que no halle en su madera lugar la carcoma.

Lo quarto. Compára à la grãda la modestia virginal de su Esposa, por lo que con singularidad aduirtio Ruperto, que es auer criado Dios a esta fruta, mas para medicina, que para alimento, como los Medicos sienten: *Vt medicari potius, quàm alere videatur.* En esto quiso darnos à entender el Esposo santo, que la hermosura de su Esposa no ha de ser, para despertar la gološina, ni el apetito, de quien la viere; mas antes su virginal verguença ha de ser medicina, que cure las dolencias, y mitigue los ardores, de qualquier desordenada codicia.

B

Lo quinto. Aduierte en este mismo punto Ruperto, que tiene tanta eficacia esta virginal verguença, que no menos edifica en la Iglesia, que las voces de los Predicadores:

Interdum non minus edificat, quàm sermo predicationis. Muchas vezes edifica, y compone tãto la modestia de vna virgen, como los sermones de vn predicador.

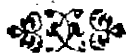
Mandaua Dios, que entre las cãpanillas, que traía el sumo Sacerdote en la orla de su vestido, se pusiesen granadas.

Exod.
28.

Y fue enseñarnos, como aduierte Ruperto: *Quid malum punicũ in medio tintinabulorum est religiosum silentium, maxime sexus feminei, in societate fidei, vel doctrina predicatorũ, non minus, imò maius tinnitu predicatium.* Que vn silencio religioso, y vna virginal modestia de las Esposas de Christo, haze tan buen cõ la voz de los predicadores, que no edifica menos, que sus sermones;

D

ni hazen menos prouecho ellas callando, que ellos hablando.



§.VI.

*Qual ha de ser la nariz de la Es-
posa de Christo.*

*Cant. 7.
4.*

PAssa de las mexillas à la na-
riz, y dize della: *Nasus tuus si-
cut turris Libani, qua respicit
tra Damascum.* Estaua coronada la
cabeça de la Esposa de ramos flori-
dos; salia entre ellos à fuera la na-
riz blanca, y aguileña; sobre ella
vna piedra preciosa, engastada en
oro, gala de aquel tiempo, como
dize Ezequiel: *Dedi in aurem super os
tuam.* Viendo el Esposo el seño-
rio, y el animo, que en ella descu-
bria la Esposa, la magestad, con que
se hazía respetar, y temer, la dize:
Pareceme, que veo la blanca torre
del Libano, que sobrefale entre los
arboles, y florestas, con su chapitel
dorado, espanto, y assombro de los
enemigos de Damasco. Recono-
cio el Esposo la animosidad de su
Esposa, y la valentia, que mostraua
en su nariz, para dar vn bufido, à
quien se le atreuisse, y que la ma-
gestad de su semblante era tanta, q̄
ningun atreuido tendria aliẽto pa-
ra hazer la menor desmesura; y assi
juzgò, que era como la torre del
Libano, que hazía temblar à Da-
masco, y tenia contenidos à todos
los enemigos del pueblo de Dios.

*Isai. 2.
22.*

Esta misma generosidad descu-
briò en Christo nuestro biẽ el Pro-
feta Isaias, y se vè en todos, los que
son verdaderos dicipulos suyos: *Qui-
escite ab homine, cuius spiritus in
naribus eius est, quia excelsus reputa-
tus est ipse.* Recataos, y guardaos de
pedir al verdadero religioso cosa
menos decora; no os atreuais à so-
licitalle, para que la comera, porq̄
darà vn bufido, como vn tiro
gruessò, que espante al infierno.
No le acometais con cosas indig-

Anas, porque està muy superior à ro-
das.

Llegase la serpiente al arbol ve-
dado, ponese en pie, y alarga la ma-
no, y coge del vna de aquellas mã-
çanas de muerte, ofrecesela à Eua, y
ponesela en la mano, aunque reze-
losa, si era bien, ò mal el tomalla.
Estuuo la muger facil poco aduer-
tida, y sobradamente credula, y no
tuuo animo, ni aliento, para arroja-
lle la mançana à la cara. Tomòla,
Bllegòla al olfato, y pareciòle, q̄ olia
bien; y à los labios, y juzgò, que se-
ria sabrosa, y cerràdo los ojos, ju-
zò la vida à vna mano. O quantas
vezes llegando la mançana à la bo-
ca la retirò compungida, y no pu-
diendo sufrir su mano derecha el
peso de semejante atreuimiento, ti-
tubeaua, y temb!aua, y se dexaua
caer, y rehuía pasmada el efecto, q̄
de tal alebofia se le auia de seguir!
Mas al fin condescendio con la su-
gestion de la serpiente, y mordiò la
mançana, mordida de su astucia pri-
mero, y en vn punto se derramò su
ponçoña por el cuerpo, y el alma, y
tragò la muerte horrible con solo
vn bocado.

Que bien le viene à esta muger, y
madre nuestra, lo que dixo el Pro-
feta Nahum! *Omnes munitiones tuae
sicut ficus cum grossis suis: si concussa
fuerint, cadent in os comedentis.* O
muger facil, no vale vn higo toda
tu fortaleza, ha dado en tierra con
tanta facilidad, como los higos
maduros, quando sacudẽ las ramas
de la higuera. No se pudo dezir de
nuestra primera madre, lo que de su
Esposa dize el Esposo: *Nasus tuus
sicut turris Libani.* Para quando era
el bufido? Para quando la valentia?
Para quando arrojalle la mançana à
la cara? Plega à Dios, que no imiten
à la madre las hijas, y rindan su for-
taleza, à lo que no vale vn higo.

Que bien dixo Salomon à este

*Nabli.
3.12.*

*Cant. 7.
4.*

Prover.
11.22.

proposito! *Circulus aureus in naribus suis, mulier pulchra, & fatua.* Zarcillo de oro en hozico de puerca, muger necia, y hermosa. Y quiere dezir, que assi como à este animal con vn zarcillo, que le ponen en la nariz, hazen del, lo que quieten, y le traen por cenagales, y charcos: assi a vna muger necia con vn don, que la ofrecen, la rinden, y ponē su hermosura del lodo. Quiera Dios, que no se verifique lo mismos de muchos juezes, que no saben hazer rostro al soborno, y con el don, y el presente los atrafran, y lleuantras si, enturbiando el derecho, y dando en el cieno con la verdad, y justicia.

Assimismo quiso el Espiritu santo dar à entender en esta comparacion la sagacidad, y prudencia de su Esposa, en especular, y oler desde lexos, lo que le puede ser de daño, ò de prouecho, como la torre del Libano seruia de atalaya, para descubrir desde ella ò los enemigos, ò los que le podian ser de socorro. De Christo nuestro Señor dize Isaías: *Olfacere ipsius in timore Domini,* segun el Hebreo. Desde muy lexos olia, lo que era ofensa, ò gloria de Dios. Assi lo debe hazer la Esposa de Christo. Ojala nuestra primera madre huiera tenido este olfato, no nos huiera venido el mal, que vino por todos!

§. VII.

Qual debe ser el cuello de la Esposa.

Cant. 4.
4.

BAxa el sagrado Escritor, à considerar el cuello de la Esposa, y dize del: *Sicut turris David collum tuum, qua edificata est cum propugnaculis: mille clipei pendent ex ea, omnis armatura sortium.*

Cant. 7. 4.

Alabale de blanco, como de marfil: *Collum tuum sicut turris eburnea:*

A de señoril, y descollado, como la torre de Dauid, edificada por este grande Rey, para colgar della los trofeos de sus victorias: *Ad docendū, In Hebræo. & ad monumenta,* para que queden eternas memorias desus ilustres hazañas, y para enseñar à pelear à los generosos pechos cō la misma fortaleza, y valor. Estas armas, y trofeos no solo estauan en lo interior de la torre; sino tambien en lo exterior della, para asombro, y espanto de los enemigos.

B

Todo este encomio se endereça, à dalle à entender à la Esposa la obediencia, que debe tener, porque el cuello rendido candidamente à la voluntad de Dios, y de los superiores, es la torre, donde se cuelgā los despojos de las victorias, porque solamēte las puede celebrar la persona obediente. No supo Saul obedecer, y assi no edificò torre, ni aunque alcançò victoria de Amalec, no pudo leuantar trofeo, porque le desmerecio por su inobediencia.

1. Regū.
15. 9.

C

Supo Dauid obedecer, y assi pudo edificar torre, y poner trofeos en ella. Leuanta torre el buen obediente, y della cuelga su propia voluntad, como rico trofeo, suspende su juicio, y discurso, como trofeo illustre; todas sus obediencias prōptas, y perfetas son otros tãtos trofeos, que leuanta para eterna memoria suya, y para doctrina, y enseñaça de los venideros. Y todas las obediencias de los Santos, que como trofeos leuataron en sus torres, nos estan sacando à nosotros los colores al rostro por nuestra poca obediencia. Y persuadase la Esposa de Christo, que no merece nombre de trofeo, lo que se haze sin obediencia, por heroico que sea, ni algun empleo, ni ministerio hecho contra la voluntad de Dios, ò del superior, aunq̄ fuere la conuersion de vn Reyno, serà gala de su cuello.

Compara tambien su cuello à la torre de marfil; fue alabar su libertad, que es tan grande, que con generoso señorio se muestra independiente de todo poder humano, y que no se rendirà à hazer cosa cõtra el deber, por ningun respeto de la tierra. Y esto descubre, en mostrar el cuello derecho, como vna torre, en hazer ostentacion del, como de blanco, y desnudo, es mostrar, quanto ama la santidad, y pureza, y que por amor della ofrecerà el cuello a la espada.

§. VIII.

Quales deben ser los pechos de la Esposa de Christo.

PAsò del cuello à los pechos el Escritor sagrado, y cõparòlos à dos cabriticos monteses, ò dos gamillos, ò ceruaticos, q̄ se apacientã entre azuzenas. Y es el caso, q̄ traía la Esposa labradas en su vestido vnas blanquíssimas azuzenas, que cubrian sus pechos, y ellos entre ellas sobrefalã comolas cabecicas de dos cabriticos iguales, que parecia se estauan apacientando con ellas, firmes los pechos, y constantes, no ahajados, desflorados, ni marchitos, con su entereza, y su flor: *Duo vbera tua, sicut duo bin-nali capreæ gemelli, qui pascuntur in lilijs.*

*Cant. 4.
5.*

Que pechos son estos, sino los de la virginidad, y pureza? Y dize dellos, que son como dos cabriticos, ò ceruaticos monteses, agradables, sin hiel, que se sustentan con veneno; y lo que à otros mata, es su alimento proprio: de aguda vista, que de noche ven como de dia: ligeríssimos en saltar de vn monte à otro, burlando los perros, que los siguen: ceruaticos, que tienen la cruz sobre la cabeça. Propiedades

A todas muy ajustadas a los amores de la virginidad, y pureza, porque las almas aficionadas desta virtud celestial, son agradables à Dios, y à los hombres, y no tienen hiel de amargura: alimentanse de penitencia, y rigor, de que huyen los lasciuos, como de veneno, que mata. Tienen la vista muy aguda, porque la pureza clarifica los ojos, huyen los peligros, y retiranse de las ocasiones, y con esto hurtan el cuerpo à los perros del infierno, que andã à caça de almas. Tienen la cruz sobre la cabeça, porque la aman, y estiman, y se honran con ella. Su pasto es de azuzenas, que son puras, y limpias verdades, y exemplos de Christo, y su Madre santíssima, con que crece, y se alimenta su castidad, y pureza.

B

Estos son los amores de la Esposa de Christo, pechos constantes, y firmes; no se puede dezir dellos, lo que refiere Ezequiel: *Fraëta sunt mammae puertatis earum*; que estan ahajados, sin flor, y marchitos, como pondera bien san Geronimo: *Vbera corruptarum fraëta sunt, plana, atque iactia; vbera verò virginum integra, & virginali pudore stantia*. En esto se diferencian los pechos, delas que yã perdierõ su flor, ò de las que se conseruan intactas, y virgines, que los pechos destas son firmes, y enteros, y no humillados, y caídos. Y para este fin vsauan las faxas las donzellas Romanas, y tãbien las Hebreas, para poner los pechos con tal forma, y figura, que pareciesen de virgines: y esta faja era vna gala muy estimada de todas. Y atendiendo à esto, dixo el Profeta Ieremias: *Numquid obliuiscetur virgo ornamentis suis, aut Sponsa fascia pectoralis sua?* Oluidarãse (dize) porventura la Esposa de la faja, con que ciñe, y aprieta sus pechos? Dando à entender, que era tan estli-

Ezech. 23.3.

In Isai. 65.

Ierem. 2.32.

mirada, que no podia caer en oluido.

De lo qual se colige, quanto cuidado debe poner la Esposa de Christo, en ceñir sus amores, y en faxarlos con tanto valor, que no se relajen à viles querencias. Y no ay faxa, que así comprima, y ponga al amor en pretina, como la caridad feruiente de Christo Iesus: y el dia, que el alma se oluida del, echò en oluido la faxa, con q̄ ceñia y engalanaua sus pechos. Y esta es la queja, que el mismo Señor la dà en las palabras citadas: *Numquid oblitiscatur Sponsa fascia pectoralis sue? Populus vtro meus oblitus est mei diebus innumeris.* Si la Esposa no oluida su faxa, como se oluidà mi pueblo de mi, que soy, quien ceñio sus amores, y se los pongo en pretina?

Elegantemente nos lo dize el mismo Profeta, dando en cara al alma libre en dexarse con dissolucion, lleuar de sus aficiones, auiendo se Dios hecho hombre para hazer officio de faxa, que las ceñe, y aprieta: *Vsq̄usquò delictis dissolueris, filia vana? Quid creauit Dominus nouum super terram, foemina circumdabit virum.* Hasta quando (dize) te han de arrastrar tus amores lasciuos? No ves el milagro de Dios, y la maravilla, que ha obrado en la tierra, q̄ vna muger se ceñe, y faxa con el a-

Amor de vn varon, que siendo Dios, se ha hecho hombre para poner tu amor en pretina? Como no estimas esta gala? ò como la que tantas vezes te ceñes, y faxas con el, no acabas de dar forma, y figura à tus pechos? Como no los pones como cabriticos monteses, virginales, graciosos, constantes, y firmes, como los que se apacientan à la vista de aquellas tres Flores virgines en vna raíz, las tres diuinas Personas en vna essencia? **A** vista de los Coros Angelicos, que son azuzenas del Cielo? **A** vista de los virgines, y castos, que brotan como azuzenas? La que así supiere ceñir sus amores, serà digna Esposa de Christo.

A la que tuuiere este primor de facciones, la dize el Esposo santo: *Tota pulchra es, amica mea, & macula non est in te.* Eres toda hermosa, amiga mia, y no ay en ti cosa, que no me robe los ojos. Dichosa mil vezes, la que ha sabido hermosearse defuerte, que sea digna de estos encomios por boca de su mismo Esposo; esta serà la que herirà su coraçõ con saëtas de amor, y la que descasará en sus braços, y la que le vnirà consigo con laço, y vinculo estrecho, en esta vida por gracia, y con gloria eterna en la otra.

EXHORTACION XXIV.

QUANDO VNSUPERIOR ACABA SV OFICIO.

*Mementote Præpositorum vestrorum, qui vobis locuti sunt
verbum Dei.* Ad Hebr. 13.3.

NO han sido pocas las Exhortaciones, que en este trienio me

ha obligado mi officio, hazer à esta Religiosa Comunidad. Bien puedo

de-

A. 207.
20. 18.
20. 27.

dezir, lo que el Apoitol: *Vos scitis, a prima die, qua ingressus sum, quomodo nihil subtraxerim utilium, quominus annunciarer vobis, & docerem vos publice, & per domos: nō enim subterfugi, quominus annunciarer omne consiliū Dei vobis.* Bien sabē todos, y notorio les es, q̄ desde el primero dia, q̄ entrē en el officio, no les he defraudado de toda la doctrina, que he juzgado, les puede ser de provecho, y les he auisado ya en publico, ya en secreto, lo que mi cordedad ha alcançado, y juzgado, seria vtil para el aprouechamiēto de todos. Puedo dezir con verdad, que ni el temor, ni otro respeto me ha acobardado para no intimalles à todos no solo, lo que es obligacion, y precepto; sino lo que es consejo, y pūto de perfeccion: *Propter quod vigilate memoria retinentes, quoniam per triennium nocte, & die non cessavi, cum lacrymis monens vnamquemque vestrum.* Por lo qual pido, y encargo a todos con las veras, que puedo, no echen en oluido, lo que en nombre de Dios les he dicho, y que tãtas exhortaciones, y auisos de dia, y noche de vn trienio, dados, y dichos con sentimiento de coraçon, si yã no con lagrimas, como el Apoitol, no se bueluan vacios à Dios, y sin el lleno, y fruto de buena correspondencia. No venga sobre los oyentes, si no son buenos correspondientes, lo que amenaza Dios por el Profeta Oseas: *Cadādem auditionem certus eorum.* Seràn los açotes en numero, conforme al de las exhortaciones, y platicas, que han oïdo en sus Comunidades. Santo Dios, y qual quedará de cardenales, y ronchas, el que recibiere tantos açotes, como verdades, oïdas, y no logradas!

Cargo es tambien este, que amenaza à mi cabeça, porque con tanto, y mayor apremio se me ha de

Vers. 31

Osee. 7.
12.

A pedir à mi cuenta, de todo lo que he enseñado à los otros. A mi me estã diziendo Salomon: *Fili mi, si sponderis pro amico tuo, defixisti apud extraneum manum tuam. Illaqueatus es verbis oris tui, & captus proprijs sermonibus.* Hijo, saliste por fiador de tu amigo? has dado poder al estraño sobre ti? enlaçado te has con las palabras de tu boca, y preso quedas, y encadenado cō tus mismas razones. Sobre las quales palabras discurre con la grauedad, que suele san Gregorio: *Spondere pro amico, est alienam animam in periculo sua conuersationis accipere: vnde & apud extraneum manus defigitur, qui apud curam sollicitudinis, qua antè deerat, mens ligatur: verbis oris sui ligatus est, ac proprijs sermonibus captus, quia dum cōmissis sibi cogitur bona dicere, ipsum prius necesse est, qua dixerit custodire. Illaqueatur ergo verbis oris sui, dum ratione exigente cōstringitur, ne eius vita ad aliud quàm admonet, relaxetur. Vnde apud districtum iudicē cogitur, tanta in opere exsoluere, quanta cum constat voce alijs pradixisse.* Que cosa es salir por fiador del amigo, sino encargarse del alma agena con peligro, y riesgo de la propria. Dio su mano al estraño, quien tomò sobre si obligacion, q̄ antes no tenia, y quiso ser deudor, el que era libre. Quedd atado con sus proprias palabras, y preso en sus mismas razones; porque hallandose obligado, à enseñar la perfeccion à sus subditos, èl lo quedò à practica en si mismo primero. Sus mismas palabras le atan de piés, y manos, para no tomar relaxacion para si, queriendo apretura para los otros: y queda obligado en presencia del supremo luez, à pagar con la obra, quanto ha echado por la boca. Pues quien tanta perfeccion ha predicado todo este trienio à sus subditos, quanta obligacion le cor-

Prover.
6. 1. 2.

3. part.
Pastor.
cap. 5.

re de auellas practicado en sí mismo?

Pues yo me sujeto oy à la residēcia, y la quiero dar de mi oficio, y oír los cargos, que se me hazen de parte de Dios, y de los Superiores, y de los subditos; y digo cō el Profeta Habacuc: *Super custodiam meam stabo, & figam gradum super munitiōnem, ut videam quid dicatur mihi, & quid respondeam ad arguentem me.*

Habac.
2.1.

Quiero darme por residenciado, y embargarme como tal, recogerme, y estarme à pie quedo, y ver los cargos, que se me hazen, y que puedo responder à ellos. Consejo sabio es, el que dà Salomon: *Tempus, & responsonem cor prudentis intelligit.* El coraçon del hombre prudente conoce el tiempo, en que es biē, tomarse residencia à sí mismo, y hazerse à sí mismo el intetrogatorio, y consideralle bien, y dar, y tomar consigo, que puede responder à los cargos, que se le hazen. Y cōforme à esto, lee la version Hebrea: *Interrogatorium cor prudentis intelligit.* Muy bien entendido tiene el hombre sabio el interrogatorio, por donde se le ha de hazer el examen.

Ecles.
8.5.

§. Primero.

Cargo primero. Si ha tenido caridad con sus subditos?

SE A la primera pregūta del intetrogatorio: Si he tenido caridad, qual la debe tener, quien gobierna, y qual se la pidio el B. S. Bernardo à los Padres de su Ordē, que se juntaron à capitulo? Y es, la que nos encarga el Apostol: *Charitas de corde puro, & conscientia bona, & fide non ficta.* Caridad, que procede, ò se acompaña, ò consiste en la pureza del coraçon, en la bondad, y entereza de la conciencia, en la sinceridad, y verdad de la Fè:

1. Tim.
1.5.

A *Necessaria est, & omninò necessaria: Sermon de ista nauis tribus compacta lateribus. trib. ordinibus.*

No puede (dize este glorioso Santo) nauegar con seguridad vn Prelado, ni llevar con feliz viaje à los suyos al puerto de buena esperanza, si no se haze à la vela en esta nau de la caridad, labrada destos tres misteriosos costados: *Puritatē quidem cordis in eo Prælatas habeat, ut prodesse desiderat, non præesse.* Muestre, que tiene pureza de coraçon, en que no pretende mãdar; sino aprouechar: no busca comodidades propias, ni honra alguna del siglo; ni tiene en su gouierno otro interres; sino el buen contentamiento diuino, y la salud de las almas.

B

Profigue el Santo: *Sed cum intentione pura, irreprehensibilis quoque necessaria est conuersatio.* No le bastarà al Prelado la pura intencion, si no fuere irreprehēsible su vida; demodo, que hecho modelo, y exemplar de los subditos, obre enseñando, y enseñe obrando. No le diga alguno en su cara: *Medice, cura te ipsum;* porque ponerse en tal ocasion, es condenacion del Prelado, y perdicion de los subditos. Conuieñele viuir de manera, que ninguno le pueda notar cosa, que sea reprehensible; porque el que es Maestro, debe cautelar en sí mismo, lo que en el dicipulo reprehende, ò corrige.

C

A los dos cuidados dichos aña de el Santo el tercero, y es, que no sea fingida su Fè: *Quia qualis est in conuersatione, talis sit necesse est in occultis cogitatione.* Conuieñele mucho afectar sinceridad, y verdad, y qual se muestra en lo exterior, professarse tal, y mejor en el hombre interior. No pãzca en lo exterior humilde, y tengà el coraçon ambicioso: no afecte deuocion en el rostro, y traiga el animo distraido: no muestre en el semblante blandura, y tenga tema, rencor, y encono

D

en el pecho. El Superior, que nauigare en semejante nauio, surcará el mar con bonança, y hará viaje feliz, y lleuará à buè puerto à sus subditos. Pues que podrè yo responder à esta pregunta? Como satisfarè à este cargo? Que me hallo falto de todo, y con vn nauio carcomido, y de tan flacos costados, sin coraçon puro, con vida digna de reprehension, con fingida fe, pues parezco humilde, y soy ambicioso: nuestro deuocion, y no la tengo, y engaño al mundo con apariencia de santo.

§. II.

Cargo segundo. Si ha tenido la debida prudencia, y execucion, que pide el oficio?

SEA la segunda pregunta: Si he tenido la prudencia, que el oficio pide, y la que trae consigo la buena dicha? Hablando el Eclesiastico del Superior, reduce toda la buena suerte de su gouierno, y felicidad à la prudencia: *Iudex sapientis indicabit populum suum, & Principatus sensatus stabilis erit*; ò como dize el Griego: *Fortunatus erit*; y añade: *In manu Domini potestas, vel prosperitas hominis, & super faciem scriba imponet honorem suum*. Si fuere el Superior prudente, podrà regir, y gouernar à sus subditos, y será feliz su gouierno. En la mano de Dios està tener el Superior braço cõ los subditos; señorio sobre sus coraçones; entrada para negociar con ellos, lo que desea. Gracia, y fauor es del Cielo, tener dicha, para gouernarlos. Quando así acontece es, porque pone Dios su mano en el gouierno, y esconde la fuya en la del hombre. Lo que à Dios mas obliga para merecer esta asistencia, es la prudencia del Superior, que se

A negocia con la inteligencia de la ley, y la practica della, sin dexar vna letra, ò vn apice, que era el cargo, y cuidado de los Escribas. A los que así gouernan los honra Dios, con que llenen el nombre de Prelado, y les dà fuerte, y felicidad en su imperio.

B Pues que puedo yo responder à esta pregunta, hallandome tan falto de prudencia, y de buenos aciertos? Con quanto mayor fundamento puedo yo dezir, lo que Salomon confiesa de si? *Stultissimus sum* Prover. 30. 23. *Prorum, & sapientia hominum non est mecum. Non didici sapientiam, & non noui scientiam Sanctorum*. A rotulo tendido me tengo por el mas necio de todos: no reconozco en mi la sabiduria, que muchos hombres alcançan: no he aprendido, ni penetrado las verdades, que ellos entienden. No tengo noticia, ni practica de la arte, y ciencia, de hazer à los hombres santos, y perficionallos, y pulillos en perfeccion, y en espíritu. Y así tengo el nombre de Superior vazío de la alabança, que encierra.

C Sea la tercera. Si he tenido la execucion, à que obliga el oficio, y en la que consiste todo el gouierno? Reconozco, que no, y temo la maldicion, que fulmina contra los Superiores remissos el Profeta Habacuc: *Maledixisti sceptris eius*; ò Habas. 1. 3. 14. como leyò el Hebreo: *Perforasti in virgis eius*. Dios echa su maldicion sobre las varas huecas, que no estan solidas, ni tienen coraçon, ni eficacia, para executar cosa, que importe: sceptros, que se rinden en sintiendo contradiccion, y no salen cõ cosa, de quantas pretenden. Esto es, lo que lamenta el mismo Profeta quando dize: *Et factum est iudicium, & contradictio potentior. Propter hoc lacerata est lex, & non peruenit usque ad finem iudicium*; ò como lee la Ti-

Eccli. 10. 1.

Verf. 5.

Habas 1. 3. 4.

gurina: *Non habet efficacem executionem iudicium*; ò como Pagnino: *Et non egreditur in saeculam iudicium.* Triste cosa es, quando el vfo, y la costumbre se opone à la obseruancia, y la haze contradicion, y preualece contra ella. Aqui es donde padece la Regla, y à dentelladas queda quebrantada, y molida, y lo q̄ ella, y los Superiores ordenan, no llega à tener execucion. Toma la contradicion auilâtez, y el juzio se le rinde, y si entra cõ buenos principios, no remata con buenos fines. Muchas vezes se vè en los Superiores animo, y aliêto para entablar la obseruancia; y si los Padres antiguos, y graues no la alientan, si la contradizen, los Prelados se rinden à la cõtradicion, por no atreuerse à rõper.

O quantas vezes se experimenta, que los que en las Comunidades tienen mano, y poder, se lleuã tras si al Superior, y le ponen de su temple; y aunque entre con buenos azeros, zelando la reformation, si los que tienen autoridad, y canas, le contradizen, echan agua à su zelo, y èl se les viene à rendir! Con que aliento entrò a gouernar el Principe Iehu, haziendo rostro à los idollillos, que el pueblo adoraua? Començaron todos à aclamalle diciendo: *Dies Regis nostri.* Estos son los feruorosos principios de nuestro Rey, y el tiempo de la renouacion, y reformation, que su gouierno promete. Pero, *Cœperunt Principes eius farere à vino*; embriagados los Principes del amor de la idolatria, lleuaron tras si con sus razones, y espantos al triste Rey, el qual temeroso no le dexassen, y diessen la obediencia al Rey de Iudà, se les rindio, y vino, en lo que ellos quisieron: *Extendit manum suam cum iBusoribus.* Adorò, lo que ellos, y lo que antes auia condenado, y vendido con hierro, lo aprobò, y jus-

Ose. 7.
5.

Vers. 5.

Vers. 5.

A tificò, rindiendose à vanos temores: *Tota nocte dormiuit coquens; mane ipse succensus quasi ignis flamma.* Quando reboluia el Principe en su pecho la reformation de su pueblo, se hallò de la noche à la mañana trocado; y la llama, en que ardiã, los que tenian braço, y poder saltò, y se comunicò de los vassallos al Rey.

Vers. 6.

Vna representacion desto (si no en materia tan graue) vemos en las Comunidades, por religiosas que sean. Quantas vezes coniença vn Superior su oficio con grande aliêto, y feruor, procurando reduzir las cosas al feruor primitiuo de la Religion, con aclamacion de los zelosos, y santos, que le vitorean, diciendo: *Dies Regis nostri.* Este ha de ser el Elias, que con espiritu feruoroso ha de dar otra cara à nuestra Religion, que no la desoñocieran, si aora viuieran nuestros Padres ptimeros? Pero si los Religiosos antiguos, y que tienen mano, y poder con los demas, no fauorecè, y alientan los feruores del nueuo Prelado; si muestran mal rostro à la reformation; si no aprueban, y autorizan la eficacia de la execucion; si se le oponen, y contradizè; si le ponen miedos, y assombros al Superior; si se le desvian, y no corren con èl; y si, lo q̄ Dios no quiera, hazen donaire de tanta reformation, y obseruancia; que se puede esperar? ò que se debe temer? Lo que serà marauilla, no suceder, y es, lo que dice el Profeta: *Extendet manum suam cum illis oribus.* El dexarse lleuar dellos; el rendirse à su opinion; el teñirse de sus dictámenes; el afloxar, y dexar correr como antes las cosas. Porque es cosa muy dificil, estar siempre en batalla contra los, que tienen mano, y poder.

B

C

D

Saprà.

§. III.

Si ha pecado de sospechoso, ò con-
fiado?

SEA la quarta pregunta: Si he pe-
cado de sospechoso; ò de muy
cõfiado? Reconozco, que avrè
faltado en todo. Culpa suele ser de
los Superiores ser sospechosos, è
inquietarse con qualquier airecico,
apariencia, ò asombro. No debe
causar esto admiraciõ à las personas
prudentes. Graueamente reparò san
Hilario: *Canes ipsi ad custodiã domus*
babiti quodã sensu nature intelligetes,
oblacrant, & ubi quedam eos aduentã-
tium aura contigerit, totis ad suspitionẽ
saltibus efferantur. No ay animales
mas sospechosos, que los perros, q̃
guardan las casas, y el sentido viuo,
que la naturaleza les dio, los haze tã
aduertidos, que muchas vezes ladrã
sin porque, y solo que les toque el
aire, y el olor, de los que vienen,
sospechando luego algun mal, fal-
tan con todo el cuerpo, ladrando,
inquietando, y desperrando la ca-
sa. Vicio es en el perro ser tan sos-
pechoso; pero muy venial, por el
oficio, que tiene de guardar la casa.
No pocas vezes suelẽ pecar de sos-
pechosos los Superiores zelosos,
inquietandose con solo vn aire, ò
imaginacion de falta. Pero perdo-
nefeles por el oficio, que tienen de
ser perros, que guardan la casa.

Mucho mayor suele ser el daño,
que nace, de la confiança sobrada, q̃
no teme, donde ay, que temer; q̃ es
lo que el Ecclesiastico ponderò, quã-
do dixo: *Sicut cor trepidum in cogita-*
tione fatui omni tempore nõ metuet, sic
& qui in preceptis Dei permanet sem-
per. Mucha diferencia vã del necio
al sabio. el necio teniendo por que
temer, y viuir sobrefaltado, por des-
aduertido, y mal considerado, en
ningũ tiempo teme; pero el sabio,

In opere
de Cons.
Arimi.

Ecclesi.
22. 23.

A q̃ zela los preceptos, y las reglas, y
estã cuidadoso de su obseruancia, en
todo tiempo vela, y nunca duerme.

§. IV.

Si ha pecado de falta de dissimula-
cion, ò de sobra della: de largo, ò
de encogido en dar licencia?

SEA la quinta: Si he dissimula-
do mucho, ò no he sabido dis-
simular nada? Confieso tam-
Bbiẽ, que avrè faltado yã en el vn ex-
tremo, yã en el otro. No es poca
prudencia en el Superior saber dis-
simular, como muy biẽ lo aduertio
Galfrido, declarando el lugar de los
Prouerbios: *Nec dormitent palpebrae*
tuae; donde prudentemente pondera
Opus est nobis oculis, sed palpebris
fortẽ non minus. Multis enim multo-
rum suspecti sunt oculi, & qui videntur
plurimum ocalati, plurimis sunt odio,
& terrori. Quamobrem non modò in-
uestigare; sed plurima dissimulare nos
conuenit, & nonnulla nascire. Bene
ergo vigilat, & si palpebras quandoque
complodat, qui nihil negligit, et si multa
dissimulet. Mucho necessita el Pre-
Clado de ojos, mas por ventura no
menos de parpados; porque à mu-
chos les hazen daño sus ojos, y los
que mucho miran, y remiran, son
mas temidos, que amados, mas a-
borrecidos, que codiciados. No
solo debe el Superior, no ser muy
escudriñador de las faltas; pero mu-
chas conuiene dissimular, y darse
por no sabidor: y aunque cierre los
ojos, y los cubra con parpados, no
duerme por esso, en vela estã, el
que, aunque dissimula muchas co-
sas, en todas repara.

Pero tampoco debe dissimulallo
todo, y esto es, lo que encarga el Es-
piritu santo, à quien rige: *Nõ dederis*
somnam oculis tuis, nec dormitent pal-
pebrae tuae. No des sueño à tus ojos,

Prouer.
6. 4.

Ibidem.

ni dormitē tus parpados. Sobre las quales palabras dize el mismo Autor: *Quasi dormitat oculis, qui videt faciendā; sed negligit; dormitat palpebris, qui malè sibi de ignorantia blandiens, quod scire debuerat, non inquirit. Vigilat oculis, qui non negligit pensare, quod sciat; vigilat verò palpebris, qui considerat etiam, quod ignorat.* Duermen los ojos del Superior, quando vè, lo que conuiene remediar, y lo desprecia, y echa al trencado. Duermen sus parpados, quando afectando ignorancia, no inquiera, y pesquisa, lo que puede aueriguar, y saber. Vela con los ojos, el que no se descuida en ponderar, y reparar, en lo que viene à su noticia: vela cō los parpados, el que no dexa de cōsiderar, y discurrir en aquello, que ignora.

Sexta pregunta. Si he sido largo, en dar muchas licencias, ò he pecado de encogido, y de corto? En lo vno, y en lo otro presumo, que avrè faltado. Reconozco, que no todo se debe negar, aunque licitamente se pueda; y que en muchas cosas es necessario afloxar, para poder en otras apremiar: y que quien en todo aprieta, no sale con nada. Queriendo Dios obligar à los hombres al ayuno, les dio licencia, para comer carne, como aduertio muy biẽ Tertuliano: *Omnis itaque iudicij iustitiam praeministrans, materiã libertatis emisit: per veniam supparans disciplinam, permittens omnia, ut demeret quaedam, plus exacturus, si plus commisisset; abstinentiã imperaturus, cum indulgentiam prae misisset.* Queriendo dexarnos Dios vna forma, y modelo de buen gouierno, y abriendo el camino para apretar à los hombres con razon, de antemano dio libertad à las conciencias, para que licitamente pudiesen comer carne, queriendo igualar el apremio con la venia: *Per veniam supparans*

Cde. P. 4.
chi. 6.4.

A *disciplinam*, y que huiese tanto de indulgencia, y de licencia, como despues pensaua poner de rigor, y de apremio. Permittiendo primero, para apretar despues, obligando mas, por auer licenciado mas: poniendo precepto de ayuno, despues de auer dado la indulgencia de comer carne. Porque en igualandose el apremio, y la indulgencia, injustamente se quejarà de lo vno, quiẽ libremente goza de lo otro. Y asì si deben los Superiores, si quieren apretar en vnas cosas, dar en otras indulgencia; porq̃ si en todo quieren apretar, y negar en todo las licencias, serà lo que dize el mismo Doctor: *Vim profertemini, & iniquam ex arte dominationem;* serà tirania, y gouierno imperioso, de quien està en alto, y tiene la cueila, y las piedras.

In Apo-
log. 6. 4.

B Al contrario si el Superior es nimio, en dar licencias, y en todo quiere dispensar, es destruir la Religion, y echar por el suelo la obseruancia. Y esto, parece, significan las palabras, que dixo, hablado desta materia Tertuliano: *Licentia tentatio est disciplina.* La tentacion de la perfera obseruancia es la licencia. Donde este Doctor no solo nos dà a entender, que la prueba, y la experiencia, que se puede hazer de la Religion de vna persona, se conoce en como vsa de las licencias, y como se vale dellas; sino que la mayor tentacion, y mas fuerte, que puede padecer la disciplina Religiosa, es alargarse el Superior en dar licencias, y el subdito en querellas, y pedillas; porque no ay licencia, ni dispensacion, que no sea vn tiro grueso, que dà bateria à la Regla, y la quebranta, y muele, y à muchos destos golpes cae por tierra toda la obseruancia Religiosa. En todas estas preguntas reconozco avrè faltado como flaco, y que

In Ex-
hort. ad
castita-
tem.

C

D

tengo poco, que alegar en mi culpa: con todo quiero responder, porque no parezca presunción, y soberuia despreciar los cargos, que se me hazen.

§. V.

Respuesta à los cargos.

R Espondo primeramente, q̄ soy hombre, y que se me debe tomar en cuenta mi flaqueza: *Neque enim omnia possunt esse*

Eclli.

17. 29.

hominibus, quoniam non est immortalis filius hominis, & in vanitate malitia placuerunt. Quien dize hombre,

dize vna criatura mēguada (valgo me del discurso del Ecclesiastico) y que es fuerça se desee en el muchas cosas, que no se hallan. Bastale ser mortal, para estar sujeto à qualquier miseria; que quien ha de venir à ser nada, de suelo trae cada dia ser menos. Bastale ser la misma vanidad, para que le caiga en gracia lo malo, y se le assiente mejor la malicia, que la bondad. Bastale ser criado de nada, para irse siempre à la nada. Pone vn buen exemplo

Vers. 30.

el sagrado Escritor: *Quid lucidius Sole? & hic deficiet. Aut quid nequius quam quod excogitauit caro, & sanguis? & hoc arguetur.* Que criatura ay en el mundo, que en luzimiento pueda competir con el Sol? Y con ser asì padece sus eclipses, y se escurece, y anubla. Pues que cosa mas fuera de proposito, que presumir, quien es carne, y sangre, y conoce sus flaquezas, de quiē es como el carne, y sangre, que por luzido, que sea, no ha de eclipsarse, y padecer defectos de luz, y de buē acierto: *Et hoc arguetur.* Esto es, lo q̄ merece ser impugnado, y que se le haga cargo, y ponga acusacion, à quiē asì lo dixete, ò pensare: *Virtutem altitudinis caeli ipse conspiciet: & omnes homines terra, & cinis.* Que vā de

Vers. 31.

A sujeto à sujeto, de Superior à Superior, del Sol al hombre. El Sol anda por las alturas del Cielo, tan superior à los vapores de la tierra; anda de signo en signo, entrando en casas tan puras, y limpias. Es el Visitador, el Prouincial, el Superior de los Astros, el q̄ à todos les comunica su luz, y virtud: y cō ser esto asì: *Hic deficit*, padece sus defectos, y sus eclipses, y es mucho que vn hombre, que es tierra, y ceniza, y pisa la tierra, y no solo le falta luz para otros; sino para si mismo, se hallé menguado della? Es maravilla, que yerre? Mayor lo serà, si acertare.

B

Digo lo segundo, que se me debe tomar en cuenta, que si he errado; no lo he hecho à mal hazer: y por esso se me debe la indulgencia, y el perdon. Mucho reparo pide, lo que el Texto sagrado nos pone delàte del gouerno de nuestro Señor. En vna parte nos dize la compasion, y misericordia, que se vio obligado à vsar con el hombre, viendo su flaqueza, y su mala inclinacion, y la propension, con que naturalmente se iba à lo malo: *Ne-*

C

quisquam ultra maledicam terra propter homines, sensus enim & cogitatio hominis in malum prona sunt ab adolescentia sua; donde leyò el Hebreo: *Pigmentum cordis humani.* No pienso mas enojarme contra la tierra, ni fulminar maldiciones contra ella por respeto del hombre: porque conozco su flaqueza, que es grande; y aunque tenga tema con el mal, su coraçon en su oficina, à pesar suyo, le està labrando, y obrando, lo que aborrecé, y dexando de hazer el bien, que quisiera. Tomo en cuenta essa flaqueza, para auerme misericordiosamente cō el.

Gen. 8

21.

D

En otro lugar del mismo libro parece, q̄ se muestra nuestro Señor

Genes.
6. 5. 7.

có otro afecto opuesto, y cōtrario: *Videns Deus quòd multa malitia hominum esset in terra, & cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malù;* ò como dize el Texto: *Omne figmentum cogitationum, delebo, inquit, hominem.* Reconocio Dios, que era mucha la malicia de los hombres, y sus pensamientos puestos en el mal, y que en sus coraçones teniã oficinas, en que continuamente labrauan pecados: irritado Dios con esta villa, se encendio a hazer en el hombre justicia, y dixo: Acabarè con èl, y no quedará hombre viuo en el mundo. Pues como, Señor, allí misericordia, y aqui rigor de justicia, pareciendo ser vna la causa? Aduertase bien, y hallarèmos ser muy diferente. Quando Dios se inclina à misericordia, no reconoce mas que flaqueza, y mala inclinacion, y propension a la culpa, y essa le mueue à clemencia. Quando amenaza castigo, es, porque descubre mala intencion, costumbre, y habito vicioso, y tema con el bien: *Cernens* (dize) *quòd cuncta cogitatio intenta esset ad malum;* ò como los Setenta dizen: *Vnusquisque cogitat in corde suo diligentèr super maligna omnibus diebus.* Contra quien peca a mal hazer, y tiene intencion de pecar, y anda buscando traças todo el dia, para llevar su tema adelante, justo es, que se enoje Dios, y exercite con èl su rigor. Conforme à esto digo, que quando vn Superior tiene buen deseo, y procura de su parte no errar, si la intècion es buena, y pone la diligencia, que puede, para tener buenos aciertos; si errare como hombre, indulgencia merecen sus yerros.

Digo lo tercero, que se debe creer, que vn Superior no solo desea acertar; sino que, todo lo que aprieta a sus subditos, lo haze por su mayor perfeccion, y que por esto

A merece agradecimiento, mas que perdon. Puede dezir, lo que Dios nuestro Señor por el Profeta Oseas: *Et ego quasi nutritius Ephraim portabam eos in brachijs meis;* ò como dize el Hebreo: *Inuolui illos, & colligavi pedes;* & *nescierunt quòd ego curarem eos. In funiculis Adam trabam eos;* ò como leyeron los Setenta: *In correptione hominum extendi eos.* En las quales palabras toca el Profeta tres officios, que el Superior

B haze con sus subditos; todos de su vtilidad, y prouecho; aunque cada vno dellos trae alguna aspereza, ò rigor. El primero de ama, que si biè trae al niño en sus braços, y le da la leche, con que le cria; pero tambien le faja, y aprieta, y le embuelue, y ata los pies. En lo qual muestra, que no pocas vezes es necesario, que el Prelado apriete à su subdito, y le ate las manos, para no hazer, lo que quiere, y le eche correa à los pies, para que se estè quieto en casa, y no salga; sino que

C guarde recogimiento, y clausura. El segūdo es de medico, que le cura, y lo mas ordinario con cosas, que amargan, que se deben tragār, por escusar mayores tormètos, como pondera bien san Agustin: *Melior est modica amaritudo in faucibus,* *quàm aeternum tormentum in visceribus.* Antes se debe escoger vna pequeña amargura en la garganta, que vn eterno tormèto en las entrañas.

D El tercero es del platero, que labra la pieça de oro con golpes, por darle la hermosura, y la manifatura, y labor, que pide tan preciosa materia: y así tambien acontece, que si el Superior se muestra riguroso, y dà vn golpe sobre otro; y vna mortificacion sobre otra, es por dar la labor, que merece vna pieça de oro, y vn sujeto auentajado en tales, y dones. Y así todo esto merece mas agradecimiento, como bene-

Osee. 21.
3.
Vers. 4.

Lib. de
decom
cho. 21.
cap. 9.

ñicio, que perdon, como yerro.

Digo, lo quarto, que todo el cuidado, q̄ el Superior pone, no debe admirar, pues està tan eslaouado el peligro fuyo con el del subdito, que no se puede desumir el vno del otro, como el riesgo del fiador, del que padece el deudor. Aquí viene ajustado, lo que citamos de Salomon: *Fili mi, si sponderis pro amico tuo, defixisti apud extraneum manum tuam, illaqueatus es verbis oris tui, & captus proprijs sermonibus. Fac ergo quod dico tibi fili mi, & te metipsum libera: quia incidisti in manum proximi tui, discurre, festina, suscita amicum tuum.* Habla con el Superior, y dile:

Prover.
6. 1. 2.

Verf. 3.

Hijo mio, quando te encargaste del gouerno, saliste por fiador de tus subditos; obligaste a Dios por ellos, y aquel soberano Señor quedó cō acción, y derecho, para executar, por lo que ellos debiesse. El día, q̄ aceptaste el oficio, te enlazaste con tus propias palabras, y quedaste obligado a sus deudas. Oyeme, hijo mio, y pon en cobro tu alma, y asegura tu vida; porque si el subdito no cumpliere con su obligacion, tú lo has de pagar, y en tu persona propia se hará la execucion con rigor. Y así despierta, y entra en cuidado; no des sueño a tus ojos, ni dormiten tus parpados; date priessa, y aguija, y espolea a tu subdito, para que haga el deber, y satisfaga a su obligacion; porque si él no lo hiziere, tú como fiador, q̄ te empeñaste por él, lo avrás de pagar. Pues siendo esto verdad, y cargando sobre el Prelado las deudas del subdito, que maravilla, que vele sobre él, y que zele con nimiedad su obseruancia, por no hazerse reo de pecados agenos?

Digo lo vltimo, que si el Superior falta en su oficio, y no llena la obligacion, que consigo trae, es ocasion, de que consideren, y pon-

A deren los subditos, si la poca obseruancia fuya ha desmerecido tener vn Superior vigilante. Confiderefe bien, lo que dixo Samuel a su pueblo: *Si timueritis Dominum, & non exasperaueritis os Domini: eritis vos, & Rex, qui imperat vobis, sequentes Dominum Deum vestrum.* Mira, pueblo mio, que en tu mano està tener buen Rey. Si vosotros (dize) temierdes a Dios, y no le amargaredes, ni le dierdes azibar, y hieles, vosotros seruireis a Dios, y le hallareis siempre propicio, y por vuestro respeto el Rey, que os gouierua. Porque los buenos subditos mereceran de Dios, tener buen Superior. A este proposito dize con ponderacion san Gregorio: *Pensate ergo, fratres charissimi, pensate, quia quod nos digni Prelati non sumus, etiã ex vestra culpa est, quibus nos Prelatissimus.* Pensad mis hermanos, y pöderad, que si nosotros no somos dignos Prelados, sin duda es, porque vuestras culpas han merecido tener tan indigno Pastor; porque si vuestras obras fueran, las que debian, huieran obligado a Dios, a que no os huiera gouernado, quiẽ ran indignamente lo hà hecho.

1. Regũ.
12. 14.

B

C

D

De aquí colijo yo, que en el estado presente han sido muy aceptas a Dios las obras, y los seruicios de esta Comunidad, pues han merecido de su mano vn Superior tã bueno, que corregirá todos mis descuidos, y faltas. Puedo yo dezir en esta ocasion, lo que en caso semejante dixo Casiodoro: *Affertio meritõrũ est, potuisse eligi post improbitatem iudicis accusati, quando excessus precedentis non corrigitur, nisi cum successor optimus inuenitur. Contrarijs rebus plerumque medicina succedit, nã dum calor vitalis adhibitus fuerit, frigus pestiferum tunc recedit; nabilia ipsa ventorum spiratione coguntur: & aquilo facie cœli tranquillã reddit, quam*

3. parte
Pastor.
cap. 5.

Lib. 3.
Var. 20.

australis aura turbauerit. Sienos decessorem tuum submouimus amore generalitatis, ut tu saluberrimus aduenires. Contraria prioribus imitare, & laudanda peregisti. Bonorum omnium breuis est definitio, vitare, qua fecis, quoniam verè illa danda sunt, qua suo iudicio comprobauit. Animam igitur dedecore precedentis, quando post illum virum, vel à malis abstinuisse laudabile est. Bonum insolitum plus amatur, & sequenti gaudio confert antecedinem temporis praemissa tristitia. Todos estos sentimientos, dize el Rey Atalarico al nueuo sucessor; y puedo, y debo pensar, se los dize nuestro Señor, à quien à mi me sucede. Calificacion es de merecimētos ser elegido para el gouerno despues de tã trabajo Superior, pues los excessos suyos no se pudieran cotregir, sino es por sucessor de prendas tan grãdes. Tiene la medicina sucesso, quando vnos contrarios se curã con otros. El calor vital, y saludable lança del cuerpo el frio destẽplado, y pernicioso: el viẽto Cierço despeja el aire de nieblas, y serena la faz del Cielo, q̃ auia escurecido el Abrego nublado. Afsi nosotros auemos retirado del officio à tu predecessor, cõ deseõ del bien comun, porque entrasses dando salud con tu alegre presencia. Pon los ojos, en lo que hizo, y acertaràs haziendo lo contrario, y mereceràs honra, y loor. Sea la definicion de tu buen gouerno, huír de todo, lo que èl obrò, porque no tuuo acierto en cosa, en que puso mano; y lo q̃ su iuzio aprobò, no lleuaua camino. Animate con el deshonor de tu predecessor, porque sucediẽdo à su trabajoso gouerno, ferà cosa loable solamente abstenerse de males, sin empeño de obrar bienes. El biẽno acostumbrado se recibe cõ mas gusto, y sabe mejor el gozo despues de vna prolija tristeza.

A Pero no puedo dexar de dezir, al que Dios ha señalado, para que me suceda, lo que estando para morir el B. S. Theodoro Studita encargò; al que le sucedia en el officio de Superior de sus Monjes, por ser palabras graues, y sentenciosas, y q̃ con breuedad encierran las obligaciones, que tiene vn Superior à sus subditos: *En fide tua trado in oculis Dei, electorumque Angelorum eius totam in Christo fraternitatem, ut tã suscipias. At quomoda accipies? quo pacto reges? qua ratione custodias? Tanquam agnos Christi, tanquam mēbra charissima foueus, procuras, & diligens omnemque iuxta aquam charitatis mensuram, quoniã ex aquo membra corporis diligit unusquisque. Aperi viscera tua in commiseratione, introduce omnes in misericordia, lacta illos, reforma illos; perface illos in Domino. Acue mentem tuam prudentia; excita diligentiam fortitudinis, confirma pectus fide, ac spe; precurre illis ad omne opus bonum; propugna aduersus spiritalis inimicos: defende; dirige, produce illos ad virtutis sedem.* Palabras, porcierto, que auian de estar impressas en los coraçones, de todos los q̃ gouernan. O Padre venerable, (le dize el Santo) encomiando, y entrego à tu fidelidad à la vista, y presencia de Dios, y de sus Angeles santos, toda esta santa Comunidad; hermanada, y vnida en Christo, para que cuides, y te encargues della, y la recibas por tu cuenta. Pero de que suerte la debes recibir? como la regiràs? como la guardaràs? Como corderos del rebaño de Christo; como miembros carissimos suyos, fomentandolos, abrigandolos, regalandolos, procurando su salud, bien, y consuelo, amando de coraçõn à qualquiera dellos con la medida igual, que vsa la caridad, pues qualquiera ama cõ igualdad de proporcioẽ todos los miẽbros del cuerpo.

Refert
Baroni.
anno
826.

Abre, ô venerable Padre, tus entrañas para todos, compadeciendote de sus necesidades, y haziendo propios los duelos de cada vno. Haz en ellas lugar para todos, y ninguno se quede fuera: dales buena leche, y saludable doctrina: reforma en ellos todo, lo que desdize de su primitiuo feruor: pule su espíritu, y perficionalé en el Señor. Aguza tu entendimiento con prudēcia, despierta, y açora con fortaleza tu valor: alienta tu pecho con Fe, y Ef-

Aperança: corre delante de todos como exemplo en todas las obras santas: pelea por todos, y haz rostro à los enemigos inuisibles, que les hazen guerra: defiendelos de sus ardidés: endereçalos al vltimo fin, para que Dios los criò: adelantalos siempre à toda virtud con firmeza, y perseverancia en ella. Quien así lo hiziere, darà lleno al nombre de Superior, y cumplirà con las obligaciones, en que le pone su officio.

EXHORTACION XXV. AL AMOR DE LA GLORIA, Y TEMOR DE LAS PENAS.

Bonum est nos hic esse. Matth. 17.4.



BOs dos Polos, sobre que dà sus bueltas el gouierno de nuestro Dios, son premio, y castigo; y lo que alienta à los hombres al bien, es la esperança del vno, y lo que los enfrena, para contenerse del mal, es el miedo del otro. Bien habló à este proposito Tertuliano: *Si seruos probos, & bona mentis, pro ingenio Dominico conuersari videmus (siquidem artificium promerendi obsequium est; obsequij vero disciplina morigera subiectio est) quanto magis nos secundum Dominum moratos inueniri oportet, seruos, scilicet, Dei viui, cuius iudicium in suos non in compede, aut pileo vertitur; sed in aternitate pena, aut salutis. Cui seueritati declinanda, vel liberalitati inuitanda, tanta obsequij diligentia opus est, quanta sunt ipsa, qua aut seueritas comminatur, aut liberalitas pollicetur.* Si los esclauos de bue-

Lib. de patient. cap.4.

Bna ley se acomoda al ingenio de sus señores, y toman el aire de su gusto, para darsele en todo, quanto pueden, persuadidos, que el artificio de obligallos, es mostrarseles obsequiosos; y el modo de mostrarlo, es serles sujetos, y obedientes: quanta mayor obligacion nos corre à los Christianos, de mostrarnos deseosos de obedecer à Dios, y andar en todo à su gusto; pues le reconocemos por Señor, cuyo juicio se mueue como sobre dos quicios, no de esclauitud, con obligacion de grillo en el pie, ni de libertad con priuilegio, para cubrirse como libre; sino sobre dos eternidades tã opuestas, como son de premio, ò castigo. Para declinar aquella seueridad, y cõbidar aquella liberalidad, necessaria serà tãta diligēcia en el seruicio, como son los premios, q̄ la liberalidad promete, ò los castigos, que la seueridad amenaça.

Vna señal ofrecio el Profeta Isaías al Rey Achaz, que fuese prenda de seguridad, de no condenarse à carcel de infierno, y de esperança de subir à la gloria eterna: *Pete tibi signum à Domino Deo tuo, in profundum inferni, sive in excelsum supra.* No quiso el Rey admitilla, como dize el Doctor Angelico, embidioso de la diuina gloria. Pero nosotros, dize Guerrico Abad: *Fide plena, ac ueneratione deuota suscipimus, agnoscentes Filium, quem concepit Virgo, in profundo inferni, signū nobis liberationis, & uenia, & in excelsum supra, signum, & spem exaltationis, & gloria.* Codiciosos de la gloria de Dios, abraçamos esta señal, que es la Virgen santissima y Madre de Dios, como segura prenda, por cuyo medio auemos de conseguir perdõ de culpas, y penas de infierno, y premio de alteza, y de gloria. La prenda es la gracia; el signo, que la influye ta santissima Virgen; la diligencia, y preparacion, para alcançalla, es con humildad pedilla.

Muestranse los buenos ingenios, en sacar buenas consecuencias de los antecedentes, que suponen; y quien la colige disparatada, descubre corto entendimiento. Los pecadores estragados con sus vicios, quisieron sacar por consecuencia, que les era conueniente, gozar de las criaturas, pisar los verdes prados, coronarse con rosas, vngirse con vnguentos, banquetear esplendidamente, beber vinos preciosos: y para sacar esta consecuencia, asfentaron como verdadero este antecedente. No ay otra vida, ni ha venido à nuestras tierras persona, que nos dè nueuas ciertas de que ay otro mundo; nuestras almas mueren con los cuerpos, y lo que de la eternidad se dize, son cuentos de viejas. Suponiendo este antecedente, facan esta consecuencia: *Venite*

A *ergo & fruamur bonis, que sunt.* Si no ay otros bienes mas, de los que ven nuestros ojos, y tocan nuestras manos: si no ay otra vida, ni premio para los buenos, ni castigo para los malos, gozemos desto presente, y no lo perdamos con esperanças, ò temores soñados. Supuesto el antecedente, no iban muy disparatados en el consiguiente.

Pero, ò engaño de los entendimientos humanos! ò hechizo, y encanto de los sentidos! ò dogmas de vn ateismo disimulado! De vn antecedente cõtrario sacan los Christianos fieles la misma consecuencia. Fè de Dios es, que ay otro mundo, y que no se acaba la vida con la muerte, y que à esta temporal se sigue otra eterna, de pena, ò de premio, de infierno, ò de gloria: y deste antecedente practicamente sacan los hombres la misma consecuencia: *Venite fruamur bonis, que sunt.*

B Venid, venid, y gozemos destes bienes presentes. Quan pocos vsan de las criaturas para el fin, que Dios las criò! Quan raros, los que no afectan gozarse en ellas, como en su vltimo fin! Que contados, los que por no carearse con ellas, dexan de boluer à Dios las espaldas! Quan pocos, los que se portan como hombres, que van de passo, y han de llegar breuemente al fin, en que han de estar perpetuamente de asietto! Quan raros, los que viuen como mortales, y que han de dar cuenta de su vida con pago! Quan contados, los que no ponen todas sus mientes en grangear, los bienes del siglo, como si huuiessen de viuir en èl para siempre! Finalmente, quien es, el que trata de salvarse de veras, persuadido, que este es el negocio suyo, vnico, y solo? Oy el Salvador del mundo quiso hazer à sus discipulos vna representacion de la gloria, que nos espera despues desta vi-

Isai. 7.
11.

Serm. 3.
de An-
nunt.

Sap. 2.

Vers. 6.

da, y yo deseo hazella a los presentes del premio, que se promete à los buenos, y del castigo, que amenaza à los malos, para que aquel aliente al trabajo, y este enfrente al licencioso apetito.

§. *Primero.*

Quan grande es la gloria prometida à los buenos.

Subió el Saluador del mundo à sus dicipulos al monte, y alli les hizo manifestacion de su gloria, y engolosinado con su vista san Pedro, prorumpio con afecto, diciendo: *Bonum est nōs hīc esse.* Bueno es estarnos aqui. Venios, señores, conmigo, y subamos todos cō el Euangelista san Iuan à otro monte, donde nos enseña la ciudad de Dios, que vamos buscando cō Fè, y en la qual deseamos viuir para siempre; y yo estoy cierto, que direis con mas acierto, que san Pedro: *Bonum est nōs hīc esse.* Dize, pues, el Euangelista: *Et subulit me in spiritu in montem magnū, & altum. & ostēdit mihi ciuitatē sanctam, habentē claritatē Dei.* Hallèrme subido en vn monte mayor, y mas alto, que el Tabor, donde me subió mi Señor, y Maestro: pufome vn Angel en el, y enseñome la Ciudad santa de Dios, con tanta claridad, resplandor, riqueza, y luzimiento, que se conocia bien, que era la Ciudad celestial. Su grandeza era tanta, que segū la medida, con que el Angel la midio, sacā los Expositores, que tenia quinientas leguas de ancho, y otras tantas de largo. Toda estaua fabricada de celestiales edificios, hechos por la mano de Dios; porque para cada bienauenturado auia su palacio, y la vista de cada vno es tan aguda, y penetrante, que vèlo distante tan bien, como lo de cerca. El material

A de los edificios (dize el Texto) que era de oro finissimo: pero con lo solido, tenia lo diáfano, y transparente de cristal: de fuerte, que todos los palacios, y sus moradores, y quanto ay en ellos estaua visible, y se venia à los ojos de todos, porq̄ todas las acciones de los bienauenturados son muy dignas de fer vistas, y no ay alguna, que pida esconderse. Pues quien dirà el menaje de estos palacios, su adorno, su asseo, su riqueza, los tronos, y sillas, las pinturas de las hazañas, y proezas de sus moradores? En ellos se visitā vnos à otros cō dulces coloquios, y conuersacion cortesana, y alegre.

B

Et luxiet (id est, luminare ciuitatis) simile lapidi pretioso, tanquam lapidi iaspidi sicut crystallum. La lumbrera, que la alumbra, es la misma diuina Essencia, que la baña cō lumbrera de gloria, alegre, brillante, como de vn jaspe cristalino; que conforta los ojos, y el entendimiento, y haze visos de hermosissimos colores, que alegran grandemente la vista. El Cordero diuino haze tambien officio de antorcha, y lumbrera grande; que incomparablemente alumbra, y alegra mas, que el Sol, y assi no hazen alli falta el Sol, ni la Luna.

Verf. 11

C

Habebat murum magnum, & altū, & erat structura muri eius ex lapide iaspide. Tenia vn muro muy alto, y muy grande, rodo de jaspe muy hermoso, que daba bien à entēder su claridad, y hermosura, su amenidad, y delicias, y quan defendida estaua de enemigos, y quan segura de males. *Platea ciuitatis aurum mundum, tanquam vitrum perlucidum.*

Verf. 12.

18.

D

La plaça estaua losada de oro finissimo transparente, como vn cristal, donde no se vè polvo, ni lodo, ni cosa, que mancille su limpieza. Y en esta plaça se significa la caridad, con que todos los bienauentu-

Verf. 21.

Apocal. 21. 10. 11.

rados se aman, y se alegra cada vno de la gloria del otro, como si fuera suya.

Verf. 22.

Templum non vidi in ea. Dominus enim Deus omnipotens Templum illius est, & Agnus. Allí tienen los Santos tan intimo trato con Dios, y con Christo nuestro Señor, y diuino Cordero, que les sirve de Templo viuo, donde se entran à tratar, y comunicar; y así no es necesario allí otro templo. Allí no ay oblaçiones, ni sacrificios, lugar solo de la vista de Dios, contemplando, orãdo, alabando, y viuendo en èl como en Templo. Ni Dios necesita allí de templo, èl se lo es para sí, y tiene en sí, y para sí la grandeza, y magestad de los Templos. El Cordero de Dios es asimismo Templo, que por sí mismo està recreando à los bienauenturados, como Dios, y como hombre, con la gloria de su cuerpo, y de su alma, siendo adorado de todos.

Las puertas son doze, de preciosísimas margaritas. Dando en esto à entender, que no se puede entrar en aquella Ciudad, sino es por la santidad, y pureza de vida, por la caridad, y vniõ con Dios, y los proximos. Los fundamentos son doze piedras preciosas, de admirables virtudes, que son las verdades principales de nuestra Fè, sobre que se funda toda la gloria del Cielo. Las puertas nunca se cierran, porque en qualquier hora, y punto, que llegue à ellas, quien huuiere viuido santamente, las hallarà patentas, y abiertas.

Verfias.

Nox non erit illis. Allí nunca se escurece el dia; nunca sobreviene escuridad, ni tinieblas. Todo el tiempo es dia claro, y alegre, sin variedad, ni mudança, ni interpolacion de los gozos, como muy bien nos lo dize san Agustín: *Eterna Ciuitatis aterna sunt gaudia, & stantium die-*

Aug. in sentent. 37.

A *rum perpetuas infinitas, nec variabuntur, nec labentur, quia incommutabili pace potentur, quorum erit omnium bonum, etiam quae sunt singularum.* Los gozos de aquella Ciudad son eternos, como ella lo es, y vna infinita perpetuidad de dias, que no corren, mas siempre estàn permanentes: no ay en ella variedad, ni mudança, ni flaquean, ni descaen, ni se disminuyen, ni interrumpen los gozos; descan san todos en vna paz sin motin, ni temor, ni sobrefalto de guerra, siendo el bien de cada vno común para todos.

B

Et ostendit mihi fluium aquae vitae Apocal. 22.1.

plendidum tanquam crystallum, procedentem de sede Dei, & Agni. El Arabigo: *Et mare ex hinc, & hinc.* Rõpe el Trono de Dios, y del Cordero vn golpe de agua viua, tan grande, que parece vn mar. El licor del rio es purísimo, y clarísimo, y no ay cristal, que en resplandor le iguale. Este rio significa la vista clara de Dios, en que se comunica à sí mismo, y se descubre, y de xa ver de todos los bienauenturados. Esta vista es aquel torrente de deleites purísimos, que satisfaze todos sus deseos, y los embriaga de suerte, que ni quieren mas, ni lo pueden querer: *Inebriantur ab obertate domus tua, & torrente voluptatis tua potabis eos.*

C

Psa. 35.

O Señor, y como se embriagaràn con tu vista! como se daràn por satisfechos, entrando siempre en ellos vn golpe tan grande de purísimos gozos, y celestiales deleites! Bien, y à proposito dize el B. S. Bernardo: *Guttatim pena bibitur, quando sumitur, per minutias tran-*

D

de disit, nam in remuneratione torrens est voluptatis, & fluminis impetus, torrens inundans letitia, flumen gloria, & flumen pacis. Flumen plane est; sed quod affluat, non quod fluat, vel effluat; flumen vocatur, non quod transeat, vel pertranseat, sed quod abundet. Aquí

Serm. 1. de disit. uers.

en la vida à gotas se bebē las penas, à sorbitos se tragan, passan poquito à poquito; pero en la otra, donde se premia, lo que aqui se padece, es vn torrente de deleites, vn rio caudaloso de alegria, de gloria, y de paz. Rio, que viene, y desagua en el coraçon humano; pero no corre, ni passa adelante. Rio se llama; no porque vā agua abaxo, à hundirse en el mar; sino porque es tan caudaloso, que basta para llenar todo el seno de los coraçones humanos: *Bonum est nos hīc esse.* O que bueno serà estar, y viuir alli!

Apocal.
22.2.

In medio platani eius, & ex utraque parte fluminis, lignum vite afferens fructus duodecim, per menses singulos reddens fructum suum, & folia ligni ad sanitatem gentium. A la misma visiō clara de Dios, q̄ llama rio de aguas vivas, llama arbol de vida, porque como tal dà immortalidad impasible à los bienauenturados. Desuerte, que como rio apaga la sed, y llena los deseos del coraçon, y como arbol de vida mantiene, y dà incorrupcion, y con dulcissimos regalos sustenta vna vida gloriosa. Dize, que cada mes dà fruto nueuo, porque aquella gloria nunca se disminuye, ni envejece, cada dia se goza como nueua, sin que jamas empalagne. Las hojas (añade) que dà salud, estas son los inefables deleites, que gozan todos los sentidos, los dotes de gloria del cuerpo, todo quanto alli se vè, y oye, y se huele, y se gusta, y se toca, es de sumo consuelo, vnā Primavera perpetua, flores, y rosas, que nunca se marchitan, blancas azuzenas, mosquetas, y olorosos jazmines; balsamo, que siempre se destila; prados verdes, campos floridos, rios de miel, q̄ corren, aromas, que derraman olor, y fragancia, arboles, que nunca se desnudan de su verdor, y sus frutos. Todas estas delicias son las hojas del arbol de la

A vida, que curan los achaques de la mortalidad, à quien entra en el Cielo. Y assi dize el Euangelista: *Et omne maledictum non erit amplius.* No avrà alli señal de maldicion, ni pena, que es efeto de culpa: *Et absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum, & mors ultra non erit, neque luctus, neque clamor, neque dolor erit ultra.* Secaránse alli las fuentes de lagrimas; no quedará principio, ni ocasion, que obligue à llorar, ò gemir: no aurà quebranto, ni lloro, ni se oīra vn Ay, ni vn suspiro, ni avrà dolor en el alma, ni dolencia, ò afliccion en el cuerpo: *Bonum est nos hīc esse.*

B

Que à proposito dixo san Anselmo! *Qui hoc bono fruetur, quia illi erit, & quid illi non erit? Qui a quid vollet, erit, & quod nollit, non erit, si delectat pulchritudo, si velocitas, si longa, & salubris vita, si satietas, si ebrietas, si melodia, si qualibet munda voluptas, si sapientia, si amicitia, si concordia, si potestas, si honor, si diuitie, si vera securitas. Gaudiū verò quale est, aut quantum est, ubi tale, aut tantum bonum est? El que gozàre a quel bien, que tendrà, ò que no rendrà? Serà, todo lo que quisiere ser, y lo que no quisiere ser, no lo serà. Si la hermosura deleitá, si la agilidad del cuerpo, si vna vida larga, sin dolencia, ni achaque, si comidas esplendidas, si regaladas bebidas, si musicas suaves, si limpios deleites, si noticia de ciencias, si amistades fieles, si vnion, y concordia, si mando, y poder, si riquezas, si seguridad verdadera, alli se halla todo junto, y se goza sin sobrefalto, de perdello jamas. Pues qual gozo, y quan grande se gozará alli, donde se poseen tales bienes? *Bonum est nos hīc esse.* O que bueno serà morar de asiento en tales Países!*

Servi eius seruient ei. Et videbunt faciem eius, & nomen eius in frontibus

Verf. 3.

22.2.

Apocal.

21.4.

In Pro-

solog. 6.

25.

Apoc. 22

3.4.5.

eorum. Et regnabunt in saecula saeculorum. Allí será Dios seruido, y honrado de todos, sin que se piense, ni hable, ni obre cosa, que discrepe vn punto de su voluntad diuina. Todos tendran escrito en la frente, q̄ son hijos de Dios, y herederos del Cielo. Todos Gentiles-hombres de la Camara del Grande Rey, que asistē en su presencia, y hablan boca à boca con el, y viuen, y reinan por siglos eternos.

Apocal. 21. 24. 26.

Et ambulabunt gētes in lumine eius: & Reges terra afferent gloriam suam, & honorem in illum. Et afferent gloriam, & honorem gentium in illum.

Al rayo de la luz de aquella Ciudad de Dios, y del resplandor de su gloria, vamos caminando todos; con la Fè del bien, que allí nos espera, vamos haziendo nuestro viaje, si bien en diferentes cauallerias; pero todos con su luz, y al mismo termino, y fin. Los Reyes, y Principes, si es que caminan con tino, allà debē endereçar su gouier no; y encaminar sus hazañas, sus glorias, sus guerras, y sus triunfos, su valor, y prudēcia, sus riquezas, y tesoros, gastandolas sabiamente, y en seruicio de Dios, y bien de sus Reynos. Y todas las gentes deben endereçar al mismo termino, y fin todos sus doctes, y gracias, sus ministerios, y empleos. Y como los que han de viuir en vn Reyno, procuran embiar delante de sí toda la riqueza, y menaje, que pueden; así los siervos de Dios procuran, que no se les pase dia, que no despachen, y remitan al Cielo todos los bienes, y riquezas, q̄ pueden, de oraciones, limosnas, ayunos, penitencias, y las demas buenas obras, como lo dize, y aconseja el Profeta Isaias: *Anteibit faciem tuā iniquitatis, & gloria Domini colligetur.* Antes que te recojas à viuir, y reinat en la gloria, embia delante toda la riqueza, y bien, que pudie-

Isai. 58. 8.

A res, para que halles tu palacio adornado con precioso menaje, y atesoradas celestiales riquezas.

La vista desta Ciudad, la consideracion de su gloria es, la que alienta à los hombres à sufrir la penitencia, y el rigor de la vida; y la que haze, que el cuerpo mismo se anime, y disimule su natiua flaqueza. Que bien lo experimentò en sí mismo el santo, y Real Profeta, quando dixo! *Hac recordatus sum. & effudi in*

Psa. 42. 5.

B *me animam meam quoniam transibo in locum tabernaculi admirabilis usque ad domum Dei.* Acordandome de la gloria, y que tengo de passar desta vida miserable à aquel admirable Tabernaculo, y casa, y Real Palacio de Dios, derramo mi alma en mí mismo, viertola sobre mi cuerpo, ani mandole, y dandole vn aliento nueuo con ella, abroquelando la flaqueza de la carne cō el valor del espiritu, para que debaxo del brio,

C y aliento del alma se esconda la flaqueza del cuerpo, y se escude con el animo para los golpes de la penitencia, y trabajo, de suerte que dando primero en el alma, los sienta poco la flaqueza del cuerpo: *San-*

Ibidem.

ctus supra se effundit animam suam, ut anima supra corpus effusa infirmitatem carnis abscondat, tegat corpus ad penitentiam, & virtus ubique anima mentisque prætendat. Esto (dize san Ambrosio) obraua el deseo de los bienes, que esperaua gozar, y de aquella Ciudad de Dios, en que presu-

D mia se auia de ver: *In qua spatiabatur animo, & presumpto delectabatur ingressu.* Yà con la consideracion se elpaciaua por ella, y con vn entrar presumido, ò imaginado se alentaua, y deleitaua, como si estuuiera yà dentro. Y quien (dize el sagrado Dotor) no alentará su animo, y recobrarà nueuos azeros, y brios, esperando, que le aguarda en aquel Tabernaculo de Dios tanta

copia, y abundancia de bienes?

O que nuevo animo siente para el trabajo, quien medita en la gloria, que espera! El mismo Rey santo lo declaró de otra manera; *Domine, Domine, virtus salutis meae: obumbrasti super caput meum in die belli.* O Señor, Señor, y dueño de mi vida, salud, y victoria. Tu me has hecho sombra en el dia de la guerra, y me has guardado la cabeza, para q̄ no me hieran los golpes. Bien, y à propósito Guetrico Abad: *Cum meditatio acerna requies capitibus laborantium obumbrat, non solum ab aestu tentationum refrigerat; sed etiam ad laborem animi innuat.* La consideracion del etreo descaño es poderosa de suyo, à hazer sombra, à quien està peleando, y luchando cõmando, carne, y demonio; y no solo dà refrigerio, contra los ardores de las tentaciones; sino reñueua el animo, y el aliento, para acometer al trabajo, y salir al enemigo al encuentro.

Pusosele vn carro de fuego delante al santo Profeta Elias, y pareciendole, que era buena caualleria, para ir al Cielo, y que se le embiaua Dios, para hazer la jornada, no temio las llamas, estando en la carne, y animosamente se arrojò a ellas, regozijado, y alegre. Ponderacion es esta de san Basilio: *Elias currus, equosque igneos ad se venientes minime expauit, rerum itineris superni desiderio accensus, contra formidolosa est ausus, ac hilaris, & gaudens flammantes ascendit currus, cum adhuc esset in carne.* Por llamas ardientes se entrauan los Martires con el deseo de llegar à la gloria, y ninguna cosa, por horrible que sea, esp̄ta à los siervos de Dios, quando ponen la vista en el Cielo.

Concluyo con dezir, que perder vno la gloria por desdichado, fuera infelicidad grande; pero digna de

A compasion; mas perdella por necio, y porfiado, y que dà de cabeza, en que no ha de ser, es obstinacion, y locura. Aquel perdiera la gloria por desdichado, que haziendo las diligencias posibles; se le frustrara el efecto, sin ser mas en su mano, ò por faltalle, quien abogasse en su causa, ò quien se la sollicitasse de veras; ò por torcersele el juez, y no guardalle el derecho. Mas quien teniendo à Dios de su parte, y tantos, que abogan por èl; tantos, que sollicitan su saluacion; y la procuran de veras, por dormir, y jugar, y darse al plazer, y echar su negocio al trencado, quiere perder el Cielo; y por mas que se le auisa, se està obstinadamente en sus trece; que diremos del: sino que quiere condenarse por necio. Digno por cierto, que nadie se compadezca del, y que cõ aplauso del Cielo se haga en èl rigurosa justicia.

C

§. II.

Del rigor de la pena, que amenaza Dios à los malos.

Este es el segundo Polo del gouierno de Dios, pena, y castigo, de quien por sus pecados se destierra del Cielo: *Non intrabit in Ciuitatem Dei aliquod inquinatum, timidus, & incredulus, & execratis, & homicidis, & fornicatoribus, & veneficis, & omnibus mendacibus pars illorum in stagno ardenti igne, & sulphure: quod est mors secunda. Malum est nos hic esse.* O que malo serà estar alli!

Consideremos con atenciõ este tremendo castigo, y esta horrenda justicia; miremos quienes son los condenados, en que lugar se haze el castigo, quien son los verdugos, quales los castigos, quienes los miradores deste triste espectáculo.

Ps. 139.
8.

Serm. 3.
de As.
sumpt.

Homil.
13.

Apocal.
21. 8.
27.

Los mercedores desta pena son todos los delinquentes, que se deterraron del Cielo por sus culpas, y no quisieron boluer al camino de la penitencia. Especificalos el Euāgelista san Iuan en las palabras citadas. Los que mancillaron sus almas con culpas; los temerosos, y cobardes; los pereçosos, y que perdieron el animo, y se dexaron rendir de sus pasiones, y vicios; los q̄ de tal manera creyeron, como si no tuvieran Fè; los perjuros, homicidas, torpes, hechizeros, injustos, mentirosos, que no corresponden à la obligacion, que tienen à Dios, y niegan con la obra, lo que con la palabra confiesan. Estos tales seran abrasados con fuego, y azufre, y les aguarda la muerte segunda, que es muerte sin fin.

En que lugar se ha de hazer esta justicia? Es cierta cosa, y verdad de Fè, que en el centro de la tierra ay vn lugar vazïo, y capaz de todos los hombres, que hà muerto en pecado desde el principio del mūdo, y han de morir. Este cōcabo le llena vn mar de muchas leguas de ancho, y de largo, y de hondo, todo de fuego, de pez, y de azufre, como lo dize el Euangelista san Iuan, y el Profeta Isaías, y en pocas, y graues palabras Tertuliano: *Nobis inferi, in ipsi visceribus terra abstracta profunditas, & ignis arcani subterraneus ad pœnam thesaurus*. Tenemos Fè los Christianos, que ay infierno para los malos, q̄ es vna profundidad retirada en las entrañas de la tierra, y vn tesoro inagotable de fuego misterioso en las concavidades deste baxo elemento. *Malum est nos h̄c esse*. O que malo serà estar alli!

Los verdugos, y atormentadores los refiere el Ecclesiastico: *Sunt spiritus, qui ad vindictam creati sunt, & in furore suo confirmauerunt tormenta sua: in tempore consummationis ef-*

A *fundent virtutem: & furorem eius, qui fecit illos, placabunt*. Los verdugos seran los demonios, espíritus infernales, de los quales ha querido Dios seruirse para vengança de su justicia, y con rabioso furor atormentà à los malos, y aprietan la mano en el castigo, quanto pueden, conforme al orden, que tienen. Quando le llega a cada condenado la hora de su justicia, açoran contra el su ira, y su rabia, para aplacar el furor de Dios. Añade: *Bestiarum dentes, &*

B *scorpj, & serpentes, in mandatis eius* 37.

opulabuntur. Avrà alli fieras harpias, de vñas, y diētes agudos, escorpiones, y serpientes, que muerdan, y se enrosquē en los cuerpos de los cōdenados, y les esten emponçoñando, y chupando la sangre; ò porque verdaderamēte los criará Dios para este efeto; ò porque los mismos demonios tomaràn estas horribles figuras para espanto, y assombro de los condenados.

C El Profeta Isaías dize, que avrà alli gusanos atormentadores, que cubran el cuerpo del hombre, sin morir jamas; ni dexar de hazer siēpre su oficio: *Vermis eorum non morietur, & operimentum tuum erunt vermes*. Y Santos, y Doctores de la Iglesia lo tienen esto por cierto.

Isai. vls. 24 & 14 11.

D Lo infalible es, que el gusano de la conciencia serà vn verdugo perpetuo, que estarà atormentando à los malos; porque asì como de la podre, y corrupcion se crià acà los gusanos; asì tambien de la corrupcion delas culpas se criará aquel gusano, que de noche, y de dia estarà royendo la conciencia del hōbre, con remordimiento de las culpas passadas: con rabia, y despecho de auer perdido la gloria por vna sōbra de gusto: con indignacion contra si, por auer comprado vn breue deleite con penas eternas.

En que pōtencias, facultades, y

Apoal. 14. Isai. 34. Li. de anima c. 54. In Apo- log. cap. 49.

Eccli. 39-33. 34.

Isa. 34.
16.17.

sentidos del hombre se ha de executar el castigo? Oigamos al Profeta Isaías: *Requirite diligenter in libro Domini, & legit: unum ex his nõ defuit, alter alterum non quassuit, Spiritus Domini ipse congregauit ea. Et ipse misit eis sortem, manus eius diuise eam illis in mensuram: usque in aternũ possidebunt eam.* No avrà parte en el hombre, que no padezca, ni avrà dolor, ni castigo, que allí falte; el zelo vengador de Dios hará vna junta, y congregacion de duelos, y quebrantos, y les irá sorteando, y repartiendo las potencias, facultades, y sentidos del hombre, para q̄ cada vno tenga su merecido, y no aya parte alguna, que huelgue, ni aya dolor, que falte.

Que padecerà la memoria? Acordaránse los condenados, sin poderlo olvidar jamas, de la sentencia fauorable, que dio Christo nuestro Señor à los buenos, dandoles el Reyno de los Cielos en premio de sus seruicios; del jubilo, y alegria, con que la oyeron; de los parabienes de vnos à otros, del aplauso de los Angeles, de la gloria de sus cuerpos; del jubilo, con que los vieron subir vitoriosos, y triunfantes al Cielo: *Videntes turbabuntur timore horribili, & mirabuntur in subitatione imperata salutis.* Quedaráseles la memoria de aquella vista clauada en el alma, vista infeliz para ellos, q̄ siempre les estará atormentando, carcomiendoseles, ò despedaçandoseles el coraçon de embidia, con vna increíble turbaciõ, y vn temor, y temblor horrible, estarán atonitos, pasmados, y como fuera desi en vna mudança tan paradoxa, tan inopinada, como la que conoçẽ en si, y en los otros. A los que vieron en el mundo en tan humilde fortuna, vellos aora en altura tan grande, y à si mismos en tan baxa, y desdichada fortuna: tan solos, los que

Sap. 5.
20.

A le vieron tan seruidos, y acompañados: tan pobres, los que se vierõ tan ricos: tan atormentados, los q̄ se vieron en tantas delicias: tan sin rastro, de lo que fueron, como si no lo huuieran sido. Passò su felicidad como correo, que vâ por la posta; no dexò mas señal de si, que el nauio, que rompe los mares; que el aue, que buela por esse liquido elemento; que la saëta, que rompe, y passa bolando. Pues que dolor, confusion, y sentimiento causará en los malos tan notable mudança?

B Pues quan picado estará el molino del entendimiẽto humano, gastando de si, y moliendo siempre en seco, y sin fruto? Que amargos discursos? Que afligidos pensamientos? Que imaginaciones tan viuas, y tan importunas, que irán, y vendran por èl? Como ponderará sus pecados? Como acriminará sus culpas? Que cargos se hará de sus crímines? Bien dize el Eclesiastico: *Sicut in percussura cribri remanebit puluis (vel fursus) sic aporia hominis in cogitatu illius.* Como el cedaço, que cierne con vn mouimiento continuo, se queda siempre con el saluado, y despide la flor; asì el entendimiento de los malos, sin parar, ni quietarse de noche, ni de dia, estará yendo, y viniendo en pensamientos congoxosos, en tristes discursos, sin tener pensamiento de consuelo, ò aliuio.

D No padecerà menos la voluntad, estando en vna guerra, y batalla perpetua, deseando verse libre de los tormentos, luchando por eximirse dellos, y forcejando por echillos de si, y ellos sobre ella, teniendola debaxo, y obligandola, à que los sufra, aunque no quiera. Elegantemente lo ponderò san Augustin: *Quod igitur bellum grauius, aut amarius excogitari potest, quàm vbi voluntas sic aduersa est passioni, & pas-*

Ecli.
27.5.

Lib. 19.
de Ciuit.
cap. 11.

fit voluntati? Vbi sic configit cum ipsa natura corporis vis doloris, ut neutrum alteri cedat. Que guerra se puede pensar mas amarga, en la qual la voluntad, y el dolor estan siempre en batalla, sin que se acabe la guerra, ni querer, ni poder ceder vna de las dos partes, peleando siempre el dolor por vencer, y la voluntad, por hazer resistencia, y echalle de sí?

Pues si venimos à la facultad irascible, que furiosa, y rabiosa estará? Que llena de indignacion, y de coheca? *Peccator videbit, & irascetur, dentibus suis fremet, & tabescet.* Abrirá los ojos la pena, que cerrò la culpa; verá su tormento, el que no le creyò; abrirá la boca, y beberá el caliz del diuino furor. Que ira tomará contra si mismo? Que rabia, y que indignacion, ponderando el bien, que ha perdido, y el castigo, y tormento, en que ha venido à parar? Arañaráse la cara; arrancará sus cabellos; morderáse las manos. Que indignacion contra los que le incitaron, ayudaron, ò no le estoruaron baxar al lugar, en que se vé? Como arremeterá contra ellos, como perro rabioso, para comerse los, si pudieffe, à bocados? Que indignacion concebirá cõtra el Señor, que así le castiga? Contra los Santos del Cielo, y todos los Angeles? Que blasfemias vomitarán cõtra el Iuez, que los tiene en tales tormentos? Que piedras de injurias arrojarán a los Santos?

Pues qual estará la concupiscible, que es la facultad, que desca, viendose frustrada de todo quanto puede amar, y querer? *Desiderium peccatorum peribit.* Vn deseo vehementemente, que se dilata, afflige el alma, y dà mal de coraçon; que será tantos deseos ardientes, impossibilitados de cumplirse jamas? Quantos son los males, que vn hombre pa-

A dece, tantos son los deseos de verse sin ellos. Y quanto son los males mayores, son mas ardientes las ansias. Quantos son los bienes, que à vn hombre le faltan, tantos tambien son los deseos de venir à alcançarlos; y quanto mas cerrada vé la puerra, para conseguillos, tanto es mayor su pena, y dolor. Pues donde son tantos los males, y ay tanta falta de bienes, que ni ay dolor, que falte, ni bien, que no se eche menos; y tan cerrados los caminos, para salir de los males; y tan tapiadas las puertas, para entrar por ellas los bienes; que ansias, que congoxas, que despechos serán los de aquellos, que se vén en tal agonía? *Malum est nos hic esse.* O que malo será estar allí!

B Pues antes de ver, lo que los sentidos padecen, pongamos la consideracion en la pena del daño, que sufre el alma con la priuacion de la vista de Dios, y de aquel sumo biẽ, en quien solo puede hallar el coraçon del hombre descanso. Que soledad sentirá el alma cõ este desamparo de Dios, cortada de su paternal prouidencia, y desterrada de su memoria, sino es para dalla eterno tormento? Horrenda cosa (dize san Pablo) es caer en manos de Dios viuo: horrible, y espantosa tenelle por enemigo; y no prometerse del, sino rayos de fuego, y lançadas de ira, y furor. Desapiciada cosa es verse desamparado vn hijo del padre, que le engendrò, y de la madre, que le criò; mas lo será, que el padre, y la madre se bueluan contra el, y le esten atormentando; y alegrandose de sus penas. Pues que será experimentar, en quien es mas, que padre, y que madre, este desamor, y castigo?

C Esta pena de daño, será desigual en los condenados, y los mas peccadores aprehenderan con mas fuer-

Pf. III.
10.

Pf. III.
10.

ca, y mayor vehemencia la grandeza del bien, que perdieron, y sentirán mayor tristeza, y pesar de aquel perdido: Y es tan grande la ansia, que tienen de ver à Dios, que vino vn demonio à dezir en sus exorcismos, que si huuiera vna columna desde el infierno hasta el Cielo, toda cubierta de nauajas tajantes, que tuuiera por buen partido estar hasta la fin del mundo subiendo, y baxando, y rebanandose en ella, por solo poder ver entonces la cara de Dios.

A esta pena pertenece tambien el destierro de la patria Celestial, dela vista dela humanidad de Christo nuestro Señor, y de la santissima Virgen, y de todos los Angeles, y Santos del Cielo; de padres, y parientes, conocidos, y amigos: de aquellos aires puros, Reales Palacios, amenos jardines, mesas celestiales, Angelicas melodias; y de aquellos bienes, que ojos no vieron, ni oyeron oídos, ni pudieron caer los coraçones en ellos. Y si el destierro de la patria terrena se cõputa por muerte, y la Escritura sagrada dà a los desterrados por muertos, y los del Pueblo de Dios sentian mas, que el morir, carecer de su patria; que sentirà vn hombre verse desterrado del Cielo, y no auer de gozar para siempre los bienes, que allí se poseen?

El tormento essencial de los sentidõs, que ni crece, ni afloxa, es el fuego misterioso, cebado en pez, y en azufre, obscuro, y sin luz, q̄ prende, y ata a los condenados en el lugar à cada vno señalado por Dios; fuego tan sabio, que conoce los demeritos de cada vno, y conforme à ellos aprieta su actiuidad, y abraza à todo el hombre hasta los huesos, y medulas; y la misma sustancia del alma: *Sicut ignis, qui comburit siluam*; como el fuego, que se

A eniprende en la selua, y estandose queros los troncos los abraza desde la raiz à las ramas. Fuego, que abraza, y no consume: *Ignis ille ardens* (dize Tertuliano) *non absumit, quod exurit; sed dum erogat, reparat, montes uruntur, & durant, quid nocentes, & Dei hostes?* Fuego extraordinario, y no visto en el mundo; que abraçando, no consume, y lo q̄ va gastando, lo va reparando. Pero que mucho? si vemos arder los montes, y ardiendo durar, que marauilla passe lo mismo por los enemigos de Dios? Que bien lo ponderò san Cipriano! *Immortales miserè viuunt inter incendia, & inconsumptibiles flamma nudum corpus alambent, in propria adipe fricæ libidines bullient.* Aquellos tristes, condenados à vna miseria inmortal, viviràn siempre en vn incendio sin fin: y aquellas llamas libres, y exemptas, de que el tiempo las gaste, estarán siempre lamiendo con su lengua al cuerpo desnudo. Las torpezas, y deshonestidades se estarán friyendo en la grossura de los hombres lasciuos, bullendo, y saltando como lo pingue, y mantecoso en la sartén, quando en el fuego se fric.

B

C

Que tormẽto será para los ojos, carecer siempre de luz? Penetrarse de humo de azufre? Ver aquellos monstros horribles? No ver cosa, q̄ pueda alegrar? Tener delante de si, y estar en gauilla cõ todos aquellos, que fueron cõplices de sus culpas, ò entraron à la parte con èl? No ver otras caras, sino de demonios, y cõdenados amarilleando cõ el color del azufre, y con semblantes rabiosos, y horribles? Que será estar cada hora temiendo venir sobre èl mas horrendas visiones? Mirar à vn lado, y à otro, y no hallar quien le mire con agrado, ni se compadezca de sus males, y penas; sino que se ría, y delcete con ellas?

In Apol. 47.

De Af. cens.

Isai. 14.
10.

Pues los oídos quanto se atormentarán con los alaridos, y desentonados clamores de tantos, como allí estan impacientes; con las beffas, y escarnios, que oíran de los mismos demonios, quando le den la vaya, y le digan: *Et tu vulneratus es sicut & nos, nostri similis effo etus es?* Quando el Turco se lo diga al Christiano? y el lego al Sacerdote? y al Religioso el leglar? Quando oigan el siluo de las serpientes; los bramidos de los leones; los abullidos de los lobos, y ladridos de los perros, que vienen sobre ellos?

Los perfumes, y olores, los almizcles, y el ambar se convertirán en olores abominables, y en exhalaciones pestilentes, y humos, que suben de aquel estanque de azufre, y exhalan de sí los condenados, y los mismos demonios. Los dulces bocados, y frias, y regaladas bebidas se trocarán en hambre canina, y en sed rabiosa, y en llamas mas que hieles amargas, a que avrán de abrit, aunque no quieran, las bocas: *Malum est nos bis esse.* O que malo será estar allí!

Este castigo no tendrá termino. No ay jornalero, que no espere el fin de su trabajo; y el que en el día caluroso sube sobre los ombros piedras, encorvado el cuerpo, desahogando el pecho, salto de aliento, arrojando suspiros, alivia se con pensar, que podrá descansar acabado el día. Los más infelizes remeros esperan el tiempo, en que dexarán el remo, y se aligerará su trabajo, y se mejorará su suerte. Pero aquellos tristes jornaleros del demonio no esperan noche de descanso; viene el día, y su pena dura; viene la noche, y no se disminuye; corren los años, vienen nuevos siglos, multiplican se millares, añaden se millones, y hallan se en el principio; nunca se disminuye

A la deuda, por mas que se pague; por mas jornadas, que se anden; no se acorta el camino, ni resta menos, que andar. Tan lexos está del fin el desdichado Cam, como el que oy entra en el infierno. O tristes remeros, que siempre reman, y nunca pátan, siempre chasqueando el açote, y sonando el rebenque!

Y veamos vltimamente, que miradores tendrá esta justicia. Isaías lo dice: *Et egridentur, & videbunt cadauera virorum, qui prauaricati sunt in me, & erunt usque ad satietatem visionis omni carni.* El Caldeo: *Et erunt impij iudicati in gehenna, donec dicant iusti super eos: Satis vidimus.* Y San Iuan en su Apocalypsi: *Crucihabitur igne, & sulphure in conspectu Angelorum Sanctorum, & ante conspectum Agni.* Atornarán se en los balcones del Cielo los Bienaventurados, y verán con sus ojos aquellos tremendos castigos, que están padeciendó los preuaricadores de la ley del Señor, y recibirán gusto, y placer de ver vengada a la divina justicia, y se apacentarán sus ojos con la vista de aquéllos horribles suplicios. Y Santos, y Angeles alabarán a Dios nuestro Señor como a justo juez, y dirán. Muy en su lugar está la pena en quien la merece. Quien tal hizo, que así lo pague.

B

C

D

Concluyó con las palabras del Evangelista santo: Aquí a la vista de estos tormentos aprenden los Santos paciencia, el infierno es la escuela donde se enseña el sufrimiento, que los Santos deben tener. *Hic patientia Sanctorum est.* Quando viéredes vna triste noche, acordados, de las q en el infierno se pasan. Si se os pùjere delante algo, q os ofenda, deid: O tristes condenados, que no veis cosa, que os de gusto! Quando os affigiere la sed, y

Isai. 66.
24.

Apocal.
14.10.

Verf. 12

el hambre, poned los ojos, en la q̄ allí se padece. Si estuuieredes enfermos en vna cama con ardiente calentura, reparad, en que de mas alitudo es vna hora de fiebre, que eternidad de llamas. Si perdieredes alguna cosa de estima, ò cayeredes de vuestra esperança, advertid, que no tiene que ver esta perdida, con auer perdido para siempre à Dios, y su gloria. Si os viéredes en po-

A breza, si en confusion, y deshonor, considerad, que tiene que ver la que vos padeceis, con la que se padece en el infierno. Visitad estos dos lugares todos los dias, el Cielo, y el infierno, y no pecareis: todo trabajo os parecerà ligero: ganareis indulgencia plenaria de culpas, y penas; saldreis ricos de merecimientos de gracia, con prendas seguras de gloria.

EXHORTACION XXVI. A LA GLORIA DE NUESTROS CERPOS.

Credo carnis resurrectionem. Ex Symbolo Apostolorum.

DOS muy diferentes salidas, nos enseña la verdadera Fe, ay para la vida eterna. La vna es, la que hã de gozar los buenos. La otra es, la que han de experimentar los malos. La vna, y la otra nos enseñó el mismo Maestro de la verdad por su boca: *Procedent qui bona fecerunt in resurrectionem vite: qui vero mala egerunt, in resurrectionem iudicij.* Los que huierẽ obrado biẽ, saldran à la luz de la vida, para gozarse en eterna gloria: los que huierẽn viuido mal, refucitaràn, para ser juzgados, y condenados à tormentos eternos.

§. *Primero.*

Es vn laberinto esta vida, de que no sale bien, quien no toma buena guia.

Considera el B. S. Gregorio Niseno esta presente vida como

B vn laberinto, lleno de bueltas, rodeos, y encrucijadas, del qual es muy dificil, acertar à salir, porque los muy entendidos se pierden en el. No es laberinto poco entedado la pobreza, que muchos padecen, y donde tantos se han perdido, como el Eclesiastico dize: *Propter inopiam multi deliquerunt.* La calumnia laberinto es, en que se han hallado millares de hombres turbados, sin saber ir atras, ni adelante, como Salomon lo confiesa: *Calamnia conturbat sapientem, & perdet robur cordis illius.* Que hombre, por sabio que sea, no se turba con vna calumnia, y se halla salto de coraçon, y de pulsos? Los dolores quan congoxoso laberinto son? Es menester ser el hombre, que los padece vn Iob, para no perderse en el.

Pues si atentamente consideramos todas las ocupaciones, y ministerios desta presente vida, en qual no hallaremos vn laberinto, donde

Eclli.
27.1.

Eclli.
7.8.

Joan. 5.
29.

Oratio.
Cathec.
esp. 35.

es facil perderse el mas entendido? No solo las ocupaciones de fuyo peligrosas lo son; sino tambien las mas santas. A quantos ha sido la Religion laberinto, en que se han perdido, y no han sabido encontrar con la puerta? A quantos el Sacerdocio? A quantos la cura de almas? A quantos las Prelacias? A quantos el pulpito? A quantos las Catedras? A quantos el confessorio? Quantos pensando, que acertarian, se hallaron perdidos? y persuadidos, que salian de vn laberinto, entraron en otro mayor, de tormentos, y penas, de que ninguno puede salir?

Prudentemente aconseja à los hombres san Gregorio Niseno el medio, para salir vn hombre bien de semejantes peligros: *Cogita huius Cathec. vita labyrinthum, quem humana natura minimè potest transire, nisi quispiam eandem viam teneat, per quam, qui in eo fuit, egressus est ambitum.* Pien-
sa (dize el Santo) ô Christiano, que para salir con acierto del laberinto desta vida presente, no ay mejor medio, que asirse bien de vna persona, que estè muy dueña de sus enredos, y en crucijadas, y que aya sabido acertar con la puerta: porque con esta guia podrà ir cõfiado, que no se perdera; sino que saldrà à paz, y à salvo à la luz de la eterna vida.

El q se asiere de Christo nuestro Señor, è insistiere en sus huellas, segura tendra la inmortalidad de la vida: *Quid ergo aspeximus in nostro Auctore: Triduanam mortem, & rursus vitam, oportet ergo in nobis talem excogitari similitudinem.* Como salio (dize san Gregorio Niseno) Christo nuestro bien deste laberinto? Padeciendo, y muriendo, y sepultado su cuerpo santissimo. Pues por estas mismas calles auemos de correr nosotros, si queremos salir

A à la vida. Que otra cosa nos quiso enseñar el Verbo Eterno del Padre, encarnando, padeciendo, y muriendo, sino los caminos por donde se sale à la vida? Así lo dize el mismo por Salomon: *Dominus creauit me in initio viarum suarum;* ò como dize el Hebreo: *Principium viarum suarum.* Crióme el Eterno Padre, y sacóme à la luz de esta vida, hecho hombre, para que fuesse principio, y causa exemplar, que todos siguiesen. Sobre las quales palabras dize muy bien san Ambrosio: *Creatus est, vt vias mihi demonstraret aternas, quibus itur ad Regnum. Ergo quia principium est viarum Domini, hoc principium sequamur.* Crióle Dios, para que à mi me enseñasse, como guia, los caminos eternos, por los quales se vâ con seguridad al Reyno. Pues si es el principio de los caminos de Dios, y que nos enseña, lo que debemos seguir, figamosle todos. Este Señor se vió en pobreza, y supo salir della con ganancia; vióse en deshonra, y supo salir della con honra; vióse en crudos dolores, y no se perdió en ellos, siguiendole à el, saldremos con el, sin perdernos.

Gloria, y seguridad ay en seguille, como dize el Eclesiastico: *Gloria magna est sequi Dominum: longitudo enim dierum assumetur ab eo.* Grande dicha es (dize el Sabio) y suma honra serà del criado, seguir à tan grande Señor. Quien se asiere del, y se dexare llevar del, segura tendrà la inmortalidad de la vida. Así se lo prometia san Pablo, quando dezia: *Vt inueniar in illo, ad cognoscendum illum, & virtutem resurrectionis eius, & societatem passionis illius, configuratus morti eius: si quomodo accipere ad resurrectionem, qua est ex mortuis.* Deseo salir cõ este Señor à la gloria, y por esso quiero seguille en sus trabajos, sin perdelle de vis-

Prover. 8.22.

In Psal. 118. Oclon. 5

Eccli. 23.38.

Ad Philip. 3.9. 10.11.

ta, padeciendo con él. Imitaré su paciencia, amaré su mansedumbre, afectaré su humildad, emularé sus dolores, haré mi plato de oprobrios. Así me prometo salir con él, resucitando con gloria, emulando sus passos, y siguiendo sus huellas. Así lo debe procurar qualquier Christiano; como San Cipriano lo dize: *Ambulandum est vestigijs paribus, amula ingresse nitendum est*. Quien quisiere encontrar con la puerta del Cielo, corra parejas con Christo; ponga sus pies en las huellas del Salvador; entre por donde él entró sin miedo, y saldrá glorioso, como él salio. Quien alentadamente emuláre sus entradas, gozará de sus felices salidas. Dichoso aquel, que puede dezir con verdad con el Real Profeta: *Notas mihi fecisti vias vite*. Bendito seas tu, Señor, que me has dado à conocer los caminos, por donde se sale à la vida; y has fortalecido mi coraçon, y alentado mis pies, para seguir tus huellas, y emular tus passos sagrados.

De habi
tu virg.

Psa. 15.
10.

§. II.

Han de resucitar nuestros cuerpos, y reunirse sus cenizas esparcidas por todo el mundo.

EN este tan admirable misterio de la resurreccion de los cuerpos, debemos todos creer, que las cenizas de todos los difuntos, dondequiera que estén derramadas, en oyendo la voz de la trompeta, que ha de convocar à los muertos, en vn albor, y cerrar de ojos, se han de buelver à juntar, y à vnir entre sí, sin que quede vna del pie, ni cabell o de la cabeza, que no se buelva à restituír à su dueño. Vendrá aquel beneficio

A mo tiempo, en que, como dize el Apostol san Pedro, se ha de restituir à cada vno, lo que huviere depositado en las manos de Dios: *Tempora restitutionis omnium*. Qualquier seruo de Dios haze depósito de su cuerpo, quando muere en las manos de Christo nuestro Dios, y Señor; y espera recobrarle aqueldia, y por su cuenta corre, que à cada vno se le restituya, lo que le pertenece, y buelvan las cenizas esparcidas por la tierra, y el mar, à entregarle à sus dueños.

Actos. 3
21.

B Declarò este misterio san Gregorio Niseno con vna comparacion tan viuá, como propria, y es, de lo que se ve en el azogue. Quando este metal se derrama en la tierra, aunque caiga sobre el suelo cubierto de poluo, se diuide en menudísimos granos, los quales no admiten mezcla de poluo, ni de otra cosa: *Ita per terram diffundit, commisceatur*. Pero en queriendolos recoger. *Confluunt sua fronte singula, que eiusdem generis sunt, nulla que res interijci potest, qua hanc commixtionem impedire queat*. Bueluen luego los granos espontaneamente, y sin violencia, con grande hermandad, y concordia, sin dificultad, ni trabajo de quien los recoge, à vnirse entre sí, sin que ayá cosa, que pueda impedir esta mezcla. Y à mi corto entender, de lo primero nace lo segundo, porque no mezclandose los granos cõ cosa alguna, se facilita mucho la reunion de los mismos; porque vna vez mezclados, vnidos, ò incorporados con otras cosas, no fuera facil despegarle, ò desunirse, ò descomerse dellas.

De opificio hominis c. 27.

D Esto que passa por el azogue, se verá practicado en los cuerpos humanos. *Quam primum diuinitus, fig: no quasi dato, concessa facultas sit, par-*

tes sibi conuenientes, & cognatas misceri sponte sua, neque quidquam ex hoc laboris, & molestia instauratori natura creari. En haziendo Dios la señal, y en tocando la trôpera à recoger, todas las cenizas, y poluos de los mortales, como granos de azogue, se recogeràn en vn punto, y espontaneamente, sin molestia, ni trabajo del Restaurador de los cuerpos, se bolueràn à vnir entre si.

Pero yo considero, que la comparacion viene ajustada à los cuerpos de los justos; los quales bolueràn a su primer estado, sin violècia de sus partes, porque como siempre viuieron despegados, de todo lo que es tierra, y poluo, bolueràn espontaneamente à vnirse entre si, en santa hermandad, vnion, y concordia. Pero como las facultades, y sentidos del pecador se incorporaron tanto con los bienes terrenos, no es mucho, q̄ dificulten la vnion, y rehayan el tormento, que temen. O valame Dios, y que es ver. à vn siervo de Dios, que azogado, y temblando està en las ocasiones de hõra, y de deleite, no se le pegue el coraçõ à cosa criada! Y como procura entre los muchos peligros del mûdo, esquivar vn poluico de tierra, mas que el azogue! Al contrario, el hijo deste siglo teniendo vn coraçõ de suyo tã azogado, y alebronado, quan sin temor viue, no se le pegue no solo el poluo; sino el lodo, y el cieno? Que diferente es el porte del sabio, y del necio; del pecador, y del justo; del mal Christiano, y del bueno? El malo teniendo vn coraçõ alebronado, y azogado para los males de pena, rezelandõ, y esquiuaõdo, y estrañando vn poluico dellos, en ningun tiempo teme, ni rezela males de culpa. Al contrario el justo, que està con las mientes en Dios, y en su ley, està siempre como vn azogado, temeroso, y recatado

A no se le peguen las aficiones del siglo, y le pongã del lodo. Pues quẽ tan poco se mezcla con tierra, que mucho quẽ sin dificultad, ni violècia buelua à recobrarfe, y se vnã espontaneamente sus partes, para viuir eternamente, y nunca morir: A este intento aplico las palabras del Apostol: *Si Spiritus Dei habitat in vobis, qui suscitauit Iesum, suscitabit corpora vestra per inhabitantem Spiritu eius in vobis.* Si sois hombres de espiritu de Dios, que no encatna en las criaturas, y se despega del amor dellas, el mismo Señor, que vnio el cuerpo de Christo con su alma santissima, vnirà vuestro cuerpo, y le amasarà sus partes, y miembros con vnion indissoluble por el mismo Espiritu santo, que en el viuio como en su templo, y morada.

Ad Roman. 8. 11.

B *¶ III.*
Quan mudada boluer à nuestracarne, quando se aya de vnir con el alma.

C **L**o segundo creemos, q̄ nuestra carne, quãdo buelua à reunirse cõ el alma, y çdrã muy mudada de cõdiciõ, dignidad, costumbres, y leyes. Aora es esclaua, y no señora, que exigosa, y mal acõdicionada, de muchos reuefes, de leyes muy contrarias, y repugnãtes à las del espiritu. Entõces boluerã, no esclaua; sino señora; no que exigosa; sino muy biẽ acõdicionada, sin reuẽs, ni resabio, y muy ajustada à todas las leyes de Dios. A cordemonos de aquella señora Sara, y de Agar su esclaua. No podia valerse la buena señora con su esclaua, porque se le auia ensoberuecido, y subido à mayores: queria hazer muy de la señora, siempre que exigosa, y mal contenta, de malos reuefes, y en nada sujeta, ni ajustada à su esta-

Gen. 16.

Vers. 6.

jo, y condició. Gemia la buena señora, y no lo pudiendo sufrir, quejóse al santo Abraham; y él la respondió con mucha prudencia: *Ecce ancilla tua, in manu tua est, utere ea ut libet*. Señora, de quien os quejais? Por cuya cuenta corre el gobierno de vna esclaua; del señor de la casa, ò de la señora? Vos no sois la señora, tratadla como esclaua. Tomò Sara el consejo, y començòla à affligir, y à negàdole, todo lo que era fauor, y à dandole todas las pesadumbres, que buenamente podia, y à atareandola al trabajo, y no dexandola holgar. Ella se rindió, y no pudiendo sufrir vida tan de esclaua, salióse huyendo de casa, y anduuo apartada, y sola, hasta que al fin enseñada de Dios boluio; pero muy mudada, rēdida en todo, y sujera à su señora.

De resurrect.

Aplica el B. S. Cipriano esta historia, à lo que al alma le passa con la carne. Cosa cierta es, que en la casa del hombre el alma es la señora, y la que ha de mandar, y la carne la esclaua, que ha de obedecer. Pero ella olvidada de su condició, y suerte, se sube à mayores, y quiere ser la señora, y desprecia al alma. Hazese mal acondicionada, y quejigosa, de malos reñeses, y poco sujeta à leyes de espíritu; haze viuir al alma gimiendo, y viene la pobre à prorumpir, y quejarse à Dios con san Pablo: *Quis me liberabit de corpore mortis huius? Video autem aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis meae, & captiuam me in lege peccati*. Ay de mí, quien me librarà desta carne, que me amarga la vida, y se gobierna por leyes, que repugnan, y contradizen à las de la razón, y del espíritu, y me cautiuā, y lieuan tras sí.

Ad Roman. 7. 23. 24.

Pero que dize Dios al alma, que así se queja? *Ecce ancilla tua, in manu tua est, utere ea ut libet*. Alma, no

A es la carne esclaua tuya? Tu no eres la señora? Culpa tuya serà, si se sube à mayores, y no se te rinde. En tu mano està; à tu obediencia debe viuir sujeta; tratadla como te pareciere. El alma santa, y sierva de Dios toma à su càrgo tratar à su carne como à esclaua, y refueluese, como dize san Gregorio Nazianzeno: *Minimos fauores impedere carni*; à gastar cō ella los menos fauores, que puede; no fauorecilla; sino en lo forçoso, è ineuitable. En el vestilla, lo forçoso: en el dormir, lo forçoso: en el comer, lo ineuitable: en el descanso, lo preciso. Por otra parte: *Affligit eam domina sua*; la dà los pesares, que puede, las afflicciones, que puede, los castigos, que puede. Por otra la tiene siempre atareada, sin dexalla holgar, ni entretenerse. Con esta vida ella se viene à rendir, y à hāzer diuorcio del alma por la muerte. Pero, ò gobierno de Dios admirable! la que así se apartò del alma affligida, y maltratada, y desfauorecida, como buelue? *Expulsa de domo* (dize san Cipriano) *iterum coniungitur; non iam ancilla; sed libera, & habitant vnius moris in domo, murmurationibus consopitis, quas olim compugnantes inter se concupiscentia concitabant*. La que fue echada de casa à fuerça de maltratamiento, boluerà cō otra condición, otra dignidad, otras costumbres, y leyes, y à no esclaua; sino señora: no quejigosa; sino bien acondicionada: no yà con reñeses, ni malas costumbres; sino espiritualizada, y Angelizada; con afectos de espíritu; no con leyes carnales; toda hecchia razón, y justicia. De donde le vino tan grande mudaçā? Por cierto del rigor, y del maltratamiento. Nunca mas, ni mejor haze el alma el oficio de la carne, q̄ quando la afflige, y maltrata; nunca mejor cumple el alma con su obliga-

In praeceptis ad virg.

De resurrect.

De ani-
ma cap.
18.

cion, que quando trata à su carne como a esclava. *Quan bien sintio à este proposito Casiodoro! Sanctarum animarum, & in ista communi vita magna iam virtus est; nam carnem illam expugnatricem humani generis per quietem debellat; victrices sui sunt, dum studentes constantia, vivo corpori mortem delectantur infligere. Va autem carni, quae hinc superata non fuerit! nam quae in hac conuersatione vincitur, illi sine dubio coronatur.* Grande es la virtud, y el valor, que en esta vida muestran las almas santas, pues con grande quietud, y sosiego pelean contra la carne, que ha hecho guerra, y vencido al humano linage, y procuran sujeta, y rendilla al espíritu. Entonces las almas se vencen gloriosamente à si mismas, quando estando à pie quedo con gran valor, y constancia, procuran, y se deleitan en dar muerte à la carne viva. Ay de aquella, que aqui no fuere vencida! Porque la que en esta vida lo fuere, en la otra será coronada. La carne del hombre animal, y del alma, que fue afeminada, y nunca supo tener animo varonil, para sujeta, y domalla, como boluerà, quando resucite; y se vna con ella. Porcierto no mejorada; sino de peor condicion; mas que exigosa, con peores reueses; mas mal sujeta, menos sujeta, mas mal auenida; vivirá sin duda con el alma en una guerra perpetua, y en una disensión enemiga; y sin fin. Quien tuvo la culpa? Porcierto el alma, que siendo señora, se hizo esclava de su carne, sirviendola como à señora, y popandola siempre, y tomandola el aire, para dalle los gustos posibles, dexádole muchas vezes arrastrar ignominiosamente della por el cieno, y el lodo.

(.t.)

§. IV.

Boluerà nuestra carne dotada de dotes de gloria.

LO tercerò creemos, q̄ nuestra carne quado resucite, no solo vèdrà mejorada de condición; sino de gala, y hermosura, y dotes de gloria; y avrà della à si misma vna diferencia increíble. Declarò esta verdad el Apostol san Pablo muy vívamente con la comparación del grano de trigo: *Quod seminas, nõ corpus, quod futurum est, seminas; sed nudum granum. Deus autem dat illi corpus, sicut vult.* Põn (dize) los ojos en el granò, que se siembra; mirale atentamente, quando se sepulta en la tierra, y quando renace; pondera, lo que vè del à si mismo, quando muere, ò resucita. El grano, que se siembra no lleva, quando se fia de la tierra, lo que se le añade despues, desnudo se siembra de toda la gala, y hermosura, de que se viste fiácido. Desnudo se siembra el granò, y tan solo; q̄ no puede estallo mas. Desnudo de la hojuela, que le viste; sin el apoyo de la espiga, en que se funda: sin la munición de las aristas; q̄ como piquetos se defienden: sin la soberuia de la caña, que le levanta. Y la mejor preparación para boluer à renacer es sembrarse tan desnudo, porque la hojuela, y la espiga, y las aristas, y la caña le sirvietan de estorno, si se sembrara con ellas. Pero este granico tan pobre, tan desnudo, tan sin defensa, ni arrimo, y tan humilde, como se levanta. Cada dia lo ven nuestros ojos. Levantase multiplicado con logro, edificado en espiga; labrado con orden; pertrechado con gala, y vestido con hermosura, y asseo. Todas estas cosas hazen, y componen el cuerpo, que Dios le dà: otro sin du-

1. Cor.
15. 37.
38.

da, no destruyendo el primero, si no amplificandole, y dandole hermosos aumentos.

Dei resurrect. cap. 52. Aplica este exemplo Tertullano, siguiendo, à san Pablo: *Serui igitur exemplo, & conserus speculū eius carni, eandem credens fructificaturam, quasi seminata, ipsam esse pleniorē, non aliam, et sicut reuertentem. Accipiet enim ipsa & suggestum, & ornatum, qualem illi Deus superducere voluerit secundum merita.* Si uere (dize este Doror) deste exemplo, y mira en él como en vn espejo la resurreccion de la carne, creyendo, que aunque caiga desnuda en la tierra, y despojada de todos los bienes presentes, ha de brotar, y fructificar, la misma, pero mas llena, no otra, sino de otra manera; porque ha de recibir en si misma la gala, y el ornato, que merecieren sus obras.

O valame Dios, y que desnudo se siembra en la tierra el siervo de Dios, quando muere! Que pobre de bienes! Que desnudo de menaje! Que poco espigado, y crecido; como si en él no huviere fundamento de merecimientos, y medras! Que sin pertrecho, ni defensa contra los golpes de la fortuna! Que sin altezas, ni preeminencias! Que poco descollado, y honrado! Desnudo, pobre, y humilde muere, y se sepulta en la tierra. Pero esta misma desnudez le hará renacer con pujança. Bien nos lo dize Dios por el Profeta Amós: *Quis suscitabit Iacob, quia paruulus est? & qualis. O q̄ grande, y que crecido resucitará mi siervo, por auer vivido, y muerto pobre, desnudo, y humilde! La riqueza, y los aparatos le seruiran de estoruo, y la soledad, y pobreza de ayuda. Resucitará, como el grano de trigo, tu cuerpo. Multiplicado en precio, y valor con aumentos gloriosos, como el grano en el año fertil. Edificado, como habitacion*

Amós. 7. 2.

A eterna del alma, por la mano de Dios cō admirable artificio. Fabricado de carne, niervos, y huesos, con vniō indisoluble. Labrado cō grande proporcion, y correspondencia de vnas partes con otras. Pertrechado contra todas las incomodidades de la vida presente. Adornado con gala, no sujeta al menoscabo del tiempo; de la misma tela, que el cuerpo de Christo nuestro bien, y Señor. El que vestía como cautiuo, vestirá como libre; de librea blanca, y luzida. El que vestía como viudo, vestirá como esposo. El que vestía como de guerra, vestirá como de paz. Ya no se verá flaco, ni macilento, no enfermo, ni achacoso; no trabajado, y cansado, no afligido con cuidados, no moleestado de negocios, no atareado con trabajos.

B

Esto es, lo que el santo Iob se prometia à si mismo, quando dezia: *Rursum circumdabor pelle mea; & Iob. 19. como los Serenta ley erō: Scio quòd 26.*

C

excitanda est pellis mea, que tolerat hæc. Su dia le vendrá a esta pobre carne, que aora me cubre tan dolorosa, y llagada: *Accipiet enim ipsa ornatum, & suggestum, qualem Deus illi superducere voluerit secundum merita.* Otro pelo la cubrirá, otra cara tomará, de otra gala se vestirá: *Et in carne mea videbo Deum Salvatorem meum.* Ella será el balcon hermoso, y ricamente adornado, en el qual, y desde el qual veré à mi Salvador, y à mi Dios: *Quem visurus sum ego ipse, & non alius.* Y o mismo (dize) le veré, y no otro: *Et non alius, licet aliter reuertens;* aunque no como aora; sino con grande mudança. Y es de considerar, como se afirma el santo, en que él, y no otro es, el que ha de ver à su Señor, porque será tã grande la mudança, que ha de ver en si mismo, que es necesario tanto redoble, y reiteracion de pala-

D

brás,

bras, para poderse creer.

Concluye el Santo con decir:

Verf. 27. Reposita est hac spes mea in sinu meo. Que esta esperanza la tiene fundada, y apoyada en la medula, y sustancia de su corazón. Toma en su boca estas palabras san Geronimo, escribiendo à Pamachio, y discantando sobre ellas, dize: Iob ex fiducia resurgendi contemnit presentia solatio futurorum, in carne mea video Deū. Videbo autem in ista carne, que me nūc cruciat, que nunc pro dolore distillat. Idcirco Deum in carne conspiciam, quia omnes infirmitates meas sua resurrectione sanavit. Dolet si tanta sit frustra perpeffus. Vnde inculcat, & exaggerat, & omnia lubrica confessionis, arcana manifesta voce concludit, dicens: Quem visurus sum ego ipse, & non alius, & oculi mei expectaturi sunt. El santo Iob alentado con la confianza de la resurreccion, desprecia los males presentes con el consuelo, que se promete en los bienes eternos. Verè (dize) à mi Salvador en esta misma carne, que aora me aflige; que aora se resuelve en dolores. Verè à Dios en mi carne, porque con su resurreccion curò mis dolencias, y como doliéndose el santo si huiefse padecido tantos dolores de valde, buelue à inculcar, y à confessar claramente, sin rastro de ambiguidad, que el mismo espera ver à su Salvador, y que sus ojos le han de mirar à plazer. Estas son las mieffes, que cogerà, el que sembrò vn corazón religioso, y paciente, y rendido al gusto de Dios, lleno de santidad, y gracia. Porq̄ assi como la medula, y el corazón del grano de trigo es, lo que le levanta, y dà espiga, y macolla, y toda la riqueza, y hermosura con que se viste; assi también bien la sustancia, y medula de virtud, que el hombre tuviere en su corazón serà, la que ha de hermosear, y vestir de gala a su cuerpo.

A Aquel hōbre del corazón de quien habla el Apōstol san Pedro: *Abcōditus est cordis homo in incorruptibilitate quieti, & modesti spiritus; y como lee el Original: Mitis, & silentis, qui est in conspectu Dei locuples.* Tanto cō mayores mieffes de gloria se levantarà la carne, quanto este hombre interior del corazón estuviere mas lleno de espíritu, quieto, y no bullicioso: mo desto, que sabe guardar el medio, y el modo, que ni en lo alto se le anda la cabeça; ni en lo hondo pierde el pie: manso, sin priñas desordenadas: callado, recogido, y deuoto; amigo de hablar mucho con Dios, y poco con hombres. Este hombre del corazón es, el que ha de leuatar nuestro cuerpo. Y conforme al corazón escondido serà su hermosura. Por esto dixo el Eclesiastico: *Cor hominis immutat faciem illius, siue in bona, siue in mala.* Conforme al corazón del grano serà la macolla, y conforme al corazón del hombre serà la resurreccion de la carne. Si el corazón estuviere lleno de santidad, y virtud, serà mucha la gloria del cuerpo; si vano, y vazio, veràse en ignominia su carne.

Bien, y à proposito dize el Profeta Oseas: *Ventam seminabant, & turbinem metent, culmus stans non est in eo, germen non faciet farinam: quod & si fecerit, alieni comedent eam.* Esta es vna viua representacion del hōbre, que se condena. Sembrò corazón corrompido, y vano, que puede coger, donde no ay medula, ni flor; sino tizonos? De mala semilla no se puede levantar caña, que descuelle, ni espiga, que grane; sino toda buelta en tizon. Desta como podrá hazerse harina de comer? Que se cogerà de vna carne viciosa? Que sustento? que refeccion? que consuelo? que dotes? Hambre sin duda, ignominia, y afrenta, congosa, y

1. Petr. 3.4

B

Ecli. 13.31.

C

Osee. 8. 7.

D

eter-

eterno tormēto. Todo lo que die-
te, ferà pasto para los demonios,
que se harraràn de las penas del hõ-
bre.

§. V.

*Resucitarà nuestro cuerpo impaf-
sible.*

LO quarto, creemos en este
misterio, q̄ esta nuestra carne
no se ha de mejorar, y her-
mosear, y entiquecer como quiera;
sino que ha de recebir del infinito
poder de Dios, por virtud de la re-
surreccion de Christo nuestro Se-
ñor, vn dote de impafsibilidad, q̄
ferà vna qualidad sobrenatural, ò
vna junta dellas, como doctamēte
viene à sentir, y resolver el Padre
Dotor Francisco Suarez, siguiendo
al Dotor Angelico, la qual pò-
dra nuestro cuerpo inalterable, è
incapaz de alguna alteracion, ò de
calor, ò de frio, de sequedad, ò hu-
medad, ò de alguna otra calidad
dolorifeta: ni darà lugar à llaga, ni
herida, à hambre, ò sed, à tristeza, ò
congoxa, lagrimas, suspiros, ò llan-
tos: *Fugiet dolor, & gemitus, & ab-
sterget Deus omnem lacrymam ab o-
culis eorum. Vtique* (dize Tertuliano)
*ex eisdem oculis, qui retrò fluuerant,
De re- quique adhuc flere potuissent, si nõ om-
surrect. nem lacryma imbrem indulgentia sic-
cap. 58. caret.* Huirà, para nunca boluer, el
dolor, y la tristeza, y el gemido de
los siervos de Dios: limpiarà toda
fuerte de lagrimas, y toda ocasion
dellas de sus ojos: de los mismos, q̄
antes lloraron, y aora pudieran llo-
rar; sino secarà sus fuentes la indul-
gencia diuina. Añade san Iuan: *Et
Apostol. mors ultra non erit, neque luctus, ne-
21. 4. que clamor, neque dolor erit ultra, quia
Apostol. prima abierunt. Non esurient, neque
Verf. 16. sitient amplius, neque cadet super illos
Sol, nec ullus estus.* Y à no avrà mas
morir; no mas llorar; no mas leuã-

Atar el grito; no mas dolor; no mas
hambre; no mas sed; no mas el de-
xarse caer el Sol con su peso; no
mas el congoxoso calor del Estio.
Yà huyeron, y se desaparecierõ es-
tos quebrantos, y duelos, y nunca
mas bolueran. Elegantemente di-
xo san Ciptiano: *Inerit resuscitatis* *Deve-*
corporibus nulli vanitati subiecta li-
bertas, quæ non possit ad aliquid cogi. *surr.*
Daràles Dios à los cuerpos resuci-
tados vn priuilegio real de liber-
tad, y exempcion de males, para q̄
no tenga señorio poder ninguno
criado para sujetallos, à recebir, ni
hospedar penalidad, ni dolor, que-
branto, fatiga, ò cansancio.

B Todos estos males penosos son
criados de la muerte, que se hospe-
dan en nuestro cuerpo, sin dexar en
èl parte libre. Es la muerte tirano
tan terrible, que no parte, ni diuide
las casas de sus vassallos, como los
Reyes de la tierra; sino que todas
enteras las sortea entre sus criados,
como nos lo dixo Job: *Habitent in* *Job. 18.*
tabernaculo eius socij eius, qui non est, *14. 15.*
& caleet super eum, quasi Rex, interi-
tus. Pecho es este, que sobre todos
pone la muerte, que es hospedar, y
dar casa en nuestros cuerpos à sus
criados el Rey, que no es, y tiene
por propiedad el no ser. Al fin el
Rey muerte, como tal, pisa, y hue-
lla, y se haze señor, y dueño de nues-
tros cuerpos.

D Pero vendrà aquel dichoso dia,
en que nuestros cuerpos gozaràn
deste priuilegio de libertad, y exēp-
cion, y saldran dellos todos estos
huespedes penosos, para nũca bol-
uer. Pero este priuilegio no le dà
Dios nuestro Señor de valde, que al
mayorazgo del Padre Eterno le
costò dolores de infierno, como
dize el Apostol san Pedro: *Quem* *Act. 2.*
Deus suscitauit solutis inferni dolori- *24.*
bus. Pagados, y contados dolor so-
bre dolor, açote sobre açote, espina

Lib. de
anima.

sobre espina, clauo sobre clauo. Que mucho que la composiçion de nuestras casas nos cueste à nosotros trabajo? A este proposito dixo muy bien Calsiodoro. *Sic magna ista natura ieiunijs, orationibus, elemosynis, assidua se suffragatione componit.* Cõponer se tiene esta casa de aposento en vida, socorriendose à si misma con oracion, ayuno, y limosna, que son obras penales, y que cuestã dolor, y fatiga, y cada dia es necesario acudir con nueuo socorro, y suffragio à la composiçion de la casa.

Añor.
3.20.

Llegará aquel tiempo dicho, que promete el Apostol san Pedro: *Cum venerint tempora refrigerij à cõspectu Domini;* donde leyò Vatablo: *Refecillationis.* Y el venerable Padre Gaspar Sanchez dize, que es la misma palabra, que *resurrectionis, & reanimationis.* Porque aquel dia ha de ser de vn vniuersal refrigerio de todos los miembros del hombre; y de todos los males, y penas, que en esta vida se padecen, y de todas las tentaciones, que abraçan las almas; y de todos los congoxosos cuidados, que asuran à vn espiritu triste; de todas las melancolias, que congoxan, y hazen sudar, y trasfudar al mas alentado.

De re-
surrect.

El sieruo de Dios negocia esta impasibilidad, padeciendo: como grauemete lo dixo el B.S. Ambrosio: *Stipendiam nostrum resurrectio bonorator; immortalitatem mors ipsa consequitur, mors se ipsa redemit.* La resurreccion son los gajes, que tira el sieruo de Dios, padeciendo, y luchando, y peleando toda la vida. O que honrado se leuantará nuestro cuerpo con los gajes, que ha merecido, padeciendo, y muriendo! Quien pudo conseguir la immortalidad, y dalle alcance, y hazer presa della, sino la muerte? Ella es su redemptora, y ella se ha rescataado à si

A

misma, y ha pasado à vida de muerte. Nuestro cuerpo se redime del morir muriendo, y con dolores se rescata de dolores; con hambre vence la hambre; y con sed apaga la sed; y con lagrimas enjuga las lagrimas; y con tormentos euapora tormentos; y con castigos sacude de si castigos; y con lesiones se adoua; y con heridas se sana; y con dolencias se cura: y al fin viene à viuir con la muerte.

B

Por fuego, y por agua se ha de passar para salir al refrigerio. Así lo confiesa el Real Profeta: *Traximus per ignem, & aquam, & eduxisti nos in refrigerium.* Toda fuerte de tentaciones se hade sufrir, como declara san Gregorio Nazianzeno, que à vnõs los queman, à otros los ahogan, y por todas ha de passar el sieruo de Dios, sin que vnas le ahoguen, y otras le quemem, aguzandose mas su espiritu con las vnas, y otras, como se aguza el hietro con fuego, y con agua. Ha de passar (dize el mismo Santo) por lo aduerso, que es fuego, y por lo prospero, que reblandece, como el agua. Ha de passar (dize san Atanasio) por las iras, que queman, como fuego, ò por los deleites, que enfrian, y yelã el coraçon, como el agua. Ha de passar (dize Filipo) por los rigores del frio de las accessiones, encogimientos de pulsos, los espereços penosos; por el dar diente con diete; y por los ardores de las fiebres, que sobrenienem con sed, y congoxa, con rezios dolores, con inquietud, y desassossiego terrible. Quiero dezir: yã por tibiezas de espiritu, rigores, dificultades, y desganas, que en el se sienten: yã por feruores demasiados, y zelos indiscretos, y ardientes, que à vn hombre le abraçan. Todo se ha de passar, para gozar del refrigerio. Elegantemente san Efren: *Post labores procreatur gloria.*

Psa. 65.
12.

Orat. 16
& 2. cõ-
tra Iul.
Ibi Elias

In Cap.
Nies.

In Iob.
24.

Ser. Af-
ectico.
fol. 377.

ria.

*ria. In laboribus primis exercitari oportet, & per certamen coronari. Acerbitate doloris dulcedo quietis excipit, & asperitate vita gaudium. Primus Christus comedit lactucas agrestes, Pascha, si que resurgens fuit se mellis refecit. No se cria á solas la gloria, siempre se cria junta con los trabajos, y penas, y de tal suerte se junta con ella, que nunca camina delante, y siempre detras: *Post labores procreatur gloria.* Es, lo que dixo el Apostol san Pedro, señalando el orden de la passion, y la gloria: *Passiones, & posteriores glorias.* Para que no se vea desconcierto, y desorden, primero han de ir los trabajos, y despues de ellos las glorias. La corona nunca precede á la pelea; despues de la victoria ha de ceñir la cabeza. La dulce quietud es el dexó, y el fin del dolor acerbo, y del tormento cruel; y el gozo remate de la aspera vida. Primero comio Christo nuestro bien en la Pascua las lechugas amargas, y despues en la resurreccion los panales de miel.*

§. VI.

Resucitar á nuestro cuerpo claro, y resplandeciente.

LO quinto creemos en este misterio, que nuestros cuerpos se han de vestir de vna claridad, y resplandor admirable, de la misma especie, q̄ el de Christo nuestro Señor, como nos lo enseñó san Pablo, quando dixo: *Reformabit corpus humilitatis nostre, configuratum corpori claritatis sue.* A este nuestro cuerpo, sugero á seiscientas miserias, tan humillado con necesidades, tan affigido con dolores, tan quebrantado con molestias, tan desluzido con la vejez, le dará Dios nueva forma, y figura, nuevo resplandor, y claridad, no

A como la del Sol, Luna, ó Estrellas; sino mas celestial, y divina, que intima, y exteriormente le bañe, y le illustre, y ponga tan resplandeciente, que vn cuerpo solo de vn bienaventurado podrá alumbrar todo el mundo. Esta luz será de otra especie, que la de los Altros, que agora vemos, por que alegrara, y confortará, á quien la gozare, sin causar en él alteracion, ó des temple. Por esta razon dixo san Juan, tratando de la Ciudad de Dios. *Non eget Sole, nec Luna; nam claritas Dei illuminabit eam.* Que no necessitara del Sol, ni de la Luna; sino que la claridad de Dios la alumbrara. En las quales palabras muestra, que la claridad de Christo nuestro Señor, y de los cuerpos gloriosos será de otra naturaleza, y de otra especie; y por esto la llama, claridad de Dios, como qualidad sobrenatural, y divina.

C Esta, dize el B. S. Cipriano, es, la que ha de ilustrar, y bañar los cuerpos martirizados por Christo: *Omnis illa deformitas detestabilis, & terra Gentilibus quali splendore pensabitur: Secularis hęc, & brevis penalitas, quam clari, & eterni honoris mercede donabitur.* Esta fealdad, y deformidad, que dá tanto en rostro á los Gentiles, y bueluen los ojos, por no vella, en que resplandor, y hermosura se verá trocada? Esta breve, y momentanea pena, con que gloria, y claridad se ha de ver enriquecida?

D Como se merece este luzimiento? Porcierto con desluzimiento; el resplandor se ha de negociar con la obscuridad; y la claridad con las sombras; y el lustre con el deslustre. Como le merecio el Dios encarnado? Bien claro nos lo dixo el Profeta Isaías: *Ecce intelliget seruus meus, exaltabitur: & eleuabitur. & sublimis erit valde.* O que prudente, y entendido se ha mostrado en hu-

*1. Petr.
1. 11.*

*Ad Phil.
lip. 3.
21.*

*Apocal.
21. 23.*

*Epistol.
77. ad
Nemesi.*

*Isai. 54.
13.*

millarse, y desluzirse, y portarse como fieruo de todos! En esta humillacion, y desluzimiento estuuo su alteza, su resplandor, y su lustre. Añade: *Sicut obstupuerunt super te multi, sic inglorius inter viros aspectus eius, & forma eius inter filios hominum.*

Donde leen otros del Hebreo: *Sicut vultus aspectus eius, & forma eius pre filijs hominum.* Acuerdate (dize el

Sie Pat. Profeta hablando con el Pueblo de Maria - Dios) de quando estauas cautiuo; mira, con que desluzimiento te viste; que abatido, que humillado, q̄ dado

del pie de todos! *Sicut obstupuerunt, & sibilauerunt super te multi.* Quantos te siluaron, à quantos causò asombro, y pasmo tu vista, viendote en tã baxa fortuna de cautiuo, y esclauo? Pues como te viste ru, se vio el Hijo de Dios, el mas desluzido, y humillado, que se vio hombre nacido, asombro, y pasmo de humillacion: pero en esto estuo su gloria; esse fue el artificio de su luzimiento; por estos desprecios subió à la cumbre de tanta alteza: *Vultus eius inter filios hominum.* Ninguno, entre todos los hombres, se ha visto, ni verà con tal resplandor, y con tan soberana, y celestial claridad, ni con tan diuina hermosura.

Biē nos pintò los dos extremos el mismo Profeta luego en el siguiēte

I.ii. 53. capitulo: *Ascendet sicut virgultum eorum eo (populo scilicet) vel coram facie sua.* No subirá mas, que vna humilde retama; no le estimará mas su pueblo, que si huuiera nacido entre los terrones. En su semblāte, en su traça, en su modo, y talle no tendrá algun luzimiento: *Non est species ei, neque decor, id est, claritas, decetia, forma.* No se verà en él cosa de lustre, de resplandor, ò hermosura, de magestad, ò grandeza: *Vidimus eum, & non erat aspectus, & desideramus eum;* ò como leyò. Vatablo:

Non ei forma, nec dignitas ut videat

mus eum, neque aspectus, ut cuperimus eum. No se vio en él preeminencia, ò dignidad, para que nos lleuàra tras si los ojos, ni hermosura, ò talle para codicialie: *Despectum, & nouissimum virorum. Retectanem, & cessationem.* Hombre de tan poca cuenta, que menos que él no fuera hōbre. Pero en esta misma humildad estuo su gloria, en esse desluzimiento su lustre. Y así añade el Profeta: *In humilitate iudicium eius sublatam est.* Nunca mas luzido, nunca en mayor alteza, nunca en tanta gloria. A quien se debe el luzimiento, sino à quien se vio tan desluzido? A quien la gloria, sino al que se vio tan humillado? Por esta razon afectò este Señor con tantas veras sus desluzimientos, que para que no se le huyessen como corridos, y auergonçados de las prendas, con q̄ auia nacido, se quiso valer de su diuinidad, y de la eminencia de su humildad. Todos los arbitrios de desluzirse, todos los medios, y traças de obscurecerse todos los trajes, para asombrarse los buscò este Señor. Y estrañándose todos de vestir su Real, y Diuina Persona, por no venir bien, ni ajustarse con ella, èl se valio de su diuino poder, y de su auētajada humildad, para que no se le fuesen; y enagenandose ellos del, èl quiso vincuallos consigo, librandose en ellos eternos luzimientos. Sabiendo de cierto, que se mudan los trajes, y las figuras, y que el que aqui la representa humilde, y sin resplandor, despues la representará eternamente gloriosa; porque no puede permanecer la figura, que en este mundo se representa.

A *mus eum, neque aspectus, ut cuperimus eum.* No se vio en él preeminencia, ò dignidad, para que nos lleuàra tras si los ojos, ni hermosura, ò talle para codicialie: *Despectum, & nouissimum virorum. Retectanem, & cessationem.* Hombre de tan poca cuenta, que menos que él no fuera hōbre. Pero en esta misma humildad estuo su gloria, en esse desluzimiento su lustre. Y así añade el Profeta: *In humilitate iudicium eius sublatam est.* Nunca mas luzido, nunca en mayor alteza, nunca en tanta gloria. A quien se debe el luzimiento, sino à quien se vio tan desluzido? A quien la gloria, sino al que se vio tan humillado? Por esta razon afectò este Señor con tantas veras sus desluzimientos, que para que no se le huyessen como corridos, y auergonçados de las prendas, con q̄ auia nacido, se quiso valer de su diuinidad, y de la eminencia de su humildad. Todos los arbitrios de desluzirse, todos los medios, y traças de obscurecerse todos los trajes, para asombrarse los buscò este Señor. Y estrañándose todos de vestir su Real, y Diuina Persona, por no venir bien, ni ajustarse con ella, èl se valio de su diuino poder, y de su auētajada humildad, para que no se le fuesen; y enagenandose ellos del, èl quiso vincuallos consigo, librandose en ellos eternos luzimientos. Sabiendo de cierto, que se mudan los trajes, y las figuras, y que el que aqui la representa humilde, y sin resplandor, despues la representará eternamente gloriosa; porque no puede permanecer la figura, que en este mundo se representa.

B *sublatam est.* Nunca mas luzido, nunca en mayor alteza, nunca en tanta gloria. A quien se debe el luzimiento, sino à quien se vio tan desluzido? A quien la gloria, sino al que se vio tan humillado? Por esta razon afectò este Señor con tantas veras sus desluzimientos, que para que no se le huyessen como corridos, y auergonçados de las prendas, con q̄ auia nacido, se quiso valer de su diuinidad, y de la eminencia de su humildad. Todos los arbitrios de desluzirse, todos los medios, y traças de obscurecerse todos los trajes, para asombrarse los buscò este Señor. Y estrañándose todos de vestir su Real, y Diuina Persona, por no venir bien, ni ajustarse con ella, èl se valio de su diuino poder, y de su auētajada humildad, para que no se le fuesen; y enagenandose ellos del, èl quiso vincuallos consigo, librandose en ellos eternos luzimientos. Sabiendo de cierto, que se mudan los trajes, y las figuras, y que el que aqui la representa humilde, y sin resplandor, despues la representará eternamente gloriosa; porque no puede permanecer la figura, que en este mundo se representa.

C *sublatam est.* Nunca mas luzido, nunca en mayor alteza, nunca en tanta gloria. A quien se debe el luzimiento, sino à quien se vio tan desluzido? A quien la gloria, sino al que se vio tan humillado? Por esta razon afectò este Señor con tantas veras sus desluzimientos, que para que no se le huyessen como corridos, y auergonçados de las prendas, con q̄ auia nacido, se quiso valer de su diuinidad, y de la eminencia de su humildad. Todos los arbitrios de desluzirse, todos los medios, y traças de obscurecerse todos los trajes, para asombrarse los buscò este Señor. Y estrañándose todos de vestir su Real, y Diuina Persona, por no venir bien, ni ajustarse con ella, èl se valio de su diuino poder, y de su auētajada humildad, para que no se le fuesen; y enagenandose ellos del, èl quiso vincuallos consigo, librandose en ellos eternos luzimientos. Sabiendo de cierto, que se mudan los trajes, y las figuras, y que el que aqui la representa humilde, y sin resplandor, despues la representará eternamente gloriosa; porque no puede permanecer la figura, que en este mundo se representa.

D *sublatam est.* Nunca mas luzido, nunca en mayor alteza, nunca en tanta gloria. A quien se debe el luzimiento, sino à quien se vio tan desluzido? A quien la gloria, sino al que se vio tan humillado? Por esta razon afectò este Señor con tantas veras sus desluzimientos, que para que no se le huyessen como corridos, y auergonçados de las prendas, con q̄ auia nacido, se quiso valer de su diuinidad, y de la eminencia de su humildad. Todos los arbitrios de desluzirse, todos los medios, y traças de obscurecerse todos los trajes, para asombrarse los buscò este Señor. Y estrañándose todos de vestir su Real, y Diuina Persona, por no venir bien, ni ajustarse con ella, èl se valio de su diuino poder, y de su auētajada humildad, para que no se le fuesen; y enagenandose ellos del, èl quiso vincuallos consigo, librandose en ellos eternos luzimientos. Sabiendo de cierto, que se mudan los trajes, y las figuras, y que el que aqui la representa humilde, y sin resplandor, despues la representará eternamente gloriosa; porque no puede permanecer la figura, que en este mundo se representa.

E *sublatam est.* Nunca mas luzido, nunca en mayor alteza, nunca en tanta gloria. A quien se debe el luzimiento, sino à quien se vio tan desluzido? A quien la gloria, sino al que se vio tan humillado? Por esta razon afectò este Señor con tantas veras sus desluzimientos, que para que no se le huyessen como corridos, y auergonçados de las prendas, con q̄ auia nacido, se quiso valer de su diuinidad, y de la eminencia de su humildad. Todos los arbitrios de desluzirse, todos los medios, y traças de obscurecerse todos los trajes, para asombrarse los buscò este Señor. Y estrañándose todos de vestir su Real, y Diuina Persona, por no venir bien, ni ajustarse con ella, èl se valio de su diuino poder, y de su auētajada humildad, para que no se le fuesen; y enagenandose ellos del, èl quiso vincuallos consigo, librandose en ellos eternos luzimientos. Sabiendo de cierto, que se mudan los trajes, y las figuras, y que el que aqui la representa humilde, y sin resplandor, despues la representará eternamente gloriosa; porque no puede permanecer la figura, que en este mundo se representa.

F *sublatam est.* Nunca mas luzido, nunca en mayor alteza, nunca en tanta gloria. A quien se debe el luzimiento, sino à quien se vio tan desluzido? A quien la gloria, sino al que se vio tan humillado? Por esta razon afectò este Señor con tantas veras sus desluzimientos, que para que no se le huyessen como corridos, y auergonçados de las prendas, con q̄ auia nacido, se quiso valer de su diuinidad, y de la eminencia de su humildad. Todos los arbitrios de desluzirse, todos los medios, y traças de obscurecerse todos los trajes, para asombrarse los buscò este Señor. Y estrañándose todos de vestir su Real, y Diuina Persona, por no venir bien, ni ajustarse con ella, èl se valio de su diuino poder, y de su auētajada humildad, para que no se le fuesen; y enagenandose ellos del, èl quiso vincuallos consigo, librandose en ellos eternos luzimientos. Sabiendo de cierto, que se mudan los trajes, y las figuras, y que el que aqui la representa humilde, y sin resplandor, despues la representará eternamente gloriosa; porque no puede permanecer la figura, que en este mundo se representa.

G *sublatam est.* Nunca mas luzido, nunca en mayor alteza, nunca en tanta gloria. A quien se debe el luzimiento, sino à quien se vio tan desluzido? A quien la gloria, sino al que se vio tan humillado? Por esta razon afectò este Señor con tantas veras sus desluzimientos, que para que no se le huyessen como corridos, y auergonçados de las prendas, con q̄ auia nacido, se quiso valer de su diuinidad, y de la eminencia de su humildad. Todos los arbitrios de desluzirse, todos los medios, y traças de obscurecerse todos los trajes, para asombrarse los buscò este Señor. Y estrañándose todos de vestir su Real, y Diuina Persona, por no venir bien, ni ajustarse con ella, èl se valio de su diuino poder, y de su auētajada humildad, para que no se le fuesen; y enagenandose ellos del, èl quiso vincuallos consigo, librandose en ellos eternos luzimientos. Sabiendo de cierto, que se mudan los trajes, y las figuras, y que el que aqui la representa humilde, y sin resplandor, despues la representará eternamente gloriosa; porque no puede permanecer la figura, que en este mundo se representa.

H *sublatam est.* Nunca mas luzido, nunca en mayor alteza, nunca en tanta gloria. A quien se debe el luzimiento, sino à quien se vio tan desluzido? A quien la gloria, sino al que se vio tan humillado? Por esta razon afectò este Señor con tantas veras sus desluzimientos, que para que no se le huyessen como corridos, y auergonçados de las prendas, con q̄ auia nacido, se quiso valer de su diuinidad, y de la eminencia de su humildad. Todos los arbitrios de desluzirse, todos los medios, y traças de obscurecerse todos los trajes, para asombrarse los buscò este Señor. Y estrañándose todos de vestir su Real, y Diuina Persona, por no venir bien, ni ajustarse con ella, èl se valio de su diuino poder, y de su auētajada humildad, para que no se le fuesen; y enagenandose ellos del, èl quiso vincuallos consigo, librandose en ellos eternos luzimientos. Sabiendo de cierto, que se mudan los trajes, y las figuras, y que el que aqui la representa humilde, y sin resplandor, despues la representará eternamente gloriosa; porque no puede permanecer la figura, que en este mundo se representa.

ello tenido ya, y llamado el Rey moço: *Magis eligens affligi cum populo Dei, quam temporalis peccati habere iucunditatem, maiores diuitias assermans et sauro Aegyptiorum, improprium Christi.* Eitudo mas, como el Apostol dize, ser humillado, y oprimido con el pueblo de Dios, que la alegría, y resplandor de palacio: escogio antes viuir vna vida despreciada, y llena de quebrantos, que la deliciosa de la casa Real, que si bien regalada; pero breue, y peligrosa, y sujeta a muchos pecados. Tuuo por mas rico patrimonio el oprobrio de Christo, sus escarnios, persecuciones, y afrentas, que todas las riquezas de Egipto. Donde es de aduertir, que llama aqui el Apostol oprobrio de Christo, hazer su figura, y representar su persona. Tuuo por mas gloria ser vn representante viuo de Christo humillado, y desluzido, que representar al viuo figura de Principe de Egipto, y Señor de su tesoro, y riqueza. Y da el Apostol la razón: *Aspiciebat enim in remuneratione* Sabia bien el santo Moyses, que esta figura humilde auia de passar en breues años, y a esta se auia de seguir la gloriosa; y que si entonces representaua al viuo a Christo humillado, y desluzido, despues por siglos eternos le auia de representar enfalçado, y glorioso.

Con el mismo espíritu de Moyses dixo el Apostol san Pablo: *Veruntamen existimo omnia detrimentum esse propter eminentem scientiam Iesu Christi Domini mei.* Todo quanto ay en el mundo lo desprecio, y pongo debaxo de los pies, y lo tengo por poluo, o por grançones, y paja, por saber hazer la figura de Christo con eminencia, y ventaja: *Propter eminentem scientiam Iesu Christi Domini mei.* Por ser vn viuo representante de su passion, y muerte; de-

seo hazer la figura de Dios paciente, y ser compañero de su passion, para seillo despues de su reuirtucion, y verme en otra figura, como la que el tuuo resucitado, y glorioso: *Si enim complantati facti sumus similitudini mortis eius: simul et resurrectionis erimus.* Si nos vieremos plantar en el tablado deste mundo, hechos viuos representantes de sus deshonras, y desluzimientos, nos veremos plantados en el otro representando al viuo sus glorias.

Sin duda rayará con mas fuerza el Sol de justicia en el que aqui se vio mas humillado, y reformará con mas hermosura, y mayor luzimiento su cuerpo. Porque como san Pablo nos dize: *Alia claritas Solis, alia claritas Luna, alia Stellarum. Stella enim à Stella differt in claritate.* No tienē los Astros la misma claridad, y resplandor, ni la tendrán tampoco los Santos. Vnos seran Astros *prima magnitudinis*, como lo es el Sol; otros *secunda*, como la Luna; otros *tertia*, como las Estrellas. *Claritati Solis eorum dignitas coequabitur, qui concessum numerum habent, qui ut perfecti essent, primi gradus amulifuerunt. Lunari claritati hi comparandi sunt, qui sexagesimum numerum bonis operibus mensati sunt, ut secundi gradus meritum haberent. Stellis autem clarioribus eorum merita comparantur, qui tricesimum numerum tertij gradus dignitatem iustis laboribus quaesierunt.* Tres fuertes, o grados, o clases señala el B. S. Ambrosio de los sietuos de Dios. La primera, de los hombres, que aspiran a lo mas perfeto, y con emulacion santa procuran ser de la primera classe, y rinden como tierra fertil, y bien cultivada ciento de vno. Estos (dize) luzirán, como el Sol. Serán Astros de la primera magnitud. Otros (dize) se contentan con algo menos, y aunque procuran auentajar se en me-

Ad Roman. 6. 5.

1. Cor. 15. 41.

Sup. hie locum.

recimientos de obras, no afectan tã subido punto de perfeccion, y rindẽ sesenta de vno. Estos luzirã como la Luna, y serã Altros de la segunda magnitud. Otros se contentan con menos, y trabajando piadosamente, y con ajustamiento a la ley, rinden treinta de vno, y los tales son Astros de la tercera magnitud, y luzirã como Estrellas.

Con esta doctrina del B. S. Ambrosio viene ajustada, la que nuestro santo Padre IGNACIO enseña en el libro de sus Exercicios, donde dize auer tres grados de humildad. El primero es, con el qual vn hombre se sujera en todo, y por todo à la diuina voluntad, y al cumplimiento de su ley; desuerte, que ni por todo el mundo junto, ni por temor de la muerte romperà con ninguno de sus preceptos, que obliguen à culpa mortal. Los que asì se humillaren, y sugetaren por Dios, luzirã como Estrellas, y estarã en la tercera classe de cuerpos gloriosos.

El segudo grado de humildad, (dize el Sãto) es de mayor perfecciõ, y es, que estando vn hombre con constancia de animo indiferente à la pobreza, y à la riqueza, à la honra, y à la deshonor, à la vida larga, y à la corta, donde se atrauiesse igual gloria de Dios, tenga el animo tan suieto à Dios, y à su ley, que por respeto della no harà culpa venial, aunque se atrauiesse el interes del señorio del mundo, ò el riesgo de la vida propria. Los que asì se portaren suben à grado mas alto, y estan en la segunda classe, y luzirã sus cuerpos como la Luna.

El tercero grado de humildad es el mas consumado, y perfeto, quando auiendo se puesto el sieruo de Dios en los dos primeros, aunque huiesse igual gloria de Dios, para mayor imitacion de Christo nuestro Señor, escoja antes verse

A con el pobre, despreciado, y burlado, que rico, y honrado, y estimado del mundo. Los que subieren à este grado de perfeccion, se aurã puesto en la classe tercera, y los tales resplandecerã, como el Sol, y serã los Altros de la primera grãdeza.

Arbitrio de luzimiento es la castidad, y pureza, con que el sieruo de Dios conserua su cuerpo. Y si creemos à Tertuliano, esto es, lo q promete Dios por el Euangelista S. Iuã: *Qui non inquinauerunt vestimenta sua, & ambulabunt mecum in albis, quia digni sunt. Qui uicaris, sic vestietur vestimentis albis.* Quienes son estos, q no mancharon sus vestidos? Porcierto (dize este Doror) los mismos, que dize despues: *Hi sunt, qui cum mulieribus non sunt coinquinati.* Los q no conocieron mugeres: *Itaque in albis erunt vestibus, id est, in claritate in nube carnis.* Veranse en vna claridad, no como quiera; sino serenissima, muy despejada, muy sin obscuridad, ni rastro de calinas, ò nubes. Declara la mucha serenidad por negacion, como allà Seneca quando dize: *In nubis dies.*

Aludiendo à esto dize Salomõ: *O quam pulchra est casta generatio cum claritate, in perpetuum coronata triumphat, incoinquinatorum certaminum primum vincens!* O que hermosa es la nacion de los hòbres castos! que lustre, y resplandor es el suyo! y si aora no se vè, algun dia se conocerà; y quando todos los Astros del Cielo, que son lo eminente dela claridad, quisieren competir con ella, quedarã todos vècidos en su presencia, y ella se lleuarà el premio, y la palma. Ni el Sol, ni la Luna, ni el Lucero, ni todo el exercito de las Estrellas lucirã tanto, como el cuerpo de vn hombre casto.

Aora sabremos el porque de aquel sueño, que tuuo el santo Iosef,

De re-
surrect.
cap. 27.
Apo. 3.
4.5.

Apo. 14.4.

Hercole
Eteo.

Sap. 4.
1.2.

quando vió, que todos los cuerpos luminosos, Sol, Luna, y Estrellas le adoraron, fue darnos à entender, que la claridad del cuerpo del hombre casto ha de vencer la del Sol, Luna, y Estrellas, y que estas libretas celestiales reconociendo la ventaja, que les haze la castidad en resplandor, y en luz, la adoran como a Superior. Esto, me parece à mí, nos quiso enseñar san Aldelmo, quando dixo: *Ut non immeritò à limpidissimis Solis, & Luna luminibus, ac residuis Stellarum sideribus somno sopitus adorari, venerarique videatur.* No sin buen porque adoran à vn casto dormido Sol, Luna, y Estrellas; porque reconocē, que por mucha, que sea su luz, y muy grande su resplandor, no llega à la claridad de la castidad, y le queda muy inferior:

Artificio es de luzimiento la limosna, y à los que mas se auentajàten en ella, se le tiene Dios prometido mayor. Tratando della el Eclesiastico, dize: *Eleemosyna conuertet se in inferiores partes terra, & postea resurget, & retribuet illis retributionem unicuique in caput ipsorum.* La limosna corporal, ò espiritual, que se haze, busca al limosnero, y le halla no solo viuo; sino muerto, para premialle, lo que merece, y dà calor à las cenizas, y las haze reuuir, y haze, que rescite el cuerpo difunto, y le dà la gloria, y el resplandor, que à su misericordia se debe. Mas claramēte lo dixo el Profeta Isaiast: *Frangere esurienti panem tuum, & egenos, vagosque induc in domum tuam; cum videris nudum, operi eum, & carnem tuam ne despexeris.* Parte tu pan con el pobre, no solo el material, si le tienes; sino el espiritual, si le alcanças. Al hombre, que no tiene, donde albergarse, hospedale, y recibele en tu casa; y al que no es hijo de la Iglesia, procura traelle à ella, que es casa de Dios, y el albergue de

A sus hijos: Si vieres à vn pobre desnudo, vístete; y si le vietes desnudo de la gracia, como lo està el pecador, procura vestille con ella. Y veamos, que premio promete à los tales? *Tunc erumpet quasi mane lumen tuum, & vestimenta tua citius orientur.* El B. S. Iuan Chrysostomo: *Tunc scindetur matutinale lumen tui.* Tertuliano: *Temporanei.* Muy à tiempo. Entonces (dize el Profeta) quando llegue la hora del premio cumplido, y consumado, que es el dia de la resurreccion de la carne, romperà la luz del dia, subita, y repentinamente, con grande presteza, y abundancia: esto significa la palabra: *Erumpet, & scindetur*; como si dixerà: No verà Dios la hora de premiarte; verterà sobre ti rios de luz, con que te ponga por estremo resplandeciente, y hermoso, y vestirà tu alma de vn cuerpo luzido, que salga, luzga, y resplandezca mas que los otros. Asì lo entiende Tertuliano. *Non subsericam utique, nec pallium; sed carnem volens accipi, ortum carnis resurrectione de mortis occasu.* Este vestido, que saldrà, y campearà, y luzirà por estremo, no se entiende serà de seda, ni de otra tela; sino la misma carne del hombre, que cubrirà, y vestirà al alma con mucha gala; quando salga de su occidente. Porque, como adierte muy bien san Basilio: *In extremo iudicio ordine primus, & ceteris honoratior, qui pauperem nutrit, accersitur, & ante omnes promouetur, & illiberalis ante omnes igni traditur.* En aquel estremo juicio, quien saldrà el primero, y en mayor honra, que los otros, serà el mas liberal, y limosnero con los pobres. Este saldrà mas luzido, y promovido à classe superior; y el mas tenaz, y duro serà el primero entre los condenados.

De virgin.

Ecli.
17. 18.
19.

Isai. 58.
7.

Vers. 3.
sic LXX

Sic Cbrý
soll. bo.
mil. 55.
in c. 16.
Matth.

De re-
sur. c. 27

Hom. 8.
in diuit.
auaros.

S. VII.

Resucitará nuestro cuerpo enriquecido con el dote de agilidad.

NO ay cosa criada tá agil para su mouimiento, como lo estará vn cuerpo glorioso. No camina el Sol con mas ligereza, ni se mueue el primer mobile con mas veloz mouimiento, q podrá discurrir, y mouerse el hombre justo, adornado con este dote. En vn pensamiêto podrá atraueçar los mares, subit de la tierra al Cielo, dar vna buelta al mundo, sin que le embarace la cãtidad de su cuerpo. Podrà atraueçar montes, saltar collados, sin que en los pies se le vean rastros, ni señales de auer caminado.

Esta agilidad negocia, y metece el seruo de Dios, con la que en este mundo procura tener en el diuino seruicio, alborozandose siêpre como Gigante, à correr su carrera, sin que aya estoruo, que le embarace, ni dificultad, que le impida. Con esta agilidad caminò siguiêdo à Dios el santo Patriarca Abraham, como lo pôdera el Profeta Isaias, quando dize: *Quis suscitauit ab Oriente iustum, uocauit eum, et sequetur se?* ò como lee el otiginal Hebreo: *Quis suscitauit ab Oriente iustitiam, uocauit eam ad pedem suum?* Quien despertò, y alentò al justo en el Oriente, y le llamò, para que fuesse en seguimiento suyo cõ pasos de Gigante, y diuina ligereza: y para que donde fuesse poniendo el pie, dexasse plantada la santidad, y justicia?

Añade el Profeta: *Transibit in pace, semita in pedibus eius non apparebit.* Caminarà en esta vida felicissimamente, con tan grande ligereza, que no se le veràn los pies; con tan

A extraordinario aliento, y tan incansablemente, que no se conoceràn en sus pies rastros de sus tan largos viages; no se hallará despeado, no rendido del trabajo, sin poder pasar adelante, no con begigas en las plantas: despues de auer hecho largas jornadas, estará tan alêtado, como si no huuiera puesto en el camino los pies.

O quiere dezir, que no se descubrirà fenda en sus pasos, ni la trillaràn sus pies, porque no caminarà por la tierra; sino que bolará por los aires. O quiere dezir, que caminarà dando saltos como cauallo ligero; y por esso no dexaràn sus pies fenda señalada en la tierra. *Semita in pedibus eius non apparebit.*

Asi caminaua san Pablo quando dezia: *Ego igitur sic curro, non quasi incertum.* Yo corro con tal ligereza, y con tanta agilidad, que ninguno, que me viere correr, tendrá duda, que me quedarè en el camino despeado, y rendido; sino que ganarè, sin duda, la palma, que es la gloriosa agilidad de mi cuerpo. Asi caminaua aquel Señor, de quien la Esposa santa dezia: *Saliens in montibus, transiens colles;* que daua saltos tan grandes, que saluaua montes, y se ponía de la otra parte de los collados. Asi lo haze el seruo de Dios, quando vence las dificultades, que en su profesion se le ofrecen. Quantos montes, y collados se le ponen à vn Religioso delante? El rigor de la pobreza, monte es; la tentacion de la carne, monte es; la aspereza de la penitencia, monte es; la dificultad de la obediencia ciega, monte es; la murmuracion, la calumnia, el falso testimonio, monte es; pero el seruo de Dios con espíritu alentado salua estos montes, y se pone de la otra parte de las dificultades, y con vn

Cant. 2. 8.

Isai. 41. 2.

Vers. 3.

misterioso salto, saluandolas todas, se halla verdadero pobre, calto, obediente, manso, y perdonador de agravios, è injurias, sin tropezar, ni dar de ojos en lo aspero, y difícil de estos collados, y montes.

Si se le ofrecen al siervo de Dios cuestras arriba, no se acobarda, ni busca rodeos, para vencer lo aspero dellas; porque toma alas para bolar, como las aues, que nunca rodean, porque para ellas no ay cuestras, ni cumbres. Por esta causa refiere el Texto sagrado de los animales misteriosos, que vio el Profeta Ezequiel, que nunca rodeauan: *Gradiabantur, nec reuertebantur, id est, non circuibant.* Caminauã siempre adelante, sin buscar, ni afectar rodeos, porque como tenían alas, en ofreciendose la cuestra, se valian dellas, y saltauan los rebentones. Esta es la diferencia, que tienen los hombres espirituales, de los que son animales, que estos como faltos de alas huyen las cuestras, temen los rebentones, buscan rodeos, no gustan de atajos, por ser rodos con trabajo. Quieren la perfeccion; pero por rodeos. El deleite, y el plazer rodeo es, para conseguir: la honra rodeo es, para alcanzar: la riqueza, y la abundancia rodeo es, para llegar à ella. Tarde, mal, ò nunca se llegará à la cumbre por rodeos. La pobreza es atajo; la humiliacion es compendio; mucho se ahorra de camino por la mortificacion, y penitencia; pero estos ahorros, compendios, y atajos son cuestras arriba, son sabidas trabajosas, y cumbres altas, donde es necessario subir jadeando, ò bolando. Los hõbres espirituales tienen, como Querubines, alas en los pies: *Planta pedis eorum quasi planta pedis vituli,* dize Ezequiel, y los Setenta leyeron: *Pennati pedes eorum.* Sus pies tienen alas, y en ofreciendose el re-

Ezech.
1.12.

Ezech.
1.7.

A benton, y la cuestra, se valen dellas, y así buelan con grande ligereza, y con suma agilidad se ponen en la cumbre, y con la que exercitan en vida, se hazen dignos del dote de agilidad, que han de gozar en la gloria.

B Los que acuden con diligencia à la execucion de sus officios, y ministerios, y son velozes en sus despachos, cuidadosos en sus empleos, los que nunca se muestran caídos, ni gotosos para lo que corre por su cuenta, estos merecerán este dote glorioso. Los Principes diligentes como vn Emperador Teodoño, de quien dixo Pacato: *Quidquid homines vocamus labore, vestra natura est, stare Sol nescit; ita tu Imperator continuatis negotijs, & in se quodam orbe redeuntibus, semper exercitus es.* Lo que llamamos los hombres trabajo, y fatiga, en ti, Emperador, es genio, y naturaleza. Eres como el Sol; que nunca sabe parar: así tu, Emperador, viues siempre continuando los negocios, trayendo las ocupaciones del Imperio en rueda, sin parar vn punto. De Vespasiano refiere Suetonio: *In Principatu matarius semper, de nocte vigilabat, ac dum saluabatur, & calcabat sese, & amiciebat.* En su gouierno siempre anticipado, preuenia al Sol consu desvelo, y mientras se calçaua, y se vestia, estaua despachado. O si los Principes Christianos imitarã esta agilidad, y presteza! ò si los dedicados al seruicio de Dios, procuraran no dexarse vencer de vn Emperador Gentil!

1. Pa.
neg.

2. Pa.

§. VIII.

Resucitar à nuestro cuerpo glorioso con el dote de la sustileza.

Hablado deste dote el Apostol san Pablo, dize: *Seminatur corpus*

1. Cor.
15.44.

Lib. 12.
de Gen.
ad litt.
cap. 33.

animale, surget corpus spirituale. Siembra el cuerpo animal, y resucita de casta de espíritu, sin las grosse-rias, que trae consigo la carne. Habló muy bien el glorioso san Agustín deste dote: *Vt tale fit, cuius nom fit difficilis, vel grauis administratio, ne auertatur mens ab illa visione summi boni, et corpus fiat spirituale, & anima Angelis conuata perfectum habeat natura sua modum, obediens, & imperans tam ineffabili facilitate, et fit ei gloria, quod sarcina fuit.* Vendrá el cuerpo del justo à trocarse de manera, que su gouerno ni sea difícil, ni pesado, ni de ocasión con sus pesadumbres à diuertirse el alma de la vista, y gozo del sumo bien. Haráse de casta de espíritu en lo sutil, y el alma igualará con los Angeles, y tendrá vn modo de obrar tã ajustado à su naturaleza, que así como ella estará en todo obediente à Dios; así mandará, y gouernará al cuerpo con vna facilidad tan inefable, que venga à ser gloria para ella, lo que antes le fue carga penosa.

Quan pesado nos sea este cuerpo mientras en este mundo vivimos, hartas experiencias tenemos. Primeramente, por las guerras, que despierra contra el espíritu porque es vna perpetua batalla, la que ay entre estos dos combatientes. Pues los deseos del cuerpo quan pesada hazen la vida? Siempre está nuestra carne en vna perpetua codicia; ni ay muger preñada, que tanto se dexen llevar de varios antojos, como son, los que pasan por ella. Quãtas necesidades padece? Quãtas fin-ge? En quãtas tribulaciones, y ahogos le ponen vnas, y otras? Quãtas vezes se está pronosticando la muerte, si no se le cumplen sus antojos?

Quanta es la groseria de nuestro cuerpo, que no admite otro confi-

A go, y para entrar en vn lugar, al que está en él le dice, ¿jaque de acá? No como el espíritu, que intimamente puede penetrarle con otros. Esto mismo experimenta vn hombre animal, que no cabe cõ nadie, ni admite cõpañia en el oficio, ò el ministerio, como aquellos, con quien habla el Profeta Isaías, y les dice: *Numquid habitabitis vos soli in medio terra?* Vosotros solos quereis vivir en el mundo? Ninguno ha de caber con vosotros?

B Grande cuidado debe poner, quiẽ desea el dote de la futilza, reducir la carne à leyes de espíritu, pacificãdo las guerras, que sus codicias e-quantan, disminuyẽdo necesidades, no multiplicando deseos, procurãdo tan solamente no desear, reduziendose à vna semejança de Dios, que se contenta, y satisfaze consigo. Y sobre todo: debe procurar, caber cõ todos, y penetrarse cõ todos, y en el ministerio, y ocupaciõ, q̄ tuuere no excluir à ninguno. Que hombre tan espiritual fue el santo Moyses! Pues profetizãdo Heldad, y Medad, y queriendo Iosue su ministro irles à la mano, y atalles la lengua, se le opuso el santo Moyses, y le dixo: *Quid amularis pro me? Quis tribuat, et omnis populus prophitet, & det eis Dominus spiritum suum?* Iosue, que emulacion es esta, en que por mi causa te pones? Quien me diera à mi, que todo el pueblo profetizara; y les comunicara su espíritu Dios à todos los del? Que hombre tan espiritual fue el Apostol san Pablo! Porque predicando algunos el Euangelio con zelo de contencion, y no con santa sinceridad, procurãdo con sus sermones agtauar las prisiones del santo Apostol, èl no se embaraçò con ellos; mas haziendoles lugar, y franqueandoles los pulpitos, dice: *Quid*

suae per occasionem, siue per veritatem

D

Isai. 3.8

Num. 11.29.

Ad Phil. 1.

Vers. 18.

Christus annuntiat? & in hoc gaudeo. sed & gaudebo Que mal me puede estar à mi, q con ocasiõ, ò suella, cõ falsia, ò con sinceridad sea Christo predicado, y dado à conocer en el mundo? Gozome en esto, y cada dia me gozarè mas.

Que animal, digamoslo assi, que grotiero se muestra el mar, no queriendo dar lugar à los rios; quando entran en el, en cres pandole, bufando, y leuando las olas, y como alçando la mano, y diziendo: Rios, teneos allà, que donde yo estoy, vos otros ni debeis, ni podeis entrar. Desta loca fantasia arguye al mar el santo Profeta Habacuc, quando dize: *Dedit abyssus vocem suam, altitudo manus suas leuauit;* ò como leen los Setenta: *Dedit abyssus vocem suam ab altitudine phantasiae suae.* O mar, y que loca fantasia es la tuya, que quando van los rios à entrar en ti, cres tan grotiera, que no les hazes lugar, bufas, y te encrepas, y leuantas tus manos, diziendo: Rios, teneos allà. Aunque entran en ella con su pesca; y con sus arenas de oro, y con sus aguas dulces, ella no los admite, ni les haze lugar, porque todos le embarca, y quiere ser sola. Semejante es la grotieria de muchos, que donde ellos estan, no puede estar nadie; y aunque sean vnos mares, en que se crian las margaritas, y los corales, se embarca con rios menores, y hazen demonstraciones no pequeñas de sentimiento, si les obligan à que les hagan lugar. No quieren, que suponga en el mundo nadie, si no son ellos, ni entre su puesto alguno en cuenta, donde ellos estan. Quieren ser señores del campo, y todo lo que no son ellos lo embarca. Ingenio animal, y grotiero. Bienauenturado aquel, que como hombre espiritual dà lugar à todos, à qualquiera admite, y

A todos caben con el. Este tal reducido esta à leyes de espíritu, que es lutil, y como tan noble cabe con todos, y todos con el, digno portero del dote de la sutileza gloriosa.

O quan sabiamente lo piensa, quiè procura salir bien del laberinto desta vida mortal, y para acertar con la puerta de la inmortalidad gloriosa, se prende fuertemente de Christo, y valiendose del, y asiendose à el, no le dexa, ni suelta! Que acertadamente lo haze, quien se despega de todos los bienes presentes, y se desincorpora dellos, y los esquiua, y aparta de si, para quitar los estoruos de reunirse gloriosamente entre si mismas las cenizas de su cuerpo con gloria! Quan prudentemente gouierna su carne, quien aora la sujeta à la ley del espíritu, para que quando baelua en la resurreccion à vnirse con el alma, venga no esclaua; sino señora, no que exigosa, y con malos rebeses; sino Angelizada, y toda hecha razon, y justicia!

C Bienauenturado aquel, que sabe con dolores, y quebrantos, y cõ penar, y morir, redimir su muerte, y comprar vn priuilegio de libertad de duelos, y penas, y vna gloriosa incorrupcion, y vna esclarecida inmortalidad de su carne. Dichoso mil vezes aquel, que sabe esconderse, y escurcerse en esta presente vida, por negociar en la otra resplandores eternos. Felicissimo se puede llamar, quien se alienta à caminar con ligereza en el camino de Dios, y en la obseruancia de su santissima ley, para hazerse digno de aquella gloriosa agilidad, de q tehan de dotar los cuerpos de los escogidos de Dios. Dese à si mismo mil parabienes, quien sabe desnudarse de las villanas grotierias, que estan vinculadas à vn cuerpo mortal, y procura reducirse à leyes

Habat.
3. 10.

de espíritu, cabiendo con todos, y dādo lugar à sus hermanos, sin deñar à ninguno, y sin dezille, ja- que de aî. Porque así merecerà a- quel dote de sutileza, con que se

A asemejarà à los Angeles, y celestiales espíritus, viuiendo en el cuerpo, como si no le tuuiesse, y suministrando su materia, como si fuesse espíritu puro.

EXHORTACION XXVII. DE LA CRUZ.

Mibi autem absit gloriari nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi. Ad Galat. 6. 14.



S cosa tan grande la Cruz del Señor, q̄ vn iuzio tan grande como el del Apóstol se resoluo en dezir, que no auia otro bien en el mundo, de que vn hombre se pudiesse gloriar, sino solamente de viuir, y morir en ella. Porque como discurre el Angelico Doctor: *Vnusquisque in ea re gloriatur, per quā reputatur magnus.* Ningun hōbre puede, ni debe gloriarse sino en aquel bien, que le haze grande. Y si bien se cōsidera, todas las prosperidades, y altezas del mūdo no le engrandecen à vn hōbre, ni le suben vn codo su estatura, y sola la Cruz le haze sujeto de marca mayor. *Et hoc, quia in ipsa inueniuntur omnia, de quibus homines gloriari solent.* En ella sola (dize el santo Doctor) se hallan con eminen- cia todos los bienes, de que fueren gloriarse los hombres.

§. *Primero.*

En la Cruz està la priuança con Dios.

Gloriantur aliqui de magnorum, puta Regum, aut Principum, ami-

Bestia, & hoc maxime Apostolus inuenit in Cruce, quia ibi euidenter ostenditur signum diuinae amicitiae. Gloriantur los hombres (dize santo Tomas) de la priuança, valimiento, y amistad de los Reyes, y Principes, y esta se halla con ventaja en la Cruz, porque es señal euidente de la amistad, y valimiento, y priuança, que tiene vn hombre con Dios. Y sin duda el predeterminado, y escogido para viuir, y morir en Cruz, tiene vn euidente testimonio en su fauor de lo mucho, que priua, y vale con Dios.

C Discurso fue este del mismo Apóstol san Pablo: *Quos praesciuit, & praedestinauit conformes fieri imagini filij sui, ut sit ipse primogenitus in multis fratribus; quos autem praedestinauit, hos & vocauit, & quos vocauit, hos & iustificauit: quos autem iustificauit, illos & glorificauit.* A los que Dios escogio, y predestino, para q̄ se pareciesen, y fueren conformes à la imagen del Crucificado, à estos les señaló, y predestino juntamente la Cruz, en que viuiessen, y acabassen la vida, para que como buenos hermanos acompañassen al primogenito. A estos así mismo los llamó cō eficazes socorros para

Ad Roman. 8. 29. 30.

Ibidem lect. 4.

tal modo, y estado de vida, en que siempre viuisen en cruz, y les dio tanta gracia, y santidad, que pudiesen llevar sobre sus ombros el peso suyo, sin rendirse à èl. Y cõ la Cruz los glorificò, dandoles en esta vida mayor honra, que pudo, como fue hazellos sus Priuados, y vellidos, y parecidos à èl, que son singulares de demostraciones de amor: *Euidens diuine amicitia signum.*

El mismo discurso siguió el Apóstol san Pedro: *Si exprobramini in nomine Christi, beati eritis: quonia quod est honoris, & gloria, & virtutis Dei; & qui est eius Spiritus, super vos requiescit.* Si os vieredes en Cruz, y padecieredes por el nombre del Señor, dichosos, por cierto, seréis; por que no puede el Señor hazeros mayor honra, ni leuantaros à mayor gloria, ni subiros à mayor priuanga, ni el Espiritu glorioso de Dios moueros, y alentaros para mas altas empreças, que padecer en Cruz por amor del Señor. Porque el dia, que Christo nuestro Señor se puso en ella, la deificò, y consagrò, y ensalzò, y sublimò à tanta gloria, que la misma, que se dà à la diuinidad, se dà a la Cruz del Señor. Y entra à la parte desta gloria, el que se crucifica por amor de Christo nuestro Señor, y por transformarse en èl; por que no puede considerarse mayor alteza, que es, como san Cipriano dize: *Martyrio, velasocio Christi cruore, decorari.* Padecer el mismo martirio, que Christo, y hermoscarse con dolores, y penas, compañeras, y hermanas de las q Christo sufrió.

Por gozar desta gloria, dize de sí el Apóstol san Pablo, que se hizo perdido de todos los bienes del mundo: *Propter quem omnia derelinquentum feci, ut inueniar in illo, ad cognoscendum illum, & societatem passionum illius, si quomodo occurram confis-*

A *gustus morti eius*, por parecerme a èl, y ser vn trasumpto suyo, y compañero de su passion, y verme en su misma figura, desprecio quanto ay en el mundo; por que no puede auer gloria, q iguale à ser vn Christo viuo, y vn hombre transformado en Dios. Así entendió este lugar san Iuan Chrysofomo: *Ex hac re efficiuntur Christi quidam.* En crucificandonos, y comunicando cõ las passiones de Christo, nos transformamos en èl, y nos hazemos vnos Christos viuos, y quando salgamos al encuentro, nos pareceremos tanto à èl, como si estuuiésemos en èl, y èl en nosotros: *Euidens diuine amicitia signum.*

B En esta semejança de Christo puso su gloria el santo Moyses, quando, como dize el mismo Apóstol, haziendose grande, tuuo hõrror de ser tenido por hijo de la hija de Faraon, escogièdo antes ser affigido, y açotado con el pueblo de Dios, que gozar de los entrefenimientos, y placeres del Palacio Real, teniendo por mayor riqueza, ser vn representante al viuo de Christo crucificado, que todos los tesoros de Egypto: *Maiores diuitias aestimans thesauro Egyptiorum, improprium Christi.* *Aspiciebat enim in remunerationem.* Por que tenia puesta la mira en la priuanga, y vallimiento, que le daba la Cruz, y el improprio de Christo; y estimaua sobre toda la honra, que le podia hazer Faraon, y toda la gloria, que le venia de auerle adoptado la Princesa por hijo, que Christo nuestro Señor le huiese escogido tantos siglos antes para compañero de su Cruz, y trasumpto de sus afrentas. A este proposito dixo muy bien san Basilio Obispo de Seleucia: *Affectione probat crucis societas.* Grande argumento de vallimiento, y priuanga es escoger el Señor à vno por compa-

Ad Hebra. 11.

Vers. 26

De trasfigur.

De laudib. martyrij.

Ad Philip. 3. 8. 9. 10. 11

ñero de su Cruz, y evidente señal, de que le quiere bien, pues no sabe el Señor hallarse sin tal compañero: *Euidens diuina amicitia signum.*

Esta verdad saca vna conclusión san Iuan Chrysostomo, y es, que no ay materia mas digna, ni mas propia de agradecimiento, que verse vno puesto en Cruz: *Crux est argumentum totius gratulationis spiritalis.* Y quien se ve en ella, no se le auian de caer de la boca demonstracion; de agradecimiento, por verse subido à tanta alteza de gloria. Lo q̄ en los otros se debe embidiar, son no sus descansos, no sus riquezas, no sus deleites, no sus horas; sino sus Cruces. y creer, que por ser ellos mejores, son sus Cruces mayores. La materia de vuestras lamentaciones no auia de ser la pobreza, enfermedad, corta ventura; sino la falta de Cruces, y ser tan pequeñas. No lloro, Señor, ser pobre; sino porq̄ no merezco serlo mas: no lloro mi corta ventura; sino la sobra de dicha: lamentome, porq̄ no merezco los dolores, y afreças, que padecen otros siervos de Dios, de no verme crucificado, como S. Pedro, y apedreado, como S. Esteban, y asado, como S. Loreço, y aserrado, como Isaías.

Matth. 2. 18. Vox in Rama audita est, ploratus, & ululatus multus: Rachel plorat filios suos, & noluit consolari, quia non sunt. Oyóse alarido en Rama, grandes gemidos, y llantos, de Rachel, que llora sus hijos, y sin genero de consuelo, porque no son. Veamos, que no son estos hijos; que llora Rachel? Porque, veamos, los llora? Por ventura por auer muerto, y no parecer ya en este mundo? Potcierto no, si creemos al B. S. Agustín. Vio (dize el santo Doctor) que los hijos de su hermana Lia auian sido degollados de Herodes, y merecido morir por honra de su Reden-

A tor, y que los suyos no auian sido dignos, ni merecedores de fin tan glorioso, y con tanta embidia lamenta su poca suerte, y tãto es mayor su sentimiento, quanto considera mas de cerca la felicidad de su hermana: *Tunc plangere filios suos cepit, quando filios sororis suae in tali causa vidit occisos, ut aeterna vita haberet existere. Cum enim aliquid aduersum aduenit, ex felicitate alterius infausta sua miserius luget.* Esto mismo podemos, y debemos presumir de los siervos de Dios, que conocen, quan grande suerte, y ventura es, padecer, y morir en Cruz por amor del Señor, que les es ocasion de lloro, y lamento, xer que no han merecido la dicha, que otros han alcanzado, de verse crucificados por Christo, reconociendo, que no ay argumento mayor de valimiento, y priuança, que viuir, y morir en Cruz, acompañando al Señor. *Euidens diuina amicitia signum.*

Y los que tienen la estima de la Cruz, que ella merece, practican, lo que dize Tertuliano cõ mas rigor, que el lo enseña: *Ad omnem progressum, atque promotum, ad omnem adi-*

ron. mil. De to- cap. 3. rum. mil. De to- cap. 3. tum, atque exitum, ad vestitam, & cal- ceamentum, ad mensas, ad cubilia, ad sedilia, quacumque nos conuersatio exercet, frontem Crucis signaculo terimus. En qualquier negocio, y acciõ, que emprendẽ, en el salir de casa, y bol- tier à ella, en el vestido, y calçado, quando estan en la mesa, ò van à la cama, en el modo de estar sentados, en qualquier exercicio, que tomen, ò callando, ò hablando, trillã, no digo la frente; sino su cuerpo con Cruces. Apenas hazen accion, que no sea crucificando su gusto, llouiendo sobre si tantas Cruces, como son los disgustos, que tomã, y penalidades, que abraçan; tenien- dose por mas validos mientras más trillados de Cruces.

Inquest. Noui- Testam. 62.

De to- ron. mil. cap. 3.

§. II.

En la Cruz está la sabiduria.

PROfigue su discurso el Angelico Doctor: *Gloriantur aliqui in scientia, & hanc Apostolus excellentiorem inuenit in Cruce.* Muchos son, los que tienen puesta su gloria en la sabiduria, y el Apostol hallòla muy grande en la Cruz, porque, como el mismo dize de si: *Non enim iudicavi me aliquid scire, nisi Iesum Christum, & hunc Crucifixum.* No he formado juicio, de que es algo, lo que sè, si no es, lo que he aprendido de la materia de Cruz, y de la passion, y muerte en ella de mi Señor Iesu Christo: *Nam in Cruce est plenitudo legis, & tota ars bene viuendi.* Porque solamente en la Cruz se encierra, quanto nos enseña la ley, y todas las artes de biẽ viuir se resumen en saber viuir, y morir en Cruz.

La arte de la Arquitectura està en la Cruz: *Dei edificatio estis,* dize el Apostol. Somos (dize el Apostol) piedras viuas deste espiritual edificio, y ninguno se pone en buen lugar, sino es por la Cruz. Bien lo dixò san Antiocho: *Lapis in sublimi erectus machina quadã admirabili Iesu Christi, qua Crux est.* No ay otra grua, ni otra maquina, para subir à su lugar las piedras, sino es la Cruz; con esta maquina admirable subio la piedra principal de la Iglesia, que es Christo nuestro Señor, y se puso en la cupula, y con la misma suben, y se ponè junto à èl, todos los que han merecido ser viuas piedras de este Celestial edificio: *Ad quem accedentes lapidem viuum ab hominibus reprobatum, à Deo autem electum, & honorificatum, & ipsi tanquam lapides viui superedificamini;* ò como lee Beda: *Sursam edificamini.* Los que subis à lo alto del edificio, y tomais

Atsiento junto à aquella piedra preciosa, reprobada de los hombres, y escogida de Dios, con esta maquina admirable subis; y al passo, que se mueue la maquina, se va levantando la piedra, y acercandose mas al lugar, en que la han de poner. Y la que se le huye à la maquina, no consigue su fin, y se queda en la tierra, para tropieço, y escandalo.

Haze Plinio mencion de vna ciudad, en la qual se hallò acaso vna piedra de tan singular propiedad, que quando la querian poner en su lugar, y dalle su asiento, se les huya, y por esso la llamaron: *Lapis fugitiuus. Eodem in oppido est lapis fugitiuus appellatus. Argonauta eo pro anchora vsi, ibi eum reliquerunt. Hunc è Prystaneo (ita vocatur lacus) sapè profugum fixere plumbo.* Muchas vezes se les huyò à los maestros la dicha piedra, hasta que se vieron obligados à assegurarla, y fixalla con plomo, para que no se les fuesse. A este modo ay algunos sujetos, como piedras fugitiuas, que huyen de la maquina, y se retiran de la Cruz, y no ay modo, ni arte para ponerlos en el lugar, y puesto, y ocupacion, y exercicio, en que Dios quiere se ocupè; sino es clauandolos con plomo, y asegurandolos con el aprenio de la obediencia, y precepto. Huyen del ministerio humilde, del officio, trabajo, de la oracion, y trato con nuestro Señor: y son como aquella piedra de la estatua de Memnon, de quien el mismo Plinio refiere:

Quam quotidiano Solis ortu contactum radijs crepare dicunt; que poniendole à los rayos del Sol, en tocandola, rebienta. Así parece, que algunos tienen tanta enemiga con la oracion, por lo que tiene de Cruz, que en poniendolos en ella rebientan. Porque como dize bien Tertuliano: *Quia non solum in oratione manus attollimus, sed expandimus. Do-*

1. Cor.
2. 2.

1. Cor.
3. 9.

Hom. in
Pãdect.

1. Petr.
2. 4. 5.

Lib. 36.
cap. 15.

Lib. 36.
cap. 7.

De orat.

minicam passionem modulantes, & orantes confitemur Christo; porque en la oracion no solo leuántamos las manos; sino que las estendemos, representando la Cruz, y haziendo el son de passion, oramos, y representamos a Christo nuestro Señor nuestros buenos deseos. Y como es exercicio de Cruz, y trabajo, los enemigos della no le puedē sufrir, y estan rebentando.

O valame Dios, y que dellos son, los que como piedras fugitias huyen de la Cruz! Estos son aquellos, de quien con tanto peso de palabras habla el Apostol: *Multi enim ambulat, quos sapē dicebam vobis, nunc autē & stens dico, inimicos Crucis Christi: quorū finis interitus: quorum Deus venter est: & gloria in confusione ipsorum, qui terrena sapiant.* Notense las señales, que destos tales dà el sagrado Apostol. Primeramente dize, que son muchos, *multi enim*; porque como los amigos de la Cruz son pocos, asì sus enemigos son muchos. Lo segundo dize, que son pasieantes, y no pàran, *ambulant*. Porque de ordinario los enemigos de la Cruz lo son del recogimiento. Lo tercero, que dan materia de dezir, y hablar à vn Apostol, y no vna, sino muchas vezes: *Quos sapē dicebā vobis.* Lo quarto. Dan ocasion de llorar, à quien siente bien de las cosas: *Nunc autem & stens dico.* Lo quinto. Que tienen por su Dios al Dios vientre, aludiendo al Dios Dagon, que cortada cabeza, y manos no quedaua sino el vientre de vn Dios tragon. Por esto dixo Diogenes Cinico, como refiere Laercio, que el amigo del vientre merecia llamarse: *Vita Carybdis*, Caribdis de regalos, y dulces, porque todos los traga; y mas que Caribdis, porque esta olla del mar buelue à vomitar, lo que traga; pero lo que entra en poder, de

A quien es amigo del regalo, de tal fuerte se le torbe, que nūca mas parece. Lo vltimo. Que el fin fuyo es la muerte, porque son del genero de aquellos animales, que viuen para solo morir, y su empleo le tienen despues de la muerte. Lexos estará estos tales de ser piedras del Celestial edificio, pues andan como fugitias huyendo de la Cruz, y de la maquina, que las auia de subir à lo alto.

B No solo sirue la Cruz de maquina, para subir la obra; sino de puntal, para tenella en pie, porque no se caiga. Que à proposito desto dixo el Profeta Isaias: *Secundū dies Isai. 65. ligni erunt dies populi mei.* Segun, y 22. como fueron los dias del leño, serā los del bien, y salud de mi pueblo. Y declarando este lugar san Iuan Damasceno, dixo muy bien: *Dies, & tempus huius viuifici ligni sancta Li. 4. de Fid. cap. 12. Crucis, erant dies Ecclesie, & populi Christiani, eò quòd Ecclesia sine viuifico ligno Crucis viuere, & stare non poterit.* No tendrá mas firmeza, y seguridad la Iglesia de Dios, y el pueblo Christiano, que la que le diere el madero de la santa Cruz; porque sin este apoyo, ò puntal, ni ella puede estar en pie, ni el podrá conseruarse, y viuir. Quanto durare en vna Religion la mortificacion, y penitencia, y se conseruare el apoyo, y puntal de la Cruz, tanto podrá durar su estabilidad, y firmeza: pero en quitando el puntal, darà en tierra todo el edificio. La ocasion de tantas ruinas como vemos, y de caídas tan miserables, no ha sido otra, sino faltar el puntal. Biē lo dixo el mismo Profeta: *Et erit vobis iniquitas Isai. 30. hæc sicut interruptio cadens requisita. 13.* Ponense (dize) los alarifes à examinar como cayò este sujeto? La respuesta es clara; faltò el puntal, y el estriuo, que le tenia.

Por esta causa pone nuestro Se-

ñor tan particular cuidado de apu-
 talar , à quien no le tiene de apoyar
 su firmeza , ò no le pone bastante.
 No se dormia el Apóstol S. Pablo,
 pues dezia : *Semper mortificationem*
Iesu in corpore nostro circumferentes.
 Todo al rededor estoy llelo de
 puntales, qual edificio de tierra, po-
 co seguro ; y porque todos no bas-
 tá, *Datus est mihi stimulus carnis mee;*
 me ha dado Dios vn estímulo de
 mi carne, que conforme à algunos
 era vn rezió dolor de cabeça ; y se-
 gun otros, vn fuerte dolor de esto-
 mago ; ò à juicio de otros, tentaciõ
 molesta de la carne ; ò al parecer de
 otros , contradicion continua de
 los desu nacion, y falsos hermanos ;
 y este puntal , que le ponía Dios, le
 embaraçaua mas, que todos los que
 èl se arrimaua. Por lo qual rogò
 tres vezes à Dios con instancia, que
 se le quitasse ; y respondiòle el Se-
 ñor : *Sufficit tibi gratia mea : nam vir-*
tus in infirmitate perficitur. Contra
 el embaraço, y pesadumbre bastate
 por contrapeso mi gracia, y para la
 seguridad tuya importa grandemē-
 te, que no te falte la Cruz ; porque
 con el puntal se tiene en pie el edi-
 ficio. Esto mismo les acontece à
 muchos siervos de Dios , que des-
 pues de muy apuntalados con pe-
 nitencia, mortificacion, y oracion,
 suele Dios arrimalles otro puesto
 por sola su mano ; porque haze mas
 al caso vno solo , que pone Dios,
 que ciento, que el hombre se pone ;
 y este solo me embaraça mas , que
 todos los otros, porque me le po-
 ne otra mano ; y entonces toda es
 ir, y venir à Dios, pidiendo, que me
 le quite , y la respuesta es la misma,
 que se dio à san Pablo : *Sufficit tibi*
gratia mea. Contra la pena, que cau-
 sa, basta la gracia , para la seguridad
 importa el puntal : *Nam virtus*
in infirmitate perficitur.

2. Cor.
4. 10.

2. Cor.
13. 7.

Verf. 9.

A

§. III.

*En la Cruz està la medicina, y ar-
te de curar.*

Toda la arte de la medicina
 està en la Cruz : *In Cruce est*
tota ars beneuendi. Con ella
 se curan todos los males , y en ella
 sola ha puesto Dios la virtud medi-
 cinal de las dolencias del hombre.
 Muy bien discurrio Tertuliano en
 este puto : *Homo semper medico prior.*
negotium facit , denique sibi periculum
mortis attraxit. Siempre el hombre
 gana por la mano al medico en da-
 lle, que hazer, y èl es, quien con sus
 desconciertos le pone en cuidado.
 El mismo se truxo la muerte à su
 casa, y la llamó, para que entrasse
 por sus puertas. Harto buen regi-
 miento le auia dado su medico, pa-
 ra conseruarse en salud , si quisiera
 guardalle : *Ut ab vna arbuscula tempe-*
raret, quam ipse medicus importunam
interim nouerat ; que se templara, y
 quisiera abstenerse de vn arbolillo
 goloso , que por entonces no esta-
 ua sazonado, y maduro, para pode-
 lle comer : *Audite ille, quem maluit,*
& abstinentiam rupit, & transgressio-
ne saturatus in mortem cruditaui, dig-
nissimus bona fide in totum perire , qui
voluit. Oyò el hombre, à quien èl
 mas quiso, y rompio cõ la ley de la
 abstinencia, que Dios le auia pue-
 sto, y ahito de desobedecer, criò
 crudezas, que le causaron la muer-
 te, dignissimo en buena fe de pere-
 cer, y morir para siempre , pues èl
 se lo quiso. *Bona fide,* con muy bue-
 na fe del medico, sin culpa suya, sin
 que se le pueda imputar à descuido,
 ò poco saber, antes con credito, y
 reputacion suya, pues le preuino, y
 pronosticò todo el mal, que le vi-
 no, y de su parte hizo quanto pudo,
 para que no le viniesse.

B

C

D

In Scor-
pi.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

Mas compadecióse del, como bueno, y clemente, y trató de curar à su enfermo: *Et voluit certare cum causa, & iniuria emulando prodess.* Resolvióse de pelear, con quien auia causado aquel daño, y con sabia emulacion remediar la injuria, que se auia hecho el enfermo. Vio, que vn arbol auia engendrado las crudezas, que obraron la muerte, quiso, que las digitiesse el hombre con agua de palo, y que bebiendola los pocos dias, que en el mundo viuiessé, alcãçasse salud eterna sin fin: *Ita Deo de momentaneis aterna medicante;* así sabe Dios con medicinas momentaneas remediar, y curar males eternos. Confieso, que el agua deste palo no solo no es dulce; sino que amarga como las hieles; pero tanto tiene de saludable, quanto tiene de amarga: *Magnifica bono tuo Deum Tetrum; peruersitas, quam putas, ratio est, quod scuitia exstimas, gratia est, incidisti in manus eius, sed feliciter incidisti, incidit ille in agritudines tuas.* Engrandece, ô hombre, à vn Dios, que por tu bien se ha hecho Terrico, y al parecer, no bien acondicionado: esto que te parece defacierto, es la misma razon: lo que piensas, que es rigor, persuadete, que es gracia. Caiste en las manos del Medico; pero felicidad fue venir à tales manos. El se dexò caer en tus mismas dolencias, para hazer la prueba de la medicina primero en si mismo. Primero que tu bebio el agua del palo, y gustò las hieles amargas: *Nauseabit homo ad antidotum, qui biauit ad venenum?* El que con tanta ansia apeteçio, y abrió la boca al veneno, torcerà el rostro, y dará arcadas al tomar la triaca?

Toda nuestra salud ha librado Dios en este santo madero, y rodo nuestro remedio consiste, en beber el agua deste palo, viuifico; y quien

A traspillare los dientes, y no le quisiere beber, bien puede darse por muerto. Y el que goza deste beneficio, y le da Dios à probar su Cruz, sepa lograr la medicina, y no la pierda por su culpa. Oiga la exclamacion, que haze el B. S. Paulino, reconociendo por vna parte, la virtud de la Cruz, y por otra, juzgando con su humildad, que no lograua la eficacia della: *Infelix ego, qui venenatum inimica arboris gustu, nec ligno Crucis digessi!* Desdichado de mi, que dandome Dios à probar su Cruz, y siendo medicina tan eficaz, con todo no acabo de digerir el veneno, que traguè cõ el gusto del arbol enemigo! Tanta crudeza de ambicion, y deseo de honra como en mi siento: *Nec ligno Crucis digessi!* Tantas iras, enojos, impacencias, como bullen en mi coraçon: *Nec ligno Crucis digessi!* Tanto amor à la comodidad, y regalo, que me tiene lleno de indigestiones: *Nec ligno Crucis digessi!* no le puedo digerir, ni con agua del palo! Tanta aficion à criaturas, que nunca acabo de digerir, y verme sin ellas: *Nec ligno Crucis digessi!* Tanta dureza, y poca compasiõ en las faltas de mis hermanos, no la he podido digerir con tanta agua del palo medicinal!

Y lo peor es, que no pocas vezes; lo que auia de ser medicina, se conuierte en aumento de mal, y la misma Cruz, que auia de seruit de aliuio de culpas; se haze ocasion de nuevos pecados, por la impaciencia, y poca conformidad, con que se recibe. Esto es, lo que aconsejaua al santo Iob vn su amigo, y cõ mas fundamento se nos puede encargar à nosotros: *Cave ne declines ad iniquitatem: hanc enim cepisti sequi post miseriam; ò como dize el Original: Hanc enim cepisti sequi super miseriam.* Guardate no te empeores con la Cruz, que Dios te embia, ni sobre

Epi. 3.

Iob. 36.

21.

crucificado, quietas ser peccador. Cruz es, verse vn hombre en miseria. Cruz es, padecer pobreza, humiliacion, deshonra, desconfuelo, y poca salud; pero llevar mal esta Cruz, y empeorarse con ella, es miseria sobre miseria, y colmo de desuétura, y desgracia. Verse vno crucificado, y conseruar la santidad, y justicia, felicidad es grande: pero sobre crucificado, ser peccador, será suma desdicha.

§. IV.

La Cruz es la señal leuantada por Dios, que influye salud contra el veneno de las serpientes.

POR otro camino podemos rastrear la virtud medicinal de la Cruz, que es, el q̄ Christo nuestro Señor nos propone en su Euangelio: *Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto: ita exaltari oportet Filium hominis, ut omnis, qui credit in illum, non pereat; sed habeat vitam aeternam.* Afsi como Moyses leuantò vna serpiente en el desierto, afsi conuiene sea leuantado; y puesto en Cruz el Hijo de Dios, para q̄ qualquiera, que le mirare con Fè, no perezca; sino que consiga la vida eterna.

Numer. 21. Sabida es la historia, à que alude el Salvador, y es, la que se refiere en los Numeros; que en castigo de la murmuracion del pueblo contra Dios nuestro Señor, y su siervo Moyses, porque les faltaua el regalo, que ellos querian, y se daban por ahitos del pan de los Angeles, les embió Dios grande muchedumbre de serpientes fogosas; ò porque erã de color eucendido, como de fuego; ò porque echauan centellas, ò llamas por ojos, narizes; y boca; ò porque discurrían, y bolauan, como si tuuierã alas de fuego; ò porque

A pegauan fuego, à quien mordian, y le causauan vna hinchagon muy ardiente, y vna sed insaciabile. Murio mucha gente del pueblo, heridos de sus mordiscos, y viendo su mal, acudieron à Moyses todos, pidiendo remedio, y confesando su culpa. Mandò Dios à Moyses, que hiziesse vna grande serpiente de metal, que representasse en su color à las sierpes viuas, y la pusiesse en vna pertiga, ò lança, ò en vn arbol, y dispuso su diuina Clemencia, que todos los q̄ la mirassen, sanassen luego de sus heridas.

B

Refiere esta historia con su discãte Salomon en el libro de la Sabiduria: *Morsibus peruersorum colubrorum exterminabantur. Sed non in perpetuum ira tua permansit; sed ad correptionem in breui turbati sunt, signum habentes salutis, ad commemorationem mandati legis tue. Qui enim conuersus est, non per hoc quod videbat, sanabatur; sed per te omnium Saluatorem. In memoria enim sermonum tuorum examinabantur, & velociter saluabantur, ne in altam incidentes oblivionem, non possint tuo tibi adiutorio.*

C Embiaste contra ellos (dize el Sabio) peruersos culebrones, que à bocados les quitassen las vidas. No durò mucho el enojo, ni el castigo de tu ira, ni pretendiste mas, q̄ corregillos; y afsi con breuedad los curaste, y les pusiste vna señal de salud, que les siruiesse de recuerdo de la guarda de tu ley. Porque quien arrepentido de su pecado, se careaua con ella, alcançaua salud; no porque en la señal estuuiesse la virtud medicinal; sino en ti, que eres el vnico Salvador de los hombres. Esta tu paternal prouidencia se endereçaua, para que no se les olvidasse tu ley, y quedassen aduertidos, como se debe guardar, y evitar qualquier pecado, y ofensa; y por ello los examinaste, y los clauaste cõ estímulos

Sap. 16.
5. 6. 7.
11.

de agudos dolores: *Examinabantur, stimulantur, inferbantur*; por ingerillos en tus diuinos preceptos, y que viuiesfen como ingertos en ellos, sin olvidarlos jamas. Quisiste, como Padre, castigallos, y curallos, porque dexandolos sin este paternal castigo, no se olvidarán de ti, y de tu ley, y dexarán de gozar del fauor, y ayuda, y beneficio, que se halla en los dolores, y penas, que aflienta tu mano: *Ne beneficio tui retrahi non possent*; lee Vatablo. Y lãsenio: *Ne manerent indefensi, intellecti, & veluti clypeo non protecti*. Si les faltara el castigo, quedaran priuados de vn grande beneficio, sin la defensa, proteccion, y escudo, contra el pecado, que trae la pena, y la Cruz, que à los tuyos embias.

Estas serpientes fogosas, dize el B. S. Gregorio Nisseno, son nuestras codicias, que quanto tienen de afecto, tienen de fuego, y siempre estan echando llamas, y encendiẽdo el coraçon en deseos, y dándole vna sed insaciable de los bienes presentes. Estas nos hieren, y lastiman malamente, hasta quitarnos la vida del alma: *At uerò Legislator serpentis specie uerorum serpentum uim expulit; caput autem Christiana professionis est, firma, rectaque Fide in passionem illius respicere, qui pro nobis passus est; Crux uerò passio eius fait, quare qui Crucem respicit, si uenenum cupiditatum obesse non potest. Crucem autem respicere, nihil aliud est, quàm ut huic mûdo quasi mortuos, ac crucifixos nos prabeamus, fixos in uirtute, immobiles in peccando, Dei timore quasi clauo carnis nostram insistentes, clauus autem qui carnem hanc retinet, continentia est.* Nuestro buen Legislador con vna imagen, y figura de serpiente nos cura las venenosas heridas de las verdaderas serpientes. Y la principal cura es, poner los ojos con firme Fè en su pas-

A sion, y muerte, y en la Cruz, en que dio su vida: y el que se careare con ella, no le empecerà la ponçoña destas serpẽtinias codicias. Y si queremos saber, que es mirar la Cruz deste Señor, no es otra cosa, sino crucificarnos uiuos por èl, y ofrecernos firmes, y constãtes, y como clauados en la virtud, è inmobiles para pecar, clauando nuestras carnes con el temor del Señor; y este clauo no es otro, sino vna firme continencia en el bien.

B Pues como nuestra codicia siẽpre està brotando serpientes, que nos lastiman, y hieren, proueyò la Prouidẽcia diuina el antidoto, poniendo en la Cruz la imagen de la serpiente, que es aquel Señor en figura de pecador, sin veneno de culpa, como dize san Pablo: *In similitudinem carnis peccati*, y con la vista deste Señor se libra vn hombre del veneno, y ponçoña, que trae consigo el pecado, y la herida de la verdadera serpiente. No quitò Dios las serpientes en el desierto, quando Moyses leuantò el antidoto, y remedio contra ellas; pero cautelò el peligro con la medicina tan presentanca. Y lo mismo nos acontece à nosotros, que aunque nuestras codicias no pueden hazer daño, à los que miran con uiua Fè la Cruz del Señor, y se crucifican con èl; pero no dexan de hazer de las suyas, y acometer à herir: y así siẽpre es necessario armarnos con la vista de la Cruz, y no qualquiera; sino imitadora de sus virtudes, estando siẽpre clauados, y firmes en el bien, è inmobiles para qualquier fuerçe de culpa. Esta es la seña de la salud, que tuuo el pueblo de Dios, como dize Salomon: *Habentes signum salutis ad commemorationem mandati legis tuae.* Este Dios crucificado es la seña de la salud, y el signo, que la influye, despertando en nosotros

De uita
Moysi.

Ad Ro-
man. 8.

3.

la memoria de nuestra obligacion, que es guardar con toda entereza la ley: *Insurgunt enim, & fidelibus sapienter numero cupiditatis morsus, quos ad sublatum ligno respicientes repellunt; timore precepti quasi antidoto vim veneni repellentes.* Muchas vezes (dize san Gregorio Nuleno) se levantan contra nosotros serpetinas codicias, para mordernos, à las quales hazemos rostro, mirando al Señor, que està levantado en la Cruz, y resistimos à la fuerça del veneno con el antidoto del temor de la ley, que crucifica, y clava nuestra carne, para que no se dexen vencer de sus malas codicias.

Otras vezes nos librà, y preferua el Señor dellas, para que no nos muerdan, y quiten la vida, dándonos vna Cruz, que nos sea señal de salud. Que es la pobreza, con que fuele Dios afligir à sus siervos? Que la humiliacion, y deshonra? Que la dolencia, y achaque? Que la tentacion importuna? Que los escrúpulos, y congoxas del alma? *Signum salutis.* Señales de salud, que obran lo mismo, que la serpiente de metal levantada por Moyses. Porque esta Cruz es el preseruatiuo de todas nuestras codicias, y la que sirve de antidoto, para q̄ ellas no muerdan, ni emponçon en al alma: *In memoriam enim sermonum examinantur, & extimulantur, & inseruntur.* Porque con paternal prouidencia hiere nuestro Señor, y atormenta à los suyos con semejantes trabajos, para que abran los ojos, y se examinen bien, si cuidan de la ley de Dios, como deben; y los dolores, y afanes les sirven de estímulo, y despertador, para caer en la cuenta, y de arte, con que se ingieren en los diuinos preceptos. Y con prouidencia particular los aflige: *Ne in alia incidentes, obliuionem tuo non possent uti adiutorio;* porque si les faltaran

aitos recuerdos, y despertadores, cayeran en vn oluido perpetuo de Dios, y se hallaran priuados de tan gran beneficio, y sin la proteccion, y defenfa contra el pecado, que trae consigo la Cruz.

§. V.

En la Cruz està el arte de bien viuir.

B *IN Cruce est tota ars bene viuendi.* En la Cruz està el arte del buen gouerno, y ninguno sabrà ser

ser padre de su familia, ni señor de sus criados, ni superior de sus subditos, sino es tomando sobre los ombros la Cruz. Ella es el magisterio de los Superiores; y el grande Governador de la Iglesia, que es Christo nuestro Señor, en ella aprendio à gouernar. Biē nos lo enseñò el Apostol san Pablo, quando dixo: *Didicit ex his, quae passus est, obedientiam, & consummatus factus est omnibus obtemperantibus sibi, causa salutis aeternae appellatus à Deo Pontifex.* Merecio el nombre de Pontifice, y de Maestro, citando en la Cruz, y en ella aprendio à mandar, y repartir trabajos, y cargas.

Qual es el oficio principal del Superior? Porcierto distribuir los oficios, y dar los empleos, y medir las cargas con las fuerças, de los q̄ las han de lleuar. Pues esta sabiduria practica, y experimental en la Cruz la aprendio el Señor. Bien nos lo enseñò S. Gregorio Nazianzeno: *Voluit passionibus suis omnia metiri, arte quadam humanitatis, & beneuolentiae, ita ut ex suis nostra estimare queat, quantumque à nobis exigi, & condonari debeat, expensa nimirum cum passionibus virium nostrarum infirmitate.* Midio con su Cruz los trabajos, que nos auia de repartir, con vna arte maravillosa de humani-

*Ad Hebraeos. 5. 8
9. 10.*

Orat. 36

dad, y beneuolencia, y por sus sentimientos pesò, y ponderò los del hombre, y quanto se le podìa apremiar, y quanto disimular con indulgencia, contrapesando la carga con las fuerças, y el trabajo con la posibilidad del sujeto.

No sabrà repartir trabajos, quien no tiene práctica dellos: *Qui non est tentatus, quid scit? Vir in multis expertus recogitabit multa.* Que sabe, quien no ha sido probado en quebrantos, y duelos? El hombre experimentado en muchos afanes, reconocerà muchas cosas, y sabrà portarse en ellas con tiento, y prudencia. Quantas vezes fatigais vos à vuestros criados, y vos à vuestras criadas, y no las dais vna hora de aliuio, por no saber vos, lo que es afan, y trabajo? Quantas vezes no os condoleis del pobre, del enfermo, del hambriento, y desnudo, porque no auéis probado ninguno destos trabajos? Quantas vezes dezis la palabra pesada, y tratais con desden, y desabrimiento à los otros, porque no auéis hecho la prueba, ni tomado à peso vna palabra desabrida, y pesada? Quantas vezes tratais mal con la obra, al que os es inferior, por no auer experimentado vn mal tratamiento?

Como se amaestrà vn hombre à llevar à sus subditos con mansedumbre, y paciencia? Porcierto enseñandose à llevar sobre sus ombros la Cruz. Bien reparò el mismo san Gregorio Nazianzeno. *Venit Dominus ad montem, ubi sacrificabas, & palantem inuenit ouem, inuentam eisdem humeris, quibus & lignam Crucis, sustulit.* Vino à buscar la oueja perdida, y hallòla, y tomòla sobre los hombros, amaestrados primero, à llevar con paciencia su Cruz. Quiçà se le hiziera pesada la oueja, si la Cruz no le huiera facilitado los ombros, para llevar con

A gusto su carga: Dios os dè Superiores trabajados, y Padres enseñados à Cruz, y Confesiores, y Padres espirituales, exercitados en fatigas, quebrantos, y penas, y vereis, q̄ buenos ombros hallareis en ellos, para llevar vuestras cargas. Mas los que no estan enseñados à Cruz, en viendo, que sois pesado, os lançarán de sus ombros, y os diràn: Vete de aì, que no te puedo sufrir.

§. VI.

En la Cruz està el buen gouierno de las edades del hombre.

IN *Cruce est tota ars beneuivendi.* Porque es el gouierno de todas las edades del hombre. Llama el Profeta Isaías à Christo nuestro Señor: *Pater futuri seculi, id est, auctor, & institutor.* Autor, instituidor de nuevo siglo, y de nueva vida, por q̄ es, el que corrige todos los deficiertos, y desmanes, q̄ suelen experimentar se en las edades del hõbre, y esto lo haze por medio de su Cruz, q̄ es todo el gouierno del hõbre. Hablando della el B. S. Efrē, la dà quatro renombres, que declaran biē, lo que vamos diziendo: *Cruce est infantium custos, iuuenum pedagogus, virorum caput, corona senum.* La Cruz es

Isai. 9. 6

*Serm. in
preciosa
Crucem*

D Es *infantium custos*, guarda de los niños: porque quien quisiere, que su hijo no sea vn niño perdido, debe dalle por guarda la Cruz del Señor; y si esta le faltare, tenga por cierto, que se le perderà. No digo yo, que à vn niño le han de cargar vna Cruz de tanto peso, que pida ombros de hombre; pero no le quiten, la que pide, y necessita su edad: la correccion, el auiso, el castigo, si haze la tranesura, la

ocupacion, y tarea, el rostro fene-
ro, el quebralle la voluntad, en lo
que apetece con fuerça. Finalmen-
te, lo que cruza con su inclinacion,
y con la libertad pueril, esto es, lo
que le ha de guardar, para que no se
venga à perder. Es el cõtra ayo, y
la que ha de conseruar su hermo-
sura, y buena gracia con Dios, y
los hombres. Es la vara, que se le
debe arrimar al arbolico tierno, pa-
ra que suba derecho. Y es, la que
dixo el Profeta Real: *Virga directio-*
nis virga regni tui. Vara, Señor, es tu
Cruz, arrimo, que endereça las plã-
tas tiernas, para que suban, y crezcã
en santidad, y virtud.

Psa. 44.
7.

Iuuenum pedagogus. Es ayo de los
mancebos. Y assi como el padre,
que de fea se ctie bien su hijo, le dà
vn ayo, que no se le aparte del la-
do, y le vaya siempre auisando, y
corrigiendo, y criando en buenas
costumbres: assi Dios nuestro Se-
ñor con singularissima prouiden-
cia à los mancebos, que bien quie-
re, y escoge para sí, les embia algu-
na Cruz de su mano, que les sirue
de ayo, que enfrena sus libertades,
y corrige los reufes de aquella e-
dad licenciosa. Quien podrá refe-
rir las diferencias de Cruzes; con
que fuele nuestro Señor gouernar
à vn mancebo? Yã con enferme-
dades; yã con achaques prolixos;
yã con temores de muerte temprana;
yã con escrupulos de conciencia,
y sobrefaltos del alma; yã con
mil fuertes de congoxas interio-
res; yã con assombros, y miedos
fantasticos; yã con cortalle las es-
peranças, que de sí auia concebi-
do, y apealle de su pensamiento;
yã con flaquezas, necesidades, y
menesteres, con que se vè depen-
diente de faouores agenos, y obliga-
do à buscallos, que no es pequeña
Cruz, ni que doma poco à vna ju-
uentud briosa. Todo esto sirue al

A mancebo de ayo, que le gouerna,
y haze assentar el passo, y andar en
todo muy sobre sí. Deste gouier-
no de Dios habla el Profeta Jere-
mias, quando dize en sus Trenos:
Bonum est viro, cum portauerit iugum *Tren.*
ab adolescentia sua. Muy bien le es-
tà al mancebo, llevar la Cruz del
Señor en el tiempo de su iuuentud,
y recebilla, como vn ayo cuidado-
lo, que Dios le dà, para que le go-
uierne, y enseñe. Porque con esto,

B *Leuabit super se;* trayendo sobre sí *Verf. 28*
este ayo, andará el iouen muy to-
bre sí. Y especificando los frutos
desta enseñanza, añade el Profeta:
Sedebit solitarius, & tacebit. Tomará *Verf. 28*

la virtud muy de assiento, y estará
en ella firme, y constante: assentará
el passo; serà recogido, y enemigo
de trafago; gustará de viuir confi-
go en quietud, y silencio. Si le dix-
ren palabra de afrenta, ò cõdenarẽ
su recogimiento, y retiro, callará,
sin darse por entẽdido: *Pouet in pul-* *Verf. 29*
uere os suum; serà tan humilde, que
pondrá su boca donde los otros
sus pies. Si le hizieren algun agrau-
uio, no esconderà el rostro: *Dabit* *Verf. 30.*
percutienti se maxillam, saturabitur
opprobrijs. No avrá para el mas sa-
broso plato, que vn desprecio, y
afrenta. Dichoso mãcebo, que me-
recio ayo, que le enseñasse tan
bien.

C *Cruz est virorum caput.* La cabe-
ça de los varones. Y el que en la e-
dad varonil merece ser hombre de
Cruz, lo ferà de cabeça, y hará la
Cruz en el, lo que la cabeça en el
cuerpo. Vienen aqui muy bien los
oficios, que san Ambrosio pōdera,
hazer la cabeça en el cuerpo, y los
mismos haze la Cruz en el perfe-
to varon: *Caput est, quod fouet om-*
nia membra, & dirigit, atque implet
sensibus; inde ductus venarum, me-
tus spirituum, sanguinis vires in to-
tius partes corporis deriuantur. Ca-

Sermon.
20. in
Psal.
118.

put ornamentum est totius corporis, forma humana conditionis, & arx sapientie, sublato capite corpus sine nomine est, non agnoscitur, neque vlla superest cura viuendi. La cabeça es, la que dà calor, y fomenta todos los miembros: ella es, la que endereza al hombre, y gouierna, y le llena de sentidos, con que conoce, y distingue las cosas. Ella es el principio, y origen de las venas; la oficina de los espiritus; la que dà fuerça, y vigor à la sangre: ella es la gala, y el ornato del hombre, y la hermosura del cuerpo; y la que le dà à conocer, y el alcaçar de la fabiduria, y de los buenos aciertos. Quitada la cabeça queda el cuerpo sin nombre; y no será conocido, ni puede conseruarse en la vida: y por esto se le dà al malhechor por castigo, cortalle la cabeça, porque con ella pierde, quanto tenia de hombre, y queda semejante à vn tronco, y parecido à vna bestia.

Todo esto viene ajustado à la Cruz, y así puede muy bien san Efrén llamalla: *Virorum caput*; la cabeça de los varones, porque ella, sin duda, haze en ellos todos los oficios, que la cabeça en el cuerpo. Porque es la que dà calor, y fomenta todas las acciones humanas; la que al hombre le guia, y endereça, y dà sentimientos prudentes. La que pone al hombre en santos exercicios, que son como las venas, y vasos de la sangre, de que el hombre vive, y es como la oficina del espíritu, que dà al hombre vida, y aliento. La Cruz es la gala, el aliño, y la hermosura, y decoro del hombre, y en la composición exterior se conoce luego el que es varon de dolores, y que sabe de Cruz. Es el alcaçar de la fabiduria, y de los buenos aciertos; y el que supiere llevar con paciencia su Cruz, siempre se gouernará con admirable pru-

A dencia. El día, que al varon de Dios le faltare Cruz, que sufrir, será cuerpo sin cabeça, y hombre sin nombre, ni ha auido hombre en el mundo de fama, y nombre, que aya viuido sin Cruz. Los que mayor la han tenido, han sido los mas conocidos, y los que les ha faltado, han quedado sepultados en oluido perpetuo. Y no puede venir mayor desdicha por vn hombre, q̄ faltalle la Cruz, porque será apealle la cabeça de los ombros, por ser *Virorum caput*.

B El hombre, que en lo vltimo de la vida se hallare con Cruz, de gracias à Dios, porque ha querido coronar su vejez: *Corona senum*. Bien puede pensar, que está Dios prendado del amor, que le ha tenido quando varon, pues le haze esta honra. Despues de auer confesado san Pedro tres vezes, que amaua al Señor, le dize: *Cum senueris, extends manus tuas*; ofreciendole por premio la Cruz. Así lo ponderò san Fulgencio: *Cum ille tertio interroganti triñum amoris sui testimonium reddidisset, statim Dominus Petro ponendi pro se animam largitus est facultatem, dicens: Cum senueris, extends manus tuas*. Tres vezes le examinò Christo nuestro Señor en el amor à san Pedro, y todas dio testimonio del, fiel, y abonado, y en premio le ofreció el Señor, que quando anciano coronaria sus trabajos con Cruz, diziendole: Quando fueres viejo estenderás tus brazos, y te pondrá donde tu no querías. Las quales palabras pondera muy bien el bienaueturado S. Prospero: *Quam compugnantiam in ipsa palmarum consummatione perpeffca est; quis ambigat, quis ignoret, hanc fortissimam petram hoc desiderium semper habuisse, ut ei moriendi pro Christo constantia donaretur? Verum ita inuisibilis erat oblectatio trepidationis, et*

Ioã. xlt. 18.

Li. 3. ad Trasimundum Regē. c. 24.

Li. 2. de uocatione Gētiū cap. 28.

vir martyrij auidissimus, adepturus quidem denunciaretur victoriã passionis: sed non sine tentatione formidinis. Esta lucha, y dificultad, y contradiccion de afectos padecio el glorioso Apostol, quando se vio en la Cruz; quien puede dudar, que aquella fortissima piedra tuuo siempre deseo, de merecer dar su vida por Christo; pero era tã inescusable la lucha del miedo, y pavor, que trae consigo la Cruz, que à aquel varon tã antioso del martirio, le intimã la vitoria de su passion; pero no sin la contradiccion, y prueba del miedo. Al fin quiso Dios, coronar la vejez del sagrado Apostol con Cruz, porque no pudo hazelle honra mayor, q̄ ponerle la corona, cõ que el salio coronado del mundo. La qual no fue otra, sino su Cruz: *Videmus Iesum propter passionẽ, mortis, gloria, & honore coronatũ.* Venos (dize S. Pablo) à Iesus coronado en su misma passion, con gloria, y corona de Rey, y esta no es otra, sino su Cruz. Porq̄ esta es, la que le hizo Rey, como dize el Profeta Real: *Dominus regnauit à ligno;* y los ancianos, que mueren en Cruz, salen tambien deste mundo coronados como Reyes gloriosos: *Corona senum.*

§.VII.

La Cruz dà presentacion para el Cielo.

PROsigue su discurso el Angelico Doctor: *Gloriantur aliqui de assumptione ad magnum aliquod Collegiũ, & per Crucẽ assumuntur ad Collegium celeste.* Gloriantse los hombres, quãdo son promovidos para algun Colegio mayor, cõ que sus personas, y talentos quedan calificados. Gloriẽse mucho mas, los que se vieren subidos, y puestos en Cruz; pues por este camino entran en aquel celestial, y diuino Cole-

Agio, donde no son admitidos, sino los escogidos de Dios.

A todos los que han de entrar en el Cielo se les haze informacion rigurosa, y no se auerigua, ni pide otra cosa, sino que seã hombres, que lleuen con gusto la Cruz, y los actos, que han de hazer, para entrar, en este Colegio, los ejercicios, en que hã de mostrar su caudal, todos se resumen en Cruz. Los que no tuieren buena informacion, ni hizierẽ buenos ejercicios desta materia, no podran entrar en este Colegio.

B Que significò aquella vision, que tuuo el Profeta Ezequiel de aquel informante vestido de lino, con unas escriuanias en la cinta, señalando las frẽtes de los doloridos, y gemidores con la señal del Tau, que era la santa Cruz? *Signa Tau super frontes virorum gementium, & dolentium.* Era hazer informacion, a los q̄ auian de entrar en el Colegio del Cielo; porque solos los señalados con Cruz, son dignos, y quedan calificados para esta celestial promocion.

Por esta causa estiman tanto los siervos de Dios, verse señalados cõ Cruz, y auentajarse en el padecer, y sufrir cosas aduersas; porque esto es, lo que descubre al mundo su hidalguia, y nobleza, y la calificacion, y partes, que tienen para entrar en el Cielo. Y à este proposito dixo bien san Efren: *In fronte signum Saluatoris deferimus in modum candela-*

D*bri.* Traemos sobre la frẽte la Cruz del Saluador, hontamonos mucho con ella, porque nos alumbra, y nos dà a conocer, y por dondequiera q̄ vamos, dà testimonio al mundo, q̄ somos de los escogidos de Dios.

De aqui auéis de sacar la estima, que auéis de tener de la Cruz, y la desestima de los bienes presentes; porque no ay hombre, que no estime mucho la calificacion para vn

Ad Hebra. 2.9

Ezech. 9.4

Titul. de consummat. spirit.

Orat. 2.
in Pasch.

grande Colegio. Luego si la Cruz nos califica, para entrar en el Cielo, quanto debemos estimalla, y busca-lla? Por esta causa nos exhorta san Gregorio Nazianzeno: *Si et istro Cruci affixus fueris, probo, & candido animo Deum agnosce. Adora tua causa pendentem, pedens etiam ipse; lucri aliquid ex ipso scelere collige; morte salutem.* Si tu buena dicha mereciere, verte en vna Cruz, aunq̄ sea como el buen ladrõ, conoce à Dios, y cõfiesale con animo candido, y fiel; adora al q̄ està por tu causa pendiẽte, y colgado della, tu tambien clauado, y crucificado con el. Saca ganancia de tu culpa, y compra cõ tu muerte la vida eterna. Quien pensara, que pudieran ser los pecados ocasion, de calificarse vna persona? Y sin duda lo son mediãte la Cruz, porque ellos merecen, q̄ à vn hombre le clauen en ella, y en estãdo en ella, aunq̄ aya sido vn ladrõ, queda calificado, para entrar en el Cielo. Notable es la nobleza, q̄ dà al hombre la Cruz, pues se traga, y sorbe todas las ignominias, que pueden desdorar, y escurecer su persona, y el mas infamado de pecador, y mas notado de culpas, en estando en Cruz, queda calificado, para entrar en el Cielo. Y no me espanto, porque si la Cruz haze al hombre imagen de Christo, y le conforma con el Hijo de Dios crucificado, y como vn crucifixo viuo, y verdadero: no es marauilla, que se le abran las puertas del Cielo, y se le franquee aquel Colegio diuino.

Por diferente camino vã los hijos deste siglo, à los quales engaña la sabiduria de la carne, que es aquella bestia, que vio san Iuan subir de la tierra, y persuade à todos los hombres, que puede, retratẽ en si la imagen de la gran bestia, que subio de la mar, de cuerpo de tigre, pies de oso, y cabeza de leon, q̄ es este mun-

Ado con sus tres codicias de dinero, regalos, y honras, que llamò S. Iuan codicia de los ojos; codicia de la carne, y soberuia de la vida. *Et seduxit habitantes in terra, ut faciant imaginẽ bestie.* Esta mala bestia de la fabiduria carnal, dice san Iuan, es la que engaña a los hombres, para que cada vno, como declara san Agustín, retrate en si vna viua imagen de esta bestia marina, y se haga vn mofro fierissimo, que tenga el cuerpo de tigre, codiciando riquezas, haziendole ojos, por alcançallas; y los pies de oso, apeteçiẽdo deleites; y la cabeza de leon, bramando por honras.

B

Demas desto, dice el Euãgelista: *Et faciet omnes habere characterẽ (aut nomẽ bestie, aut numerũ nominis eius) in dextera manu sua, aut in frontibus suis.* Persuadirã la sabiduria de la carne a los hijos deste siglo, que señalen sus frẽtes, y su mano derecha con el caracter, y nombre de la grande bestia, escrito con letras claras, ò cõ numeros, y guarismos. El nombre desta grande bestia (dice el Euãgelista) pide entendimiẽto, para penetrar, lo q̄ en sus letras se encierra. Los numeros dellas son 666. Y como doctamente lo escudriõ el P. Alcazar, mirado bien este nõbre, *Superbia vita*, encierra las mismas letras. Desuerte, que el caracter, y el nombre, que los hijos deste siglo traen grauado en sus frẽtes, y manos derechas, es soberuia de vida, subir, y crecer. Porque si miramos, lo que el mundo professa, y el designio de los hijos del siglo, hallatẽmos, q̄ lo que traen escrito en la frente, es subir, y crecer, y todas sus mientes estãn puestas en esto: y si consideramos las obras de sus manos, su empleo, y ocupacion, veremos, que lo que traen en ellas grauado, es subir, y crecer.

Descubrid, hombre, esse rostro,

Apoal.
13.14.

Lib. 20.
de ciuit.
cap. 9.

Vers. 16

que quiero ver cuyo sois, que caracteres traéis escritos en vuestra frente; si es el Tau, y la Cruz del Señor, ó el nombre de la grãde bestia. Dadme esta mano, y verè, lo que traéis graüado en ella: como temo, que es la soberuia de la vida; sino que està escrito con letras ciegas, y que no se dexan leer bien. Antiguamente llamauan ciegas las letras, que despues de escritas, no se podian leer, como las que se escriben cõ lechitrezna. Y allà aduirtio Plinio bien à proposito: *Lactibus scripta carta, cum inauerit, si cinis aspergatur, apparent litteræ.* Que lo que se esconde à la vista, por estar escrito con lechitrezna, si se refriega con ceniza, se descubren luego las letras. O hermano, y como me temo, q̄ quando la muerte refriegue con su ceniza vuestra frẽte, y vuestra mano, las letras ciegas, que ha escrito la lechitrezna del proprio amor, se han de leer clara, y distintamente, y no han de dezir otra cosa mas, que lo que encierra el nombre de la grande bestia, que es soberuia de la vida, subir, y crecer, en honra, riqueza, y adelantamientos del mundo!

Pero ay triste de mi, que yã tienen los hombres tan perdido el respeto à la Cruz, y es tan grande el que tienen al mudo, que con letras claras, y no por numeros, ni guarismos traen escrito en frente, y en manos los caracteres desta grã bestia, y manifestamente procuran, y buscan, lo que es medra, y ganancia, subir, y crecer: huyendo de la Cruz de Christo, corriendose, y auergõçandose de sus deshonoras, pobreza, y dolores!

La señal del verdadero Christiano, y el caracter, que ha de traer escrito en frente, y en mano, ha de ser la Cruz del Señor: *In fronte per professionem, in manu per operationem.* En

A la frente (dize san Agustín) por la profesion publica, que debe hazer, gloriandose en la Cruz, como en la que le dà calificacion, y nobleza, para entrar en el cielo; y en la mano por la obra. Aquí viene muy ajustado, lo que Tertuliano dize. *Scitò nullã morã sui questionẽ Christianis in limine occursum, qui non dignos habeant illic; sed agnosci, nec interrogari, sed admitti.* Sabed, que al entrar los Christianos en el cielo, no se les ofrecerà question, ni tendràn demandas, ni respuestas sobre su entrada, ni se les pedirà testimonio, de quien son, ó de donde vienen. Allí no se hazen mas diligencias, que miralles la frente, y la mano, si traen en ellas grauada la Cruz, quedan calificados para entrar, y reconocidos por Ciudadanos del Cielo, y sin mas examen, ó pregunta son admitidos.

§. VIII.

En la Cruz està la uitoria, y el triunfo del verdadero Christiano.

Concluye su discurso el Doctor Angelico: *Gloriantur aliqui de triumphali signo uictoria; sed Cruz est triumphale signũ uictoria cõtra damones.* Ponen los hombres su gloria en los estandartes, y vãderas de sus triunfos, en auer vécido gloriosamente à sus enemigos, y conforme à esto muy debidamente puede gloriarse vn Christiano en la Cruz, pues en ella, y por ella hà vécido Christo nuestro Señor à sus enemigos, y todos los hõbres vencimos los nuestros.

Admirable ha sido para los demonios la inuencion de la Cruz; y espanto les ha puesto, ver con vn madero, como con tormeto belico, derribadas sus puerras, despojadas sus carceles, y puestos en libertad

Lib. 26.
cap. 8.

Aduers.
Gnos. 6.
10.

Lib. 20.
de Ciuit.
cap. 9.

Lib. de
pallio,
cap. I.

sus cautiuos. Pero cierto y o me admiro, que los demonios se pasmen con este ingenio, y artificio, auiendo sido inuencion traçada por ellos. Muy a propósito desto viene, lo que Tertuliano refiere del Ariete: *Traber machina est, qua muros frangere militat.* Es vna viga, y maquina grande, para quebrantar, y derribar los muros, y batillos en tierra: *Nemini onquam adhuc libratum, illa dicitur Carthago, studij asperissima belli, prima omnium armasse, in oscillum penduli impetus, commentata vim tormenti, de bile petoris capite vindicantis.* Ningun Reyno auia peleado con esta maquina, hasta que Cartago cuidadosa, è ingeniera en tormentos de guerra, la armò, y puso en campo, en forma de vna viga, mouida en el aire, que qual dardero, que venga su colera, atremete, y bate los muros: *Cum tamen ultimarent tempora patria, & Arietis iam Romanus, in muros quondam suos auderet, stupere illic Carthaginenses, et nouum, extraneum ingenium.* Mas como ya auia llegado la hora, de ver Cartago su fin, y siruiendose Roma del Ariete, y haziendole suyo, batiese con el los muros de Cartago, pasmaron los Cartagineses, viendo vn ingenio tan peregrino, y tan raro, que por no vñado se auia hecho nuevo, y desconocido.

Esto mismo le pasó al demonio con Dios. Quiso derribar por tierra el Reyno del hombre, su inocencia, su felicidad, su priuança, el Paraíso de sus delicias; y para dar en tierra con todo, valiose de vn arbol, como de vn Ariete, teniendole por valiente maquina, para derribar los muros de la felicidad humana. Armòle aquella enemiga nacion: *Studij asperissima belli, ingeniera de tormentos de guerra, y acometio con el madero al hom-*

A bre, queriendo vengar su colera, en acaballe, y hundille, como enefeto lo hizo.

Corrieron tiempos, y siglos, y llegòse al Reyno del demonio su fin. Quiso el Salvador del mundo assolalle, y derriballe por tierra; y siruiose para este efeto de la misma maquina, y tormeto belico, valiose del madero còtra el madero: *Ipse lignum tunc notauit, danna ligni ut solueret, ut qui in ligno vinebat, in ligno quoque vinceretur.* Noròle el

B Verbo diuino, quando la serpiente usò en el Paraíso del, y para vencer con vn arbol à quien auia vencido con otro. Contentòle à Dios el ingenio, y como el demonio auia vencido al hombre con el, quiso el Señor vencer con el mismo al demonio. Bien, y à propósito dize S. Pedro Crisólogo: *Arietem sua Crucis portat, aggressurus inferna, ut còterat,*

C *& confringat ipsas tartari ianuas, & erumantat, & ferro.* Tomò el Señor en el ombro su Cruz, como carnero de guerra, y acomete cò el al inferno, muele, y quebranta las puertas, aunque guarnecidas de bròze, y de hierro. Vençe el poder del demonio, y quitale los presos, que tenia cautiuos, dexàndole libto de alombro, por la manera, y traça del ingenio, y la maquina: *Illic stupore demonos nouum, & extraneu ingeniu.* Nueuo les parecio el ingenio, peregrina la maquina, autanla desconocido, siendo inuenciò propia suya.

D Este es el ingenio de Dios, hazer à sus enemigos guerra con los mismos instrumentos, y armas, que ellos se la hazen à el. Esto es, lo que dize Eliu, hablando con sus amigos: *Virgones cuerdos, oïdme: Viri cordati, audite me, opus hominis reddet eis, & iuxta vias singularum restituet eis.* No busca Dios otras maquinás de guerra, para hazerlela à los malos, sino las q̄ ellos mismos arman,

Serm.
123.

R. 102

Iob. 34
10. 11.

para ofendelle: con su mismo pecado los castiga, y la obra suya rebuelue sobre ellos. El pecador es ingeniero: contra si mismo, y con la misma obra, con que ofende à su Dios, viene à crucificarle à si mismo. Al sensual su mismo deleite le es tormento: al ambicioso su misma vanidad le pone en vn potro: al codicioso su afeccion le carece el coraçon, y se le roe. Al demonio yncio, y rindió el mismo ingenio, y la maquina: con que pretendió vencer: y el fieruo de Dios le haze guerra con la misma Cruz, y trabajo, que el le procura. Que son las tentaciones, congoxas, tribulaciones, y enfermedades con que nos affige el demonio? *Trahet machina est;* son el Ariete, con que el nos combate, y procura detribar, y dar en tierra con nuestra paciencia. Pero sufriendo el fieruo de Dios estos golpes, rebuelue la maquina sobre quien pelea con ella, y los enemigos, que pensauan vencer, quedan vencidos: *Et stupent ibidò demones, et nouum extraneum ingenium.* Admiranse, y pasan de la fuerça de la maquina, que ellos mismos traçaron. Gloríese, pues, el fieruo de Dios en la Cruz, pues tan felizmente vence con ella.

A este propósito alegoriza el santo Cardenal Pedro Damian la historia del Rey de Hay, de quien dice el Texto sagrado, que fue crucificado en vna Cruz doble: *In patibulo suspensus;* donde los Setenta leyeron: *In gemino ligno;* que aunque en rigor de letra quiere dezir, en vn madero atrauesado con otro, como lo significa la letra T; mas los santos Padres buscando el misterio, le declaran, diciendo, que fue la Cruz doble, porque era figura àquel Rey del Rey de la muerte, el qual queriendo seta dar al Hijo de Dios, quedó clauado, y crucificado en la

A Cruz, en que pretendió quitalle la vida: *Rex Hai suspensus est in gemino patibulo, ita Rex mortis in duplici patibulo suspenditur, quia dum Christum interfecit, in ipsa Cruce crucifigitur, quam inuenit.* Mal le salio (dize el santo Cardenal) la inuencion al demonio, pues en la Cruz, que el halló, para crucificar à Christo nuestro Señor, el quedó en ella clauado con perpetua ignominia, y afrenta, triunfando del gloriosamente el Señor, como lo discanta el Apóstol san Pablo: *Traduxit Principatus, et potestates, triumphans illos in semet ipsa;* o como lee el Texto Griego: *In signo.* Triunfo Christo nuestro Señor de los Principes del infierno en la Cruz, y sacólos ignominiosamente à la verguença à vista del mundo.

B Y si le salio mal al demonio la inuencion de la Cruz, en que puso al Señor, tambien le sale mal, la que traça, para crucificar à sus fieruos, porque tambien viene à ser doble, y à cabelle à el la mayor parte, quando en las tentaciones, con que nos affige, resistimos con valor à las codicias, que en nosotros atiza, y buscando en nosotros alguna ganancia, no halla, sino confusion, y verguença: *Et dum nos interfecit, in ipsa Cruce configitur, quam inuenit.* Este Rey de la muerte, que por tantos caminos procura crucificar à los fieruos de Dios, por los mismos viene à hallar Cruz para si, viéndose clauado en ella, corrido, y attergonçado, de que se le frustran sus locos intentos. Gloríese, pues, el fieruo de Dios en su Cruz, como Christo nuestro Señor, pues triunfa en ella gloriosamente del comun enemigo, y haze ostentacion de su ignominia, y afrenta.

C No solo triunfó Christo nuestro Señor en la Cruz del demonio; sino tambien de la muerte, y la dexó

Serm. de
exaltar.
S. Crue.

Ad Col.
2. 15.

Iosue. 8.
29.

De pas-
sion.

tan rendida, y sin fuerças, que ya ni los niños la temen. Declaró esta verdad muy bien el B. S. Atanasio. Así como (dize este santo Doctor) quando vn Rey, ó Capitan valiente vence à vn soberuio tirano, y maniatado triunfa del: *Omnis transseunt, illudunt cadentes illum, & pertrahentes, nec iam ipsius feritatem timement victoris Regis viribus fressi: ita & morte superata, atque à Salvatore in Cruce suffixa, & pedes, manusque reuincta, omnes Christi fideles, ipsam transeundo contemnunt, & irrident illudentes ei. Vbi est mors victoris tuæ? Vbi est contentio tua?* Todos los que le miran, y pasan por él, hazē burla, y le escarnecen, huellan, y arrastran, y no temen su fiera, confiadōs, y assegurados en la valentia del Rey vencedor. Así auiendo el Salvador vencido gloriosamente la muerte, y crucificadola consigo en la Cruz, y maniatadola, y clauandola manos, y pies: todos los Fieles, hasta las donzellas, y niños, pasan por ella con escarnio, y desprecio, y haziendo burla, la dan la vanya, y la dizen: Donde está tu victoria, muerte atreuida? donde tu cansada porfia, con que auassallauas à los hombres? Y que esto lo aya hecho la Cruz, no se puede dudar. Porque así como quando está el mundo en tinieblas, y sale el Sol, se viste de luz, y con la presencia de su rostro se buelue el color à las cosas, y no ay hombre, que dude de fer aquella obra del Sol; así teniendo tanto miedo à la muerte los hombres, antes que Christo muriesse, y auiendosele perdido, en muriendo, es euidente señal, que esta marauilla se obró por la virtud de la Cruz.

(. . .)



A

§. IX.

Como se ha de portar el hombre en llevar la Cruz del Señor.

R Esta aora saber, como debe portarse el Christiano, que desca conseguir este glorioso triunfo. Primeramente es necessaria promptitud, y obediencia, y vn aliento esforcado del coraçon, para poder llevar la Cruz del Señor, y vencer con ella. Son ajustadas à este proposito las palabras de san Gregorio Nazianzeno. *Si Simo Cyrenius es, Crucem tolle, ac sequere.* Si eres Simon Cirineo, leuanta la Cruz, y sigue à Iesus. Supone (dize Nizeras, comentando estas palabras) q̄ quien huuiere de tener ombros, para llevar la Cruz, y seguir al Salvador, ha de ser vn Simon Cirineo, y si no lo fuere, no podrá gozar desta honra. Que quiere dezir Simon? El hombre obediente. Y Cirineo? El alenrado, y dispuesto al trabajo; y quien no tuuiere lo vno, y lo otro, no podrá ajobar con la Cruz. El coraçon libre, y soberuio no sufre carga; y el flaco, y defalenado no tiene valor, para poner el ombro al trabajo; y así hurtará el cuerpo à la Cruz, y no se acomodará à ir en seguimiento de Christo.

B

C

D

Lo segundo, es necessario descargar los ombros de otro peso, para llevar con suauidad, el que trae consigo la Cruz. Muy bien nos lo dize el mismo santo Doctor: *Præ-*

Oratio.
2. in Pas-
sha.

In san-
cti Bap-
tisma.

*clarò nihil se in agitur, si hamerò san-
ctitate imbuerimus, ac purgauerimus,
ut Cruxem Christi tollere possimus, nõ
quibuslibet humeris facile tollendam.*
El mayor beneficio, que Dios puede hazer al hombre, y el que puede al hombre hazerse à si mismo, es llenar, y mazizar los ombros con

santidad, y purificallos de culpas; defuerte que no aya partecica en el ombro del hombre, donde resida, y tenga asiento alguna culpa, por ligera que sea. Todo este embutido (digamoslo así) de santidad, y virtud superior, y esto á fin, de poder llevar la Cruz sin quebranto; porque no bastan, ni pueden qualesquier ombros, ajobar con su peso; sino solamente, los que estuieren aliviados de culpas, y fortalecidos, y perrechados de santidad eminente. Quien siente los ombros cargados de culpas; como quiere echar sobre ellos vna sobrecarga de penas? No son harro pesadas las penas, sin querer acompañallas con carga de culpas? Como le tenían al Rey David sus pecados? quan oprimido? quan encorvado? quan sin poder levantar cabeça, en ojos al Cielo? *Quonia antiquitates mea supergressa sunt caput meam; & sicut onus graue grauat a sunt super me; miser factus sum; & curuatus sum usque in finem.* Hanseme puesto mis pecados sobre la cabeça; y cargado sobre mis ombros su peso; veome tan miserable, tan abatido; y encorvado, que no puedo levantar la cabeça. Pues quien siente este peso sobre sí, como quiere recibir con él la carga, que trae consigo la Cruz? Qué para solo lleualla, sin darse el hombre por vencido, no bastan qualesquier ombros: *Non quibuslibet humeris tollendam.* Pues que será, si con el peso de penas queréis juntar el de culpas?

Bien puede vno tomar vna Cruz grande á cuestas; si está hueca; mas si estuiesse maziza, y tuiesse el coraçon de encina; quien podría ajobar con ella? Pues que si lo tuiesse de plomo? O Dios valiente; que para dar mas peso á tu Cruz, se diste por coraçon el peso de nuestras culpas; y con este coraçon no de

*Psa. 37.
5.7.*

A encina; sino de plomo, te la echaste á cuestas, y pusiste tu ombro para lleualla. Bien fue necesario, q̄ fuese ombro de Dios; fortalecido de diuina virtud, y de santidad superior: *Peccata nostra ipsa pertulit in corpore suo super lignum.* No se contentò (dize san Pedro) con alçar con la Cruz a solas; sino que con ella, y en ella, tomó nuestros pecados á peso; y lleuò sobre sus ombros nuestras culpas, y penas. Vosotros, Christianos; no hagais de los valientes; pues no teneis ombros de Dios; no mazizeis vuestras penas con culpas; la Cruz sin pecado es hueca, y no pesa mucho; el coraçon de la Cruz, y el que la haze pesada, es solamente la culpa. Pobreza con pecado es Cruz maziza; enfermedad con pecado, deshonra, y humiliaçion con pecado es Cruz, que tiene el coraçon de plomo; muy mal se podrá sufrir, si no la vaziais de este peso.

B

C

Lo tercero es necesario subir á la Cruz con alegría. Oigamos al mismo santo Dotor; que bien nos lo dize! *Crucem alacres consideramus, dulces sunt clauis, tametsi grauem sensum doloris inferant; prestas cum Christo, & pro Christo pati, quam delictis, & voluptatibus humanis indulgere.* Subamos alegremente á la Cruz, y alentados en Christo, demos lugar, á que nos clauen en ella. O que dulces que son sus clauos, aunque den graue dolor al sentido! Mas dicha fuerza es padecer con Christo, y por Christo, que gozar de todas las indulgencias, que traen las delicias, y deleites humanos. Dos motivos toca el santo Dotor para subir á la Cruz con alegría, y júbilo. El primero. Que los clauos della son dulces, por auer pasado por las manos de Christo, y por la voluntad, y gusto de Dios, q̄ son dos ingenios de açucar, que bastan para endulçar,

Ibidem.

D

y açucarar la mayor amargura del mundo. El segundo es la compañía de Christo nuestro Señor, la qual debe hazer apetecible qualquier pena, y dolor. El santo Moyſes, como pondera ſan Pablo, hallaua mas refrigerio en ſer açorado, y afligido con el pueblo de Dios, que en todas las delicias, y temporalidades

Ad Hebra. 11. Magis eligens affligi cū populo Dei, quàm temporalis peccati habere iucunditatem. Pues quanto mayor conſuelo ſe ha de hallar en padecer la Cruz, al lado de Christo, y ſer ſu compañero en la miſma pena, y tormento?

Lo quarto. Debe moſtrar el Chriſtiano ſu valentia, en no eſcoger la forma de Cruz, en que le hã de poner; ſino ſubir alegre à qualquiera que fuere. En eſto (dize ſan Atanaſio) moſtrò Christo nuestro bien ſu valor:

Serm. de Paſſion. In morem noxiſſi luctatoris, prudentia, & fortitudine praſtantis, qui non ſibi comparem eligit, ne formidare quempiam exiſtimetur, ſed id ſpectantium permittit arbitrio. A fuer de luchador auentajado en fortaleza, y deſtreza, que no eſcoge el competidor, con quien ha de luchar, y de quiẽ tiene medidas las fuerças; por que no quiere moſtrar cobardia, ni dar, que penſar, que teme à ninguno; y aſi ſe remite al arbitrio, de quien ſeñalare, el que tiene por officio, parear los competidores. Aſi Christo nuestro Señor no eſcogio la forma de muerte, que auia de ſufrir; la que le propuſo ſu Padre, aceptò, y en la Cruz, que le ſeñalò, ſe dexò clauar, y morir, moſtrando en eſto, que tenia valor, para vencerlas à todas. A eſte modo el Chriſtiano, que ſe precia de valiente; debe no eſcoger el trabajo; ſino con denuedo apreſtarſe para qualquiera en que Dios le puſiere. Y eſto es, lo que pide el Ecleſiaſtico, quando dice: *Omne quod tibi applicitũ fuerit ac-*

A *cipe: & in dolore ſuſtine.* Hijo, recibe, y acepta cõ guſto qualquier trabajo, que Dios te embiare; no preſumas, que es punto de eleccion la Cruz, en que te han de poner. Sube, à la que Dios te embiare: ten por cobardia eſcoger vn trabajo, y deſechar otro. No pocas vezes ſe halla vn hombre alentado à ſufrir la pobreza; pero no la enfermedad: otras à llevar la enfermedad; pero no la deſhonra: otras à paſſar la deſhonra; pero no las fatigas, y cõgoxas del alma: otras ſe alienta à padecer eſtas; pero no los deſamparos de Dios: otras ſe muetra paciente en conformarſe con eſtos; pero apuraſe con los ſobrefaltos de la deſconfiança, y temores, de que eſtã en deſgracia de Dios. Finalmente las Cruzes, en que Dios pone à los hombres, ſon diferentes, y varias, y ſon raros, los que ſe conforman con todas; y la valentia del ſieruo de Dios conſiſte, en no eſcoger mas eſta, que aquella; ſino cõ indiferenciã mirallas à todas, ſin torcer el roſtro à ninguna, moſtrãdoſe alentado, para aceptar, la que Dios le embiare.

Lo quinto, que debe hazer el Chriſtiano, es moſtrarſe en la Cruz ſuperior à la deſhonra, y dolor; à la fatiga, y quebranto; ſin darſe jamas por vencido, como lo hizo aquel gran Saluador, de cuya conſtancia admirandofe ſan Cipriano, le dize:

Admiror te iam non triſtem, nec pauidum; ſed ſuppliciorum victorem eleſione. uatis manibus triumphantem de Amalech, & eleuatum in ſubiime, & quaſi caelo proximum ſuperioribus inferentẽ conſummati agonis vexillũ, & inferioribus erexiſſe ſcalam in Patris occuſum. Admirome, Señor, de verte en la Cruz; no triſte, ni temeroſo; ſino vencedor de dolores, y penas, alçadas las manos, y eſtendidos los braços, triunfando, como Moyſes,

de Amalec, y subido en alto, y cercano yà al Cielo, leuantando en sus altas almenas el estandar te, y vander de tu vitoria, y erigiendo vna escala para los hombres, por donde pueden subir à encontrarse con su Dios, y su Padre.

O que beneficio tan grande hizo este illustre vencedor à los hombres, de ponelles vna escala, que afirmada en la tierra, y sustentandola el mismo Señor con la mano, abre camino, para escalar por ella los hombres el Cielo! O que bien, y à proposito dixo el B. S. Agustín!

Serm. de
Cataclif
mo. 10.9.

Quale miraculum, fratres, Iulius Architecti, et de Cruce sua faceret scelas, et tales, quarum caput in caelum poneret, et propter confirmationem ipse super eas incumberet. Ascende securus, qui desideras caelum, non te terreat earum argustia, nec altitudo; nihil timeas, non mutant gradus eius, quos ille Architectus sic confirmavit, ut in eius ligno manus suas affigi voluerit. O que soberano milagro, y que vtil para nosotros ha hecho este valiente Triunfador, que haziendose juntamente Arquitecto, ha hecho de su Cruz vna escala, y tal, que lo alto della toca en el Cielo, y para que esté firme, èl mismo la està teniendo en la tierra! Sube seguro, hombre, que desees escalar el Cielo. No te ponga miedo la estrechura de la escala, ni te acobarde su altura. No pienses, que les ha de faltar firmeza à sus gradas, porque aquel sabio Arquitecto las ha asegurado desuer-

A re, que para mas firmeza ha clauado en ellas sus manos. Esta es la escala verdadera, por donde seguramente se sube al Cielo; y el que por otra quiere subir, esté cierto, que le miente, y engaña el deseo; porque sola la Cruz de Christo es la verdadera escala; y querer subir por lo que à ella se opone, es, como dixo Tertuliano, ser como Romulo: *Qui ascensus sui in caelum habuit Proculum affirmatorem; sed ille mendacij scelis ascendit.* Tuuo à Proculo por testigo de su subida a los Cielos; pero la escala por donde subio, fue mentirosa, soñada, y fingida. Así lo será, la que piensan los hijos deste siglo, que ha de lleuallos al Cielo. El hombre codicioso quiere hazer de su riqueza escala, para subir; mas será mentirosa. El sensual, y deshonesto la querrà fabricar de sus torpes deleites; mas será escala soñada. El hombre ambicioso presumirá escalar al Cielo con honras, y dignidades; pero es escala fingida: y quien le dixere, que puede subir por estas gradas, crea, que le miente, y engaña. La pobreza de espíritu, la mortificación de la carne, el desprecio de las honras; la paciencia en las enfermedades, son la escala verdadera, y segura, por donde suben los hombres al Cielo. Suba alentado por ella el siervo de Dios; no tema, ni se acobarde; no le parezca largá, cansada, y prolixa, que la entrada en la gloria facilita el trabajo de la subida.

Et. 4. 68
tra Mar
cion. 1. 7

B

C



EXHORTACION XXVIII.

PARA LA DEVOCION DEL ANGEL DE NUESTRA GUARDA.

Ecce ego mitto Angelum meum, qui praecedat te, & custodiat in via. Exod. 23. 20.

SEMPRE es bien en las guerras emparejar las armas; y los poderes. Cōtra el arco, y la saeta; saeta, y arco: contra la espada, y lança; lança, y espada: contra infanteria de à pie; soldados de à pie: contra soldados de à cavallo; gente de à cavallo: El hombre tenia contra si (como san Pablo dize) no enemigos de à pie, ni soldados de carne, y sangre, con quien podia tomarse à braço partido, ni guerreros bisoños, y poco experimentados; sino los poderes del infierno, espíritus puros, sagazes, altutos, muy diestros en jugar sus armas, muy à cavallo en la region del aire. Era necessario, que armasse Dios, y pusiesse en campo en defensa del hombre otros soldados, que los viesse las caras, no inferiores en el puesto; sino superiores, mas diestros en las armas, y ardidés de guerra. Esto es (como siente Teodoro) lo que el Esposo santo promete a su Iglesia: *Equitatus meo in curribus Pharaonis assimilavi te, amica mea.* La cavalleria, y exercito de los demonios es como la de Faraon, que haze guerra al pueblo de Dios; pues cōtra essas huestes infernales armare yo exercitos de Angeles, que te defiendan, y guarden.

Estima, ó Christiano, este beneficio, pues antes que tu naciesse previno Dios à vn Angel del Cielo, que està viendo su rostro, para

A que fuesse tu guarda, y desde que Dios le criò, le señalò este oficio, y le diputò para èl, y suspendio el exercicio, hasta que tu naciesse; mire quã de arras corre su misericordia en tu seguimiento, y no te dexarà, hasta que entres à ver la cara de Dios, para que se verifique, lo q̄ dize el Profeta Real: *Et misericordia tua subsequetur me omnibus diebus vita mea, & ut inhabitem in domo Domini in longitudine dierum.*

Psa. 22. 6.

B En esto mismo veràs quanto te ha querido Dios, pues no ha dexado holgar cosa, que ay en el Cielo, que no te sirva, y ayude cō ella. Cō razon exclama aqui san Bernardo: *Si mittis unigenitum tuum, si mittis spiritum tuum, & ne quid in caelestibus vacet ab opere sollicitudinis nostrae, beatos illos spiritus propter nos mittis in ministerium custodiae nostrae deputatos.* Gran cosa ha sido embiarnos

Sermon. 12. in Cant.

C del Cielo à su vnigenito Hijo, grãde porcierto auernos comunicado al Espiritu santo; y para que no aya en el Cielo cosa vacante, y que no cuide, y solícite nuestro negocio, ha embiado aquellos soberanos Espiritus, diputados para nuestra custodia, y con oficio de guardas de nuestros cuerpos, y almas. Esto es, lo que ponderò el Apostol san Pablo hablando dellos: *Omnes sunt ad ministratorij spiritus, in ministerium missi propter eos, qui hereditatem capiunt salutis.* Todos son oficiales de Dios, y aunque espíritus invisibles,

Ad Hebra. 1. 14.

Ad Eph. 6.

Sup. hinc locum. Cāt. 1. 8

los embia Dios del Cielo à la tierra, para ayudar, y seruir, à los que se han de saluar. Y aunque es verdad, que no carecen deste socorro, los que se han de condenar por sus culpas; pero repàra el Apostol solamente, en que los embia por los, que se han de saluar, por lograrse en estos solos el Angelico ministerio; y porque el complemento, y la corona de todos sus buenos seruicios, es poner à los escogidos en la possession de la gloria.

§. *Primero.*

Primero officio del Angel es la formacion del hombre.

NO ay hombre en el mudo, exceptuado al que es Dios, y hombre, à quien no dà Dios vn Angel; que le guarde desde las entrañas, en que fue concebido; y los trances todos de la vida humana son tan peligrosos, y sujetos à riesgos, que le hà bien menester. Controuiertten los Doctores, si en las entrañas de la madre se le dà à la criatura Angel de guarda diferente, del que guarda à su madre; ò si es el mismo, quien guarda el arbol, y el fruto? Qualquiera delas dos cosas se puede opinar como probable; lo cierto es, que la formacion, y composicion de la criatura no se haze sin la asistencia, y ayuda del Angel, impidiendo monstruosidades, que podian forjarse en ella. Graue es la autoridad de Tertuliano apoyando este punto: *Omnè hominis fingendi paraturam aliqua uti- que potestas diuina voluntatis ministra modulatur.* Formase (dize) el hombre, y componese en las entrañas de su madre, ayudado para ello vna virtud superior, que sirue como oficial a la voluntad diuina, y compone la criatura como vna ca-

Lib. de anima. cap. 37.

Acion, y verso, sin que le falte nada. Esta fuerça tiene la palabra, *modulatur*; la qual significa tambien musica, y canto. Dando en esto a entender este graue Doctor la alegria, con que el Angel toma en sus manos el alma, quando sale de la boca diuina, y la musica, y alabanças, con que la infunde en el cuerpo, y la atencion, con que cuida de aquella criatura de Dios. Allà los Gentiles (dize este Doctor) fingieron diferentes Diosas, que cuidassen del infante en las entrañas de su madre. Vna, que le sustentasse, que llamauan Alemona; otras dos, que se llamauan Nonna, y Dezima: *A sollicitioribus mensibus*, que cuidassen del los dos meses vltimos, por ser los de mas cuidado; otra, que le facasse à luz, con alumbramiento feliz. Pero añade: *Nos officia diuina Angelos credimus.* Nosotros los Christianos creemos, que los oficiales, que atienden à estos officios tan necesarios, no son Diosas fingidas; sino Angeles verdaderos, diputados de Dios nuestro Señor, para nuestra guarda. Y nunca han tenido mas necesidad de guarda los infantes, que quando en el mundo se ha introduzido tanto abuso de guarda infantes, ò por mejor dezir, de mata infantes, pues no deben de ser pocos, los que se malogrà à los filos destas galas; ni pocos los abortos, que se originan de estos abusos.

D En el capitulo veinte y vno del Exodo pone Dios esta ley: *Si percasserit mulierem in ventre habentem, & fuerit figuratus, dabit animam pro anima.* Quien hiriere à la muger preñada, si lo que tiene en el vientre estuuiere yà animado, y con vida; muera tambien, y de vida por vida. Pues si el extraño merece esta pena, que merecerà la madre, que por vna locura abolla la cabeça tierna del hijo, que Dios la dio?

Exod. 21. 22. Ex Hebrao.

Pongale Dios luego al infante vn Angel, que mire por el, y ponga à la madre en razon, para que no le quite la vida. Y quiera Dios, que baste vn Angel del Cielo, para que vna muger amiga de galas, y de cūplir sus antojos, modere los excessos, que pueden ocasionar partos reuefados, è infelizes abortos.

No es pequeña la misericordia, que recibe el hombre de Dios, dándole vn Angel, que mire por el todo el tiempo, que està en aquel obscuro retrete. Esta celebrò el santo Job, quando dixo: *Vitam, & misericordiam tribuisti mihi, & uisitatio tua custodiuit spiritum meum.* Dísteme, Señor, la vida, y vstaste conmigo de vna grande misericordia, conseruándome en ella, y tu visita fue guarda de mi espíritu. Donde llama visita de Dios la asistencia particular, con que mira el Angel por la criatura, guardandola de los peligros, y riesgos, que corre hasta salir del vientre à la luz. Asimismo aquel buen genio del temor santo de Dios, que, como el Eclesiastico dize, se criò con el niño en la matriz de su madre: *Et cum fidelibus in vulua coneratus est;* al buen Angel se debe, que por particular fauor de Dios se infunde en el alma de los escogidos. Y lo mismo juzgo de la compasión, y ternura de los males agenos, que se amassa con el ser de los hijos de Dios, como lo siente el santo Job de sí mismo: *Miseratio de utero matris mea agressa est mecum.* Todo esto se debe al buen Angel, que en la semilla, y pepita pone la dulçura, que despues ha de gozarse en el arbol.

S. II.

El segundo officio es de ama, que mira por el infante.

En naciendo la criatura, es ad-

A mirable el cuidado, con que en todo el tiempo de su infancia la guarda su Angel. Bien nos lo enseña el Real Profeta, quando dize: *Quoniam Angelis suis Deus mandauit de te, ut custodiant te in omnibus vijs tuis; in manibus portabunt te.* O marauillosa prouidencia de Dios nuestro Señor, pues que con tã particular cuidado encarga con apremio de obediencia al Angel santo, q̄ guarde à su alumno! ô rara obediencia del Angel, y fineza grande de amor cõ la criatura, pues no mandandole Dios, sino que le guarde, èl acepta la obediencia con tanto feruor, y cuidado, que la toma sobre sus palmas, y la tiene siempre tan à la vista, como lo que se trae en las manos!

B

C

D

Y las desgracias, que padecen los niños, y suelen continuarse quando hombres, suelen ser castigos de los padres, porque encomendandolos Dios à los Angeles, ellos se los encomiendan mil vezes à los espíritus malos. Truxeronle vn dia à Christo nuestro Señor vn hombre endemoniado, para que le curasse, al qual aquel mal espíritu trataua con grande rigor, y à arrojandole en el agua, y à dando con el en el fuego. Preguntòle Christo nuestro Señor à su padre, quanto tiempo auia, que aquel moço estaua endemoniado. Respondió el padre, que desde niño; y con grande artificio hizo el Señor esta pregunta, como agudamente lo ponderò san Pedro Crisologo: *Interrogatione tali reuoluit infantiam, ut tanti mali causa non tangat sobolem; sed parentem, quia à Deo datum sibi pignus ad diaboli gratiam, damoni retulit ad honorem. Infantia, ut in se locū diabolo daret, quid criminis admiserat; quid reatus? Sed replentur damone paruuli, quando à parentibus suis offeruntur diabolo, damonum ducuntur ad curam.* Preguntò

Psal. 90. 11. 12.

Marci. 9.

Sermon. 51.

Iob. 10. 12.

Ecli. 2. 16.

Iob. 31. 18.

Christo nuestro Señor la edad, para reboluer sobre la infancia de aquel hombre triste, y echar la culpa de aquel trabajo no al hijo; sino a su padre, pues la prenda, que Dios le auia dado, se la auia ofrecido al demonio, y consagrado à su culto. La infancia de vn niño, que culpa pudo cometer, que mereciesse se le entrasse vn demonio en el cuerpo, y le atormentasse con tan grande rigor? Pero quiso Dios nuestro Señor, por sus justos juizios, que se apoderasse vn demonio de aquella criatura en castigo del padre, por auelle echado su maldicion, y ofrecido se le al demonio. Si vn padre encomienda al mal espíritu a su hijo; si le dà tal ayo, que mucho, que yà de cõ èl en el agua, yà en el fuego; yà rueda la escalera abaxo, yà se quiebre la cabeça, ò el braço, ò lo que peor es, encomendando el padre tan de coraçon à su hijo al demonio, el mal espíritu le enseñe à hazer cosas endemoniadas?

§. III.

El tercero oficio es de guia, que le obliga, à tomar buen camino.

Quando passa vno de la niñez à la mocedad, y se le abre el entendimiẽto, para hazer eleccion de estado, y escoger el camino derecho, entõces el Angel de la guarda haze el oficio con èl, que el pastor con el caminante, que no sabiendo la senda, que salua los malos passos, y atolladeros forçosos, echa por ellos, y puesto yà en el mal camino, el piadoso pastor, que le està mirando desde la cumbre del risco, compadeciẽdo se dèl, le dà vna voz tan alta, q̄ llega à su oïdo, y le dize: No vais biẽ por aï, subid por la tenda limpia, que và por el monte. Así declarò Filon

A esta diuina prouidencia, con que Dios encamina à los suyos. *Et sanè qui viam carpit victorum, semper adest, vel tenuis aliqua cogitatio boni in mente, velut ex scopulo viam prospèctans pastor, qui illum à via mala renocat, & ad virtutis iter adhortatur.* Este pastor, que dà la voz de auiso desde la cùbre del risco, es el Angel bueno, que desde lo alto de su entendimiento le diuierde al mancebo del mal camino, y le enseña el seguro. **B** O quantas vezes al que coniença à viuir sin ley, siguiendo el aire de sus deseos, le dà su Angel la voz qual piadoso pastor, y le dize: Mira, que no vas bien por aï, que encallaràs sin duda en el mal, y no podras salir dèl, quando quieras. Aduierte, que este modo de vida, que quieres seguir, no te hà de llevar al Cielo! Muy dignas de ponderaciõ son las palabras del Profeta Isaías à este proposito: *Et erunt oculi tui videntes præceptorem tuum, & aures tue audient verbum post terga monentis: Hæc est via, ambulate in ea, & ne declinetis neque ad dexteram, neque ad sinistram.*

C El buen Angel, à quien Dios te ha dado por guia, irà delante de ti, enseñandote el camino, y diziendo, por donde has de echar, sin torzer à la derecha, ò izquierda. Y si quieres abrir los ojos, veràs, como te và enseñando, y guiando por el camino derecho. Pero si acaso torcies, mudará de puesto, y el que iba adelante, se pondrà a las espaldas, dandote voces nueuas, diziendote, que no vas bien, y dandote de nuevo señas, por donde has de echar, sin torcer à vn lado, ni à otro. En lo qual se nos dà bien à entender, que todo el tiempo, que el mancebo guia bien sus passos conforme al auiso del Angel, le lleva delante haziendo oficio de guia; pero en tomando el alumno nueua derrota, y echando por otro rumbo, dexa el

Lib. de
plantas.
N.º.

Isai. 30.
20.º.

Angel de ir delante, por no hazer del que le guia, lleuando el hombre errado el camino.

Aora se entenderà bien el lugar del Exodo, en que habla Dios nuestro Señor con todos nosotros, encargandonos la obediencia, que debemos tener à nuestros Angeles: *Exodi 23.20. 21.22.* *Ecce ego mitto Angelum meum, qui praecedat te, & custodiat in via, & introducat ad locum, quem paraui. Obserua eum, & audi vocem eius. Quod si audieris vocem eius, praecedat te Angelus meus.* Aduertite (dize) que embio del Cielo à mi Angel, para que te guarde, y te guie, y vaya siempre delante de ti, enseñandote el camino derecho, y lleuandote al lugar, que escogi para ti, que es el Cielo, y gloria de Dios. No apartes los ojos del, oye su voz, y siguele; y si le oyeres, y obedecieres, siempre irà delante de ti, haziedo officio de guia. Pero si no le obedecieres, y echares por otra parte, no perseverarà en ir delante de ti; porque es Angel de verdad, y no cumplirà con su officio, guiandote por camino no bueno, y engañandote, para que fueras tras del. Harà entonces, lo que dixo Isaías, el que iba delante se pondrà detras: *Et aures tuae audient verbum post terga moventis.* A las espaldas te irà siguièdo, dandote voces de desengaño, y diziendote: Mira, que no vas bien, ni es camino derecho, el que sigues. O quantos son, los que se pierden, por no oír à su Angel, ni echar por el camino, que el les dize; sino por el que codicia su apetito ctragado!

§. IV.

Oficio es del Angel, ser Maestro, que enseña.

QUE espíritu era aquel, que dize el Texto sagrado, que acompañaua siempre à Samson? *Capit*

Exodi 23.20. 21.22.

Iudic. 13.25.

A *spiritus Domini esse cum eo, comitari cum ipso, agitare illum, cinire ipsi.* Porcierto el Angel bueno, que andaua siè pre à su lado, como ayo, y maestro, mouièdole à todo lo bueno, y haziendole la reseña, quãdo auia de acometer, y quãdo debia retirarse, y huír: Si passaua por vna viña, no tocava al racimo, q se le venia à los ojos, y en q los de poca edad hallan tanta golosina; y el que enconttando vn leõ se tomava con el à braço partido, en viendo la vba, huía de ella, por ser Nazareo: Quiè le diuertia, de la ocasion de pecar, sino el Angel bueno, que era su ayo? Quiè, sino el mismo, le animava à todo lo bueno, como era obedecer a sus padres, frequètar el Tabernaculo, hazer oraciõ, aborrecer à los idolos, y desear dar con sus tēplos en tierra!

B

C

D

Allà fingieron los Gentiles, que los grandes hombres teniã vn eminente Maestro, que se llamava Cheron, el qual tenia el medio cuerpo de cauallo, y el medio de hombre, y que por vna parte lleuava sobre si à su dicipulo, dandole vna noble caualleria; y por otra, le enseñaua, como maestro, à jugar las armas, y à tirar las flechas; y este le sustentaua con medulas de leones, y ciervos; para crialle animoso, como leõ, para el biè; y para huír el mal, medroso, qual ciervo. Así lo refiere S. Gregorio Nazianzeno: *Magnus praceptor Heroum, eodem utebatur discipulus ut equo, & magistro.* Este es el officio, que hazen los Angeles, siendo nuestros maestros, y ayos. Ellos nos lleuan en palmas; ellos nos enseñan à jugar las armas de oracion, de penitècia, de lecciõ, de vso de Sacramentos; à jugar el arco, y la flecha, à clauar passiones, y vicios: ellos son, los q nos criã con medulas de leones, y ciervos, con diferentes verdades; vnas, que nos dã aliento de leones, para emprender; todo lo bueno;

Ex Hebraeo.

In laud. Basil.

Otras tenor, y recato de ciervos, para diuertitnos, de qualquier apariçencia de culpa.

Este ayo nos mueue, y guia à tratar con aquellos, cuya conuersaçiõ, y comunicacion nos puede ser de prouecho. Y este es vn beneficio tan singular, que por èl dà particulares gracias à nuestro Señor san Gregorio Taumaturgo: *Qui cum in cæteris omnibus bonus semper, & nutritor, & curator meus fuerit, ut olim me, ita nunc quoque alit, & erudit, ac manuducit, tum præter omnia alia cõiungi me cum hoc vico, quod certè omnium summũ est, & cura eo versari facit.* Bendito sea Dios (dize) por el buen Angel, que me ha dado por Custodio, por Ayo, por Curador, y Maestro, que siẽpre ha hecho conmigo officio de tal, y agora tambien le haze, y me alimenta con verdades diuinas, y me enseña, lo que debo seguir, y debo huir; y me guia, como por la mano, à todo lo bueno; y sobre todo me ha dado à conocer à este grande varon (habla de Origenes) à comunicalle, y tralle, y ser su familiar, y oír de su boca palabras de vida, que es lo sumo del bien, que espero recibir del.

Alli reconoce, que su Maestro tenia vn Angel muy superior, que no solamẽ te le gobernaua; sino que le amaestraua, en lo q̄ auia de enseñar: *Neque enim mihi, aut cuiquam ex affinitibus meis, qui cæci sumus, & nihil eorum, quæ ante pedes sunt, videmus, ut conueniens aliquid discernere possimus, sed ipsi omnia ad animæ nostræ utilitatem prospicienti, quod utile, & bonũ est, statim apparet.* Yo (dize el Sãto) y los de mi classe somos de nuestra condiçõ ciegos, y no vemos cosa, aun de las que tenemos delante, ni tenemos discrecion, para hazer diferencia entre males, y bienes, ni se digna el Angel de nuestro Maestro, de enseñarnos, lo q̄ debemos saber;

A pero declarale con èl, y se le descubre amigablemente, y le dize, todo lo que puede ser de biẽ, y prouecho para la salud de nuestras almas. Y en este discurso muestra este glorioso, y humilde Doctor, que los Angeles de nuestra guarda son tã humildes, que lo q̄ sus alumnos pueden aprender de sus Maestros, no se lo enseñan por si mismos; sino q̄ piden al Angel de su Maestro, q̄ le diga, y enseñe, lo q̄ es bien aprenda el discipulo.

B

§. V.

Oficio es de los Angeles, domar à los naturales briosos.

HAzen los Angeles este officio con admirable destreza, y obligan à los mancebos à tomar passo, y qual diestros ginetes, que domã cauallos, los enseñan à andar. Allà vio el Profeta Zacarias vnos briosos cauallos de diferentes colores; dellos blancos, y dellos castaños, y otros varios; y vnos diestros ginetes sobre los cauallos, que los gouernauan, y regian à su gusto, y hazian dellos, lo q̄ querian. Los cauallos significauan los pueblos; y los naturales brauos, y briosos. Los ginetes eran los Angeles, que los gouernauan, amansauan, y enfrenauan su orgullo. Este es el officio, que hazen los Angeles, subir, como ginetes, sobre los naturales briosos, enfrenallos, y hazelles tomar buen passo, y à con razones, y à con reprehensiones secretas, y à con amenaças, y à con temores, y à con escrupulos, y à con remordimientos del coraçon, y à echando azibar en sus gustos, y à descaminando sus traças, y à despintando sus designios, y à dandoles algunos amorosos castigos, con que bueluan sobre si. Quando sintieredes semejantes. sofrenadas

Zach. 1.

C

D

creed, que el Angel haze su oficio, y que procura domaros, y os obliga à tomar buen passo. Y de aqui aueis de facar vos, quando vieredes à la persona, que os toca, furiosa, atreuida, ò liuiana, q̄ el medio mas eficaz es, pedir à su Angel de veras, que como buen ginete dome, y enfrene el natural brioso, y le haga tomar passo, y caminar, como debe.

§. VI.

Oficio es del buen Angel, ser nuestro Consejero.

COrte por cuēta suya dar luz, y acierto en todos los casos, y negocios, que pertenecē al hombre. Y si bien el primer iluminante de nuestrs entendimientos, es Dios nuestro Señor, como Padre de las lumbres; pero los santos Angeles por reflexion nos comunicā la luz, que inmediatamente recibē de Dios. Que otra cosa nos quiso enseñar el Profeta Real, quando dixo, hablando con Dios: *Illuminans tu mirabiliter à montibus aternis?* Tu, Señor (dize) nos alūbras maravillosamente por los montes eternos. Repara san Gregorio Nazianzeno en este lugar, como diuide el santo Profeta en el los iluminantes. Por vna parte, dize, que es Dios, y por otra afirma, q̄ son los montes eternos. Y resuelue este grande Teologo, que Dios nuestro Señor no nos alumbrā inmediatamente; sino por reflexion, hiriendo primero en los mōtes, los quales dize, son nuestros Angeles, q̄ asì por su alteza, como por su firmeza, y estabilidad merecē el apellido de Montes; ellos recibē la luz inmediatamente de Dios, y por reflexion la comunican à sus alumnos. Y asì los llama este santo Doctor: *Secundos splēdores primi splēdoris administratos*. Resplandores se-

Psa. 75. 5.

In san-ctū Bap-tisma.

Orat. 2. in Pasch.

Agüdos, ministros, y repartidores de la luz, y rayos, que del primer resplandor, y sapremo reciben.

Estos son los Consejeros, que Dios nos ha dado, con todas las calidades, que pide quien lo ha de ser por oficio, y las toca el B. S. Cirilo: *Sapientis, prudentis, scientis, experti, amici, fidelis, magnanimi, & Deum timentis consiliū est audiendū.* El Consejero para ser bueno, debe ser sabio, prudente, letrado, experimentado, amigo, fiel, magnanimo, y temeroso de Dios. Quien mas sabio, que el Angel, que Dios nos dio, pues no tiene puesta la mira, sino en la causa altissima, y en el vltimo fin, para que Dios nos crió? Quien mas prudente, ni de mayor acierto en la eleccion de los medios, que conducen à la consecucion de esse fin? Quien mas letrado, que el que sabe tan bien el derecho, y está tan puesto en la ley, y tiene tan conocido el gusto, y la voluntad del Señor? Quien tan experimentado, como el que ha tantos siglos, que haze con Dios oficio de ojos, y oídos, para ver, y entender, quanto passa en el mundo, y lo que ayuda, ò diuierde à los hombres del seruicio de Dios? Quien tan amigo del hombre, como el que con tantas veras desea, y procura su bien, sin tener la mira en otro interes, mas que en la saluación de su alma? Quien tan fiel como el que con tanta ley, y verdad haze nuestro negocio? Quiē tā magnanimo, pues nos alienta, y anima siempre à cosas tan grandes? Quien tan honrador de Dios, como el que siempre, y en todo busca su gloria?

B

C

D

Quan bien le conuiene à nuestro Angel, lo que al buen Consejero pide san Ambrosio: *Præstantior sit, à quo consiliū petitur, quàm ipse qui petit, viuacitate ingenij, mentis vigore, atq; auctoritate præsit, præstita soluat.*

Lib. 1. Apolog. cap. 10.

Li. 2. of. sic. 1. 8. 11. 12.

pericula, prospiciat futura, denunciât imminentiâ, argumenta expeâiat, remedium frat in tempore, paratus sit non solum ad consulendum, sed ad subueniendum. Si ha de hazer conocida ventaja, el que dà el consejo, a quiè le recibe, quan bien puede ser nuestro Consejero el Angel, que nos guarda, pues nos es en todo tan superior, en la viuèza del entender, en el vigor, y fuerça de la razon; en la autoridad de su persona; en el valor, con que nos desembaraça de los peligros presentes; en la prouidècia, con que preuiene los daños que pueden venir; en la noticia, q̄ nos dà del riesgo, que nos amenaza; en la resolucion, y claridad, con que nos suelta los argumentos, que nuestro enemigo cauiloso nos pone; en la buena ayuda, que en èl tenemos para la execucion, de lo que nos aconseja. Como exercitò todo esto aquel santo Rafael cò Tobias!

Tobia.
6.

Como le aconsejó tan à tiempo, quando salio aquel brauo pez, à tragalle; que le cogiesse de las agallas, y diessè cò èl en la tierra; que le desentrañasse; y guardasse lo interior del con la hiel para admirables efectos! Como le preuino del modo, con que se auia de portar en su casamiento! Con que intencion auia de escoger la muger; con quanta continencia, y moderacion auia de tratar con ella! Quan bien le ayudò en todos los rranzes, que se le ofrecieron! Todo esto haze el Angel de la guarda con su alumno, dandole saludables consejos en todos los rranzes, y peligros de la vida, ayudándole à la execucion, y practica dellos.

Gen. 16.

No queria sujetarse Agar la esclaua à Sara su señoira. Viose obligada la santa matrona à apretalla; y la esclaua, que se auia engreído con el fauor de Abraham, no lo pudo sufrir. Saliose de casa huyendo: cami-

A no por vna soledad adelante, hasta que el trabajo del camino, y la hãbre, y la sed la rindio. Clamò al Cielo la pobrecilla; luego asistio alli su Angel, para aconsejalla, y dixola: *Agar, ancilla Sarai, vnde venis? aut quò vadis?* Agar, Agar, esclaua de Sarai, muger perdidilla, de donde vienes, y a do vas? Respondiòle Agar: *A facie Sarai, domina mea, ego f.igio.* Voy me (dize) huyendo, por no ver la cara de Sarai mi señoira.

B Dixola entonces el Angel: *Reuerte re ad dominam tuam, & humiliare sub manu illius.* Buelue, necia, buelue à casa de tu señoira, que vas perdidida: mira, que ella es la señoira, y tu su esclaua; humillate debaxo de su correccion, y muestratele sujeta, y rrendida. Este mismo estilo guarda con nosotros el Angel. Todos los consejos, que interiormente sentimos, los auemos de recibir comodichos de su boca. La sala de su Consejo es nuestro coraçõ, y en ella le auemos de oír, y recibir con humildad, todo lo que nos dixere; porque siempre ferà, lo que nos ayude para la paz, y quietud de nuestra alma, y para mayor aprouechamièto, y medida de nuestro espiritu.

§. VII.

Oficio es del Angel, ser nuestro intercessor, y Abogado.

D E lleva al Cielo todas nuestras oraciones, y penitencias, limosnas, y buenas obras, y èl se las refiere à Dios, no secamente, como el que lleva vn recado; si no afectuosamente, como quiè haze su negocio, en hazer el nuestro, juntando sus oraciones con las nuestras, instando por nuestro bien cò inenarrables gemidos. Que le dixo el Angel suyo à Cornelio? *Orationes, & elemosynas tua*

Act. 10.

4.

ascenderunt in caelum in memoriam in conspectu Dei. Las oraciones, que hiziste à Dios, y las limosnas, que repartiste à los pobres, yo las subi al Cielo, y puse en el acatamiento de Dios, y las leuantè à vista de toda la Corte soberana, como columnas, y trofeos de tu vitoria. Que le dixo el Angel à Tobias? Quando orauas con lagrimas, y quando te leuantauas de la mesa a enterrar los muertos, yo representaua tu piedad, y tus oraciones al Cielo. Y lo que hazia el santo Angel con Tobias, haze el nuestro con todos nosotros: y no ofrecen los Angeles, lo que oramos, y hazemos a solas, y a secas, sino acompañado con sus ruegos feruientes, y con sus ardientes deseos. Porque si el demonio, quando nos haze cargos en el Tribunal de Dios, no los propone a secas; sino exagerados, procurando açorar contra nosotros la ira de Dios; de creer es, que nuestro Angel, quando representa nuestras oraciones, y buenas obras à la diuina Magestad, no es recitandolas solamente; sino alabandolas, y encareciendolas, y rogado à nuestro Señor con instancia, que alcancen, lo que por ellas pedimos, y pretendemos. Esto nos dio à entender el Euangelista san Iuan, quando dize, q̄ vio à los Angeles con incensarios en las manos, llenos de las oraciones de los Santos, donde, como se colige del Texto Griego, y lo aduirtio el Padre Serario, los timiamas propios juntauan con las oraciones de los siervos de Dios.

Tobia.
12.12.

Apoc. 5.

Quaest.
11. in 6.
3. Tobia

Al Ro-
man. 8.
26.

Orat. 2.
Tbeol.
de Filio.

A este proposito declara Lira el lugar de san Pablo: *Nos enim quid oremus, sicut oportet, nescimus, sed spiritus postulat pro nobis* (ò como lee el Griego. *Superexpostulat*; y S. Gregorio Nazianzeno: *Legatum agit) gemitibus inenarrabilibus.* Nosotros no sabemos muchas vezes, lo que

A debemos pedir; pero el espiritu bueno, que es el Angel, q̄ nos guarda, y assiste à nuestras oraciones, pide por nosotros, haciendo eficazes instancias, para que nuestros ruegos se despachen, como biẽ nos estè. Haze nuestro Angel officio de fiel Abogado, y cõ extraordinario afecto, qual lengua humana no le puede explicar, recibe nuestros memoriales, y los presenta à la diuina clemencia, y los contrapuntea, y pide sobre ellos, alegando en nuestro fauor, quanto puede ayudar à nuestra causa; y como es persona, que priua tanto con Dios, no podemos dudar, sino que nos es de suma importancia el officio, que haze, en interceder por nosotros.

B

§. VIII.

Officio es tambien del Angel, ser nuestro tutor, y curador.

C

Cumple en este officio cõ todo lo que disponen las leyes, q̄ hagan los tales con sus pupilos. Ordena la ley, que el curador se pida, donde el pupilo tiene su origen, ò donde tiene la principal parte de sus bienes, ò su casa solariega. La origẽ del hombre es el Cielo; allí tiene sus bienes raizes; aquella es la casa solariega fuya, y assi del Cielo ha de venir, quien ha de ser su curador, ò tutor; y por esta razon lo debe ser vn Angel del Cielo. El tutor, cõforme à las leyes, ha de ser libre, no mudo, ni mentiroso. Quiẽ persona mas libre, q̄ vn Angel del Cielo, que no est à sujeto à seruidũbre alguna? Quiẽ puede hablar mejor por su pupilo, que el que tiene lengua de Angel? Quien mas debe ser creído, que vn espiritu de verdad, que no sabe, ni puede mentir?

*l. Magi-
stratus,
C. obi
petatur,
tutores,
vel cura
tores.*

D

*l. r. ff. de
tutelis.*

Al tutor se le dan al pupilo, para que administre su patrimonio, para

Insp. de
tutel. S.
est autē,
Ch. 1. 1.
ff. de tu-
telis.

que le enseñe buenas costumbres, y para que le defienda sus pleitos, por no saber, ni poder defenderse por sí; y todos estos oficios corrē por cuenta de nuestro Angel. El patrimonio nuestro es la caridad, y la gracia, y la Religion, y fidelidad, q̄ debernos à Dios, porque esta es toda la hacienda del hombre, y de la que viue; y el cuidado de nuestro Angel es, administrar bien esta caridad, y procurar, que cada dia sea mayor. Y desde que el hombre tiene uso de razón, no procura el santo Angel otra cosa; sino auuiar, y feruorizar mas el amor de las almas. En esto pone su esfuerço, y à este fin se endereçā todos sus cuidados; y reconociendo esto el alma santa, y regalada Esposa de Christo, haze vn feruoroso conjuro à las hijas de Ierusalen, para que auuē, y despierten su amor; y el motiuo, q̄ las propone, es el gusto, q̄ daràn à sus Angeles: *Adiuo vos, filia Ierusalem, in fortitudinibus, & virtutibus agri, ut suscitatis dilectioem, quoadusque velit.* Conjuroos, hijas de Ierusalen, por las fortalezas, y virtudes del campo, que feruoriceis vuestra caridad, todo lo que ella desea. Que fortalezas son estas, pregunta Teodoro, que virtudes? Porcierto (dize) los Angeles de nuestra guarda, que atienden, y cuidan de nuestra labor, y que demos el fruto, que Dios de nosotros desea: y este es vna caridad alçada, y vn amor feruoroso, y vna viualey con su beneplacito, y gusto, y no se les puede hazer lisonja, que iguale, como es crecer en esta caridad cada dia.

Ninguna cosa procuran mas estos nuestros tutores, q̄ criarnos en buenas costumbres, y para este fin labran en nuestros entendimientos vnos conceptos, que viuamēte nos ponen delāte las virtudes de Christo nuestro Señor, para q̄ las imite-

A mos. Suyas son, dize el mismo Sāto Doctor, aquellas palabras de los Cantares: *Similitudines auri faciemus tibi cum distinctionibus argenti, quoadusq; Rex sit in accubitu suo.* En las quales palabras ofrecen al alma, hazelle vn retrato, q̄ la represente, lo que debe copiar, y qual debe ser. Nosotros (le dizen) no re podremos enseñar el oro de la diuinidad, mientras viues en este cuerpo passible; mas pōdremos delante de tus ojos vn retrato de oro con puntas, y labor de gufanillo de plata, para q̄ aprendas del, à ser la q̄ debes. Este es vn cōcepto de Dios hombre, en quien se juntó el oro de la diuinidad cō la plata de la humanidad, labrada con tātas labores de gufanillo de humildad, mansedūbre, y paciencia, para que aprendiendo el alma estas virtudes, venga à ser morada, y habitaciō del Esposo. Quātas vezes deseado mayorias, y andar de pies sobre los otros, los Angeles os ponen delante la humildad de Christo nuestro Señor puesto à los pies de los hōbres, y veis sobre el oro de la diuinidad aquella labor de gufanillo en la plata de su humanidad, y cō esto se os abaxan los humos de vuestra prefuncion, y soberuia? Quantas vezes deseado riquezas, los mismos Angeles labran en nuestros entendimientos la imagen, y semejança de aquel Dios, que se hizo por nosotros tā pobre, para que la deseemos copiar en nosotros?

El Angel es asimismo, quiē nos defiende en los pleitos, y calumnias que el demonio nos pone. Allā vio Zacarias al sumo Sacerdote del pueblo de Dios, q̄ se le puso Saranas à la mano derecha, armandole pleitos, y haziēdole cargos, y pidiēdole la vida; y el Angel tutelar, como tutor, salio à la defensa, y le dixo: *Increpet Dominus in te, Sasan, & increpet in te, vel imperet tibi.* Dios te

Cant. 1.
10.

Cant. a.
7.

C

D

Zach. 3.
2.

ahuyente, enemigo del hombre, armador de pleitos, y vrdidor de calumnias. Este mismo oficio haze cada dia muchas vezes cō nosotros el Angel. Quantas el demonio nos pide la vida, y el alma, y la salud, y la paz, y el consuelo, y la gracia? Quantas nos pone pleito por todo, alegando mil calumnias contra nosotros, encareciendo nuestro desagrado, y mala correspondencia? Quantas se pone à la mano derecha, mostrandose superior en la causa, y prometiendose sentēcia en su fauor? Pero nuestro Angel se le o pone, y nos defiende con grande esfuerço, y le haze huir mal pareciendo, con solo descubrirse, y mostrar se presente. Muy bien dixo el Euangelista san Iuan: *Lux in tenebris lucet, & tenebra eam non comprehenderant*. Muestra la luz, que lo es en las tinieblas, y en la obscuridad se le luze, q̄ es luz, porque en mostrando la cara, desaparece la noche, y muere al rayo del dia. Luz celestial traen consigo los Angeles; tinieblas, y obscuridad los demonios; y assi en descubriēdose el Angel, en presencia suya, no puede contenerse nuestro enemigo, luego se retira, y esconde.

Ioā. 1.5

§. IX.

El Angel haze oficio de Medico.

Oficio es del Angel ser nuestro Medico, y enfermero, y por su cuenta corre la cura, y el remedio de las dolencias del cuerpo. Elegante es el lugar de Iob à este proposito, en que pinta à vn enfermo y à desahuciado, y sin esperança de vida, hecho vna anotomia de pura flaqueza, consumida la carne, y en solos los huesos; tan desgano, que no puede atrauesar bocado de comida; tan al fin de su vida, que yà huele à muerto: y en este

A estado pone por vnico medio para su cura la particular asistēcia, y la intercesion de su Angel. Y assi dize: *Si fueris pro eo Angelus loquens (vel eloquens) oras de millibus, ut annūciat hominis equitatem. Miserebitur eius, & dices: Inueni in quo ei propitius. Libera eum, ne descendat in corruptionē, reuertatur ad dies adolescentia sua.* Si se pusiere de por medio el Angel del Señor, vno de los innumerables, que le siruen, y hablāre por el cō su grande eloquencia, y alegāre en su fauor, todo lo que puede obligar à Dios, para hazer se; tendrā misericordia del la diuina clemencia, y dirā: Hallado he motiuos, para cōpadecerme del; y ordenarā al Angel, que disponga de fuerte las cosas, que con efeto sane del mal, que padece, y no como quiera; sino con salud tan perfeta, que se remoce, y se pōga como en la flor de su edad. En las quales palabras dà a entender el Escritor sagrado, lo mucho que puede con Dios la intercesion de nuestro Angel; y como con su eloquencia le mueue, à que se cōpadezca del hombre mas doliente, y enfermo, y le obliga à buscar motiuos, y razones, para dalle salud, alegando en su fauor sus lagrimas, su dolor, su penitēcia, y todas las buenas obras, que ha hecho en su vida. Y dize, que halla Dios materia de perdon, y de indulgencia, porque el buen Angel se lo representa de fuerte, que al mismo Dios le haze fuerça. Y sobre todo dà al Angel poder, y jurisdiccion sobre la dolencia, que el enfermo padece, para q̄ se la cure, y no como quiera; sino tã perfetamente, como si nunca huiera estado en la cama. Todo esto debemos al Angel, que nos guarda, y mira no solo por el bien del alma; sino por la salud del cuerpo.

Iob. 33.
23.24.
25.

D

§. X.

Oficio es del Angel, ser Nuncio del Tribunal Supremo.

ES propio oficio fuyo venit el dia de la muerte à llamar al alma, y à pedirfela al hombre, para que parezca en el juicio del Señor, y de rason de su vida. Esto es, lo que misteriosamente nos enseñò el Ecclesiastès, quando dixo: *Non est in hominis potestate prohibere spiritum*. No està en manos del hombre prohibir, y detener al espíritu. En las quales palabras (como nos lo enseña S. Gregorio Taurinense) nos quiere dar à entender, que no puede auer hombre de tanto poder, ò valentia, que pueda impedir al Angel, que viene à sacalle el alma, para no entregarfela, quando la pide. *Non est in potestate hominis prohibere spiritum. Nemo* (dize) *tantis viribus futurus est, ut Angelum animam illius extorquentem, prohibere possit*. Fuerça es, rendirse el hombre al imperio del Angel, y poner el alma en sus manos, y boluer la q̄ de Dios recibio. O que gran beneficio nos puede hazer el Angel en esta ocasion, en irse deteniendo, de arrancar el alma, hasta que tenga sazón! Ay frutas, que despues de cogidas del arbol, les viene la miel; pero ay otras, que duran en la misma disposicion, que las cogen: y de esta calidad es nuestra alma, que si no està de sazón, quando se arranca del cuerpo, quedará desazonada mientras Dios fuere, quiẽ es. Y puede acontecer, que en vna hora mas de tiempo, le venga el punto, y la miel de la gracia. Y este debe ser nuestro continuo deseo, y sobre esto debemos hazer instancia à nuestro Angel, que disponga nuestra muerte de fuerte, que quando arrá-

A care el alma del cuerpo, esté con sazón.

La primera vista del alma, quando sale de la selua, y bosque del cuerpo à la luz clara, y pura, en que se conoce à si misma desembaraçada, y libre de los sentidos, es de su Angel, que se le pone delante, y en el semblante fuyo reconoce su estado, como viuamente lo aduirtio Tertuliano: *Tunc exultat, vel*

Lib. de
anima.

B

sui sentit, de ipsius statim Angeli facie euocatoris animarum. Si el alma sale del cuerpo en estado de gracia, el Angel se le representa festino, y alegre, y con su vista apacible se regozija el alma, y se llena de jubilos, cõ la esperança, que concibe de verse presto en la gloria. Pero si està en desgracia de Dios, el Angel se le muestra triste, y con ceño, y comienza à temblar la triste alma con temblores de muerte, reconociendo la triste hospederia, q̄ la aguarda en vn infierno de penas.

C

El alma, y à apartada del cuerpo, sigue al Angel al lugar del juicio, donde ha de dar cuenta estrecha de toda su vida. Aqui se verifica, lo q̄ el Ecclesiastès dixo: *Ibit homo ad domum eternitatis sue, & circuibunt in platea plangentes*. Caminarà, y marchará el hombre à la casa de la eternidad, y los plañidores discurrirán por la plaça. Donde es particular la translacion de la Biblia Regia: *Circumcirca discurrunt Angeli te ad iudicium repetentes, plorantium instar, qui huius circumeunt, ut sententia tua rationem incant*. Assi como quando và vn hombre a oír su sentencia en causa criminal, que puede amenazar à su cabeça, èl, y los suyos van todos cuidadosos, y pensatiuos, esperando el suceso; assi (dize el Ecclesiastès) no solo el alma, que hade ser juzgada, estará cuidadosa, en saliendo del cuerpo; sino los Angeles

Eccles.
12.5.

D

misimos que la fueren acompañando, irán temerosos, y llenos de cuidado del suceso de vna sentencia, en que vá ò saluacion eterna, ò condenacion para siempre.

Nunca el alma vá sin Angel, que la guarde, y es muy creíble, que también el Angel acompaña al cuerpo, hasta dexalle en la sepultura. Y es de reparar, lo que à este proposito dixo Iustino Martir: *Quibus ministerium mandatam est, ut homines sequantur custodes, semper augentur, minuuntur nunquam, aut enim utriusque simul animam inquam, & corpus, aut animam post diuortium eius à corpore sequuntur usque ad restituendi, siue ad renouandi mundi tempus.* Los Angeles, que tienen por oficio ser guardas nuestras, siempre siguen al hombre en su custodia, y nunca vá el hombre sin vn Angel, por lo menos, y à vezes cō dos, si los tuuo en vida, como es muy creíble los tienen algunos; ò tambien se puede creer, que se le arriman otros Angeles al de nuestra guarda, que acompañan al alma, quando desta vida sale. Y es tambien muy verisimil, que no desamparan al cuerpo hasta la sepultura, asistiendo a su entierro, y dexandole en aquella su casa, hasta el dia de la vniuersal resurreccion, en que boluerán con el alma, à vnilla à su cuerpo.

Asiste, pues, el Angel, acompañando al alma en el juicio particular, y alegando, todo lo que tiene en fauor del hombre, como quien por horas, y momentos le ha escrito todas las acciones de su vida. Y el que huviere guardado la ley de Dios, el Angel tendrá, que responder por él à todos los cargos, que su enemigo le hiziere, y con el libro de cuenta en la mano dará razon, de todo lo que se le opusiere, y juntamente recitarà todas las partidas, que se le deben, y ha de haber,

A conforme à lo que huviere obrado en su vida. Y en dandosele al juisto la sentēcia en fauor de su causa, corre por cuenta del Angel, lleualle en palmas al Cielo. Y aqui se verifica à la letra, lo que dixo el Profeta Isaias: *Et adducent cunctos fratres vestros de cunctis gentibus donum Domino in equis, & in quadrigis, & in leueticis, & in mulis, & in carrucis, ad montem sanctum meum Ierusalē, quomodo si inferant filij Israel munus Domino in vase mundo.* Subirán, dize el Profeta (como san Geronimo declara) à los escogidos en noble ca-

Isai. 66. 20.

B ualleria cō mayor magestad, y gloria, ò con menor, conforme à los merecimientos de cada vno. Subirán al Cielo à vnos como en hermosos caualllos; à otros, como en ricas carroças; à otros, como en vistosas literas, con musica, y aplauso, como quando lleuauan en hermosas, y limpias fuentes al Templo de Dios víctimas, y dones, q̄ presentalle. A este modo los Angeles en sus puras, y Angelicales manos llevarán las almas santas al Cielo cō musica celestial, y se las presentarán, como vn riquísimo don à la SANTISSIMA TRINIDAD, y le dirán: *Veis aqui, SEÑOR, os ofrezco esta virgen inmaculada, esta perfecta casada, que supo guardar las leyes del matrimonio, y criar sus hijos en vuestro santo temor. Esta viuda ayunadora, recogida, y deuora. Este Consejero, que supo hazer justicia, y guardò limpias sus manos de todo soborno. Este padre de familias, que supo gouernar la suya, conforme à la ley santa de Dios. Este Religioso perfecto, que se ajustò al rigor de su regla, y supo contenerse en perpetua obseruancia.*

Sup. bñe locum.

D Y quando venga el dia de la resurreccion general, vendran los Angeles à recoger las cenizas, y à cōponer aquellos cuerpos sagrados, y

à zurcir , y coferaquellas telas , de que las almas se han de vestir . Y se verticarà , lo que Tertuliano dixo:

Decultu Stola martyriorum preparatur , Angelis baiulis sustinentur . Aquellos cuerpos santos , martirizados en vida , se dispondran , y bordaràn de vn marauilloso recamado de gloria , para que las almas los puedan vestir . Y los pondran en pie , para que las almas los viuifiquen , y se animen ellos con ellas , y se hallen con los dotes de gloria , con que siempre han de viuir . Y en compañía de los Angeles santos subiran al Cielo , donde se verà aquella variedad admirable de hombres , y Angeles , de criaturas corporales , y espirituales , aquella triunfante Iglesia , de

In Enchir. c. 56. quien dize san Agustín : *Hac in sanctis Angelis beata perficitur , & sua patri peregrinanti , sicut oportet , opitulatur , quia utraque erit vna consortio aternitatis , & nunc vna est vinculo caritatis , que tota est ad colendum vnam Deum .* Aora (dize) triunfa esta Iglesia celestial , y goza de bienaventurança en los Angeles , que yà estan de asiento en la gloria , y no se olvida de la parte militante , que viue peregrinando en este valle de lagrimas , ayudandola , y socorriendola con las veras , que puede . Y como aora de Angeles , y de hombres se haze vna Iglesia con vinculo de caridad , entonces serà tambien vna con vinculo estrecho en la gloriosa suerte de la eternidad .

Si en el juicio particular se diere contra el alma sentencia de condenacion , retiraràse el Angel , y hará lugar al demonio , como à ver-

A dugo , para que la execute . Y si quando le echare la vna aquel gaulan , y aue de rapiña , clamare al Angel diciendo : Angel , que me lleua el diablo , como me dexas ? Encogeràse el Angel santo , y compadeceràse de su necesidad , diciendo : *Dilexit maledictionem , & veniet ei : & noluit benedictionem , & elongabitur ab eo .* Amò la maldición , y cayò sobre el : no quiso la bendición , y quedòse sin ella . Subirà el Angel al Cielo solo , no triste ; pero no triunfante , y le diràn los demas Angeles : Angel , como os venis solo ? Donde dexais vuestro alumno ? Y el podrá responder lo del Profeta Isaías : *In vacuum laboravi sine causa , & vanè , fortitudinem meam consumpsi , ergo iudicium meum cum Domino .* Mi cuidado , y trabajo ha sido sin fruto , vanamente , y sin prouecho he gastado mi desvelo , y fortaleza , en mirar por mi alumno ; hize lo que pude , por traelle conmigo , no lo ha querido , vengome solo . A Dios presento por testigo , que le he hecho todos los buenos oficios , que he podido , y el no ha querido ayudarse dellos . Concluyo con las palabras del Apóstol san Pablo : *Timeamus , fratres , ne forte relicta pollicitatione introituri in requiem eius existimetur aliquis ex nobis deesse .* Temamos , hermanos , no sea nuestra desdicha tanta , que echando al trançado la promessa , y la esperança , de entrar en el descanso eterno , se halle , que alguno de nosotros falta , y no merece entrar por sus puertas , y que llega solo , y sin el , el Angel , que le ha guardado .

B

C

D

Psal. 108. 18.

Isai. 49.

Ad Hebra. 4. 1



EXHORTACION XXIX.

EN TIEMPO DE SEQUEDAD,
QUANDO EL CIELO NO LLUEVE.

Conuenite, congregamini gens non amabilis. Prius quàm pariat iussio, tanquam puluerem transeuntem, diem. Querite Dominum omnes mansueti terræ, querite iustum, querite mansuetum. Sophon. 2. 1. 2. 3.



EN vn aprieto semejante al que oy padecemos, hizo este razonamiento à su pueblo el Profeta Sofonias, y en èl les propone primeramente su riesgo, y peligro, y luego les da tres sabios consejos. El peligro, que les propone, es, que Dios tiene decretado en su pecho, de levantar vna grande poluareda de vn penoso trabajo; dizeles, que esta sentencia està ya concebida, y q̄ està ya Dios con preñezes, y que anda con dolores de parto, por sacar à luz el castigo. Y como el Erizo por temer lastimarse en el parto, le difiere de vn dia para otro; así nuestro Señor como temiendo herir su bondad con nuestras penas, les va dando largas, remitiendo para adelante el castigo.

Cierta cosa es, que embiarnos Dios sequedades; y falta de lo temporal, que es para su bondad parto espinoso, y que le ha de costar grito, y dolor. Que voz es, la que el dà por el Profeta Isaías, quando dize: *Hec, vindicabor de inimicis meis!* fino de muger, que grita en el parto, y como si estuiera cõ dolores, dize: Ay, ay como ha de ser, vengarème de mis enemigos! El sentimiento del castigo le exprime este grito. Por esto entretiene el parto,

Amenaça cõ sequedad, y entretiene con aires frescos: amenaça cõ poluareda, y va apagando el poluo con el rozio. Señal es, q̄ le duele el partir el castigo. Bendita sea tal misericordia, y clemencia.

Este parto de Dios es parecido, al que tiene la nube, quando arroja el rayo a la tierra, sale con violencia, y rasgandole las entrañas, y acompañandole con lagrimas, que vierte quando le fulmina, como lo pondera David, quando dize: *Fulgura in pluuiam fecit, vel cum pluuiis. 7.*

Bllora, y llueue la nube, quando arroja el rayo, en señal que le duele, y se le rasgan las entrañas en herir cõ èl à la tierra: Rayo es la sentencia de Dios concebida en la nube de sus entrañas, y al salir à luz se le cõmueuen, y rasgan, y nunca saldra el rayo sin muestra de gran sentimiento.

CEs parecido este parto al de nuestra Madre la Iglesia, quando con entrañas maternas fulmina sentencia de descomunión contra los cõtumazes; para reprimir su oïadía. Parto triste, y doloroso, lleno de pena, y quebranto. Que otra cosa es la sequedad del tiempo? (dize san Cipriano) vna censura, y descomunión del Cielo, para poner miedo à los atreuidos, y reprimir à los cõtumaces: *Si non intercederet rebus hu-*

*Isai. 5.
24.*

*Epist. ad
Demetr.*

manis ista censura, quanto maior in hominibus esset audacia? A la sequedad de los tiempos llama censura este santo Doctor, con la qual el Cielo niega el trato, y comunicacion à la tierra; y la salua, con que suele à tiempos saludalla con su blãdo ro-zio. Niegale la mesa de mieſtes, que le suele poner, y parece, que no admite sus oraciones, ni se digna de oſllas, como si estuuiesse descomulgada. Por esto dize el Grande Basilio: *Supplicantiu vox frustra clamat, & in aëra euasit.* Los ruegos, y clamores de los que oran parecẽ inutiles, y que se desvanecen por el aire. No ay que espantar, que parto tan triste cause dolores en las entrañas de Dios, y por esso le vaya entreteniendo.

No me espanto, que le duela al clementissimo Dios el castigo; porque, como grauemẽte dixo S. Hildeberto: *Officiossima est hominibus gratia Dei, & velut in eorum iurata obsequium.* Estã empenadissima la gracia de Dios, en fauorecer a los hombres, y como juramentada en hazelles bien, y vsar de clemencia con ellos; y porque no la calumniẽ de perjura, y quebrantadora del juramẽto, procura entretener el castigo, y quando le dà, viene à ser misericordia, y fauor.

§. Primero.

Que ocasion dan los hombres à semejante castigo.

QUE remedios dà el Profeta para preuenir, y atajar el castigo? *Conuenite.* Les dize, q̄ entren en ayuntamiento, y en èl se consulte la ocasion, que puede auer de nuestra parte, para prouocar la ira de Dios. Castigò Dios nuestro Señor à su pueblo en tiempo del Rey Dauid con vna hambre cruel,

A que durò tres años enteros. Y con ser tan preuenido el santo Rey, y Profeta, no se puso à consultar la causa hasta el vltimo año; porque los dos primeros juzgò, que eran causas naturales, las que obrauan el daño; mas reparando en la detencion del, juzgò, que sin duda, era castigo del Cielo; y no fiando, que en sus Consejos se tomara el tino, y el acierto de tan grande trabajo, acudio al Oraculo diuino, para cõsultar el negocio con Dios. Tuuo luego respuesta, y dixole el Señor: *Propter Saul, & domum eius sanguinum, quia occidit Gabaonitas.* Este castigo padece tu Reyno por el pecado, que cometio Saul con temerario zelo, asì de perjurio, como de injusticia, por auer quitado la vida sin causa à los Gabaonitas, gente sin culpa, auiendoſe obligado Iosue con juramento, de no hazelles pesar. Y con auer muerto y à Saul, no se dio por contento Dios nuestro Señor, y puso el Cielo de metal, hasta que à peticion de los Gabaonitas crucificarõ siete hijos de Saul en la misma Ciudad, y Corte del Rey; y hasta que se hizo esta justicia, no llouio el Cielo. Aterròſe el pueblo con este castigo, y hizoſe Dios temer cõ esta demonstraciõ, y quedò para escarmiento, y enseñanza del mundo por historia, que vn juramento quebrantado, y vna injusticia, y agranio a gente inocente es bastante ocasion, para que por tres años no caiga agua del Cielo.

Conuenite. Entren en ayuntamiento, los que tien en mano en èl, y examineſe, si la falta de agua, que agora se siente, es castigo de juramentos falsos, de perjurios, de injusticias, y agranios.

Cosa cierta es, que castigos comunes, y generales son penas de pecados publicos. Bien claramente nos lo dize el Profeta Oſeas:

Contra diuites.

Epif. 33

2. Reg..
21.1.

Osee. 4. *Judicium Domini cum habitatoribus*
1.2. *terra. Non est veritas, non est mi-*
sericordia, non est scientia Dei in ter-
ra. Maledictum, & mendacium, &
homicidium, & furtum, & adulterium
inundauerunt, & sanguis sanguinem
tetigit. De pendencia está Dios cō
 los moradores desta tierra, porque
 no ay verdad en ellos: han hecho
 arcos sus lenguas, y arrojan dellas
 saéras, que con su mentira no solo
 hueren la honra; sino la vida de los
 inocētes. La misericordia está des-
 terrada, y viuen tan sin freno de
 ley, que no parece, conocē à Dios.
 Las maldiciones, mentiras, hurtos,
 homicidios, y adulterios han salido
 de madre, y rompido las mar-
 genes del respeto, y verguença, y
 esplayado se publicamente por pla-
 ças, y calles. Como si dixera: No ay
 recato en el pecar, ni se corren los
 hombres de ser publicamente vi-
 ciosos. No pecan los hombres à
 pausas, ni cortan el hilo à sus cul-
 pas; vnos pecados se eslauonan cō
 otros, y se haze dellos vna cadena
 sin fin: *Et sanguis sanguinem tetigit.*

Verf. 3. *Propter hoc* (añade el Profeta) *lu-*
gebis terra, & infirmabitur omnis, qui
habitat in terra, in bestia agri, & vo-
lucre cœli; sed & pisces maris congre-
gabuntur. Si los pecados son vni-
 uersales, y publicos, no es mucho,
 que los castigos lo sean. Llorará
 (dize) la tierra; pondranse luto los
 campos, porque con la sequedad, y
 esterilidad les faltará la hermosura
 de las mieses, y frutos, con que se
 alegran, quando los años son ferti-
 les. Llorarán los moradores estan-
 do tristes los campos; enfermarán
 faltandoles el sustento. El mismo
 daño sentirán las bestias del cam-
 po, y los pezes del mar; porque fal-
 tando el agua del Cielo, no solo
 falta el sustento a los animales de la
 tierra, y el grano à las aues del aire;
 pero, lo que mas es, por secarse los

A rios, se muere la pesca, y hasta los
 pescados del mar sientē la falta del
 agua del Cielo, y se secan, y muerē.
 Todo este castigo se origina de pe-
 car los hombres sin freno, y no te-
 ner respeto à leyes diuinas, ni hu-
 manas.

Muy à proposito desto habl el
 B.S. Cipriano: *De sterilitate, aut fa-* *Ad De-*
me quereris, quasi famem maiorem ste- *metria-*
rilitas, quàm rapacitas faciat; quasi nō *dem.*
de captatis annonarum incrementis, &

B *pretiorum cumulis, fragrantior inopia*
ardor excreseat. Quereris eludi imbr-
ibus cœlum; cùm sic horrea cludantur
in terris. Quereris minus nasci, quàm
qua nata sunt, indigentibus prabean-
tur. Quexanse los hombres de la
 esterilidad, y la hambre, como si no
 fuesse la causa de lo vno, y de lo o-
 tro mas la injusticia, y el robo, que
 la sequedad de los tiempos; como
 si el subir à los frutos los precios
 no serenasse mas los tiempos, que
 la junta de los Planetas, y Signos.

C De que os quexais, se os cierran los
 Cielos, para no llover, si los grane-
 ros se cierran à los pobres? De que
 os quexais, si no nacen los frutos
 en los campos, si los nacidos no se
 reparten à los menesterosos?

Muchas vezes las vsuras suelen
 ser causa dela esterilidad de los tiē-
 pos; y como bien pondera san Basi-
 lio: *Ere namque & auro, ac similibus* *Homil.*
metallis fecundis prater naturam scetus in diui-
edentibus, iure germina, que naturali-
tes,

D *ter pariuere, sterilia fiunt, & ad habi-*
tantium multam fructibus carent. Si
 el cobre, y la plata, y el oro, que son
 metales infecundos, y esteriles, los
 violentais, y sacais de su condicion
 natural, y los hazeis fecundos, para
 que rindán fruto vsurario; que os
 espantais; que las semillas, que na-
 turalmente son fecundas, y fructuo-
 sas, se bueluan esteriles, y no dē fru-
 to alguno, para castigo, de los que
 tienen mal trato?

Otras vezes, las enemidades, y odios de los moradores, suelea ser ocasion, de que Dios nuestro Señor esterilice la tierra, y la priue de frutos. Repara muy bien san Ambrosio, que quando Cain sacò al campo à su hermano Abel, lleuado de su odio, y embidia, no le sacò à lugar florido, y ameno; sino seco, y esteril, y falto de frutos, y halla el santo Doctor en esto misterio: *Tamquam praeferens natura tanti sceleris loco germina denegauit, & iustum naturae impertita iudicium, ex loca muneris sui dote priuando.* Aduinò (dize) la naturaleza la alebrosia, que se auia de executar en aquel campo, y hallòse obligada a adelantarse en la demostracion, y negalle los frutos, con que suele dotar, y enriquecer otros suelos. Pues q̄ ferà, quando no aduina; sino que vè con sus ojos, y toca con sus manos crueldades, venganças, odios, y enemidades crueles? Que mucho es, que en castigo dellas, se muestre la misma naturaleza auarienta, y esquiua; y no acuda con la liberalidad, que suele enriquecer los campos con frutos?

Otras vezes castiga Dios a los hombres, negandoles los frutos de la tierra, porque no le sirven con ellos. Cargo es este, que le haze Dios à su pueblo por el Profeta Oseas: *Et haec nesciuit, quod ego dedi ei vinum, frumentum, & oleum, quae fecerunt Baal. Idcirco conuertar, & sumam frumentum meum in tempore suo.* Habla de su pueblo en figura de vna muger adultera, q̄ no le supo guardar ley à su esposo. No reparò la necia, que yo le auia dado el vino, y el trigo, y el azeite, pues siruio con ello al idolo de Baal. Iuan Obispo de Ierusalen dize, que a este idolo le tenian por el Dios de las lluias, y padre del agua, y por esto le seruian con todos los frutos. Y aduir-

A tuendo esto dize Dios: A mi no me teneis por el Criador destos frutos, pues no me seruis con ellos; professais con el mal empleo, que dellos hazeis, que os los dan las vanidades, y locuras, à quien con ellos seruis. Professiõ de que soy vuestro Dios, es el seruicio, que con ellos me hazeis: quãdo me le negais, y diuertis, claramente confessais, que no me teneis por Dios.

B Yo me vengarè (dize el Señor) y el castigo serà, açarme con los frutos, que os suelo dar, y mostraros con euidencia, ser mios: *Conuertar, & sumam frumentum in tempore suo.* Yo mudarè el estilo, y quando sea el tiempo de coger las mieles, no hallareis en las espigas el grano; y quando llegue la vendimia, y el tiempo de coger la azeituna, ni hallareis en las vides razimos, ni granos en las oliuas: *Sumam frumentum in tempore suo.* O quiere dezir: quãdo mas os apriete la necesidad, y llegue el apremio, os hallareis sin tener, que llegar à la boca, y os vereis morir de hambre, gozando de abundãcia, los que han sabido seruirme cõ los frutos, que de mi liberalidad recibieron.

C Esta fue la ocasion, que mouio al Profeta Elias à valerse de su oraciõ, y con ella, como con vna llauè, cerrar los Cielos, para que no llouies- sen por espacio de tres años, y seis meses. Porque el impio Rey Acab, y la atreuida Iezabel leuantarõ aras al idolo de Baal, de quien esperauã las lluias, y los socorros del Cielo; y para que se desengañasen, que no tenian, que prometerse de vn idolo mêtiroso ayuda, ò fauor, cerrò los Cielos Elias con su oracion, diziendo: *Viuit Dominus Deus Israel, in cuius conspectu sto. si erit annis bis ros, & pluuia, nisi iuxta oris mei verba.* Viue el Señor, en cuya presencia estoy, que en estos años

Li. 2. de Cain. 6. 8.

Ose. 2. 8. 9.

Tom. 9. BB. 6. 9.

Verf. 9.

Lib. 3. Reg. 6. 17. 1.

Eceli.
48.1.

no ha de caer lluvia, ni rozio del Cielo, hasta que yo lo negocie de Dios. Por lo qual dixo el Eclesiastico, hablando de Elias: *Et surrexit Elias quasi ignis, & uerbum eius quasi facula ardebat.* Leuantò Dios el espíritu de Elias, como si fuera vn uuo fuego, y su palabra ardio, y se encendio, como vna grande hacha. Porque como bien aduertio S. Iuan

Hom. 1. de Elia. Chrysostomo: *Vix dum exierat sermo eius, cum subito mutatus aer, caelum aeneum factum, idemque sermo tanquam febris in terra viscera incubuit; & à vestigio exaruerunt omnia; omnia solitudine, ac vastitate horuerunt, herba siccata sunt, planta simul cum frugifera, tum steriles.* Apenas salio la palabra por la boca del Profeta, quando subitamente se mudò el aire, y el Cielo se boluio de metal, y la oracion del Profeta se boluio en vna fiebre ardiente, que lançandose en las entrañas de la tierra, la encendio de manera, que luego de repente se le agostò su verdor, y pctdiò toda la hermosura, que le daban las yeruas, flores, y frutos, y quedò todo su suelo yermo, y horrible; fecas las yeruas, y juntamente las plantas, así las esteriles, como tambien las frutíferas.

Mas para que se entendiesse, que aquella sequedad era castigo de la idolatria, con que el pueblo infiel adoraua à Baal, no la facò Dios de los terminos de Israel, ni la estendio sobre otras Prouincias, y Reynos: que es lo que amenaçò por el Profeta Amòs: *Ego dedi uobis stuporem dentium; & como el Hebreo leyò: Munditiam dentium, in cunctis orbibus uestris, & indigentiam panum in omnibus locis uestris. Ego quoque prohibui à uobis imbrem, cum adhuc tres menses superessent usque ad messem: & plui super unam ciuitatem, & super alteram ciuitatem non plui.* Yo me he resuelto de castigaros con tanta hã-

Amòs. 4.
6.7.

Abre, que se os pasmen los dientes de no comer, y que no necesiteis de limpiarlos, como los que se leuantan de la mesa: harè que no se halle vn bocado de pan en todos los lugares, y terminos de vuestra tierra. La causa ferà, porque he prohibido a las nubes, que no lluegan, porque se sequen los frutos, quando auian con su presencia empenado las esperanças de cogellos. Y porque se entendiesse, que esta sequedad era castigo de culpas, añade: En este tiempo, quando no vieron vnas ciudades gota de agua del Cielo, en pena de sus pecados; otras se hallaron regadas, y fertiles, en premio de sus merecimientos. Todo lo qual muestra claramente, lo que siente Dios, que los hombres idolatren en sus criaturas, y siruan con los frutos, que Dios les dà à sus locuras, y vanidades, y practicamente den à entender, que à su Señor verdadero no le tienen por tal, ni por principio, y autor de sus bienes, pues no le sirven con ellos; antes cò abuso peruerso los tuerzen, y violentan, para honrar à sus idolos. En castigo de lo qual se alza Dios con los frutos, y se los quita no pocas vezes, quando los tienen delante de los ojos, y serena los Cielos, y esteriliza la tierra, y aflige à los hombres con hambre. Castigo, cierto, terrible, y como san Basilio pondera: *Humanarum calamitatum caput est In diuisis, cuiusvis mortis genere duriorem tes auafferens finem.* La suma de las calamidades, y la principal, y cabeça de todas es la hambre, y la que entre todos los generos de muerte dà mas duro fin à los hombres.

Otra causa fuele auer, de afligir Dios con sequedad los pueblos, y es no pagar los fieles sus diezmos, y sus primicias. Bien claro nos lo dize Dios por el Profeta Malaquias: *Si affiget homo Deum, quia uos configi-*

In diuisis. cuiusvis mortis genere duriorem tes auafferens finem.

Malac.
3.8.

tis me; el el Hebreo leyò : Numquid rapit homo Deum; y Symaco: Numquid fraudabit. Donde se sufre, que se atreua el hombre, à robar à Dios, à querer engañarle, y defraudarle; de lo que se le debe, à querer clauarle, y crucificarle? Y si me preguntáis: En que, Señor, os clauamos? Digo, que en no acudirme con diezmos, y con primicias, y con quitarfelas à mis Ministros, y al Templo: *Si enim per alios uisitat in carcere, & agrotus suscipitur, & esuriens, sitiensque, cibum accipit, atque potatur; cur non in ministris suis decimas accipiat, & si non dentur, parte sua ipse priuatur?* Si este Señor (dize san Geronimo) es visitado en la carcel en los presos, y recibe en el enfermo el regalo, y el pan, y el agua en el hambriento, y sediento; cómo no recibirá en sus Ministros primicias, y diezmos? Y si no se las dan, lo tendrá por fraude, y por robo. Que castigo merecen, los que no le acuden con tan debido seruicio? *Et in penaria uos maledicti estis, & (id est quia) me uos configitis gens tota.* Que quien de diez no dà vno, le priuen de nueue, y que pues todos me cluáis, todos seáis castigados con hambre: *Infer te omnem decimam in horreum meum, & sit cibus in domo mea, & probate me super hoc, dicit Dominus. Si non aperuerit uobis cataractas caeli, & effudero uobis benedictionem usque ad abundantiam.* Acudidme con diezmos, y primicias, y tengan, que comer mis Ministros. Y hazed prueba de mi Fè, si no abriere las cataratas del Cielo, y llouiere con tanta abundancia sobre vuestras tierras, que veais fertiles años, y copiosísimas mieses.

Vers. 9.

Vers. 10.

Sobre las causas dichas de la esterilidad, y hambre, añade otra este mismo santo Doctor, y la amplifica con mucha elegancia, y es querer Dios hazer prueba, y examen de los

A buenos, y malos; porque semejantes calamidades descubren la ley interior, que tienen los hombres con Dios. Porque con larga experiencia se ha conocido en el mundo, que muchos se le muestran oficiosos, y agradecidos à Dios, quando gozan de felicidad, y de abundancia de bienes, y nauegã con prospero vieto; como al contrario, si se mudan las suertes, se hazen desagradecidos, y se bueluen contra Dios, y olvidan el recurso, con que solian acudir, à pedille mercedes, y no solo no le hazen gracias como à Padre, y Señor, que los castiga como à hijos queridos; mas antes se leuantan contra el, como si fuesse deudor, que no les quiere pagar, lo que debe, dando quejas, y alaridos profanos. Son (dize el Santo) como los muchachos puestos debaxo de la disciplina del ayo, que quando los castiga, rasgan las cartillas, o arañan el rostro à sus madres; o como los bufones, que mientras los señores los regalan, los alaban enormemete, y los admiran, y suben al Cielo, y les echan mil bendiciones. Pero en faltandoles el regalo, y la mesa, los que antes los adorauan, los blasfeman, y apedrean con maldiciones, e injurias. Al fin viene el Santo à decir: *Et nauclerum tempestas, & atletam stadium, & ducem pugna, & magnanimum calamitas, Christianum uero tentatio probat, & examinat.* La tempestad descubre, quien es buen marinero; y el lugar, y campo de la lucha, y de la pelea al verdadero Athleta; y al Capitan el campo de la baralla; y la calamidad al hombre magnanimo; y la tentacion examina, y dà à conocer al Christiano, como el fuego al oro.

B.

C

D

Ibid.

§. II.

Que deben hazer los hombres en tiempo de sequedad.

SI fueren pecados publicos la ocasion de la esterilidad, y sequedad de los tiempos, procuren, los que son cabeças, y rigen las comunidades, ponelles cõueniente remedio; ladren contra los vicios, quando ay contra ellos vehementes sospechas. Grauemente hablò à este proposito el B. S. Hilario: *Canes ipsi ad custodiam domus habitati, quodam sensu nature intelligentes, oblatrant, & ubi quedam eos aduentantiam aura contigerit, totis ad suspicionem saltibus offerantur, vos audistis verum Dsi Filium negari, & quiescitis? Quid quiescisse dico? Obnitimini reclamantibus, & aggregamini obstrepentibus.* Los perros, que se sustentan en las casas para guarda suya, tienen tan viuo el sentido, que con vn instinto natural se açoran, y ladran, no solo quando ven entrar al ladron; sino quando les dà el aire de alguno, que viene de fuera, y qualquiera sospecha, ò rezelo los inquieta, y haze dar brincos, y saltos por patios, y corrales, yà assomandose à las puertas, yà brincando sobre las tapias. Y vosotros (dize el Santo) veis, y oís al Hijo de Dios ofendido, y negado, y os estais con tanta quietud, y fofsiego? Que digo quietos, y soslegados; hazeis rostro, y quereis cerrar la boca, à los que ladran, y os hazeis de parte, de los que quieren robar la fidelidad, que à Dios se debe, y os hazeis de gauilla, con los que inquietan la paz. Gran mal seria, si se experimentasse tan grande desorden, que los que auian de inquietarse, y ladrar como perros, que guardan la

A República de insultos, y crímenes, halagassen, à los que los cometen, y corriesen con ellos. En este caso no debria causar admiracion, que hiziesse demostraciones el Cielo.

Juntamente con este cuidado, que deben tener, los que gouernan, de hazer rostro, à los que publicamente ofenden à Dios, deben todos los particulares conuenirse con èl, y de todo coraçon ajustarse à sus leyes; porque de otra suerte vanamente pediràn à Dios mejorar los tiempos, y bueluan las aguas, que fertilicen la tierra. Quando el Rey Salomon consagrò à Dios el Templo, y le representò los faoures, que se prometia de la diuina clemencia por la assistencia particular, con que honraua à su Pueblo, quando toca el trabajo de la sequedad, assienta por fundamento, para inclinar la misericordia del Señor, que el Pueblo se auia de disponer con penitencia verdadera de todas sus culpas: *Si clausum fuerit caelum, & non pluerit propter peccata eorum, & orantes in loco isto penitentiam egerint, nomini tuo, & à peccatis suis conuersi fuerint propter afflictionem suam: Exaudi eos in caelo, & dimittis peccata seruorum tuorum, & populi tui Israel: & ostende eis viam bonam, per quam ambulent, & da pluuiam super terram tuam, quam dedisti populo tuo in possessionem.* Si se cerrare el Cielo, y negare lluvia à la tierra por los pecados del pueblo; si acudieren à este Templo, à hazer penitencia, y pedirte perdon; si mudàren de vida escarmentados con el castigo; tu, Señor, los oíràs, para perdonalles primeramente sus culpas, y enseñalles el camino, que deben seguir; y sobre esta disposiciõ daràs agua à tu tierra, que fuisse seruido dar à tu pueblo, para q̄ la possieyese, y gozasse.

In opere de Cõcil. Arimi.

Li. 3. Reg. 8.

Vers. 35

Vers. 36

De fuerte, que seran inútiles las diligencias, para negociar agua del Cielo, si los hombres no se conuieren de veras à Dios, y mudan de vida, ajustandose à su voluntad, y à su ley.

Muchas vezes por no cõuenir se los hombres cõ Dios, dexa el Cielo de llouer, y niega el agua el Señor, y armãdose todos los dias nublados, y disponiẽdose el tiempo, para llouer, en vn punto se desaparecen las nubes, y el tiempo se serena, y se hallan burladas las esperanças, de los que ya pensauã estaua el agua segura. Aconteceles à los hombres, lo que à algunos mercaderes, que llegan à la tienda de vn mercader à comprar sedas, ò paños. Saca, el q̄ vende sus fardelos, descogelos, y tiendelos sobre el tablero; contentase de la mercaderia, quiẽ la quiere comprar; tratase del precio. Pide el mercader tanto por cada vara; el merchante ofrece vn precio tã baxo, que sin hablar más de la venta, buelue el mercader à enfardelar sus paños, ò telas, y poniendolas en su lugar, le dize al merchante, que se vaya con Dios, que no tiene gana de comprar de su tienda.

Esto mismo les acõtece à los hombres con Dios en tiempo de sequedad; quieren negociar, y comprar agua del Cielo para sus heredades, y tierras. Dios es, el q̄ se la hadẽ vender; vienen al Templo, como a su tienda, à pedirse la, ofrece se la Dios en las nubes, y tiendelas sobre esse grande tableto del aire. Pero no quiere dar el agua de valde. Pideles Dios penitẽcia verdadera; mudãça de vida; enmienda de costumbres: ofrecẽ los hombres haràn processiones, sacaran imagines, cantaran letanias; pero no salẽ à mudar la vida, ni hazer penitencia, ni mejorar las costumbres; y como no se conuienen cõ Dios, aquel Señor pode-

Aroso buelue à enfardelar sus nubes, y à recojellas en sus lugares, como diziendo à los hombres: Andad en buena hora, que no quereis agua.

Que otra cosa nos quiere dezit el Profeta Ieremias en aquellas tã sentidas razones? *Et non dixerunt in corde suo: Metuamus Dominum, qui dat nobis pluuiam temporaneam, & serotinam in tempore suo, & plenitudinem annua messis custodientem nobis* (ò como dize el Hebreo: *Et hebdomadas septem custodientẽ nobis*.)

Ierem. 5. 24.

B*Peccata uestra declinauerunt hæc, & iniquitates uestra prohibuerunt bonũ à uobis.*

Verf. 25

Los de mi pueblo me pidẽ agua; mas no se conuienen conmigo; yo no se la tengo de dar, sino es por precio de temor mio, honra, y reuerencia de mi nõbre, sujecion à mi ley, mudãça de vida. Ellos no salen à esto, ni dizen de coraçon, que detestan, y abominan sus vicios, ni proponẽ cõ firmeza de mejorar sus costumbres, sabiendo, que otro q̄ yo no les puede socorrer con la lluuia temprana, y tardia, y dar el lleno à sus mieses, preseruando las siete semanas, q̄ ay de vna Pascua à otra (en que està la llaua del año) de sequedad, de piedra, de langosta, de pulgon, y de los demas enemigos, que tienẽ los frutos. Como no se conuienen cõ mi go, sus mismos pecados retiran el agua, y ahuyentan las nubes, y hazẽ que se desaparezcan los frutos, y les multan, y priuan del bien a vista de ojos.

DLo mismo dize Dios por el Profeta Oseas: *Misericordia uestra sicut nubes matutina, & sicut ros manẽ pertransiens.* Vuestros pecados son la causa, que mi misericordia se seque para vosotros, quando mas deseosa està de hazeros merced. Como la nube, que se descubre por la mañana cargada de agua, para llouer, y el Cierço la ahuyenta; ò como el rozio, que cae sobre los campos, y el Sol, que sale, la seca.

Osee. 6. 4

Afí vuestros pecados deshacen la nube de mi misericordia, que está para llouer en vosotros, y secan el rozío de mi fauor, y mi gracia.

Esto, pues es, lo q̄ les pide el Profeta Sofonias, quando los encarga, q̄ se conuengan: *Conuenite*, entre si, mirando, y examinando las causas de la sequedad, inquiriēdo si ay pecados publicos, que irritē al Cielo, y juntamente conuiniendose con Dios, y ajustandose à la penitēcia, y mudança de vida, q̄ en ellos desea.

§. III.

La oracion es medio eficaz, para negociar agua del Cielo.

LO segundo, que les pide es, q̄ se junten à tener oracion, y pedir en comunidad al Cielo, les focorra con agua, porq̄ no se negocia, sino es embiando oraciones allà. Alaba Dios nuestro Señor la tierra de Promisiō por la mejor, q̄ se conoce en el mundo; y el Profeta Ezequiel dize, que *Est egragia inter omnes terras*; la escogida entre todas las tierras; y dà nuestro Señor la razon; porque *De celo expectans pluuias*. Gouernate con agua del Cielo, y afí està en obligacion, de tener comercio con èi; y no puede auer mayor felicidad, q̄ estar empenada la tierra, à tratar con el Cielo, porq̄ con este trato, y comercio tēdran buen logro los bienes, q̄ rinde la tierra, y gozarà, de los q̄ se dan en el Cielo. La razon porque nuestro Señor ha repartido sus bienes en Reynos diferētes, y negado à vnos, lo q̄ concede à los otros, es porque aya entre ellos comercio, y se ayudē à los vnos los otros. Ha querido nuestro Señor, que la tierra nuestra necesite de agua, y la espere del Cielo, para q̄ tengamos comercio cō èl, y subà de acà las mercaderias, que lleua la tierra, y allà no se dan, y

Deuter. 11.11.

Ezech. 20.6.

A venga de allà el agua, de q̄ necessita la tierra. Embiemos al Cielo nuestros deseos, plegarias, oraciones, penitencias, limoñas, y baxe de allà la lluuia, que no tenemos acà.

Esto es, lo que con cifra de palabras dixo Eliu en el libro de Iob: *In manibus abscondit lucē, & praeipit ei, ut rursus adueniat. Annunciat de ea amico suo, quod possessio eius sit, & ad eā possit ascendere.* Son varias las exposiciones, que deste lugar dan los Interpretetes. Tengo por muy literal la

Iob. 36. 32-33.

B del Parafraste Caldeo, q̄ sigue nuestro Padre Mariana, que debaxo del nombre de luz, habla Eliu de la lluuia, porque es, la q̄ da hermosura; y luzimiento à la tierra. Dize pues, q̄ en las nubes, q̄ son como manos de Dios, se esconde la lluuia, quādo èl quiere, y quando le parece, rasga las nubes, y llueuen. Y es de aduertir la versiō Hebraea, que dize: *Et praeipit ei in occurrente*; y el Caldeo lo declaró mas: *Et praeipit ei, ut redeat propter orantē.* Manda Dios al agua, q̄ se auia escondido en las nubes, q̄ buelua à caer sobre la tierra, y esto lo haze mouido de oraciones de buenos, que se lo piden. Dà con esto à entender la diuina clemencia, que la lluuia del Cielo; y los bienes de la tierra los guarda, y quiere para sus amigos, y que à ellos les pertence, como possession suya, y herencia, y que tienen accion, y derecho para pedillos, y que su oracion es poderosa, y eficaz para alcançallos.

DA este proposito dixo el Apóstol Santiago: *Multum valet deprecatio iusti assidua, id est, diligens, atenta, studiosa, elaborata, & locuples.* Mucho vale, y puede con Dios la oraciō del justo, si es cuidadosa, diligente, elaborada, atenta, continua, rica de deseos, acompañada de lagrimas, dolor, penitencia, y buenas obras. Como se vio en la oraciō de Elias, que siendo hombre mortal,

Iacob. 5. 16.

y sujeto à miserias, como todos nosotros, pudo negociar con ella, se abriesen los Cielos, que la inelencencia de muchos auia cerrado, y llouiese con tanta abundancia, que se fertilizasse la tierra, y diesse frutos copiosos.

In Apolog.

Esto es, lo que Tertuliano pondera de la oracion de los primitiuos Christianos: *Nos uerò ieiunij aridi, & omni continentia expressi, & ab omni uita fruge dilati, in sacco, & cinere uolutes, inuidia cœli tandimus, Deum tangimus, & misericordiã exorquamus.* Nosotros (dize) en las sequedades, y falta de agua secãdonos con los ayunos, y poniẽdonos, como en prensa con la carga de la continencia, desterrandonos de todos los plazer, y entretenimẽtos de la vida, refregãdonos en ceniza, y filicio, despertamos embidia en el Cielo, obligamosle, à que embidioso nos mire; ò arguimosle de mezquino, y duro, si no se compadece de nuestro trabajo: *Deum tangimus.* Parece que con nuestros ruegos damos à Dios tormento de cuerda, y cada instancia, que hazemos, es vna buelta apretada, y al fin sacamos, como por extorsion, la misericordia, que le pedimos, y negociamos la lluvia, y con ella los frutos. Es muy grata à Dios esta uolencia, que le hazen sus sieros.

Quando los males son comunes, conuene, que la oracion tambien lo sea, y que los pueblos se junten, à pedir misericordia al Señor. Quando se enciende en vna ciudad fuego, se tocan las campanas, y se conuoca la gente, y acuden todos, para apagalle con agua. Así auemos de entender, que la esterilidad es vn fuego, que se ha emprendido en la tierra, y que es necesario se junten todos à orar, porque los ruegos, y las plegarias de todos tendran eficacia, para sacar agua.

A Denas que la oracion de la Comunidad tiene preeminencia para ser oída de Dios. Y à este proposito declara san Ambrosio las palabras del Psalmo: *Intra postulatione mea in conspectu tuo.* Donde el Santo lee. *Intra dignitas mea.* Entre, Señor; mi dignidad en tu diuina presencia. Y entiende por dignidad, la oracion, que el pueblo le ofrece, que por ser de Comunidad, es mas venerable: *Sic unusquisque ingreditur, ut dignitatibus deferatur.* Quando entran los hõbres à negociar con los Reyes, hallã mas grata entrada las dignidades mayores. De este principio colige el santo Doctor, q̄ quando la oracion es de todo el pueblo, lleua consigo titulo, y calidad, para ser mas bien oída, y mejor despachada: *Sunt enim orationis dignitates, si tecum Ecclesia deprecetur, si populus uniuersus imploret, ut Domini inclinet fauorem.* Lleua la oracion titulo de dignidad, si es de toda la Iglesia, si todo el Pueblo se ha conuenido en pedir el socorro del Cielo; y Dios nuestro Señor se halla obligado, à deferir, y oír con agrado tan venerable oracion.

Pf. 118.
170.

§. V.

El recurso al Santissimo Sacramento es medio eficaz, para negociar lluvia del Cielo.

D Añade mas el Profeta: *Quarite Dominum.* Danos en estas palabras otro consejo, y es, q̄ busquemos al Dios, que se quiso escõder. Y hallarẽmosle en el Sacramento, donde èl se escondio, y en èl la prẽda del agua. Oigamos, lo que à este proposito nos dize el Profeta Ioel: *Filij Sion, exultate in Domino Deo uestro, quia dedit uobis Doctorem iustitia; (ò como dize el Hebreo: Escaus iustitia) & descẽdere faciet*

Ioelis. 2.
23.

super vos imbrem temporaneum, & serotinum, sicut in principio. Alegraos, hijos de Sion, en vuestro Dios, y Señor, que os ha dado al Maestro de la santidad, y à la misma justicia en bocados, vn pan de entendimiento, que enseña, vn bocado, que haze à los hombres sabios, y santos, y este Señor sacramentado, y comido, serà prenda del agua, y de la lluvia, y del pan, y sustento, que nos quiere dar.

Que dize san Iuan, ò por el Christo nuestro bien, y Maestro?

Ioan. 6.
27.

Operamini non cibum, qui perit, sed qui permanet in vitam aeternam, hunc enim Pater signauit Deus. Procurad merecer, y ganar este Pan, que nunca perece; sino que dura, y conserua à los hombres en vida eterna, al qual ha dado el Eterno Padre en señal. Y de que, veamos, es prenda, y señal este Pan diuino? Sin duda del pan, y sustento corporal, de que necesitan los hombres; porque este Señor, que està presente, y no huye, muestras dà, que quiere dar pan à sus hijos. Que otra cosa nos promete el Profeta Miqueas,

Micba.
5.4.

quando dize: *Et stabit, & pascet eos in sublimitate nominis Domini Dei sui?* Hazer tanta ostentacion, de que està presente, y que tiene puesta para todos la mesa, clara señal es, que no quiere matar à sus hijos de hambre; sino mantenellos à todos, y dalles de comer, como Hijo de quien es, con magnificencia, y largueza.

1. Para-
lip. 4.
Vers. 22

En el quarto capitulo del primero libro del Paralipomenon se refiere de vn hombre: *Qui stare fecit Solem;* que hizo parar al Sol, y detenerse en su curso. Quien aya sido este dificultan mucho los Interpretes. El Abulense, siguiendo à los Maestros Hebreos, dize, que fue Elimelec, marido de Noemi, hombre tan auariento, como poderoso, y rico, que en tiempo de vna

A grande hambre, acudiendo à el la gente pobre, y miserable, para que les socorriese, se congojó tanto, q̄ por librarse de sus importunos ruegos, y no gastar con ellos sus bienes, se fue de su tierra à la de Moab. La qual crueldad sintio tanto el Cielo, que se parò el Sol en medio de su carrera, como espantado de tal auaticia. Quanto mas se detuiera el Sol, si estando presente no socorriera las necesidades de los menesterosos, que à el acudian?

B

Pues que seria, Señor, si estando vos presente viendo la necesidad, y aprieto, en que estamos, no nos acudiesdes con el socorro? Que-reis, Señor, que el Sol se pare, viendo vna cosa tan nueua en vos, y tan peregrina de vuestra acostumbra da clemencia? No lo creerè, Señor, sino que se verificara, lo que vuestro Profeta, q̄ os conoçe, dize de vos: *Et stabit, & pascet eos in sublimitate nominis Domini Dei sui.* Que por el mismo caso, que està à la mira de nuestra necesidad, la remediarà, y corresponderà à la nobleza de Hijo, de quien es.

C

§. VI.

El recurso à Christo nuestro Señor crucificado mueue al Cielo, à darnos agua.

D

Añade mas el Profeta, y dize: *Quarite mansuetum.* Que no solo le busquemos en el Altar; sino tambien en la Cruz, donde se descubrio, que la paciencia natural, y sustancial de Dios encarnada, estaua padeciendo, y muriendo. Allí hallarèmos preu- das seguras de la lluvia, que deseamos: *Tres sunt, qui testimonium dant in terra, spiritus, & aqua, & sanguis.* Tres testigos abonados nos dan testimonio, de que pode-

1. Ioan.
5.8.

mos, y debemos confiar, nos dará, lo que le pedimos, el espíritu, y alma, que dio por nosotros; el agua viva, donde se bañava el corazón muerto; la sangre, que por nosotros vertió. Pues quanto mas fácil le será dar agua del Cielo, que el alma con que vivia? Quanto mas agua muerta, que la viva, que tenia en el pecho? Quanto mas rasgar las nubes, para llouer agua, que abrir el pecho, para verter sangre! Pues quien dio lo mas, a los que eran enemigos, no dará lo menos a los reconciliados, y amigos?

La Cruz, en que este Señor se puso, es el hermoso arco puesto en las nubes, señal natural, de que el Cielo no hará guerra con sequedad à la tierra: *Vide arcum, & benedic eum, qui fecit illum: Valde speciosus est in splendore suo. Gyrauit cœlum in circuitu gloriae suae, manus Excelsi aperuerunt illum.* Poned los ojos en este arco hermoso de la Cruz, vistoso por cierto por la hermosura, y resplandor de sus varios colores. Mirad el color amarillo de la justicia de Dios, que se hizo en las espaldas de su Hijo vnigenito. Mirad el azul de su indignacion, y zelo contra el pecado. Mirad el rojo de su caridad encendida para los pecadores, y sobre todo aquel verde tan fino de su misericordia, con que alienta nuestra esperanza. Las manos de aquel Dios subido en alto, le han abierto. Arco es, y arco abierto, porque nunca se flecha, ni se juntan sus puntas: arco, que no tiene saëta, como pondera bien san Ambrosio: *Arcum ponit in nubibus, non sagittam, qui habet terroris indicium, vulneris effectum non habet. Per illum pluvia futura significatur, eò quòd inconstantia serenitatis versicolore specie demonstratur.* El arco ha pueito en las nubes;

Ecli.
43. 12.

Lib. de
Noe. c.
17.

A pero no con saëta, para que naef-tre espanto, y cause terror; pero no haga tiro, que hiera. Es señal, de que el Cielo ha de llouer, porque la variedad de sus colores dà a entender, que no ha de ser la se. enidad tan constante; sino que ha de auer tambien variedad en los tiempos, y que despues de los meies claros, han de venir los dias lluviosos. Y en la misma consecuencia dize Seneca: *Arcus à Meridie ortus magnam vim aqua cum vehet, vinci enim non poterunt valentissimo Sole. Tantùm est illis virium.* El arco, que se levanta dela parte del Mediodia, promete agua con grande abundancia, que por mucho, que aprieten los Soles, no podran vencer las nubes cargadas; tanta es su fuerza. O Arco hermoso, que saliste de la parte del Austro, y te descubriste al Mediodia! ô que de agua nos prometes, y como han de cargarse tanto las nubes, que no las puedan vencer los Soles valientes! Yà, Señor, es llegado el tiempo, y el punto, en que le pongais al Eterno Padre delante de los ojos el Arco de vuestra Cruz, y que le digais, se dè por contento, y que no passe la sequedad adelante.

B

C

D

Corren yà los tiempos, que vio Jeremias, de que èl se lamenta: *Quod factum est verbum Domini ad Jerem. Jeremiam de sermonibus siccitatis.* O si el espíritu, que habló por Jeremias, predicando en los dias de la sequedad, tocasse mi lègua, y hablasse oy por mi boca! *Luxit Iudaa, & clamor Ierusalem ascendit.* Llorosos estan, Señor, los càpos de vuestra tierra; los valles lloran, los montes lloran, las vegas lloran, y la risa se ha huído de los sembrados. Las voces, y clamores de la Iglesia suben arriba. Todas sò procesiones, y plegarias para desenojar vuestra ira: *Propter terra vastitatem, quia non venit pla-*

Li. 1. c.
6. quæst.
nat.

14. 1.

Vers. 23.

Vers. 4.

uia in terram, confusi sunt agricolæ, & peruerunt capita sua. Los labradores andan cariacontecidos, cubiertas sus cabeças como con capuzes, vestidos de luto, y llenos de tristeza, viendo agostada la tierra, llena de bocas, pidiendo al Cielo agua con ansia: *Cervus in agro peperit, & reliquit: quia non erat herba.* La cierva pare en el campo su ceruarillo; la oueja en el monte su cordero; la cabra en las breñas su chorillo; la vaca en la vega su bezerro, y no pueden sustentat sus crias, porque les falta la yerua, para hazer leche: *Si iniquitates nostras responderint nobis.* Si esta causa se ha de mirar cõforme nuestras culpas, todo es, Señor, poco; no ay que prometernos agua: *Domine, fac propter nomen tuum, quia multa sunt auersiones nostræ. Tibi peccauimus.* No lo hagais, Señor, como nosotros merecemos; sino como quien vos fois: conocemos, que somos pecadores, y que de mil maneras nos apartamos de vos, y os torzemos el rostro.

Vers. 5.

Vers. 7.

Vers. 7.

Vers. 8.

Vers. 9.

Verf. 5. *quit: quia non erat herba.* La cierva pare en el campo su ceruarillo; la oueja en el monte su cordero; la cabra en las breñas su chorillo; la vaca en la vega su bezerro, y no pueden sustentat sus crias, porque les falta la yerua, para hazer leche: *Si iniquitates nostras responderint nobis.* Si esta causa se ha de mirar cõforme nuestras culpas, todo es, Señor, poco; no ay que prometernos agua: *Domine, fac propter nomen tuum, quia multa sunt auersiones nostræ. Tibi peccauimus.* No lo hagais, Señor, como nosotros merecemos; sino como quien vos fois: conocemos, que somos pecadores, y que de mil maneras nos apartamos de vos, y os torzemos el rostro.

A vos, Señor, me bueluo, que estais descubierro, y mirando à vuestro Pueblo: *Expectatio Israel, Saluator eius, quare sicut colonus futurus es in terra, & quasi viator declinans ad manendum?* Quare futurus es velut vir vagus, aut fortis, qui non potest saluare? O esperança de Israel, y deseo de nuestros coraçones! ô ansias, y suspiros de las almas fantas, Salvador del hombre en el dia de su tribulacion! Vezino nuestro, y morador con nosotros, que teneis aqui vuestro hogar, y casa, como os dan tã poco cuidado nuestros dueños? Porque guardais con nosotros estilo de mercenario, que arrienda las tierras, solo puesta la mira en su ganancia, sin cuidar de la heredad del dueño? Porque de viandante, que no trata sino de festeat al

A medio dia, ò descansar en la noche, y passar adelante, sin cuidar del Biẽ, ò del mal de la tierra por do passa? *Quare futurus es velut vir vagus.* El Hebreo: *Stupefactus, & attonitus?* Porque os portais como hombre aslombado, y espantado con la vista del mal, que tiene delante, sin saber dar corte en el, ni roinar consejo? *Aut fortis, qui non potest saluare?* O quereis parecer à los que hazen ostentacion, de que son valientes, y son vnas gallinas? ò de los que quando moços fueron vnos Hercules, ò Cides, y con la vejez se les enflaquecieron las fuerças? No teneis, Señor, escusa, para no socorrernos; porque ni sois mercenario, ni arrendador; sino Dueño, y Señor de la heredad; ni sois viandante; sino vezino, y morador: ni en vos cabe pafmo, ni aslombro, ò falta de consejo; ni se os han enflaquecido

B

C

D

las fuerças con los siglos: *Tu autem in nobis es, Domine, & nomen sanctum tuum inuocatum est super nos, ne derelinquas nos.* Con nosotros, Señor, estais, y entre nosotros viuis, Christianos somos, y vos nos dais el nõbre: no cerreis los ojos à nuestras necesidades, ni echeis en oluido nuestros dueños. Mirad, Señor, por vuestra tierra; alegrad los campos con el agua, y satisfaga su sed vuestro rozio: *No facias nobis contumeliam sely gloria tua.* Teniẽdoos, Señor, à vos entre nosotros, y el sitial de vuestra gloria, formarẽmos queja, si cerrais el oïdo à nuestros ruegos: *Ne irritum facias fœdus tuum nobiscum.* No aya mas, Señor, pues nos auerisdadõ prendas, y señal de paz. Soy contento (dize Dios al Profeta) de mi parte no aurã mas, como de la fuya no aya mas. Ea pues, Christianos, yã ofrece Dios de su parte, que no aurã mas sequedad, si de la vuestra ofreceis, que no aurã mas pecados. Venis en el concier-

Vers. 9.

Vers. 21

Vers. 21

to? Temo, que no; sino que estais resueltos, de ser este año rã malos, como el pasado, y despues de Quaresima, como antes della. Pues de q̄ os quexais, si Dios no muda de estilo, ni mejora los tiempos? *Noli curare pro populo isto in bonum, qui dilexit mouere pedes suos, & non quiet. De xate* (le dize Dios al Profeta) de rogar por este pueblo, para que yo le haga bien, que no me lo merece. No ves la porfia, con que le bullen los pies, para seguir sus culpas, sin querer derener el passo? Parad, pecadores; y se detendra Dios, q̄ mas gana tiené de hazeros merced, que vosotros de recebilla.

Ofet. 2. 21. 22. Et erit in die illa, exaudiam (dicit Dominus exercituum) exaudiam celos, & illi exaudient terram. Et terra exaudiet triticum, & vinum, & oleũ: & hæc exaudient Iezrael. Yo os doy mi palabra (dize Dios) si sois, los q̄ debeis, daros vna musica, que os alegre, y haga olvidar vuestros males. El vn coro lleuareis vosotros; el otro el pan, el vino, y azeite; el otro lleuarà la tierra; y el otro el Cielo; y el otro yo. Musica serà de cinco coros, y todos nos responderemos à vezes. Yo responderé al Cielo, y el Cielo à la tierra; la tierra al pan, al vino, y al azeite, y à todos los frutos; los frutos responderan à vuestros deseos. Alto, tomad el punto, y leuantad la voz, y mirad, lo

A que pedis. Lo que piden los hombres, es trigo, y mas trigo; vino, y mas vino; azeite, y mas azeite. Alcan sus voces los frutos, y lleuando su punto, le dizen à la tierra. Tierra, que estàs seca, y sin jugo, muestrate jugosa, fecunda, y fertil, que por falta de humor nos vamos secando. Llea su voz la tierra, y entona su punto, y dize: O Cielo; que te has buclto de metal, muestrate benigno, acude con tu influencia; llama las nubes de los fines de la tierra, y viertelas; y riega los campos secos. El Cielo lleua su punto, y endereça su voz à Dios, y con el coro de sus Estrellas dize; y canta: Miembrate, Señor, del hombre; mandale, que no estè de hierro; carea los Planetas, y Signos de fuerte, que se engendrè aguas para gouerno del año. Cierra Dios el quinto coro, y leuanta su misericordia el punto, y dize: Hagase, Cielo, lo que pides, que soy contento. Responde, Cielo, à la tierra; y tu, tierra, responde à los frutos; y vosotros, frutos, responded à los deseos del hombre. y tu, hombre, responde à tu obligacion, que viuo yo, dize el Señor, que antes me olvidarè de mi, q̄ me oluide de ti, con vida, y espíritu mirarè por tu cuerpo, y por tu alma, colmandote de bienes de tierra para el cuerpo, y para el alma con bienes de gracia, y gloria.

EXHORTACION XXX.

EN TIEMPO DE GUERRA.

Cum audieritis praelia, & seditiones, vel opiniones bellorum, nolite terreri. Luc. 21. 9. Marci. 13. 7.

PARA que rãto estuèdo de guerra, tanto apercebimiento de ar-

mas, tanta preuencion de municiones, tanto ruido de batallas?

Que pretende nuestro Dios, y Señor, en que vn Reyno tan Católico, donde estan estimado su nombre, tan fauorecida su Religion, donde tanto reyna la Fè, sea por todas partes tan combatido con guerras, molestando de enemigos? Acorde monos del estilo, que guardò con su Pueblo antiguamente, y de las razones, que para ello le mouierò, y no estrañaremos, lo que vià este Señor con nosotros.

§.Primero.

Los motiuos de Dios para que no faltén guerras.

CON quanto acuerdo, y paternal prouidècia dispuso la diuina Sabiduria, que nunca le faltassen guertas al Pueblo escogido de Dios? Los motiuos tocò el Texto sagrado, y fueron tres. El primero: *Dimisit eos (inimicos scilicet) ut in ipsis experiretur Israel, an non? Dedit eis (dize) los enemigos, que les hiziesen guerra, para hazer experiencia, y prueba como guardauan la ley de Dios: como se aprouecharuan de las vexaciones, y fatigas de los Cananeos: que fruto sacauan dellas: con que paciencia las lleuauan: que recurso tenían à Dios: que dependencia de su socorro: que esperança en su fauor.*

El segundo motiuo, dize el Texto sagrado, fue: *Ut discerent filij Israel certare cum hostibus, & habere consuetudinem praeliandi.* Para que aprendiesen los hijos de Israel, y supiesen por experiencia, que cosa es pelear; quan trabajoso exercicio es andar siempre con la espada en la mano, abraçado el escudo, y calada la visera; y tuuiesen compasión, de los que andauan en la guerra, y se pretiniesen para ella

A con oracion, y se ensayassen con continuo exercicio de armas; y en la paz aprendiesen el arte de pelear.

El tercero motiuo le tocò la sagrada Escritura en el Exodo: *Non eijciam eos à facie tua anno vno: ne terra in solitudinem redigatur, & crescat contra te bestia.* No siempre es mas seguro, lo que lo parece. Mayor seguridad parecia para el Pueblo de Dios no auer Cananeos; y no lo era, porque no podian los Israelitas hazerse señores, y dueños de toda la tierra, y llenarla de poblacion; y quedando sola, y desamparada de enemigos; auian de poblalla fieras, ossos, leones, y tigres, que fueran mas perjudiciales; que los mismos Cananeos; y mas segura cosa era auellas con vn Cananeo, que con vn tigre, y leon. De lo qual se colige, que dando guerras à su pueblo, hazia Dios su negocio, y miraua por su bien.

Exod. 23. 29.

B

C

Considerando esto, dixo muy bien el Abad Daniel en la colacion de Cassiano: *Quam pugnam non inuidens Deus quieti Israel, nec malè illi consulens; sed sciens esse utilissimam reseruauit; ut dum gentium semper istarum impugnatione deprimeretur, nunquam se sentiret auxilio Domini non egere, & ob id semper in eius meditatione, & inuocatione persistens, nec inertia solueretur, nec bellandi usum, exercitiaque virtutis amitteret: frequenter enim quos superare non potuerunt aduersa, securitas, & prosperitas deicebant.* Esta guerra con los Cananeos reseruo Dios nuestro Señor à su Pueblo, no embidiando su paz, ni descuidando de mirar por su bien con paternal prouidencia; sino sabiendo con certidumbre infalible, le auia de ser utilissima. Porq̄ viendose siempre infestado de gente enemiga, reconocièse la necesidad continua, que tenia del fauor, y so-

Col. 4. cap. 7.

D

Judic. 3. 4.

corro diuino, y por esta causa infitíesse con instancia en pedirle à Dios, mostrandose siempre obediente, y obsequioso a su ley. Y jutamente se exercitasse en las armas, y no se hizíesse muelle, y afeminado, ni perdiéssse el vso, y el arte de pelear, ni las ocasiones de mostrar su valor. Porque frequentemente se ha visto, que à los que no pudieron sobrepujar los tráces aduersos, la seguridad, y prosperidad los rindieron.

Estos mismos fines pueden mouer à nuestro Señor, à querer afligir à esta Corona con guerras. Primeramente, hazet experiencia como nos aproachamos dellas; con que paciencia las sufrimos; que recurso tenemos à Dios nuestro Señor; quan pendientes estamos de su favor, y socorro: si acaso nos desechamos, y áburrimos, y empeoramos con los trabajos, y añadimos culpas à culpas, y sobre las miserias, que padecemos, multiplicamos pecados.

Quiere asimismo el Señor, que los Españoles sepan, que es pelear, y exerciten las armas, y no se hagan afeminados, y muelles, y con la paz más viciosos. Dixo muy bien à este propósito el B.S. Agustín: *Non propterea cupitis habere pacem, & omnino cetera copiarum abundare, et his bonis honestè utamini, hoc est, modè, sobriè, temperanter, & piè; sed ut infinita varietas voluptatum insanis effusionibus exquiratur, secundisque rebus ea mala orientur in moribus, que seuentibus peiora sint hostibus. Scipio Pontifex timebat hostem securitatem, & tanquam pupillis ciuibus idoneum tutorem, & necessarium esse terrorem.* Bien sè, que deseais ansiosamente la paz, y con ella abundancia de los bienes presentes: mas justo es saber, que fines os mueuen. Porventura vfar bien destos bienes con modè-

Li. I. de
Ciuitat.
cap. 30.

A tia, honestidad, y templança: O que con la sobra, que tenéis dellos, os dexéis llevar cõ locura, y derramaros superfluamente en la iniquidad dellos, y que sucediendos prosperamente las cosas, se despierten pecados en las costumbres, que sean más dañosos, y perjudiciales, que Franceses, y Olandeses? Por esto aquel sabio Pontífice Scipion juzgò, que no era bien faltasse à Roma Cartago, porque à los animos flacos ningun enemigo les haze más guerra, que la seguridad; y necesitan de vn tutor como pupilos, que los contenga, y enfrene, y este es el terror, y el espanto.

B Tambien puede ser, que quicra nuestro Señor conmutarnos otros males mayores en guerras, y que como piadoso Padre nos castigue con açotes, que duclan menos. Mayor mal fuera vna peste, como la que embió a su Pueblo reinando Dauid, que en menos de vn dia quitò la vida à setenta mil hombres. Mayor mal fuera vna hambre, como la que se padecio en tiempo de Elias, quando en tres años no cayò gota de agua del Cielo. Mayor mal ha padecido aora Calabria asolandose tantos pueblos, y padeciendo tantas ciudades ruina, y tantos hombres la muerte. Demos gracias à Dios nuestro Señor, que no somos los más mal librados, como pudieramos fello. Quicà tambien con las guerras se escusan vicios, y pecados mayores, de que pudiera poblarse España, como otras Prouincias, y Reinos; y más seguros enemigos son los Franceses, que los vicios capitales, y enormes.



§. II.

El tiempo de guerra lo debe ser de mayor confianza.

LO que singularmente quiere Dios de nosotros, es, que nos alentemos, y confiemos en él, y estemos ciertos, que mientras mas guerras padeciere España, le há de seruir para mayor estabilidad, y firmeza, particularmente quando las sufre, y no las despierta. Esto es, lo que daba confianza al Profeta Real, quando dezia: *Si exurgat aduersum me praelium, in hoc ego sperabo.* Si se leuantate contra mi guerra, en esso apoyarè mi esperanza. En que veamos, santo Rey? Lo primero, en que es guerra, en que yo no acomero; sino que me desiendo: no es guerra, que yo la despierto; sino q̄ la sufro, por no poder mas. Lo segundo, confio en Dios, que la misma guerra, que amenaza à destruirme, ha de ser medio, para establecer mi Reyno con mayor firmeza.

Todo lo qual podemos, y debemos aplicar à nuestro Catolico Reyno. Porque las guerras, que padecemos, no las auemos despertado, ni prouocamos à nuestros enemigos con las armas; solo procuramos nuestra defenfa; y así nos deben ser apoyo, y prenda de confianza. Demas, que basta el titulo de guerra, para ponernos aliento; y creer, que ha de ser condicion de España, fortalecerse, y apoyarse mas con los temporales mas rigurosos, y con los vientos, y ares mas inclementes.

Es gran cosa sembrar esperanza, porque es semilla, que siempre rinde fruto copioso. Que perseguido andaua el santo Profeta David, huuyendo à sol; y à sombra de sus ene-

A migos; y en los mayores peligros tiene mayor seguridad, apoyandola en sola la esperanza, que Dios auia puesto en su coraçon: *In pace in id ipsum dormiam, & requiescam.* Andando por montes, y breñas, acodado de enemigos, se promete, que ha de verse en su amada patria, y dormir, y descansar en ella con sueño sossegado, y pacifico; y no tiene otro apoyo mas cierto, que auille Dios conseruado la esperanza entre tantos peligros. Porque què espera, no se verá confundido.

B Y estriando en lo mismo, dize en otra parte: *In Domino confido, quomodo dicitis anima mea: Transiogra in montem sicut passer?* Si confio en Dios, como me dezis: Huye, y ponte en cobro, qual pajarero, que toma el buelo, y busca lugar seguro, quando ve el tiro armado, para quitalle la vida? No se adjetina bien confiar en Dios, y huír à los montes. El dia, que vn hombre teme, y se acobarda, esse se apoca, y deshaze. Así lo juzgò el santo Iob de si mismo, viendose lleno de miedos, y assombros: *Redactus sum in nihilum.* Donde leyò el Hebreo: *Conuertit super me terrores.* Todo es vno padecer terrores, y aniquilarse, y por mucho, que vno aya sido, en perdiendo la esperanza, se buelue en nada.

D Tenian guerra trabada Iudas Macabeo, y Timoteo. Auian de verse los dos exercitos; pero diuidialos vn rio, que estaua en medio. Timoteo en esta ocasiõ hizo este discurso: *Cum appropinquauerit Iudas, & exercitus eius ad torrentem aquæ, si transferit ad nos prior, non poterimus sustinere eos.* Si quando Iudas Macabeo llegare à la corriente del rio, y se alentare à vadealle, y passalle primero que nosotros, de vitoria es, y sin duda nosotros quedaremos vencidos: *Quia potens poterit aduer.*

Psal. 26. 3.

Psal. 4. 9.

Psal. 10. 2.

Iob. 30. 15.

1. Mac. 5. 40.

Verf. 40.

Verf. 40.

Vers. 41 *sum nos.* Sin duda, que podrá mas que nosotros. Añade: *Si uerò timuerit transire, & posuerit castra extra flumen, transfretumus ad eos, & poterimus aduersus illum.* Si temiere Iudas, y no se atreuiere à passar el rio, y pusiere sus Reales de la otra parte, vamosos para ellos, y vadeemos el rio, ò passemosle à nado, que sin duda alcançaremos vitoria.

Sap. hęc locum. En que fundò este discurso Timoteo? Muy acertada parece la respuesta del Dotor Angelico: *Estimo, quòd credebat Iudam esse tanta fortitudinis, quòd nisi diffideret, non superaretur; & quando consideret, superaret; ex diffidentia autem dimississet eos transire.* Pièso yo (dize el santo Dotor) que creía Timoteo, que Iudas Macabeo era tan valiente, que si la desconfiança no le acobardaua, y enruaua las fuerças, que auia de vencer, y que confiando renia cierta la vitoria. Y la señal clara de su confiança era passar primero el rio; y de desconfiança acobardarse, y poner los Reales en la otra parte. Y no se engañò Timoteo en adiuinar; porque Iudas con grande aliento passò el primero de todos el rio, y mandò, que no se le consintiesse à ningun soldado, alojarse de la otra parte; y valiòle su confiança para dar contra los enemigos, y vencellos, y hazellos huír, y obligalles, para la fuga, à dexar las armas: y no desistió hasta seguir el alcance dellos, y abrafallos en la Ciudad donde quisieron guarecerse, sin que ni vno quedasse con vida. Desuerte, que en la confiança estubo su vitoria, y en ella estará la de España. Tanto nos podemos assegurar del buè suceso de nuestras armas, quanto de Dios confiaremos; y sola la desconfiança podrá entregar esta inuencible Corona en manos de sus enemigos.

A

§. III.

Debemos diligenciar en tiempo de guerra, se nos ponga Dios al lado guardando su ley.

LO segundo, que quiere Dios de nosotros, es, q̄ diligenciamos, que Dios nuestro Señor se nos ponga al lado, y el pelee con nosotros. Quien tiene segura la vitoria? Quien junta sus armas con las de Dios. Que espada vencerà? La que tuuiere consigo la de Dios. Como vencio Gedeon? Pudiendo dezir: *Gladius Domini, & Gedeonis.* La espada de Dios, y la de Gedeon. Si la de Dios và delante, la de España agudos filos tendrà, y gran señorio, y valiente imperio sobre todos sus enemigos.

Quiera Dios ayudarnos, y no auemos menester mas. Que bien lo dixo Salomon! *Omnipotens sermo tuus durus debellator in mediam extremum terram profiliuit gladius acutus insimulatum imperiam portans, & flans repleuit omnia morte, & usque ad caelum attingebat flans in terra.* El mandamiento de Dios, y el querer suyo es el batallador valiente, vencedor de batallas: *Victor bellorum.* El destroçador de los exercitos: *Conterens bella.* Este fuerte guerrero se lança en medio de la gente enemiga, merecedora de la muerte, cõ presteza, y con valor, rompiendo por los cabos con furor, con fuerça, y valentia. El mandamiento deste Señor es espada de filos agudos con vn diuino imperio eficaz, verdadero, y no fingido, executor de la vengança, que siembra los campos de cuerpos muertos: *Et usque ad caelum attingebat flans in terra; ò como lee el Texto Griego: Et caelum quidem attingebat; uenerat autè, & descenderat in terra.* Tocaua (dize)

Judic. 7. 20.

Sap. 18. 15. 16.

Exod. 15.

el querer de Dios al Cielo, y baxaua à la tierra. Enfatico modo de hablar. Y quiere dezir primeramente: que apenas se resoluió en el Cielo, quando se vio executado en la tierra; luego q̄ se oyó en el Cielo: Hagase; se vio executado en la tierra. Dicho, y hecho. Viose el efeto en la tierra, porque así lo quiso Dios en el Cielo. Al Cielo tocó el querello, y à la tierra el gozallo. Viose la execucion en lo alto; y en lo baxo, en los Principes, que parece estauan mas seguros, y en los mas humildes, que lo estauan menos. Veráse en los aires el fauor de Dios, y que pelea, quien puede por nosotros, y veráse en la tierra, executando la matança.

Con esta ayuda, y fauor de Dios se promete vitoria de sus enemigos el Real Profeta. Con que seguridad habla della, quando mas cercado, y combatido dellos! *Dominus illuminatio mea, & salus mea, quem timebo? Dominus Protector vite meae, à quo trepidabo? Dum appropiatis super me nocentes, ut edant carnes meas. Qui tribulant me inimici mei, ipsi infirmati sunt, & ceciderunt. Si consistant aduersum me castra, non timebit cor meum. Si exurgat aduersum me praelium, in hoc ego sperabo.* Parece que estaua mirando la ocasion presente el Real Profeta, quando en nombre de España dixó estas palabras: Dios es, quien me fauorece, quien fomenta mi vida, quien alienta mi esperança, quien es mi proteccion, y amparo, à quien temetè? Quien será poderoso, para ponerme espanto, teniendo à mi lado à Dios? Parece que mis enemigos se me han acercado, y se han venido à mis tierras, como à mesa puesta, para comer de mis carnes, combidados, ò mouidos de la rabiosa hambre, que de mí solo tienen, sin auerfelo merecido; pero con mal pie vienen; mas

Psal. 26
1. 2. 3.

A tropieços hallarán, de los que pierden. Ellos se quebrarán los ojos. Si asientaren sus Reales contra mí, no temerá mi corazón. Y si se pusierē en armas, y me acometieren: *In hoc ego sperabo.* En esto pondrè mi esperança. San Agustín lee: *In hac petitione.* Teodoro: *In hac spe.* Eutimio: *In hoc meo corde.* Mas espero en mi humilde oraciõ, que en mis armas: La esperança, que tengo en Dios, me asegura la vitoria. El corazón fiel, y catolico, y la recta intencion, con que peleo, me dà confiança del triunfo.

Bien, y à proposito san Atanasio: *Quid si diuturna sint inimicorum insidiae, ne desperes, quasi obliuioni traditus à Domino; sed inuoca Dominum: necnon si asperius incurrant inimici, & pra multitudine instar exercitus fuerint, & propterea te contemnant, quasi vnctus non sis, bellumque capiant, ne pra metu contractior fueris.* Si fueren porfiados tus enemigos, y no se cãsarē en darte bateria por todas partes, no te desconfueles, ni desconfes, como si yà te huiesse olvidado Dios. Llamale confiadamente, q̄ èl te asistirá, y se te pondrà al lado; y si porfiaren, los que te hazen guerra en darte nueuos assaltos, y sobreuinieren nueuos exercitos, y te quisieren hollar, y pisar, como si no fueffes Rey; no temas, ni se encoja, ò acobarde tu corazón, que si Dios estuuere contigo, segura tendras la vitoria. Bien dize Origenes: *Deo agente pro nobis contemptibilis redditur inimicus, nihilque efficitur 8. ad aduersarius noster, si videlicet oblatum Rom. arripiamus auxilium.* Si Dios peleare por nosotros, nos reitremos de nuestros enemigos, y los desprecciarēmos, y no harēmos mas caso dellos, que si no fueren: como sepamos ayudarnos del socorro, que Dios nos ofrece.

In hanc
Psalum.

C

D

A muy poca costa suya podria el

Pueblo Christiano, vencer à sus enemigos, si quisiese; con sola la obediencia à los mandamientos divinos, cantaria la vitoria. Bien claro se lo intima Dios por el Profeta Real: *Si populus meus audisset me: Israel si in vijs meis ambulasset: pro nihilo forsitan inimicos eorum humiliassam: & super tribulantes eos misissem manum meam.* Si mi Pueblo quisiese oírme, y Israel anduuieste en mis mandamientos, por no nada, tan à poca costa suya, como es obedecerme, yo humillaria à todos sus enemigos, y assentaria mi mano sobre los que le hazen guerra. Si somos vencidos, nosotros tenemos la culpa, y debemos creer, q̄ nosotros vicios nos hazen la guerra.

Elegantemente nos lo enseña Saluiano: *Pudat nos vita nostra, nulla penè vrbes impuritatis vacant, nisi illa tantùm, in quibus barbari esse ceperunt; & miramur, si miseri, qui tam imperisumus: miramur si ab hoste viribus vincimur, qui honestate superamur, nec illos naturale corporum robur facit vincere, nec nos natura infirmitas vinci: nemo sibi aliud persuadeat, nemo aliud arbitretur, sola nos morum nostrorum vitia vincunt.* Corramonos de nuestra vida; apenas ay ciudades donde reyne la pureza; sino solas aquellas, que hã tomado los barbaros: marauillamos de vernos en tantas miserias, los que vivimos con tanta lasciuia: hazefenos nuevo, que nos vençan las fuerças de los enemigos, vençendonos en castidad, y pureza. Ni à ellos les dà la vitoria la fortaleza, y valor de sus cuerpos; ni à nosotros nos rinde la flaqueza de nuestros naturales: ninguno se persuade, ni piense otra cosa, solamente nos vencen los vicios, y nuestras malas costumbres. Y así para salir con vitoria, lo que debemos procurar en España, es que florezca en

A ella no sola la Fè, no sola la Religión Católica; sino la obseruancia de la ley, y mandamientos divinos, porque esta obliga a Dios à estar con nosotros, como nuestro verdadero Manuel, y con su fauor, y ayuda no tenemos que temer la humareda Francesa. Reparemos, en lo que refierte el Texto sagrado: *Addiderunt autem filij Israel facere malum in conspectu Domini, qui confortauit aduersus eos Eglon Regem Moab: quia fecerunt malum in conspectu eius. Et copulauit ei filios Ammō, & Amalec.* Desdixeron de sus obligaciones los Israelitas, y desmandaronse en pecar contra Dios, y en castigo de sus culpas confortò Dios nuestro Señor à Eglon Rey de Moab, cõtra ellos, y le arrimò à los Amonitas, y Amalecitas, para que juntassen sus fuerças. Bien reparò Origenes: *Vides, quia peccata hostibus vires prabent, & quando nos facimus malum in conspectu Domini, tunc confortantur à Domino inimici nostri, tunc vires contrarijs viribus dantur.* No vès, q̄ nosotros pecados dan fuerças à nuestros enemigos? Y que quando nosotros pecamos, entonces tomã ellos auilantez, y les entra nuevo socorro?

B Acordemonos de la diligencia, que hizo el santo Moyfes contra Amalec, que fue leuãtar las manos al Cielo, y mientras las tenia leuandadas vencia el Pueblo de Dios, y en dexandolas caer, era vencido. Y reparando Origenes en este hecho, dize muy à nuestro proposito: *Elevare manus, hoc est, opera, & actus elevare ad Deum Deo placentes. Si servat populus legem, elevat Moyses manus, & adversarius vincitur, si non servat legem, inualefcit Amalec.* Que es leuãtar las manos al Cielo, sino endereçar las obras, que se hazen à Dios, y que sean tales, que merezcan su fauor, y gracia. El dia, que el pueblo guarda la ley de Dios, leuanta Moy-

C *Ibidem.*
D *Exod. 17.*
Homil. 14. in Exod.
fes

les sus manos, y el enemigo es vencido; si no la guarda, prevalece Amalec.

Serm.
86.

Muy ajustadamente dize à este proposito el B. S. Ambrosio: *Præcepta Christi arma sunt Christianis, & diuinus timor terrorem à nobis expellit hostilem. Arma autem hæc nostra sunt, quibus nos Saluator instruxit, oratio, misericordia, atque ieiunium; ieiunium enim melius quàm murus tætur, misericordia facilius liberat, quàm rapina.* Las armas del pueblo Cristiano: son los diuinos mandamientos; quando los guarda, se arma de punta en blanco con armas dobles. El temor de Dios es, el que ahuyenta de nosotros el temor de los enemigos. Las armas, con que Christo arma à su Pueblo son oracion, misericordia, y ayuno: no ay muro fuerte, que así nos defienda, como el ayuno, la misericordia con los pobres nos libra con mayor seguridad, que qualquier saco, que demos à los contrarios. Concluye el Santo: *Oratio longius vulnerat quàm sagitta: sagitta enim non nisi proximè conspectum percutit aduersarium; oratio autem etiam longius postum vulnerat inimicum.* La oracion hierre mas de lejos, que la saëta; porque esta no haze su tiro, sino en el enemigo, que tiene delante; pero la oracion derriba al contrario, por lejos que este. Mas desta suerte de armas diremos en el §. siguiente.

§. IV.

Es necessario en tiempo de guerra insistir en la oracion.

LA tercera diligencia, que en estos tiempos de guerra conviene hazer, es insistir en la oracion, persuadiendonos, que es vna valiente arma para vencer à nuestros enemigos, no menos po-

Aderosa, que la espada, y lança, y que los tiros gruesos, con todas las otras maquinas, y tormetos belicos. Grandes exemplos tenemos desto en la Escritura sagrada, y quien primero le dio, fue aquel prudentissimo Governador del Pueblo de Dios Moyses. El qual en la guerra, que hizo contra Amalec (que tocamos arriba) encargò al Capitan Iosue el exercicio, y vso de las armas, y el tomò el oficio de orador, por juzgar, que no es menos necessario el vn socorro, que el otro. Y así dixo sabiamente Filon: *Imperatore Ie-* Li. 1. de
su properavit Moyses ad quarendum Moyse.
maius auxilium. Auiendose encargado de las armas Iosue, como Capitan general, se aprestò Moyses, y se dio prisa à buscar el mayor socorro. Donde es digno de ponderacion el titulo, y renombre, que dà à la oracion, llamandola: *Auxilium maius.* Entre los socorros el mayor.

C Reconociendo Moyses su eficacia, se subio al monte à vista de todo el Pueblo; y como se colige claramente del Texto, desde la mañana hasta puesto el Sol perseverò en oracion, dandole las alas del ayuno, para que subiesse à Dios cò mas ligereza. Asimismo para obligar mas à Dios estuuò en ella estendidos los braços en cruz, teniendo en la mano la vara, à así por ser instrumento de tantas maravillas, como para mostrar, que era justa la guerra. No faltaron lagrimas en sus ojos, que son grandes compañeras de la oracion, ni genuflexiones, en que mostraua la humildad de su coraçon.

Ponderando esta historia Origenes dize: *Ad bella non vadit Moyses, non pugnat contra inimicos; sed quid* Hom. 6.
facit? Orat, & donec ille orat, vincit in Leuit.
populus eius, si relaxarit, & demiserit
manus, populus eius vincitur, & figa-

tur. No sale Moyses à la guerra; ni pelea contra los enemigos. Pues q̄ haze? en que se ocupa? No està ocioso, ora mientras los soldados pelean. Y para que se viesse, quanto podia su oracion, dispuso nuestro Señor, que mientras el oraua con feruor, v̄cia su exercito, y en afloxando, era vencido, y huía. Porque algunos ratos, como se le cansauan los braços, los dexaua caer, y aunque no por esso dexaua de orar, mas por faltalle à su oracion aquella demostracion de feruor, y humildad; permitia Dios, que se reconociesse flaqueza en el exercito. Mas porq̄ pudiesse durar en aquella postura el santo Moyses, se tomò por arbitrio ponelle vna piedra, q̄ le siruiesse de asiento, y que Vr, y Aaron le sustentassen los braços, y con esta diligencia pudo continuat su oracion hasta la puesta del Sol, en que fue gloriosamente vencido Amalec.

Cap. 44. Quando oraua Moyses, no dormia, ni boitezaua el Pueblo de Dios, que le citaua mirando, lo que hazia en la cumbre del monte. Y assi dize Rabbi Eliezer: *Omnes Israelita stabant extra sua tabernacula, & videbant Moysen genibus flexis orantē, idēdūq̄ & ipsi sua flestant genua: videbant eum in faciem suam! proidentē, & proidebant ipsi super facies suas: videbant, & eum ad cœlum suas tollentē manus, tollebant & ipsi suas: vnde discendum, quod orante congregationis capite, qui Apostolus, & internuntius est, omnis populus eum sequi, & respondere, Amen, soleat.* Todos los Israelitas estauan fuera de sus tiendas mirando à Moysen como oraua: quando el hincaua las rodillas, hincauā ellos las suyas: quando se prostraua en tierra, se dexauan ellos caer sobre sus rostros: quando leuātau al Cielo sus manos, ellos leuantauan las suyas, enseñandonos en esto, que

A quando ora la cabeça de la congregacion, que es el Apostol, y el Legado señalado por Dios, le debe seguir el pueblo, y responder à sus oraciones, Amen.

Viose bien, lo que pudo la oracion para vencer à Amalec; pues aunque peleò Iosue; y el exercito con mucho valor; però reconocióse, que la oracion se le daba; y así el Texto sagrado despues de auer referido la oracion de Moyses, concluye como efeto, y consecuencia della: *Fugauitq̄ Iosue Amalec in ore gladij.* Si tuuieron sucesso las armas de Iosue, la oracion de Moyses se le dieron.

Este exemplo del santo Moyses figuieron los de Betulia, quando vino Holofernes sobre ella, y como lo refiere el Texto sagrado, juntaron con grande acuerdo la oracion con las preuenciones de guerra: *Et clamauit omnis populus ad Dominum instantia magna, & humiliauerunt animas suas in ieiunijs; & orationibus ipsi, & mulieres eorum: Et induerunt se Sacerdotes cilicjs, & infantes prostrauerunt contra faciem Templi Domini, & Altare Domini operuerunt cilicio.* Orò (dize) el Pueblo con grãde instancia, assi hombres, como mugeres, Sacerdotes, y legos, adultos, y varones, y los infantes con ellos: señores, y criados, los ciudadanos, y aduenediços, y para dar fuerça à su oracion, se vistieron de cilicios, y el mismo Altar le cubieron con el. Juntaron con la oracion el ayuno, y oraron, y ayunaron, y hizieron penitencia con perseverancia. Y el Sacerdote de Dios Heliachin les exhortò à ella, poniendoles delante el exemplo de Moyses: *Qui Amalec nõ ferro propugnando; sed*

precibus sanctis orando deiecit. El qual (dize) derribò à Amalec, no peleando con hierro; sino orando con ruegos humildes. Y le mandò Dios

Exod.
17.13.

Indis. 4.
8.9.

Vers. 13

Exod.
17.

lo dexasse escrito, y se lo dixesse al oído à Iosue, para que siempre se entendiesse, que puede mas la oracion, que las armas.

Con estos exemplos el B. S. Bernardo, como se refiere en su vida, en vna grande dissension, que hubo entre dos Principes, se puso de por medio con su oracion, y de sus

Li. 2. in
vita, in
fine.

Monjes: *Et Abbas sanctus sequester sollicitus clamantibus ad Deum, & domini plorantibus fratribus irrupit in a-cies, & in tempore iracundia factus est reconciliatio, & allegationibus diuinis intercurrentibus detinere procella, & reuersa est inter Regem, & Principem tranquillitatis, & pacis desiderata serenitas.* El Abad tanto sollicito, y cuidadoso, ayudado con las oraciones, y lagrimas de sus hermanos, rompio entre los esquadrones, y fue reconciliacion de las partes, quando era mayor la guerra, y poniendo en razon, à quien no la tenia, y alegando con espiritu diuino, lo que de vna parte, y de otra podia ayudar à la paz, se consiguió la serenidad de la paz deseada.

Y no me espanto desto, pues Numa Pompilio, con ser hõbre Gentil, diciendole vno: *Hõbes, ò Numa, contra te bellum comparant. At ego, inquit ille ridens, sacrifico.* Los enemigos, ò Numa, leuantan contra ti guerra. El riendose respondió: Yo ofrezco sacrificios. Pareciendole, que no auia contra ellos mas fuerte municion, ò defensa, ni armas mas ofensiuas. Mostrando en esto, como dize Ossorio, que las fuerças enemigas mas se han de vencer con el fauor del Cielo, negociado con oraciones, y sacrificios, que con la fortaleza, y valor del exercito.

Li. 6. de
Regum
insis.

Mientras con estas armas pelearen los Christianos, segura tendran la vitoria: *Noli timere veremis Iacob.*

Isai. 41.
14. 15.

A *Ego posui te quasi plaustrum tritarum nouum, habens rotas ferrantia: trituras montes, & comminatus, & colles quasi puluerem ponens.* No temas, gulanico Iacob. Yo te darè la fortaleza de vn trillo condientes de hierro, y deshataras los montes, y los desmenuçaràs, y bolueràs los collados en poluo: no avrà poder, ni altura, que te resista. Pues como se adjetua tanta fortaleza con tanta flaqueza, y que vn gulanico pueda boluerse en trillo de puntas de azero? Dio la razon vn Maestro Hebreo: *Ed quod omnia robur Israelitarum in ore sicutum sit, vermis enim ore lambit terram, ore redit ligna, ore fugit rorem herbarum.* El gulanico toda la fuerça la tiene en la boca; con ella lame la tierra; con ella roe el coraçon de los leños; con ella chupa el rozio de las yeruas. En lo qual se nos dà à entender, quanta fuerça tiene la oracion, y que miẽtras ella estuuiere en la boca, los que parecen gufanos, que les pueden hollar con el pic, se bolueràn tan valerosos con esta arma, que rendiràn los mas altos poderes; y trillaràn, y desmenuçaràn como poluo las cumbres de los montes.

B

C

D

Muy en especial se debe valer el Pueblo Christiano, en tiempo de guerra del fauor, y amparo dela santissima Virgen; porque es la gran Capitana de la Iglesia Catolica. Y su gran deuoto el venerable Padre Canisio dize, que el nombre de MARIA se deduze desta palabra Hebreo *Iarab*, que significa rebelion, que es palabra de guerra; y de quien rechaza los golpes de los enemigos. Y esta soberana VIRGEN tiene singular valor en oponerse, à los que turban la paz de la Iglesia, en la qual luze, como la Luna en el Cielo, capitaneando à las Estrellas. Como el Eclesiastico dize: *Vas castrorum in excelis in firmamento caeli*

Li. 1. de
B. Virg.

Eccli.
43. 9.

Plendens gloriosè. Es la gran Capitana en las alturas, resplandeciendo como tal entre todas las Estrellas, vestida de armas luzientes. Estimauan los antiguos en ella su silencio, condicion muy necessaria en el Capitan; y assi dixo el otro: *Per amica silentia Luna.* Y el otro: *Diana, que silentium regis.* Los Griegos no teniã estilo de pelear, sino en la Luna llena, y de los Lacedemonios lo refiere Aristides.

Estilo fue de los Hebreos ofrecer à la Luna vnas torticas de pan grauado en ellas el rostro de la Luna, como se colige claramente del Profeta Jeremias: *Placentas Regina cæli ad colendam eam;* ò como se colige del Original: *Ad effingendam eam, exhilarandam, & commouendam eam.* Pretendian con esta ofrenda honrilla, alegralla, y mouella, à que les socorriessè en los peligros vrgentes.

Todo esto nos descubre; assi lo que tenemos en la santissima VIRGEN, como lo que debemos hazer, para obligalla. Claro està, que es la Luna hermosa de nuestra Iglesia, y la Capitana de sus exercitos; y la que mas luz en este Cielo armada con resplandores de luz. Tan amiga del silencio, que como san Ambrosio dize, no es menos Virgen, y pura de boca, que lo fue en su castissimo cuerpo. Tan llena de gracia siempre, que en su nouitunio lo estuuu. Y assi siempre con aspecto, para socorrer nuestras guerras; y los que sin luz peleã, padecerãn, lo que que amenaçò el Profeta Real: *Ut sagittent in obscuro rectos corde, id est, in obscura Luna.* No avrà buen sucesso en las guerras, que se hizieren sin la luz, amparo, y fauot desta Luna.

Mucho se obliga esta Señora, quando le ofrecemos la tortica del Pan floreado, que baxò del Cielo,

A donde està, el que es copia de su rostro, como hijo natural luyo: con este Pan diuino se honra, y alegra, y se mueue à cõpadecerse de nuestros trabajos, y ayudarnos en ellos. Y siempre que nos valieremos de su fauor, y la honrãremos con la ofrenda del Pan celestial, la hallarẽmos propicia, para alcançar insignes victorias, y esclarecidos triunfos.

B Concluyo con las palabras, que escribieron los cautiuos de Babilonia al sumo Pontifice, y à sus Ministros, que estauan en Ierusalen: *Emite holocausta, & thus, & facite Manna, & orate pro vita Regis, & pro vita Baltasar filij Regis, ut sint dies eorum sicut dies cæli super terram, & ut det Dominus virtutem nobis, & illuminet oculos nostros, & viuamus sub umbra Regis, & inueniamus gratiam in conspectu ipsarũ.* Ofrezcamos à Dios nuestro Señor holocausto agradable de buena vida, cueste lo q costare, incienso de oraciõ, y el soberano Manã, que tan dulcemente le sabe. Roguemos con instãcia por la vida del Rey nuestro señor, y por la vida de su hijo el Principe nuestro señor, y felicissimo Baltasar, para que los dias del gouerno del padre, y del hijo sean como los del Cielo en la perpetuidad, en el luzimiento, en la paz, en el acierto. Roguemos, que à nosotros nos dè su luz, para conocer, lo que fuere mas agradable à sus ojos; y valor, y aliẽto, para executallo: y que viuamos debaxo de su amparo, y sombra, cõ mas paz; acabadas las guerras, y cõ mas aliuio, quitadas las ocasiones de tributos, y pechos, mas desembaraçados, para crecer en virtudes, y merecimientos de gracia, y con seguir premios mas esclarecidos de gloria.

(†)

Jerem.
7.18. &
44.19.

Baruch.
1.10.11
12.

Pf.20.2.

EXHORTACION XXXI.

OBRAR ES DURAR.

Satagite, ut per bona opera certam uestram uocationem, & electionem faciatis. 2. Petri. 1. 10.



A L V S T O estas palabras del Apostol san Pedro à qualquier Comunidad Religiosa. Y en ellas exhorta à todas el sagrado Apostol, que si quieren assegurar su uocation, election, y profesion, y que sea fixa, y estable, lo procuré à fuerça de buenas obras; porque el obrar es durar. Y assi como dura el fuego echandole leña, assi durará, y se conseruará la Religion en su ser obrando con firmeza, y constancia. Qualquiera dellas será gala, y ornato perpetuo del gran Pontifice de la Iglesia CHRISTO IESVS; si en ellas se conseruare el obrar religioso, y ajustado à la perfeccion, que todas profesan.

No sin grande misterio mandò Dios nuestro Señor en la vieja ley, que en la orla del vestido Pontifical del sumo Sacerdote, se pusiesen vnas granadas labradas de jacinco, purpura, grana, y olanda; y juntamente con estas, otras de oro vazias: y entre granada, y granada, vna campanilla de plata, como haziendo musica à las granadas, aclamandoles duracion, y vida. Simbolo eran estas granadas de las Religiones, por la razon, que dà el B. S. Geronimo. Porque assi como en esta fruta se encierra la muchedumbre de sus granos colocados con grande proporcion, y diuididos vnos de otros en diuersas estacías, recogidos todos en vn cuer-

A po debaxo de vna corona: assi en las Religiosas familias se ven tantos sujetos como granos hermosos de carne, hueso, y sangre, como los de la granada. De carne, para padecer; de hueso, para sufrir; de sangre, para verter: con su diuision todos, y orden, con diferencia de grados, y ministerios, dentro de vna corteza, debaxo de vn imperio, sujetos à vna corona. Estas milicias granadas son la gala, y ornato de Christo nuestro Señor: y en la orla de su vestido Pontifical se conseruan sujetas à sus pies, y rendidas à su obediencia. Y assi como el Rey Salomon en las dos famosas columnas Iachin, y Booz, que leuantò en su Templo, colocò tambien las granadas. Assi nuestro buen IESVS, qual otro Hercules, desterrador de culpas, y sufridor de penas, ha leuantado en su Iglesia dos columnas, que son su Fortaleza, y Valor, y en ellas ha puesto, como trofeos de su vitoria, las Religiones sagradas, como granadas victoras. Todos los apoyos de estabilidad, y firmeza, que en vna Religion se requieren, se nos figuran en este simbolo misterioso; y los iremos especificando con la luz, que la gracia diuina nos diere.



*Exodi.
28.*

*In e. 3.
Aggai.*

3. Regii.

4.

§. Primero.

*Pronostico de firmeza, y duracion
son las persecuciones del error,
y la envidia.*

QUE Religión ha auido en la Iglesia, contra la qual no se ayan armado el error, y la envidia? Porque como todas se fundan en caridad, y verdad, es fuerza les hagan guerra los contrarios, que se les oponen. Pero en estas contradicciones se ha establecido mas su firmeza, y mientras han sido mas fuertes las batallas, que se han armado contra ellas en sus principios, se ha asegurado mas su constancia. Vemos en las granadas vn simbolo desta verdad. Refiere se dellas en el libro de la Agricultura: *Mira citinorum firmitas, qui nec Euri flatibus, et ceteri flores, decidunt; sed quod vehementius inflantur, eo pertinacius obfirmantur.* Es maravillosa la firmeza de las granadas en flor, porque los aires Solanos, que dan con las demas flores en tierra, fortalecen, y dan firmeza à las granadas en flor, y mientras estos malos aires soplan con mas fuerza, tanto mas valientemente se tienen las granadas en buenas. Y así el año de malos aires es mas fertil de granadas, y el mal año para ellas aquel, en que corren vientos fauorables, y frescos.

Esto mismo se verifica en todas las Religiones. Y la experiencia nos lo ha enseñado, que ha sido maravillosa la firmeza, que han alcanzado con los malos aires, y pestilentes espíritus, que han pretendido dar con ellas en tierra; y mientras han sido mas fuertes, se han arraigado mas, y mejor. Que contradicciones no padecieron las

A esclarecidas Religiones de los insignes Patriarcas santo Domingo, y san Francisco? Que persecuciones se han leuantado contra nuestra minima Compañia? Pero vias, y otras han sido los pronosticos de su firmeza, porque no se han disminuido con los malos aires, ni las han desflorado los vientos contrarios; antes con las calumnias, y falsos testimonios, han florecido, y aumentado se mas; y los hijos de ellas han cobrado mas fuerza con las persecuciones mayores. **B** Quadrates muy bien lo que san Gregorio Nazianzeno dize: *Magis pro-* Orat. 24.
pugnatores veritatis, quos nec hostis a-
portus, nec etiam insidias firmens effice-
re potuit, et diuinitate multarentur;
sed ex ipsis periculis robur collegerunt. Estos son los valerosos Capitanes, que hizieron rostro al error, y à la envidia, y ni los enemigos descubiertos, ni los ocultos con sus fuertes contradicciones pudieron multarlos en la diuinidad, ni en la firmeza, y constancia propria de Dios. Hombres tan alentados, que de los peligros recogieron mayor valor, y con los mayores embates tuvieron mayor firmeza.

Esto parece nos pide el Apóstol san Pablo, quando dize: *Ne-* 1. Ad
Thessal. 3.3.
mo moneatur in tribulationibus istis,
ipsi enim scitis, quoniam in hoc po-
siti sumus. Todos se tengan en buenas, ni alguno se mucya, ni caiga; no seais higos anclados, que qualquier viento los derriba, sino granadas en flor, que los malos aires mas las fortalecen, y arraigan, y tienen en pie: *In hoc positi sumus.* Para esto leuanta Dios en su Iglesia à las Religiones, para hazer rostro à todas las contradicciones, que contra ellas se armaren: *Et Iacob.* 1.4.
simas perfecti, & integri in nullo
deficientes. Con este valor, y sufrimiento mereceran ser granadas

*Refert
Alcor.
tom. 2.*

buenas obras, que de mi deseas. Y en faltando esta cultura, y sustancia jugosa: *Succus vanescit interior, & foras species pulchra prætenditur.* De poco sirve la hermosura, y apariencia exterior, si se desaparece el jugo interior. Serà Religioso de burlas, y no de veras; porque tanto avrá de veras, quanto huviere de religiosa obseruancia.

Sophon.
3.18.

Con este nombre de burlas califica el Profeta Sofonias à los Religiosos poco obseruantes: *Nugas qui à lege recesserant, congregabo, quia exte erant, ut non ultra habeas super eis opprobrium.* A los Religiosos de burlas, que no guardan su Regla, echarèlos à mal como à hombres, que no tienen sustancia, y se contentan con vna vana apariencia. Por ser tuyos les darè este castigo, porque zelo tu honra, y no lleuo en paciencia, que padezcas deshonor por ellos. Que los hombres del siglo sean Christianos de burlas, y poco imitadores de Christo, malos; pero mal es mas tolerable: pero que donde se professa tanta cultura, como en la Religion, no aya sustancia, ni jugo, ni se trate de veras de disciplina religiosa, no es mal tolerable.

Jerem.
31.21.

Confieso, que todo lo que apremia, y pone à vn hombre en pretina, es amargo; pero sin estas amarguras no ay fruto. Y por esso nos las encarga tan seriamente el Profeta Jeremias: *Pone tibi amaritudines, dirige cor tuum in viam rectam, in qua ambulasti;* ò como dice el Hebreo: *In qua ambulauit.* Si quieres dar fruto, afecta amarguras: por ai caminaste, quando anduuieste bien, y por essas sendas caminè yo tambièn. En esto dà Dios à entender à qualquier Religioso, que quien escupe la Regla, es por lo q̄ tiene de amarga, y que es cosa, al parecer, dulce, no atarse con ella, y viuir à placer.

A Pero es desvanecerse, todo lo que es Religión, y no pocas vezes toma Dios à su cargo darnos amarguras, por no tomallas nosotros, para q̄ demos el fruto con las inuoluntarias, que las voluntarias auian de brotar.

Quando esta obseruancia, y disciplina Religiosa fuere mayor en sus principios, serà pronostico mas cierto de duracion: y los fetuores grâdes, que todas las Religiones hân tenido en sus primeros principios han pronosticado su firmeza, y constancia. Muy digno es de reparo, lo q̄ aduertio el gran Doctor de la Iglesia S. Geronimo en las virgines del Euangelio, de las quales nos dize Christo nuestro Señor, que las lamparas de las prudentes tuieron luzimiento constante, y las de las imprudentes à la media noche fueron perdiendo su luz. Dà el sabio Doctor la razon: *Virgines, qua lampades suas queruntur extinguere, ostendunt eas ex parte lucere; & tamen non habent lumen indefectum, nec opera perpetua.* Las virgines, que se quexã, que se les estan muriendo las lamparas, claramente dan à entender, que era menguado su luzimiento, y que fûe muy poca la preuencion, que tuieron; y por esso se començaron à escurecer tan presto sus lamparas, à poco azeite era forçoso seguirse falta apresurada de luz. Y asì concluye el santo Doctor, que el que desea luzir siempre: *Non debet mediocribus esse contentus, quæ citò exolescunt, & exortocautate ardesunt, sed perfectas virtutes sequatur, ut lumen indefectum.* No debe contentarse con medianias, porque estas presto se consumen, y secan: afecta virtudes perfectas, y auentajadas, porque estas seràn prendas seguras de luzimiento perfecto.

Lo que en sus principios es poco, presto viene à ser nada: encien-

dese vna luz, que presto se ha de morir: en su primera salida tiene su poniente, y tiene el fin de su muerte, quando dà principio à su vida. Las fuentes, que en su primer nacimiento son rios, no corren riesgo, de que sus corrientes se sequen. Los grandes principios pronosticos son de perpetua constancia, y de eterna firmeza. Y así auemos visto, que los grandes Santos dieron prendas de su perseverancia en el bien, con el fervor, que comenzaron à servir al Señor. El Sol quando sale dà nuvas de si, como el Ecclesiastico dize: *Sol in aspectu, annuncians in exitu.* Quien le mirare à la cara, dirà lo que ha de ser. Que es lo que canta el Real Profeta, que correrà sin parar, sin cansarse, ni resfriarse, hasta dar fin à su curso con constancia, y firmeza. Y así podemos creer, q̄ durarà, quien bien comenzare.

Ecli.
43.2.

Pf. 18.

§. III.

Pronostico de duracion es la vnion, y concordia.

Admirable es la vnion, que en los granos de la granada se vè, con vna uniforme igualdad, y tanta comunicacion entre si, que los vnos se maduran, y refinan su color con los otros; como al contrario si vn grano se pudre, es poderoso para pudrillos à todos. Grande simbolo de la vnion, que debe auer entre todos los Religiosos. Vemos en los granos de la granada vna fama igualdad, y los conocemos por la diferencia especifica, y no por la individual. Esta debe florecer en qualquier Comunidad Religiosa, y por sola ella deben ser conocidos sus hijos. Esto es lo que pedia Christo nuestro Señor a sus sagrados Apostoles. *Qui*

A maior estis vobis, sicut sicut minor, & qui processit est, sicut ministrator. Ha de auer entre vosotros tanta uniformidad, que no sobrepasga mas el mayor, que el menor, ni se dà mas a conocer, el que manda, que el que obedece. En la Religion deben ser conocidos todos por lo especifico de la modestia, grauedad, mansedumbre, y humildad; no por lo individual de quien es Prelado, Maestro, ò Predicador, ò Letor. El porre (dize Christo nuestro Señor) del mayor sea como del menor, tan modesto, y tan humilde, y tan poco ostentatiuo; porque desta suerte avrà entre todos los Religiosos la paz, y concordia, que conferue à la Religion, y la dà perpetuidad, y firmeza.

Luc. 22.
26.

B

C

D

Admirable es tambien la vnion, que entre si tienen los granos de la granada, sin desgajar vno de otro, debaxo de vna corona: y la misma deben tener los Religiosos, sin diuision de deseos, debaxo de vna obediencia à Dios, y al Superior, que los rige. Y debe verificarse de qualquier Religion, lo que dize el Cardenal Pedro Damian: *Tanta charitate inuicem in se compage connexa, et sit in pluribus vna, & in singulis tota.* Ha de estar qualquier Comunidad Religiosa tan vnida, que en todos sus sujetos sea vna, sin parcialidades, ni diuisiones; y en cada vno se vea toda. Desuerte, que ni por ser muchos los sujetos aya diuision en ella, como si fuera vno solo, ni por disminuirse los sujetos se pierda della, porque en cada vno se vè la perfeccion de toda.

Esta vnion se origina la grande ayuda, que tienen en los vnos los otros, porque donde vno pone el ombro, acude el compañero à poner el sayo. Y es, lo que se promete el Profeta Sofonias: *Seruiet ei bumerus vno.* Vniràn (dize) los om:

Opere Dominus vobiscum
cap. 5.

Sophon.
3.9.

bros para llevar la carga; y assi será inmensa, con la que ajouarán, y podrán con toda. Cada vno procurará dar el lleno al ministerio del otro, y se persuadirá corre por cuenta suya, el que se encomendó à otro: y descansará cada vno en el cuidado de su hermano, y se podrá echar à dormir con presunción prudente, que si él se descuidare, ò no pudiere llevar su tarea, ò dar recado à su oficio, tendrá quien le ayude, y le dè el lleno, que pide.

Và creciendo esta vnion como se vâ la Religion multiplicando, y creciendo, y los que estân dentro del cuerpo de la Religion van recibiendo, y viniendo consigo, à los que vienen de nuevo, mostrando-seles obsequiosos, y agradables, siruiendolos, y acariciandolos; y en retorno deste agasajo, y obsequio, reciben los antiguos de los nouicios nuevo feruor, aliento, y firmeza en el seruicio de Dios. Y es muy de aduertir, lo que à este proposito aplica el B. S. Ambrosio. Ay (dize) algunas higueras, que si bien son fecundas; pero no fazonan sus frutos,

Lib. 3. y antes de madurar: *Vel aera tentati,*
Hexam. *vel astu defluere videntur in terram;* ò
cap. 13. con vna niebla, ò marea, ò algũ ardorçillo del tiempo dan en tierra consigo.

Mas los peritos del arte traen vnos cabrahigos, fruto siluestre, y atanlos con los de la higuera domestica: *Et grossi alligati ad illam feracem arborem medentur eius infirmitati, ut possit fructus proprios reseruare, iamiamque, si deforent remedia, lapsuros.* Arando à los cabrahigos con la higuera, y hechos domesticos suyos, curan su enfermedad; y los higos, que se auia de caer, y perderse, arãdose assi à los cabrahigos, se conseruan, y tienen en buenas: *Quo admonemur quodam velut animata natura.* Este enigma de la naturaleza nos enseña el bien, que ha-

A zen à los Religiosos antiguos los nouicios, que vienen, recibiendo los con agasajo, y amor, y viniendo los consigo, y haziendo vn cuerpo con ellos. No se puede negar, sino que vienen como vnos cabrahigos siluestres, a vnirse con la higuera fecunda. Mudarõ de opinion desengañados de la vanidad del mundo, y escogen la Religion, para viuir, y morir en ella. No es su entrada inutil, à los que los reciben, y echan sus braços, dize san Ambrosio: *Confirmant eam partem, in quam se commutata opinione cõtulerint.* Porque muchas vezes se experimenta, que con el nuevo feruor de los nouicios se alientã los antiguos, y algunos, que estauan en su vocacion flacos, se confirman en ella, y se feruorizan, para passar adelante, y no desfdezir.

B Y assi concluye el Santo: *Profunde ergo circa eos studium tuum, et similitudine fructifera ficus de presentia agrestis illius tuã possis corroborare virtutem.* Recibe, pues, Religioso antiguo, al que viene de nuevo con muestras de amor; echale los braços de la caridad, y vnele contigo, para que como la higuera domestica con la presencia del fruto agreste fortalezcas, y alientes tu virtud, y te confirmes mas en tu vocaciõ.

C Coligese de lo dicho, quanto importa la vnion de la caridad, para que la Religion se conserue, y vaya adelante; como al contrario ninguna cosa podrá oponerse mas à su firmeza, que la desunion, y discordia. Muy digno de ponderacion es el lugar del Profeta Oseas: *Diuisum est cor eorum, nunc inseribunt.* **D** En diuidiendose el coraçon, en auiendo herida en èl, luego, luego se ocasionará la muerte. Los de mi Pueblo se han diuidido, han seguido parcialidades, vnos siguen vnas, y otros otras; que se puede temer, fino apresurada muerte? Que diui-

Ose. 10.
2.

tion aya sido esta, la declaran muy à nuestro proposito san Cirilo, y san Teodoro. Entróse en el Pueblo de Dios la idolatria; los vnos adorauan à vn Dios, y los otros à otro, cada vno se carcaua cō aquel Dios, de quien esperaua mayor comodidad, ò interes; desuerte, que la adoracion no era tanto afecto de Religion, como de amor proprio. Dize, pues, el Profeta, pronosticando el mal, q̄ temia. Los de mi Pueblo se han diuidido; no es vno el coraçon, y el alma de todos: en la Religion ay parcialidades, y cada vno adora al Dios, de quien mas se promete. Gran pronostico es esta diuision de su muerte. Con grande prisa veràn su defolacion: *Nunc interibunt.*

Este trabajo, que se vio en el Pueblo de Dios, amenaza no pocas vezes à las familias Religiosas, en las quales suele el enemigo de la paz, y concordia entablar parcialidades, y leuantar deidades, que adoren los inferiores. Miranse los hombres graues, y antiguos, los que en ellas tienen poder, y mando, como los Dioses de la Religion, à quien los inferiores, y los que van entrando de nuevo veneran, y adoran, y dellos se prometen fauor, interes, y honra, y promocion à puestos mayores. Vnos se carean con vnos, y los adoran, è inciensan, firuen, regalan, lifongean, acuden à sus celdas, y les hazen cortejo, porque se prometen dellos sus medras, y esperan por su medio sus mayores aumentos. Al contrario otros se carean mas con otros Dioses, y les hazen los mismos officios, porque esperan, y se prometen mas dellos. Esta adoracion de vnos, y de otros no es religion; sino supersticion: no es culto de Dios, ni santa obediencia; sino estado, y policia, y abuso seglar: *Nunc interibunt.* Que se

A puede seguir de tales parcialidades, sino destruicion de la Religion, y grande menoscabo de la obseruancia?

Con esta diuision de coraçones suele eslaouonarse el desorden de las lenguas, murmuraciones, calumnias, falsas delaciones, con que vnos se muerde a otros, que es otro pronostico de muerte. Oigamos lo q̄ el santo Iob dize de si, y veremos quan bien se aplica a nuestro intento: *Quare laceo carnes meas dentibus,*

B *& animam meam porto in manibus meis?* Iob. 13.
14.

Porque, ò para que me despedaço con mis propios dientes las carnes? Porque, ò para q̄ me muestro tan desesperado, y rabioso, que despedaço con los dientes mis carnes? Sin duda debo de hazello por poner el alma en mis manos, por arriesgar, ò acabar con mi vida. Traer el alma en las manos conforme à frase de Escritura es traer jugada la vida, y arriesgada el alma cō peligro euidente. Y es cosa euidente, que quien come sus carnes à bocados, quiere con los dientes sacarse el alma, y acabar con su vida.

C Que otra cosa pretenden en las Comunidades los murmuradores, y maldizientes, los que censurã vidas, y acciones de sus hermanos? Porventura no hazẽ todos vn cuerpo? Porventura, quien de su hermano murmura, y calumnia su vida, no muerde las carnes proprias, y saca con sus dientes bocados? No pretende este tal acabar con la vida del cuerpo Religioso, y darle muerte de infamia? Bien claro nos lo dize S. Pablo: *Quòd si ab inuicẽ mordeitis, & comeditis, videte, ne ab inuicem consumamini.* Galat. 3.15.

D Si à vezes os mordeis, y sacais bocados, como es posible, que no os consumais muy en breue? Amaros vnos à otros es durar, y rãto se cõseruarà vna Religio, quãto durare en ella la vnion, y la caridad.

Y para las persecuciones, y contradicciones, que à las Religiones les vinieren de fuera no puede auer mayor defensa, que la vnion, y caridad entre si de sus propios hijos. Bien nos lo enseñò Salomon, quando dixo: *Si quis preualerit contra unum, duo resistent ei, funiculus triplex difficile rumpitur.* Si vno preualeciere contra otro, si de parte deste se pusiere vn buen compañero, estos dos haràn rostro à aquel, vn hilo quienquiera le quiebra; pero no vn torçal de tres, no vna trença, ni menos vn cordon. A este modo podemos entender, que mientras los Religiosos se vnieren con vinculo de caridad, y amor; y se hermanaren en Religiosa Compañia vnos con otros, no aurà poder, que preualezca contra ellos; y aunque cada vno por si sea flaco, vnidos cõ caridad seran tan valientes, que haràn rostro à qualquier violèto poder.

§. IV.

Conferuarãse el espíritu de la Religion cerrandose, y abriendose, como la granada.

LA granada es fruta de suyo cetrada, que escõde, y guarda, como en fortaleza, sus granos; pero quando caen aguas del Cielo, y se maduran, y sazonan biẽ, ellas se abren espontaneamente, y muestran la riqueza escondida. A este modo deben las Religiones cerrarse, y abrirse, como grauemẽte lo pondera san Ambrosio, y nos lo dio à entender el Espiritu santo, quando dixo: *Sicut fragmen mali punici, ita gena tue.* Son, Iglesia santa, tus mexillas como la granada, que se cierra, y abre. Y con mucha propiedad se deben llamar las Religiones las mexillas de la Iglesia, pues son lo mas hermoso, y flori-

*Eccles.
4.12.*

*Lib. 3.
Hexa-
mer. ca-
pit. 13.
Cãt. 4.
3.*

Ado della. Y dize, que se parecen a la granada, que yã se cierra, yã se abre: *Eò quòd plurimos intra se fructus vsu istius pomi sub vna munitione conseruat, & virtutum negotia multa complectitur. & bonum fidei fulgorem, confessionemque prætendit.* Dos bienes dize, de qualquier Religion, S. Ambrosio. El primero es, ser muy cerrada, no solo por cõtener a sus Religiosos en estrecha clausura, la qual es como el presidio, y la fortaleza, que guarda los sujetos; sino tambiẽ porque encierra, y esconde dentro de si con admirable dissimulacion mil bienes, y varios exercicios de excelentes virtudes, encubiertas à los ojos del mundo, y patentes à los de Dios. Porque, como Salomõ dize: *Sapiens spiritu zelat negotia.* El hombre sabio de espiritu, y entendido à lo de Dios, sabe dissimular, y esconder los negocios, que trata, y los exercicios, que haze, ni pone tienda de sus virtudes, ni de los sentimientos, que Dios le comunica. Y si los seglares viesßen, y entendiesßen, lo que en las Religiones se obra con secreto, y silencio, las mirarian con mayor respeto, y veneracion.

B

C

D

El segundo bien, que pondera S. Ambrosio de qualquier Religion, es, que como hermosa granada, sazonzada, y madura, quando se ofrece ocasion de la mayor gloria de Dios, y quando el Cielo, y respetos superiores muenen à ello, abre sus tesoros, y descubre sus virtudes, y manifiesta su doctrina, y comunica su enseñança, y espontaneamente pone tienda de los bienes, que encierra: *Bonum fidei fulgorem, confessionemque prætendit.*

Este es el empeño proprio de qualquier Religiosa Comunidad, la qual debe de tal modo acudir à los seglares, que les sirua de medicina, y no de alimẽto; y este serà vni-

*Prouer.
11.
Sic legit
Ambr.*

In c. 4.
Can. in
id, gena
tud.

co medio para la conseruacion del espiritu primitiuo, que ruuieron sus padres. Declaro mi sentimiēto presuponiendo vna cosa singular, que nos dexò escrita Ruperto, de la granada: *Negant Medici mali huius cibo corpora nutrirī; sed eo sic utendum opinantur, ut medicari potius, non alere videatur.* Niegan(dize este venerable Abad) los Medicos, que la granada sea alimento de los cuerpos, ni que con ella se crie carne, ni sangre; y así opinan, que si se ha de vsar della, debe ser para medicina, y no para alimento.

En lo qual se les dà a entender à todas las Religiones la forma, y el modo, con que se deben abrir para beneficio de los seglares, que ha de ser curando, y medicinando sus males, no alimentandolos; para que crien carnes, ò hagan sangre. Quiero dezir; que no es profesion suya hazer plato à sus negociaciones; sino curar sus dolencias. Muchas vezes, y de ordinario quieren à los Religiosos los seglares, para crecer en el cuerpo, y conseruarse en su autoridad, honra; y hazienda, y alimentar con su industria, lo que pueden, y valen, abusando de la Religion: pues no la fundò Dios, para alimentar, y engendrar los cuerpos; sino para corregir, y medicinar las almas: Y es prouidencia del Cielo, que nuestras negociaciones se frustren, y no tengan efeto, para que la misma experiencia enseñe, que somos granada, que no alimenta, ni cria carne, ni sangre. No nos truxo Dios à la Religion, para ser procuradores, y solicitadores de negocios seglares, para casamenteros, ò cobradores de haziendas agenas.

Es muy digno de ponderacion el decreto, que san Ciprianos refiere hizieron sus antecessores: *Episcopi antecessores nostri censuerunt, ne quis frater excedens, ad tutelam, vel curam*

Epistol.
66.

A *Clericum nominaret, ac si quis hoc fecisset, nec efferreret pro eo, nec sacrificium pro dormitione eius celebraretur, neque enim apud Altare Dei meretur nominari in Sacerdotum prece, qui ab Altari Sacerdotes, & Ministros voluit auocare.* Los Obispos antecessores nuestros decretaron, que si algun Christiano estando para morir, nombrasse à algun Clerigo por tutor, ò curador de sus hijos, no se dixesse Misa por el, ni se ofreciesse à Dios nuestro Señor en su Altar sacrificio de difunto; porque no merecia, que tomassen en la boca en los Altares los Sacerdotes de Dios, ni ofreciesen oraciones, ni sacrificios por aquel, que diuertia à los mismos Sacerdotes del culto, y Altar de Dios, y los empleaua, y ocupaua en negocios seglares. Y si esta pena merece dignamente quien embaraça en ellos à vn Clerigo, quanto mejor la merecerà, quien ocupa à vn Religioso, que està mas singularmente consagrado, y dedicado al culto, y honra de Dios.

B

C

D

S. V.

Conseruar à se la Religion haziendo debidamente los Prelados su oficio.

TEnemos en la granada enseñanza del modo como deben gouernarse los Superiores en la administracion de su oficio. Habla dellos el Espiritu santo en figura de las mexillas de la Iglefia, y comparalos à la corteza de la granada de color carmesi, que recoge los granos, dandoles vida, alimento, color, y sabor: La qual està currida de Soles, aguas, y aires, y no pocas vezes de poluo: *Sicut fragmen, (vel cortex) mali punici, ita gena tua.*

Dize dellos, que son las mexillas de la Esposa, y que tienen esse lugar

Cant. 4.
3.

en el rostro de su Iglesia; así por ser, los que hazen rostro, à todo lo q̄ se opone a la perfeta obseruacia, como por ser, lo que en la Religio sobrefale con mayor eminencia. Y sin duda su oficio les obliga à sobrepajar à sus subditos, en todo lo que fuere perfeccion Religiosa, y tener en si eminentemente las excelencias de todos. A esto alude Salomon, quando dize, que contienen las Comunidades: *Qui cōtinetis multitudines*; porque deben abreniar, y resumir en si las perfecciones de todos. Por esto llamó Dios por el Profeta Ezequiel al Rey de Tiro, sello de la semejança: *Signaculum similitudinis*; ò como lee el Hebreo: *Sigillans summam*, Sello de toda la suma, el que la encierra en si mismo, y recopila las perfecciones, de todos los que estan à su cargo. Y quando le prometio Dios à Abraham ser padre de muchos hijos, le ofrecio como cosa conseqüente, que el solo valiesse por todos: *Multiplabote ueberement nimis*.

Sap. 6.3

Ezech. 28. 12.

Gen. 17. 2.

In laud. Basil.

Dixo à este proposito muy bien san Gregorio Nazianzeno: *Prinati virtus in eo consistit, si vitio careat, Principi uerò, ac Profecto ignominiosum est, non multam reliquis antecellere, nec meliorem indies existere, nec parem dignitati sua uirtutem afferre. Vix enim fieri, ut ad summum contendendo medium assiquatur, ac uirtutis exuberantia populum ad mediocritatē perturbat.* A qualquier persona particular, que no gouierna, bastale para ser virtuoso, carecer de vicio, y seguir el bien comoquiera; pero en quien rige es caso vergonçoso, no hazer à los demas conocida ventaja, y ser mejor cada dia, y procurar, que su virtud cotra parejas con la dignidad de su oficio. Porque apenas recabarà de los subditos, ponerse en el medio, quien con esfuerço no cōsiguiere lo sumo. Y qualquier

A Prelado debe estar persuadido, que no podrà reducir à los subditos à vna perfeccion mediana, si no fuere su virtud mayor de la marca ordinaria, y no sobreuertiere, y saliere de madre: *Per uirtutis exuberantiam.*

Por esta causa compara à los Superiores el sagrado Escritor à la corteza de la granada, retocada del color carmesí en señal de su verguença, por hallarse corrida de ser guarda, y tener dominio sobre granos, que son mejores, que ella; y reconocer, que les dio nuestro Señor mayor hermosura, y gracia, à los q̄ tiene debaxo de su corona, que à si misma, y por esta causa se corre, y auerguença, y cubre de color su rostro. Esto mismo les acõtece no pocas vezes à los Superiores, los quales no pueden dudar, aunque quieran echarse polvo en los ojos, que el Autor de la naturaleza dio mas prendas naturales à sus subditos; y el de la gracia mas sobrenaturales, y el Señor de las ciencias mas sabiduria, que el tiene en si mismo; y así se hallan corridos de verse superiores de aquellos, à los quales se reconocen ser inferiores.

Con esta confusion se hallaua Dauid, quando viendose con la Corona, y hecho Rey sobre todo su pueblo, auiendo subido à serlo de las choças, y pastoriles majadas, le dize à Dios con humilde reconocimiẽto: *Quis ego sum, Domine Deus, & quæ domus mea, quia adduxisti me buensque? Ista est enim lex Adam, Domine Deus. Quiẽ soy yo, Señor, en lo natural, ò sobrenatural, para verme, en lo que me veo? Esta, Señor, es la ley de Adan. Y quiere dezir, segun vnos: Esta honra se le auia de dar à algun Principe, ò Señor poderoso, à quien su nobleza, y partes hizierã digno del Reyno. O segun otros, con interrogacion: Esta honra, Se-*

2. Reg. 7
18. 19.

ñor; se dà à vn hombre tan humilde, y nacido entre los terrones, como soy yo? O segun otros: No pudiera vn hijo defear defu padre mas hõra, de la que, vos Señor, me auéis hecho. O segun otros: *Hæc est lex Adam*. Este ha de ser el estilo, y la ley, que deben guardar con Dios los hijos de Adan, que assi como èl se desvela en hõrallos, ellos le correspondan con grande ley, cõ simplicidad, y pureza.

Diria yo, que en rigor de letra quiere dezir este santo Rey: *Quien soy yo, Señor, para Rey, y Superior de tantos, que me hazen ventaja? Como ha de correr por mi cuenta gouernar, guardar, y zelar, à los que son mejores, que yo? Pero, Señor, este es el gouerno de los hijos de Adan; no somos como los Angeles, en cuyo gouerno siempre los que mandan son Superiores en todo lo natural, y sobrenatural, à los que son mandados; pero entre los hombres muchas vezes mandan, los que son en todo inferiores. Por que, tu Señor, con admirable providencia ordenas de Superior, à quien quieres, y suples las menguas de los bienes, que le faltan.*

Assimismo dize el Escritor sagrado, que los Superiores son como la corteza. Porque en la granada ella es, la que trabaja, y sufre los Soles, y recibe las aguas, y se cubre con poluo, y la sacuden los aires; y à los granos ni los tocan los Soles, ni los mojan las aguas, ni los hieren los aires, ni los cubren con poluo los vientos. A este modo los Superiores son, los que verdaderamente trabajan por todos, y lleuan las injurias de los tiempos, aguas, Soles, poluo, y aires. Sobre ellos carga el cuidado de lo temporal, que siempre costò fatiga, y oy increíble quebranto. Y porque los subditos se conferuen como granos de la gra-

A nada sanos, hermosos como rubies, con la fineza de su color, y dulçura de su sabor, ellos estau como la corteza, sufriendo las inclemencias del tiempo, curtidos con aguas, vientos, y Soles, y cubiertos de poluo.

Pero es de aduertir, lo que à este cuidado se añade, y declaralo, diziendo: *Præter id quod intrinsecus latet.* Cant. 4.

Que si bien congoxa, y affige al Superior el cuidado de lo temporal,

B mucho mas pena dà el desvelo interior, de como proceden los subditos; como quien està obligado à dar cuenta à Dios de las almas, que tiene à su cargo, de su medra, ò desmedra. Razon sin duda es esta, que debe obligar à los subditos à obedecer à los Superiores à la primera palabra suya pecho por tierra. Como se lo enseña el Apostol san Pablo. *Obedite Præpositis vestris, & sub-*

iacete eis, ipsi enim peruigilant quasi rationem pro animabus vestris reddituri, ut cum gaudio hoc faciant, & non gementes. Ad Hebra. 13.

C No es pequeña la obligaciõ de que el Superior se carga; ni es comoquiera el empeño, que sobre si toma, pues es de dar cuẽta à Dios cada dia; y vltimamẽte en su muerte del proceder de sus subditos, y si ellos son, los que deben, no gime el Superior en la cuenta; antes la dà con jubilo, y gozo. Pero si no corresponden à su obligacion, es fuerza, q̃ arranque gemidos del pecho, y esto no està bien à los subditos, porque oye Dios semejantes gemidos, y no dexarà sin castigo, à quien obliga al Superior à gemir. Y pueden creer los particulares, que aunque los cuidados temporales affigẽ à los Superiores, mucho mas congoxan las quiebras de las ordenes, y la poca obseruancia de Reglas.

Comparanse tambien à la corteza de la granada, porque assi como esta contiene en cõfusura à los gra-

nos, y à cada vno le mantiene en su lugar, y puesto: así el Superior contiene à los subditos en clausura, y en orden: en su ministerio, y oficio; obligando à todos, à hazer, lo que deben. Definicion, que dà Salomó, à los que gouernan: *Qui continetis multitudines*. Conforme à esta obligacion no debe el Superior condescender con flaquezas dañosas à todo el cuerpo de la Religion. Como lo afirma de su gouerno el Apóstol san Pablo: *Neque enim fuimus a-*

Sap. 6.
3.

1. Ad
Tib. 5.6.
2. 5.6.
3.

liquando in sermone adulationis, neque in occasione auaritia, neque quarentes ab hominibus gloriam, neque à vobis, neque ab illis. No lisonjemos vuestras faltas por codicia de dinero, ò por ambicion de aplausos; destos viles respetos, que suelen mouer à los que gouernan, yo me desembraço, ni consentirè exceso en alguno por intetes, ò lisonja.

Li. 1. ad
Ecclesiã
1. 20mo,
1b. 4.

Replica à este proposito Saluiano con elegancia: *Et vbi erit illud sacrum diuina auctoritatis Oraculum, pietas ad omnia utilis est?* Como se verificarà aquel Oraculo sagrado de la autoridad diuina, q̄ la piedad es para todo muy vtil? Y responde este santo Doctor: *Non solum non ad omnia utilis est; sed penè in omnibus insalubris, si enim generatrix cupiditatum est, plus in se multò malorũ continet, quàm bonorum. Radix omnium malorum est cupiditas, itaque si radix omnium malorum est cupiditas, atque hæc pietatis matrice gignitur, & quasi viroso eiusdem lacte nutritur, non tam cupiditas reprehendenda est, quæ ex pietate parente nascitur, quàm ipsa pietas, ex qua talis filia procreatur.* Esta piedad, y condescendencia no solo no es vtil; mas antes es perjudicial, por ser la madre, que engendra codicias; porque al passo, que el Superior condesciende cõ sus subditos, y no modera sus excessos, al mismo se auina el apetito, y sus co-

A dicias se desmesuran, y crecen. Mientras mas piedad tuuiere el Superior en licenciar las salidas de casa, mas codicia avrà en los subditos de salir. Mientras huuiere mas piedad en fiar el vso de la santa pobreza, mas codicia avrà en buscar, y querer lo mas precioso, y mas fino. Mientras mas piedad en condescender con el regalo, avrà mas codicia en procurar lo superfluo. Mientras huuiere mas piedad en hazer confiança, avrà mas codicia en vfar mal della. Y finalmente la piedad, que auia de obligar à los subditos à ceñir mas sus deseos, suele mas auuallos, y dallas mayores aumentos. Siendo, pues, la codicia raíz, y principio de todos los males, quan perjudicial ferà la falsa piedad, que es la madre, y la que dà mala leche à las mismas codicias?

B

C

D

Y mirando las cosas à buena luz, ninguna cosa ay mas facil al Superior, que condescender, y disimular, y dar larga licencia a los subditos; pero ninguna cosa les puede estar à ellos peor, ni prouocarlos mas à enojo cõtra el Superior, por criarlos con leche tan mala, como es la sobrada licencia. Porque al fin llega el dia, en que reconocen el mal, que les hizo la educacion libre, y entonces se enojan contra su Padre dignísimamente. Muy digno es de ponderacion, lo que aconseja el Apóstol san Pablo à todos los Padres, así naturales, como espirituales: *Patres, nolite ad iracundiam prouocare filios vestros: sed magis educate illos in disciplina, & correptione Dei.* No prouoqueis (les dize) à enojo à vuestros hijos; mas criadlos en diciplina, y obseruancia Religiosa; corregidlos como Dios. Es muy de reparar la contraposicion del Apóstol. Porque lo que suele despertar enojo en los hijos, es lo que pide el Apóstol, para que no se

Ad B.
pbe. 6. 4

despierte? La diciplina, y correccion suele ser, la que mas irrita a los hijos, y los haze boluer cōtra sus propios padres; y el santo Apostol lo pone al reuēs, y dize: Corregid à vuestros hijos con entereza à lo de Dios, que no lo haze de burlas, como èl mismo lo verifica de si: *Arguam eum in virga virorum, & in platis filiorum hominum.* Yo los corregirè con vara, y açote, que llague, no como a niños; sino como à hōbres, que pueden con valor sufrir el castigo. Pues tomad Padres el exēplo de Dios; idles à la mano à vuestros hijos; contenedlos en diciplina, y obseruancia; porque no se enojen, y con rabiosa ira se bueluan cōtra vosotros. Porque no se puede dudar, sino que condescendiendo sobradamente el Superior con el subdito; viene à ferle tan perjudicial aquella falsa piedad, que quando despues reconoce el graue daño; que le ha venido por ella; no se enoja como quiera cō el Superior; sino con rabia, y enojo, y maldize su gouierno, por auelle venido por èl tanto mal. Y si quando el subdito pide freno de correccion, y por ponersele el Superior concibe algun enojo, es humillo, que presto se passa; porque luego se conoce el intento, con que aquello se haze; y antes se buelue en materia de agradecimiento; que en ocasion de ira, ò de rabia.

Otro oficio haze la corteza con sus granos, que enseña al Superior, el que debe hazer con sus subditos, que es defendellos, de quiē los puede herir, como la corteza defiende à los granos de los pajaros, y malas aues, que los pueden picar. Dichoso el subdito, que ha merecido tener Superior, que le defienda de la lengua de maldizientes. Por tal le califica el Ecclesiastico: *Beatus est, qui te- tur est à lingua nequam, & in iracun-*

A *dia eius non exarsit.* Ninguno puede defender al inferior de la lengua engañosa, como el Superior, que tiene poder, y autoridad, para hazello; y puede cubrir, defender, y abroquelar à los subditos, como la corteza a los granos.

A este proposito declara el B. S. Gregorio las palabras del santo Iob: *In occursum pergit armatis.* Es oficio proprio, del que gouierna salir al encuentro, de los que vienen armados. Los maldizientes siempre lo estan; y como dize el Profeta Real, las lenguas fuyas son saetas agudas, y sus palabras brasas de junpero, que conseruan el fuego de baxo de frias cenizas. Cōtra estos armados se ha de poner en campo el Superior, y defender a los subditos con su autoridad, y poder. Muy do-

B *ctamente aduierte santo Tomas: Aliquis tenetur ad impendenda charitatis officia magis illis, qui sibi sunt magis coniuncti. sed magis coniuncti sunt Religioso alieni fratres Religionis suae, ergo debet secundum charitatem resistere.* La caridad obliga à hazer buenos oficios à los mas conjuntos al hombre, y los mas juntos al Superior son los subditos suyos; y así le corre mayor obligacion de mantenerlos en su buen nōbre, no se le diga lo que fulmina san Pablo: *Si quis domesticorum suorum curam nō habet, sicut nauigauit, & est infideli deterior.*

C Quien no cuida de la defensa de sus domesticos, parece auer negado la Fè, y es peor, que el infiel, que no conoce al Dios verdadero, y à su vnigenito Hijo.

En dando lugar la corteza, el pajaros se atreue al grano, y en confitiendolo el Superior, qualquier maldiziente se le atreue al subdito. Por lo qual dixo Salotr. on: *Princeps, qui libenter audit verba mendacij, omnes Ministros habet impios.* El Principe, que no defendiere à los suyos de

2. Reg. 7
14.

Iob. 39.
24.

Opuscul.
19.

1. Tim.
5.8.

Prouer.
29. 12.

Eccli.
28. 23.

In libel.
exhorta
to. 6.55.

calumnias, no tendrá subdito, que no sea malo. Todos tomarán licencia, para desacreditar à los buenos. Así se lo aconseja el Emperador Basilio à su hijo Leon: *Præbere aures auditioni mala noli, & calumniatores in sinu tuo non foue, & improbitate temerè crede; isti enim sapius viros bonos affligere solent, & propria improbitatis iram euomentes, innocentis sanguinis reum te constituent, aut suspectum reddent, quasi improborum consuetudine gaudeas. Quibus enim consuetudine familiariter letaris, & quibus fidem adhibere solis, eorum mores tuos quoque habere, non immeritò iudicaberis.* No gustes dar oídos à murmuraciones, y chismes; no fomentes calumnias de maldicientes, ni seas fácil en creer, à los que professan desacreditar à los otros. Estos son, los que tienẽ estilo de asigir à los buenos, y vomitando en tus oídos las quemaciones de su ira, te haràn reo de la sangre inocente, ò te haràn sospechoso, de que te gozas con amistades de ruines, y que se te han pegado sus costumbres, tratando con ellos. Todo lo qual obliga mucho, à los que gobiernã, à defender à sus subditos, y guardar su credito, y opinion, no dando lugar à calumnias de maldizientes.

No solo defiende la corteza de la granada à sus granos; sino q̃ los recoge dentro de sí, dandoles lugar con suma igualdad en sus propias entrañas. Enseñando en esto à los Superiores el oficio, que deben hacer con sus subditos, teniendo para cõ todos entrañas de misericordia, deseando dar a cada vno dellos la vida, y el alma. Con frase particular encarga el Apostol san Pedro à los Prelados, que apacienten el ganado, que està en ellos mismos: *Pascite gregem, qui in vobis est;* suponiendo, que si son buenos Pastores, à las ovejas, y a los corderos deben tener

1. Petr.
5.2.

A en sus mismas entrañas. Y el Apostol san Pablo era tanto el amor, que tenia à sus feligreses, que dize de sí: *Desiderantes vos cupide, volebamus tradere vobis non solum Euangelium; sed etiam animas nostras.* Que era tanto su amor, y tanta la codicia de hazelles bien, que à cada vno deseaua dalle no solo noticia del Euãgelio; sino la vida, y el alma.

1. Ad
Thessal.
2.8.

Esta acogida de los subditos debe ser con mucha igualdad, sin acepcion de personas: porque donde la ay, se debilita mucho, y enflaquece la confianza de la gloria, que se nos promete en el Cielo. Y es singular a este proposito el sentimiento del Apostol Santiago, hablando, al parecer, con los Superiores: *Nolite in personarum acceptatione habere fidem Domini nostri Iesu Christi gloria.* No querais (les dize) ser aceptadores de personas, regalando, y siruiendo al mas amigo, al mas noble, al que mas os puede fauorecer, y ayudar. Porque no se adertiuia bien la confianza en la gloria, que Christo nuestro bien promete à los suyos con la acepcion de personas. Debilita la esperanza de la gloria, quien mira en los hombres mas que à Dios, y el que por otros respetos les haze bien.

Iacobi.
2.1.

Con que grauedad de palabras encarga el Apostol san Pablo à todos los Superiores, en nombre de su dicipulo Timoteo, esta igualdad de gouerno: *Testificor coram Deo, & Christo Iesu, & electis Angelis, ut hæc custodias absque præiudicio, nihil faciens in alteram partem declinando.*

1. Ad Ti.
mot. 5.
21.

Conjurote de parte de Dios, y de su vnigenito Hijo, y de todos los Angeles santos, que no seas acceptador de personas. Notense las varias lecciones deste lugar. Vna es, *Secundùm aduocationẽ.* No te muestres abogado de vnos, ni fiscal de otros; no se te conozca el animo

inclinado à defender à este, y acudir à aquel. Otros leen: *Nihil faciens secundùm prouocationem animi*. No se entienda, que te mueue passion, ò aficion, y no razon, ni caridad. La Vulgata toma la semejança del peso, que si es fiel, debe tener las balanças iguales, y no inclinar mas la balança de la aficion, y consiguientemente la de la mano mas à vna parte, que à otra.

Pero muy ajustada me parece al intento la version de aquellos, que leen: *Abque preferentia*. Dale (como si dixera) à cada vno, lo que se le debe, sin atender à antelaciones. Vemos, y experimentamos aora en las rentas, de que viuen los hombres, que ay algunos juros felizes de mucha antelaciõ, y muy buena finca, situados en los primeros cuentos, los cuales tienen segura la paga. Ay otros infelizes, de mala finca, que no caben: y quando vâ el dueño apremiado de su necesidad à cobrar, le responden, que no ay lugar, porque su juro no cabe, ni alcançan las rentas, para hazelle su paga. Tiene mala situacion, y ay otros muchos delante, con quien es fuerza cumplir.

Todos los Religiosos tienen sus juros en la prouidencia, y caridad de los Superiores; pero no podemos negar, que los de algunos son felizes, que tienen su paga segura, y puntual, y en llegando à la presencia del Superior luego cobran quanto se les debe, y no pocas vezes los preuienen con pagas adelantadas. Felizes juros porcierto, y que por la buena finca, y segura paga, pudieran comprarse con precio subido. Otros ay infelizes, por el cabo, de mala finca, y situados en los postreros cuentos, de suerte, que no caben. Si vâ el Religioso à pedir vn compañero, le dicen, que no le ay, porque estân ya

A todos dados. Si acude por vna licencia, se la niegan. Si haze instancia por vna celda, en q̄ poder viuir con alguna comodidad en Inuerno, y Verano, le responden, que todas estan embaraçadas. Si acude, à que le den el vestido, se le representa, que no ay dinero. Si propone, que ha menester alguna particularidad en el refitorio, le acusan de singular, y molesto. Pobre del Religioso, que tiene tan infelizes juros, busque quien se los compre, y acomodelos por qualquier precio, que pudiere. El buen Superior debe procurar hazer todos los juros felizes, de suerte, que todos quepaa, y se puedan cobrar, sin atender a antelaciones, ni mirar otras fincas, ò situaciones, sino las que dà la caridad bien ordenada. Y esto es, lo que enseña el Apostol: *Hec custodi absque preferentia*.

B**C****D**

Conforme à este consejo dize san Basilio: *Neque ijs, quibus officio. Homel. res sunt, necessarias res subtrahant, neque illis, in quos animi inclinatione propendent amplius, quàm quantum sit opus largiantur: quorum alterum fraterni est odij, alterum amoris vitiosi, quod est vitium maxime infame*. No deben, los que administran los bienes de la casa dexar de acudir con amor, y cuidado à aquellos, con los cuales no corren bien; ni à aquellos, con quienes corren, fauorecelles mas de lo conueniente: porque lo vno es desamor, y malquerencia, y lo otro amor vicioso; y así lo vno, como lo otro, es nota, y desdoro grande en vn Superior. Añade el Santo: *Quibus ex rebus nobis illud usu euenit, ut mutua, & concurs conspiratio, qua ex charitate nasci consuevit, ea distrabatur, & in eius locum suspitiones prauae, emulatiuesque, atque obrectationes clam obrepant, & ad labores in operibus administrandis subeundas*

lentesceratis animi cunctatio. Quando se conoce esta desigualdad, se pierde la caridad, y vnion de vnos con otros, y en vez della entran sospechas, emulaciones, desgan, y cortamiento para el trabajo; y los que se ven desfavorecidos, se hallan de la lentados, para hazer, lo que obraran con gusto, si se vieran tratados, y honrados, como los demas.

§. VI.

El culto del nombre de Dios es el conseruador de las Religiones.

*Ecclesi. 1.
18.*

A Justadas vien en à este intèto las palabras del Ecclesiastico: *Religiositas custodiet.* La Religion es guarda de las Religiones; el culto, que se le dà à Dios, y la hõra, con q̄ es santificado su diuino Nõbre es, la que ha de conseruar, y lleuar adelante à las Religiones. Y quãto mas todas ellas se desvelaren en honrar, y seruir à Dios, y atarse estrechamente con el, y hõrar, y glorificar su Nombre, tanto serà su duracion mas segura, y perpetua; y por muchos enemigos, que cõtra ellas se leuantẽ, quedaràn todos cubiertos de confusion, è ignominia.

*Pf. 131.
18.*

Muy dignas son de reparo à este proposito las palabras del Profeta Real: *Inimicos eius induam confusionem, super ipsum autẽ efflorescit sanctificatio mea.* Habla en este lugar, ò de si mismo, ò del sumo Põtifice; pero ajustase muy bien. lo q̄ dize à qualquier Comunidad Religiosa: cubrirè de confusiõ à sus enemigos, y florecerà sobre el mi santificacion. Y lo primero es efeto de lo segundo. El dia, que floreciere la santificacion en las Religiones, se veràn confundidos, y auergonçados, todos los q̄ se les oponen, y hazè guerra. En lugar de aquella palabra: *Sanctificatio mea,* està en el Original otra, q̄ signifi-

A fica, todo lo que se sigue: *Sanctum nomen meũ, diadema, & corona, segregatio, & consecratio, Nazareitas mea.* El dia, que en las Religiones floreciere la santificacion de mi Nõbre, y la gloria del fuere su diadema, y corona; el dia, que los Religiosos viuieren con separacion, y retiro de los ritos del siglo, y fueros del mudo, como personas del todo consagradas à Dios, cuyos pensamientos, y deseos no se abaten à bienes de tierra; entonces cada Religio serà como vna granada coronada como Reyna, y triunfarà gloriosamente de sus enemigos, y podrà prometerse eterna seguridad, y firmeza. Florecerà sobre todas ni Nombre, el qual serà su amparo, y defensa.

B

Especialmente dize, que florecerà el culto, y profesion Nazarea, cõ sus ceremonias, y ritos. El primero era, no beber vino, ni otra bebida alguna, que pudiesse embriagar, ò subirse à la cabeça, ò arrojar humos à ella. Tambien se les vedaua el vso del vinagre, las passas, y vbas, y qualquier condimento, que lleuasse vino, ò fruto de vides, porque alexassen de si, todo lo que pudiesse tener olor de embriaguez. Enseñando les en esto la austeridad de vida, q̄ debẽ professar los hombres consagrados à Dios. En el qual punto discurre muy bien san Cirilo, representado à los Religiosos, quan lexsos deben estar de todo aquello, q̄ puede perturbar su iuzio. Si alguno (dize el Santo) se resuelue de consagrarle à Dios cõ vn grande voto, quieto dezir, con vn modo de vida, y cõuerfacion excelente, y superior, si que guardan los hõbres del mundo, debe esquivar grandemete, todo lo q̄ puede embriagar, y turbar su animo, como son los sentimiẽtos del mudo, las codicias de la tierra, los cuidados carnales, las vanas distracciones.

Nam. 6

*Lib. 16.
de adorat.*

Isai. 28.

7.

No se diga dellos, lo que lamenta el Profeta: *Sacerdos, & Propheta insanierunt pro vino*. Han hecho, y dicho locuras el Sacerdote, y el Profeta embriagados del vino. Y no podemos negar, lo que la experiencia nos enseña, que en dando lugar vn Religioso à semejantes deseos, y à codicias del siglo, hazen, y dicen cosas, que en gente consagrada à Dios se pueden reputar por locuras. Tambien se les veda à los Nazareos comer vinagre, y alegorizando esto el glorioso Doctor, dize: *Acetum, et opinor, voluptates præter naturam, atque peruersas appellat, ne ad veteres quidem reliquias instaurum in nobis voluptatum descendere animum permittens*. No es justo, que personas consagradas à Dios prueben deleites estragados, y que desdizen del ser natural delas cosas. Los deleites, que degeneran à culpa, son vino estragado, y buelto vinagre; son licor azedo, que auinagra el alma, y son reliquias de los desordenados deseos, que en nuestra estragada naturaleza ingirio el desorden primerò.

El segundo rito de los Nazareos era criar largo cabello. Y mandaua esto la ley à las personas consagradas à Dios, primeramente por la hermosura. Y en esto se les enseña à las personas Religiosas el cuidado, que deben poner en hermosear sus entendimientos cò sabios pensamientos, y prudentes dictámenes: *Capilli* (dize san Cirilo) *fructus quodammodò sunt capitis, & more insistorum germinum exoriuntur; cogitationes vicissim, & qua ex mente exsunt omnia fructus sunt mentis, qua in nobis germinant, & in ipsa volute pulchra, ac florida coma decet*. Los cabellos son fruto de la cabeça, y como pimpollicos, que nacen ingertos en ella; y en ellos se figuran los pensamientos, dictámenes, iui-

A zios, resoluciones, y deseos, que brotan del entendimiento, y mente del hombre, y la adornan como vna cabellera hermosa, y florida. Conuiene, pues, que no tengamos la cabeça del alma desnuda, y despojada de buenos pensamientos, ràidos los cuidados de nuestro bien; sino adornada con sabiduria de todas las verdades, que la pueden hermosear, y de vn conocimiento perfecto de Dios, y de todas las noticias de nuestras propias obligaciones: *An verò non ad summum verticem laudis huiusmodi Sacerdotem ascendere dixeris?* El Sacerdote, y el Religioso, que huuiere subido à esta cumbre, quien podrá dudar, que avrà conseguido grande altura de veneracion, y de honra?

B**C****D**

Eran asimismo los cabellos largos adorno de los Nazareos, por la veneracion, que deseaua la ley les hiziesse el pueblo, la qual se conciliaua en la anriguedad con la cabellera larga, como lo obseruauan los Magistrados Cretenses, y lo aduertte Seneca. Eran juntamente señal de Religion, como lo aduertio Cenforino: *Sacrum Deo crimem plerique pascbant*. Daban pasto, y crecia en su cabeça la cabellera sagrada, dedicada al culto diuino. Tambien eran señal de tristeza, como lo vsauan los presos, y se vio en el santo Josef el tiempo, que estuuo en la carcel. Tambien han sido señal de terror, y espanto: por esso vsauan cabellera los soldados valientes. Asimismo han sido demostracion de austeridad, y de vna profesion de vida retirada del regalo, delicias, y culto del cuerpo. Querria, sin duda, el supremo Legislador, que à los Nazareos consagrados à Dios los mirasse todo el Pueblo con grande veneracion; los respetassen como à personas Religiosas, atadas con su dei-

Li. 9. cõ-
trouerf.
cap. 4.

Genef.
41.

dad con vinculo estrecho: y ellos se mirassen como presos por Dios, à quien la esperança de mayor gloria los tenia puestas en prision voluntaria.

Mandaua alsimismo la ley, que el Nazareo no se hialiasse en mortuorio alguno, aunque fuesse de su padre, ò de su madre: *Quia consecratio Dei super caput eius est.* Porque el cabello Nazareo es demostracion, que està consagrado à Dios, y que sus pensamientos, y cuidados han de ser solamete del diuino seruicio, y sus atenciones no han de mirar à obras muertas, ni à bienes percederos: y si alguno se cayere muerto delante del, queda contaminada su consagracion, y debe dar principio à su Religion, como si entrara en ella de nueuo. Y la razon, dize el Abulense, era, porque le queria la ley tan puro, y tan santo, que auia de estar libre de qualquier pecado casual, subrepticio, y ageno de qualquier sospecha. Quando delante de vn hombre se cae alguno muerto, puede fingirse, ò formarse sospecha, que el le matò. Pues ordenò la ley, que por el mismo caso, que de vno se pudiesse fingir con mentira muerte, ò pecado, perdiesse su consagracion.

Grande enseñanza es esta para qualquier Religioso (dize san Cirilo) por el mismo caso, que aspira à la perfeccion: *Et qua ad mortem, vel interitum spectant, debet praeual abijcere.* Todo lo que tiene visos, ò apariencias de muerte debe desterrarlo mil leguas de si; ni se ha de mancillar por respeto de padre, ò madre. *Vbi enim virtus praestanda est, abeat carnalis amor, & sanguinis coniunctioni Deus praefertur. Sine mortuos sepelire mortuos suos, mortuos appellans, qui, quae mundi sunt, sapere student, neque abstinere à mortalitatis operibus: & qua ad Deum pertinent,*

A *pluris esse oportet, quam reuerentia, qua parentibus debetur.* Quien se ha de exercitar, y crecer en virtud, debe desterrar de si con destierro preciso todo amor carnal, y ha de ser Dios preferido à todo lo que fuere parentesco de sangre. Ni por enterrar à vn padre muerto, quiere Christo nuestro Señor, que su dicipulo se le aparte del lado, calificando por muertos à los que se saborean en los bienes del mundo, y no se abstienen de obras, y cuidados, que lleuan à vn hombre à la muerte. Todo lo que toca à Dios se debe preferir à la reuerencia, que se debe à los padres.

B Alsimismo debe cautelarse qualquier Religioso la sospecha, que contra el se puede forjar, como grauissimamente lo enseña san Atanasio: *Omne quod fingi potest, tanquam posse credi caueamus, non solum fides facti, sed possibilitas est releganda mendacij.* Si delante del Nazareo muere alguno, diran, y creeran, que le matò el Nazareo; porque basta ser mentira, y dicha de vn Religioso, para que el mundo la crea. Y por esso se debe cautelar no solo, lo que se puede creer con fundamento; sino la misma posibilidad del mentir. Desuerte, que quando alguno quiera fingir algun pecado del hombre consagrado à Dios, no lo pueda hazer creíble mintiendo. El que así se portare, florecerà en el la profesion Nazareã: *Super ipsam effloresbis sanctificatio, vel Nazareitas mea;* y los enemigos suyos se veràn llenos de confusion.

C Sobre los tales se pondrà como amparo, y defenja suya el farrto Nombre de Dios, que es, el que ha de dar à todas las Religiones perpetuidad, y firmeza: *Plenebis super ipsam nomen sanctum meum.* Notense las palabras, que dize Dios

Num.
6.7.

Suprà.

Ad Monachos.

Exod.
6.3.

nuestro Señor en el Exodo: *Ego Dominus, qui apparui Abraham, & Isaac, & Jacob, in Deo omnipotente: & nomen meum Adonai non indicavi eis.* Yo soy el Señor, que me aparecí a Abraham, Isaac, y Jacob, como Dios liberal, y magnífico; el que es todo pechos llenos de leche; el favorecedor de los suyos; pero el santísimo nombre de Jehoua, que significa el que es, ha sido, y será; el que da firmeza, y perpetuidad à las cosas, cõ clara noticia de mi diuina esencia, y del poder, que tengo para cõservar, lo que quiero. Esto lo he guardado, Moyses, para ti. Sobre las quales palabras advirtio bien el Cardenal Cayetano: *Pluris quodammodò facit Moysen, & filios Israel modernos, quàm patres antiquos, dum eis communicauit notitiam sui, quam patribus negauit, & fuit valdè conueniens hæc comparatio, ut afflicti Israelita ex perceptione tanti doni sperarent firmiter futuram liberationem.* Claramente parece, que hizo Dios à Moyses, y à los hijos de Israel modernos, mas fauor, que à los padres antiguos, por auelles comunicado la noticia deste nombre inefable, q̄ no manifestò à los Padres, y Santos antiguos. Y no sin grande fundamento; porque reconocio la afficion, y persecucion, que auian de padecer en Egipto, y dandoles noticia deste nombre inefable, con èl les dio prendas seguras de la libertad de su seruidumbre, y del amparo, y defenfa, que en èl tendrían de sus enemigos.

Este mismo fauor ha hecho Dios nuestro Señor à las Religiones. Reconocio la contradiccion, que auian de hallar en el mundo, en el poder del infierno, y en el error, y en la embidia, y para assegurallas, y dallas prendas de eterna firmeza, les dio noticia practica de su nombre, que es el supremo ser, que haze, que las

A cosas sean, y duren: y èl ha sido el vnico conseruador dellas, y con su amparo, y fauor han sido, son, y seran. Y muy particularmente se ha dignado la diuina Magestad poner su santísimo Nombre, y hazer, que sea inuocado sobre esta minima COMPAÑIA, ingerto en el nombre DE IESVS, como en Religion moderna, y no la menos perseguida, para dalle en este Nombre santísimo vna segura prenda de su duracion, y firmeza.

B *Super ipsam effloret sanctum nomen meum.* Este santísimo Nombre ha de ser el Protector, y el Conseruador desta minima Religio, todo el tiempo, que ella correspondiere al empeño, en que este santo Nombre la pone. Procurò el santo Rey Josias dar à sus hijos nombres, que les obligassen à acordarse de Dios, y tenelle siempre presente.

C Al vno llamó Ioachaz, que quiere dezir: *Domini possessio, vel apprehensio, ò Dominus videns.* Este mi hijo es heredad, y posesion de Dios; es en quien Dios tiene puestos sus ojos; y con esto juzgò el tanto Rey empenaua à Ioachaz à fiar mucho de Dios, y à no perdelle de vista. Al otro llamó Heliachim, que quiere dezir: *Deus firmitatis, ò Deus vindicans,* el Dios de la firmeza, ò el Dios vengador. Enseñandole con esto, que si era, el que debia, tendria en Dios seguridad, y firmeza; y si no correspondia à su obligacion, seria luez vengador. Al otro llamó Iechonias, que quiere dezir, *Dei preparatio;* preparacion de socorros diuinos, con lo qual tuuiesse su hijo por cierto, que poniendo su confiânça en Dios, nunca le faltaria su amparo, y fauor. Al otro llamó Mathanias, que significa: *Donum Dei, vel Dei expectatio;* don de Dios, ò expectatiua de sus misericordias, obligãdo à

Lib. 4.
Reg. cap. 24.
Leges. 3.
Etiã in
vers. 17

tu hijo, à que siempre viuiesse con ella.

Pero la poca Religion destos Reyes los prinò del nombre de Dios; y así à Heliachin le quitò Faraon el nombre diuino de Heli; à Ieronias le quitò el nombre de Ie, que, como san Geronimo dize, significa à Dios, y se quedó con solo el de Conias; à Matanias le mudò el Rey de Babilonia el nombre, y le puso el de Sedecias, que significa la justicia de Dios, para que reconociesse la obligacion, que tenia de guardar su palabra, y el juramento ofrecido à Dios, con que se obligò al Rey Babilonio. Desmerecieron con sus costumbres, que el nombre santo de Dios estuuiesse ingerto en los suyos, y no gozassen de beneficio tan grande.

Este es el beneficio singular, que ha hecho Dios à nuestra minima Compañia, dandonos su santissimo nombre, y con èl prenda, y señal, de que mirará por ella como por su heredad, y posesion, sobre quien tiene puestos sus ojos, y que influirá en ella firmeza, si no dexere de la obseruancia, que debe: y que siempre le preparará eficazes socorros, para crecer en gloriosos aumentos, y podrá viuir con expectatiua de sus diuinas misericordias. Pero el dia, que esta Religion no cumpliera con la obligacion, que à Dios tiene, podrá temer le

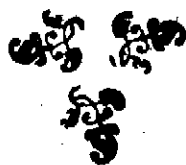
A arranque su nombre, y se alce con èl, y nos priue de los faouores, y gracia, que nos prometemos honrados, y amparados con èl.

Este nombre diuino nos dà credito con los hombres, y obliga al Pueblo Christiano a mirar à esta Religion con veneracion, y respeto. Por el nombre santo de Dios, que estaua en el Angel, ò como Rabano entiende, en el santo Iosue, mandò Dios à su Pueblo, le o-

B bedeciesse, y reuerenciassè: *Ecce ego mitto Angelum meum, obserua eum, & audi vocem eius, nec contemnendum putes, &* (id est, quia) *est nomen meum in illo.* Yo, Pueblo mio, embio delante de ti à mi Angel, para que sea tu Capitan, y guia, obedecete, siguele, y no le desprecies, ni tengas en poco, porque el nombre mio està en èl. Y si este Angel era san Miguel, en el nombre de Michael està ingerto el de Dios: y si era Iosue, en el deste lo està el de Iesus. Pues si por solo el nombre de Dios, ò de Iesus quiere Dios, que todo el Pueblo oiga, obedezca, y siga à san Miguel, ò al Capitan Iosue, que marauilla serà, aya puesto en el Pueblo Christiano estima, y veneracion desta minima Compañia, auiendola autorizado con el santo nombre de Iesus, en el qual le ha vinculado su honor, medra,

y aumento, perpetuidad, y firmeza.

Exod.
23.20.
21.



EXHORTACION XXXII.

A LA IMITACION DE LAS VIRTUDES, Y HEROICOS EXEMPLOS DE MI PADRE SAN IGNACIO.

Tolle Iosue filium Num, virum in quo est spiritus, & pone manum tuam super eum. Qui stabit coram Eleazaro Sacerdote. Ad verbum eius egredietur, & ingredietur. Numer. 27.

18.19.20.21.



VIDADOSO estaua el santo Legislador del Pueblo de Dios de pro uer Capitan, que sucediessè à su cansada vejez: oyò su deseo, y dizele: Dà à IOSVE la condura de Capitan general de mi Pueblo: nombrale por successor en tu oficio, porq̄ es Varon, q̄ tiene aliento, y espíritu. Põ tu mano en èl, y dale parte de la gloria, q̄ recebitte de mi. Pon en su mano preceptos, y leyes, y mandale estar à obediencia del sumo Pontífice, y que por su mandamiento, y voz se gouierne. Esta Historia nos abre camino, para considerar, y notar todo el Discurso, y la Vida, y los Nobles Empleos deste Gran PATRIARCA.

Considero à CHRISTO nuestro Señor puesto en cuidado de dar à su Iglesia en tiempos calamitosos vn Capitan, que la defienda con valor, y destreza, y lleue à la tierra de Promission al Pueblo de Dios; y que el PADRE ETERNO le pone à IGNACIO delante, y le dize el mismo razonamiento, q̄ al santo Moyfes: Alca à IGNACIO por Capitan, que es hombre de aliento, y ciñele à lo Apostolico con tu espíritu, poniendo tu mano en èl. En las dos tuyas põ, como hachas encendidas, en la vna

A Cõstituciones, y Leyes; y en la otra el Oficio, de que tu te glorias. Põscie delante al sumo Pontífice de la Iglesia, para que estè preparado, y dispuesto, para todo lo que le mandare, y para ir dondequiera, que le embiare por todas las Regiones del mundo.

Antiguamente se llamò Iosue Osee, yañadiosele vna letra del santo nõbre de DIOS, que es Iehoua, y llamòse Iosue; como dize el gran Dotor S. Geronimo, q̄ quiere dezir: *Saluator Domini*. Hizo Dios cõ misterio esta mudança de nõbre; porq̄ fue estilo siempre en el mudo, quando se auia de fiar, ò depositar en vna persona alguna accion, ò cosa de precio, se buscava Varon, q̄ tuuiesse tal nombre; q̄ con èl prometiesse ventura, como era, Victorio, Faustino, Fortunio; y quien se fiava de persona, que tuuiesse mal nombre, quedava cõdenado à perder el depósito. Por esta causa escogio Dios à Iosue para Capitan de su Pueblo, por ser persona de nõbre, que promete ventura, y salud. No le falta esta condicion à IGNACIO, para merecer la conduta, pues lo que ha de ser, lo tiene escrito en el nombre. En lugar de las palabras, que refiere el Profeta Isaias,

*Cicero
li. de di-
uinat.*

*Cardin.
& Imol.
incap. 1.
de depo-
s.*

Isai. 30. hablando de Dios: *Ardens furor eius.*

27. Dize el Original Hebreo: *Ardens nomen eius.* Dios se llama el ardiente, y fogoso, y el que es viuo fuego, este mismo es el nōbre de Ignacio, y serà espejo fiel de su nombre.

Dize mas del: *Virum in quo est spiritus.* Que es varon, en quien se halla aliento, y espíritu. Y sin duda Ignacio lo fue, y si no tuuiera vn coraçon barbado, no fuera posible emprender las cosas, à que se alentò. Fue Ignacio persona de tanto valor, que siendo soldado, por solo traer vna bota ajustada, se dexa aserrar vna canilla, sin consentir, que alguno le tuuiese en tã riguroso tormento. Tan hōbre por su persona, que con vna espada en la mano lleuaua la calle abaxo artollados à siete. Y en la conquista del castillo de Pamplona, Ignacio fue el coraçon del exercito; y mientras èl estuuò para hazer rostro, no pudo preualecter el orgullo Frances. Muy buena señal suele ser, de que tendrà valor en el seruicio de Dios, quien le tuuo para las cosas del mūdo. Muy bien sabrà seguir las vanderas de Christo, quien supo leuantar la de su Rey. No escoge Dios sus soldados de entre los corrillos de ociosos; ni de los saraos de Palacio; sino de entre las esquadras, que estan peleando en la guerra, y recibiendo el golpe de la cimitarra, y las balas. En el zelo, con que Saulo indiscretamente defendia la ley de Moytes reconocio Dios el valor, y aliento, con que auia de boluer por la ley Euangelica.

§. Primero.

Pone Christo nuestro Señor su mano en san Ignacio, para herille, y cō el golpe de vna bala llamalle.

La primera diligencia, que haze

A Christo nuestro Señor en Ignacio es poner las manos en èl, hitiendole con vna bala en el pie, y llamandole con este recio toque para su diuino seruicio: *Quis suscitauit ab oriente iustum, vocauit eum ut sequeretur se?* ò como leyò el Heb. *Vocauit ad eum ad pedem suum?* Parece que miraua en el santo Abraham el Profeta Isaias el misterioso llamamiento de Ignacio. Quien le llamò dandole el toque en el pie, para que le siruiese, no de pie quebrado, sino con passos larguissimos? Obra esta marauilla, el que dà principio a las familias religiosas. El hizo boluer sobre sù, y caer a Ignacio en la cuenta quando estaua dormido. Quebrate el pie, porq̃ en el camino del Señor nunca entra con buen pie, quien no entra con pie quebrado: *Es saluabo claudicantem, & ponam in laudem, & nomen in omni terra.* Yo me encargo (dize Dios) de saluar este coxo, y dalle nombre de gloria, y fama en la tierra. *Sophon. 3.19.*

Preciase Dios nuestro Señor de ser Autor, y Obrador de cosas nuevas, que llenen el nombre, que tiene de Omnipotente. Cantò esta grandeza del Señor aquella venerable matrona madre del Profeta Samuel:

Recedant vetera de ore vestro: quia Deus scientiarum Dominus est, & ipsi praparantur cogitationes. *1. Regū. 2.3.*

No me tomeis en la boca vejezes; no me refirais vulgaridades, y cosas comunes, que cada dia se ven, y se oyen. Sabed, que tenemos vn Dios admirable, Señor de las marauillas, y Autor de las nouedades, Dueño de inuenciones, y traças, que asombran.

Y especificando las mas, dize: *Infirmi accinēti sunt robore.* Hanse ceñido con fortaleza los flacos. Y declarando el Hebreo, que flacos son estos, dize: *Qui cespitant, qui offēdūt; qui pedibus sunt debiles.* A los coxos, y de pie quebrado sabe Dios: ceñir

con vn valor increíble, como supo ceñir à san Ignacio mi Padre. Y à los que el quiebra el pie, escoge, para ser personas de grandes ventajas.

Hallalas grandes el B. S. Gregorio en dexalle Dios à vn hombre coxo de vn pie: *Post agnitionē suauitatis diuinę vnus in nobis pes sanus remanet, & alter claudicat, quia necesse est, ut quisquis debilitato amore mundi conualescat ad amorē Dei. Omnis enim qui vno pede claudicat, illo solū pede nititur, quem sana m habet; & is cui iā terrenum desiderium arefactum est in solo pede amoris Dei tota virtute se sustinet, & in ipso stat, quis pedem amoris saculi, quem ponere in terra cōsueuerat, iam à terra suspensum portat.* Es señal clara, de auer probado vn hombre la dulçura del Cielo, quedar con pies desiguales, coxeando del vno. Son las aficiones del alma los pies, en que ella camina, y para hazer pie con la de Dios, y su gloria, es necessario, que la del mundo estè flaca, y enferma. Sabida cosa es, que quien tiene vn pie coxo, le leuanta del suelo, y solo con el sano estriua en la tierra. Así quien siente enflaquecida la aficion de las cosas de acá, no haze pie en la nobleza, ni estriua en la honra, ni se afirma en riqueza. Está tan encogido este amor, que apenas toca en lo necesario, y preciso para viuir, y solo el amor de Dios sustenta el peso del hombre. Por esta razon puso Dios su mano en Ignacio, y le dexò coxo de vn pie, para que, como en misterio, aprendiesse à hazer solamente pié en el amor de su gloria, y quedasse aduertido à no estribar, ni aun tocar en bien de la tierra.

Otro misterio descubre el B. S. Bernardo en esta coxera, y dize: Todos los hōbres tenemos aquel pie de soberuia, de quien se rezela el santo Profeta Dauid, y con este pisamos cō vana locura, y con fuer-

A ça, y sintiento; despreciando à los hombres, y hollando sobre la gloria de Dios. Toma, pues, Dios por remedio quebrar el pie de soberuia, para que pise el hombre con tiēto: *Sic ardua via cautius inceditur firmiter, sic ardua scala tutius pedetentim ascenditur, sic mira modo licet pigrius ad veritatem firmius elaudicando ascenditur.* El camino estrecho, y peligroso cō mas cautela se camina cō tiēto: y la escalera trabajosa con mas seguridad se sube poco à poco, y lo que es gran marauilla, aunque al parecer, si està el vn pie coxo, se acerca el hombre con pereza à lo bueno; mas à la verdad cō mas firmeza se llega. Porque encoxa Dios los niervos del brio con dolor, y deshoura? Porque dexa caer quiebra en la fantasia del hombre? Sino para que vaya mas poco à poco, y con mayor tiēto, y así corra mas tierra: *Tunc salies sicut cervus* *Isai. 35.*

C *claudus*, dize Isaias. Y se verificò bien en mi santo Padre, pues humillado, y caminando con tiēto corrio en el camino de Dios mas ligero, que vn corzo.

Otra ponderacion añade Ruper- to tratando de la lucha de Iacob cō el Angel, y dize, cōmo, y quando coxea el sierno de Dios: *Videlicet vno pede terra innitens, alterum à terra suspensum, id est, actiuam vitam pro vita subditorum non omnino relinquens, & contemplatiua pro eius dulcedine totis viribus inhærens. Iste claudus salit, vel ascendit sicut cervus, terramque vix tangere dignatur, nam conuersatio eius in caelis est; verum tamen ex parte, vno enim tantum pede nunc interim illius suspensus est, donec veniat quod perfectam est.* Quiere Dios, que el que se precia de ser sierno suyo, se persuada, que debe tocar con vn pie en la tierra, y el otro tenello suspenso. quiero dezir, que ni se ha de olvidar de la vida actiua, por el bien de

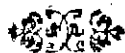
Homil. 14. in Ezech.

De gradib. ba. mil. Psa. 35.

Li. 8. de Trinit. & oper. cap. 9.

los proximos, y que ha de amar cō todas las fuerças del alma la contēplatiua lleuado de su dulçura. Y cō tan feliz coxera, saltarà, y correrà à la cumbre de la perfeccion, como ciervo, dedignandose de estar muy de asiento en la tierra, como quien tiene su conuersacion en el Cielo. Pero no en todo; sino en parte, no estando suspenso con los dos pies; sino con el vno, hasta que llegue el colmo de lo celestial, y perfeto. Esta diferencia de vidas quiso Dios enseñar à Ignacio en su misteriosa coxera, porque le queria para actiuo, y contemplatiuo; para que supiese estar suspenso en Dios, y tocar los menesteres, y necesidades del proximo.

Vltimamente se me ofrece à mi, que en esta coxera de mi Padre san Ignacio, le quiso Dios enseñar, lo que al Patriarca Iacob; y lo pondera Alcuino: *Vnus ergo Iacob, atque idē claudus, & benedictus; claudus in latitudine scemoris, tanquam in multitudine generis, de quo dictum est: Et claudicauerunt à semitis suis; benedictus autem in eis, de quibus dictum est: Reliquia secundum electionem gratia facta sunt, reliqui mihi septem millia virorum, qui non curuauerunt genua Baal.* Que misterio es, que à Iacob por vna parte le encoxe Dios; y por otra le bendiga; vencedor por vna parte, y coxo por otra. Dalle à conocer, lo que se verà en sus hijos, que siendo padre de tantos, no será marauilla, que algunos coxeẽ, y por ellos se muestre coxo. Por otra parte vencedor, y bendito; porque le quedaràn millares de hijos, que no hincaràn la rodilla à Baal, hombres santos, escogidos de Dios, para saluarle à si; y à otros muchos.



A

§. II.

Pone su mano Christo nuestro Señor en Ignacio, para curalle.

LA segunda diligencia, que hizo nuestro buẽ IESVS en Ignacio, fue poner las manos en el, para curalle su pie. Embiòle para esto al Apostol san Pedro, que siempre tuuo gracia en curar la coxera. Corrio, con particular acuerdo, esta cura por este Apostol; fagrado; porque auia de ser Ignacio su fiel misionero, y afsi fue conueniente dalle pies de su mano. Hizo con el la marauilla, que obrò con el otro coxo, que estaua a la puerta del Templo, y dixole la misma razon: *Argentum, & auram non est mihi, quod autē habeo, hoc tibi do: & protinus consolidata sunt bases eius.* Ignacio, no traigo oro, ni plata, que darte, y sè que no lo codicias; lo q̄ tengo, y lo que foy, effo te doy. Soy Coluna de la Iglesia; tu lo seràs, porque Dios afsi lo ordena; y las basas desta Coluna desde oy quedaràn soldadas, para sustentat sobre ti tanta carga, como Dios te quiere fiar. Has de ser el Nephtalin querido de Dios: *Cervus emissus, & dans eloquia pulchritudinis.* Ciervo de los Parques del Rey, que corre por dondequiera con priuilegio Real, sin auer para el prado, ni bosque vedado; no le acorralan cercas, ni lindes, y es señor de los cãpos. Has de correr por todas las Prouincias, y Reynos: *Dans eloquia pulchritudinis.* Seràs de tan linda labia, y tan eficazes razones, que rendiràs con su fuerça las voluntades rebeldes. Hate escogido Dios, para hazer vida en qualquier parte del mundo, donde se espere mayor gloria fuya, y mayor bien de las almas: y quien tiene campo de tan

Gen. 32
Quest.
142. in
Genes.

Act. 3.
6. 7.

C

Genes.
49. 21.

D

larga carrera, ha menester vnos pies de bronze, y de azero.

§. III.

Pone su mano Christo nuestro Señor en Ignacio, para ceñille.

LA tercera diligēcia, que hizo en nuestro Padre san Ignacio el verdadero Legislador fue, poner su mano en el para ceñille con su espíritu alentado, y valiente: *Repletus est Iosue spiritu sapientia, quia Moyses posuit super eum manus suas.* Dióle el Tahali de Capitan, con que quiere se ciñan sus sieruos. Sabida cosa es, que siempre los soldados han puesto su gala en el adorno del Tahali, que los ciñe; texenle con primor de oro, y seda; tachonarle con puntas de plata; quaxãle de piedras preciosas, y bordan en el sus hazañas. El Tahali, con que quiere Dios se ciñan sus soldados, es vn aliento sobrenatural, de seruir à Dios solo; y buscar en todo su gloria. Este aliento se texe de verdades eternas, bien pensadas, è hiladas; hermoscase con las puntas ricas del amor de Dios, y del proximo, y de las esperanças de bienes eternos, y se quaxa con las piedras preciosas de las otras virtudes, que en el se engastan, y assientan. En este Cinto se bordan las hazañas del sieruo de Dios; porque conforme al proposito, y al aliento, con q̄ se resuelve el soldado de Christo, assi son sus progressos, y siempre corresponde la vida al proposito, con que en ella se entra.

O Padre san Ignacio, que hermoso Tahali te ciñò; que aliento tan denodado de buscar en todo la gloria de Dios! ô espanto de Lucifer, y temblor del infierno! A solo ceñirse Ignacio temblò el enemigo, y el demonio, q̄ estaua à la mira,

A quando se resoluió de ser otro. No pudo contenerse à la vista de tan alentado denuedo, y dãdo vn fuerte estallido, y quebrando las vidrieras de las ventanas, desapareció, y fue huyendo el cobarde.

Textiose este Cinto à la mira de exemplos de Santos, y leyendo sus vidas, tomò resolucion de ser vno dellos; porque, como dixo san Basilio: *Sunt veluti quædam simulachra spirantia, & actiua.* Son vnas viuas imagenes, que aspiran aliento, y vnos originales tan eficazes; y actiuos, que se entran por los ojos, y mucuen el coraçon, y las manos, para ponerse vn hombre en pretina, y vencer las dificultades, que se ven sobrepujadas en ellos. Nadie puede, ni debe calificar en sí por difícil, lo que ve practicado en los otros; y obligacion le corre à qualquiera, de tener por prouechoso, lo que despues de probado tuuo successo feliz.

C Començò Ignacio à ponerse en pretina, ciñò los deseos de las embaraçosas riquezas, como las llamò Tertuliano: *Succingere debemus lumbos, id est, expediti debemus esse ab impedimentis laciniosa vitæ, & impli-*

D *citæ.* Son las riquezas vestido de larga falda; mal se puede caminar por la tierra con ellas, y menos bolar à los Cielos. Mal puede salir à luchar, el que viste tantos pliegues, y ruedo, de donde puede asille à su plazer el contrario. Vngido, y desnudo salia el mantenedor à la lucha; porque ni aun de su misma piel le pudiesen asir. Bien es verdad, q̄ era costumbre de los luchadores comprar cierto poluo pegaxoso, traído de Egipto, y arrojarle al mãtenedor vngido, y desnudo, para que amasandose con el olio, se boluiesse en lodo, de que pudiesse asir el luchador, y dar en tierra con el. Mas el mantenedor, si era sagaz,

Epist. 1.

Li. 4. cõtra Marcion.

Diuter. 34. 9.

1. Cor.
9. 25.

procuraua hurtar el cuerpo al poluo, como dize san Pablo a la letra: *Omnis, quasi in agone contendit, ab omnibus se abstinet.* Valiose deste ardid san Ignacio, y como mantenedor, con quien auia de luchar el poder del infierno, desnudòse de todos sus bienes, hasta de su proprio vestido, dando sele à vn pobre, pata q̄ desnudo de todo, y vngido con la gracia de Dios pudiesse vencer en la lucha.

Ojala todos los que se resueluen de seruir al Señor, y para este fin se desnudan de sus riquezas, supiesen vsar deste ardid, y facudiesen de sí el poluo de Egipto. Pero no sè que desdicha suele correr por los vngidos de Dios, que se les pega el poluo de Egipto, y la aficion al oro, y la plata, y hazen por el interes, lo q̄ no hiziera el seglar, y à muchos vngidos echandoles el mundo el poluo encima, hallò como afarlos, y dar con ellos en tierra. Y por ellos dixo el Eclesiastico: *Multi dari sunt in auri casus.* O quantos vngidos cayeron por pegarseles el poluo del oro! Graciosamente dize san Maximo: *Honestatem abinra, diuitia crescent.* El dia, que vno desea, y procura tener, reniega de la Religion, y obseruancia, y abjura de vehementi la perfeccion, y la regla. Abraçò esta virtud Euangelica san Ignacio, con grande feruor; y desde que salio del Solar, y casa de sus padres, viuió pobrissimamente, pidiendo siempre limosna, morando en los hospitales entre los pobres mendigos. Su comida era el pan, que le dauan por amor de Dios; su vestido vn aspero saco; y su cama la tierra. Aũ quando cursò los estudios, pedia de limosna los Veranos, lo que auia de gastar los Inuiernos.

Repletus est Ignatius spiritu sapientia, quia Iesus posuit super eum manus suas. Llendole à Ignacio nuestro

A buen Iesus de vn valiente espiritu, y vn deseo muy alentado de buscar en todo la mayor gloria de Dios. Esta es la aitrissima sabiduria, que pone la mira en el vltimo fin, como resuelue el Angelico Dotor; y esta es la verdad superior, con que el Apostol nos quiere à todos ceñidos: *Succincti lumbos vestros in veritate.* Porque todo lo que no es buscar la gloria diuina, es mentira, y engaño. Este es aquel Tahali, con q̄ se hallò ceñido el Apostol, quando dixo: *Alligatus spiritu vado in Ierusalem, qua in ea ventura sunt mihi ignoraans: nisi quod Spiritus sanctus mihi protestatur: quoniam vincula, & tribulationes Ierosolymis me manent; sed nihil horam vector, nec facio animam meam pretiosorem, quam me, dummodo consummen cursum meum.* O santo Padre, ciñote el buen Iesus con vn valiente espiritu, de buscar en todo la mayor gloria de su santo Nombre; y luego el diuino Espiritu te dio a sentir los trabajos, que te auia de salir al encuentro. Que pobreza? que desnudez? que hambre? que prisiones? que cadenas? que calumnias? que palos? que cozes? que befas? que escarnios? que varas leuantadas? Porventura espantase el animo de Ignacio con la vista de tantos trabajos? Ceñido con el deseo de la gloria de Dios, se halla como vn leon generoso, que haze rostro à todo, sin que nada le acobarde. No haze mas caudal de su vida, que de sí mismo: no le parece, que el tiene otro ser, sino el que le dà la gloria de Dios: *Ignatius ad maiorem gloriam Dei.* Formado, y criado, y sacrificado, para solo buscalla, y por conseguilla se descarta, de todo lo que no es Dios. Riquezas (dize) esperanças, plazerres, henras, salud, y vida, quedaos à Dios, que nada de vosotras es Ignacio.

Hallase superior, y vencedor de

AdEpb.
6. 14.

AdRom.
20. 22.
23. 24.

Ecli.
31. 6.

Serm.
30.

De Pal-
lio. c. 4.

todo, y solo inferior, y vencido de la diuina gloria. Hablando Tertuliano del apetito de gloria vana, y de parecer bien à los hombres, que tuuo Alexandro Magno, dize con elegancia: *Habes ex isto fomite astu-tem magnum Regem sola gloria minorem. Pectus squamata, signaculis dis-culpsum, anhelum adhuc ab opere belli-co serico extinxit.* Aquel grande Rey vencedor del mundo se encendio tanto con el ardor de su gloria, que siendo superior à todo, se sugetò apocadamente à ella, y al deseo de bien parecer, con la gala de los Medos: *Vicit Medicam gentē, & victus est à Medica veste.* Aquel pecho labrado con las señales de la lotiga, fogoso, y aun no fofsegado el huelgo del exercicio militar, templò su ardor con el exercicio, y gala de los Medos.

O poquedad, y baxeza de nuef-tros coraçones, que así carleā por la gloria vana! Y vemos a grandes hombres, *Ex isto fomite gloria astu-tes sola gloria minores*, carleando por la lisonja, alabança, y vanos aplau-sos apocadamente vencidos de su gloria. Y muchos pechos labrados de cardas, puntas de hierro, y de as-peras eerdas, y encendidos en ar-dor de penitencia, y al parecer, de zelo de almas, que se satisfazen, y pagan, y dan por contentos con el aplauso, y aua popular.

O Ignacio santo, quanto mas fa-biamente te gouernaste! *Habes mag-num Ignatium ex fomite gloria diuina astuante sola gloria minorem.* Es tã-to el ardor, que siente de la diuina gloria, que hallandose superior à toda, à sola ella se rinde, y se dà por vencido della. Señor de hon-ra, salud, y vida, riquezas, mandos, y señorios, solo siervo, y esclauo de la diuina gloria. Ni se apagarà el ar-dor de su pecho; ni satisfarà sus an-sias, sino es viendo à Dios honra-

A do, y glorificado en el mundo vni-uerfo.

Los Cielos (dize el Real Profeta) predican la gloria de Dios: *Cæli enarrant gloriam Dei.* A que oyentes? pregunta san Agustín; y responde, que à los Angeles, y Estrellas, que estàn, y viuen en ellos. Pues no ay otra cosa, que encargar à los Ange-les, ni que encomedar à los Astros? No. Porque se cõrrieran criaturas tan nobles, de que les encargàran otro ministerio menos glorioso, que la mayor gloria de Dios: *Sola gloria minores.* Que le encarga Dios à Ignacio? Que le encomienda à pecho tan generoso? Sola su gloria. Baxos fueran todos los otros em-pleos para coraçon tan noble: *Sola gloria minor.*

§. IV.

Obra de la santissima Virgen fue la luz, y sabiduria de san Ignacio.

Tambien puso la Virgen su mano en san Ignacio, para ceñille cõ verdad, y sabidu-ria celestial, y diuina. Y veo en este santo Patriarca cumplida la pro-messa, que esta Señora ofrece de si. *Ego fui in cælis, ut oriretur lumen in-* *deficiens.* Yo soy, la que hize, que fa- *liesse en los Cielos la luz, que nunca* *se auia de eclipsar, y auia de ser to-* *da su hermosura, y adorno. Porque* *no podemos negar, sino que toda* *la que ha tenido el Cielo de nuestra* *Compañia por medio de su Fun-* *dador, le ha venido por el fauor, y* *gracia desta esciarecidissima Vir-* *gen. Mandò Dios nuestro Señor al* *principio del mundo, que se hizief-* *se la luz, y al punto parecio aquella* *criatura hermosa: Fiat lux: Et facta* *est lux.* Dize luego el Texto sagra- *do, que mandò Dios se hiziesse el*

Psa. 18.
2.
Serm. de
Epiqb.
Refert
D. Tho.
3 par. q.
36. art.
5.

Eccl.
24.6.

Genes. 1
3.

Verf. 6.
7. de Ge-
nes. 1.8.

Firmamento, y que luego le hizo: *Fiat Firmamentum, Et fecit Firmamentum.* Repára con su mucho ingenio el B. S. Agustín, porque como dixo la sentencia con redoble: *Et fecit Firmamentum;* no dixo: *Et fecit lucem?* Y responde descubriendo vn misterio singular, que él halla en la creacion de aquella luz, y del Firmamento. Y es: *An hic apparet, non oportere illam lucem intelligi corporalem? ne eam aliqua creatura interposita fecisse Deus videatur: hoc verò Firmamentum caeli, quia corporum est, per incorpoream creaturam accepisse speciem, formamque creditur, ut prius incorporata natura rationabiliter à veritate impressum sit, quod corporaliter imprimeretur, ut caeli fieret Firmamentum.* Muestra el Sãto, que en aquella luz se entiende vna criatura incorporea, y superior, q̄ fuesse como la idea, y el exemplar del Firmamento, criada inmediatamente por Dios, en quien se imprimiessse, y estampassse toda la hermosura, y gracia, que auia de resplandecer en el Firmamento, y en él se deriuassse todo su adorno de aquella luz superior. Este es el sentimiento deste sagrado Doctor.

No es mi intento controuertir sobre la verdad del dissenso del Sãto. Solo digo, que en el gouierno de su Iglesia ha vlado Dios nuestro Señor desta traça, citando siempre alguna criatura superior, que sea como exemplar, y modelo de la obra, que quiere sacar à luz, dando tanto mayor perfeccion al exēplar, quanto v̄a de lo que es esp̄itual, è incorporeo, à lo que es corporeo, y material, haziendo aquello por sí mismo, y esto por medio de aquello, y estampando, è imprimiēdo en el modelo, todo lo que despues ha de poner en la obra. Tales modelos fuerō los sagrados Apóstoles, lumbreras del mūdo, por me-

A dio de los quales hizo Dios el Firmamento de su Iglesia. Tales han sido los Fundadores de todas las Religiones sagradas, en los quales, como en modelos, formò Dios por su mano toda la perfeccion, y hermosura, que estampò despues en los Cielos de las Religiosas familias. Tal fue nuestro Padre S. Ignacio, vna luz superior à todo lo q̄ es material, y ratero, forjada por la mano del mismo Señor, para que fuesse el modelo, y el exemplar de toda la hermosura, que auia de tener el Cielo de la Compañia. Esta luz, digò yo, que encendio, y auinò la santissima Virgen, y por ella dize esta Señora de sí: *Ego feci ut in Caelis oriretur lumen indeficiens.* A mí se me debe auer encendido este fuego, y esta lumbrera, y esta hacha encendida, y fogosa, esta luz superior, que nunca se ha de apagar, y ha de ser la hermosura, y ornato deste nuevo Cielo de la Compañia de mi santissimo Hijo.

Encendio esta Señora vn celestial fuego en Ignacio, que le abrasò las entrañas, y le hizo vn Serafin en amor. Haze mencion san Gregorio Nazianzeno de vn pez de casta de fuego, que nace, vive, y desoua en el mar: *Empyrus est piscis, qui nunquam absimitur igne; verum ardens medijs effulget in aquoris undis. Quis numerare queat miracula verbi?* Quien podrà (dize) referir los milagros del Verbo? Grãde, porcierto, parece, que este pez vna de fuego, y que las aguas no apaguē, ni mortifiquen su luz, y la actiuidad de sus llamas. Parece, que delineaua en este pez el diuino Verbo otro milagro mayor de su gracia. Vn Ignacio, que qual otro pez Empiro vive de fuego, y no se consume con él; que aunque se arroge en estanques elados para enfrenar el ardor sensual del hōbre lasciuo, no se amer-

Admir-
gines.

tiguarà la luz de sus llamas.

Colijo yo, que si es pez, se avrà criado en las aguas. Vinome à la memoria aquella, de que habla Casiodoro: *Currit aqua virgo cum delectatione purissima, qua idè sit appellata creditur, quòd nullis sordibus polluitur, sed aërem perpetuò purissimè lavans, unda mentitur.* Ay vna agua virgen, que corre con deleite purissimo; y llamase asì porque nunca cayò en ella cosa, que pueda mäsillar su pureza. Es vna agua, que lame sièpre el aire purissimo, compitiendo en pureza con èl. Si tal agua ay en el mundo, es simbolo de la santissima Virgen, que como agua viva corre con impetu à Dios, que es el pielago inmenso del ser. Corre con deleite purissimo, porque es vida, y dulçura, y vn mar inagotable de gozo. Ha merecido este nombre, porq̃ jamas cayò en ella cosa, que pueda perjudicar à su immaculada pureza. Lame el aire purissimo, que es el Espiritu santo, y se le parece en su divina pureza.

Considero yo à san Ignacio como à vn pez, que nacio, y se criò en esta agua virginal, pues en la deuotion desta Virgen se formò su virtud. Y aora descubro, porque es pez de fuego? Sin duda, porque como esta agua virgen lame al diuino Espiritu, que es fuego: de fuego, y agua se crian pezes de fuego, y Serafines de agua. Saco tambien de lo dicho, porque este pez no se consume con fuego; y es la razon manifiesta, porque nace del, y tiene todo su ser por èl. Tambien colijo, porque sacado desta agua, y puesto entre yelos, no se apaga su llama; porque es fuego, que puede mas, que los yelos. En esta agua dulce se criò Ignacio, y en ella desobò tantos hijos, que han sido, son, y seran como pezes de fuego, y Serafines de agua.

Lib. 1.
par. 6.

A Careòse la santissima Virgen con san Ignacio, porque se prometio glorias no vulgares de su Religion. Que dize esta Señora de si? *Quasi palma exaltata sum in Cades.* Que auia de ser promovida, y leuantada como palma en Cades. Y sin dada esta Señora lo ha sido por ministerio, y serucio desta minima Compania. Ama la palma la tierra salada, y tiene cuidado de salar el suelo donde ella se hade plantar, porque mientras mas salado, mas sube, y descuellla. Aborrece la palma, todo lo que es basura, y estiercol. Gozase con el riego, y mientras mas abundante; esta mas contenta: *Est Solis amantiissima, & nulla est fructifera, nisi in terra, & solo feruido.* Es muy amiga del Sol, y no da fruto sino es en tierra, y suelo feruiente; humilla mucho sus frutos, como dize Teodoreto: *Palma fructus pendens dorsum habet.*

Ecclesi.
24. 18.

Plin. li.
17. c. 44

B Todo lo qual es vn simbolo, que nos declara, lo que la santissima Virgen se prometio de san Ignacio, y sus hijos. Reconocio, que auia de auer en esta Religion mucha fal de sabiduria especulatiua, y practica; y que auia de esquiuar mucho el estiercol, y la basura; y q̃ auia de auer en ella abundante riego de oracion, y trato de Dios; y que el Sol auia de herir en ella con fuerça, y auia de ser Religion seruiente. Y por esto la santissima Virgen se careò con ella: *Et cum excelsa sit adò, ut caeli fastigium attingat, attamen submittit se infinis, quibus vbera praebe doctrinae sua.* Siendo esta Señora tan alta, que toca la cumbre del Cielò, se digna de humillarse à esta su minima Compania, y dalle los pechos de su doctrina. Ella enseñò à san Ignacio, y le dio los exercicios, y à ella se debe, todo quanto han sabido, y saben sus hijos.

Theodoro.
ret. in e.
7. Cant.

C

Quasi oliua speciosa in campis. Preciase de parecerie à la oliua, no solo

por ser símbolo de la misericordia, paz, y vitoria, mansedumbre, alegría, resplandor, grosura, y eternidad, sino singularmente porq̄ quiere plantarse, y cultivarse por personas castas, y puras. Y por esto dixo Pierio: *In Cilicia oleas esse fecundas, quia à castis pueris tantum coluntur.* Que en Cilicia eran las oliuas muy fecundas, y fertiles, porque las cultivauan niños, y mancebos. castos, y virgines. Y por esta razon la santissima Virgen se careò rã particularmente con esta Religion; porque en ella auia de resplandecer la virginidad, y pureza. Y para muestra dello baxò esta Señora del Cielo à hazer vna visita à san Ignacio reciẽ conuertido, y le purificò de suerte el alma, y el cuerpo, que nunca mas en su vida tuuo que luchar con el vicio enemigo, que tanta liga haze con el apetito carnal.

S. V.

Infundio la santissima Virgen el don de la castidad en san Ignacio.

BIEN reconocio san Ignacio, que el principio de todo su bien fue la santissima Virgen. Porque ella le truxo à su glorioso Hijo como niño en sus braços: y fue rã eficaz esta visita, que hizo pãmo en su carne, como en Iacob, el roque del Angel, y le mortificò de tal manera su cuerpo, que no sintio mas los morines, y luchas, que suele desde èl despertar el demonio. Cõ razon dixo, la que tenia bien conoçido à su Esposo: *Maxilla tua sicut phiala aromatum germinantes vnguentis.* Son sus mexillas hermosos vtores de vngüetos preciosos, que medicinan los cuerpos, y curan con ellos sus ardores, y los dexan templados para toda la vida.

Cant. 5.
13. iuxta
ta LXX.

A Pregunta el Doctor Angelico, porque Christo nuestro Señor, ni los Apostoles no hizieron, ni usãro de abstinencia, y penitencia rã grande, como san Iuan Bautista, y otros Santos? Y responde: *Quidam Sancti alij homines per abstinentiam consequuntur virtutem continentia, ita Christus in se, & suis discipulis per virtutem diuinitatis carnem comprimebat.* La continencia, que con abstinencia, y rigor alcançaron los Santos, la conõguio Christo nuestro bien cõ ventajas en si mismo, y en los sagrados Apostoles; porque la virtud, y presencia de Dios tenia puestos como en prensa, los cuerpos, y los purificaua de sentimientos de carne.

3. par. q.
40. ar. 2.

B

C Pues el rostro virginal de la santissima Virgen sabida cosa es, quanta virtud tiene para hazer castos los cuerpos. Tratando el B. S. Ambrosio de las marauillas, que de la Luna se dicen, que es larga, y liberal en el rozio, que vierte, como lo experimentan, los que à su vista se ponen: *Larga vobis offeritur, & humorem terra, quem Sol exieat, exiguo tempore ros reponit.* El Sol consume el humor de la tierra, y el rozio, q̄ la Luna vierte le reponc, y subroga. Este mismo oficio haze con los hombres la santissima Virgen, y lo hizo con particularidad con Ignacio. El calor de la soldadesca, y el fuego del natural brioso, y gallardo se modetò con el rozio, que vertio sobre èl esta Luna, y castificò su cuerpo, para no sentir de alli adelante ardor de torpeza.

Lib. 4.
Hexam.
cap. 1.

D Reconocido san Ignacio deste tan gran beneficio, como hombre de ley, quiso rendir à esta Señora las gracias, y así hizo su primera jornada à Monserrate, à velar sus armas, y ofrecellas al Altar de la santissima Virgen. Que nacido viene à este intento, lo que el Espiritu Santo dize à la Iglesia, hablando de esta

Cant. 4. Señora! *Sicut turris Dauid collum tuum, quae edificata est cum propugnaculis.* Donde leyò el Hebreo: *Super altitudines, vel cumaluminum, edificata ad documenta, & ad docendum transeuntes.* Llamo cuello a esta Señora por las razones sabidas de todos. Comparala à la torre de Dauid, edificada sobre montes aserrados, que hazian vn monton de picos, y bocas. Seruia de dar a los caminantes tino, y acierto, y a los que querian edificar. amaestraua en sus obras, por merecer su primor, ser exemplar, y modelo. Desta torre colgauan las armas de todo genero, de que se seruian los Capitanes, y soldados valientes.

Parece, que tenia presente en esta corteza el Espiritu santo à la Virgen del Monte aserrado, que es como la torre de Dauid, edificada sobre picos, y bocas. Puesta en aquella altissima cumbre dà tino à los que nauegan, y modelo de vida, à los que desean amaestrarse en la suya. Vino nuestro Soldado a esta torre con deseo de descollar en santidad, y virtud, à tomar della exemplar, y modelo de vida, y tino para encaminar su viage. Colgò en su Altar su daga, y espada; porque armas de tal soldado no auian de estar pendientes, sino en la torre de los Capitanes de Fama. Colgòlas, como el hombre coxo, que sanò por milagro, y puso en el Altar sus muletas. Porque antes Ignacio tenia librado su arrimo en las armas, como en sus muletas el coxo; mas como ya se siente sano, y no las ha menester, presentalas à la Reyna, y Señora de su libertad, y salud. A qui hizo la santissima Virgen con san Ignacio officio de cuello, porq̄ por medio suyo se inclinò Christo nuestra Cabeça à miralle con ojos benignos, y hazelle Capitan ge-

A general de vna numerosa Compañia. Por el mismo cuello, y organo dulce oyò Ignacio los sentimientos de Christo, y del Espiritu santo, para seguir al mismo Señor, como caminante ceñido.

El fruto, que san Ignacio sacò de enseñanza mirando à esta torre, modelo, y exemplar de la Iglesia, le declarò el Parafraсте Caldeo sobre este lugar: *Princeps scolarum, fortis in iustitia, Magister bonorum operum, & per verbum oris eius edificatum est saeculum. & in doctrina legis, in qua laborabat, confidebat populus domus Israel, & vincebat in bello, quasi essent tenentes manibus suis omnia genera armorum fortium.* Saclio de la vista desta torre de Dauid nombrado por Principe de vna escuela de no vulgar enseñanza: Capitan valiente en virtud; Maestro de obras buenas, y por cuya palabra se ha edificado este siglo, y por la doctrina de la ley, en que trabajò, ha sido el exercito, que le sigue defensa del Pueblo de Dios; y ha salido con illustres victorias juzgando lucidissimas armas de doctrina, y exemplo. Todo esto se debe al fauor, que hizo la santissima Virgen à san Ignacio, poniendo sus manos en el.

B Repara el B. S. Iuan Damasceno en el quando, y como subio el santo Legislador Moyses à ser, lo que fue, y atribuye la razon de todo à la sombra de vna zarça, que ardia, y no se quemaua; y viene à concluir: *Per umbram Mariae sanctus Princeps, & Legislator assumptus est.* Yà entiendo (dize) el misterio. La zarça no era figura, y sombra de la santissima Virgen? Pues que mucho, que à su sombra aya subido Moyses à ser tan grande Principe, y Legislador de su Pueblo? Si quiero yo saber, como, y quando subio san Ignacio à ser, lo

Serm. 2. de Natiuitate.

que fue, diráme el sagrado Templo de Monferrate, que à la sombra de Maria velando Ignacio sus armas, fue leuantado por Principe de tan numerosa familia, y Capitan de Compañia tan valerosa, y Legislador de Regla tan nueua.

Quando oigo dezir, que esto ha hecho la sombra desta altissima Virgen, reconozco, que su sombra es como la del PADRE Altissimo de las lumbres, que le hizo tambien sombra à esta, y derramando rayos, y esparciendo flamas, hizo, que concibiesse aquella admirable preñez del Padre del siglo, que està por venir. Así la sombra desta altissima Señora, Reyna de resplandores, embió tales rayos al alma de san Ignacio, que concibio con ellos aquella admirable preñez, que tantos años antes vio el Abad Ioachin, como el lo refiere comentando el Apocalypsi: *Concipiet prolem spirituales ordinem, quem designabit Iesus, qui erit amabilis, & praeclarus, multiplicandus, & dilatandus in statu saeculi nouissimo, qui uis etis, & tumidis Magistris silentium imponet, & ad obedientiam summi Pontificis dirigetur.* Concebirà (dize) vn admirable Enjambre, vna Orden espiritual, à quien honrará, y dará Iesus su titulo glorioso; será auentajado, y amable, y se dilatará mucho en los vltimos siglos; y à los Maestros cuellierguidos, y soberuios, quales son los hereses, les hará callar, y pondrá silencio: y su vocacion principal será obedecer al Romano Pontifice. Si esto quadrà à la Compañia de Iesus, den-se las gracias de todo à la santissima Virgen.



A

§. VI.

El Espiritu santo tomò a su cargo la enseñança de san Ignacio.

AViendo velado Ignacio sus armas, y resuelto, y ceñido, para seruir à Dios, mouido de su diuino Espiritu, partiò de Monferrate à Manresa, à tener allí su primer nouiciado; y el mismo Espiritu santo tomò à su cargo ser su Maestro, y hazer con el, lo que con aquel valeroso Samson: *Cœpit Spiritus Domini esse cum eo in castris Dan.* Y tiene preñez la palabra; y quiere dezir: *Tinnitum facere;* que es proprio officio del manso, que vâ con la càpavnilla delante guiando al ganado. O quiere dezir, conforme à los santos Agustino, y Ambrosio: *Cœpit Spiritus Domini incedere, & comitari eum ipso.* Començò a andar con el, como Ayo, que le gouernaua, y regia. O quiere dezir: *Cœpit Spiritus Domini tundere, & conterere eum.* Començò como grande Maestro, à labralle con golpes.

Todo lo qual se ajusta muy biè à lo que el diuino Espiritu hizo con este santo Varon. Guídele como Manso à Manresa, para que en aquel retiro tuuiesse sus pruebas: *Quasi animal in cœpo descendens spiritus eius duxer illius fuit; deduxisti illũ, ut faceres tibi nomen gloria.* Vos, Señor, qui quisistes hazer vuestro Nõbre glorioso, hizistes cõ san Ignacio officio de Manso, guiándole en sus primeros principios, y dándole señas de vos con vna manera de retintin, y de toque, que luego os reconocia por el, y os seguia, y discernia los toques amargos, que le daua el demonio, para hurtalles el cuerpo.

El diuino Espiritu quiso ser Ayo deste gran Padre, como el otro Cheron de Aquiles, y le lleuò,

*Iudic.
13.25.*

*Isai. 63.
14.*

Naziã.
in laud.
Basilij.

In montanum quodam antrum; à vna cueua de vn monte en Manresa, donde cada dia le ocupaua en oracion con Dios siete horas, gastando lo restante en diuinos officios, y en seruir en el Hospital à los pobres. Aquí sustentaua casi sin mãjar à este Aquiles con medulas de leones, y ciervos, que son verdades diuinas; vnas, que ponen temor; y otras, que crian aliento, para vècerse à si mismo.

Este diuino Espiritu le enseñaua à andar a caça de sus imperfecciones, y faltas, y clauallas con las saetas del sentimiento, y dolor. El le açoraua à seguir los corços, y gamos de las viuas passiones, y à quitarles la vida con el venablo de la mortificacion alentada. Aquí le enseñò a domar su cuerpo, que era canacallo brioso, con vna penitencia tan rigurosa, que quebrantàra vna peña. Cubierto de vn sacco, vestido de filicio, ceñido con vna foga, descalços los pies, descubierta la cabeça; crecida la barba, y el cabello, olvidado el antiguo asco. Recogióse a su cueua, escòdida entre zarçales, y espinas, despuntando los abrojos, para entrar en ella. Esta era su casa; la cama, la dura tierra; su comida, ayuno perpetuo con pan, y agua; tres disciplinas cada dia con vna cadena, jaspando las peñas con sangre, haciendo los açotes, y los suspiros del coraçon ecos tristes en las cauernas. Estas eran las reliquias de su dolor; las demostraciones de su sentimiento; estas las fiestas, que al Cielo hazia; estos los toros, que corria; estas las cañas, que jugaua, para festejar à Dios, y à los Angeles: *Quoniam cogitatio hominis consistebitur tibi: & reliquia cogitationis diem festum agent tibi.* Vn valiente pensar los yerros passados; vn profundo discurre por las injurias he-

Psa. 75.
11.

A chas contra Dios; vn viuo sentimiento de sus ofensas; vna tristeza cordial por casos de tanta monta, estos efectos causa, y estas reliquias dexa.

Ecco hoc ipsum, secundum Deum contristari, quantum in vobis operator sollicitudinem: sed defensionem, sed indignationem, sed timorem, sed desiderium, sed emulationem, sed vindictam.

2. Cor.
7. 11.

Que reliquias tan preciosas son estas, que refiere el Apostol, que dexa el dolor viuo, y el sentimiento de las culpas passadas! Quien pondera bien sus culpas, con que cuidado queda del alcance infinito, que le haze Dios? Que descargos procura para tã criminales cargos? Que indignacion concibe contra tan atreuidas insolencias? Que temor le sobrefalta con vna sentencia contra si de muerte eterna? Que deseo le ocupa el coraçon de buscar medios, para cõponer sus cosas? Que emulacion se le despierta, de los que supieron bien negociar? Que vengança toma del malhechor? Estas son las reliquias de la verdadera penitencia, que hazen à Dios fiesta, y negocian su diuinã misericordia.

Bien habla Tertuliano à este proposito, pintando la vida del penitente verdadero: *De ipso quoque habitu, ac victu mandat sacco, & cineri incubare, corpus sordibus obscurare, animi mœroribus deicere, illa que peccauit tristi retractatione mutare. Passu, & potu pura nosse. nõ ventris scilicet: sed anima causa ieiunij preces alere, ingemiscere, lacrymari, & mugire noctes, diesque ad Dominum Deũ.* Parece, que pintò este Doctor à nuestro Padre en Manresa, como le gouernaua el dolor, y el sentimiento de la vida passada, la comida, el trage, la distribucion de la vida. Hallauase obligado à no desviar de si el sacco, y el filicio, escurecer la gala, y gentileza de su persona con

Lib. de
penit.
cap. 9.

el desaliño, y poco afco: humillar el animo con afliccion, y tristeza; y retratar, y destexar todo lo que auia pensado, y traçado en su vida. No conocer más para su comida, y bebida, que el pan seco, y el agua pura; y esto para solo conseruar el alma en el cuerpo. Alimentar la oracion con ayuno perpetuo: gemir, llorar, y bramar noches, y dias à Dios. Estas son las demostraciones del buen penitente. Quien despues de auer pecado recusa incomodidades, en poco cuidado le hã puesto sus culpas. No se lloran bien pecados en galas, banquetes, y fiestas. Sino tomad el peine, para encrestar el cabello: poluos, para limpiar los dientes: tigeras, para afeitar las vñas: color, para retocar los labios, y las mexillas: buscad baños, para desahogar el coraçon: añadid al gasto, y diligēciad las aues de leche, y las carnes regaladas; buscad los vinos preciosos, y añejos; y si alguno os preguntare: Señor, porque os tratais así? Dezidle: He pecado contra Dios, y estoy en grande peligro de morir para siempre, y por esto me trato tan mal, y me atormento, y macero, para reconciliar à Dios, à quien agrauè con ofensas: De otra manera gouernò el Espiritu del Señor à nuestro gran Penitente.

El exercicio mas duro, y penoso, con que le labrò el diuino Espiritu, fue de pesados escrupulos, mostrandosele el Señor como torcido: *Cœpit tundere, & conserere eũ.* Començò (dize) à quebrantalle con golpes, no para deshazelle; sino para dilatalle, como à pieça de oro. Aqui se verificò en este Santo, lo que el Espiritu santo vsa con los hombres, que prueba: *Imprimis dēgit eum, & in tentatione ambulat eum eo: timorem, & metum, & probationem inducet super eum, & cruciabit il-*

*Eccli. 4.
18. 19.*

A *lum in tribulatione doctrina sua, donec tentet eum in cogitationibus suis, & credat anima illius.* Hizo Dios delecto de san Ignacio; pareciòle hombre de vaso, y valor, por esto anduuo de mala con el, y se le mostrò enemigo: llenòle de sobrefaltos, y miedos; hizole viuir algun tiempo en vn perpetuo zollipo; para probar su pecho, y valor: crucificòle el alma, y atravesòsele cò agudos clavos de temores, y escrupulos, que no le dabã lugar a respirar, y tomar algun aliuio: vsò con el varios ardidès para hazer prueba del vaso, q̄ tenia; y si era persona, de quien podia hazer confiança.

B

Tunc firmabit illum, & iter adducet directum ad illum, & denudabit absconsa sua illi, & thesaurizabit super illum scientiam, & intellectum iustitia. Vers. 20.
21.

C Pafsò esta borrasca, y diole Dios segutidad en el alma, y confirmòle en el amor de lo bueno; y començò à andar corriete con el, y à mostrarsele amigo. Descubriòle lo escondido de su pecho, y puso en su entendimiento vn tesoro de luz; con que en breuissimo tiempo quedò hecho maestro de espiritu; y quando al parecer auia de estar su virtud en la cuna, compuso el libro de los Exercicios, q̄ ha sido el modelo de su Religión, y molde de Santos sin numero. Todo lo dicho hasta aqui fue como el Nouiciado de S. Ignacio, quando puso el Señor su mano en el, y le ciñò, y aprellò para la empresa; que quiso fiar de su caudal, y valor.

§. VII.

Haze Christo nuestro Señor à san Ignacio fiel Ministro de su gloria.

D *Abis ei partem gloria tua.* Mandale Dios à Moysen, que de parte de su gloria à Iosue, que era

ponelle en su ministerio, y oficio, sucesor suyo, Ministro del Grande Rey, con todos los requisitos, para dar el lleno à su empleo. Lo mismo hizo Christo nuestro Señor cō san Ignacio:dale parte de su gloria; hazele su Ministro, con todos los empeños, que pide el oficio. Y quando el Apostol san Pedro baxò del Cielo à curalle, juzgo yo, q̄ le truxo la cedula, para que desde aquel dia se tuuiesse por tal, y juntamente le dio la instrucciõ, que debia guardar, como Ministro del Rey, y fue la q̄ el mismo sagrado Apostol dexò es-

a. Petr.
1. 5. 6. 7

crita en su carta; Vos autem curã omnem subinserentes, ministrare in fide vestra virtutẽ; in virtute autem scientiã, in scientia autem abstinentiam, in abstinentia autem patientiam, in patientia autem pietatem, in pietate autem amorem fraternitatis, in amore autem fraternitatis charitatem.

Lo primero, que pide al Ministro del Rey del Cielo, es vn feruoroso cuidado, tal, que en òl se resumã todos: *Omnem curam*. Tan viuo, y tan eficaz, que corresponda à la grauedad del negocio. Siempre debẽ cõtrapesar se los cuidados con los negocios. Y como seria desorden poner mucho cuidado, en lo que no monta nada; así tambien lo será no ponerle, en lo que sumamente importa. Pues si al peso del negocio debe ser el cuidado; quan grãde debe ser, quando lo que se negocia no monta menos, que vna saluaciõ eterna? Oigamos, lo que el Eclesiastico dize: *Vigilia honestatis tabefacit carnes, & cogitatus illius auferet somnũ. Cogitatus præsicientia auerit sensum, & infirmitas grauis sobriam facit animam*. Tal debe ser este cuidado, que consume las carnes; y le ponga à vn hombre flaco, y macilento: tãto ha de labrar al coraçon, q̄ le desuele al hombre, y le quite el sueño. Debe ser tan intenso, como el que

Beati.
31. 1. 2.

A mira vna eternidad, y se afoma à vna gloria, ò pena sin fin, que baste à diuertir el sentimiento de todos los demas bienes, ò males; y le dexa, al que cuida de lo eterno como insensible à ganancias, ò perdidas. Tal ha de ser este cuidado, como el que tiene vn hombre, que està enfermo de vn mal muy graue, y agonizando yã con la muerte, que todas sus mientes las tiene puestas en la cuenta, que ha de dar: *Curam omnem subinserentes*. No os quede (dize el Apostol) cuidado para otra cosa; todo lo poned en vuestro negocio, y no tengais por vuestro, sino el que se endereça al bien de vuestra alma, y del seruicio de Dios.

B

Subinserentes. Quiere el Apostol, que cooperemos con Dios, y que ayudemos à su gracia, y correspondamos à ella; y que la sigamos, pues và delante incitandonos, y despertandonos à bien obrar: y aunque la virtud es sobre nuestras fuerzas, y de orden superior à la naturaleza estragada, nos dexemos eleuar, y realçar de la virtud, y eficacia de la gracia, para obrar juntamente con ella. Marauillosa cosa era, lo que se via en los animales misteriosos, que se le representaron al Profeta Ezequiel, que era tener tantas manos, como alas! Vnos les dan diez y seis alas, y otras tantas manos. Otros las reduzen à quatro. Pero finalmente tanto ha de auer de manos, como de alas, las manos debaxo (*subinserentes*) las alas encima. Las alas de la gracia superiores son alas manos; las alas comiençan el mouimiento, y las manos las siguen.

C

D

O Padre san Ignacio, dignissimo de ser escogido para Ministro del Grande Rey; porque todos tus cuidados los resumiste en el vnico de su diuino seruicio, y en este pusiste todo el conato del alma, y del cora-

Ezeq. 1.

con toda su fuerça. Mucho le alentaua Dios; grandes alas le daba la gracia: pero sus manos ponía debajo de rodás: *Ceram omnem subinfrens;* y nunca le faltò mano para qualquier ala. Fiaua tanto de la gracia de Dios, como si todo pendiera de sola su gracia, y ponía de su parte tanto esfuerço, como si lo huiera de hazer à solas sin ella. A lentauase tanto à crecer en la perfeccion, que ningun dia se le passaua sin adelantarse mas: cada dia hazía cõpuro del aprouechamiento de oy con el de ayer, y siempre hallaua, q̄ era mayor. Cosa bien admirable. Demanera, que con auer sido tan grandes los feruores, con que començò, despues los llamaua su infancia, y el borron de su vida. Nunca lo que auia de hazer oy, lo dexò para mañana; ni jamas se rindio à dificultad, ò trabajo; y en reseluidole de hazer vna obra, con la resolucion eslaouaua luego la execucion de su intento.

Con este cuidado pudo hazer lo que hizo. Que à proposito de lo q̄ vamos diziendo, nos hablò Salomon! *Vidisti virum velocem in opere suo? Coram Regibus habis, nec erit ante ignobiles, vel cum socordibus.* El hombre cuidadoso, y sollicito en lo que importa, y que no gasta su cuidado en cosas inutiles; el que aprieta los puños, y pone el ombro al trabajo; el que no se rinde à las dificultades, ni dà largas à la execucion; el que junta la obra con el acuerdo, esse merece, que los Reyes se firuan del, y que no le arrimen, ni den del pie como à los negligentes, y floxos. Con este cuidado pudo hazer san Ignacio en tã breue tiempo marauillas tan grandes. Hase visto en el mundo veicidad semeiante? *Vidisti virum tam velocem in opere suo?* De treinta años començò a seruir à Dios, y en bre-

Prover.
22.29.

A uisimos dias le reconocio el mundo por Santo. A los treinta y vno començò a estudiar, y acabò sus estudios de Gramatica, Artes, y Teologia, y se graduò de Maestro: juntò companeros; fundò vna Religion, y en su vida la vio estendida por todo el mundo con doze Prouincias, y cien Colegios, y Casas: *Minimus erit in mille, & paruulus in gentem fortissimam: Ego Dominus in tempore eius subito faciam istud.* Minimo, y enano parecía para obra tan grande; Pigmeo para tan valiente, y heroica empresa. Pero este Minimo la vio hecha subitamente en su tiempo, y sus dias. O que vigilante cuidado! *Ceram omnem subinfrens.*

Isai. 60.
22.

§. VIII.

Fue san Ignacio Ministro de Fe eminente.

C **M**inistrato fidei. Pídele el *a. Petr.*
1.
Apostol san Pedro al Ministro de Dios opiniõ, credito, estima, y reuerencia à su Rey, como à su supremo Señor, en quiẽ tiene librado su ser, honra, amparo, seguridad, y defensa. Que significa ua ponelle al sumo Pontifice, gran Ministro de Dios, sobre la cabeça vna diadema, escrito, y grauaado en ella el santo nombre de Dios: *Et magnificientia tua in diademate capitis illius sculpta erat?* *a. Petr.*
18.
24.
Reparò en el misterio Filon: *Hic pressigitur aurea lamina insignita quatuor litteris, per quas entis nomen aiunt indicari: quandoquidem nihil potest absque Dei inuocatione subsistere, nam huius bonitate fauente integritate fruuntur omnia.* Pongásele al Ministro de Dios su inefable Nombre en la cabeça, esculpido, y grauaado en vna lamina de oro. Lo que en sus quatro letras se significa es, que el es quien

ha sido, es, y será, el que solo tiene ser, y por quien todas las cosas son, y serán. Tenga esto muy entendido el Ministro de Dios, para que opinando altísimamente de su Señor, y su Rey sepa, como le debe servir.

Que Fè la de san Ignacio, que opinion, que credito, y estima de Dios! Dezia, que si se perdiera la Fè, y las escrituras, se pudieran copiar de los sentimientos de su coraçon. Que luz tan superior, y conocimiento tan eminente de Christo, con que tuuo por perdida, y menoscabo, lo que antes tenia por ganancia; y por basura, lo que antes brillaua en sus ojos! *Qua mihi fuerunt lucra, hac arbitratus sum propter Christum detrimenta, propter eminentem scientiam Iesu Christi Domini mei.* A la vista del río, que corre por Manresa, tuuo vna luz muy superior de la creacion del mundo, y de la inmensidad del diuino ser, y de la dependencia, que dèl tienen todas las cosas, con vn conocimiento tan claro de su poquedad, que le quedò muy assentado en el coraçon el sentimiento del santo Iob: *Vestigia eius securus est pes meus, & à mandatis labiorum eius non recessi, ipse enim solus est;* que no auia otro ser en el mundo, à quien mirar, y atender, à quien obedecer, y seguir; sino aquel Pielago inmenso del ser diuino, y eterno.

Comunicòle Dios en vna vision misteriosa tan alto conocimiento del inefable misterio de la SANTISSIMA TRINIDAD, que escribio vn marauilloso tratado dèl en su primer Noniciado, y desde entòces se resoluió de no buscar Abogado, ni Procurador, ni testigo en defensa de su inocencia, remitiendose al testimonio tan veridico, tan infalible, y tan superior de las tres diuinas Personas: *Si falsus testibus orgebo-*

Ad Pbi-
lip. 3. 7.
8.

Iob. 23.
11. 12.
13.

Aris (dize san Agustin) *Trinitas tibi in occulto suffragabitur.* Quiso el mismo Señor vielle con vna luz extraordinaria los tres Testigos, q̄ auian de apoyar su inocencia, quando testigos falsos quisiessen cò sus dichos calumniar su vida, y escurecer la verdad.

Que dirè de aquel extasi, que tuuo de Sabado à Sabado tan extraordinario? Que dudo si ha auido otro como èl en la Iglesia, en que, como vn hombre difunto, ni vio, ni oyò, ni sintio, ni gustò, ni bebio, hasta que passados ocho dias boluió en sí diziendo con inefable dulçura: *AY IESVS!* Siendo testigos deste espectáculo todos los vezinos del pueblo. Notò grauemente Filon, q̄ lo que es el Sol en el mundo, es la razon en el hombre. Y añade, que assi como al salir el Sol se encubre la hermosura del Cielo, y se viene à los ojos, la que tiene la tierra; y al contrario quando el Sol se pone se comienza à ver bien el Cielo, y esconder la tierra; assi tambien quando nuestra razon se espacia, y estiendo sus rayos por esto visíble, se nos escurece la vista del Cielo, y quando se esconde, y sepulta la tierra, queda visíble la luz, y hermosura del Cielo: *Ex oriente diuino lumine humanum occidit, contra occidente illo, hoc exoritur.*

Es, pues, el rapto, y extasi vn occidente del Sol de la razon humana, y como ella se esconde, comiençan entonces à rayar en los ojos del alma los resplandores del Cielo; y à ver el hombre lo que no vieron los ojos, y à oír, lo q̄ los oídos no oyeron, y entòces queda el alma abforta à las cosas visíbles, y el mundo queda para ella como sepultado en escuriísima noche. Profesando, pues, san Ignacio tan grãde descuido de todo, y gastando tan poco el cuidado en lo temporal, y vi-

Trin. 36. 2a
Ioan.

Lib. de somniji.

ble, que marauilla tuuiesse vn rapto tan grande, que el alma saliesse de sí, y se fuesse toda vna semana con Dios? Aquí fue donde vio todo lo que Dios pensaua hazer por su medio, y la Religion, que auia de fundar, su traça, armonia, y nouedad de instituto. Y afsi como à nuestro padre Adan en aquel extasi, y rapto admirable, que tuuo con musica de Angeles, le facò Dios à Eua del pecho; afsi à san Ignacio le facò à la Compañia en este rapto del suyo, y le inspirò las Constituciones, y Reglas, con que la auia de gouernar. Y quando sus compañeros le preguntauan la razon de tantas particularidades, como tiene su Instituto, respondia el Santo, que afsi se lo auian dado à sentir en Manresa.

Por esta causa no toma nuestra Regla nombre de san Ignacio, como la de san Basilio, san Benito, ò san Agustin; sino de Iesus; y nuestras Constituciones tienen por titulo de la Compañia de Iesus; porque este Señor fue, el que se las inspirò; y en testimonio desto, quando despertò deste rapto fue diciendo Iesus. Reparò san Anastasio Sinayta, porque Moyses no pudo su nombre en su libro, como David en sus Psalmos, y Salomon en sus Prouerbios, y en sus profecias los otros Profetas? Y dize, que por auella recebido visiblemente de los Angeles: *Qui per Angelos factus est sermo; Hic est, qui in solitudine fuit cum Angelo, qui loquebatur, qui accepit uerba uitae dare nobis.* Digase lo mismo de las Reglas de nuestra Compañia con la proporcion debida: *Hic est, qui fuit in solitudine cum Iesu, qui loquebatur, & accepit uerba uitae dare nobis.* Este es el Santo, que en la soledad de Manresa se retirò con Iesus, y se habló con èl, y oyò de su boca Reglas, y Constituciones, que dar à sus hijos.

Hebr. 2.
2.
Aetor.
7.38.

A

§. IX.

Tuuo fortaleza de Marte.

Ministrare in fide uestra uirtutem. Manda el Apostol al Ministro Euangelico, que junte con la Fè vna fortaleza de Marte belicosa, alentada, y heroica; y que la muestre, en lo que es menos, y mas. Lo menos es descarnarse de sus parientes, y renunciar à los suyos. Esto es, lo que estima Dios en los verdaderos Leuitas: *Leui perfectio tua, & doctrina tua uiro sancto tuo, qui dixit patri suo, & matri suae: Nescio uos, & fratribus suis: Ignoro uos: & nescierunt filios suos. Hi custodierunt eloquium tuum, & pactum tuum seruauerunt iudicia tua, ò Iacob, & legem tuam, ò Israel.* Bien merecen el vestido Pontifical los verdaderos Leuitas, y tener el racional en el pecho, y en èl la dotrina, y la verdad por el valor, que tuuieron, para desconocer à sus padres, y descarnarse de sus hermanos, y tratалlos, como si no los conocieran, ni supieran quienes eran. Estos seràn los obseruantes de la ley, y los que se la enseñaràn a los pueblos. A estos tales se les encargaràn las ciudades de refugio: porque los que huyen de sus parientes, y no se empenã por ellos, podran quedar libres, para recoger fugitiuos. Mal pueden fiarse los pecadores, que vienen huyendo de sus pecados, y de los enredos del mundo, de los ministros, que no han sabido huír de los embaraços del siglo, ni desembaraçarse de las aficiones de la carne, y la sangre.

O santo Padre Ignacio, digno Ministro de Dios, que valientemente supiste arrancar de vna vez de tu Patria, y de la Casa solariega de tus padres, hermanos, y parientes, sin querer boluer à embaraçarte con ellos, ni entrar jamas por sus puer-

2. Petr.
1.5.

Denter.
33.8.9.
10.

B

C

D

tas! Vna vez, que boluio à su tierra, no se pudo acabar con el se hospedasse en casa de su hermano, ò de algun pariente; sino en el hospital con los pobres, ni que jamas se encargasse de negocio, que tocasse à pacientes. Viniendo à sus manos vn piego de cartas tuyas, las arrojò en el fuego, porque no se despertassen en su coraçon, ni se le ocupassen memorias de cosas passadas; ni le enterneciesen duelos, ni laltimas de sus parientes. O verdadero Leuita! ô grande Ministro de Dios! Por esso, santo Padre, te ha encomendado Dios à tantos pecadores fugitiuos de sus vicios, porque en tu coraçon, como tan desocupado, hallarian todos segura acogida.

No fue esto lo mas; lo mas fue dar contra si, porque mas cuesta el descoffet, y romper, que el despegar: mas facilmente se despegava vn hombre de parientes, que de si mismo; ni cuesta tanta violencia apartarse de deudos, como hazer se guerra à si mismo. Quiso este Ministro de Dios hazer se al trabajo; porque el que lo es, ha de pelear, y batallar con muchos, y si no labra fortaleza en si mismo, se hallarà muy flaco en las luchas; y si no endurece las coraças, estarà muy impaciente en los golpes. Por esso los Atletas, que se han de tomar con fuertes competidores, se retiran à ensayarse en vida muy aspera, con fin de labrar en si fortaleza, para poder sufrir con constancia mayores encuentros.

Ea santo Padre, mirad, que han de ser grandes vuestras luchas, y batallas; muchas vuestras persecuciones, y que auéis de pelear con todo el poder del infierno; vacad a labrar en vos valentia. Aque fin se endereçatan rigurosa penitencia como la vuestra; tan duro tratamiento del cuerpo; vna vida de tan penoso, y continuo quebranto; sino à

A hazer se cada dia mas fuerte, para no rendiros à tantos golpes, como han de descargar sobre vos! Eran sus ojos fuentes de lagrimas, y casi se le vazieron de puro llorar. Y esto à fin, como dize san Gregorio Nazianzeno: *Vt impenetrabiles thoraces ferrea, que ictibus hostium, ferreisque globulis debent obfistere, aqua frigida aspersa in ipsa fabricatione durantur.* Las coraças de hierro, que han de resistir à los filos de las espadas, y à los golpes de las balas, toziadas cõ agua fria, quando se labran, se ponẽ fuertes, y de dura. Por esta causa llora tanto Ignacio, y el mismo se baña en sus lagrimas, para endurecer su coraçõ, y hazer se mas fuerte para los golpes, y encuentros.

§. X.

Fue Ministro muy entendido.

C **M** *Ministrato in virtute scientiã.* 2. Petr. 1.5. Mucho conuiene, que el Ministro del Rey sea hombre entendido. Afsi lo dize Salomon: *Acceptus est Regi Minister intelligens (versutus, agilis versatilis) & sua agilitate aufert ignominiam.* La sabidutia del buen Ministro consiste en hazer se todo à todos; en recibir mas formas; que vna materia primera; tomar mas colores, que vn camaleon; vestirse de mas figuras, que vn Vlyses, ò vn Proteo, que es lo que dixo Salomon: *Omnibus mobilibus mobilior est sapientia.* No ay persona, que tanto semblãtes mude como el sabio. Lo que san Pablo deziade si: *Omnium enim factus sum, vt omnes facerem factus vos.* Hizeme todo à todos; paraganallos à todos. Reconocio el Apolto la obligacion, en que le puso Christo nuestro Señor, quando se le aparecio caminando à Damasco: *Ad hoc enim oparui tibi, vt constituam te Ministrũ.*

Orat. 24.

Prouer. 14. 35. ex LXX

Sap. 7. 24.

1. Cor. 9. 22.

Actos. 26. 16.

Para darte la cedula, y oficio de Ministro mio te apareci, y te me mostre; y con este oficio obligarte à que te acomodasses à la condicion, y à las necesidades de todos. Así lo practicò aquel gran Ministro del ETERNO PADRE CHRISTO IESVS: *Tibi Rex, tibi Sacerdos, tibi Pastor, tibi ouis, tibi omnia factus est, qui seruat totum, & qui sibi nunquam tibi toties immutatur, propter te varias monstratur in formas, qui manet unica sua maiestatis in forma.* Para mi, y para ti se hizo este Señor Rey, y Capitan; Sacerdote, y sacrificio; oueja, y Pastor; comida, y bebida; y el que todo lo hizo se hizo todas las cosas; y el que para cumplir consigo se sirue en sola vna forma de su deidad, para seruirte à ti, y à mi, y cumplir cò el gusto de todos, haze de si infinitos guisados.

Que bien aprendio san Ignacio esta ciencia de bueno, y prudente Ministro! Que bien supo, y acertò à hazerse todo à todos! Con vn hombre desesperado se hizo del aborrido, y se fingio como si estuuiera tètado de la misma locura, y así le vino à curar. Al otro Eclesiastico libre le ganó para Dios, poniendose à jugar con él à los trucos, sin auer tomado en su vida taco en la mano. Con vn Confesor, que no viuia como tal, se portò como vn penitente contrito, y confessandose con él cò demostraciones de intenso dolor, y haziendose sus ojos fuentes de lagrimas, le ablandò el coraçon, para que mudasse la vida. Al otro, que se abraçaua en fuego sensual, se le puso delante en vn lago elado, como si él ardiera en el mismo fuego, y con este remedio medicinò su torpeza. A las mugeres ruines escudereaua por Roma, y las acompañaaua, para sacallas de su mal trato: *Exhibeamus nos Dei Ministros in scientia, & suauitate.* O que

A gran sabiduria muestra el Ministro de Dios, que se haze blando, y suave, y se acomoda à los menesteres de todos, para ganallos à todos!

Ministrate in virtute scientiam.

Que ciencia de espiritu alcançò este Santo tan grande! aquella que dize el Eclesiastico: *Creauit illi scientiam spiritus*; ciencia para gouernar las almas, y pulir los espíritus. Y dize bien, que la criò Dios en él. Porque sin duda parece auer sido obra de creacion hallarse este Santo en sus primeros principios con tanta sabiduria, para encaminar, y subir almas al Cielo. Esta es aquella ciencia eminente, que dio nuestro Señor à este su Patriarca Iacob: *Dedit illi scientiam Sanctorum.* Ciencia de labrar Santos para el Retablo del Cielo. Parece, que miraua esta ciencia san Agustín, quando dize: *Scientia haec est machina quaedam, per quã structura spiritalis affurgit.* Maquina ha sido la sabiduria deste Santo, con que se han leuantado altísimos edificios de virtudes, y almas innumerables, como piedras viuas, han sido colocadas en la Ierusalen celestial.

B Ciencia ha sido la deste Santo de desembaraçar a los hombres de todas las superfluidades, y vejezes de Adán, y apartar de la paja el grano apurado, y limpio para los graneros del Cielo; ministerio, que le ha hecho digno de ser nombrado, y escogido de Dios para Gran Capitán de su Iglesia. Acordemonos del exercicio en que se ocupaua aquel valeroso Gedeon, quando le nombrò Dios por Iuez, y Capitan de su Pueblo. Estaua à la sombra de vn arbol con vna vara en la mano limpiando los hazes del trigo, apartando el grano de las bainillas, grançones, aristas, y paja. Grande misterio, dize san Ambrosio, como mirando à san Ignacio. Bien merece (dize) ser Patriarca de vna Religion

Serm.
23.

Eclli.
17.6.

Sap. 10.
10.

Epistol.
119.6.
21.

2 Cor.
6.4.

In Proce
mi. li de
Spirit.
Sanct.

inligne: *Qui sub umbra iava sancta Crucis, & incarnationis mysterio con-*
sticatus feracis segetis sensibilia de la-
tribulis frumenta produceret, et Eleon-
que Sanctorum à purgamentis inanis
palea sequestraret, qui tanquam virga
veritatis exerciti superflua veteris ho-
minis cum actibus eius deponerent. El
que à la sombra de la Cruz, y del
Dios encarnado cõ meditaciones,
y exercicios desu vida, y passion ha
sabido, y podido à hõbres de emi-
nentes caudales, q̄ eran granos muy
granados, cõ mucha medula de ra-
zon, y prudencia, que podian ser se-
milla de grande cosecha, aparrillos
de las superfluidades, y vejezes de
Adan, de honras, riquezas, regalos,
y exercitandolos con la vara de la
verdad, los ha limpiado como à
grano escogido. El que esto ha po-
dido, y sabido hazer, bien merece
ser Padre, y Fundador de tan insig-
ne Religion, y Capitan de tal Com-
pañia. Quien desembaraçò à S. Frã-
cisco Xavier de los estoruos del mû-
do? Aquel *feracis segetis sensibile fru-*
mentum. Aquel grano, que auia de
ser semilla de tan abundante cose-
cha? San Ignacio cõ sus exercicios.
Quiẽ obrò lo mismo en Pedro Fa-
bro, Diego Lañez, Alonso Salme-
ron, san Francisco de Borja, el ve-
nerable Canisio? San Ignacio con
la ciencia de espirtu. O grande Mi-
nistro de Dios!

§. XI.

Fue Ministro muy limpio de ma-
nos, y muy humilde.

a. Petr.
1.

Ministrare in scientia abstine-
ntiam. Algunos entienden
en esta abstinencia la lim-
pieza de manos, que debe tener el
Ministro Euangelico. Y verdadera-
mente le es muy debido el pucito
alto, y cercano à la Magestad Real,

A

à quien es limpio de manos: *Qui ex-*
cutit manus suas ab omni munere, iste
in excelsis habitabit, Regem in decore
suo videbunt oculi eius. Quien (dize el
Profeta Isaías) merece estar en los
puestos altos? Quien priuar con los
Reyes? Porcierto quien sacude de
sus manos todos los dones. O san-
to Padre, y quan dignamente mere-
ciste el nombre de Ministro Apos-
tolico, pues sacudiste de tus manos
todo el estipendio, que licitamente
pudiste llevar por tus ministerios!
Protesta el Apostol san Pablo de
si, que trabajò mas que todos: *Abū-*
dantius omnibus laboravi. Y dà la ra-
zon san Anselmo, porque no lleuò
estipendio por su trabajo: porque
mucho aligera el peso del trabajo
tener la utilidad, y el premio pre-
sente. Y el santo Apostol hizo pun-
to de honra trabajar, y predicar gra-
ciosamente, y sin llevar interes. Y
vino à dezir: *Melius est mihi mori,*
quàm ut gloriam meam quis euacuet.
Mejor me serà morir, que verme
priuado desta gloria. Minoratiuo de
gloria, y euacuacion della llamò la
entrada, y el recibo del estipendio.
Lo mismo pide à los otros Minis-
tros. *Exhibeamus nos sicut Dei Mini-*
stros in castitate. Mostraos (dize) Mi-
nistros de Dios en guardar pureza
de manos. Assi entendio este lugar
Teofilato: *In puritate manuum absque*
stipendio. Y no podemos negar el a-
fan, y el empeño, cõ que passa nue-
tra Religion, por no minorar esta
gloria, que no solo la tiene por su-
ya; sino tambien de nuestro Dios,
y Señor.

Isai. 33.
15. 16.
17.

B

1. Cor.
15. 10.

C

2. Cor.
6. 4.

D

Pondera Tertuliano vna men-
gua de la falsa religion de los Dio-
ses, que era hazelles mēdigar el suf-
tento de sus propios Ministros:
Dij, qui magis tributarij, magis sancti,
imò qui magis sancti, magis tributarij,
quaestuaris efficitur maiestas, circuit re-
ligio mendicans. Aquellos tenian por

In Apoc.
cap. 13.

Dioses mas santos, que negociauan mayores limosnas; y quanto eran mas santos, querian los sacerdotes les rindiesen mayores tributos: y obligauan à la magestad à ser negociante de sus propios Ministros, y andar la Religion mendigando por calles, y plaças. Nuestro Padre san Ignacio mirò tanto por la gloria de Dios, que no quiso vella obligada à ser tributaria de sus propios Ministros; sino que fuesse conocida, adorada, y seruida de valde.

Otros entienden por esta abstinēcia la humildad, y modestia, que debe tener el Ministro, no afectando la gloria, que se debe à su Rey. En la qual modestia fue eminentissimo este santo Padre, porque fue grande el cuidado, que puso en escurecer su persona, y su nombre. Quiso vn dia el Cardenal Pacheco sacar vn retrato suyo, y con disimulaciō preuino à vn Pintor, para que fixando los ojos en èl, fuesse haziendo el retrato. Pero aduirttiendolo el Santo, supo, y pudo con particular fauor de Dios mudar tantos semblātes, que perdio el tino el Pintor. Porque yà parecia moço, yà viejo; yà blanco, yà moreno; yà carilargo, yà el rostro lleno; yà con vn aire en el rostro, yà con otro diferente, con admiracion del Pintor. Y fue caso admirable, que quien jamas supo andar semblante en lo prospero, ni en lo aduerso; en la salud, ni en enfermedad; en esta ocasion de honra mudasse tantos semblantes, y tomasse tan diferētes colores. Es de reparar la cōtrariedad, que dà el Espiritu santo al hombre sabio. Por vna parte dize del: *Sensatus in sapientia manet sicut Sol, nam stultus sicut Luna mutatur*. El hombre sabio parecese al Sol, que nunca muda semblantes; el necio es mas mudable, que la Luna, que sale cada dia con nueva cara. Por otra parte

A dize: *Omnibus mobilibus mibilior est sapientia*. No ay quien mude mas rostros, que el sabio. Concilia estas contrariedades el B. S. Cirilo: *Sicut nihil est mobilius sapiente in malis, sic nihil est constabilis in bonis*. En abraçar el bien, y en perseuerar en èl, no ay quien menos rostros mude, que el sabio, es como vn Sol siēpre constante, y parecido à si mismo; nunca niega su rostro, ni le esconde para todos los trāces de fortuna. Mas para esquiuar el mal, la honra, la vanidad, y estimacion mudana, si fuere necessario mudará mil vezes el rostro; negarāse à si mismo, porque no encuentren con èl. Por huír de la honra huírā de su proprio semblante, y le despintará de fuerte, que por mas arte, que tenga el Pintor, no podrá sacar su retrato. Realce grande de la modestia de Ignacio.

C La humildad deste Santo fue tan admirable, que con ser supuesto de tantas prendas, estaua tan lleno de luz de Dios, y de conocimiento proprio, que ni vn mouimiento de vanagloria hallò entrada en su coraçon. Pondera mucho san Ambrosio la humildad del Rey Dauid, y admirase de vn hombre criado en tanta grandeza de honra, y de imperio, y tan valeroso por su persona, tan ilustrado de sentimiētos del Cielo, que sola vna vez diesse lugar à la vanidad, quando hizo contar sus vassallos: *Nō miraris (dize) hominem, & Angelis equandum, plurimū vite sue, imò à pueritia in diuitijs, & honoribus, & imperijs commorantem, in multis tentationibus positam semel tantum errori locum dedisse*: Mas admirable cosa es, que vn hombre, como san Ignacio, de tan gran caudal, de prudencia, y valor; de tan eminentes virtudes, con tanta sabiduria celestial, con tantas ilustraciones diuinas: *Nec semel tantum*

Sap. 7.
24.Lib. 1.
Apol. 6.
26.Lib. 2.
Apol. 6.
1.

Eclii.

27. 12.

errori locum dederit; ni vna vez ayado lugar à la vanidad en su pecho!

Que dirè de la humildad, cõ que escondio su nombre, y à su Religión la impossibilitò, para que le pudiese tomar? Todos los Fundadores Santos escondierõ los suyos, y dieron titulos particulares à sus Religiones. El B. S. Domingo llamò à la suya de Predicadores. El Serafico Padre san Francisco intitulò à la suya de los Menores. La Luz de la Iglesia san Agustin nombrò à la suya con apellido de Ermitaños. El humildissimo S. Francisco de Paula escogio para la suya el titulo de los Minimos. Pero todos estos Apellidos, y Renombres dexaron lugar, para que à cada vna de las Religiones se le pudiesse añadir el titulo de su Fundador. Bien cabe el nõbre de santo Domingo con el titulo de Predicadores, y el de san Francisco con el renombre de Menores; y el de san Agustin con el apellido de Ermitaños; y el de san Francisco de Paula con el de los Minimos. San Ignacio aprendio, como dicipulo de todos los Fundadores, à no llamar à su Religion de su nombre; pero diole Luz el Señor, para añadir vn realce de humildad, que fue dar tal nombre à su Religion, que totalmente excluyesse el suyo, y no le dexasse lugar. Llamòla COMPAÑIA DE IESVS, y dandole yà supuesto de Fundador, cerrò el lugar para otra persona. Ni venía bien Compania de Iesus de san Ignacio, porque la primera persona excluye à la segunda. Y es, lo que en el Concilio Francfordiense dixo Pascasio, que en Christo nuestro Señor podia auer dos naturalezas; pero no dos personas: *Quia persona res iuris est*. Es titulo de cabeça, de jurisdicció, y derecho, y en Christo no ay mas que vna Cabeça, que

A mande, y gouierne. Así si esta Minima Compania lo es de Iesus, yà tiene Persona, que sea su Cabeça, ni esta dà lugar, à que otra se arrime: *Quia persona res iuris est*.

B Vencio la modestia de san Ignacio à la humildad del santo Iosue, de quien refiere el Texto sagrado, que despues de auer hecho diuision de las tierras à las doze Tribus, èl tomò por fuerte entre ellas en el monte de Gaas vna ciudad arruinada, pobre, y humilde; y esta la edificación, para desde ella poder seruilles à todos. Insigne modestia de este Gran Capitan ceder en la honra à las Tribus, y solo querer con el trabajo acudilles a todas. Dize se, y referelo el Padre Serario, que puso en ella la imagen del Sol, en memoria de la marauilla, que Dios auia obrado por èl, haziendo parar al Sol, y el Nombre, que puso à la ciudad, segun algunos, lo muestra.

C Esta humildad de Iosue ha imitado nuestro Padre S. Ignacio, fundando vna Religion despues de las otras, dandoles a todas vñtaja, queriendo, que sea la Minima dellas, leuantada de sus reliquias, y sobras, y si algo bueno tiene, tomandolo dellas. Hala fundado en medio para poder acudir al seruicio de todas, no solo criandoles gente; sino ayudandolas con sus humildes trabajos. Quien no puede confesar se en las otras Religiones, en medio dellas està la Minima Compania, que recogerà la gente, que en ellas sobrare. Quien no hallare comodidad en otra parte, de tomar resolucion de sus dudas, podrà acudir à esta Minima Compania, que es suple falta de todas. Y aun podemos dezir, q en algo vencio la modestia de san Ignacio à la humildad de Iosue. Que èl fundò la Ciudad para si, y en ella se grauò la figura del Sol, para hõra del mismo; mas Ignacio san

In cap.
19. 4.
11.

dò la Compañia para gloria de solo Iesus, y ha grañado en ella su Nombre glorioso, sepultando el fuyo en oluido perpetuo.

§. XII.

Fue Ministro de inuencible paciencia.

2. Petr.
1.

M *Iniurate in abstinentia patientiam.* La paciencia es el blason, y la diuina de los Ministros, que mientras mayores, son el blanco de mas sangrientos tiros, mayores calumnias, y murmuraciones, y por esto obligados à exercitar mas la paciència, y ser martires de la esperança. Que les pide el Apostol san Pablo à los Ministros de Dios? *Exhibeamus nos metip-*

2. Cor.
6.4.5.

fos in multa patientia, in tribulationibus, in necessitatibus, in angustijs, in plagis, in carceribus, in seditionibus, id est (in agitationibus, & expulsionibus) in laboribus, in vigilijs, in ieiunijs. Ofrezcamonos como Ministros de Dios, y demos testimonio, que lo somos en vna inuencible paciència, y mostremosla en sufrir toda suerte de trabajos. Porque la verdadera sabiduria del Christiano en la paciència se dà a conocer, como dixo bien Epiçteto el Filosofo: *Et tu igitur ne verba celeriter ostendas imperitijs, sed opera, quæ verborum concoctionem sequuntur. Nam & oves non fœnũ afferunt opilionibus, ut demonstrẽt quãtam comedarint; sed pastu intra se concocto extra ferunt lanam, & lac.* No se pague el hombre sabio, de hablar sabiamente, à los que saben poco, ni hazelles plato de palabras: muestre las obras de paciència, y constancia, que son fruto de razones bien digestas. Las ouejas no ofrecen heno, y yerua à los pastores, para mostrar quanto han comido; sino leche, y lana, que es el fruto

In Enchirid.
cap. 29.

del pasto bien cozido, y digesto.

A del pasto bien cozido, y digesto.

Refiere el Apostol menudamente los trabajos del buen Ministro, y parece, que và contando los de mi Padre san Ignacio. Quien podrá fumar las tribulaciones, que padecio en treinta, y cinco años de vida Apostolica? Los abrojos, las espinas, los clauos, que atraesaron su coraçon de penosos cuidados? Las necesidades, y apreturas, y mil diferencias de ahogos? Las angustias, los malos tratamientos injuriosos, las carceles, y cadenas, los motines, calumnias, falsos testimonios? Los destierros, sin dexalle viuir en paz, obligãdole las persecuciones à mudar puestos? Los quebrantos de cuerpo, y alma, las peregrinaciones, las vigilijs, los ayunos? Bien puedo llamalle, como san Gregorio Nazianzeno à san Basilio: *Martyrem*

B

viam, victoriam sua superstitem, animatam columnam, tacitumque præconem. Martir viuo, que alcanço con la vida ver sus vitorias; Coluna, que leuantò Dios de fortaleza en su Iglesia; y Pregonero, que callando ha pregonado, lo que se puede sufrir por la gloria de Dios. Sesenta, y quatro dias estuu preso, y muchos dellos con vna cadena gruesa de nueue palmos, porque enseñaua la doctrina Christiana. Los soldados Españoles le desnudaron, açotaron, y trataron como à simple.

C

Tres vezes le cargaron de palos en Barcelona, y quedò tan maltratado la vltima, que le dieron la Extrema vnçion; y esto por zelar las almas de vnas Religiosas consagradas à Dios.

D

Hablando san Pablo de los trabajos de Christo nuestro Señor, dizze: *Recogitate eum, qui talem sustinuit à peccatoribus aduersus semetipsum cõtradictionẽ: ut ne fatigemini.* Pensad, y ponderad, contrãd, y sumad quantas, y quan pesadas conrradiciones

Orat. 20

Ad Heb. bra. 12. 3.

padecio de los pecadores , que se le opusieron à todo quanto hizo , y obrò. Porque le hizieron contradiccion en la persona, en la doctrina, en los milagros , en los dicipulos , en vida, y en muerte. Lo mismo puedo dezir deste santo Patriarca , à quien lleuò Christo nuestro Señor por sus passos : y lo que es mucho de ponderar, que el Señor (como dize el Apostol) padecio contradiccion de los pecadores, y san Ignacio de hōbres justos, y Religiosos, que es trabajo con redoble . Porque , como dixo bien Tertuliano: *Malo dedicate damnationis nostre gloriaremur. facilius enim pessimi ab optimis quibusque, ut ab amulis, quam à suis socijs eradicandi iudicarentur.* Quando el que persegue es malo, puede gloriarse el perseguido ; pero quando son santos, y siervos de Dios , quien puede dudar, sino q̄ el perseguido es malo, y que por serlo tienen emulacion santa contra el los buenos; y por esso procuran desarraigalle del mundo , porque no preualezca . No se puede negar, sino que es esta ocasiō de colmar la paciencia, y dezir, lo q̄ san Pablo : *Adimpleo ea que defunt passionū Christi, in carne mea, pro corpore eius, quod est Ecclesia.* Doy el lleno a las passiones de Christo, y suplo en mi, lo que à el le faltò , que fue padecer de los buenos.

Mas con que constancia padecio tan insufribles trabajos ! No auia, como el Santo dezia , hartas cadenas en las carceles, para satisfazer al deseō, que el tenia de padecer . No aman tanto los ambiciosos la honra, estima, y el grande nombre en la tierra, como el los desprecios, y el ser tenido, y estimado por loco. Al fin, como san Gregorio dixo del tã perseguido Atanasio: *Erat percutientibus adamas , dissidentibus magnes.* Era vn diamante, para los que le herian, que no se rinde à los golpes, ni

A se dobla por muchos que sean ; y à los que se le oponian, y haziã guerra, era piedra iman , que los procuraua ganar, y vnillos consigo cō caridad increíble.

Con que alentada esperança sufrio este prolixo martirio, diziendo con san Pablo : *Gloria nostra hac est testimonium, id est, martirium conscientie nostra.* Tenia puesta su gloria en dar testimonio de su esperança , sufriendo con aliento, y confiança en Dios , quanto mal padecia de los hombres, obrando, y haziendo, y callando.

Que dize el Real Profeta: *Si exurgat aduersum me pralium, in hoc ego sperabo.* Si se leuantare contra mi guerra, por esso esperarè. Pondere se la fuerça desta razon en la persona de san Ignacio , y veamos quien dà aliento à su esperança? Yo digo, que la misma guerra, que contra el se leuanta. Porque le haze guerra el infierno? Porque se la hizo à la Iglesia? pregunta el B. S. Atanasio . Y responde: *Tanquam contrariam scilicet ei, & eum euacuantem.* Porque le era contraria, y le quitaua las presas, y le empobrecia, y despojaua de sus cautiuos , y los ponía en la libertad de los hijos de Dios. Pues diga san Ignacio lo mismo : *Si exurgat aduersum me pralium, in hoc ego sperabo.* Si los demonios me hazen guerra, por esso entrarè en nuevos alientos de esperança , por la causa , que le mueue, que es ver, que le quito las presas, y le despojo de los cautiuos , y los reduzgo al seruicio de Dios.

Porque espera en la guerra? Porque no es prouocada , ni el dà ocasiō ; sino que ella se le leuanta , y despierta : *Si exurgat aduersum me pralium, in hoc ego sperabo;* porq̄ corre por cuēta de Dios destruir, y desbaratar , à los que quieren la guerra, y ponerse de parte , de los que la

In Apol. cap. 13.

Ad Colos. 1. 24

In laud. Alban.

2. Cor. 1. 26

Psa. 26. 3.

Quaest. 43.

padecen sin culpa. Porque espera san Ignacio en la guerra? Porque él, y su Compañia se han de apoyar mas con ella, y descubrir su fortaleza, y valor. Pregunta san Atanasio, porque quiere Dios aya guerra perpetua entre el demonio, y los hombres? Y responde: *Vt qui diligunt Deum manifesti fiant, ubi namque nullas est aduersarius non manifestantur dextri Regis milites. Ergo diabolus victoria causa est.* Para que se manifesten al mundo, los que aman a Dios, porque donde no ay enemigos, no se descubren, los que son soldados valientes, y diestros. Y así la guerra, que el demonio les haze es causa de su vitoria. Por esto se gloria san Ignacio en sus guerras, porque se las ofrece Dios, para que muestre su valentia, y salga vencedor de todas. Llámese mi Padre S. Ignacio de Espera en Dios, y Martir de la esperança.

§. XIII.

Fue Ministro de rara piedad.

Ministrato in patientia pietatem. Muy proprio officio del Ministro grãde, y Priuado del Rey es cuidar de la educacion de la nobleza, y de los que despues con la edad han de sustentar el peso del Reyno; esto es tener piedad propria de vn Padre de la patria, que cuida de la educacion de sus hijos. Y en este punto pudiera estenderse mucho la pluma, engrandeciendola rara piedad deste insigne Patriarca, con que se encargò de la criança de todos los niños: *Vbi Doctor paruulorum; ò como leyeron los Setenta: Grammaticus, & numerans eos, qui nutriuntur?* Donde se hallará, quien por amor, y de gracia se encargue de ser Maestro, y Doctor de muchachos? De enseñalles el Christus, y los rudimentos

A primeros; de tomar a su cargo, y por su cuenta los hijos, quitando el cuidado de su enseñanza a los padres; y obligandose a dar buena cuenta de todos? Quantos millares de niños, que son la flor deste mundo, y la esperança de Prouincias, y Reynos, tiene san Ignacio a su cargo? Treinta y tres mil supe yo, que eran los del Reyno de Francia. Quantos seràn los de España, y de Italia: los de Flandes, Alemania, Austria, y Polonia? Quantos los de todas las Indias? Que juicio será menester, para entenderse con tantos? Que amor para aniñarse con los niños los hombres, para hazellos varones de niños? Bien dize S. Pedro Chrisologo: *Nutritor pius nisi totus fuerit redactus in paruulum, nunquam paruulum perfectum perducit ad virum. Denique tunc vocem tenuat, verba ponit, agit nutripus, sensus seponit, infirmat viscera, gressum tardat, gestit non ambulare; sed repere, videre simulat, timere fingit, flere mentitur, quia est illi mendacium pietas, desipuisse prudentia est, infirmitas virtus.* Quié criar niños, si no se boluieren niño como ellos, nunca los hará perfetos varones. Ha menester este tal mudar la voz, arrimar las palabras, poner a vn lado la grandedad del estilo, tartamudear, y delectar como el niño, enternecer las entrañas, acortar los passos, arrastrar los pies, simular que rie, fingir que teme, hazer que llora. Esta mentira es piedad; y olvidar el saber es prudencia; y mostrar flaqueza es valor. Esto practicò el Apostol san Pablo, quando dixo: *Facti sumus paruuli in medio vestrum, tanquam si nutrix foueat filios suos.* Hago me niño por enseñar a los niños, como la madre, que se aniña criando a sus hijos, ò el ayo, que los trae en sus braços.

Este fue el artificio del Profeta

Quest.
10.

2. Petr.
1.

Isai 33.
18.]

Serm.
6a.

I. Ad
Thessal.
2.7.

Orat. 10 Eliseo, como pondera bien S. Basilio Obispo de Seleucia: *Pueri ori os suum imposuit Eliseus, nasum naso aptavit, faciem facie fulcivit, cum pedibus pedes contedit, pectus imposuit pectori, oculos oculis admonit, & Christi figuram gerit, Speculum sine macula maiestatis Dei.* Esto haze, quiẽ enseaña à los niños; qual otro Eliseo ha menester medirse cõ su pequeñez, y ajustar ojos con ojos, y boca con boca, y manos con manos, y pecho con pecho: y representar como espejo la figura de Christo, que supo achicarse, y medirse cõ nuestra pequeñez, y baxeza. Pues que piedad serà menester, para hazer vno ocupacion llena, y empleo de vida en tratar siempre con niños, y rodearse de infantes. y sufrir su importunidad, y poco saber? Que gracia de vocacion tan valiente, para contener en sus puestos vna infantaria tan numerosa, y tan libre? Ninguna cosa me admira mas del Instituto de mi Padre san Ignacio, que tener señorío tan grande sobre tantos niños, y poder con su prudencia, y maña irlos domando, pidiendo cada vno gouernarse por sí, y no en manada con otros.

Pues que premio merece quien se consagra a oficio de tanto cuidado? Allà dixo Tertuliano, que no supo donde poner Platon à los hombres, que hizieron gala de enseñar à los niños, y los tuvieron por ricos joyeles, con que adornauan su ciencia; y no hallando digno lugar en el suelo, los puso con los Dioses en las mansiones del Cielo: *Plato in Coelestibus mansionibus collocavit, qui Philosophiam exornarunt amore puerorum.* Pues no dudo, sino que aquel Señor, que escogio ser Maestro de niños, y tiene pensado, lo que se padece con ellos, sabrà premiar con ventaja à los

In Apolog.

A que gastan su salud, y vida en su educacion, y gouierno.

§. XIV.

Fue Ministro zeloso del aumento del Reyno de Christo.

Obligacion es del buẽ Ministro, mirar por el bien, y por el aumento del Reyno. Porque, como dize Salomon: *In multitudine populi dignitas Regis, in paucitate plebis ignominia Principis.* Eshõra, y dignidad del Rey ser Señor de muchos vassallos; y es ignominia del Principe, tener despoblado su Reyno. Y assi corre por cuenta del buen Ministro procurar, no solo q̃ no venga à menos; sino que se aumente, y dilate; y en orden à esto estime en menos los riesgos propios, que las seguridades ajenas.

Esta fineza pide el Apostol S. Pedro al Ministro Evangelico: *Ministrate in pietate amorem fraternitatis.* Que zele mucho el bien, y la salvacion de sus hermanos. Que amor tuuo san Ignacio à los proximos? Que deseo de salvar todo el mûdo, con vna caridad tan espaciosa, tan dilatada, è inmensa, que se estendio à todos los Reynos del mundo, y à los tiempos de todos los siglos, y llenò cõ el deseo, lo q̃ llena el diuino Ser con su inmensa grandeza? Cûpliendo lo q̃ deseaua S. Pablo de la caridad de los Fieles: *Vt impleamini in omnem plenitudinem Dei.*

Puso este Santo su gusto en la suma de los gustos de Dios, en lo mas alambicado de sus deseos, que es la salvacion de las almas; y à imitacion de su precioso Hijo tomò por instituto el saluallas, obrando, predicando, y padeciendo. Y en lo q̃ mas mostrò su fineza, fue en vestirse como Christo nuestro Señor de los duelos, y males de sus hermanos

B

C

D

Prouer. 14.28.

2. Petr. 1.

Ad Ephes. 3. 15.

De mo-
rib. Ec-
cles.

para curallos en sí. Y dezia lo que el B. S. Agustín: *Dilectat me imitari quantura valeo mansuetudinē Cbristi, qui etiam ipsius mortis malo, quo me exuere voluit, indutus est.* Para mí es de particular consuelo, y deleite imitar, quanto en mí fuere; la caridad, y mansedumbre de Christo, el qual por desnudarme à mí de vn mal tan terrible como es el morir, gustò de vestirse, y cubrirse con vna muerte de tanta afrenta, y dolor. Bien lo mostrò poniendo tantas vezes à riesgo su vida por assegurar la eterna de sus hermanos. Testimonio fue de su amor entrar-se en vn estanque elado, vistiéndose de las llamas, en q̄ ardia vn corazón deshonesto, por apagallas en sí.

Mucho era esto. Pero mayor fineza era tragar riesgos propios por seguridades ajenas; y dándole à escoger à este santo Varon, ò irse derecho al Cielo, ò quedar-se en el mundo con riesgo de su salvacion; pero cò esperāça de hazer fruto en las almas, escogio lo arriesgado, y dexò lo seguro. Esta fue la fineza mayor del Apostol S. Pablo: *Esse cum Christo, multo magis melius, id est, securius, manere autē in carne necessariū propter vos. Et hoc confidens scio, quia manebo, & permanebo omnibus vobis.* Mas segura cosa me es à mí irme luego con Christo; mas arriesgada quedarme con vosotros; pero como sè q̄ me auéis menester, escujo antes lo arriesgado, q̄ lo seguro, confiando q̄ no me dexarà Dios de su mano, cediendo de velle, y gozalle luego por solo seruirlos. Y por esto pudo dezir muy biē: *Adimpleo ea, que defunt passionū Cbristi in carne mea pro corpore eius, quod est Ecclesia.* Doy el lleno en mí persona à las pasiones, que le faltaron à Christo por el biē de su Iglesia. Por q̄ Christo nuestro Señor no tragò riesgos propios por seguridades ajenas,

Ad Phi-
lip. 1. 23
24. 25.

Ad Col-
loss. 1.
24.

A porque nunca estuuo su persona sugeta à riesgo, ò peligro. Estos tragò el Apostol san Pablo por el amor de sus proximos, y esta caridad tan ardiente quiso imitar san Ignacio.

Muy à proposito desto dixo Seneca: *Indulgendum est honestis affectibus, & interdum etiam si premunt cause, spiritus in honorem suorum, vel cum tormento reuocandus, & in ipso ore retinendus est; cum bono viro viuendum sit, non quamdiu iuuat; sed quamdiu oportet. Ille qui non amicum tanti putat, ut diutius in vita commoretur, qui perseverat mori, delicatus est. Hoc quoque imperet sibi animus, ubi utilitas suorum exigit, non tantum sibi velit mori; sed etsi cepit, intermittat, & suis se commodet. Ingentis animi est aliena causa ad vitam reuerti, quod magni viri sapè fecerunt; sed hoc quoque summa humanitatis est, senectutem suam astentius conseruare, si sciat alicui suorum esse dulce, utile, optabile.* Obligacion es del hombre sabio condescender cò los piadosos afectos de nuestros hermanos; y aunque algunas vezes aprieten las causas, que desganan de la vida, y auian el deseo de la muerte, en honra de los suyos se ha de recoger el espiritu, que està para salirse del cuerpo, y apretar los labios, para que se detenga en la boca. Porque el hombre bueno no debe querer viuir el tiempo, que à él le està biē; sino lo que es conueniente para el bien de los otros. El que no estima tanto a su amigo, que por su respeto guste de alargar los plazos de la vida; sino que persevera, y haze instancia por morir, para poco es, delicado, y muy amigo de sí. Tenga animo el sabio para mādarse à sí mismo, quando lo pide el prouecho de sus proximos, que no se quiera morir; y si ha comenzado à boquear, que se detenga, y de largas, y se ofrezca a seruir, y gastarse,

Epistol.
104.

con los que le han menester. Valiente animo tiene, quiẽ por causas agenas, y por biẽ de otros quiere volver à la vida. Hazaña es esta, que hà hecho eminentes varones, y hombres de fama. Tambien juzgo, ser punto de suma humanidad, quiẽ ha llegado à la vejez, mirar por ella cõ la debida atencion, y procurar conserualla, si entiende, que para el biẽ delos proximos puede ser cosa dulce, vtil, y deseable. Todo esto, que tan sabia, y Christianamente ha dicho este eminente Filosofo, bien se dexa entender por lo referido, quã auentajadamente lo cumplio S. Ignacio; pues deseando tanto el morir, y gozar de la vista de Dios, no solo se ofrecia, à que se le alargasẽ los plaços de la vida mortal; sino q̃ se ofrecia à los riesgos, que estan vinculados à ella, de dar al traues en vno delos muchos baxios, que suelen en ella ofrecerse.

§. XV.

Fue Ministro de grande amor à su Rey.

2. Petr. 1,

IN amore fraternitatis ministrare charitatem. Lo vltimo, en que hade procurar auẽtajarle el Ministro, es en el amor a su Rey. Mostrò el que tuuo à Dios el grã Capitã Iosue en pelear sus batallas, y vècer sus enemigos, y à su Pueblo introducirle en la tierra de Promission: *Iosue maximus in salutem ele Eorum Dei, expugnare insurgentes hostes, ut consequeretur hereditatem Israel. Quis ante illum sic restitit? Nam hostes ipse Dominus perduxit; ò como el Griego leyò: Prælia Domini direxit.* Grande Capitã fue Iosue, y muy grande en poner en saluo los escogidos de Dios, y en vencer los enemigos, q̃ hazian guerra à su Nõbre; y en abrir el passo al Pueblo de Dios

Eccli. 46. 2. 4.

A para entrar en la tierra Prometida. Quien como Iosue se opuso a los enemigos de Dios? Quien les hizo rostro? Quiẽ como el peleò sus batallas, y dio gloria à su Nombre? Quan bien ajusta lo dicho à mi Padre san Ignacio, Gran Capitan, y vn Cid en hazer guerra à errores, y vicios, à Gentiles, y Hereges, en amplificar, y dilatar el Nõbre de Christo, teniendo tan pocos, que hiziefen liga con el, y tantos los que pusieron esfuerço por embotalle sus armas, y enflaquecelle sus fuerças.

B

Dos estratagemas de guerra ha vado este Capitan prudentisimo, q̃ le pueden dar glorioso renõbre. El vno era hazer del amigo, con quien era enemigo de Dios; y para salir con la suya, entrar con la de quiẽ le era cõtrario, y disimular la espada, y esconder el estoque, de suerte que primero le sintiesse el enemigo en su cuerpo, que le viesse en la cinta, y probasse primero sus filos, que pudiesse hazer reparo à su golpe.

C

Celebre fue mucho entre los Capitanes del Pueblo de Dios aquel Aod ambidextro, que sabia jugar à dos manos, siruiendose de la izquierda como si fuera derecha. Refiere el sagrado Escritor lo primero, que *Fecit sibi gladium ancipitem.* Que supo ser Artifice del arma, que auia de jugar, y hazer vn puñal agudo, y no largo; de suerte que el mismo supo encẽderse la fragua, y forjalle. Lo segundo, y q̃ es mas admirable, que se le ciñò al lado derecho contra el vso, y costumbre, y le cubriò, y escondio debaxo del sayo militar, y vestido de guerra. Lo tercero, que del refiere es, que lleuando en su mente quitar la vida à Eglon Rey de Moab, entrò à visitalle, haziendo del amigo, festejãdole con donaire, y agrado. Y hizose tan suyo, que mostrò deseo de hazer vna visita à sus idolos con vna

Iudic. 3.

26.

D

religiosa falsa, y despues boluio à verse con el, y todo esto lo guio para hazer su hecho mejor. Porque autendo mostrado en lo dicho, que entraua con la del Rey, vino al fin à salir con la suya, y quando hallò ocasion, sacò cò la izquierda la espada, y hiriò al Rey tà à las derechas con ella, que acabò alli con su vida, dexando turbado el Palacio, y al Reyno cò pasmo, y asombro. Demanera, que el Rey carnal, y lasciuo primero vio el puñal en su cuerpo, q̄ en la cinta de Aod, y antes se hallò herido de muerte, que pudieffe rezelarse del golpe. Digno estratagemas de caridad tan prudente, y q̄ le ha dado en el mundo eterno renombre.

El mismo ardid vsò este Patriarca santissimo, y tuuo no menos feliz, y glorioso sucesso. Fue este Capitan ambidextro, y entre los q̄ ha tenido la Iglesia ha merecido dignissimamente este blason, porque supò jugar de la izquierda, como de la derecha, y supò hallarse en lo aduerso tan gozoso, como en lo prospero; y regozijarse con las falsas calunias como otro pudiera cò insignes encomios. Siempre antepuso la deshonra à la honra, y el ser tenido, y estimado por loco al ser aplaudido, y celebrado del mudo. Y como dize

Collat. 6. cap. 9. Cassiano: Ea qua prospera sunt dextraque censentur, & ea qua aduersa sunt, ac sinistra dicuntur, bono, rectaq; usu ad partem fecit dexteram pertinere, & facta sunt secundum Apostolum arma iustitia, & utramque manum in dextram bene utendo conuertit. O Santo glorioso, y quan bien supiste hazer à dos manos, y que ambas fuesen derechas, vsando à gloria de Dios, delo aduerso, como de lo feliz, y lo prospero, viniendo mas alegre, y regozijado en lo que te hazia mas semejante à tu Dios!

Supò asimismo este Sãto labrar

A para si vn puñal penetrãte, y no largo; y como Artifice encendio para forjalle su fragua. Conocido el puñal, reconoceremos luego la fragua. Señalòle S. Pablo, quando dixo: *Gladium spiritus, quod est verbũ Dei, per omnem orationem.* El Capitan, q̄ sigue la vãdera de Christo ha de ceñir el puñal del espiritu, que es como el verbo de Dios, mediante el exercicio de toda oraciõ. Dos filos parece que dà à este puñal el Apõtol, y estos son la oracion doble, q̄ debe tener. La vna es, la que haze a Dios el alma en secreto; la otra, la q̄ haze la lengua en lo publico tratãdo à los hombres. La vna, y la otra dan al puñal los azeros, y filos, para penetrar coraçones: porq̄ ni el trato con hõbres es eficaz sin oracion retirada; ni Dios se contenta a solas con esta, de quiẽ escoge por Capitan, ò soldado. Y este es el puñal del espiritu, que hierde, y derriba los hõbres, à pueblos, y à Reynos; y no es necesario, que sea en palabras muy largo, por corto que sea, si tiene agudos los filos, harà gloriosamente su hecho.

C Este puñal, dize S. Pablo, que es el verbo de Dios, y entienda se quãto à la virtud, y eficacia. Y asì como aquel es penetrante, y agudo, y diuide del alma al espiritu, y de los pẽsamiẽtos malos los buenos, y de las intenciones siniẽtras las sinceras, y puras: à este modo el espiritu, y la energia del siervo de Dios es vn puñal de filos agudos, q̄ abre camino por las entrañas del hombre, y descubre lo interior del à los ojos de Dios, y à sus fieles Ministros. Y el hõbre, que estã herido cò el, luego manifiesta su alma, y todo quãto en ella se encierra, por escõdido q̄ estè, y aparta, y diuide las intenciones, y pẽsamiẽtos, y los afectos del hõbre, y cò juicio acertado repruebalo malo, y aprueba, y escoge lo bueno.

Ad Epb. 6. 17. 18

La fragua, en que este puñal se labra, no puede ser otra, sino la que se enciende con el fuego del Espíritu santo en el exercicio cuidado- so de la perfeccion con el conoci- miento de las verdades eternas, y mortificacion continua de pasio- nes, y afectos. Y quien no tuviere siempre encendida esta fragua, y pu- siere su espíritu en ella; no labrará puñal, que penetre. Y desta manera se puede entender el lugar del A- postol: *Gladium spiritus per omnem orationem.* El puñal del espíritu, q se labra en la fragua de toda oracion; Y llamala así à la oracion con- sumada; y perfecta, que se acom- paña con la verdadera mortifica- cion, que es la que vale por todas. Como al hombre, que teme à Dios llama el Ecclesiastes: *Omnis homo.* Hombre (como si dixera) cõ suma- do, y perfecto; que vale por todos, y es suma de yr Reyno.

Ecclef. 12. 14.

Que dignamente se llamó este santo Varon con nombre de Igna- cio, que es de Maestro; que labra en fragua de fuego; porque supo encendella; para forjar puñales de filos agudos. Y los exercicios san- tos, que Dios le inspirò, merecen dignamente este nombre; porque en ellos el, y los demas compañe- ros suyos, labraron sus puñales; y con la consideraciõ viua de las ver- dades eternas, y mortificacion alen- tada de sus pasiones; les dieron fi- los penetrantes, para abrir camino por las entrañas, y poner à Dios los coraçones patentes. No fue largo de marcã este puñal de mi Padre, porque fue Vizcaino en palabras; mas tan agudo, que derribaua à los hombres, y hazia en ellos tales efe- tos, que fue por ellos citado en jui- zio, y examinado de los hechizos, que daba, con que sacaua de si, à los que trataua, y los dexaua como pas- mados, y absortos.

A Supo tambien este Santo, como otro Aod, cubrir, y disimular su puñal. Y parece habló del el Profe- ta Ezequiel, quando dixo: *Hic est gladius occisionis magna, qui ob super- cere eos facit. & multiplicat ruinas. In omnibus portis eorum dedi conturbatio- nem gladij acuti, & limati ad fulgen- dum, amici ad eadem.* Este es vn pu- ñal, que hará en el mundo grande matança, y pondrà pasmo en los hombres, y derribará gente sin nu- mero. Apenas aurà casa donde no se experimenten sus filos. Puñal se- rá este agudo, para ofrecer à Dios víctimas; terso, y limado tanto, que deslumbrare los ojos; encubierto, y escondido para quitar la vida. Porq quien no se admira, que en vna vi- da comun, y debaxo de vn vestido exterior, sin demostracion de rigo- res; huviessse espada de tan agudos azeros, y que sin ostentaciõ hiziesse riza tan grande? Quien dixera, que este Santo auia de herir tan à dere- chas, las almas, no professando en su Religion extraordinaria abstinē- cia; ni pisando la tierra con plantas desnudas, ni vistiendo exteriormē- te sacos, ni ciñendolos con sogas, ni haziendo demostracion de rigo- res? Quien creyera, que debaxo de esse modo de vida comun, auia de esconderse puñal de filos agudos, y de resplandeciētes azeros? *Amicus ad eadem.* Aprestado, y ceñido para hazer matança, como declaró S. Ge- ronimo. Quien se rezelara de ver entrar à este Santo en su casa; y quiẽ se temiera, que la auia de turbar en entrando? Y que auia de mostrar luego la eficacia de su grande espí- ritu, penetrante, y agudo para diui- dir, y apartar lo mas hermanado, y vnido, y para descubrir las entra- ñas; y poner lo interior, y secreto patente à los Ministros de Dios? Porque luego este Santo mouia los coraçones à mudança de vida, y à

Ezech. 21. 14. 15.

hazer confesion verdadera, y dar de mano à los impedimentos, y estornos de la vida perfeta.

Y sobre todo quiso hazerse semejante à Aod en el ardid, y prudēcia de hazerse familiar, y amigo de todos, y tratar con agrado cō qualquier pecador, y entrar con la de ellos, para salir con la suya. Supo con religio sa falsa mostrar, que se careaua con los idolos vanos, procurando congraciarse, con los que deseaua ganar para Christo, como quando se hizo jugador de los trucos, para ganar, à quien andaua perdido, como lo hizo encfeto. Enseñando à sus hijos semejantes ardidēs, con los qua es han hecho en el mundo insignē hazañas.

Venigamos al segundo estratagemā, que ha vido este Santo, que ha sido no solo encubrir el puñal, con que auia de herir à los hōbres; mas tambien esconderse à si mismo, y hazerse inuisible, para salir mejor cō su hecho. Sabida es la fabula, que refiere Platon, y celebran algunos de los Doctores sagrados, del otro Giges valiente, y astuto. Hallōse vn anillo con vna piedra preciosa de tal resplandor, y virtud, que quando la careaua consigo, le hazia del todo inuisible. Con esta ayuda, y resguardo entrò en el Reyno de Lydia, y con su espada en la mano llegò al Palacio del Rey. Quitòle la vida; leuantò sobre los muros vadera, y hizose señor, y dueño del Reyno. Cosa fuera, porcierto, admirable ver hazer riza en los hombres, y no verse el braço, q̄ los derribaua. Iugar Giges la espada, sin que alguno le viesse: entrar por las ciudades, y villas, sin que alguno pudiesse estorualle la entrada: hazer suertes en todos, sin que ninguno le hiciesse. Y quanto este modo de pelear estaua libre de todo peligro, tambien lo estaua de

A embidia, porque no ay sujeto embidioso donde nose descubre, quē luzga, y campee.

Quiso este santo Padre entrar en batalla con errores, y vicios, seguro de la vitoria, y de la embidia; y el medio, que para lo vno, y otro escogio, fue hazerse inuisible, y hallò traça, para salir con cosa tã nueua, y fue tomar el santo nombre de IESVS en la mano, que le firmo, lo que à Giges su anillo, porque el resplandor de aquella piedra preciosa ha escurecido à san Ignacio de suerte, que no se descubre, ni dexa ver de los hombres. Y à este proposito se puede aplicar, lo que dize el Profeta Habacuc: *Splēdore in manu eius.* Tomò el resplandor de IESVS en la mano: *Ibi abscondita est fortitudo eius.* Escondiose cō esto el Capitan, y assombròse, y allí tuuo su fortaleza segura.

B Hablando san Gregorio Nazianzeno de si, y de su amigo S. Basilio, y blasonando del titulo, y nombre, en que los dos tenian puesta su gloria, dize muy à nuestro proposito: *Nobis magna res erat, & illustre nomen Christianos esse; & nominari, atque ea re magis efferebamur, quàm Gyges pale annuli conuersione, per quam Lydios oppressit.* Toda nuestra honra, y nobleza teniamos puesta los dos en ser Christianos, y en el nombre de Christo; y mas nos preciamos desto, que Giges de su anillo, con cuya ayuda sojuzgò el poder de los Lydios. Y quiere dezir este santo Dotor, que toda la honra, que tiene el Christiano le viene del nombre de Christo, y no de su valor, y caudal; y que debe tener por gloria, que esse Nombre santissimo le haga inuisible, y que las hazañas, que obrare, se le atribuyan al nombre, y no à quien se intitula con èl. Porque mientras el nombre de Christo peleare en el

Cap. 3.
ex Heb.
Vers. 5.
Inland.
Basil.

Lib. de
Legib.

Psa. 43.
6.

hombre, tendrá la vitoria segura, como se prometia el Profeta Real, quando dezia: *In nomine tuo spernemus insurgentes in nobis.* Y venciendo este nombre, estará libre de embidia; pues no es el hombre, quien vence; sino el Nombre de Dios. Dize, pnes, san Gregorio Nazianzeno: Quien à Basilio, y à mi nos dà Nôbre, es IESVS, y esta es nuestra honra, y nobleza; porque si bien nos haze inuisibles à los ojos del mundo, y se alza IESVS con la gloria, en esto mismo la ponemos nosotros; porque peleando el, y su Nombre en nosotros, vencemos al mundo, y nos hazemos señores de todo, y con suerte tan feliz, que no recambia embidia, ni emulaciôn en nosotros.

No auia penetrado hasta aora la prudēcia de san Ignacio mi Padre en tomar el Nombre de IESVS en la mano, y poner en el su nobleza, y de solo el hazer su blason. Porque ha conseguido con el esconderse à si mismo, y hazerse inuisible, y que IESVS tome sus guerras por proprias, y que en Ignacio pelee su santissimo Nombre. Y así seran sus vitorias seguras; y lo que es mas admirable, quedaràn libres sus triunfos de embidia. Quien podrá tener embidia à las hazañas de san Ignacio? Pues no se ve su persona. Quien à sus letras, y pulpitos? Quien à la grande eficacia de reducir almas à Dios? Pues no se descubre tal hombre. Quien esgrime contra quien no parece, sino es quien echa tajos al aire? Conuierdense innumerables gentes, y tomã la ley del Dios verdadero. Reducense hereges sin numero al gremio de la Iglesia Catolica. Recobranse Reynos enteros de pecadores perdidos. Arrastrãse las vanderas enemigas; y leuãtase la Cruz del Señor con gloria, y triunfo. Huyen

A los enemigos confusos, y danse por vencidas sus huestes; y solo se ve el resplãdor de la Piedra preciosa del Anillo de oro, y el Nombre feliz de IESVS obra tan grãdes hazañas. Sabio ardid, y estratagemas prudente! A solo IESVS se debe la gloria, y à su santo Nombre se dà para siempre. Todos estos ardidés ha inventado la caridad ardiente de san Ignacio, que con tan feruoroso zelo ha procurado vencer los enemigos de Dios, dilatar su gloria, escurciendose à si.

§. XVI.

Puso Christo nuestro Señor en la mano de san Ignacio sus Constituciones, y Reglas.

M Andale Dios à Moyses, q̄ ponga tambien en la mano de Iosue preceptos, y leyes, con que se alumbre à si, y gouierne su Pueblo: y ordena el Eterno Padre à su vnigenito Hijo, que ponga en la mano de Ignacio leyes, y reglas, con que se gouierne à si mismo, y à toda su Religion, y à millares de almas. Hallòle Dios muy biē dispuesto, para comunicalle su luz: porq̄ el rigor de su penitencia, y las veras con q̄ auia hecho holocausto de si à la Magestad de Dios, le dio mucha entrada en la diuina presencia. Así lo enseña san Pablo, quando con tanto encarcimamiento pide à los Romanos, que no tengan tanta compasiôn a sus cuerpos; sino que los traten como agenos, sin duelo, ò temor: *Obsecro vos per misericordiam Dei, vt exhibeatis corpora vestra hostiam viuentem, sanctam, Deo placentem, rationabile obsequium vestrum;* ò como lee san Gregorio Nazianzeno: *Rationabilem cum Deo congressum, vel rationabilem precationem.*

Ad Roman. 12.

Orat. 6.

Lib. 2.
Padag.
cap. 8.

Yo os ruego, hermanos, por la misericordia del Señor, que ofrezcais, y enageneis vuestros cuerpos, y hagais dellos holocausto viuo, y à Dios agradable, porque esto os servirá, de entrar con buen pie, à tratar con Dios con preparacion, para recibir su luz, y tener sentimientos diuinos. Porque, como grauemente dixo Clemēte Alexandrino: *Nō licet ad Verbum citra sanguinem accedere.* Al trato de Dios, y à la inteligencia de las cosas diuinas, no se entra sin sangte, sin rigor de penitencia, y mortificaciō de sentidos. El refran Español dize: *La letra con sangre entra.* Clemente trueca las palabras, y dize: *Que à la letra por sangre se entra.*

Siendo tan cruento el holocausto, que hizo à Dios de si san Ignacio, no es de marauillar, q̄ en aquella cueua, y retiro de Manresa hallasse r̄ta entrada cō Christo nuestro Señor, y alcançasse tanta noticia, y tan grande inteligēcia de verdades. Sobre treinta vezes se le aparecieron Christo nuestro Señor, y su santissima Madre, y le dieron los Exercicios espirituales, con sus Adiciones, y Reglas; y como los iba recibiendo, los iba escribiendo en lengua vulgar, porque aun no auia aprendido la lengua Latina. En estos Exercicios le dieron la ciencia de hazer santos, y de labrar vn espíritu. Y yo no sè, que se conozca en la Iglesia de Dios Arte mas subida de punto para perficionar vna alma, que la deste Libro; con la qual se labrò san Ignacio, y los hijos suyos, è innumerables almas, que han hecho los exercicios, y ninguna sin dexar de mudar estado, ò mejorar de vida.

Es este Libro de oro, de cuents, y de razon, vn Reportorio diuino, q̄ sin error adiuina, lo que Dios quiere del hombre. Libro de defenga-

Años, que exercita al coraçon, y desopila las potencias del alma, y dà buen color à todas sus obras. Guia de pecadores, y Maestro de las sentencias: Libro de gasto, y recibo: Libro inquisidor de culpas, que las pone en vn auto mayor à vita del supremo Iuez, con confusio, y coraçon. Libro, q̄ fue Copia del alma de san Ignacio, Imagen pura de su conciencia; Estampa de sus noticias, Luz de su quietud, Farol de sus virtudes, y Acierto de sus acciones, y Testimonio de su inocencia.

B

Vn libro como este deseaua el santo Iob, quando dezia: *Quis mihi tribuat auditorem: & librum scribat ipse qui indicat. Vt in humero meo portem illum, & circumdum illum quasi coronam mihi? Per singulos gradus meos pronuntiabo illum, & quasi Principi offeram eum.* O si mereciesse yo, que oyesse Dios mi deseo, y fuesse mi Consejero, y el mismo me fuesse dictando el libro por donde tengo de ser juzgado, y me fuesse dando, y enseñando las reglas de bien viuir, y de ajustar todas mis cuētas! Estimariame como à cetro de mi imperio, y señorio de mis pasiones, y vitoria de mis enemigos, y testimonio de mi inocencia: *Vt in humero meo portem illum.* Los que se auia visto en alguna peligrosa tormenta, y los auia sacado Dios della à puerto de saluamento, pintauanse en vna tabla, y echauanse al ombro en testimonio de su buena dicha. Esto mismo se promete mi Padre san Ignacio del Libro de sus exercicios: en el libra el testimonio de su inocencia; y aunque son muchas las tempestades, que se le han leuantado, grandes las calumnias, y falsos testimonios, este Libro es el processo de su inocencia, y el testimonio de su santidad. Porque no puede dexar de ser grande santo, quien de su misma practica

pudo sacar tal enseñanza: *Per singulos gradus meos pronuntiabo illum, & quasi Principi offeram eum.* En ninguna parte (dize el Santo) assentè el pic, que no fuesse conforme à estas reglas: juzgueme quien quisiere, y defeme la sentencia conforme à lo processado en este mi Libro.

§.XVII.

Fue singular en la obediencia al Romano Pontifice.

M Andale Moyses à Iosue, que estè à la obediencia del sumo Pontifice, y que se mueua à su voz, y salga, y entre à su imperio. Y ordena à san Ignacio IESVS, que haga voto especial al Romano Pontifice de obedecelle, en todo lo que le quisiere mandar, sin perdonar à trabajo, ni escusarse por peligro de muerte; y de partir à qualquier parte del mundo, sin pedille viatico: *Stabit que coram Eteazaro Sacerdote, ad verbu eius egredietur, & ingredietur.* Con este voto se obliga à acudir à qualquier ministerio del seruicio de la Iglesia, y provecho de las almas, donde aya Colegio, ò Casa de la Compañia, ò no la aya, con obligacion de estarse, y detenerse todo el tiempo, que fuere voluntad del Romano Pontifice, exercitando los ministerios de la Compañia con la ley, y cuidado, que vn Angel del Cielo.

Demanera, que es circunstancia primera deste voto, ir à donde le embiàre el Romano Pontifice sin pedille viatico, obligandose à pedir limosna, y viuir della todo el tiempo, que duràre la misson.

La segúda circunstancia deste voto es aceptar la obediencia, sin escusas, ni contradiciones, por difficil q sea la misson, à que le embian, aunque no serà contra el representar la

A dificultad, que se ofrece para la execucion, siendo conforme à razon, con preparacion en el animo de obedecer, si oída la propuesta el Romano Pontifice se resoluiere, que vaya.

La tercera circunstancia deste voto es ir à qualquier parte del mundo, donde se espera mayor seruicio del Señor, y provecho espiritual de las almas, aunque tuuiesse por cierto, que ha de perder la vida por executar su obediencia.

B La quarta circunstancia es, que si le mandàren salir del lugar donde està, ò dexar la ocupacion, y ministerio, en que se exercita, por razones, que hallàre el sumo Pontifice de la mayor gloria de Dios, este voto le obliga. Desuerte, q si à todos los Professos de la Compañia, que estan en el Iapon, les mandasse salir del el Romano Pontifice, por juzgar era conueniente para biẽ de las almas, estauan obligados à dexar luego aquel Reyno. Asimismo si les mandasse no ir, ò passar a algun Reyno, ò Prouincia, ni enseñar; ni predicar en ella, esta obediencia se comprehendia tambien en su voto.

C La quinta circunstancia es, que por fuerça deste voto estan obligados los Professos à hazer los ministerios à que el Pontifice los embia, con el cuidado, y diligencia, q ellos piden, y que pretende quien se los encarga. Ni cumplirà con su voto con solo ir donde le mandan, y despues acudir à lo que le ordenan tibiamente, y por cumplimiento.

D La sexta circunstancia es, que el Preposito General, por razon del mismo voto, està obligado à executar, lo que el sumo Pontifice le ordenàre acerca destas misiones fielmente, y conforme à su intencion, escogiendo, y embiando los

que fueren mas à propósito para conseguir el fin, que su Sanridad pretendiere.

De lo dicho se sigue ser este voto especial en los Profesos de la Compañia, y que no se obligan cõ el los Religiosos de otras Religiones; porque ni el Romano Pontifice puede obligar por obediencia al Cartuxo vaya à las Indias; ni al Mendicante, que vaya à vn Reyno donde no ay Casa de su Religion, y que parta sin viatico, y donde ay riesgo euidente de que le quiten la vida. Y quando en algun caso pudiesse el Romano Pontifice obligar à vn Religioso à hazer alguna destas misiones, seria accidentalmente; pero al de la Compañia, sin necesidad alguna, solamente por razon de su Instituto se lo puede mandar, siempre que fuere seruido.

A esta alteza de vocacion Apostolica ha querido obligarse san Ignacio con todos sus hijos, consagrando, y dedicandolos à ser Comissarios, Legados, y Embaxadores del Romano Pontifice. Oficio porcierto trabajoso, y de mucho empeño; pero muy glorioso. Y haze mencion del el B. S. Epifanio cõ estas palabras: *Post Patriarcham Apostoli vocati sunt, assident que Patriarcha, & cum ipso sapè assiduè, nocte, & die degunt consulendi gratia, & ut referant ad ipsum, ea que sunt in lege.* Despues del Patriarca, y sumo Pastor son llamados los Apostoles, que le assisten al Gran Pontifice de noche, y de dia, para tomar su parecer, y darle cuenta del estado de las Iglesias, y de las necesidades delos Fieles, y de los riesgos, que padecẽ las almas. Estos (dize Cesar Baronio) eran como Legados à latere, que el embiaua por las Iglesias, para ver, y considerar, como acudia cada vno à su obligacion. Y desta fuerte era san Pablo 'Apostol de la

A Sinagoga, y el Zelador de la ley: y san Pablo llama à Christo nuestro Señor Apostol del Padre Eterno, embiado al Pueblo Hebreo para enseñalle.

B Este oficio hazen los hijos de la Compañia, asistiendo al gran Pontifice de la Iglesia, y ofreciendose à su obediencia para la gloria de Dios, y bien de las almas; y salimos despachados de su presencia como Legados, y Embaxadores suyos, y boluemos à ella para darle cuenta, de lo que auemos obrado. Y nuestra vocacion es para discurrir por todo el mundo, sin estar de assiento en ninguna parte del, como el Sol, y los Planetas, que mouidos de vna inteligencia superior, nunca pãran, haziendo siempre bien, y enriqueciendo al mundo, aunque siẽpre marchando. A imitacion de aquel Señor, que siempre andaua de passo por ciudades, villas, y aldeas; pero nunca dexando de hazer bien à todos, como pondera el Apostol san Pedro: *Qui pertransijt benefaciendo, & sanando omnes oppressos à diabolo, quoniam Deus erat cum illo.* Tuuo siempre por oficio de assiento, hazer bien andando de passo, y discurriendo por ciudades, y pueblos.

C Con esta consideracion alienra san Gregorio Nazianzeno à S. Gregorio Nisseno, que se congoxaua mucho de verse obligado à discurrir, y mudar lugares, sin estar en ninguno de assiento: *Angeris, Vir praeclarissime, tot locorum peragrationse, ac disursatione, tibi que inconstans esse videris quemadmodum ligna, que aquis ferantur. Nequaquam. Vir egregie, ita affectus esto; illorum enim cursus coactus est; tua verò discursatio Deo gratia, & accepta, fixa que tibi est, ac stabile multis prodesse, quamvis loco minime fixus sis. Nisi verò quis Solem accuset, quia in orbè currit radios fundens, atque omnibus rebus, quas obit*

Harref.
30.

Lib. 1.
Annali.
ann. 32.

Ahor.
10. 38.

Epistol.
34.

*vitam offerens, aut etiam inerrantes
 stellas laudans; Planetas vituperet,
 quorum error quoque ipse compositus
 est, atque concinnus.* Congoxalte, va-
 ron excelente, de discurre por tan-
 tos lugares, sin parar en alguno, y
 calificas tu vida por inquieta, y te
 consideras ser como los maderos,
 que van nadando sobre las aguas.
 No es así, varon de Dios, que el
 curso destos es forçado, y violento;
 lleualos el agua, y no se vā ellos.
 Pero tus viajes gouernanse por Es-
 piritu de Dios, que es, el q̄ te mue-
 ue, y haze todos tus passios accep-
 tos, y agradables à la diuina Bon-
 dad, y siempre en ti es cosa fixa, y
 estable hazer bien à todos, sin estar
 de assiento en algun lugar. Quien
 acusò jamas al Sol, porque se mue-
 ue siempre esparciendo sus rayos à
 todo el mundo, y dando vida à to-
 das las criaturas con ellos, sin parar,

A ni detenerse vn solo punto? O quiẽ
 alabò à las Estrellas fixas, y dixo
 mal de los Planetas, que siempre se
 mueuen; cuyo discurso vā siempre
 con mucha consonancia, y harmo-
 nia? A este modo ha querido nues-
 tro Padre san Ignacio, que los mas
 auentajados de sus hijos discurren
 como Sol, y Planetas por el mun-
 do, mouidos de la Sede Apostoli-
 cã, como de vna celestial intelligen-
 cia, teniendo siempre por cola fi-
 xa, estable, y de assiento hazer à to-
 dos el bien que pudieren, marchan-
 do, y andando de passio. Mas por-
 que este punto nos diuierde de las
 grandezas proprias, y personales de
 nuestro Padre san Ignacio, le cor-
 to, remitiendome à lo que del tra-
 to en otros lugares, y remito otras
 alabanças de mi Padre san Ig-
 nacio à la Exhortacion,
 que se sigue.

EXHORTACION XXXIII.

FVE SAN IGNACIO NVEVO ELIAS.

*Surrexit Elias quasi ignis, & verbum eius quasi facula arde-
 bat. Eccli. 48. 1.*

§. *Primero.*

*Elias fue hombre de fuego, y san
 Ignacio lo fue.*



RESVCIÒ Elias en san
 Ignacio, vn hombre
 de fuego en otro, q̄
 lo fue: *Speculũ sui no-
 minis*, como del Abad
 Sereno escribe Cassiano. Espejo
 de su nombre, porque en el sem-
 blante se le conocia el fuego, que
 interiormente le abrasaua. Refiere
 san Doroteo del Profeta Elias, que

Crecien nacido: *Pater eius vidit illum In Sy-
 ab albicantibus Angelis saluari, & igno-
 pfi. ne, tanquam fascijs, inuolui, & flamma
 ignis velut cibus ali.* Viole su padre
 emboluer en faxas de fuego por
 manos de Angeles; y que los mis-
 mos le estauau paladeando con lla-
 mas de fuego. Lo mismo pode-
 mos considerar en nuestro Padre
 san Ignacio, a quien parece que los
 Angeles en la infancia de su espiri-
 tu le emboluièron en llamas de fue-
 go, como en mantillas; y que en
 vez de leche le alimentarò tambie
 con fuego. Porque aquellos dicta

menes, y sentimientos tan feruorosos suyos, y las verdades, con que le paladearon, llamas fuerõ de fuego, ministradas por manos de Angeles; y lo que mas es, por la Reyna de los, Virgen, y Madre de Dios.

Homil.
14.

Aqui viene lo que san Macario refiere, y trae como historia verdadera: *Quidam sunt montes ignei, & illic sunt animalia quibus similia, quibus ignis est loco pabuli, potus, requies, incrementi vite, omnium denique rerum, quae si traducas in alium aërem, statim intereant. Indumenta eorum si maculat a fuerint, non aqua, sed igne lauantur, & candidiora fiunt; ad capiendos haec venatores projectos haec intant in ignem.* Ay (dize) en cierta parte del mundo ciertos montes de fuego, en ellos viuen ynos animales parecidos à nuestras ovejas, los quales tienen el fuego por su proprio elemento, que les sirve de comida, y bebida, de descanso, y aumento, de aire, y de vida; y en sacadoslos de entre las llamas al aire, se ahogan cõ el, como los pezes fuera del agua. Los vellones suyos se lauan con fuego, y quedán mas blancos, y limpios. Y si los caçadores los quieren coger, echan los ahucelos en fuego, y hechos brasa los traغان.

Aplica el Santo esta historia à los hombres Apostolicos, de los quales dize: *Habent loco alimenti ignem illum caelestem, qui illis est loco cibi, potus, aër, vita, anima, & requies; & anima, quae non permanet in terra, haec lucida suffocatur, & perimitur, & comprehenditur à malignis spiritibus.* El diuino fuego es el elemento proprio del seruo de Dios, y le sirve de bebida, comida, y descanso, y de aire, que respira, y de vida, que vive; y en sacandole del al aire del mundo, parece q se ahoga, y muere, y reconoce luego el peligro no

A le den cada los malignos spiritus. Y si le han de enganar, y sacarle del trato de Dios, ha de ser con anguelo de fuego; quiero dezir, con fingimiento, y engaño, prometiendole, que fuera de aquel elemento hallarà tambien à su Dios.

Este fue el espíritu de san Ignacio, hombre verdaderamente de fuego, que finió à Dios por su proprio elemento, como Serafin abrasado en su amor. Trataua siempre con Dios, y este era su proprio sustento, su comida, y bebida, su alma, y su vida; y el aire, que respiraga, y fuera del no viuia; y quando las necessidades de los proximos le obligauan à salir del retiro, era con aquellos de fuego, alabando siempre à su Dios sin perdelle de vista. Y se verificaua en el, lo que de los Serafines refiere san Gregorio Nazianzeno: *Perpetuos choros circa primam causam agitantos*; que estan perpetuamente en el coro à la mira de la primera causa. Así este Santo sin tener en su Religión coro de regla, viuio en coro perpetuo, y este quiso q tuuiesen sus hijos, no perdiendo de vista en todas sus acciones à Dios.

Por ser este Santo hõbre de fuego, le conuiene, lo que de los tales pondera san Iuan Chrysostomo: *Sicut igneus homo si in medias incidat stipulas, nihil leditur; sed magis vim exercet suam; nec ille quidquam patitur mali; sed qui huic reluctantur, ipsi se ipsos perdunt; ita nunc euenit; imò potius ac si quis ignem gestans luctatur cum eo, qui portat faxum, itidem & Apostoli illas ad orti sunt cum multa fiducia.* Si vn hombre de fuego se entrasse por hazes de valago, que daño recibiria? Que estrago haria en ellos? Como les pegaria fuego, y los haria arder, y levantar la llama? Así quien quisiese luchar con los hombres Apostolicos, y hazelles

Orat. a.
de Tito
log.

Hom. 4.
in Acta.

Zachar.
12.6.

roistro, seria tomarse la paja con el fuego; ellos quedarian sin lesion, y quien los acometiesse bueltos en ceniza. Esto es, lo q̄ promete Dios por el Profeta Zacarias: *Ponam duces Iuda sicut caminum ignis in ligno, & sicut facem ignis in feno.* Yo pondre à los Capitanes de Iudà como vn horno encendido, entre teas de pino, y como hacha ardiente entre hazes de heno, que los abrafaran à la diestra, y à la siniestra, sin que puedan hazer resistencia à sus llamas. Y assi nuestro Padre san Ignacio, quando embiava por el mundo à sus hijos, lo que les encargava era, que abrafassen al mundo, diziendoles: *Ite, & incendite orbem.* Id en buena hora, y pegad fuego en el mundo. Y como diuinos incendiarios lo cumplieron: *Et verbum eorum quasi facula ardebat;* y la Syriaca leyò: *Quasi cibus succensus.* El padre, y sus hijos por dondequiera q̄ iban, eran vn horno de fuego, que abrafava Ciudades, Prouincias, y Reynos.

Lib. 4.
Hexam.
cap. 6.

Y es cosa admirable, que discutiendo el Santo por tantos lugares tan elados, y frios, nunca perdiessse su feruor, y eficacia; antes se hallasse cada dia cõ nueuos ardores. Vna marauilla pondera en el Sol S. Ambrosio: *Ve neque vapor eius igneus rerum species infusus exureret, neque per tanta mundi spatia refrigeratus nulli terra semen caloris inoleret; sed ieiuniam, atque inopem fructuum derelinquens ad nullam fertilitatis gratiam vaporaret.* Tiene por opinion el Santo, que de la otra parte del Cielo ay mares de agua por donde el Sol camina, y se refrigera; y no solo èhes desta opinion. La qual supuesta, se admira de dos cosas. La vna es, que siendo vn fuego viuo en la actiuidad, no abrafe el mundo cõ sus vapores ardientes; y la otra es, que passando por espacios tan frios no

A se resfrie, de suerte que no comunique calor à la tierra, y por falta del la dexe ayuna, è infecunda de frutos: *Quid loquar (dize) de tanto tepramento, & moderamine Conditoris, qui eam mensuram muneris Solis attribuat?* Quien dignamete podrà encarecer la labiduria, cõ que Dios nuestro Señor ha templado, y puesto en el medio, y medido la actiuidad, y eficacia del Sol?

B

Verdaderamente puedo dezir lo mismo de mi Padre san Ignacio. Hombre, que en su actiuidad, y ardor fue como el Sol; y admirome grandemente del modo, con que supo templar, y medir sus feruores con los que trataua, que por vna parte no los abrafasse con sus rayos ardientes, poniendolos en tan alto punto de espiritu, que con su flaqueza no le pudiesen sufrir; sino q̄ con admirable prudencia se templasse, y acomodasse al natural, y condiciõ, flaqueza, y estado de cada vno, mejorandole en èl: y por otra parte caminando tantos espacios de vn mundo tan frio, y elado, no se le resfriasse su espiritu, y le faltasse calor para feruorizar à los hombres, y los dexasse defalentados, y esteriles, para dar frutos de vida.

C

S. II.

Qui induxisti in illos famem.

Verf. 2.

D

Causò Elias hambre en el mundo.

Mas sagrada la causò

san Ignacio.

AVIA en el mundo grande haffio, y desgana del manjar de vida, y por esta causa auia tan poca frequencia de Sacramentos, y eran raros los que se llegauan à comulgar al Altar. Desuerte, que por falta de apetito no se gozaua

Ecli.
30.18.
19.20.

vn bien tan celestial, y diuino. Experimentanase aquella defdicha, q̄ el Eclesiastico pondera: *Bona abscondita in ore clauso, quasi appositionis e-pularum circumposita sepulchro: quid proderit libatio idolo? neque manducabit, neque odorabitur, sic qui effugatur à Domino portans mercedem iniquitatis.* Trata à la letra de vn rico desganado, que tiene mucho, que comer, y por desgana no puedelle gallo à la boca. Comparacion, que quadra mucho, à los que Dios ha entriquecido tanto, que les dà su cuerpo en comida, y por auer perdido el apetito del manjar de vida no le reciben, ni gozan. De que sirve traer manjares preciosos de le-xas tierras, y feruirselos à vn hombre, que no puede abrir la boca para comellos? Es lo mismo que poner platos regalados sobre el sepulcro de vn muerto. Que aproue-cha ofrecer víctimas à vn idolo, q̄ ni las ha de comer, ni las puede oler? Lo mismo serà ofrecelle à vn desganado manjares preciosos, que solo el verlos, y olerlos le haze dar arcadas, y se le rebuelue el estomago. Tal es porcierto el hombre, q̄ por no tener estima de vn beneficio tan grande, como el que Christo nuestro Señor le ofrece en su cuerpo, merece que el Señor le arredre de si, y llène la pena de su des-gana, con que no le entre en el cuerpo.

La ocasion deste fastidio tocò muy bien san Gregorio Niseno:

Orat. 4.
de beati-
tud.

Qui ex stomacho laborant, & cibos fastidiunt, cum prauis quidam succis, & superflui humores ad superiorem ventriculi partem confluxerunt, semper plenos pariter, ac saturos sibi ipsi videri, atque idcirco per adulterinam, & prauam repletionem naturali in eis appetitu extincto vilem cibum respue-re, atque auersari. Sed si aliqua ab arte medica eis cura adhibita fuerit per ac-

A *torum, & incidentium medicamentorum potionem, ablatis, & expurgatis prauis, atque superfluis humoribus, cum id quod alienum est natura, non amplius officiat, iuuantis pariter, ac nutrientis cibi redeat appetitus.* Los que padecen mal de estomago, y han perdido la gana del comer, es por auer corrido à èl algunos humores gruessos, que los tienen tan llenos, y hartos, que les parece estàn ahitos; y aquella replecion, que padecen de malos humores les tiene ahogado el calor natural, y desganados del mantenimiento, que han menester para viuir. Pero si aciertà à dalles alguna bebida, que corte aquellos malos humores, y se los lã-ce fuera; en purgandose, de lo que es ageno, y contrario à la naturaleza, buelue à recobrarfe el calor natural, y con èl se auia, y despierta la hambre.

C Toda la desgana, que en el mundo auia del manjar del Cielo se originaua de la abundancia de malos humores, y desordenadas codicias, que padecian los hombres; las quales ahitandolos por muchas, y apagando el calor de la caridad por contrarias, les auian causado vn grande hastio del Pan de los Angeles. Vno el B. P. S. Ignacio al mundo, y como grande Medico supo recetar à los hombres vnas bebidas tan medicinales: *Potionem acutorum, & incidentium medicamentorum.* Vnos minoratiu os, ò purgas de medicamentos agudos, y que tienen virtud, y eficacia para cortar malos humores, que con ellos ha purificado las conciencias, y restaurado el calor, que estaua ahogado, y buelto las ganas de comer, que estaua perdidas. Que han sido los ejercicios espirituales, sino vnas purgas, y bebidas fuertes, y medicamentos agudos, poderosos, y eficaces para cortar los malos humores, y las codi-

cias desordenadas, y purificar las almas, y aguzar la hambre del Pan de vida? Y así se ha visto por experiencia lo mucho que se ha frecuentado el SANTISSIMO SACRAMENTO por la industria, y zelo deste santo Varon.

Pues que marauilla es aya puesto nuestro Señor táto cuidado de honorar á quien le ha tenido tan grande del culto, y veneracion deste SACRAMENTO admirable. Allá Iansenio Filosofo introduce á Mercurio hablando con vnos sabios, poniendoles tanta estima de su dignidad, que podian entrar en cuenta, con los que el mundo estimaua por Dioses: *Illud forsitan desideratis, aras, pateras, acerras, mactationes. At ista equè vobis sunt ac Dijs; Altaria Iouis vestra sunt, hostia, suffitus, quies etiã vester cultus est, siquidem per vos numen colitur. Quot nitores, quot victimæ, quot ara per aliquam dicantur Dijs, huius quasi quadam propria portio religionis, & honoris est cum quadã societate venerationis.* Porventura (dize) echareis menos el culto, y honra, que se les haze á los Dioses como son, aras, calices, incensarios, y victimas; pero en todas estas cosas correis parejas con ellos: los Altares de Iupiter son vuestros, los sacrificios, los vapores, y el culto, que se les dà, tambien es vuestro; pues por vuestra industria goza la Deidad desta honra. Todos los victimas, humos olorosos, que se les ofrecen; todas quantas aras se les consagran, en todo teneis vuestra parte; y es como vn trato de compañia la veneracion, de que gozan, de que à vosotros resulta tambien vuestra ganancia. Desuerte que à juicio deste sabio Filosofo, los que han sido diligenciadores del culto, y honra de los Dioses, son participantes dela misma veneraciõ, y son compañeros en ella.

Lí. 1. de fabulo sa sapientia.

A Desto alaba el Ecclesiastico à los Padres de la Iglesia: *Pulchritudinis studium habentes.* Pusieron cuidado, y estudio en la hermosura. Y quiere dezir, conforme declara Dionisio Cartusiano, y parece lo riguroso de la letra: *Diligenter int entis circa ornatum cultus diuini, & templi decorum.* Esforçaron grandemente el ornato del culto diuino, y la hermosura del templo. Y con mucha razon llama con nombre de hermosura la limpieza, y el asseo, y ornato, y culto del templo, y los Altares. Porque, como san Dionisio dize, la hermosura se declara en Griego por vna palabra, que significa llamar, sollicitar, y atraer: y no podemos negar sino que el culto, y adorno de los templos sollicita, y atrae los animos a la veneracion, y frecuencia del SANTISSIMO SACRAMENTO. Y entre los santos Padres, que han puesto en esto su vigilancia, y cuidado, no se ha hecho poco lugar nuestro Padre san Ignacio, pues con tantas veras ha procurado por tantos caminos el culto, y veneracion deste SACRAMENTO admirable.

Ecclesi. 44. 6.

Lib. de diuinis nomin. cap. 4.

B

C

D

§. III.

Irritantes illum inuidia, paucifaciti sunt. Vers. 2.

Los que mal quisieron à Elias, y mal à san Ignacio, vinieron à menos.

Sempre lo experimentò nuestro Padre san Ignacio, y la Compañia lo ha experimentado tambien, que los que le han irritado, y procurado desluzir, y defacreditar, han venido à menos, y à si mismos se han hecho la guerra. En esta minima Compañia se verifica, lo que dela Iglesia profetizó el santo Pro-

Zachar. 12.3. *feta Zacarias: Eserit in die illa, ponā Ierusalem lapidōneris, omnes qui leuauerit eam, concisione lacerabuntur.*

Yo la pondrè como la piedra, en q̄ quieren probar sus fuerças los hōbres valientes; los que se quisieren tomar con ella, y arrancalla, para perdella, y hundilla, se abriràn por los hijares, y reventaràn. No han sido pocos, los que han querido mostrar su valentia en destruir esta minima Religion; pero vease à quien le ha ido biè en esta demàda.

Exod. 6. 3. *No sin misterio le puso IESVS su nōbre. Y à mi corto juicio se nos dà noticia del en lo q̄ le dixo Dios nuestro Señor à Moyses: Ego Dominus, qui apparui Abraham, & Isaac, & Iacob in Deo omnipotente, & nomē meum Adonai non indicaui eis. Yo (dize) soy el Señor, que me apareci à Abraham, y à Isaac, y à Iacob, en magestad como Dios omnipotente, y con esto no quise manifestalles mi Nombre, como aora lo hago contigo, y con tu Pueblo. Discursio con agudeza el Cardenal Cayetano sobre estas palabras, y dize: Deus manifestat per hec uerba, quòd pluris quodammodò fecerit. Moysen, & filios Israel modernos, quàm patres antiquos, dum eis communicat notitiā sui, quam patribus negauit; & fuit valdè opportuna hec comparatio, ut afflicti Israelita ex percceptione tanti doni, sperarent firmiter futuram liberationem.* Descubrió Dios nuestro Señor en estas palabras, que en cierta manera auia hecho Dios mas caso, y mayor fauor à Moyses, y à los hijos de Israel los modernos, que à los padres antiguos, comunicandoles la noticia de su Nombre, que no se la concedio, à los que precedieron en tiempo. Y no sin conueniente razon; porque auian de ser los hijos modernos mas afligidos, y perseguidos, que los padres antiguos: y así fue necesario libralles

A su amparo, y defenfa en el Nombre de Dios, que les pudiesse defender, y saluar.

Bien se ajusta esto al fauor, y hōra, que ha hecho nuestro buen IESVS à esta su minima Compañia, honrandola con su Nombre proprio, no auiedo hecho esta merced à aquellos santos Padres antiguos, Fundadores de Religiones tan esclarecidas, y tan eminētes en todo. Vio en su alto cōsejo, que esta minima Compañia, y Religion moderna por lo singular de su Instituto auia de padecer muchas contradicciones de vnos, y de otros, y quiso amparalla con el Nombre santo suyo, que fuesse su torre, y defenfa, y dar este apoyo à su esperança, para que en sus aflicciones, y angustias no desmayasse.

C Si es esto, ò concierne con esto, lo que dixo el Profeta Isaías: *Ecce Isai. 30. nomen Domini uenit de longinquo, ardens furor eius, ad perdendas gentes in 27.28. nibilum, & frenum erroris, quod erat in maxillis populorum.* Donde leyò el Hebreo: *Ad cribrandas gentes cribro uanitatē, & frenum errare faciēs.* Abrid (dize) los ojos; porque el Nombre de Dios ha tomado las armas, para defender à los suyos. De lexos (dize) viene para hazer fuerte, en los que hazen guerra à los que se amparan con el. Así porque no le nace de condicion; sino que es à mas no poder, mouido de las calumnias, que padece su Pueblo; como porque la vala, que hierde cerca, no viene con tanto impetu. Dize, que los golpearà con criba de uanidad, que no se endereça à limpiar; sino a golpear, y maltratar, y deshazer. Asimismo promete quitar el freno, que puede diuertir, y hazer errar de la propria Religio: porque las calumnias, que la Compañia con su Fundador ha padecido, derechamente se han encañi-

nado, para diuertir à los Fieles de su trato, y del prouecho, q̄ del pueden facar; y juntamente entibiar à los Religiosos, y desganallos de la Religion, que professan. Pero tiene Dios nuestro Señor cuidado, q̄ los que procuran deshazer, à los q̄ tienen su nombre, vengan à aniquilarse: *Ad perdendas gentes in nihilū; y q̄ sus calumnias, y falsedades se desaparezcan sin quedar algun rastro.*

§. IV.

Verbo Domini dicitur ignem de Cælo.
Verf. 3.

Truxo san Ignacio fuego del Cielo.

DERRIBÒ Elias fuego del Cielo, para abrasar à los hombres; mejor fuego que Elias baxò san Ignacio del Cielo. Allà fingio la antiguedad, que auiendo vna grande hechizera, à quien llamaron Medusa, encâtado à los hombres cõ sus hechizos, y bueltos en piedras: Prometeo llevado de la Diosa de la sabiduria, subio al Cielo, y hurtandole al Sol su fuego, baxò con èl à la tierra, y desencantò à los hombres endurecidos, y bueltos en peñas los restituyò al ser, que antes tenian. Que nos dize el libro de Iob, de Dios nuestro Señor? *In manibus abscondit lucem, & præcipit ei, ut rursus adueniat (ò como el Hebreo leyò: In occurrente.) Et de ea annunciat amico suo, quod possessio eius sit, & ad illam possit ascendere.* Tiene Dios nuestro Señor su luz en la mano, y comunicala à quien sube por ella: dale nuevas de su eficacia, al que es su amigo de veras; y hazele señas, que suba por ella, y se la tome de la mano. Esta merced, y fauor hizo à san Ignacio, que como à amigo suyo le leuantò sobre todo lo visible el Padre de las lumbres, y le dio lugar, pa-

*Iob, 36.
32. 33.*

Ara que à los rayos dellas encendiese vna hacha de vn viuo, y ardiente fuego, con el qual desencantò à millares de hombres, que estauan endurecidos, y bueltos en peñas, y los hizo hijos de Abraham. Aquí viene muy bien la admitacion del bienauenturado san Hilario: *Stupenda, & admirabilis permutatio: Eo Hominis non extunderet illa instantis carnis alacritate coniuncta; aut qui lapides non in filios Abrabæ uerterentur, ubi tanta erat in expoliendis mentibus officina?* Que mudança tan admirable, y que conuersion tan estupenda de peñas en hombres! Pero que no obrara vna instancia tan extraordinaria, mezclada con tanta alegría en reduzir almas à Dios? Que piedras no se boluieran en hijos de Abraham, donde se hallaua vna tan admirable oficina de virtudes, para labrar, y pulir escogidos de Dios?

*De san-
penda,
Eo Ho-
morato.*

B

C

D

Allà pondera Tertuliano de Christo nuestro Señor, que quando no fuera verdadero Dios, como lo era, pudiera fingir diuinidad mejor, que otros muchos: *Liceat Christo In Apoc-
commentari diuinitatem, qui non homi-
log.
nes rupices, & incultos, quod fecit Numma; sed politos, & ipsa urbanitate deceptos ad agnitionem ueritatis oculauit.* Muy licito le era à Christo afectar la diuinidad mucho mejor, q̄ à Numma; porque si à este se la atribuyeron, porque abrió los ojos, y dio conocimiento à vnos hombres rusticos, y cortados de las cãteras; quãto mejor se le debe à Christo, q̄ à tantos cortefanos, y engañados cõ su urbanidad, y policia los truxo al conocimiento de la verdad, y les abrió los ojos para conoçella? A este modo discurre yo q̄ sin duda tuuo mucho de Dios, de su virtud, y eficacia mi P. S. Ignacio, pues à tantos letrados, y sabios del mundo, à quien podia tener su mucha sabiduria engaña-

dios, los desengañò , y abrió los ojos, para conocer la verdad , y perfeccion Euangelica, y despreciando todas las esperanças , que podiã tener en la tierra , solamente aspirãfen à los bienes del Cielo.

§. V.

Sic amplificatus est Elias in mirabilibus suis: & quis potest similiter se gloriarì? Vers. 4.

Hizole Dios milagroso, como otro Elias.

EXcelencia grãde fue del santo Elias ser hombre tan milagroso, y resucitador de muertos. Yo quiero ponderar dos milagros solamete de mi Padre san Ignacio. Sea el vno la Fundatiõ de su Religion, que en mis ojos correspondiõ de à la fabrica, que sacò Dios de los Cielos con tan grande artificio, que pudo dezir el Profeta Real: *Qui fecit Caelos in intellectu;* que para otras obras parece q̄ bastauan sus manos; mas para tan ingeniosa fabrica era necesario todo el entendimiento de Dios.

Psal. 135. 5.

Hablando del Cielo el Ecclesiastico, no acaba de ponderar la altura de su hermosura, y la cumbre de su pureza, y la gloriã, que dà su vista à la tierra, que parece correrse vn velo à la gloria, quando miramos ariba: *Altitudinis firmamentum pulchritudo eius est;* ò como dize el Griego: *Superbia altitudinis Firmamentum puritatis species Caeli in visione gloria.*

Eclli. 43. 1.

Ni es menor la bondad, y dulçura, que descubre el Señor con dar à la tierra en el Cielo vn socorro tan grande, tan vniuersal, tan secreto, y gracioso. Alfin obra de su espíritu, que es todo amor: *Et spiritu oris eius omnis virtus eorum.* Y por esto junta con estas palabras

Psal. 32. 6.

A otras de mucha esperança el Profeta Real, y dize: *Misericordia Domini plena est terra.* Como pondera san Agustín; porque en auiendo Cielo, se prometio la tierra gran plenitud de socorro.

Vers. 5.

Quan vniuersal sea el beneficio, que el Cielo haze à la tierra, se conoce muy bien, pues asì como no ay parte en la tierra, que no se haga bocas pidiendo al Cielo favor; asì ay caudal en el Cielo para llenar las medidas de todas. Ni es pequeño realce ser este socorro gracioso, pues siempre comiença el Cielo à hazer bien à la tierra; y el retorno, que della recibe, es empañarse con nieblas, y escurecerse con nubes; y sobre todo es admirable el silencio, con que el Cielo sirve à la tierra, no teniendo otra lengua, q̄ predique sus obras; sino tan solamente à ellas.

B

Con cifras de graues palabras lo pòderò el Ecclesiastico en la forma siguiente: *Distinxit initia eorum in gentibus suis;* ò como el Griego leyò: *In generationibus suis.* Con grande distincion sacò Dios los Cielos à luz, y engastò en ellos sus Astros, y Signos, y les dio las virtudes, y diferencia de mouimientos concorde: *Ornavit in aeternam opera illorũ,* *net esurierunt, neque laborauerunt, & non desisterunt ab operibus suis.* A cada Cielo le dio su particular gracia, y adorno, resplandor, hermosura, y mouimiento constante, con que beneficiasse à la tierra. Ninguno dellos desmayà, ni se cãsa, ni muestra flaqueza. Entre todos ellos ay grande paz, y concordia: *Vnusquisque proximum sibi non angustiauit usque in aeternam.* No se echa acuestas sobre el mas baxo el mas alto, ni le impide su curso; antes le alienta, y exhorta à la obediencia de Dios,

Vers. 27

Vers. 28

D

y calladamente le dize: *Ne sis inre-* *dibilis verbo illius.* No empercers

Vers. 29

como fieruo sin fe, fino marcha, y camina como buen obediente. Y en refiriendo el Eſcritor ſagrado lo dicho, añade: *Post hac Deus in terram affexit, & impleuit eam bonis ſuis*. Ha beneficiado el Cielo de fuerte à la tierra, que ſe reconocio bien, que Dios miraua por ella, en auella dado en el vn benefactor tan cabal.

Verſ. 30.

Y eſtà tan pagado Dios de ſu obra, y tan cierto, que ſolo el pudo ſer ſu Maestro, que deſafia à Iob para que exercite ſu arte, y pruebe ſu mano, y procure hazer en la tierra vn remedo del Cielo: *Numquid noſti ordinem caeli, & poses rationem eius in terra?* Confieſſo, que ha auido en el mundo tan ingenioſos Artifices, que han hecho vnas figuras del Cielo, y han cruzado ſus circulos en globos, y esferas, y dadoles tal mouimiento, que parece tocauan las manos del hombre, lo que diſtaua tan largos eſpacios. El otro Archimedes hizo vn remedo del Cielo en globos de vidro; y Claudiano pinta à Iupiter haziendo donaire de que huieſſe vn hombre querido en maſa de vidro retratar del Cielo la fabrica:

Iob. 38.
33.

Cicero.
lib. Tuscul.

Iupiter, in paruo cum cerneret aethera vitro,

Riſit, & ad ſuperos talia verba dedit.

Hucine mortalis progreſſa potentia cara?

Iam meus in fragili luditur orbe labor.

Iura poli, rerumque fidem, legesque Deorum

Eccc Siracufius tranſtulit arte ſenex.

Mas al fin todas eſtas eſferas, y globos eran imagines muertas, ayunas de la virtud de los Cielos, para forjar tempeſtades, y armar los nublados, y quaxar las nieues,

A y hilar en el aire las aguas. Pero como es el poder de Dios infinito, ha podido mas que Archimedes, y de pieças de vidro, de hombres flacos, y fragiles, ha hecho vnos hermoſiſimos Cielos, para gloria de Dios, y vniuerſal remedio del mundo. Con eſtos ojos conſidero yo las Religiones ſagradas, y me parecen Cielos en todo; en la alteza de perfeccion, que profefſan; en la pureza de Angeles, que en los Religioſos ſe ve, que ſon ſin duda vnos Altros veſtidos de carne, y vnas eſtrellas, que ſobre ſi las ſuſtentan, y vierten por los ſentidos del cuerpo la luz interior, que ſale del alma. En el grande ſocorro, con que acuden al ſeruicio del mundo, y en el ſilencio, con que benefician la tierra.

B

C

Y ſin adulacion, ni liſonja reconozco en eſta minima Compañia, que fundò ſan Ignacio, vn Cielo digniſſimo deſte renombre tan alto. Y le vienen nacidas las palabras del Profeta Iſaias: *Quia ſicut caeli noni, que ego facio ſtare coram me, ſic ſtabit ſemen veſtrum, & nomen veſtrum*. Son los hijos deſta ſanta Familia vnos Cielos criados de nueuo, con ſu luſtre, y ſu flor, los quales quiere el Señor, que ſingularmente le aſiſtan, y eſtèn à ſu mano, para ſocorrer al mundo por ellos, como hombres al fin de ſu nombre, honrados, y fauorecidos con tan glorioſo apellido.

Iſai. 66.
22.

D

La cumbre deſte Cielo bien ſe deſcubre en la alteza de la perfeccion, que profefſa: *Altitudinis firmamentum pulchritudo eius eſt*. No puede ſer mas alta la cumbre de ſu glorioſo Inſtituto, pues es, el que tuuo Ieſus, que fue la ſaluacion de las almas. Religion de tan grande pureza, que es Solar della en cuerpo, y en alma: *Superbia altitu-*

dinis firmamentum puritatis. Y afecta imitar, lo que conseruan en el Cielo los Angeles. Pues si miramos la variedad de los Planetas, y Astros, que en esta Religion se descubren; el concierto, con que todos se mueuen; la beneuolencia, con que se miran, y ayudan, bien podemos dezir, que fue muy ingeniosa la idea del Artifice, que sacò à luz esta fabrica, y que fue obra de vn entendimiento muy raro.

Pues si miramos el focorro, que desta Religion ha venido à la tierra, verèmoslo por la muchedumbre de ministerios, que la Compañia exercita con todos, desde que les comiença el vfo de la razon, sin apartarse de su educacion, y enseñanza, hasta que dan las almas à Dios en la muerte. Y no se estrecha este focorro à vna Prouincia, ò vn Reyno, à vna, ò à otra nacion: todo quanto se ha descubierta hasta oy lo han buscado, y hallado estos nuevos conquistadores del mundo. Y como Orbes celestes sirven graciosamente à la tierra, y dan siempre de valde, lo que recibieron de gracia. No hacen tampoco de sus trabajos alarde; ni pregonan los sudores de agua, y sangre, que esta demanda les cuesta: tienen por honra, y fauor, que los pobres, y humildes del mundo se quieran dellos seruir, por reconocer, que los criò Dios en èl como vniuersales principios: *Initia in gentibus suis.* Con esta carga, y pension de gastar su virtud, y sus letras en beneficio de todos.

En orden à este fin se mueuen à guisa de Cielos con grande vnion, y concordia, sin ser ninguno pesado, ò molesto al vezino. *Vnusquisque proximum sibi non angustiauit.* No pone en angustia à su

A conmaestro el maestro, ni al Confessor, el que confiesa con èl, ni al Predicador, el que es de su officio; ni el que es superior en edad, saber, y gouierno se dexa caer sobre el inferior, y mas baxo; antes se alientan vnos a otros, à caminar, y marchar en seruicio de Dios, y bien de los hombres. Demanera que podemos dezir, que quando sacò à luz Dios este Cielo, mirò por la tierra: *In terram affexit, & impleuit eam bonis suis.* Porque se ha visto tal mudança en el mundo, que parece otro criado de nuevo: y ha podido dezir Dios con verdad: *Ecce ego creo Caelos nouos, & terram nouam.* Con este Cielo nuevo se ha buuelto como nueva la tierra.

*Isai. 65.
17.*

C Pues que gloria merece san Ignacio en el mundo, por auer pensado la idea, y sacado à luz deste Cielo la traça? Mucho entendio; quien supo pensar el ordẽ del Cielo, y ponelle en la tierra. Y aquel gran Señor quando viò en pieças de vidro, ò en hombres de barro trasladado el celestial artificio, pudo à nuestro modo dezir: *Jam meus in fragili voluitur Orbe labor, Iura Poli, rerumque fidem, legeque Deorum, Ecce Siracusus transtulit arte senex.* La labor de mi Cielo veo yà puesta en la tierra. Todo quanto bueno ay en èl de santidad, y pureza, de fidelidad, y de ley, de utilidad, y focorro, vn Maestro nacido en Vizcaya, con ingenioso artificio lo ha plantado en el mundo.

Esta marauillosa fabrica ha sido el mayor milagro de mi santo Padre, y como ha sido el mayor de los milagros de Christo auer fundado su Iglesia; así tambien lo ha sido de Ignacio fundar su Familia. Vn raro milagro dize san Iuan, que vio en su retiro: *Signum magnum ap-*

*Apocal.
12.1.*

paruit in Cœlo: Mulier amicta Sole. & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarum duodecim. Sin emulacion, ni embidia reconocó à la Còpañia de Iesus en esta misteriosa muger, milagro grande, que ha sacado en estos tiempos à luz el poder de la gracia. Y sus dichosos principios, y felicissimos medios han salido del curso ordinario, con que suelen correr las obras de Dios. Aparecese esta Religion en el Cielo, porq̃ la perfeccion grande, que por su Instituto professa, la obliga à vna vida del Cielo. Veola coronada de estrellas, que en mis ojos son los Fundadores sagrados de las demas Religiones, à los quales ella reuerencia, y estima, y pone sobre su cabeza; y de su exemplo, y doctrina ha aprendido la perfección, que professa. El Sol la abraça, y la cubre, y la viste, fecundando su vientre, y engendrando con resplandores de santidad en sus puras entrañas muchos Santos, y grandes Confesores, Doctores, y Martires.

Vers. 2.

Veó en ella vna gran preñez: *In utero habens.* En ella descubro los muchos hijos Santos, que tiene allà dentro: *Et clamabat parturiens, & cruciabat, ut pariat.* Està con ansias muy grandes de sacar à luz los hijos Santos, que tiene. Y aunque en pocos dias ha tenido algunos alumbramientos felizes, no se ha disminuido la preñez de su vientre. Todavía se està, *In utero habens.*

Vers. 2.

Vna cosa echo menos en los partos desta muger misteriosa, que es la partera, y comadre, que saque estas criaturas à luz. Mas responde à esta dificultad muy bien san Ambrosio, que le ha acontecido à esta muger, lo que à las madres Hebreas, de quien dize el Tex-

*De fuga
faculi.
cap. 8.*

A to sagrado: *Hebrae prius pariant, quam veniant obstetrices, ad quod animi iustorum non expectent artes, & disciplinas propter inuentionem generis, nec requirant adiumenta generandi, sed sponte partus suos fundant, expectationemque proueniant.* Pàre esta Religion sin pensar, y preuenen sus hijos las esperanças del mundo; porque parece (dize el Santo) le faltauan à esta Religion industrias, y artes de sacar Santos à luz. Porque vna Religion, que no se le oyen por comunidad diciplinas; ni se le ven los silicios, y sacos, ni tiene ayunos de regla, ni pisa con pies descalços el suelo, que parece son (digamoslo así) las obstetrices, y sabias parteras, que auian de sacar los Santos à luz, muestra tener sus alumbramientos sin tiempo. Responde muy bien el santo Doctor: Tienen las mugeres Hebreas mil maneras de inuenciones, y de ayudas secretas de sus puertas adentro, para parir, sin esse socorro, sus hijos. Tiene esta Christianissima Religion tantos generos de inuenciones, y tan eficaces medios secretos de sacar Santos à luz, que no me admiro de como salen tantos en tiempo tan breue; sino como no son mas los que nacen; y ella gime, y clama; y està con dolores de parto, porque se le cumpla el deseo. Fuera negocio muy largo referir de proposito estas artes, y ayudas, la Religion se las sabe, y muchas se traslucen, y entienden, y basta que en los efectos se muestren.

Exod. 1

D

Y digase todo, que no le falta à esta Religion quien la fauorezca, y ayude. Ni me espanto, que tenga alumbramientos tan buenos, si la preside la Diosa Lucina; si la Luna la sustenta, y con sus brazos plateados la tiene en el aire. La santissima Virgen ha dado à

la Compañia todos los Santos, que tiene, la que los ha formado en su vientre, y sacado à luz con parros felices. Y en nombre de mi Religion la saludo, y adoro, y digo con san Ilesonso: *Procido coram te opus redemptionis Dei mei, quod enim in nostra redemptione operatus est, in tua persona veritate formavit.* O Angelico Sagrario, donde se obra la gracia, y perfeccion de los Santos, hincó delante de ti mis rodillas, y doite las gracias, porque toda la santidad, que se obra en los hijos desta muger milagrosa, se forma con tu socorro, y ayuda.

Vemos asimismo en esta Religion otro milagro muy grande; y es la asistencia, que tiene del Sol. El mayor milagro, que hizo Iosue fue hazer detener el Sol en su curso, siguiendo el alcance de cinco Reyes contrarios: *Et facta est una dies quasi duo.* Porque se obró en solo vn dia, lo que pedia dos para hazerse. Este milagro ha negociado san Ignacio con Dios, deteniendo al Sol, para que alumbre à su Religion, y no se le ponga: *Iesus (dize Origenes) cum Ducibus, & Principibus adest, nec solum auxilium in bello prestat, sed etiam producit diem, & spacialacis, & discavit aduentum noctis.* Asiste Iesus à sus Capitanes, y Principes, y à sus Compañias descubre su rostro; y no solo les dà socorro en la guerra; sino que alarga los dias, y destierra la obscuridad de la noche. Este milagro siente esta sagrada Familia: *Statuit itaque (dize Procopio) meus Iosue Solem, presentiaque sua longioram mihi diem contra hostes effecit, ut si sub Iosue militem, hostes in fugam vertam.* Mi buen Iesus me dà el Sol siempre parado, y con su presencia me alarga los dias, de manera, que si

A vandera, me prometo segura victoria.

Quien podrá dezir, lo que la Compañia ha hecho en tiempo tan corto? Quanto se ha estendido, y dilatado en el mundo? La principal ayuda, y socorro, que para esto ha tenido, ha sido la presencia del Sol, que ha hecho largo su dia. Vienele bien lo que dixo el Profeta: *Et congregabantur filij Iuda, & ponent sibi met caput unum, & ascendent de terra, quia magnus dies Iezabel, id est, seminis Dei.* Harán su congregacion, y familia vnos Apostolicos hombres; leuantarán Superior, y Cabeça, que los rija, y gouierne; y crezcan, y se estenderan, y multiplicarán por el mundo, porque gozarán de vn dia largo, y feliz, teniendo siempre al Sol asistente. Al fin son semilla de Dios, hijos de su amor, y su espíritu, de su apellido, y renombre.

Estos son, de los que dixo Isaías: *Populus tuus omnes iusti, in perpetuum hereditabunt terram, germen plantationis meae, opus manus meae ad glorificandum. Minimus erit in mille, & parvulus in gentem fortissimam. Ego Dominus in tempore eius subito faciam istud.* Esta Congregacion es de hombres justos, y santos; el Instituto, que sigue es molde de santidad, y justicia. Echarà en el mundo raíces, y durará en él por todos los siglos. Al fin como plátas, que puso Dios por su mano, aseguradas por esso, que no las podrá arrácar manoviolenta. Plantas, que descollando en santidad, suben al Cielo derechas, y el fruto, que dellas se coge; es la alabanza, y gloria de Dios. El minimo desta Religion venturosa se hará señor de millares, y el mas humilde, y pequeño rendirá al seruiicio de Dios Reynos enteros, y obraráse con tanta priessa este raro milagro, que subitamente en vida de

Lib. de
Virgin.
cap. 12.

Eccli.
46.5.

Osai.
11.

Isai. 60.
21.22.

quien la fandò se verà dilatada por el mundovniuerso. Bèdito sea para siempre el Señor, que quiso hazelle tan inùgne, y glorioso.

§. VI.

Qui deiicisti Reges ad perniciem, & confregisti facillè potentiam ipsorum, & gloriosos de lecto suo.

Verf. 6.

Tuuo señorio sobre los infernales poderes.

ESta fue otra excelencia del santo Profeta Elias, en que se nos enseña el señorio, q̄ tuuo sobre los Reyes, humillando su poder, y denunciádoles la muerte, y no dexandolos con vida para levantarse de sus lechos. Como lo executò con Acab, Ocozias, y con Ioran hijo de Ocozias, y cõ el otro Ioran hijo de Iosafad Rey de Iudà, à quien escribio desde el Paraíso vna carta sangrienta, reprehendiendole sus pecados, y pronosticándole vna desgraciada muerte.

Tambien se nos pinta en esto la eficacia, que tuuo este glorioso Patriarca en quebrantar el poder de los Principes de las tinieblas, y de los vicios capitales, que se enseñoreáuan del mundo. Qual otro Iosue puso los pies sobre los cuellos de los Reyes vencidos, como los deseaua Origenes en los Capitanes de la Iglesia: *Pedes tales sint tam speciosi, & validi, qui calcare possint ceruices inimicorum, qui possint ita calcare caput serpentis, vt calcaneum eius mordere non possit. Vtinam Deus meus Iesus Filius Dei mihi istud concedat, & iubeat, me pedibus calcare spiritum fornicationis, calcare super ceruices spiritus iracundia, pedibus contere spiritum superbia.* Valientes, y hermosos es justo, que sean los pies, que han de hollar ceruices de Re-

A yes, y la cabeça de la culebra enroscada. Ojala mi Dios, y Iesus mi Señor me haga esta gracia, en mandarme hollar sobre todos los Capitanes, y Reyes, que puestos en campo me hazen guerra sangrieta. Como son el espíritu de la fornicación, y de la ira; de la codicia, y soberuia. Tales se los dio nuestro Señor à este insigne Patriarca, y destreza soberana en quebralles las cabeças, y quitalles las vidas en los lechos, en que dormian con seguridad, y reposo.

B

Pues que dirè del señorio, que ha tenido este esclarecido Varõ sobre el espíritu del error, y Rey de las heregias, à quien llama el Evangelista san Iuan: *Abaddon, id est, exterminator.* El grande saqueador. Porque ha dado sacò al Cielo, y à la tierra, y al infierno. A la santísima Trinidad de sus Personas; à Christo nuestro Señor de su diuinidad, y humanidad: à los Sãtos de la bienauenturãca, y del culto, y hõra, q̄ se les debe: à la Iglesia de Pontifice, y de Sacramentos, del Sacerdocio, y sacrificio, ayunos, fiestas, templos, altares, reliquias, cruces, imagines, leyes. De la obediencia à los súbditos; de potestad à los Prelados; de modestia, y miramiento, y verguença à los Fieles: à los abismos de la tierra de purgatorio, y de infierno. Sobre este tã maldito Rey, exterminador, y saqueador de todo lo bueno, ha puesto sus pies san Ignacio, y con vn pie coxo le ha molido, y quebrantado su poder, y fuerças. Y es cosa admirable, lo que ha podido hazer en los Reynos Septentrionales en seruicio de la Iglesia Catolica, reduziendo hereges, y confirmando Carolicos.

Apos. 9.

Iosue. 10.

Homil. 12.

D



§. VII.

*Qui audis in Sina iudicium, & in Ho-
reb iudicia defensionis. Verf. 7.*

*Enseñole Dios el magisterio de
Elias.*

Verf. 7.

A Dmirable fue la vision, en que se le mostró Dios al santo Profeta Elias. Primeramente en vn viento furioso, que arrancaua los arboles: despues en vn grande terremoto, que hazía estremecer las peñas: despues en vn fuego abrasador, que derreteria montes: despues en vn aire blando, y viuifico, donde venía Dios como en su trono, y carroça.

*3. Reg.
19.*

Muchos misterios pretedio descubrir al santo Profeta en esta visio. Primeramente el estilo, con que Dios se gouerna en la conversion de los pecadores, como busca entrada en su coraçon, y para este fin relampaguea, truena, estremece, y espanta facendo lagrimas. Porque quando Dios nuestro Señor está retirado del hombre por sus pecados, suele gozar de vna falsa quietud, y vna fingida paz; y quando Dios se digna de carearse con él, muda el estilo, y le trata cõ demostraciones de enojo, espantandole, y atormentandole, y facendo de su coraçon sentimiento, y dolor; y de sus ojos abundancia de lagrimas. Como grauemente lo pondera san Gregorio, declarando aquel sentimiento de Iob: *Et reuerfus mirabiliter me crucias*. Pero al fin à quiẽ hazia Dios nuestro Señor fiel en estas pruebas, tiene cuidado de consolarle, y llenar le el coraçon de luz, alegria, y gozo.

*Lib. 12.
moral.
cap. 32.
Iob. 10.
16.*

Asimismo quiso enseñar Dios nuestro Señor à Elias las mudanças de los tiempos, que experimentan sus siervos, y vendrian tambien por el santo Profeta; porque no todos

A han de ser borrafcosos, y tras los que lo son se figuen los serenos, y claros; y estos son los del ingenio de Dios, y los otros embia como forçado, por obligalle à ello la malicia, ò mala correspondencia del hombre.

Tambien quiso Dios enseñar al santo Profeta, que auia menester ablandar el estilo, moderar el rigor, y humanar el trato, si no queria acabar con el mundo. Y si creemos à san Iuan Chrysostomo, siente este

B

fabio Dotor, que por ver Dios tan zeloso al santo Profeta alçò con él, y se le lleuò al otro mundo, donde viniessse con Angeles: *Quia peccatores ob zeli nimietatem ferre nõ valis; ascende in caelum, ego autẽ in terra peregrinus ero. Transi in caelum Elias, non potest ignis habitare calamo: impeccabiles contubernales posthac habiturus es, inter Angelorum choros habitare te faciam, ego autem sum peccatoribus peregrinabor, qui humeris erraticam ouem baiulare possum*. Pone el

*Homil.
1. de E-
lia.*

C

santo Dotor este razonamiento en la boca de Dios con el zeloso Profeta: Pues no puedes Elias sufrir los pecadores por sobra de zelo, subere al Cielo, que yo baxarẽ à peregrinar à la tierra. Muda, Elias, de region; que no puede el fuego estar junto à la caña seca sin abrasalla, y boluella en ceniza. Quien es tã santo como tu, es menester, que busque compañeros, y vezinos, que sean impecables; yo te darẽ habitacion entre Angeles, y me baxarẽ al mundo à tratar con pecadores, que tengo ombros para cargar sobre ellos la oueja perdida. Para enseñar al Profeta la moderacion, de que necessita, quien trata con hombres, y la que es propria de Dios, le puso delante la conmocion de los tres elementos, aire, tierra, y fuego, y le enseñò, que no venía allí Dios, y luego le representò vna marea blã-

1. Reg.

*1. Reg.
12.*

da, y suauē, con musica, y voces de Angeles, como dize el Caldeo, y alli le asseuerò, que venia la Magestad del Señor.

El sentido mas literal parece auer sido, como auia de tratar con los rebeldes, y duros, no à lo de Dios, y de su ingenio amoroso, y suauē; sino à lo de todo aquello, que es violento, y furioso: *Qui audis in Sina iudicium, & in Horeb iudicia defensionis*; ò como dize el Texto Griego: *Vltionis*. Eres, Elias, aquel insigne Profeta, que oyes en el monte los juizios de Dios, y los castigos, que se han de executar en los malos. Y assi fue, que todo lo que le encargò Dios en esta vision al Profeta, no fue blandura; sino rigor, no misericordia, ni clemēcia; sino justicia, y castigo.

Vltimamēte quiso enseñar Dios al Profeta, como se ha de contemperar el varon Apostolico con los hombres, que trata, como lo haze el viento que yà es torbellino, que arrebatà, lo que encuentra, y arranca los cedros del Libano; yà causa terremotos, con que tiemblan los edificios mas firmes; yà saca rayos de las nubes; yà enciende fuego en las seluas, mouiendo, y lleuando las llamas; yà es Zefiro blando, que tiempla el ardor, y recrea cò su marea los ardores del pecho. Tal debe ser el varon Apostolico, hombre, que sepa templanse, y acomodarse à lo que piden los tiempos, y las ocasiones, y el estado de las cosas presentes. Yà mostrando rigor; yà elemencia, yà espantando cò la justicia, yà alentando con la misericordia, yà arrancando de raíz los muy arraigados en ocasiones, yà derribando por el suelo los intentos soberuios, y las traças, que maquinò vna loca fantasia.

Quien huuiere leído con atencion la vida deste insigne Patriarca,

A vera en ella practicado todo este magisterio, cò que enseñò nuestro Señor al santo Profeta Elias. Porque primeramente assi se le aparecio à este santo Varon la Magestad de Dios como à Elias en viento, terremoto, y fuego; y despues en Zefiro manso. Porque el herille en la pierna, y quebrarsela; dar con èl en vna cama tanto tiempo; exercitalle despues con tantos temores, escrúpulos, y sobrefaltos; y despues embialle tan grandes consuelos, tã soberanas ilustraciones, raptos, y extasis tan celestiales; que fue todo esto sino descubrielle la practica del diuino magisterio, para que èl aprendiesse como le auia de exercitar con las almas? Como verdaderamente le practica en el libro de oro de sus Exercicios, induziendo a los que los hazen primeramente à temor, y espanto de la diuina justicia, à dolor, confusion, y verguença de los pecados, à penitencia, y rigor en el castigo, y penitencia dellos; abriendo camino por la purgacion de las culpas al conocimiento de la verdad, y à la luz interior, à la paz del alma, y à la quietud, y serenidad de vna buena conciencia; à la perfecta imitacion del Señor, y à la vnion, y familiaridad interior.

C Mostròle tambien, como à otro Elias, la mudança de los tiempos, que auian de venir por èl, y por su Religion. Y como tras los vientos furiosos, temblores de tierra, incendios, y ardores, que amenaçauan à su persona, y à toda su Compania, auia de suceder el Zefiro blando, y la quietud, y la paz, dandole Dios vitoria, de todos los que le perseguian, declarando su santidad al mundo, y descubriendo las mentiras, y marañas de sus calumniadores, y dando a su Religion credito, y honra en toda la Iglesia.

D Enseñòle tambien el juizio, y el

zelo, con que auia como otro Elias de oponerse à los enemigos de la verdad, à los hereges, y cismaticos, à los duros, y rebeldes, à los discolos, y quebrantadores de la ley, y la regla; à los sembradores de zizaña; porque para todos estos era viento terrible, y su espanto, y temblor, y fuego, que abrasaua sus errores, y vicios, y el vengador de los agravios de Dios, y qual otro Elias, *Audiebat in Sina iudicium, & in Horeb iudicia ultionis.* Y huuo ocasion, en que de vna vez arrancò sesenta sujetos de la Compañia, y los echò fuera della, por no corresponder al espíritu de su vocacion.

Finalmente aprendio deste diuino magisterio de Dios el espíritu de varon Apostolico, templandose, y acomodandose à lo que pedian los sujetos, que trataua; y à mostrandose alegre, y à triste; y à riguroso, y à clemente; y à cortésano, y à rustico; y à sabio, y à ignorante; y à zeloso de la gloria diuina, y à pecador, que la tenia ultrajada; y à hombre celestial, y todo absorto en Dios, y à entrenido, y jugador de trucos. Finalmente haziendose todo à todos, para ganallos à todos. Y muy singularmente aprèdio del gouierno mãso, y amoroso de Dios la moderacion, y templança, con q̄ auia de tratar a los hombres, reconociendo ser el medio mas eficaz, para ganarlos, y reconciliarlos con Dios. Como grauissimamente lo ponderò san Ambrosio por estas

Lib. de penitēt. pagauit, imitatrix beneficiorum Dei, & redemptionis vniuersorum, suauis sine temperans, quem possint ferre aures hominum, mentes non refugere, non pauere animi. La moderacion del trato ha sido el vnico medio, con que los Ministros de Dios han dilatado la Iglesia, que Christo nuel-

Atro Señor buscò, y ganò con su sangre. Esta ha sido la imitadora de la benignidad, y humanidad de Dios, y del modo, que tuuo para redimir al mundo, templando el trato, y mitigando el rigor, desuerte q̄ le puedã sufrir los oídos humanos, sin acobardarse los coraçones, ni assombrarse los animos.

§. VIII.

B *Qui vngis Reges ad pœnitentiam, & Prophetas facis successores post te. Verf. 8.*

Hizo Profetas, como otro Elias.

Esta fue otra excelencia del Profeta Elias, tener señorio sobre los Reyes, y atallos à sus obligaciones, como declarò la version Syriaca: *Vngens Reges ad deuinciendum obligationibus.* Y en esta ha querido Dios nuestro Señor hazer eminente à este santo Patriarca, dando superioridad à sus hijos sobre Emperadores, Reyes, Potentados, y Principes, haziendolos Confessores suyos, y padres de sus almas, que los han contenido en sus obligaciones, y enseñadoles el gouierno, que debian guardar con sus subditos, conforme à las leyes diuinas, y Eclesiasticas. Y si se estien den los ojos por el mundo, facilmente se verá el seruicio, que ha hecho la Compañia con Reyes, y Principes, y quanto los ha ayudado con el magisterio de su espíritu, y letras, no solo en Europa; sino en todo el mundo.

Dio su espíritu Elias al santo Profeta Eliseo, ò todo el que tenia, como a su hijo primogenito, ò vnigenito, ò de tres partes las dos, ò mayor, que tuuieron los demas Profetas de su tiempo, como padre, y superior de todos. Y fue grãde ala-

bança deste santo Profeta dexar vn
 successor tan cabal de su espíritu, co-
 mo lo fue el Profeta Eliseo. Pues
 quan grande ha sido la excelencia
 de mi Padre san Ignacio en auer
 criado tales, y tantos hijos, y comu-
 nicadoles vn espíritu tan doble, tan
 valiente, tan cabal, y auentajado co-
 mo en ellos se vio? Que espíritu fue
 el de vn san Francisco Xauier? vn
 san Francisco de Borja? vn Pedro
 Fabro? vn Diego Laínez? vn Alon-
 so de Salmeron, con los demas cõ-
 pañeros suyos, y los hijos tan auen-
 tajados en virtud, y letras, que reci-
 bieron su espíritu? Viene bien aqui
 la ponderacion del gran Doctor de
 la Iglesia san Aranasio: *Si enim si-
 mulachra ut Dei nota, caractere/que
 Numinis maiestate digna censentur,
 multo magis artificem illa describentẽ
 deificari, Numinisque maiestatem dig-
 zari oportuit, ut longè simulachris po-
 tentiorem, diuinioremque eò quod illa
 ad huius arbitrium exposita sunt, atque
 configurata.* Prueba este Santo, que si
 los simulacros, y las imagines labra-
 das por los Artifices merecian a-
 doracion, y ser tenidas por dignas
 de magestad, por ser como notas, y
 caracteres de diuinidad, mucho
 mejor lo merecia el Artifice, y
 Maestro, que las labraua, como mas
 poderoso, y diuino, que ellas; pues
 todo su ser, y figura lo debian al ar-
 bitrio de su arte, y de su ingenio.
 De aqui se puede sacar por buẽ dis-
 curso la honra, que merece vn Sã-
 to, que con su arbitrio, y el ingenio
 de su arte, y la fuerça de su espiri-
 tu pudo labrar tan insignes simula-
 cros de santidad, y tales imagenes
 de perfeccion, como lo han sido los
 Santos, à quien este insigne Patriar-
 ca labrò, y pulio con el pri-
 mor de su espíritu.

Oratio.
 contra
 Gens.

A

§. VIII.

*Qui scriptus es in iudicijs temporum
 lenire iracundiam Domini: conciliare
 cor patris ad filium, & resti-
 tuere Tribus Iacob.*

Verf. 10.

*Fue Reformador del siglo, como
 otro Elias.*

B

OTRA excelencia del santo
 Profeta Elias fue ser nom-
 brado, y señalado por Dios
 para enel tiempo conueniẽte mos-
 trarse zelador de la gloria de Dios:
In redargutionibus ad tempora. Para
 reñir, y reprehender à su Pueblo,
 corregille, y reformalle, y reducir à
 los hijos a la pureza de vida, que
 profesaron sus padres, y restituir
 en las Tribus de Iacob el espíritu
 primitiuo, que se le auia robado el
 comun enemigo. Esta ha sido la
 excelencia, en que Dios nuestro Se-
 ñor ha auentajado à mi Padre san
 Ignacio, à quien Dios escogio, y
 señalò, y predestinò para Reforma-
 dor del mundo, Restaurador de la
 Iglesia, y para que la restituyesse à
 su feruor primitiuo: *Qui scriptus es
 in redargutionibus ad tempora.* Fue
 este Santo nombrado por Dios,
 para atajar las nouedades, que se
 iban introduciendo en el mundo, y
 entablar las costũbres antiguas de
 la primitiua Iglesia: como fueron
 la pureza de vida, las juntas, y con-
 gregaciones, la frecuencia de Sa-
 cramentos, el exercicio de la ora-
 cion, el vso de la penitencia, las o-
 bras de piedad, y misericordia.

C

D

Dize Christo nuestro Señor de
 sí por el Euangelista san Iuan: *Ego* *Aposol.*
sum Alpha, & Omega, principium, & *21.6.*
finis. Yo soy las dos letras del Abc-
 cedario Griego la Alpha, y Omega,
 la primera, y la vltima, el principio,
 y el fin. Viltiose el Señor de las dos

letras primera, y vltima del Abecedario Griego, y figurósenos como fin, y principio: porque este Señor es, por quien todas las cosas se restituyen, y bueluen à su principio, y todo el hombre se recobra, y viene à entrar segunda vez en la gracia, y amistad, que perdió.

Vino el Hijo de Dios al mundo à hazer esta renouacion admirable, y dio principio à la reformaciõ del mundo, y à la ley Euangelica, por medio de la qual se entablaron en este valle de miserias nuevas costumbres, y leyes, y nuevo modo de vida, siendo por su persona el Alpha, principio de todo el bien. Quiso valerse de nuestro Padre san Ignacio, para que en estos vltimos siglos fuesse la Omega, y truxesse al conocimiento diuino los que tan leños estauan del, y reduxesse las cosas al espíritu primitiuo, en que se auentajaron tanto los Christianos antiguos. Y así entenderia yo el lugar de san Pablo: *Adimpleo es que desunt passionam Christi in carne mea pro corpore eius, quod est Ecclesia.* Voy dãdo el lleno à las pasiones, y trabajos que le faltaron à Christo en mi carne, y esto por el bien de su cuerpo, que es la Iglesia Catolica. Como si el Apostol dixera: La Alpha, y el principio de todo el bien de los Fieles ha sido Christo nuestro bien, y Maestro; ha dexado por officio a los Apoitoles, y à mi entre ellos ser la Omega, y reduzir las cosas a su principio, y restituir aquel espíritu primitiuo, que vino Christo nuestro Señor à plantar en su Iglesia. Este officio ha fiado de mi Padre san Ignacio, à quien hizo Dios esta gracia especial de dalle este empleo tan glorioso de Reformador del mundo, y Recobrador del espíritu primitiuo. Desuerte que pueden carearse los Santos, y Padres antiguos, con los que ao-

Ad Col. I. 24.

A ra vinen amaestrados por este Santo, y reconocer en ellos el fervor de su espíritu.

§. IX.

Qui receptus est in turbine ignis, in curru equorum igneorum.

Verf. 9.

Discarrio por el mundo en carro, y cauallos de fuego.

S Iruiéronle al santo Profeta Elias sus virtudes de carro militar, en q̄ discurtio por el mundo, siendo espãto de los demonios. Como grauemente lo dize el santo Padre Diadoco: *Ille semper in equis virtutis certandi studio feruus uehitur inter medias demonum copias, quadrigam continentia in timore Domini omni tempore exercens.* Hizieronle sus virtudes como vn carro militar, para pelear desde el, por la vnion, y conexion, que tienen vnas con otras, la fortaleza, y justicia, la prudencia, y la templança. Como bien adierte el Padre Turriano, digno Escoliafès deste Santo. Siruieron tambien las mismas virtudes de cauallos por la pelea, que traen con las pasiones; y el fuego, que en el carro se descubria, significaua la energia, y la eficacia, y lo fogoso, que todas tienen.

D Estas mismas virtudes le firmieron al santo Profeta de carro triunfal, en que subio al Cielo, como vencedor glorioso, qual sube el Sol en su carro, y cauallos de fuego: *Idecid totus, & in curru ignis sublatu est ille tantus, ac tam admirandus sapientia alumnus tanquam equis, ut mihi videtur vsus suis virtutibus in Domino, qui illam in aura spiritus ignis rapuit.* Por esto (dize el mismo santo Padre) subio todo en cuerpo, y alma en carro de fuego aquel tan grande, y admirable alumno de la

Cap. 6.

labiduria, valiendose de sus virtudes, como de celestiales cauallos, para volar, y subir por los aires, por la virtud de Dios, que en llamas de fuego le levantò consigo, y desparecio de la tierra.

De esta subida (dize san Iuan Chri-
stotomo) se copió la pintura del Sol, al qual le llaman *Helios*, tomãdo el nõbre de Helias; y del carro, y cauallos de Helias, el carro, y cauallos del Sol: *Qui curru, atque equis fulgentibus ipse rutilans, atque radians à fluctibus Oceani subleuatus inter præruptos montium scopulos quasi ad celestia videtur ascendere.* Porque quando sale el Sol, como de entre las olas del mar, y sube por entre los riscos, y montes, parece que sube al Cielo como en carro triunfal, tirãdo de cauallos de fuego. A este modo dize el Sãto: *Helias verè Helios, quoniã curru, atque equis fulgentibus igne de Oceani fluctu, id est, de mundi commotione, per montium scopulos, id est, per magnorum laborum difficultates, procedens ad celestia diuectus ascendit.* Verdaderamente el santo Profeta Helias fue el *Helios*, y el Sol verdadero, por auer subido de entre las olas del Oceano, y de la conmoçiõ deste mundo por entre montes, y riscos de increíbles trabajos en carro, y cauallos de fuego à las cúbres del Cielo.

Y el B. S. Ambrosio con peso de palabras declara el mismo sentimiento: *Elias quadriga igne impo-*
tus quasi in quodam triumpho victor ascendit: victor enim exiit erat nõ gentium barbarum; sed secularium cupiditatum, siquidem grauiores inimici sunt prauis moribus, quàm hostes infestis, ut facilius intelligamus hoc tempore malignitatem hostium vinci posse quàm morum. Puesto Elias en vn carro de fuego, subio como triunfador al Cielo: porque fue valiente vencedor, no de gentes barbaras; sino de

A seglares deseos. Y sin duda son mas penosos enemigos los vicios, y malas costumbres, que las mas indomitas huestes; y mas facilmente se dexa vencer la malignidad de enemigos crueles, que la malicia de las peruertidas costumbres.

Esta excelencia de Elias echa el sello à las de nuestro glorioso Patriarca. Porque qual otro Elias discurrio por el mudo en carro, y cauallos de fuego; y así subio triunfante, y vencedor al Cielo. Sus quatro virtudes Cardinales le hizieron el carro de pelea, y de triunfo, y le dieron los cauallos de fuego, y como vn hermoso Sol de entre las olas del Oceano, y de las conmoçiones del mundo, que contra el se despertaron por entre montes, y riscos de increíbles trabajos subio vencedor con gloria, y triunfo à los Cielos. Vencedor cierto no de huestes enemigas; sino de las codicias de honra, riqueza, y regalo, que tienen tan auassallados à los hijos de Adan. Y no ay enemigos tan dificultosos de vencer como estos alagueños deseos, que han triunfado, de los que con armas de azero han sojuzgado las naciones mas barbaras.

B
C
D
Que prudencia tan grande fue la deste santo Patriarca? Que actos los suyos tan eminentes? Que consultacion en nada precipitada? no tomada con los consejos de la carne, cuyos pareceres son matanres, como san Pablo dize: *Prudentia carnis mors est*: sus votos siempre son habas negras en fauor de la muerte. No la hizo con pacientes, que nunca fueron buenos consejeros, ni los viuos debẽ consultar cõ los muertos; sino es que son magos, ò hechizeros. No consultò con el mudo, cuyos consejos siempre son afeitados, y enmascarados; falsedades con afeite de buen zelo; enga-

Hom. 3. de Elia.

Serm. do Bliseo, in fins.

Ad Roman. 8. 6.

ños con mascara de respetos debidos; errores con apariçcia de obligaciones forçosas. Consultò este gran Patriarca la mudança de su vida con los exemplos de los Santos, imagines muy elaboradas, y de costosa talla; y por sí mismas artifices, y obradores, yentalladores de otras tales, alientos, y esfuerços de la razon, y de la buena ley, del reporte, y de todo lo loable, que en vn hombre se desea. Consultò con la ley diuina, y con la voluntad de Dios buena, agradable, y perfecta.

Que juicio el deste santo freno, y gouernalle del hombre, leuadura, que dà punto, y sazón à todas sus obras! Que acierto en sus resoluciones, por el qual merece aquel gran titulo, que dà à su grande amigo S. Basilio: *Dogmatù Architectus!* Maestro Vizcaíno, y gran Cantero de dogmas. Que fue aquella venerable Cabeça? sino vna cantera de dogmas, de juizios tan acertados, que parecē dogmas de Fè. Que son sus Exercicios, y Constituciones? sino vn derecho Canonico lleno de dogmas, en que no ay, que quitar, ni poner, como de las palabras de Dios dixo el Eclesiastico: *Non est minuere, neque adijcere.* Mas si fue esto, lo que quiso dezir el Pontifice quando oyendo las Cõstituciones deste santo Padre, prorumpio diciendo: *Digitus Dei est iste.* Aqui no ay q̄ quitar, ni q̄ añadir. El dedo de Dios ha escrito este Libro. Mirãdo Quintiliano las obras de Demostenes, dixo: *Illi nihil detrabi potest.* No se puede quitar nada. Mirando las de Ciceton, dixo: *Huic nihil adijci.* Aqui nada se puede añadir. Grã cosa fuera juntar lo vno, y lo otro. Esta excelencia parece que reconocio el Romano Pontifice, quando dixo: Este es el dedo de Dios.

Que imperio tuuo este Santo, que es quien dà el lleno à los actos de

A la prudencia? No es sano el juicio, que no tiene imperio, y execucion, serà juicio perlatico, que influya perlesia en la lengua, en los pies, y manos. Que sin perlesia tuuo S. Ignacio sus manos, para dar à todo de mano? para castigar su cuerpo sin miedo, ni duelo? Que sin perlesia los pies, para saltar el coxo como vn ciervo; y para correr à la cumbre de la perfeccion? Que sin perlesia la lengua, para confesar sus culpas, y para alabar à Dios, y para hablar en todas ocasiones de Dios.

B Largo seria discurrir por todas las partes de la prudencia, porque en todas ellas fue eminentissimo, y dado por Dios al mundo por exemplar de prudencia. Verificãdose en este gran Padre, lo que el Eclesiastico dize de los Patriarcas de la Iglesia, à los quales dio nuestro Señor al mundo por sus oraculos, para q̄ de su boca aprendiesse la saludable doctrina: *Virtute prudētia populis sanctissima verba.* Porque sin duda, la q̄ estos Sãtos han enseñado a los hombres, haze tanta ventaja à la de los Filósofos Gentiles, como san Basilio dize: *Quantum castè viuentiũ mulierum palebritudo meretricia formositati praponitur, tanto noster sermo dignoscitur pralatus esse illorum doctrina.* Quanta haze la hermosura de vna virgen castissima à la de vna ramera.

C Que dirè de la justicia deste santo Patriarca, con que supo dar à cada vno lo que se le debia? Como cuidò de dar à Dios la honra, que se le debe, y de buscar su mayor gloria en todas las cosas.

D Como acudio al seruicio de los hombres? Como Sol de justicia, q̄ alçò del mundo, no lo apetecido en èl, como son la honra, los capellos, las mittas, pensiones, ò rentas; sino vapores crudos, y neblifos, ignorancias, errores, malicias, fla-

In laudè Basilij.

Eccli. 18.5.

Eccli. 44.4

Hom. 3. in Hexam.

quezas, enemistades, barajas, no para subillos à lo alto, y sacallos à la verguença; sino para consumillos, y deshazellos con la virtud de sus rayos, y eficacia de su caridad encendida. Que peine tuuo este Sol en sus rayos, para peinar las regiones del mundo de las marañas, de las heregias, y en especial para peinar à tantos niños de su ignorancia, y rudeza! Que justicia guardò este Sol en sus rayos tan sin acepciõ de personas, acudiendo al pobre, como al rico; al ignorante, como al sabio; al baxo, como al alto; al plebeyo, como al noble!

Que dirè de su fortaleza? Quan grande la tuuo en sus pies, para hollar cabeças de Reyes, y todos los vicios capitales? Pisò la sobernia con vna profundissima humildad, teniendose por el mayor pecador del mundo, huyendo de toda honra como de cruel enemigo, aborreciendo dignidades, como peste de su Religion. Con que gusto viuia entre los pobres? Con que afecto se aplicaua à los officios humildes? Como aborrecio sus alabanças, amenazando à su Confessor le despediria de la Compañia, si le alabaua.

Como hollò la luxuria, quiẽ vitio, desde que la Virgen santissima le visitò sin mal mouimiento, portandose de su parte con tanta modestia, que nunca mirò à muger el rostro, tratando su cuerpo con tan gran penitècia, y rigor? Como hollò la auaricia viuendo tan pobremente, y sacudiendo las manos de los estipendios, que por sus ministerios pudiera llevar tan justificadamente?

Como hollò la ira, portandose con tanta mansedumbre, que ninguno jamas le vio enojado, ni con menos buen temple, su semblante siempre sereno? Jamas dixo palabra, que con la sustancia, ò el mo-

A do pudiesse lastimar, fruiendose de la ira, y nunca dexandose gouernar della.

Como supo hollar la gula, sustentandose tanto tiempo con pan, y agua, no admitiendo particularidad alguna, siendo General, y Padre de todos, castigando al ministro si le daba alguna mas fruta, que à qualquier hermano? Tan mortificado tuuo su gusto, que le vino à perder.

B Como vencio la floxedad, y pereza, haziendo con tanto conato, y feruor sus acciones, como si èl solo, y afolas sin esfuerço del Cielo las huiera de obrar?

Que dirè de la fortaleza, y valentia, con que sufrio tantas contradicciones, tantas carceles, y prisiones, tantos malos tratamientos, tantas calumnias, y falsos testimonios, tantas persecuciones de hombres Religiosos, y de nombre, y autoridad en el mundo, lleuandolas todas cõ tan grande constancia? Que de la paciencia, con que lleuò tantos, y tan penosos achaques toda la vida, ocasionados del excessiuo rigor, cõ que maltratò su cuerpo?

C Que fue toda su vida sino vn perpetuo martirio, alcançando de visita sus triunfos, y vitorias? Martir fue de la Fè; porque le fue martirio, que el mundo vniverso no creyese en Christo, ni se reduxessen todos los hereges, ni se conuirtiesen todos los Gentiles, y que todo el vniverso se sujetasse à la obediencia de Christo. Martir fue de la Esperança, porque no le pudierõ descantillar la suya tantas persecuciones, y trabajos, y tantas calumnias, como sufrio por la saluacion de las almas. Martir fue de la Caridad, por no morir por Iesus. Y no dexò otra cosa en su vida, sino como otro san Pablo, verse anatematizado, y condenado à muerte por res-

*Ad Ro-
man. 8. neque uita poterit me separare à cha-
38. 39. ritate Dei, qua est in Christo Iesu.*

peto de Christo crucificado. Y pudo dezir cõ el mismo: *Neque mors,* Ni la muerte, ni la vida me podran apartar de su amor. Misteriosas palabras por cierto! Que al Apostol no le pueda apartar la muerte, digno blason serà suyo, porque vencer los riesgos de la muerte, grãde fortaleza pide. Pero que no le puedan apartar los trances de la vida, que marauilla; pues en el viuir no se descubren riesgos que vencer? Pero si bien se considera, en quien ama, mas es el viuir, que el morir, mas haze, y mas ofrece en no morir, que en el mismo morir, y mayor martirio le es la vida, q̄ la muerte. Y si dize mucho en que no le podrá apartar la muerte del amor; sobre esto añade, y puja en dezir, que ni la vida tampoco: porque quiẽ de veras ama, no puede ofrecer mas, ni q̄ tanto le duela como no morir por quien ama, ni ay martirio, que le iguale al verdadero amador, como no morir. Y este es, el que mi Padre San Ignacio padecio toda su vida, deseando morir, y nunca teniendo ventura de que se le cumplierse este tan encendido deseo, ardiendo siẽpre como hombre de fuego en estas llamas, sin que se las apagasie el derramamiento de sangre, ò otro linaje de muerte.

Que remplãca la deste santo Padre, que contenido tuuo siempre el deseo? Que poco le pidio su cuerpo al espiritu? Y con quan poco se

A contentò? Como passò la vida, mas como Angel, que como hombre? Que modestia, y humildad la suya? Largamente la auemos ponderado, en lo que arriba queda escrito.

En el carro triunfal destas virtudes subiò San Ignacio vitorioso al Cielo, como vencedor del mũdo, carne, y demonio, y conquistador de Prouincias, y Reinos, saluador de innumerables almas. *Beati sunt, qui te uiderunt, & in amicitia tua decorati sunt.* Dichosos los que merecieron verte, tratarte, y comunicarte! Bien se les lucì, pues el fuego, que en ti ardia, los encendiò, y los hizo hombres de fuego, que en todo el mundo mostraron la eficacia del espiritu, que ardia en sus Apostolicos pechos.

Lo q̄ yo te suplico, Padre mio, es lo que Eliseo pidio à su Maestro, quando le vio subir en el carro de fuego. *Fiat in me duplex spiritus tuus.* Dame, ò Padre Santo, las parejas del espiritu, que en ti se vicron. Espiritu, que alumbrè el entendimiẽto, è inflame la voluntad. Espiritu, para hablar como Profeta, y dezir la verdad, y para seguir las estrechas sendas, que vienen con la verdad, que se dize. Espiritu, para orar como contemplatiuo, y obrar como actiuo. Espiritu, para gouernarme à mi, y poder ser Padre de otros.

Finalmente espiritu abundante de gracia, que merezca eminente premio de gloria.

*Eccli.
48. 11.*

*4. Reg.
2. 9.*



EXHORTACION XXXIV.

ES SAN IGNACIO VN NVEVO REFORMADOR DEL MVNDO.

Sint lumbi vestri praecincti. Lucae. 12. 35.



MUCHO Dios es menester para reformar vn mūdo; para dalle nueva cara, para reduzille à feliz estado, y mudalle, y cōuertille de malo en bueno. Empresa es esta, q̄ pide caudal de Dios, y tendrá bien q̄ hazer en cōseguir el intento. Oigamos al Profeta Ageo, como nos lo encarece: *Abne vnū modicum, & ego cōmouebo caelum, & terram, mare, & aridam. Et mouebo omnes gentes, & veniet desideratus cunctis gentibus.* Presto llegará el tiempo en q̄ yo descubrirè mi poder; el mūdo parecerà que se ha trastornado, y buelto lo de arriba abaxo: veranse grandes mudanças en la tierra, en la mar, y en sus islas; veranse ilustres mudanças en los hōbres. Causarálas todas vn caudal diuino de vn Dios encarnado, el deseado de todas las gentes.

Repara S. Gregorio Nazianzeno en este lugar, y dize: *His verbis illu- stris rerū mutatio mihi significari videtur.* Ilustres mudanças descubro en estas palabras, q̄ se han de ver en el mūdo: *Altera à simulacrorū cultu ad legē, altera à lege ad Euangelii, altera ab hac vita ad aliā totius mutationis, & iactationis expertē.* Verase grādes mudanças en los hōbres de la idolatria alconocimiēto delvnico, y verdadero Dios; de las leyes del mūdo à las del Euāgelio; de los engaños de los sentidos à la verdad dela Fè: desta vida mortal à la eterna, libre de alteraciō, y mudāça. Para dar el lleno à tã grandiosa empresa, fue ne-

Acessario el caudal de Dios; y así por esta causa vino el Hijo de Dios al mūdo. Trabajò en ella hasta morir en tã gloriosa demāda. Pero deseò Ministros, q̄ le ayudasen en ella como coadjutores suyos. Escogio para tã grāde empresa à los esclarecidos Fūdadores de las Religiones, q̄ glotiosamēte le hā ayudado en ella. Y en estos postteros siglos à nuestro esclarecido Patriarca S. Ignacio, de sangre noble, de naciō Vizcaïno, de casa ilustre, de profesiō soldado, alētado por su persona, valiēte por las armas, prudētissimo en su juicio, generoso en sus pensamientos, eficaz en sus execuciones. Escogiole Dios, para q̄ le ayudase à reformar el mūdo conuirtiēdo Gētiles, reduziēdo herejes, doctrinādo, y sacādo de su ignorācia à los niños; de sus vicios à los pecadores, llenādo innumerables almas al Cielo.

CMucho Dios pedia empresa tan grāde; en tanto grado, q̄ si el supremo Dios pudiera hazer de los hōbres Dioses, ninguna causa hallāra el mas ajustada, para comunicalles la diuinidad, q̄ aquellos menester para Ministros, y coadjutores en los oficios propios de Dios. Pero yā que esta colacion de la diuinidad no se puede hazer à pura criatura, por lo menos es cosa cierta, q̄ para dar el lleno a oficios tã propios de Dios, es menester mucho Dios. Que tãto aya tenido de Dios mi glorioso Patriarca, me lo dirà el Euāgelio. Ciñò tãto lahumanidades; puso tã en pretina los afectos, è inclinaciones

Aggai. 2. 7. 8.

Orat. 4. de Theolog.

de hombre, que parece tenia mas de persona diuina, que de humana. Tuuo vna luz tan superior, vna ciencia tan grande de espíritu, vna arte tan eminente de forjar amigos de Dios, y hazer hombres santos; y vna caridad tan encendida, y ardiente, que mostraua tener mas en las manos resplandores diuinos, q̄ noticias, y afectos humanos: Tuuo vn sufrir, y vn esperar tan parecido al de Dios, que el sufrir, y esperar, parecia mas propiedad embebida en el ser, que habito adquirido con cuidado, y estudio.

§. Primero.

Sint lumbi vestri praecinēti.

Fue san Ignacio varon muy ceñido.

O Que Santo tan ceñido fue este glorioso Patriarca! Porque primeramente si la pobreza es, la que al hombre le ciñe, y recoge el ruedo, y la falda, que trae consigo las riquezas, embaraçando à los que han de correr como Angeles: quien mas apretadamente se ciñò, que este santo Padre, que supo, y quiso renunciar las riquezas, y los aueres del mundo, y la casa de su padre, contentándose con vn saco por vestido, y con pan, y agua por comida, y con vna cueua por casa solariega, y con el duro suelo por cama? Contentándose con lo preciso para conseruar el ser, sin desear mas, que solo poder viuir para seruir a Dios, que fue todo el aprieto, à que se reduxo el Apostol san Pablo quando dixo: *Didici, in quibus sum, sufficiens esse.*

*AdPhi.
li.4.11.*

Si ciñe à vn hombre la templança, y la castidad, y mortificacion del cuerpo, como dize san Gregorio Nazianzeno: *Qua restringitur pars illa, qua libidine astat, ac veluti*

*Oratio.
42.*

A *binnitum edit*; y pone en pretina la facultad concupiscible, que es, la que se acalora, y relincha por el deleite torpe. Quien se ciñò mas apretadamente, que san Ignacio, que se fecò con vn perpetuo ayuno: y se puso en prensa, y se apurò con vna dura, y penosa continēcia; y se deterrò de todo plazer, y deleite de los sentidos, refregándose en saco, y filicio perpetuo, apretándose como à vn esclauo con cadena dura, rompiendo en sí con crudos aco-

B

tes los instrumentos de su suplicio? Si ciñe à vn hombre la obediencia à Dios, y el deseo de su gloria, el aparato, disposición, presteza, y vigilancia para buscarla en qualquier parte del mundo, como dize san Hilario, y san Cirilo: *Efficax in omne bonū opus apparatus; & ad omne ministerium voluntas prompta, & agilis.* Quien mas ceñido, que este santo Padre, que con tãto deseo de la gloria de Dios: discurtio por tãtos Reynos, y Prouincias, y con tãto aparato, y tal promptitud de voluntad se dispuso para ir por todo el mundo, donde el Romano Pontifice le embiasse à qualquier ministerio sin pedirle viatico, y cõ riesgo euidente de perder la vida?

C

Si el mismo Dios ha querido ceñirse, como dize el Real Profeta, poniendo en pretina sus luzimientos, y disimulando la fortaleza, y el poder: *Indutus est Dominus fortitudinē, & praecinxit se: Accinctus lumine sicut vestimento.* Y esto, como dize san Gregorio Nazianzeno, para hazerse tratable: *Intolerabilē enim potētia ipsius, & luminis vim quis sustinebit?* Porque la flaqueza humana no pudiera sufrir su resplandor; y poder. Quien mas se ciñò à lo de Dios, que este Santo, que como pondera san Gregorio Nazianzeno de su santo Padre, siendo su santidad muy leuantada, el luzimiento

D

de-

*Can. 2.
in Mattha.
Lib. 2.
Glaphi.
in Exo.*

*Psa. 92.
1.
Psa. 103.
2.
Orat. 2.
in Pasib.*

*De fune
re patr-*

della le ceñia la llaneza de su trato. Su oracion altísima, sus visiones, y reuelaciones admirables; el porte exterior como de vno de los demas; su penitencia, y mortificacion rara; mas la vida comun en lo exterior. Desuerte que otros ciñen sus afectos viciosos, este Santo se hallò obligado à ceñir sus luziniētos, sus heroicas virtudes, su familiar comunicacion con Dios, para hazerse mas tratable, y acomodarle mejor a todos.

Conforme este Santo se ciñò à si mismo, ciñò a sus dicipulos, y à los hijos, que engendrò en el Señor. Con que pobreza? con quanta penitencia, y mortificacion? con quã prompta, y rendida obediencia? cõ que trato tan humilde, tan modesto, tan caritativo, tan Apostolico? con que en tan pocos años ganarõ para Dios tantas Prouincias, y Reynos. Que dichosos dicipulos en caer en manos de tan sabio Maestro! Que primor de Artifice, que supo, y pudo labrar en tã breue tiẽpo tales sujetos, tan dignos de eterna memoria! Vn Pedro Fabro, à quien la muerte embidiosa quitò temprano la vida: y en la que viuió fue vna copia viua de san Ignacio, eminente Maestro de espíritu. Grande martillo, y fuerte almadena de los hereges. Vn san Frãcisco Xavier, cuyo nombre es panal en la boca, y musica en el oïdo. Vn Diego Lañez, à quien hizo tanta honra el sagrado Concilio de Trẽto, que parece increíble, y no se le acuerse hecho honra semejãte à Doctor de la Iglesia. Vn san Francisco de Borja, en quien compitierõ fantidad con nobleza de sangre; y vicio, y lleuò la palma la santidad:

Lib. 1.
contra
Marc.
cap. 4.

Pbidia manus (dize Tertuliano) *Touem ex ebore molitar; & adoratur, vt summum seculi numen, non quia Elephantus, sed quia Pbidias tantas.* La

A mano de S. Ignacio labra tales hõbres, y faca à luz tales Sãtos, no por lo que en si fueron; sino por ser Ignacio tanto. O grãde Elias: *Qui omnis Prophetas, & facis sue cessores post se!* Que has comunicado tan grande espíritu à tus hijos, que todos fuerõ dignos sucesores tuyos en la santidad, en las marauillas, en el gouerno delas almas, en las profecias, en los prodigios, y milagros, que obraron. Viene aqui bien la pòderacion de san Atanasio: Si los simulacros, y las imagines labradas por los Artifices merecen adoracion, por ser notas, y caracteres de diuinidad, mucho mejor el Artifice, q̃ las labrò, como mas poderoso, y diuino, pues deben à su arbitrio, è ingenio todo su ser. Así digo yo; si el primor de san Ignacio pudo, y supo labrar Santos, que tan dignamente merecen ser adorados, quanto mejor lo merece el Artifice, q̃ con tanto primor los labrò? Saco de lo dicho, que Santo tan ceñido de todos los afectos de hõbre, y que así supo ceñir a sus hijos, y hazellos tã diuinos, mucho tuuo de Dios.

Eccli.
48.8.

Oratio.
contra
Gentes.

C

§. II.

Et lucerna ardentes.

Ha sido grande la luz, que S. Ignacio ha dado al mundo.

D Vcho tuuo de Dios, quien con la ciẽcia de su espíritu, y el ardor de su caridad pudo alumbrar à tantos, y traerlos al conocimiento de la verdad, y al feruor de vna nueua vida. Que numero de Gentiles ha conuertido la Compañia del culto de los falsos idolos a la adoracion del vnico, y verdadero Dios? A quãtos ha quitado el freno de la idolatria de la boca, y puesto en ella el nombre

Gregor.
XIII.

facísimo de IESVS? Oigamoslo de la boca del Romano Pontífice: La venerable Compañía de Iesus se ha estendido al Gentilismo apartado de la grey, y majadas de la Iglesia, y fuera de la tutela de nuestro sacrosanto Imperio, en tantos Reynos Orientales, y Occidentales, sin conocimiento de la verdad, en barbaras naciones, sin cultura, ni política, y uiendo mas como fieras, que como hombres, y no cesando de arar, y cultivar las mismas tierras, ha cogido, y coge dellas abundantes frutos.

Isai. 30.
27. 28.

No se le escódió al Profeta Isaías lo que esta Religion auia de hazer en tanta barbara gente: *Ecce nomen Domini venit de longinquo, ardens furor eius ad perdendas quæ es in nihilum, & frantum erroris, quod erat in maxillis populorum.* Vendrá de lexos el santo nombre de IESVS, que es quien alcançará estas victorias, y tan de lexos, que los mismos Indios se admiran de nuestros Padres, y los reciben con esta cancion: *Estos Padres que acá vienen, algo tienen, algo tienen, que les duele.* Van con ardiente zelo de destruir el Gentilismo, y deshazer el freno del error, que los diuierde del conocimiento del verdadero Dios, y los lleva à la adoración de sus idolillos, à las supersticiones, y embriaguezes suyas. Pues quantos Indios se avrán conuertido à la Fè por la Compañía? Quantas poblaciones se han hecho? Quántos vassallos se han aumentado à la Real Corona? Diganlo los testigos de vista, y los Consejeros del Real Consejo.

Ha hecho guerra san Ignacio à las heregias, y el Còcilho Nacional, q̄ se celebrò en Tarragona, en vna carta, que escribio à la Santidad de Clemènte Otauo, dize, que este glorioso Patriarca es aquel Angel valiente, que vio el Euangelista S. Iuã, cuyo rostro resplandecia como el

Apocal.
10.

A

Sol, cuya corona era el Arco Iris; cuyo vestido era nube llouedora; cuyos pies eran dos columnas de fuego, el vno sobre la mar, y el otro sobre la tierra, en cuya mano estaua vn libro pequeño abierto. Y con razon, y fundamento grãde aplicò à san Ignacio esta vision aquel sacrosanto Còcilho; porque sin duda fue Angel desde el punto de su conuersion, en la pureza de su vida, en el despego de parientes, y criaturas, en la obediencia, en la presencia de Dios, en el deseo de su gloria, en la fidelidad de sus ministerios. Valiente à lo de Dios, como lo auia sido à lo del mundo. El rostro como el Sol, por el feruoroso deseo, q̄ tuuo de alumbrar à todo el mundo cò la verdad Euangelica. El Iris en la cabeza, q̄ es simbolo de la paz, por el ministerio Apostolico suyo, que es pacificar à los hombres con Dios, y consigo mismos, y con los proximos. Vestido de nube llouedora, por la lluvia voluntaria, y graciosa de doctrina, que sin interes procura verter en el mundo. Los pies como dos columnas de fuego, porque donde assenraua el pie, pegaua, y encendia fuego de amor diuino: *Dexter quidem super mare, ut Ethnicos in Indijs conuerteret, sinister autem super terram, ut extirpatis prius ignorantia, errorum, & heresum spinis eam virtutum, & salutaris doctrina seminibus excoleret.* El derecho sobre la mar, para conuertir en las Indias à tãtos idolatras; el izquierdo sobre la tierra, para rompella con la rexa de la diuina palabra, y arrancar las espinas de la ignorancia, y heregia, y cultiualla, y sembralla de la doctrina de diuinas verdades.

B

C

D

El santo nombre de Dios, q̄ tiene san Ignacio en la mano es, el q̄ acredita su doctrina, como en semejante ocasion lo adierte S. Basilio del gran Legislador Moyes, que

Homil.
i. in He-
xampt.

que-

quertiendo acreditar sus palabras, y persuadirnos la verdad dellas: *Illud multo omnium pretiosissimum nomen Dei adiecit, quasi sigillo quospiam, ut animas nostras consignaret, aut certe eas aduersus cuiusque tandem erroris venena praeueneret praeferuatorio, aut tutelare quodam amuleto.* Las autorizó como con diuino sello con el santo nombre de Dios, para sellar nuestras almas, y preuenirlas con vn celestial preferuatiuo contra todos los venenos del error. Que significa tener san Ignacio en vna mano el Libro de su doctrina, y en otra el santo nombre de IESVS? Sino enseñarnos la seguridad della, y q̄ nos persuadamos, que el santo nombre de IESVS nos imprimirá el carácter de buenos, y fieles Christianos, y Doctores Catolicos, y estaremos libres, y seguros de que se nos entrẽ errores: y que el mismo santo Nombre será preferuatiuo remedio cõtra todos los hechizos de heregias, temeridades, opiniones libres, y mal sonantes.

Ha escogido Dios assimismo à san Ignacio para enseñar la juventud. Y esto dize este santo Concilio alegado significaua tener el Angel el libro abierto en la mano: *Datus est ei in manu libellus apertus, ut à prima etate bona erudiret ingenia, eaque bonis artibus tum humanis, tum etiam diuinis assidim instrueret.* Porque esta Religion cultiua los buenos ingenios desde los años de la niñez, y los instruye larga, y copiosamente de todas las buenas Artes, diuinas, y humanas. Accion que pide mucho Dios, inmenso cuidado, increíble prouidencia, para gouernar, domar, instruir tan varios, y diferentes naturales, cada vno de por sí. Por gran cosa dize de Dios el Real Profeta: *Qui finxit sigillatim corda eorum.* A cada vno le forma, y labra, y pule de por sí. Porque, co-

A mo aduierre bien san Cirilo: *Domitores equorum non gregatim; sed seorsum cursum suum perficere docentur.* A cada potro es necessario domar de por sí, y hizelle mal, como si fuera solo: *Vbi Doctor paraularum, ubi numerans eos qui nutriuntur?* Donde se hallará (pregunta el

Lib. 3.
Isai. 33.
18. ex
Hebr.

B Profeta Isaias) hombre de tanta caridad, que quiera domar tantos potros, toda la infanteria de España, Italia, Francia, Alemania, Flandes, Polonia, Transilvania, Indias Orientales, y Occidentales? Quãtos millares de niños, y mancebos instruye la Compañia en todo el mudo? Que atenciõ, y cuidado será menester, para bosquejar con perfeccion tantas imagines, de los que han de ser Gouernadores del vniuerso? Y como dize san Gregorio Nazianzeno: *In ipsa virtutis delineatione futura virtutis pulchritudinem indicare, atque accuratioris vita notis, ante accuratioris vita tempus inurere.* To-

In land.
Basil.

C do el primor de la imagen consiste principalmente en el buen bosquejo. Pues que atencion será necesaria, para delinear en tantos niños toda la perfeccion, que en ellos se desea, quando sean hombres? Y que antes de llegar el tiempo de la vida cuidadosa, y perfecta, yã se vean las notas, y las señales de esta diligencia, y cuidado? Todo esto se debe à san Ignacio.

D Pues que dirè de los hombres, que este Santo ha reduzido à bien viuir? A quantos les ha hecho mudar la vida? A quantos duros como peñas, y encantados con torpes deleites, los ha conuertido en hijos de Abraham? O Ignacio, tu fuisse el verdadero Prometeo, que encendiste la hacha de la ciencia del espiritu, y de la sabiduria de hazer Santos a los rayos del Sol, y con tu luz, y fuego trocasse

Psa. 32.
15.

De san-
cto Ho-
nóraso.

en hijos de Dios à los que el deleite con su encanto auia conuertido en peñas. Que bien te quadra, lo q̄ san Hilario dice: *Admirabilis, & stupenda permutatio! Qui lapides non in filios Abrahæ conuerterentur, ubi tãta erat in expoliendis mentibus officina!* O admirable, y estupenda mudança! Pero que piedras no se conuertieran en hijos de Abraham, donde ouia oficina tã admirable de pulir almas, y cuerpos? Que oficina de hazer Santos son los exercicios de este Varon? Con solos ocho dias, q̄ vno se p̄oga en esta oficina, se muda de manera, que el se desconoce à si mismo, y los que antes le conocian, le tienen por otro.

O santo Padre, y que gracia tan singular has tenido en lleuar almas al Cielo, dándole à cada vna la caualleria ajustada a su estado, y condicion natural! A este Santo, y à sus hijos parece que miraua el Profeta Isaías, quando dezia: *Ponã in eis signum, & mittam ex eis qui saluati fuerint, qui saluent gentes, in mare, in Africã, Italiã (etiã intelligit Hispaniam) & Graciam, ad tendentes sagittas, ad eos qui non audierunt de me, & non viderunt gloriam meã. Et adducent omnes fratres vestros de cunctis gentibus doctum Domino, in equis, & in quadrigis, & in læticis, & in mulis, & in carrutis ad montem sanctum meum, quomodo si inferant filij Israel munus in vase mundo, & assument eis in Sacerdotes, & Leuitas.* Harẽ (dize Dios) à san Ignacio, y à sus hijos hombres señalados en santidad, en espíritu, en letras, en erudicion, en noticia de lenguas, para que puedã tratar con todos, y ganallos à todos. Embiarẽlos por esse mundo, para que saluen toda suerte de gentes, à las islas del mar, à Africa, Italia, España, Grecia, à los Indios barbaros armados con saetas, à gentes, que no han tenido noticia de

Isai. 66.
19. 20.
21.
Ex Ho-
bra.

A mi. Encaminarãn al Cielo innumerables almas, y tendran cauallerias para todos, lleuãdo a cada vno por el medio mas ajustado a su natural. A vnos en cauallos, à otros en potras, à otros en literas, à otros en carroças, à otros en carretas, à otros en mulas. A vnos por oracion vocal, à otros por oraciõ mental mas leuantada, à otros por meditacionnes mas caferas, à otros por consideraciones de los mandamientos diuinos, y exámenes de conciẽcia, à otros por mas penitencia exterior, à otros por mortificaciõ interior, à otros por obras de caridad, y de limosna; finalmente à cada vno, como lo pide su natural, y su particular vocacion: procurãdo, que todos pisen limpio, y no se enloden. Y seran innumerables los q̄ enseñados por S. Ignacio, y sus hijos, vendran a ser Sacerdotes, Religiosos, Predicadores, Prelados, y Governadores del mundo.

C Este Santo les ha prouẽdo à todos de viatico para el camino, entablãdo en el mundo la frecuencia del SANTISSIMO SACRAMENTO. Ha sido felicidad, y buena estrella desta Religión entablar la frecuencia de Sacramentos en la Iglesia. Puso Dios por guarda del Paraiso à vn Querubin, para q̄ el hombre no comiera del arbol de la vida, porque viendose inmortal, no se desganara de hazer penitencia, y cobrãta aliento para pecar mas, y mas, como quien no auia de morir. Trac Dios à san Ignacio al mundo, como à vn Serafin, que pongã codicia a los hombres de comer del Arbol de la vida, que es Christo, al qual no se puede llegar sin penitencia, para que juntamente los hombres negociassen la vida verdadera, que està en Christo, y la mereciessen con verdadera penitencia.

Moses
Barza-
pha. p. 1
de Para-
dis. cap.
28.

§. III.

Puede llamarse la Compañia de Iesus Compañia del Rey de España.

Todos estos oficios tan propios de Dios, que S. Ignacio con su Religion haze en el mundo, há merecido, que se llame COMPANÍA de IESVS, porq̄ pelea, y trabaja por ayudar à IESVS en los oficios propios de IESVS. Y por la misma razon puede llamarse Compañia del Rey de España; porq̄ ayuda à los Reyes desta grã Monarquia en los mismos oficios. Y este ha sido siempre el sentimiento de todos los enemigos desta Corona: los quales quieren mal à nuestra Cõpañia, por serlo del Rey de España. Y asì aquella impia Reyna Isabela vino à dezir: *Videtur quoddam Iesuitis Rex Hispania nihil hoc tempore attentaret.* Y otro famoso Herege vino à dezir: *Institutũ Iesuitarũ Hispano Imperio insertũ est.* Y el Doctor Marco Antonio Arnoldo, sujeto nada Catolico, vino à dezir: *Societas hæc primũ probata est in Hispania, videturq̄ nata ad Imperium Hispanorum promovendam. Vocant Regem Philippam maximam potentiam, murum, & antemurale domus Dei. Horum dictum est: unus Deus, unus Papa, unus Rex Christianismi, Magnus Rex Catholicus, & universalis Rex Hispania. Omnia eorum acta; omnes eorum cogitationes ad spectant, ut Regem Hispaniarum Europa Monarcham constituent.* Esta Religion de la Compañia, donde primero se acreditò fue en España, y parece auer nacido, para adelantar el Imperio Español. Los hijos della llaman al Rey Filipo, el Gran Poder, el Muro, y Antemural de la Casa de Dios. Es lenguaje suyo, y

A sentimiento proprio: Vn Dios; vn Papa; vn Rey del Christianismo, el Gran Rey Carolico, y el Rey vniuersal de España. Todas sus acciones, y designios no mirà à otro blanco, sino hazer al Rey de España Monarca de toda Europa.

Preciase esta Religion de seruir à la Magestad Catolica, y de ser Cõpañia suya, porque reconoce, que los oficios propios suyos los ha tomado su Magestad rã por su cuenta, que por darles el lleno emplea el caudal de su gouierno, la grandeza de su poder, la valentia de sus armas, el tesoro de sus riquezas. Quales son sus intentos, sino propagar la Fè por todo el mũdo? Y para este fin sustenta cõ tan inmensos gastos en las Indias tantos Obispos, Iglesias, Conuètos, Academias, Seminarios, y obras pias. Proueyendo los Templos de azcote para las lamparas, de vino para las Missas, de adorno para los Altares, de viatico para los Obreros Euangelicos. Gastos todos excessiuos, endereçados à la propagacion de la Fè. Desuerte q̄ vino à dezir Genebrardo, que la conuersion de los inieles, y vitoria del Gentilismo era accion propria de la nacion Española. Y el Pontifice Gregorio Dezimoquarto confieffa ingenuamẽte, que los Españoles con inmensos trabajos, y sucesso grandemente feliz, han arrauelado el Oceano, y puesto en los dos Orbes de Oriente, y Occidente las vanderas de sus Reyes, dilatando el Imperio, y felicidad de la Iglesia: y han dado noticia del Euangelio en todo el mũdo en lengua Española; y han conseguido, que se reconozca ser esta mision accion propria, y herencia desta nacion. Y aquel Prudentissimo señor Rey Filipo Segundo vino a dezir, que gastaria los tesoros de España, por cõseruar vna Capi-

lla en las Indias, ni tendria por infecunda la tierra, que no lleuasse frutos, como lleuasse Christianos. Porque reconocia auer dado Dios à los Reyes de España las vezes de los Apostoles, para propagar el Evangelio en el mundo.

Quien con mas zelo, y entereza confesua, y defiende la Fè, y haze rostro à las heregias? Y aquel sabio Cardenal Cesar Baronio vino à dezir, que la Iglesia Catolica en España se ha alçado con esta honra, que no solo procura, que sus hijos estè libres de heregias; sino seguros de sospechas. Delo qual se ha seguido, que abrasandose oy el mundo con este incendio, en España no se ve ni vna chispa, ni centella, velando mucho los Tribunales sagrados de la santa Inquisicion, y acudiendo con presteza, donde rezelan algun humo, que indique fuego. Atendiendo à esto sobre todos es mayor cuidado el Catolico Rey; por lo qual dignissimamente ha merecido este renombre. Y podemos dezir à su Magestad, lo que al Emperador Teodosio dixo san Leon Magno: Esta proteccion de la Fè es el presidio de España, y la que le dà tan illustres victorias, y la que derrota las armadas del enemigo, y trae las flotas con tan prospero viaje, burlando tantas esperanças.

Y si es officio proprio de Dios la illustre mudança de los vicios à la obseruancia de la diuina ley; quien mas atiende a ella, que la Magestad Catolica con tan Christianas premiticas, desterrando de España los incentiuos de la torpeza; el abuso de los juramentos, zelando con tantas veras los pecados escandalosos, y procurando con tanta piedad la veneracion, y reuerencia de los Templos?

Y assimismo si es officio proprio de Dios cuidar de la educacion de

la juventud, mucho obliga la terrena Magestad à la diuina, en esforçalla tanto, y procurar con tanto cuidado, que la Nobleza de España se erie en virtud, y buenas letras. Para este mismo fin se ha dignado nuestro Catolico, y grande Rey fundar en esta su Corte vnos Estudios Reales, y ha honrado à nuestra minima Compania fiandose los, mostrando bien en esto la estima, que tiene della, con que nacio de las entrañas de su serenissima Madre, tan Madre, Señora, y Reyna de toda la Compania, cuya memoria durarà impressa en los coraçones de toda nuestra Religion, mientras ella durare; y tan preciosa Margarita, de quien tanta honra, y fauor recibio, la tendrà siempre por su Corona: *Rectè Cesar, quod sub te spem, & sanguinem, & patriam studia receperant. Rectè quod spè Hispani Imperij sumptibus tuis suscipis.* Muy bien le queda à nuestro Catolico Rey, lo que dixo Plinio a su Trajano: O Cesar, que bien lo has considerado; pues con tu amparo los estudios han venido à cobrar aliento, sangre, y patria. Ningun gasto puede ser mas digno de vn Principe, que quierè eternizar su nombre; y quando con larga mano no fauorece; aumenta, y abraça la educacion de la juventud, apresura, y solicita la caída de rodó su Imperio.

Principe que assi atiende à officios propios de Dios, mucho Dios ha menester; mucho ha de tener de Dios, y poco de hombre; y si pudiera Dios hazer colacion de su diuinidad, vn Principe la auia menester para officios tan propios de Dios. Mas yà que esto no puede ser, debe tomar de Dios el ceñirse para gouernar como Dios: *Indatus est Dominus fortitudinem, & praecinxit se.* Quando tomó a su cargo el gouerno del mundo, cinto su for-

Plin. in Paneg.

Psa. 92
I.

In Pans
gyris.

taleza en acudir con grande atencion, diligencia, y cuidado, à ver, y considerar, y poner la mano en todas las cosas de su Imperio. Que es lo q̄ alabaua Plinio en su Trajano: *Mors velocissimi syderis omnia inuisere, omnia audire, & vndequaue inuocatum statim numen velut adesse.* Afuer de Astro celestial velocissimo, verlo todo, oirlo todo, y donde llama la necesidad, con suma presteza, acudir con su prouidencia, como vna suprema deidad, como V. Magestad lo desea, y lo procura, en socorrer las plaças, en preuenir las fronteras; en proueer las Iglesias de Prelados; en que se haga justicia, y se castiguen intolerancias; en que se vean las causas de los pobres; en que se fauorezca à los que han perdido la salud, y la hacienda en su Real seruicio: *Ipsè mundi pater, nunc pro te liber, & solutus celo tantum vacat, postquam te dedit, qui erga omne humani generis vice sua fungeris, cum tibi diæ omnis summa cum utilitate nostra, tua cum laude condatur.* No puede el Celestial Monarca alçar mano del gouierno; pero si pudiera vacar, auiamos de dezir, q̄ no haria falta el propietario con tal Vice-Dios, à quien no se le pasaria dia, que no ceda en mucha utilidad de su Reyno, y en mucha honra suya.

Pf. 103.

2.

Orat. 2.

Pascha.

Cine Dios sus luzimientos: *Accinctus lumine.* Porque, como dize Nazianzeno: *Vim luminis eius quis sustinet?* A Dios qualquier luzimiento se debia; pero reconocio Dios, q̄ los ojos humanos por flacos se auian de herir cõ mucha luz; y por esso siempre cuidò de moderarlos, porque no se quemassen en ellos como mariposas. A este modo debe el Principe, como el Dios terreno, conit sus luzimientos; y quando à su Magestad, y grandeza se proporcionen todos; pero no

A pocas vezes se hieren cõ ellos mucho los ojos de los vassallos, y assi atendiendo, y compadeciendose de su flaqueza conuiene moderarlos.

Debe tambien encender a los rayos del Sol la lumbre de la inteligencia, para acertar à gouernar tan inmensa Monarquia. Aquella lumbre de justicia, que dize Salomon, que se ajusta à la verdad, à la ley, à la diuina voluntad, que guarda el medio en las cosas, que se ajusta à todas con igualdad, sin accepcion de personas. Aquella luz, que ha de alumbrar en la muerte, y ha de dar buen alumbramiento en ella: *Lampas contempta apud cogitationes diuinarum, parata ad tempus statutum.* Que tiempo es este? El que san Pablo dize: *Statutum est hominibus semel mori, & post hoc iudicium.* El que con esta luz se alumbrare en vida, no morirà à escuras, serà lucidissima su muerte, y no preualecerà contra el el Principe de las tinieblas.

C

Digase, pues, de san Ignacio, que ha fundado vna Compañia, que lo es de IESVS, por serlo del Rey de España, y le ayuda en officios propios de Dios. Quanto le aya costado este empleo, digalo san Pablo: *Exhibuit semetipsum in multa patientia, in tribulationibus, in necessitatibus, in angustijs, in plagis, in carceribus, in seditionibus (in agitationibus, & expulsionibus) in laboribus, in vigilijs, in ieiunijs.* Quien podrá referir lo que padecio este Santo en treinta y cinco años de vida, despues de su conuersion? Que clavos de penosos cuidados arruuelaron su alma? Que necesidades, apreturas, y ahogos? que tratamientos tan malos? quantas carceles, y cadenas? quãtas calumnias, y falsos testimonios? Quantas vezes le molieron à palos? Quantas mudanças de puestos, y deiteros sufrió por su Dios?

Sap. 5.

Iob. 12.
5.

Hebr. 9.
27.

2. Cor.
6.4.5.

Dexò sus peregrinaciones, viglias, y ayunos. Llamole Martir viuo, q̄ alcançò en vida el triunfo desus victorias. Coluna de fortaleza, que leuantò Dios en su Iglesia, para ayudar à sustentar su Religion, y su Fè. Pregonero, que callando ha testificado, lo que puede sufrir la Christiana paciencia. Santo de ran alentada esperança, que escogio antes quedarse en el mundo con riesgo proprio, por saluar mas almas, que irse luego al Cielo con menos ganancia. Santo, que supo tragar riesgos propios por seguridades agenas à pura fuerça de confiança: *Et vos similes.*

Pues, santo Padre, si sois Capitã de la Compañia del Rey de España, en parte estais dõde podeis pelear por èl. Balas, y bombas de fuego seràn vuestras oraciones; y ef-

A pada aguda, y tajante vuestros ruegos: *Exaltationes Dei in gutture eorum, & gladij ancipites in manibus eorum. Ad faciendam vindictam in nationibus, increpationes in populis.* Vègad los agrauios hechos à las imagines; embiad castigados à los enemigos, que ofenden la Religion Catolica. Queden por prisioneros los Principes, Generales, y Capitanes, y vea España vna vitoria, que su memoria no se oluide en todos los siglos, grauada en columnas eternas. Para que el Pueblo Catolico se aliente, y quede obligado, y reconocido, y deseoso de seruir à su Dios mas de veras, con Fè viua, cõ Esperança alentada; con Caridad ardiente con frequencia de Sacramentos, con exercicio de santas obras, mercedoras de gracia, y dignas de eterna gloria.

*Pf. 149.
6.7.*

EXHORTACION XXXV.

ES SAN IGNACIO OTRO LAVRENCIO EN PARRILLAS.

Ignem me examinasti, & nõ est inuicta in me iniquitas. P. sal. 16.3.



EN el dia del eselarecido Martir san Laurècio, quiero celebrar las parrillas de mi glorioso Patriarca S. Ignacio, que como espejo de su nõbre, fue assado, y abrasado, no en vnas; sino en muchas, no en vn fuego; sino en cien fuegos: y assi salio conforme à su nombre, hecho vna ascua de fuego; tanto mas precioso, y de mas subidos quilates, quanto mas acrisolado en el fuego. O quan bien emparientan, y se hermanan el oro, y el fuego; la llama

C es la que mas le hermosa; vence su naturaleza, subela de punto, y dale nuevos quilates. Mas hermoso se pone, quando arde; mas fino, quando se acrisola; tanto sube de precio, quanto mas se purifica en la llama. Noble es su origen; illustre es su vena: mayor lustre, y resplandor recibe del fuego; mas hijo parece de la llama, que de la mina, en que se cria, pues mas se assemeja en el color al fuego, que à su principio, y origen. A este glorioso Patriarca la llama de sus tribulaciones, y trabajos, rigores, y penitencias dio nue-

uo resplandor, y subio de punto, y dio nuevos quilates à su nobleza: mejoróse con la industria; mas hermoso quedó con los ardores; mas puro con los incendios; mas fino; y mas precioso, mientras mas acrisolado. Noble es su nacimiento; mas se realça con la llama; tantas veces tenace más noble, quantas se pone en nuevas parrillas. Mas Ignacio nace de cada vna dellas, y mas semejante, y teñido de color del fuego; y de la fuerça de la llama. Vamos discutiendo por estas parrillas, y por estos incendios.

§. Primero.

Parrillas han sido para san Ignacio sus escrupulos, y el rigor de su penitencia.

Parrillas de fuego fueron para san Ignacio los escrupulos de Mantesa, los temores, y sobresaltos de su conciencia, con que se le abrasava el alma, soplando la llama el demonio con fuerça. Que bien le quadrá lo que dize el Real Profeta de si: *Probasti eor noct, & visita nocte: tunc me examinasti.* Hiziste, Señor, prueba de mi; vino me de noche este examen, de improviso, y sin pensar, con obscuridad, con angustia, con asombros, como quien ve visiones de noche. Son los escrupulos prueba, y examen de fuego; queman, y abrasan, y se asienten a dolores de infierno, son parrillas, en q martiriza el demonio a los siervos de Dios, soplando, y atizando las llamas de temores, congoxas, y sobresaltos; y lo q pretende de ordinario es embarcarlos, para que no hagan el bien q pudieran.

Trató el B. S. Gregorio muy biẽ este punto: *Fit enim plerumque; ut hostes callidi militum Dei tanto terri-*

A *bilius tentent, quanto & illum in alieno corde prevalere fortiter, viderint: ut dum illum ad se tuendum reuocant, aliena corda liberius, qua exhortatione eius protegabantur, inuadat; cumque eum superare non possint, saltem occupare conantur, quatenus miles Dei, de se ipso concutitur, non ipse, sed is, quem defendere consueverat, perimatur.* Muchas vezes acontece, que nuestros enemigos, tan sagaces, como maliciosos, tanto mas terriblemente tientan al soldado de Dios, quanto reconocen, que su doctrina, y cuidado puede, y preualece en el coraçõ de los proximos; y como le auocan, y retraen a defenderse à si, acometen a los que estanan defendidos con su amparo; y ya que no pueden vècer al soldado de Christo, le procuran ocupar, y entretener, para q no fauorezca al que estatta a su cargo; y mientras el se defiende, quedẽ muerto el que auia de ser amparado por el. Como puede dexar de embarcarse, quien se quemaa? Como es posible no tener sus mientes, donde siente dolores de infierno? Que marauilla es se oluide de los otros, quien se halla puestto en vn increíble cuidado, de acordarse de si?

O santo Padre, y como se verificò en ti esta doctrina? Reconocio el demonio, que te auia Dios escogido para Capitan de vna esclarecida milicia, y que te auia dado eficacia, para conuertir pecadores, y reduzillos al diuino seruicio; para embarcarte este oficio, procurò tentarte con grãdes temores, y terribles asombros de escrupulos, para auocarte à ti mismo, y obligarte, à que descuidalles de los otros, cuidando de ti, para que embarcado contigo, non pudieses amparar, ni defender à tus proximos; y ellos por falta de socorro, y ayuda, miserablemente muriesen.

Psa. 16.

3.

Lib. 3. r.

mor. 6.

39.

Esta dura pelea con escrupulos, y congoxas del alma es vn segundo martirio, en el qual el demonio haze officio de verdugo, abrafando la conciencia del seruo de Dios, el qual debe en estos rigurosos trances mostrarse animoso, y con alentada constancia dar testimonio de su Fè, y Esperança, y con ayuno, y penitencia obligar à la diuina Bondad le aliuie de tan penoso tormèto, y buelua à mostralle su rostro, y comunicalle su luz, y sossegar su conciencia, y atesorar en èl vn tesoro de ciencia de espíritu, para gobernar coraçones quando padecieren semejantes angustias, como lo hizo este santissimo Padre. No afloxò la mano en castigar se cò tres disciplinas rigurosas al dia. Apurò se con prolixos ayunos, no probando bocado en algunos dias. Continuò sus siete horas de oracion mental, haziendola con mayor instancia, y feruor, tomando consejo con su Padre espiritual, y desta fuerte vino à vencer su fatiga, y gozar de vna grande serenidad, y boñança.

Parrillas son asimismo la penitencia interior, y exterior; porque el ayuno quema, y el silicio enciende, y la disciplina abrafa, y la cama dura retuesta. Asimismo el dolor interior, el conocimiento de las culpas, la confusion, verguença, y dolor dellas, es vna llama, que penetra las medulas, y haze harina los huesos. Que parrillas fueron para el mayordomo, quando le llamó su Señor, para tomalle las cuentas? Que parrillas fueron para el Rey Sedecias, quando parecio delante del Rey Nabucodonosor, y se crearon ojos con ojos, y hablaron à boca, y el Rey Babilonio le hizo cargo de auelle violado el juramèto, y quebradole la palabra de Rey. A este proposito declaran los santos Padres, lo que dize el Real Pro-

A feta en su Psalmo: *Pones eos vt elibannum ignis in tempore vultus tui.* Quando vn penitente corrido, y confuso se pone, Señor, delante de ti, ò como se enciende, y quema, y se halla tan corrido, y confuso, que todo èl se pone como vna brafa, y vn fuego!

Esto es lo que profetizò Malacuias, quando dixo: *Quis stabit ad videndum eum?* ò como leen los Senta: *Quis subsistet in visione eius?*

B Qual se pone vn hombre, quando se carea con Dios, y le mira al rostro, y es visto por èl? En quien no haràn rara impresion sus ojos diuinos? Como llamas de viuo fuego los vio el Euangelista san Iuan, que abrafauan a quien encarauan sus rayos. Añade el Profeta: *Ipse enim quasi ignis constans, & sdebit constans, & emundans argentum, & purgabit filios Leui, & colabit eos quasi aurum, & quasi argentum.* El conocimiento, y trato deste Señor; la noticia,

C que de sí dà, obra en los pecadores, lo que el fuego en el oro, y en la plata, que es purificallos de toda escoria, y derretillos, y vaziallos, para que tomen nueua forma, y figura. Que grauemente habla san Ambrosio a este proposito: *Ignis hic sermo Christi est, qui secretos mentium diuina cognitionis ardore inflamet affectus, qui vaporem fidei, & deuotionis adoleat, qui cupiditatem virtutis accendat: Bonus ignis, qui calefacere nouit, & nescit exurere nisi sola peccata.* La palabra, que habla Dios à las almas, es vn fuego viuo, y eficaz, que con el ardor del conocimiento diuino enciende grandemente los afectos interiores del alma; èl es el que la haze evaporar de sí olorosas exalaciones de deuocìo, y de Fè; el que enciende vna feruorosa codicia de toda virtud. O q̄ buen fuego, que sabe, y puede dar calor à los coraçones elados, y no

D

*Psal. 20.
10.*

Malac. 3.2.

Apos. 1. 15.

In Psal. 118. 26-30. 18.

Lue. 16.

1.

Iorem.

32.

labe abrasar, ni consumir, sino tan solamente pecados, y ofensas de Dios.

Ibidem.

Añade el sagrado Dotor: *Hoc igne super bonum fundamentum posito, Apostolicum illud aurū probatur; hoc igne illud mōrum, & operum examinatur argentum; hoc igne pretiosi illi lapides examinantur, scēnum autē, & stipula consumuntur; mandat ergo ignis hic animum, consumit errorem, unde & Dominus ait: Et vos mundi estis propter sermonem, quē locutus sum vobis.* Con este fuego, si se pone sobre buen fundamento, se prueba, y acrisola aquel oro Apostólico; y se examinan los quilates de la plata de costumbres, y obras; y al amor, y luz de su llama, se dan à conocer las piedras preciosas, y se consumen, y abrafan el ripio, el heno, y la paja. Tiene grande eficacia este diuino fuego de acrisolar, y limpiar las almas, y de deshazer, y consumir los errores, y vicios. Y sino; que otra cosa quiso dezir Christo nuestro Señor à los sagrados Apostoles, quando les dixo: Vosotros limpios estais, y debeislo à los sermones, q̄ os he predicado, y à las noticias, que os he dado de mi, y de mi Padre.

Con estas palabras el B. S. Ambrosio declara con singularidad vn lugar dificultoso del Apostol san Pablo, en que hablando à todos los Fieles; y proponiendoles el cuidado, que deben poner en viuir bien, y nunca pecar, les dize así: *Vnusquisque videat, quomodo superadificat, si quis superadificat aurum, argentum, lapides pretiosos, ligna, scēnum, & stipulam, vnus cuiusque opus manifestum erit, dies enim Domini declarabit, qui in igne reuelabitur, vnus cuiusque opus, quale sit ignis probabit; si cuius opus manserit, mercedē accipiet, si cuius opus arserit, detrimentum patitur, ipse autem saluus erit, sic tamen quasi*

1. Cor.
3. 10.

A *per ignem.* El fundamento sobre q̄ edificamos, y leuamos obra los Fieles, es Cristo nuestro Señor, y su Fè. Conuiene que cada vno este muy aduertido, lo que edifica sobre esse cimiento; si oro, plata, y piedras preciosas; ò ripio, heno, y aristas: no se podrá encubrir, ò escóder, lo que cada vno obrate; porq̄ el dia del Señor lo manifestará, que se ha de reuelar en vn fuego, que descubre lo q̄ es cada cosa. el oro, y la plata, y las piedras preciosas no padeceran detrimento, y quien pusiere en la obra estos materiales, será dignamente premiado: el ripio, el heno, y la paja es fuerça arder, y abrafarse; y quien hiziere de estos materiales su obra, será forçoso padecer en el fuego; y auendosi de saluar, será como quien passa por èl.

B

C

D

Siguiendo la declaracion deste graue Dotor, auemos de dezir, que este dia del Señor, que se reuela por fuego, es aquel en que este Señor se dà a conocer a las almas, y se les comunica, y dà noticia de si: porque este Señor es fuego, y sus palabras son fuego, y quien trata con èl, se pone al amor del fuego; y fuego que con su luz descubre, lo que es cada cosa, y con su ardor tiene eficacia para consumir, y abrafar todo lo que desdize de la perfeciō Christiana. Conforme à esto, cada vno de los que se precian de Fieles, debe estar muy atento à considerar como obra; la caridad, las virtudes, los santos exercicios son oro, plata, y piedras preciosas: el que huuiere leuantado su obra de tan ricos materiales, quando se pusiere delante de Dios, con su luz, y su llama se examinaràn, y probaràn sus quilates, y recebiràn nueuo lustre, y mayor resplandor, y entrará en esperanças de recebir glorioso premio por ellos. Pero si edificare pecados;

obras

obras no ajustadas à la ley del Señor, serà fuerça que quando se pōga en su diuina presencia al rayo de su luz, y al amor de su llama, se quemé, y abraçe de verguença, confusion, arrepentimiento, y dolor; y desta manera se purifique, y escape como quien passa por fuego, escocido, y abrasado con enojo, y con indignacion contra si, de la qual nace como efeto de su causa, y fruto de su raiz la penitencia exterior, y maltratamiento del cuerpo.

Que examē, y prueba hizo Christo nuestro Señor en mi Padre san Ignacio en Mantefa! Que largos exercicios le dio con siete horas de oracion mental cada dia, y otras no pocas de bocal! Que de espacio se puso Christo nuestro Señor à examinar las obras de su vida passada, y las que en aquella soledad iba labrando! A la claridad de su luz, y al amor de su llama reconocio este santo Varon lo que era oro fino, plata acēdrada, y piedras preciosas; ò lo que era ripio, heno, y paja: *Quis stetit ad videndum eum, aut quis subsistit in visione eius?* Qual se vio? y qual se juzgò? y que tal se parecio à la vista deste Señor, que es fuego vivo, y clarissimo? Que impresion hizieron en èl sus ojos, atrojando llamas de amor? que confusion fue la fuya? que arrepentimiento, y dolor? que indignacion contra si? que vicios deseos de satisfazer por las culpas passadas? Quan grande fue la penitencia interior, pues la exterior, que es fruto della, fue tan sobre las fuerças humanas? Ardieron, y quemaronse, y abrasaronse los verdores de su juventud, las liuiandades de la malicia: *Et ipse saluus factus est quasi per ignem.* Este diuino fuego purificò a este santo Padre, y le fundiò, y vazió de si mismo, y le amoldò en el molde de los Patriar-

A cas insignes, Fundadores de las demas Religiones, haziendole Padre de vna tan esclarecida en virtudes, y letras.

§. II.

Los efetos de la pobreza son parrillas ardientes.

Parrillas son asimismo los efetos de vna rigurosa pobreza, como fue la que este Santo padecio treinta, y cinco años de vida con grandissima mengua, y falta de lo necessario, y preciso para viuir. Que nacido le viene, lo que dixo Isaias! *Ecce excoxi te, non quasi argentum, elogi te in camino paupertatis.* Yo te purifiqué, y acrisolè, no como à la plata, ò al oro; acrisolado quedas en el horno de la pobreza. Muy digno de ponderacion es este lugar en rigor de letra; dize, q̄ le ha purificado, y no como a la plata, ni al oro, porque el Aurifice, y el Platero quando acrisola estos preciosos metales, es à fin de quitar dellos, lo que sobra en ellos, lo que es superfluidad, y embaraço. Que les quita, que gasta, y consume en ellos? El cobre, la escoria, y el hierro; todo lo que sobra en el oro, y es superfluo en la plata. Pero quando Dios purifica al hombre Euangelico en el horno de la pobreza, no le consume superfluidades, ni sobras; sino lo que parece necessario para la vida. Poco quemàra la pobreza, si al que la professa, le dexàran lo suficiente en la comida, y bebida, vestido, aposento, cama, libros, y alhajas, en todo tiempo, assi de salud, como de enfermedad; essa purificacion pareceria à la que se haze con el oro, y la plata.

O Padre santo, en que parrillas, ò en que horno de rigurosa pobreza te purificò Dios à ti, y à tus com-

*Isai. 48.
10.*

pañeros, no solo te faltò lo superfluo; pero lo necesario para vivir en comida, y vestido, y aposento, y cama. Increible cosa parecerà, lo que este santo Varon sufrio, y padecio en esta materia; rigurosísimos fueron los efectos de pobreza, que experimentaron sus compañeros, y con esta razon nos exhorta à todos sus hijos, à sentir efectos de pobreza, y à contentarnos con las cosas mas viles de la casa en comida, cama, y vestido: *Cū enim primi qui in Societatem conuenerunt, per huiusmodi indigentiam, ac penuriam maiorem rerum corpori necessariarū, probati fuerint, qui post eos accedent, curare debent, ut quoad poterūt, pertingāt, quò illi peruenerunt, vel aliter etiam in Domino progrediantur.* Siendo (dize) verdad, que los padres primeros, que se juntarò a fundar esta Religion, fueron probados en mendiguez, y penuria de las cosas necesarias para la vida, mayor de la q̄ se puede dezir, ni p̄sar; los que despues dellos vinieren, deben procurar llegar al punto de pobreza, en q̄ sus primeros Fundidores se vierò, y si ser pudiesse, passar adelante, y hazelles ventaja.

No se nos intime la quexa que dà Dios nuestro Señor por el Profeta Amòs à su pueblo: *Detestor ego superbiam Iacob, & domos eius odi.* Quando se me pone delante la pobreza, en que se vio el Patriarca Iacob, y hago reflexion sobre la ambicion de sus hijos, y sobre sus casas, y haciendas, me viene vn aborrecimiento tan grande, que me haze dar criminales quexas de todos. Iacob caminaua à pie, con vn báculo en la mano, passando los rios, descalços los pies: contentauase cò pan, y agua para comida, y bebida: su cama era el suelo duro, y su almohada vna piedra; sin tener casa, ni solar proprio, ni albergue: y los

A de mi pueblo andan en cauallos de rua, sin tocar con el pie la tierra, ni el agua: comen preciosos mãjares; beben regalados vinos; duermē en camas de marfil; descansan las cabeças sobre blādas almohadas; gozan de ricos palacios; recreante en deleitosos jardines; no puede dexar de darne en rostro la desemejança de los hijos al padre.

Quiera Dios no se pueda dezir lo mismo de mi, y de otros Religiosos, y darse la misma quexa, que no nos assemjamos en la pobreza al Padre, que nos engēdrò en el Señor, y cuyos exemplos fuera razon imitar. No nos diga Dios nuestro Señor en la cara: En rostro me dà la poca pobreza de los hijos de S. Ignacio: no visten como su Padre; ni el tratamiento de sus personas se parece al que tuuo su Padre; ni la parsimonia en la comida; ni la falta de regalo; ni el poco aliño, y adereço de las celdas; ni la dureza, y la incomodidad de las camas; ni la humildad de sus edificios es semejante à la que en todo tuuo su Padre: quieta el Señor, que no sea poco amor à la santa pobreza, el huír, y no querer experimentar sus efectos, como parrillas de fuego, q̄ abrasan.

§. III.

Parrillas son q̄ abrasan, injurias, y persecuciones.

D Bien penosas fueron las parrillas de sus persecuciones, calumnias, falsos testimonios, malos tratamientos, carceles, y destierros, con tantas contradiciones, como se le leuantauan dondequiera que ponía, y asentaua su pie. Quantos fueron los que encendieron este fuego? Quantos zelosos, al parecer, de la honra de Dios auuaron las brasas, juzgando, que mere-

In exa
mins. c.

4.

Cū enim primi qui in Societatem conuenerunt, per huiusmodi indigentiam, ac penuriam maiorem rerum corpori necessariarū, probati fuerint, qui post eos accedent, curare debent, ut quoad poterūt, pertingāt, quò illi peruenerunt, vel aliter etiam in Domino progrediantur.

Siendo (dize) verdad, que los padres primeros, que se juntarò a fundar esta Religion, fueron probados en mendiguez, y penuria de las cosas necesarias para la vida, mayor de la q̄ se puede dezir, ni p̄sar; los que despues dellos vinieren, deben procurar llegar al punto de pobreza, en q̄ sus primeros Fundidores se vierò, y si ser pudiesse, passar adelante, y hazelles ventaja.

Amòs
6.8.

Detestor ego superbiam Iacob, & domos eius odi. Quando se me pone delante la pobreza, en que se vio el Patriarca Iacob, y hago reflexion sobre la ambicion de sus hijos, y sobre sus casas, y haciendas, me viene vn aborrecimiento tan grande, que me haze dar criminales quexas de todos. Iacob caminaua à pie, con vn báculo en la mano, pasando los rios, descalços los pies: contentauase cò pan, y agua para comida, y bebida: su cama era el suelo duro, y su almohada vna piedra; sin tener casa, ni solar proprio, ni albergue: y los

cia san Ignacio ser abrasado en parrillas de fuego. Con que paciencia sufrió estos incendios? Fue tan admirable, que no parecia tanto habito de virtud adquirida, quanto vna propiedad sustancial embebida en su ser.

Que bien cumplio con lo que el Apostol san Pedro encarga à los q se ven aſar en estas parrillas! *Nolite peregrinari in feruore, qui ad tentationem vobis fit, quasi noui aliquid cōtingat, sed communicantes Christi passionibus gaudete.* Leyò Tertuliano este

1. Petr. 4. 12.

In Scorpi. 6. 12. Epis. 56

lugar así: *Ne expanseatis vſtionem.* Y san Cipriano: *Ne miremini de vſtra per ignem examinatione.* Si os vieredes aſar en parrillas; si vieredes, q vuestra confãcia se examina cõ fuego de persecuciones, y agrauios, no os haga nouedad, no lo eſtrañeis, ni mireis como cosa peregrina; no os ponga eſpanto, y paſor; aceptad este martirio con guſto, eſtimalde como merced de Dios; no perdais el tino, ni ſalgais de vos, ni os deſterreis de vuestro proprio juizio; no se os huiga la razon, y ande como peregrina fuera de vos. No ſon tan ardiètes las parrillas, que no se puedan ſufrir. Que bien aduirtio Saluiano: *Quid mirum si mala cuncta perferimus, qui ad toleranda vniuerſa militamus.* Que maravilla ſerà ſufrir todos los agrauios, que nos hazen los hombres, pues ſomos ſoldados de la ſanta paciencia, aliſtados para ſufrir todos los males del mundo.

Li. 3. de prouid.

No les fue bien à los que encendieron este fuego en que tanto padecio san Ignacio. Muy digno de ponderacion es, lo que refiere el ſanto Proſera Daniel del horno en que arrojaron en Babilonia aquellos tres ſantos, y fieles mancebos:

Dan. 3. 47.

Effundebatur flamma ſuper fornacem cubitis quadragintanouem. Donde mirado el rigor de la letra, no pare-

A ce, quiere dezir, que ſubio la llama quarçenta, y nueue codos en alto; ſino que ſe eſtendio al rededor lo q auia de ſubir a lo alto. Y aquella palabra, *Super fornacem*, es la miſima, que *Inſta, vel circumſcirca*, como ay en la Eſcritura muchos exemplos. Claramente lo ſintio ſan Teodoro: *In tantum ignis è fornacis effuſus eſt, vt ad quadragintanouem cubitos extra fornacem ſparſus, omnes quos in eo ſpatio repererit, ad vnum combuſerit.* Tanto ſe eſparciò, y derramò el fuego del horno, en que fueron echados aquellos dichosos mancebos, que a quantos Caldeos auia dentro del eſpacio de quarçenta, y nueue codos, los abrasò, y boluio en carbon, ò ceniza.

Ibidem.

B

Quan bien reparò ſan Hilario! *Quantum lætitia in præſenti cōtinent merita Religionis, & priuilegia ſancitatis? Ecce horrendum niſcio quid ambulantes globi, & per quadragintanouem cubitos ebullientes extrinſecus ſaniunt, intrinſecus parcūt, extra fornacem ſaniunt; ſapiens ignis irascitur, & intra fornacem ſamulatur.* Quanto feſtejan aũ en eſta vida à los Santos los meritos de ſu Religion, y los priuilegios de ſu Santidad? Cosa de eſpanto era ver los borbollones de fuego, que arrojaua aquel horno, y vertiendose por vn anchuroſo eſpacio de quarçenta, y nueue codos, ſe embrauecia con los que eſtauan en el, y perdonauã à los ſantos mancebos, que eſtauan entre las llamas. O que ſabio fuego, que aſi ſabe enojarse, y embrauercer ſe fuera del horno, y dentro del feſtejar, ſeruir, y adular a los ſieruos de Dios!

Serm. 2. de nupt.

C

Que bien ſe verificò eſto miſmo en nueſtro glorioſo Patriarca! Quãtos fueron los que procuraron pegar fuego à ſu honra, y ſi pudieran, abrasar ſu perſona? Pero las perfecciones, y falſos testimonios reboluieron ſobre ſus autores, y los

Li. 3. de

que maron à ellos. Bien sabida fue la historia, que passò en Alcalà del otro cauallero, que yendo el Santo vn dia por vna calle, mirandole con indignacion dixo: Quemado sea yo, si este hombre no merece ser quemado. Y el mismo dia el que se echò la maldiciò à si mismo, se vio vestirse con ella, y arder en fuego de poluora en vnas fiestas, que se hazian al nacimiento del Principe.

§. IV.

Parrillas son dolores, achaques, y enfermedades.

Parrillas son los dolores, achaques, y enfermedades en que fue atormentado nuestro Padre san Ignacio, como su historia lo dice. En dolores, y quebrantos de cuerpo començò à labralle el Señor; y con el fuego de ellos ablandò su coraçon como vna cera, para imprimir en èl el sello de su diuina semejança. Y fue cosa admirable, que quiso nuestro Señor, que dolores, y achaques le affligiesen toda la vida, no acertando à curalle los Medicos, y aplicandole de ordinario remedios contrarios. Y el mismo Santo dezia, q̄ con particular prouidencia se auia dignado el Señor de labralle su cuerpo con varios dolores, y achaques para enseñalle à tener singular cõpasion de los achacosos, y enfermos, y tomar por su cuèta su cura.

Quanto queman, y abrañan las enfermedades, solo lo sabè los que las padecen. Son, sin duda, crisol en que se purifica el oro, y se mejora con industria del Artifice; y el ardor de la fiebre le dà mas subidos quilates. Purificase el hombre de los afectos viciosos, y tiene el alma su purgatorio en el cuerpo.

A Enstenase de pecar, y no camina en la culpa, porque le falta el viatico, para pecar, que es la salud, y la enfermedad le sirve de freno. Ponense en prision los miembros del cuerpo, que auian de atreuerse à la ofensa, y emboranse los azetos del aperito, y detienense los impetuosos alientos cõ, que iba vn hombre en seguimiento del vicio.

B Mejorase vn hombre en Religion, consagrado su cuerpo à Dios, y ofreciendole sacrificio de incomodidades en sueño, comida, y sed, encerramiento, prision, y dolores continuos. Mejorase en desengaño, y conocimiento proprio, en estima de Dios, y de los bienes eternos, y desprecio de los temporales. Mejorase en humildad, mansedumbre, y madurez, y llenase de miel como higo siluestre, cabrahigado, con los agujones de dolores agudos. Mejorase en cõpasiõ, y aprende en sus males condolerse de los agenos, y aplicase cõ gusto à encargarse del aliuio, y refrigerio de los que se asan en estas parrillas.

C Con que quietud, y paciencia, y agradecimiento à Dios nuestro Señor, lleuò este glorioso Patriarca sus males! Con que indiferencia, no anteponiendo la salud à la enfermedad, aceptandola como don singular de la mano de Dios! No fueron poderosas sus dolencias, para hazer mella en su paciencia, mas que en el ayunque los golpes; ni tantos duelos pudieron auocalle de la continua presencia de Dios. Y como grande Musico, quando con el instrumento de su cuerpo no podia hazer musica à Dios, trabajando con èl, haziasela con el coraçon, y cõ loores perpetuos; y como no buscava las indulgencias del cuerpo, no sentia le faltasen fuerças, ni sentidos para ganallas. No tenia por tiempo ocioso, el que ef-

tando enfermo, no hazia mas que padecer, pues con este exercicio daua exemplo de paciencia a sus hijos.

§. V.

Parrillas son el zelo, y el amor.

Parrillas fueron para san Ignacio su zelo, y amor, en que se abrasaua. Hablando el Espíritu santo de la fuerza, y eficacia del zelo dize: *Dura sicut infernus emulatio, lampades eius lampades ignis, atque flammarum;* o como el Hebreo lee: *Prunæ eius scintillantes, flammæ Dei.* Es como atormentar como el infierno, porque así como este quema con emulacion, y con ardiente deseo, quanto es de su parte, está procurando consumir las culpas de los condenados, y como ve, que no puede, el mismo se está consumiendo, y abrasando de zelo; así el santo Zelador de la gloria de Dios con vna ardiente emulacion está deseando consumir todos los pecados del mundo: y si la obra no corre parejas con el deseo, se le está el corazón consumiendo, y abrasando de zelo. Es vn fuego de brasa, y llama; brasas son las suyas, que por todas partes echan centellas; y llamas de Dios las suyas, con alas para bolar por las quatro partes del mundo, para consumir, y abrasar todos los errores de los hereges, las idolatrias de los Gentiles, las culpas de los pecadores, las imperfecciones, y faltas de los justos; porque no quede en el mundo cosa, que se oponga al seruicio, y amor de su Dios. Todos los pecados del mundo eran parrillas para el Apostol san Pablo; y así dize él: *Quis scandalizatur, & ego non oror?* Quien tro-

Cant. 8.
5.

2. Cor.
11. 29.

A pieza, y se escandaliza a si mismo con culpa, que yo no me abraze?

Grande fue el zelo de mi glorioso Padre; este le abrasaua el corazón, y le lamia con sus llamas, las carnes, y con el ardor de sus brasas le consumia, y secaba los huesos. Presentes tenia todas las infidelidades de los Gentiles, errores de los hereges, culpas de los pecadores, y se estava abrasando sobre ellos, como sobre parrillas ardientes. Quanto le abrasaua la torpeza del otro desventurado laciuo, pues por mitigar su ardor, se entró en vn estanque elado en el rigor del Inuierno? Quanto le abrasaua la liuidad del otro Religioso, pues por templar su ardor, se fue a confesar con él, y con arroyos de lagrimas, procuró templar su incendio? Considerandose en el infierno, no le parecia que aquellas ardientes llamas fueran poderosas para causalle tormento; mas tan solamente las injurias, y blasfemias, que allí se dicen contra Dios nuestro Señor, y su santissimo nombre.

Abrasauate el zelo de la casa de Dios, como Christo nuestro Señor lo dize de si: *Zelus domus tue conuertit me;* y buelto todo en zelo, y conuertido en él, como se conuierre el manjar, en quien con él se alimenta, se agoraua con zelo ardiente contra todo aquello, que se oponia, y repugna al gusto, y bien de su amado. Y por esto procuraua con tantas veras la reducion de los hereges, y conuersion de los pecadores, y mayor santificacion de los justos, y que se dilataste mas la Iglesia santa, trayendo a su gremio a los Gentiles, y barbaros, teniendo por prerogatiua de su ser, y sustancia, el zelo de vn Angel del Cielo.

Psal. 68
10.

Quan-

Num-
ror. 25.

Quanto ha zelado este santo Padre, y todos sus hijos la sana doctrina? Con que zelo tan ardiente han dado contra la mala, procurando quitalle la vida con la espada aguda de la verdad Euangelica? Celebrado fue mucho el hecho del santo Sacerdote de Dios Fines, quando al Hebreo, que quiso adulterar con la Madianita, les quitò la vida juntamente à los dos. No pocas vezes se le arrima la mala doctrina al hombre Catolico, como la Madianita al Hebreo, y le estraga, y malea. Y para prevenir, y atajar este daño, azorò Dios el zelo ardiente de mi Padre san Ignacio, y le dixo como à vn alentado Fines: Ven, seruo mio, y toma la espada de la diuina palabra, y con la verdad deguella la mentira, quita la vida à la doctrina mala, porque no se malee, y preuierta con ella el Pueblo Christiano. Hiere la mattiz de la maldad, donde se engendran, y formã todos los vicios, y salen à luz con parto infeliz. Cõserua en virginal pureza la Iglesia mia, y harè contigo, y tus hijos conciertos de paz, y os asegurarè el nombre de zeladores mios, y os lleuarè à la possession de los bienes eternos.

Ad Phi-
lip. 1.
23.

Parrillas fueron asimismo para san Ignacio las del amor de su Dios, en que se abrasaua con vn deseo viuo de verse con el en su gloria, semejãtes à aquellas en que ardia el Apostol san Pablo, quando dezia: *Cupio dissolui, & esse cum Christo.* O como me estoy abrasan-

Ado en deseos de verme libre de las prisiones del cuerpo, y gozarme yã con la presència de Christo. Ardian san Ignacio con estos deseos; suspiraua por verse en la gloria; heruia su coraçon en el cuerpo; cõgoxauale la dilacion deste bien: y solo le seruia de aliuio, y conforte, poder con esta dilacion ganar mas almas à Dios; y este deseo obraua en el longanimidad, y paciència, para entretener las ausencias de Dios. El amor suyo le abrasaua para desear verse con el; y el zelo del bien de los proximos le hazia estar quedo en las parrillas.

B Estas son las parrillas, en que padecio martirio mi Padre san Ignacio; y en que la sabiduria de Dios suele mattirizar à sus hijos, y probar, y examinar su Fè, y su constancia; y el que se precia de serlo, debe ser Martir de la Esperança, como grauemente dize san Diadoco: *Oportet ut testimoniũ, id est, martyrium conscientie nostra tuto, & tolerantèr operemur. Expectans, inquit, expectaui Dominum, & intendit mihi.* Suffrase en estas parrillas con seguridad, y paciència; dè testimonio de su esperança, y tenga prendas seguras, que no le faltará aliuio en sus tormentos, ni rozio en sus ardores, que los mitigue, y los tiemple; y que este martirio duro, por lo prolixo, y largo, serà el crisol, donde el alma se purifique, y realce su valor, y suba de punto los quilates de su gracia, con que merezca mayores aumentos de gloria.

Cap. 94.



EXHORTACION XXXVI.

A LAS VIRTUDES DE S. FRANCISCO XAVIER.

Sint lumbi vestri praecincti. Luc. 12. 35.

COMO por fundamēto desta Exhortació las palabras con que comienza à hablar deste glorioso Sāto el Romano Pōtifice en la Bula de su Canonizaciōn, tan honorifica, q̄ dudo se aya escripto igual de otro algun Santo: *Nouus Indiāū Apostolus vnanimi totius orbis cōsensu gloria sanctitatis, & meritōū splendore, Apostolicis charismatibus affluenter decoratus etā ob signa Apostolatus, que in eo in omni patientia, in signis & prodigijs, ac virtutibus eximijs, ac praeuētib; manifestata sūt fuerunt, cuius nomē honorabile apud omnes gentes.* Es Francisco Xavier el nueuo Apostol de las Indias cō aprobaciō general de todo el mundo, ilustrado, y enriquecido con gloria de santidad, y resplādor de merecimētos, y hermoso cō todos los carismas, y gracias Apostolicas sobreabundantemente. Las señales de su Apostolado se manifestarō singularmēte en tres cosas. La primera, en sus virtudes auentajadas, y mas que excelentes, q̄ le labraron el tahali, con que se ciñō. La segunda, los prodigiosos milāgros, y marauillosas acciones, que facieron las hachas encēdidas en sus manos, con que corrio su carrera, sin que se apagasse su luz. La tercera, su increíble paciencia, cō que sufrió increíbles trabajos; y la incontratable confiança, con que estuuō esperando al Señor, y dio la perfeccion, y esmalte à su corona.

In Bula.

A

§. Primero.

De su nacimiento.

CAlifica el nacimiento de san Frāncisco Xavier el Romano Pontifice, diziēdo: *Natus est ex nobilibus, ac pijs parentibus, qui eū ab infantia timere Deum, ac ab omni peccato abstinere docuerunt, sic à inuitute perfectè corā Deo ambulauit.* Nacio de nobles, y piadosos padres, los quales desde su niñez le enseñarō à temer à Dios, y à esquivar todo pecado; y asì desde jounen se portò cō tanta perfeccion, como quien viuia en presençia de Dios, y no le perdía de vista. La buena educacion es la q̄ dà este frūto, como lo enseña S. Cipriano: *Disciplina est custos sp̄s, retinaculū fidei, lux itineris salutaris, fons vitae, ac nutrimentum bonae indolis, magistras virtutū.* La cuidadosa enseñanza, que tuuo S. Frāncisco Xavier, fue el seguro, y guarda, y el fiador de toda buena esperāça; las amarras de la buena ley, que le tuuieron firme; y constante en el diuino seruicio; hacha, y lumbrera clarísima, que le fue siempre guiando sus passos, para no perder el camino: el fomite, y el azeite, que fue sustentando la llama florida de su buena indole; la que le amaestrò, y enseñò las virtudes, que auia de practicar, y exercitar en su vida.

In Bula.

B

Debita mulier.

C

Embiaronle sus padres à estudiar à Paris, y buscando las buenas letras, encontró con la biena-

uenturança. Quisierõle à poco tiẽ-
po quitar del estudio sus padres; su-
polo su hermana for Maria Madala-
ena Religiosa. Descalça, y grande
fierua de Dios, y escribioles, lo que
san Gregorio Nazianzeno à Nico-
bolo: *Sapientem, doctamque p̄superta-
rã sceleratis opibus anteponas. Non fon-
tem fluium magnum continentem ob-
struas, non cõmittas ut olei penuria lu-
cerna lumen extingatur, humorisq̄ue
inopia ingenij planta arefeat.* Gaste-
se (dize la santa virgen) y cõsumase la
hazienda en dar estudio à Frãcisco,
y estimese en mas vna docta, y sabia
pobreza, q̄ vna necesidad hazendada.
No serà razon cegar vna fuente, q̄
ha de crecer en vn rio, que regará à
todo el Oriente; y que por falta de
azeite se apague, y muera vna an-
torcha, que ha de alumbrar à las In-
dias, y que por falta de riego se se-
que vna planta, de que han de co-
ger admirables frutos. Prouincias,
y Reynos no conocidos: *Incogni-
tarum gentium Apostolus diuina pro-
uidentiã ordinatus est.* Conferuese
Frãcisco en la escuela, porque le ha
escogido Dios por Apostol de gẽ-
tes no conocidas.

Lleuò Dios nuestro Señor à san
Ignacio en este tiempo à Paris; pu-
so en Xavier los ojos, y como lapi-
dario sabio reconocio el valor de
aquella piedra preciosa, si se labra-
ua bien. Elenõle su buen ingenio;
el natural grandemente apacible; la
indole muy generosa; el coraçon
muy alentado; los respetos nobles;
y como dize el Romano Põtifce:
*Ardentibus precibus à Deo ad ingentiẽ
Ecclesia utilitatem postulauit.* Orò à
Dios ardentemente por el, y con
feruorosos deseos le alcançò de
Dios por compañero suyo, para
grandiosa utilidad de la Iglesia. Ca-
çò à este santo mancebo con las re-
des de sus santas costumbres; tro-
còle el coraçon cõ sus santos exer-

A cicios: *Ecce ducere ingressus est ar-
ctam viam, qua ad cœlum ducit.* Y la
con tal guia, y Capitan entrò por el
camino estrecho, que lleua al Cie-
lo à los hombres.

§. II.

Sint lumbi vestri praecinelli.

*Quan bien ceñido estuuo este
Apostol.*

B Iñõse luego para ser Apostol
superiormẽte por el pecho,
como vio san Iuan al Hijo
del hombre: *Praecinellum ad mã mil-
las zona aurea.* Como tenian estillo
de ceñirse los Sacerdotes con vn
cinto labrado de pùrpura, y olan-
da, de jacinto, y grana, todo entre-
tejido con oro: Tal fue el que ci-
ñò à san Francisco Xavier, labra-
do: *Eximjs, ac praecellentibus virtu-
tibus;* de auentajadas, y esclarecidas
virtudes; de vna rara penitencia,
que fue la pùrpura; de vna castidad
Angelica, que fue la olanda; de
vna oracion celestial, que fue el ja-
cinto; de vna encogida, y vergõço-
sa humildad, q̄ fue la grana; de vna
encendida, y ardiente caridad, que
fue el oro de subidos quilates. Con
este cingulo se ciñò superiormen-
te, mostrando el singular ardor, y
alegría, y preparacion, con que se
disponia para seruir como vn Apos-
tol à Dios.

D El rigor, y penitencia, con que se
puso tan en pretina fue la purpu-
ra de su cingulo. Porque, como di-
ze el Romano Pontifce: *Vt spiritu
viuificaretur, carnem suam ad anti-
quorum Patrum exemplum seuerissi-
mè mortificauit.* Para viuificarse, y
alçarse mucho en el espiritu, se re-
soluio de mortificar su carne seue-
rissimamente, siguiendo el exẽplo
de los santos Padres antiguos. Dio-
se à vn rigurosisimo ayuno, vedã-

Ad Ni-
sobol.

In Bul-
la.

Apo. i.
13.

In Bul-
la.

dose no solo el comer carne, y beber vino; sino abiteniendose del pã de trigo, contentandose con yeruas sin sal, ò con semejante comida defabrida, è insulsa, y en muy corta cantidad. Passauansele dos, y tres dias sin comer bocado, y tal vez la semana entera, teniendo por cierto, que el ayuno aligera el peso del cuerpo, y le vne mas naturalmente con Dios, que la piedra imã al hierro. Era su cama la dura tierra, ò vna tabla cubierta con vna manta vil, y tosca, tomando vn breuissimo sueño, que era mas escuela de visiones celestiales, que reparo del cuerpo.

Eran sus diciplinas cadenas de hierro, como dize su Bula: *Ferriis flagellis ita se disverberabat, vt copiosus sanguis efflueret.* Açotauase tan desapiadadamente, que corria de su cuerpo abundancia de sangre. San Pablo dize de si, que açotaua su cuerpo de fuerte, que le dexaua lleno de cardenales: *Castigo corpus meum, id est, liuidum reddo.* Pero Francisco rebentaua los cardenales con copioso derramamiento de sangre.

Afligio su cuerpo con silicios crueles continuos, y con aquella nueva, y admirable penitencia, quando queriendo castigar la gentileza con q̄ saltaua, dançaua, y corria, se apreto los muslos cõ nudosos cordales de tal fuerte, q̄ los nudos se le escondieron dentro de la carne, y se desaparecieron con extraordinario dolor, y tormento de todo su cuerpo. Mas si es esto, lo que el Esposo santo celebra à su Esposa quando le dize: *Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis, filia Principis!* Donde, como vn graue Dotor declara, imagina à su Esposa hazer vna hermosa dança de batalla, y mostròse en ella tan airosa, que le lleuaua los ojos à su Esposo. Y añade luego: *Iunctura femorum tuorum in*

A *monilibus qua fabricata sunt manu artificis.* Mucueste con tanto aire, que parecés toda hecha de goznes: *In monilibus.* Y lo que mas me lleua los ojos, son los joyeles secretos con que te has enjoyado, quanto à ri mas duros, y asperos, tanto à mi mas agradables, y vistosos: y bien se conoce, que los labrò vn grande, y primo Artifice, que es el amor de Dios, y el zelo de su honra. Nacido le viene esto à san Francisco Xavier, que tan bien supo hazer esta mudança de batalla, y mouer cõ tanta gala sus pies à vista de Dios, y de sus Angeles, enjoyando sus muslos con semejantes joyeles, labrados por mano del amor, oficial primo, y Artifice de inuenciones penosas.

B La olanda deste cinto fue la castidad Angelica, q̄ desde niño guardò, sin admitir mancilla en cuerpo, ni en alma. Buen testimonio desto fue, quando soñando vna vez por sugestion del enemigo vn sueño feo, le hizo rostro tan animosamente, que arrojò sangre por las narizes. Bien, y à la letra viene aquí lo que celebra el Esposo del alma santa: *Nasus tuus sicut turris Libani,* **Cant. 7.**
4. *qua respicit contra Damascum.* El señorio, y valor, que descubres en el bufido de tu nariz, me parece à la torre del Libano, que mira à Damasco; contra quien en saliendo del vn enemigo, dispara tiros la torre, cõ que le atredra, y haze boluer mal pareciendo. Aflomò vn mal pensamiento, y bufò Francisco, y su nariz fue la torre del Libano, que disparò golpes de sangre, haziendo rostro al mouimiento feo. Que pensauades, malignos espiritus, que se auia de rendir esta forraliza, por dormir la centinela? *Quiescite ab homine, cuius spiritus in naribus eius est, quia excelsus reputatus est ipse.* Cautelaos del hom-

In Bula.

1. Cor. 9. 27.

Cant. 7. 1.

Sic Pat. Aleazar qui refert in osu suis se ornari sicut brachia monilibus.

Isai. 2. 22.

bre, que tiene humos de Angel, y sabe bufar, porque no es como los demas: es tan eminente, y superior, que ninguno se le puede atreuer.

Cant. 3.
7.

Que bien pertrechado andaua de dia de buenos pensamientos, quien tenia su sueño tan guardado, y defendido de noche: *En lectulam Salomonis sexaginta fortes ambiunt.* Aduertid (dize) que sesenta fuertes rodean, y guardan al lecho de Salomon. Que fuertes son estos? pregunta san Teodoro; y responde: *Cogitationes nimirum efficaces, quae virtute diuina tuentur animam ad quietem preparatam, quae ex contemplationis habitu gladios habent ancipites, quibus ea quae sunt contraria, iudicent.* Los buenos, y feruorosos pensamientos, que goza el alma entre dia son su guarda, y centinela de noche, quando se recoge à dar vn rato de reposo a su cuerpo. Estos buenos pensamientos con el habito que tienen de contemplar en el Señor, tienen espadas de dos filos agudos para hazer rostro, y retirar à los malos pensamientos, y mouimientos feos, que se atreuen al alma.

Tenia tal pureza en su trato, que pegaua castidad à los soldados, y en los Reales dōde el se hallaua no auia olor de liuidad. Excelencia que pondera santo Tomas auer tenido la presencia de Christo, influyendo en los Apostoles vna castidad admirable, sin que jamas se le notasse alguna accion menos decente, ni aun en el maluado Iudas, teniendo à la mano dinero, que suele fomentar la torpeza.

Con la olanda de su pureza viene el jacinto de color del Cielo de su oracion, en que andaua eleuado como vn Angel, y encendido como vn Serafin, no perdiendo à Dios de vista, como dize el Roma-

A no Pontifice, trayēdole siempre en el coraçō, y en la boca, no solo velando; sino durmiendo: *Non solum vigilans vir sanctus Deum in ore, & corde habebat, sed etiam dormiens in ipso requiescebat, frequēter enim in somnis sanctissimum nomen Iesu cum summa mentis dulcedine proferre videbatur.* Diziēdo Missa se enagenaua de suerte, que no le podian hazer boluer en si por largos ratos, por mas que le tirassē de la casulla, y à vezes se leuantaua de la tierra cō passo de los oyētes. Quando comulgaua à los Fieles, lo hazia de rodillas; y el feruor cō que daba la Comunión sagrada le leuantaua del suelo, y le hazia andar por el aire discurrendo con la custodia en las manos. Eran tales las llamas, que el Cielo llouia en su pecho, que no pudiendo sufrir el ardor dellas, dezia à Dios: *Satis est,* leuantando la loba; y los gozos, y jubilos, que sentia el alma, y se comunicauan al cuerpo; eran vnas estrenas de gloria, que le dauan auiso de la que le esperaba en el Cielo.

In Bal-
12.

Bien lo que san Diadoco dize: *Qui se à voluptatibus huius vitae libenter expediant, in his mens diuinam bonitatem, quae inexplicabilis est, sentire potest, & suum gaudium eum corpore secundum mensuram sui profectus communicare; letitia enim, quae tunc corpus, & anima afficitur, admonitio quedam est vitae immortalis, & omnia membra affluenter exultationis hymnū proferunt.* Los que con gusto, y de buena gana se desembaraçan de los deleites destavida presente, en estos su volūdad, y su alma puede sentir, y gustar de la bondad de Dios, que es tal, q̄ no se puede explicar; y el gozo grāde q̄ recibe comunicarse al cuerpo, segun la medida de su sentimiento; y aquella alegría, q̄ el alma entonces recibe es como vn auiso;

Cap. 25.

D

Psa. 27.
7.

y vna alborada de la vida inmortal; y entõces todos los miembros del hombre parece que rebosan jubilos celestiales, y cantan himnos de soberana alegría, verificandose en ellos lo que dixo el Profeta: *Et refloruit caro mea*. La misma carne mortal florece como en Primavera de gloria, y està prometiẽdo los frutos sazoados, que en ella se han de gozar.

Con el jacinto de su oracion se hermanaua la grana de su humildad vergonçosa, con que andaua siempre como corrido de si, pareciẽdole infinitissimos sus pecados, multiplicãdofelos su humildad cõ vn exceso tan grande, teniendose por el mas indigno de toda su Religion, y mercedor de que Dios no hiziesse alguna buena obra por èl. Los buenos sucessos suyos atribuia a los merecimientos de la Compañia, y à sus hermanos, asì à los que estauan en el Cielo, como à los que viuiã en la tierra, por cuyo respeto dezia no castigaua Dios sus pecados. De lo qual le nacio el abortecimiento tan grande, que tenia a rodã las honras, huyendo de los aplãusos humanos, y escondiẽdo, quanto podia, lo que Dios obraua por èl. Resucitõ vna vez, entre otras, vn muerto, y preguntãdole vn Padre confidente suyo, si era asì, todo cubierto de verguença, y vertiendo sangre por el rostro, le abraçõ, y le dixo: Iesus Padre, y vn pecador como yo auia de resucitar muertos! Siendo Nuncio Apostolico, nõca lo quiso manifestar, sino fue en vn caso forçoso. Tena grande inclinacion à los officios humildes, y asì èl mismo por su mano lauaua su ropa, y se iba al fogon à adereçar su pobre comida.

Verificauase en èl lo que ponderan Diadoco de los hõbres muy

A ilustrados de Dios: *Cum mēs in multo sensu, & plenitudine illustratur, naturalem habet humilitatem, facta enim plenior, & pinguior non potest gloria cupiditate efferi, sed inferiorē se omnibus iudicat propter submissionis, & diuina modestia communionem, & si quis offerat ei omnia regna mundi, neque stupet, neque miratur*. Quando vna alma recibe de Dios vn alto sentimiento, y vna luz superior, no le cuesta violencia el humillarse; antes se le buelue la humildad en naturaleza, y con vna propension natural se inclina à todo lo baxo: ni la plenitud, y grossura, que tiene de luz, y deuocion dà lugar à las ventosidades, è hinçaciones que trae el amor, y codicia de la gloria vana. Con el continuo trato de Dios parece que recibe, y conulga en la luz, que Dios le dà sacramentada vna sumission, y modestia diuina con que se mira como inferior à todos; y aunque la ofrezcan todos los Reynos de la tierra; ni se admira, ni se pasma, ni se inmuta, ni sale de si. Todo lo qual se vio practicado perfectissimamente en este santo Varon? Porque admitados los Bonzos de tan milagrosa santidad, como en èl descubria, le embiãrõ dos Embaxadores, que le preguntassen si era Dios, y le dariã honra, y culto como à tal. Pero no le leuantõ la soberuia el pie, ni le inmutõ tan peregrina embaxada, y respondio: No merezco ser criatura, y quereis, que sea criador?

El oro de su caridad es el q̄ mas sobrefalla en este cingulo Sacerdotal, y esta fue la virtud, que entre todas las suyas mas resplandecio, especialmente en la cura de los enfermos, asistiendoles de noche, y de dia, oluidado de comer, y dormir, teniẽdo por sus delicias el seruilles, y por talento singular, que Dios le auia fiado para negociar cõ

el. Alaba san Gregorio Nazianzeno al gran Basilio de la insigne caridad, que con los enfermos. vsaua: *Ne labia quidem vir generosus, & generosi Parentibus ortus, nominisque splendore clarissimus agrotis admouere grauabatur.* No se desdenaua (dize) vn hombre tan noble, y nacido de padres tan ilustres; y por el resplandor de su nombre, tan conocido en el mundo, de aplicar sus labios, y besar las llagas de los enfermos. Adelantose en esta caridad S. Francisco Xavier; y siendo quien era por hijo de sus padres, y por los insignes merecimientos suyos, no solo llegaua con sus labios a las llagas de los enfermos; sino que les chupaua la podre, y el agua con que se auian labado, se la bebia como si fuera vna bebida muy regalada. Que nacido le viene lo que el Esposo dize al alma santa: *Odor oris tui sicut malorum?* Olor de camuelfas aspira de lo interior, con que hazes; que todo te guela; y te sepa bien. Este fue el cingulo del santo Xavier, que le puso en pretina. Miremosle aora à las manos.

§. III.

Et lacerna ardentes in manibus vestris.
Con que hachas se alumbro, y dio luz al Oriente.

DO S hachas tiene en sus manos, la vna de su ministerio Apostolico; la otra de sus prodigiosos milagros: hachas de las mas luzidas, que se han visto en hombre desde los sagrados Apostoles. Que luzida fue la empresa à que le llamo Dios nuestro Señor à Xavier? Que bien le quadrán las palabras del Profeta Isaías? *Parum est ut sis mihi in seruum, ad suscitandum tribus Iacob, & facies Israel conuer-*

A *tendas: Dedit te in lucera Gentium, ut sis salus mea usque ad extremum terra: Reges videbant, & consurgēt Principes, & adorabant propter Dominam Deum tuum, qui elegit te.* Poco serà para lo que yo espero de ti, que me conuiertas muchas almas de Christianos perdidos, y me santifiques los pecadores, que estan sumidos en las hezes de sus culpas. He puesto los ojos en ti, para que alumbres à la Gentilidad; y procures la saluacion de los mios, que la estimo como la mia, en los vltimos terminos de la tierra. Y assi se ha verificado en este santo Varon, como lo dize el Romano Pontifice: *Multi Reges, & magni Principes ingenti cum Fidei nostre emolumento suaui Christi iugocolla subdiderunt.* Muchos Reyes, y grandes Principes con grãde credito, y aumento de nuestra Fè han reduzido sus cuellos al suauo yugo de Christo.

C Escogióle Christo nuestro Señor para Apostol del Oriente, por desempeñarse de la obligacion, en que los Reyes de aquellas regiones le pusieron recien nacido; como el mismo Señor lo confiesa por el Profeta Isaías: *Me expectant naves maris à principio, ut adducam filios gentes de longe; aurum eorum, & argentum eorum nomini Domini.* Las naves, y las islas del Oriente estan esperando, desde que naci en el mundo, que yo traiga à sus hijos al conocimiento de la verdad; y que en retorno de los dones, que me ofrecieron, les de noticia de mi mismo. Començo à desempeñarse embiãdo al Apostol Sãto Tomè, y dio complemento à su empeño embiãdo despues à san Francisco Xavier.

Que nacido le viene a este Santo, lo que de Neptalim profetizó el santo Patriarca Iacob! *Cervus missus aīs eloquia pulchritudinis.* Pre-

In laud. Basil.

Cant. 7. 8.

Isai. 49. 6. 7.

Gen. 49. 21.

clara Vatablo) vn legado apacible, agradable, corrès, bien hablado, que serà bien recebido, y negociará quanto quisiere, y le echarán todos mil bendiciones, y le admitirán cō general aplauso Prouincias, y Reynos. No menos le viene ajustada la bendición, q̄ le echò el santo Moyses: *Nephehalm saturitas voluntatis, & replebitur benedictione Domini.* Serà este Santo satisfacion de deseos diuinos, y humanos. Que satisfacion, y refrigerio darà al soberano Principe, y Rey, que le embia!

Deuter.
33. 23.
Iuxta
LXX.

Prover.
25. 13.

Quan à proposito dixo Salomō! *Sicut frigus niuis in die messis, ita legatus fidelis ei qui misit illum, animā eius requiescere faciet;* ò cōmo leyò el Hebreo: *Animam eius reducit.* Como desea la bebida fria, ò el aire Cierço el segador acalorado, que està derribando las mieses; así quiē espera el feliz despacho del Embaxador, que embia. Y como no qualquier fresco basta para templar el calor del segador, ni el ardor de su pecho; sino vn frio agudo, y penetrante como el de la nieue. Así no qualquier diligencia del Embaxador es bastante para templar los ardores, y ansias de vn pecho Real; cuidadoso del bien de su Reyno; sino la extraordinaria, y que felizmente cōsiga, lo que se desea. Y así como el frio en el tiempo de las mieses recrea tanto mas, quāto menos se espera, y vence mas à la expectacion; así tanto mas llena, y satisfaze, y refrigera el fiel Embaxador quanto mas vence las esperanças de quien le embia.

O Francisco santo, fiel Embaxador de Christo Señor nuestro, que no fuiste à las Indias à buscar oro, ni plata, ni perlas, ni aromas, ni especierias; sino tan solamēte la gloria de quien le embiaua; y la saluacion de los hombres. Fuiste para el pecho diuino, lo que el frio de la

A nieue para el segador. Fuiste el refrigerio de su ardor; sola tu diligencia pudo templar, y satisfazer su deseo. Tanto mas gusto le diste, quanto menos se podia esperar tan feliz suceso de diligencias humanas. Y si las de vn buen Embaxador bastā para boluer el alma al pecho del Principe, grande excelencia ha sido la deste santo Padre, pues con su excessiuo cuidado pudo Christo nuestro Señor, à nuestro modo de entender, recobrar alma, y espíritu.

B

Pues quan cumplida satisfacion de deseos ha sido para todo el Oriente la mision deste santo Varō? Que nacido le viene, lo que del Apōstol, y misionero de Christo dixo el Profeta Isaías, y refiere el Apōstol san Pablo: *Quam speciosi pedes euangelizantium pacem!* ò como leē otros: *Quam desiderabiles, quam tumpestiuū, sicut uer, sicut malaritas!* Que bien visto ha sido este santo Apōstol de Prouincias, y Reynos! Que deseado de Reyes, y Principes! Que oportuno, y quan à tiempo socorrio con la luz Euangelica à los que estauan en tinieblas, y sombra de muerte! Que floridas esperanças como de Primavera concebian todas las islas donde sentaua sus pies! Que Embaxador tan sabroso, sazonado, y maduro! tan sin azedía, ni aspereza!

C

D

Bien sabía Christo nuestro Señor à quien escogia para tan gloriosa embaxada, quādo le cortò los cordeles del cuerpo, que podian impedirle sus passos ligeros, y airosos. Allà refiere el Profeta Baruc de las virgenes, que se consagrauan à la Diosā del amor, que ciñendose cō cuerdas, ò cordeles esperauā à quiē las escogiesse prendado de su buena gracia; y el que las escogia tomaua por su cuenta cortar sus cordeles, y dexallas libres. Y la que me-

Ad Ro-
man. 10.
15.

Baruc.
6.43.

recia esta honra, y fauor, vana de verse escogida: *Proxima sua exprobrat, quod illa non sit digna habita sicut ipsa, nec funis eius diruptus sit.* Daba en rostro à la que estaua cerca, de no auer merecido ser la escogida, y ver cortadas sus cuerdas. Escogio Christo nuestro Señor aquella alma dichosa de san Francisco Xavier: aficionòse singularmente della, y fiò de su grande valor vna empresa tan grande como la conuersion de las Indias. Y en señal desto quando los rezios cordeles, con q̄ el Santo se auia apretado, le podian estoruar los passos de su mision: aquel Amante diuino, que la auia escogido para ella, se los cortò milagrosamente, y la dexò libre, y desembaraçada para hazer su jornada.

Isa. 11.
11.12.
14.

Verificòse en este nueuo Apostol del Oriente, lo que profetizò el Profeta Isaias, quando dixo: *Et adijciet Dominus secundo manum suam, & leuabit signum in nationes, & praeabantur filios Orientis, Idumae, & Moab praeceptum manus soru.* La primera vez, que embiò Dios sus Ministros à ganar para si à los Gentiles fue quando cometio esta empresa à los sagtados Apostoles: mas por auerse olvidado la Religion, y buelto à entrar la idolatria en estas Prouincias, y Reynos, embiò nueuos Apostoles, que enarbolassen la vâdera de la Cruz. Y quien ha merecido dignissimamente este nombre, fue el grande Frâncisco Xavier nueuo Apostol del Oriente, que puso su mano en tantas Prouincias, y Reynos: *Praeceptum manus eorum;* ò como dize el Hebreo: *Immisio manus.* Puso sobre el Oriète la mano, bautizando millares sin cuento; echò mano dellos, y hizo presa dellos como caçador diuino, para traerlos à Dios: *Praeceptum manus.* El primero à cuyas manos se rin-

A dieron los Iapones. El mismo año, que fue señalado san Francisco Xavier para las Indias, se descubrió el Reyno del Iapon, y èl fue quien hizo presa el primero en aquel Reyno tan dilatado: *Praeceptum manus eius.* La doctrina, y enseñanza, y la sustitucion suya à san Francisco Xavier se debe: *Praeceptum manus eius.* Aquella Christianidad ha sido forma, y modelo de santidad, regla, y ley viua de buenos Christianos, copia, y retrato de la primitiua Iglesia.

B Partiose sin lleuar consigo mas que su manto, y su Breuiario, sin viatico, ni criado, que le sirui esse haziendo èl por sus manos todos los officios, de q̄ necessita vna persona. Passa por junto à su patria, y viuiendo su madre, y no auiendo de verla mas en su vida, no quiso diuertirse para dalle los postreros abraços. Esta fue la primera señal de su Apostolado; y en Francisco vemos vn Abraham, à quien le mãdá Dios dexar su tierra, y la casa de su padre, y toda su parenteia, y vaya al lugar, que èl le mostrarà. Vemos otro Apostol san Pedro, que puede dezir: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.*

Matth.
19.27.

C Aqui viene muy bien, lo que elegantemente ponderò san Geronomo: *In fidem veteris exempli virtus tam fera, quam mira per discipulũ primogenitũ noua iustificationis aspirat; & obsolescentibus iã penè imaginibus veritatis Abraham reformatur in Petro. Omnia se reliquisse testatur; non in alto fluctuat, artis cura non queritur; non socrus ægra sine Domino visitatur, omnis singularis affectus in Christo est. Hunc sequitur substantia contemptor, studij negligens, affinitatis oblitus, & id quod Abrahæ imperatum est, hic iã fecisse non zelat.* Para acreditar, y hazer creibles los exêplos antiguos, resucita, y sale, à luz la virtud heroi-

De vera
circũcis.

ca de san Francisco Xauier , como la de otro san Pedro , como del hijo primogenito , y acentajado entre los demas de vna nueva Religion , y de vn instituto Apostolico , vna fantidad no menos marauillosa , que nueva : y quando parecia , que se auian olvidado , y como amohedido las imagines de la perfeccion Apostolica , salio en Pedro vn Abraham reformado , y en Francisco Xauier resucito el zelo Apostolico : y con la obra dize , y professa , q̄ ha dexado quanto tenia , y podia tener en el mundo , y à quanto podia aspirar . Como se despido Pedro del mar , se despide Francisco de las olas , y tempestades del siglo . No cuida Pedro de la pesca ; ni Francisco trata de pescar las honras , y preeminencias , que pudiera gozar . No visita san Pedro a su suegra , sino es acompañado de Christo ; ni Francisco a su madre con Christo . Todo su afecto le tiene en quien dio su vida por el . Sale en san Francisco Xauier vn Abraham reformado . Si este santo Patriarca dexa à la voz de Dios su tierra ; Francisco la dexa à la voz de vn hombre , que aùn no tenia titulo de Prelado , por no ser la Compañia entonces Religio aprobada . Dexa Abraham sus parientes , mas despidesse dellos , y lleva algunos consigo ; Francisco se parte sin ver à su madre , ni dalle los postreros abraços , sin llevar consigo pariente , ni criado , que le pueda seguir . Parte à nuevas tierras Abraham ; pero no surca mares , ni se aleja millares de leguas , como Francisco . Dexa su casa Abraham ; pero lleva consigo viatico : Francisco parte sin el , y ofreciendosele , no le admite . A Christo nuestro Señor sigue el despreciador de riquezas , el olvidado de comodidades , el desconocedor de parientes ; y lo que Dios le mandò à Abrahã , manifiesta

A ta Francisco puesto por obra . Señal clara de su Apostolado .

Fue lo tambien aquella tan perfecta obediencia con que a la primera palabra acetò la mision de las Indias , no solo con indiferencia ; sino con estraña prontitud , y alegria ; nube hermosa , y llena de celestial rozio , para regar toda la India , llenada , y mouida con el soplo , y viento de la santa obediencia : aquella de quien dize Iob : *Propter irrigationem fatigat Deus nubem .* A quien Dios auia de poner en tan grandes fatigas , porque regasse tantas Prouincias , y Reynos . Saeta escogida para hazer el mas grandioso tiro , y mas importante , que se ha hecho desde los Apostoles acá ; arrojada por mano del Romano Pontifice , tan sin resistencia como lo es la saeta , que sale del arco . Aquella de quien dixo Isaias : *Posuit me quasi sagittam electam .*

Iob. 37.
in Heb.

B

C Aquella piedra de la corona de Dios , de quien hablò Zacarias : *Lapides sancti (vel corona) eleuabuntur , volentur super terram eius .* Bolteose por todo el Oriente , por ser , como san Cirilo dize : *Lapis orbicularis , & rotundus citra ullam difficultate mobilissimus , & ad omnia Deo grata obsecunda versatilis .* Piedra redonda , que no tocava mas que en vn punto la tierra , facilissimo de mouer sin resistencia alguna , y dispuestto para rodar por qualquier tierra , ò Prouincia , para executar lo que fuesse à Dios mas agradable . Con esta piedra inhibio el Romano Pontifice todos los edificios , que la ciega Gentilidad edificaua , sin orden , ni traça , ni sobre la piedra fundamental de la Iglesia , que es Christo .

Isai. 49.
2.

Zachar.
9. 16.

Ibidem.

D

Señal fue de su Apostolado la afabilidad , y gracia , con que se guifaua à la condicion , y gusto de todos . No se conocio conuersacion

mas blanda, ni mas sincera, y afa-
ble; los ojos llenos de alegria, y de
pureza; la boca de risa, y modètia;
el semblante vertiendo gracia. Cõ
su vista se consolauan todos, como
si les diera el aire del Paraïso. Y co-
mo los embates deste lugar de las
delicias de Dios hazian aromati-
cos los arboles del Oriente, como
dize san Atanasio, asì la conuersa-
cion, y trato de san Francisco Xa-
vier daba buen olor, y fragancia à
los que le tratauan. Y hallauã todos
en su conuersacion tanta dulçura,
que no se podian apartar del, como
ni delas yeruas cubiertas del manà,
y rózio meloso las abejas.

Con esta buena gracia, y demof-
traciones de amistad, librò a mu-
chos de sus victorias, y enuejecidas
costùbres, como lo prometio Sa-
lomon, quando dixo: *Gratia, & a-
micitia liberant, quas tibi serua, ne ex-
probrabilis fias.* Mucha eficacia tie-
nen sobre los coraçones humanos
la buena gracia, y amistad de quien
los trata, como al contrario es ef-
cùpido de todos, y dado de mano
à quien estas virtudes le faltan. A
quantos mal amigados cõ muchas
mugeres, alabandoles à la vna de su
buena gracia, asseo, modestia, y to-
das sus buenas partes, sin faltalle
otra mas, que el nacimiẽto en Por-
tugal, y añadiendo, que podia ser
muger de vn Principe, y q̃ en nin-
guna cosa estaua mas mal emplea-
da como en seruicio del demonio.
Con esto les obligaua à ellos, y à
ellas apartarse de aquella mala a-
mistad, y que se casassen, y viuies-
sen Christianamente como hijos de la
Iglesia.

A otros se las aseaua, admirãdo-
se como podian tener en su casa v-
nos diablos tan feos, cõ tanto de-
trimento de su honor, y continua
murmuraciõ de su escandalo. A cõ-
sejauales, que por amor de Dios de-

Quaest.
47.

Prover.
25. 10.

A xassen vna, pues tener tantas no era
escusa de flaqueza; sino sobra de
malicia. Quitada vna, à pocos dias
les persuadia dexassen otra, hasta
que no faltaua mas de vna, y luego
les obligaua à que se casassen con
ella.

Llegauase à las tablas del juego,
asegurandolos, para que no se in-
quietassen, y diziendoles, que me-
jor era jugar, que murmurar, pidiẽ-
doles de barato no jurar, ni malde-
zir, ni penderciar. Deziale muy mal
el naipe à vn soldado Portugues;
iba perdiendo la paciencia con el
caudal, y entrando en el vna grãde
desesperacion, y de specho. Cono-
cioselo el Padre, y tomandole de la
mano la baraja, se la barajò cõ la su-
ya, y dixole, que jugasse; no perdio
mano hasta que se desquitò. Quiso
profeguir adelante, y el santo Pa-
dre se lo estoruò, diziendo: Basta,
señor, que recobreis vuestro dine-
ro; no quiero que lleueis el ageno.
Alçose el soldado, sabiẽdo de cier-
to, que si el no obedecia, los naipes
auian de hazer la voluntad del Pa-
dre Francisco. Con esta industria
ganò a aquel soldado, el qual se le-
uantò de la mesa tan desganado del
juego, que en su vida tomò mas
naipe en la mano. Bien aduirtio el
Angelico Dotor: *Dupliciter attra-*
buntur homines ad bonam vitam, alij
per speciem sanctitatis, alij per viam
familiaritatis. Por dos caminos se
dexan ganar los hombres para ha-
zer vida Christiana. El vno es, con
exemplos de santidad; y el otro es,
por trato amigable, y familiar, y
con los dos modos eslauonados
traia san Francisco à los hombres à
Dios, juntando grande feruor de
espiritu con trato muy familiar; y
con vn aliento fogoso al hombre
mas terreno conuertia en vn deu-
to Christiano.

Quantos fuerõ los que asì ganò?

3 par. q.
40. ar. 2

In Bul-
la.

Quantos los que por su medio se conuirtieron à Dios? Oigamoslo de la boca del Romano Pontifice: *Non solum Christianorum mores deprauatos ad meliorem frugem passim toto Oriente reuocauit, sed multa centum hominum millia, qui in tenebris, & in regione ombrae mortis ambulabant, ad agnitionem uerae lucis perduxit.* No solamente reduxo à mejor vida à cada passo à muchos de costumbres muy estragadas; pero à muchos centenares de millares de hombres, que andauan en tinieblas, y en regiones de sombras de muerte, los truxo al conocimiento claro de la verdad.

Cant. 7.
2.

Nacido vienè para su alma santa lo que el Espiritu santo dize à su Esposa: *Venter tuus sicut acervus tritici vallatus lilijs.* Alaba su fecundidad en auer engēdrado hijos para Dios, y por esto compara à sus piadosas entrañas al monton de trigo del año fertil, que corresponde à vno con ciento, porque no ay semilla, q̄ tanto fruto dè. Y dize, que està rodeado de azucenas, y coronado cō ellas, dando en esto à entender la virginidad, y pureza con que se engendra este fruto de bendicion de la semilla de la verdad Euangelica.

Este Santo (dize el Romano Pontifice) es el nuevo Padre Abraham, à quien glorificò Dios dandole tantos hijos como son las estrellas del Cielo, y las arenas del mar, y entre ellos tantos, y tã esclarecidos Martires, que han derramado su sangre por Christo, con tanta fortaleza, q̄ pueden correr parejas con los de la primitiua Iglesia: *Multiplicabo te vehementer nimis.* Yo te multiplicarè à ti vehementemente en gran demasia. Donde, como aduirtio bien Procopio, no solo le prometio la multiplicacion en el numero; sino en la calidad de los hijos; de-

A fuerte, que en cada vno se viesse copiado su padre.

Mas podemos dezir, que S. Frãcisco Xauier en cierta forma merecio ser Padre del Hijo de Dios, y que le tome al Eterno Padre las palabrás, que èl le dize à su Hijo: *Ego bodis genui tu.* Porque si Christo llama Madre suya al que le engendra en el coraçon de los Fieles, tã bien puede llamarle su Padre. El B. S. Metodio juzga, que el Eterno Padre lo es de su Hijo, no solo por la generacion eterna; sino por auerle dado a conocer al mundo, estando desconocido: *Voluit* (dize) *eum qui prius iam inde ante saecula in caelo fuerat, etiam mūdo generare, hoc est, prius ignotum notam reddere; nimirum ijs qui sapientiam Dei nondum intelligit, nondum natus est Christus, hoc est, nunquam cognitus, & reuelatus.* Quiso el

Ap. Ph
tiam de
castit.

B Eterno Padre aquel Hijo a quien auia engendrado ab eterno, engendralle de nuevo para el mundo; esto es, al desconocido dalle à conocer, por que para los que no entienden la sabiduria de Dios aun no ha nacido Christo nuestro bien, por no ser conocido dellos, ni auerle reuelado. Desuerte, q̄ por este nuevo conocimiento, que el Eterno Padre dà de su Hijo al mūdo le engendra de nuevo, y le dà vn nuevo nacimiento, y muy glorioso à su Hijo. Cōforme à lo qual, podemos tambien dezir, que auendolo dado à conocer san Francisco à tantos millares de almas al Hijo de Dios, le ha dado vn nuevo nacimiento, por el qual merece lla marse su Padre.

Señal de su Apostolado fue su insigne modestia, la qual mostrò singularmente, en que mandandole el Rey de Portugal metiesse la mano en los negocios de estado, y gouierno, y le embiasse su parecer, porque le deseaua saber, y seguir, el

santo Padre se retirò de fuerte de estas materias, que ni en general, ni en particular quiso jamas escribirle palabra, ni entrar, ni salir en cosa, que Dios no le auia encomendado.

1. Cor. 1.

Que si S. Pablo no quiso entremeterse en bautizar, porque Dios no le auia embiado sino à predicar, como el mismo lo dize; quãto arriesga el que se ocupa en negocios ajenos de su profesiõ? pues el fauor, y gracia, sin la qual ninguna cosa sucede bien; Dios no la debe, ni la dà à aquel que se ocupa en aquello à q̃ el mismo Señor no le embia. Como lo experimentò bien el Profeta Natan, que vna sola vez, que respondió al Rey sin ser embiado del Señor, se engañò en el juicio que hizo, y lisongeò al Rey en la respuesta, que le dio: *Dixitque Nathan ad Regem: Omne quod est in corde tuo, eade, & fac, quia Dominus tecum est.* Pon, ò Rey, por obra todo lo que tienes en el coraçõ, porque el Señor està contigo.

2. Reg. 7.3.

Y verdaderamente la experiencia nos enseña, que assi como los que estàn en vn sotano por la fiesta con muy poca luz, y casi à escuras, se ven vnos à otros, y lo que se haze en el mucho mejor, que los que entran de fuera llenos del resplandor del Sol, y despues de auer estado muy de espacio fixos los ojos en el; assi quanto los Religiosos son de mayor entendimiento, sabiduria, y luz del Señor, tanto parece quedan mas ciegos, si por desastre los meten, ò ellos se entran en gouerno temporal, el qual es por los seglares mejor entendido, como si de su naturaleza pidiese exercitarse vn poco à escuras, y no pidiese luz mas superior, que la que de ordinario se halla en los mismos seglares.

Estas fueron las señales de su Apostolado en el santo Padre Fran-

A cisco, y las hachas encendidas de sus manos, con que se dio à conocer en el mundo. Acompañaron las los milagros prodigiosos, q̃ obrò, resucitando muchos muertos, dando vista à ciegos, pies a coxos, salud perfecta à peralticos, no auiedo mal, ni accidente, que no curasse, no solo con su palabra, sino con su rosario, ò con alguna cosa suya, llevada por mano de los niños, q̃ el dotinaua. Quien leyere su vida, reconocerà en san Francisco Xauier vn nueuo Taumaturgo destes siglos, y vn obrador de portentos.

B.

El don de su profecia parecia habito de asiento, segun la asistencia particular de la diuina luz, alcanzando con los ojos del alma lo auente, y lo venidero, como si lo tuuiera presente, y lo oculto de los coraçones, como si lo viera escrito en la cara. Lease su vida, y yeranse en ella admirables casos, que profetizò desde la alteza de su santidad, y altura de la mucha familiaridad, q̃ con Dios tenia.

C.

Su don de lenguas fue raro, y cõ andar por tan diferetes Prouincias, y Reynos, cada vno de su lengua, en poniendo los pies en vno, se hallaua tan dueño de su idioma, como si huiera nacido, y criado en el. Y lo que es mas admirable, predicando a muchos de diferetes lenguas, con vna le entendian todos, obrando Dios vn milagro particular en los oidos de cada vno. Don porcierto debido à su rara humildad. Y assi como por la soberuia de los que edificaron la torre, quando vno hablaua, los demas no le entendian; assi por su grande humildad, quando el hablaua vna lengua;

D.

todos le entendian en las suyas.

§. IV.

Et vos similes hominibus expestantibus Dominum, &c.

Quan rara fue su esperança, y paciencia.

EL tercero carísima de su Apostolado fue su increíble paciencia, y su incontrastable esperança con que se portó en tan intolerables trabajos como padecio por el nombre del Señor: *Incredibilia videbantur, que pro nomine Christi tolerabas*. Increíbles penalidades parecian las que sufría por el nombre de Christo, dize el Romano Pontífice. Caminaua à pie por espinas, y cardos descalço, y por lagunas de agua, y pantanos, asido à las colas de los cauallos, pegandoles fuego con el ardor de su pecho. Sufrio innumerables afretas, oprobrios, escarnios, açotes, piedras, desvelos, hambre, sed, frios, calotes, desnudez, graues enfermedades de mal passar, y siempre con vn aliento diuino, pareciendole poco quanto padecia al fuego de su pecho, y nunca diziendo basta; sino siempre mas, y mas. Como otro S. Pablo (dize el Romano Pontífice) no hazia tanto caso de su vida, como de su ministerio, por acãbar felizmente su carrera; porque su vivir fue correr, andando millares de leguas sin numero, pareciendole pequeño el mundo, y deseãdo medir con sus pies todo lo que Dios llenaua con su inmensidad, santificandolo todo.

Por conuertir al mundo deseaua dar mil vezes la vida: *Fortis est ut mors dilectio*. Fuerte es la caridad como la muerte. Pregunta san Iuã Chrysostomo, en que mostrò la muerte su valentia? Y respõde, que en acometer à Christo; porque re-

Azelandose, que auia de morir à sus manos, si le acometia: *Maluis se totam perire, quàm tantam perdere partem*. Escogio antes la misma muerte perecer, y morir, que perder vna presa tan grande. Estimò tanto la muerte hazer su officio gloriosamente, que por no dexalle de hazer, quiso morir. Vio que su officio era matar, y que nunca podia hazer tan buen empleo del, como quitãdo à Christo la vida. Pues muera yo (dize la muerte) por hazer tan gloriosamente mi officio. Esta fue la valentia de san Frãscisco Xauier, porque tuuo vn aprecio tan grande de la conuersion de la Gentilidad, y parecele presa tan eminente, que escogio antes morir, y si fuera necessario mil muertes, que dexar vna presa, que tanto en su acatamiento pesaua. Vio, que era este su officio, y por hazelle gloriosamente, se ofrecio animosamente à morir. Traía siempre la vida en la mano, pregonando por los Reynos, y Pronincias, quien la queria; como lo hazia el Profeta Reãl quando dezia: *Anima mea in manibus meis semper, & legem tuam non sum oblitus*. Traigo mi vida en las manos, pregonandola, y combidando cõ ella, porque tengo muy presente tu ley, que es de dar la vida por los amigos. En todos los Reynos, y Pronincias, que entrò, quãto de su parte fue, ofrecio su vida al martirio.

B

C

D Siempre bullia su sangre en el pecho por salir, y verterse. Con este riesgo emprendio la entrada en la China.

O alma santa, y que nacido te viene, lo que el Esposo dixo à su Esposa! *Pulchra es, proxima mea, sicut ipsa beneuolentia*. Hermosa eres, ò amiga, y esposa mia, como la misma beneuolenciã, ò el diuino biẽ querer. Las quales palabras parece, que aplicaua à nuestro Padre

*Scem. 6
de myste
rys Ca.
na.*

*Pf. 118.
109.*

*Cont. 6.
3. inxta
LXX.*

Homil.
15. in
Cant.

San Francisco Xavier el bienaventurado san Gregorio Niseno. diciendo así: *Alis hoc fuit, quod Christus humano generi, quemadmodum & Paulus imitator Christi faciebat semet ipsam à vita velat extorsit, ut cù calamitate sua salutem Israel commutaret.* Fue para los demas, lo q̄ Christo para el linage humano. Deseò morir por la conuersion de los Gētiles, como Christo nuestro bien por el humano linage; à semejança de aquel grande Apostol, que con tanta resolucion se desterraua de la vida, por trocar à precio de la suya la saluacion de su pueblo.

No se le helò la sangre en el cuerpo à Francisco: despues de muerto quedò hirviendo por salir, y vertella por la gloria de Christo, y conuersion de las Indias. Algunos meses despues de enterrado entre caluiua, para ponelle en otra caja, le apretaron vn poco el hombro, y rebentò la sangre por la carne fresca, q̄ allí estaua esperàdo el cuchillo embidiosa por salir. Despues en Goa quisieron hazer la prueba, y le dieron vna cuchillada, y salio sangre viuua, clamando mejor, que la de Abel, y diciendo: Muero por salir, y aqui me estoy siēpre viuua para ser vertida.

O purpura noble, criada por Dios, para teñir al Japon en Christiano; cuya sangre nunca se cortòpe, ni huele mal! Aqui viene muy bien, lo que deste pez dize Casiodoro: *Nam cum sepe penè mēsis marina delicia à vitali fuerint vigore separata sagacibus naribus nesciunt esse grauissima scilicet ne sanguis ille nobilis aliquid spiraret horroris.* Llama à este pez delicias del mar, por lo que tiene de sabroso para el gusto, y de precioso para el tinte, y dize, que su sangre tiene tal calidad, que estando seis meses apartada del vigor de la vida, nunca

Lib. 1.
var. 2.

A huele mal, ni es molesta al olfato, ni permite Dios, que sangre tan noble aspire de sí algun horror al sentido. Quan bien le quadra esto à aquel Santo, que fue para toda la India la purpura, que le tiñò de Fè, y amor à su Dios, cuya sangre despues de auella faltado el calor de la vida, nunca oliò mal, ni permitio Dios, que sangre tan noble causasse algun horror al sentido; sino que siempre estuuiese tan fresca, y viuua como quando la animaua su alma.

B Con su inuencible paciencia se eslauonò su incontrastable esperança, por la qual dignísimamēte puede tomar por apellido san Frãscisco de Espera en Dios, q̄ supo desconfiar de sí, y esperar en èl; ni pudiera emprender las grandezas à que se animò sin vna alentadísima cōfiança en el diuino Poder. Esta es la que le possicã el coraçon, quando espantandose mucho sus amigos de verle resuelto à viajes de tan euidentes peligros; respondió: Yo me espanto de vuestra poca Fè, y confiança. Porque se debe sufrir me amenaceis con las criaturas, sabiendo, que tengo de mi parte al Criador, à quien siruo, y en quien solamente confio? Respuesta bien semejante à aquella, con que Dauid estrañaua el dezille sus amigos, se retirasse, y huyesse à las fieras, donde las aues aseguran sus nidos, quando èl tenia puesta en Dios la esperança: *In Domino confido,*

D *quomodo dicitis anima mea: Transmigrata in montem sicut passer?*

Psal. 10.
1.

Daba el Santo muchas gracias à Dios, por auerle lleuado à Islas, Prouincias, y Reynos, dõde no auia criatura, ni socorro della, que le pudiesse robar, ò entretener la esperança; antes todas le forçauan à ponerla solamente en su Dios. Allà (dize en vna carta) los amigos, parientes,

conocidos, los no conocidos con la piedad Christiana socorren, ayudan, y favorecen en las necesidades; y así roban, y descantillan la esperanza, sabiendo, que los tenemos ciertos para nuestras necesidades. Pero en estas tierras donde no ay Fè, ni conocimieto, ni amor, ni blandura, ni misericordia, ni padre, ni madre, ni pariente, ni amigo, ni conocido, ni criatura, que pueda descuidarnos, ò entretenernos de acudir à Dios. Digoos de verdad, q̄ me confundo de la gran misericordia, que Dios ha usado conmigo, obligandome tan forçosamente à estar siempre colgado del, como la fruta del arbol, recibiendo el ser, y la vida, el olor, color, y sabor. Nosotros p̄sauamos auerle hecho algun seruicio en venir à estas tierras estrañas, para dar à conocer su nõbre; y aora echamos de ver la merced tan grande, que en esto mismo nos ha hecho, obligandonos à que solo confiemos en el. O quan descantada, y consolada, y llena de placer seria nuestra vida, poniendo nuestra esperanza en aquel bien infinito, que nunca sabe, ni puede engañarnos, y es mas largo en las mercedes, que nosotros en las esperanças!

Prover.
28.1.

Este Santo fue el hombre leon, q̄ nunca supo temer: *Influs quasi leo confidens absque terrore erit.* El justo es leon en los peligros, tan confiado, que nunca dà lugar al temor.

Lib. 31.
moral.
cap. 13.

Bien advertio S. Gregorio: *In occursum bestiarum idcirco leo non trepidat, quia prevalere se omnibus non ignorat.* Por esto no teme el leon en el encuentro con otras bestias, porq̄ no ignora, que prevalece sobre todas en fuerças. Todas las demas reconocen su imperio; ya así es quiẽ menos se cautela, porque nõ le ponen pavor las assechanças de los otros animales; y así nunca se muestra

A mas su generosidad, y nobleza, que en los mayores peligros.

Alaba mucho Plinio à Trajano, que en vn largo, y trabajoso camino, y vna dificil empresa, no temio de su perseverancia: *Initium laboris mirer, an finem? Multum est quod perseverasti, plus tamen quod nõ timuisti ne perseverare non posses.* No sè de q̄ me marauille mas; del aliento con que diste principio à esta empresa, ò del glorioso fin con que le coronaste. Mucho fue poder perseverar, y llevarla hasta el cabo; pero mucho mas, que no temiste, si te auias de rendir, sin poder perseverar en ella.

In Pa.
negyr.

B

Bien dixo el otro Filosofo: *Mentus falsus vates esse solet, ut que timentur, prius quàm fiant, facta esse credantur.* Es el miedo vn gran profeta, q̄ como profetiza los males, antes q̄ vengan, los cree, y dà por hechos, como si los tuuiera presentes. Y en el mismo intento dixo bien Seneca: *Nec onquam plura exempla vaticinantium inuenies, quàm ubi formidolentes Religione permixta percussit.*

Onesander in
bratag.
cap. 24.

C

Nunca se hallan tantos exemplares de vanas profecias, como quando se atrauiesse vn miedo mezclado con Religion, que hiera, y lastima el coraçon, y espina la conciencia: quando aqueza el escrupulo, y se rezela el peligro, y se teme el desacierto, y se pone delante el castigo, y amenaza la ofensa de Dios: todo es entõces adiuinar, y profetizar, y dar por venidos los males, y mirallos como presentes.

Lib. 6.
99.6.29.

D

Más que marauilla, que el coraçon de san Francisco Xavier fuessè como de vn leon tan alentado, que no temiesse peligros, ni rezelassè assechanças; porq̄ reconocia, que el valor, que Dios le daba, tenia imperio sobre todas? Que mucho, que quien viuia tan sin temor de con-

ciencia, tan sin escrupulo, ni zozobra del alma, tan seguro de su Religion, y zelo, tan satisfecho, que en todo procuraua la mayor gloria de Dios, no adiuinasse peligros, sino seguridades; no profetizasse malos sucesos, sino felices; no zelasse desgracias, sino soberanos sucesos: que mucho que quien siépre peleaua por la verdad, se prometieffe siempre victorias, y gloriosos triunfos?

Oratio. 24.
 Parece que ponía los ojos en este glorioso Padre S. Gregorio Nazianzeno, quando dize: *Magnus propugnator veritatis, quem non tempta, non sermo, non inuidia, non metus, non tyrannus, non bellum aperte inferens, non clandestinas insidias fruens, nihil adducere potuit, ut deterior fieret, & diuinitate multaretur. Imò contra ex ipsis periculis robur collegit, atque ad pietatem acrior, ac animosior exitit, pro Christo enim pati amoris cumulum affert, atque animi magnitudine pradio viro ad sequètia certamina volut artha existit.* Este Santo fue el que en tantas batallas, y disputas entrò con los Bòzos por la verdad Euangelica, à quien, ni la malicia del tiempo, calores, frios, borrascas, tempestades, naufragios, ni las injurias, afrentas, falsos testimonios, escarnios, ni la envidia de los que era fuerça embidiar sus aplausos; ni el miedo de la hambre, de la sed, de los malos caminos, de los cansancios, desuelos, de la misma muerte: no la fuerça de los tiranos, no el enemigo publico, no el disimulado, ninguna contradicion de tantos como le hizieron guerra, y à açotandole, y à apedreandole, y à pegandole fuego. Ningun trabajo destes, ni todos juntos pudieron deterioralle, ni menoscabar aquella constancia de animo, propria de Dios, de aquella ferenidad de coraçõ im-

A perturbable, de aquel zelo tan diuino del bien de las almas. Mas antes recobraua mas fuerça en los mayores peligros, y se hallaua mas animoso, y açorado para llevar adelante su empresa. Porque el padecer por Christo dà colmo al amor, y à quien tiene grandeza de animo vnas peleas son empeño de otras, y vnas victorias prendas de otros triunfos.

B O Apostol admirable, tan resuelto à padecer, y morir por parecerse à Christo: *Nephtalim virgultum resolutum, porrigens in germine decorè,* dize Iacob à su hijo Neptalim. Noble pimpollo, desde sus principios tan resuelto a padecer, y morir, que està brotando hermosura. Bien discanta san Ambrosio: *Qui iugum Christi vestit, & ligna crucis ambit, nec timet periculum confessionis, sed magis in persecutionibus positus Christi nomine gloriatur, & in germine suo decorem porrigit, quia assumitur in istam pulcherrimam Christi gratiam, qui potest venustatem sui decoris augere.* Noble sarmiento, desobligado de los empeños del mundo, libre, y desembaraçado de todos los estoruos del, que se abraça con la cruz de Christo, y con gloriosa ambicion procura ceñirla, y verse ensalçado en ella, no teme los peligros de la confession del Hijo de Dios, crucificado en ella.

C Mientras se vè mas perseguido, se califica por mas glorioso; tiene por hermoso fruto padecer, y morir por Christo, y verse leuantado à tã alta priuança, como es parecerse, y assemejarse à quiẽ murio por èl en la cruz; porque sola esta honra puede dar felices aumetos à su hermosura, y nobleza.

D Con esta tan alentada esperança puso tanto esfuerço para entrar en la China, sin podelle diuertir de este intento las amenazas tan fun-

Genes. 49.

De be-
medict.
Patriar-
char.

dadas, que todos le ponian delante de los Mandarines, que le auian de acabar la vida à crudos açotes, ò encerralle en carcel perpetua, ni las penas, que tenia quien iba à hablarlos, sino era en su propria lengua. Todos estos le parecian assombros de niños. Y no haziendole fuerça nada desto, los mercaderes Portugueses le pusieron delante su proprio peligro, por auer salido de entre ellos hombre tan atreuido: y assi le pidieron, no intèrassè nada hasta hazerse ellos à la vela, y ponerse en cobro, como lo hizieron. Y despues de partidos, se concertò con vn China, y le dio la pimienta, que le auian dado de limosna, porque le pusiesse à la puerta de la ciudad de Canton, y alli le dexasse con su atillo, que era el recado para dezir Missa, protestando, que aunque le mataassen à tormentos no descubriera al China, que le lleuaua. Y aunque temia, que el China mas codicioso de su pimienta, que fiel en cumplir su palabra, le auia de echar en el mar, el Santo no se rezelo de nada, y se dispuso para la partida. Pero el China no cumplió lo prometido, y se fue con la pimienta, y dexòle al Santo burlado en el mayor desamparo, que se puede pensar.

Auia quedado solamente vn nauio mal parado de los Portugueses, y lleno de enfermos, à los quales acudia el Padre con su feruorosa caridad, y viniendo de confessar à vno, le sobresaltò vna ardiente calentura. Recogióse à la naue entre los demas enfermos; pero haziedole mucho daño los baibenes, y golpes del nauio, y no dandole el lugar, que deseaua para pensar en Dios, pidió le sacassen à tierra. Dieronle vna choça cubierta de ramas, y descubierta al aire por muchas partes: alli en la dura tierra, ò en al-

Agun mal traspontin passò su enfermedad este Varon Apostolico, cò toda la incomodidad, y pobreza, que se puede pensar, con la asistencia de solos dos moços, que se hallaron presentes. Al vno dellos, mirandole muy fixamente vn dia, antes, que muriesse, le dixo: Ay triste de ti, y lo que te aguarda. Palabras, que debieran abrille los ojos; pero cerròlos à Dios, y dandose a vicios torpes, murio desastradamente. Lleno el Santo de amorosos deseos de verse desatado del cuerpo; y yà en compaõia del buen IESVS, su Dios, y Señor, à quien tãto amaua, con su nombre en la boca, y el de su santissima Madré, dio su alma à quien para tanta gloria la criò.

B

O Ales peculiaris Orientis de singularitate famosus, de posterioritate mirrosus, qui temetipsum labenter feruens renouas natali sine decedens, atque succedens iterum Phoenix. Vbi iam nemo iterum ipse, qui non iam alius idem. O Aue del Oriente, famosa por lo singular, y monstruosa por la sucesion! ò Fenix del mudo, que tan de buena gana mueres, para renouarte, y boluer à renacer, y à suceder à ti mismo en millares de hijos, que cada vno basta para ilustrar el Oriente!

DNo quiso Dios, que san Frãcisco Xavier durasse mas en su carrera; determinò de cortalle los passos, y q̄ mutiesse de cincuenta, y cinco años, auiendo viuido solos diez en las Indias, en los quales anduuo tantos millares de leguas; y ganò tantos Reynos à Christo, que no se sabe aya auido Santo, que tanto aya corrido, y ganado. Parece que zelò Christo nuestro Señor la honrà de sus Apostoles, y no quiso, que Frãcisco Xavier se la ganasse; porque si en diez años anduuo lo que anduuo, y obrò lo que obrò; que hiziera,

Tercul. lib. de Pallio.

si viera otros veinte: fuera menester criar otro mundo para el ardor de su pecho.

Concluyo cō dezir, que este Varon esclarecido ha sido en la Iglesia del Señor todo lo q̄ pudo ser. Procura quietar el Apostol S. Pablo la emulacion de los Corintios, representandoles con la comparaciō del cuerpo humano, que no puede alguno dellos serlo todo. No todo el cuerpo es cabeça, ni es todo ojos, ni es todo oídos, ni es todo lēguas. Asfi (dize) ay en la Iglesia del Señor varios carismas, y oficios: pero asfi como todos los miēbros hazen vn cuerpo de hombre; asfi todos los carismas, y oficios hazen vn Christo: *Sic & Christus*. Y descēdiendo en particular, señala nueue grados, como los nueue coros de los Angeles, repartidos en tres Ierarquias: *Primò posuit in Ecclesia Apostolos, secundò Prophetas, tertio Doctores*. En la primera Ierarquia tienen el primer coro los Apostoles, el segundo los Profetas, el tercero los Doctores: *Deinde virtutes, gratias, curacionum, opulationes*. En la segunda Ierarquia, entrā en el primer coro los hombres portentosos, obradores de milagros; en el segundo, los Protomedicos, que tienen singular gracia en curar enfermedades, y dolēcias; en el tercero, los varones de misericordia, que socorrē con ella à los pobtes, y miserables. En la tercera Ierarquia pone el Apostol, *Gubernationes, generalium, Interpretationes sermonum*. En el primero coro los Pastores, y Governadores de las Iglesias; en el segundo, los dueños de varias lēguas; en el tercero, los Interpretes de la Escritura, de las parabolas, de los sueños, de las cosas obscuras.

Supuesto este principio, haze luego vna pregūta el Apostol: *Porventura ay hombre, que lo pueda*

A ser todo? *Numquid omnes Apostoli?* *Verf. 19*
Ay, ò puede auer hombre, que sea juntamente Apostol, Profeta, Doctor; Taumaturgo; Protomedico, Varon de misericordia; Governador, Lengua, è Interprete? Que vn hombre solo sea vn Christo místico, entero, como se puede entēder? Estē es el milagro, que ha obrado la gracia en nuestros siglos, saliēdo de sus terminos, y sobrepujando los modos ordinarios, y venciēdo los exemplares de virtudes superiores.

B Vn S. Frācisco Xavier, vn Fenix del Oriente, famoso por singular, en quien han cōcurrido todos los carismas, y gracias de la Iglesia, y se ha obrado, y visto en èl vn increíble milagro de la virtud de Dios, concurrendo en vna persona sola los dones, q̄ à muchas las hizieran prodigiosas, y admirables. Vn Santo, q̄ no es como los demas; el que es todo lo que todos juntos pueden ser. En quien concurren todos los coros de los carismas, y gracias de la Iglesia militāte, de Apostol, Profeta, Doctor, Taumaturgo, Protomedico, Varon de misericordia, Nuncio Apostolico, Governador, Lengua vniuersal, Interprete fiel, y verdadero; vn Christo místico entero: *Sic & Christus*, adornado de todas las virtudes, y excelēcias, que piden estos carismas, como se puede colegir de todo lo dicho, y de lo que largamente se refiere en su historia.

D Acabo con las palabras del Romano Pontifice: *Eius virtutes tanquam eximias, & praecllentes vniuersis Christi fidelibus imitandas proponit, ut populus Christianus ad imitationem suam ad honorem Dei suo exemplo dirigens eam apud Deum, & Dominum nostrum Iesum Christum in eius necessitatibus mereatur habere intercessorē*. Dios nuestro Señor nos pone delāte de los ojos las virtudes deste Sāto tā excelētes,

In Balla.

y auētajadas a todos los hijos de la Iglesia, para que se alientē à imitarlas, para q̄ todo el Pueblo Christiano, endereçado sus acciones à gloria de Dios, mouido de tan santos

exēplos, merezca en sus necesidades tener por intercessor à este santissimo Apostol, negociado por su medio muchos faouores del Cielo, abūdante gracia, y auētajada gloria.

EXHORTACION XXXVII.

A LAS VIRTUDES DEL B. PADRE FRANCISCO DE BORJA.

Sint lumbi vestri præcincti. Lucæ. 12. 35.

DIGNOS pensamientos son devn Principe seruirse de Nobles, de Señores, y de Grandes. Bien claro nos lo dize

Isa. 32. 8. el Profeta Isaías: *Principes ea, quæ digna sunt Principe, cogitabit, & ipse super Duces stabit.* Pensò el Principe, como tal, en escoger Capitanes generales, Maestros de campo, Duques, y Señores Grandes, para seruirse dellos: *Ipse super Duces eubitur;* porque seruirse de tales vassallos, es tratarse como Rey, es triunfar con gloria; porque la grandeza de los criados recãbia en magestad del Rey, y llevando el Rey tras de sí à los Señores, y Grandes, arrastra, y lleva toda la muchedumbre de la plebe.

Ha hecho Dios nuestro Señor punto de hõra en seruirse de Señores, y Grandes, como de los q̄ confinan mas con èl en parèrefco: *Deus 5. Job. 36. 5.* *potentes non abiicit, cum: & ipse sit potens.* Dize el libro de Job: No desdena Dios seruirse de poderosos; antes, como quien lo es tanto, los quiere por Gentiles hombres de su Camara. Y como dixo Synesio: *Principes arcana quadam necessitudine sibi conciliat.* Por primos, y parientes con vn vinculo misterioso los vnc,

A y junta consigo, y les gana las voluntades, para seruirse dellos. El seruirse de los Grandes Señores autoriza mucho à Dios, y le acredita con el mudo, y se vè Dios enfalçado sobre la tierra, quando le firuen con fidelidad los Principes de los pueblos: *Principes populorum congregati sunt cum Deo Abraham, quoniam Dñs 10. Ps. 46. 10.* *fortes terra, vehementer eleuati sunt, Elobim eleuatus est.* Iuntandose los Principes de los pueblos cõ el Dios de Abraham, y haziendo liga cõ èl, las tres diuinas Personas se han dado por muy seruidas, autorizadas, y engrandecidas en el mundo; porq̄ con los Principes se iràn los Pueblos, y tras los Señores sus Estados. Gran pronostico fue, de q̄ infinita Gẽtilidad auia de reconocer, y adorar à Iesu Christo, ver q̄ de los Gẽtiles fueron Principes, y Reyes los q̄ le adoraron en el pesebre; y asimismo fue triste prenuncio, que del Pueblo Hebreo le auia de reconocer, y adorar muy pocos, por auer sido vnos pobres pastores los primeros, que le reconocieron. Estauase dicho, q̄ à Principes, y Reyes auian de seguir innumerables pueblos; y à pobres pastores gente poca, y desvalida. Por la misma razon

B la santissima Virgẽ ha querido seruir-

Eccli.
24. 16.

uitse de Principes, y señores Grandes, para autorizarse con toda la Iglesia; así lo dice, y confiesa: *Et radicaui in populo honorificato, & in plenitudine Sanctorum detentio mea.* El día q̄ esta Señora echa raíces en los Señores, y Principes, hōrados, y estimados en el mundo, se promete autoridad, y veneracion firme, y de asiento en toda la Iglesia. Oy celebramos la Fiesta de vn grande Santo, que por lo q̄ tuuo de Noble, de Señor, y de Grande de España, honrò, y acreditò grandemēte à Dios, y à su santísima Madre, y les ganó innumerables almas, que les siruiesen. Arraigò la deuocion desta Señora en el coraçon de S. Francisco, echò grandes raíces en él. A la raíz se debe toda la hermosura, y fertilidad del arbol: y à la deuocion, q̄ esta Señora puso en el coraçon de S. Francisco de Borja, se debe todo el brote de sus virtudes, y gracias.

§. Primero.

La verdadera nobleza es, la que dà las virtudes.

*In san-
ctâ Pen-
sationem*

DOS nacimientos reconoce san Gregorio Nazianzeno. El vno, en que nace el hōbre en la noche, y obscuridad de la culpa, en desventura, y pobreza, heredando la sangre de sus padres, q̄ la mas noble, por venir inficionada de culpa, nūca nace limpia. El otro es el que alcançan los hombres por virtud del Espiritu santo, en la alborada alegre de la gracia, con todas las riquezas, que consigo trae, y con derecho para heredar la gloria. Este nacimiento es, el que haze à los hombres de verdad nobles: *Sabli-
miori nobilitatis regula, ac canone, nec genere; sed moribus designatur, nec per tribus, & familias expenditur, sed scienciam, ac sigillatim.* La regla def-

Orat. II

A

ta nobleza no se toma del linage; sino de las costumbres; no se atiene de à la Casa, y à la familia; sino a lo que cada vno gana con sus pulgares.

B

Esta nobleza dice el Santo, *Est diuina imaginis conseruatio, atque archetypi imitatio.* Consiste en conseruar en el alma los diuinos caracteres, en imitar, y retratar en si la imagen de Dios, como hijo suyo; y que resplandezca en el hombre la perfeccion de los atributos diuinos. Hablando de Noè dice el Texto sagrado: *Ha sunt generationes Noe.* Celebrò el linage, y la genealogia de Noè: *Nos homo iustus, & perfectus fuit in generationibus suis, cum Deo ambulauit.* Noè fue vn hombre justo, y perfeto en su siglo, supo seruir, y agradar à Dios. Repara Filon en esta historia, y dice: Pues donde estan los padres de Noe, que aqui no se dizen? donde los aguelos? dōde los progenitores, q̄ todos se callan? *Tantum non disertè clamitans, nullam aliam familiam, cognationem, patriam, sapientis esse prater virtutes, & harū actiones.* Fue darnos vn pregon, que el hombre sabio, y el verdadero seruo de Dios no tiene otra patria, familia, ò linage, si no las virtudes, en que se parece à Dios, cuyo hijo es, y en las acciones, que dellas proceden.

Genes.
6. 9.

C

Lo que al verdadero Christiano le ennoblecen son los atributos, que Dios le comunica con el ser de la gracia, que le dà, y mediāte el exercicio dellos, se haze el hombre vna copia, y vna imagen viua de Dios. El primero es, vna diuina suficiencia, proprio atributo de Dios, con que vno ciñe sus deseos, para no auer menester, ni necessitar de criaturas, buscādo en solo Dios su descanso. El segundo es, vn aliento grande para pelear contra todo lo que nos haze guerra; el qual, como

*Lib. de
Abrabā.*

D

Lib. 1.
Seron.
cap. 4.

bien lo advirtió Clemente Alexandrino, encierra en sí dos virtudes: *Certamen nostrum duabus opus habet virtutibus, audacia quidem, ut adeat pericula, sapientia, ut discernat enigmata.* O sábia para acometer peligros, y vencer dificultades, y labiduría para penetrar enigmas. Y cō estas dos antorchas se alumbra vn hombre en la vida. El tercero es, vna longanimidad inuencible, para sufrir se vn hombre en el rigor de la vida, en la fatiga de las enfermedades, en la humillacion de las perfecciones, estando siempre en espera de su Señor. Eminentemente se auenta, o san Francisco de Borja en el exercicio de estos atributos; supo ceñirse a lo de Dios con vna suficiencia diuina. Peleó con amor ardiente, y con sabiduría celestial, resplandeciendo estas dos hachas en sus manos. Supo esperar al Señor con longanimidad inuencible; y merecio con estos exercicios, lo q de san Victicio dixo san Paulino: *Epistol. 26. Vi in sancto Christi amore succensu ordinaret Dominus quandam operis sui pompam;* que en este glorioso Santo triunfasse Dios con magestad, y con pompa.

§. II.

Sint lumbi vestri praeinerti.

Tuuo san Francisco de Borja el atributo de suficiencia, parecido al que reconocemos en Dios.

A Tributo propio de Dios es la suficiencia, no buscando nada fuera de sí, independiente de todo. Bien nos lo enseñó en el principio del mundo, quando auiendo sacado todas las criaturas a luz, dize el Texto sagrado, que descansó de todas las obras, que hizie-

A ron sus manos, como retirandose dellas, mostrandose muy señor, y muy suficiente en sí mismo, y muy independiente de todas. No se deleitó en sus obras como menesteroso, temiendo mengua, si le falláran; o dandose el parabien; teniendolas a su mano. En mas se estimó a sí, que a sus criaturas, y santificó el día, en que dandolas de mano, descansó en sí solamente. Tuuose por bienauenturado (dize san Agustín) no por auellas criado; sino por no hallarse menesteroso dellas, y suficiente en sí mismo: *Non haec faciendo; sed eis qua facit, non egendo, bratum se intimauit.* Y quando nació hombre en el mundo, mostró el mismo atributo con tanta soledad de riquezas, y suma desnudez de lo que abriga a los hombres, teniendo por suma felicidad, descansar en sí mismo.

C Vicio es, y enfermedad de la flaqueza humana (dize san Agustín) no poder passar sin este arrimo, ni caminar sin este bordon: *Aurum, & argentum constitatio pedum,* dize el Ecclesiastico. No pueden los hombres como flacos tenerse en pie sin el oro, y la plata; dos bordonos, y muletas son de perniquebrados, o enfermos. Sino es, que a las riquezas las llamemos muletas; porque se polieen tambien por autoridad, y grandeza, tanto, y mas, que por necesidad: o que se quieren como muletas, para herir con ellas, porq quien tiene a la mano, que dar, tiene tambien con que dar.

B O glorioso Padre san Francisco, que te ceñiste con el atributo de la suficiencia, queriendo no auer menester: juzgaste, que no ay cosa en esta vida mas necesaria, que conocer, lo que no es necesario. Conociste, que podia vn gran Señor passar sin palacios, sin luzido menaje, sin galas, sin criados, sin cauallos,

Li. 4. de
Gen. ad
litt. 17.

Ibid.

Ecclesi.
40. 25.

sin mesas esplendidas, sin rentas, sin posesiones, sin estados. Trocaste los palacios en aposentos de adobes, hechos con tus manos; el luzido menaje en el adereço de vn Profeta, vna sùla, vna tarima, vna mesa, vn candelero. Las sedas en vn pobre vestido Religioso: las delicadas olandas en asperos filicios: los criados en feruir como moço de cocina: los cauallos en andar por los pueblos à pie, pidiendo limosna, y haziendo la dorrina, y lleuando la oïla à los presos: las mesas esplendidas en ayuno perpetuo, y vna rebanada de pan con vna escudilla de yeruas: las rentas, y estados en desprecio, holgandote de auer tenido mucho, solo por dexallo, y anteponer à Christo a los aueres del mundo.

O glorioso Santo, dime como has podido passar con tanto desarrimo? Como sano, y valiente, que no necesitas de muleras; como sabio, que no las quiero para autoridad, y grandeza; como justo, que no quieto tener à la mano con que dar, ni con que herir. Dime, glorioso Padre, en quien descansaste, por ventura en ti, como Dios en sí? Eſto no, dize san Agustín: *Neque similitudo pia est, non nisi in illo requiesciturus speremus, ut etiã ipse sic requiescat, cum in se nobis requiem praestet.* Dios puede descansar en sí, porque es fumo bien; nosotros independientes de criaturas hallarèmos descanso en Dios; y el mismo Señor tendrà por descanso suyo, que nosotros descansemos en él.

May buena enseñanza dà nuestro santo Padre Francisco a los Señores, y Grandes del mundo, de q̄ se alienten à ceñirse con la debida suficiencia, sino tan apretadamēte, ciñan, à lo de Dios, su poder, y luzimiento. May digno es de ponderacion, lo que canta el Real Profe-

A ta de la Magestad de Dios en el dia, que fundò la tierra, y començò à reinar en el mundo: *Dominus regnavit, decor em indutus est: indutus est Dominus fortitudinem, & pracinxit se. Confessionem, & daorem induisti amictus lumine sicut vestimento.* C. 1.
B ño (dize) su poder, y ciñò su luzimiento. Ajustò su poder à la razon, y su luzimiento a lo que conuino. No por hallarse Dios con tan grãde estado, quiso dar mucha rueda à su poder, ciñòle, y puſole en pretinha: *Pracinxit fortitudinem suam.* No por hallarse Señor de vn mundo, afectò excessiuos luzimiētos, porque la flaqueza de sus vasallos no pudieran con tanto. Midio cõ ella su poder, y ajustò con ella sus luzimientos: *Accinctus lumine.*

Grande enseñanza para los Señores, que mientras mas Grandes, tienen maiores empeños de ceñirse. No dē rueda à su poder todo lo que quieren, ni midan sus luzimiētos con sus deseos; porque no se ajustarán bien con sus conciencias; ni con las obligaciones, que tienen à sus estados, y à sus criados, y à sus acreedores. Sentenciosamente, aunque cõ obscuridad, dixo Cassiodoro: *Morum talenta non potest habere, qui iustus est.* El Poderoso, y el gran Señor, que quiere llenar las medidas de sus deseos, ni quiete, que falte nada a su apetito, y afecta ajustar las cosas a los respetos, y aranceles del mundo, no podrá con esse ajustamiento tener talentos de buenas costumbres. Ciñase a lo de Dios; no quiera hazer todo lo que le parece que puede; ni luzirse, lo que desea. Si ha de hazer vna fiesta, ciña su luzimiento, y ajústese à la razon, y al gusto, y voluntad de Dios. Si ha de hazer vn combite, ajústese à la razon, y à lo que dà lugar la apretura de los tiempos. Si quiere entretenerse en el juego, no por ju-

Pſa. 92.
1.

Pſ. 103.
2.

Lib. 6.
cap. 20.

Ibidem.

gar luzidamente, incurra en el defluzimiento de vn cargoso empeño. Si ha de vestirse à si, y à sus criados, cifa su luzimiento con la suficiencia, y no le quiera ajustar à vna fantástica imprudencia: que los luzimieros son relampagos, que pasan, y los gastos rayos, que asuelan las haziendas: son llamaradas, en que vnos se queman con embidia; otros se abrafan cõ zelo; otros se consumen con despecho, y desesperacion de ver, que se excede en lo superfluo, y se falta en lo forçoso.

§. III.

Et lucerna ardentes in manibus vestris.

Tuuo amor ardiente, y celestial sabiduria.

A MOR ardiente, y sabiduria celestial son las hachas, cõ que se alumbrò este Santo, propios atributos de Dios. En su mano derecha vio el santo Moyses vna ley ardiente como vn crisol: *In manibus eius ignes lex.* Y tal es la caridad ardiente, que Dios comunica à sus sieruos, que acrisola todos los afectos de carne, y sangre. Que acrisolados los tuuo mi Padre S. Francisco de Borja, vn señor, que nacio con tantas obligaciones, y se hallaua con tales hijos, y con tan esclarecidas prendas, y con parientes tã illustres, desde el punto, que se hizo Religioso, se descarnò rãto dellos, como si fuera Angel, y no hombre. Con el sumo Pontifice no quiso hablar vna sola palabra en fauor de su hijo: nunca quiso encargarse de negocios de parientes, como si no le tocãran. En la muerte tan apresurada de vna hija rã querida se mostrò tan fuerte como vn Abrahan en el sacrificio de su hijo: *In misericordia filia fortem custodinis.*

Deuter.
33.2.

Sap. 10.
5.

A Esta enseñanza con los Religiosos nobles habla, que despues de venidos a la Religion, se hallan con los mismos empeños de acudir à sus parientes, que en el mundo tenían, desobligandolos el estado, q̄ professan. El Hijo de Dios auiendo emparentado cõ los hombres por parte de su Madre, no se lee en todo el Euangelio, que aya dado passo, ni hecho diligencia por pariente. A esto miraua san Gregorio Nazianzeno quando dixo: *Nihil in illo molle, nihil effeminatū; sed de matris vinculis potenter, & violenter erupit.* No se vio jamas en el afecto muelle, ni afeminado de carne, y sangre. Desembaraçõ se delas cadenas, y obligaciones, que pudieron venille, y aprisionalle por parte de su Madre. Ningun parentesco le arrastrò, para dexarse llevar del: con gran valor, y alentada violencia hizo rostro a todos los respetos de carne, y sangre. Gran compañero de IESVS fue san Francisco de Borja, con vn espíritu de san Pablo: *Cum autem placuit ei, qui me segregauit. Aphorizin,* significa el verbo Griego: *Continuò non acquieui carni, & sanguini.* Quãdo se agradò Dios en san Francisco de Borja, y le escogio, para hazelle vn Santo eminentissimo, vn aforismo de santidad auentajada, y selecta, luego al punto se desembaraçõ de parientes; y por mas, que le instaron, nunca quiso ni embaraçarse con sus pleitos, ni solicitar sus negocios, ni lastimarse con sus desdichas. Quiso darse por muerto para ellos, para q̄ como à cuerpo muerto le echassen à la orilla, como lo haze la mar con los muertos.

Para esta pelea se armò san Francisco de Borja, como Clemente Alexandrino dezia, con vn amor de Dios alentado, y cõ vna sabiduria celestial, para discernir el enig-

Orat. 2.
Pasib.

Ad Gal.
1.15, 16

ma: *Audacia. & sapientia ad discernendum anigma*. Y que enigma es este, en que no se cae sino es con celestial sabiduria? El enigma es, q̄ mientras mas san Francisco descuidaua de sus parientes, mas cuidaua Dios dellos. Interes es en los pollucos del cueruo, que los oluide su padre, porq̄ así se encarga Dios dellos. Interes es de los huecos del Abestruz, que los oluide su madre, porque así se los saca Dios. Interes fue de san Francisco de Borja olvidar à sus parientes, porque con esto los ha honrado Dios tanto cō Capelos, con Mitras, con grandes gouiernos. Que vn señor seglar sea vtil à sus parientes, solicitando sus negocios, es colà muy natural, y q̄ ella se está dicha. Pero que vn Religioso atendiendo à sus parientes los desayude, y atrafe sus pretensiones: y olvidando à sus parientes, y dādo se por muerto para ellos, desta suerte los ayude, este es el enigma, que no todos le entienden, sino son aquellos à quien dà Dios sabiduria celestial: *Ad discernendum anigma*. Y la solucion del es, que Dios nuestro Señor se encarga de los cuidados del Religioso, que por atender à su profesion se los pone à Dios en sus manos: y por el contrario, quando vè, que el Religioso los quiere tomar por su cuenta, le dexa con ellos, para que le opriman, y salga mal dellos: Promete el santo Moyses en nombre de Dios a los Leuitas, que seràn los oraculos del Pueblo; los que depositaràn vn tesoro de santidad, y de sabiduria en sus pechos, para enseñar, y guiar à los Pueblos con exemplo, y doctrina, y que seràn valientes por las armas, y venceràn à sus enemigos, y los rendirà de fuerte, que nunca leuanten cabeza. Y todo este bien dize, que les vèdrà por desamorados de sus parientes, que no cuidan mas dellos, ni se

Deuter.
33.

A duelen mas en sus desgracias, que si no los conocieran: *Perfectio tua. & doctrina tua viro sancto tuo; qui dixit patri suo, & matri suae: Nescio vos. Et fratribus suis; Ignoro illos. Benedic Domine fortitudini eius. Exercitui eius.* Hombres tan valientes, que vencē el amor de los parientes, bien puede presidir en los exercitos, y guiar las armas; y Dios echarà su bendicion à los exercitos por ellos, y quebrantarà las fuerças de los enemigos: *Et qui oderunt eum, non con-*

Verf. 8.
9. 11.

B *surgant; o como dize el Hebreo: Absoribus suis absurgent.* Los que mas guerra les hazen, no leuātaran cabeza. Buen suceso me prometo de las armas de nuestro Rey, porq̄ espero las fauorecerà san Francisco de Borja, y como Virrey de Cataluña presidirà à nuestro Exercito, y por su infinita bondad Dios nuestro Señor, por respeto deste Santo tan descarnado de parientes, le echarà su bendicion.

Verf. 11.

C Que natural es el amor, que tiene vn hombre à su carne! Quanto la quiere! Quien es el que concibe odio contra ella? Quien no se lastima de sus duelos? Quien gusta de dalle pesares? Quien no siente viuamente su dolor, y quebranto, y esquiua quanto puede, que no le padezca? Pongamos los ojos en san Francisco de Borja, y veremos vn hōbre, al parecer, cortado de otra cantera, que encendido de amor de Dios, todo era hazer guerra à su carne, con vn aliento, y osadia, como si fuera de metal, ò de piedra, ò vn cuerpo fantastico. Tratando de los hombres muy mortificados, y penitentes, dize Tertuliano: *Stola*

Decaltes
martyriorum preparantur, Angelis
femina-
baiulis sustinentur. Apercibenle para
el martirio, martirizandose con sus
manos: imponense para martires;
son candidados del martirio; sus
cuetpos los tienen en pie los An-

geles. Fue como dezir: Parecē Angeles con cuerpos fantasticos, que dan el golpe en vn cuerpo aparente, y no de carne, y de sangre. O santo Padre Francisco, que pretendes en martirizarte tanto? Tu ayuno tã riguroso, que vino à sobrar tanto la piel de tu cuerpo. La culebra para dexar la suya se entra en vna grãde estrechura, que reuiniendola, y encogiendola, y apretandola, haze que le venga ancha la piel, y dexa el despojo en los vmbrales, y se desuelle viva. Este Santo glorioso entrando por las estrechuras de vn riguroso ayuno; reuino de suerte su carne, y quedò tã ancha su piel, que podia salirse della. Tus silicios, ò Santo, fueron tan asperos, que ponian horror. Tus diciplinas sangrientas de quinientos açores. La cama vna tarima. Tuuiste encanarrada la boca, de renella cosida con la tierra: pelados los aladares. de arrancallos: heridas las plantas de los pies, y lastimadas de las piedras, que ponias en los çapatos: maseauas las pildoras; las purgas bebias à tragos. Eras hombre de carne, y sangre, ò Angel con cuerpo aereo? Cautela, glorioso Padre, esta sospecha, y di con san Pablo: *Ego igitur sic pugno, non quasi aërem verberans. Sed castigo corpus meum: libidum reddo.* La sangre, y los cardenales dicen, que es cuerpo de carne el mio, y no cuerpo aereo. O es que te imponias para martir; ò no sino q̄ lo eras? *Græue genus martyrij* (dize san Bernardo) *spiritu facta carnis mortificare, illo nimis quo membra caduntur ferro, horrore quidem mitius, sed diurnitate molestius.* Graue genero de martirio padecio este Santo, mortificando tan cruelmente su carne: y si en la apariencia no tan horrible, en la duraciõ mucho mas molesto.

Pero digase todo, que ninguno

A ha amado mas à su carne, que san Francisco de Borja; ninguno ha cuidado mas della. Este es el enigma: *Certamen hoc constat audacia ad adeunda perisula, & sapientia ad discernendum anigma.* Que nos dize Christo nuestro Señor en el Evangelio? *Qui amat animam suam, perdet eam.* El que ama, y quiere su cuerpo, esse le martiriza, y affige: *Et qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam æternam custodit eam.* El que maltrata, y crucifica su carne, esse mira por ella. Nacido viene aqui, lo que dize san Iuan Chrisostomo: *Enigma simile hoc dictum videtur, non tamen ita est, imò verò præcipue sapientia plenum.* Enigma parece este dicho; pero ay mucha sabiduria en el. Nunca se haze mejor el negocio de nuestra carne, que quando la martirizamos por Dios. Que bien nos lo dixo san Pablo! *Qui in carne sunt Deo placere non possunt. Non utique (glosa Tertuliano) in substantia carnis, sed in cura, sed in affectione, sed in operatione, sed in voluntate. Macies nõ displiceat nobis, neque enim ad pondus carnem Deus tribuit, facilius si forte per angustam ianuam salutis, intrabit caro exilior, citius resuscitabit caro leuior, diutius in sepultura durabit caro aridior.* Los que estan muy en su carne, no pueden agradar à Dios. Quiere dezir; muy en ella con el cuidado; muy en ella con el afecto; muy en ella con el regalo; muy en ella con sobra de diligencia: *Displiceat nobis cura factitij corporis.* Desagradenos el cuidado de vn cuerpo hechizo con mucha manufactura de regalo, mucha hechura de curiosidad, y diligencia; no nos desagrada la flaqueza del cuerpo; que no nos dio la carne Dios para pessalla por arteldes, ò por arrobas, como a los animales, que se pefan. Mas facilmente entrará por la puerta angosta de la vida la carne flaca;

1oã. 12.
25.

Homil.
66. in
1oã.

Ad Roman. 8.
8.
Aduers.
Psebie.
cap. 17.

mas presto, y mas ligeramente re-
suscitará el cuerpo ligero; mas du-
rará en la sepultura sin corrupcion
la carne seca. De lo que padeciere
nuestra carne auemos de comer
por siglos eternos: *Bona terra com-
editis*. Desfrutáteis en el Cielo los
bienes de vuestra tierra. Muy á pro-
posito dize el mismo Doctor: *Bona
carnis intelligantur, que illum manent
in regno Dei reformatam, & Angelifi-
catam, & consecuturam, qua nec oculis
vidit, nec auris audiuit, neque in cor
hominis ascenderunt*. La tierra, que
auemos de desfrutar en el Cielo, es
nuestra carne. O que de bienes nos
ha de rendir; si aqui la labramos
bien; quando se vea reformada cõ
los dones de gloria, Angelizada, y
de casta de espíritu; quando consi-
ga, lo que no vieren los ojos, ni los
oídos oyeron, ni pudo caer en co-
raçones humanos! Que fruto, que
esquilmõ rēdirá aquel cuerpo san-
to, que está en aquella vna de san
Francisco de Borja! Que cosecha
de bienes de tan pocos palmos de
tierra! Por tu cuerpo miraste, glo-
rioso Santo; quando le martirizaste.
Enigma fue, pero muy bien diste en
la declaracion della.

Que inclinación tan grande tie-
ne vn señor á las hōras, al señorío,
y al mando! Con que aliento peleò
san Francisco de Borja contra este
deseo! Que gloriosamente le ven-
cio! Quanto se acrisolò deste afe-
cto! Como connaturalizò en sí la
humildad, que parecia, que en él
no eta virtud, ni habito; sino incli-
nacion, y peso de su natural! Todo
lo humilde le hazia consonancia;
toda baxeza le armaua; lisongeaua
á todo lo que era desprecio; carea-
uase cõ singular cariño cõ todos
los officios baxos, y humildes, co-
mõ eran fregar, y barret, seruit en la
cozina, trabajar como peon en las
obras, gustar de ser escupido, ofre-

A cerse á recibir palos, y qualquier
maltratamiento: Que conocimien-
to de sí! Teniase por el mayor pe-
cador del mundo: pecador por an-
tonomasia, herrado, y sellado con
los yerros de todos los vicios: peor
en sus ojos, que Judas; indigno de
todo lugar, ni en el Cielo, ni en el
mundo, ni en el mismo infierno.

Que antipatia tuuo con el man-
do, y gouierno! Las Mitras, y los
Capelos le buscauan, y se le venian
á la cabeça, dexandose caer sobre
ella de su proprio peso: pero su hu-
mildad las tenia suspensas, y colga-
das en el aire; ellas se le venian á la
cabeça, y su humildad les hazia tiro
en el aire, y no las dexaua baxar.
Que admittible contiēda de vn Sã-
to humilde con las Mitras, y Cape-
los! Ellas pretendiendole, y el re-
chaçandolas: *Creauit Dominus nouũ
super terram femina circūdabit vi-
rũ*. Admirase de vna nouedad mi-
lagrosa el Profeta Ieremias, q̄ vna
muger rica, hermosa, noble ande
en requesta de vn varon, y vn dia, y
otto, vna vez, y otra le ronde la ca-
sa, queriendo la tome por esposa;
auiendo de ser al reuēs, segun el es-
tilo ordinario; mas se admirara el
Profeta, si viera á essa dama despre-
ciada, y dada de mano de esse varõ.
O Padre san Francisco, y que ma-
rauillas, y nouedades se han visto en
tu tiempo! Que las dignidades, y
mitras, las nobles, y ricas esposas, y
que tantos las codician, requestan,
y compran, á ti te rondan la casa, y
deseen que las quieras, y no les cier-
res las puertas; y tu ni las admites,
ni quieres, y las desprecias, y esqui-
uas.

El officio de General quanto le
resistio? Aceptòle porque no pudo
mas. Que bien le vino, lo que dixo
Plinio á Trajano: *Magna vi, magno-
que terrore modestia tua vincēda erat,*
paruisti, & ad Principatum obsequio

*Ierem.
31.22.*

*In Pane
Gyric.*

*Ijai. 1.
19.*

*De re-
surrect.
carnis,
esp. 27.*

perueristi, nihilque à te magis subiecti animo factum est, quàm quod imperare cepisti. Te Dei prouidentia primum in locum prouexerat, tu adhuc in secundo resistere, aut etiam in senescere optabas. Par omnibus, & hoc tantum ceteris maior, quo melior. Grande fuerza, y gran terror fue necesario, santo Padre, para vencer tu modestia, obedeciste, y tomaste el cargo de General para gouernar esta Religion, por solo obedecer, y ninguna accion hiziste con animo de mas obediente, que auer entrado à mãdar. La diuina Prouidencia te leuãto al primer lugar, y tu porfiabas por viuir, y enuejecerte en el ultimo. Igual à todos, y solo mayor, por mejor, y mas auentajado. Santo verdaderamente humilde, y que tuuo aliento, para vencer el pundonor, y la honra, que es tan dificil vencer, y mas de personas tan nobles.

Buen arbitrio ha sido este de san Francisco de Borja. Nunca mas hõrro, que quando mas humillado; nunca mas señor, que quando mas sierno. Este es el enigma, y ha dado en el como sabio: *Ecco intelliget seruus meus, exaltabitur, & eleuabitur, & sublimis erit valde, sicut obstupuerunt super te multi, sic inglorius inter viros aspectus eius, & forma eius praefilijs hominum.* Enverdad, que este ni sierno se ha mostrado muy entendido; mientras mas se ha escondido, mas ha campeado; mientras mas se ha desluzido, mas se ha ilustrado; mientras mas se ha humillado, mas se ha engrandecido. A la medida, que ha huído de la grandeza, y de la gloria, del mando, y del señorío, de los puestos altos, y eminentes; y mas ha querido escurecerse, y eclipsarse con pasmo del mundo; ha tomado nuestro Señor à su cargo el sublimalle, y enfalçalle: *Sic Christi profuit humilitas sua,*

A *cui ergo non proderit? Si Christum exaltauit, quem non extolles? Qui se eximauit, plenus est. Quanta fecit Deus, & non flexi ei genu; sed flexi postquam se humiliavit.* Dize S. Ambrosio: Mas negociò Christo nuestro Señor por humilde, que por grande. A su poder, y magestad no se rindio el mudo, y a su humildad hincò la rodilla. En el trato de grandeza iba perdiendo sus estados, y humillandose los recobrò. El mismo demonio le pidio este testimonio, para creer, q̄ era Dios: *Si Filius Dei es, mitte te deorsum.* No auiendo creído (dize Teofilacto) à la voz del Padre, que le aclamò por Hijo en el Iordan, le pidio, que se dexasse caer, y conoceria, que era Dios. Porque quien llegò a la cumbre de la alteza, no le queda otro arbitrio, para crecer, sino baxar, y humillarse, seguro de su grandeza. Porque de ningun peligro està mas resguardada la alteza, y soberania de los Principes, que de la humildad.

C Muestre san Francisco de Borja, que es gran señor, en derribarse à los pies de todos, seguro de su grãdeza, que con este arbitrio crecerà. Mas negociarà por humilde, que por Grande de España. Ningun Grande se dignara de hincalle la rodilla, à titulo de Duque, y Señor Grande; pero humillandose, y deshaziendose, no solo los Grandes, mas los Reyes de España le hincan oy la rodilla, y se la hincaràn siempre.

D O Señores, y Principes del mundo, descifrad este enigma como sabios. A los que la Fortuna ha sublimado à la cumbre de la gloria, y les ha puesto en la mayor altura, que ha podido, solo este arbitrio les queda para crecer, que es humillarse, como san Francisco de Borja, seguros de su grandeza, que no se apocarà por humilde, sino que crecerà, y subirà à nuevos, è inopi-

In Psal.
118.

Matth.
4.3.
Ibidem.

Isa. 52.
13.14.

nados aumentos de gloria. Este es el enigma.

§. IV.

Et vos similes hominibus expectantibus.

Fue Santo de admirable longanimidad.

LA longanimidad es proprio atributo de Dios, y esta comunica à sus siervos, obligados à esperar, y sufrirse en los rigores de la vida, en las enfermedades, en las calumnias, y persecuciones, sin congoxas, ni sobrefaltos, cõ animo igual, y coraçon alentado. Muy à la mano tiene el siervo de Dios las consideraciones, que le dà esta longanimidad, y le apoyan esta expectacion. Estas son la presencia de la muerte, y el santissimo Sacramento del Altar, que son las que nuestro Padre san Francisco traia siempre delante de los ojos, y apoyauan sus esperanças, y las tiene siẽpre en las manos, y siempre las tuvo à la mano.

Vio el fin fabuloso de las cosas en la muerte de la Cesarea Magestad, y que poco se puede fiar en el poder, ni en la grandeza: *Non est in hominis potestate prohibere spiritum.* Dize Salomon: No aurà hombre de tan grande fuerça, ò poder, que quando llegue el Angel de Dios con vara en la mano, pidiendole el alma, y executandole por ella, pueda echalle de sí, y mandarle, q̃ buelua otro dia; mál de su grado aurà de abrir la boca, y dar el alma por ella. De poco seruirá querer apretar los dientes, y no boquear; saldrà à puertas cerradas: *Neque habet potestatem in die mortis.* Allí ni vale ser Rey, ni Emperador, ni Pontifice, ni aurà arte para huír el cuerpo al morir, ni se podran negociar tre-

Aguas por vna hora de tiempo: *Neque sinitur quiescere ingrumento bello.* Aurà de recibir sin reparo el golpe, que le diere la muerte; porque no ay armas ofensiuas contra ella, ni ay poder, para que el Principe, ò el Grande subrogue otro, que muera por el.

Esta consideracion le obliga al hombre prudente à estar cada dia esperando la muerte, y mirar se siẽpre como de partida, y no assentar Reales en los placeres, honras, y riquezas del mundo: *Non ponet in ca tentoria Arabs, qui interpretatur occidens.* Dize el Profeta Isaías: Quien se mira en el Occidente, no afirma, ni assienta sus Reales en los bienes presentes; no pone estudio en remocarse, ni imaginarse iouen, que comienza a salir por el Oriente, quien se ve caminar al Occidente por la posta. Assi alegorizò Guillelmo este lugar.

B *Isai. 13. 20.*

C Que à proposito dixo el Profeta Oseas! *Populus meus pendebit ad reditum meum.* Quien espera al Señor, quando buelua de las bodas, y toque a la puerta, está à siẽpre colgado en vna suspension cuidadosa entre el Cielo, y la tierra: desuerte, que aunque no pueda por entõces alargar la mano, y asir el Cielo, tã poco quiere poner los pies en la tierra: y si alguna vez toca, es con solas las püras, no mas que à lo precifio, y forçoso, que pide la vida: *Feliciter expectat, qui sic pendet.* Felizmente espera, quien assi se suspende.

In allegor. Galfridi. Osee. 11. 7.

D Que lexos estuuo de assentar Reales en los placeres del mundo, quiẽ tanto cuidò de darse pesares, como san Francisco de Borja! Que lexos de clauar tiendas, y pauellones en los Reales de la honra, y priuança, quien tanto procurò esconderse, y humillarse! Que lexos de aloxarse en las tiendas, y pauellones de Ce-

Vberrius in allegorijis Galfridi

Ecclef. 8. 8.

Verf. 8.

dar, tan rica, y costosamente labrados, quien tanto amò la pobreza! Que colgado estuuò, q̄ pendiente, y suspenso se mostrò entre el Cielo, y la tierra, quien toda la vida se estaua careando con Dios, viuiendo en el mūdo como peregrino dell! *Perpetua ad Deum anima profectio*, como dize san Diadoco, caminando siempre el alma, y haziendo viajes à Dios.

*De per
fection.*

*Iob. 3.
21.*

Prometese mucho en la muerte, y así la desea, y espera: *Qui expectant mortem quasi effodientes thesaurum, effodiant illam pro thesauris*. No auia para nuestro glorioso Sāto tesoro, que igualasse al que se prometia en la muerte, con que esperaua conseguir la inmortalidad, y redimir todos los censos penosos desta miserable vida. Prometiasse poner los pies en el puerto de buena esperança, y con este a la vista se alborozaua como el nauegante, que ve el puerto, y clama: Tierra, tierra.

Con esta esperança se animaua su cuerpo, y se derramaua el alma sobre el, y se escondia la flaqueza de su carne, para no sentir los rigores de su penitencia. Y dezia con el Real Profeta: *Transibo in locum Tabernaculi admirabilis, usque ad domum Dei. Hæc recordatus sum, & effudi in me animam meam*. O que feliz transito espero de las tiendas desta triste mortalidad à aquel Tabernaculo admirable, en que me tengo de alojar para siempre en el Palacio Real! Con estas memorias me animo tāto, que me hallo con alma, para animar al cuerpo, y verterla sobre el, de suerte, que le cubra, y abroquele, y esconda su flaqueza. Parece que este glorioso Santo era de otra cantera, tan fuerte para sufrir, tan de metal, y de piedra para tolerar. Es que el aliento de su esperança auia hecho a su cuerpo de tanta al-

*Psal. 41
5.*

A ma, que sobraua alma para cubrirle, y abroquelarle, y esconder su flaqueza, de suerte, que el golpe daba en el alma, que sobrefalia à hazer el reparo; y así el cuerpo no le sentia. En nosotros la flaqueza de la esperança haze, que nuestro cuerpo se halle tā desanimado, que qualquier trabajo, y dolor se nos haga insufrible, parece cuerpo sin alma, sin brio, ni aliento para sufrir.

B

El santissimo Sacramento del Altar fue el apoyo desta esperança: *Dabo ei vallem Achor ad aperendam spem. Ad flum spei*. Yo (dize Dios) darè à mi seruo Francisco el valle de Achor, para que hile su esperança, con aquel hilo de seda, que vale mas que de oro, tan largo, que no tiene fin; tan sin quiebras, que no puede romperse; tan igual, que siempre es de vna manera. Que preeminencia tenia el valle de Achor? Era muy fertil de pan, y de vino, y fue dezirnos, que deste santissimo Sacramento, que se dà en especies de pan, y de vino, se auia de labrar el capillo de su esperança, en quien este Santo auia de descansar como gusano de seda, gozando, y comiendo las diuinas hojas de las especies Sacramentales: viuiendo en esta esperança como en su possession, vñcedor de los gustos, y placeres del mundo, riquissimo con el tesoro de los bienes, que esperaua; quieto, y sossegado su animo, por no auer otro bien para el, que pudiesse querer; segurissimo por posseder la preda de gloria, que auia de gozar en el Cielo; contentissimo con las hojas, y el fruto encubierto debaxo dellas, guardandose para gozalle à su tiempo en la manifestacion de su gloria.

*Osee. 2.
15.*

D

Que bien viene aqui el sentimientto de Salomon! *Va tibi terra, cuius Rex adolescens, & Principes tui manè comedunt. Beata tu terra, cuius Rex*

*Eccles.
10. 17.
iuxta
LXX.*

filii ingenuorum, & Principes tui in tempore comedite in fortitudine, non in confusione. Ay de ti tierra, cuyo Rey peca de moço, y tus Principes comen sin tiẽpo! Bienaventurada eras tu, o tierra, cuyo Rey es hijo de nobles, y tus Principes esperã comer à su hora, y se sufrẽ cõ valor, hasta q̃ llegue, y no se hallarãn corridos de auer esperado. Elegãremẽte aplica este lugar à nuestro proposito el B. S. Agustín: Quiẽ es este Rey moço, à cuya desdichada tierra podemos fulminar vn Ay? Porcierto el demonio, por su poco saber, sobrada ambiciõ, temeridad, y mal mitamiẽto, siniestros de moço. Quienes son los Principes suyos, q̃ comen antes de tiẽpo, sino muchos señores, y Principes, q̃ impacientes de esperar la felicidad, y delicias del otro mũdo, se apresurã sin tiẽpo à gozar de las de este. Quierẽ mas vna vil possessiõ, q̃ vna rica esperãça; mas vn mèdrugo de pã de mentita, comido luego, q̃ despues el pan de los Angeles, y la dulçura de Dios. Quiẽ es el Hijo de los Nobles, y Sãtos, sino Iesu Christo Hijo de Dios, descendiente de rã nobles, è insignes Reyes, y Patriarcas? Quienes son los Principes suyos, q̃ esperã comer à su hora, y no se hallã corridos de auer esperado? Vn S. Francisco de Borja, y otros imitadores suyos, q̃ esperã con paciencia el tiẽpo de la felicidad verdadera, y no engaõosa, y cõ valor, y fortaleza entrãtientiẽ la hãbre, hasta q̃ llegue la hora del precioso cõbitẽ, en q̃ se les ha de dar Dios à si mismo. Alimentãse aora cõ la esperãça, y esta les dà brio, y aliento, para sufrir, y esperar, y quando llegue la hora, no se hallarãn corridos, porq̃ la esperãça nõca sacò los colores al rostro, como dize S. Pablo: *Spes nõ confundit.* Tendrãn por suma felicidad el auerse sufrido, por comer, y gozar à su tiempo de aquel diuino

Lib. 17.
de Ciuit.
cap. 20.

Ad Roman. 5.
5.

A Nectar, de aquel plato sabroso, en que se les ha de dar Dios guisado con lumbrẽ de gloria.

Este es el Santo, q̃ ha sabido ser noble à lo de Dios, copiadõ en si de los atributos diuinos, de la suficiencia, fortaleza, sabiduria, y lãganidad. *Offa eius palliat de loco suo, & nomẽ eius permanet in eternũ, permanens in filijs eius sancti vtri in gloria.* Los huesos deste gran seõor, Governador, y Virrey estã siempre reuerdeciendo, y dãdo olor suavissimo de santidad, eternicãdo su nõbre, y la gloria de sus hijos, y descendientes. Este cuerpo santo serã despertador, y estimulo, q̃ les estẽ dãdo auisos, q̃ sigã sus huellas, y reconozcan, q̃ su santo Progenitor es hõrado en el mũdo, no por auer sido Duque; sino por auerlo dexado de ser, no por auer sido Grande, ni Virrey; sino por auer puesto debaxo de los pies gouierno, estado, y grandeza.

B

C

D

Mortuũ prophetat corpus eius. Profetiza haziẽdo milagros, y maravillas. Profetiza dãdo materia de alabanças à Dios, de q̃ vn seõor tã Grande à lo del mũdo, aya acertado à ser tan Grande à lo de Dios. Profetiza mouiendo con oraculos interiores à muchos, à seruir à Dios, y haziẽdo en muerte el officio, q̃ hizo en vida, de caçar, y pescar almas. Profetiza acreditando su Fè, su Religio, y santidad cõ los efetos, q̃ obra, y con la deuocion, q̃ pone en todos: *In vita* **Verf. 15.**

suas fecit mōstra, & in morte mirabilia operatas est. Hizo en su vida cosas mōstruosas, y en su muerte maravillas. Y estoy yo cierto, q̃ como fiel vassallo de su Rey ha echado su bẽdicion como Virrey de Cataluña sobre sus armas, y ha de dar feliz successo à estas inquietudes, para mayor gloria de Dios, paz de la Iglesia, aumẽro de la Religio, y quietud de los Reynos, merecimientos de gracia, y prẽdas de la eterna gloria.

Ecclesi.
46. 15.

Ecclesi.
48. 14.

EXHORTACION XXXVIII.

A LAS VIRTUDES DEL B. PADRE FRANCISCO DE BORJA.

Sint lumbi vestri praecincti. Luc. 12.35.



El sujeto desta Exhortacion es el B. Padre san Francisco de Borja, el qual no es menos admirable por su santidad, que excelente por su nobleza: y vienele nacido lo q̄ en ocasiõ semejante dixo el sabio Calsiodoro: *Inter stupenda meritorum, originis simul claritate resplendet, ut habeas, qua parte sit ditior, cum copiosis utraque possideat; habent ergo singillatim distributa praeconium, iuncta miraculum.* Si miro sus merecimientos, son estupendos, y ponen pasmo: si el origen de su nobleza, la realça sangre de Reyes, y la esmaltan Mitras de Obispos, y Arçobispos, Capelos de Cardenales, y Tiaras de Pontifices. Desuerte, que se halla vn hombre dudoso, por que parte este glorioso Santo es mas rico, pues por la vna, y la otra es tan admirable. Cada cosa destas por si le hiziera famoso en el mundo, juntas le hazen milagrosos.

No fue poco empeño para san Francisco de Borja su nobleza, para alentarle à ser Santo; porque, como dize el mismo Senador: *Omno siquidem bonum Regia suadere debet affinitas.* El parentesco con los Reyes debe ser motiuo eficaz, que persuada, y conuença à crecer en toda virtud. Pero mayor prenda para ser Santo fue la que puso en su pecho la santissima Virgen, à quien desde niño procurò seruir con afecto cordial; y la puerra por

A donde entrò à su alta contemplacion, y aumento de sus virtudes, fue la deuocion del Rosario, que con grande ponderacion de sus misterios rezaua todos los dias. Criòle Dios à S. Francisco de Borja para triunfò de su gloria, para que fuesse espejo de Christianos, exemplar de señores, modelo de Religiosos: *Omne qui inuocat nome meam;* como leen los Setenta. *Qui 7. uocatus est nomine meo, in gloriam meam creauit eum, formauit eum, fecit eum.* A este Principe (dize Isaias) q̄ quiso se llamasse de mi nombre, compañero de Jesus, yo le criè, formè, y le hize para gloria mía. Crièle hijo fiel de la Iglesia, para espejo de Christianos; formèle con grande arte; para que fuesse exemplar de señores: *Feci, id est, sacrificauit, & confertauit.* Consagrelè, y sacrifiquele, para que fuesse modelo de Religiosos: *In gloriam meam;* para triunfo de mi gloria.

C Auendo de ser triunfo de su gloria; era forçoso darle los blasones de aquellos misteriosos Querubines, que tirauan el carro triunfal de su gloria; la fortaleza del Leon, el buelo del Aguila, el trabajo, y sufrimiento del Buey, la espera, y reporte del Hombre. El blason del Leon le ciñò à lo Apostolico; los del Aguila, y el Buey pusieron las hachas en sus manos; la insignia, y diuina del Hombre le dio el reporte, y la espera; y todos juntos le hizieron cifra de nuestro Euangelio.

Libr. 4.
var. 4.

Lib. 8.9

§. Primero.

Sint lumbi vestri pracincti.

Tuuo san Francisco de Borja la fortaleza de leon.

ENTRE los animales el mas fuerte es el leon, calificado por tal del Espiritu santo:

Prover. 30. 30. Leo fortissimus bestiarum, ad nullius pauebit occursum. Ninguna fiereza le pone pavor; no sabe huír, ni temer: y si alguna vez se ve forçado,

à retirarse, como Aristoteles dice: *Sensira, pedetentimque discedit,*

Libr. 5. crebrò subsistens, atque respectans. Natus verò opaca, fuga quammaximè potest veloci se subtrahit; poco à poco, y passo entre passo, con dissimulacion se va recogiendo, parando, y mirando con magestad à vn lado, y à otro; y en hallando lugar à proposito, aligera el passo, y se pone en cobro.

Pero es muy digno de ponderacion lo que aduertio Plinio del: *Omnia vis constat in oculis.* Toda su fuerça consiste en los ojos; y mientras tiene libre la vista, se halla muy superior à toda violencia: *Sed leui iniectu aperto capite, deuincitur non repugnans, vix credibili modo torpescens tantà feritate.* Ea cubriendole los ojos, sin repugnancia se dexa prender, y atraillar, entorpeciendo se su fiereza cõ vn modo casi increíble.

O quantos leones generosos, y de gran valor vemos vergonçosamente presos de sus pasiones, por tener cubiertos los ojos, y faltarles el defengañõ, y conocimiẽto de la verdad del fabuloso fin delas cosas! Que bien los pinta el Real Profeta!

Psa. 72. Operti sunt iniquitate, & impietate sua. Sus trauesuras, y liuiandades, su poca Christiãdad, y Religiõ les ha vendado, y cubierto los ojos: *Non est respectus morti eorum.* No se mirã en el espejo de la muerte, no la piẽ-

san, no se acuerdan della, no la aprehenden: *Idcò tenuit eos superbia.* Fal-

tandoles la fuerça en los ojos, y el conocimiẽto de la verdad, y el defengañõ; sin repugnancia suya se dexan prẽder, y maniatar de la soberuia, de la ambicion, y de las demas pasiones, y vicios, que la figuen: y como sola la verdad es la que ciñe los afectos humanos, y pone en pretina las codicias; como san Pablo supone: *Succincti lumbos vestros in veritate.* Faltãdoles este cingulo: *Transferunt in affectum cordis.* Dize el Real Profeta: Dan libertad à los deseos; dexanse llevar de sus codicias; quanto su fantasia les pinta, lo aperecen; y como leyò Symaco: *Pratergressi sunt appartia cordi.* Pafsan la raya delos ordinarios deseos, codician de fantasia, aperecen cosas, que no suelen representarse, ni passar por el pensamiento à hombres de cordura, y razon.

que grãde merced le haze Dios à quien es leon generoso, en dexarle libres los ojos, y darle mayor luz en ellos, para conocer la verdad. Hizofela Dios à san Francisco de Borja, porque siẽpre los tuuo abiertos, para conocer el fin de su vida, q̄ era seruir, y glorificar à Dios. Y esta verdad le hizo siempre viuir ajustado, ceñido, y puestto en pretina. Siẽdo tan illustre Cauallero, Señor, y Grande de España, nũca en su iuuẽtud supo ser moço; hallòle el estado del matrimonio cõ su virginal pureza; ni en su vida conocio muger, sinõ la suya; mitagro visto en pocos de su calidad. No perdio rato de tiempo, ni se le robò juego, ò liuiandad, empleandole como Christiano Cauallero en todas las Artes liberales, Retorica, Filosofia, Musica, y Matematica, exercicio de armas; y cauallos. Marauilla grande! Tan recatado, y circunspecto, que si entraua à visitar

que grãde merced le haze Dios à quien es leon generoso, en dexarle libres los ojos, y darle mayor luz en ellos, para conocer la verdad. Hizofela Dios à san Francisco de Borja, porque siẽpre los tuuo abiertos, para conocer el fin de su vida, q̄ era seruir, y glorificar à Dios. Y esta verdad le hizo siempre viuir ajustado, ceñido, y puestto en pretina. Siẽdo tan illustre Cauallero, Señor, y Grande de España, nũca en su iuuẽtud supo ser moço; hallòle el estado del matrimonio cõ su virginal pureza; ni en su vida conocio muger, sinõ la suya; mitagro visto en pocos de su calidad. No perdio rato de tiempo, ni se le robò juego, ò liuiandad, empleandole como Christiano Cauallero en todas las Artes liberales, Retorica, Filosofia, Musica, y Matematica, exercicio de armas; y cauallos. Marauilla grande! Tan recatado, y circunspecto, que si entraua à visitar

que grãde merced le haze Dios à quien es leon generoso, en dexarle libres los ojos, y darle mayor luz en ellos, para conocer la verdad. Hizofela Dios à san Francisco de Borja, porque siẽpre los tuuo abiertos, para conocer el fin de su vida, q̄ era seruir, y glorificar à Dios. Y esta verdad le hizo siempre viuir ajustado, ceñido, y puestto en pretina. Siẽdo tan illustre Cauallero, Señor, y Grande de España, nũca en su iuuẽtud supo ser moço; hallòle el estado del matrimonio cõ su virginal pureza; ni en su vida conocio muger, sinõ la suya; mitagro visto en pocos de su calidad. No perdio rato de tiempo, ni se le robò juego, ò liuiandad, empleandole como Christiano Cauallero en todas las Artes liberales, Retorica, Filosofia, Musica, y Matematica, exercicio de armas; y cauallos. Marauilla grande! Tan recatado, y circunspecto, que si entraua à visitar

que grãde merced le haze Dios à quien es leon generoso, en dexarle libres los ojos, y darle mayor luz en ellos, para conocer la verdad. Hizofela Dios à san Francisco de Borja, porque siẽpre los tuuo abiertos, para conocer el fin de su vida, q̄ era seruir, y glorificar à Dios. Y esta verdad le hizo siempre viuir ajustado, ceñido, y puestto en pretina. Siẽdo tan illustre Cauallero, Señor, y Grande de España, nũca en su iuuẽtud supo ser moço; hallòle el estado del matrimonio cõ su virginal pureza; ni en su vida conocio muger, sinõ la suya; mitagro visto en pocos de su calidad. No perdio rato de tiempo, ni se le robò juego, ò liuiandad, empleandole como Christiano Cauallero en todas las Artes liberales, Retorica, Filosofia, Musica, y Matematica, exercicio de armas; y cauallos. Marauilla grande! Tan recatado, y circunspecto, que si entraua à visitar

Vers. 6.

Ad H. phes. 6.

24.

Psa. 72.

7.

a alguna señora, era armado de filicio; pretencion, que edificara en vn Religioso. Tãremirado en sus entretenimientos, que por mortificar su vista, quando iba a caça, baxaua los ojos, al hazer presa el nebli en la cuerua: mortificaciõ, que admirara en vn Carruxo. Tan puestas las mientes en Dios, que todas las criaturas le seruian de centellas, que leuantauan su pensamiento al Cielo, y encendian su coraçõ en amor diuino. Cuidado muy loable en vn Anacoreta.

Pero lo q̄ mas le abrió los ojos, fue la muerte de la Magestad Cesarea de la Emperatriz su señora, à quiẽ la diuina Prouidencia parece, que quiso escurecer, y afeãr cõ modo extraordinario despues de muerte, para hazer santo à dõ Francisco de Borja. Vio en aquel cristalino espejo tã empañado el fin fabuloso de los Imperios, como se anublan las serenidades, y las claridades se escurecen, y las hermosuras se afeã, y las Magestades se desluzen, y las gentilezas se defasean. Como mengua la Luna hasta no mas; la que se vio llena hasta no mas: como se eclipsa el Sol, y el Astro de la primera magnitud cae de su lugar. A la vista desta muerte abrió tanto los ojos, y cobrò tan grãde defengaño, que se resoluió, à ajustarse mucho mas, y poner en pretina su deseo, y no codiciar sino lo eterno, y renũciar sus Estados, en pudiendo, y seguir la vida perfecta.

Que facilmente se desposee vno del señorio, y renuncia el mando, y el Reyno à vista de la muerte! Muy digno de ponderacion es, lo que el Texto sagrado nos refiere, q̄ le pasó al Sol en la muerte de Christo:

Matth. Tenebra facta sunt super omnem terram.

27. 45.

Hiziet onse las tinieblas señoras de la tierra en el medio del dia à vista del Sol. Pues dime, ô Rey de

A los Planetas, q̄ las quiero auer contigo, como consentes à tu vista entrar se las tinieblas en tu jurisdiccion, y despojarte de tu Reyno, y robar te tiranicamente en el medio dia, y defraudarte del señorio de tu luz? Como dissimulas tu derecho, sin hazer contradicciõ à las tinieblas, ni ponerles pleito, ni presentarles batalla, ni defender tu jurisdicciõ? Como sufres darte por muerto, y por desheredado antes de verte en el Occidente, estando en lo superior, y mas alto de tu rueda? Que sabiamente responde por el Sol S. Iuan Chrisostomo, haziẽdo officio de su Abogado: *Moriẽte die nouũ dies sensit occasum, dies medius tenebrarũ tyrannide discluditur, & perdidit cursũ fugitiua luce fraudatum, Sol abscondit radios suos, atque incubatricem noctem dissimulato iure contradictionis admisit.* Que mucho, que el Sol se de por muerto à la vista de la muerte del Sol de justicia? Que mucho se ponga el Sol al medio dia, si el verdadero Sol se pone en el medio de sus dias? Que mucho lleue el Sol en paciencia la tirania de las tinieblas, y desposeerle de su Reyno, y defraudarle de su luz, si ve escurecido tiranicamente al Sol de justicia, y que la muerte le ha saqueado, y robado la luz de la vida? Que mucho, que el Sol dissimule su agrauio, y no defienda su derecho, si ve à su Criador rendirse à la muerte?

Si alguno se admirare, de que dõ Francisco de Borja en lo florido de sus años, en la cumbre de sus priuanças, en la altura de su felicidad, se dà por muerto à sus Estados, Titulos, y grandezas; y se deshereda en vida de todo, no se espante: *Moriẽte die nouam dies sensit occasum.* Si ve muerta delante de sus ojos, y tan escurecida à la que era su Sol, y su dia, que mucho, que

Hom. y. de Pasione.

de Pasione.

de Pasione.

de Pasione.

el antes de tiempo se ponga en el occidente de honras, estados, y grandezas?

Reconocio, que la muerte anda de ordinario à caça de leones, à caça de Señores, y de Grandes, y que son pocos à los que no dè caça en lo mas florido de sus años; y como reconocio el poder del caçador, qual generoso leon: *Cedere cogitur, sed sensim, pedtentimque discedens.* Hallòse obligado à ceder, y retirarse, y ponerse en cobro; pero poco à poco, y con dissimulacion. Pidio à san Ignacio le recibiesse en la Compañia, y permitiesse hazer profesion en ella. Recibiòle, y sacòse Breue de su Santidad, para que por quatro años viuiesse como Duque, siendo Religioso professo. Ajustado le viene lo que refiere Eusebio Emiseno de S. Maximo: *Diu ille sub habitu seculari Christi militem gessit, diu sancta vite, qua iam deerat, professionem negavit, diu in hunc mundum positus extra mundum fuit, diu mentientem fefellit; inter hac stupebat in sinu suo patria suam peregrinari, & intra fines proprios noua conuersationis legibus exulare, cum subito totum reliquit, ut illam posset obtinere, qui totus est, & prodidit, quod latebat.* Viuió como soldado de la Compañia de Iesus, debaxo del habito de Duque. Quatro años dissimuló la profesion, gouernando sus Estados. Quatro años viuió fuera del mundo, estando en el múdo, engañando al mundo, que siempre miente, y engaña. Era asombro, y milagro para Gandia, ver à su Señor gouernar sus Estados, y peregrino, y desterrado dellos; Duque en la apariencia, y Religioso en la verdad. Pero como el generoso leon, que se ha ido retirado poco a poco, en hallando buena ocasion: *Fuga, quam maxime potest, veloci se subtrahit,* se retira con veloz fuga; así nuestro

De sancto Maximo.

A don Francisco, quando vio puestos en estado à sus hijos, y compuestas sus cosas, con vna noble fuga salio de Gandia, para nunca mas verla. Renúciò sus Estados, dexòlo todo, para poseer al Señor, q̄ es el todo, y salio à luz lo que estaua escòdido, y manifestò se lo q̄ yà era, no Señor, no Duque, no Grande; sino vn Religioso pobre, obediente, y humilde, ceñido, y ajustado à lo Euàngelico.

§. II.

Et lucerna ardentis.

Tuuos san Francisco de Borja buelo de Aguila.

Hizieron glorioso à S. Francisco de Borja los blasones de Aguila, y buey; el buelo de la contemplacion del Aguila, y el trabajo de la accion del buey. Estas fueron las hachas con que se alumbrò à sí, ilustrò su Casa, dio resplandor à la Iglesia, y glorioso lustre à nuestra Religion.

El buelo del Aguila Real es superior al de todas las aues; sube hasta las nubes; pierdesse de vista, y tediendo en el aire las alas, rema sin cãfarse en aquel liquido elemento con ellas, y estando como suspensa, desde alli lo desprecia todo, y sin palpar mira al Sol, y le contèpla, sin que la ofenda su luz. O santo Padre Francisco, Aguila Real, noble, y generosa, y que alto bolaste! Como te encumbraсте sobre las nubès, para ver al Rey en su hermosura, y gozar de su gloria! A las dos de la mañana leuantaua el buelo; y seis horas estaua suspenso, contemplando los diuinos misterios, sin palpar sus ojos, ni diuertirlos à otra parte, y à la noche boluía à remontarse otras horas, y lo mas del dia, aunque ocupado en el gouerno, no perdia de vista su bien, y lo

Lib. de
Spiritu
sancto,
cap. 9.

que es mas admirable, el sueño continuaua con la vigilia, y durmiendo se le estaua mirando: *Hinc futurorū præsientia, arcanorum intelligentia, hinc gaudium nunquam finiendū, hinc cælestis conuersatio, hinc chorea cū Angelis, hinc similitudo cum Deo, & quo nihil sublimius dici potest, ut Deus fieret.* Este amor de la oracion deseaua en todos los de la Cõpañia, y amaua a los dados à ella, porque estos dezia, que estauā seguros de los demonios, q̄ son sus enemigos capitales, como los pollos del Aguila lo estan de las serpientes, quando los tienen en alto. Que bienes se le seguian à este Varon contemplatiuo desta su alta oracion? Los que S. Basilio nos dize en estas palabras: Vna ciencia, y clara vision de las cosas venideras con vn espíritu de Profeta. Baste por todas sus profecias vna; que estando vn dia sentado con todos sus hijos à la mesa, les dixo: Hijos, estad preuenidos todos, para dar cuenta à Dios, porque à vno de los que estais aqui, le llamarà Dios sin enfermedad, y morirà de repente. Verificòse la profecia en la hija querida suya, la Condesa de Lerma, que estando hilando con la rueca en la cinta, como muger fuerte, espirò. Desde donde vio su santo Padre, que auia de morir así? De la altura de su contemplacion. Que inteligencia tan grande de los secretos diuinos, con la qual alumbraua la Iglesia en los pulpitos, y derretia los cofaçones con sus sermones! Que gozo tan inefable en suma pobreza, mortificacion, y desprecio del mundo! Que conuersacion, y platicas de las cosas del Cielo! Que saraos con los Angeles! Que transformacion en Dios, parecièdo mas hombre diuino, que humano!

Èfeto fue desta contemplacion aquel conocimiento proprio, tan despreciador de si mismo; porque

A quanto mas vno tiene de luz de Dios, tanto mas se deshaze, y aniquila en su diuina presencia, y le es como caso imposible enuanecerse, ni hincharse; y el humillarse se le buelue en inclinacion natural, y se tiene por la criatura mas vil, y mas baxa del mundo, porque bebe à la vista de Dios vna sumision diuina, y modestia admirable. Tengo por cierto, que desde san Francisco acá no ha auido hombre en el mundo, que mas despreciador aya sido de si, que san Francisco de Borja, ni q̄ se aya tenido por mayor pecador, y merecedor de mas pena, ni mas indigno del diuino fauor; y finalmente, que mas aya sabido confundirse, deshazerse, y aniquilarse à si mismo. Teniafe por vezino del infierno, y merecedor de otras penas mayores; indigno de estar à los pies de Iudas, y q̄ todos los hombres se leuantassen cõtra el, y le tirassen los instrumetos de sus officios. La humiliacion le era tan natural, q̄ todo lo mas baxo le venia como nacido, barrer, fregar, hazer la cozina, traer cantaros de agua, seruir con angarillas los materiales de las obras; llamar à los niños con vna campanilla; predicar en las plaças.

Este su conocimiento proprio era el aposentador, que le aparejaua la posada, quando visitaua las Prouincias; y qualquier hospedaje, que hallasse, por muy desacomodado q̄ fuesse, le parecia venille muy ancho para lo que el merecia.

D Este mismo desprecio de si le hizo tener tanto horror à Capelos, y Mitras, y à recusallos con tanta fuerza. Que congoxosa vision fue para el Santo aquella, que por siete dias tuuo de vna Mitra suspenda en el aire! Hizo Dios prueba de la humildad de su ingenio. Vemos el dia de oy, que en estando vna Mitra vaca, y suspenda en el ai-

re, son muchos los que procuran despenalla, y con mas misericordia de sí, que no della, andan en pretension sobre quien ha de ser el dicho, que la despene, y le dè descanso en su cabeça. En embiudando vna Mitra, son muchos los que se lastiman de su viudez, y se ofrecen por esposos, y quiera Dios no comprè la esposa. Que ingenios tan benignos! Pregunto yo: Configo, ò con las Mitras? O santo Padre, que diferente ingenio fue el tuyo! Que nacido le viene, lo q̄ dixo Casiodoro! *Suspensum bonorè tuum sustinebas ingenium*. Riguroso ingenio fue el tuyo, que viendo colgada tantos dias la Mitra, penada, viuda, y descofa de ser tuya, estuiste rã poco festejador, tan mal pretendiente, tan desamorado galanteador, que ni aũ miralla quisiste, y te resolviste de antes dexar de ser Religioso, que verte Prelado.

Efeto fue de la misma eleuacion la pobreza, tan Evangelica, que este santo Duque afectò. Del Aguila dize Haimon, y lo refiere nuestro Padre Lotino, que à la vista del Sol arrojã sus vñas, y se le caen las presas; y à la vista del Sol de justicia, q̄ tanto se empobreció por los hõbres, siendo rico este santo Padre, arrojò de sí las codicias de todo lo que es riqueza; que son las vñas, con q̄ en ellas se haze presa: *Maiores diuitias estimans thesauro Aegyptiorũ imperium Christi*. Tuuo por mayor riqueza representar al viuo el oprobrio, y afrenta de la pobreza de Christo, que todos los tesoros del mundo: *Omnia detrimentũ existimauit per eminentiã cognitionis Iesu Christi*. Tuuo este efeto eminente el conocimiento de Christo en Francisco, q̄ hallò ser estoruo, y embaraco, paja, y mondaduras, y cascarras, q̄ se echan à mal, todo lo q̄ el mundo estimã por riqueza. Embaracãale

el vestido nueuo, aunque de pobre paño: queria, que fuesse todo viejo, y raído, como lo q̄ se dà a vn mendigo de limosna. Su aposento procuraua, que fuesse humilde, y como de pobre, y no pocas vezes hecho de adoues, sin alhajas, ni vna silla de cuero. Recreauase en pedir limosna, y en comer los mendrugos de pan, que por las puertas le daban. Escribia sus sermones en sobrescritos de cartas. Visitaua la Prouincia en caualleria humilde, con solo vn manteo doblado, sin mas reparo de albornoz. Y quien reboluiere su vida, no hallarà en ella sino marcas, señales, y estigmas de pobreza Apostolica, en qualquier hombre admirable, en vn Duque portentosa.

Efeto fue de la misma contemplacion desta Aguila el carniõ con el santissimo Sacramẽto, presa digna de su Real nobleza; Desde la alta cumbre donde mira el Aguila al Sol, rastrea la presa, y alli toma el aire della, como dize Iob: *Inde contemplatur escam, & vbicunq̄ fuerit cadauer, statim aduolat*. Conforme à lo qual dize Christo nuestro bien: *Vbicunq̄ fuerit corpus, illis congregabuntur & Aquila*. Donde se hallare el cuerpo muerto, alli se abalanzaràn las Aguilas. Que cuerpo muerto es este (dize Chriostomo) sino el sacrosanto de Christo nuestro Señor, que se sacrifica en el Altar, y estando viuo, se ofrece como muerto. Quien es el q̄ le ha de gozar? *Aquilarũ, non grascorum hac mēsa est*. No es mesa esta de grajos, ni cuervos, sino de Aguilas: *Qui ad hoc corpus accedit, nihil cum terra debet habere commune, neque ad inferiora trahi, & repere; sed ad superiora semper volare, & in Solẽ iustitiæ intueri, oculumq̄ acutissimũ habere*. El que se aliena à gozar deste santissimo Cuerpo, ha de ser Aguila, q̄ no tẽga comunicaciõ cõ la

Lib. v. a-
riar.

In id re
nouauit
tur P/al.
102.

Ad He-
bra. 11.
26.

Ad Phi-
lip. 3. 8.
ex Gra-
eo.

B

C

D

Iob. 29.
39. 30.

Matth.
24. 28.

Homil.
34 in c.
10. 1. ad
Corint.

tierra, ni se abata á ella, ni arrastre su nobleza por ella. Buele á lo alto, y con vista clara, y aguda claua sus ojos en el Sol de justicia. O santo Padre, que como eras Aguila, y no vivias en la tierra con vida comun; sino en la cumbre de la perfeccion, con vn porte singular, nunca celebreaftes por el mundo en cosas rateras; siempre bolando a las celestiales, mirando siempre al Sol con vista aguda, pudiste coger el rastro, y perceber bien la fragancia deste diuino Cordero, y hazer presa en él, y oler; dondequiera que entraras, si estaua allí aquel Cuerpo sacrosanto, y cebarte en él con tanto gusto, por vna parte; y por otra, cō tanta reuerencia, que se estremecia tu cuerpo en su presencia, y estauas con vn perpetuo temblor. Esta contemplacion tan alta era la vna hecha con que se alóbrana este Santo.

§. III.

Et lucerna ardentes.

Fue blason de sus armas trabajar como buey.

LA otra era su luzidissima accion; blason glorioso del Buey, y de las Armas deste Excelentissimo Duque. Tomó este glorioso Santo deste animal la templança, porque come poco, y trabaja mucho: no como los caualllos de rua, que comen mucho, y trabajan poco; y aludiendo a esto dixo Salomon: *Vbi non sunt boues, praesepa vacuum est.* Donde no ay labor de bueyes, apuranse los pefebres, por el mucho gaffo de grano. *Fenum quasi bos comedit.* Dize del toto el santo Iob: *Omnes bestia agri iadent tibi.* Con yerua se sustenta, no es carnicero, juegan en su presencia seguros el ciervo, y el corço, la liebre, y el conejo, el pauto, y la gallina.

Prover.
14.4.

Iob. 40.
10.

Verf. 15.

A Obreros vereis, que son como caualllos de rua, que comen mucho, y trabajan poco, costosos, y de flaca labor. No está segura donde ellos estan, la caça de los bofques, ni las aues, que se engordan. O Santo glorioso, mas templado, que el mas humilde bucy, contentandote con vna escudilla de yeruas á vista de mucha caça, y aues, que en tu mesa se seruián; para ti (como dixo el Cardenal Pedro Damian) hambrieta, para los otros abundante: *Familica epularum affluentia.* Con lo qual te reduxiste á tanta flaqueza, que pudiste hazer pliegues de tu piel, y doblalla sobre tu cuerpo. Cosa no se si oída de otro.

B

Tomo del bucy la obediencia, y el rendimiento al yugo. Caso milagroso, y digno del poderoso braço de Dios, y sobre las fuerças humanas. Preguntale Dios á Iob, quando está haciendo alarde de su poder:

C

Numquid voluit. Rhinoceros seruire tibi, aut confringet glebas vallium post te? Numquid fiduciam habebis in magna fortitudine eius, & derelinques ei labores tuos? Numquid eredis illi, quod seruentem reddat tibi; & anam tuam congreget? Seras tu (se dize Dios á Iob) tan poderoso, que puedas hazer de vn Rinocerote brauo bucy de arada? Seras para atalle al yugo con coyundas, y quebrantar con su labor los terrones, y barbechar los valles? Podras fiarle tus cuidados, y encomendar á su obediencia el buen Agosto de tus mieses? Podras assegurararte del, que hara fielmente tu simiença, y trillara tus paruas, y llenara tus graneros? No llega á tanto el poder humano.

D

O poder diuino, que á vn señor tan Grande, de quien estaua tan leños el feruir, y obedecer, como lo está del Rinocerote el yugo, le pudo el braço de Dios atar al de la religiosa obediencia, y á que se tin-

dieffe à los que en el mundo se hō-
raran de ser sus criados, y à obede-
celles en officios tan humildes, co-
mo lo etan barrer, y fregar, guisar
las ollas, y traer vnas angarillas.
Que obediente se mostro este San-
to, no solo à los que le señalauā por
Superiores, mas à qualquiera, que
lo hauesse sido! y si mandò, y fue
superior, fue por solo obedecer, y
tirar el yugo: *Paruisti pater, & ad
principatum obsequio peruenisti, nihil
que à te magis subiecti animi factū est,
quàm quod imperare cepisti.* Si fuisse
Comissario, si General, fue por so-
lo obedecer, y en ninguna cosa te
mostraste mas obediente.

Que cierto estuuò nuestro Señor,
que podia à este brano Rinocerote,
transformado en buey, enco-
mendalle sus cuidados, y remitille
sus negocios, y fialle la labor de su
Iglesia, y la cosecha de sus mieses,
seguro de su obediencia, y que en
todo se portaria como fiel obrero
de Dios, y executor de su volūtat.
Si enferma la Duquesa, le dize Dios:
Si quieres que viva, viva; si quieres
que muera, muera: *Habebat fiduciam
in magna fortitudine eius, & derelin-
quebat ei labores suos.* Si quiere nue-
stro Señor poblar la Compañia de
lucidísimos sujetos en sangre, y le-
tras; si coger grandes mieses de
Christiandad en toda España, y en
Italia; si barbechar las Indias Ori-
tales, y Occidentales, y sembrar en
ellas el Euāgelio: *Fiduciam habebat
in magna fortitudine eius, & derelin-
quebat ei labores suos, credidit illi, quod
sementem egeret ei, & arcam suam
congregaret. Vbi multe segetes, mani-
festa fortitudo bonis.*

Tomò del buey no solo el yu-
go de la obediencia, sino la fortale-
za en el trabajo: Bien, y à propósito
San Dionisio: *Bonis imago fortitudi-
nis, ac roboris praefert speciem, & qua
spirituales saluos suscipiendis casti-*

A bus, *fecundisque imbribus seindunt.*
Es de mucha codicia la labor del
buey, por su fortaleza grande; haze
muy hondos los surcos, dispuestos
para coger mucha agua, y dar fru-
tos copiosos. Quien dirà la fortale-
za, con que arò; y surcò su cuerpo
con filicios asperos, largas, y san-
grientas diciplinas, camas duras, in-
uenciones de extraordinarias peni-
tencias, mascando las pildoras, be-
biendo à tragos las purgas, pelan-
dose los aladares, moliendo, y pu-
driendo cò açotes sus espaldas, en-
cancerando su boca con cosella cò
la tierra, echando piedras en los ca-
patos, profundando los surcos de
su cuerpo, para recibir del Cielo
mas abundantes rozios. O q̄ mie-
ses cogio de aquel poquito de tier-
ra de su cuerpo!

§. IV.

*Et vos similes hominibus expectan-
tibus.*

Tuò san Francisco de Borja el
blasón del hombre, que es la
esperança.

EL blasón mas digno del hō-
bre es la esperança, y así ha-
blando el Escritor sagrado
de Enòs, que quiere dezir el hom-
bre (como adierte Filon) refiere
del: *Hic est qui cepit sperare in nomi-
ne Domini.* Este es el primero, que
ha merecido llamarse hombre por
amigo de la esperança. Las quales
palabras glosa eruditamente este
sabio Filosofo: *Principiū parandorū
hominum est spes.* La cantera, que dà
los hombres verdaderos, es la es-
perança; ella es la que como raíz, y
cepa los brota en el mundo: la que
le prouee de hombres, que merecē
llamarse así: *Primum amicum spei
vocat hominem, vocabulum totius ge-*

In Pa-
negyric.
Plin.

Prover.
14.4.

De cor-
loft. 1e.
rarch.
cap. 15.

Gen. 4.
26.

neris tribuens ei per excellentiam, ac si solus verè homo sit, qui res bonas expectat, & bona spe se sustinet, spes enim est propriū ornamentū humane naturæ. Al primero, que se ha mostrado amigo, y deuoto de la esperança, le honra con el blason de hombre, dandole por su excelencia el apellido de todo el humano linaje, como si solamente fuesse hõbre verdadero, el que espera cosas grãdes, y se sustenta, y sufre con fuerça de esperança. Porque ella es la gala, y el ornamento de la naturaleza humana, y degenera del ser de hombre, el que no confia. Y auindole dado esta calificacion à Enòs, añade luego: *Hic est liber generationis Adam.* Aqui comienza el Catalogo, y Coronica de los hombres; Enòs por hombre que espera será padre de varones eminentes.

No sè que se pueda dezir cosa mas ajustada à nuestro proposito. Verdaderamente san Franelisco de Borja ha merecido bien el blason de hombre, por su grande, y firme esperança: *Hic est Enos, id est, homo, qui sperauit in Patrem, & factorè omnium.* Este es el hombre, que supo esperar en el Padre, y supremo hazedor de todos: *Et vos similes hominibus expectantibus;* semejãte à los q̄ merecen ser estimados por hombres, por saber esperar.

No puso su esperança en Principes, porque reconocio, que todo su fauor, y gracia no puede dar vna hora de salud. Tuuo, siendo Marques, vna graue enfermedad, entrãuale à visitar la Magestad del Emperador Carlos Quinto, y à entretenelle en el rigor de la calentura, y reconocio, que todo el poder de la tierra no podia dalle vna hora de salud, y experimentò con quãta razon auia dicho el Real Profeta:

Pf. 143. Nolite considerare in Principibus (in filijs hominum) in quibus non est salus.

A No querais confiar en Principes, y Reyes, porque toda su magestad, y grandeza no basta para remitir vn poco el ardor de vna fiebre.

Roconocio quan poco segura es la priuança con los Reyes, que sujeta à la emulacion, y embidia.

Bien lo ponderò el santo Iob: *Ad dexteram Orientis calamitates mee illic insurrexerunt.* En començando este santo Varon à florecer en santidad, y crecer en opinion, y estima, y veneracion del Emperador,

y de la Princesa doña Iuana, y de los Reyes de Portugal, se despertaron contra el las dos calamidades,

que se ponen à la mano derecha de la felicidad, para escurecella, y asombralla, ò para mordella, como las cantarides à las rosas. Estas son la ambicion, y la embidia, que siempre afectan escurecer, lo que luze, y detener lo que sobrefale, y derribar lo que se leuanta, y humillar lo que descuella.

Por desacreditar à este Santo, y porque no tuuiesse cabida con el Principe, y Rey nueuo don Felipe Segundo, à quien esperauan de la buelta de Flandes, començaron sus emulos à sembrar falsedades, que no podian caer, no digo yo en persona tan santa, pero ni en vn moderado Catolico. Llegaron à dezir deste Varon santo, que era vn hipócrita, y que pretendia con ficciones ganar aplausos: que era poco seguro en la Fè, fautor de hereges, y protector de personas sospechosas en esta materia. Pusieron lengua en su pureza, interpretando mal la cabida, que hallaua en Palacio. Atribuyeron à mal la correspondencia con los Reyes de Portugal, procurando por todos caminos, escurecer su buen nõbre, è impresionar al Rey Catolico, y entablar opinion sinicista en su pecho Real.

B

C

D

No le auia de faltar este crisol al

oro

oro

oro

oro

oro

oro

oro

oro

oro

oro

oro

oro

Iob. 30.
12.

oro

oro

oro

oro de su nobleza. Las calumnias le diéron mayor hermosura, y abra-
 sandole sus emulos con perfec-
 ciones, subieron de punto su pure-
 za, y tanto se auentajò en el precio,
 quanto mas se afinò con falsos tes-
 timonios. Nobilissimo fue por su
 origen, santissimo por sus raras vir-
 tudes; pero la llama le dio nuevos
 quilares, y salio della con vn naci-
 mièro nuevo, hecho vn Serafin en-
 cendido, y muy parecido al Hijo
 de Dios. En el puso su esperança, y
 no se le mal logró, porque le sacò
 de todas sus persecuciones cò hon-
 ra, y mayor opinion de santidad en
 el mundo: *Hic est Eros, qui speravit
 in Patrem, & bona se se sustinuit. Hic
 est liber generationis Adam.* Este es
 el Santo, que merecio el blason de
 hombre; porque supo esperar en el
 Padre, y Criador omnipotente, que
 libra à los que esperan en el. Supo
 sufrirse entre tantas calumnias, sin
 abrir su boca contra alguno de los
 que le calumniarò, ni formar que-
 xa, ni mostrarse agraviado. Por esto
 merecio ser Padre de tã illustre Fa-
 milia, y de tantos Grandes de Espa-
 ña, y de vna Religion tan dilatada
 en el mundo.

*Et vos similes hominibus expectan-
 tibus Dominum suum.* No solamente
 esperò en Dios entre tantas perfe-
 cciones, que le auia de librar; pero
 confiò, que le auia de poner en las
 manos la palma; y corona, que no
 se marchita; y alentandose, y esti-
 mulandose con esta esperança cor-
 rido con tan marauilloso denuedo,
 que à todos ganò la palma. En lo
 mucho, que por Christo nuestro
 Señor dexò, y renunciò, se llenò la
 palma. En el rigor de la santa po-
 breza merecio mejor, que todos la
 palma. En la penitencia, y rigor; en
 la exacta obediencia supo ganarsela
 à todos. Que bien practicò lo que
 de sí dixo el Apostol: *Vnum autem*

A *qua retrò sunt obliuiscens, ad ea qua
 sunt priora extendens me ipsum, ad de-
 finatum persequor brauium superna
 vocationis; o como Tertuliano lee:
 Secundum scopam persequor ad palmã
 inculpationis.* No tuuo este San-
 to desde que le amanecio la luz de
 la razon, mas que vn negocio; vn
 solo blanco miraron sus ojos; que
 fue echar en oluido, y à las espaldas
 todo lo temporal, y transitorio, ri-
 quezas, honras, regalos, prosperi-
 dades, mandos, gouiernos, titulos,
 y grandezas: *Qua retrò sunt (dize Re-
 migio) quia ab hac vita transferimus,
 per mortem carnis, omnia post nos re-
 linquimus.* Todo esto es bien de-
 xallo atras, pues es caso forçoso
 boluer las espaldas à todo al mo-
 rir.

B Y no contento con esto, ponía
 gran cuidado, como buè corredor,
 en no mirar lo q̄ auia corrido; sino
 lo que le faltaua de medir con los
 pies, no acordarse de lo que auia
 hecho; sino lo que le quedaua por
 hazer. Tenia por lo principal, y pri-
 mero el trabajo postrero; porque
 aunque era lo vltimo en tiempo, en
 vtilidad era lo primero, como bien
 lo aduertio el B. S. Bruno: *Idè vlti-
 ma priora, quia praecedentia irrita ef-
 sent, nisi sequerentur ista, qua faciunt
 vim illam habere.* Lo mas importan-
 te es el trabajo postrero; porque
 aunque el hombre aya hecho mu-
 cho hasta oy, no seria de proue-
 cho, si no le dieffe fuerça, y va-
 lor lo que adelante se huiesse de
 hazer.

C Nunca san Francisco de Borja
 mitaua lo que auia hecho; sino lo
 que le faltaua por hazer; no lo que
 auia dexado; no sus rigores, y peni-
 tencias; no sus ayunos, su oracion,
 humildacion, y pobreza: ponía todo
 su cuidado en abalançarse à lo mas
 perfeto, à mas oracion, mas peni-
 tencia, mayores deseos de padecer,

Ad Pbi-
 lip. 3. 13
 14.

Sup. bñe
 locum.

Gen. 4.
 26.
 Gen. 5.
 1.

à correr mas ligetamente que todos, por ganatles à todos la palma: *Persequor palmam in criminationis.* Iba en seguimiêto de la palma, de fuerte, que no pudieffen calumniar, que la pretendia por arte de encantamento.

Alude el Apóstol en estas palabras à vn crimen, que cometian los Gentiles, vsando en estos juegos de correr palmas de algunas Artes Magicas; con las quales, como dize Arnobio: *In curriculis equos debilitabant, incitabant, tardabant.* Algunas vezes con ellas se debilitauan, y detenian los cauillos por los emulos, para q̄ no lleuassen la palma; otras se espoleauan, y aguijauan de fuerte, que se reconocia, no podia ser tanta ligereza, sino por arte de encantamento, como dixo Casiodoro:

Necesse est enim ad peruersitatem Magicam referri, quando victoria equorum meritis non potest applicari. Es fuerça atribuirse à arte Magica la vitoria, quando no se puede atribuir à los meritos de los corredores, pareciendo caso increíble, correr con tanta ligereza, que siempre se lleuen la palma. Y así de vno, que eran sus vitorias frequentes, se vino à sospechar, ò creer, que las alcançaua por arte Magica: *Frequentia palmarum eum dici faciebat malefici.* Dize, pues, el Apóstol: Sepa el mūdo, que si corto con ligereza, de fuerte, que me puedo prometer la palma, es sin crimen de arte Magica, alentandome con interior esfuerço, y ayudado de la diuina gracia, y esforçado con la grādeza del premio de la gloria.

Quien viera correr con tanta ligereza à san Francisco de Borja por la palma, y ganarsela à todos, pudiera rezelar, que entreuenia arte Magica en estas vitorias. Porque amar tanta pobreza vn Señor tan rico; ver tanta inclinacion à lo hu-

A milde en vn señor tan Grande; hazer tan rigurosa penitencia en vn Cauallero criado en regalo, y de complexion delicada; tener tan leuantada oracion persona tan ocupada; tan grande defengaño, y conocimiento proprio con tãto caudal de naturaleza, y gracia, parecia negocio de encantamento, y pudiera alguno temer, que tantas vitorias, y frecuencia de palmas, que era obra de arte Magica. Por esso se purifica diziendo, que es palma ganada sin crimen, guardando las leyes de buen corredor, y alentado con el esfuerço, que dà vna gloriosa esperança.

B O como podemos lamentar aqui la infelicidad de algunos, que se hallan tan notablemente debilitados para correr la palma, tan sin aliento, ni fuerças, que no parece se puede atribuir a otra cosa, sino à arte de encantamento! Porque yendole à vn hombre tanto en correr, y teniendo delante tal palma, estarse los hombres clauados en sus vicios, y no tener aliento para dar vn passo por ella, no se à que se pueda atribuir, sino a alguna fuerça superior, que los tiene encātados, y debilitada toda la virtud interior.

§. V.

Amen dico vobis, quod praeinget se.

D La honra, que ha hecho Dios à san Francisco de Borja.

A Vn Santo de tan to defengaño, de tan alta contemplacion, de tanto trabajo, de tan grande esperança, no auia Dios nuestro Señor de dexalle sin grande premio. De verdad os digo (dize Christo nuestro Señor) que se ceñirà, y aprestarà Dios, como si su magestad, y gouierno le fuera esfortuo para el premio, y se desem-

De Magor. ar. tibus.

Lib. 3. var. 51.

baraçará, y pondrá haldas en cinta (como dizen) y como si no tuuiesse otra cosa, que hazer, atenderá a premiarle, y le darà lugar de descãso en el Cielo, y en la tierra, y dexãdo el que en el Cielo goza, es justo, que ponderemos el que le dà en la tierra.

Ha querido Dios nuestro Señor darle vn glorioso sepulcro en la mas illustre Villa; y en la mas esciãrecida Corte; y parece, que quiso premiar eõ esto en la tierra lo mucho, que trabajò, y negociò en vida. Aconseja Salomon al hombre sabio, procure buscar modo de vida para hazer caudal bastante con que pueda edificar buena casa; acõsejale procure ser buen negociãte, y tener buen trato de compaõia, y hazer buenos empleos; q̄ con esta diligencia juntarã caudal, para edificar casa: *Prepara foris opus tuum, et postea edifices domum tuam.*

Prouer. 24.27.

Juntãmẽte le enseña el modo de edificarla, y dize, que procure hazerlo sabiamente. Lo primero, en buen lugar, y sitio acomodado: *Sapientia edificatur domus.* Lo segundo, con ministros, y oficiales, que la gouernen con prudencia, y la conseruen, y adelanten: *Et prudentia roborabitur.* Lo tercero, que la prouea de lo necessario, y llene sus graneros, y despensas: *In doctrina replebuntur cellaria.* Lo quatro, que la alhaje con precioso, y rico menaje, que ta hermosa: *Vniuersa substantia pretiosa, & pulcherrima.*

Vers. 3.

Vers. 3.

Vers. 4.

Vers. 4.

Grãde negociante se hizo san Francisco de Borja; hombre fue de trato, y compaõia; luzidos fueron sus lanzes; gloriosos sus empleos; no fue mucho tuuiesse caudal para edificar esta su primera casa; para descanso perpetuo de su cuerpo, hasta que resucite glorioso: *Hac requies mea in seculum seculi, hĩs habitabo, quoniam elegi eam.* Buen solar

Pf. 131. 14.

A escogio, el mas illustre, que pudo; en buen sitio, en el centro del mundo, y de la Corte; para que todos le tengan à la mano, con insignes obreros, y diestros oficiales, con gran prouision de Pã de vida, y doctrina; con rico menaje de culto, y adereço; y assi no es marauilla, que le costasse mucho.

Quiso Dios, que en esta Casa descansasse este santo cuerpo, mirando por la honra de tan santo Varon, por el exemplo de su ilustrissima Familia, por el biẽ, y prouecho de todos los Cortesanos, por el luzimiento desta nobilissima Villa. Cuidò Dios (dize el Eclesiastico) de los huesos de Iosef; mirò por su honra, y visitòlos; y aunque en Egipto estauan sepultados con grande magestad, le parecio, que no estauan con la honra, y reuerencia, q̄ se les debia, y determinò de llevarlos à mas glorioso sepulcro: *Osse Ioseph visitata sunt; ò como leẽ otros: Visitauit Dominus, & aspexit osse Ioseph.* Hizo Dios vna visita à los huesos de aquel santo Patriarca; mirò por su veneracion, y trasladòlos à parte, donde tuuiesse toda la que merecian, y podian tener en la tierra. En la ciudad santa de Roma estauan los huesos de nuestro Padre san Francisco de Borja, y allí les hizo vna visita el Señor: *Visitauit, & aspexit.* Juzgò, que no estauã con la decencia, y veneracion, que merecian; y assi mirò por ellos, y los truxo a la Corte del Rey de España, donde fuesse adorados, y reuerenciados con el mayor culto, q̄ pudieran tener en el mundo; dandosele el mayor Monarca del, y toda la grandeza de España, y esta Villa la Metropoli de todas. Viene ajustado aqui, lo que dixo Prudencio: *Hic locus dignus tenendis ossibus visus est Deo, q̄at beati pudicus esset hospes corporis.* Este lugar es el

B

C

D

Ecclesi. 49.18.

que

que escogio Dios entre todos para tener en sí estos sagrados huesos, como el mas digno del mundo, para que hospedasse illustre, y noblemente vn cuerpo tan bienauenturado.

Gen. 47 Y es digno de ponderacion el medio por donde esta translacion se encaminò. Estando el santo Patriarca Iacob cercano à su muerte, pidio con grande instancia à su hijo Iosef, le trasladasse sus huesos à la tierra santa, y obligòle, à q̄ se lo jurasse para mayor empeño. Reconocio el santo viejo las dificultades, que se auian de ofrecer en aquella translaciõ, los gastos del camino: y así quiso valerse del fauor, y poder de su hijo Iosef, que como gran priuado del Rey Faraon tendria braço para la execucion, y caudal para hazer los gastos. Quando me acuerdo, que el Excelentissimo, y Eminentissimo señor Cardenal, y Duque de Lerma queriendo en sus primeros años ser Religioso, se lo estoruò el B. Padre san Francisco, diciendo, que le queria Dios para grandes cosas; juzgo cierto, que no fue la menos principal hazer esta translacion cõ el braço, y poder, que le dio su gran priuança, haziendo toda la costa della, y fundandole esta Casa, y venciendo tantas dificultades como en la execuciõ de esto se ofrecierõ. Al fin quiso nuestro Señor, para honrar à este Santo con sepulcro tan glorioso, levantar à vn nieto suyo à tanto valimiento.

Quiso nuestro Señor tambien mirar por el luzimiento, y gloria de sus descendientes, y estando en aquel glorioso sepulcro los està hõrando, y ennobleciendo, como el Eclesiastico dixo, hablando de los Iuezes, y Governadores del Pueblo de Dios: *Offa eorum pullulant de loco suo, & nomen eorum permanet in*

Eclli.
46. 14.
15.

A *aternum, permanens in filijs eorum sanctorum virorum gloria.* A aquellos sagrados huesos estan siempre reuerdecendo, y floreciendo, y dando olor suauissimo de santidad, eternizando su nõbre, y perpetuãdo la gloria de sus hijos, y descendientes, porque siempre tendran blason de que gloriarse, ser hijos de tan grande Supto.

B Vio Dios nuestro Señor, q̄ muchos de sus hijos, nietos, y descendientes auian de viuir en esta Corte, y quiso, que tuuiesen presente el sepulcro de su santo Padre, Abuelo, y Progenitor, y en el viua siempre su memoria, que fuesse despertador de su imitacion, y estimulo, que siempre estuuiesse dandoles auisos, de que siguiessen sus huellas, y estimassen mas la santidad, que todos los blasones, que el mundo aprecia; y reconociesen, que su santo Progenitor era honrado, y estimado en el mundo; no por auer sido Duque; sino por auerlo dexado de ser; no por auer sido Grande; sino por auer puesto debaxo de los pies su grandeza; no por auer sido Virrey; sino por auer despreciado el mando, y gouierno: finalmente por auer hecho bafa todo el luzimiento, que el mundo estima, y no capitel.

C Ha mirado tambien nuestro Señor por el bien vtil de todos los Cortesanos, en dexar aqui este santo cuerpo, para q̄ obre como prenda de Santo. Hablando el Eclesiastico del cuerpo del santo Profeta Eliseo, dize del: *Et mortuum prophetauit corpus eius;* que muerto profetizò. Veamos en que forma puede profetizar vn Santo despues de muerto? Primeramente haziendo milagros, que es accion propria de los Profetas. Segundo, dando alabanças à Dios, y acciones de gracias, que es proprio de los Profetas.

Eclli.
48. 14.

Lo tercero, enseñando, moviendo, y dando oráculos, ganando almas para Dios, oficio proprio de los Profetas.

Lo quarto, acreditando su Fè, y su Religion, y santidad con las maravillas, que obra, con los efectos, que causa, con la estima, y veneracion, que le tienen los pueblos.

De todas estas maneras profetiza el cuerpo deste santo Padre, desde aquella vna, donde descansa. Lo primero, con muchos, y grandes milagros, que ha obrado, y obrará en los que se encomendaren à su piedad. Lo segundo, dando materia de alabanzas à Dios, de q vn hombre tan Grande en el mundo aya sabido, y acertado à ser Santo. Lo tercero, moviendo con oráculos interiores à muchos à servir de veras à Dios. Bien, y à proposito san Basilio: *Mortem quidem excipit, nec piscatu abstinet obita morte, qui ea etiam post fata Domini facit imperata, nec pressus sepulchro depraedationis oblitus est, nam & sepulchrum valente gratia loquitur.* No por auer muerto dexa de hazer el oficio, en que se ocupò en la vida, que es pescar, y caçar almas para Dios, y desde el sepulcro habla, aconseja, y predica, y dà oráculos con valiente energia, y admirable gracia. Lo quarto, allí està como Profeta, acreditando su Fè, y su Religion, y santidad con los efectos, que obra en los coraçones, con la deuocion, y estima, que engendra en los pechos de todos.

Añade el Eclesiastico, hablando del mismo Profeta: *In vita sua fecit monstra, & in morte mirabilia operatus est.* Hizo en su vida cosas portentosas, y en la muerte obrò maravillas. Y no fue pequeña bendezir las armas del Rey Ioas, y darle tres illustres vitorias contra Siria, y estar aparejado, para darle siete, si

A no se estrechàra' à tres el coraçon de Ioas. Esto mismo podemos dezir deste Santo, y glorioso Padre, que en su vida hizo cosas, que ponen pasmo, y asombro: y en la muerte ha obrado, y obrara maravillas. Y no dudo yo, sino que este fiel vasallo aurà echado su bendicion este año sobre las armas de nuestro Catolico Rey, para conseguir con ella las illustres vitorias, q ha tenido en Flandes, Italia, y España.

B Ha querido singularissimamente Dios nuestro Señor honrar à esta esclarecida Villa; la qual si bien està muy ennoblecida con la presencia de tantos Caualleros, Señores, Titulos, y Grandes, que viutos la honran, y ennoblecen; pero deseme licencia para dezir, que no la honran tanto todos los Grandes viutos, como este Grande muerto. Y puede crecer, que son muchos los bienes, que se le siguen de tener en su poder esta rica, y preciosa prenda. Primeramente es vn nueuo titulo este, que la realça, y sube de punto su lustre; y si se le dan su nobleza, valor, riqueza, sabiduria, y otras prerogatiuas, y excelencias, mayor se le dà el cuerpo deste Santo glorioso.

Comprò Abrahà vn campo para sepultar en el à su santa muger Sara, y dize el Texto sagrado: *Et confirmatus est ager;* donde leyò el Hebreo: *Et surrexit ager, eleuatus est;* y cómo declarò Cayetano: *Eleuatus est in meliorem conditionem;* quedò confirmado el campo, leuantò cabeça, fue promovido à mejor fortuna, y subido à mas alta felicidad, por auer de servir de sepulcro à vna persona tan santa. Con mas razon podemos dezir desta illustre Villa, que el dia que recibio à este santo cuerpo: *Confirmata est, surrexit, & eleuata est.* En mucha altura estaua, grande era su felicidad, bas-

Seleuci. orat. 30.

Eclli. 48. 25.

Gen. 23. 17. Ibidem.

tauale ser Corte de tan gran Monarca; però dando sepulcro à este Santo, sube de puto su dicha, y queda mas feliz con esta gloria, que no con las otras, que son de inferiores quilates.

Lo segundo, ha librado Dios nuestro Señor la seguridad de ser Corte del Rey de España en el cuerpo deste Sãto glorioso. Ajustado viene aqui lo q̄ dize el Profeta Isaias:

Isai. 33. Respice Sion ciuitatē solemnitatis nostrae, oculi tui videbunt Ierusalem ciuitatem opulentam, tabernaculū quod nequaquam transferri potest, nec auferentur clauis eius in sempiternum.

O Señores, y Caualleros, que gouernais esta Villa, donde con tanta magnificencia, y lustre se celebran las fiestas, poned los ojos en esta Corte tan rica, y opulenta en nobleza, y en buenos ingenios, en auentajadas letras, como la que es madre de las ciencias: en tanto luzimiento de casas, y de personas; donde todas las acciones se hazen con tanta magestad, que se desluzo todo lo demas del Reyno comparado con ella. Aqui està el Tabernaculo del gran Monarca; aqui la Corte esclatecida suya, que no puede ser trasladada, ni mouida desta Villa. Si quieren saber la causa es estar artaigada con valiētes clauos, y fiadores seguros, que ningun brazo los podrá arrancar. Que clauos son estos? Oigamoslo de la boca del gran Padre S. Teodoro: *Quē-*

Ibidem. admodum Tabernaculū pacilli in terram adactū stabile faciunt firmum, ac fixum, sic sancti habentes corpora in terram abdita, habent Ecclesiam innixam, firmam, ac stabilem. Así como los clauos hundidos en la tierra son fiadores abonados de la seguridad del Tabernaculo, y tienda Real; así los cuerpos de los Santos puestos en sus urnas, dan firmeza, y estabilidad à las Cortes de los

A Reyes. Con el cuerpo de san Francisco de Borja se ha confirmado, y asegurado en Madrid la Corte del Rey de España.

Lo tercero, ha querido Dios dar à esta ilustre Villa en el cuerpo de san Francisco de Borja vna Estrella de primera magnitud, que influya en ella gloriosas felicidades. A qui viene muy bien lo que nos dize el Profeta Baruc: *Stella dederunt lumē in custodijs suis, & vocata; dixerunt:*

Baruc. 3. 34. 35

B *Adsumus.* Las Estrellas puestas en sus lugares dieron al mundo su luz, y à la tierra socorro con sus benignas influencias, y llamadas dixeron: Aqui estamos. Algunos entienden por estas Estrellas los cuerpos de los Santos, que con particular cuidado endereçaron almas al Cielo, conforme a lo de Daniel: *Qui ad iustitiam erudiunt multos, fulgebunt quasi Stella in perpetuas aternitates.*

Daniel. 12. 3.

C Luziràn perpetuamente como Estrellas, no solo en el Cielo sus almas; sino en la tierra sus cuerpos, influyendo en ella mil bienes. Alegrate, ilustre Villa, con este Astro de primera magnitud, y llamale en tus necesidades, y cree firmemente, que le hallaràs siempre benenolo, y que experimentaràs benignas influencias, corporales, y espirituales, de salud, y vida, de buenos temporales, de quietud, y de paz.

D Tendrà esta ilustre Villa en este Santo muro de su defensa, y no le hará falta la poca guarnicion, que dellos tiene. Aquella famosa Ierusalen, que vio el Euangelista S. Iuã, dize, que tenia vn muro grande, y muy alto: *Habebat murum magnum, & altum.* Y despues dize: *Structura muri eius ex lapide iaspide;* que la fabrica deste muro era de jaspe, piedra singular, hermosa por la variedad de sus colores; preciosa por su antigüedad, de grande virtud contra los hechizos, y encantos, y de

Apoal. 21. 12.

particular eficacia para restañar el flujo de sangre. Este muro, dize el Abad Ioachin, son los Santos, que defienden los lugares, que en ellos estan; y así le quadra la vision à nuestro glorioso Santo, à quien ha dado Dios à esta esclarecida Villa por su muro alto, y grande, que la podrá defender de todas las calamidades, que pueden venir sobre ella. Muro porcierto de jaspe, por la variedad de sus virtudes, todas tan luzidas, como grandes, por la antigüedad de su noble sangre, como Nazianzeno dixo: *Nobilitas vetus sanguis*. Por la virtud, que tiene contra los hechizos del mundo, y de la carne; porque los raros exemplos de las virtudes deste Santo, sirven de amuleto contra todos los vicios, y tendrá eficacia de reprimir, y restañar el flujo de sangre de las culpas, para que si alguna vez quisierẽ romper, sea con pausas, y que se restañen presto.

Concluyo con dezir, que en este Santo tendrá siempre esta Villa vna grande lumbrera, que la illustre, y de luz à sus hijos, y moradores, para que con su luz caminen, y enderecẽ sus pasos. Tratando de la misma ciudad de Ierusalen el Euágelista, dize della: *Lucerna eius est Agnus, & ambu-*

A *labunt gentes in lumine eius*. Es su antorcha el Cordero, y caminarán las gentes con su luz. En rigor de letra este Cordero es Christo nuestro Señor. Pero Pedro Pictaviense lo estiende al hombre perfecto, que reconoce à sus bienhechores, y se les muestra agradecido; y à este le llama Cordero. Por que como S. Ildoro dize: *Agnus ab agnoscendo dicitur*. Cordero se dize por el reconocimiento, que tiene à su bienhechor. Este Cordero dize, *Est vir perfectus in quantum cogitatione discreta luminosus efficitur, gratificus, & agnoscens suos benefactores, illuminas enim, regratiatur, & clarificas*. El hombre perfecto, que à fuerça de defengañõ, y de dictámenes sabios supo, y pudo hazerse gran lumbrera de la Iglesia; este se mostrará muy agradecido; reconocerá à sus bienhechores, y les responderá pagandoles en buena moneda el seruicio, con que le honran, dandoles luz, y buen acierto en todas sus acciones, guiandoles sus pasos, para que no tuerçan, ni se diuierren del camino de la verdad, ilustrando sus almas con defengañõs, y aprecio del Cielo, negociandoles fauores de Dios, aumentos de gracia, y prendas de la eterna gloria.

Verbo Ierusalen.

B

C

Apocal. 21. 23. 24.

EXHORTACION XXXIX.

A LAS VIRTUDES DEL B. LUIS GONZAGA.

Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quando reuertatur à nuptijs. Luc. 12. 35.

Homil. 15. in Cant.

SINGULAR es la exposicion, que dá el B. S. Gregorio Niseno à estas palabras, porque en ellas dize cõpara Christo nues-

tro Señor à sus dicipulos, y quiere, que sean como los Angeles: *Quando in thalamum nuptiarum admittentiam sponsa, expectabant Angeli reati*

tum Regis ad naturalem beatitudinē, & gloriam. Recebida la esposa en el talamo de los diuinos misterios cliauan los Angeles esperando la buelta de su Rey à la possession de su bienauenturança, y gloria. Quiere, pues, el Salvador del mūdo, que sean sus dicipulos como hombres Angelicos, ò Angeles humanos, tã admirables al Cielo, y à la tierra, como lo fuera vn hombre con alas de Angel.

Catech.
35.

Dixo sabiamente à este proposito san Teodoro Estudira: *Quemadmodum si quis hominem cernat alitem, non inuitaria miretur, ut hac hominis, hac Angeli ferat faciem, insolens hominibus, iuxta, & Angelis spectaculum, in carne, ac supra carnem, in mūdo, ac supra mundum, qua de causa, & mundum liquisse dicitur, ut vite institutum mundo sublimiùs amplexe- tur.* Así como quien viesse à vn hombre con alas, sin reparo de nadie se marauillaria mucho, mirando à vn sujeto por vna parte con cara de Angel, y por otra con apariencia de hombre; este tal fuera vn espectáculo peregrino, y nunca visto de hombres, ni Angeles; hombre de carne, y superior à la carne; persona deste mundo, y sobre este mundo. Tal es porcierto el hōbre, que se despide del mundo para abraçar vn instituto mas superior, y excelente, que el que se practica en el mundo.

Y si algun Santo con eminencia merece este nombre, es el B. Luis Gonzaga, à quien la sede Apostolica le calificò con titulo de Angel en carne. Y verdaderamente le pueden pintar à este bienauenturado Mancebo como nos le propone san Teodoro: *Hominem alitem;* con alas de Angel en cuerpo humano; espectáculo peregrino; joven, que viuendo en la carne, se portò como si fuera espíritu puro,

A y morando en el mundo, procedio como vezino del Cielo, y ciudadano de aquella Corte: y si fuéramos, que auia encarnado algun Angel, pudieramos sin agrauio de algūno creer, que era el B. Luis Gonzaga.

§. *Primero.*

Tuvo de Angel no auer sido niño.

B **E**sta es la primera condicion, que nota el B. S. Basilio ser propria de los Angeles: *An- In Psa. 32. geli non in infansili statura sunt creati, deinde paulatim exercitati, atque perfecti, sed in prima constitutione, & quasi in prima conspersione sua substantie, simul infusam habuerunt sanctitatem.* Nunca fueron los Angeles niños, ni conocieron infancias, ni se vio en ellos trauesura, ni accion pueril; nunca liuiandad, ni poco juicio; no fueron creciendo poco à poco, ni al cabo de quando se hallaron varones perfetos. En su primera alborada fueron espíritu cabales, y con su mismo ser se amafsò la razon, y prudencia, la santidad, y la gracia. Por esta causa le dixo Ezequiel al Angel primero: *Perfectus à diebus conditionis tue;* *Ezech. 28. 15.* que desde el punto, que le criaron, fue cabal, y perfeto.

C Ajustada le viene esta condicion al B. Luis, el qual sobre todas las leyes de la naturaleza, parece que nunca supo ser niño. Y fue buena prueba desto, lo que se aduirtio en este Angel en su infancia, que nunca en ella guayò, ni llorò, como lo acostumbra los niños. Nunca se le notò en sus primeros años cosa de niñeria, ni accion pueril; ni inclinacion à los juegos propios de aquella edad; ni se vieron en él trauesurillas, ò liuiandades, que

sobresalen en otros ; no golosinas, enojos, embidias, ò antojos de criatura.

De aquel santo Patriarca Iosef pondera el Eclesiastico, no auer nacido en el mundo sujeto à las niñerías de los mas hombres, que nacē: *Nemo natus est in terra qualis Ioseph, qui natus est homo*. No ha nacido en la tierra alguno, que corra parejas con Iosef, que nacio hombre. Pues, Escritor sagrado, que en comio es este, que dais à Iosef, que no quadre à todos los demas, que han nacido en el mundo? Qual dellos no nacio hōbre? Clara esta la respuesta. Los demas han nacido hombres en la naturaleza, no en la razon, ni en la prudencia, ni en la madurez, y grauedad de costumbres: esta ha sido la excelencia de Iosef; que aunque en la edad nacio niño, en lo demas se mostrò varon, y hombre perfecto: en sus primeros años florecia en prudencia, y tenia comunicaciō en el Cielo, y se careaua con Dios, y era Profeta, que adiuinaua lo que auia de venir.

De su hermano Benjamin dice el Real Profeta vnas palabras, que se pueden entender en el mismo sentido: *Ibi Benjamin adolescentulus, in montis excessu*. Entre los Israelitas, que alabaron à Dios, tuuo Benjamin el primer lugar; porque siendo el mas moço de todos, mancebico en la edad, fue quien mas se careò con Dios, el de mas profunda contemplacion, mas alta oracion, de mayor exceso en prudencias: *Dominans eis, vel dactor eorum*, dice el Hebreo: El que lleuaua la delantera à los demas, y era guia, y maestro de todos.

De vn noble mancebo refiere Casiodoro, que era tanta la grauedad de sus costumbres en la flor de sus años, que hizo à su Principe vna suplica gloriosa, y fue, que le diese

A venia de edad, y suplemento de años. Quiso dezir; que siendo mancebo le dexasse seruir plaça de anciano, y que si hiziesse yerros, ò desciertos; no se tomasse por escusa ser de poca edad; porque èl renunciava el beneficio, que dan los pocos años para escusar yerros. *Minor nascendo grandauius cupiebat esse consilio, & quod in rebus humanis audacissimum est, ad erroris auxilium beneficium contemnebat annorum*. Siendo niño, ò mancebo en la edad, en la prudencia, y consejo, queria ser varon anciano; y lo que es sobrado aliento, y passa à ser ofadia en las cosas humanas, siendo la poca edad vn beneficio con que tienen escusa los yerros, este mancebo renunciava este beneficio, y no queria, que sus pocos años se tomassen por descuento de sus yerros.

De las buenas, y singulares costumbres de vn mancebo dize Salomon, que son poderosas para enagenar del las niñerías: *Ex studijs suis cognoscitur puer*; ò como dize el Hebreo: *Alienū se exhibet puer, occultus erit puer*. Tal puede ser la madurez de vn niño, que oculte, y esconda su poca edad, y muestre auerse enagenado de si.

Que bien quadra lo dicho à nuestro bendito Hermano Luis! El ha sido otro Iosef: *Qui natus est homo, q̄ parece auer nacido singularmente en su siglo, no niño, sino varon*. De tres años le hallauan en los rincones rezando deuociones. En aquella edad descubria auer nacido cō èl (como genio suyo) el santo temor de Dios, y que se auia amasado con èl en las entrañas de su madre la piedad, y compasion con los pobres. Qual otro Benjamin se adelantò en la razon, y en el carearse con Dios. Oyendo dezir, que era sentimiento del Doctor Angelico, que en abriendo se el alua de

Eclesi.
16.17.

Psa. 67.
28.

Libr. 7.
cap. 41.

Prover.
20.

la razon, tenia el niño obligacion à conuertirse de todo coraçõ à Dios. Con muy sencilla verdad cõfessò, no tener escrupulo en esta materia.

Genes.
15. 17.

Alegoriza Filon, lo que el Texto sagrado refiere, habiãdo del santo Patriarca Abraham: *Cum occubisset Sol, apparuit lampas ignis*. Al poner del Sol se descubrio vna llama ardiente de fuego. Sobre las quales palabras dize Filõ: *Post occasum Solis emicuit flamma: quibus verbis significatur, virtutem esse serotinam, & sub finem vite stabiliri*; que descubriõse la llama al poner del Sol, nos dà à entender, que la virtud es vn bien, que viene tarde, y no tiene estabiliãdad, ni firmeza, sino es al fin de la vida. No esperò la llama florida de la virtud à que Luis fuesse hombre mayor, y llegasse al occidente de la vida; en su primera alborada, al salir el Sol, y à resplandecia en èl vna auentajada virtud, y vna admirable llama de fuego de amor diuino: *Ibi Benjamin in mentis excessu ductor eorum*. Vna excessiua prudencia, vna caridad ardiente para guiar, corregir, y enseñar à los otros. Iba de siete años à las escuelas, à enseñar la doctrina à los niños, hecho en aquella edad guia, y maestro de espõritu. Reconciliava à los desauenidos, y ponía en paz à los discordes. Si oía alguna palabra menos compuesta, ò veía alguna accion lujana, la corregia. Siendo Menino del Principe don Diego, viole vn dia enojarse contra vn viento inclemente, que soplaua, y le dezia: Viento, mira que te mando, que te echas, y no soples. Dixole al punto Luis: Señor, mire V. Alteza, que no es señor de los vientos. A mi me podrá mandar como à su vassallo, y le obedecerè; pero los vientos, y los elementos no reconocen otro dueño sino à Dios, que es su supremo

A Señor. Esta es la infancia, que dize san Leon Papa tiene Dios en desseo: *Optat Deus in infantiam, quam iurum dirigit mores, ad quam senum reducit aetatem*. Desea Dios vna infancia, que sea regla de los hombres mayores, y tan madura, y fazonada, que pueda reducirse, y reglarfe con ella la edad de los hombres ancianos.

Serm. 6
de nati-
uit.

B Este santo Mancebo es el que ha alcançado de Dios venia de la edad, y suplemento de los años, y ha renunciado el beneficio, que dà la niñez, y la mocedad, para poder escusar los defaciertos, y yerros de la vna, y la otra; porque la madurez, y grauedad de costumbres fue en este santo niño, y mancebo tan grande, que siempre fuesse plaça de maduro, y anciano; y así los vicios, y yerros no tuieron que ver con èl. Por esto dixo sabiamente Enodio: *Vitia maturos nesciunt*. Los vicios no hallan lugar en los hombres maduros, no los conocen, ni topan con ellos. Piden verdor, dureza, y aspereza, y desfazon en el dictamen, y en el afecto. El B. Luis tenia tanta madurez en la razon, y en la voluntad, que no tenia punta de sabor, ò afecto vicioso.

Libr. 7.
epist. 16

C La grauedad de sus costumbres le enagenò tanto de niñezes, y ocultò tanto los pocos años, que parecia vn hombre anciano, y lleno de canas. Passando vn dia por Gattellon la Duquesa de Lorena, los señores que la acompañauan, oyendole hablar, dixerõ, q̄ si no le vieran el rostro de niño, dixeran, que sus palabras eran de vn viejo venerable. Que bien le quadran las palabras de Salomon! *In studijs suis occultus erit puer*. Ocultauan sus costumbres la niñez. Y le viene ajustado lo que san Basilio dize: *Vidi mortuum grauitatem in arcana senitio*. He

In cap. 3
Isa.

virtovna ancianidad de costumbres en vna vejez misteriosa, y sacramental. Esta es sin duda la que se ve debaxo de especies, y accidente de vna edad pueril, y florida, quando el que es niño en los años, es anciano en las costumbres, y en el porte de su vida. Que canas tan misteriosas, y secretas las del Beato Luis, escondidas, y ocultadas debaxo de donaire, y gracia de niño!

Sap. 4.
8.

Esta es la vejez venerable, que tanto alaba Salomon, quando dice: *Senectus venerabilis est, non diuturna, neque annorum numero computata.* Ay dos vejezes, vna venerable, y otra ridicula. La venerable no consiste en auer viuido muchos años; ni en tener arrugas en el rostro, y neuada la cabeça, y encorbadado el cuerpo, y la boca sin dientes, mala pronunciacion, y lengua balbuciente; sino en la ancianidad de costumbres, y en los sentimientos llenos de canas. La ridicula es, la que se remia el Profeta Isaias quando dezia: *Puer centum annorum morietur, & peccator centum annorum maledictus erit.* O mal aya el que ha viuido vn siglo, y se está niño; es de cien años, y se porta como infante. Desdichada será la Comunidad donde se viere monstruosidad semejante.

Isai. 65.
20.

§. II.

Tuuo de Angel la firmeza, y constancia.

De fide
ad Petr.

LA segunda propiedad de los Angeles es la firmeza, y constancia en el bien. Esta toca el B. S. Fulgencio: *Inherentibus Deo nihil est de varietate temporis, quia collato sibi aeterna incorruptionis, atque incommutabilitatis munere, nihil in se sentiunt immutationis.* Como

A están tan vnidos con Dios, no sienten variedad con los tiempos, porque aniendo los Dios nuestro Señor enriquecido con el don de la incorrupcion, y hecholos essentos de mudanças, no es mucho, que no se descantille su perfeccion, ni venga a menos su santidad. En esto se funda lo que añadio Genadio Masiliense: *Nec fortiorum exemplo desinuerunt à bono.* No pudieron los exemplos de tantos compañeros malos diuertirlos del bien. Pongante a Luis entre los Angeles, por la constancia, que tuuo en el bien, sin boluer el pie atras, desde que le amanecio el vfo de la razon. Que bien cūplió lo que el Ecclesiastico pide: *Stai in sorte propositiois, in partes vade seculif sancti cum viuis, & dantibus confessionem Deo.* Hijo mio, persevera firmemente en el bien, que propusiste; parte con tu buen proposito al siglo santo, y mira la constancia de aquellos soberanos espiritus, que siempre viuen, bendizen, y alaban a Dios, y entra en la fuerte dellos a poder de firmeza, no aya contradiccion, que te haga perder tu puesto, y mudar de proposito.

De Ecclesiast.
dogmat.
cap. 59.

Eccles.
17. 24.
25.

D Resoluióse Luis de seruir a Dios con todas las fuerças del alma. Cōsagró a Dios su castidad; renunció los titulos de Principe, y de Marques; determinóse de seruir a Dios en perpetua pobreza, y en santa obediencia. Que estabilidad, y perseverancia tuuo este Angel en sus buenos propósitos? Que luchas vécio? Que contradicciones sobrepujo? Quántos enemigos tuuo, que le procuraron diuertir de tan altos intentos? La edad florida, el feruor de la sangre; el resplandor de las riquezas, la soberuia del mando, y poder, los deleites de la carne, la vida de palacio, los malos exemplos, nada fue poderoso para cōtratar sus inuencibles propósitos.

Que batalla padecio de los halagos de su madre? Que instancias le hizo su padre, para que no fuese Religioso? Quantos Principes interpuso para que le hablasen? Quantos Prelados? Quantos Religiosos? Quantas personas de autoridad? Quantos desdenes, y desvios les dio? Quantas vezes le echò de su presencia mal pareciendo? Pero al fin vino à vencer todas las contradicciones à fuerça de oracion, ayuno, y diciplinas de sangre.

Por este santo Mancebo parece que dixo el sabio Rey Teodorico:

Libr. 3. Ab ipso vitæ principio studuisti nobilitari. Ab ipso vitæ principio studuisti nobilitari. libus si leum virtutibus exhibere, instituti tui firma vestigium. Desde las

primeras alboradas de tu vida has estudiado en acreditarte con nobles, y auentajadas virtudes, sigue las huellas de tu instituto, y pon sobre ellas el pie, de fuerte, que cada dia se venga mas la estampa à los ojos: *Vt qui prima uis gloriæ consecutus es, starentibus annis gloriosis honoribus augearis.* Procurad, Mancebo santo, que pues niño auéis conseguido tantos aumentos de santidad, y de gracia, floreciendo mas vuestros años, seais merecedor de gloriosos honores: *Culpa genus est, non te fecisse, quod summum est, de maturitate tua multo debent venire meliora, qui in tenera aetate te nouimus fecisse praticanda.* En Mancebo tan noble, de tanta cordura, y tan preuenido de Dios, fuera linaje de culpa no llegar à lo sumo; ni de tanta madurez podia esperarse menos, pues en la tierna edad has hecho cosas merecedoras de predicarse en los pulpitos: *Non enim cresendi vobis hic ordo, qui in multis est; paulatim prouchi medioeris probatur esse virtutis, saltu quodam sededit vestra prosperitas, solaque à vobis perfectio queritur, cum vobiscum multa nascantur.* No se gobierna el or-

A den de vuestros aumentos, como el de los demas: los otros como sujetos de mediana virtud van subiendo poco à poco; vos subis à saltos, y en breuissimo tiempo auéis llegado à la cumbre. Echaràse menos en vos vna perfeccion confundida, auiendo nacido con vosotros, y tan grandes empeños. Concluyo con dezir, que no solo auéis guardado firmeza en no boluer atras como Angel; sino en llegar breuissimamente como èl à lo sumo.

B Confusion, y verguença nuestra es, no tener valor, ni constancia para durar en vn santo proposito; mas liuianos, que las olas del agua; mas mudables, que los harpones; mas varios, que el Camaleon. Cada dia prometeremos, y luego desistimos del buè proposito. Todo se nos va en texer, y destexer; en hazer, y deshazer; edificar, y derribar, sin llevar cosa adelante; en andar, y desfandar; arremeter con impetu, y luego parar, sin tener constancia, sino en ser siempre mudables.

§. III.

Fue Angel en la oracion, y trato familiar con Dios.

E S propiedad de los Angeles estar en perpetuo coro alabando à Dios; tratan familiarmente con èl, y hazen concepto adecuado de lo q̄ les quiere dezir. Son dicipulos de su escuela; herederos de sus sentimientos; los q̄ mas de cerca le oyen, con mas atenciõ, quietud, y sosiego, cõ menos ruido, mas libres de cuidados, y por esto hazen mas presto concepto de lo q̄ Dios les dize, y ordena. Desta suerte entiendo las palabras del Real Profeta, quando exhorta à los Angeles à que alaben à Dios: *Bene-*

Pf. 102. 20. *disite Domino omnes Angeli eius, facientes verbum illius, ad audiendam vocem sermonum eius.* O Angeles del Cielo, bendecid à Dios, poderosos en el caudal, espíritus entendidos, los que oyendo à Dios hazeis concepto adecuado de lo que os quiere dezir.

Honra grande es en los Angeles estar siempre hablando cō Dios; porque, como grauemente dize el Rey Atalarico por Casiodoro: *Libr. 2. var. 4.* *Iure siquidē de se bene arbitratu est, matum, qui Regium meretur alloquiū, quia dignitas est subiecti affatus meruisse dominantis.* Con grande fundamento se tiene vno por bien estimado, fauorecido, y honrado, quando mercede hablar, y conuersar con su Rey; porque no se puede dudar, ser dignidad subida, auer merecido, que su Principe, que le mādada, hable con èl boca à boca. Pues quan grande honra es en los Angeles auer merecido hablar cō el Rey del Cielo, y tener conuersaciō perpetua con el supremo Monarca del mundo.

Esta es la honra que haze Dios à los hombres de oracion, à los quales debidamente llama Tertuliano Cādidos de los Angeles: *Lib. de orat.* *Iam si miruimus Cādidiati esse Angelorum, vocem illam caelestem, & officium futurae claritatis ediscimus.* Si aprendemos el arte de orar, y hablar lenguaje del Cielo, y hazer los officios, que se rezan, y cantan en aquella suprema claridad de la gloria, que nos falta para ser hombres Angelicos, ò Angeles humanos, candidados, y pretendientes de la honra, y dignidad, que ellos poseen? Somos dicipulos de la misma escuela; tratamos familiarmente con Dios; merecemos vna honra tan grande, como es hablarle boca à boca, y oír della sentimientos divinos.

A Bien puede nuestro B. Luis aplicarse à si las palabras, que dize el Real Profeta: *In conspectu Angelorum psallam tibi.* A vitta de los Angeles, y en otro coro con ellos te alabarè, Señor, y celebrarè tus grandezas. Las quales palabras glosa muy à nuestro proposito san Iuan Chrisostomo: *Conabor canere cum Angelis, & cum eis contendere, & si enim natura differā, animi tamen propititudine, ut cum eis stare possim, decertabo.* Pondrè esfuerço en competir con los Angeles, y en no dexarme vencer dellos en alabar à mi Dios; porque si bien les reconozco ventaja en la naturaleza; pero en el deseo no se la doy, y cō la promptitud de mi alma procurarè asistir delante de Dios de fuerte, que pueda correr parejas con ellos.

B **C** **D** Quien mejor que nuestro B. Luis pudo hablar con este encarecimiento? Porque verdaderamente procurò este santo Mancebo competir con los Angeles en el feruor de su continua oracion, en la instancia, en la atencion, en los afectos, en la humildad, y reuerencia, venciendo los en el afan, y fatiga, que cuesta esta instancia. Gastaua tanto tiempo en oracion, que por donaire dezian sus criados, que todo el dia tenia, que hablar con las paredes. Oraua con tā feruorosa instancia, que se leuantaua de noche en camisa en el rigor del Inuerno, y passaua así las noches haziendose tanta fuerça, que venia de pura flaqueza à no poder echar la saliva de la boca. Era tan de Angel su atencion, que èl mismo confesò de si, que no llegaria la distraccion de la oracion de seis meses al espacio de rezar vna Ave Maria. Parece que le ordenò Dios à este bēdito hermano cō extra tēpora de Bienauenturado; porque es proptio de los tales carearē

Pf. 137. 2.

Ibidem.

2. Cor.
10.5.

con Dios con vna vista perpetua; y lo que ellos consiguen entrando en la gloria, poseyò Luis en este valle de lagrimas. Aqui vemos practicada aquella excelencia, que pide el Apostol: *In captiuitatem redigentes omnem intellectum in obsequium Christi*. Tuuo este mancebo valor para cautiuar su entendimiento, con ser potencia tan libre, y hazer se señor del, y tenerle à raya, para que siempre estuuiesse à la mira de Christo, segun, y como declara este lugar S. Macario. De manera, que estaua yà tan cautiuo, que solo para diuertirse de aquel sumo bien, se hallaua sin señorío; y mandandole, que dexasse distraer vn poco el pensamiento, para aliuio de su cabeça, lo hallaua mas que difícil. Admirable cosa porcierto en vn mancebo, cuyos sentidos interiores suelē tener mas inquietud, que dicipulos trauiessos, que quando les enseña el Maestro hazen ruido en el Aula, y patean: y quando han de pensar algo bueno, son como aues inquietas, que no saben parar en el nido, y engueran los huecos, y no los empollan, ni facan à luz cosa viua!

Andaua tan absorto en Dios, que quando entraba el Visitador de la oracion à reconocer si todos estauan en ella, el hermano Luis no le sentia. Mandatòle vn dia, que fuesse al Refitorio al asiento del Superior à traer vna cosa. No supo qual era; cosa al parecer increíble. Teniendo costumbre de ir nuestros Hermanos estudiàtes vna tarde cada semana à vna huerta à recrearse; vn dia mudaron, y fueron à otra: y preguntado el Hermano Luis, qual era mejor; el respòdio, que no auia echado de ver ser diferente. La luz, el sentimiento, y lagrimas, que el Señor le comunicaua, era admirable, y como estaua con tanta preñez de fuego interior, qualquier to-

A que, que Dios le daba, sacaua de su coraçon, no solo centellas, como quando hiere el eslaouon el pederal, sino llamas de fuego.

§. IV.

Fue Angel en castidad, y pureza.

EXcelencia de los Angeles es ser puros, y castos; y así saludando à la virginidad S. Gregorio Nazianzeno la llama indiuidua compañera de los espiritus soberanos: *Salue virginitas spiritibus sociata supernis*. Y Christo nuestro Señor queriendo encarecer la suma pureza, que auian de tener los hombres en el Cielo, dize por gran cosa, que seràn como Angeles de Dios: *Erunt sicut Angeli Dei*. Encareciendo Iuan Ierosolimitano la castidad del santo Profeta Elias, vino à dezir: *Vt in spiritu uiueres perfectè Deo, crucifixis carnem suam altiori quodam modo antecessoribus suis, quoniam et per perpetuitatem castitatis, & incorruptionem sua carnis aquaretur Angelis, ad conuersationis imitationem se ipsam propter Deum uirginitate perpetua spontè decorauit*. Lo mismo se ajunta à nuestro B. Luis,

B

C

D

que para viuir perfectamente en espíritu, al modo de Dios, y à la vfança del Cielo, crucificò su carne con modo mas alto, que sus antecessores los Angeles. Y llamalos así, por auer sido los que abrieron camino, y senda para esta virtud Angelical, y los que la profesian son sectarios suyos. La ventaja estuuò en que por consagrarse à Dios perfectamente, è igualarse à los Angeles con imitacion perfecta, se obligò à vna vida muy rigurosa; porq̄ su ayuno era tan grande, que los q̄ le veian comer, dezian, que todo su manjar no excedia de vna onza. Sus diciplinas tan rigurosas, que las ba-

De virginis.

Matth. 22. 30.

Cap. 9.

ñaua en sangre. Labraua su cuerpo con asperos filicios, y quando no los tuuo, arrimaua las espuelas à su carne para herirse con ellas.

Su recato y circunspeccion fue tan admirable, que entrando cada dia con el Principe don Diego à visitar à su tia la serenissima Emperatriz doña Maria, jamas la mirò al rostro, no sin reparo grande de su Magestad Cesarea. Y assi la dixo vn dia à la Excelentissima señora Marquesa de Camarasa nuestra insigne Fundadora, como yo lo oí de su boca: Si este niño viue, ha de ser sujeto admirable. Determinò de no visitar à las señoras patientas suyas, escogiendo antes ser censurado de corto, que verse en algun peligro del alma. Si su madre le embiaua alguna recado con alguna dueña, salia à recibirle fuera del aposento, clauados los ojos en tierra. Con la misma señora, y madre suya se embaraçaua de estar à solas, y lo mas presto, q̄ podia, le hurtaua el cuerpo. Por las calles iba clauados en el suelo sus ojos. Sabia bien este Santo ser verdad lo que dixo Clemente Alexandrino: *Pulchritudinem esse aucupium hominum*; que las mugeres son las añagazas de las palomas simples, y que su hermosura les sirve de señuelo para caer en el laço. Era tanto su recato, que le vienen nacidas las palabras, que de las almas virginales dize san Gregorio Nazianzeno: *Pulchritudo recondita, viua statua, donarium sacrilegas manus non metuens, fanũ inaccessam, burtas conclusa, fons signatus*. Hermosura fue la suya muy guardada, para que no padeciesse mal de ahojo. Estaua vna leuantada en honra de la pureza, por no impresionarse mas de especies menos limpias, que si fuera vna estatua. Don ofrecido à Dios, que no teme manos factilegas, que le roben. Templo sagrado,

A exempro de violencias; huerto à q̄ no se atreuen ladrones fuente, de q̄ bebe solo Dios. Despidiose de ver comedias, fiestas, y faraos, y hasta las reseñas, que solian hazer los soldados, procurando quebrar las alas à los deseos, para que el coraçõ no siguiessse à los ojos. Huía tanto de comodidades del cuerpo, que ni aun los minimos faouores no querria hazer à su carne, porque abriendo se las manos con el rigor de los frios, no se podia recabar con el q̄ se llegasse à la lumbre, como si fuera Angel vestido de vn cuerpo fantastico, incapaz de sentimiento, y dolor.

B Viose en este Santo obrado aquel milagro, que pòdera san Iuan Chri-
C solto como: *Si in fluctibus, & proceBis trã tranquillitate fruaris, & in medio fornacis non ardeas*. Entre las olas, y tempestades de la mocedad, y en las tormentas, que suelen ordinariamente padecerse en Palacio, este santo mãcebo se conseruò en perpetua tranquilidad, y bonança, y en medio de las llamas del horno de Babilonia gozò de vna celestial marèa, y rozio del Espiritu santo, que templaua su carne.

Aora no me espanto, que Luis no peligrasse en las aguas, quando atravesando vn rio, y arracando los cauallos con vn pedaço de la carroça, èl se quedò en lo peligroso del rio sin irse a pique: *O castitas onus leue, quod in aquis non submergitur! ò castitas curcus spiritualis possessorem suum in sublime euebens!* O castidad, y como eres carga sin peso, que nada sobre las aguas! ò castidad espiritual, carroça, que al que lleuas no le dexas hundir; sino que le subes, y leuãtas sobre las olas furiosas! Aquí viene bien, y se ajusta lo que pondera S. Aldelmo del santo Profeta Eliseo: *Eliseus propter pudicitia virginis infulã Magistri frutus melote enor-*

Homil. 50. in Matth.

D. E. phren. Tom. 1. cap de castit.

Delaud. virginit.

Libr. 2. Pedagog. cap. 10.

Oratio. 18.

Libr. 4.
Reg. 2.
8.

mem Iordanis gurgitem diremit. Quié le abrió passo por el rio Iordan al Profeta Eliseo, y diuidio las aguas para passar a la otra parte a pie enjuto? Mucho ayudò la capa de su Maestro Elias; pero no menos el velo de su virginal pureza. No tenia por que temer rios, ni mares la castidad de Luis, las aguas le tuuierõ respeto, las olas se le boluierõ en tierra firme, y en seguridad los peligros.

§. V.

Fue Angel en la humildad.

A Ventajanse mucho los Angeles en humildad, o puestos en todo à los demonios por su altieuz, y soberuia. Estos embidieron la felicidad de los hombres; desearon mandarlos, y tener señorio sobre ellos; pagaronse vanamente de si en los dones de naturaleza, y gracia; quisieron el culto, y honra, que à Dios se debia; echaron por riscos, y se despeñaron, y dierõ miserablemente consigo en los profundos abismos, cõdenados como locos a estar atados con cadenas de fuego. Al contrario desto, los Angeles buenos aceptaron por compañeros, y siervos suyos a los hombres, ofreciendose seruirlos, y ayudarlos, y traerlos en palmas; no afectaron imperio sobre ellos; y vna vez que S. Iuan quiso adorar à vno, se lo estoruò diciendo: No hagas tal cosa, mira que soy tu confieruo.

O Luis, que auentajada fue tu humildad! Por viuir en ella despreciaste los titulos, y grandezas: no quisiste adoraciones, ni culto, ni honra; sino viuir en humilde obediencia; y escogiste esta minima Compañia, por ver en ella cerradas las puertas à pretensiones. Conociste el peligro, que en ellas se ar-

A rielga, pues ellas enloquecieron à vn Angel. Y como aduirtio bien san Chrysostomo, vna honta auentajada es viatico de vn eterno tormento: *Honor insignis viaticum est diuini supplicij.* Que otro viatico tuuo Lucifer para tan larga jornada como ay del Cielo al infierno, y del primer Angel al supremo demonio? Porcierto no otro sino el mado, y señorio.

B Que bien pondera san Agustin, hablando de nuestro Padre Adan, q̄ por auer querido ser como Dios, vino à asemejarle à los brutos. Fuera como Dios dize el Santo: *Summo principio abharendo per obedientiam, non suum existendo sibi principiam per superbiam. Plus autem homo appetendo minus est, quia dum sibi sufficere delegit, ab eo qui verè ei sufficit, deficit.* Si se vniera con Dios con humilde obediencia, y no queriendo con presumida soberuia gouernarse à si mismo, y mirarse como causa primera, sin dependencia de nadie. Apeteciendo el hõbre mas, se buelue en menos; y escogiendo bastarse à si mismo, se aparta, y destierra de aquel bien, en que consiste toda su suficiencia.

Pretendio el hombre subir, y tomò mal camino, porque aquel sube mas, que se vne à lo mas alto: *Et pia humilitas (dize el mismo Santo) facit subditum superiori, nihil autè est superius Deo. Et idè exaltas humilitas, quæ facit subditum Deo; elatio autem eo ipso; quod respuit subiectionem, cadit ab eo quo non est quia superius. Et ex hoc erit inferius, et sit quod dictum est: Diiecisti eos, dum extollentur, ipsum quippè extolli deijci est.* La piadosa humildad haze, que el hombre se sujete à Dios, y como no ay cosa mas alta, que Dios, viene à ser, que tanto sube el hombre, quanto mas se sujeta; y al contrario, el que mas se ensoberuece, y desprecia la suje-

In Psal.
11.

Lib. 14.
de Genit.
cap. 13.

Eodem
lib. cap.
14.

cion, mas se aleja de aquel que está sobre todo; y así viene à caer mas, y ser mas inferior, verificandose lo que canta el Real Profeta; Su misma alteza los derribò, porque el subir es baxar, y caer.

Muy bien entendio, y practicò toda esta doctrina el B. Luis; porque todo su cuidado fue sujetarse en los Superiores à Dios, no queriendo gouernarse en cosa alguna por su voluntad; viuiendo siempre cõ suma dependencia de quiẽ le gouernaua en lugar de Dios. Todo su cuidado era deshazerse à si mismo, y ser desconocido, y desestimado de todos. Aũ siendo seglar afectaua el desluzirse à si mismo, y encubrir lo que era. Gustaua de vestir pobremente, y no desdenaua remendar su vestido. Quando otros caualleros salian à celebrar las fiestas con ricos jaezes, salia Luis con dos pajes en vn machuelo, sin mas aparato; por solo mostrarse desestimator de los ritos del mundo. En la Religion no se le oyò tomar en la boca palabra de lo que auia sido en el mudo. Fue inclunadissimo à officios humildes, como ser lamparero, limpiar de telarañas la casa, barrer, y fregar. No consentia se hiziesse con el demostracion alguna, ni se cuidasse mas de su persona, q̄ de qualquier hermano, por humilde que fuesse. Quando salia fuera de casa con algun hermano coadjutor, le lleuaua à la mano derecha, honrando a cada vno, no solamente tanto; pero mas de lo que su estado pedia. Obedecia à sus superiores con rara humildad, sin tener jamas mouimiento contrario à lo q̄ le ordenaua qualquier q̄ fuesse Rector, ò Ministro, ò qualquier oficial. Esta humildad fue la que le ensalzò, y encumbrò; porque como le puso sujeto, y vnido à Dios, que es la cumbre del ser, fue ca-

A so forçoso leuantarle à vna alteza suprema.

§. VI.

Fue Angel en la velocidad de su carrera.

ES propiedad de los Angeles ser muy velozes en sus mouimientos, y marchar cõtã prissa, que en breuissimas morulas corren mucha tierra, y ganan infinito Cielo. Por esta causa juzga el B. S. Agustin, que ningun Sãto en el Cielo iguala al menor Angel, por ser los Angeles como las Estrellas en sus mouimientos. Mucho caminara vn hombre si anduiera cien leguas en vn dia, y durara su jornada cien años; y con todo esto no anduiera tanto como vna Estrella en vn dia, que dicen camina trecientos y treinta y nueue millones, y cien mil leguas. Así es el marchar de los Angeles, los quales en breuissimas morulas corren espacios larguissimos, y ganan innumerables grados de gracia, y de gloria.

Muy bien podemos dezir de nuestro B. Luis, que ha sido Angel humano en su mouimiento, y ha caminado como Estrella, y como Angel, tragando leguas de perfeccion à millones. Que ajustado le viene à nuestro Luis lo que Salomon dixo: *Consummatas in breui expleuit tempora multa*. Dio lleno à muchos siglos consumado en breue. Quiere dezir: Diòse tanta prissa à dar punto, y perfeccion à su obra, que cumplió su tarea en breue, y dio el lleno à vna vida, que pedia muchos mas años, y aun siglos enteros. O quiere dezir: Murio, y fenecio breuemente; pero dio el lleno à vna obra, que auia menester largos siglos. Como si dixera: Re-

*Libr. 2.
contra
aduers.
legis.*

*Sap. 4.
14.*

sumio, y reduxo la obra, y tarea de largos años, al espacio de breuissimo tiempo, como quando se quiere sacar por distilacion vn poco de purificada sustancia, se resume, y reduce mucha cantidad à quatro onças de vn licor sustancial, y precioso.

Verificase en este caso, que en poca cãtidad se resume mucha sustancia. A así se vio en este bendito Hermano: todo lo que pudiera obrar en cien años, se resumio, y reduxo à espacio tan corto, como fueron veinte y tres años de edad. Y así como en quatro onças de licor està la sustãcia de tres, ò quatro aues; así en veinte y tres años de vida se recopilan, y resumen cien años de merecimientos. Quando viuiera este bendito Hermano cien años en este mundo, que mas pudiera auer hecho, que lo que obrò en veinte y tres?

Que años tan llenos de merecimientos fueron los deste Hermano bendito! No viuio dia, que no le llenasse; no hora, que estuiesse vazã, y falta de merecimiento. Que grauemente discurrio Seneca en este punto! No pudiera hablar mas à proposito si tuuiera presente à nue-

Epistol.
93.

tro Hermano Luis: *Longa est vita, si plena est; impletur autem cum animus sibi bonum suum reddidit, & ad se potestatem sui transtulit. Quid illum octoginta anni iuuant per inertiam ex-acti? Non vixit iste, sed in vita moratus est, nec sero mortuus est; sed diu. At ille obiit viridis, sed officia boni ciuis, boni amici, boni filij executus est, in nulla parte cessauit. Licet eius aetas imperfecta sit, vita perfecta est. Octoginta annis vixit, imò octoginta annis fuit. Nisi fortè sic vixisse cum dicis, quomodo dicuntur arbores vivere. Obsecro te, hoc agamus, ut quemadmodum pretiosa rerum, sic vita nostra nõ multum pateat; sed multum pendat.*

A *Actu illam metiamur, non tempore. Vis scire, quid inter huc inter sit in summum bonum euectum; & illi, cui multi anni transmissi sunt? Alter post mortem quoque est; alter ante mortem perijt. Laudemus itaque, & in numero felicitum reponamus eum, cui quinsulũcunque temporis contigit, bene collatum est. Vidis enim veram lucem: non fuit vnus à multis, & vixit, & vixit. Vixit ad posteros usque transfijt, & se in memoriam dedit. Quemadmodum in minoris corporis habitu potest homo esse perfectus, sic & in minoris temporis modo potest esse vita perfecta. Aetas inter externa est. Quamdiu sim, alieni est, quamdiu vir bonus sum, meam est. Quæris, quod sit amplissimum vita spatium? usque ad sapientiam viuere; qui ad illam peruenit, attingit non longissimum finem, sed maximum. Exemplar boni viri posuit, qualis, quantumque esse ostendit; si quid adiecisset, fuisset simile præterito.*

C Larga es la vida, si està llena; y aquella tiene su lleno, quando el animo se hizo à si el bien, que pudo, y fue bueno para si mismo; y el poder, y señorio, que tuuiera sobre otros, le trasladò à poder, y ser dueño, y señor de su vida, y acciones. De que provecho le seràn al otro ochenta años de vida gastados en ociosidad, y sin obras de vida. No se diga, que este viuio; sino que hizo estanco, y se detuvo en la vida; no murio tarde; sino à la larga. Aquel murio moço, y en la flor de su edad; pero cumplió con todos los officios de buen ciudadano, de buen amigo, de buen hijo; no faltò à obligacion alguna. Fue corta, è imperfecta su edad; pero muy perfecta su vida. Aquel viuio ochenta años; yo no diria, que los viuio; sino que fue, y estuuò en el mundo; sino es que digas, auer viuio como viuen los arboles, los pinos, y cedros. Ruegote, amigo mio, que repare-

mos, que así como en las cosas preciosas no se busca, ni atiende, que esten patentes, y en publico; sino su valor, y precio: así no se codicie en la vida nuestra estar patente muchos años à los ojos del mundo; sino ser de precio, y valor de merecimientos. Midamosla por las acciones, y no por el tiempo. Quieres saber la diferencia, que ay entre el mancebo, que en pocos años se puso en la cumbre del bien, ò el que llegó a vna larga, y desapronechada vejez? Aquel viue despues de muerto; y este antes de morir perecio. Alabemos à aquel, y pongamosle en el numero de los felizes, y bienaventurados; que el poco tiempo, que viuió, le gastó como debia, y le puso en cobro, y no perdió del vna hora. Vio, y gozó de la luz verdadera; viuió, y floreció, y se logró, y no fue vno de muchos. Viuió para los venidotos; no se sepultó su memoria; dexó recuerdo de si en los siglos futuros. Biē puede ser vn hombre cabal, y perfecto siendo de menor estatura: así en medida menor de tiempo puede auer vida perfecta. La edad es vn bien, que cae por defuera; no toca à la sustancia del ser. Quanto tiempo aya yo de estar en el mundo, no está a mi mandar, cosa agena. es: el ser yo bueno, esto es propio mio. Sabes qual es el espacio mas largo de vida? Viuir como sabio. El que llegó aqui, y se portó como tal, si no tocó el termino, y remate mas largo; pero tocó el mejor, y mas a-

A uentajado. Dexó al mundo vn exemplar de virtud, y mostró a los hombres qual, y quan grande puede ser vn mancebo: y si añadiera mas à su vida, fuera semejante à lo pasado.

Digamos deste bendito Hermano lo que Maron ponderó, hablando de Marcelo:

Nec puer Iliaca quisquam de gēte Latinus Ensid. 6.

B *In tantum spe tollit auos: nec Romula quondam*

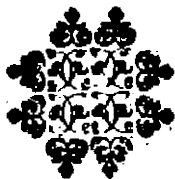
Ulo se tantum tellus iactabit alumno.

Offendent terris hunc tantum fata, neque ultra

Esse sinent; nimiū vobis Romani propago,

Visa potens sapi, propria hac si dona fuissent.

C No nacerà en Italia mancebo, que tanto lustre dè à sus progenitores à fuerça de esperanças, como Luis à los suyos; ni la ciudad de Roma podrá jactarse, que ha criado alumno, que compita con él. Los hados le mostraron al mundo, y no consintieron, que le gozasse: contentaronse con dar lugar para que los hombres viesse vn milagro de la gracia, vn Cōfessor santo en tan pocos años. Dixeran los Cielos, que era demasiado el poder de Roma, si fueran señores de la vida de Luis, Dios solo fue el Señor de tal vida, y por esso alçó como dueño con él; porque no era prenda del mundo mancebo tan Angel; prenda digna de que la gozara el Cielo, y se honrara con ella.



EXHORTACION XL.

A LAS VIRTUDES DEL VENERABLE
PADRE GASPASANCHEZ.

Vos autem curam omnem subinferentes, ministrare in fide vestra virtutem, in virtute autem scientiam, in scientia autem abstinentiam, in abstinentia autem patientiam, in patientia autem pietatem, in pietate autem amorem fraternitatis, in amore autem fraternitatis charitatem. 2. Petr. 1. 5. 6. 7.



En honra de sus escritos deste Venerable Padre no citare lugar de la Escritura sagrada, que no sea declaracion suya: porque siempre me he preciado de dicipulo menor suyo: y confieso ingenuamente, que si he perdido algo de mi mucha ignorancia, lo debo à la luz, que me han dado su comunicacion, y sus escritos.

He tomado por tema desta Exhortaciõ el lugar citado del Apostol san Pedro, por parecerme, que la vida deste venerable Padre es vn comẽto animado, y vna glossa viua de todo lo que nos enseña el Apostol. Habla con los Christianos primitivos, y alientalos à ser fieles siervos de Iesu Christo, y tales quales los merecio la sangre, que vertio por ellos; hombres consumados en santidad, y perfeccion.

Pideles primeramente, que sean muy sollicitos, y cuidadosos del vnico negocio, que tienẽ entre manos, que es la perfeccion de sus almas: y sobre ser cuidadosos del, les encarga, que viuan muy ajustados à la gracia, y que correspondã dignamente à la vocacion della: y sobre esta buena correspondencia, les especifica, q̃ sean eminentes Chris-

A tianos, muy temerosos de Dios, y obseruantes de su ley: y sobre ser buenos Christianos, les encomienda vn perseverante cuidado de las obligaciones de su estado: y sobre este les exhorta, que sean muy sabios: y sobre muy sabios los quiere muy abstinentes: y sobre muy abstinentes, muy sufridos: y sobre muy pacientes muy piadosos: y sobre muy piadosos muy hermanos de sus hermanos, y muy amigables, y conuenibles con todos: y sobre muy amigables, muy amadores de Dios, y finos amigos suyos. Todos estos bienes les ruega, que se hallen en ellos; y no como quiera, sino con grande, y abundantissimo colmo. Y el premio, que les ofrece, serà poder parecer con honra delante de Dios, y verle dignamente la cara. Y todo quanto en este lugar pide el Apostol san Pedro à los fieles, es vna como profecia de lo que Dios nuestro Señor puso en el alma santa de nuestro venerable difunto, ò vna pintura de toda su vida.

(†)



§. *Primero.*

Omne curam.

Fue Varon de solo vn cuidado.

Este fue vn Santo de solo vn cuidado; y este tan singular, que acrisolò todos los demas, y los gallò, y consumio, y arrebatò todas las fuerças de su coraçõ y su alma. Este cuidado fue vna atencion vigilante à la saluacion, y perfeccion de si mismo, y vn intento desvelo de ayudar à la saluaciõ, y perfecciõ de sus proximos. Y porque muchos se engañan pensando, que no tienen otro cuidado mas q̄ este; y à la verdad à buelras deste, se les arriman otros, que debilitan, y enflaquecen aquel. Siempre este santo Varon cuidò de si con reflexa de no cuidar de otra cosa: y cūplio muy à la letra aquel sabio consejo de Tertuliano: *Vnicũ in me mihi negotium est, nec aliud curo, quã me curem.* Solo conozco vn cuidado en mi, que es de hazer mi negocio, y esto con reflexa de estar muy sobre mi, para no cuidar de otra cosa.

Cargaua este Santo todo el peso de la consideracion, y del afecto del alma à solo este cuidado, y cūplia muy bien con lo que el sabio Filosofo Simaco dize de si en vna carta: *Curabo post hæc, vt obsequij mei trutina, & libra præponderet, ne inertia videatur esse colludium.* Nunca consentio, que su alma hiziesse colusion con cuidado, que fuesse ocasion de oluido, ò descuido del negocio, que solo importa. Hazer colusion, como doctamente enseña el Doctor Angelico en su 2. 2. es preuaricar vn hombre à su obligaciõ, y faltando à ella, hazerse de la parte de su contrario, como acontece en el acusador, quando se haze de par-

Ate del reo; ò en el agente de vn negocio quando solicita, ò fauorece al contrario: y assi aquel haze colusion con el descuido, y oluido de su saluacion, quando se dexa llevar de cuidados, que le arrebaran la fuerça del alma, ora sean de honra, ora de hazienda, ora de comodidades de cuerpo, ora otros molestos, como son, imaginaciones inuitiles, cõgoxas superfluas, escrúpulos necios, locas fantasias, temores pueriles, zelos cansados de acciones ajenas, desabrimientos azedos, y otros semejantes, sin numero, que suelen hallarse en varones acreditados por santos.

B nuestro Padre Gaspar fue hombre tan extraordinario, que en cinquenta y ocho años de Religión no se le conocio cuidado de otra cosa, mas que de la santidad de su alma, y de la perfeccion de sus proximos. Fue su vida vn perpetuo oluido de comodidades de cuerpo, salud, honra, y regalo. En todos estos años no ha auido hombre, que le aya visto pedir, ni aun querer cosa tocante à honra, ni en puesto, ni en officio, ò empleo, ni cosa tocante à la comodidad de su cuerpo en comida, aposento, ò vestido. Tan abstraído de todo cuidado de la tierra, como si fuera vn Angel del Cielo. Y lo que es mas admirable, no hizo aquella alma santa jamas colusion cõ cuidado, que pudiesse ser ocasion de oluido, ò descuido del mayor seruicio de Dios. No se le conocio à este Varon venerable vna imaginacion inutil, ni vna congoxa superflua, ni vn escrúpulo mal fundado, ni vn temor, que no fuesse de Dios, ni vn zelo, que no fuesse prudente. O hombre, Fenix deste siglo! Por la singularidad famoso: a lo menos los de nuestra Compaña, que aora viuiamos, no auemos visto hombre como èl.

Libr. de Pallio. cap. 5.

Epistol. Dulce certamē

Quæst. 68. art. 2.

Pues que asistencia de Dios aurà sido necesaria para hazer à este santo Varon tan cuidadoso , y atento à este su solo negocio. Este sobrecrito puso Tertuliano al hombre, que era casa , y morada de Dios , y

Depra- scripsit. c. 43. Vbi Deus, ibi cura sollicita, & diligentia attonita.

Donde ay tanto cuidado , que està siempre solicitando , y arrimando al alma la escuela para el diuino seruicio; donde ay tanta diligencia, que le pone à vn hombre atonito, como si huiera oïdo vn trueno del Cielo , para tener siempre sus mientes arriba, ai mora Dios, y viue de asiento . Testimonio sin duda de vn amor fino de Dios, cuidar siempre de solo servirle. Mejor que Tertuliano lo dixo Salomon: *Cura disciplina dilectio est.* Muestra es de verdadero amor de Dios no cuidar sino de ser dicipulo de Christo, y de cursar en su escuela, y de auentarse en saber ser santo, y perfeto. Cuidados son amores , y el estudio perpetuo, y el desvelo continuo , y la diligencia extraordinaria de hazer la voluntad de Dios . Notable epitetto fue el que puso à la diligencia este Dotor, llamandola atonita: y se verifica sin duda en el hombre, que busca con tanto cuidado vna cosa , que llena puestas todas sus mientes en ella , y en todas las demas, que se le ponen delante, no repara , ni haze reflexa de lo que son; sino tan solamente de que no son aquellos que busca. A este modo el que busca de veras à Dios, y cuida del negocio del alma, anda atonito cõ este cuidado, y en todo quãto se le pone delante no para sus miẽtes à considerar lo q̄ es , sino à ver si es lo q̄ busca : ofrezcasele hõra, riqueza, y regalo, no repara, ni haze caso; solo haze peso en su estima, que no es esto el bien, que procura. Diligẽcia atonita llamèmos à esta.

Sapient. 6. 19.

A Y lo que fue en este santo Varõ mas admirable , es no auer remitido este cuidado en la ancianidad de sus años , ni auer amainado las velas à tomar el puerto . Bien practicò lo que enseñò el Eclesiastico: *Cùm consummauerit homo , tunc incipit , & cùm quiescerit , aperiabitur.* Quando parecia tiempo de jubilarse para el descanso , entonces començò a trabajar , y quando la vejez, y los años pedian alçar de tarea, entonces las emprendia mayores. **B** Asì, dize el Sabio , debe ser el seruo de Dios : quando era tiempo de hazer punto , entonces començará à hazer taya; y quando yà està consumado en virtud , renouará el feruor de nouicio ; y quando era ocasion de afloxar , entrará en nuevos cuidados de ser mas santo , y perfeto.

Eclli. 18. 6.

Con nuestro Padre Gaspar parece que hablaua el B. S. Bernardo en persona del santo Abad Gerarino, quando le dize: *Reverantie in te, Patet. experior, quod in sacris Litteris legisse me memini . Cùm consummaueris homo , tunc incipiet. Iam seni requies, iam corona debebatur emerito, & certe tanquam nouus in Christo miles noua iterum tibi excitas bella , prouocas aduersarium , & rem fortium presumis fessus senex .* Verdaderamente , Padre venerable , experimento en ti lo que me acuerdo auer leído en los libros sagrados. Quando el hõbre auia de alçar de tarea , pone la mano al trabajo . Yà se debia al anciano el descanso , y la corona al Capitan veterano ; y tu, Padre santo, como soldado nuevo de Christo despiertas en ti nueuas batallas, y prouocas al enemigo, y presumes viejo, y cansado, valentias de hombres fuertes. Que era vn hombre de setenta , y cinco años tomar cada dia disciplina, arrimarse el filicio, leuantarse vna hora antes que todos,

Epistol. 254.

despertar la Comunidad por la mañana, si el despertador se dormia; dezir siépre en el rigor del Inuier- no la primera Missa, vna hora antes de salir el Sol; estar à pie quedo todo el dia con la pluma en la mano, ò oyendo cõfesiõnes, como si fue- ra yn ayunque: *Rem forisum presu- mis fessus senex.* Valentias eran estas de los hõbres mas fuertes, y mues- tras todas de su grãde cuidado: *Om- nem curam.*

§. II.

Sabinferentes.

Corrio parejas su cuidado con la gracia.

LO segundo, que pide el A- postol à aquellos primitiõs Christianos, que corran pa- rejas con la gracia, siguiendola siempre. Donde es de advertir, que el verbo *Sabinfero*, mirando el ri- gor de las voces Griegas de que se compone, quiere dezir, ir con a- liento corriendo tras otro, y salir fuera del orden natural de su ser. Y significa bien lo que en los justos obra la gracia, que es llevar la na- turalização tras si, y hazerla correr pa- rejas cooperando con ella, y leuan- tando, y realçando, y eleuando, co- mo los Teologos dicen, el ser na- tural à otro grado superior, y mas noble. Demanera, que la santidad, y virtud viene à ser como natura- leza del justo. Así nos lo enseña el Ecclesiastico, quando dize: *Natio iustorum obedientia, & dilectio.* Los justos no son de casta de hombres, sino de casta de Dios, como la ca- ridad, y obediencia à su ley. La santidad en ellos es como propie- dad caracteristica, que los señala, y diferencia entre todos: es la jus- ticia en ellos como inclinaciõ na- tural. A esto mismo aludio el Pro-

Afeta Amõs quando dixo: *Numquid possunt currere in petris equi, aut ara- ri potest in bubalis, qui conuertitis in amaritudinem iudicium.* Pueden (di- ze) por ventura correr los cauallos por las breñas, y riscos; ò pueden los bufalos arar, ò barbechar las pe- ñas tajadas? Pues como vosotros conuertis el juicio en agenjos, y en vez de dar à Dios gusto, le llenais de hieles la boca? En lo qual dà el Profeta à entender, que auian de tener los hombres tanta violencia en dar yn disgusto à Dios, como en correr los cauallos por los ris- cos arriba, ò arar las peñas los bu- falos.

Boluamos agora los ojos à nue- stro Padre Gaspar, y veremos en el vn hombre tan ajustado a la gracia, y tan corriente con ella, que la si- guio toda su vida sin hazerle vna falta de monta: vn hombre tan ex- traordinario, tan fuera del orden comũ de los hombres, que parecia de otra casta, y de diferente metal. Bien le viene lo que Salomon dixo de si: *Puer eram ingeniosus, & fortisua sum animam bonam.* Desde niõo se le conocio (como los Filósofos di- zen) vn genio admirable, y vna indole superior al orden comun, y vna alma tã inclinada à lo bueno, q̃ fuerá para el necessaria mayor vio- lencia para hazer cosa mala, que en otros lo es para hazer cosa buena.

DFue vn natural el suyo tan realça- do de gracia, como si fuera de su- perior Gerarquia; y la virtud pare- cia en el propiedad caracteristica, nacida, y engendrada cõ el. Vimos todos en su vida lo q̃ S. Ambrõsio deseaua en vn hõbre perfeto, si fue- ra possible: *Primum igitur est, si fieri potest, ut morum tranquillitas, & quodam, afflictione, proposito, in natu- ram vertatur.* Que cosa seria tã pri- ma, si fuesse possible, que humiesse en vn hombre tan grande tranqui-

Amos 6. 13.

Sap. 8. 19.

Li. 1. de offic. ca- pit. 21.

Eccli. 2. 1.

lidad de costumbres à fuerça de gran de exercicio, de encendida àficion, de alentados propósitos, que pareciese auer se convertido en naturaleza los hábitos. Vimos este primor en el Padre Gaspar; por que era tan grande la tranquilidad de costumbres; y tan continuo el exercicio dellas; tan grande la inclinación al bien obrar; tal la propensión à ser santo, que parecia en él la fantidad natural. Quanto mas fácil fuera correr vn cavallo por riscos; y atar las breñas vn bufalo, que fuera en este santo Varón mentir, jurar, maldezir, murmurar, enojarse, herir de palabra, ò accion semejante.

Lo cierto es, que en cinquenta y ocho años de Religion no vimos en él reués de naturaleza estragada, y que se puede dar del el pregõ que de san Pablo dio san Gregorio Niseno. Venga à noticia de todos, que en este santo Varón no se vio sinietro de hombre: *Non fastum, non voluptatem, non timiditatem, non dolorem, non iram; non metum, non audaciam, non iniuriarum memoria; non inuidiam, non vindictam, auaritia, honoris, aut gloria cupidinē; sed his omnibus abrafit ille illi saper est, qui nihil est horum, sed ipsa sanctificatio.* No se conocio rastro de ambicion, ò soberuia; no aficion à deleite; no amilanamiento para cosa difícil; no dolor, ò sentimiento de falta, ò de mēguá de cosas; no enojo, ni ira; no temor pueril, ni rememraria ofadia; no memoria de injurias; no assomo de embidia; de prosperidades ajenas; no tema, ni vengança de nadie; no codicia de bienes, ni de honra, ò de nombre; no se vio en él vn poluo ligero de estos afetos; más antes como si no fuera hõbre, se los rayò todos del coraçõ la gracia diuina, y solo quedò en su alma santa aquel biẽ solo, que no es nada desto, sino la misma fantidad,

A y pureza. De aqui se originò ser entre nosotros, q̄ le tratamos de cerca, sentimiento comun, que si fuera opinable, que algun hombre pudo no pecar en Adan, hiziera este santo Varon la opinion creible; y dixeramos todos, que esse hombre él era el Padre Gaspar. Tal fue la cooperacion con que corrió tras la gracia; y tal el aliento con que realçò su ser sobre si: *Subinsereus.*

§. III.

Ministrats in Fide.

Fue Varon auentajado en la guarda de la ley.

L O tercero, que el Apostol S. Pedro encarga à los fieles es la Fè viuia, la Christiandad, la guarda de la ley, y el temor tanto de Dios; porque en esto consiste la salud perfecta del alma, y la semejança con Dios. A este propósito dixo bien Salomon: *Dilectio custodia legis Sap. 6. gum est; custodia legis, consummatio incorruptionis; incorruptio proximum facit esse Deo; ò como lee el Griego: Facit prope esse Deum.* Obras (dize) son amores, que no buenas razones. El fino amor de Dios, es la guarda de su ley; y la guarda della, es el non plus ultra de la salud, es vn vivir en la gloria virgen de males, y achaques; porque la guarda de la ley es la muerte sagrada, y religiosa de culpas, y penas; la que en la codicia entrañada en nosotros; y la que es la madre de las culpas le quita la vida, para que no nazcan y en el mismo cuerpo mortal eterna los achaques; para que no broten; y esta inmunidad, y exempcion de culpas, y penas pone à vn hombre à la par de Dios; y le haze semejante à su deidad infinita. Porque Dios nuestro Señor tiene por essencia ser impecable, y ser in-

Homil.
15. in
Cant.

2. q. 2.
21

mortal, y ser Señor de si mismo, y de todas las cosas; y el hombre obsequante de la diuina ley corre en todos estos priuilegios parejas con Dios, como las puede correr la criatura con quien es su Criador, y Señor. Por lo qual dixo san Gregorio Nisseno, que en el hombre de buena conciencia, y de coraçõ limpio, *Se ipsum quasi inessentiat, & con-*
substantiat, & incorporat Deus, & sua
natura similitudines imprimit. & in-
format, veluti cerã quandam sculptili
forma præformans, & fingens. Parece que la magestad, y grãdeza de Dios se sacramenta en el hombre, que guarda su ley, y como se transubstãcia à si mismo en la limpia conciẽcia, y se incorpora en el justo, y haze de si vna imagen tan viuã como si fuera de cera. Esta Christiandad, y guarda de la ley diuina, que haze à los hõmbres tan parecidos à Dios, es la que pide el Apostol san Pedro à los fieles.

Auentajõse grandemente en ella el Padre Gaspar, porque toda su vida fue grãde Christiano, y muy obsequante de la ley, y tomò tan de atras correr por el camino de los mandamientos diuinos, que parece nacio, como Tertuliano dixo, con cedula de Santo *Designatus sancti*
Elitatis; eam ex seminis prerogatiua,
quã ex institutionis disciplina. Marcòle Dios para. Santo desde las entrañas de su madre, asì por la prerogatiua de la semilla, como por la excelencia dela escuela, en q̄ aprendio la virtud. Su padre fue santo, y su madre santissima; y tanto, que el Padre Gaspar se vio obligado à hazerse su Coronista: y asì nos dexò escrita su vida, comentando el 4. capitulo de Tobias. La casa de sus padres: fue vna casa de santidad, porque en ella nõ se oyò vn juramento, ni vna maldicion, ni vna voz desentonada; ni se vio accion

indecente; y asì de tales padres, y de tal escuela, que mucho saliesse hijo tan santo, y dicipulo tan bien doctinado.

Cosa cierta es, que conseruò la gracia Bautismal los setenta y cinco años, que tuuo de vida: y asì estando conjutando en la ciudad de Huete el Licenciado Porreño, Cuta de la Parroquial de san Estèuan, à vna muger endemoniada, y hallandose el Padre Gaspar presente al conjuro, dixo con exclamacion el demonio mirandole: *O que alma tan para!* Y hablando el demonio con el, le dixo: *Amigo, pero no mio.* Y mandando el exorcista al demonio, que fuesse à besar los pies del hombre mas santo de los que alli estauan presentes, fue como vn rayo, y se arrojò à los pies del Padre Gaspar.

No ha auido hombre en nuestra Compañia, que en cinquenta y ocho años della le aya notado vna culpa venial; y asì ponìa en cuidado à los Confesores de que le auia de absoluer: Y vn dia antes de su muerte reconciliandole el Padre Ministro de Madrid, y no hallando de que absoluerle, le pidio se acusasse de las mentiras de la vida pasada; y con grande simplicidad le respõdio: Que no se acordaua auer mentido en su vida.

Esta Christiandad mostrò el Padre Gaspar desde los años primeros de su vida, y los que le conocieron niño, y estudiando Gramatica, afirman, que en aquella edad tenia la misma modestia, encogimiento, sinceridad, y pureza de vida, que aora mostraua, y la ancianidad venerable, que Salomon tanto alaba en los moços. Y le venìa nacido al Padre Gaspar siendo niño lo q̄ dixo Cassiodoro de otro como el: *Inuenem te solus decor offendit; ab ore primo: cano verba manauerunt.*

Beatita.
6.

u. f. l. b.
v. d. m. a.
l. b. c.

Libr. de
anima.

Sap. 8.

8. Var.

8.

*contendit flis atatis, & maturitas mē-
tis; sed potius illa superauit, quae te ad
virtutum gradus, gloriāque perduxit.*
Solo en el rostro se le conocía, que
era mancebo; porque de la fuēte de
sus labios primerizos nunca manó
palabra, que no fuese anciana: con-
tendian en él la flor de la edad, y la
madurez de la razón: y à la verdad,
esta vencia, y fue la que por sus gra-
dos le subió à tãta alteza de virtu-
des, y tanta gloria de santidad.

Esta pureza de vida hizo à este
santo Varon tan parecido à Dios,
que parecia hombre desico: *Incor-
ruptio proximum facit esse Deo*: porq̃
verdaderamente en el señorio, que
de sus pasiones tenia, y en la pure-
za, con que estrañaa las culpas; y
esquiuaa todo lo q̃ era pecar, pa-
recia vn viuo retrato de Dios, y vn
varon transformado en él. Y lo q̃
es muy digno de ponderacion, pa-
recia hōbre inmortal, y sin los tri-
butos, y pechos, que cobra la muer-
te. Por que demas de la salud tã en-
tera, que tuuo para poder trabajar
de noche, y de dia, por espaciō de
setenta y cinco años de edad, no se
le conocian achaques de hombres,
no solo los que suelen experimen-
tarse en aquella edad; pero ni los q̃
padece los moços, q̃ asisten sobre
los libros embargados del amor
del saber. Ni le dolia la cabeça, ni
se le cansua el pecho, ni le embara-
çaua el estomago el estudio despues
de comer, ni escúpia, ni tosia, ni y-
sua de pañiquelo, ni le destempla-
ua el frio, ni congoxua el calor, ni
hombre le vio con desgana, ni con
enfado, ni con cansancio, ò destē-
ple, como si no fuera hōbre mor-
tal, y gozãta del priuilegio de la in-
mortalidad, en que se parecen los
hombres à Dios: *Incorruptio facit
proximum Deo.*

Estas marauillas obrò en este Sã-
to la guarda de los mandamientos

A diuinos, y se vio en el cumplido lo
q̃ ponderò S. Teofilo: *Lex infirmi-
tates nãsi prohibet, non debilitat, nec
occidit; sed, remouens ea, quae sunt con-
tra naturã reuocat ea, quae natura sunt
congrua.* Quien le hizo viuir sano de
achaques, y que en hombre tan es-
tudiofo, y tan recogido, y tan à pie
quedo no brotassen? Porcierto la
grande obseruancia de la ley. Quiē
le dio tanta valentia para el trabajo,
para leer tanto, escribir tanto, con-
fessar tanto, orar tanto, mortificar-
se tanto, comiendo tã poco, y dur-
miendo tan poco, y cuidando tan
poco de sí? La ley del Señor. Quiē
le alargò los años de la vida hasta
ver vna vejez tã biē lograda? La ley
del Señor. Quiē le desterrò del co-
raçon los pesares, y los destemples,
que consumen los hueffos? La ley
del Señor. Quien le dio tan gran tē-
plança, y aquel pecho lleno siē pre-
de gozo, y de paz? La ley del Señor.

C Que bien le viene à este Padre lo q̃
escribe el B. S. Geronimo à Paulo
Concordiense: *Futura beatitudinem
vita per praesentia exempla meditaris:*
*etiam cum rubore discrepant, vires cum
atate dissentiunt. Futuram nobis resur-
rectionē in te Dominus ostendit, ut pec-
cati esse sciamus, quod ceteri adhuc vi-
uentes praemoriuntur in carne; insitita,
quod tu adolescentiam in aliena atate
mentiris.* O Varō santo, que has vi-
uido de manera, que en tu misma
vejez nos has hecho creible, que ay
vida inmortal. Las canas no venian
con la tez del semblãte; ni las fuer-
ças, vigor, y el aliento con la ancia-
nidad de los años. Dios nos ha des-
cubierro en ti, que han de resucitar
nuestros cuerpos, para que entēda-
mos todos, que si aora los hōbres
en vida pagan pecho a la muerte, es
pena de su pecado; y que si tu mues-
tras vigor de mancebo en tu vejez,

D y estás desmintiendo tu edad, es
fruto de tu santidad, y tu ley.

Epistol.
3.

*Ad Pau-
lum Cō-
cordi.*

Fruto fue tambien de la misma obseruancia el cuidado, que tuuo nuestro Señor tan milagroso de la salud deste santo Padre. Vn dia comiendo vn pescado, como no tenia dientes cõ que mascar lo, se tragò vna espina muy rezia, y grande, la qual se le atrauesò en la garganta, y procurando sacarsela con instrumentos de hierro, no fue posible: y poniendose en las manos de Dios estuuò vna tarde esperando su misericordia, y fauor; el qual no le faltò, porq̃ aquella misma noche poniendose à cõfessar à nuestros hermanos, mandò Dios à la espina, que saliesse de su bella gracia, y sin violencia, ni fuerça se le cayò en la mano, y el Padre Gaspar la guardò, y dexò escrito de su mano este milagro, que Dios auia obrado con el. Así premia Dios à quien guarda su ley; la qual, como dezia san Teofilo della: *Remouet ea, que sunt contra naturam*: lança del hombre lo que le es contrario, y dañoso: *Ministrate in fide*. Esta es la Christiandad, q̃ nos manda el Apostol, y en que fue tan eminente el Padre Gaspar.

§. IV.

Virtutem, vel studiosam vitam.

Fue eminente en la obseruancia Religiosa.

Añade el Apostol, y pide à los Fieles, que sobre ser buenos Christianos, se ajusten à la obligacion de su estado, y le llenen. Este Varon de Dios, sobre ser gran Christiano, fue auentajado Religioso; y si se perdiera la Regla, se hallàra escrita en su coraçon por el Espiritu santo. En el se verificò à la letra lo que profetizò Dios por el Profeta Ieremias: *Dabo legem meam in visceribus eorum, & in corde illorum scribam eam*. Que donatiuo tan

A proprio de la diuina mano dio Dios à este santo Varon! Estampò la Regla en las telas de sus entrañas, y escribiòla en las tablas de su coraçon: desuerte, que fuera mas facil hazer tiras las entrañas, y partir por medio el coraçon, que quitarle la Regla del. No necesitaua el Padre Gaspar de Prouincial, ni de Rector, ni Ministro, ni auia menester, que el Prelado leuantasse la vara, porque tenia en las entrañas la Regla, que era la justicia do mestica, que le iba guiando. Esto aduertio grauemente san Agustín, declarando este lugar: *Significauit eos non forinsecus terrenam legem formidaturos, sed intrinsicus habitantem ipsam legis iustitiã dilecturos*.! Escribio Dios la Regla en el coraçon deste su siervo, para darnos à entender, que auia de ser hõbre tan Religioso, que nunca necesitaria, que el Prelado leuantasse la vara, ni hiziesse del Superior, dandole ordenes, porque el tendria dentro de sus entrañas la ley, que preuiniesse el mandamiento de fuera, y escusasse al Prelado el cuidado de pensar, y disponer lo que corria por cueta del Padre Gaspar. Y viene con esto lo que añade el Profeta: *Et non docebit vir proximum suum, & vir fratrem suum dicens: Cognosce Dominum*. Traxole la Regla à este santo Varon tan sobre sî, que jamas necesitò de que hombre del mundo superior, ni igual, ni inferior le diesse auiso, ò consejo de lo que debia hazer; ni menos le corrigiesse de falta, ò descuido: ni se hallarà, que en cincuenta y ocho años se le aya dicho en publico, ni en secreto: *Cur ita facis?* Como auéis hecho esta falta?

Fue al fin su vida santa vn Libro escrito, escondido, y cerrado de leyes digeridas, y hechas sustancia, y bueltas en obra, declaradas, y dadas à entender con la pràtica.

Libr. de Spirit. & litt. cap. 21.

Ierem. 31. 33.

*Epistol.
ad Blā
cā. 6. 7.*

Vienele nacido lo que el Cardenal Pedro Damiā dixo, como si hablāra del, y con el: *Liber per custodiam humilitatis absconditus, & ne legatur inuolutus, in quo per digesta descriptionis articulum legantur divina mandata.* Que humildad la deste santo Varon en esconder lo escrito en su alma! Que plegado, y cerrado el libro, para que no se leyese!

La obtecuancia de su Religion ha sido admirable; porque no obligando nuestras Reglas à culpa, ha sido tan cuidadoso en guardarlas, como si tuuieran anexa vna excomunion latæ sententiæ. Ni se hallara hombre, que en cincuenta y ocho años le aya visto quebrar vna Regla, ni darle vna epicheya, que es cosa bien admirable. Quando iba à las Congregaciones, pedia licencia para entrar à visitar à los Padres, como si no fuera cosa cierta, que los Superiores lo tuuieran por biē, y lo abonara la practica.

Que cosa fue su santa pobreza, sino vna virginidad, que desconocia todo lo q̄ era tener. Assi la definió S. Ambrosio: *Parfimonia est quedā nō habēndi castitas.* Esquiuaua aquella alma santa, y purissima todo lo que era tener, como vna castissima dōzella estrañara todo lo que pudiera manzillar su pureza. No se sabe, que en toda su vida aya pedido cosa tocāte à comida, aposento, ò vestido, contento siempre, y satisfecho cō lo que le dauan. Pues quantas faltas suelen hazerse à los q̄ descuidan de sí? Pruebe quien lo quisiere saber à dexarse olvidar. Pues quātos efectos de pobreza aurā experimentado quiē viuio tā descuidado de sí? Nūca tuuo singularidad en su comida, ò vestido, ni admitio en su aposento regalo, ni supo que era tener vn vizcocho, ni vna mançana, ni vna imagen de precio. Por hazer mas del pobre, y no gastar tanto papel,

*In obitu
Satyri.*

A escribia vna letra notablemēte menuda, sin reparar en su cāfancio mayor. No se pudo acabar cō el se ciñesse con vna correa como otros muchos; sino solo cō vn orillo partido, por oler mas à pobre. Con auer andado en varias misiones, no se hallò que guardasse otra alhaja para sus caminos, q̄ vn palo cō vn aguijon para defenderse de los perros quando iba à pie, y para q̄ le siruiesse de espuela quando iba à cavallo.

B Quando era Superior zelaua en todos tanto la santa pobreza, que vna vez, porq̄ se recibieron en su Colegio vnos bizcochos sin licencia, los mādò arrojar en la noria, porq̄ juzgò no podria entrar en prouecho, cosa en q̄ se faltaua contra la santa pobreza; y el confesò publicamēte de sí, que en su vida auia tomado vna passa sin licencia; y q̄ si la tomara, creyera, que se le auia de entrar con ella vn demonio en el cuerpo.

C Que dirè de su castidad, sino que fue vn hombre Angelico, ò vn Angel humano. Parece que le definia al Padre Gaspar san Teodoro Estudita, quando dixo: *Homo ales, insolens Angelis, & hominibus spectaculum, in mundo, & supra mundum.* Hombre de carne con alas de Angel, espectáculo prodigioso à la tierra, y al Cielo, à hòbres, y Angeles: porque ni la tierra lleva hombres con alas de Angeles, ni el Cielo espíritus alados con cuerpos de hòbres.

D Milagro es viuir en el mūdo, y fuera del mundo. Pero todo se verificò en este santo Varon, que alcançò tal pureza de cuerpo, y de alma, que si fuera vn Angel encarnado no se si pudiera tenerla mayor. No admitio en su pensamiento, ni en su boca, ni en su cuerpo cosa, que pudiesse mancillar su pureza.

Que bien le viene lo que Salomon añadio a lo q̄ diximos arriba: *Puer eram ingeniosus, & sortitus sum*

Catech. 35.

Sup. 8. 19. 20.

aniam bonā, & cum essem magis bonus, veni ad corpus incoquinatum.

Desde niño se reconoció en él un ingenio admirable, y una purísima índole, y una alma castísima inclinada a toda limpieza; y para gozar de una virginal entereza le dio el Señor un cuerpo sin heces. Muy digna es de ser notada la frase: *Veni in corpus incoquinatum.* Habla de sí Salomón en su mocedad, como si fuera un Ángel del Cielo, que hubiera baxado a vivir en un cuerpo, y dice, q̄ se le dió castísimo. Tuvo sin duda particular providencia aquel Artífice supremo de dar a aquella alma purísima deste santo Varón un cuerpo semejante en pureza; porque si las piedras preciosas se engastan en oro, que mucho diése Dios a alma tan pura un cuerpo de casta de espíritu. Bien le viene a este Santo lo que Tertuliano pondera: *Non es diligentior Deo; uti tu quidem Scyticas, & Indicas gemas, & Rubentis maris grana candentia, non plumbo, non aere, non ferro, ne argento quoque oblaqueas, sed electissimo, & insuper operosissimo descobres auro; vinis item preciosissimis vasculorum prius congruentiam curas, & perfectissima ferruginis gladijs vaginalium adaequas dignitatem. Deus vero anima sua umbram, spiritus sui auram, oris sui operam vilissimo alicui commiserit scapulo, & indignè collocantur utique damnauerit.* Dime, hombre (dize este graue Dotor) serás tu mas advertido, que Dios? Si quieres engastar un diamante, o perla Oriental, o un grano finísimo engendrado en las conchas del mar Roxo, no hazes el engaste de plomo, o de cobre, o de hierro, ni te contentas con enlaçarle en la plata, sino en oro finísimo, y ricamente labrado: y si tienes un vino precioso, le buscas un vaso, que iguale a su precio: y si tienes una espada de un hierro muy azica-

A lado, le procuras vayna tan digna, y aquel supremo Artífice al alma deste santo Varón, sombra de su pureza, marca de su espíritu, y obra de su aliento, le auia de negar un cuerpo purísimo, y una vayna, que en dignidad le igualasse?

La virginal vergüenza suya era como de una castísima donzella: por cierto excessiua, y declinava a sobrada. Pero no digo bien en llamarla sobrada; porque no puede auer sobra en la que es fundamento de toda virtud. Notauasele al B. S. Satyro, que era vergonçoso en extremo: purificòle de esta nota el B. S. Ambrosio su hermano, y dize: *Sed nunquam superflua fundamenta virtutis.* Ningun edificio flaqueò por sobrar el cimiento.

La modestia suya era tan grande, que le hazia amable, y venerable de todos, como de un Varón modesto dixo el grande Gregorio: *Incessus vestri modestia quibusdam conatibus exigebat, ut diligi, & venerari etiam nolens debuisset.* Era, Varón de Dios, vuestra modestia tan grande, que con esfuerço, y conato obligaua, que os venerasse, y amasse quien no os conocia.

Pues que dirè de su obediencia? Vivirà en la memoria de todos. No huvo cuerpo nuerto, que assi se dexasse llevar dondequiera, y tratar comoquiera; ni báculo de hombre viejo, que assi se firmiesse del quien le tiene en la mano, como este santo Varón se dexò gobernar de sus Superiores. En toda su vida se sabe, q̄ aya replicado, o propuesto, o mostrado dificultad a cosa de quantas le han ordenado, con no auer sido faciles. Treinta años leyò Gramatica, onze antes de ordenarse, y diez y nueue despues, sin que abriessse su boca para pedir otra cosa; ni dio entrada en su coraçõ para desfecho de otra exercicio.

De obitu Satyri.

In registro, c. 2.

De resurrectione. e. 7.

Y estimò Dios tanto la humilde obediencia deste santo Varon, que reconociendo la Magestad diuina el bien, que se le pudiera seguir à la Iglesia, de que este Padre la enriqueciera con muchos mas Comentarios, si se empleara en el estudio de las letras sagradas otros veinte años de vida, quiso mas priuar à la Iglesia deste bien, y enseñanza, que à la Compañia de tal exemplo, como era, que hombre de tanto caudal leyera treinta años Gramatica. Esta ha sido en breue suma la obseruancia deste santo Varon; vamos aora à su ciencia.

§. V.

In virtute scientiam.

Fue Varon de eminente sabiduria.

Sobre todo lo dicho pide el Apostol à los fieles, que sean sabios. Y declarando este lugar san Agustín, dize, con la agudeza, que siempre: *Ita adhibeatur scientia, tanquam machina quadam per quam structura charitatis assurgat, quae maneat in aeternum, etiam cum scientia destruetur, quae ad finem charitatis adhibita etiam est utilis.* Añadesele à la obseruancia Religiosa el estudio de las ciencias, como vna maquina; con la qual sube el exercicio de la caridad, y virtudes, que durará para siempre, aun quando el estudio se acabe; porque la ciencia endereçada al fin de la caridad, es vtil en grande manera.

Con grande elegancia llama el sagrado Dotor al estudio Maquina del edificio; porque assi como ningun grande edificio puede labrarse sin maquina de guas con que suban las piedras; assi rāpoco se puede labrar el edificio de las virtudes sin ciencia, ò adquirida en los libros, ò alcançada en el trato con

A Dios: y assi como el moiet vna maquina es exercicio de grāde trabajo, assi lo es el estudio: y quien mas quisiere pujar en saber, mas aurà de pujar en afan, y dolor: y es vna maquina, que quiebra las cabeças, y gasta los pechos, y debilita los estomagos, y enflaquece las fuerças del cuerpo. Por esta causa se emplean tambien las Catedras, las Dignidades, las Mitras, y los Capelos, y las rentas Ecclesiasticas en los que han gastado su vida, y salud mouiendo esta maquina: y qualquier honra, y prouecho es debido à tan inmenso trabajo. Añado à lo dicho, que assi como quando para el mouimiento de la maquina en las obras cessa el edificio; assi podemos juzgar, que quando en vn maestro, ò dicipulo para la maquina del estudio, cessa el edificio de las virtudes, y por el exercicio del se podrá rastrear si vn estudiante viue bien, y anda à derechas. Digo lo vltimo, que no solo sirue el estudio para edificar con el vn hombre en si mesmo el silencio, la castidad, la obseruancia Religiosa, y las demas virtudes; sino que es maquina para labrar, y edificar en los otros las mismas, pues toda la enseñanza de la Iglesia, del estudio depende.

B Pues quien dirà dignamente el grande, y milagroso estudio deste santo Varon? Llamole milagroso, porque el mismo dixo de si, que aprendiendo à leer, y escribir en la escuela, no podia percibir, ni formar vna letra, hasta que vn dia de repente se hallò muy buen letor, y escriuano. Del estudio de la Gramatica dixo lo mismo; que auiendo sido al principio muy rudo, y no podido hazer vna oracion, y menos vn verso, sin saber como en breuissimo tiempo, como san Ambrosio dixo: *Magistri hausit ingo-*

Epistol.
109.

la Pſal.
118. in
id appro
piaquet.

*nium, ita ut ad similitudinem doctri-
na eius videretur accedere;* le sorbio
el ingenio al Maestro, y le bebio
quanto sabia, y emparejó con el
Maestro el dicipulo. Llamole tam-
bien grande, porque treinta años
estuuo estudiando, y leyendo Gra-
matica, siete estudiando las Artes,
y la Teologia, y veinte y vno leyẽ-
do, y estudiado Escritura. Que tra-
bajo, y afan le aurà costado mouer
esta maquina? Quan grande maqui-
na es la q̄ dexa impressa de libros?
Ha escrito sobre las obras de los
Seis dias vn Libro de singular eru-
dicion; otro sobre los Reyes, y el
Paralipomenon; otro sobre Es-
dras; otro sobre Ruth; otro sobre
Tobias; otro sobre Iudith; otro so-
bre Eithier; otro sobre Iob; otro
sobre los Macabeos; quatro sobre
los Profetas mayores; otro grande
sobre los doze menores; otro so-
bre la Sabiduria; otro sobre los Cã-
tares; otro sobre los Actos de los
Apostoles; otro sobre el Eclesias-
tico. Que maquina! Quanto avrà
crecido el edificio de sus virtudes,
con tãto exercicio de estudio? Qua-
to avrà crecido en los otros? Lo
cierto es, que toda la erudicion de
nuestra Prouincia, que està estendi-
da por todo el mundo, se debe sin-
gularmente al magisterio deste san-
to Varon, que ha sido el Maestro, y
el Padre de espiritu de la juventud
de toda ella muchissimos años.
Que dicipulos tiene en el Cielo?
Dirẽ solo de vno, que fue el Her-
mano Pedro de Leon, que murio
en el Colegio de Alcalà estudian-
do; moço de santidad tan auenta-
jada, que despues de su muerte hizo
el Padre Gaspar à nuestra Comuni-
dad vna platica de su vida; y afir-
mò en ella con juramento, siendo
la primera, y la vltima vez, que le
oïmos jurar, que en todos los años,
que se auia confessado con el, no

A uia hecho con deliberacion peca-
do venial. Este bendito Hermano
poco antes de morir, le dixo al Pa-
dre Gaspar, que estaua alli presente:
Padre Gaspar, vayase V. R. à estu-
diar, que no haze aora falta aqui, q̄
en espirando yo me passarè por su
aposento, y le auisarè. Fueſſe el Pa-
dre Gaspar à su estudio, y murio el
Hermano: y estando el Padre so-
bre su atril, le dio sobre el dos pal-
madas; y el Padre salio luego del a-
posento para el del Hermano, di-
ziendo, que era yà muerto. Esto se
lo oyeron al Padre muchos de ca-
sa. Pues que dirè de lo que este Pa-
dre ha edificado a toda la Iglesia
con sus escritos? Que luz ha dado à
las controuersias contra los erro-
res de los hereges con la verdad de
su letra? Y assi aunq̄ en España son
muy estimadas sus obras, pero mu-
cho mas fuera della.

B Que son sus Comentaros, sino
panales de cera, y miel? Y que ha si-
do el Padre Gaspar, sino abeja solici-
ta, que discurrendo no solamen-
te por los prados de las Escrituras
sagradas; sino tambien por toda la
erudicion humana, ha hecho admi-
rables panales de la cera pura, y cas-
ta de vna letra verdadera, y ajustada
al intento, y de la miel virginal del
espiritu, que están distilando, y ver-
tiendo sus obras? Que nacido le
viene lo que pòderò san Aldelmo:
*Memoriale mentis ingenii more apis
per florulenta Scripturarum arua la-
tè vagans bibula curiositate discurret.*

D Como vna abeja sollicita con su
grande, y memorioso ingenio an-
daua discurrendo por los floridos
prados de las Escrituras sagradas, y
de los libros de los santos Padres,
y Comentaros, y de toda erudi-
cion humana, con vna curiosidad
castissima bebedora de libros, ha-
ziendo de la flor de todos admira-
bles compuestos de miel, y cera,

*De vir-
gin. c. 2.*

In Cōt. como Teodoreto añadió: *Mellis, & cera effeatrix, cera littera videtur similis, mellis sensus in ea recõditus*: por que la letra es la cera, y miel el espíritu. O mano santa, que espero te ha de respetar la corrupcion, y que no la has de ver, que tan virginal, y limpiamente escribiste las verdades eternas. Grauißsimamente cõparò el gran Padre san Teodoro en el Concilio Ephesino, el exercicio de los Escritores, à la generacion, y encarnacion del Verbo. *Vtreis* (dize) que el Verbo diuino procede del entendimiento del Padre sin madre; y este mismo temporalmente sale à luz de la Madre sin padre: la qual es como la mano, que limpia, y virginalmente por obra del Espíritu santo, y alumbrandola la luz del del Altissimo, nos le dio escrito con caracteres visibles, sin borron, y sin yerro. A este modo vemos, que en los Escritores sagrados sus cõceptos expressos proceden de su entendimiento, de padre sin madre, y alli se formã, y forjan, y despues su mano limpia, y virginalmente, con singular asistencia del Espíritu santo, y alumbrandolos la luz del Altissimo, sacan à luz los mismos conceptos, escritos con caracteres visibles, para enseñanza del mundo: *Manum parientem litteras conspiciari*; dize Teodoro: La mano haze officio de madre sin padre, que con feliz parto saca à luz los conceptos escritos.

O mano santa de nuestro Escritor, que con tanta asistencia del Espíritu santo, y con tanta luz del Altissimo, con parto feliz sacaste à luz tan admirables escritos. Admirable, y milagrosa cosa es ver la limpieza, y pureza de las verdades; milagroso el estilo, y milagro raro, y no sè si oïdo en la Iglesia, que obras tales de la primera mano, corriendo la pluma, y con caracteres

A Latinos, y con estilo tan elegante se ayan escrito con tanta limpieza, que no se vea en ellas vn borron, ni vn yerro. Que mas hiziera este Padre si fuera Escritor sagrado, y le fuera dictando lo que auia de escribir el Espíritu santo? Y assi me encargò vn sabio Consejero de su Magestad, que guardassemos con mucho cuidado los originales, por que cada vno dellos es vn milagro.

B Y si fue grande la ciencia especulatiua de escuelas, que tuuo este santo Varon, no fue menor la practica, y afectiua con que Dios le ilustrò. De los Varones santos dize el Eclesiastico: *Creauit illis Deus scientiam spiritus*. Por obra de creaciõ, como cosa en que ellos tienen poca parte, cria Dios en ellos la ciencia de espíritu. Llamala assi à la sabiduria celestial, con que los hombres santos estudiã en pulir, y adornar, y enriquecer su espíritu: sabiduria, que no la alcançan los brutos, ni los que siguen sus apetitos como ellos; los quales no estudian, sino en mirar por su cuerpo, y por los bienes, que se han de acabar. Llama tambien ciencia de espíritu la que discierne la diferencia de espíritus, y en el retintin conoce qual es de Dios, y qual del espíritu malo, ò del proprio, y mundano. Llama tãbien ciencia de espíritu, como infina el Texto Griego, las ilustraciones espirituales, con que enriquece Dios al espíritu de su siervo.

D Que auentajada ciencia de espíritu tuuo este santo Varon? Que magisterio tan grande en santificar su alma, y enriquecer su espíritu cõ excelentes virtudes? Que luz tan superior para discernir espíritus, y desenmarañar conciencias, y descubrir las cauillaciones, y engaños del espíritu malo? No me dexaràn mentir las innumerables almas, que este santo Varon ha enseñado, y

Ecles.
7.6.

2. Reg.
20.18.

Verf. 19

guado. Era sin duda el oraculo de este siglo, como lo fue para el pueblo de Dios la ciudad de Abela, y en el se verificaua muy bien: *Qui interrogant, interrogent in Abela, & sic perscibant.* Todos los que tenia dudas, y perplexidades de alma le consultauan como à vn oraculo: *Et sic perscibant.* Con su consejo se resoluian en lo que debian hazer: *Et sic perscibant.* Saliales la resolucion como de vn diuino oraculo: *Et sic perscibant.* No tratauan de consultar otra alguna persona. Y este Padre santo podia, como la ciudad de Abela, dezir de si mismo: *Nonne ego sum, qui respondeo veritatem in Israel?* ò como el Hebreo dize: *Ego pacificans fideles Israel.* No soy yo quien respondò lo que es verdad en Israel, y el que tengo gracia singular en pacificar, y consolar coraçones de fieles? Al fin como quien tenia la ciencia de espirtu? Pues q̄ dirè de las luzes, y de los respladores de aquella alma purissima? Quã admirables fuerõ los que tuuo dos años antes de su muerte, estando yã desahuciado? Quando auiedo estado como absorto; y fuera de si, boluio en si, diciendo: Yã el Señor ha leuantado su mano, y quiere, que viua; y començò luego à estar bueno. Entonces refirió, lo que de su mucha santidad se puede presumir, que nõ fue desvanecimiento. Auer visto el aposento lleno de muchas, y grandes luzes, las quales dixo erã los sagrados Profetas, que auia comentado. Iuntamente vio al pie de su cama à nuestro B. Padre san Ignacio, y al B. Padre san Francisco Xauier, y los conocio, y grandemẽte se alegrò con su vista. Pusieronsele delante dos personas vestidas de blanco de admirable resplador, que le pusieron tanto respeto, que nõ se atrenio à mirarles al rostro; y el juzgò, que eran Christo nuel-

Atro Señor, y su santissima Madre. El gozo que recibio con estas visiones dixo era tanto, que no hallaua palabra en lengua vulgar cõ que poderle explicar; pero que le parecia se podia dar à entender con estas voces Latinas: *Gaudio delibuitus.*

Aquí le dieron prendas de quietud en tres cuidados, que solian labrar su piadoso coraçon. El primero, si auia de llevar con animo igual el dolor, que el alma siente quando se arranca del cuerpo. El segundo, si auia sido muy liberal en dispensar, y franquear en el Sacramento de la Penitencia la sangre de Christo, siẽdo blando con demasia con los penitentes. El tercero, si era de los escogidos de Dios, y predestinados para el Cielo; y à todos tres cuidados le fue respondido, que saliesse dellos; porque su muerte seria con grande paz, y quietud, y q̄ no le auia desagradado à Dios la piedad, y blandura, que auia usado con los penitentes; y que tuuiesse prendas seguras, que era de los escogidos de Dios, y predestinados, para verle su rostro.

C Desde este tiempo hasta su muerte, que fueron dos años, ha viuido este Padre como hombre del otro mundo, gozando de vna marèa del Cielo, y de vnos afectos muy feruorosos, con vnas dulcissimas lagrimas, y con vn gozo tan extraordinario, que le hazia dar al cuerpo, y al alma saltos al Cielo. Representauansele las criaturas con otra luz superior. Y la Escritura sagrada parecia entendia de otra manera. Esta fue la ciencia de espirtu, que comunicò Dios à este santo Varon.

D Y aquí viene bien dezir algo de su profunda humildad; porque se vio muy bien en el Padre Gaspar, q̄ quãdo la diuina gracia baña de lleno con su luz vn coraçon, entõces

el alma se humilla de fuerre, que la humildad se le buelue en naturaleza, porque llena de luz, y mantenida de gracia, no halla en ella lugar la vanidad, ni la codicia de honra, para causar hinchazon, ò tumor, que son accidentes de los cuerpos flacos, y enjutos. Antes entonces con la fuerça de la luz el sieruo de Dios se pone a los pies de todos, reconociendolos como superiores a si; aunque sea vn hombre ajustado al gusto de Dios, porque a los rayos de la diuina luz parece que comulga por momentos por los ojos del alma aquella diuina sumission, y modestia de Dios, con que siendo Superior a todos los Santos en el Cielo en Magestad soberana, se somete a todos con profunda humildad, como si fuera sieruo comprado por ellos: que desta fuerre nos lo declaró el Angelico Doror en sus opusculos sabios. *Qui cum omnibus praesidet maiestate, omnibus subijcitur humilitate, quasi sit seruus emptitiuus singulorum.* Y assi aunque à vn alma humilde la ofrezcan todos los Reynos del mundo, ni se admira, ni se pasma con ellos; mas antes buelta toda en espiritu, desconoce las honras, y glorias, que estima el mundo, y aprecia. No se pudo dezir cosa, que mas quadrasse à la humildad del santo Padre Gaspar, porque en el no parecia habito adquirido; sino propiedad natural, engendada con el: y era tanta la desestima, que de si tenia, siendo quien era, que se tenia por el inferior, y mas baxo de todos, y de puro lleno de Dios no podia hazer lugar à la hinchazon, y tumor, que consigo trae la soberuia: y toda la vida estaua à la vista de Dios comulgando su diuina sumission, y modestia. Y ninguna hõra del mundo le hazia risa, ni parecia biẽ à sus ojos; mas antes, como si no fuera

A hombre del mundo, desconocia las honras, y no se le entendia de los cumplimientos, y cortesias de que el està lleno.

Mostrò su humildad este santo Varon en todas las ocasiones, como si fuera inclinacion natural irse siempre à lo baxo. Onze años leyò Gramatica antes de ordenarse, sin passarle por el pensamiento en todos ellos, si auia entrado para ser estudiante, ni si auia de ser promovido à orden sacro, viẽdo à otros de menos caudal adelantarse en todo. En este tiempo era resitolero, y lamparero, y barrendero de la casa, como si no tuuiera otro exercicio, ni empleo. Despues de ordenado le mandaron oir Artes, y Teologia: y despues de su estudio, como auia mostrado tanta eminencia en las letras humanas, le hizierõ Maestro de nuestro Seminario. Y estuuò otros diez y nueue, ò veinte años leyendo Humanidad, Retorica, y lenguas à nuestros hermanos, sin passarle por el pensamiento si podia luzir en facultad superior. Es esta humildad? Quando vacaua alguna Catedra de Gramatica, le solian dezir los hermanos, que quicà le señalarian los Superiores para Maestro della: y el respondia, que ninguna cosa haria con mas gusto; y que al punto lleuaria al Superior sus impresiones, y libros, y se aplicaria de nueuo à estudiar la Gramatica.

D Mostrò su humildad en la afliccion, que tuuo; y dixo, ser la mayor de su vida, quando despues de auer leído treinta años Humanidad, le mandò la obediencia leyesse Escritura, teniendose por indigno, y insuficiente para ocupacion tan honrosa. Quando començò à imprimir, no faltaron algunos, que calificassen menos bien sus obras: y el santo Padre con mucha humildad

Opuse.
63.9.3.

mostraua à los demas estas rigurosas censuras con grande agrado, haziendose de parte de los censores, y diziendo; que siempre el auia sido de aquel parecer; que no tenia caudal, ni talento para escribir. Al contrario las censuras honorificas, que despues dieron de sus obras los reuifores, las rompiò, y no quiso se estampasen. porque no viniessen à noticia de alguno. Desuerte, que este santo Varon fue encubridor de sus honras; y manifestador de sus deshonoras. Es esta humildad?

Toda su inclinacion era à lo baxo, y humilde. En los ministerios afectaua los desluzidos; como era hazer platicas en los Colegios Artistas, predicar. y enseñar la dorrina en aldeas, confessar à la gente sin lustre. En el trato se arrimaua siempre à los que otros daban de mano. En los officios se le iba el coraçon siempre à lo baxo. En acabando de comer, cargaua luego con la cesta del pan, y recogia las sobras de todas las mesas, y estaua ayudando al refitolero à desembaraçar el refitorio, como si fuera vn nouicio. Es esta humildad?

Jamas se oyò de su boca palabra de propria alabança; y lo que se ve en pocos Autores, se vera en este Santo, que en todos sus escritos no se hallará palabra, que huela à su estima. y si alguna vez le alabauan, era tanta su turbacion y verguença, que por no afligirle mudauan la platica. Es esta humildad? Quan pocos son los que no recibē los propios loores como agua de Angeles, y la falta dellos la tienen por rusticidad, y trato poco vrbano, y cortés!

Andaua en vna confusion perpetua de si mismo, mirando à los que entrauan en su aposento, como si fueran Angeles; y corriendose, y auergonçandose de verse cõ ellos, demañera, que para aliuarle desta

A confusion, era necessario escufar, q̄ no entrassen algunos à verle. Es esta humildad?

Tuuo grande dificultad en ir à leer la Catedra de Escritura à Madrid, en los Estudios Reales, pareciendole, que los auia de afrentar; y quando se vio morir, se alegrò mucho, por parecerle, que se escufaua con su muertè la deshonor, que con su letura temia. Es esta humildad?

B Todo lo que se cuidaua del, le parecia cosa sobrada, y se corria, y auergonçaua por ello; y porque vio hazer junta de Medicos para curar su vltima enfermedad, començò à llorar, dizièdo: Que para que se hazian diligècias extraordinarias para vn hombre como el? Diziendole vn dia pidieffe, le comprassen vn libro, que auia menester, respòdio: Que harto hazia la Religio en sustentarle, comiendo el pan tan de valde. Es esta humildad?

C Estando leyèdo en el Seminario, le hizieron Rector de aquel Colegio. Como lo sintiò, y quanto se confundio de verse obligado à mandar! Que bien le vienèn las palabras, que S. Cipriano dixo de otro Santo como el: *Episcopatum (digamos aqui Rectoratum) nec voluit nec que postulauit, nec inuasit, sed pro pudore uirginalis conscientia sua, & eiusfedita uerecundia, & pro humilitate ingenita sibi, non ut quidam uim fecit, sed uim passus est, ut coactus acciperet.*

Libr. 4.
epist. 1.

D No quiso el Rectorado, ni le afectò, ni menos le pidio, ni instò por ser Superior: mucho menos acometio con diligencias, como quien pone maquinas para ganar vn castillo; mas antes conforme à la uirginal pureza de su alma, y à la verguença, que desde niço guardò, y à la humildad engendrada, y nacida con el, no solo hizo fuerça para ser Superior; antes la padecio para tomar el officio. Y no fue ne-

cesaria menor violencia en el Padre Gaspar para admitir esta hora, que lo fuera en vna Virgen purissima para dexar mancillar su pureza. Es esta humildad? Hecho Retor hizo vna platica à sus subditos, y en ella les dixo, que meditando consigo: Que razon podria auer tenido nuestro Padre para hazerle Superior, siendo hombre tan sin caudal para ello, le parecia auerse mouido para dar ocasion à todos de exercitar la obediencia: porque quien à el le obedeciese, no tendria otra razon, ni motiuo humano para respetarle, sino ser vn tanto de Dios, aunque fuesse el tãto de palo, ò de piedra. Es esta humildad?

Como se portò siendo Retor? Si de noche llamauan para confesar, ò ayudar à morir, el se leuantaua, y tomaua el trabajo; y si en especial llamauan à alguno, el iba por compañero, por no inquietar à los que estauan durmiendo. Quando auia de entrar, ò salir por alguna puerta, esperaua à que saliessen los otros, con la costumbre, que tenia de darles à todos venaja. Si auia de negar lo que le pedian, no tenia aliento para dezir à nadie de no; sino proponia la razon, que tenia en contra, para que el que pedia lo que el no podia dar, se reuiniese. Es esta humildad?

Quedò con tan poca querencia al oficio de Superior, que al tiempo del comer huia siempre de la mesa en que se sienta el Retor; y solia dezir, que à qualquier Religioso, que tiene el mandar en deseo, le auian de tratar como à vn jumento; pues à quien pretende oficios no le falta nada para serlo. Conjurando en Huete à vn demonio, le mandò el exorcista, que besasse los pies del hombre mas humilde de los que estauan presentes. Fuese luego el demonio al Padre Gaspar,

A y quedò el santo Varon corridissimo; y dixo despues, que en ninguna cosa auia echado mejor de ver, que el demonio era padre de mentira, que en esta. Es esta humildad?

Otra dire, que parece increíble. Este Padre fue vn hombre, que con estar tan ocupado, y tan bien empleado, jamas tuuo animo para despedir à nadie de quantos à el acudian: y estando siempre con la pluma en la mano, y siendo muchos los que le comunicauan, jamas dio prisa à ninguno, como si fuera esclauo de todos. Y aunque vn Hermano Logico, ò Seminarista estudiase vna hora, ò dos ocupandole el tiempo, nunca le despedia, hasta que el de su bella gracia se iba. Y conociendo su condicion tan humilde, queriendo el Padre Ministro del Colegio de Alcà retratarle, no hallò medio mejor, que concertarse cõ vn Colegial Artista para que le llamasse, y hiziesse baxar al patio; y le tuuiese quedo, y clauado en el todo el tiempo necesario para sacar su retrato. Hizose asì, y fue el suceso cõforme à la traxa; porq̃ el santo Varon baxò siendo llamado, y se estubo con el Colegial en pie vna hora, ò mas en el patio con sus ojos baxos, y con su humildad encogido miẽtras el Pintor pudo retratarle à su gusto. Es esta humildad? Que marauilla, que hombre tan humilde fuesse tan sabio?

§. IV.

In scientia abstinentiam.

Fue hombre de admirable abstinencia.

NO solo quiere el Apostol san Pedro, que sean los fieles sabios, sino tambien abstinentes; y no es la menor abstinencia

cia en vn sabio embargarle à vn solo estudio, y mas si no fuesse fabroso, y tener otras ciencias mas gustosas por arbol vedado. En esta abstinencia fue Varo admirable nuestro Padre Gaspar; porque en treinta años, que estuuò leyendo Gramatica, no tratò de otro estudio, sino de sus letras humanas. Y auendolo Dios nuestro Señor dado el caudal para las diuinas, que mostrò despues con el tiempo, no quiso saber otra ciencia mas de la que los Superiores querian; ni hurtar el tiempo del estudio, que le mandaua para otro mas fabroso, y mas graue; de manera, que quando començò à leer Escritura, no lleuò mas preparacion, que la q̄ pudo preuenir de Huete hasta Murcia.

O santo Dios! Dadme, Señor, licencia para que os haga vn cargo amoroso en vuestros Reales Estrados. Porque, Señor, no hizistes à este Varon, Padre del linage humano, y diera mejor cobro de todos sus hijos? El que nos distes por Padre diose mucha prissa à saber, y estudiar la ciencia, que vos no queriades, y por esso el se embrutecio, y fue padre de hijos tan necios. Notòlo bien Tertuliano: *Sapientiam haud licitam præceptam potitur*. No supo contener su codicia, y quiso antes de tiempo desfrutar el arbol de la ciencia. No tenia Dios pensamiento de que no comiesse del; pasado algun tiempo; pero el no pudo sufrirse; y antes que Dios le diese licencia alargò à la ciencia la mano: *Sapientiam haud licitam præceptam potitur*; quiso robarla, y gozar della antes de tiempo, y perdióse à sí cò sus hijos. Mejor se gouernara vn hombre tan abstinentes como el Padre Gaspar, pues teniendo à la mano la ciencia de las Escrituras, no auiendo sela vedado, sino solamente no dadole orden para que

A gozasse della, fue su abstinencia tan grãde, que en treinta años enteros no llegó su fruto a la boca. O santo Varo, y que digno Padre fueras de todo el linage humano!

Pero demas desta abstinencia, fue el Padre Gaspar singular en la que aqui encarga el Apostol, que es vna virginal continencia de todos los sentidos del hombre: la qual fue admirable en este santo Varon: y por la que en el se veia, se hazia digno de todo respeto. Que nos enseña el Ecclesiastico à este proposito? *Ex visu cognoscitur vir, & ab occurfu faciei cognoscitur sensatus*. En el semblante del hombre està el sobrecrito de quien es; con solo mirarle à la cara se rastrea luego, si es sabio, y señor de sí mismo. Añade: *Amictus corporis, & risus dentium, & ingressus hominis annuntiant de illo*. El vestido, y adereço, que por defuera parece; el cuidado, ò el descuido en este culto exterior; la risa de la boca, y las entradas, y salidas, y los passos suyos son vn pregon ambicioso, que viene à noticia de todos, y dà à conocer quien es cada vno. Particularmente pintan tres vicios del alma en este hombre exterior: la soberuia, la torpeza, y la ira, como al contrario la Humildad, y Pureza, y Mansedumbre interior, luego alhajan al hombre exterior, y le componen, y no solo se adorna el Sancta sanctorum del alma; sino los vmbrales, y la portada del cuerpo. Y por esto dixo sabiamente Seneca: *Argumentum morum ex minimis etiam licet capere. Impudicum, & incessus ostendit, & manus mota, & vni interdum responsum, & relatus ad caput digitus, & flexus ocularum. Improbum item risus, insanam vultus, habitusque demonstrant. Illa enim in apertum per notas exiunt? Pequeñas señales, y minimas, son premittas para colegir por fuerça de argumē-*

Ecclesi. 19. 26.

Vers. 27.

*Libro de
pallio,
cap. 3.*

Epistol. 51.

to las costumbres del alma. Si que-
reis colegir, si vn hombre es torpe,
facareislo por buena consequencia;
si afecta gala en el vestido; si su an-
dar es liuiano, y vna sola palabra cō
sonfonete, y vn mouer de la mano,
y vn señalar con el dedo, y vn gui-
ñar de los ojos demuestran, que es
hombre lasciuo. Las muchas risa-
das, y la inmodestia del rostro con-
cluyen, que es falta de virtud, y iui-
zio. Finalmēte, las señales exterior-
res son las notas, que descubren el
estado del alma.

Quiē podrá dezir la virginal cō-
tinençia en todos los sentidos des-
te santo Varon? Que era todo su
exterior, sino vna fachada hermo-
sísima de vn santo Tēplo de Dios,
ò vn sobreescrito de vn hōbre fan-
tífico? Porque la humildad, pure-
za, y mansedumbre del alma brilla-
uā por todos los sentidos del cuer-
po. Quien le vio jamas levantar los
ojos para mirar à muger? Con auer
confessado a tantas, à ninguna co-
nocia de rostro. Que marauilla, que
estuuiesse en este santo Varon la
concupiscencia tan fria, faltando el
fomite de la vista, que la enciende,
y auia, como el Eclesiastico dize:
*Ex hoc enim concupiscentia quasi ignis
exardescit.* Quien le oyò vna pala-
bra en toda su vida con sonfonete
liuiano? Ninguno. Oñe vna vez
tratar con grande feruor de espiri-
tu aquel lugar del Profeta Oseas:
*Nō vocabia me oltrā Baalim, sed vo-
cabis me, vir meus.* En las quales pa-
labras hizo mucha fuerça; porque
siendo lo mismo Baalim, que *vir
meus*, y significando el vn nombre,
y el otro mi esposo, pone Dios tã-
ta fuerça en que el alma, que es su
esposa, le llame con el vno, y no cō
el otro? Y respondió ser la causa
porque Baalim es nombre, que no
tiene buen sonfonete, y suena nō-
bre de idolillo, y no consiēte Dios,

A que el alma, que es suya, eche por la
boca nombre con mal sonfonete;
y así era este Varon recatadísimo
en esta materia, y descava mucho, q̄
lo fueren todos.

Pues el recato de sus manos quā
admirable fue? Quien le vio jamas
llegar à la mano, ò al rostro, ò à la
cabeça, ò al vestido de vn niño? no
mas que tocar vnas brasas, confor-
me nos lo dexò encargado el Grā-
de Basilio.

B Pues que dirè de la penitencia
con que tuuo siempre contenido
su cuerpo? Vfaua continuamente el
silio para salar su carne cō èl, co-
mo san Cipriano lo enseña: *Sale* *Sermo de*
torroforio carnis perfricare pruritui. *Ascens.*
Curando con el picāte suyo el sar-
pullido, que en el cuerpo se cria.
Cada mañana le despertaua la voz
de Dios, que le dezia al oído: Dale,
dale. A quien Señor, y con que? Da-
le al demonio con la disciplina, y a-
çotale por los malos officios, que

C haze en las almas. A esta voz de
Dios, que oía el Padre Gaspar, tem-
blaua el demonio; porque en oyē-
dola el Santo, daba tras èl, dando
los golpes en si. Con que elegancia
nos pinta este exercicio el Profeta
Isaias: *A voce Domini pauebit Assur* *Isai. 30.*
virga percussus, & erit transitus virga *31. 32.*
fundatus, quam requiescere faciet Do-
minus super eum in tympanis, & ci-
tbaris: & in bellis præcipuis expugna-
bit eos. Tiembla el demonio en o-
yendo la voz de Dios, con que dize
à su seruo: Toma la disciplina, y da-
le: *A voce Domini pauebit Assur.* Por-
que veamos? *Et erit transitus virga*
fundatus. Donde es de notar, que la
dicion, &, es causal, porque el gol-
pe con que el seruo de Dios se las-
tima, no pára en èl; mas passa al de-
monio, y le muele, y quebranta su
espiritu. De passio dà sobre el cuer-
po del buen Religioso, y de as-
siento descarga sobre el demonio:

D

Ecli.
9.9.

Osee. 2.
16.

Quam requiescere faciet Dominus super eum. Allí descansa el açote, y tiene su digno empleo, porque castiga al malhechor, y al auctor, y al arquitecto de toda ruindad, y desta suerte vence el sieruo de Dios al demonio con vna vitoria tan celebre, que merece triunfo. Esta era la musica, con que despertaua nuestro Padre Gaspar todos los dias, haziendole dançar con ella al demonio mal de su grado; y con la que ha de despertar el Predicador, y el Confessor, y el varon Apostolico.

Pues que dirè de la continencia de su gusto? Comia siempre qual sabio *Cibabis illum pane vite, & intellectus, & aqua sapientie salutaris potabis illum.* La Sabiduria le ponía la mesa, y le enseñua à comer; porque no comía sino el pan dela vida, y del entendimiento, y bebia agua de salud. Que nos quiere dezir en esto el sagrado Escriitor? Que el hombre sabio ha de comer para solo viuir, y que ha de ser su comer cõ entendimiento de hombre, y no con apetito de bestia, con honestidad, y templança, y decècia interior, y exterior, no queriendo singularidad de manjares; sino mostrandose cõtento con el que le ponen delante; y despues teniendo el agradecimiento debido à nuestro Señor por la merced recebida.

Este fue vn Varon, que siempre comio como sabio, contentandose con vn manjar sencillo, sin desear, ni pedir, ni querer otra cosa mas de la que todos comian; y aũque no la pudiesse mascar por falta de dientes, hazía del que la comia; y si le lleuauan algo singular, se llenaua de confusion, y verguèça. No comia sino el pan de la vida; porq̃ comia para solo viuir, sin buscar otro regalo; y auia perdido tanto el gusto de los manjares, que asseuera-

A ua, que para el todos tenían el mismo labor, ora fuesen los comunes, ora le diessen algo particular, ora estuiesse adereçado, ora no. Por esta causa las yeruas, ò enfaladas no las adereçaua con azeyte, y vinagre; ni echaua sal en cola, que le pusiesse delante. Su bebida fue siempre de sabio agua pura, contento con ella.

B El recato, y circunspeccion de su lengua fue admitable, y el que le pudiera calificar por hombre bienaventurado, y el que yà gozaua de Dios. *Beatus qui non est lapsus verbo.* Dize el Ecclesiastico: El que no ha tenido en su vida vn lapsus linguæ, no le cuenten entre los viadores; sino señálenle lugar en el Cielo, y ponganle en el Martirologio de los Santos. Pueden à este santo Varon contarle entre ellos por la pureza, y continencia, que guardò siempre en su lengua: porque en cincuenta y ocho años no le oímos vn lapsus linguæ; hombre verdaderamente sabio, que supo dar sus palabras por peso, y no dezir ninguna, q̃ no fuese llena de edificacion, y de gracia. Esta es en breue suma la abstinencia, y continencia deste santo Varon. Vamos à su insigne paciencia.

Eccli. 14.1.

§. VII.

In abstinentia patientiam.

Fue muy singular su paciencia, y piedad.

NO parecerà encarecimiento à quien huuiere conocido al Padre Gaspar, dezir del, lo que por gran cosa dixò Tertuliano de la paciencia de Christo: *Patientiam esse naturam essetiam, & prasantiam ingenita proprietatis.* Que el ser sufrido era en Christo su propria naturaleza, y vna

De pat. cap. 3.

Eccli. 15.3.

D

propriedad engendada, y nacida cō el: assi parecia que el Padre Gaspar no era paciente por habito de virtud adquirida, sino q̄ era metal de su natural, como a vna peña sufrir las olas del mar, y estar serena por mas que la açoten. ¶ El mismo Dotor pondera de los sabios del mundo, q̄ aunque en otras materias ayan tenido luxuria de opinar, y de diferenciarse en las setas, todos se han conuenido en el estudio de la paciencia: *Tantum patientia subsistant, ut solius memores vni patientia commiserint pacem, in hanc conspirant, in hanc fœderantur, omnem sapientia ostentationem de patientia præsferunt.* Todos los sabios han hecho tanto caso de mostrarse pacientes, que se han mancomunado en sufrir, y han firmado de ser del vando de la paciencia, y sin dexalla caer de la memoria han puesto la paz, y el fruto de sus estudios en su firmeza, y apoyo. Todos han hecho liga, y confederacion en hazer de los sufridos, y toda la ostentacion de sabios la han puesto en mostrarse pacientes. Cō grande eminencia ha praticado esta dotrina el Padre Gaspar, pues toda su vida ha guardado tan admirable tenor de paciẽcia, que no ay, ni ha auído persona, que le aya visto, ni oído desentonarse vn punto en palabra, ni obra, ni en semblante de rostro. No ha hablado vna sola vez en toda su vida palabra alta, ni se ha destemplado con ocasion alguna, ni mostrado enfado, cansancio, ò enojo: y auiendo sido vn ayunque en oír confesiones, ha sido su paciencia admirable en admitir à quantos han querido venir à sus pies, sin cansarse jamas de ninguno por largo, ni escrupuloso, que fuese, ni turbarle con prissa, venciendo cō su sanra paciencia la importunidad, y cansancio de tãtos: y en solo el sufrir ha hecho este santo Padre

De Pat.
cap. 1.

Tantum patientia subsistant, ut solius memores vni patientia commiserint pacem, in hanc conspirant, in hanc fœderantur, omnem sapientia ostentationem de patientia præsferunt.

A ostentacion de su profundo saber: *Omnem patientia ostentationem de patientia præsferunt.*

In patientia pietatem. Con la grãde paciencia suya se acompaño aquella compasiõ, y piedad, que nacio de las entrañas de su madre con el, como el santo Iob nos lo dexò escrito de sí: *Ab infantia creuit mecum miseratio, & ab utero egressa est mecum.* En las quales palabras parece quiere dar à entender el santo Iob, que no ay por que agradecerle el ser piadoso, y compasiuo; porque en el era mas inclinacion natural, que habito adquirido; porque en las entrañas de su madre se amasò con su mismo ser la piedad, y compasiõ de los males agenos. Y assi era en este santo Varon, que era indole suya ser piadoso, y compasiuo con todos, teniendo por suyos propios los duelos agenos. Sabida cosa era, que el Padre Gaspar padecia la vengança de los penitentes, y que el era quien se corria por lo que ellos pecauan. La blandura, y piedad, que vsaua con ellos, tiene tantos testigos, quantos son los innumerables, que se confessaron con el. Quien no hallò en su piedad puerto seguro, donde su esperança ancorasse, y se recobrasse à sí mismo? Nacido le viene à este santo Varon lo que ponderò san Ambrosio de la Christiana piedad: *Ante velut fraudum scopulis erant hominibus crebra naufragia, quia in corde dolus, in ore blanditia: et postquam Christus venit in mundum, profunda mentium serenauit, & tranquillitatem refudit affectibus singulorum, & quasi quædam portuum ceperunt apparere suffugia, ut vnusquisque nauigiũ suũ quietis in fratris sui constituat asinum, & in quodã pia mētis bareat littorali.* Antes que Dios encarnara padecian los hombres frequentes naufragios, porque hallauan poca

B

C

D

seguridad en los vnos los otros. Auia en el trato humano muchos escollos, y bagios, donde daban al traués, quando menos pensauan. Debaxo de buena cara auia en los coraçones doblezes: pero Christo nuestro Señor ferenó la profundidad de los pechos, y puso las entrañas, y los afectos humanos, como vn mar de leche, y se descubrieron vnos puertos seguros, donde pudiesen acogerse los hombres, para que qualquiera pueda llevar à ellos el nauio de su quietud, y consuelo, y ancorar, y descansar en la playa de vna piedad compassiua, y sincera. En quien se ha visto en estos siglos praticado este milagro de la gracia de Christo, mejor que en el Padre Gaspar? Que serenidad dio nuestro Señor à su pecho de capacidad tan profunda? *Profunda mentis illius serenauit.* Que profundidad de saber, de discrecion, y consejo puso Dios en su alma? Que serenidad juntamente? Que seguros llegauamos todos, de q̄ se hundian en el nuestros pecados, imperfecciones, y faltas? Que ciertos, que le hallariamos siempre sereno, como mar de leche, no entrespado con turbacion, ò borrasca. Todos en viendolo descubrian en el vn puerto de Buena-Esperança donde pudiesen surgir à saluamento: *Portus apparebat suffugium.* Y qualquiera q̄ fuesse: *Nauigium sua quietis in illius constituebat affectu, in quodam pia mentis illius habebat lictoral;* en aquellas buenas entrañas hallaua el nauio de su quietud puerto seguro; y en aquella piedad ancoraua, y se reha- zia, y reparaua sus quiebras. *In patientia pietatem.*

(†)



§. VIII.

Fue rara su caridad con todos.

ESTA piedad ponía la escala para el amor fraternal, que nos pide el Apostol: *In pietate amorem fraternitatis.* Así lo ponderó el B. S. Agustín: *Pietati fraternus amor, accedit, qui sanè non accessisset, nisi pietas gradum ad benignitatem erga omnes nobis supposuisset.* A la piedad Christiana se llega el amor de los hermanos; el qual no sobreuienera si la piedad no pusiera las gradas à la benignidad, y buena querencia de todos. Porque el coraçon piadoso tiene mucho andado para ser hermanable. Quien podrá dezir, quan buen hermano de todos fue el Padre Gaspar? Que leal amigo, y que fiel compañero? Dixo muy bien san Gregorio Nazianzeno: *Fidelis amicus hortus conclusus, fons signatus, quæ commodè accipiuntur, & communicantur.* El fiel amigo es huerto cerrado, y fuente sellada; que si bien para el extraño està con llauè, y con sello, para con su amigo se abre, y se comunica siempre, que le ha menester. O santo Varon, fiel amigo de toda fuerte de hombres, de chicos, y grandes, de pobres, y ricos, de pecadores, y justos, de conocidos, y extraños, de sanos, y enfermos! Para quien estuuieste cerrado; y à quien no abierto en todas horas, y tiempos? Quiè no te hallò siempre, q̄ te huuo menester? A quien no te comunicaste en qualquier ocasiõ? Niuguno le llegò à preguntar cosa de estudio, ò de letras humanas, ò lugar de Escritura, ò caso de conciencia, ò noticia de libros, que no le hallasse tan desocupado, como si no tuuiera otra cosa que hazer. Y si era necessario, reboluet libros para buscar lo q̄ le

Epistol. 119. c. 21.

119. c. 21.

Ad Nif.

preguntauan, cortaua el hilo de lo que iba escribiendo, por satisfazer al deseo de todos, y con cada vno se ocupaua tan de proposito, como si fuera su aposento vna escuela en que todos cursauan.

Pues con que muestras de agrado acudia à todos, y se acomodaua à darles gusto, y seruirles? Quàn sin destempe, y sin mostrarse cansado; sin hazer difícil su trato, ni remitir à ninguno para otro tiempo más comodo? Que bien dixo Terruliano!

De Pat. Dilectio summum fidei sacramentum. cap. 13.

El amor, y la caridad es el sacramento sumo de la buena ley. Porque, veamos, la dà este Doctor tal renombre? Sacramento quiere dezir señal exterior sagrada, que encierra vn bien sobrenatural; y sumo sacramento será vna suma demostracion de esse bien superior. Quiere pues dezir, que donde ay amor, y buena ley, ay grandes señales exteriores, que nos la ponen delante. En este santo Varon se vio cõ grande eminencia este sumo sacramento de la buena ley; porque todo òl era vna demostracion della. Mostrauale en el buen semblante con que los recibia à todos, sin exceptuar tiempo, ni hora; en las buenas palabras con que les respondia; en las buenas obras, que à todos hazia. A quien recibio con triste semblante? A quien respondió con sacudimiento, ò desgracia? Quando negò, ò dificultò, ò dilató lo q̄ se le pedia? Quando se le notò vna desgracia, ò sin sabor, en obra, palabra, ò semblante? Quando cerrò su puerta por ninguna ocasion? Quando huuo hombre, q̄ dudasse, que estaua en su aposento, si tocando à òl no respondia?

Que hombre ha tenido este siglo tan ajustado à la condicion, y gusto de todos? Muy de reparar es lo que dixo Salomon de Dios, y del hõbre sabio. Que nos dize de Dios?

A *Substantia tua dulcedinem, quam in filios habes, ostendebat, & deseruiens vniuscuiusque voluntati, ad quod quisque volebat, conuertabatur.* Sap. 16. 21.

Nuestro Dios es vn Señor de mucha sustancia, es el apoyo de los deseos, y necesidades de todas sus criaturas, es tanta la dulçura de su condicion, que haze de si mismo guisados al labor, y gusto de todos; y cada vna halla en òl quanto ha menester. Si està con hambre, halla para sustento el Manà del Cielo. Si enferma, encuentra medicina, como los heridos de las serpientes la hallaron en la de metal. Si està à escuras, halla luz, que le guie, como lo experimentò el pueblo de Dios en la columna, que le alumbrana de noche. Si està con sed, le es dulce bebida, sacando agua como vna miel de la peña. O bondad inmensa de Dios, quinta essencia, y sustancia de toda bondad!

C Que dize el mismo Escritor sagrado del hombre sabio? *Speculum sine macula bonitatis, & efficientia Dei.* Sap. 7. 26.

Espejo sin mancha de la bondad, y energia de Dios; y llamale así, porque en el hombre sabio se retrata con suma semejança, como en espejo, la misma bondad; y tanto más sin mançilla, quanto fuere su sabiduria mayor: porque ni en semblante, ni en palabra, ni en obra se le notará vn lunat, ò vn desaire, ò vn descuido de vna admirable bondad. Porque es la suya tan grande, y tan parecida à la de Dios, que se guisa al gusto, y condicion de quãtos se quieten. Y es bondad de tanta sustancia, que es el apoyo de los deseos, y necesidades de todos, y es vn comun, y general bienhechor de chicos, y grandes, pobres, y ricos, enfermos, y sanos. Así lo era nuestro Padre Gaspar, espejo verdaderamente sin mancha de la diuina bondad; y la suya de tanta sustancia,

que mostraua aquella dulçura, que Dios tiene con todos; porque èl la tenia con quantos à èl acudian, siendo el apoyo, y remedio, y consuelo de los menesteres de todos.

Esta dulçura, que todos hallauan en èl, le hazia tan amable de todos. Así nos lo enseñò el Eclesiástico, como mirando à este Padre: *Elee- mosyna viri quasi signaculum cum ipso, & gratiam hominis quasi pupillam cõ- seruabit.* Y quiere dezir dos cosas en estas palabras. La primera es, que el bien, y limosna, que el hombre haze es la Encomienda, y el habito de su pecho, que le ennoblece, y haze estimado de todos; y la que le dà entrada con ellos. La segunda es, que el bien que se haze engendra gracia, y agrado en los pechos de todos; y es el sello Real, que la guarda, sin peligro de que ninguno la robe. Y así lo experimentamos en este santo Varon, que el bien, que à todos hazia le auia hecho tan amable de todos, que ninguno auia, que no le amasse mas, que si fuera su padre; y la gracia, que auia hallado con todos, estaua tan segura en sus pechos, como si el mismo Dios huiera puesto sobre ella su sello Real.

Concluyo este punto con vna cosa admirable; y es, que en vida tan larga jamas se quexò hombre del Padre Gaspar. Milagro raro por cierto, y que apenas se hallarà en Santo de toda la Iglesia, si se rebueluen sus vidas; porque con ocasion, ò sin ella, nunca falta quien forme, ò forje quejas del hõbre mas santo. Pero este Varon admirable ha sabido portarse de modo, que ninguno ha tenido ocasion de quejar-se, ni dezir del: Porque lo hizo así el Padre Gaspar? Y le viene nacido lo que de los Confesores canta la Iglesia: *Eces homo sine querela verus Dei cultor! Abstiniens se ab omni*

Ecclesi.
17.18.

A *opere malo, & permanens in innocentia sua.* Este es la Fenix del mundo, de quien nadie ha podido quejar-se; hontador verdadero de Dios, que no supo hazer mal à nadie, ni darle disgusto; y pudo permanecer en vna rara inocencia hasta la muerte!

Y si esto es admirable, no lo es menos no auerse èl quejado de nadie en su vida; porque yo no me admiro de que hombre tan Santo no aya dado à otros ocasiõ de sentimiento, ò de queja; pero quien tratò con tantos, seria milagro, que no aya recebido disgustos de vnos, y de otros; y mayor milagro no auerse quejado de nadie. Auemos visto este raro prodigio, que en vida tan larga no se le ha oïdo à este santo Varõ la menor queja de hõbre del mundo, auiendo tratado cõ tantos. Pero que mucho, que quien tanta caridad tenia, cubriessse con ella las faltas, que es fuerça hazerse en la vida?

Quien puede dudar, sino que en muchos años de Religion se auràn hecho muchas cosas en disgusto de este santo Varon: pero su caridad cubria, y disimulaua las faltas, que se le hazian. Bien viene aqui lo que dixo el Profeta Nahum: *Viri exercitus eius in coccineis.* Que los soldados valientes se visten de purpura, y grana para cubrir, y disimular las heridas, que sus enemigos les dan: porque con el color de la grana se disimula la sangre, que vierten; porque hazen caso de honra de no mostrar sus heridas, ni dar ocasion à que sus enemigos tomen auilantez contra ellos, viendo que se estan desangrando. La caridad es la grana, que han de vestir los soldados de Christo, para disimular las heridas, que reciben de palabra, ò de obra. Con caridad han de encubrir, y disimular las ocasiõ-

Nahum
2.3.

nes que tienen de queja, y no se han de desangrar, ni verter sentimientos; y si los tuvieran como hombres, con caridad los han de disimular, para que de ninguna manera se vean. No era este Varon de Dios de metal, o de piedra para no tener sentimiento: pero su caridad era tanta, que pudo disimular las heridas, sin dar se por sentido en ninguna. Quiçà tuiera otro como el por herida mortal hazerle leer Gramatica onze años, sin darle estudio, como se daba à los otros; pero el Padre Gaspar no vertio queja, ni mostrò sentimiento. Otro quiçà hiziera caso de agrauio, que le hizieran despues proseguir otros veinte años en la misma letura; pero mayor era su caridad para disimular sentimientos.

Vese por experiencia en las Comunidades, que à algunos bien mandados se les arrima todo lo que es humiliacion, y trabajo: y ellos son como los obligados à oír de confesion al de capa parda, y ayudar à morir al pobre: y los que han de acudir à las carceles, y visitar los hospitales, y encargarse de todo lo trabajoso, y humilde, eximiendo se los otros de tales empleos; y llevar esto con silencio, y disimulacion, y sin mostrar desconuelto, es fineza de amor. Así lo fue nuestro Padre Gaspar el obligado à todo lo trabajoso, y humilde, sin eximirse de nada, por ocupaciõ, ni por años. Sin mostrar queja de nada. O soldado valiente de Christo, vestido de purpura! *In pietate amorem fraternitatis.*

In amore fraternitatis charitatem.
Sobre amor de hermandad nos encomienda el Apostol, que tengamos caridad de Dios; que si amamos à los hombres, los amemos en Dios, y por Dios, y à Dios

A nuestro Señor por sí mismo.

Fue en esto admirable este santo Varon; porque en toda su vida no se le conocio amor particular con ninguno, ni le lleuò los ojos el buè rostro, ni la buena gracia, ni el buè talento, ni la nobleza, ni otros dones naturales, ni humanos, ni se le conocio amigo, que tuuiese particular entrada con el. Religioso sin duda verdadero, qual define san Nilo: *Monachus est ab omnibus separatus; & ad omnes aptè accommodatus*, sin tener correspondencia con nadie, y correspondiente con todos.

B Ocasion suele ser de desconuelto en las Comunidades ladearse mas los Superiores, y los Maestros, y los Oficiales, y los demas Religiosos à vnos, que à otros; y el que se ve desamado, y dexado, se dà por ofendido, y herido. Aduirtio bien Columela, que quando el brazo de la vid no reparte con igualdad la virtud à los pulgares: *Non a qua portione succum proli dispensat, sed ab uno latere exigitur, vena cuius omnis humor assumitur, velut icla fulgure arcescit.* Quando se ladea al vno, y dexa sin virtud al otro, se seca como herido del rayo del Cielo. Y esto mismo se experimeta en qualquier Congregacion; que en ladeandose vn Religioso con otro, y tratando mas familiarmente con el, parece que se seca en los otros la vena de la caridad, y quedan heridos de sentimiento con el. Por esta razon nuestro Padre Gaspar, ni siendo Superior, ni Maestro, ni subdito, se careò mas con vno, que con otro; ni dio mas de sí à este, que à aquel; y por esta causa era singularmente amado de todos.

C No fue pan de vna cara sola, y esa quemada, como lo es el subcinericio, que se cuece al rescoldo, sino como el de la mesa de la Pròpe-

Ofit. 7.
8.

ficion, pan de dos caras iguales. Ay hombres ; que son , como se quexa Oseas, pan subcinericio : *Factus est Ephraim quasi subcinericius panis, qui non reuersatur*. La torta, que se cuece al rescoldo , por la vna parte recibe calor , mas con tanto destemple , que se quema por sobra, y por la otra parte està fria, y cruda por falta . Afsi son los hombres, que se carean solamente con quien bien quieren ; son pan de vna cara, y essa mal fazonada, y cubierta de vn rescoldo perpetuo de aficiõ, que quema , pero no fazona ; sin poder sacudir de si el fuego , que siente , ni tener aliento para carearse con otro : *Non reuersatur*. Pero el hombre espiritual es pan de dos buenas caras ; porque se carea con todos , y el amor, que les tiene por ser igual, y de Dios , no quema, ni causa rescoldo ; sino fazona el coraçon. Afsi lo hazia este santo Varon, pã bueno, y de dos buenas caras , fazonado con fuego del Espiritu santo, cõ vna bondad grande indiferente para todos, careandose con igual gusto con vnos, y con otros, sin que se le conociera aficion paticular à ninguno.

Sap. 16.
24.

Hombre verdaderamente de caridad de Dios , pues por su respeto se hazia à las condiciones de todos, tomando tantos ensayes , y figuras, quantas auian menester los q̃ le tratauan. En el se verificò à la letra lo que el Sabio dixo : *Creatura enim tua tibi factori seruiens in omnia transfigurata, omniam nutrici gratia deseruiebat ad voluntatem eorum, qui à te desiderabant*. La buena gracia de Dios (dize el Sabio) y su providencia amorosa es la madre, y el ama , que cria à sus hijos, y la que està obligada , y empeñada à remediar las necesidades de todos ; y quantos las sienten , acuden luego à esta madre amorosa para que

A les saque dellas. El ignorante acude por enseñaça ; el que yerra por acierto ; el triste por consuelo ; el escrupuloso por desahogo ; el culpado por perdon ; el justo por aumento de gracia . Que hazen los seruos de Dios , y los varones perfectos? Procuran (dize el Sabio) desempeñar esta buena gracia de Dios, y por seruiria, y sacarla de la fiança , se hazen sus vicarios, y sustitutos , y transfigurandose de muchas maneras, y tomando diuersos ensayes, acuden à las necesidades de todos , y yã se hazen en seruicio de los fieles hortelanos , yã pastores, yã Medicos, yã Astrologos, yã herretos , como lo ha menester cada vno.

B

C

Quantas plantas ha criado este santo Varon en los Seminarios de nuestra Religion , afsi de las domesticas , como de las seglares, rubricandolas, y señalandolas, segun el arte de Columela , con el santo temor de Dios , las quales trasplantadas despues por todo el mundo, se han careado con las mismas partes del Cielo , que en los Seminarios mirarõ : *Omnes arbusculas, prius quam transferas, rubrica notare conuenit, ut cum serentur easdem cæli partes afficiant, quas etiam in seminarijs conseruerunt*. Regla es del hortelano prudente señalar las planticas, quando estan en el plantel, y notar en ellas la parte del Cielo, que miran, para que trasplantadas à las huertas, no la pierdan de vista: porque el Cielo, que las fauorecio en el plantel , las fauorezca tambien en las huertas . O quantas plantas ha rubricado este santo Varon en tantos Seminarios como ha estado: las quales por su buena industria estando en el plantel se carearon con la mayor gloria de Dios, y con el deseo de saluar à las almas ; y despues plantadas por

Colam.
lib. 2.

D

Isai. 61.
3.

esse mundo han sido arboles valientes: *Vocabantur fortes iustitia plantatio Domini ad glorificandum.* Sugeros de nombre, valientes en santidad; arboles de Dios, que dan por fruto gloria, y salud de las almas.

Ha sido Pastor, que con doctrina, y exemplo, usando mas de la vara, que llamo Zacarias hermosa, y cayado, que de la que puso por nombre gancho, y açote, gobernò tantos corderos de Dios. Medico prudente, que ha curado innumerables almas de achaques, y accidente sin numero. Astrologo sabio, que ha sabido enseñar à los entendimientos los cursos, y movimientos del Cielo, y encender las volùntades à aspirar à los bienes que encierra.

Quien trataua tan familiarmente con el, que es fuego viuo, que purifica, y acrisola las almas, y buelue en brasas los coraçones, que marauilla, que encendiera con sus pláticas, y sermones à sus oyentes? Qual vez le vieron predicando echar del rostro de la fuerça del feruor rayos de luz? Qual vez hablanle vna paloma à la oreja, que le iba diciendo el sermón, como se lee del Grande Gregorio; y así fue mucho el fruto, que hizo en todos los puestos, y misiones, en que predicò la palabra diuina.

Pero donde mas descubrio la firmeza de su caridad fue en el ministerio de las confesiones; à que acudio con la asistencia, y fatiga, que el Eclesiastico nos pinta al herrero: *Sic faber ferrarius sedens iuxta incudem, & considerans opus ferri, vapor ignis exuret carnes eius, & in calore ignis concertabitur: vox mallei innouat aures eius. & contra similitudinem vasis oculus eius: Cor suum dabit ad consummationem operum, & in vigilia sua ornabit in per-*

Ecell.
38. 29.
30. 31.

Afectionem. En las quales palabras nos pinta el oficio de vn buen Confesor debaxo de la semejança de vn herrero, y nos pone delante à nuestro Padre Gaspar. Que maestro de labrar hierro estuu con mas asistencia arrimado à su ayunque, que este santo Varon lo estuu en su silla hecho vn ayunque de inuencible paciencia? *Considerans opus ferri.* Puestas con tanta consideracion sus mientes en labrar pecadores llenos de yerros. Reconocia, que esta labor pedia fragua, y así la tenia de fuego, y zelo diuino, encendido con el continuo trato con Dios, que le gastaua el coraçon, y la vida. *Vapor ignis exurit carnes eius.* Porque sabia, que no se puede pelear contra el hierro, sino es con fuego: y así valiendose del zelo santo de Dios luchaua, y batallaua contra las culpas: *Et in calore ignis concertabitur.* Reconocia asimismo, que pedia esta labor golpe de martillo, y así golpeaua en los pecadores con la fuerça de su palabra, que quanto era mas blanda, hazia el golpe mas fuerte. Tema siempre puesta la mira en el modelo, que auia de sacar, que era la imagen de Christo; y este era su cuidado, de hombres endurecidos en yerros, hazer retratos de Dios. *Et contra similitudinem vasis oculus eius.* Sabia tambien, que no se puede labrar hierro sin lima; y por esto vsaua la que el gran Bautista, como san Aldelmo nos dice: *Asperima propria limaua yerros agenos; con disciplinas continuas, y ordinarios silicios, y màs dormir, y comer, iba gastando los hierros. Que cuidado, y que atencion puso este sabio oficial en dar pulimiento à su obra! Y que desvelo en procurar dorar tantos hierros! *Cor suum dabit in consummationem operum, &**

di. 2.
De virt.
gin.

*in vigilia sua ornabit in perfectio-
nem.*

Y si lo fino de la caridad es la perfecta conformidad con la voluntad de Dios, que hombre ha tenido este siglo más ajustado con ella, ó por mejor dezir, à quien la voluntad de Dios le aya forbido la suya, y quedado se ella sola dueña, y señora de todo? Con que verdad nos dixo antes de morir, que si Dios le pusiera la vida, y la muerte delante, y le dexara à su voluntad la eleccion, no escogiera mas viuir, que morir. Ni le costò mas salir el alma del cuerpo, que le costara al cuerpo passar à vn aposento de otro.

Alfin viuió como Santo, y murió como tal: *Sic enim hac vobiscum adfuit, & superuenit non uacuos, nec sine fructu constituit vos in Domini nostri Iesu Christi cognitione.* En quie estas virtudes Euangelicas se hallaron con tanta ventaja. Que lleno de merecimientos de gracia avrá aparecido en el acatamiento de Dios! Que digno de vna alegre, y pacifica muerte! Que merecedor de vna esclarecida gloria! Que bien se ha verificado en él lo que prometio Dios por el Profeta Isaias:

Isai. 58.
8.

*Et erumpet quasi mane lumen tuum. Et sanitas tua citius orietur, & ante-
ibit faciem tuam iustitia tua, & gloria Domini colliget te.* Antes del día de la Eternidad començò à probar el alua de la gloria. Dos años auia, que el Cielo le daba la alborada cõ continuos resplandores, y sentimientos diuinos. Antes de salir el Sol de justicia, y llenarle el entendimiento de lumbre de gloria, merecio ver el Alua, y la Estrella de la mañana, que son Iesus, y Maria: *Et sanitas tua citius orietur*; ó como leyò Vatablo: *Diuturnitas tua*; ó como los Setenta: *Vestimenta.* Antes de la resurreccion se verá vn pronostico

A de su inmortalidad. Así lo confio yo, que saldrá vn olor del Cielo del vestido de su cuerpo, como se experimentò el día de su entierro en la sepultura: *Et anteibit faciem tuam iustitia tua.* Que luzido acompañamiento llevaria tu alma; ó santo Padre, de tantos, y tan esclarecidos merecimientos! Que de hachas de buenas obras la irian alumbrando por las regiones obscuras de la muerte: *Et gloria Domini colliget te.* Toda la gloria del Cielo te recogeria como vna grande cofecha de bien granados merecimientos.

B

Bueluome aora à mis Padres, y hermanos, y pidoles lo que en semejante ocasion pidio san Gregorio Nazianzeno: *Illud vos monemus, ut post huius beati discessum, per mutuum vestrum conspectum illum semper propositum ante oculos vestros habeatis.* Mucho deseo, Reuerendos Padres, y Hermanos carísimos, que despues de la muerte deste santo Varon procedan todos con tal perfeccion de virtudes, que mirandose à los vnos los otros, esté en todos siempre presente el venerable Padre Gaspar: *Hoc itaque optamus, ut quisque ad beati illius vitam ita se componat, ut dum vos ipsos conspiciatis, illius notas, ac formam intueamini.* Deseo mucho, que se asemeje tanto su vida à la deste santo Varon, que en cada vno se vea su retrato, è imagen: *Vestram vitam informet illius lenitas, humilitas, actiosa Philosophia, perpetua animi ad Deum contentio, ut ipsius monumentum in vobis ipsis effingatis.* Ojala sea molde de vuestra vida su humildad, su blandura, su modestia, y su cuidadosa obseruancia, y aquella alentada porfia de ser sienapre mejor, para que se labre en vosotros vna imagen, y vn recuerdo de sus insignes virtudes: *Sic enim fiet, ut nec ille,*

Epistol.
180.

D

*nec vos in morte sitis: nam & ille in
vstra vita semper vivens ostendetur,
& vos rursus per honestam vita ra-
tionem à mortis commercio ab inos vos
reddetis. Desta suerte, ni el Padre*

Gaspar morirà, ni vosotros tam-
poco: porque èl en vuestra vida es-
tarà siempre vivo, y vosotros imi-
tandola, privilegiados, y esen-
tos de la muerte.

F I N.



INDICE DE LOS LUGARES DE LA SAGRADA ESCRITURA.

Ex Lib. Genesis.

Cap. 1. 1. **I**N principio creauit Deus ce-
lum, & terrā. pag. 189. C.
3. Fiat lux, & facta est lux. p. 461. D.
5. Factum est uespere, & mane dies u-
nus. p. 117. D.
6. Fiat Firmamentum. 7. Et fecit Fir-
mamentum. p. 462. A.
9. Congregentur aqua in locum unum,
& appareat arida. p. 72. B.
1. Vidit Deus cuncta quae fecerat, &
erant valde bona. p. 278. D.
Cap. 2. 2. Et requieuit ab omni opere
quod pararat. p. 63. D. p. 89. A.
p. 161. C.
11. Circuit terram Heuila, ubi nasci-
tur aurum. 12. Et aurum illius ter-
rae optimum bacillum, & lapis oni-
chinus. p. 273. B.
Cap. 3. 1. Cur praecepit vobis Deus? pag.
127. B. p. 279. B.
6. Vidit igitur mulier, quod bonum es-
set lignum ad vescendum, & pulchrum
oculis, aspectuque delectabile. pag.
127. B.
9. Adam, ubi es? p. 269. A.
19. In labore vultus tui, vesceris pane
tuo. p. 242. C.
Cap. 4. 26. Hic est Enos, qui sperauit in
Patrem, & bona sibi suscepit. Ex
Philone. p. 571. B.
Cap. 5. 1. Hic est liber generationis Adā.
p. 570. B. p. 571. B.
Cap. 6. 5. Videns Deus quod multa mali-
tia hominum esset in terra, & cuncta
cogitatio cordis intenta esset ad ma-
lum. p. 341. A.
6. Delebo, inquit, hominem. Ibid.
9. Haec sunt generationes Noe. p. 551. B.
Cap. 8. 21. Nequaquam ultra maledicā
terrae propter homines; sensus enim,
& cogitatio hominis in malam pro-

na sunt ab adolescentia sua. p. 340. C.
Cap. 12. 1. De terra tua, & de cognatione
tua, & de domo patris tui. p. 143. D.
Cap. 15. 11. Et abiebat eas Abraham.
p. 288. C.
Cap. 16. 6. Ecce ancilla tua, in manu tua
est, utere ea ut libet. p. 360. A.
8. Agar, ancilla Sarai, unde venis? aut
quid vadis? p. 404. A. facie Sarai, do-
mina mea, ego fugio. Ibid.
9. Reuerte ad dominam tuam, & hu-
miliare sub manu eius. Ibid. B.
13. Tu Deus qui vidisti me, profecto
hic vidi posteriora videntis me. p.
129. A. B. C.
Cap. 17. 21. Multiplicabo te vehementer
nimis. p. 23. A. p. 444. C.
Cap. 19. 17. In monte saluum te fac. p.
216. D.
19. Nō possum in monte saluari. Ibid. D.
Cap. 20. 16. Hoc erit tibi in velamen o-
culorum ad omnes. p. 152. A.
Cap. 22. 28. Ecce victima holocausti. p.
149. B.
Cap. 23. 17. Confirmatusque est ager. p.
575. C.
Cap. 25. 27. Esau vir gnarus venandi, &
homo agricola. Iacob autem simplex,
habitabat in Tabernaculis. p. 256. D.
34. Abijt parauit quod primoge-
nita vendidisset. p. 258. D.
Cap. 27. 27. Ager plenus, cui benedixit
Dominus. p. 238. C.
Cap. 45. 4. Non poterant respondere fra-
tres nimio terrore perterriti. pag.
169. C.
Cap. 49. 8. Iuda, te laudabunt fratres tui,
manus tua in ceruicibus inimicorū
tuorum; adorabūt te filij patris tui.
10. Non auferetur sceptrum de Iu-
da. p. 272. B.
21. Ceruus emissus, & dans eloquia pul-
chritudinis. p. 458. C.

Ex Lib. Exodi.

- Cap. 3. 5. **S**olue calcamentum de pedibus tuis: locus enim in quo stas, terra sancta est. p. 159. B.
14. Ego sum qui sum. p. 181. C.
- Cap. 6. 3. Ego Dominus qui apparui Abraham, & Isaac, & Iacob in Deo omnipotente, & nomen meum Adonai non indicavi eis. pag. 453. A. & 496. B.
- Cap. 17. 13. Fugavitque Iosue in ore gladij. p. 432. B.
- Cap. 21. 22. Si percusserit mulierem pregnantem. p. 398. D.
- Cap. 22. 28. Dñs nō detrahēs. p. 282. A.
- Cap. 23. 20. Ecce ego mitto Angelum meū, qui precedat te, & custodiat in via. p. 397. A. & 401. A. & 454. B.
- Cap. 32. 29. Non eijciam eos à facie tua anno vno, ne terra in solitudinē redigatur, & crescant contra te bestia. pag. 425. A.

Ex Lib. Leuitici.

- Cap. 14. 35. **Q**uasi plaga lepra videtur mihi esse in domo mea. 36. Ne immunda stant omnia qua in domo sunt. 38. Et claudet illam septem diebus. p. 186. A. C. D.
- Cap. 19. 16. Non eris susarrogator in populo. p. 288. C. p. 290. A.
- Cap. 25. 21. Dabo benedictionem meam vobis anno sexto, & faciet fructum trium annorum. p. 131. A.

Ex Lib. Numerorum.

- Cap. 6. 7. **Q**uia consecratio Dei super caput eius est. p. 452. A.
- Cap. 10. 2. Facti tibi duas tabas argenteas ductiles, quibus educare possis multitudinem. 4. Si semel clangueris, venient ad te Principes, & capita multitudinis Israel. 5. Si autem prolixior, atque concisus clangor increpuerit, mouebunt castra. p. 129. A.
- Cap. 11. 29. Quid amularis pro me? Quis tribuat, ut omnis populus propheteret, & det eis Dominus spiritum

suum. pag. 373. C.

- Cap. 21. 5. Anima nostra iam nauseat super cibo isto leuissimo. p. 219. C.
- Cap. 27. 18. Tolle Iosue filium Nuon, virum in quo est spiritus, & pone manum tuam super eum. 19. Qui stabit corā Eleazaro Sacerdote. p. 455. A.
21. Ad verbum eius egreditur, & ingreditur. p. 455. A.
- Cap. 30. 3. Si quis virorum votū Domino vouerit, aut se constrinxerit iuramento: non faciet irritum verbum suū, sed omne quod promisit, implebit. 4. Mulier si quidpiā vouerit, & se constrinxerit iuramento, quae est in domo patris sui, & in aetate adhuc puellari: si cognouerit pater votum quod pollicita est, & iuramentum quo obligauit animam suam, & tacuerit, voti rea erit: quicquid pollicita est, & iurauit, opera complebit. 5. Si autem statim ut audierit, contradixerit pater: & vota, & iuramenta eius irrita erunt, nec obnoxia tenebitur sponsioni, eò quod contradixeris pater. pag. 105. C.

Ex Lib. Deuteronomij.

- Cap. 21. 10. **S**i egressus fueris ad pugnam contra inimicos tuos, & tradideris eos Dominus Deus tuus in manu tua, captiuosque duxeris. 11. Et videris in numero captiuorū mulierem pulcherrimam, & adamaueris eam, voluerisque habere uxorem. 12. Introduces eam in domum tuam, quae radet casariam, & circumcidet unguis. 13. Deponetque vestem in qua capta est, sedensque in domo tua sibi patrem, & matrem suam vno mense, & postea intrabis ad eam, & erit uxor tua. p. 125. B.
- Cap. 22. 9. Non seres vineam tuam altero semine, ne & sementis quam seministi, & qua nascuntur ex vinea pariter sanctificentur. p. 250. A.
24. Lapidibus obruatur, quia non clamauit, cum esset inciuitate. p. 119. C.
27. Sola erat in agro, clamauit, & nul-

las affuit, qui liberaret eam. Ibid. D.
 Cap. 33. 2. In manibus eius ignea lex. p.
 554. C.

8. Levi perfeo tua, & doctrina viro
 sancto tuo, qui dixit patri suo, & ma-
 tri suae. Nescio vos. 9. Et fratribus
 suis, ignaro vos, & nescierunt filios
 suos. 10. Hi custodierunt eloquium
 tuum, & pactum tuum, seruauerunt
 iudicia tua, d. Iacob, & legem tuam,
 d. Israel. p. 472. p. 555. A.

11. Et qui oderunt eum, non consurgat.
 Ibid.

25. Ferrum, & as calcamentum eius,
 sicut dies iuuentutis tuae, ita & sene-
 ctas tuae. p. 223. C.

Cap. 34. 7. Et non caligauit oculus eius,
 nec dentes illius moti sunt. p. 221. D.

9. Repletus est Iosue spiritu sapientia,
 quia Moyses posuit super eum ma-
 nus suas. p. 459. B.

Ex Lib. Iosue.

Cap. 5. 16. Solue calcamentum de pedi-
 bus tuis: locus enim in
 quo stas, terra sancta est. p. 159. D.

Cap. 7. 19. Fili mi, da gloriam Domino
 Deo Israel, & confitere, atque indi-
 ca mihi quid feceris, ne abscondas. p.
 269. D.

20. Vere ego peccaui Domino Deo Is-
 rael, & sic & sic feci. 21. Vidi inter
 spolia pallium cocineum valde bo-
 num, & ducentos selos argenti, re-
 gulamque auream quinquaginta si-
 clorum: & concupiscens abstuli, &
 abscondi in terra contra medium ta-
 bernaculi mei, argentumque fossa hu-
 mo operui. p. 270. C.

Cap. 8. 29. In patibulo suspensus. p. 392. D.

Cap. 10. 12. Sol contra Gabaon moue-
 ris. p. 121. B.

Cap. 14. 11. Sic valens, & ego valebam
 tempore. p. 217.

Ex Lib. Iudicum.

Cap. 2. 7. Seruieruntque Domino cum-
 His diebus eius, & seniorum,
 qui longo post eum vixerunt tempo-

re, & nouerant omnia opera Domi-
 ni, qua fecerat Deus cum Israel. p.
 20. B.

10. Omnisque illa generatio congregata
 est ad patres suos: & surrexerunt a-
 lij qui non nouerant Dominum, &
 opera qua fecerat cum Israel. Ibid.

11. Feceruntque filij Israel malum in
 conspectu Domini. Ibid.

Cap. 3. 4. Dimisit eos, ut in ipsis experire-
 tur Israel, utrum audiret mandata
 Domini, an non? Ut discerent filij Is-
 rael certare cum hostibus, & habere
 consuetudinem praeliandi. pag. 425.
 C. D.

12. Addiderunt autem filij Israel face-
 re malum in conspectu Domini, qui
 confortauit aduersus eos Eglon Re-
 gem Moab: quia fecerunt malum in
 conspectu eius. 13. Et copulauit ei fi-
 lios Ammon, & Amalec. p. 430. A.

16. Fecit sibi gladium ansipitem. pag.
 483. C.

Cap. 4. 8. Et clamauit omnis populus ad
 Dominum instantia magna, & hu-
 militauerunt animas suas in ieiunijs,
 & orationibus ipsi, & mulieres eo-
 rum. 9. Et induerunt se Sacerdotes
 cilicij, & infantes prostrauerunt co-
 tra faciem Templi Domini, & altare
 Dni operuerunt cilicio. p. 432. B.

13. Qui Amalec non ferro propugnando;
 sed precibus sanctis orando de-
 iccit. p. 432. D.

Cap. 7. 20. Gladius Domini, & Gedeonia.
 p. 428. B.

Cap. 13. 25. Coepit Spiritus Domini esse
 cum eo. p. 401. D. p. 466. B.

Cap. 15. 8. Descendens habitauit in Spelu-
 sa petra Etam. p. 183. A.

Ex Lib. Ruth.

Cap. 4. 7. MOS antiquitatis in Israel
 inter propinquos, ut si
 quando alter alteri suo iure cedebat,
 ut esset firma concessio, soluebat cal-
 ceamentum suum, & dabat proximo
 suo. p. 178. C.

Ex Lib. 1. Regum.

- Cap. 2. 3. **R**ecedant vetera de ore vestro. 4. Infirmi accincti sunt robore. p. 218. C. p. 456.
- Cap. 12. 14. Si timueritis Dominum, & non exasperaueritis os Domini: eritis vos, & Rex, qui imperat vobis, sequentes Dominum Deum vestrum. p. 342. A.
- Cap. 13. 21. Retusa itaque erant acies vomerum, & ligonum, usque ad stimulam corrigendum. p. 46. A.
- Cap. 22. 8. Non est qui vicem meam doleat, neque annuntiet mihi. Vidi filium Isai in Nobe apud Achimelem Sacerdotem, qui consuluit pro eo Dominum, & cibaria dedit ei, sed & gladium Goliath Philisthai dedit illi. p. 287. B.

Ex Lib. 2. Regum.

- Cap. 7. 3. **P**raeterea Nathan ad Regem, omne quod est in corde tuo, vade, & fac, quia Dominus tecum est. p. 543. B.
14. Arguam eum in virga virorum, & in plagis filiorum hominum. p. 447. A.
18. Quis ego sum, Domine Deus, & quae domus mea, quia adduxisti me hucusque? 19. Ista est enim lex Adam, Domine Deus. p. 444. D.
- Cap. 12. 16. Ingressus est seorsum. pag. 195. C.
- Cap. 13. 1. Dixit vir, cui constitutum est de Christo Dei Iacob. p. 59. A.
- Cap. 19. 33. Veni mecum, ut requiescas secum: mecum in Ierusalem. 35. Numquid vigent sensus mei ad discernendum suauem, aut amarum? Aut delibare potest seruum tuum cibus, & potus: vel audire possum ultra vocem cantorum, atque cantantium. p. 225. B. C.
- Cap. 20. 18. Qui interrogant, interrogent in Abela, & sic perscruebant. 19. Num ego sum, qui respondeo veritatem in Israel? p. 603. A.
- Cap. 21. 1. Propter Saul, & domum eius

sanguinum, quia occidit Gabaonitas. p. 412. B.

- Cap. 24. 10. Percussit autem cor David eum. Peccavi valde in hoc facto: & stulte egi nimis. p. 271. B.
11. Videntem David. p. 271. C.

Ex Lib. 3. Regum.

- Cap. 3. 11. **Q**uia postulasti verbum hoc, & non petisti tibi dies multos, nec diuitias: sed postulasti tibi sapientiam ad discernendum iudicium. 12. Ecce feci tibi secundum sermones tuos, & dedi tibi cor sapientis. 13. Sed haec quae non postulasti, dedi tibi. p. 163. C.
- Cap. 8. 35. Si clausam fuerit Clam, & non pluerit propter peccata eorum, & orantes in loco isto poenitentiam egerint nomini tuo, & a peccatis suis conuersi fuerint propter afflictionem suam. 36. Exaudi eos in caelo, & dimitte peccata seruorum tuorum, & populi tui Israel, & ostende eis viam bonam, per quam ambulent, & da pluiam super terram tuam, quam dedisti populo tuo in possessionem. p. 417. C.
- Cap. 17. 1. Viuit Dominus Deus Israel, in cuius conspectu sto, si eris annis his vos, & pluuia, nisi iuxta oris mei verba. p. 414. D.
- Cap. 18. 19. Qui comedunt de mensa Iezabel. p. 275. B.
- Cap. 22. 3. Ignoratis, quod nosra sit Ramoth Galaad, & negligimus ea tollere de manu Regis Syria? 5. Quare oro te hodie sermonem Domini. 6. Ire debeo in Ramoth Galaad ad bellandum, an quiescere? 7. Num est hic Propheta Domini, ut interrogemus per eum? 8. Remansit vir vnus, per quem possumus interrogare Dominum, Michaeas, sed ego odi eum, quia non prophetauit mihi bonam, sed malam. Ne loquaris a Rex. 12. Ascende & tradat Dñs in manus Regis. 16. Adiuuante ut non loquaris mihi, &c. p. 275. A. B. C. D.

Ex Lib. 4. Regum.

Cap. 2. 9. **F**iat in me duplex spiritus tuus. p. 512. B.

Cap. 4. 13. **E**cce sedule in omnibus ministrasti nobis, quid vis ut faciam tibi? Numquid habes negotium, & vis ut loquar Regi, siue Principi militie? **Q**ua respondit: In medio populi mei habito. p. 53. D. A.

Cap. 20. 9. **V**is ut ascendat umbra decem lineis, an ut reuertatur totidem gradibus? p. 121. C.

10. **F**acile est umbram crescere decem lineis, nec hoc volo, ut fiat, nisi ut reuertatur. Ibid.

Ex Lib. 1. Paralipomenon.

Cap. 4. 22. **Q**ui stare fecit Solem. pag. 421. D.

Cap. 21. 17. **E**go sum qui peccavi, ego iniquum egi, isti qui oues sunt, quid fecerunt? Nonne ego sum qui iussi, ut numeraretur populus? Domine Deus vertatur, obsecro, manus tua contra me, & in domum patris mei, populus autem tuus non percutiatur. pag. 271. D.

Ex Lib. 1. Esdrae.

Cap. 9. 8. **Q**uasi parum, & ad momentum facta est deprecatio nostra. 15. **E**cce coram te sumus in delicto nostro. p. 210. D.

Ex Lib. 2. Esdrae.

Cap. 12. 31. **A**scendere feci Principes Iuda super murum. p. 108. A.

Ex Lib. Iob.

Cap. 3. 21. **Q**ui expectant mortem, quasi effodientes thesaurum. p. 560. B.

Cap. 4. 8. **Q**ui seminant dolores, & metuant eos. p. 244. C.

Cap. 5. 26. **I**ngredieris in abundantia sepulchrum, sicut infertur aceruus tritici in tempore suo. p. 238. A.

Cap. 7. 1. **M**ilitia est vita hominis super terram. p. 300. A.

Cap. 9. 7. **S**tellas claudit quasi sub signaculo. p. 85. D.

Cap. 10. 12. **V**itam, & misericordiam tribuisti mihi, & visitatio tua custodit spiritum meum. p. 399. B.

16. **E**t reuersus mirabiliter me cruciat. pag.

Cap. 11. 7. **F**orsitan vestigia Dei comprehendes, & usque ad perfectum omnipotentem reperies. p. 165. C.

10. **S**i subuerteris omnia, vel in unum coarctaueris, quis contradicet ei? pag. 166. C.

11. **I**pse enim nouit hominum vanitatem, & videns iniquitatem, nonne considerat? Ibidem.

Cap. 12. 5. **L**ampas contempta apud cogitationes diuitum, parata ad tempus statutum. p. 521. B.

Cap. 13. 7. **N**umquid Deus inliget vestro mendacio, ut pro illo loquamini dolos? p. 118. D.

8. **N**umquid faciem eius accipitis, & pro Deo iudicare nitimini? Ipse vos arguet, quoniam in abscondito faciem eius accipitis Ibidem.

12. **M**emoria vestra comparabitur cineri. p. 118. A.

14. **Q**uare lacero carnes meas dentibus, & animam meam porto in manibus meis. p. 441. B.

Cap. 18. 13. **D**euoret pulchritudinem eius primogenita mors. p. 108. C.

14. **E**t calet super eum, quasi Rex interitus. p. 364. C.

15. **H**abitent in tabernaculo eius socij eius. p. 364. C.

Cap. 19. 26. **R**ursus circumdabor pelle mea, & in carne mea videbo Deum Saluatorem meum. p. 362. C.

27. **Q**uem visurus sum ego ipse, & non alius. p. 362. D.
Reperta est haec spes mea in sinu meo. p. 363. A.

Cap. 23. 11. **V**estigia eius sequutus est pes meus, & a mandatis labiorum eius non recessi, ipse enim solus est. p. 471. C.

Cap. 24. 18. *Leuis super faciem aqua. p. 122. D.*

20. *Et dulcedo illius vermes. p. 259. D.*

Cap. 29. 14. *Iustitia indutus sum, & vestii me sicut vestimento, & diademate iudicio meo. p. 274. D.*

39. *Inde contemplatur escā. p. 567. C.*

Cap. 30. 12. *Ad dexteram Orientis calamitates meae, illic insurrexerunt. p. 570. A.*

15. *Redactus sum in nihilum. p. 427. C.*

Cap. 31. 3. *Numquid non perditio est iniquo, & alienatio operantibus iniustitiam? p. 96. D.*

18. *Miseratio de viro matris meae ingressa est mecum. p. 399. D.*

35. *Quis mihi tribuat auditorem, & librum scribat ipse, qui iudicat?*

36. *Ut in humero meo portem illum, & circumdem illum, quasi coronam mihi?*

37. *Per singulos gradus meos pronuntiabo illum, & quasi Principi offeram eum. p. 488. B.*

Cap. 33. 23. *Si fuerit pro eo Angelus loquens vnus de millibus, ut annunciet hominis aequitatem. p. 407. A.*

24. *Miserabitur eius, & dicet: Libera eum, ne descendat in corruptionem, inueni in quo ei propitius. Ibid.*

25. *Reuertatur ad dies adolescentiae suae. p. 407. A.*

Cap. 34. 10. *Viri cordati audite me. pag. 391. D.*

11. *Opus hominis reddet eis, & iuxta vias singulorum restituet eis? Ibid.*

Cap. 35. 10. *Qui dedit carmina in nocte. p. 81. D. & p. 230. A. p. 232. A.*

Cap. 36. 5. *Deus potentes non abiicit, cum & ipse sit potens. p. 550. C.*

8. *Si vinciantur funibus paupertatis. p. 112. D.*

21. *Cave ne declines ad iniquitatem, hanc enim cepisti sequi post miseriam. p. 381. D.*

32. *In manibus abscondit lucem, & praecipit ei, ut rursus adueniat. p. 419. A.*

33. *Annunciat de ea amico suo, quod possessio eius sit, ut ad eam possit ascen-*

dere. pag. 419. A. p. 497. C.

Cap. 37. 12. *Lustrant per circuitum quocunque eas voluntas gubernantis duxerit, ad omne, quod praeceperit illi super faciem orbis terrarum. pag. 254. C.*

Cap. 38. 9. *Cum ponerem nubem vestimentum eius, & caligine illud velut panis infantia obvoluerem. p. 188. D.*

33. *Numquid nosti ordinem caeli, & pones rationem eius in terra? pag. 78. A.*

Cap. 39. 10. *Nunquid volet Rhinoceros seruire tibi, aut confringet glebas vallium post te? Numquid fiduciam habebis in magna fortitudine eius, & derelinques ei labores tuos? Numquid credes illi, quod sementem reddat tibi, & arcam tuam congreget? p. 568. C.*

24. *In occursum pergit armatis. pag. 447. A.*

29. *Ibi contemplatur escam. 30. Et ubicunque fuerit cadaver, advolat. pag.*

Cap. 40. 10. *Fenum quasi bos comedet. p. 242. C. p. 568. D.*

15. *Omnes bestiae agri ladent tibi. Ibid.*

Ex Lib. Psalmorum.

Psal. 2. 12. **A** *Prehendite disciplinam. p. 25. A.*

Psal. 4. 9. *In pace in idipsum dormiam, & requiescam. p. 417. A.*

Psal. 9. 17. *Desiderium pauperum exaudivit Dominus, preparationem cordis eorum audivit auris tuae. p. 163. D.*

Psal. 10. 1. *In Domino confido, quomodo dicitis anima mea: Transmigra in montem sicut passer. pag. 427. B. pag. 545. D.*

2. *Ut sagittent in obscuro rectos corde. pag. 434. D.*

Psal. 11. 7. *Argentum igne examinatum, probatum terra, purgatum septuplum. p. 313. D.*

Psal. 13. 2. *Dominus de caelo prospexit super filios hominum, ut videat si est intelligens, aut requirens Deum.*

3. Omnes declinauerunt simul, inasiles facti sunt. p. 212. A.

5. Dominum non inuocauerunt, illis trepidauerunt timore, ubi non erat timor. p. 216. B.

Pfal. 17. 10. Notas mihi fecisti vias vitæ. p. 358. B.

Pfal. 16. 3. Igne me examinasti, & non est inuenta in me iniquitas. p. 522. B. p. 523. C.

Pfal. 17. 30. In Deo meo transgradiar murum. p. 218. D.

34. Qui perfecit pedes meos tanquam ceruorum, & super excelsa statuens me. Ibid.

36. Et disciplina tua correxit me in finem, & disciplina tua ipsa me docuit. p. 243. C. p. 265. B. p. 267. A. p. 437. D.

46. Filij alieni mentiti sunt mihi, filij alieni inueterati sunt, & claudicauerunt a senectute suis. pag. 27. A. p. 212. C.

Pfal. 18. 2. Cæli enarrant gloriam Dei. p. 461. A.

8. Lex Domini immaculat a conuertens animas. p. 313. B.

Pfal. 20. 10. Pones eos, ut clibanum ignis in tempore vultus tui. p. 524. A.

Pfal. 22. 6. Et misericordis tua subsequetur me omnibus diebus vitæ meæ, & ut inhabitem in domo Domini in longitudinem dierum. p. 397. A.

Pfal. 26. 1. Dominus illuminatio mea, & salus mea, quem timebo. p. 429. B.

2. Dum appropriant super me nocentes, ut edant carnes meas. Qui tribulant me inimici mei, ipsi infirmati sunt, & ceciderunt. Ibid. C.

3. Si consistant aduersum me castra, non timebit cor meum. Ibid.

3. Si exurgat aduersum me praelium, in hoc ego sperabo. p. 479. B.

Pfal. 27. 7. Et resoruis caro mea. pag. 536. A.

Pfal. 28. 9. Vox Domini preparantis ceruos. p. 20. C.

Pfal. 30. 6. In manus tuas commendo spiritum meum. p. 99. C.

Pfal. 31. 6. Pro hac orabit ad te omnis sanctus in tempore opportuno, verum tamen in diluuiis aquarum multarum ad eum non approximabunt. p. 209. B.

Pfal. 32. 5. Misericordia Domini plena est terra. p. 498. A.

6. Es spiritus oris eius omnis virtus eorum. p. 495. D.

15. Qui finxit fingillatim corda eorum. p. 517. D.

Pfal. 34. 3. Effunde frameam, & conculce aduersus eos. p. 310. D.

Pfal. 35. 9. Inebriabuntur ab ebrietas domus tua. p. 347. C.

Pfal. 36. 23. Apud Dominum gressus hominis dirigentur, & viam eius voluet. p. 218. B.

Pfal. 37. 5. Quonia iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum, & sicut onus grauis grauata sunt super me. p. 394.

Pfal. 38. 4. Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis. p. 199. D.

Pfal. 39. 7. Sacrificium, & oblationem noluit, carnes autem perfecisti mihi. p. 100. D.

8. In capite libri scriptum est de me, ut facerem voluntatem tuam, Deus meus volui, & legem tuam in medio cordis mei. p. 103. D.

Pfal. 40. 2. Beatus qui intelligit super egenum et pauperem. p. 234. C.

Pfal. 41. 5. Transibo in locum tabernaculi admirabilis usque ad domum Dei: hac recordatus sum, & effudi in me animam meam. p. 560. C.

Pfal. 43. 6. In nomine tuo spernemus omnes insurgentes in nobis. p. 487. A.

Pfal. 44. 2. Eructauit cor meum verbum bonum, lingua mea calamus scribæ. p. 193. B.

4. Accingere gladio tuo super femur tuum, potentissime. p. 96. C.

5. Hæc recordatus sum, & effudi in me animam meam, quoniam transibo in locum tabernaculi admirabilis usque ad domum Dei. p. 55. D. p. 172. A. p. 200. D. p. 249. A.

7. Virga directionis virga regni tui. p. 386. B.

INDICE DE LOS LVGARES

11. Obliviscere populum tuum, & domum patris tui. p. 193. B.
12. Et concupiscet Rex decorem tuum. p. 123. B.
17. Pro patribus tuis nati sunt tibi filij. p. 12. C.
- Pfal. 46. 10. Principes populorum congregati sunt cum Deo Abraham, quoniam dii fortes terra vehementer eleuati sunt. p. 550. A.
- Pfal. 49. 5. Congregate illi sanctos eius, qui ordinant testamentum eius super sacrificia. p. 124. C.
- Pfal. 50. 7. In peccatis concepit me mater mea. p. 266. D.
- Pfal. 51. 4. Sicut nouacula acuta fecisti dolurum. p. 287. C.
4. Tota die iniustitiam cogit auit lingua tua. p. 290. A.
5. Dillexisti omnia verba precipitationis. p. 290. B.
- Pfal. 54. 7. Quis dabit mihi pennas sicut columbae, & volabo, & requiescam? Ecce elongaui fugans, & mansi in solitudine. p. 66. C.
- Pfal. 58. 14. Et de execratione, & mendacio annuntiabuntur in consummatione, in ira consummationis, & non erunt. p. 28. D.
- Pfal. 60. 3. A finibus terra ad te clamant. p. 3. C.
- Pfal. 62. 9. Adhast anima mea post te, me suscepit dextera tua. p. 192. A.
- Pfal. 65. 12. Transiimus per ignem, & aquam, & eduuxisti nos in refrigerium. p. 365. B.
13. 14. Introibo in domum tuam in holocaustis: reddam tibi vota mea, que distinxerunt labia mea. p. 60. B.
- Pfal. 67. 11. Paraisti in dulcedine tua pauperi Deus. p. 77. A. p. 326. C.
12. Dominus dabit verbum euangelizantibus virtute multa. Ibid.
28. Ibi Benjamin adolescentulus in matris excessu. p. 579. C.
- Pfal. 68. 10. Zelus domus tue comedit me. p. 530. C.
11. Et operui in ieiunio animam meam. p. 68. B. p. 312. D.
- Pfal. 71. 13. Parcet pauperi, & inopi, & animas pauperum saluas faciet. p. 90.
14. Et honorabile nomen eorum coram illo. Ibid.
17. Ante Solem permanet nomen eius. p. 299. B. Et 15. Et uiuet, & dabitur ei de auro Arabiae. Ibid.
- Pfal. 72. 4. Non est respectus morti eorum.
6. In iniquitate, & impietate sua. pag. 563. C.
- Ideo tenuit eos superbia. Ibid.
7. Transferunt in officium cordis. Ibidem. B.
- Pfal. 73. 9. Signa nostra non vidimus, iam non est Propheta, & nos non cognoscebat amplius. p. 9. A. p. 266. C.
- Pfal. 75. 5. Illuminans tu mirabiliter a montibus aeternis. p. 403. C.
11. Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliqua cogitationis diem festum agent tibi. p. 467. D.
- Pfal. 76. 7. Exercitabar, & scopabam spiritum meum.
8. Numquid in aeternum projiciet Deus, aut non apponet, ut complacitior sit adhuc? p. 187. C. p. 189. C. p. 245. A. p. 293. A. & p. 323. D.
- Pfal. 80. 14. Si populus meus audisset me, Israel si in vijs meis ambulasset. pag. 430. A.
15. Pro nihilo forsitan inimicos eorum humiliassem, & super tribulantes eos misissem manum meam. Ibid.
- Pfal. 82. 15. Sicut ignis, qui comburit siliuam. p. 354. D.
- Pfal. 83. 6. Beatus vir, cuius est auxilium abs te; ascensiones in loco suo disposuit, in valle lacrymarum in loco, quem posuit. p. 60. A.
- Pfal. 89. 17. Et sit splendor Domini super nos, & opera manuum nostrarum dirige super nos: & opera manuum nostrarum dirige. p. 16. C.
- Pfal. 90. 5. Non timebis a timore nocturno. p. 169. B.
11. Quoniam Angelis suis Deus mandauit de te, ut custodiant te in omnibus vijs tuis. p. 399. A.
12. In manibus portabunt te. Ibid.

Pfal. 91. 13. *Iustus ut palma florebit, sicut cedrus Libani multiplicabitur.*
 14. *Plantati in domo Domini in atrijs domus Dei nostri florebant. Adhuc multiplicabantur in senecta u-beri, & bene patientes erunt. p. 227. A. B.*
 Pfal. 92. 1. *Indutus est Dominus fortitudinem, & praeinxiit se. p. 514. C. p. 520. D. p. 553. A.*
 Pfal. 93. 19. *Secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo consolationes tuae letificauerunt animam meam. p. 241. B.*
 Pfal. 96. 11. *Lux orta est iusto, & rectis corde latitia. p. 76. D.*
 Pfal. 102. 20. *Benedicite Domino omnes Angeli eius poscentes uirtute facientes uerbum illius ad audiendam uocem sermonum eius. pag. 157. B. & p. 583. A.*
 Pfal. 103. 2. *Accinctus lumine sicut uestimento. pag. 514. D. p. 521. C. pag. 553. A.*
 6. *Abyssus sicut uestimentum amictus eius, super montes stabunt aquae. p. 72. B.*
 15. *Ut educas panem de terra. p. 240.*
 30. *Emittes spiritum tuum, & creabitur, & renouabis faciem terra. pag. 18. A.*
 Pfal. 106. 18. *Omniem escam abominata est anima eorum, & appropinquauerunt usque ad portas mortis. pag. 215. A.*
 Pfal. 108. 18. *Dilexit maledictionem, & ueniet ei, & noluit benedictionem, & elongabitur ab eo. p. 410. A.*
 Pfal. 109. 3. *Tecum principii in die uirtutis tuae in splendoribus Sanctorum, ex utero ante Luciferum genui te. p. 236. D.*
 Pfal. 111. 10. *Peccator uidebit, & irascetur dentibus suis fremet, & tabescet, desiderium peccatorum peribit. pag. 353. B. D.*
 Pfal. 113. 8. *Conuertit patram in stagna aquarum, & rupes in fontes aquarum. p. 241. D.*

Pfal. 114. 7. *Conuertere anima mea in requiem tuam, quia Dominus benefecit tibi. p. 117. C.*
 Pfal. 115. 12. *Quid retribuam Domino pro omnibus, quae retribuit mihi? pag. 73. C.*
 14. *Vota mea Domino reddam coram omni populo eius. p. 73. C.*
 17. *Dirupisti, Domine, uincula mea, tibi sacrificabo hostiam laudis. pag. 73. D.*
 Pfal. 117. 19. *Aperite mihi portas iustitiae. p. 112. B.*
 Pfal. 118. 3. *Non enim, qui operantur iniquitatem, in uis eius ambulauerunt. p. 209. D.*
 9. *In quo corrigit adolescentior uiam suam: in custodiendo sermones tuos. p. 265. B.*
 29. *Dormitauit anima mea prae tadio. p. 203. B.*
 33. *Legem pone mihi, Domine, uia iustificationum tuarum. p. 157. B.*
 48. *Et leuavi manus meas ad mandata tua, quae dilexi. p. 132. C.*
 61. *Funes peccatorum circumplexi sunt me, & legem tuam non sum oblitus. p. 176. B.*
 63. *Participes ego sum omnium timentium te, & custodientium mandata tua. p. 48. A.*
 82. *Defecerunt oculi mei in eloquium tuum. p. 113. B.*
 83. *Quia factus sum sicut ueter in pruniua. p. 113. B.*
 99. *Super omnes docentes me intellexi. p. 104. D.*
 100. *Super senes intellexi. p. 66. B.*
 109. *Anima mea in manibus meis semper, & legem tuam non sum oblitus. p. 544. C.*
 130. *Declaratio sermonum tuorum illuminat, & intellectum dat paruulis. p. 165. D.*
 170. *Intret postulatio mea in conspectu tuo. p. 420.*
 Pfal. 122. 2. *Sicut oculi seruatorum in manibus dominorum suorum, sicut oculi anulae in manibus domine suae, ita oculi*

noſtri ad Dominum Deum noſtrum.
p. 128. B. p. 130. B.

Pſal. 125. 6. *Et ſtabant, & ſtebant mit-
tentes ſemina ſua.* p. 244. A.

Pſal. 126. 2. *Vanum eſt vobis ante lucem
ſurgere, ſurgite poſtquam federitis,
qui manducatis panem doloris.* 3. *Cum
dederit dilectis ſuis ſomnum:* pag.
248. D.

Pſal. 127. 2. *Labores manuum tuarum, quia
manducabis, beatus es, & bene tibi
erit.* p. 245. B.

Pſal. 130. 1. *Domine, non eſt exaltatum
cor meum, neque elati ſunt oculi
mei: neque ambulavi in magnis, ne-
que in mirabilibus ſuper me.* pag.
92. D.

2. *Si non humiliter ſentiebam, ſed exal-
taui animam meam, ſicut ablac-
tatus eſt ſuper matrem ſua, ita retributio
in anima mea.* p. 93. B.

Pſal. 131. 4. *Si deſidero ſomnum oculis meis,
& palpebris meis dormitationem.*
5. *Et requiem temporibus meis, do-
nec inueniam locum Domino.* pag.
201. D.

14. *Hec requies mea in ſaeculum ſaeculi.*
p. 573. D.

18. *Inimicos eius induam confuſione,
ſuper ipſum autem efflorescit ſanctifi-
cacio mea.* p. 450. C.

Pſal. 134. 7. *Fulgura in pluiam fecit.* p.
411. B.

Pſal. 135. 5. *Qui fecit caelos in intellectu.*
p. 498. C.

Pſal. 136. 1. *Super flumina Babylonis il-
lic ſedimus, & fleuimus, cum recor-
daremur tui Sion.* p. 233. A.

Pſal. 137. 2. *In conſpectu Angelorum pſal-
lam tibi.* p. 583. A.

Pſal. 139. 8. *Domine, Domine, virtus ſal-
utis mea, obumbraſti ſuper caput
meum in die belli.* p. 350. A.

Pſal. 140. 7. *Sicut craſſitudo terra erupta
eſt ſuper terram.* p. 243. A.

Pſal. 141. 7. *Libera me a perſequentibus
me, quia confortati ſunt ſuper me.*
p. 66. C.

Pſal. 143. 2. *Protektor meus in ipſo ſpera-*

ui, qui ſubdit populum meum ſub me.
p. 73. B.

12. *Filia eorum compoſita, circummor-
nata ut ſimilitudo templi.* pagina
153. A.

Pſal. 145. 3. *Nolite conſidere in Principi-
bus.* p. 570. D.

Pſal. 149. 6. *Exaltationes Dei in gutture
eorum, & gladij ancipites in mani-
bus eorum.* 7. *Ad faciendam vindi-
ctam in nationibus, increpationes in
populis.* p. 522. A.

Ex Proverbijs Salomonis.

Cap. 5. 22. **I**niquitates ſua capiunt im-
pium, & funibus peccatorum
ſuorum vnusquisque conſtringitur.
p. 173. A. 175. C.

Cap. 6. 1. *Fili mi, ſi ſtopanderis pro ami-
co tuo, deſiſti apud extraneum ma-
num tuam.* p. 334.

2. *Ille queatus eſt verbis oris tui, & cap-
tus proprijs ſermonibus.* Ibidem.

4. *Nec dormitent palpebra tua.* pag.
338. B.

Cap. 8. 22. *Dominus creauit me in initio
viarum ſuarum.* p. 357. A.

Cap. 10. 8. *Sapiens corde praecepta ſuſci-
pit, ſtultus ceditur labijs.* p. 267. D.
p. 268. C.

Cap. 11. 21. *Manus in manu non erit in-
nocens malus.* p. 209. C.

22. *Circulus aureus in naribus ſuis, mu-
lier pulchra, & fatua.* p. 331. A.

29. *Qui ſtultus eſt, ſeruiet ſapienti.* pag.
258.

Cap. 13. 4. *Vult, & non vult piger.* pag.
219.

23. *Multi cibi in vualibus pauperum,
& alijs congregantur abſque iudicio.*
p. 239. C.

Cap. 14. 4. *Vbi non ſunt boues, praſepe va-
cuum eſt, ubi autem plurima ſegetes,
ibi manifeſta eſt forſitudo bouis.* pag.
242. B. p. 569. D.

22. *Errant, qui operantur malum.* pag.
17. D.

35. *Acceptus eſt Regi miniſter intel-*

- ligens (versutus, agilis, versatilis) & sua agilitate aufert ignominiam. p. 473. C.
- Cap. 15. 19. Iter pigrorum quasi sepes spinarum, via iustorum absque offendiculo. p. 171. B.
- Cap. 16. 2. Omnes via hominis patent in oculis eius. p. 16. C.
Spirituum ponderator est Dominus. p. 44. D.
- Cap. 17. 7. Anima saturata calcabit faenum. p. 219. B.
8. Gemma gratissima spectatio prestolantis: quocumque se vertit, prudenter intelligit. p. 43. B.
- Cap. 18. 8. Pigrum deiecit timor. pag. 216. B.
- Cap. 19. 15. Pigredo immittit soporem. p. 204. D.
- Cap. 20. 11. Ex studijs suis intelligitur puer. p. 579. C.
- Cap. 22. 29. Vidisti virum velocem in opere suo? Coram Regibus stabit, nec erit ante ignobiles. pag. 17. C. & p. 470. C.
- Cap. 24. 1. Ne amuleris viros malos, nec desideres esse cum eis: quia rapinas meditatur mens eorum, & fraudes labia eorum loquuntur. pag. 134. B.
3. Sapientia edificatur domus. p. 573. C.
Et prudentia roborabitur. p. 573. C.
4. In doctrina explebuntur cellaria. p. 573. C.
11. Vniuersa substantia pretiosa, & pulcherrima. Ibid.
26. Labia deosculabitur, qui recta verba respondet. p. 20. D.
27. Præpara foris opus tuum, & diligenter exerce agrum tuum, ut postea adifices domum tuam. p. 237. B. p. 247. A. p. 573. B.
- Cap. 25. 3. Cælum sursum, & terra deorsum, & cor Regum inscrutabile. p. 284. B.
6. Gratia, & amicitia liberant, quas tibi serua, ne exprobabilis fias. pag. 541. B.
13. Sicut frigus niuis in die messis, ita

- legatus fidelis, ei, qui misit illum, animam eius requiescere faciet. pag. 538. B.
- Cap. 27. 18. Qui seruat ficum, comedet fructus illius: & qui custos est domini sui, glorificabitur. p. 43. D.
- Cap. 28. 1. Iustus quasi leo confidens absque terrore erit. p. 546. C.
- Cap. 29. 12. Princeps, qui libenter audit verba mendacij, omnes ministros habet impios. p. 447. D.
- Cap. 30. 1. Visio, quam locutus est vir, cum quo est Deus, & qui Deo secum morante confortatus ait.
2. Stultissimus sum virorum, & sapientia hominum non est mecum.
3. Non didici sapientiam, & non noui scientiam sanctorum. p. 165. A.
20. Talis est via mulieris adultera, quæ comedit, & tergens os suum dicit: Non sum operata malum. pag. 318. B.
30. Leo fortissimus bestiarum, ad nullius pauebit occursum. p. 563. A.

Ex Lib. Ecclesiastæ.

- Cap. 1. 11. Si mordeat serpens in filatio, nihil eo minus habet, quæ occultè detrahit. p. 268. D.
- Cap. 2. 3. Cogitavi in corde meo abstrahere à vino carnem meam, ut animum meum transferrem ad sapientiam. p. 309. B.
- Cap. 3. 6. Tempus acquirendi, & tempus perdendi. p. 135. C.
- Cap. 4. 12. Si quis praua laerit contra vnum, duo resistunt ei: funiculus triplex difficile rumpitur. p. 442. A.
- Cap. 7. 3. Melius est ire ad domum luctus, quàm domum conuiuij; in illa enim finis eunctorum admonetur hominũ, & viuens cogitat, quid futuram sit. p. 195. B.
8. Calumnia conturbat sapientem, & perat robur cordis illius. pagina 356. C.
9. Melior est finis orationis, quàm principium. p. 198. D.

Cap. 8. 5. *Tempus, & responsionem cor-
prudenter intelligit.* p. 335. B.

Cap. 10. 19. *Pecunia obediunt omnia.* p.
154. A.

20. *In cogitatione tua Regi ne detra-
has, & in secreto cubiculi tui ne
maledixeris diuiti; quia, & aues ce-
li portabunt vocem tuam, & qui ha-
bet pennas, annuntiabit sententiam.*
pag. 279. A.

Cap. 12. 1. *Memento Creatoris tui in die-
bus iuventutis tuae, antequam ve-
nias tempus afflictionis, & appro-
pinquent dies, in quibus dicas: Non
mibi placeant.* p. 211. C.

2. *Antequam tenebreat Sol, & lu-
men, & Luna, & Stella, & re-
uertantur nubes post pluuiam,* pag.
213. D.

3. *Quando commouebuntur custodes do-
mus, & nutabunt viri fortissimi, &
otiosa erant molentes in minuto nu-
mero, & tenebrent videntes per
foramina.* p. 214. A.

4. *Claudent ostia in platea, in humi-
litate vocis molentis, & absurdes-
cent omnes filia carminis.* p. 215.
B. D.

5. *Excelsa quoque timebunt, & formi-
dabunt in via, florebit amygdalus,
impinguabitur locusta, & dissi-
bitur capparitis.* pag. 216. C. & pag.
219. A.

13. *Hoc est enim omni homo.* pag. 103.
C. & 485. B.

Ex Canticis.

Cap. 1. 1. *Osculetur me osculo oris sui.* p.
144. A.

4. *Nigra sum, sed formosa, filia Ierusa-
lem, sicut tabernacula Cedar, sicut
pelles Salomonis.* p. 42. C.

5. *Filij matris meae pugnauerunt con-
tra me: posuerunt me custodem in
vineis: vineam meam non custodi-
ui.* Ibidem.

*Nolite considerare, quod fusca sim,
quia decolorauit me Sol.* Ibidem

8. *Egredere, & abi.* p. 136. B.

*Equitatus meus in curribus Pharaonis
assimilauit, amica mea.* pag.
332. C.

10. *Murmulas aureas faciemus tibi,
vermiculatas argento.* p. 132. C. &
p. 406. A.

Cap. 2. 7. *Adiuro vos, filiae Ierusalem, per
capreas, ceruosque camporum.* pag.
158. B. p. 262. D. & p. 406. B.

8. *Saliens in montibus, transfiliens col-
les.* p. 217. D. p. 371. C.

Cap. 3. 7. *En lectulum Salomonis sexa-
ginta fortes ambiunt.* p. 535. A.

Cap. 4. 1. *Oculi tui columbarum absque eo,
quod intrinsecus latet.* p. 319. A.

3. *Capilli tui sicut greges caprarum,
quae ascenderunt de monte Galaad.*
p. 321. B.

2. *Dentes tui sicut greges tonsarum, quae
ascenderunt de lauacro, omnes ge-
mellis foetibus, & sterilibus non est in-
ter eas.* p. 324. C.

3. *Sicut fragmen mali punici, ita gens
tua absque eo, quod intrinsecus la-
tet.* pag. 328. & pag. 442. D. & pag.
443. A.

Sicut vitia coccinea labia tua. p. 61.
B. p. 327. A.

4. *Sicut turris David columbarum, quae
aedificata est cum propugnaculis: mil-
le clypei pendent ex ea, omnis arma-
tura fortium.* pag. 331. D. & pag.
465. A.

5. *Duo vbera tua, sicut duo hinnuli ca-
prae gemelli, qui pascuntur in li-
lji.* p. 332. C.

Cap. 5. 3. *Expulsi sunt tunica mea; quomo-
do induar illa?* p. 142. A.

5. *Manus meae distillauerunt myrrham,
& digiti mei pleni myrrha proba-
tissima.* p. 95. B.

6. *Anima mea liquefacta est, ut dilectus
meus loquutus est.* p. 172. D.

12. *Oculi tui sicut columbae super riu-
los aquarum, quae lacte sunt lotae, &
resident iuxta fluentem plenissima.* p.
289. C.

*Manus eius tornatiles aureae, plena
hyacinthis.* p. 15. D.

- Cap. 7. 1. Quid videbis in Sulamite, nisi
chores castrorum? pag. 158. D.
Quam pulchri sunt gressus tui in cal-
ceamentis, filia Principis, iunctura
femorum tuorum. p. 524. D.
2. Venter tuus sicut aceruus tritici valla-
tas lilij. p. 542. B.
4. Nasus tuus sicut turris Libani, qua
refugit contra Damascum. p. 543.
C. & 330. A.
Collum tuum sicut turris eburnea.
p. 331. D.
5. Caput tuum ut Carmelus: & coma
capitis tui sicut purpura Regis vin-
cta canalibus. p. 331. C. B.
8. Odor oris tui sicut malorum. pag.
337. B.
9. Vinam optimum dignum dilecto meo.
p. 328. D.
- Cap. 8. 11. Vinea fuit pacifico, in ea qua
habet populos. p. 41. D.

Ex Lib. Sapientiae.

- Cap. 2. 6. Venite ergo, & fruamur bo-
nis quae sunt. p. 345. D.
- Cap. 3. 1. Natio inistorum obedientia, &
dilectio. p. 593.
11. Disciplinam qui abiicit, infelix est.
p. 264. A.
- Cap. 4. 1. O quam pulchra est casta genera-
tio cum claritate! p. 369. C.
2. In perpetuum coronata triumphat, in-
coquinatorum certaminum pra-
mium vincens. pag. 269. C. & pag.
81. A.
8. Senectus venerabilis est non distur-
na, neque annorum numero compu-
tata. p. 581. B.
13. Consummatus in breui expleuit te-
pora multa. p. 587. D.
- Cap. 5. 2. Videntes turbabuntur timore
horribili, & mirabuntur in subita-
tione in sperata salutis. p. 352. C.
- Cap. 6. 3. Qui continentis multitudines. p.
444. A. & p. 446. A.
15. Qui de luce vigilaverit ad illam, non
laborabit: assidentem enim in fori-
bus suis inueniet. p. 303. D.

19. Dilectio custodia legum est, custodi-
tio legum, consummatio incorruptio-
nis, incorruptio proximum facit esse
Deo. p. 592. B. p. 594.
- Cap. 7. 13. Quare sine fictione didici. pag.
304. A.
14. Infinitus est thesaurus sapientia,
quo qui vti sunt, participes facti sunt
amicitia Dei, propter disciplinae do-
na commendati. p. 311. C.
15. Ipse est sapientia dux, & sapientiam
emendator. Mibi autem dedit Deus
dicere ex sententia, & praesumere
digna horum, quae mihi dantur. pag.
302. C. D.
16. In manu enim illius, & nos, & ser-
mones nostri, & omnis sapientia, &
operum scientia, & disciplina. pag.
302. D.
21. Omnium artifex sapientia. pag.
17. C.
22. In sapientia est spiritus subtilis. p.
203. p. 267. A.
23. Est spiritus, quem nihil vetat, om-
nem habens virtutem, & qui omnes
capit spiritus. p. 123. B.
24. Omnibus mobilibus mobilior est sa-
pientia. p. 473. D. & 478. A.
- Cap. 8. 19. Sortitus sum animam bonam.
20. Et cum essem magis bonus, veni
in corpus incoquinatum. p. 238. A.
p. 593. p. 598. D.
21. Scivi quoniam aliter non possum es-
se continens, nisi Deus det, & hoc ip-
sum erat sapientiae, scire cuius esset
hoc donum. p. 115. C.
- Cap. 10. 5. In misericordia filia forte cu-
stodivit. p. 554. D.
- Cap. 16. Morsibus peruersorum culebro-
rum exterminabuntur. p. 382. B.
6. Sed non in perpetuum ira tua per-
mansit; sed ad correptionem in bre-
ui turbati sunt, signum salutis ad co-
mmemorationem mandati legis tuae.
Ibidem.
7. Qui enim conuersus est, non per hoc
quod videbat, sanabatur, sed per te
omnium saluatorem. pagina 382.
B.

INDICE DE LOS LUGARES

11. In memoria in sermonum tuorum exarsabantur, & velociter saluabantur, ne in altam incidentes oblivionem non possint tuo vti adiutorio. p. 382. C.
21. Substantia tua dulcedinem, quam in filios habes, ostendebat, & deseruiens vniuscuiusque voluntati, ad quod quisque volebat, conuerse batur. p. 612. A.
24. Creatura enim tua tibi factori seruiens. 25. In omnia transfigurata, omnium nutriti gratia deseruebat ad voluntatem eorum, qui a te desiderabant. p. 171. A.
- Cap. 18. 15. Omnipotens sermo tuus gladius acutus insulatam imperium tuum portans, & flans repleuit omnia morte. p. 208. D. p. 428. C.
21. Properans homo sine querela deprecari pro populis, profrens seruitutis sue scatum, & per incensum deprecationem allegans, restitit ira, & finem imposuit necessitati. Ibidem.
24. Et magnificentia tua in diademate capitis illius sculpta erat. p. 470. C.
- Cap. 20. 10. Dedit illi scientiam sanctorum. p. 259. A. & 474. B.

Ex Lib. Ecclesiastici.

- Cap. 1. 10. Sapientiam effudit super omnia opera sua. p. 264. D.
16. Et cum fidelibus in vultu conueratus est. p. 339. C.
18. Religio teas custodiet. p. 450. B.
- Cap. 2. 4. Omne, quod tibi applicitum fuerit, accipe, & in labore sustine. pag. 395. D.
16. Vobis qui perdiderunt sustinentiam. p. 58. D.
- Cap. 3. 1. Natio iustorum obedientia, & dilectio. p. 26. D.
- Cap. 4. 12. Sapientia filijs suis vitam inspirat, & suscipit inquirentes se. pag. 267. B.
18. & 19. In primis elegit eum, & in tentatione ambulat cum eo, timore, & metu, & probationem inducet super eum, & cruciabit in tribula-

- tione doctrinae suae donec tentet eum in cogitationibus suis, & credat anima illius. p. 468. D.
20. & 21. Tunc firmabit illum, & iter adducet directum ad illum, & denudabit absconsa sua illi, & thesaurizabit super illum scientiam, & intellectum iustitiae. Ibidem. B.
24. Fili, pro anima tua ne confundaris dicere verum. p. 268. C. p. 270. D.
- Cap. 6. 1. Fili mi, si sponderis pro amico tuo, deflexisti apud extraneum manum tuam. p. 342. A.
2. Illaqueatus es verbis oris tui, & captus proprijs sermonibus. Ibidem.
3. Fac ergo quod dico tibi, fili mi, & te metipsum libera: quia incidisti in manum proximi tui, discurre, festina, suscita amicum tuum. Ibidem.
19. Quasi is qui arat, & seminat accedit ad eam, & suscite bonos fructus illius. p. 306. C.
20. In opere enim ipsius exiguum laborabis, & cito edes de generationibus illius. Ibidem. D.
21. Quam aspera est nimis sapientia indoctis hominibus, & non permanebit in illa excors. Ibidem.
22. Quasi lapidis virtus probatio erit in illis, & non demorabuntur projicere illam. Ibidem.
23. Sapientia doctrinae secundum nomen est eius. p. 264. D.
36. Si videris sensatum, euigila ad eum, & gradus ostiorum eius exerat pes tuus. p. 309. C.
- Cap. 7. 33. Propurga te cum brachijs. p. 49. C.
34. De negligentia tua purga te cum paucis. Ibidem. D.
- Cap. 8. 3. Non est in hominis potestate prohibere spiritum. p. 408. B. p. 559. C. Neque habet potestatem in die mortis. p. 559. D. Neque finitur quiescere ingruente bello. Ibidem. A.
- Cap. 9. 9. Ex hoc enim concupiscit quasi ignis exardescet. p. 608.
- Cap. 10. 1. Iudex sapiens iudicabit populum suum,

suum, & principatus sensati stabilis erit. p. 336. C.

5. In manu Domini potestas hominis, & super faciem scribæ imponet honorem suum. p. 336. C.

Cap. 12. 5. Ibit homo ad domum eternitatis sue, & cruciabunt in platea plangentes. p. 408. C.

Cap. 13. 31. Cor hominis immutat faciem illius, siue in bona, siue in mala. pag. 363. B.

Cap. 14. 1. Beatus qui non est lapsus verbo. p. 509. B.

14. Ne defrauderis à die bono, & particula boni doni non te praterat. p. 211. D.

Cap. 15. 3. Cibabit illum pane vite, & intellectus & aqua sapientie salutaris potabit illum. p. 301. A. p. 609. B.

10. Fili, ne in multis sint actus tui. p. 249. D.

17. Nemo natus est in terra qualis Ioseph. p. 579. A.

Cap. 16. 26. Initia distinxit in gentibus suis. p. 83. D. p. 498. C.

27. Nec esurierunt, nec laborauerunt. p. 75. C. p. 498. C.

28. Vnusquisque proximum sibi non angustabit in eternum. Non sis incredulus verbo illius. pag. 86. B. pag. 498. D.

Cap. 17. 6. Creauit illi scientiam spiritus. pag. 474. A. p. 609.

17. Non sunt absconsa testamenta per iniquitatem illorum. p. 108. D.

18. Eleemosyna viri quasi signaculum cum ipso, & gratiam hominis quasi papillam conseruabit. p. 613. A.

19. Eleemosyna conuertet se in interiores partes terræ, & postea resurget, & retribuet illi retributionem, omnemque in caput ipsorum. p. 370. C.

24. Sta in forte propositionis.

25. In partes vade sæculi sancti cū vis, & dantibus confessionem Deo. p. 581. B.

29. Neque enim omnia possunt esse bonum, quoniam non est immortalis filius hominis, & in vanitate ma-

litia placuerunt. pag. 340. B.

30. Quid lucidias Sole? & hic deficiet; aut quid nequias, quàm quod excogitauit caro, & sanguis? & hoc arguetur. p. 340.

31. Virtutem altitudinis cæli ipse conficit: & omnes homines terra, & cinis. Ibidem. D.

Cap. 18. 5. Non est minuere, neque adijcere. p. 510. C.

6. Cùm consummauerit homo, tunc incipiet, & cùm quiescit aporiabitur. p. 592. A.

Cap. 19. 26. Ex visu cognoscitur vir, & ab occurso faciei cognoscitur sensatus.

27. Amictus corporis, & risus dentium, & ingressus hominis annuntiant de illo. p. 607.

Cap. 20. 29. Sapiens in verbis producet seipsum, & homo prudens placebit magnatis. p. 8. C.

31. Xenia, & dona excacant oculos iudicum, & quasi mutus in ore, auertit correptiones eorum. p. 278. A.

Cap. 21. 16. Scientia sapientis tanquam inundatio abundabit, & consilium illius, sicut fons vite permanet. pag. 9. A.

18. Verbum sapiens quodcumque audierit sciens laudabit, & ad se adijciet, audiuit luxuriosus, & displicebit illi, & projiciet illud post dorsum suum. p. 268. A.

20. Os prudentis queritur in Ecclesia, & verba illius cogitabunt in cordibus suis. Ibidem. B.

21. Tanquam domus exterminata sic fatuo sapientia, & scientia insensati inenarrabilia verba. Ibidem. C.

Cap. 22. 9. Cū dormiente loquitur, qui narrat stulto sapientiam, & in fine narrationis dicit: Quis est hic? p. 202. B.

23. Sicut cor trepidum in cogitatione fatui omni tempore nox metuet, sic & qui in preceptis Dei permanet semper. p. 338. D.

Cap. 23. 38. Magna gloria est sequi Dominum, longitudo enim dierum assumetur ab eo. p. 191. B. & p. 357. C.

Cap. 24. 16. Et radiceat in populo bono-
riscato. p. 257. C. p. 351. A.

18. Quasi palma exultata sum in Cades.
p. 463. A.

21. Quasi Libanus non incisus vaporavi
habitationem meam. pag. 97. C. p.
98. D.

23. Et flores mei fructus honoris, & bo-
nestatis. p. 437. B.

24. Ego mater pulchra dilectionis. pag.
147. C.

Cap. 27. 1. Propter inopiam multi deli-
querunt. p. 356. B.

5. Sicut in percussura cribri remanebit
pulvis, sic aporia hominis in cogitata
illius. p. 352. C.

Cap. 28. 23. Beatus est qui tectus est à lin-
gua nequam, & in iracundia eius nõ
exarsit. p. 447. D.

Cap. 30. 18. Bona abscondita in ore clau-
so, quasi appositiones epularum cir-
cumposita sepulcro.

19. Quid proderit libatio idolo? Neque
manducabit, neque odorabitur.

20. Sic qui effugatur à Domino por-
tans mercedem iniquitatis. p. 494. A.

Cap. 31. 1. Vigilia bonestatis tabefaciet car-
nes, & cogitatus illius auferet som-
nium. Cogitatus prescientia auer-
tit sensum, & infirmitas grauis so-
briam facit animam. p. 469. D.

6. Multi dati sunt in auri casus. pag.
460. C.

26. Audi me, fili, & ne spernas me. &
in nouissimo inuenies uerba mea.

27. In omnibus operibus tuis esto
uolens, & omnis infirmitas nõ oc-
curret tibi. p. 206.

Cap. 33. 18. Respice, quoniam nõ mihi
solt laboranti, sed omnibus exquire-
ntibus disciplinam. p. 308. D.

Cap. 34. 9. Qui non est tentatus, quid scit?
Vir in malis expertus recogitabit
multa. p. 385. A.

Cap. 38. 25. Sapientia scriba in tempore
uacuitatis; & qui minoratur actu,
sapientiam percipiet. p. 189. B.

26. Qui tenet aratrum, & qui gloria-
tur in iaculo, & stimulo boues agi-

tat, & conuersatur in operibus eorum,
& enarratio eius in filiis taurorum.
p. 240. A. & p. 241. A.

72. Cor suum dabit ad uersandos sul-
cos. p. 244. B.

29. Sic faber sedens iuxta incadem, &
considerans opus ferri, vapor ignis
excuret carnes eius. 30. Et in calore
ignis concertabitur, uox mallei in-
nouat aures eius, & contra similitu-
dinem uasis oculus eius. p. 616. D.

31. Cor suum dabit ad consummationem
operum, & in uigilia sua ordinabit
in perfectionem. Ibid.

Cap. 39. 33. Sunt spiritus, qui ad uindi-
ctam creati sunt, & in furore suo con-
firmauerunt tormenta sua. p. 351. D.

34. In tempore consummationis effude-
runt uirtutem, & furorem eius, qui
facit illos, placabunt. p. 351. B.

36. Bestiarum dentes, & scorpis, & ser-
pentes. p. 351. B.

37. In mandatis eius epulabuntur. Ibi-
dem.

Cap. 40. 25. Aurum, & argentum est id-
est sitatio pedum. pag. 162. A. & pag.
63. B.

Cap. 43. 1. Altitudinis firmamentum pal-
chritudo eius est. p. 498. C.

2. Sol in aspectu annuncians in exitu.
p. 439. B.

9. Ues castrorum in excelsis, in firma-
mento caeli resplendens gloriosè. Spe-
cies caeli gloria stellarum, mundum
illuminans in excelsis Dominus. In
uerbis sancti stabunt ad iudicium, &
non deficient in uigilijs suis. p. 174.
& p. 73. D. & p. 82. C. & p. 84. B.
& p. 433. D.

12. Vide arcum, & benedixim, qui fe-
cit illum: ualde speciosus est in splen-
dore suo. Creauit caelum in circuitu
gloriae suae manus Excelsi aperuerunt
illum. p. 422. B.

Cap. 44. 4. Virtute prudentia populi san-
ctissima uerba. pag. 266. B. & p.
510. C.

6. Pulchritudinis studium habentes. p.
495. A.

8. Qui de illis nati sunt reliquerunt nomen narrandi laudes eorum. p. 23. C.

Cap. 46. 2. Iosue maximus in salutem electorum Dei expugnare insurgentes hostes, ut consequeretur hereditatem Israel: quis ante illum sic resistit, nã hostes ipse Dominus perduxit. pag. 483. D.

5. Et facta est una dies quasi duo. pag. 502. B.

6. Ego feci in cœlis, ut oriretur lumen indeficiens. p. 461. C.

11. Usque in senectam permãsit illi virtus. p. 217. B.

15. Ossa eius pullulant de loco suo, & nomen eius permanet in æternam, permanens in filiis eius sancti viri in gloria. p. 561. A. p. 574. D.

Cap. 47. 18. In proverbij, comparationibus, & interpretationibus mirata sunt terra, in nomine Domini Dei. p. 304. B.

Cap. 48. 1. Et surrexit Elias quasi ignis, & verbum eius quasi facula ardebat. p. 415. A. & 491. C.

2. Qui inluxisti in illos famẽ. p. 493. C. Irritantes illum invidia pauci facti sunt. p. 495. C.

4. Verbo Domini deiecit ignem de cœlo. p. 497. B.

Sic amplificata est Elias in mirabilibus suis, & quis potest similiter sic gloriarĩ. p. 498. A.

6. Qui deieicisti Reges ad perniciem, & confregisti facile potentiam ipsorum, & gloriosos de lecto suo. p. 50. A.

7. Qui audis in Sina iudiciam, & in Horeb iudicia defensionis. p. 504. A.

8. Qui ungis Reges ad penitentiam, & Prophetas facis successores post te. p. 506. B. & p. 515. A.

10. Qui scriptus es in iudicijs temporũ lenire iracundiam Domini: conciliare cor patris ad filium, & restituere tribus Iacob. p. 507. A.

11. Beati sunt, qui te viderunt, & in amicitia tua decorati sunt. p. 512. A.

14. Mortuum prophetat corpus eius. p. 561. C. & p. 574. D.

15. In vita sua fecit monstra. p. 575. D.

Cap. 49. 12. Ossa Prophetarum pullulant de loco suo. p. 22. A.

18. Ossa Ioseph visitata sunt. p. 573. C.

Ex Isaia.

Cap. 1. 20. **B**ona terra comedetis. pag. 227. A. & p. 556. A.

Cap. 2. 22. Quiescite ab homine, cuius spiritus in navibus eius est, quia excelsus reputatus est ipse. p. 330. D. & pag. 534. D.

Cap. 4. 1. Inuocetur nomen tuũ super nos. p. 545. B.

4. Si ablaerit Dominus: fãdes filiorum Sion, & sanguinem Ierusalem lauerit de medio eius. p. 151. B.

5. Et creabit Dominus nubem per diẽ, & fumum, & splendorem ignis stãtis in nocte, & super omnem gloriam protectio. p. 151. B.

6. Et tabernaculum erit in umbraculo diei ab estu, & in securitatem, & absconsonem a turbine, & a pluuia. p. 151. B.

Cap. 5. 8. Numquid habitabitis vos soli in medio terrarũ. p. 373. A.

18. Ve qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis, & quasi vinculu plaustri peccatum. p. 173. C.

24. Hec, vindicabor de inimicis meis. p. 411. C.

26. Ecce festinus velociter veniet. pag. 146. D.

Cap. 6. 2. Duabus velabant pedes eius. p. 160. D.

5. Ve mihi quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sum, & in medio populi polluta labia habentis ego habito. p. 273. A.

Cap. 7. 11. Pete tibi signum a Domino Dio tuo, in profundũ inferni, siue in excelsum supra. p. 345. A.

Cap. 8. 3. Voca nomen eius, accelera: spolia detrahete: festina pradari. pag. 256. C.

4. Quia antequã sciat puer vocare patrem suum, & matrem suam, auferetur fortitudo Damasci, & spolia Sa-

INDICE DE LOS LUGARES

marie coram Rege Assyriorum. pag. 236. C.

18. Ecce ego & pueri mei, quos dedit tibi Dominus in signum, & in portentum. p. 228. C.

Cap. 9. 5. Et vestimentum mixtum sanguine erit in combustionem, & cibus ignis. p. 139. B.

16. Pater futuri saculi. p. 385. B.

Cap. 11. 3. Olfacere ipsius in timore Domini. p. 331. C.

4. Et percussiet terram virga oris sui, & spiritu labiorum suorum nterfi ciet impium. p. 144. D.

11. Et adiescit Dominus secundam manum suam. p. 539. B.

12. Et leuabit signum in nationes. pag. 539. B.

14. Prædabuntur filios Orientis, Idumæa, & Moab præceptum manus eorum. p. 539. B.

Cap. 13. 20. Non ponet in ea tentoria Arabis. p. 559. B.

Cap. 14. 10. Et tu vulneratus es sicut & nos, nostri similis effectus es. pag. 555. A.

11. Operimentum tuum erunt vermes. p. 351. C.

30. Primogeniti pauperum. p. 108. B.

Cap. 22. 16. Quid tu hic, aut quasi quis tibi? p. 41. A.

17. Ecce Dominus asportare te faciet, sicut asportatur gallus gallinaceus. p. 41. C.

18. Et sicut pilam mittet te in terram latam, & spatiosam: ibi morieris, & ibi erit curruus gloriæ tuæ, ignominia domus Domini Dei tui. p. 41. D.

Cap. 23. 18. Et erunt negotiationes eius, & mercedes eius sanctificate Domino, non condentur, neque reponentur, quia is, qui habitauerint coram Domino, erit negotiatio eius. p. 90. C.

Cap. 26. 5. Ciuitatem sublimem humiliabit. p. 162. B.

6. Conculcabit eam pes, pedes pauperis, gressus egenorum. p. 162. B.

16. In tribulatione murmuris doctrina tua eis. p. 326. A.

Cap. 28. 1. Va corona superbia, & stori decidens. p. 437. A.

7. Sacerdos, & Propheeta insanierunt præ vino. p. 451. A.

Cap. 30. 7. Super hoc clamaui. Agyptus enim frustra, & vanè auxiliabitur. p. 293. C.

13. Et erit vobis iniquitas hæc sicut interruptio cadens requisita. p. 379. D.

20. Dabit vobis Dominus panem arctum, & non faciet auolare à te ultra Doctorem tuum, & erunt oculi tui videntes præceptorem tuum. pag. 267. C. D. p. 400. C.

21. Et aures tuæ audient verbum post tergum morientis: hæc est via, ambulata in ea. Et non declinetis neque ad dexteram, neque ad sinistra. p. 267. C. D. & p. 400. C.

27. Ecce nomen Domini venit de longinquo, ardens furor eius. p. 456. A.

28. Ad perdendas gentes in nihilum, & frenum erroris, quod erat in maxillis populorum. p. 456. A. p. 496. B. p. 516. B.

31. A voce Domini pauebit Assur virga percussus. p. 158. D. p. 608.

32. Et erit transitus virga fundatus, quam requiescere faciet Dominus super eum in tympanis, & citharis, & in bellis præcipuis expugnabis eos. pag. 158. D. p. 608.

Cap. 32. 8. Princeps ea, quæ digna sunt Principe, cogitabit, & ipse super diuites stabit. p. 550. A.

Cap. 33. 15. 16. Qui exauit manus suas ab omni munere, iste in excelsis habitabit. p. 80. A. & p. 475. A.

18. Vbi doctor paruulorum. p. 480. D. & p. 517. A.

20. Respice Sion ciuitatem solemnitatis nostræ. Oculi tui videbunt Ierusalem ciuitatem opulentam, tabernaculum, quod nequaquam transferri potest; nec auferentur clauis eius in sempiternum. pag. 556. A.

Cap. 34. 16. Requirit diligenter in libro Domini, & legit. Vnum ex his non defuit, alter alteram non quæsiuit,

Spiritus Domini ipse congregauit ea. p. 352. A.

17. Et ipse mittet eis sortem: manus eius diuisit eam illis in mensuram: usque in aeternum possidebunt eam. pag. 352. A.

Cap. 35. 6. Tunc saliet sicut ceruus claudus. p. 457. B.

Cap. 41. 2. Quis suscitabit ab Oriente iustum? Vocauit eum, ut sequeretur se. p. 371. C. & p. 456. A.

3. Transibit in pace, semita in pedibus eius non apparebit. p. 218. A. & p. 371. C.

14. Noli timere vermis Iacob. pag. 433. D.

15. Ego posui te quasi plastrum triturans nouum habens rostra ferrantia, triturabis montes, & comminues, & colles quasi puluerem pones. p. 433. D.

Cap. 43. 1. Et nunc haec dicit Dominus creans te Iacob, & formans te Israel: Noli timere quia redemi te, & vocaui te in nomine tuo. Meus es tu. p. 117. A.

2. Cum transferis per aquas, tecum ero. Cum ambulaueris in igne, non combureris, & flamma non ardebit in te. p. 117. A.

3. Quia ego Dominus Deus tuus sanctus Israel Saluator tuus. p. 117. A.

7. Omnem qui inuocat nomen meum. p. 562. A.

Cap. 45. 1. Haec dicit Dominus Christo meo Cyro, cuius apprehendi dexteram. p. 26. B. & 282. B.

14. Verè tu es Deus absconditus. pag. 282. C.

Cap. 47. 13. 14. Stent, & saluent te angures caeli, qui contemplabantur sidera: ecce facti sunt quasi stipula: ignis combusit eos: non liberabunt animam suam de manu flammæ: nõ sunt prunæ, quibus calefant, nec ficus ut sedeant ad eum. p. 56. C.

15. Negotiatores tui ab adolescentia tua, unusquisque à via sua errauerunt, nõ est qui saluet te. p. 57. A.

Cap. 48. 10. Ecce excoxi te, non quasi ar-

gentum, elegi te in camino paupertatis. p. 526. B.

Cap. 49. 2. Posuit os meum quasi gladium acutum. p. 144. B.

2. Posuit me quasi sagittam electam. p. 540. B.

4. In vacuum laboraui sine causa, & vanè fortitudinem meam consumpsi, ergo iudicium meum cum Domino. p. 410. B.

6. Parum est, ut sis mihi in seruum ad suscitandas tribus Iacob, & faeces Israel conuertendas. p. 537. D.

7. Dedi te in lucem Gentium, ut sis salus mea usque ad extremum terra. Reges videbunt, & consurgent Principes, & adorabunt propter Dominum Deum tuum, qui elegit te. p. 537. D.

Cap. 51. 11. Fugiet dolor, & gemitus. pag. 364. C.

Cap. 52. 7. Quam pulchri pedes euangelizantium pacem! p. 162. C.

13. Ecce intelliget seruus meas, exaltabitur, & eleuabitur, & sublimis erit valde. p. 366. D.

14. Sicut obstupuerunt super te multi, sic inglorius inter viros aspectus eius, & forma eius inter filios hominum. p. 367. A. & p. 558. C.

Cap. 53. 2. Ascendet sicut virgultum coram eo, non est species ei, neque decor. pag. 367. C. D.

Vidimus eum, & non erat aspectus, & desiderauimus eam. Ibidem.

3. Quasi absconditus vultus eius, & despectus. p. 295. D.

3. Despectus, & nouissimus virorum. p. 367. D.

8. In humilitate iudicium eius sublatum est. p. 367. B.

Cap. 57. 17. Propter iniquitatem auaritia eius iratus sum, & percussi eum: abscondi à te faciem meam, & indignatus sum, & abiit vagus in via cordis sui. p. 136. A.

Cap. 58. 7. Frange esurienti panem tuum, & egenos, & egrosque inuoca in domum tuam: cum videris nudum, operi eum, & carnem tuam ne despexeris. p. 370. D.

8. *Anteibit faciem tuam iustitia tua. & gloria Domini colliget te. p. 349. D. Tunc erupet quasi mane lumen tuum. p. 370. A. p. 617.*
14. *Sustollam te super altitudines terra, & cibabo te hereditate Iacob. p. 52. A.*
- Cap. 60. 4. *Filia tua de latere surgent. pag. 146. C.*
8. *Qui sunt isti: qui ut nubes volant, & sicut columba ad fenestras suas? pag. 254. C.*
9. *Me expectant naues maris à principio, & adducam filios tuos de longe: aurum eorum, & argentum eorum nomini Domini. p. 537. C.*
21. *Populus tuus omnes iusti, in perpetuum hereditabunt terram, germen plantationis mea, opus manus mea ad glorificandum. p. 502. C.*
22. *Minimus erit in mille, & paruulus in gentem fortissimam. Ego Dominus. In tempore eius subito faciam istud. pag. 502. C. & 470. A.*
- Cap. 61. 3. *Vocabuntur fortes iustitia plantationis Domini ad glorificandum. p. 615. D.*
5. 7. *Et stabunt alieni, & pascent pecora vestra, & filij peregrinorum agricola, & vinitores vestri erunt pro confusione vestra duplici, & rubore. p. 209. B.*
- Cap. 63. 14. *Quasi animal in campum descendens Spiritus Domini ductor eius fuit. p. 229. C. & p. 466. C.*
- Cap. 65. 17. *Ecce ego creo caelos novos, & terram nouam. p. 500. B.*
20. *Puer centum annorum morietur. p. 581. C.*
22. *Secundum dies ligni erunt dies populi mei. p. 379. B.*
- Cap. 66. 20. *Et adducent cunctos fratres vestros de cunctis gentibus donum Domino in aquis, & in quadrigis, & in lecticis, & in mulis, & in carrucis, ad montem sanctum meum Ierusalem, quomodo si inferant filij Israel munus Domino in vase mundo. p. 409. A.*

22. *Quia sicut caeli noui, quae ego facio, stare coram me, & stabit semen vestrum, & nomen vestrum. pag. 499. C.*
24. *Et egredientur, & videbunt cadavera virorum, qui praeuaricati sunt in me, & erunt usque ad saturationem visionis omni carni. p. 355. B.*
24. *Vermis eorum non morietur. pag. 351. C.*

Ex Ieremia.

- Cap. 1. 10. *Constitui te, ut euellas. pag. 49. C.*
- Cap. 2. 23. *Cursor leuis explicans vias suas. p. 252. C.*
24. *Onager assuetus, in solitudine in desiderio anime suae attraxit ventum amoris sui: nullus auertet eam: omnes qui quarunt eam, non deficient, in mensuris eius inuenient eam. p. 252. D.*
25. *Prohibe pedem tuum à nuditate, & guttur tuum à siti. p. 252. C.*
31. *Videte verbum Domini. Numquid solitudo factus sum Israeli, aut terra ferotina? Quare ergo dixit populus meus: Recessimus, non veniemus ultra ad te. p. 294. B.*
32. *Numquid obliuiscetur virgo ornamenti sui, aut sponsa fasciae pectoralis suae? p. 332. D.*
- Cap. 5. 24. *Et non dixerunt in corde suo: Metuamus Dominum, quia idat nobis pluuiam temporaneam, & serotinam in tempore suo, & plenitudinem annuae messis custodientem nobis. p. 418. A.*
25. *Peccata vestra declinauerunt haec, & iniquitates vestrae prohibuerunt bonum à vobis. p. 418. B.*
- Cap. 9. 3. *De malo ad malum egressi sunt, & me non cognouerunt, dicit Dominus. p. 207. B.*
6. *In dolo reuerunt scire me, dicit Dominus. p. 207. B.*
- Cap. 10. 20. *Tabernaculum meum vastatum est: omnes funiculi mei disrupti sunt, non est qui extendat ultra ton-*

torium meum, & erigat palles meas.
p. 24. B.

21. Quia stultè egerunt pastores. Ibid. C

22. Habitaculum draconum. Ibidem.

Cap. 12. 6. Nam & fratres tui, & domus
patris tui, etiam ipsi pugnaverunt
aduersum te, & clamauerunt post te
plena voce. p. 287. C.

Cap. 13. 14. Vidi in Prophetis similitudi-
nem aulterantium, & iter menda-
cij, & confortauerunt manus pessi-
moram, ut non conuerteretur unus-
quisque à malitia sua. p. 56. A.

15. A Prophetis enim Ierusalem egressa
est pollutio super omnem terram. p.
56. C.

Cap. 14. 1. Quod factum est verbum Do-
mini ad Ieremiã de sermionibus sic-
citatibus. p. 422. C.

2. Luxit Iudaa, & clamor Ierusalem
ascendit. Ibid. D.

4. Propter terra vastitatem, quia non
venit pluuia in terram, confusi sunt
agricola, operuerunt capita sua. pag.
422. D.

5. Cerua in agro peperit, & reliquit:
quia non erat herba. p. 423. A.

7. Si iniquitates nostrae respõderint no-
bis; Domine, fac propter nomen tuũ,
quia multa sunt auersiones nostrae:
tibi peccauimus. p. 423. B.

8. Expectatio Israel Saluator eius, qua-
re sicut colonus futurus es in terra,
& quasi viator declinans ad manẽ-
dum. Ibid. C.

9. Quare futurus es velut vir vagus, aut
fortis, qui non potest saluare. Tu au-
tem in nobis es Domine, & nomen
sanctum tuum inuocatum est super nos,
ne derelinquas nos. p. 423. C. B.

10. Hæc dicit Dominus populo huic,
qui dilexit mouere pedes suos, & nõ
quiescit, & Domino non placuit. p.
122. D. p. 233. B. p. 252. A. pag.
224. A.

11. Noli orare pro populo isto in bonũ.
p. 424. A.

21. Ne facias nobis contumeliam solij
gloriae tuae, nec irritum facias scedus

tuam nobiscum. pag. 422. C.

Cap. 17. 9. Præuum est cor omnium, &
inscrutabile, quis cognoscat illud: p.
185. B.

Cap. 31. 21. Pone tibi amaritudines, diri-
ge cor tuum in viam rectam, in qua
ambulasti. p. 438. D.

22. Usquequod delicijs dissolueris, filia
vaga: Quia creauit Dominus nouum
super terram. Fœmina circumdabit
virum. p. 333. C. & p. 557. B.

33. Dabo legem meam in visceribus eo-
rum, & in corde eorum scribam eã.
p. 597. D.

Cap. 44. 19. Placentis Regina caeli ad co-
lendum eam. pag. 434. B.

Ex Threnis.

Cap. 2. 19. **C**onsurge, lauda in nocte. p.
231. D.

Cap. 3. 27. Bonum est viro, cum portau-
erit iugum ab adolescentia sua. pag.
248. D. & 261. B. & 386. A. B.

28. Sedebit solitarius, & tacebit, quia
leuabit super se. Ibidem.

29. Ponet in paluere os suum, si forte sit
spes. p. 296. A. & 386. C.

30. Dabit percutienti se maxillam, sa-
turabitur opprobrijs. p. 386. C.

Cap. 4. 1. Quomodo obscuratum est aurũ,
mutatus est color optimus: p. 150. B.

16. Facies Domini diuisit eos, facies Sa-
cerdotum non erubuerunt. p. 284. C

Ex Baruch.

Cap. 1. 10. **E**Mitte holocaustomata, &
tribus, & facite manna.

11. Et orate pro vita Regis, ut sint
dies eorum sicut dies caeli super ter-
ram. 12. Et ut det Dominus virtute

tem nobis, & illuminet oculos no-
stros, & viuamus sub umbra Regis,

& inueniamus gratiam in conspectu

ipsorum. p. 434. B.

Cap. 3. 34. Stella dederunt lumen in cu-
stodijs suis. p. 82. A. & 85. D. pag.
576. A.

35. Vocata sunt, & dixerunt: Adsumus.
p. 86. A.

Cap. 6. 43. Proxima sue exprobrat, quod illa non sit digna habitata, sicut ipsa, nec funis eius diruptus sit. p. 539. A.

Ex Ezechiele.

Cap. 1. 7. Planta pedis eorum quasi planta pedis virtutis. p. 372. D.

8. Et manus hominis sub pennis eorum. p. 134. C.

12. Gradiebantur, nec revertentur. p. 372. B.

Cap. 3. 17. Speculatorem dedi te domus Israel, & audies ex ore meo verbum, & annuntiabis eis ex me. pag. 278. C. D.

18. Sanguinem eius de manu tua requiram. p. 278. B. C.

20. Pomam offendiculum coram eo. Ibid.

Cap. 7. 17. Omnes manus dissolventur. p. 168. B.

Cap. 9. 4. Signa Tau super frontes virorum gementium, & dolentium. pag. 388. B.

Cap. 10. 13. Vocavit rotas istas volubiles audiente me. p. 75. D.

Cap. 16. 12. Dedi in aurem super os tuum. p. 330. B.

Cap. 17. 7. Et facta est aquila altera gradis, magnis alis, multisque plumis. p. 134. A.

Cap. 20. 6. Est egregia inter omnes terras, de caelo expectans pluuiam. pag. 419. C.

Cap. 21. 14. 15. Hic est gladius occisionis magna, qui obstupescere eos facit, & multiplicat ruinas. In omnibus partibus eorum dedi conturbationem gladii acuti, & limati ad fulgendum, amilenti ad cadem. p. 485. A.

Cap. 23. 3. Frae sunt mammae pubertatis eorum. p. 332. B.

Cap. 28. 12. Signaculum similitudinis. p. 444. B.

13. Aurum opus decoris tui. p. 149. A.

15. Perfectus a diebus conditionis tuae. p. 578. C.

Ex Daniele.

Cap. 1. 17. Pueris his dedit Deus scientiam

in omni libro, & sapientia. p. 309. D.

Cap. 3. 47. Effundebatur flamma super fornacem cubitis quadraginta nonis. p. 528. D.

Cap. 11. 38. Deus Moazin. p. 153. C.

Cap. 12. 3. Qui ad iustitiam erudiit multos, fulgebunt quasi stella in perpetuas aeternitates. pag. 236. A. pag. 576. B.

Ex Osea.

Cap. 1. 11. ET congregabuntur filij Iudae, & ponent sibi met caput unum, & ascendet de terra, quia magnus dies Iezrael. p. 502. A.

Cap. 2. 8. Et haec nesciuit, quod ego dedi ei vinum, frumentum, & oleum, quae fecerunt Baal. 9. Idcirco conuertar, & sumam frumentum in eam in tempore suo. p. 414. C.

15. Dabo ei vallem Achor, ad aperendam spem. p. 560. B.

16. Non vocabis me ultra Baalin, sed vocabis me vir meus. p. 608. D.

21. Et erit in die ille, exaudiam, dicit Dominus exercituum, exaudiam caelos, & illi exaudient terram. 22. Et terra exaudiet triticum, & vinum, & oleum, & haec exaudient Iezrael. p. 424. B.

Cap. 4. 2. Non est scientia Dei in terra, maledictum & furtum, & mendacium: & homicidium, & adulterium inundauerunt, & sanguis sanguinem tetigit. p. 209. p. 413. A.

3. Propter hoc lugebit terra, & infirmabitur omnis, qui habitat in terra, in bestia agri, & in volucri caeli; sed & pisces maris congregabuntur. p. 413. C.

8. Peccata populi mei comedent, & ad iniquitates eorum subleuabunt animas. p. 15. B.

Cap. 6. 4. Misericordia vestra sicut nubes matutina, & sicut ros mane pertransiens. pag. 418. D.

Cap. 7. 5. Dies Regis nostri: coeperunt Principes furere a vino: exiit manum suam cum illis foribus. p. 337. C. D.

6. *Tota die dormiuit coquens eos: mane ipse succensus quasi ignis flammæ. p. 337. A.*

8. *Factus est Ephraim quasi subcineri- eius panis, qui nõ reuersatur. p. 615.*

9. *Comederunt alieni robur eius, & ipse nesciuit, sed & cani effusi sunt in eo, & ipse ignorauit. p. 313. A.*

12. *Cadam eos secundum auditionẽ ec- tus eorum. p. 334. D.*

Cap. 8. 7. *Ventum seminabunt, & turbinẽ metent, culmus stans nõ est in eo, ger- men non facit farinã: quod & si fece- rit, alieni comedent eam. p. 363. C.*

Cap. 9. 14. *Da eis, Domine. Quid dabis eis? Valuam absque liberis, & vbera arentia. p. 216. D.*

Cap. 10. 2. *Diuisum est cor eorum, nunc interibunt. p. 440. D.*

11. *Ephraim vitula docta diligere tri- turam, arabit Iudas, confringet sibi sulcos Iacob. p. 246. B.*

Cap. 11. 3. *Et ego quasi nutritiuus Ephraim portabã eos in brachijs meis. p. 341. A.*

4. *In funiculis Adam traham eos. Ibid.*

4. *Et ero quasi exaltans iugũ super ma- xillas eorum, & declinaui ad eum, ut vesceretur. p. 248. C.*

Cap. 13. 14. *Consolatio abscondita est ab o- culis meis. p. 32. A.*

15. *Quia ipse inter fratres diuides: ad- ducet vrentem ventum Dominus de deserto ascendentem, & siccabit ve- nas eius, & desolabit fontem eius, & diripiet thesaurum omnis vasis des- terabilis. Ibidem. C.*

Ex Ioele.

Cap. 1. 7. *Ficum meam decorticauit: nu- dans spoliavit eam, & proie- cit, albi facti sũt rami eius. p. 315. A.*

Cap. 2. 29. *Effundã super vos aquam mũ- dam, & mundabimini ab omnibus inquinamentis vestris. p. 55. C.*

Ex Amos.

Cap. 2. 12. *Prophetis mandabitis dicen- tes: Ne prophetetis. 13. Ec- ce ego stridebo subter vos, sicut stri-*

det plaustrum onustũ feno. p. 267. C.

Cap. 4. 6. *Ego dedi vobis stuporem dentiũ in cunctis orbibus vestris, & indi- gentiam panum in omnibus locis ve- stris. 7. Ego quoque prohibui à vobis imbrem, cùm adhuc tres menses su- peressent vsque ad messem, & plui su- per vnam ciuitatem, & super alterã ciuitatem non plui. p. 415. D.*

Cap. 6. 6. *Optimo unguento delibuti. pag. 236. C.*

8. *Detestor ego superbiam Iacob, & do- mos eius odi. p. 527. C.*

13. *Numquid possum currere in patris equi? p. 593.*

Cap. 7. 2. *Quis suscitabit Iacob, quia par- nulus est? p. 362. D.*

4. *Et vocabat iudicium ad ignem: & de- uorauit abyssum multam, & com- edit simul partem. p. 187. D.*

12. *Qui vides gradere, fuge in terrã Iu- dã, & prophetabis ibi, & comedit ibi panem. 13. Et in Bethel non adycies, ut prophetes, quia sanctificatio Regis est, & domus Regni est. 14. Ego non sum Propheta, & non sum filius Pro- pheta: sed armentarius ego sum bel- licans sycomoros. p. 277. A. C. D.*

Cap. 8. 11. *In illa die mittam famem in terram: non famem panis; sed audie- di verbum Domini. 13. In die illa deficient virgines pulchra, & adoles- centes in siti. p. 201. A.*

Cap. 9. 6. *Qui edificat in cœlo ascensionem suam, & fasciculum suam super ter- ram fundauit, Dominus nomen eius. p. 1. A.*

7. *Numquid non ut filij Ethiopũ vos estis mihi? p. 27. A.*

9. *Ecce ego mandabo, & concutiam in omnibus gentibus domum Israel, si- cut concutitur criticum in cribro, & nõ cadet lapillus super terrã. p. 34. C.*

Ex Michæa.

Cap. 1. 16. *Dealuare, & condere super filios deliciarum tuarum, dilata caluitiurũ tuum sicut aquila. p. 126. B. p. 322. C.*

Cap. 3. 11. *Propheta eius in pecunia diuinabant.* p. 112. C.

Cap. 5. 4. *Et stauit, & pascet eos in sublimitate nominis Domini Dei sui.* p. 123. C. p. 421. C.

Cap. 7. 3. *Princeps postulat, & iudex in reddendo est: magnus locutus est desiderium anima sua, & conturbauerunt eam.* p. 275. D.

Ex Nahum.

Cap. 2. 3. **V***ir exercitus eius in coccineis.* p. 613. C.

10. *Cor mœrens, & solutio genicularũ.* p. 214. D.

Cap. 3. 12. *Omnes munitiones tuae sicut ficus cũ grossis suis: si concussa fuerint, cadent in os comedentis.* p. 330. C.

15. *Ex septuaginta comeder te quasi locusta; & aggrauaberis quasi bruchus.* p. 51. D.

16. *Plures fecisti negociationes tuas, quã stella sunt caeli.* p. 249. B.

Ex Habacuc.

Cap. 1. 3. **E***t factam est iudicium, & contraditio potior.* p. 336. D.

4. *Propter hoc lacerata est lex, & non peruenit vsque ad finem iudicium.* p. 336. D.

Cap. 2. 1. *Super custodiam meam stabo, & figam gradum super munitiones, ut videam quid dicatur mihi, & quid respondeam ad arguentem me.* pag. 194. B. p. 335. A.

Cap. 3. 10. *Dedit abyssus vocẽ suam, altitudo manus suas leuauit.* p. 374. B.

14. *Malodixisti sceptris eius.* p. 336. C.

16. *Ingradiatur patredo in osibus meis, & subter me seateat, & requiescam in die tribulationis mea, ut ascendã ad populum accinctum nostrum.* p. 298. D.

18. *Ego autem in Domino gaudebo, & exaltabo in Deo Iesu meo.* p. 298. A.

19. *Deus Dominus fortitudo mea: & ponet pedes meos quasi cervorum. Et super excelsa mea deducet me victor in Psalmis canentem.* p. 125. A.

Ex Sophonia.

Cap. 2. 1. **C***onuenite, congregamini gens nõ amabilis. 2. Prius quãm pariat iussu quasi puluerem transeuntem diem.* p. 263. B. p. 411. A.

Cap. 3. 9. *Tunc reddam populi labiũ electum, & inuocent omnes in nomine Domini, & seruient ei humero vno. 10. Ultra flumina Ethiopia inde supplices meorum filij disperforum deferent munus mihi.* p. 7. A.

18. *Nugas, qui a lege recesserant congregabo, quia ex te erãt, ut nõ ultra habitas super eis opprobriũ.* p. 438. B.

19. *Et saluabo claudicantem, & ponã in laudẽ, & nomẽ in omni terra.* p. 456.

Ex Aggæo.

Cap. 2. 7. **A***dbuc vnum modicũ, & ego commouebo cælum, & terram, mare, & aridam. 8. Et mouebo omnes gentes, & veniet desiderabũs sanctis gentibus.* p. 513. A.

Ex Zacharia.

Cap. 3. 2. **I***ncrepet Dominus in te, Satã, increpet in te, vel imperet tibi.* p. 406. D.

7. *Si custodiam meam custodieris, dabo tibi ambulantes ex his, qui nunc tibi assistunt.* p. 112. C. p. 123. D.

8. *Audi Iesu Sacerdos magne, & amici tui, quia viri portendentes sunt.* pag. 228. A.

Cap. 4. 12. *Et erit in die ille Ierusalem lapidem oneris, omnes, qui leuauerint eã, concissione lacerabũtur.* p. 496. A.

Cap. 9. 1. *Quia Domini est oculus hominis.* p. 320. A.

8. *Circumdabo domum meã ex his, qui militant mihi euntes, & reuertentur.* p. 254. C.

13. *Extendẽs mihi Iudam quasi arcum, impleui Ephraim.* p. 190. C.

16. *Lapides sancti eleuabuntur, voluentur super terram eius.* p. 540. C.

C. 10. 8. *Et seminabo eos in populis, & multiplicabo illos sicut antea fãderãt mul-*

tiplicati. pag. 299. A.

10. Non inuenitur eis locus. p. 3. A.

Cap. 12. 5. Et dicent Duces Iudæ in corde suo: Confortentur mihi habitatores Ierusalem. 6. In die illa ponam Duces Iudæ sicut carminū ignis in lignis, & sicut facem ignis in fæno, & deuorabunt ad dexteram, & ad sinistram omnes populos in circuitu, & habitabitur Ierusalem rursus in loco suo in Ierusalem. p. 57. C. p. 199. C.

8. Et erit qui offenderit ex eis quasi Dauid. p. 493. A.

10. Effundam super domum Dauid, & super omnes habitantes Ierusalē spiritum gratis, & precum. p. 32. D.

Ex Malachia.

Cap. 1. 13. **M**aledictus dolosus, qui habēs in grege suo masculū, immolat debile Domino. p. 305. A.

Cap. 2. 7. Labia Sacerdotis custodient scientiam, & legem requirent ex ore eius, quia Angelus Domini exercitū est. p. 274. A.

Cap. 3. 2. Quis stabit ad videndum eum? Ipse enim, quasi ignis conflagans. 3. Et purgabit filios Leui, & colabit eos quasi aurum. p. 147. A. p. 514. A.

8. Si affiget homo Deum, quia vos configitis me. p. 415. D.

9. Et in penuria vos maledicti estis, & me vos configitis gēs tota. 10. Infer-

te omnem decimam in horreū meū, & sit cibus in domo mea, & probate me super hoc, dicit Dominus: Si non aperuero vobis cataractas cæli, & effudero vobis benedictionem usque ad abundantiam. p. 416. C.

Ex Lib. 1. Machab.

Cap. 3. 48. **E**xpanderūt libros legis, de quibus seruebantur gētes similitudines simulachrorum suorū. p. 29. B. p. 30. C.

Cap. 5. 40. Cūm appropinquauerit Iudas, & exercitus eius ad torrentem aquæ, si transferit ad nos prior, non poterimus sustinere eos: quia potens poterit aduersum nos. p. 427. D.

41. Si verò timuerit transire, & posuerit castra extra flumen, transfretemus ad eos, & poterimus aduersum illum. p. 428. A.

Ex Lib. 2. Machab.

Cap. 5. 6. **N**on parcebat in eade ciuibus suis, nec cogitabat prosperitatem aduersum cognatos malum esse maximum, arbitrans hostiū, & non ciuiū se trophæa capturū. p. 118. B.

7. Principatum quidem nō obtinuit, finem verò insidiarum suarum confusionem accepit. 8. Omnibus odiosus, ut refuga legum, & execrabilis, ut patriæ, & ciuium hostis. Ibidem. B.

EX NOVO TESTAMENTO.

Ex Matthæo.

Cap. 2. 2. **V**idimus Stellā eius in Oriēte, & venimus. p. 227. B.

9. Usque dum veniens staret supra ubi erat puer. p. 235. A.

11. Procidētis adorauerūt eū. p. 235. C.

11. Obtulerunt ei munera aurum, thus, & myrrham. p. 89. A.

18. Vox in Ramā audita est, ploratus, & ululatus multus: Rachel plorā filios suos, & noluit cōsolari, quia nō sunt. p. 377. C.

Cap. 4. 3. Si Filius Dei es, mitte te deorsum. p. 558. B.

Cap. 6. 28. Considerate lilia agri quomodo crescunt: non laborant, neque nēt. p. 139. C.

29. Dico autem vobis, quoniam nec Salomō in omni gloria sua coopertus est sicut vnum ex istis. p. 139. C.

Cap. 13. 23. Abscondit in farina satis tribus, donec fermentatum est totum. p. 268. A.

33. Simile est Regnum Cælorum fermento. p. 262. A.

INDICE DE LOS LUGARES

36. *Eruēt abo abscondita à constitutio-
ne mundi. p. 262. B.*
52. *Omnis Scriba doctus in Regno Cæ-
lorum similis est homini patrisfami-
lias, qui profert de thesauro suo noua
& vetera. p. 308. C.*
- Cap. 17. 2. *Vestimenta eius facta sunt alba
sicut niæ. p. 139. A.*
4. *Bonum est nos hic esse. p. 344. A.*
5. *Hic est Filius meus dilectus, in quo
mibi benè complacui. p. 98. B.*
- Cap. 19. 21. *Si vis perfectus esse, vade, &
vende quæ habes, & da pauperibus.
p. 75. A.*
27. *Ecce nos reliquimus omnia, & se-
cuti sumus te. p. 539. C.*
- Cap. 20. 2. *Misit eos in vineam suam. p.
41. D.*
10. *Arbitrati, quòd plus essent accep-
turi. p. 47. B.*
12. *Portauimus pondus diei, & estus.
p. 39. D. p. 47. A.*
13. *Amice, nonne ex denario conuenisti
mecum? p. 46. D.*
14. *Tolle quod tuum est, & vade. Ibi-
dem.*
16. *Multi sunt vocati, pauci verò ele-
cti. p. 39. A.*
- Cap. 22. 30. *Erunt sicut Angeli Dei. pag.
580. B.*
- Cap. 23. 15. *Væ vobis Scriba, & Phari-
sai hypocrita, qui circumitis mare,
& aridam, vt faciatis vnum profe-
lytum. p. 217. A.*
29. *Væ vobis Scriba, & Pharisai hy-
pocrita, qui edificatis sepulchra Pro-
phetarum, & ornatis monumenta iu-
storum. p. 22. A.*
- Cap. 24. 28. *Vbiunque fuerit corpus, illuc
congregantur & aquilæ. p. 567. C.*
- Cap. 25. 1. *Quæ exierant obviam sponso.
p. 143. C.*
- Cap. 26. 53. *An putas, quia nõ possum ro-
gare Patrem meum, & exhibebit mihi
modò plus quàm duodecim legiones
Angelorum? Quomodo ergo imple-
buntur scripturæ? p. 103.*
- Cap. 27. 45. *Tenebra factæ sunt super v-
niuersam terram. p. 564. D.*

Cap. 28. 3. *Vestimentum eius sicut niæ. p.
114. D.*

Ex Marco.

- Cap. 12. 41. *Sedens Iesus contra gazo-
phylazium, aspiciebat, quo-
modo turba iactabat es contra gazo-
phylazium. p. 134. D.*
- Cap. 15. 15. *Prædicate Euangelium omni
creatura. p. 2. C.*
19. *Et Dominus quidem Iesus. p. 1. A.*

Ex Luca.

- Cap. 1. 39. *Eurgens Maria, abiit in
montana tum festinatio-
ne. pag. 145. B.*
- Cap. 4. 57. *Sequar te quocunque ieris. p.
91. A.*
58. *Vulpes foueas habent, & volucres
cæli nidos: Filius autem hominis
nõ habet, vbi caput reslinet. p. 91. A.*
- Cap. 6. 24. *Væ vobis diuitibus, quia habetis
consolationem vestram. p. 77. B.*
- Cap. 9. 3. *Nibil tuleritis, neque virgam.
p. 117. C.*
51. *Faciem suam firmanit, vt iret in Ie-
rusalem. p. 169. D.*
- Cap. 10. 40. *Martha autem satagebat cir-
cæ frequens ministerium, quæ stetit,
& ait: Domine, non est tibi cura,
quòd soror mea reliquit me solã mi-
nistrare? p. 247. B. p. 259. B.*
41. *Martha, Martha, sollicitas, &
turbaris erga plurima. p. 260. D.*
- Cap. 11. 48. *Profectò testificamini, quod
consentitis operibus patrum vestro-
rum: quoniam ipsi quidem eos occide-
runt: vos autem edificatis eorum se-
pulchra. p. 22. B.*
- Cap. 12. 35. *Sint lûbi vestri præcincti. p.
523. A. p. 550. A. p. 577. C. p. 562. A.*
37. *Præcingeret se, & transiens ministra-
bit illis. p. 131. D.*
- Cap. 18. 22. *Da pauperibus. p. 113. A.*
- Cap. 21. 9. *Cum audieritis prælia, & se-
ditiones, nolite terreri. p. 424. C.*
- Cap. 22. 26. *Qui maior est in vobis, fiat
sicut minor, & qui præcessor est, si-
cut ministrator. p. 439. D.*

Ex Ioanne.

- Cap. 1. 5. **L**ux in tenebris lucet, & tenebrae eam non comprehenderunt. p. 407. B.
51. Videbit caelum apertum, & Angelos Dei ascendentes, & descendentes supra Filium hominis. p. 50. A.
- Cap. 2. 3. Vinum non habent. p. 69. D.
4. Quid mihi, & tibi est mulier? pag. 70. A. Nondum venit hora mea. Ibidem.
- Cap. 3. 14. Sicut Moyses exaltauit serpētem in deserto: ita exaltari oportet Filium hominis. p. 38 2. B.
15. Ve omnis qui credit in ipsam, non pereat, sed habeat vitam aeternam. Ibidem. C.
- Cap. 5. 17. Pater meus, usque modò operatur, & ego operor. p. 16. B.
29. Procedent qui bona egerunt in resurrectionem vitae: qui uerò mala egerunt in resurrectionem iudicij. p. 356. B.
30. Non possum ego à me ipso facere quiddam; sicut audio, iudico. p. 99. D. Et iudicium meum iustum est: quia non quero uoluntatē meam; sed uoluntatē eius, qui misit me. p. 100. A.
- Cap. 6. 27. Hunc enim Pater signauit Deus. p. 124. D. p. 421. B.
- Cap. 11. 44. Et statim prodijt, qui fuerat mortuus, ligatus pedes, & manus insistitis. p. 174. A.
44. Soluite eum, & finite abire. Ibidem.
- Cap. 12. 24. Nisi granum frumenti cadens in terram, mortuum fuerit; ipsum solum manet: si autem mortuum fuerit, multum fructum offert. pag. 290. B.
25. Qui amat animam suam, perdet eā; & qui odit animam suam in hoc mundo, in uitam aeternam custodit eam. p. 556. A.
- Cap. 13. 9. Non habebis partem mecum. p. 71. D.
- Cap. 14. 31. Ut cognoscat mundus; quia diligo Patrem, & ut mandatum dedit mihi Pater, sic facio: Surgite, ea-

mus hirc. pag. 164. D.

- Cap. 15. 3. Iam uos mundi estis propter sermōnem, quem locutus sum uobis. p. 8. B.
- Cap. 17. 3. Haec est uita aeterna: ut cognoscant te Deum uerum, & quem misisti Iesum Christum. p. 229. A.
22. Et ego claritatem, quam dedisti mihi, dedi eis, ut sint unum sicut & nos unum sumus. 23. Et sint cōsummat in unum. p. 263. D.
- Cap. 20. 21. 22. Sicut misit me Pater & ego mitto uos. Haec cum dixisset insufflauit. p. 123. A.
- Cap. 21. 18. Cū senueris, extēdes manus tuas. p. 387. C.

Ex Actis Apostolorum.

- Cap. 2. 24. **Q**uem Deus suscitauit solatus inferni doloribus. p. 364. D.
- Cap. 3. 6. Argentam, & aurum nō est mihi; quod autem habeo, hoc tibi do. 7. Et protinus consolidata sunt haeseres eius. p. 458. B.
20. Cū uenerint tempora refrigerij à conspectu Domini. p. 365. B.
21. Tempora restitutionis omnium. p. 358. A.
- Cap. 7. 38. Accepit uerba uita dare nobis. p. 472. D.
- Cap. 8. 9. Dicens se esse aliquem. pag. 229. D.
- Cap. 10. 4. Orationes, & eleemosynae tuae ascenderunt in caelum in memoriam in conspectu Domini. p. 404. D.
38. Qui pertransijt beneficiendo, & sanādo omnes oppressos à diabolo, quoniam Deus erat cum illo. pagina 490. B.
- Cap. 20. 18. Vos scitis à prima die, qua ingressus sum in Asiam. p. 334. A.
20. Quomodo nihil subtraxerim uiliū, quominus annuntiares uobis, & decorem uos publice, & per domos. p. 334. A.
22. Alligatus ego spiritu, uado in Ierusalem. p. 203. A. p. 460. B.
23. Vincula, & tribulationes Ierosoly-

nis me manent. Ibid. B.

24. Sed nihil horum vereor; nec facio animam meam pretiosiorē, quam me. Ibid. p. 167. A. p. 233. A. 460. B.

27. Non enim subterfugi, quominus annuntiarem omne consilium Dei vobis. p. 334. A.

31. Propter quod vigilate memoria retinentes, quoniam per triennium nocte, & die non cessavi cum lacrymis monens unumquemque vestram. p. 334. B.

35. Quoniam sic laborantes oportet suscipere infirmos. p. 91. A.

Cap. 26. 16. Ad hoc enim apparui tibi, ut constituam te ministrum. p. 473. D.

Ex Epist. ad Romanos.

Cap. 5. 3. **S**pes autem non confundit. p. 245. D.

5. Spes non confundit. p. 561. D.

Cap. 6. 5. Si enim complantati facti sumus similitudini mortis, simul & resurrectionis erimus. p. 368. A.

13. Neque exhibeatis membra vestra arma iniquitatis peccato. p. 65. B.

19. Humanum dico propter infirmitatem carnis vestrae. Sicut enim exhibuistis membra vestra, servire immunditiae, & iniquitati ad iniquitatem: ita & nunc exhibete membra vestra, servire iustitiae in sanctificationem. p. 220. D.

Cap. 7. 23. Quis me liberabit de corpore mortis huius? p. 360. D.

24. Video autem aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meae, & captiuantē me in lege peccati. p. 360. D.

Cap. 8. 3. In similitudinem carnis peccati. p. 383. B.

6. Prudentia carnis, mors est. pag. 509. D.

8. Qui in carne sunt, Deo placere non possunt. p. 556. B.

11. Si Spiritus Dei habitat in vobis, qui suscitavit Iesum, suscitabit corpora vestra per inhabitantem spiritum eius in vobis. p. 359. A.

26. Nos enim, quid oremus, sicut oportet, nescimus; sed spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus. p. 405. D.

29. Quos praesciuit, & praedestinavit, conformes fieri imagini Filij sui, ut sit ipse primogenitus in multis fratribus. p. 375. C.

30. Quos autem praedestinavit, hos & vocavit: & quos vocavit, hos & iustificavit: quos autem iustificavit, illos & glorificavit. p. 375. C.

38. Neque mors, neque vita poterunt me separare a charitate Dei, quae est in Christo Iesu. p. 512. A.

Cap. 10. 16. Quam speciosi pedes euangelizantium pacem! p. 162. C. & pag. 538. B.

Cap. 12. 1. Obsecro vos per misericordiam Dei, ut exhibeatis corpora vestra hostiam viventem. pag. 314. C. & 487. D.

12. Spe gaudentes. p. 224. A.

16. Non alta sapientes; sed humilibus consentientes. p. 234. B.

19. Date locum ira. p. 307. C.

Cap. 13. 14. Carnis curam ne feceritis in desiderijs. p. 69. A.

Cap. 14. 9. In hoc enim Christus mortuus est, & resurrexit, ut & vobis, & mortuorum dominemur. pag. 179. B.

Ex Epist. 1. ad Corinth.

Cap. 1. 13. **N**umquid pro vobis Paulus crucifixus est, aut in nomine Pauli baptizati estis? pag. 178. D.

23. Pradicamus Christum crucifixum. p. 240. C.

Cap. 2. 2. Non enim iudicavi, me aliquid scire, nisi Iesum Christum, & hunc crucifixum. p. 378. A.

Cap. 3. 9. Dei edificatio estis. p. 378. C.

10. Vnusquisque videat, quem modum superaedificat. p. 525. D.

12. Si quis superaedificat aurum, argentum, lapides pretiosos, ligna, fenum;

- Stipulam, vniuscuiusque opus manifestum erit. p. 525. D.*
13. *Dies enim Domini declarabit, quia in igne reuelabitur, vniuscuiusque opus quale sit, ignis probabit. pag. 525. D.*
14. *Si cuius opus manserit, quod superaedificauit, mercedem accipiet. pag. 525. D.*
15. *Si cuius opus arserit, detrimentum patietur, ipse autem saluus erit: sic tamen quasi per ignem. pag. 525. D.*
18. *Si quis videtur inter vos sapiens esse, stultus fiat, ut sit sapiens. pag. 265. A.*
22. *Omnia vestra sunt, siue Paulus, siue Apollo, siue Cephas. p. 179. B.*
23. *Vos autem Christi. p. 179. B.*
- Cap. 4. 9. *Puto, quod Deus nos Apostolos nouissimos ostendit, tanquam morti destinatos. p. 124. B.*
12. *Maledicimur, & benedicimus: persecutionem patimur, & sustinemus: blasphemamur, & obsecramus. p. 11. A.*
- Cap. 6. 1. *Audet aliquis vestrum habens negotium aduersus alterum iudicari, & non apud sanctos. p. 52. D.*
2. *An nescitis, quoniam sancti de hoc mundo iudicabunt? Etsi in vobis iudicabitur mundus, indigni estis, ut de minimis iudicetis. p. 53. A.*
3. *Nescitis, quoniam Angelos iudicabimus? Quanto magis secularia? p. 53. A.*
7. *Iam quidem delictum est in vobis. Quare non magis iniuriam accipitis? Quare non magis iniuriam patimini? p. 53. B.*
16. *Qui adhaeret meretrici, vnum corpus efficitur. p. 69. D.*
- Cap. 7. 9. *Melius est nubere, quam vri. p. 155. B.*
- Cap. 9. 10. *Debet in spe, qui arat, arare. p. 246. D.*
15. *Bonam est mihi magis mori, quam ut gloriam meam quis euacuet. pag. 80. B.*

22. *Omnia omnia factus sum, ut omnes facerem saluos. p. 473. D.*
25. *Omnis, qui in agone contendit, ab omnibus se abstinere. p. 460. A.*
26. *Ego igitur sic curro, non quasi in incertum. p. 371. B.*
27. *Castigo corpus meum. p. 534. C.*
- Cap. 12. 28. *Primo posuit in Ecclesia Apostolos, secundo Prophetas, tertio Doctores. p. 549. B.*
29. *Numquid omnes Apostoli? pag. 549. A.*
- Cap. 13. 8. *Charitas nunquam excidit. pag. 46. B.*
- Cap. 14. 1. *Emulamini spiritualia, magis autem, ut prophetetis. p. 266. A.*
3. *Nam qui prophetat, hominibus loquitur ad adificationem, & exhortationem, & consolationem. pag. 266. A.*
- Cap. 15. 10. *Abundantius illis omnibus laboravi. p. 110. B. & 475. B.*
37. *Et quod seminas, nudum granum seminas. p. 291. A. p. 361. B.*
38. *Deus autem dat illi corpus, sicut vult. p. 361. B.*
41. *Alia claritas Solis, alia claritas Lune, alia Stellarum: Stella enim a Stella differt in claritate. pag. 368. B.*
44. *Seminatur corpus animale, surget corpus spirituale. p. 372. D.*

Ex Epist. 2. ad Corinth.

- Cap. 1. 12. **C**loria nostra haec est testimonium, id est, martirium, conscientia nostra p. 479. A.
- Cap. 3. 18. *Nos omnes reuelata facie gloriam Domini speculantes in eandem imaginem transformamur, tanquam a Domini spiritu. p. 11. B.*
- Cap. 4. 10. *Semper mortificationem Iesu in corpore nostro circumferentes. p. 297. B. & p. 315. B. & D. & pag. 380. A.*
11. *Ut & vita Iesu manifestetur in carne nostra mortali. Ergo mors in nobis operatur; vita autem in vobis. p. 297. B. & p. 315. B. & D.*

17. *Id, quod in presenti est, momentaneum, & leue tribulationis nostrae, supra modum in sublimitate aeternam gloriae pondus operatur in nobis. p. 46. D.*
- Cap. 5. 13. *Sive enim mente excedimus Deo, sicut sobrii sumus vobis, charitas Christi urget nos. p. 31. D. pag. 251. D.*
- 19 *Verbum reconciliationis. p. 7. A.*
- Cap. 6. 4. *Exhibeamus nos Dei ministros in scientia, & suauitate. p. 472. D. & 478. B.*
4. *Exhibeamus nos metipso in multa patientia, in tribulationibus, in necessitatibus, in angustiis, in plagis, in carceribus, in seditionibus, in laboribus, in vigilijs, in ieiunijs. p. 521. C.*
6. *Exhibeamus nos metipso sicut Dei ministros in castitate. p. 111. C. & p. 475. C.*
- Cap. 7. 11. *Ecce hoc ipsum secundum Deum contristari quantam in vobis operatur sollicitudinem, sed defensionem, sed indignationem, sed timorem, sed desideriam, sed emulationem, sed vindictam. p. 467. A.*
- Cap. 8. 3. *Supra virtutem voluntarij fuerunt. p. 219. D.*
9. *Propter nos egenus factus est, ut illius inopia diuites essemus. p. 90. B.*
- Cap. 10. 5. *In captiuitate redigentes omnem intellectum. p. 584. A.*
- Cap. 11. 13. *Ne, sicut serpens Euam seduxit astutia sua, ita corrumpantur sensus vestri, & excidant a simplicitate, quae est in Christo Iesu. pag. 156. B.*
29. *Quis scandalizatur, & ego non urar? p. 530. D.*
- Cap. 12. 7. *Datus est mihi stimulus carnis meae. p. 65. C. & 241. B. & 380. A.*
9. *Sufficit tibi gratia mea: nam virtus in infirmitate perficitur. p. 380. B.*

Ex Epist. ad Galatas.

- Cap. 1. 15. *Cum autem placuit ei, qui me segregauit. p. 554. C.*

16. *Continuo non acquisiui carni, & sanguini. p. 554. C.*
- Cap. 2. 20. *Viuo ego, iam non ego; viuio vero in me Christus.*
- Cap. 5. 15. *Quod si inuicem mordetis, & comeditis, videte, ne ab inuicem consumamini. p. 324. C. & 441. D.*
24. *Qui autem sunt Christi, carnem suam crucifixerunt cum vitijs, & concupiscentijs. p. 240. A.*
- Cap. 6. 7. *Deus non irridetur. Nolite errare. p. 244. B.*
8. *Quae enim seminauerit homo, haec & metet. p. 244. B.*
14. *Mihi absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi. p. 240. B. & p. 375. A.*
17. *De cetero nemo mihi molestus sit: ego enim stigmata Domini Iesu in corpore meo porto. p. 62. B.*

Ex Epist. ad Ephesios.

- Cap. 3. 15. **V***T impleamini in omnem plenitudinem Dei. pag. 481. D.*
- Cap. 4. 13. *Donec occurramus omnes in unitatem fidei, in viram perfectam, in mensuram aetatis plenitudinis Christi. p. 104. B.*
14. *Vt iam non simus paruuli fluctuantes. p. 104. B.*
27. *Nolite locum dare diabolo. pag. 94. C.*
29. *Sermo si quis bonus, ut conferat gratiam audientibus. p. 7. B.*
30. *Nolite contristare Spiritum sanctum Dei, in quo signati estis in diem redemptionis. p. 31. D.*
- Cap. 5. 8. *Vt filij lucis ambulate. p. 232. A. p. 254. B.*
15. *Videte, fratres, quomodo caute ambuletis; non quasi insipientes. pag. 291. D.*
16. *Sed ut sapientes, redimentis tempus, quoniam dies mali sunt. pag. 191. D.*
18. *Nolite inebriari vino, in quo est luxuria. p. 67. C.*
- Cap. 6. 4. *Patres, nolite ad iracundiam pro-*

uocare filios vestros; sed magis educate illos in disciplina, & correptione Dei. p. 446. D.

7. Sicut Domino, & non hominibus. p. 97. D.

14. Succincti lumbos vestros in veritate. p. 460. A.

17. Assumite gladium spiritus (quod est verbum Dei) per omnem orationem. p. 208. C. & 484. A.

24. Succincti lumbos vestros in veritate. p. 563. B.

Ex Epist. ad Philippenses.

Cap. 1. 18. **Q**uid siue per occasionem, siue per veritatem Christus annuncietur? Et in hoc gaudeo: sed & gaudebo. p. 373. D.

21. Mibi viuere Christus est, & mori iurum. p. 297. D.

23. Cupio dissolui, & esse cum Christo. p. 531. C.

23. Esse cum Christo multo magis melius. p. 482. C.

24. Manere autem in carne necessarium propter vos. p. 482. C.

25. Et hoc confidens scio, quia manebo, & permanebo omnibus vobis. pag. 482. C.

28. Et in nullo terreamini ab adversarijs. p. 169. C.

Cap. 2. 6. Qui cum in forma Dei esset. p. 89. B. & 148. D.

8. Factus obediens usque ad mortem. p. 98. A.

9. Propter quod & Deus exaltauit illum. p. 295. B.

11. Dominus Iesus Christus in gloria est Dei Patris. p. 15. B.

15. Ut sitis sine querela simplices Filij Dei, sine reprehensione in medio nationis pravae, & peruersae: inter quos lucetis, sicut luminaria in mundo. p. 232. B.

16. Verbum vitae continentes ad gloriam meam in diem Christi, quia non in vacuum cucurri, neque in vacuum laboravi. p. 232. B.

Cap. 3. 7. Quae mihi fuerunt lucra, haec ar-

bitratus sum propter Christum detrimenta, propter eminentem scientiam Iesu Christi Domini mei. pag. 471. B.

8. Verumtamen existimo, omnia detrimentum esse propter eminentem scientiam Iesu Christi Domini mei. pag. 368. D. p. 567. D.

10. Et inueniar in illo ad cognoscendum illum, & virtutem resurrectionis eius, & societatem passionum illius configuratus morti eius. p. 357. D. & p. 376. D.

11. Si quomodo occurram ad resurrectionem, quae est ex mortuis. p. 357. D. & p. 376. D.

12. Sequor, si quomodo comprehendam. p. 25. C.

13. Vanum autem, quae quidem retrò sunt, obliuiscens, ad ea verò, quae sunt priora, extendens me ipsum. p. 250. B. & p. 191. B.

14. Ad destinatum persequor, ad breuiam supernae vocationis. p. 191. & p. 250. B.

18. Multi enim ambulant, quos saepe dicebam vobis, nunc autem & stens dico inimicos Crucis Christi. p. 379. B.

19. Quorum finis interitus, quorum Deus venter est, & gloria in confusione ipsorum, qui terrena sapiunt. pag. 379. B.

21. Reformabis corpus humilitatis nostrae configuratum corpori claritatis suae. p. 366. D.

Cap. 4. 11. Didici in quibus sum, sufficiens esse. p. 64. B. & 75. D. & 110. B. & 514. D. item p. 133. A. & p. 161. C.

12. Scio & humiliari, scio & abundare. pag. 63. A.

Ex Epist. ad Colof.

Cap. 1. 24. **A** Dimplor, quae desunt passionum Christi in carne mea pro corpore eius, quod est Ecclesia. p. 2. B. p. 479. C. & 482. D. & 508. C.

Cap. 2. 15. Induxit Principatus, & Potestates, triumphans illos in semet-

ipso. pagina 392. B.

- Cap. 3. 9. *Expoliantes vos veterem hominem cum actibus suis. p. 311. C.*
 10. *Et induentes novum, cum qui renouatur in agnitione secundum imaginem eius, qui creavit illam. Ibid.*

Ex Epist. 1. ad Thessal.

- Cap. 2. 5. **N**equē enim fuimus aliquando in sermone adulationis, neque in occasione auaritia, nec querentes ab hominibus gloriam, neque à vobis, neque ab alijs. p. 446. A.
 7. *Facti sumus paruuli in medio vestrum tanquam si nutrix foveat filios suos. p. 480. D.*
 8. *Desiderantes vos cupidè volebamus tradere vobis, non solum Euangeliū; sed animas nostras. p. 448. A.!*
 Cap. 3. 3. *Nemo mouatur in tribulationibus istis; ipsi enim scitis, quoniam in hoc positi sumus. p. 436. C.*
 Cap. 4. 3. *Hæc est enim voluntas Dei sanctificatio vestra, ut abstineatis vos à fornicatione.*
 4. *Ut sciat unusquisque vestrum vas suū possidere in sanctificatione, & honore. p. 140. D.*
 5. *Non in passione desiderij. Ibid.*
 7. *Non enim vocauit nos Deus in immunditiam; sed in sanctificationem.*
 8. *Itaque qui hæc spernit, non hominem spernit; sed Deum, qui etiam dedit Spiritum suum sanctum in nobis. Ibidem. A.*
 Cap. 5. 19. *Spiritum nolite extinguere. pag. 210. B.*

Ex Epist. 2. ad Thessal.

- Cap. 3. 6. **D**enanciamus vobis in nomine Domini Iesu Christi, ut subtrahatis vos ab omni fratre ambulante inordinate, & non secundum traditionem, quam acceperunt à nobis. p. 40. B.
 11. *Ambulantes inquiete, nihil operantes; sed curiosè agentes. Ibidem. C.*

Ex Epist. 1. ad Timoth.

- Cap. 1. 5. **C**haritas de corde puro, & conscientia bona, & fide non ficta. p. 335. D.
 Cap. 3. 1. *Si quis Episcopatum desiderat, bonum opus desiderat. p. 281. B.*
 Cap. 4. 7. *Exerce te ipsum ad pietatem.*
 8. *Nam corporalis exercitatio ad modicum utilis est: pietas autè ad omnia utilis est. p. 196. C.*
 Cap. 5. 8. *Si quis domesticorum suorum curam non habet, fidem negauit, & est infideli deterior. p. 447. C.*
 21. *Testificor coram Deo, & Christo Iesu, & electis Angelis, ut hæc custodias absque preiudicio, nihil faciens in alteram partem declinando. pag. 448. D.*
 Cap. 6. 8. *Habentes alimenta, & quibus regamur, bis contenti sumus. p. 48. A. p. 110. A.*
 10. *Radix omnium malorum est cupiditas, quam quidam appetentes errauerunt à fide. p. 76. A.*

Ex Epist. ad Hebræos.

- Cap. 1. 14. **O**mnes sunt administratores spiritus in ministeriū missi, propter eos, qui hereditatem capiunt salutis. p. 397. C.
 Cap. 2. 1. *Abundantius oportet obseruare nos ea, qua audiimus, ne forte peressuamus. p. 192. C.*
 2. *Qui per Angelos factus est sermo. p. 472. C.*
 9. *Videmus Iesum propter passionem mortis gloria, & honore coronatum. p. 388. B.*
 Cap. 4. 1. *Timeamus, fratres, ne forte relicta pollicitatione introeundi in requiem, existimetur aliquis ex nobis deesse. p. 410. C.*
 Cap. 5. 1. *Omnis Pontifex ex hominibus assumptus, pro hominibus constituitur in his, quæ sunt ad Deum. pag. 230. B.*
 Cap. 5. 7. *Qui in diebus carnis sue preces, supplicationesque ad eum, qui posuit*

- idam saluum facere à morte eū clamore valido, & lacrymis offerens exauditus est pro sua reuerentia. pag. 164. B.*
8. *Didicit ex his, quæ passus est obedientiam. p. 384. C.*
- Cap. 9. 27. *Statutum est hominibus semel mori, & post hoc iudicium. p. 521. B.*
- Cap. 10. 5. *Ingradiens mundum. p. 101. A.*
20. *Initians nobis viam nouam, & uiuentem per uelamen, id est, carnem suam. p. 171. C.*
- Cap. 11. 25. *Magis eligens affligi cum populo Dei, quàm temporalis peccati habere incurritatem. p. 393. A.*
26. *Grãtis factus in maiores diuitias estimans thesauro Ægyptiarum improprium Christi. p. 62. D. p. 368. A. p. 376. C. p. 567. C.*
37. *In pelibus caprinis. p. 322. C.*
38. *In solitudinibus errantes. Ibidem.*
- Cap. 12. 3. *Recogitate eum, qui talem sustinuit peccatoribus aduersus semetipsum obraditionem, ut ne fatigemini. p. 478. D.*
11. *Omnis disciplina in presenti nõ videtur esse gaudij; sed mœroris: postea autem fructum peccatissimum reddet exercitatis per eam. p. 437. C.*
15. *Contemplantes nõ quis desit gratia Christi. p. 88. A.*
- Cap. 13. 3. *Mementote Prapofitorum uerborum, qui uobis locuti sunt uerbu Dei. p. 333. C.*
17. *Obedite Prapofitis uestris, & subiaccete eis, ipsi enim peruigilant quasi rationem pro animabus uestris reddaturi, ut eum gaudio hoc faciant, & non gementes. p. 445. B.*

Ex Iacobi Epistola.

- Cap. 1. 4. **V**T simus perfecti, & integri in nullo deficientes. pag. 436. D.
5. *Dat omnibus affluenter, & non impropere. p. 80. C.*
17. *Apud quem non est transmutatio, nec uicissitudinis obumbratio. pag. 86. A.*

18. *Voluntariè enim genuit nos uerbo ueritatis, ut finis initium aliquod creatura eius. p. 217. B. 229. B.*
24. *Considerauit se, & abijt, & statim oblitus est, qualis fuerit. p. 313. C.*
- Cap. 2. 1. *Nolite in personarum acceptione habere fitem Domini nostri Iesu Christi glorie. p. 448. B.*
10. *Quicumque totam legem seruauerit, offendat autem in uno, factus est omnium reus. p. 71. A.*
- Cap. 4. 7. *Resistite diabolo, & fugiet à uobis. p. 170. A.*
- Cap. 5. 7. *Ecce agricola expectat pretiosũ fructum terræ, patienter ferens, donec accipiat temporaneum, & serotinum. p. 245. C.*
8. *Patientes igitur estote, & uos. pag. 245. D.*
16. *Multum ualet deprecatio insti assidua. p. 419. D.*

Ex Epist. I. Petri.

- Cap. 1. 11. **P**assionis & posteriores gloria. p. 366. B.
22. *Animas uestras castificantes in obedientia castitatis. p. 97. D.*
- Cap. 2. 4. *Ad quem accedentes lapidẽ uiuũ ab hominibus reprobatum, à Deo autem electum, & honorificatum. p. 378. D.*
5. *Et ipsi tanquam lapides uiui super edificamini. p. 378. D.*
24. *Peccata nostra ipse pertulit in corpore super lignum. p. 394. A.*
- Cap. 3. 4. *Abconditus est cordis homo in incorruptibilitate quieti, & modesti spiritus. p. 363. A.*
- Cap. 4. 4. *In quo admirantur non concurrentibus uobis in eandem luxuria confusionem. p. 81. D.*
12. *Nolite peregrinari in seruore, qui ad tentationem uobis fit, quasi nouũ aliquid contingat; sed communicantes Christi passionibus gaudete. pag. 528. A.*
14. *Quod est honoris, glorie, & uirtutis Dei, super uos requieuit. p. 229. A. p. 376. A.*

Cap. 5. 2. *Pascite gregem, qui in vobis est.*
p. 448. D.

3. *Neque ut dominantes in clericis; sed
forma facti gregis ex animo . . . 84.*
C. p. 179. p. 229. D.

Ex Epist. 2. Petri.

Cap. 1. 1. **M**inistrate fidem. p. 470. C.
4. *Maxima, & pretiosa
nobis promissa donavit, ut per hac ef-
ficiamur divina consortes natura. p.*
294. A.

5. *Ministrate in virtute scientiam. p.*
106. B.

5. *Subministrate in fide vestra virtutē.*
p. 172. A.

5. 6. 7. *Vos autem curam omnem subin-
ferentes ministrare in fide vestram
virtutem: in virtute autem scientiā;
in scientia autem abstinentiam; in
abstinentia autem patientiam; in pa-
tientia autem pietatem; in pietate
autem amorem fraternitatis; in a-
more autem fraternitatis charitatē.*
p. 469. B. & 472. A. & 473. B. &
475. D. & 478. A. & 480. D. &
481. C. & 483. C. p. 590. A.

10. *Satagite ut per bona opera certam
vestram vocationem, & electionem
faciatis. p. 435. A.*

Cap. 2. 12. 13. *Hi velut irrationabilia
pecora in corruptione sua peribunt
percipientes mercedem iniustitiæ. p.*
66. C.

13. *Coinquinationes, & macula. p. 67.*
A. p. 141. D.

14. *Oculos habentes plenos ad alserij, &
insatiabilis delicti. p. 319. C.*

Ex Epist. 1. Ioannis.

Cap. 3. 6. **O**mnis qui peccat, non vidit
eum, nec cognovit eum. p.
210. A.

Cap. 5. 8. *Tres sunt, qui testimonium dant
in terra, spiritus, & aqua, & san-
guis. p. 421. D.*

14. *Hæc est fiducia, quam habemus ad
Deum, quia quodcumque petierimus
secundum voluntatē eius, audit nos.*

pagina 162. D.

19. *Nos scimus, quoniam ex Deo sa-
mus, & mundus totus in maligno
positus est. p. 294. B.*

Ex Epistola Iudæ.

16. **H**il sunt querulosi secundum desi-
deria sua ambulantes. pag.
259. D.

23. *Odicentes, & eam, quæ carnalis est,
maculatam tunicam. p. 141. D.*

Ex Apocalypsi.

Cap. 1. 13. **P**recinctum ad mammillas
zona aurea. p. 533. B.

Cap. 3. 4. *Qui non inquinaverunt vestimē-
ta sua, & ambulabant mecum in al-
bis, quia digni sunt. p. 369. B.*

5. *Qui vicerit, sic vestietur vestimentis
albis. p. 369. B.*

Cap. 5. 6. *Vidi agnum tanquam occisum
habentem oculos septem: qui sunt spi-
ritus Dei missi in omnem terram. p.*
106. D.

Cap. 7. 16. *Non esurient, neque sitiet am-
plius, neque cadet super illos sol, nec
ullus astus. p. 364. D.*

Cap. 12. 1. *Mulier amicta Sole, & Lu-
na sub pedibus eius, & in capite
eius corona Stellarum duodecim. p.*
500. D.

2. *In utero habens clamabat parturiēs,
& cruciabatur ut pariat. p. 501. C.*

Cap. 13. 14. *Et seduxit habitantes in ter-
ra, ut faciant imaginem bestie. pag.*
389. A.

16. *Et faciēt omnes habere characterem
in dextera manu sua. p. 389. B.*

Cap. 14. 4. *Hi sunt qui cum mulieribus nō
sunt coinquinati. p. 369. B.*

10. *Cruciabitur igne, & sulphure in cō-
spectu Angelorum sanctorum, & an-
te conspectum agni. p. 355. B.*

12. *Hic patientia sanctorum est. pag.*
355. D.

13. *Audiui vocem de cælo dicentem mi-
hi: Scribe, & c. p. 291. A.*

Cap. 19. 7. *Venerūt nuptiæ Agni, & uxor
eius preparavit se. p. 140. C.*

8. Et datum est illi, ut cooperiat se byssino candido, & splendenti. p. 140. C.
- Cap. 21. 4. Et absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum, & mors ultra non erit, neque luctus, neque clamor, neque dolor erit ultra. p. 348. A. & 364. C. D.
6. Ego sum Alpha, & Omega, initium, & finis. p. 318. C. p. 507. D.
8. Timidis, & incredulis, & execratis, & homicidis, & fornicatoribus, & veneficis, & omnibus mendacibus pars illorum in stagno ardenti igne, & sulphure, quod est mors secunda. p. 350. C.
10. Et sustulit me in spiritu in montem magnum, & altum, & ostendit mihi civitatem sanctam. p. 346. C. B.
11. Habentem claritatem Dei, & lumē simile lapidi pretioso, tanquam lapidi iaspidis, sicut crystallū. p. 346. B.
12. Habebat murum magnam, & altū. p. 346. C. p. 576. D.
18. Et structura muri eius ex lapide iaspide. p. 346. C.
21. Platea civitatis aurum mundū tanquam vitrum perlucidum. p. 346. D.
22. Templū vidi in ea, Dominus enim Deus omnipotens templum illius est, & Agnus. p. 347. A.

23. Lucerna eius est Agnus. Et ambulabunt Gentes in lumine eius. pag. 577. C.
23. Non eget Sole, neque Luna, nam claritas Dei illuminabit eam. pag. 366. B.
24. Et ambulabunt Gentes in lumine eius, & Reges terra afferent gloriam suam, & honorē in illum. p. 349. B.
25. Nox non erit illi. p. 347. B.
26. Et afferent gloriam, & honorem gentium in illum. p. 349. B.
27. Non intrabit in civitatem Dei aliquid coinquinatum. p. 350. C.
- Cap. 22. 1. Et ostendit mihi fluvium aqua vita splendidum, tanquam crystallū, procedentem de sede Dei, & Agni. p. 347. B.
2. In medio platea eius, & ex utraque parte fluminis lignum vite afferens fructus duodecim per menses singulos reddens fructum suum, & folia ligni ad sanitatem gentium. p. 348. B.
3. Et omne maledictum non erit amplius. p. 348. A.
3. Serai eius seruiant ei. p. 348. D.
4. Et videbunt faciem eius, & nomen eius in frontibus eorum. p. 348. D.
5. Et regnabunt in secula seculorum. p. 349. A.



INDICE DE LAS COSAS DESTE LIBRO.

A

A *Batimiento. v. Humiliacion. Despre-*
cio.
Abeja. El sabio lo es. pag. 601.
Abogado. v. Angel. Superior.
Aborrecimiento de pecados. v. Penitencia.
Confession.
Abstinencia. Qual ayá de ser la del sabio.
p. 606. D.
Aprouecha mucho al estudio. pag.
318. B.
La rara de vn Monje se cuenta. pag.
225. C.
Abstinentes. Dales Dios la sabiduria. p.
409. D.
Accion. v. Renouacion. Es mas difficil la
de renouar, que la de criar. p. 18. B.
p. 314. B.
Esgloriosa la q̄ haze de viejo mo-
ço. p. 131. B.
Es propria de Christo la de renouar
el espiritu. p. 318. D.
La delos ocupados en demasia es ef-
teril. p. 261. A.
Para que sea buena ha de suponer la
contemplacion. p. 248. D.
Es vana antes de la oracion. Ibidé.
Es dificultosa la que desnuda de la
tunica, que se trae del figlo. p. 142.
Aceptacion. De personas ha de euitar el
superior. p. 448. B.
Achaques. v. Enfermedades.
Apogue. Es simbolo de la resurreccion.
p. 358. B.
Acotes. Corresponderán en la otra vi-
da al desprecio de la dotrina. pag.
334. D.
Los que se dà el sieruo de Dios la-
titan al demonio. p. 608. D.
Azuena. Su descripcion. p. 140. A.
Apologo suyo con el grano de tri-
go. p. 296. A.
Comparanse à ella los imperfetos.
p. 297. B.

Aéliuos. v. Entremetidos. Bulliciosos.

Los en demasia son eminentes en
no saber. p. 258. A.
Tienen la oracion enferma de la
vista. p. 261. A.
Pecan de ignorantes. p. 256. B.
Son muy quexigosos. p. 259. B.
Obedecen à su indignaciõ. Ibid. C.
Pecan de negociantes. p. 249. B.
Sus riesgos. Ibidem. A.
Son enemigos del recogimiento. p.
252. B.
Y postillones ligeros. Ibidem.
Y dromedarios, que andan al rede-
dor. Ibidem. D.
Descomponen el tenor de la vida
Religiosa. Ibidem.
Son mal vistos por muy vistos. pag.
255.
Adan. Estudiò lo que Dios no queria.
p. 607. C.
Adinino. v. Profeta.
Adular. v. Lisonga.
Afabilidad. Atrae à los hombres à la
virtud. p. 541. D.
Afectos. Cuelgan à los hombres. pag.
175. D.
El libre dellos no ha menester cal-
çado. p. 173. B.
Desnudo dellos entrò Christo en
la oracion. p. 164. B. C.
Los humanos los serenò Christo.
Affliciones. v. Trabajos.
Las de la vida son sueño. p. 202. A.
Crianse juntas con la gloria. pag.
366. A.
Caminan delante della. Ibidem.
Afrentas. v. Oprobrios.
Agilidad en el camino del Cielo es
proprio de los justos. p. 593. C.
Agradecimiento. Su falta ocasiona este-
rilidad. p. 414. D.
Muestranle los Santos con sus de-
uotos. p. 577. A.

Agradecido. Descubre quien lo es el trabajo. p. 416. D.

Agrado. Es el de los ojos de Dios. Es el pescante de nuestras buenas obras. p. 16. D.

Agravo. Ocasiona el que se haze à los inocentes mal temporal. p. 414. D.

Agua. Traela del Cielo el varon Apostolico. p. 50. A.
La palabra del sabio lo es de pie para regar jardines. p. 9. A.
Son del palo los trabajos de la cruz. p. 381. A.
De las peñas las saca la aguijada de la Cruz. p. 241. D.
Vendela Dios en tiempo de necesidad à precio de penitencia. pag. 415. A.
El Arco de medio dia la promete. p. 422. B.
Es simbolo de Maria el agua virgē. p. 463. A.

Agua ardiente. v. *Opiniones.*

Aguijada. La de la Cruz saca agua de las peñas. p. 241. D.

Aguijon. Suele Dios aplicar el de los trabajos. p. 241. B.

Aguero. Feliz es la soledad para salir de faltas. p. 185. D.

Aguila. Su vista quita el cãto à las aues. p. 272. B.
A la vista del Sol dexa las presas. p. 567. B.

Ayo. La Cruz lo es de los mancebos. p. 486. B.

Ayuno. Las palabras de Christo le supliã en los Apostoles. p. 8. C.
Para mandarle Dios, dio licencia à los hombres de comer carne. pag. 339. C.

Alemona. Fingian, que sustētaua la criatura en el vientre. p. 398. B.

Alegria. Cõ ella se hade subir à la Cruz. p. 394. C.

Alma. Sin exercicio se enuejece. pag. 212. B.
Ha de maltratar su cuerpo. p. 361. A.
Acrifolarla es officio de varõ Apostolico. p. 51. B.

La de los justos siempre haze viajes à Dios. p. 560. A.

Alas. Pintan à los Serafines con ellas en los pies. p. 157. C.
Los fetuorosos las tienē en los brazos. p. 17. C.
Los espirituales las tienen en los pies. p. 372. D.

Alexandro. Fue vencido de la gala. p. 461. A.

Alcornoque. Solo èl produce de nuevo la corteza. p. 315. B.

Almendro. Sus virtudes, la mas alentada para flores, y fruto. p. 216. C.

Aliento. v. *Cruz.*

Alivio. v. *Descanso.*

Almas. v. *Angel.*

Amor de Dios. Es la fragua del espiritu. p. 46. D.
Del mas fino es efeto morir en cruz. p. 387. C.
Ha de aspirar à lo imposible. pag. 220. A.
Ha de faxar la esposa de Christo. p. 333. A.

Amor. El de la castidad desprecia imperios. p. 156. D.
El deshonesto destruye los exercicios santos. p. 204. C.
El desordenado de criaturas causa esterilidad. p. 415. D.
Es efeto del conocimiēto. p. 203. B.

Amor desordenado de parientes. v. *Elias.*
Christo. *Essenos.*
Hale de huír el Religioso. p. 113. B.
y p. 322. C. y p. 554. B.

Amigo. Quien lo es mas del demonio, le conoce menos. p. 5. A.
Suele se conuertir en aue, que delãta. p. 287. B.
Las calidades del bueno. p. 611. C.

Amistad. De la de Dios es la seña de la cruz. p. 375. B.

Amistades. Los daños de los particulares. v. *Parcialidad.*

Angeles. Obran sin orden à interes. p. 111. D.
Aquellos son de mas calidad, que mas se sujetan à Dios. p. 148. D.

INDICE DE LAS COSAS

Delatan con verdad, y caridad las faltas de los hombres. p. 285. C.
 Porque la Teologia los pintaron alas en los pies. p. 175. D.
 Parece que dexan à los tibios. pag. 214. C.
 Afrentàranse si los ocupàran en otro exercicio, que el de la gloria de Dios. p. 461. D.
 Guardan entre sí grande humildad. p. 402. D.
Angel. Porque vino vestido como de niene en la resurreccion del Señor. p. 114. D.
Angel de Guardá. Para exercer su oficio espera que sea la criatura. p. 397. A.
 Los malos se tiené por causa de los buenos. *Ibid.* D.
 Asiste à la formacion de su alma. p. 298. D.
 Infundela temor, y compàsion. p. 399. D.
 Es Ama de la criatura. *Ibid.* A.
 Es Guia, que nos obliga à tomar bué camino. p. 400. A.
 Muda puestos por guarnos mejor. *Ibidem.* C.
 Es nuestro Mãestro. p. 401. A.
 Guianos à las buenas compañías, apartando las malas. p. 402. B.
 Enseña à los maestros lo que han de enseñar. *Ibid.* D.
 Doma naturales briosos. *Ibid.* C.
 Es buen Consejero. p. 403. A.
 Los consejos que dà. p. 404. B.
 Es nuestro intercessor. *Ibid.* D.
 Alaba nuestras obras quãdo las cué-
 ta à Dios. p. 405. D.
 Dizenos lo que hemos de pedir. *Ibidem.*
 Es nuestro Abogado, y Embaxador. *Ibidem.*
 Nuestro Medico, y Enfermero. p. 407. D.
 Y Nuncio en la hora de la muerte. p. 408. B.
 Arranca el alma del cuerpo. *Ibidem.*
 Acompañale hasta ponerle en el sepulcro. p. 409. B.

Huye el alma hasta el Tribunal de Dios. *Ibidem.*
 Si es condenada se retira. p. 410. A.
Angel. Han de disponer los cuerpos de los buenos en la vltima resurreccion. *Ibid.*
Animales. Ay que viuen en fuego. pag. 492. B.
Apellido. v. Nombre.
Aperos. Los del labrador Euangelico quales sean. p. 240. A.
Apresios. Los de la virtud labran los Angeles en nuestras almas. p. 406. A.
Arbol. De vida es la gloria. p. 348. B.
 Muere en quitandole la corteza. p. 315. B.
Arbitrio. Para acomodarse el ambicioso vsa del desacomodar à sus hermanos. p. 119. B. v. *Artificio.*
Arco. La Cruz es el del Cielo. pag. 422. B.
 El de medio dia promete agua. *Ibidem.*
Ariete militar. Es la Cruz. p. 391. C.
Arto. El de bien morir està en la Cruz. p. 377. B.
 La humildad es de valientes. pag. 295. B.
Ascension. v. Señor.
Assechanças. Las de los otros animales no teme el leon. p. 546. D.
Austrò. Su arco promete agua. pag. 422. B.
Autoridad. v. Principes.
Atalaya. Los exercicios lo son para conocer la voluntad de Dios. pag. 195. C.
 Hãlo de ser los Principes. p. 278. C.
Avaro. Serà el primero entre los condenados. p. 370. D.
Austruz. Es simbolo de la muger deshonesta. p. 125. A.

B.

Babilonia. No es tierra de pan llevar. p. 293. D.
Batallas. Vencelas el mandamiento de Dios. p. 428. D. Y el ayuno, y misericordia. p. 431. A.

S. Bartolome. v. Serpiente.

S. Bernardo alcançò paz con su oracion entre los Principes. p. 433. B.

Bienaventurança. v. Gloria. Cielo.

En ella lloràran los justos el auer pecado, si Dios no les secara las lagrimas. p. 364. C.

Representase en esta vida en el justo. p. 422. B.

Bienaventurados. Sus fealdades se conuertiràn en hermosuras. p. 366. C.

Reciben gusto de las penas de los condenados. p. 355. B.

Bien. Eslo el que lo es comparado con otro bien. p. 155. D.

Bienes. En esta vida solo se hallan en la Cruz. p. 375. C.

Bienbechor. Ama mas al beneficiado, porque lo es. p. 113. C.

Blanco. El nuestro ha de ser el vltimo fin. p. 190.

Braço. El del estudiante es su argumento. p. 307. A. v. *Dios.*

Brazos. Los del superior han de tener siempre abraçada la obseruancia. p. 25. D.

Los del diligētete tienen alas. p. 17. C.

Busy. A el es comparado san Francisco de Borja. p. 568. C.

Bulliciosos. v. Añiuos. Entremetidos. pag. 256. A.

Tienen por tormento la quietud. p. 260. A.

Padeceñ tormento en el sosiego. Ibid.

C.

Cabeça caída, era señał de infelicidad. p. 322. C.

Cabellos. v. Cuidados.

Significanlos. p. 321. D.

Eran señał de hermosura, Religion, de terror, y espanto. p. 451. C.

Cortandolos protesta la Esposa de Christo, que ha muerto à todo su querer. p. 126. D.

Cadenas. v. Culpas.

Calamidad. v. Trabajos.

La mayor es la hambre. p. 415. D.

Calçado. Quien no se lastima con las

necesidades desta vida, no necessita del. p. 173. B.

El oro, y la plata lo son del hõbre. p. 162. A.

Calidad. Entre los Angeles aquella es mayor, q̄ mas se sujeta à Dios. p. 148.

Calidades. Quales sean las del buē amigo. p. 607. C.

Calor. El que Dios infunde digiere las injurias. p. 10. C.

Calua. Era infausto el tenerla. p. 322. C.

Calumnia. Es laberinto. p. 356. C.

Calumnias. El Superior no ha de ser amigo de oïrlas. p. 448. A.

Calumniadores. v. Delatores. Sindicos.

Camino. Abriole llano, y suauē Christo para el Cielo. p. 171. A.

Campo feliz es el buē natural. p. 238. C.

Cantera. La esperança lo es de hombres de brio. p. 569. D.

Cãtaridas. Muerdē à las rosas. p. 570. B.

Capitan. Ha de ser amigo del silencio. p. 434. A. v. *Voluntad de Dios.*

Caridad. Es sacramēto de la buena ley. p. 612. B.

Para vsarla con los proximos nos aferuora el Angel. p. 406. B. v. *Amor.*

Caridad fraterna. v. Delatar.

Cargas. Ha de tomar el Superior en sus hombros las que impone à los subditos. p. 384. C.

Carne. Permitio Dios su comida para mandar el ayuno. p. 339. C.

La de los Santos refucitarà muy distinta en condiciones de lo que aora es. p. 306. A. v. *Cuerpo. Dotes.*

Carro triunfal, ha de ser el cuerpo de la mortificacion de Christo. p. 297. C.

Las virtudes lo son, en que subē los hombres al Cielo. p. 508. D.

Casa caída, son las palabras poco edificatiuas. p. 9. C.

Labròla gloriosa Christo en el Cielo. p. 15. D.

La eterna edifica el buen obrero. p. 247. A.

La tocada de lepra se cerraua por siete dias. p. 186. B.

Caso de vn viejo, q̄ con mocedad apa-

rente alcançò vna vitoria. p. 318. B.
Cassidad. Sus empeños. p. 65. B.
 Ha de huír todo lo que le puede amancillar. Ibid.
 Y de la soberuia. p. 66. D.
 Del vso inmoderado del vino. pag. 67. C.
 Ha de acometer el rigor, y penitencia. p. 68. C.
 La Angelica es el luzimiento de la Religion. p. 80. D.
 Su voto ofrece mirra olorosa. pag. 92. D.
 Para su conseruaciõ ayuda la humildad. p. 93. A.
 Ha de armarse con espinas. p. 94. B.
 Aprouechala mucho la oracion. p. 95. C.
 Y la mortificacion. p. 96. A.
 La templança en la cantidad de los manjares, la ayuda mas para su conseruacion, que en la calidad dellos. p. 116. A.
 Ninguna cosa teme mas, q̄ su propria flaqueza. p. 151. D.
 Desprecia imperios. p. 156. D.
 Es propiedad de Serafines. *v. Serafines.*
 Zelanla las palomas. p. 319. C.
 Es arbitrio de luzir. p. 370. B.
 Defiēdese cõ la seueridad. p. 529. C.
 Su simbolo. p. 598. C.
 Parecelo la pobreza. Ibidem.
Castigo. v. Pecados. Superior.
Castos. v. Professos Votos.
 Aun dormidos los adora el Sol, y la Luna. p. 370. B.
Claridad. La de los cuerpos gloriosos es distinta de la dela tierra. p. 366. A.
Cautiua. v. Esposa de Christo.
 Sus leyes. p. 125. A.
 Ha de cortar los cabellos. p. 126. D.
 No ha de querer subirse à mayores, ni hazer pūta al Superior. p. 129. D.
 Hase de rendir à la penitencia el rigor. p. 130. B.
 Aunque se descuidē de darle lo necessario, ha de viuir en perpetuo empeño de obedecer. Ibidem. C.

Ha de cortar las superfluidades de las manos. p. 133. C.
 Solo ha de desear lo que basta para ser, y viuir. Ibid. A.
 Ha de despojarfe del vestido, con q̄ la cautiuaron. p. 139. B.
 Y olvidar de sus padres. p. 142. D.
Cedro. No se embejece. p. 223. B.
Cedula de martir lleuan los Ministros Evangelicos quando van à las misiones. p. 126. D.
Celda. De la suya salio Eliseo para resucitar vn muelto. p. 252. C.
Celadas. v. Afechanças.
Conaculo. No le dexan pisar los Turcos sino es con pies descalços. p. 160. A.
Geniza. La de la muerte aclara nuestras obras. p. 390. B. *v. Muerte.*
Confura. Para castigar contumaces es la sequedad. p. 411. D.
Cielo. Embia la esterilidad, y mal temporal como vna descomuniõ. pag. 411. D.
 Para entrar en el, se haze informacion de si hemos lleuado Cruz. pag. 388. C.
 Sus gradas son la sagrada Escritura. pag. 58. C. Los secretos juizios de Dios; la persecucion; la penitencia; la Cruz; la obseruancia. p. 59. A.
 Dèl traē los Ministros Evangelicos ciencia fogosa de espiritu. p. 56. D. *v. Gloria. Casa.*
Ciencia. v. Cielo. Sabiduria. Esudiante.
 La del Medico espiritual ha de descubrir mas de lo que el enfermo siēte. p. 11. B.
 La del espiritu es maquina para subir nuestras buenas obras al Cielo. p. 17. A.
 Tuuola de labrar Santos, san Ignacio. p. 474. C.
 Cõ caridad es maquina para el Cielo. p. 607. C.
 Hase de estudiar la que Dios quiere. p. 607. D.
 La de los sabios es la paciēcia. p. 608.
 La de circuncidar todo lo inutil es muy conueniente. p. 321. D.

La del Cordero crucificado es gala para la Esposa de Christo. Ibid. A.
Cbyron. Maestro de Heroes. p. 401. D.
Ciudad. Pintase la dela gloria. p. 346. C.
 La sabiduria lo es cercada de espi-
 nas. p. 301. D.
Ciudadano de Roma no lo podia ser el
 que murmuraua, el que no guardaua
 secreto, ni el burlador. p. 27. A.
Codicia. La de los bienes temporales
 descamina de la Fè. p. 75. A.
 Es lepra elefancia. p. 136. A. v. *Amor*.
Comida. Solo al hombre la puso Dios
 en el trabajo. p. 242. D.
 Ha de ser para solo viuir. p. 605. A.
Comercio. El del Cielo haze felizes las
 prouincias. p. 419. B.
*Compañia de Iesus. v. Religion Apostoli-
 ca. Profession*.
 Los vtiles, que ha traído al mundo.
 p. 500. B.
 Es Cielo en la tierra. p. 499. C.
 Tiene felizes pattos de Santos. pag.
 501. D.
 Ha hecho mucho en poco tiempo.
 p. 502. C.
 Los muchos Gentiles, que ha con-
 uertido. p. 516. A.
 Alabala el Concilio Tatroconense.
 Ibid. D.
 Enseña la iuuetud por todo el mū-
 do. p. 517. C.
 Sus varios ministerios. p. 518. C.
 Puedese llamar Compañia del Rey
 de España. p. 519. A.
 Tiene muchos emulos, por ser tan
 del Rey Catolico. Ibid.
 Su defenſa tiene librada en el nom-
 bre de Iesus. p. 496. C.
 Gran fauor ha sido auerle. Dios da-
 do su nombre. p. 453. C.
 Ha recebido grandes beneficios de
 Maria. p. 461. D.
 Porque la Compañia no tiene el
 nombre de san Iguacio. p. 472. C.
 Profetizò la Ioachin Abad. p. 466. C.
Compañia. La de Dios se ha de grãgear
 para todos los tranzes en los exer-
 cicios. p. 190. C.

Compañias. A las buenas guia el Angel
 de la guarda. p. 402.
 Y aparta de las malas. Ibid.
Comento de la diuinidad es conuertir à
 entendidos. p. 230. A.
Comodidad. Quando el Superior mira
 la del súbdito, aprouecha à la obser-
 uancia. p. 25. B.
Comunidad. Su oracion tiene priuilegio
 de ser oída. p. 420. B.
 Pagase Dios de quien la ayuda. pag.
 224. D.
Compassion enseña Christo à los hom-
 bres. p. 604. D.
 Infundela el Angel en la criatura. p.
 399. D.
Combite. Lleuauan à el los cõbidados
 donatinos. p. 146. D.
Conciencia. La buena parece sacramen-
 ta Dios en si. p. 606. C.
Condenacion. Oída la de su alumno, se
 retira el Angel. p. 410. A.
Condenados. v. Infierno.
Condicion. El parecer Dios terrible en
 ella con los pecadores, es grã bene-
 ficio. p. 381. C.
Confession. En ella añuda la garganta la
 verguença. p. 269. B.
 Bien hecha, dà gran gloria à Dios.
 p. 270. A.
 Sus buenas calidades. Ibidem.
 En ella està librada la vida al penitẽ-
 te. Ibid. D.
 La verdadera puede mucho con
 Dios. p. 271. C. v. *Reyes*.
Confessor. Ha de ser diestro, y suauẽ. pag.
 269. A.
 Sus buenas propiedades. p. 607. C.
 Con la penitencia propria ha de li-
 bñar pecados agenos. Ibid.
Confiança. En la mayor necesidad
 se ha de tener mayor en Dios. pag.
 427. A.
Conõjimiento. El de la verdad engẽdra
 hijos de Dios. p. 217. B.
 El proprio de si humilla al sieruo de
 Dios. p. 164. D.
Consagracion. La de los Sacetdotes lõs
 haze sieruos del Verbo. p. 229. B.

INDICE DE LAS COSAS.

Consejero. Sus buenas calidades. pag. 403. A.
Consejos. Los que dà el Angel. p. 404. D.
Consequencia mala, que sacan los peccadores. p. 545. C.
Consideracion. La de la palabra de Dios detierra los tedios. p. 205. C.
Consonancia. A la dela passion de Christo se tiene bien oracion. p. 378. D.
Consuelo. El espiritual baña cõ celestial alegria. p. 609. C.
Contemplacion. Se ha de suponer a la buena accion. p. 248. D.
 En los muy actiuos està enferma de la vista. p. 261. A.
Contradicion. La de los falsos hermanos embaraça mucho para el camino del Cielo. p. 380. B.
Controuersia. No la ha auido de que la paciencia es ciencia de santos. pag. 607. C.
Conuersacion. La del sabio aprouecha mucho. p. 309. D.
 La de los buenos aconseja el Angel. p. 402. B.
Conuersion de doctos es comento de la diuinidad. p. 230. A.
 La del mundo alcanço con su oracion san Francisco Xauier. p. 533. D.
Coracon. Es como vn estã que lleaõ de agua. p. 185. B.
 Hase de guardar de multitud de negocios. Ibid. A.
 En el ha de ser estampada la ley de Dios. p. 605. D.
Corona. v. Cruz.
Cortesia. v. Dotes.
Correccion, engrossa el alma. p. 243. C.
 Dà fortaleza. Ibid. D.
 El que no la admite, es pesado. Ibid.
 Haze tratables los hõbres. p. 267. C.
Corteza. Muerẽ los arboles sin ella. p. 515. B.
Costumbres. Coligense del traje. pag. 609. C.
Costumbre en el pecar, irrita mucho à Dios. p. 341. B.
Coxera. Reparos en la de nuestro Padre san Ignacio. p. 457. C.

Creacion. v. Dios.
Credito. El mayor del Religioso es hablar palabras de edificacion. pag. 8. D.
Ch.istiano puesto en Cruz vence al demonio. p. 390. D.
 Ha de tener inuencible paciencia. p. 478. B.
Christo tenia la paciẽcia como por naturaleza. p. 608. C.
 Aprendio en el mundo, lo que no podia aprender en la gloria. pag. 301. B.
 Serenò los afectos humanos. pag. 605. C.
 Sacramentado es vezino nuestro. p. 423. C.
 Sus virtudes labran los Angeles en nuestra alma. p. 406. A.
 Propria accion suya es renouarnos. p. 318. D.
 Quiere que su passion estè siempre en nuestra memoria. p. 325. D.
 Con su sangre se han de teñir nuestros cuidados. p. 523. C.
 Hizo prueba de la medicina amarga. p. 381. C.
Crucificado. Con su vista se mortifican nuestras passiones. p. 384. A.
 A la consonancia de sus dolores se tiene bien oracion. p. 378. D.
 Quitò el miedo de la muerte con la suya. p. 393. A.
 Ganò cursos de paciẽcia. p. 301. A.
 Probòlos bien. Ibidem.
 Lleuò la Cruz con el peso de nuestras culpas. p. 394. A.
 Coronòse Rey cõ la Cruz. p. 388. C.
 En su abatimiento estiuo nuestro lustre. p. 367. A.
 Su grande humildad. Ibid.
 Vsò arbitrios exquisitos para humillarse. Ibid. B.
 Es guia para salir del laberinto desta vida. p. 357. D.
 Con su sangre comprò la composicion de nuestras casas. p. 365. A.
 Murio en la Cruz, que le señalò su Padre. p. 395. C.

Las ventajas de sus desposorios cō
el alma. p. 145. B.

Dota à sus esposas con su sangre.
Ibid.

Ocultò sus luzimientos. p. 234. B.

Crucificado. Su imagen ablanda las pe-
ñas. p. 241. A.

Su doctrina fue comento de la diui-
nidad. p. 230. A.

Fue confortado con el exercicio de
la oracion. p. 199. B.

Acometio con grande valor à la
muerte. p. 169. D.

Abrió camino llano, y suave para el
Cielo. p. 171. D.

Entrò en la oracion desnudo de a-
fectos. p. 164. B.

Alcançò muriendo en Cruz fecun-
didad de hijos espirituales. p. 299. D.

Porque titulos se le dio el renom-
bre de Señor. p. 1. A. p. 15. A.

Es exemplar de los varones Apòs-
tolicos. p. 2. D.

Su presencia corporal era mas efi-
caz para mortificar las pasiones, q̄
qualquier penalidad. p. 8. A.

Sus palabras supliàn en sus dicipulos
las vezes del ayuno. Ibid. C.

Su vestido como de nieve, significa
la eminencia de su pureza. p. 139. A.

Ofrecio la vida, no por obediencia
de perderla, sino de hazer la razon.
p. 102. D.

Segun otros murio por obediēcia,
que tenia de morir. p. 103. D.

Dexò en la tierra la Religiónvida cō
la venida del Espiritu santo, p. 1. B.

Curò siēpre con blandura. p. 12. C.

Es santo encantador de las almas. p.
12. D.

Acomodòse todo a todos. p. 474. A.

Hizo a san Ignacio, nuestro Padre,
fiel ministro en su gloria. p. 468. B.

Cuerpo. Hale de maltratar su alma. pag.
361. A.

El del justo ha de resucitar muy de
gala. p. 362. D.

Ha de ser carro triúphal de la mor-
tificacion de Christo. p. 297. C.

Muriendo se redime del morir. p.
365. D.

Padeciēdo se haze impassible. Ibid.

Cuerpos. Los de los buenos recibe Dios
en deposito. p. 358. A.

Los de los Santos son Estrellas de
mayor magnitud. p. 566. B.

Cuidados, significados por los cabellos.
p. 321. D.

Hanse de euitar los demasiados. p.
322. B.

Los del Religioso se han de teñir
con la sangre de Christo. p. 323. D.

v. Ocupaciones.

Culpas. Su peso lleuò Christo con la
Cruz. p. 394. A.

Son fuertes prisiones. p. 173. A.

Curiosos. v. Calumniadores.

Curfos. v. Christo.

Cruz, es la vara, que endereça plantas
tiernas. p. 385. D.

Es la insignia con que se conocē los
priuados de Dios. p. 388. D. y 375. B.

En frente, y manos ha de estar gra-
uada. p. 309. B.

En ella sola se hallan todos los bie-
nes. p. 375. C.

Señalòla Dios a los predestinados.
Ibidem. D.

El ser en ella martirizado, es la ma-
yor felicidad. p. 376. B.

Su martirio es el mas sublime. Ibi. D.

Deificòla Dios cō su sangre. Ibid. C.

El que la huye no conseguirà su fin.
p. 378. B.

Es maquina para subir al Cielo pie-
dras viuas. p. 378. C.

Los puestos en ella por Christo son
vnos Christos viuos. p. 376. B.

Causan embidia los que mueren en
ella por la Fè. p. 377. A.

En ella està la fabiduria. p. 378. A.

Y el arte de bien viuir. Ibid. B.

Ha de estar en ella el sierto de Dios
superior à la deshonra. p. 395. D.

Es escala para el Cielo. p. 396. B.

Su imagen ablanda à las peñas. pag.
141. A.

A su sombra se ha de orar. p. 291. B.

Por su estrechura ha de passar quien quiere renouarse. p. 316. D.

En ella está librada nuestra salud. p. 381. D.

Con ella se digierē los vicios. Ibidem. C.

Es medicina contra las serpientes. p. 382. D.

Facilita los ombros para llevar los trabajos. p. 385. D.

Es Ama de los niños, Ayo de los mancebos, Prudēcia de los varones,

Corona de los ancianos. p. 385. C.

Sus enemigos lo son del recogimiento. p. 379.

Y dan materia de murmurar aun a los buenos. Ibid.

Es el puntal de la maquina para el Cielo. p. 379. D.

Sin ella no puede viuir la Iglesia. Ibidem. C.

La que nos dà Dios es mas vtil, que la que nosotros eligimos. p. 380. D.

Es maquina militar. p. 391. C.

Aliento, y obediencia se requieren para llevarla con fruto. p. 393. B.

D.

Danaes. Conquistada con el oro. p. 155. D.

Daños de las amistades particulares.

David, por no se desnudar del afecto de padre, no consiguió la vida para el infante. p. 163. B.

Decima, Dios fingida, que cuidaua de la criatura en el dezimo mes. pag. 398. D.

Decimas. El no pagarlas ocasiona esterilidad. p. 414. B.

Dedos. Halos de tener buenos el soldado. p. 307. C.

Defensa. La de los subditos pertenece al superior. p. 447. D.

Defetas. Padece los el Sol. p. 34. B.

Deleites. Cō ellos suele Dios atormentar a los Santos. p. 391. D.

Demonio. Con sus mismas armas fue vencido. p. 391. C.

Quedò clauado en la Cruz. p. 392. B.

Obserua nuestras acciones, y las cuenta a Dios cō mala intēciō. p. 286. A.

Comparase al cocodrilo. p. 170. A.

Es cobarde para el valiente, y animoso, para el cobarde. Ibid.

Es el mayor enemigo, que el hombre puede tener. p. 4. B.

Quien es mas conocido suyo le conoce menos, y sus enemigos le conocen mejor. p. 5. A.

Conoce el cebo con que los ha de coger. p. 5. B.

Es padrastro para el Religioso, que ama con desorden a sus parientes. p. 144. B.

Vencele totalmente quiē se aparta deste desordenado amor. p. 144. D.

Delatar con las debidas circunstancias, es oficio de Angeles. p. 285. C.

Ha de hazer con verdad, caridad, y zelo de la gloria de Dios. p. 289. C.

Es ocupacion de demonios sin los requisitos debidos. Ibid.

Delatores cō mal fin. Hombres mal vistos de todos. p. 286. D.

Hanse de imaginar siempre presentes. Ibid.

Porque se llaman aues. Ibid. B.

Los mas amigos se suelen cōuertir en estas aues. p. 287. B.

Tienen su fuerza en el pico, y en la pluma. Ibid. D.

Conjuranse para desacreditar. pag. 287. D.

Ponen su gala en hablar, sin ajustarse a la verdad. p. 288. A.

Sō reboluedores, y mistureros. Ibidem. C.

Hazen obras los pensamientos agenos. Ibid. B.

Gustan solo de lo malo. Ibid.

Son violadores de la paz comun. Ibid. D.

Y enemigos del linage humano. Ibid.

Ventosas, que atraen el mal humor. Puertas por donde sale la inmundicia. Son gente ociosa. Ibid.

Paganse facilmente de sus imaginaciones. p. 289.

Delatan por golosinas. Ibid. B.
Delatores. Son los ojos, y oídos de los Principes. p. 286. A.
Dependencia. De las criaturas arguye flaqueza. p. 161. D.
Deposito. Recibe Dios de los cuerpos de los Santos. p. 358. A.
Descalcez. Es lo la mortificación rigurosa. p. 162. C.
Descalçarse. Alumbrá los ojos, y abre los oídos. p. 180. B.
 Significa renúciar à todo dominio. p. 178. D.
Desconfiança de renouarnos en el espíritu, es esconder las hazañas de nuestros primeros padres. p. 22. B.
Descuido. El de los superiores ocasiona falta de obseruancia. p. 24. A.
Desagradeamiento. A Dios ocasiona esterilidad. p. 414. D.
Desaos. Los de los pobres oye Dios. p. 163. D.
Deseo de apronechar à los proximos, ha de abraçar la vtilidad espiritual propia. p. 184. D.
Desmanto de los vicios truxo al mundo nuestro Padre san Ignacio. pag. 497. B.
Desnudarse del hombre viejo es difícil. p. 525. B.
Desuadez. Dà alientos à la oracion. p. 326. C.
Deshonra. Ha de estar superior à ella el siervo de Dios. p. 345. D.
Desprecio grande de las dignidades tuuo san Francisco de Borja. pag. 567. A.
Desvelo. v. Superior.
Dientes. Los de la oueja paciendo no dañan la mies en verça. p. 325. D.
 A ellos se compará los Superiores. p. 323. D.
Difficultades. v. Oro.
Digestion. Del veneno del pecado se haze con la Cruz. p. 381. C.
Dignidades. v. Superior. Cõpañia de Iesum.
 Al que le dan la dignidad, y no resiste pudiendo, no le fuerçan. pag. 120. A.

Son las dignidades viatico del suplicio, que les aguarda a los malos gouernadores. Ibid. D.
Dios. v. Verbo. y Espiritu santo.
 Pide al hombre materiales de buenas obras para labrarle palacio en el Cielo. p. 17. C.
 Promete à los Fundadores de Religiones, que se repitan en muchos hijos. p. 23. A.
 No reconoce por Religioso al que no tiene costumbres de tal. p. 27. D.
 p. 28. A.
 Sus juizios son escala para el Cielo. p. 58. C.
 Con su exemplo enseña independencia de criaturas. p. 63. D.
 Siempre está presuroso para hazer mercedes. p. 146. D.
 Su amor es fragua del espíritu. pag. 46. D.
 Hizo las criaturas para enseñarnos à desestimarlas. p. 90. B.
 Muestrase bienaueturado en el despego dellas. p. 63. D. p. 89. B.
 No ay pariente, q̄ en cercania pueda competir con él. p. 143. A.
 Pagase del Religioso, que ayuda à su Comunidad. p. 124. D.
 Es Arquitecto por excelencia. pag. 16. D.
 Muestra su fortaleza en la renouacion del espíritu. p. 19. B.
 Dio leyes al hombre para vnirle à si. p. 26. D.
 Solo al hombre le puso la comida en el trabajo. p. 242. D.
 Poco le conoce, quien le ofende. p. 20. B.
 Su trato engēdra hijos espirituales. p. 217. B.
 Reciennacido saqueò al mundo. p. 236. B.
 Conocerle es viuir en gloria. pag. 229. B.
 Consagra Sacerdotes para el seruicio de su Verbo. p. 229. B.
 Mandò à Moyses descalçarse, por q̄ dexasse el temor. p. 166. D.

Allana los malos pasos en el camino del Cielo. p. 291. C.
 Solo él tiene ser verdadero. pag. 181. C.
 Cuentan se las perfecciones. p. 182. A.
 Sus juizios son faxas, que ciñen à los hombres. p. 138. D.
 Su luz beneficia los ojos, y los oídos. p. 180. D.
 Su sabiduria amasa sus obras. pag. 264. D.
 Castiga al superior, que no dize la verdad à su subdito. p. 268. C.
 Deltierra de sí à quien no obedece al Prelado, p. 284. D.
 Es Capitan de la sabiduria. p. 302. C.
 Su razon es su brazo. p. 310. B.
 Permite el comer carne para obligar à ayunar. p. 339. C.
 Tempa su ira mirando nuestra flaqueza. p. 340. C.
 Dà buen superior à los buenos subditos. p. 342. D.
 Es la tierra en que se ha de sembrar. p. 294. D.
 Tienenle los malos por tierra estéril. Ibidem. C.
 Recibe en depósito los cuerpos de los buenos. p. 358. A.
 Si no les secàra las lagrimas de los justos, lloràran aun bienauerados elauer pecado. p. 364. C.
 Verterà rios de luz en el limosnero. p. 370. C.
 La señal de su priuança es la Cruz. p. 376. B.
 Haze beneficio à los pecadores quando se les muestra airado. p. 383. C.
 La Cruz, que él dà es mas vtil que la que nosotros elegimos. p. 365. C.
 Todo lo que ay en el Cielo embia para nuestro socorro. p. 367. D.
 Dà musica de cinco coros à los justos. p. 424. B.
 Con él se han de jutar las armas para vencer. p. 428. A.
 Cuestale mucho castigarnos. pag. 411. D.
 Su gracia se ha empeñado en fauore-

cer à los hombres. p. 412. C.
 Comunicales sus cuidados. 607. C.
 Guisafe al fauor de todos. p. 606. D.
 Enseña humildad en el Cielo. pag. 604. C.
 Es el hombre su morada. p. 607. A.
 Autorisale el seruicio de los grandes señores. p. 550. A.
Dissimulacion. De faltas es muy necesaria al superior. p. 338. C.
Dispensacion. En todo es destruir la Religion. p. 339. C.
 Disposicion para el martirio es la mortificacion. p. 555. D.
Disfrascion. Nace de demasiada solitud. p. 260. A.
 Es enemiga del recogimiento. pag. 251. C.
 Doctrina Euangelica vne entendimientos, y voluntades. p. 263. B.
Doctrina. Su testimonio es la buena vida. p. 265. D.
 Aligera à los hõbres de cosas inutiles. p. 267. C.
Docto. v. Sabio.
Dolor. El despreciarle es oficio del varon Apostolico. p. 172. C.
Dolores. Son como propios del coraçon humano. p. 241. C.
Dormir. El superior quando afecta no saber las faltas, que piden remedio, es muy pernicioso. p. 339. A.
Dormitar. Es proprio de los que viven sin renunciacion perfecta. p. 202. D.
Dotes de gloria. El de la aguidad corresponde al feruor del espiritu. pag. 371. C.
 El de la claridad corresponde à la humildad. p. 370. B.
 El de la sutileza, responde à la cortesia. p. 374. B.
Dotr. La sangre de Christo lo es de sus esposas. p. 145. B.
Dragon. Significa el maestro. p. 384. A.
Duelos. Hazense lleuados con la diuina palabra. p. 249. A.
Duriza. Della parece que arguye la penitencia al Cielo quando no se abandona con sus ruegos. p. 420. B.

Dureza en dar limosa. Detuvo al Sol. p. 421. D.

E.

Eclipses. v. *Sol.*

Efectos. v. *Fortuna.*

Elias. A su voz se mudò el Cielo, y el aire. p. 415. B.

Los Angeles le faxauan con llamas de fuego. p. 491. C.

Sacale Dios del mudo por la nimiedad de su zelo. p. 504. B.

Sus virtudes le situierõ de carro militar. p. 508. B.

No se tuvo noticia de su linage. p. 322. B.

Eliales. Detuvo al Sol con su auaricia. p. 421. B.

Eliseo. v. *Celda.*

Envidia. La penitencia parece que la causa al Cielo. p. 420. B.

Los que mueren en cruz por Christo son dignos della. p. 377. A.

Empiro. Pez de casta de fuego, que viue en el agua. p. 462. D.

Emulas. Los de España quieren mal à la Compañia, por ser tan del Rey Catolico. p. 519. A.

Emulacion. De cosas temporales no ha de tener el varon espiritual. pag. 373. C.

Enigma. Es cuidar mas de nosotros quando nos mortificamos. p. 556. B.

Epifania. v. *Reyes.*

Esuela. La casa del sabio lo es. p. 309. C.

Esuela espiritual. Su Principe fue S. Ignacio. p. 465. B.

Esuela de paciencia. Es para los justos el infierno. p. 355. D.

Eseritos. Siuen à todas las edades. pag. 308. C.

Pelean con los ausentes. Ibid. B.

Son factas contra enemigos. Ibid.

Escribir. Las verdades, para que teniendo forma visible se entiendan mejor. p. 307. D.

Lo que se escribe se sabe. p. 308. C.

Escribania. Pez así llamado, que vomita tinta para que no le coja. pag. 307. B.

Escolapio. Curaua de la vejez. p. 317. D.

Essenos. v. *Religiosos.*

Espejo. La ley de Dios, y el Verbo lo son. p. 313. B.

Esperança. La diuina tiene sus martires. p. 530. C.

Es cantera de hombres de brio. pag. 569. D.

De la exaltacion, lo es la humildad. p. 296. B.

Espias. v. *Delatores.*

Espiritu santo. La renouacion de espiritu pide su venida. p. 18. A.

Son Vicarios suyos los buenos superiores. p. 31. B.

El que no guarda la regla, le entristece. p. 31. D.

Es viatico de los varones Apostolicos. p. 123. D.

El virgen le recibe por hucsped. p. 140. C.

Con su venida vne el manajo de la Religion. p. 1. B.

El calor que infunde, digiere las injurias. p. 10. C.

Copia en nosotros la imagen de Christo. p. 21. B.

Renueta con Santos al mudo. pag. 22. C.

Es el manso, que guia à los buenos. p. 466. D.

Exercitò con escrupulos à nuestro Padre san Ignacio. p. 468. D.

No oye la oracion no limpia de afectos de tierra. p. 163. A.

Los Sacerdotes son Vicarios suyos. p. 229. C.

Espiritual. Ha de caber con los demas. p. 373. A.

Tiene alas en los pies. p. 372. D.

Ha de despreciar las dignidades de la tierra. p. 608. D.

Esposa de Christo. Al tomar el velo, y al hazer profesion solene, desmiente que es muger. p. 150. B.

Recibe el velo para autorizarse. p. 150. D. Y para defenderse. p. 151. C.

La desembuelta se cõpara al Auestruz. p. 152. A.

Dala Christo por criadas la ocupacion, y templança. p. 154. B.
 Por vnirse con ella dexò el Verbo à su Padre en el Cielo. p. 143.
 Ha de ser muy mansa. p. 324. C.
 No ha de murmurar. Ibid. D.
 Sus palabras han de ser muy medidas. p. 327. B.
 Miradas, y vergonçosas. Ibidem.
 Han de ser geroglifico de la sangre de Christo. p. 327. B.
 Ha de tener ojos castos. p. 319. C.
 Sus ojos han de ser solo de Dios. Ibid. A.
 Ha de mirar faltas proprias. pag. 320. C.
 No ha de impresionarse de criaturas. Ibid. B.
 Ha de cercenar todo lo inutil à su estado. p. 321. D.
 Su gala ha de ser la ciencia del Cordero crucificado. Ibid. A.
 No importa que la tengan por algo inútbana. p. 329. D.
 Compara se à la granada. Ibid. B.
 Su hermosura ha de mitigar dolencias conrra la castidad. Ibidem.
 Su modestia ha de ser Predicador, q̄ haga mucho fruto. Ibid. C.
 Ha de rebatir con grã presteza qualquier arreuimiento. p. 330. D.
 Ha de ser muy sagaz. p. 331. C.
 Ha de oler muy de lexos lo que es desagrado, ò gloria de Dios. Ibid.
 Ha de ser muy obediente. Ibid. D.
 Y se ha de faxar con el amor de Dios. p. 333. A.
 Tiene llagas de la pobreza Serafica. p. 154. D.
 Su desposorio cõ Christo. p. 155. C.
 No cuida de los imperios. p. 151. B.
 v. *Doce.*
Estafetas. Los q̄ lo son de las palabras, y chismes, que oyen, son muy aborrecidos. p. 287. B.
Estatua. La de Mennon fue muy celebre. p. 378. D.
Esterilidad. Ocasionala pecados publicos. p. 413. B.

Estratagemas. De la guerra vsò san Ignacio para la conuersion de las almas. p. 483. D.
Estrejas. v. Luzeros.
 Del Oriente lo son los Sacerdotes. p. 227. B.
Estudiantes. Treinta y tres mil tenia en Francia la Compañia pocos años ha. p. 548. B.
Estudiante. Su razon es su brazo. pag. 310. B.
 Las buenas propiedades, que ha de tener. Ibidem.
 Ha de procurar descollar entre todos. p. 305. B.
 Ha de tener pecho defahogado. p. 306. B.
 Su paciencia se compara a la del labrador. p. 306. D.
 Ha de ser muy diligente. p. 309. A.
 Solo ha de saber à la Iglesia, y à las Escuelas. p. 309. B.
 Su oficio es trabajar. p. 300. B.
Estudiantes diligentes. Los afanes de saber tienen por entretenimientos. p. 301. A.
 Ganan cursos de paciencia estudiando. p. 301. A.
 Sus ojos han de ser veladores. pag. 303. B.
 Han de ser vnos Hercules contra el Dragon, que significa el Maestro. p. 304. A.
 Para la vitoria le ayudan memoria, inteligencia, y facundia. p. 304. A.
 Hã de tener pura intencion, y generoso aliento. p. 304. A.
Estudiante floxo. Su floxa razon suele disimular con pesadumbres, y injurias. p. 307. B.
Estudio. No serã alentado si mueren à el causas humildes. p. 304. C.
Estudios Reales. En el Colegio Imperial de la Compañia, en Madrid, es fundacion de Felipe Quarto el Grande. p. 520. B.
Eucaristia. v. Sacramento.
Examen. Del leal, y desleal es el trabajo temporal. p. 416. A.

Examen El general de la conciencia es el cardillo para limpiarla. p. 245. B.
Exemplo. Raro de vn Monje. p. 225. C.
Exercicios. Los de nuestro Padre san Ignacio han sacado los hombres de las vejezes de Adan. p. 475. A.
 Su libro lo es de cuenta, y razon. p. 489. D.
 Parecen dogmas de Fè sus sentencias. p. 510. B.
 Son oficina de hazer Santos. pag. 518. A.
 Allí se fraguan pensamientos de lagrimas. p. 125. D.
 Sacale dellos grande fortaleza. pag. 196. B.
 Conseruan la vida Christiana. pag. 197. B.
 Aferuorã el amor de Dios. p. 199. D.
 Despiertan, y auian el espiritu de la gracia. Ibid. D.
 Con ellos no se enuejece el espiritu. p. 200. A.
 En ellos se discurre por el Cielo. Ibid. A.
 Experimentanse dellos grãdes frutos. Ibid.
 En ellos el alma abroquelã con armas espirituales al cuerpo. Ibid. D.
 Despiertan a los dormidos. pagina 201. C.
 Apirtan el sueño de la vida espiritual. p. 202. D.
 Dan muerte a los vicios del alma. p. 206. D.
 Curan las enfermedades antes que sean. Ibid. A.
 Hãse de sacar dellos conformidad con la voluntad de Dios. p. 191. B.
 No puede auer ocupacion para no hazerlos. p. 207. D.
 Son espada que dà muerte à las dolencias del alma. p. 208. C. *v. Oraciõ. Meditacion.*
Exercicio espiritual, es deuda de la iuuẽtud. p. 211. A.
Exercicio corporal. Sus buenas propiedades. p. 197. D.
 Es tutor de la salud. Ibid. C.

Y manjar de los miẽbros. p. 198. C.
Extasis. Vno de nuestro Padre san Ignacio durò ocho dias. p. 471. B.
 Es vn occidente del Sol de las razones humanas. p. 461. C.

F.

Falta. La del agua ocasionã pecados publicos. p. 413. A.
 La de la verdad padecen los Principes. p. 263. C.
Faltas. Las proprias han de mirar los ojos. p. 320. C.
Fantasia, comparada à la hinchazõ del mar. p. 374. B.
Fatiga, es lo la sabiduria. p. 301. C.
Fauorecidos. v. Privados. Ministros de Principes.
Faxas, los juizios de Dios lo son, que ciñen à los hombres. p. 187. C.
Fè. Es el presidio contra los flatos de la infidelidad. p. 10. D.
 La de los Fieles es corona de Maria. p. 235. C.
 Tiene verdades picantes. p. 202. C.
Falsdad. Conuertirãse en los Sãros en grande hermosura. p. 366. C.
Fervor. A el corresponde el dote de la agilidad. p. 371. C.
 El de la obseruãcia dà firmeza à las Religiones. p. 437. D.
Fervoroso. Comparado en la velocidad à la langosta. p. 218. C.
 Puede llevar la Cruz de Christo cõ satisfacion. p. 393. B.
Fiador. El superior lo es de las almas agenas. p. 334. B. y 342. B.
Fieles. Han de Viuir en la cruz, q̃ Dios les pusiere. p. 395. C.
Fieles pecadores. Sacan mala consequẽcia. p. 345. C.
Fiesta. La renouacion lo es de luminarias. p. 18. B.
De Reyes. v. Reyes.
De Espiritu santo. v. Espiritu santo.
Fin. Qual es el de la Religion Apostolica. *v. Religion Apostolica.*
 El vltimo nuestro se ha de mirar en los exercicios espirituales. p. 189. C.

Ha de ser siempre nuestro blanco.
Ibidem.

Fines. Porque se han de hazer los exercicios de nuestro Padre S. Ignacio. p. 183. B.

Filosophia. es arbol de mançanas de oro. p. 304. B.

Firmeza. La diciplina regular la dà à la Religion. p. 437. C.

Fison. ò *Fison* rio trueca labios. Simbolo de aduladores. p. 273. B. C.

Flores. Las del justo son labios. pag. 437. B.

Fortaleza. La de Dios se muestra en la renouacion del espiritu. p. 19. B.

Fortuna. La fabiduria tiene sus efectos. p. 311. B.

S. Francisco Xavier. Deseò con grandes anias el martirio. p. 545. A.
Su sangre, muchos meses despues de muerto estuuo fresca. Ibid. D.
Su grande esperança. Ibidem.
No le espantauã temores p. 547. B.
Pretendio entrar en la China à predicar el Euangelio. p. 548. A.
Hizo todos los officios de varõ Apostolico. p. 549. A.
Su nobleza, y virtudes de su tierna edad. p. 532. A.
Diole el Pontifice titulo de Apostol de las Indias. Ibidem.
Su oracion alcanço la conuersiõ de las Prouincias de su Apostolado. p. 533. D.
Su grande penitencia. Ibid.
Su virginidad. p. 534. C.
Aun entre sueños fue casto. pag. 535. B.
Su profunda humildad p. 536. B.
Su feruorosa caridad. Ibid. D.
Con sus labios limpiaua las llagas de los mas pobres enfermos. pag. 337. A.
Desempeñò à Christo de la obligacion que tenia a los Reyes, que le adoraron en Belen. p. 537. C.
Corriòle Dios los cordales con que se ania apretado para embiarle à la reducion del Oriente. p. 539. A.

Comparado à san Pedro en el despego de lo criado. Ibid. D.
Las señales del Apostolado de Xavier. p. 533. C.
Fue piedra orbicular. p. 540. C.
Su grande afabilidad. Ibid. D.
Con ella sacò à muchos de pecado. p. 541. D.
Fue vn nueuo Abraham. p. 542. D.
Fue como padre del Hijo de Dios. Ibid. B.
Su modestia. Ibid. D.
No quiso tratar de negocios politicos, ni entrar en ocupaciones agenas de su profesion. p. 542. D.
Tuuo don de lenguas, y de profecia. p. 543. B.
Su grande paciencia. p. 544. C.

S. Francisco de Borja tuuo atributo de suficiencia parecido al de Dios. p. 552. D.
Su pobreza. p. 553. A.
El gran despego de parientes q̄ tuuo. p. 554. A.
Con el les ayudò mas. p. 555. A.
Sus grandes penitencias, y asperezas. p. 556. C.
Fue muy deuoto del santissimo Sacramento. p. 560. B.
Profetiza su cuerpo con milagros. p. 561. C.
Copia en si los atributos diuinos. Ibid. A.
Criòle Dios para templo de su gloria, y para espejo de Christianos. p. 562. C.
Fue leon generoso. Ibid.
Tuuo libres los ojos para mirar lo eterno. p. 563. D.
Su grande circunspeccion. Ibid.
Fue muy docto en todo genero de ciencias. Ibidem.
Su modestia. Ibid. C.
Despreciò su estado à la vista de la muerte. Ibidem.
Retiròse del mundo con dissimulacion como leon generoso. p. 566. A.
Con habito seglar fue de la Compañia. Ibid. B.

Fue muy feruorosa su oracion. Ibidem.D.

Tuuo espíritu profetico. p.567.A.

Aun durmiendo oraua. Ibid.B.

Desprecio varias vezes el Capelo.

Ibid.D.

Fue muy abstinente. p.567.A.

Comunicauale Dios sus cuidados. Ibid.C.

Ganò la palma de todas las virtudes. p.571.C.

Su sepulcro es muy glorioso. pag. 573.B.

Predica desde el sepulcro. Ibid.D.

Madrid està ilustrada con su sepulcro. p.575.A.

Dà en ella firmeza à la Corte. Ibidem.D.

Es muro su santo cuerpo para defendetla de sus enemigos. Ibid.A.

Puigo. No admite mezcla de algun ser peregrino. p.155.A.

El del infierno, mirado de lexos abraza los vicios. p.243.D.

Fuñda lortas de Religions. Haseles pro-
ntetido repetirse en muchos hijos
santos. p.23.A. v. S. Ignacio.

Favor. El miedo lo es à las vezes. pag. 168.B.

G.

Gala. Fue Alexandro vencido della. p.461.A.

Guerras. En el tiempo dellas es grande
Protectora Maria. p.431.D.

Los motiuos, que tiene Dios en em-
biarlas à la tierra. p.425.B.

Gigas se hazia inuisible. p.486.C.

Guis. Esto Christo para los caminos e-
ternos. p.357.B.

Gloria. Su memoria abroquelà al Chris-
tiano para la penitencia. p.349.B.

Y renueua el espíritu. p.350.B.

Saca vencedor de la pelea al que la
medita. Ibid.B.

Crianse con ella los trabajos. pag. 366.B.

Caminan delante della. Ibid.

Pintase su ciudad felicissima. pag. 346.C.

Es el arbol de la vida. p.348.D.

El que la gozàre serà lo que quisie-
re. p.348.C.

Al rayo de su luz hà de caminar los
Reyes. p.349.B.

Seguir à Christo lo es anticipada. p. 191.B.

Conocer en esta vida à Dios, lo es.
p.229.A.

Cò la mayor gloria fuya ciñò Dios
à san Ignacio nuestro Padre. pag. 459.A. p.460.P.

Glossa. De la diuinidad fue la doctrina
de Christo. p.230.A.

Gracia. La de Dios està empeñada en
fauorecer à los hombres. p.412.C.

Granada. Comparanse à ella los Supe-
riores. p.329.A.

Fue criada mas para medicina, que
para alimento. p.329.B.

Las esposas de Christo se comparã
à ella. Ibidem.

Quando està en flor les dà firmeza
el vehemente, y mal aire. p.436.C.

Griegos. Aguardauan à pelear en la Lu-
na nueva. p.434.A.

Grillos. El mal exemplo los pone para
que no se camine al Cielo. p.176.D.

Gouierno. Reduce se à la prudencia. p. 336.C.

Gouernador. Ha de tomar sobre si los
trabajos, que impone à sus subditos.
p.384.C.

No es señor, sino sieruo de aquellos
à quien manda. p.178.D. v. *Minis-
tro.*

Gula. Es Caribdis de regalos. p.379.D.

Gustos. El que huye los desta vida goza
los del Cielo. p.535.C.

H.

HAbra. Porque el temor quita su fa-
cultad? p.269.A.

Hazañas. Hanlas de alabar lo Prin-
ces. p.278.C.

Hazecico es la Religion, que ata para
Dios diferentes voluntades. p.2.B.

Hazienda. Hala de dar el Religioso à
pobres, y si à parientes, con direcció

de vn curador. pag. 113. B.
Hambre. Es la mayor de las calamidades. p. 415. D.
 Pecados publicos la ocasionan. pag. 413. B.
Habito de bienes espirituales es propiedad de la vejez del feruor. pag. 219. B.
Halias. v. Elias.
Herencia. La tierra lo es de los fieruos de Dios. p. 419. D.
Heroicas. Ha de serlo el estudiante contra el Dragon, por quien se significa el Maestro. p. 304. B.
Heroes. Su maestro fue Chyrō. p. 401. D.
Hermosura. La de la Esposa ha de mitigar dolencias contra la castidad. p. 329. B.
Hieroglífico. Hanlo de ser de la sangre de Christo las palabras de la Esposa. p. 327. B.
Higueras. Remedio para q̄ fazonen su fruto. p. 440. C.
Hijos. Son castigados por los pecados de los padres. p. 399. D.
Hinchacon. La del soberuio se compara à la del mar. p. 374. B.
Hombre. Configo se trae la muerte. p. 380. C.
 Sola la razón son sus armas. p. 310. D.
 Solo à el le puso Dios la comida en el trabajo. p. 242. D.
Hombres. Nunca han faltado murmuradores. p. 280. A.
Hombros. libres de otro peso pide la cruz. p. 393. D.
Honduras. Las del coraçō humano son grandes. p. 185. B.
Honra. El floxo la desestima. p. 310. C.
 La de Dios consiste en el ministerio de Sacerdotes. p. 229. B.
Huevas. Las de Christo hazen camino del Cielo dulce, y suave. p. 171. A.
Huerto. v. Christo.
Huir. v. Castidad.
Humildad. Es vn lado de la escàlera del Cielo. p. 59. C.
 Aprouecha la castidad. p. 93. A.
 Es material para labrar casa en el

Cielo. pag. 15. B.
 Con ella se carean los varones Apostolicos. p. 234. B.
 Guardarla entre si los Angeles. p. 402. D.
 Della se leuanta con logro el fieruo de Dios. p. 298. C.
 Es la muerte dichosa de los justos. p. 199. D.
 Es disposicion para la oracion. pag. 164. B.
 Introduce à la conuersaciō de Dios. Ibidem.
 Es puerta para su trato. p. 165. D.
 Diuidiola san Ignacio en tres grados. p. 370. B.
 Enseñala Dios en el Cielo. p. 604. C.
 Es artificio de luzir. p. 366. D.
 Y arte de valientes. Ibid. B.
 Aprouechò para su exaltacion aun à Christo. Ibid. C.
Humilde. Resucitarà con grande gloria. p. 363. C.
 Cae en esta vida con abatimiento para leuantarse mejor. p. 295. C.
Humiliacion. Engrossa el alma. p. 243. C.
I.
Idolatria. v. Desordenado amor de criaturas.
Iesus. Conocerle, es viuir en gloria. p. 29. D.
 Dios de la firmeza. v. **Compañia.**
Iglesia. Riegala la sabiduria de los Doctores. p. 9. A.
S. Ignacio fue maestro eminente de la Fè. p. 470. C.
 Las tres diuinas Personas fuerō testigos en su fauor. p. 471. A.
 Tuuo vn extasis, q̄ durò ocho dias. Ibidem. D.
 Porque la Compañia no tiene su nombre. p. 472. C.
 Tuuo gran despego de parientes. p. 472. D.
 Tuuo fortaleza parecida à la de la muerte. Ibid. A.
 Hazia se todo a todos para ganarlos à Dios. p. 474. D.

Tuuo gran ciẽcia de espõritu. Ibi. B.
 Dio ẽl lleno à la passion de Christo,
 padeciendo persecuciones de buenos. p. 479. C.
 Colgò en Monferrate sus armas. p. 465. C.
 De la deuocion de Maria salio Principe de la escuela del espõritu. Ibi. B.
 A la sombra de Maria se hizo gran Governador, y Legislador. p. 465. D.
 Enseñole el Espõritu santo las verdades, que auia de enseñar. p. 466. B.
 Guiòle a la cueua de Manresa, para que hiziesse penitencia. p. 467. A.
 Exercitòle con escrupulos. p. 468. D. y p. 526. B.
 Y le instituyò el ministro de su gloria. p. 469. D.
 Tuuo ciencia de labrar Santos. pag. 474. C.
 Nunca tuuo variedad. p. 476. D.
 Fue martir viuo. p. 478. C.
 Padecio muchas enfermedades. p. 529. C.
 Fue martir de la esperãça. p. 530. C.
 Su encendido zelo de la gloria de Dios. Ibi. A.
 Destruyò, y venció los vicios de la Republica. p. 503. B.
 Quebrantò con su doctrina las heregias de nuestro tiempo. p. 503. C.
 Fue vn segundo Elias. p. 530. A.
 Desencantò à los pecadores. pag. 497. B.
 Fue Artifice de varones Apostolicos. p. 507. B. Y Reformador de su figlo. Y Renouador del mũdo. pag. 508. C.
 Sus virtudes le siruieron de carro triunfal, que le subieron al Cielo. Ibi. D.
 Ciñòse muy apretado con lo mas acendrado de las virtudes. p. 514. B.
 Ciñò no solo sus vicios; pero lo grande de sus virtudes. p. 515. A.
 El nombre de Iesus acreditò su doctrina. p. 517. A.
 Templo su zelo algunas vezes para aprouechar mas al mundo. 504. B.

Introduxo la frecuencia del Sacramento de la Eucaristia. p. 518. C.
 Tuuo nombre à proposito para cosas grandes. p. 456. B.
 Su valor. Ibi. B.
 Entrò con pie quebrado en el camino del Cielo, para entrar cò buen pie. Ibi. B.
 Ciñole Dios el tahali de su mayor gloria. p. 459. y p. 460. D.
 Solo le vencio la gloria de Dios. p. 461. D.
 Tuuo luz superior, forjada por las manos de Dios, y encendida en su coraçon con la deuocion de Maria. p. 462. B.
 Su fuego no se apaga cò las aguas. p. 462. D.
 Criòse debaxo del amparo de la Virgen. p. 463. D.
 Tuuo dõ de castidad perfectissima. p. 464. C.
 Su elemento era el fuego del amor de Dios. p. 492. B.
 Los lugares no inmutauã su feruor. p. 493. D.
 Puso hambre en el mundo de la Eucaristia. p. 494. A.
 Treintavez se le aparecierõ Christo, y su Madre, para darle los exercicios, que compuso. p. 488. C.
 El nombre de Iesus le hazia como inuisible para conuertir pecadores. p. 486. B.
 Fue muy zeloso del aumento del Reyno de Christo. p. 481. B.
 Dio lleno à la passion de Christo tragãdo riesgos propios por segundidades ajenas. p. 481. D.
 Puso las estratagemas de la guerra para el bien de las almas. p. 483. D.
 Hazia se amigo de pecadores para ganarlos. p. 486. A.
 Renunciaciõ notable suya. p. 179. D.
 Singular aduertencia suya acerca de la pobreza de la Cõpañia. p. 108. B.
 Procurò desterrar de su Religiõ todo lo que es ambicion de puestos. p. 118. B.

INDICE DE LAS COSAS

Dispone, que la renunciacion de los bienes se haga à solos los pobres. p. 113. C.

Tenia tres motiuos para esto. Ibi. A

Ignorancia. Della nace el murmurar de los Principes. p. 284. A.

De la de Dios se otiganan todos los males. p. 203. B.

Ineficacia. Propriedad de la vejez. pag. 119. A.

Indios. Echauan vna medida de oro al mar para detenerle. p. 165. B.

Infelicidad grande es dexar la Religión. p. 264. A.

Infierno. Su memoria acaba con nueftros vicios. p. 243. D.

Mitado de lexos abrafa los pecados. Ibidem.

Es escuela de paciencia para los Santos. p. 355. D.

Sus penas, y atormentadores. pag. 351. D.

Informacion. La que se haze para el Cielo es si hemos lleuado Cruz en esta vida. p. 388. A.

Inhumanidad. De tiene al Sol. p. 421. D.

Incienso. El obediente le ofrece à Dios muy fino. p. 97. A.

Es aroma para solo Dios. Ibid. C.

El mas perfeto es el que fuda el arbol de su bella gracia. Ibidem.

El candido, y de grande grano, no duro, sino quebradizo. p. 98. D.

El rendimiento, có que à qualquier golpe se deshaze. p. 100. D.

En el fuego arde luego, y no resiste à la brafá. Ibidem.

Es simbolo de la diuinidad. p. 236. C

Imagen. v. Cruz. Principes.

Imperios. Se desprecia à la vista de la muerte. p. 364. D.

Desprecialos quien ama la castidad. p. 156. D.

Inquietos. v. Activos. Bullciosos.

Son aues, que se sientá sobre los rios. p. 233.

Insignia. La Cruz es la de los fauorecidos de Dios. p. 388. D.

Intencion. La mala irrita mucho à Dios.

pag. 341. B.

Instrumentos de Dios son los Sacerdotes. p. 229. C.

Intercessor. v. Angel.

Injusticia à inocentes, ocasiona malos temporales. p. 412. D.

Inuidia. Sus persecuciones dan firmeza al embidiado. p. 437. C. v. *Embuidia.*

San Juan Bautista. Labróle Dios Serafin. p. 146. D.

En el mouimiento, actiuidad, y claridad mostrò, que lo era. p. 147. C.

Marcòle Dios para Santo en las entrañas de su madre. p. 595. C.

Iusto. Es estrella del Oriente. p. 227. B.

Es milagro de la gracia de Dios. p. 228. B.

Iustos. Son señales que dan noticia de la verdad. p. 228. C.

En sus persecuciones festejá à Dios. p. 528. C.

Iuzios de Dios son faxas, que ciñen à los hombres. p. 187. C.

Dan proporción à las virtudes. Ibidem. B.

Iuramento quebrantado es ocasion para causar sequedad. p. 412. D.

Iuuentud. Hala de tener siempre el espíritu. pag. 217. C.

L.

[*Abios.* Limpiaua con ellos san Fráncisco Xauier las llagas de los pobres enfermos. p. 537. A.

Lazaro, obedece a la voz de Christo, aùn ligados los pies. p. 174. B.

Porque aunque andaua los pies atados, le mandò Dios defatar. pag. 175. A.

Lagrimas. Cõ ellas arroja el rayo la nube. p. 411. B.

Dios las enjugará en los justos. pag. 364. C.

Lloraranlas en el Cielo los bienauerturados, por auer pecado, si Dios no se las enjugara. Ibidem.

Llagas. v. Pobreza.

Langosta. Comparanse los justos à ella

en la ligereza. p. 218. C.
Ley. La de Dios es espejo claro . pag. 313. B.
 Es grande ayuda para vnirse el hombre con Dios. p. 26. D.
Lechitrezza. Lo escrito con ella, refregado con ceniza se lee. p. 390. B.
Leon. Huye apretado, pero cō señorio. p. 563. A.
 Cubrenle los ojos para cogerle. Ibi. Nunca dà muestras de temor. pag. 546. D.
Leuadura. Sus efetos. p. 263. A.
 Dà feruor à la massa. Ibidem.
Licencias. Las demasiadas destruyen al Religión. p. 339. C.
 Las discretas ayudan la obseruãcia. Ibidem. D.
 Son pruebas de la virtud. Ibidem.
Limosna. El no darla detiene al Sol. pag. 421. D.
Lifongeros. Comparados al rio Phison. p. 273. C.
 Son mentirosos. p. 234. A.
Loco. El Religioso con condiciones de tierra lo es. p. 451. A.
Logro. El malo ocasiona rezios temporales. p. 413. D.
Luzero. Enseña lo que se ha de ofrecer. p. 235.
 De dia iba con los Reyes, y de noche se remontaua. p. 231. C.
Luzeros. Estrellas dan graciosamente su luz. p. 79. D.
 Son simbolo de los que alaban al Señor con canticos. p. 230. A.
 No esperan retorno de la tierra. p. 80. B.
 Cada Estrella es como vna cancion para alabar la grandeza de Dios. p. 81. D.
 Guardan retiro, y desde el artojan rayos. p. 82. A.
 Singular filosofia delas Estrellas. Ibi. Niegalas Dios mouimiêto proprio. p. 84. A.
 Enseñan mortificacion. p. 237. D.
 Gouernan al mundo, no por mandar, sino por obedecer. Ibi. C.

Dexanse escurecer de otras, que se les ponen delante. p. 85. D.
 Acuden al llamamiêto diuino quando les haze reseña. p. 86. D.
 No son entremetidas. Ibidem. A.
 Son perseuerantes en cumplir con el mandamiento diuino. p. 88. B.
 Laguarda de los votos haze à los Religiosos Estrellas. p. 74. A.
 El buen exemplo es Estrella, que encamina al puerto. p. 20. A.
Luzimientos. o. Christo.
Lugar. Qualquiera es bueno al que està fuera del siglo. p. 233.
S. Luis Ganzaga fue Angel en carne humana. p. 578. B.
 Y como tal nunca fue niño. pag. 578. B.
 La razon, y prudẽcia, que suele darse à conocer al poner del Sol, se vio en el en su Oriente. p. 580. A.
 Viose en el sacramentada la grauedad, y ancianidad de costumbres debaxo de accidentes de niño. Ibidem.
 Enagenò de si todas las niñezes, y acciones pueriles. Ibidem.
 Tuuo, como Angel, constancia en el bien. p. 581. D.
 Crecio no como los otros poco à poco; sino à saltos se puso en la cùbre. p. 580. A.
 Su oracion fue de Angel, sin distracciones. p. 582. D.
 Ordenòse de Bienauenturado con vn extra tempora. Ibi.
 Honròle Dios singularmente con la familiaridad de su trato. p. 583. A.
 Fue su castidad como de Angel. p. 584. A.
 Conseruòla con penitencia, y recato. Ibidem.
 Ella le librò, que no se ahogasse en vn rio. Ibidem.
 Su humildad fue de Angel. p. 586. B.
 Subio por humillarse à altura eminente. Ibidem.
 Caminò como Angel con suma velocidad. p. 578. A.

INDICE DE LAS COSAS

Llenò en pocos años tarea de muchos. p. 588. D.
 Haze de contar entre los felizes, quiè en pocos años cumplio con ròdos los officios de perfecto varò. p. 588. D.
Luz. Muestra que lo es en las tinieblas; p. 407. C.
 Los Ministros Euangelicos la hã de comunicar de valde. p. 79. D.

M.

M*Aquina.* Es lo la Cruz para subir al Cielo. p. 378. C.
Mandar. Es en lo que mas exercita la obediencia el varon perfecto. pag. 369. B.
Maldezir à los hijos, quan dañoso sea. p. 399.
Maria, ha querido seruirse de grandes Principes. p. 551. C.
 Es Maestra de los Reyes. p. 235. B.
 Y Caçadora de Dios. Ibid. D.
 Hanse de carear con ella los Principes. Ibid. A.
 Endereçò a ella los rayos la Estrella, que guiò à los Reyes. p. 235. B.
 Su corona es el remedio de los Fieles. Ibid. C.
 Fue muy fauorecedora de san Ignacio. p. 465. C.
 A su sombra salen los buenos Governadores. Ibid. D.
 Ha hecho grandes beneficios à la Compañia de Iesus. p. 461. D.
 Cooperà à labrar Serafines. p. 147. C.
 Es Luna, que Capitanca à las Estrellas. p. 431. D.
 Es gran defensora de sus deuotos en tiempo de guerras. Ibid.
 Honrase mucho con la Eucaristia. p. 474. A.
Mar. No caben en el los rios. p. 374. B.
Margaritas, se enuejecen. p. 316. D.
 Modo de renouarlas. Ibidem.
 Quitarlas la corteza para esto. Ibid.
Martirio en cruz, es materia de grande embidia. p. 367. A.
 Por ser el mas sublime. p. 377. A.
Marrimonio. Està lleno de trabajos.

pagina 155. B.
 Comparase al abrafarse en fuego. p. 155. C.
Medico espiritual. Sus buenas propiedades. p. 11. C.
 El espiritual ha de ser muy asistente. Ibid. D.
 Haze ser como madre del enfermo. Ibidem.
 Ha de descubrir mas de lo que el enfermo siente. Ibid. B.
 Ha de parecer adiuino, ò Profeta. Ibidem.
 Sus visitas no son para diuertirse, mas para bien del enfermo. Ibid. D.
 Ha de curar con suauidad, y blandura. p. 12. D.
 Y ha de curar de valde. p. 14. D.
Medicina es mas la granada, que alimento. p. 443. A.
Meditacion. La de la gloria renueua al espiritu. p. 350. B.
 Saca vencedor de la pelea. Ibidem.
 Y acelera al martirio. Ibid. D.
 De su falta nacen nuestros yerros. p. 270. C.
 La de la muerte es aguijon para seruir à Dios. p. 242. A.
Menguas. Padecelas el Sol. p. 140. B.
S. Miguel. Con sola su presencia santificò el campo de Iericò. p. 160. C.
 Por tener parte del nombre de Dios le ha entregado la proteccion de su Iglesia. p. 454. C.
Miedo. Haze presentes los males. pag. 546. C.
 Es perjudicial para hazer cosas grandes. Ibidem.
 Y falso pronostico de los suceffos. Ibidem.
Ministro de Principes, ha de tener rara piedad. p. 480. C.
 Sus propiedades. Ibidem.
 Ha de ser muy entendido. p. 473. C.
 Haze de acomodarse à la condiçion de todos. p. 474. A.
 Haze ser limpio de manos. p. 475. D.
 Ha de ser humilde. p. 476. D.
 De increíble paciencia. p. 478. B.

Ministro de Dios. Sus buenas calidades. p. 470. C.
 Ha de ser muy cuidadoso. p. 469. B.
Ministros del Evangelio. v. Predicadores.
Obreros.
 Su oficio es subir al Cielo, y traer de allá agua, luz, y fuego. p. 50. A.
 Purifican las almas. p. 51. B.
 Alumbranlas, y guíanlas. Ibidem.
 Su ocupacion es acrisolar, y perfeccionar el espíritu. Ibidem.
 Suben como Angeles à negociar al Cielo. p. 52. D.
 Suben por agua limpia. p. 55. B.
 Y à recoger rayos de luz. Ibid. D.
 Sus dictámenes son como los rayos del Sol. p. 56. A.
 Suben por ciencia fogosa de espíritu. Ibid. D.
 Graciosamente han de comunicar su luz. p. 79. D.
 Sin sabiduria son ojos sin niñas. pag. 107. C.
 Por obrar sin respeto à interes, obrà como Angeles. p. 108. D.
 Su viatico es el Espiritu santo. pag. 123. D.
 Y son Vicarios suyos. p. 31. B.
 Llevan cedula de martires quando van à las misiones. p. 123. D.
Ministerio. En el de los Sacerdotes consiste la honra de Dios. p. 229. B.
Mirra es simbolo del regalo. pagina 236. C.
 La olorosa ofrece la castidad. pag. 42. D.
Mocedad. Desde ella se hà de cultivar el hombre en la ley de Dios. pag. 238. A.
Modestia. Qual ha de ser la del Religioso. p. 83. B.
Morsificacion es el apero del labrador Evangelico. p. 240. B.
Moyse escogio los oprobrios de la Cruz. p. 376. C.
Muerse. El no mirarla ocasiona el cebarse los hombres en los vicios. p. 163. D.
 Obliga à que hospedemos en nuef-

tra casa sus aposentadores. pagina 364. C.
 Da alcance à la inmortalidad. pag. 365. D.
 En ella hallan los seruos de Dios grandes tesoros. p. 560. B.
 Causa desprecio de todo lo visible. p. 559. C.
 Su meditacion aferuora para seruir à Dios. p. 242. A.
 No la teme quien muere para boluer à la vida. p. 227. A.
 Mostròse valiente en acometer à Christo, sabiendo, que auia de quedar muerta en el acometimiento. p. 544. D.
Mugeres adornanse como templos. p. 153. B.
 Su trato estraga la sabiduria. pag. 266. C.
Muro son los Santos de los lugares donde estan. p. 576. D.
Murmurar nace de ignorancia. pag. 234. A.
Murmuracion. Su primer autor fue el demonio. p. 279. B. v. *Principes.*
 Siempre la ha auido en el mundo. p. 280. A.
 Los enemigos de la Cruz aun à los buenos dan ocasion para ella. pag. 379. C.
Mundo. Su remedio està en el gouierno suauo. p. 506. D.
 Es auaro, y dificil. p. 293. D.
 Es todo engaño. Ibidem.
 Saca fuera de si al Religioso, que le quiere gozar. p. 293. D.
 Solo quiere cumplir con los malos. p. 294. C.
Musica. Al son de la de la passion de Christo se tiene bien oracion. pag. 378.
 N.
Natural. El bueno es campo feliz. p. 238. C.
Noblezza es eficaz motiuo para la virtud. p. 562. C.
Necedad. Della nace murmurar de los Principes. p. 285. B.

La hazēdada es peor, que la pobreza sabia. p. 533. A.

Necessidad. v. Confiança.

Negocios. Los de los Religiosos han de ser solo del Cielo. p. 251. C.

Nombre. Buscavale feliz para aquellos, que auian de emprender alguna hazaña. p. 455. B.

A los malos les quitò Dios el suyo. p. 453. C.

El de Iesus acreditò la doctrina de S. Ignacio. p. 117. A.

Porque la Compañia no tiene el de su Fundador. p. 472. C.

Fue gran fauor comunicar le Dios el suyo. p. 453. C.

Noticias. Con su feruor han de alentar à los antiguos. p. 440. C.

Nubes. Comparanse à los amigos del recogimiento. p. 254. D.

Nuestros pecados las desaparecen en tiempo de necesidad de agua. p. 418. D.

Nube. Con lagrimas arroja el rayo. p. 411. B.

O.

Obediencia. Sus empeños. p. 69. B.

Ha de imitar à los Astros del Cielo, y ha de ser varonil. p. 102.

La mayor ha de ser, la que se exercita en mandar. p. 169. B.

Qual sea, la que ofrece el professo de la Compañia. p. 117. C.

Si murio Christo obligado por ella? p. 102. D. y p. 103.

La perfeta es propiedad de Serafines. p. 156. D.

Obediēte à qualquier insinuacion del Superior se ha de rendir. p. 126. B.

Es vsuraria la seruidūbre, que ofrece. p. 131. A.

Ofrece à Dios fino incienso. pag. 97. A.

El verdadero tiene sed de obedecer. p. 157. C.

Su simbolo es el Serafin. p. 156. D.

Puede llevar la Cruz de Christo. p. 393. B.

No se harta de obedecer. p. 157. A.

Obras. La ceniza de la muerte descubre quales han sido. p. 390. B.

Las buenas son el menaje del Palacio del Cielo. p. 349. D.

Virtuosas, se han de amontonar para la muerte. p. 238. A.

Las perfetas son material para labrar casa en el Cielo. p. 15. C.

Las de Dios amasa su sabiduria. pag. 264. D.

Obreros Evangelicos. v. Religiosos.

Trabajan tolo por servir à Dios. p. 44. A.

El amor de Dios es la fragua à donde se aferuoran. p. 46. D.

Que negocios los lleuan al Cielo. p. 55. A.

Sin sabiduria son ojos sin niñas. pag. 107. C.

Edifican para si casa en el Cielo. p. 247. A.

Obseruancia. La Religiosa depende de los mas antiguos. p. 33. B.

Para conseguilla ha de ser el Superior facil en dar licencias para cosas licitas. p. 339. D.

Reniega della el codicioso. pag. 460. C.

Ha de ceñir los cuidados del Religioso. p. 325. D.

Suele enuejecerse por falta de exēplares de donde poder sacar copias de perfeccion. p. 19. D.

Y por el descuido de los Superiores. p. 24. A.

Y de la falta de la oracion. pagina 31. D.

Y de la de virtudes solidas. pagina 34. A.

Debe el Superior tenerla entre sus brazos. p. 25. B.

Los que la guardan son hijos legitimos de la Religion. p. 27. A.

El que la despacia entristece al Espiritu santo. p. 31. D.

Es gran medio para vnirse el hombre con Dios. p. 26. D.

Su falta enuejece à la Religion. pag. 26. D.

Para conseguilla se han de vencer todas las contradicciones. p. 35. C.

Debe el Superior atender à las comodidades del subdito, para apretarle mas en ella. p. 25. B.

Ocupacion. Afrentàranse los Angeles, si les ocupàran en otra, que en la de la gloria de Dios. p. 461. D.

Qualquiera ha de dar lugar à los negocios del alma. p. 184. A.

Ocupaciones. A las que se toman sin discrecion nadie es bastante. p. 280. D.

Oficios. Los del Superior han de ser mezclados de rigor, y misericordia. p. 341. A.

Quales sean. p. 343. B.

Oficio. El de labrar Serafines lo es de Dios. p. 146. D.

Oficina de hazer Santos son los exercicios espirituales. p. 518. A.

Ojos. Los de la Esposa no se han de impresionar de criaturas. p. 320. B.

Los muy curiosos indican dientes, que hieren. p. 325. B.

Para coger al leon se los cubren. p. 163. C.

El agrado de los de Dios es el peccante de nuestras buenas obras. pag. 16. C.

Ojos sin niñas son Predicadores sin ciencia. p. 107. C.

Opiniones. Las relaxadas son agua ardiente. p. 55. D.

Oro. Mas hijo parece de la llama, que de la mina. p. 149. D.

Vence las mayores dificultades. p. 153. C.

Fingianle Dios de los presidios. p. 153. D.

Todo le responde, todo le obedece. Ibidem.

Oraciõ. En ella representamos à Christo en la Cruz. p. 378. D.

Enseñala el Angel de la guarda. pag. 405. D.

Haze rostro à la ira de Dios. pag. 208. C.

Dà à Dios como tormèto de cuerda. pag. 420. C.

Parece que causa embidia al Cielo. Ibid. B.

Acrisola los pecadores. p. 524. D.

Vence à los enemigos. p. 431. C.

Gana las victorias. p. 432. A.

Facilita el trabajo. p. 249. B.

Suponese para la buena accion. pag. 248. D.

Alcança bienes temporales, no los pidiendo. p. 163. D.

En ella està librada la salud del alma. p. 198. C.

Es el passèo del alma para el Cielo. p. 198. D.

Pide desnudez de afectos. pagina 164. D.

Con ella se alcança la paz. pagina 433. B.

Ocasiona buen temporal. p. 419. B.

v. *Exercicios. Meditacion.*

Oratorio es pieça para llorar pecados. p. 195. C.

Oveja corrige paciẽdo lo superfluo de la mies en verça. p. 325. D.

Sus dientes se comparã al Superior. p. 325. D.

P.

P*aciencia.* Amontona en nosotros virtudes. p. 296. D.

Inuencible la ha menester el Ministro del Principe. p. 478. B.

Ganò Christo sus cursos en esta vida. 301. A. v. *Christo.*

Su escuela es el infierno para los justos, considerado de lexos. p. 355. D.

Palabras de Dios vencen las batallas. p. 8. A.

Palabra. La de Dios desamora à los hombres de sus parientes. pagina 144. D.

Es ançuelo, que pesca innumerables almas. p. 7. D.

Ha de causar gracia à quien las oye. Ibid. B.

Curan como por encanto. pagina 12. D.

Destierran los tedios del coraçon. p. 205. C.

Es puñal de dos filos. p. 484. B.

- Con ella son buenos los duelos. p. 249. A.
- Palabras de Christo.* Suplian en sus discipulos las vezes del ayuno. p. 8. C.
- Las del sabio riegan la Iglesia. p. 9. A.
- Las de la Esposa de Christo han de ser terceras para la paz. p. 327. D. v. *Esposa.*
- Las del Superior han de curar con dulçura. p. 328. C.
- Comparanse al panal. Ibid. v. *Superior.*
- Las poco edificativas son casa caída. p. 9. C.
- Palma* es simbolo de Maria. p. 463. B.
- No crece si no la corran ramos inutiles. p. 421. A.
- Busca tierra salada, y es muy amiga del Sol. p. 463. B.
- Pide tierra fogosa, y inclina sus frutos. p. 463. B.
- Palma victoria.* Aquella lo es, que se alcanza sin controuersia. p. 251. D.
- Hase de conseguir sin engaños. pag. 572. A.
- Paloma.* Es simbolo del buen exercitante, y Religioso. p. 194. A.
- Parcialidades* destruyen las Religiones. p. 441. A.
- Patientes.* v. *Religioso.*
- Por amor dellos echò Judas los dineros en el Templo. p. 138. A.
- La palabra de Dios quita su amor. p. 144. D. v. *Amor.*
- Parfimonia.* En la cantidad del mājtar ayuda mas à la castidad, que en la calidad. pag. 116. A.
- Passos.* Allana Dios los malos en el camino del Cielo. p. 191. C.
- Passo* del alma lo es el pensamiento. p. 198. D.
- Paz alcançase con oracion. p. 433. B.
- Pecados* son causa de que desaparezcan las nubes quando son menester. p. 418. D.
- Los publicos causan mal temporal. p. 413. A.
- Avrà muchos, si falta el exercicio espiritual. p. 209. A.
- Quien los comete no cuida del. p. 209. D.
- Pecadores* tienen muy cerradas las arterias para la confesion. p. 215. D.
- Echanse acuestas peso insufrible. p. 173. D.
- Pecho.* v. *Soldado.*
- Peligro.* v. *Superior.*
- Penas.* A las de la vida bebidas à gotas corresponde rio de gloria. p. 347. D. v. *Infierno.*
- Penalidades* se bueluen dulces à los que firuen à Dios. p. 171. A.
- Pentecostes.* v. *Espiritu santo.*
- Pereza* causa letargo espiritual. pag. 204. C.
- Es principio de todos los achaques. p. 207. B.
- Perezoso* finge dificultades en el camino de la virtud. p. 171. B.
- Perversos.* Los Gouvernadores lo han de ser contra los vicios. p. 417. B.
- Son muy sospechosos. p. 138. B.
- Persecuciones* dan firmeza à la Comunidad perseguida. p. 438. D.
- Las que causan los buenos, son materia de grande paciencia. p. 479. A.
- Son escala para el Cielo. p. 38. D.
- Los motiuos porque Dios las embia. Ibid. C.
- Perseguidores* de la Compania de Iesus, à si mismos se hazen guerra. pag. 495. D.
- Personas.* Las tres diuinas son testigos en abono de nuestro Padre san Ignacio. p. 471. A.
- Penitencia* ha de ser feruorosa. pagina 244. B.
- La verdadera es de gran gusto de Dios. p. 467. B.
- Guianos à ella el Espiritu santo. Ibidem. A.
- Dà alientos para orar. p. 326. A.
- Es las parrillas del justo. pag. 524. D.
- Causa buen temporal. p. 417. B.
- Dà à Dios como tormento de cuerda. p. 420. C.
- Y al Cielo le causa embidia. Ibidem. B.

- Para ella abroquela la gloria . pag. 449. B.
- Raro exemplo de vn Monje en las asperezas. p. 225 C.
- Pobreza.** Sus empeños son amarla como a madre. p. 61. D.
- Experimentar efectos suyos. p. 62. B.
- No multiplicar necesidades . pag. 63. B.
- En ella mostrò Christo suficiencia de Dios , naciendo tan pobre . pag. 64. C.
- Cupo con la deidad. p. 89. B.
- Es la cuña de la Religion. p. 91. D.
- Hizo siempre Christo ostentacion della. p. 90. D.
- Es alivio de cuidados , seguridad de la vida. desembaraço de caminãtes, obseruancia de leyes. p. 135. B.
- La estremada es propiedad de Serafines. p. 152. D.
- Descalça à los seruos de Dios. pag. 160. D.
- Oye Dios sus ruegos. p. 163. D.
- Dà alientos para la oracion . pag. 326. C.
- Ciñe à los hombres. p. 514. C.
- Es parrillas del Religioso. p. 526. B.
- Y laberinto desta vida. p. 556. D.
- Docta es de mas estima , que necesidad hacendada. p. 533. A.
- Es la fuente de la luz. p. 74. B.
- Pobres Euangelicos** haze Dios Predicadores. p. 77. B.
- Pobres.** Mas fruto se haze con ellos, que con los ricos. p. 239. D.
- Pobre.** El Religioso ofrece à Dios oro como Rey. p. 89. A.
- Precepto.** El de Dios es valiente guerrero. p. 428. C.
- Preceptos** de Dios guardados vencen à los enemigos. p. 431. A.
- Predicador . o. Ministro. Varon Apostolico.**
- Prelados.** Atemorizan se para introducir la obseruancia con el mal exemplo de los Ancianos. p. 337. D.
- Presencia.** La de Christo influye en los Apostoles, y aun en el codicioso ludo vna admitable castidad. p. 535. C.
- Era muy eficaz para mortificar pasiones. p. 8. A.
- La de san Miguel santificò el campo de Iericò. p. 160. C.
- Principes.** Autorizase Dios siruiendose dellos. p. 150. A.
- Quiere Maria, que sean sus devotos. p. 551. A.
- Murmurar dellos nace de ignorancia. p. 284. B. Y de necesidad, Ibid. D.
- Padecen falta de verdades. p. 273. C.
- Han de obligar à sus Ministros , que se las digan. p. 274. D.
- Han de tener deseo de darlas alcance. Ibid. A.
- Los malos Principes dan garrote à la verdad. p. 275. C.
- Miranla como blasfemia. p. 277. C.
- Han de ser atalayas. p. 278. C.
- Y hã de publicar verdades à sus vassallos. Ibid. A.
- Y han de conjurar à los ministros, q̄ estan mudos, para que se las digan, y premiar al que las dixere. Ibid. C.
- Han de alabar las hazañas de sus subditos. Ibidem.
- Y estar en todo. p. 521. A.
- Han de carearse con Maria. p. 235. A.
- Priuilegios.** Quales sean los del varon Apostolico. p. 3. A.
- Profeta.** El Medico lo ha de parecer. p. 11. B.
- Profession solene. o. Compania.**
- Los empeños , y obligaciones del Religioso, q̄ en la Cõpañia la haze. p. 104. A.
- Es tomar estado de varon perfeto. p. 105. C.
- Los que la hazen en la Compania, deben ser muy sabios. p. 106. D.
- La pobreza , que ofrecen es la primogenita. p. 108. B.
- Y ellos los primogenitos de la pobreza. p. 109. D.
- Hã de estar libres del amor desordenado de parientes. p. 113. B.
- Ofrecen vna castidad Angelica . p. 114. B.

Hazen voto de no pretender dignidades. p. 115. C.
 Y de no admitir las de fuera, sino es obligados con precepto. Ibidem.
 Y de delatar à la Religion qualquier pretendiente de dignidad. p. 120. B.
 Obran sin orden à interes humano. p. 109. C.
 Son Soles, que se detienen à la voz del superior. p. 121. B.
 Baxan grados, y atrafanse como el Sol. p. 121. D.
 Hazen voto especial de obedecer al sumo Pontifice. p. 122. B.
 Obliganse à ir sin viatico à las misiones. p. 123. D.
 Es su viatico el Espiritu santo. Ibidem. B.
 Lleuan cedula de martires quando van à predicar. Ibid. D.
 Obliganse especialmente à enseñar la doctrina Christiana à la gente ruda, y niños. Ibidem.
 Es la Eucaristia fiador de que cumpliràn lo que han votado. p. 124. C.
 Y el sello que confirma la profesiõ. Ibid. D.
Professos de la Compañia. Su officio es discurrir haziendo bien. p. 490. D.
 No han de tener fixo lugar, como el Sol no le tiene. Ibidem.
Proprietarios. Las especies dellos pag. 135. C.
 Los que reseruã algo para vsos proprios. Ibidem.
 Su castigo es faltar à la vocacion. p. 136. B.
 Otros aprõprã para si, ò para sus parientes bienes de la Comunidad. p. 37. C.
 Faltò Judas por este delito. Ibid. D.
 Procuran tener en la Religion, lo q̃ en el siglo no alcançaran. p. 138. C.
Propiedades. Las de la paloma comienen al Religioso. p. 194. A.
 Las de los Serafines se hallã en el obediẽte. p. 147. B. p. 149. D. y 150. A.
 Las del buen ministro de Principes. p. 480. C.

Las de la vejez. p. 163. D.
 Las del buen Consejero. p. 403. A.
 Las del Superior. p. 343. B.
Prueba. Las licencias lo son de la virtud Religiosa. p. 339. C.
Pueso. v. Angel.
Purezza grande de afectos pide el trato con Dios. p. 180. C.
Purificar las almas es officio de varon Apostolico. p. 50. B.
 La visita de Dios, purifica à los hõbres de la escoria de Adan. p. 147. D.

Q.

Quexã. v. murmuracion.
Quietud, autorizada con el descanso de Dios. p. 195. D.
 La de la oraciõ dese a Dios en nuestras almas. Ibid. C.
Quietos. v. Activos.

R.

Razon. La del estudiante es su brãço. p. 310. B.
 Estodas las armas del hõbre. Ibid. D.
Rayo. Al de la gloria hã de caminar los Reyes. p. 349. B.
Recogimiento. Los amigos del son felizes. p. 257. B.
Regalo. El que le ama harã poco. pag. 242. B.
Reglas. v. Observancia.
Rey. Solia repartir los bienes, que como particular tenia. p. 153. A.
 Hade tener el trabajo como por naturaleza. p. 372. B.
Reyes. A los malos quitò Dios el nombre, que tenian parecido al suyo. p. 454. A.
Reyes Orientales. Interpretaron el lenguaje de las Estrellas. p. 236.
 Su Estrella abatio sus rayos. p. 234. A.
 Adorando pronosticaron la feliz conversion de los Gentiles. p. 550. C.
 Su Estrella marchaua para morir. p. 232. B.
 Ensenõles la Estrella lo que auian de ofrecer à Dios. p. 235. D.
 Afectò su Estrella no entrar en la Corte. p. 233. B.

La confesion alleguò su corona.
p. 271. B.

Reyno. El mejores el que tiene mas
comercio en el Cielo. p. 419. B.

Religioso. o. Varon Apostolico.

No aua de salir de casa, sino para
resucitar vn muerto. p. 252. C.

Ha de ser veloz en boluer à su cel-
da. p. 254. D.

Fueles prohibido à los Essenos dar
la hazienda a los pobres sin la direc-
cion de vn curador. p. 113. B.

El retirado se haze estimar. p. 255. D.

No se le ha de pedir nada contra su
profesion. p. 330. D.

Ni se le ha de obligar à mas que à la
obseruancia de sus reglas. p. 316. B.

Y se ha de desnudar de todo lo que
no cabe con ella. Ibid. C.

Su Religion se pruebà por las licen-
cias; que le dan. p. 339. C.

Con codicias de tierra es loco. pag.
451. A.

El codicioso reniega de la obserua-
cia. p. 460. C.

Tal ha de ser, que no se pueda fingir
de cosa mala. p. 452. B.

Ha de huir meterse en negocios se-
glares. p. 542. D.

Y ha de dexar cuidados politicos, y
de Principes. p. 322. B.

Sus obligaciones han de ceñir sus
cuidados. p. 323. D.

El no obseruante lo es de burlas. p.
438. B.

No se ha de contentar con media-
nias en la perfeccion. Ibid. B.

Ha de estar fuera del mundo. p. 3. A.

Religiosos de la Religion Apostolica. Su
vocation es discurrir por todo el
mundo. sin acceptaciõ de personas.
Ibid. D.

Sapientias ausencias de Christo. y pa-
decen por la Iglesia lo que Christo
aua de padecer, si le durara la vida
mortal. p. 2. B.

En el trato de las almas han de pro-
ceder sin acceptacion de personas,
como el Sol discurre en el Cielo,

sin acceptacion de signos. p. 3. D.

Por ser muy enemigos del demo-
nio le conocen mejor. p. 5. A.

Son los Vicarios del Salvador, o los
Salvadores. p. 6. A.

Su Fè es imagen, y espejo del Re-
dentor. p. 6. A.

Y su nuevo lenguaje ha conuertido
el mundo. p. 7. A.

Su idioma es arte de ganar volunta-
des. Ibidem.

Su credito mayor es, hablar pala-
bras de edificacion. Ibid.

El que no se escandee contra los q̄
le murmuran, es venerado en cierta
manera como Dios. p. 10. A.

Conuierte la põçoña en buena san-
gre, y sustancia. p. 10. C.

Son Medicos espirituales. p. 11. C.

Sus buenas propiedades para curar
las almas. Ibid. A.

Como han de labrar Palacio en el
Cielo. p. 16. A.

Hã de ser por los exemplos retrato
perfecto de Christo, que otros co-
pien. p. 21. A.

El que obra mal, sepulta las hazañas
de sus primeros padres. p. 22. A.

No le reconoce Dios por Religio-
so, si no tiene costumbres de tal. p.
27. D. y p. 28. A.

Los desentendidos. p. 39. D.

Descaminados. p. 41. D.

Interesados. p. 44. A.

Que xigosos, y embidiosos. p. 47. B.

Remissos, y floxos. p. 48. D.

Religion. Destruyese con las muchas li-
cencias. p. 339. C.

Quien pisa en tu tierra no necessita
de calçado. p. 166. D.

El fin de la Apostolica es procurar la
saluacion de todas las almas. pag.
2. C.

Su vocation es para discurrir por
todas las partes del mundo dõde se
espera mayor seruicio de Dios. Ibi.

Tienen muchos hijos suyos reno-
uada la virtud de sus santos Funda-
dores. p. 23. A.

INDICE DE LAS COSAS

- Es Tabernaculo, y trono de la gloria de Dios. p. 24. A.
- Es Casa del Cielo p. 60. A.
- Apeñala el Superior descuidado. p. 24. D.
- Enuejecese con la poca obseruación de las reglas. p. 26. D.
- Renouacion espiritual. v. Serpiente.*
- Sus dificultades. p. 19. A.
- Pide la venida del Espíritu santo. p. 18. A.
- Es accion propria de Christo. pag. 318. D.
- Es accion mas dificil, que la de la creacion. Ibid. B.
- Desconfiar de alcanzarla es ocultar los exemp los de nuestros primeros Padres. p. 22. A.
- Su necesidad nace de la falta de oracion. p. 31. C.
- Y de la falta de virtudes solidas. p. 34. A.
- Quien la desea ha de vencer contradicciones. p. 35. C.
- Manifiestase en ella la fortaleza de Dios. p. 19. B.
- Su fiesta es de luminarias. p. 18. B.
- Renunciacion de los bienes de la tierra,* descalça à quien la professa. p. 78. B.
- Rsplandores* segundòs son los varones Apostolicos. p. 232. D.
- Retiro. v. Exercicios.*
- En el se imprimen los buenos dictámenes. p. 192. C.
- Y se reciben alas para bolar al Cielo. p. 193. B.
- Tomanse en el sabias resoluciones. p. 189. D.
- Y se arrancan dictámenes torcidos. p. 187. D.
- Riesgos.* Los de los actiuos. p. 149. A.
- Rigor* templado con misericordia ha de vsar el Superior. p. 341. A.
- Rio de gloria* corresponde à penas bebidas à gotas. p. 347. D.
- Rios no caben con el mar. p. 374. D.
- Romanos.* Su libertad vsuraria de los esclauos à diez y siete de Diziembre. p. 131. A.
- Rofas.* Muerden las cantaridas. pag. 570. B.
- Rugas* viitas al espejo facan lagrimas. p. 312. A.
- S.
- S***abiduria* es viatico para la dignidad. p. 106. A.
- Y rio, que riega la Iglesia. p. 9. A.
- La de Dios amasa sus obras. p. 264. D.
- Produce efectos de la felicidad. pag. 311. B.
- Es tesoro sin limite. Ibid. C.
- Hallase en la Cruz. p. 378. A.
- Sabio.* El sencillo lo es con ventura. p. 257.
- Su trato aprouecha mucho. pag. 309. D.
- Aun callando enseña. Ibidem.
- Su casa es escuela. p. 309. C.
- Sacerdotes,* han de reconciliar pecadores con Dios, por la fuerça de su exemplo. p. 173. D.
- Son Vicarios del Espíritu santo. p. 229. C.
- Y los mansos del ganado de Christo. Ibid. D.
- Su vida ha de ser muy pura. p. 230. B.
- La excelencia de su dignidad. pag. 231. B.
- Son los instrumentos de Dios. pag. 229. C.
- No se han de ocupar en negocios seglares. p. 443. B.
- Sacramento* de la Eucaristia es Pan del entendimiento. p. 421. A.
- Prenda del sustento corporal. Ibid. B.
- Descubierto dà buenos tēporales. p. 321. C.
- Pide por disposicion para recibirle la penitencia. p. 518. D.
- Quien le recibe no se ha de abatir à la tierra. p. 567. C.
- Con pies descalços la recibian los Monjes. p. 160. C.
- Puso san Ignacio hambre del en el mundo. Introduxo su frecuencia. p. 494. A.
- Es el sello, que confirma el contrato religioso. p. 124. C.

Y el fiador de que el Religioso cupirá lo que ha votado. Ibidem.
Salomon pidió desnudo de afectos de tierra. p. 163. C.
Salvadores, Los varones Apostolicos lo son del mundo. p. 6. D.
Sangre. Sin ella no se entra al trato con Dios. p. 488. A.
 La de vn pez llamado Delicias del mar, no se corrompe con la muerte. p. 545. D.
Santidad acrisola la noblezã. p. 149. D.
Secreto. El que no le guardaua, no era tenido por ciudadano de Roma. p. 27. B.
Sed. El buen obediente la tiene de obedecer. p. 157. C.
Señor. Porque titulos, y en que dia se le dio à Christo el nombre de Señor. p. 1. A. y p. 15. A.
Sencillo. v. Sabio.
Seguridad del tiempo es censura, y descomunión, que embia Dios contra costumbres p. 411. B.
 Ocasionalia injusticias, y perjuros. p. 412. D.
 Costumbre en el pecar. Ibidem.
 Es examen de buenos, y malos. pag. 417. D.
Serafines Desnudos, y descalços los pintara la Teologia. p. 152. D.
 Con las alas del peso se alientan à obedecer. p. 157. A.
 Obedeciendo desean, que les manden otra vez. Ibid. C.
 Son holocaustos para Dios. pag. 147. D.
 Auiã la llama, y ardẽ en ella. p. 147.
 Labralos el Verbo. p. 146. D.
 Sus propiedades. p. 147. D.
 Cooperã Maria à labralos. Ibid. C.
 Arden en llamas de amor. Ibid. D.
 Son lo primo de la nobleza. pag. 149. D.
 Hazẽ de sus alas velo para encubrirse. p. 150. D.
 Propria suya vna estremada pobreza. p. 152. C.
 Vna pureza Serafica. p. 154. D.

Y vna perfectissima obediencia. pag. 156. A.
 Pintalos con alas en los pies. pag. 157. C.
Serpiente. Lo que haze para renouarse. p. 312. B.
 Renouada dà por no viuido el tiempo pasado. p. 312. B.
 Siente los accidentes de la vejez. Ibid. D.
 No se engaña en sus años. Ibidem.
Sermon. Es lo la modestia de la Esposa de Christo. p. 329. C.
Seruidumbre. La que ofrece el buen obediente es vsuraria. p. 131. A.
Silencio. Ha de ser muy amigo del el Governador, y Capitan. p. 434. A.
Silenciario resucitarã con grande gloria. p. 363. A.
Sieruos de Dios en todo se procuran mortificar. p. 377. D.
 Aprenden paciencia con la vista del infierno. p. 335. D.
 Su oracion es eficaz para causar buẽ temporal. p. 419. D.
 En sus perfecueiones festejan mas à Dios. p. 528. C.
 No padecen violencia en humillarse. p. 336. A.
 Caen con humildad para levantarse con mayor pujança. p. 295. C.
 Quando mas humillados, estan con mayor vigor. p. 296. D.
 Su descanso es morir al mundo. p. 298. B.
 Caminan con pies desnudos por espaldas, sin lastimarse. p. 171. D.
Soberaia es el caracter de los hijos deste siglo. p. 389. B.
Sobriedad dize biẽ cõ la vejez. p. 225. B.
Sol no tiempla su calor por los lugares, que passa. p. 493. D.
 Adora al casto aun quando duerme. p. 370. B.
 Padece sus menguas. p. 340. B.
 Es superior visitador de los Astros. Ibid. D.
 Detuole en su carrera la auaricia. Ibid. C.

Al salir muestra quien será. p. 439. B.
Soldado. Sus propiedades. p. 310. B.
Son. v. Confortancia.
Suficiencia es atributo de Dios.
Superiores son fiadores de almas agenas. p. 334. B. *v. Prudencia.*
 Su vigilancia. Ibid. A.
 Han de aprouechar mas que presidir. p. 335. B.
 No les basta la buena intenciõ. Ibid.
 Pídeseles vida irreprehensible. Ibidem. C.
 Tales han de ser en lo interior, como se muestrã en lo exterior. Ibid.
 Duermen quando afectan ignorancia de faltas, que piden remedio. p. 339. A.
 No han de ser muy sospechosos. Ibidem.
 Ni demasiado confiados. p. 337. B.
 Tienẽ necesidad mas de parpados, que de ojos. p. 338. C.
 No saber disimular es gran falta. Mayor el disimularlo todo. Ibid. B.
 Han de recopilar en si las virtudes de sus subditos. p. 444. C.
 Sus buenos officios. p. 345. B. y pag. 306. B.
 Han de cuitar condescendẽcias dañosas. p. 446. B.
 No hã de ser amigos de oír calumnias de los que estan à su cargo. pag. 448. A.
 Han de ser sus defensores. p. 447. D.
 Hã de huír la aceptacion de personas. p. 448. B.
 No hã de ser fiscales de vnos, y abogados de otros. Ibid. D.
 Hã de ser medicos, que curẽ dolencias de espiritu. p. 341. A.
 Para apretar en la obseruancia han de conceder licencias licitas. pag. 339. D.
 Comparanse à los dientes de las ouejas. p. 322. D.
 Hãseles de agradecer su cuidado, y vigilancia. p. 341. A.
Sueño son los trabajos desta vida. pag. 302. B.

La oracion lo es del alma. pagina 249. C.

T.

T*rabajos* son agua de palo para curar nuestras dolencias. p. 381. A.
 La Cruz facilita para llevarlos. pag. 385. A.
 No los sabe repartir, quien no tiene experiencia dellos. p. 385. A.
 Los del Apostol san Pedro coronò Christo con la Cruz. p. 388. A.
 Crianse juntos con la gloria. pag. 366. A.
 Caminan delante della. Ibidem.
 Mas fútiles son los q̄ Dios nos embia, que los que nosotros elegimos. p. 395. C.
 En ellos nos hemos de acompañar con Dios. p. 190. C.
 Su sufrimiento pide grande esperança. p. 246. D.
 Han de ser connaturales à los Príncipes. p. 372. B.
Trato. El del Superior hade ser irreprehensible. p. 335. C.
 Al de los buenos los guia el Angel de la guarda. p. 402. B.
 El que se tiene con Dios es causa de hijos espirituales. p. 217. B.
 El de las vsuras causa mal temporal. p. 413. D.
 El de mugeres estraga la sabiduriã. p. 266. C.
Transfiguracion. En ella vistió Christo ropa como de nieue, significando quan eminente era su pureza. pag. 139. A.
Tedio. Destierrale la palabra de Dios. p. 205. C.
Temor. v. Miedo.
 Es falso profeta. p. 546. B.
 No espanta à los varones Apostolicos. p. 547. B.
 El mundano aprisiona con dureza. p. 167. A.
 Es tormento, que vence al mal, que se teme. p. 168. B.
Temporal malo quien le causa. pagina 417. B.

Y quien alcança el bueno. p. 421. C.
Tentacion de la Religion del subdito es la licencia, que se le dà. p. 339. C.
Testigos. Las tres diuinas Personas lo fueron en abono de nuestro Padre san Ignacio. p. 471. A.
Tierra fogosa, y salada pidē las palmas para crecer. p. 463. B.
 No se hade cansar con muchas plātas. p. 250. A.
Tibre purifica las hezes de Italia sin detrimento de su pureza. p. 114. C.
Tormento como de cuerda dà à Dios la oraciou. p. 420. C.
Trofeos. Los nuestros estan en la Cruz. p. 390. C.
 La obediencia los leuanta. p. 333. C.
Tunica. Es dificultoso dexar la q̄ se trae del siglo. p. 142. C.
Turcos no dexan pisar el Cenaculo del Señor, sino es con pies descalços. p. 160. A.
Tutor. Las calidades, que segun las leyes ha de tener. p. 405. C. v. *Angel*.

V.

V *Alentia*. v. *Muerta*.
Valimiento. Del que se tiene con Dios es señal la Cruz. p. 376. D.
Vano. No cabe con el nadie. p. 377. B.
Vanidad, comparada al mar. p. 334. C.
Varones Apostolicos ofrecense con aliento à la incomodidad. p. 172. C. v. *Religioso*. *Ministro*. *Obreros*.
 Su alimento es el fuego. p. 492. D.
 Tienen animos valières en cuerpos debiles. p. 173. A.
 Su oficio es despreciar el dolor, y la muerte. p. 172. C.
 Sō Estrellas en el marchar. p. 232. A.
 Su ministerio, y su vida. Ibidem.
 Deben carearse con la humildad. p. 234. B.
 No se han de introducir en negocios seculares. p. 542. D.
 Y se han de acomodar à los q̄ tratā. p. 505. C.
 Su exemplar es la vida de Christo. p. 2. D.

Y han de suplir sus ausencias Ibid. B.
Ventajas. Son grandes las del alma desposada con Christo. p. 145. B.
Vejez teme ser calificada por lo que es. p. 312. A.
 Es dificil persuadirla à todos los hōbres. Ibidem.
 Mas facil es sentirla, y conocerla. Ibid. D.
 Puede ser hazer deleitable. p. 226. D.
 Dize bien con ella la templança. p. 225. B.
 Della curaua Esculapio. p. 317. D.
 Sus propiedades. p. 215. A.
 Y achaques. p. 213. A.
 En ella todo cansa. Ibidem.
 Es ineficaz, no tiene resolucion, y tiene hastio del bien. p. 219. B.
Vejez del espiritu siente dificultades en la virtud. p. 217. C.
 Pierde el poder dar à Dios hijos espirituales. p. 219. B.
Velo. v. *Esposa*.
Ventura. Sus efectos tiene la sabiduria. p. 311. B.
Veneno. v. *Sieruo*.
Verbo diuino es el Capitan de las letras. p. 302. C. v. *Christo*. *Dios*.
 Y el Presidente de las Escuelas. Ibid.
 Es la razon, y brazo del Padre. pag. 193. C.
 Dexò en el Cielo à su Padre por venirse con su Esposa. p. 143. C.
 Cura las almas como por encanto. p. 12. D.
Verdades. Las de la Fè tienen sentimientos picantes. p. 203. D.
Verdad. v. *Principes*.
 Dezirla es oficio del Predicador. p. 273. A.
 Hallase en la boca del que no pretende. p. 277. B.
 Auia de aner premio señalado para quien la dixera. Ibid. C.
 Los buenos Governadores la facan por fuerça de los ministros mudos. p. 274. D.
 Su falta padecen los Principes. pag. 273. C.

INDICE DE LAS COSAS

Dan el garrote los Principes. pag. 275. C.
 Por dezirla se há de arriesgar todos los inconuenientes. p. 276. C.
 La escrita se entiende mejor. pag. 307. D.
 El Verbo se llama verdad escrita. p. 193. C.
Viticio, el Espiritu santo lo es de los Ministros Euangelicos. p. 123. D.
 Las dignidades lo son del suplicio, q̄ les aguarda à los malos. p. 120. D.
 La sabiduria lo es para el puesto. p. 106. A.
Vicario v. *Espejo* v. *santo*.
Victorias, la palabra de Dios las cõsigue. p. 8. D.
Vicios. Ellos nos vencen, no los enemigos. p. 430. B.
Vigilancia. La del Principe ha de estar en todo. p. 521. A.
Vino es enemigo de la castidad. pag. 67. A.
 Hasta que se vsò en el mundo no se lee, que alguno aya enfermado. Ibidem. D.
Violencia v. *Siervos* v. *Uiciosos*.
Virgindad. Comparase à la azucena. p. 140. B.
 Veneranla los Angeles. Ibid. C.
 Es Angel, el que la posee. Ibidem.
 Comparase à la olanda. p. 141. A.
 La mas fina es la mas maltratada. Ibid. B.
 La mas perfera teme mucho su flaqueza. p. 151. D.

Christo fue su Principe, y dechado. p. 96. C. v. *Castidad*.
Virtudes, fueron carro para subir al Cielo Elias. p. 508. B. v. *S. Ignacio*.
Vista. La de Dios haze Serafines. pag. 147. B.
Visitation v. *S. Iuan*.
Vista. Con la de Christo crucificado se mortifican nuestras pasiones. pag. 384. A.
Votos v. *Religiosos*. *Profession*.
 Los empeños del Religioso, que se obliga con ellos. p. 60. A.
 Los del voto de la pobreza. p. 61. D.
 De la castidad. p. 65. B.
 De la obediencia. p. 69. B.
 La guarda de los votos haze à los Religiosos Estrellas. p. 74. A.
 El que los haze ofrece à Dios con los Magos, oro, mirra, incienso. p. 89. D.
 El voto de castidad ofrece mirra olorosa. p. 92. D.
 Como Rey, el de la pobreza, ofrece oro. p. 85. A.
 El de la obediencia ofrece fino incienso. p. 97. A.
Union de voluntades, y entendimientos, causa la doctrina Euangelica. pagina 273. C.
 La de las Comunidades Religiosas es pronostico de firmeza, y duraciõ. p. 239. C.

Z.

Zelo. vide *Delatores*. *Elias*. *Superior*.



EN MADRID.

EN LA IMPRENTA
DE FRANCISCO MARTINEZ,
Año M. DC. XLI.